Universidad de Deusto
Biblioteca

Reyna de
Dios.

Universidad de Deusto
Biblioteca
IHS
BIBLIOTECA DE LOYOLA.
Sala
Estante
Plúteo

LIBRO DEL REYNO DE DIOS,

y del camino por donde se alcança. Confirmado con exemplos y sentencias de Santos.

DIRIGIDO A LOS PADRES Sacerdotes de la Compañia de Iesus; por el padre Doctor Pedro Sanchez de la misma Compañia.

SOCIETATIS IESU BIBLIOTH. COLLEGII MATRITENSIS
RES 63
V

IHS

BIBLIOTECA DE LOYOLA

Con privilegio.

En Madrid, por la biuda de P. Madrigal,

Año M. D. XCIII.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Licencia.

YO Diego de Auellaneda, visitador de la Compañia de Iesus en la prouincia de la Nueua España, por particular comission q̃ para ello tengo del muy reuerendo padre Claudio Aquabiua nuestro Preposito general, doy licencia para que se imprima el libro intitulado del Reyno de Dios, y del camino por do se alcança, confirmado con exemplos y sentencias de Santos, que el padre Doctor Pedro Sãchez, Preposito de la casa professa de Mexico de la misma Compañia compuso: el qual ha sido examinado y aprouado por algunas personas doctas y graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada cõ el sello de mi oficio. En Mexico a treze de Mayo de. 1592.

Diego de Auellaneda.

EL REY.

POR Quanto por parte de vos el Doctor Pedro Sanchez de la Compañia de Iesus, nos fue fecha relacion, que vos auiades sacado de las historias y vidas de los Santos, vn libro intitulado del Reyno de Dios, y del camino por donde se alcança, y porque era vtil y de mucho exemplo para los Christianos, y para su aprouechamiento espiritual, nos suplicastes os diessemos licencia para le imprimir y priuilegio por diez años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente hecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien: y por la presente vos damos licencia y facultad a vos, o a quien vuestro poder ouiere, para que por tiempo de diez años primeros siguiẽtes, que corren y se cuentan desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, podais imprimir el dicho libro de que de suso se haze mencion, por su original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Pedro çapata del Marmol, nuestro escriuano de Camara, de los que en el nuestro Consejo residen: con que antes que se venda lo traygais ante ellos, juntamente con su original, para que se vea si la dicha impression està conforme a el, o traigais fee en publica forma, como por el corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impression por su original. Y mandamos al impressor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otra persona alguna para efeto de la dicha correccion y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo: y estando hecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamente ponga esta nuestra cedula, tassa, y erratas, so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la prematica y leyes de nuestros Reynos que en.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Privilegio.

en tal caso disponen. Y mandamos, que durante el termino de los dichos diez años, persona alguna sin vuestra licencia, no pueda imprimir ni vender el dicho libro, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere: y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra camara: y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare: y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias: y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos y señorios, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que os guarden y cumplan esta nuestra cedula: y contra su tenor y forma no vayan, ni passen, ni consientan ir ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en Madrid a treinta dias del mes de Diziembre, de mil y quinientos y noventa y tres años.

YO EL REY.

Por mãdado del Rey nr̃o Señor.

Don Luis de Salazar.

Erratas.

Erratas.

PLana. 14. rengl. 2. orçado di *forçado* 22. 15. n el di *al* 32. 4. fuy di *suyo* 58. 18. esto Gregorio: ato di *Esto: Gregorio atò* 64. 11. xo el marido: No di *xo: El marido no* 65. 15. al di *el* 75. 16. diga *bautizado, san Vrbano hizo* 92. 1. mal el di *el mal* 108. 3. Ysofrino di *y Sofrino* 116. 1. del Fego di *de El Sfego* reng. 5. lo mismo 115. 18. Estitites di *Estylites* 132. 5. dexole di *dexose* 135. 14. para el di *por el* 139. 4. llorauan di *llorana* 148. 15. dexen di *dexan* 183. 16. tres di *dos* 197. 17. Lorozain, y Bethsay di *Corozaim, y Bethsaida* 198. 18. fuesse di *fue se* 217. 11. Vaste di *Baste* 219. 16. cosas di *casas* 228. 1. Aglae di *Aglae* lo mismo en lin. 14. 234. 18. da a q̃ di *da que* 239. 11. de los di *de dos* 240. 14. assi mismo di *à si mismos* 243. 9. cias di *cia* 250. 2. tambien en los di *tambien los* 258. antep. Teoponte di *Teopente* y lo mismo en otras partes 289. 16. echa ayudolo di *hecha ayudola* 290. 13. patrum di *pratum* 292. 1. alma esta di *alma. Esta* 313. 12. fueron Pambo di *fueron à Pambo* 315. 1. Serbullo di *Sérvulo* 319. 10. y tocar di *y vetoçar* 361. 231 cayga di *cabia* 371. 13. gastar di *gastarle* 381. 1. seue di *se deue* 400. 5. carnales di *los carnales* 401. 16. guardan di *los guardan* 414. 7. huyra di *huyria* 441. 16. posseis di *posseeis* 444. 14. efecto di *afecto* 453. 17. orden de Gradimotense di *orden Grandmontense* 460. vlt. fuesse: en di *fuesse, aprouechose del. En* 466. 13. tuuieres di *tuuiesses* 490. 17. en dos di *con dos* 491. 13. en la margẽ. Luc. 11. di *Leuit.* 11. 493. 1. Eutropelia di *Eutrapelia* y en otras partes tãbiẽ 493. 10. a ellas di *à ella* 495. 3. diga *discrecion en recrearse, en ellos* 501. 16. obra di *obrada* 507. 14. alli se di *allí* 508. 18. castigar di *castiga* 546. 17. Hæc di *Hac* 547. 4. leuantò di *se leuantò* 551. 11. Horrero di *herrero* 584. 2. misterios di *ministerios* 591. 26. sea di *seas* 605. 1. confiman di *conforman* 614. 15. Essela di *Aséla* 617. 24. Sosipatio di *Sosipatro* 626. 2. nos era di *nos sera* y lin. 12. alabanças di *balanças* 633. 19. correr di *corregir* 636. 17. Isaac: Siro di *Isaac Syro* 638. 15. Este renglon se ha de cõtinuar cõ el siguiẽte. y en la linea. 17. ha de començar el nu. 48. y assi, &c. 650. 8. del Canà di *de Elcanà* 659. 11. Arequita di *Archita* 669. 22. autoridad di *auticridad* 708. 8. Aman di *Naaman* 812. 3. Teomas di *Teonas* 839. 1. sucediera di *sucederia* 845. 5. breos, que di *breos, dezs, Que* 851. 16. Angelica di *Anglica* 924. 19. le diesse à le conocer di *se lo diesse a conocer* 926. 14. Ioannes di *Iannes* 931. 11. lo saben di *los saben* 944. 9. dilla di *dillana* 948. 10. nos di *no* 950. 10. ayudassen di *ayudarán* y lin. 16. Helicer di *Eliezer*

En Madrid a doze de Mayo, de mil y quinientos y noventa y quatro años.

Iuan Vazquez del Marmol.

Universidad de Deusto
Biblioteca

TASSA.

YO Gõçalo de la Vega, eſcriuano de camara del Rey nueſtro Señor, y vno de los q̃ en el ſu Conſejo reſiden doy fee, q̃ por los ſeño res del dicho Conſejo fue taſſado a tres maraue dis cada pliego del libro intitulado del Reyno de Dios, y del camino por donde ſe alcãça. Compueſto por el Doctor Pedro Sanchez de la Compañia de Ieſus, a quien por los dichos ſeñores ſe dio licencia, y priuilegio para le poder imprimir, y vender: y al dicho precio y no mas mandaron ſe vẽdieſſe, y que eſta fee ſe puſieſſe en cada cuerpo del dicho libro, para que ſe ſepa el precio del: y por que dello conſte de pedimiento del dicho Doctor Pedro Sanchez, y mandamiento de los dichos ſeñores, di la preſente en Madrid a veintiquatro dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y nouenta y quatro años.

Gonçalo de la Vega.

CARTA, DIRIGIDA A LOS PADRES SACERDOTES de la Compañia de Ieſus; en la qual ſe declara la excelencia y dignidad del oficio Sacerdotal, para cuyo miniſterio ſe compuſo eſte libro.

De dos hierarchias que Dios hizo.

LA coſa mas alta y diuina que ay en las que ſe exercitan en la tierra, es emplearſe vno en reduzir à Dios las almas, que ſu Mageſtad criò para gloria y mueſtra de ſu bondad: oficio que para engrandecer a los hombres, ſe dio a

A los

Universidad de Deusto
Biblioteca

los Sacerdotes en la tierra. Por cierto assi como Dios hizo en los cielos hierarchia de Angeles, y bienauenturados espiritus, en reuerencia y seruicio de su grandeza, y Magestad, tambien quiso viniendo a nuestro estado humilde, ordenar otra hierarchia de hombres, para honra y seruicio de su humildad, y que estas dos honras redundassen en mayor alteza y dignidad de sus criaturas, para que los Angeles y hombres fuessen hijos de Dios. Porque si es lustre y gloria de vn padre tener nobles y generosos hijos, no lo es menos dellos, serlo; aunque para alcançar este soberano fin, fueron los medios diferentes; porque los Angeles como espirituales, por medios espirituales, y los hombres como corporales, por medios visibles lo configuieron.

Qual sea el oficio de stas sagradas hierarchias.

2 En aquella primera hierarchia celestial cõ orden soberano los supremos espiritus, por los que estan en medio alumbrã, purifican, y perficionan, a los que tienen mas baxo grado. En esta segunda ecclesiastica, los Obispos, y Prelados, que estan en mas

mas alto grado por medio de los Sacerdotes y Ecclesiasticos, santifican, enseñan, y endereçan al pueblo iñorante, para que con esta subordinacion el suaue vnguento de la diuina gracia baxe de la cabeça de nuestro verdadero Aaron Christo por toda la vestidura, hasta la orla y cortapisa della, que tienen el vltimo lugar: para que assi por esta ordenada hierarchia, alcãcen los escogidos la gloria de hijos de Dios, para la qual fueron criados. *Psal.132.*

De tres instrumẽtos de nuestra justificacion.

3 Dexando pues aquel primer orden de los Angeles, trataremos deste segundo que es propio nuestro, para el qual dexò Christo nuestro Señor tres medios de nuestra justificaciõ, que son su palabra, su exẽplo, y sus Sacramentos, nacidos de su sangre; con la palabra nos llama; con el exẽplo nos despierta, y abiua: y con los Sacramentos nos da fuerça y ayuda. Su palabra es luz de nuestros entendimientos. Su exemplo es perfecion de nuestra memoria, espuela y estimulo de nuestra tibieza. Sus Sacramentos son medicinas de nuestras pas-

 siones,

Universidad de Deusto
Biblioteca

siones, orden, y concierto de nueſtros deſconciertos.

De dos poteſtades q̃ Chriſto dexò a ſu Igleſia.

4 Para vſar bien deſtas tres coſas, dexò Chriſto nueſtro Señor a ſus Sacerdotes dos admirables poteſtades, vna de orden para conſagrar ſu ſagrado cuerpo, y ſangre, como dixo por ſan Lucas: y ſan Pablo: Hazed eſto en mi memoria. Otra es de juridicion ſobre el cuerpo miſtico de ſu Igleſia, para juntarle con ſu cabeça Chriſto, como dixo por ſan Iuan: Cuyos pecados perdonaredes, ſeran perdonados, &c. Donde no ſolo les dio poteſtad para abſoluer, ſino tambien, para atar y detener. Y aſsi como juezes verdaderos los Sacerdotes legitimamente ordenados, tienen llaue de ſciencia para inquirir, y de juriſdicion para ſentenciar en el fuero ſecreto de la confeſsiõ, y los juezes eccleſiaſticos en el foro exterior judicial para excomulgar: y el ſummo Pontifice para todo lo ſobre dicho, y para dar y repartir indulgencias, y otras coſas, como declara el ſanto Concilio Tridẽtino en la Seſsiõ. 25. c. 1.

Luc. 22. et. 1. Cor. 15.

Quãta ſea la excelencia y dignidad Sacerdotal.

5 Deſto ſe infiere manifieſtamẽte la excelencia y dignidad del Sacerdocio, pues por ſu virtud las almas ſe juntã con Dios; las puertas del cielo ſe abren; los demonios ſon vencidos; alcançan luz los ciegos; los mudos lengua; los coxos pies; los muertos vida; y los hombres ſer hijos de Dios, y herederos del cielo. Porque, como dixo ſan Gregorio, la lengua del Sacerdote llaue es del Reyno, haze baxar à Dios del cielo à la tierra, y trae à los hombres à que ſe junten con ſu Dios, para que biua y reyne en ellos. Gran coſa hizo Ioſue en detener el Sol haſta vengarſe de ſus enemigos; y Moyſes en abrir el mar, para paſſar el pueblo à pie enxuto por el, y librarſe de Faraon: pero que tiene que ver eſto con lo que haze el Sacerdote en conſagrar à Dios, y diſponer el pueblo para le recebir? Por tanto, como el Sol excede à todas las eſtrellas, y el oro à los demas metales, aſsi la poteſtad Sacerdotal à la de los Reyes, Emperadores, y Monarcas

Universidad de Deusto
Biblioteca

del mundo; como lo refiere san Leon, y testifica san Clemente, que dezia san Pedro Apostol, que los Reyes y Emperadores deuen obedecer a los Sacerdotes, y que besando sus sagradas manos piensen ser reconciliados con Dios por sus oraciones.

Los nombres con q̃ los Sacerdotes son ilustrados

6 Muestrase esto claramente por los honrosos titulos y nombres que à los Sacerdotes dan las santas Escrituras, porque vnas vezes los llama dioses, como tambien Constantino Emperador llamaua a los Obispos; otras los llama Angeles del Señor; otras Reyes coronados para que rijan su pueblo; otras juezes sentados en sus tronos, para juzgar los Tribus de la tierra, mensajeros, Embaxadores embiados por Dios, y Doctores, y Pastores, que enseñan, y apacientan su racional rebaño. Llamalos trompetas por la predicacion, puertas del cielo, cielos y atalayas, y muros, y columnas, y ojos de la Iglesia. Y Christo nuestro Señor los llama sal de la tierra, luz del mundo, ciudad

Exod. 22
*Malac.*2.
1. *Pet.*2.
Matt. 19
*Ephes.*9.
Ioan. 10.
Isa. 168.
*Ephe.*86.
*et.*74.
*Isai.*61.
*Matt.*5.

dad puesta sobre vn alto monte. Finalmente son comparados à lo que es mejor, y demas estima en todas las cosas, porque deuen ser Santos como Dios: rectos como Reyes, justos como juezes, fieles como Embaxadores, cuydadosos y vigilantes como Pastores, sabios como Maestros, y Doctores claros como luz, amparo de los otros, como ciudad, fuertes como columnas, y como medianeros entre Dios, y los hombres. Deuen ser subidos en el alto monte de la contemplacion, para tratar negocios de tanta importancia con Dios, y solicitos, y diligentes para tratar los negocios de Dios con los hombres en la tierra.

Como todo lo sobredicho conuenga a los Sacerdotes.

7 Pero, aunque es verdad que lo sobredicho conuiene principalmente a los Obispos y Prelados, por tener junto en si con eminencia todo lo que los demas Confessores y Predicadores, y todo lo que la Clerecia abraça, pero tambien les conuiene à ellos por participacion maraui llosa, especial à los Confessores, que por

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſer miniſtros de los ſantos Sacramentos, ponen la mano en la ſantificacion de las almas, mas immediatamente que los Predicadores. Y pues es arte de las artes, y ſciencia de las ſciencias, el gouierno de las almas, y los Sacerdotes lo tratan mas de cerca, ſe dexa bien entender quan importante ſea eſte miniſterio ſacratiſsimo, quan agradable a Dios, y quan neceſſario al mundo. Y eſto, ſi lo fue en todo tiempo, aora lo es deſpues que nueſtro Señor llamò nueſtra minima Compañia, por cuyo miniſterio y vocacion ſe ha deſpertado, y ayudado el frequente vſo de los ſantos Sacramentos, de la Confeſsion, y Comunion.

Que la obra preſẽte ſe ordena para eſte miniſterio.

8 Reconociendo pues, Padres nueſtros en el Señor, ſer eſta nueſtra vocacion, y en lo que puede hazer mas fruto nueſtra minima Compañia: y que aſsi como à la propagacion, y criança de los hijos corporales, ſiruen todos los oficios mecanicos de la Republica, aſsi deuen a los Confeſſores, que ſon Padres eſpiri-

eſpirituales, ayudar todas las ſciencias, y artes liberales, y los eſtudios de las Vniuerſidades, y virtud de las Religiones, para la criança y aumento de los hijos eſpirituales (que por los Sacramentos han tornado à engendrar) y de hijos de ira, hecho hijos de Dios. Deſſeando pues yo, tener en tan ſanto miniſterio alguna parte, quiſe cumplir (ſiendome aſsi ordenado) la vndecima regla de nueſtros Sacerdotes; por la qual dize nueſtro Padre Ignacio de buena memoria, que conuiene tener nueſtros Sacerdotes, recogidos exemplos, y ſentencias de Santos, y otros ſaludables remedios contra todos los pecados, para la inſtruccion, y enſeñança de los penitentes. Pues, como yo tuuieſſe algunas coſas congregadas de la leccion de los Santos, que podian ſeruir à eſte propoſito, fueme ordenado las diſpuſieſſe en algun orden, para que les pudieſſen aprouechar. Lo que les pido, es, que ya que eſta obra no ſea tan perfecta, como

la

la dignidad del ministerio pide, alomenos sirua el auer començado yo à que se abra camino à otros, para cumplir mejor la regla de nuestro Padre.



PROLO-

PROLOGO al Lector.

Inuestiga se el camino del Reynode Dios.

DESSEANDO yo saber el derecho, y verdadero camino del cielo, su principio y fin, solo pude hallar despues que auia leydo mucho, que Christo y sus virtudes, son el camino que lleuan al hombre al cielo; pero qual fuesse la primera virtud, y qual la vltima; y que orden se deuiesse guardar en todas ellas, no lo acabaua de alcançar: que, aunque el Doctor Angelico trata bien la naturaleza de las virtudes, y el orden que tienen en su excelencia y dignidad: pero no es este el orden que se deue tener en alcãçarlas: y san Iuan Climaco puso treinta grados en su escala, para proceder de virtud en virtud; pero estos eran para los solitarios del desierto, y no comunes para todos los Christianos: y echando los ojos despues por las reglas de las sagradas Religiones, solo hallè ser la obediẽcia el camino real,

real, por do se deue caminar en la comun vida que cada qual professa; pero pensando mucho y con atencion en esto, y leyendo con la mesma las santas Escrituras, y los Santos, vine à descubrir el orden que se sigue.

Hallase el principio del camino.

2 Supuesto que el Reyno de Dios, es el fin a do vamos a parar, y las virtudes el camino por do se alcança; resta buscar el orden dellas: y porque reynar Dios en nuestros coraçones, y nosotros ser le sujetos perfetamẽte, esto se haze por la gracia: de aqui se saca, que lo primero que se deue procurar, y buscar, es esta gracia y amistad del Rey, y despues que crezca y se aumente hasta la perfecion. Por esta causa en el primero libro se trata de la justificacion, por la qual alcançamos el Reyno del cielo, por los passos que el santo Concilio Tridentino Sessione. 6. describe (como mas largamente despues declararemos) pero, porque despues de justificados, los crecidos en edad acontece hallarse con muchos vicios y passiones, y malas inclinaciones, assi naturales, como adquiridas, por las quales padece el espiritu peligro por los continuos combates que tiene de los enemigos,

gos, si con diligencia no se destruyen, para que la gracia, y virtudes se vayan arraygando, y confirmando, y tenga fin el pecado; desseara yo que el santo Concilio que dize ser necessario despues de justificados proceder de virtud en virtud, nos declarara el orden deste aumẽto, y pues nos lo dize, para que con trabajo lo inuestigassemos, deuemos proceder en ello a lo descubrir.

Descubrese el fin del camino.

3 Y dado caso que algunos por diuersas metaforas descubran este camino, poniendo vnos quarenta y dos estaciones, como los hijos de Israel hizieron, saliendo de Egypto para la tierra de promissiõ, en lo qual es figurado el camino nuestro del cielo; otros señalando siete estados, como la vida corporal los tiene en su aumento; pero para proceder con mas claridad, me parecio reduzirlo a tres, segun la comun diuision de las cosas, que es, principio, medio, y fin, que son los tres dias que el santo Moyses dezia, que auian de caminar los hijos de Israel por el desierto, para ir à sacrificar al Señor, porque era solennidad perfecta, como lo es el numero ternario. Y assi segun esto, despues

Universidad de Deusto
Biblioteca

pues del primero libro de la justificaciõ, me fue forçado poner otros tres, do se trate del aumento de la justificacion, por los tres estados; el primero, por los que comiençan por el exercicio de la mortificacion; el segundo, de los que vã aprouechando, que caminan por la justicia y caridad con los proximos; y el tercero, de los perfectos que tratan familiarmente con su Dios.

Prueuase el ordé sobredicho. Mich. 6.

4 La raZon desto es, porque el Señor por el Profeta Micheas dize: Mostrarte he hombre lo que Dios quiere de ti, y es, que hagas juyZio contigo, y misericordia cõ tus proximos, y andes solicito delante de tu Dios. Y san Pablo dize: El Reyno de Dios no es comida, ni beuida, sino justicia, y paZ, y gozo en el Espiritu santo, donde se encierran las tres cosas sobredichas; porque, por la paZ se haZe lugar y abitacion á Dios en nuestros coraçones, y no es perfecta sino se sujetan las pasiones a la raZõ, y esta à Dios. Pero porque nuestro sacrificio no agrada à Dios, si primero no nos recõciliamos con el proximo, siguese, que para alcançar la paZ, deuemos primero plantarla por la mortificacion en nosotros, y despues con justicia y caridad

Rom. 14.

Factus est in pace.

Locus Psal. 75.

ridad con los proximos, para que la podamos alcãçar por la diuina familiaridad con Dios. Y si bien se mira nuestras pasiones, no impiden à no tener justicia y caridad cõ los proximos; y la falta desta justicia y caridad nos estorua à no alcançar el amistad con Dios: y porque la gracia primero obra en lo que esta mas cerca, q̃ no en lo q̃ està apartado y distante: por esto deuemos primero componernos con nosotros mesmos por la mortificacion, despues con los proximos por la justicia y caridad, y al fin por la contemplacion, y familiar trato con Dios nuestro Señor: y este es el mas cierto orden que los Santos nos declararon del camino del Reyno.

Que virtudes comprehenda cada estado destos.

5 Pero quales, y quantas virtudes comprehenda en si cada grado destos de la mortificacion, y caridad del proximo, y de Dios, diremoslo adelãte al principio de cada libro; do veremos claro y patente, el camino del Señor, para que digamos con Isaias: Esta os sera via recta, en tal manera, que los iñorantes no se pierdan por ella. Començaran luego los principiantes, con la vitoria de sus pasiones à entrar en el portal del templo, sacrificando à

Isa. 35.

Dios

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios ſus affectos, los que aprouechan, paſſarã al palacio, reconciliandoſe con ſus proximos, y orando por ellos, y los perfectos ſubiran al Sagrario, do trataran familiarmente con Dios, en eſta vida, para que deſpues della por todas las eternidades, lo continuen en la bienauenturãça: y porque el fin es regla de los medios, como dize el Filoſofo, por eſto trataremos luego del fin, que es el Reyno de Dios, y deſpues del camino, por do ſe camina a el.

LIBRO PRIMERO DEL REYNO DE DIOS.

CAPITVLO PRIMERO.

Que coſa ſea eſte Reyno de Dios.

Que la Igeſia es Reyno de Dios.

VVO la Igleſia de Dios muchos nombres que declarauan ſu marauilloſo gouierno, ya ſe llamò caſa, o familia; ya pueblo; ya ciudad; y ſegun fue creciendo deſde ſus principios, y eſtendiendoſe à mas, crecio tambien el nombre, haſta ſer Reyno, que es Republica perfecta, y congregacion de muchas ciudades, pueblos y familias. El fundador della, fue Dios que la congregò,

Universidad de Deusto
Biblioteca

gregò, y dio leyes, y modo para que en ella se biua santamente, siendo el mismo el que en medio della biuiesse por gracia, y la rigiesse y gouernasse marauillosamente: por esto dixo el mesmo Señor en el Exodo: Hazerme han tabernaculo y morada, y biuire en medio dellos: y por Ieremias dize: Darles he mi ley en sus entrañas escrita, ellos me tendrã por Dios, y yo a ellos por mi pueblo: y los Angeles dixeron à san Iuan: Vees aqui el tabernaculo de Dios con los hombres (mostrandole la Iglesia) pero Christo nuestro Señor, mejor lo declarò, diziendo: El que me ama, guardara mis mandamiẽtos, y mi Padre le amara: vẽdremos a el, y haremos habitacion y morada en el: dichosa el alma que tales huespedes recibe; con razon dira el que me criò: Descánso en mi tabernaculo.

Exo. 29.
Hier. 31.
Apoc. 19
Ioan. 14.
Eccl. 24.

Que el alma fue criada para ser Reyno d Dios.

2 De lo qual se sigue, que quando el alma alcãçare esta tan dichosa gracia, entonces aura alcançado el fin para que fue criada. Esto quiso dezir Christo quãdo dixo: El Reyno de Dios dentro de vosotros esta: y san Pablo: Vosotros soys templo del Espiritu santo: y san Iuan: Aora no parece lo que seremos; pero quando Dios se descubra, entonces le veremos como el es, y seremos semejãtes a el. Es luego el Reyno de Dios, biuir Dios en nosotros, para nos regir y gouernar hasta ponernos en su gloria, y bienauenturança.

Luc. 11.
1. *Cor.* 13
1. *Ioan.* 3

De dos estados de este Reyno

3 Dos estados tiene este Reyno, vno de milicia y guerra, otro de vitoria y paz. En esta vida son los combates continuos, donde biuen juntos los buenos, y los malos: estos para que exerciten a los buenos, y ellos los conuiertan. Y assi se llama la Iglesia aqui militãte, y en el cielo triunfante, do se destribuyen los despojos, y da la corona y palma prometida a los valerosos soldados. Aqui parece

rece estar ausente el Rey, alli se vera con su hermosura: aqui los hijos lloran, y tienen pobreza y persecucion: alli resplandeceran como el Sol, y se alegraran con su Rey. Y por esto Christo tuuo tambien dos estados, vno en esta vida mortal, otro en el cielo impassible: y dado q̃ como hijo natural de Dios se le deue el ser Rey natural de todo el mũdo; pero por su preciosa muerte y passion ganò este Reyno, quitandole de las manos al demonio (que tiranicamente lo posseia) lo qual dixo el Rey Dauid: Publicad por todas las naciones, que Dios Reynò por su Cruz; lo qual san Augustin explica por estas palabras: Lleua Christo en sus ombros como Rey verdadero la Cruz, lleua el cetro donde esta puesto el ilustre titulo de Rey: y el Angel dixo ala Virgen: Reynara para siempre en la casa de Iacob. Y los Reyes como à Rey le buscaron, y hallado le adoraron, y por Rey le conocio el ladron en la Cruz, quando le dixo, tuuiesse del memoria, quando estuuiesse en su Reyno.

Psal. 9.
Luc. 1.
Matth. 2.

La diferẽcia deste Reyno a los demas.

4 Pero es por ventura este Reyno, como los demas? grã diferẽcia ay entre este y ellos. Daniel dixo: En aquellos tiempos leuantara Dios vn Reyno eterno, y los demas pereceran; porque este Reyno no es eligido por hõbres, ni tiene su potestad dellos, antes los llama el que los criò, y dio vida: y para ellos criò todas las cosas; dioles Angeles para que los guardassen, y vino en persona para les dar libertad del cautiuerio en que estauã; dioles leyes santas, embioles el Espiritu santo, para que les diesse fortaleza para las guardar: instituyo Sacramentos para su santificaciõ: dexose en sacrificio para q̃ tuuiessen con q̃ aplacar à Dios: no les puso tributos para la guarnicion y defensa del Reyno, porque el pelea por ellos, y los defiende; y à todos los conoce por sus nombres, y cuyda de

Dan. 2.

Universidad de Deusto

cada vno, como si no tuuiera mas cuydado q̃ del: entrase dentro de sus coraçones para se estampar en ellos, y hazellos a todos à su condicion.

Qui signauit sigillatim corda eorũ. Psal. 32.

5 Sea pues nuestro principal cuydado, buscar principalmente este soberano Reyno, que todo lo demas se nos dara por añadidura: procuremos huyr como de la serpiente del pecado, pues ninguno entrara en el Reyno, q̃ le traxere: y la Sabiduria no biue en el anima que tiene pecado; los ricos no pongan el coraçõ en las riquezas, que no entraran en este Reyno; y a los pobres està prometido. Los de duras entrañas para sus hermanos despidanse del, porque a los misericordiosos està apercebido desde el principio del mundo. Con tales adereços y atauios adornemos nuestros coraçones, pues son tẽplo santo de Dios, para que de gana biua en nosotros, y reyne para siempre, Amen.

Que deuemos buscar este Reyno.

Capitulo II. Del camino para el Reyno de Dios.

De dos Reynos, y dos caminos.

1 PAra conocer el verdadero camino del Reyno de Dios, es necessario descubrir el falso y engañoso, que lleua à la perdicion. Dos Reynos ay, y dos caminos, dixo san Ambrosio; el camino de la vida va à Christo; y el de la muerte, à Herodes; y assi los Reyes despues que hallaron la vida, por otro camino se boluieron à su tierra. Es pues el demonio Principe del siglo, y Rey de los soberuios; como Dios dixo al santo Iob: a los quales el rige y tiene debaxo de su mano: como dixo san Pablo, y haze su abitacion en ellos: como consta por san Mateo; y assi el pecado es el camino deste Reyno. Veis aqui, dize el Profeta dos caminos, vno de la vida, otro de la muerte: mire

Iob. 41. et. 16. 1. Thes. 2. Matt. 12. Iere. 21.

mire cada qual por que camino anda: pero mas claramente Christo nuestro Señor nos dize: Ancho es el camino de la perdicion, y muchos van por el; y angosto es el camino de la vida, y pocos entran por el, por tanto porfiad à entrar.

La Filosofia de Pitagoras.

2 Y no es de menospreciar la Filosofia que Pitagoras enseñò en estos dos caminos, fingiendo que el hombre que es caminante, quando viene al estado de discrecion, encuentra con la Sabiduria, y con la iñorancia: la Sabiduria le sale al encuentro, acompañada con muchas virtudes por la senda derecha y angosta: la iñorancia cõ muchos vicios por la senda izquierda; cada vna dellas pone sus fuerças para lleuar consigo al caminante: la iñorancia le muestra el camino ancho, y real de los deleytes y plazeres, tan agradable al sentido, y quantos sean los que caminã por el: pero la Sabiduria le instruye muy de otra manera; que aunque los principios del pecado parecen suaues y floridos, que estienda los ojos a los tristes fines y desdichados remates en que acaban. Y auisale que no se espãte del pobre abito y vestido, q̃ exteriormẽte muestra el camino de la diestra, sino q̃ mire el fin bienauẽturado de paz, gloria, y descanso: y como por pocos dias de trabajo hallara para siempre el gozo, y quanto desseare.

Que las virtudes y vicios son dos caminos.

3 De lo dicho se sigue ser los vicios el camino ancho de la perdicion, y las virtudes el estrecho, que lleua a la vida, al qual nos llama Dios para que caminemos por el, y vamos de virtud en virtud, hasta ver à Dios: pero el demonio cõ sus sujeciones halagueñas nos incita, y mueue à caminar por los vicios, de vno en otro; para que, como el justo crece mas en la justicia, assi el pecador cada dia se haga peor. Enseñasteme Señor, dize S. Ambrosio, tus caminos quando me enseñaste la justicia, templança,

Pſal. 83. Apoc. 22

Universidad de Deusto
Biblioteca

y castidad, &c. porque por aqui se camina a tu Reyno: y descubristeme, como la inobediencia de tus mandamiẽtos, es el camino de la perdicion.

Que tienẽ estos caminos sẽdas mas breues.

4 Pero es de aduertir, q̃ ay sendas en estos caminos; por las quales cõ mas breuedad se camina, y assi los cõsejos sendas son del camino de la vida; por los quales mas breuemẽte se cũple la jornada; pero por su dificultad no caẽ debaxo de precepto: como dixo S. Iuã Chrisostomo, antes lo dexò Christo nuestro Señor en la volũtad de cada vno, sintiẽdo fuerças para ello. Assi dezia S. Pablo: No tẽgo mandamiento del Señor, para guardar virginidad. Y tãbien dezia Dauid: Perficiona Señor mis passos en tus sendas. Dando à entender que à perfecion y consejo, pertenece guardar estas sendas. Y de ambas a dos cosas hizo mencion Isaias, diziendo: Aparejad los caminos a el, Señor, y hazed rectas las sendas suyas. Y el santo Dauid pedia la enseñança de ambas a dos, diziẽdo: Muestrame Señor tus caminos, y enseñame tus sendas. Tienẽ tambiẽ sendas y atajos los malos, quando con astucias y secretas malicias hazẽ sus pecados. Destos dixo el Señor: Los hijos deste siglo mas prudentes son q̃ los hijos de Dios, en sus negocios. Por esto nos auisa el Sabio, diziendo: Hijo ten el pie, no andes por las sendas de los malos. Y de la mala muger dize, que sus sendas van à los infiernos. Por los caminos andamos, por las sendas corremos, y bolamos cada qual à su Reyno.

Qui potest capere, capiat
Matt. 19
1. *Cor.* 7.
Psal. 116
Isa. 40.
Psal. 24.
Luc. 16.
Prou. 1.

Que el camino de Dios no es dificultoso.

5 Y si à alguno pareciere q̃ la virtud està llena de dificultad y trabajo, y q̃ el vicio es llano y facil, engañase; porq̃ la virtud es segũ razõ, y el vicio es contra nuestra naturaleza. Andad por el camino del Señor, dixo Ieremias, y hallareis refrigerio. Y Christo nuestro Señor dize: Mi yugo es suaue, y mi carga liuiana. Y si el pecador siente lo contrario,

Hiere. 6.
Matt. 16

trario, es por tener dañado el gusto. Y assi dixo el Abad Abraham: Si el camino de Dios se guarda como el manda, lleno esta de dulçura y suauidad. Porque si bien lo miramos, que es lo que nos da amargura, sino la mala conciencia, y hazer nuestras volũtades: y si bien cõsideramos el yugo blãdo y suaue de Dios, y el duro y pesado que toman sobre si los q̃ siruẽ à sus sentidos, veremos con quãta marauilla diuide Dios su pueblo de los Egipcios; no solo en el fruto espiritual, y consuelos del alma, sino aun en lo que toca al cuerpo, dandonos aca ciento por vno.

Que deuemos caminar por el camino de la vida.

6 Siẽdo pues criados nosotros para tã soberano Reyno como el de Dios, y su camino siendo las preciosas virtudes, razon es q̃ nuestro estudio y cuydado sea en huyr los vicios, y buscar las virtudes, para por ellas hazer digna habitaciõ, y morada à Dios en nuestros coraçones: como dezia los Angeles: Alegremonos, q̃ son llegadas las bodas del Cordero, y su Esposa esta ya atauiada con vestidos de olanda, q̃ son las justificaciones de los Sãtos: porq̃, como la olãda à golpe se blãquea, assi las almas cõ la mortificaciõ de los vicios y passiones, alcançã la pureza y hermosura de las virtudes con q̃ Dios es hospedado. Entẽdamos tãbien que en vano recibe vno su anima, si en estas cosas no se ocupa. Porq̃ para iras y concupiscencias, bastara tener vna anima de bestia, pero para biuir santamẽte, como Dios quiere; para esto nos dio el alma racional, q̃ es hecha à imagẽ y semejãça suya. Andemos pues por el camino llano, santo y derecho, por do Christo va, y sus Sãtos, y huygamos del camino de la perdicion, que es aspero, tenebroso, escuro, y lleno de barrancos, y dificultades, por do el demonio procede, y los pecadores. Tiempo es ya que veamos las jornadas que tenemos de andar en nuestro celestial camino, y qual sea la primera.

Apoc. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. III. Quantas jornadas tenga este santo camino, y la primera por q̃ paſſos proceda.

Por q̃ grados se dispone vno pa la gracia.

1 EL camino de Dios tiene quatro jornadas, la primera es de la justificacion, por la qual se alcança la gracia y amistad de Dios, y las otras tres de la subida hasta la cũbre de la gracia de los que comiençan, y van aprouechando; y de los que son perfetos: en estas quatro jornadas se contienen todas las virtudes, assi Teologales, como las morales; desde la diuina vocacion, hasta la perseuerancia. Resta aora ver la primera jornada de la justificacion por que grados proceda: a lo qual responde el santo Concilio Tridentino, diziendo, que la justificacion en los que ya tienen vso de razon, tiene principio de la vocacion del Señor, por la qual sin sus merecimientos son llamados, para que se conuiertan, concibiendo primero la Fê, con la qual creã ser verdad todo lo que Dios reuela y promete: y luego entendiendo que son pecadores, prouechosamẽte son heridos con el temor de la justicia de Dios: pero considerando tambien su grã misericordia por Christo, son esforçados cõ la Esperança: por lo qual luego comiençan à amar à Dios, como à fuente de toda justicia, y cõ dolor aborrecer todos sus pecados, y proponer nueua vida, y guardar los mandamiẽtos de Dios y de su Iglesia santa.

Sess. 6. c. 5.

Vocaciõ.

Fè.

Temor.

Esperãça.

Caridad.

Penitẽcia,

2 A esta disposicion se sigue luego la justificaciõ del pecador, q̃ no solo es remission de los pecados, sino renouaciõ y santificaciõ del alma, recibiẽdo el dõ de la gracia, cõ las demas virtudes, y dones del Espiritu santo, cõ lo qual el hõbre de injusto, es hecho justo; y de pecador sãto. Por estos seys passos de la Vocaciõ, Fè, y Temor, Esperança, y Caridad, y Penitẽcia, se viene à alcãçar la gracia y amistad de Dios, por la qual el alma se haze de su Reyno, y Dios comiença

De la justificaciõ del alma.

mença à biuir y reynar en ella, como su legitimo y natural Señor. Siguiendo pues este orden, lo primero que se ofrece aqui tratar en este primero libro, es de la Vocaciõ, la qual es principio y origen de todo nuestro bien.

Cap. IIII. De la vocacion, por la qual somos llamados al Reyno de Dios.

De quatro vocaciones con q̃ somos llamados.

1 QVatro son las Vocaciones con que Dios nos llama, como claramente se halla en la santa Escritura. La primera es, quando Dios nos saca à esta luz, dandonos vida y ser; porque es tan poderoso Dios, para llamar lo que no es, como lo que ya està hecho, como dixo S. Pablo. La segunda es, quãdo nos llama à ser hijos de Dios en el bautismo, haziendonos nueua criatura; y a su gracia, por la Penitencia (si despues de bautizados cayeremos.) La tercera, quando nos llama à estado perfeto, como hizo a los Apostoles, diziẽdoles: Venid enpos de mi. La quarta es, quando llama a los obreros, para les pagar el jornal. Y el Esposo llamaua a la Esposa, diziendo: Ven Esposa mia del Libano, ven y seras coronada; porq̃ assi como conuiene que el vino sea trassegado muchas vezes para ser purificado; assi por muchas vocaciones se va el alma purificando, y por muchas tribulaciones conuiene entrar en el Reyno de Dios.

Rom. 4.

Matt. 4.

Cant. 4.

Acto. 14

Que la vocacion nace de la eterna predestinaciõ

2 Dexando aora à parte la primera y postrera de las Vocaciones, tratemos de la cõ q̃ somos llamados à ser hijos de Dios: esta es la primera rama y fruto que nace de la rayz de la diuina Predestinaciõ; y assi a los q̃ Dios quiso, predestino, y llamò, y justificò, y glorificarà. Tal es la senda de los justos, y de tal fuẽte como la eterna predestinacion, salẽ tales arroyos de bendiciõ, para q̃ los que salẽ de Dios, bueluan a el, y alcancen el fin de su bienauenturãça.

Bodas

Universidad de Deusto
Biblioteca

Matt.22 Bodas son q̃ haze el eterno Padre à su querido hijo, y embia sus Embaxadores à llamar los combidados, diziendo: Apoc.19 Preparado esta ya todo, venid a las bodas. Bienauenturados los q̃ son llamados a las bodas del Cordero; bienauenturados somos de parte del q̃ llama, assi por sacarnos de las tinieblas de nros errores, como tãbien por nos llamar à tã alto y bienauenturado fin, y por medios tã ilustres y santos.

Que es preciosa la vocaciõ de parte d quien nos llama.

3 Quãto à lo primero, de parte de q̃ié nos llama, es cosa clara ser bienauẽturada la vocaciõ; porq̃ si tienẽ en mucho los hõbres ser llamados d̃l Rey para su seruicio, en quãto sera razõ estimemos nosotros ser llamados d̃ Dios, siẽdo el ser vrle reynar, especialmẽte auiẽdo Dios hecho vna marauilla tã estraña, en auerse hecho hõbre pa nos llamar, y atraernos mas à si, cõ los lazos de Adã, q̃ es nra naturaleza, y auiẽdonos amado cõ caridad tã antigua q̃ no tuuo principio: y assi d̃sta parte no solo es altissima, y muy preciosa; pero tã biẽ muy cierta. Y para q̃ lo sea tãbiẽ de la nuestra nos exorta S. Pedro, diziẽdo: Hazed cierta vra vocacion por obras buenas, q̃ son prẽdas desta diuina Vocaciõ. Y es cosa muy marauillosa ver, como sin forçar nuestra voluntad, nos trae vnas vezes cõbidandonos cõ bienes y regalos, otras amenazãdonos cõ temores y espãtos: y assi cõgrega el Reyno de sus escogidos suauemente: porque, como dixo S. Agustin: Si mostrando à vna oueja vn ramo verde la atraes; y à vn niño mostrãdole vnas nuezes se llega à ti; quãtos mejores bienes tiene Dios con q̃ puede atraernos à si: y de aqui nacio de la eficacia de la diuina vocacion la fortaleza de los Santos, q̃ ni por amenazas de los tiranos, ni por promessas de los bienes tẽporales no les pudieron apartar de Dios.

Es tambiẽ preciosa de parte de do nos saca.

4 Es tãbiẽ dichosa la vocaciõ por nos apartar de las tinieblas de nros errores y pecados: como dixo S. Pedro: Llamonos Dios de en medio d̃llas tinieblas, à su admirable luz.

1. Pet. 2.

Y Chri-

Y Christo dize: No vine à llamar los justos, sino los pecadores. Y por el Profeta dixo: Llamare al q̃ no es mi pueblo. Esta es vna gracia admirable, de la qual dixo el Abad Cerem̃õ: Los juyzios d̃ Dios, llenos sõ de misericordia: porq̃ à vnos llama estãdo en pecãdo, como à S. Pablo q̃ yua à perseguir à la Iglesia, y à S. Mateo q̃ estaua en su banco: à otros llamò estãdo descuydados d̃ lo q̃ les cõuenia: como à los Apostoles q̃ estauã adereçãdo sus redes, y à Zacheo subido en el arbol, pa verle, le llamò; pero à Cornelio llamò estãdo exercitãdose en buenas obras. Dẽsta manera aq̃lla infinita Sabiduria dispõe los negocios de nuestra saluaciõ tan vãriamẽte.

Matt.5. Ose.2. Collat.6.

Es preciosa por parte del fin à que somos llamados.

5 Pero mas preciosa es la vocaciõ por el altissimo fin à q̃ nos llama, q̃ es pa su Reyno: como dixo S. Pablo: Llamonos à su Reyno, para q̃ reynemos cõ el, y el reyne en nosotros. Y à vnos llama Dios para q̃ rijan su Iglesia, repartiẽndoles gracias diuersas para su edificaciõ, a otros llama para su sãtificacion, dandoles su amor y amistad: y à estos, vnos à vida actiua, otros à vida contẽplatiua: à otros à ambas à dos jũtas: porq̃, como dixo el Abad Nesterõ: Como los miẽbros no tiẽẽ vn mesmo oficio, y no se entremetẽ vnos en el de los otros; assi cõuiene q̃ cada vno conozca la gracia y oficio à q̃ es llamado, y no salga de la regla en q̃ le hã puesto: porq̃ suele ser comun tentaciõ del enemigo à los q̃ no estã bien fundados en su vocaciõ, ponerles delãte diferẽtes modos de biuir de los suyos, y pintarse los por mejores, para que dexen de hazer lo presente; y despues no hagan lo otro, à q̃ les cõbida. Y para desengañarnos desto, auisa S. Pablo: Cada vno perseuere en la vocacion en que es llamado: y à los de Epheso ruega, que ande cada vno en su vocacion.

Colla.14

1. Cor.7. Ephes.7.

Que es admirable por los modos varios con q̃ nos llama.

6 Y no menos admirable es la Vocacion por los varios modos y traças que Dios inuento para nos llamar, las q̃ales el Abad Pamfio reduze à tres, porque vnos haze

Colla.3.

Dios

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios por si mismo por altissimos modos: como quando llamó à Abrahã, y à los Apostoles, y a S. Pablo, y S. Antonio, que entrando en la Iglesia oyò q̃ cantauã aquello del Euãgelio: Si quieres ser perfeto, vè, y vende todo lo q̃ tienes, y dalo a los pobres: y ven, y sigueme: y entendio que a el se lo dezian, y hizolo assi. Otras llama Dios, à otros por medio de otros hõbres, como à Natanael por Filipo, y por los Apostoles a las gentes, y a los monges por S. Antonio: pero otras vezes son algunos llamados, como por fuerça; segun aquello del Euangelio, que dixo el Señor: Compeledlos à entrar en el cõbite. Esto acõtecio al Abad Moyses, que auiẽdo muerto à vno, y buscandole la justicia para le castigar, se vino al monesterio à esconder, y salio perfeto en la virtud. Tambien sacaron los Angeles à Lot de Sodoma, como por fuerça, y desta suerte salio Israel de Egypto.

Luc.14.

Que deuemos seguir la boz del cielo. *Inauditu aures obediuit mihi. Psal. 17.*

7 Deuemos pues todos seguir luego la Vocacion, entendiendo ser Dios el q̃ llama. Assi hizo Abraham, y los Apostoles S. Iuan, y Santiago, que dexarõ barco y redes, y à su padre. Assi hizo Samuel, quando durmiendo le llamò Dios. Y Maria Madalena en oyendo à Marta que el Maestro estaua alli, dexò la conuersacion de los que la visitauan, y se fue à el. Y quando à S. Pablo le llamò Christo, respondio: Que quieres Señor que haga? Y diziẽdo Christo à S. Pedro q̃ viniesse à el sobre las aguas, luego se arrojò à ellas, sin mirar ningũ peligro. Ay empero mucho q̃ ver, hasta entẽder que Dios es el que llama: porque el q̃ presto cree, liuiano es de coraçõ, como dixo el Sabio. Y Chro nro Señor dixo: Quiẽ es el q̃ quiere edificar vna torre, y no echa primero cuẽta si tiene caudal pa ello? y no es apto para el Reyno, el q̃ poniẽdo la mano al arado, buelue atras. S. Pedro dize: Mejor les fuera no auer conocido el

Eccl. 19.
Luc. 4.
Luc. 19.
2. Pet. 2.

el camino del Señor, que despues de auerle comẽçado boluer atras. Y por esto la muger de Lot boluiendo atras, se conuirtio en piedra de sal.

8 Deuense tambiẽ examinar los motiuos que cada vno tiene en la elecciõ del estado que toma de perfecion, porque si son de comodidades temporales, honras, ò dignidades, ò amigos, ò parientes, ò que seran mejor tratados; estos tales lleuan consigo las causas de sus turbaciones, y caydas, y lleuan el mundo a la religion, y no van à seguir à Christo, y tomar su Cruz por le imitar.

Que no todos son llamados de Dios, los q̃ entran en religion.

9 Tambien suele el demonio trãsfigurarse en Angel de luz; y pensando que vno es llamado de Dios a la religion, es traydo por el demonio para turbar a los otros. Antes lo auisò Christo, diziendo: Guardaos de los que vienen en abito de ouejas, y dentro son lobos robadores. Como san Gregorio cuenta, que vn Basilio encantador, pidio al Obispo le recibiesse mõje, en el monesterio de Equicio Abad, pero el santo Equicio respõdio; Basilio no es monge, sino demonio, yo le recibire, pero tu veras quiẽ es Basilio. Y despues vsando de sus encantamentos, inflamò a vna monja, en concupiscencia suya; y sabiendolo Equicio, le echò luego del monesterio. Por esto conuiene examinar con cuydado a los que vienen à pedir la religion, y prouarlos primero bien; donde no, ellos prouaran a la religion.

De los q̃ no responden a la vocacion.

10 Pero entendiendo que son llamados, sino respondẽ a la vocacion, ellos se priuã de la vida eterna, y no se quexen de otros, sino de si mesmos, porque ellos se hazẽ indignos della. Llameos, y no respondistes (dize Dios por el Sabio) vosotros me llamareys en el dia de la tribulaciõ, y reyrme he de vosotros. Y quando los combidados no quisieron venir, juro sela el Rey, diziendo, que ninguno dellos

Prou. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dellos entraria en su Reyno, sino otros en su lugar: como en lugar de la inobediente Vasti, fue escogida otra mejor; assi en lugar de los Angeles malos, entraron los hombres; y en lugar de los Iudios, entrarõ las gentes en la Iglesia. Por lo qual dize san Pablo: El que está, mire no cayga, porq̃ otro se pondra en su lugar. Y S. Iuã dize: Mira no tome otro tu corona. De todo esto tenemos en los Santos marauillosos exẽplos, cõ ellos cõfirmaremos la sobredicha doctrina, segũ el orden q̃ en este capitulo esta puesto.

1. Cor. 10
Apoc. 3. 11

§. 1. *De los que fueron llamados para regir la santa Iglesia.*

12 Entre los ilustres oficios à que Dios llamò a los hombres; vno y el principal es, hazerlos Embaxadores de las nueuas del cielo, eligiendolos por Apostoles suyos; entre los quales el santo Matias tenga aora el primer lugar, el qual con vna soberana manifestacion fue señalado Apostol en lugar de Iudas traydor; y fue que baxò del cielo vn gran resplandor sobre el, y esta fue la suerte que cayò sobre Matias, como san Dionisio Areopagita dize en el libro primero de su celestial hierarchia.

San Matias cuẽta S. Anton. 1. p. tit. 6. capit. 15.

13 Y el santo Papa y martir Fabiano, siendo casado con santa Dafrosa (q̃ despues fue martir) fue eligido summo Pontifice, apareciendo sobre el vna paloma, que vino del cielo para mostrar su santidad, y que de Dios era elegido.

San Fabiano Papa y martir. Aquilino, lib. 1. c. 105. y Pedro Galesino à. 4. de Enero.

14 No fue de menor marauilla la elecciõ del grã Gregorio Obispo de Neocesarea, q̃ conociendo Fedino Obispo las prendas de su santidad, y viendo que no le podia hallar, porque se le escondia; mouido con interior sentimiẽto, alçò las manos al cielo, y dixo: Pues tu Señor que estas en todas partes, sabes adonde esta Gregorio, sirua mis palabras y intenciõ, para q̃ tu le llames, y le elijas por Obispo de

Gregor. Neocesarea. 4. to.

po de tu pueblo. No lo acabò de pedir, quãdo el Señor dixo a Gregorio: Corre, ve à Fedino q̃ te consagre Obispo, y fue llorando, y dixole: Consagrame Obispo, y recogiole en secreto para le disponer à tan alto oficio. Alli se le aparecio la sacratissima Virgen Maria con san Pedro, y san Iuan Euangelista, y de boca del Euangelista por mandado de la Virgen, fue Gregorio enseñado en la predicacion del misterio de la santissima Trinidad. Y aprouechò tãto en este oficio, q̃ no hallãdo en su obispado quãdo vino a el, mas de dezisiete Christianos, en su muerte no se hallaron por conuertir, mas que otros dezisiete.

15 A san Iuan Chrisostomo visitaron tambien S. Pedro, y S. Iuan Apostoles, trayendole nueua, como Dios le elegia por Obispo: y S. Pedro le dio las llaues, y S. Iuan el libro, y con el paz. Y embio luego Dios à Flauiano Obispo vn Angel, diziẽdole, q̃ cõsagrasse Obispo a Chrisostomo, y como el lo rehusasse por la modestia, sonò vna boz que le dixo: Por demas es resistir lo q̃ Dios ordena; y apareciẽdo sobre el el Espiritu santo en figura de vna paloma, quedò aprouado del cielo, y le consagrò Flauiano.

San Iuan Chrisostomo, Surio tomo. 1.

16 Estando en la ciudad de Rauena, congregados los Obispos para elegir Obispo de la misma ciudad, salio Seuero Perayle de su casa, no curando de lo que su muger le reñia, diziendo, porque dexaua de trabajar, y se yua a la eleccion del Obispo, y le dixo: No ayais miedo que os elijan à vos: y con esto fue se a la Iglesia à do estauan todos orando, y el se puso tras la puerta à orar. Y estando todos en silẽcio, veis aqui do baxò el Espiritu santo en figura de paloma, bolando por toda la Iglesia, como que buscaua al q̃ auia de ser electo; y llegandose junto a la puerta, sentauase en la cabeça de Seuero, y el la desechaua de si, pero la paloma boluio tres vezes a el, dando señal q̃ el era el

Seuero Obispo de Rauena, Surio tomo. 1.

elegido

Universidad de Deusto
Biblioteca

elegido de Dios, y assi corrieron los Obispos y consagraronle.

Eburcio Cardenal Aquilino, lib.8. c.48.

17 Eburcio Subdiacono Cardenal, yendo à Frãcia à buscar vn hermano suy'cautiuo, entrò en la Iglesia de Orliens, donde estauan los Obispos congregados, para elegir Obispo de aquella ciudad, y poniendose todos en oraciõ, decendio sobre el gran luz y resplandor del cielo, y vna paloma, la qual luego desaparecio. Y viendo todos esta tã gran marauilla, pidieron los Obispos al Señor boluiesse à mostrar el que auia elegido, y baxò otra vez la paloma sobre Eburcio, y consagraronle Obispo con gran alegria de todos.

S. Nicolas, Surio tom. 6.

18 Oyendo san Nicolas las grandes virtudes de san Antonio Abad, para le imitar se fue al desierto, pero oyò alli vna boz que le dixo; No es este el campo y palenque en que has de pelear, vete a la ciudad de Mirrea, y entra en la Iglesia, y alli entẽderas mi voluntad. Estauan en esta sazõ los Obispos juntos para elegir Obispo de aquella ciudad, y auisolos Dios, que el primero que entrasse otro dia por la mañana en la Iglesia, llamado Nicolas, aquel consagrassen Obispo; y entrando Nicolas, y preguntado su nombre le consagraron.

S. Ambrosio. S. Anton. 2. par. titu. 10. capit. 7.

19 No menos marauillosa fue la eleccion de san Ambrosio, que aun no siendo bautizado, fue elegido Arçobispo de Milan; porque estando los Obispos en gran diuision sobre à quien eligirian; estando todos en gran silencio en oracion, subitamente salio vn niño, diziendo, Ambrosio Obispo; y mouidos todos del cielo, le eligieron por su Obispo, como refiere el Breuiario.

S. Epifanio, y Pãfo, Surio, tom. 3.

20 Estando en oracion el Obispo Panfo, le dixo Dios; Corre, ve à la plaça, y alli hallaras vn monje caluo como Eliseo, llamado Epifanio, consagrale Obispo, y no le digas al

a principio nada, porque no huya. Hizolo assi, y llegandose à el, hablole familiarmente; y luego dixole: Dios me reuelò te viniesse à consagrar Obispo, y aunque parece locura dezir que tuue reuelacion, pero forçado lo digo, por tanto tu mira por ti: y viendo Epifanio la voluntad de Dios, dixo, consagrame.

Alexãdro carbonero Grego. Niceno.

21 A quien no admirara la honra y grandeza, à que leuantò Dios à Alexandro, que siendo carbonero, y proponiendo à Gregorio Neocesarienses muchos para la eleccion de vn Obispado, como todos no le contentassen, enfadados dixeron murmurando: Pues, no le contentan estos, elija al carbonero. Y preguntãdo san Gregorio por el carbonero, traxeronle alli, y llamole en secreto, y dixole; quien eres? el respondio, Filosofo soy, y por amor de la castidad tome este oficio. Entonces san Gregorio mandò que le lleuassen, y vistiessen de Pontifical y salio à do estauan todos aguardando, y viendo al carbonero vestido como Obispo, se reiã todos, y el mesmo Alexandro tambien se reia: y mandò san Gregorio predicasse: y admirados todos de su sabiduria, dixo san Gregorio: Ya teneis Obispo, seguilde; y fue se.

Pedro chrisologo, Aqui. lib. 1. c. 18.

22 Y de Pedro Chrisologo se sabe, que pidiendo los de Rauena al Papa Sixto les diesse Obispo, se le aparecieron san Pedro y san Apolinar Obispo, y martir, diziendo: No elijas à otro, sino à Pedro Chrisologo: y como el Papa Sixto no le conociesse, andaua mirando por el entre los que veya: y otro dia entrò el Obispo Molinicnse con Pedro Chrisologo delante del Papa, y dixo el Papa Sixto: Este es el Obispo de Rauena, y cõsagrolo Obispo: y por la dulçura de su predicacion, le llamaron Chrisologo. El qual escriuio vna carta al Concilio Calcedonense, confirmando la Fè cõtra los errores de Eutichio,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y en oyendola todos, los Obispos aclamaron todos, diziendo: Como Pedro Chrisologo dize, assi todos condenamos à Eutychio.

Del Abad Isaac dize Paladio.

23 Del Abad Isaac refiere Paladio, que como le eligiessen por Obispo, se fue huyendo al desierto, vanle à buscar ciertos monjes, y lleuaron vn asnillo para le traer. Y como anduuiessen muchos dias buscãdole, y no le pudiessen hallar. Llegaron vn dia à cierta parte, à do descansando, dexan suelto el asnillo por alli, para que pacieste, y poco à poco se desparecio; y al fin le vinieron à hallar junto à vna cueua a do estaua escondido Isaac, y asieronle, y traxeronle, diziendo: Dios te ha descubierto para que seas Obispo, y assi no osò contradezirlo. Estos, y otros muchos fueron por modo altissimo llamados, y traydos por Dios para el regimen de la Iglesia santa con tanta suauidad. Veamos ya de otros que sue le Dios traer como por fuerça à su Reyno.

§. II. *De los llamados al Reyno como por fuerça.*

De vna virgen se cuẽta en la vida de los Padres.

24 De vna virgen muy aprouada en espiritu, se dize en la vida de los Padres, que la pregunto vn monje: Como veniste à tan gran perfeccion? ella respondio, que auia tenido vn padre muy sieruo de Dios, y vna madre muy viciosa. Y auiendo muerto su padre, hizo aquellos dias tanta tempestad de aguas, que en tres dias no le pudieron enterrar, y dezian algunos: Quien es este que el tiempo no da lugar à que sea enterrado? Y despues su muger del difunto se dio a los vicios desenfrenadamente, y al fin muerta la enterraron con mucha honra y solenidad, quedando la hija sola y rica. Luego començo à considerar qual camino tomaria, el del padre, ò el de la madre:

madre; y al fin se vino à resoluer de holgarse como su madre. Aquella noche apareciole vna terrible figura, que la reprehendio de lo que auia determinado, y dixole: Ven y sigueme. Y lleuola à vnos lugares apacibles à do estaua su padre en descanso, y como la vio su padre, diole paz, y ella dixo que se queria quedar con el; pero el padre le respondio: Si me siguieres cõ virtud, vendras adonde yo estoy. Y despues lleuola el Angel à do estaua su madre en grandes tormentos vestida de pez y fuego, dando bozes à su hija que la valiesse. Ella se entristecio mucho viendo la triste suerte de su madre, y començo à dar bozes lastimosas; y a los gritos que daua, ella misma se desperto de la vision: y pensando mucho sobre esto, escogio el camino de la virtud, siguiendo à su padre; y assi auia llegado al estado que presente tenia: y oyendo esto el monje, quedò admirado y edificado.

De vn mõje Cluniacense, Lipomano, y Pedro Damiano

25 Tenia Hugon Cluniacense vn monje de Aquitania en su monesterio, el qual auia tratado con otros mancebos, de dexar el siglo y entrar en religion; pero passando dias se resfrio, y incitado de su concupiscencia se desposo: y cayendo en vna enfermedad vino à punto de morir: y estando velandole los de su casa, entraron dos feos y espantosos demonios en forma visible, y atandole de pies y manos le leuantaron por los ayres, y le lleuaron sin poder nadie impedirlo: y despues contaua el, que san Pedro Apostol reprehẽdio a los demonios, y le desato, y lleuo consigo al monesterio Cluniacẽse, y lo dexò a la puerta, diziẽdo: Aguardate aqui, que luego salgo; y quedandose solo, los demonios vinieron, y le castigaron cruelmente, hasta que san Pedro salio, y los ahuyento, y sanò al moço, y tornole a su casa; y despues que conualecio, se fue el moço à ser monje Cluniacen-

Universidad de Deusto
Biblioteca

se à cumplir su primera determinacion.

Iuan Obispo del Leõ, Antonino 1.p.tit.17 c.1.§.2.

26 Como determinasse Iuan Obispo de Leon de Frãcia ser monje Cisterciẽse, mudó despues parecer, y fuese en peregrinacion à Sãtiago, y a la buelta vna noche apareciole Christo nuestro Señor, cõ san Pedro y Santiago; y dixo Christo à san Pedro: Abre esse libro de la vida, y borra esse nombre deste que està ay escrito, porque prometio ser mio, y ha buelto atras. Entonces Santiago suplico por el, diziendo: Señor, es mi peregrino: respondio Christo: Mas le valiera ser mi ciudadano. Entonces oraua Santiago por el con mas instancia, saliendo por fiador que Iuan guardaria el voto: y dixo Christo, quando? respondio Santiago, dentro de quinze dias. Y estando en esto despertò Iuan del sueño, y prostrado en tierra adoro à Dios, y dio muchas gracias à su fiador, y prometio assi lo cumplir; y tornandose à dormir, tornò à ver la misma vision, y leia san Pedro en el libro, y dezia: Zarzillos de oro te haremos labrados artificiosamente con plata, y cumplio Iuan su voto, y fue el primero Abad del monesterio Boneualense.

De vn mõje cuẽta el pratum espirituale. c 10.

27 Vn santissimo monje fue llamado desta manera. Estando en la guerra en Africa fueron los Christianos desbaratados, y huyendo todos por diuersas partes, este monje que era vno de los soldados; estando sentado en vn valladar, descãsando à deshora, vio venir cõtra si vn soldado contrario con la espada desnuda para le matar, y turbado con el temor alçò las manos al cielo, diziẽdo: Librame Señor, como libraste à santa Tecla de sus enemigos, y subitamente desaparecio el soldado delante de sus ojos. Y viendo esta misericordia leuantose, y fuese derecho al monesterio à seruir à Dios, en agradecimiento de tanta misericordia.

28 Como

De vn Iudio cuẽta Adon, y Vsuardo, y S. Antõ. 1.p.t.8.c. 1.§.11.

28 Como los cuerpos de S. Vicẽte de Auila y sus hermanas, estuuiessen en el cãpo martirizados, sin sepultura, fue vn Iudio à verlos para gustar de su muerte, y estãdolos mirãdo, vio venir subitamente vna gran culebra contra si, y sin poder huyr se le reboluio al cuerpo, sin le hazer otro mal: y entendio que Dios le castigaua boluiendo por la hõra de sus martires, y dixo: Señor si me librares deste peligro, yo edificare vn templo à honra destos tres santos martires: y diziendo esto la culebra se le desenredo, y se fue dexãdole libre. Y luego el fue a la ciudad contando lo q̃ le auia sucedido, y se hizo Christiano, y edificò vn solene templo en aquella ciudad, adonde son los santos martires oy muy venerados.

De vn mõje cuenta el pratum espirituale c.78.

29 Admirable fue tambien la conuersion de vn monje que el Abad Iuan contaua, de vn ladron que le vino à pedir el abito, diziendo muchas vezes: Recibeme, sin poder dezir otra cosa. Y como el Abad Iuan le procurasse sossegar, y que le dixesse que auia, apenas lo acabò con el despues de gran rato, y dixo: Vi llevar à enterrar vna donzella con ricos vestidos, y determine hurtarlos, y escondime en la Iglesia, hasta que fuesse tiempo, y à media noche me leuãte, y entre en el sepulcro, y desnudela, y leuantandose ella en pie, asiome fuertemẽte de los cabeçones, y comẽçome à reprehẽder, diziendo: Como te has atreuido à desnudar mi cuerpo, que hasta oy ninguno le ha visto? y q̃ temor de Dios es el tuyo, q̃ tienes a su juyzio? Y como apenas yo la pudiesse respõder, diziẽdo q̃ no lo haria mas: ella dixo: No ha de ser assi, sino q̃ de aqui hemos de ir à juyzio delãte de Dios. Entõces la afirme cõ juramẽto, que no boluieria à mi casa, sino que de alli me yria a la religiõ; y ella dixo: Pues assi es, tornadme à vestir, y id os luego à seruir à Dios. Y

Universidad de Deusto
Biblioteca

acabando el ladron de dezir esto, torno à dar grítos, diziendo: Recibeme, y assi le recibio.

Acacio, y sus compañeros. Aquilino, lib. 5. cap. 137.

30 De Acacio martir, y sus compañeros, leemos que como fuessen vencidos de los Agarenos, dixeron: Los dioses estan enojados con nosotros, hagamosles sacrificio; y hecho, tornaron à la batalla, y fueron luego otra vez vencidos: entonces el Angel del Señor se les aparecio, y les dixo: Los dioses de las gentes son demonios, y no ay otro Dios, sino Christo hijo de Dios biuo. Y como creyessen a la boz del Angel, tornaron à entrar en batalla, y vencieron facilmente à los enemigos; entõces los lleuò el santo Angel al monte Arad: y como los Emperadores Adriano, y Antonino, supiessen que erã Christianos, los mandaron crucificar à todos; y estando en cruz llamauan à grandes bozes à Christo, y los Gentiles les tirauan piedras, y ellas se boluian à los que las tirauã. Y como los coronassen con espinas, y abriessen los costados con lanças, temblando la tierra, y escureciendose el Sol, y diziendo: En tus manos Señor encomẽdamos nuestro espiritu, murieron.

Del Padre Ignacio cuenta su historia. li. 1. c. 2.

31 Fue tambien llamado à tan grande vocacion, nuestro Padre Ignacio, a los principios por medios rigurosos, porq̃ siendo herido grauemente en vna pierna con vn tiro de artilleria que resurtio de vn muro: estãdo curandose en la cama, queriendo passar el tiempo con licion de algunos libros vanos de caualleria, no se pudo hallar en su casa sino vn Flos sanctorũ, y vn vita Christi. Y assi, aunq̃ de mala gana comẽço à leer en ellos; pero la diuina palabra fue poco à poco entrandose en su coraçon, y comẽço à pelear el espiritu mundano con el de Dios, sobre quien auia de reynar en su coraçon. Y examinando Ignacio estos dos espiritus, hallaua que el espiritu

ritu del mundo, entra en el alma a los principios blandamente, y al fin es dessabrido y amargo. Pero el espiritu del Señor a los principios es aspero (por la ruin disposicion que halla) pero al fin va combidando al alma dulcemente, y desechando los pensamientos seglares, hasta que vna noche se le aparecio la sacratissima Virgen con su hijo en los braços, con cuya vista fue muy recreado y animado para seruir à Dios, y desde entonces guardò entera castidad; tal fue el principio de su conuersion.

Vn cõpañero del Padre Ignacio, lib. 1. c. 9.

32 Y de vn cõpañero del Padre Ignacio, sabemos por la misma historia, que como viesse vn dia à vn santo Ermitaño biuir en su quietud, vinole desseo de le imitar y dexar al Padre Ignacio: y yendose para el se le aparecio vn hombre armado que le impedia el camino, y amenazaua, para que se boluiesse à su primera vocacion. Y como no aprouechaua, desembayno su espada el hombre armado, y à cuchilladas yua tras el, y solo el via al armado, y los otros le vian a el huyr, y no al que le perseguia: y desta manera le hizo boluer hasta el Padre Ignacio, el qual le recibio, diziendo: *Hombre de poca Fè, porque dudaste?*

Malco mõje, refiere S. Geronymo.

33 Y de Malco monje cuenta san Geronimo, que como huuiesse biuido loablemente en el monesterio, vinole vn pensamiento de ir à su tierra à vender lo que tenia, y darlo a los pobres, y reseruar algo para si. Y yendolo à cumplir, vinieron los Agarenos à robar la tierra, y cautiuaronle con muchos otros de su pueblo, entre los quales lleuaron tambien cautiua vna muger de su mesma tierra: y cayò su suerte en manos de vn hombre aspero y mal acondicionado que los comprò à ambos, y los puso en vna estancia de ganado que tenia,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y les mandò se casassen para tener dellos mas esclauos. Començo entonces Malco à llorar su castidad, y el yerro que auia hecho en salir de la religion, tanto que llorando, venia à caer en desesperacion. Entonces la muger que era sierua de Dios le animò, y exorto à guardar castidad, y à confiar en Dios, que assi lo auia ordenado: y que entendiesse, que aunque el quisiesse pecar, que ella no lo consentiria. Con esto animado Malco dio gracias à Dios: y passados algunos dias, determinaron los dos cautiuos boluerse à su tierra por aquellos desiertos y montes de noche: y para esto se proueyeron de pan y agua, y otras cosas que pudieron lleuar, y con esto se fueron: y à tercero dia vino à noticia de su amo, como se auian ido sus esclauos. El qual tomò à vn esforçado criado que tenia consigo, y subiendo en dos dromedarios por las huellas yuan tras ellos: los quales como boluiessen muchas vezes la cabeça atras, vieronlos venir tras si, y viendo que no podian escapar, se metieron en vna cueua que toparon, y à vn lado della se quedaron escondidos. Llegado el amo y su criado, mando el señor al criado los sacasse de la cueua: y entrando el criado dentro con la espada en la mano, dioles bozes que saliessen, y salio vna fiera leona, que en lo secreto de la cueua criaua sus hijos, y alli subitamente los despedaço, y se tornò adentro, à do estauan sus hijos. El señor viendo à su criado muerto, penso que los dos auian preualecido contra el vno, y sacando su espada entrò dentro en la cueua, blasfemando, y diziendo que saliessen, que los auia de matar. Y à esto torno à salir la Leona, y hizo del lo mismo q̃ de su criado, y saco la Leona sus hijos, y fuese à otra parte. En esto los cautiuos viendo lo que Dios auia hecho salieron llorando, y dando gracias

gracias à Dios subieron en los dromedarios, y tomaron lo que su amo auia traydo para su camino, y por sus jornadas boluieron à su tierra con grande presteza: y contando lo que les auia acontecido, metio Malco la muger en vn monesterio de monjas, porque su marido era muerto, y el boluiose à su monesterio: contando las grandezas de Dios, y auisando à todos, que entrando en religion, nunca mas bueluan à salir della.

Que no es forçada nuestra voluntad para esta vocacion. *Luc.* 14.

34 En todos estos exemplos de vocacion, ò reuocacion, mostro Dios nuestro Señor como trae à muchos como por fuerça, no que fuerce nuestra voluntad, sino que vsa de medios terribles y temerosos, cumpliendo lo que dixo el Rey a los mensajeros: Compeledlos à entrar; pero veamos los que fueron llamados de Dios por medios altissimos y supremos.

§. III. *De los llamados por Dios à su saluacion por medios altissimos.*

Cipriano mago. Surio, to. 5. y Aquilino, li 8. c. 122 y S. Anto. 2. p. t. 8. c. 1. §. 11. *Psal.* 18.

35 Es de tanta eficacia y virtud la diuina palabra, que aunque sea dicha por boca del demonio, es bastante à conuertir las animas, como dixo Dauid. Assi acontecio à Cipriano encantador, que estando aficionado de Iustina virgen, le embio vn demonio para que la inflamasse cõ su aficiõ: y como ella sintiesse la astucia y fuerça del demonio, hizo la señal de la cruz, y ahuyentole. Entonces Cipriano embio otros demonios peores, y lo mesmo les acõtecio que al primero: y reprehendiendoles Cipriano que assi fuessen de vna muger vencidos; despues embio al mas principal demonio de aquella legion: el qual tomò forma de donzella, y fue se para

Universidad de Deusto
Biblioteca

para Iustina, diziendo, que queria biuir con ella para seruir à Dios. Y vn dia estando ambas haziendo su obra, dixo el demonio: Temo Iustina, q̃ ofendamos à Dios no siẽdo casados, porque oy dezir que Dios dixo: Creced, y multiplicad, y los Patriarcas y Profetas fueron casados cũpliendo este mandato de Dios. Entõces Iustina orò à Dios: y aduirtiẽdo, reconocio ser demonio, como los primeros, y peor: y hecha la señal de la cruz, le ahuyẽto. Y como boluiesse à Cipriano corrido, no auiendo salido con su intento, enojose Cipriano contra el, y fue forçado de Dios el demonio à declarar, como Iustina los vencia por virtud de la Fè, de la cruz, y Pasion de Christo. Y oyendo esto Cipriano, fue conuertido, y haziendo la señal de la cruz sobre si, dixo: Yo soy Christiano, y desde aqui me voy para Christo. Entonces el demonio: No puedes, porque juraste por mi espantosa virtud que no me dexarias. Dixo Cipriano: Gloria sea à ti Christo, que destos demonios ya no hago caso, y fue se à bautizar.

De vn hijo de vn sacerdote. S. Geron. en la vida de los Padres

36 Vn monje de probada vida se conuirtio tambien marauillosamente, porque siendo hijo de vn Sacerdote de los idolos, azecho vna vez à su padre que hazia, y vio que conjurando à los demonios se congregaron muchos, y entre ellos vino vno, que como Principe de los otros, sentado en su trono les pedia cuenta de los males que auian hecho contra el linage humano. Y como muchos dellos contassen el mal que por mar y por tierra auian hecho, mandoles açotar, porque auian hecho tan poco daño. Entonces salio vn demonio, y dixo: Quarenta años ha que ando tras vn monje para hazerle pecar, y la noche passada lo acabé con el. Entonces se leuanto el Principe, y le abraçò, y puso su corona, y sento

sento en su trono, alabandole mas, que à todos los demas juntos. Viendo esto el hijo del Sacerdote, dixo en su coraçon: Gran cosa es ser monje, pues en tanto tienen los demonios la cayda de vno dellos; y en tan poco la perdicion de los otros: y salio de alli, y fue se à bautizar, y à ser monje.

Andres Obispo. S. Gregorio, Dialog. li. 3. c. 7.

37 Y de Andres Obispo cuenta S. Gregorio otra cosa casi semejãte, q̃ teniẽdo en su casa vna virgẽ, vna tarde puso los ojos en ella, y le dio vna palmada en las espaldas; y acontecio aquella noche que vn Iudio viniendo de camino, aportase à vn templo de idolos (que estaua caydo) à hazer alli noche, y como se reclinasse para dormir tuuo miedo; y auiendo oydo dezir, que la cruz de los Christianos vale contra los demonios: hizo muchas cruzes sobre si y se durmio, y à media noche vio entrar en el templo muchos demonios, y el Principe dellos les tomaua cuenta del mal que auian hecho: y como no le agradasse cosa de lo que contauan, salio vno, y dixo: Hize que el Obispo Andres pusiesse los ojos en la monja que tiene en casa, y le diesse vna palmadita en las espaldas. Entonces se leuantò el demonio, y le sentò en su trono, y le alabò mucho, y exorto q̃ acabasse lo començado, prometiendole grandes fauores: todo esto vio, y entendio el Iudio. Y como vn demonio viesse estar à vn rincon à vn hombre, llegose à el, y dixo: Vaso vazio es, pero bien sellado con tantas cruzes: y con esto fueronse los demonios, y à la mañana fue el Iudio, y contò al Obispo lo que auia visto, y que mirasse por si, y le bautizasse, porque queria ser Christiano; y desta manera el Obispo se emendò, y el Iudio fue bautizado.

Simeõ varõ d Dios. Surio, to. 1

38 Simeon varõ de Dios guardaua sus ouejas, y vn dia hecha la señal de la cruz sobre ellas, mouido de Dios se fue

Universidad de Deusto
Biblioteca

fuera la Iglesia, y oyò que cantauã aquel Euangelio: Bienauenturados los limpios de coraçon, porque veran à Dios. Y dixo a los que alli junto estauan, como podra vno alcançar tan grãdes promessas? y dixerõ podralas alcançar, si despreciando el mundo, abraçare la vida religiosa. Entonces salio de alli y fuese a la Iglesia de los martires, y orando, pidio à Dios le mostrasse su camino: y vinole vn sueño, y oyò que le dezian: Si quieres edificar, abre los cimientos. Y como comẽçasse a los abrir, oyò que dixeron: Ahonda mas. Y oyò tres vezes esto mesmo: y como ahondasse mas, oyò que le dixeron: Basta ya, ve y edifica: y esforçado y enseñado leuantose, y lo que despues hizo y obrò, excede à todas humanas fuerças.

Poncio niño. Surio, to. 1. Ant. 1. p. t. 7. c. 7. Aquilino. l. 4. ca. 169.

39 No menos deuota y eficaz fue la vocacion de Poncio niño, que como la madre le traxesse en sus entrañas, entrando vn dia en el templo de los idolos, entraron los demonios en los Sacerdotes, y dezian: Esta muger trae en sus entrañas al que ha de destruyr este templo. Turbada la muger con esto, queria matar al niño que traía dentro de si, y como la viesse su marido, dixola: No hagas esso, sino Iupiter, si es Dios, vengese de su enemigo si pudiere. Y con esto cessò la muger de le matar. Nacido el niño criaronle, y pusieronle à leer, y al estudio: y passando en Roma vn dia à do los Christianos à puertas cerradas cantauan sus Psalmos, y azechando, oyò que cantauan: Los dioses de las gentes, figuras son de oro, y plata, pero Dios todo lo que quiso hizo. Entonces fue compungido con ardor de coraçon, y deuocion el niño, y alçò las manos al cielo, llorando, y dixo: Dios cuyas alabanças estos cantan, haz que te conozca yo: entonces

Psal. 113

entonces dixo Dios al Papa Poncio que estaua dentro: Abrid al que llama a la puerta, y bautizalde, porque de los tales es el Reyno de los cielos. Y como le abriessen, contò el niño lo que le auia acontecido, y dieronle noticia de Dios, y bautizaronle, y despues fue Obispo y martir, y destruyò el idolo de Iupiter, como Aquilino refiere.

Matt. 19.

Pacomio Abad. Surio, tom. 3

40 Pacomio Abad, siendo Gentil, oyò vn dia dezir grandes alabanças de los Christianos, y de sus santos exercicios; y compungido, apartose llorando, y dixo: Señor que heziste los cielos y la tierra, si mirares à mi pequeñez, y me dieres noticia de tu Diuinidad, seruirte he todos los dias de mi vida. Y como Constantino Magno congregasse gente para la guerra, fue Pacomio à ella, y gozò de la vitoria que por virtud de la Cruz de Chro Constãtino alcãçò. Y boluiẽdose à su tierra, fuese a la Iglesia, y pidio el bautismo: y aq̃lla noche en sueños cayò en su mano vn rozio celestial, y oyò vna boz que le dixo: En esto conoceras la gracia que te es dada, y gustò el rozio, y fuele muy suaue, y sintio luego su coraçõ ser incitado à ser monje, y fuese con el Abad Palemòn. Y quando era tentado de la castidad, vencia con la memoria del voto que hizo quando primero llorò. A este santo le dio el Angel vna regla cõ que rigiesse sus monjes, y pregũtò à Christo si se aprouecharian muchos en ella, y dixole que si, aunque otros auria negligentes.

Crisanto. Surio, to. 5

41 Deprendiendo Crisanto las ciencias seglares, topò vn dia con los santos Euangelios, y leydos, dixo: Ea Crisanto, topado has con el tesoro, mira no le pierdas, da todo lo que tienes por el. Y como deseasse tener mayor inteligencia del, oyò que estaua Carpoforo escondido por la persecucion, y fuese alla, y fue alumbrada su anima

maraui-

Universidad de Deusto
Biblioteca

maravillosamente, y bautizado se boluio à su casa, y comenco à predicar à Christo.

Mercurio martir. Surio to. 5.

42 No menos preciosa fue la conuersion de Mercurio martir, que estando en la guerra, le embio Dios con vn Angel vna lança con que venciesse, y que no se oluidasse despues deste fauor. Entrando pues en la batalla, todos veian como Mercurio vencia la batalla, hasta que vino à matar con la lança al Rey contrario. Entonces Decio Emperador hizo à Mercurio su Capitan general, y boluiendo à Roma hizo Decio grandes sacrificios à los dioses por la vitoria; pero el Angel reprehendio à Mercurio, porque no se acordaua de la gracia que Dios le hizo. Entonces Mercurio fue y pidio el bautismo, y fue hecho Christiano: y como Decio viesse que no estaua Mercurio en los sacrificios, embiole à llamar, y venido quitose Mercurio la Toga, y cingulo, y arrojolo al Emperador, diziendo: Christiano soy: y por mandado de Decio fue lleuado à Cesarea, y alli martirizado, y las armas y lança fueron puestas en la sacristia por reliquias, hasta el tiempo de san Basilio.

Arsenio. Surio, to. 4. y de vitis Patrum.

43 Fue tambien Arsenio marauillosamente llamado de Dios, porque siendo maestro de los hijos de Teodosio Emperador, oyò vna boz del cielo que le dixo: Arsenio huye, sientate y calla, y luego se fue à Egipto, y guardo bien lo que la boz del cielo le dixo. Y de tal manera huia de los hombres, que le dezian que no amaua al linage humano, y dixo: Si amo, sino que los hombres no son todos de vna voluntad, y los Angeles si; y por esto me hallo mejor en soledad con los Angeles, que no con los hombres.

Mucio Abad. An-

44 De Mucio Abad, sabemos que como fuesse gran ladron,

ton. 1. p. t. 15. c. 10. § 1. et Aquil. lib. 5. c. 45

ladron, estaua vna noche escondido en casa de vna virgen para hurtarle lo q̃ tenia, y durmiose mientras se lleguaua el tiempo, y la virgẽ oraua. Y Mùcio vio en sueños à Christo que le dezia: Porque tienes tan mal oficio? y vio luego que salian muchos monjes delante de Christo, y vno que los regia, que se llamaua Mùcio, y que le prometia al Señor de mudar vida luego, y con esto desperto. Y leuantandose, fuese corriendo à bautizar, y despues al desierto, y biuio con tanto feruor, que yendo vn dia à visitar vn enfermo, mandò al Sol, se detuuiesse hasta que llegasse alla, y assi se hizo. Y como hallasse muerto al enfermo, le resucito, y pregunto: Como te va? Y sabiendo que bien, dixo: Bueluete à morir hasta el dia del Señor.

Sabiniano martir. Aquilino, li. 7. c. 134. *Psal.* 50.

45 Sabiniano martir, leyendo aquello de Dauid, que dize: Lauarme has, y sere sobre las nieues blanqueado. Y como no lo pudiesse entender, dixo: Mas querria morir, que iñorar esto: entonces le dixo el Angel: Bautizate, y lo entenderas. Y saliendo de Trecas su ciudad, fue bautizado; y oyò vna boz que le dixo: Hallado has lo que querias: y plantò su baculo en tierra, y subitamente florecio, y se conuirtieron mas de mil gentiles; y Aureliano le mandò asaetear. Y quedauan se pendientes en el ayre las saetas, y llegose Aureliano à ver las saetas, y vna dellas sacole vn ojo, y mandole matar. Y como no osassen los ministros viendo el milagro, Sabiniano les dixo: Hazed lo que os manda Aureliano; y muerto yo, vngid su ojo con mi sangre, y sanarà, y assi fue.

Sabina su hermana. Antonino 1. p. t. 7. c. 9. §. 1.

46 Y su hermana Sabina sacrificaua à los dioses, por la salud de su hermano Sabiniàno, y apareciole el Angel, y le dixo: Busca à tu hermano, y hallarle has con

grande

Universidad de Deusto
Biblioteca

grande honra. Saliose secretamente con vna criada, y vino à Roma, y fue bautizada por Eusebio Papa, y boluiendose por Rauena, alli supo auer sido martir su hermano, y fue à su sepulcro, y orando alli, murio; y fue enterrada con el, como refiere Antonino.

Onofre monje. Surio. tom. 3.

47 A Onofre monje lleuo vn Angel al desierto, à do le tenia Dios apercebida su habitacion, y despues de largos años fue hallado alli por Panufio Abad: y auiendole contado su vida, se murio en su presencia, y vio Panufio ser su anima lleuada por los Angeles al cielo, y luego vio que vna palma que le auia dado sustento, se arranco y seco, y la casilla se cayò, porque no auia sido criada sino para este efeto.

Del Abad Abrahã se cuenta en la vida de los Padres.

48 El Abad Abraham siendo contra su voluntad desposado, estando comiendo en las bodas le aparecio vn rayo de luz del cielo, q̃ le lleuaua para yr à seruir à Dios, y estando encendido en este desseo, rogaua à Dios se acabassen presto las mesas y combite: y leuantados, corrio al desierto do era llamado: y como le fuessen muchos a buscar, hallaronle en vna pobre celda, y dixoles: Rogad à Dios que me llamò, que no buelua yo mas al siglo, y no quiso boluer con ellos.

Popo Arçobispo. Surio, to. 1

49 Andando Popo dudoso que estado tomaria, por importunacion de sus amigos le lleuaron à casar: y yendo muchos caualleros con el, vna tarde al anochecer caminando, subitamente comẽço la lança que lleuaua en la mano, à resplãdecer como vna hacha sin se quemar. Y espantados todos de la marauilla, dixo: Buelta, buelta caualleros, que no es este el camino que conuiene tomar, vamos donde la luz del cielo nos llama, y assi se fue al monesterio.

Ciriaco Anacoreta. Surio, to. 5

50 Ciriaco Anacoreta, como leyesse con atencion las santas

santas escrituras, entendio con admiracion la gracia de la diuina eleccion que Dios en sus Sãtos auia hecho por diuersos tiẽpos y lugares, y como los auia puesto en su Iglesia, como estrellas resplandecientes en el cielo. Y estando vn Domingo en la Iglesia oyò aquellas palabras del Señor: Quien quisiere venir empos de mi, niegue se à si mesmo, y tome su cruz, y sigame. Y fue se a la mar, y hallò alli vn nauio apresto; y entrando en el vino al gran Eutimio, al qual por amonestacion de Dios le recibio, y enseñò las cosas del cielo. *Mar. 8.*

Eucherio Abad. Surio, to. 1.

51 Oyendo Eucherio Abad aquellas palabras de san Pablo: La figura deste mundo se passa. Y aquellas: La sabiduria deste mundo, locura es delante de Dios, se escondio en vn monesterio; pero eligiẽdole por Obispo lloraua con los hermanos, diziendo: Porque permitis sea yo embuelto en las ollas del mundo, pues segui las pisadas de Christo, y dexè la gloria deste siglo?

Eucherio Obispo de Leon. Surio, to. 6.

52 A Eucherio Senador, Obispo de Leon, que se auia ydo à biuir à vna cueua, eligieron por Obispo los de la ciudad de Leon de Francia, por amonestacion del Angel; y como no quisiesse salir della, le sacarõ atados los pies y manos, y mientras el regia el Obispado, su muger y dos hijas se fueron a la mesma cueua à biuir en oracion.

Eugendo Abad. Surio, to. 1.

53 Siendo niño Eugendo Abad, vio en vna vision que Lupizino y Romano le asian, y le sacauan hàzia Oriente, y vio vna muchedumbre de estrellas, como si le dixerã: Assi sera tu generacion de hijos espirituales, celestiales, y abriendose los cielos baxaron muchos Santos, y le rodearon. Decendieron tambien los Angeles por vna escalera, y juntandose con los Santos, se subierõ todos al cielo; y por antifona dezian, que Eugendo passado vn

Universidad de Deusto
Biblioteca

año se entraria en el monesterio, y como contasse esta visiõ à sus padres, lo tuuieron por bien.

54 Con tan altas y marauillosas maneras, llama Dios à los suyos, para mostrar el grande amor que les tiene; pero otras vezes toma por instrumento à vnos para traer à otros con ellos, como lo mostráran los exemplos que se siguen.

§. IIII. *De los llamados por oracion, y exemplos de otros.*

S. August. de si mesmo en las Confessiones.

55 De quanta importancia sean los exemplos de la buena vida, y las oraciones de los Santos, para la vocaciõ de otros, nos lo da bien à entẽder de si mesmo san Augustin, que oyẽdo la vida y muerte de S. Antonio Abad; dixo à Alipio su amigo: Que hazemos Alipio? los simples arrebatan el Reyno de los cielos, y nosotros cargados de libros, nos vamos a los infiernos. Y como se le hiziesse dificultoso biuir segun la professiõ Christiana, reprehendiole Dios vn dia con la memoria de tantos niños como la guardauan: diziendo: Como, no podras tu lo que pueden estos? Y al fin cercandole el Señor, como sabio caçador, por medio de san Ambrosio le vino à prender. Estando pues vn dia fatigado con estos pensamientos, entrò en su huerto, y puesto à la sombra de vn arbol, oyò vna boz, que le dixo: Leuantate, y lee: leuantose, y leyò à san Pablo, y leyò aquello que dize el Apostol: Vestios de Christo, y desde entonces obedecio à la vocacion.

Rom. 13.

Constantino, y Silue stro. Surio tom. 6.

56 Constantino Emperador fue conuertido por las oraciones de los Christianos afligidos, porque siendo leproso, los Sacerdotes de los idolos le dierõ consejo, q̃ los

dioses le dariã salud, si se bañasse en sangre de niños Christianos. Para lo qual hizieron juntar de varias tierras y lugares muchas madres con sus hijos en los braços. Y saliendose en Roma vn dia à passear al cãpo, oyò gran alarido que las madres hazian, viendo venir al Emperador; y como preguntasse Constantino, que gritos fuessen aq̃llos, dixeronle: Las madres de los niños que quierẽ matar para q̃ te bañes, son las q̃ lloran à sus hijos. Entonces Constãtino dixo: Embalde vencimos en batalla à nuestros enemigos, si aora somos vẽcidos d̃ la crueldad. Y mãdò dar muchos dones a las madres, y q̃ se boluiessen à sus tierras con sus hijos: y ellas clamaron al cielo por la salud del Emperador. Y aquella noche se le apareciò san Pedro, y san Pablo, y le dieron gracias porque auia librado los Christianos de aquella aflicion, y por esto Dios le daria otro mejor lauatorio, con que fuesse sano en cuerpo y alma. Por tanto que embiasse à llamar à Silvestro Papa que estaua escondido en el monte Soracte, y que el daria remedio à su salud. Van por Silvestro, y pensando que le llamaua Dios al martirio, preguntole Constantino: Quien son vnos dioses vuestros que esta noche se me han aparecido? Respondio Silvestro: Los Christianos no tenemos sino vn solo Dios, que criò los cielos, y la tierra; y los que tu viste, ò Emperador, siernos son de nuestro Dios, y Apostoles suyos. Y pidio Constantino le diessen, si teniã alguna imagen dellos, y como se la mostrassen, dixo: Estos son los que yo vi, y me dixeron que tu me mostrarias vn lauatorio con que fuesse yo sano en el cuerpo y anima. Entonces Silvestro le predicò la Fè, y creyendo, le bautizo: y limpiò de la lepra, y de sus pecados. Y hizo Constantino vna ley, que no ay otro

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios sino Christo, y tras esta, otras en gran fauor de la Iglesia.

Celso Niño. Surio to. 1. en la vida de Iuliano.

57 Feruorosa fue la vocacion de Celso Niño, hijo de Marciano, que siendo estudiante vio lleuar à Iuliano martir, esposo de Basilissa, que le acompañauan y coronauan muchos Angeles y Santos. Y estando delante de su maestro y condiscipulos, dixo: Que es esto que veo? y soltando la capa y libro, dixo: Digna cosa es seruir à Dios, y seguir sus Santos, desnudo naci, y assi dexo al mundo lo que es suyo: y corrio tras Iuliano, y puesto ante suspies, dixo: A ti reconozco por padre de mi segundo nacimiento, y por Christo quiero morir contigo. Admirandose todos de lo que hizo, y dixo el niño. Vino esto à noticia de Marciano, corre para alla, arguye à Iuliano de encantador, y que ha trastornado el seso à su hijo. Entonces les dixo Iuliano: Respõda Celso por si, y por mi: y dixo Celso: La rosa nacio de las espinas, y si la punçan dara su olor suaue; por tanto punçadme cõ el martirio, y vereys como no negare à Christo: y assi no puedo, ò Marciano ser piadoso contigo, y cruel contra mi mesmo, y contra Dios.

Casiano escriuano. Surio, t. 1. en Agosto Aquilino, lib. 1. c. 11

58 Y siendo Casiano escriuano del crimen contra los martires, fue tan edificado de la modestia y virtud de los martires, que dando el juez sentencia contra ellos, dixo: Yo tambien soy Christiano, y assi fue hecho glorioso martir.

Apolinar y Timoteo. Aquilino, lib. 7. c. 95.

59 Estando martirizando à Timoteo martir, miraua à Christo que tenia vna corona en la mano para le coronar, y como desseasse el martirio con grande ansia, temia no se le aplacasse el tirano, y estaua presente vn soldado llamado Apolinar, y abriole Dios los ojos para ver à Christo, como animaua à Timoteo al martirio con la

corona: y viendo esto Apolinar, soltò la capa, y dixo: Christiano soy, y fue alli martirizado juntamente con Timòteo.

Teofilo estudiãte. Sur. to. 1.

60 Gracioſa fue tambien la vocacion de Teofilo estudiante, que lleuando à martirizar à Dorotea, le dixo: Pues vas à tu esposo, embianos de su Parayso flores, y mançanas. Ella respondio: Si hare. Y como llegasse al lugar del martirio, vino vn Angel con vn cestico de flores, y entre ellas mançanas, y presentoselas à Dorotea: ella le dixo: Ve, y daselas à Teofilo estudiante, y fue el Angel à se las dar: y como le viesse venir con su presente, y oyesse el recaudo del Angel, dixo à bozes: Christiano soy, y corrio al martirio con Dorotea, y fue con ella juntamente martirizado.

40. martires de Sebaste. S. Basilio.

61 Nombrado fue el martirio de los quarenta martires de Sebaste, que puestos por el tirano en vn lago frigidissimo, rogaron todos à Dios no faltassen coronas à aquel numero de quarenta. Pero no pudiendo vno sufrir el rigor del frio, salioſe à ofrecer sacrificio à los dioses, y luego murio perdiendo la corona. Y viendo el carcelero que guardaua los martires, baxar del cielo treinta y nueue coronas, dixo: Quarenta son, donde està la corona que falta. Y estando en esto, vio baxar otra corona, y dixo: Esta es para mi; y desnudandose sus vestidos entrò en el lago, diziendo: Christiano soy: y assi ganò el la corona que el otro perdio.

Santa Catalina virgen y martir. Aquilino, lib. 10. c. 105.

62 La vocacion de santa Catalina virgen y martir fue muy regalada, porque siendo su madre Christiana, desseaua ponella en estado; y lleuola vn dia à vn santo Ermitaño que biuia en vn monte, y diziendo ella, que se auia de casar con el mas hermoso y poderoso Principe del mundo; sacole el monje vna tablilla, donde estaua

Universidad de Deusto
Biblioteca

pintado Christo en los braços de su madre, y dixole: Vees aqui tu esposo. Y ella tomò la imagen como de burla, y lleuola cõsigo: y aq̃lla noche le aparecio nuestra Señora cõ su hijo en los braços, acompañada de mucha gloria, y soberanos resplandores. Y admirada Catalina, oyò vna boz q̃ dixo: Tomad hijo à Catalina por esposa: y respõdio el niño, q̃ no queria, porque no estaua cõ la limpieza y atauio q̃ deuia tener. Y con esto desaparecio la vision, y a la mañana contò à su madre con grã tristeza lo q̃ auia visto: y luego boluieron à visitar al monje, contandole lo que auia acontecido. Entonces dixo el monje à Catalina: Si crees, y te bautizas, Christo te tomara por su esposa: y como ella dixesse que assi lo queria, bautizola, y dixole: Aora te amara Christo; y cõ esto se boluieron alegres à su casa. Y aquella noche se le tornò à aparecer la misma visiõ, acompañada con muchos Angeles: y la Virgen santissima buelta à su hijo, dixo: Aora hijo mio, recebid à Catalina por esposa. Entonces Christo lleno de gozo, tomò vn anillo de oro, y pusolo en el dedo de Catalina, y dandole paz, dixo: Aora que estas adornada con mis dones seras esposa mia: y desta manera fue llamada à tan singular gracia, y familiaridad con su Dios.

Simon Salus, y Iuan Paladio, y Surio. 4.

63 Tambien fue singular la vocacion de Simon, y Iuan; estos siendo mancebos en tiempo del Emperador Iustiniano, subieron à Ierusalem à adorar la santa Cruz, y alli encontrandose trauaron amistad grande; y a la buelta llegando al valle de Iosafad, junto al Iordan, dixo Iuan à Simon: Sabes Simon como biuen aqui los Angeles? (esto dixo por los monjes que habitauan en aquel valle.) A estas palabras fue el coraçon de Simon encendido, y dixo: Porventura podremos los ver? respon-

respondio Iuan: Si, si los imitamos. Entonces con determinacion del cielo dieron los cauallos en que yuan a los criados, y quedandose solos, dixo Iuan à Simon: Vees aqui dos caminos, vno de la vida, que va à do estan los monjes: otro de la muerte, que va al siglo de do venimos; pongamonos hermano Simon en oracion, y echemos suertes por que camino iremos: y pusose Simon en el camino de la vida, y Iuan en el de la muerte, y orando, dixeron: Tu Señor, que quieres que todos sean saluos, muestranos el camino por do deuemos caminar, y cayò diez vezes la suerte sobre Simon; y abraçandose con gran alegria, caminauan por el camino de la vida, a las celdas de los monjes. Y la noche antes reuelò Dios à Nicon Abad como auian de venir sus ouejas, que tuuiesse las puertas abiertas. Y leuantandose de mañana, estuuo todo el dia aguardando lo que el Señor le auia dicho, hasta que los vio venir; entonces dixo Simon: buena señal es estar las puertas del monesterio abiertas: y leuantandose el santo, saludolos desta manera: Bien vengan las ouejas del Señor. Y buelto à Simon le dixo: Loco, diez vezes te cupo la suerte, seas bien venido, y hospedolos cõ mucha caridad anunciandoles muchas cosas passadas, y por venir. Despues desto vierõ Iuan y Simon, à vn nouicio q̃ auian dado aquellos dias el abito, y abrioles Dios los ojos para q̃ conociessen la gracia del abito de monje; y vieronle coronado con corona de oro, y collar, y grã resplandor al derredor de si, y dauan los nueuos huespedes al santo Abad priessa, para que les diesse à ellos aquel abito. Y como se lo concediesse, no querian comer de alegria, y alegrauase Nicon de ver su gozo: pero Simon era mouido

La gracia que està en el abito monacal.

Universidad de Deusto
Biblioteca

interiormente de Dios, para irse al desierto, y à media noche les abriò Dios las puertas para que se fuessen, y sintiendolo Nicon salio con ellos, y dandoles la bendicion y muchos consejos de lo que deuian hazer: ellos encomendandose en sus oraciones, se fueron su camino. Iuan era desposado, y tenia padre, sin madre; y Simon tenia madre, sin padre, y no era desposado: y peleaua el demonio contra ellos, con la memoria de los que en el siglo dexauan, pero Simon se aparecia de noche à su madre, y le mostraua la corona y collar que tenia, con lo qual se consolaua. Y passados dos años los certificò el Señor de su muerte, y con esto quedaron seguros y quietos.

Iuan Calibita. Sur. tom. 1.

64 A Iuan Calibita, siendo muchacho y estudiante, le comprò su madre vnos Euangelios muy dorados, y viniendo à caso vn monje à su ciudad, y viendole, fue su coraçon muy mouido à ser religioso, y fue se a el, y comunicandole sus desseos, concerto de le seguir, sin dar parte desto à sus padres, y pidioles cien ducados para hazer vn combite à sus amigos, y con esto se fue con el monje: y como procediesse loablemente en el monesterio, el demonio le començò à tentar con la memoria de sus padres: el determino de ir à pelear con el amor natural dellos: y pedida licẽcia del Abad se fue, y llegò a la puerta de sus padres vna tarde, y alli durmio aq̃lla noche, a la mañana salieron los padres à celebrar vna fiesta con grande aparato, y leuantose en pie Iuan, y dixo: Ea demonios, que ya veo à mis padres, y no temo vuestras tẽtaciones. Boluiendo sus padres a la tarde salioles Iuan al encuentro, y dixo à su padre: Recibeme en tu casa como à peregrino, porque Dios haga bien à tus peregrinos. Fueron cõ estas palabras enternecidas las entrañas de

de su padre, y mandò le recibiessen en su casa, y le diessen racion cada dia de su plato, y el mayordomo le hizo en el corral vna choçuela à do biuio tres años, y sintiendo llegarse su muerte, se descubrio à su madre, y la mostro los Euangelios que le auia comprado, y en sus manos murio, y de su casa hizieron Iglesia, donde le enterraron con grande solenidad.

Paladio ẽ si mesmo.

65 Paladio cuenta su propia conuersion, desta manera, que Dauid monje biuia junto à su ciudad, y viniendo los Barbaros sobre ella, la cercaron, y de noche la celda de Dauid resplandecia; y viendolo los de la ciudad, auian gran lastima, diziendo: Los enemigos queman al monje en su celda. Y como esto viessen muchas noches, vn dia fueron a la celda de Dauid, y hallaronlo sano, y la celda entera: y reconocieron los fauores que el cielo hazia à su ciudadano, en tiempo de tanto peligro. Y como Paladio fuesse vno de los que esto cada noche veian, dixõ en su coraçon: Si Dios assi honra à sus sieruos en esta vida, que hara en la otra? y dexando el mundo se fue al desierto.

De vn Tribuno refiere Paladio.

66 Nauegando los dos Macarios por el Nilo, acontecio que entraron dos Tribunos en el nauio, y yuan profanamente vestidos; y como estuuiessen sentados à vn rincon los santos Macarios, llegose vno de los Tribunos à ellos, y dixoles: Bienauẽturados vosotros, que dexastes este mundo, y huystes sus laços. Leuantose Macario Alexandrino, que era mas feruoroso, y llegandose à el, dixo: Nosotros hazemos burla del mundo, y el la haze de ti; y boluiose à su lugar. Palabra fue esta que conuirtio al Tribuno, y le hizo ir al desierto à ser monje, y fue de virtud prouada.

Vn Sacerdote de

67 Aquella empero fue señalada conuersiõ que hizo Crego-

idolos. Grego. Niseno, y Surio to. 4.

Gregorio Neocesariense, de vn Sacerdote de idolos, que como hiziesse noche en vn templo del Dios Apolo, los Angeles que le acompañauan, ataron y fatigaron al demonio toda aquella noche, y a la mañana fuese Gregorio su camino, y como el demonio no diesse respuesta à su Sacerdote como solia, fue lo à preguntar à otro idolo que estaua alli junto, y respondio, que su Dios fue encadenado de los Angeles, y tapada su boca, desde que Gregorio entrò en su templo. Entonces el Sacerdote corrio tras Gregorio, dando quexas del mal tratamiento de su Dios, y que no hablaua: entonces Gregorio escriuio esta carta al Dios Apolo, diziendo, Gregorio al Dios Apolo: Dasete licencia para que hables, como antes; toma esta carta, dixo Gregorio, y pon la en el altar de tu Dios, y luego te hablara. Hizolo assi el Sacerdote, y su idolo le respondio, y contò lo que auia acontecido con la entrada de Gregorio, y dixo el Sacerdote: Que es esto? Gregorio vato y desato à mi Dios: sin duda el es mayor que mi Dios; y fuese tras el, y pidiole le hiziesse Christiano; y tanto aprouecho, que le sucedio despues à Gregorio en su Obispado.

Por Apolonio, se conuierte vn reboltoso, en la vida de los Padres.

68 El Abad Apolonio ponia vn dia paz entre dos que litigauan; y llegose à vno que parecia ser el principal de la rebuelta, y dixole: Si me quisieres oyr, rogare à mi Dios te perdone tus pecados. Y mouido del cielo, dixo: Si hare, y pusieronse pazes entre todos. Lleuose consigo Apolonio aquel hombre, y orando juntos, sonò vna boz del cielo que dezia: Aunque no tiene que ver la luz con las tinieblas, pero por mi siervo Apolonio se concede à este salud, y assi biuieron juntos el Lobo, y el Cordero.

69 Niuar-

Niuardo. Sur. to. 4.

69 Niuardo hermano menor de san Bernardo, estaua jugando en la plaça con otros muchachos, quando sus hermanos se yuan al monesterio à seruir à Dios; y vno dellos dixo: Quedate con Dios Niuardo, que todos tus hermanos nos vamos al monesterio, à ti te queda toda la hazienda. Entonces Niuardo llorando yua tras el, diziendo: No es igual particion, que os lleueys vosotros el Reyno de los cielos, y à mi me deys lo temporal; y dexando el siglo siguio à sus hermanos.

Reduzese vn mõje, de vitis Patrum.

70 Como vn monje se huuiesse venido del monesterio al siglo vn dia, encontrò con otro monje de su monesterio, y dixole: Padre encomiendame à Dios; y respondio: Quando estauas con nosotros te encomendaua à Dios, ya no! Fue tanta la compuncion, que Dios le dio que se boluio al monesterio.

Paulo Iapon: la historia del Padre Ignacio. l. 4. c. 7.

71 Y de Paulo Iapon se cuenta en la vida de nuestro Padre Ignacio de Loyola, que fue conuertido por el Padre Francisco Xauier marauillosamente. Este Paulo siendo Gentil, andaua muy inquieto en su conciencia, y dezianle los Portugueses Christianos: Si fuesses à ver al Padre Francisco Xauier el te quietaria la conciencia, porque es santo varon. Determinose Paulo de ir à Malàca desde Iapon à buscarle, y quando llegò, hallò que era ydo à la Isla del Moro, y como se boluiesse muy triste, ya que llegaua à Iapon, dales vn temporal rezio, y boluioles à Malàca en breuissimo tiempo. Y à esta coyuntura era ya buelto el Padre Frãcisco Xauier, y comunico con el su conciencia, y anunciole à Christo, y bautizole; y este fue el primer Christiano que de Iapon entrò en la Iglesia, y el fue el medio principal que tomò Dios para la entrada de la Fè en todo Iapon.

71 De

Universidad de Deusto
Biblioteca

Conclusiõ deste. §.

72 De todo lo qual consta quan varios sean los modos con que la gracia del Señor llama à sus escogidos, y les habla ocultamente en el lenguage celestial, que ellos bien entienden. Porque, si la gallina llama à sus pollicos vna vez à comer el granito que ha hallado, otra para que huyan del milano, otra para que se recojan debaxo de sus alas: y para tan varios fines, tiene tan diferentes reclamos, con los quales perciben lo que se les dize: con quanta mayor discrecion y prudencia sabra Dios llamar à los suyos à su Reyno. Y pues ya hemos visto las diuinas bozes, razon sera mostrar como deuemos acudir luego adonde Dios nuestro Señor nos llama, como lo hizieron los Santos que se siguen.

§. V. *Como deuemos responder à la vocacion, y que diligencias deuemos hazer.*

De Fulgenio Obispo Rupense. Sur. t. 1.

73 Siendo san Fulgenio Abogado, considerando los prouechos de la religion, dezia: Porque trabajo yo sin fruto en el siglo; si gozo desseo, que mayor que llorar mis pecados; adonde hallare paz de conciencia, y hare siempre la voluntad de Dios? Por tanto examinare mis costumbres, y mudarlas he, y tomare nueuos estudios y ocupaciones: y si entre los nobles quise ser el primero, aora entre los pobres de Christo procurare si quiera ser el postrero: pero prouarme he primero, à ver si soy para ello, por no boluer despues atras. Y comẽço à quitar ruines compañias, y ayunar, y orar dentro de su casa, y hazer vida religiosa. Y leyendo vn dia la explicacion del Psalmo. 36. de san Augustin, se sintio fuerte para poner en obra sus desseos, y luego tento los animos de otros,

otros, para les combidar a lo mismo. Y fue se al Obispo Fausto, y pidio le recibiesse en el monesterio: respondio le: Eres delicado, no podras perseuerar; el dezia: Prueuame, que poderoso es el que me llamò para darme fuerças: y Fausto desechauale con la mano, y el besauasela: y al fin perseuerando, le recibio; y sabiendolo otros, le siguieron. Entonces vino su madre llorando à Fausto, y diziendo: Porque me hurtaste à mi hijo? no es esto de Obispos, sino consolar las biudas. Respondio Fausto: Pues te duele que tu hijo sirua à Dios, poco va que te quexes de Fausto: y daua bozes la muger a la puerta del monesterio, y oyola Fulgencio, y oraua al Señor, y dezia Fausto a los otros monjes: El que assi vence las pequeñas manifiestas y mayores, mejor vencera las pequeñas; y viendo la muger que no hazian caso della, se fue, y quedò Fulgencio alegre y vitorioso.

Laurẽcio Iustiniano. Surio, tom. 1.

74 Laurencio Iustiniano, siendo de veintidos años, vio en vna vision vna donzella hermosa que le dezia: Porq̃ te derramas por las criaturas, pues en mi està todo tu desseo. Y diziendola: Quien eres? Respondio: Yo soy la sabiduria que tome humana forma y figura por tu salud: entonces se entregò todo à ella, y le dio paz. Y presidiendo vn dia sobre su coraçon, vio pelear dos pensamientos dentro del, vno le ofrecia honras y regalos, y que huyesse la pobreza: el otro le mostraua la eterna vida, que aguarda a los justos, y el camino por do se va a ella, que es la humildad y pobreza, y dixo: Ea Laurencio mira qual destos caminos escoges, piensas que podras andar por el camino de los justos! Y buelto à Christo crucificado, dixo: Tu eres mi refugio, esperança, y fortaleza; y con esto se leuantò y se fue al monesterio.

S. Anselmo. Surio, tom. 1.

75 Era el padre de san Anselmo muy aspero, y por esto

Universidad de Deusto
Biblioteca

esto determinò de salirse de su casa, y fue se à ver à san Francisco Obispo (que por su fama resplandecia) y estudio debaxo de su diciplina. Venianle à san Anselmo pensamientos de seruir à Dios, y dudaua adonde seria; y ofrecioselc entrar à do le tuuiessen en mas, y dixo: Porventura busco al mundo en la religion? si yo busco à Dios de verdad, alli ire adonde sea yo mas humillado, por tãto en el monesterio de Bezo sera mi descãso. Y como consultasse con Maurilio Obispo su determinacion, dixole que entrasse en el monesterio de Bezo, que era religion seruorosa, y assi se fue alla. Y antes que le eligiessen Obispo, hallò vn anillo en su cama, y nunca se pudo hallar quien le huuiesse puesto alli, pronosticando Dios por esto que auia de ser Obispo.

Guido cõfessor. Surius tom. 5.

76 Andando en sus anchuras, y en la flor de su edad Guido, le sacò Dios del mundo, y traxo à mejor y mas seguro estado. Queriale casar su padre, mas el respondio: Dos esposas tengo, la vna es noble de linage, y de mucha riqueza, y sin gran dificultad no se puede alcançar. Otra es mas baxa, pero amame mucho, y estoy yo casi rendido à ella; qual destas señor te parece que tome? Respondio el padre: No se deue perdonar al trabajo, y assi conuiene pretender la primera. Entonces Guido se confirmo en seguir la vida religiosa, como su padre, sin saber lo que auia dicho, le aconsejaua: y trocãdo sus vestidos, con vn pobre se fue en peregrinacion à Ierusalem: pero Dios le dixo, se fuesse cõ S. Martin Abad, y con el biuio santamente.

Austregesilo. Surio, tom. 3.

77 Tambiẽ forçaua à Austregesilo Obispo su padre à casarse, y dixole: Porq̃ me hazes por fuerça tomar muger, que si sale mala, no la podre desechar; y si fuere à mi gusto, quiça por ella perdere à Dios. Y como le fuesse molesto

molesto sobre esto su padre, fue se Austrogesilo à orar à la Iglesia; y la segunda noche vio dos venerables varones, que el vno dellos dezia al otro: No sabes como Austrogesilo ya tiene muger? y quien es, dixo el otro? Respondio la hija del juez Iusto. Despertando Austrogesilo sobre esto, no pudo auerigual cosa claramente; pero boluiendose à su casa, fue hospedado en casa de vn conocido suyo, y la muger del huesped dixo: Oye Austrogesilo, lo que soñe la noche passada: Yo oy vn ruido, como de gente que hazia fiesta, y dixe à mi marido: Que es esto, porventura tienen oy los clerigos procesion? y el me respondio: Austrogesilo se casa, y yo muy gozosa fuy à ver tu esposa: y como passasse la procesion de los clerigos, vi q̃ tu venias a la postre vestido de Pontifical, y despues de ti el pueblo; y dixe à mi marido: A do está la esposa? Y respondio: No vees que lleua los Euãgelios en las manos? Entonces Austrogesilo entendio que Dios le queria elegir por Obispo, y q̃ la Iglesia era su esposa.

Andres Obispo. Surio, to. 1.

78 De Andres Obispo se dize, que como sus padres oyessen dezir, que las primicias se auian de ofrecer à Dios (como fuessen esteriles) hizieron voto à nuestra Señora de ofrecer el primogenito à Dios. Fuerõ oydos, y cõcibio su madre à Andres: y vna noche soñò q̃ traia en sus entrañas vn Lobo, y que le paria; pero, que entrãdo el lobo en la Iglesia, se boluia en hõbre. Nacio el niño, bautizarõle, y pusieronle nombre de Andres, porque nacio dia de san Andres. Creciendo el muchacho, salio trauiesso, y enojada la madre con el, le dixo: No embaldevi yo que paria vn lobo: espãtado Andres desto, preguntole, que fuesse esto; ella le declarò su sueño, y el voto que auian hecho sus padres: entonces Andres començo à rogar à nuestra Señora, le ayudasse, y

de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de lobo fuesse conuertido en persona racional, y mudãdole Dios el coraçon se entrò monje Carmelita. Y como ordenassen sus padres de hazer gran fiesta para su Missa nueua, se fue al monte, y alla dixo la primera Missa con gran deuocion, y se le aparecio nuestra Señora, acompañada de muchos Angeles, y le dixo: Mi sieruo eres tu, y yo te escogi, y en ti sere yo glorificada.

Eugenia virgen y martir. Surio, to. 6.

79 A santa Eugenia virgen y martir molestauan sus padres, porque se casasse con vn hombre muy rico, y de gran linage; y haziendole sobre esto grande instancia, dixo el marido: No ha de ser elegido por tener parientes principales, porque no se ha de biuir con ellos, sino con el, y con esto se escapaua de la molestia.

S. Hermano. Sur. t. 2

80 Siendo san Hermano de doze años, determino de tomar el camino de la mano derecha, y huyr de Babilonia. Y vn dia vio salir de la Iglesia de san Miguel vn fuego, y como considerasse que podria ser esto, sintio en su coraçon que ardia vn desseo de entrar en religion, porque en el monesterio se biuia vida Angelica, y assi entendio que aquel fuego no era material, sino el que vino Christo à encender en la tierra.

Luc. 12.

Gisleno Abad. Sur. tom. 6.

81 San Gisleno Abad, rogaua à Dios de todo su coraçon le mostrasse el camino de la vida; y vna noche oyò vna boz de vn Angel que le dixo: Ve à Roma, y alli sabras lo que has de hazer. Y como visitasse los lugares sagrados apareciole san Pedro, y le dixo: Dios te ha señalado lugar en Orsidũgo, para que alli le siruas. Fue alla, y desmontando vn dia vn campo, vinieron los caçadores de Dagoberto Rey, tras vna Ossa (que se vino à guarecer debaxo del hato de Gisleno, que estaua puesto en vn tronco de vn arbol) y como los perros no osassen llegar à do estaua la Ossa, dezian los criados del Rey: Este hombre

hombre algun hechizero es. Pero llegando el Rey, y viẽdo el milagro, dixo à sus criados: Dexad la Ossa, que ella ha sabido à do se auia de acoger, y fueronse todos. Entonces la Ossa tomò los vestidos del santo Gisleno, y los lleuò à do ella tenia sus hijuelos; y siguiendola Gisleno entendio ser aquel el lugar que Dios le daua para le seruir, donde puso la Ossa sus vestidos, y hizo alli vna Iglesia, y truxo à muchos al seruicio de nuestro Señor.

Gregorio Agrigentino. Sur. tom. 6.

82 Teniendo Gregorio Agrigentino gran desseo de yr en peregrinacion à Ierusalem, vna noche durmiendo oyò vna boz que le llamò, y leuãtose, y fuese al Arcediano, y dixole: No te llamè, bueluete à dormir, y desta manera oyo la boz como Samuel tres vezes, y la postrera dixole el Arcediano: Si te llamaren otra vez, di: Habla Señor, que tu sieruo te oye. Hizolo assi, y la quarta vez dixole el Angel: Tu oracion es oyda delante de Dios. Leuantate y vete à la mar, alli hallaras vn nauio que va à Africa, alla te tiene Dios preparados dos monjes compañeros que vayan contigo; y assi fue con ellos, y Macario Hierosolimitano los recibio cõ grãde alegria.

Aycardo Abad. Surio, to. 5.

83 Aycardo (llegando a los años de discrecion) era mouido su coraçon con diuersos espiritus, y su padre le guiaua hãzia el siglo, y la madre à seruir à Dios; y oyendo el las razones de ambos, dio la sentẽcia, diziendo: Yo me entregò a la milicia de Christo, y no del siglo, y entrose en religion. Y como vn dia anduuiesse por el campo meditando, y cantãdo los Psalmos, oyò vna boz que dixo: Yran de virtud en virtud, y lleno de gozo espiritual, añadio el: Y veran al Dios de los Dioses en Sion.

Psal. 83.

Vn monje de S. Bernardo. Surio. to. 4.

84 San Bernardo Abad no pudo vn dia detener à vn nouicio, sino que se queria boluer al siglo, y diziendole:

Universidad de Deusto
Biblioteca

De que te has de sustentar? respondio: De jugar; y con esto me sustentare. Viendo pues que no le podia detener, dixo: Juega por ambos, y vendras cada año à partir las ganancias; y diole veinticinco reales, y dixo, que si haria. Fuese, y perdiolo todo: y harto del mũdo, bolujo se arrepentido a la religion: y diziendo el portero à san Bernardo, que estaua alli aquel fugitiuo, salio, y parò la falda para que le diesse de las ganancias; y dixo: Yo lo perdi todo, y vengo à que me recibas: dixo san Bernardo: Mas vale assi por no lo perder todo.

En Reginaldo. San Anto. 3. p. tit. 13.

85 Preguntaron vn dia à fray Reginaldo los frayles, porque entran en religion mas Artistas, que Teologos, Respondio, como el Sacristan andãdo por la Iglesia entre las cosas sagradas pierde la reuerencia dellas; assi los Teologos como tratan de Dios, con poco respeto se resfrian en la deuccion; y los Artistas, como tratan de cosas secas y sin deuocion, quando oyen las cosas de Dios, son dellas mas mouidos. Y como el que suele beuer vino no se toma del; pero quien no lo suele beuer, mas facilmente es asido, assi los Artistas; y por esto entran dellos mas en religion.

Que deuemos oyr la vocació 1. *Reg.* 3. 1. *Isa.* 50

86 Si oyeremos pues la boz del Señor que nos llama, no endurezcamos nuestra oreja, sino digamos: Habla Señor, que tu sieruo oye. Y con Isayas: Abre tu Señor mi oydo, y yo no te cõtradire. Y si Dios nos llamare à estado de perfecion, digamosle con san Agustin: Dame Señor lo que me pides, y pide lo que quisieres. Y pongamos nuestro coraçon en manos de Dios, diziendo con Da- *Psal.* 118 uid: Inclina Señor mi coraçon à hazer tus justificaciones: y el sera seruido de nos guiar à su seruicio, como à nosotros mas conuenga.

Visto ya como Dios llama à sus escogidos para su

Reyno, para que vean el camino, y lo que han de hazer, les embia vna diuina estrella de Fè, para que les guie, no ya al pesebre, como a los Reyes Magos, sino al trono de su Magestad y gloria, y assi conuiene tratar desta Fè.

Cap. V. De la Fè, rayz, y fundamento de la vida Christiana.

Quatro generos de conocimientos q̃ tenemos.

1 QVatro maneras de conocimientos puede tener el hombre; vno es, de sentidos, con que conoce lo que las bestias: el segundo es, de razõ, cõ que viene à tener noticia de las ciẽcias naturales: la tercera es, de la Fè, con q̃ conoce las cosas sobrenaturales que Dios reuela à su Iglesia, y ella las propone à todos para creer. La vltima es, de bienauenturança, con que veremos claramente à Dios. Por estos quatro conocimiẽtos satisfaze el hombre al encẽdido desseo que tiene de saber, yendo como por grados, hasta el vltimo de la luz del medio dia. Como dixo el Sabio: La senda de los ju- *Prou.* 4. stos procede como la luz del Sol, q̃ resplãdeciendo sale dlas tinieblas de la noche, caminãdo hasta el medio dia.

Que sea Fé, y quan necessaria sea.

2 Tratando pues de la Fè, que es la que nos haze al caso. Fè, es vna luz celestial infundida por Dios en nuestras animas, que las inclina à creer las cosas q̃ son sobre nro entendimiento, reueladas por Dios, y à cõfessarlas exteriormẽte quando fuere necessario: la qual fue figurada por aquella columna de fuego que de noche alumbraua al pueblo de Dios en el desierto; y de dia era sombra y nuue, para que el calor no les fatigasse. Fue tambien figurada por la estrella que guiò a los Magos hasta el pesebre, quedandose ella fuera; assi la Fè nos lleua à ver à

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios, y en su lugar sucede la vista de Dios, como à la esperança la possession del bien infinito; es luego necessaria la Fè para el merecimiento, como la vista al premio. Assi dixo san Pedro: Que como no le ayays visto, le creeis; y creyendo, os alegrays con inefable gozo, lleuando por fruto la salud eterna de vuestras almas. Y san Pablo: Sin la Fè no se puede à Dios agradar. Y san Marcos dize: Los que no creyeren, seran condenados.

1. Petr. 1.

Hebr. 11

De dos efectos de la Fè S. Augustin, de agonexiano.

3 Tiene esta diuina luz dos oficios en nosotros, como dixo san Augustin: El primero es, sujetar nuestra alma à Dios para recebir su diuina enseñança. Como dixo Christo por san Iuan: Seran todos enseñados de Dios. Y por san Mateo: Este es mi hijo muy amado, oydle. A esta sujecion y vnion à Dios que haze la Fè, el Profeta la llama desposorio, y por ella comiença en nosotros la bienauenturança en esta vida, porque por ella conocemos à Dios, y à su hijo Iesu Christo. El segundo oficio que haze, es componer toda nuestra vida y costumbres; y como deuamos pelear contra las tentaciones de nuestros enemigos. Y porque las obras buenas y conocimiento de Dios, nos hazen bienauenturados en esta vida, assi como en el conocimiento se busca la verdad, assi en las obras la rectitud, y justicia: por tanto como toda la hermosura del arbol pende de la rayz, assi toda la bondad de la vida Christiana pende de la Fè, sin la qual ninguna cosa agrada à Dios. Esto es de S. Augustin.

Ioan. 6.

Matt. 17

Osee. 2.

De la Fè biua y muerta.

4 Todo lo qual se deue entender en la Fè, acompañada con caridad, porque sin ella es muerta, y sin ella, ni nos vne perfectamente con Dios, ni nos rige y gouierna como deue; ni recibimos de Dios las propiedades suyas, y su similitud: como declarò el santo Concilio Tridentino; pero quando es biua entonces haze sus marauillosos efectos, y à ella hazen las diuinas Escrituras grandes promessas, y singulares prerrogatiuas: Todo lo que creyendo pidieredes, se os dara. Y si tuuieredes Fè, como vn granito de mostaza, direys à este monte: Passate a la mar, y se hara. Y bienauenturados los que no vieron, y creyeron, y porque biuen como creen; pero los que de otra manera biuen que creen, su Fè condena à sus obras, y lo que con la Fè dizen, con las obras lo contradizen.

Sess. 6. c. 7.

Ioan. 14.

Luc. 8.

Quantas riquezas tengamos en la Fè biua.

5 Desto consta quantas riquezas tengamos en la Fè, como dixo san Ambrosio, y san Agustin: Mas rica es la Fè, que todos los tesoros del mundo; mas fuerte que los Leones; mas saludable que las medicinas; mas sabio que todas las sciencias del mundo: lo qual se entendera si bien miramos la iñorancia, y la ceguedad à que vino el hombre por el pecado; que ni sabia quien era su Dios, ni qual era el fin para que fue criado, ni los medios por donde le auia de alcançar: ni si el mundo auia tenido principio, ni si auia de tener fin. Y vino à tanta ceguedad que de si mesmo no sabia, si su anima era mortal, ò inmortal; ò si auia otra vida que esperar. Aconteciole lo que se cuenta de vn hijo de vn Rey, que desde niño le lleuaron cautiuo sus enemigos, y alla fue criado en gran vileza y poquedad; y quando grande, aunque le dezian que era hijo de vn gran Rey, no se lo podian persuadir, ni lo estimaua en nada, porque el amor de aquellos con quien se auia criado, y la costumbre, que se auia hecho otra naturaleza, no le dexauan aspirar à cosas mayores. Assi quando los Apostoles dauan noticia à las gentes de la gracia y alteza del Reyno de Dios, no creian que cosas tan altas eran para ellos; pues que gracia y miseri-

Universidad de Deusto
Biblioteca

sericordia fue dar Dios luz a los que biuian en tales tinieblas y noche escura. Que mayor riqueza que tener Fè, que todo lo puede, y todo lo sabe? grã misericordia fue esta, y digna de eterno agradecimiento.

Como se prueuã las cosas de Fè.

6 Pues por esta Fè santa determinò Dios saluar sus escogidos; pero, porque no se veẽ las cosas que se creen hizo Dios tales marauillas en confirmacion de la Fè, que persuaden à creer con mas firmeza que lo que se vee con los ojos: por lo qual dixo el Profeta: Muy creybles son Señor tus testimonios. Y Christo nuestro Señor dixo: Si à mi no me days credito, a las obras que hago creed; porque ellas dan testimonio de mi. Y si juntamos à esto la vida y costumbres tan santas, que Christo tuuo y enseñò, veremos manifiestamente no auer otra ley digna de seguir, como dezia Dauid: Contaron me Señor los Gentiles las fabulas de sus dioses, pero no son como tu santa ley, que oy dia conuierte las animas. Y como dixo san Pedro: Nø ay otro nombre, en cuya virtud podamos ser saluos, sino es en el nõbre de Iesus. Y si con esto juntamos el efecto que hizo la predicacion de los doze Apostoles, hombres sin letras, ni fauor humano, pobres y humildes, que acometieron à combatir à todo el mundo, y à destruyr las idolatrias que los demonios auian introduzido en el, y que fuessen poderosos para conuertir à los Reyes, Sabios, y Emperadores del mundo, à vna ley tan dificil y contraria a la carne; siendo ellos sin letras, ni eloquencia: cosa es esta que excede à toda humana virtud, y que sola la diuina pudo hazer cosa tan admirable.

Pſal. 91.

Pſal. 118.

Acto. 4.

De la infidelidad.

7 De lo qual se echa bien de ver, quan reprehensible sea la infidelidad, à testimonios tan eficaces como Dios

Dios mostrò en la tierra; porque, como los que creen à tales testimonios honran à Dios, assi le deshonran los que no le creen. Porque, como dixo san Iuan: Quiẽ no cree, tiene à Dios por mentiroso; pero el que cree, sabe que Dios no puede mentir, y por esto cree que todo lo que Dios reuela es verdadero, y esta es la interior causa de creer, aunque la Iglesia aca de fuera sea la que propone à los fieles lo que se deue creer. Assi dixeron los Samaritanos à la muger que les anuncio à Christo quãdo le vieron, y trataron: Ya no creemos por tu palabra, porque nosotros le hemos oydo, y sabemos que este es el Saluador del mundo. Esto mismo acontecio à san Clemente con san Pedro, que enseñandole san Pedro vn dia las cosas ocultas de la Fè, dixole: Hasme entendido Clemente? Respõdio: Si, y de tal manera, q̃ si tu aora tornasses à predicar lo cõtrario, no te creeria; y hincado de rodillas, adorò san Pedro à Dios; dandole gracias, porque à tan fiel coraçon huuiesse entregado sus palabras: pero los infieles dizen: Como puede ser esto?

1. Ioan. 1.

Ioan. 4.

Tres maneras de infidelidad.

8 Son empero tres maneras de infidelidad: vna es, de los que nunca creyeron; y esta es de Gentilidad. Otra es, de los que creyeron las cosas de Dios en figura; y este es Iudayſmo. Otros creyeron la Fè de Christo, y han buelto atras, y esta es heregia: y si niegan toda la Fè, se llama apostasia. Como fueron apostatas Iuliano, y Porfirio; pero quando no se niegan todas las cosas de la Fè, sino algunas, esta se llama heregia, aunque en realidad de verdad, quien en vna cosa es herege, toda la Fè pierde, quando con coraçon obstinado la niega, sin quererse sujetar a la correccion de la santa Iglesia Romana.

De los remedios para la Fè.

9 Sabiendo pues ya quan necessaria sea la Fè, y quãto

Universidad de Deusto
Biblioteca

nos conuenga perseuerar en ella, sera bien saber los medios para alcançarla, y defendernos contra las tentaciones del demonio, que cõtra ella cada dia pone. Sea pues el primero, reconocer ser don precioso de la mano de Dios, y con humildad pedirle, como hizieron los Apo-
Luc. 17. stoles, diziendo: Aumentanos Señor la Fè. El segundo, sera dezir cada dia con atencion el Credo, porque esta celestial confession, es bastante à conuertir las animas, como acontecio al santo Obispo Spiridion en el Concilio Niceno cõ vn Sofista, que ninguno le auia podido conuencer; y pidiendo licencia el santo Spiridion para hablar, apenas la alcançó por no tener letras; y dixo al Filosofo: Tu, no crees que Dios Padre es todo poderoso, criador del cielo, y de la tierra? &c. Y dixo todo el Credo. Y oyendo esto el Filosofo con atencion, fue tan conuencido de Dios, que admirado, dixo: Quando con palabras me hablauades, con palabras os respondia; pero aora que la gracia y virtud de Dios ha hablado, yo me rindo à tan gran sabiduria, y me doy por vencido. Y espantados, y alegres todos, baptizo el santo Spiridion al Filosofo. Y assi, el santo Cõcilio Tridẽtino al principio manda, q̃ en todos los Concilios, ante todas cosas se cõfiesse el Credo, porq̃ el basta para conuertir las animas.

Conuiene huyr libros, y cõuersaciones de hereges.

10 Lo tercero, conuiene huyr todo traot y conuersacion de hereges, porque assi se corrompen las buenas costumbres con las malas conuersaciones. Especial es necessario huyr la lecion de los libros hereges, porque cunde como cancer la mala dotrina. Assi lo hizieron los Santos; que de san Iuan Euangelista se dize, que sabiendo que Cherinto herege estaua en los baños, no quiso entrar, sino saliose, diziendo: Vamos de aqui, no se cayga esta casa sobre nosotros. Y topãdo Marcion à Poli-

Policarpo, dixole: Conocesnos? Respondio: Conozco al primogenito de los demonios. Y san Pedro Alexandrino dixo à Alexandro, y à Aquila (que auian de ser sus sucessores) Arrio es muerto à Dios; no le comuniqueys, ni lo trateys; como lo manda san Iuan. Y el Pra-
Cap. 46. tum spirituale de Cyriaco Anacoreta dize, que estando en oracion vio passar à nuestra Señora con san Iuan Bau-
2. Ioan. 1 tista, y Euangelista, y salio corriendo quexandose, porq̃ no entraua à bendezir su Celda; y dixo nuestra Señora: Porque tienes à mi enemigo en ella, por esso no entro; y con esto se fue: quedò muy triste y pensatiuo sobre que tenia el en su celda, q̃ fuesse contrario à nuestra Señora: y abriendo vn libro q̃ le auian prestado, hallò en el otro librillo de Nestorio herege, y viendole, dixo: Este es el enemigo de la Virgen, y diole à su dueño, diziendo: Toma tu libro, que mas me ha dañado, que aprouechado.

Conuiene descubrir su coraçõ à su padre espiritual.

11 Lo quarto, quando alguno fuere tentado en las cosas de la Fè; acuda à algun padre espiritual, docto y santo, y discreto, descubriẽdole su alma, y no crea al espiritu malo, que le dize, que no lo declare, porque le tẽdra en menos; porque le pesa de que busque remedio. Assi lo hizo Iuan Bueno Mantuano, que siẽdo tentado vn monje suyo de la Fè del santo Sacramento, dixo al monje q̃ truxesse vn vaso de agua de la fuẽte, y el conuirtiola en vino, y dixole: Si yo puedo hazer esto, como no podra conuertir Dios el vino en su sangre, y el pan en su cuerpo; y con esto fue confirmado en la Fè. Y en la historia de san Francisco se refiere, que vn frayle de la orden de Predicadores, padecia molestas tentaciones, sobre la virginidad de nuestra Señora, y oyendo dezir de la santidad de fray Gil, le fue à ver, y sabiẽdo fray Gil por reuelacion su venida, saliole à recebir al camino, y encontrãdole,

Universidad de Deusto
Biblioteca

dole, dixo: Hermano Predicador, la virgen Maria nuestra Señora, fue virgen antes del parto, y dio con su bordon en el suelo, y brotò vn Lirio muy hermoso; y dio la segunda vez otro golpe, y salio otro Lirio, diziẽdo: Y fue virgen en el parto; y dio el tercero golpe, diziendo: Y fue virgen despues del parto, y brotò el tercero Lirio; y sin dezirle otra cosa, se boluio. Y espãtado y gozoso el frayle Predicador, cogiò sus tres Lirios, y se boluio alegre, y confirmado en la Fè.

La intercession de san Pedro y san Iuã.

12 Lo quinto, conuiene ser deuotos de san Pedro, y san Iuan Bautista, y por su intercession roguemos al Señor nos confirme en la Fè, pues a san Pedro el Padre le reuelò la Fè de Christo, y Christo orò por el, porque no le faltasse la Fè; y le mandò à san Pedro que nos confirmasse à todos en ella. Y san Iuan fue embiado de Dios, para mostrar à Christo con el dedo (al que la ley figurò) y à preparar los coraçones de los fieles para creer en Christo.

Las razones para creer.

13 Lo sexto, considerar con atẽcion las razones que ay para creer, como arriba que dã dichas, numero sexto. En especial como S. Marcos dize al fin de su Euangelio, de los priuilegios que Christo nuestro Señor dio à sus fieles, diziendo: En mi nombre echaran los demonios, hablaran con lenguas nueuas, seran libres de qualquier veneno, pondrã las manos sobre los enfermos, y sanarã y confirmaran su doctrina con grandes señales y milagros. Estas cosas bien pensadas bastaran para que la Fè eche hondas rayzes en nuestros coraçones; y no le sera menor considerar los exemplos de los santos, de quien como biuos dechados, podamos sacar en qualquiera ocasion lo que tuuieremos necessidad; especialmente la dignidad de la Fè, y sus frutos; las cosas que hizo Dios

Dios para la plantar en el mundo, lo que obrò para desarraygar los errores: y como tambien con razones se puede confirmar, todo lo qual veremos por orden.

§. I. *De la excelencia de la Fê, y de sus frutos.*

Santa Eugenia, dize Paladio.

14 De santa Eugenia virgen y martir, refiere Paladio, que los Gentiles la llamauan encantadora; ella dixo: El arte de los Christianos mayor es que todas las artes de los encantadores, y mas eficaz que toda la naturaleza. Porque nuestro maestro tiene padre, sin madre; y madre, sin padre. Es tambien virgen, y su esposa tambien lo es; y cada dia tiene en ella muchos hijos virgenes: porque de tan santo matrimonio, no puede nacer, sino tales hijos semejantes à sus padres; y este padre es el que comunica à sus hijos esta virtud, con que yo hago estas marauillas que à vosotros espantan. Y oyendo estas cosas se cegauan mas, y dezian, que todo era encantamento, en lo qual veremos dos cosas. La primera, como la Fè reuela cosas, que exceden à toda razon humana. La segunda, que quien no tuuiere este don de la Fè, le pareceran disparates todas las cosas della, y embustes todos los milagros, aunque los vean por sus ojos.

Valeriano S. Ambrosio.

15 Pero el que recibiere el don de la Fè, le pareceran las cosas de Dios dignas de gran reuerencia y credito. Assi acontecio à Valeriano, esposo de santa Cecilia, que yendo à ser bautizado, san Vrbano, hizo oracion à Dios, diziendo: Abre Señor à este sus ojos, para que te conozca. Y aparecio luego vn viejo venerable lleno de gloria, que tenia vn libro en la mano, y lo abriò, y dixo à Valeriano: Lee ay; y leyò: Vn Dios, vna Fè, vn Bautismo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiſmo, vn Padre de todos bendito por todos los ſiglos. Y dixole: Crees eſſo? Reſpondio Valeriano: No ay coſa en los cielos, ni en la tierra, tan digna de ſer creyda, como eſta. Entonces ſe deſaparecio ſan Pablo, y fue lleno de gozo ſan Vrbano, viendo creer al que antes era Gentil, para que veamos lo que obra eſta diuina luz en vn coraçon diſpueſto.

Didimo en la vida de los Padres.

16 Encontrando ſan Antonio Abad à Didimo Doctor, que era ciego, le dixo: No te de pena que te falten los ojos del cuerpo, y que no veas con ellos, lo que los gatos veen, ſino alegrate, que tienes ojos en el alma, con que vees lo que los bienauenturados veen en los cielos.

S. Franciſco, ſu hiſtoria.

17 Y leyendo ſan Franciſco vn dia aquellas palabras del Señor: Si tuuieſſedes tanta Fè, como vn grano de moſtaza, direys à eſte monte: Quita te de ay, y ſe hara. Y como anduuieſſe el ſanto triſte y deſconſolado dias auia, dixo: Señor, que quieres dezir en eſto? Reſpondio el Señor: Que ſi tuuieras tu eſta Fè, dirias tu à eſſa triſteza, que ſe quitaſſe, y ſe quitaria. Entonces dixo ſan Franciſco: Hagaſe en mi, Señor, ſegun tu palabra: y fue luego lleno de luz y conſolacion.

S. Gregor. Neoceſarienſe. Anto. 1. p. t. 9. c. 8. §. 7.

18 Y de ſan Gregorio Neoceſarienſe leemos, que para edificar vna Igleſia, con ſu oracion mouio vna gran peña que no daua lugar al edificio. Y otro tanto refiere ſan Gregorio en el primero de los Dialogos. c. 7. que hizo Nonoſo.

S. Aniano Obiſpo. Aquilino, lib 9. c. 19

19 El Rey de Babilonia dixo à los Chriſtianos: Dezid à eſte monte, que ſe paſſe à la mar, y ſino lo hizieredes, aueys de dexar vueſtra Fè, ò morir todos; pues vueſtra ley os dize, que lo hareys creyendo. Afligidos los Chriſtianos de tal mandato, no ſabian que ſe hazer.

Vino

viño el Angel del Señor, y dixo: Aniano Monòculo haga eſto. Entonces Aniano dicipulo de ſan Marcos mandò oraſſen todos, y ayunaſſen. Y orando en preſencia del Rey de Babilonia, ſe començò à mouer el monte para la mar; y àpeticion del miſmo Rey, que rogò a los Chriſtianos que el monte ſe detuuieſſe, y no paſſaſſe mas adelante, ſe quedò alli con gran admiracion de toda Babilonia.

Santa Clara de Mõtefalco. la hiſtoria ꝺ S. Franciſco.

20 La Fè deſte ſoberano miſterio de la ſantiſsima Trinidad, dio Dios à ſanta Clara de Montefalco admirablemente, porq̃ muerta hallaron en ſus entrañas tres peloticas de carne, que peſaua tãto cada qual dellas como las otras dos, y ſon todas iguales en cãtidad, y ſemejãtes en figura, y ſe haze oy dia la prueua en vn peſo cada vez q̃ quieren. Ay tambiẽ en ſu moneſterio vn vaſo de ſu ſangre, que cada año el Iueues ſanto hierue (eſtando todo el año como elado.) Tambien ſe hallò en ſu coraçon eſculpida toda la Paſsion de Chriſto nueſtro Señor; por lo qual da Dios à entender las riquezas de la Fè, y compaſsion que eſta virgen ſanta tuuo de Chriſto.

S. Nicecio Treuerẽſe. Sur. to. 5.

21 Eſtando vn dia en ſu caſa ſan Nicecio Obiſpo Treuerenſe, entrò vn hombre con abito peregrino (y luego conuirtio los ojos de todos à le mirar) y hincado de rodillas, dixo en alta boz nauegando por la mar en vn nauio, en que yuan muchos Gentiles, ſe leuanto vna peligroſa tempeſtad, y haziendo los Gentiles ſacrificio à ſus dioſes, no aprouecharon coſa, entõces yo que ſoy Chriſtiano dixeles: No ſacrifiqueys à vueſtros dioſes, que ſon demonios, que no os pueden aprouechar; pero ſi quereys ſer libres, inuoquemos todos al Dios de Nicecio Obiſpo, y luego ſeremos libres. Hazenlo aſsi, y dexã los ſacrificios vanos, y comẽçaron à grãdes bozes à cla-

mar

Universidad de Deusto
Biblioteca

mar al Dios de Nicecio, diziendo: Dios de Nicecio libranos; y luego subitamente fue pacificado el mar, y apareció el dia sereno, y llegamos à do yuamos; y yo hize voto de no me tresquilar hasta ponerme en tu presencia: entonces el santo Obispo dio gracias à nuestro Señor en presencia de todos, por auer dado testimonio de su Fè delante de los Gentiles.

Dionisio Areopagita. Ant. 1. p.t.6.c.18 y Aquili. l.9.c.41.

22 Estando san Dionisio Areopagita en Atenas, viendo escurecido el Sol, quando Christo murio sin auer causa natural para ello, dixo: O Dios padece, ò el mundo se deshaze; y por esta ocasion hizo vn altar al Dios no conocido. Y passando san Pablo por Atenas, y viendo este altar, dixo: El Dios que vosotros no conoceis, os predico yo. Y passando por alli vn ciego: dixo Dionisio à san Pablo: Si es verdad esso, sana à este ciego. Entonces dixo san Pablo: Sanale tu en el nombre de Iesu Christo, à quiẽ yo predico. Y como lo hiziesse Dionisio, creyo el, y toda su casa.

San Pantaleon martir. Sur. tomo. 4.

23 Topando Pantaleon en la calle vn niño muerto por vna biuora, dixo: Aora vere yo si son verdaderas las cosas que Hermolao ha predicado de Christo, y llegose al niño, y orando à Christo, le resucitò, y con esto se confirmo en la Fè, y vio quantas riquezas tẽga la santa Iglesia en la Fè.

S. Pedro martir, dize S. Antonino. 3. p. titu. 23.

24 Disputando publicamente san Pedro Martir con los hereges, hazia gran Sol, y dixeronle los hereges: Pues eres tan santo, porque no hazes que este Sol no nos fatigue? Respondio san Pedro: Si hare, si creyeredes en la verdad. Y como no quisiessen venir a la condicion, dixo (aunque no lo mereceis) pero, por la edificacion comun lo hara el Señor. Y orando se puso luego vna nuue entre ellos, y el Sol: de lo qual recibierõ todos gran

gran refrigerio, y alabaron al Señor por la marauilla.

S. Lucia. Aquili. l. 1. c. 69. et Anto. 1. p t. 8. c. 1. §. 36.

25 Desta interior riqueza de la Fè, nace la exterior protestacion que los Christianos dan della; por lo qual diziendo el tirano à santa Lucia: Cessaran las palabras, quando vengamos à los açotes. Respondio santa Lucia: No pueden faltar las palabras diuinas a los Christianos que confiessan la Fè, porq̃ el Señor dixo: Quando estuuieredes delante de los tiranos, no os congoxeis por buscar q̃ respõder, porque se os dara en aq̃lla hora, lo q̃ deuays responder, porque no soys vosotros los que hablays, sino el Espiritu de mi Padre, q̃ habla en vosotros. *Matt.* 10

Maria de Oñez. Surio, to. 3. y 5. Anto. 3. p tit. 19. c. 11. §. 9.

26 Nace tambien della vn entrañable desseo de oyr las cosas de Dios, como acontecio à Maria de Oñez, que queriendose morir, se mando lleuar a la Iglesia; y como estouiessen predicãdo, peleaua el anima que se le salia, por quedarse vn poco mas en la oreja, para oyr la diuina palabra. De los tales dezia Christo: Bienauenturados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan. A esta bienauenturada santa le acontecio vna cosa marauillosa, que queriendose morir, miraua al Sol de Christo en hito, y desta manera eran prouados sus ojos como de Aguila real. *Luc.* 11.

De Victorino Retorico. Ant. 1. p. ti. 9. c. 4. §. 7. Aquili. lib. 8 c. 40.

27 Y san Agustin refiere en sus Confessiones, que Victorino Retorico, dixo à Simpliciano: Christiano soy. Dixo Simpliciano: No lo creere, hasta q̃ te vea cõfessar en la Iglesia la Fè. Y dixo Victorino: Porventura hazen al Christiano las paredes? Y otro dia entrò con feruor de espiritu en la Iglesia, y subiose al pulpito, y los clerigos le dieron la tablilla à do estaua la Fè escrita, y leyola; lo qual era la señal de hazerse vno Christiano; y alegrose toda la Iglesia, admirandose toda Roma.

S. Juã Enã gelista,

28 Gran consuelo es para los Christianos tener tã preciosa

Universidad de Deusto
Biblioteca

Pròcoro su discipulo en su vida.30.

ciosa Fè, como en las Escrituras santas y Euangelios tenemos declarada, y con tan firmes testimonios confirmada. Y del Euangelio de san Iuan (de quien el mismo da tã firme testimonio) refiere Pròcoro su dicipulo, que estando san Iuan en la Isla de Padmos, despues de ser libre por Dios de la Tina ardiente, le mandò à Pròcoro traer tinta y papel, y estando san Iuan en pie en oracion, vino vn espantoso trueno del cielo, y cayò Pròcoro como muerto en el suelo, y asiole san Iuan, diziendo: Leuantate, y escriue. Y puesto san Iuan los ojos en el cielo, y las manos leuantadas, estuuo dictando su Euangelio; y Pròcoro escriuiendole, por espacio de dos dias, y seis horas: y porque veamos quantas cosas hizo Dios para prueua desta Fè, oygamos los exemplos que se siguen.

§. II. *De las cosas que Dios hizo para prueua de la Fè.*

El Cõcilio Niceno dize Nicefo ro, y Gregorio Presbitero, y S. Anto. 1.p. to. 11. c. 1. §. 4.

29 Declarada la santa Fè por el santo Concilio Niceno, acontecio que murieron alli dos santos Obispos, antes de auer firmado las cosas que se auian resuelto y determinado en el, y juntos todos los Padres se fuerõ à sus sepulcros, y dixeron: Hermanos, pues fuistes compañeros nuestros en la determinacion destos santos Decretos, sed lo tambien en la confirmacion. Y estuuieron toda la noche en oracion, dexando los Decretos sobre sus sepulcros, y à la mañana los hallaron firmados de su letra, la qual todos reconocieron.

El Concilio Calcedonense. Metafraste, y san Anto. vbi supra.

30 El Concilio Calcedonense, auiendo condenado à Dioscoro, y sus errores, viendo que no se sossegauã los que le fauorecian, se fueron al sepulcro de santa Eufemia, virgen y martir, à do estaua su sagrado cuerpo; y como

como pusieron los Decretos del santo Concilio, y los de los hereges sobre el: a la mañana hallaron a la santa virgen que tenia abraçados los Decretos del santo Cõcilio, y debaxo de los pies los de los hereges; y assi reconocierõ todos que aprobaua los vnos, y reprobaua los otros; y por esto pintan à esta sagrada virgen, con vn libro en las manos, ò abraçado.

De Cirilo Hierosolimitano. Sur. to. 1.

31 Como el impio Iuliano quisiesse reedificar los muros de Ierusalem, dixo Cirilo Arçobispo Hierosolimitano: Que hazeys, que el Señor dixo: No quedara piedra sobre piedra, que no se destruya. Y otro dia amanecio destruydo todo quanto auian hecho en muchos dias, hasta los fundamentos. Y aparecio sobre el monte de los Oliuos vna gran luz colorada, y por el ayre otras muchas; y por los vestidos de los hombres muchas cruzes bermejas, y andauan todos como assombrados, esperando que seria aquello; y aun los Gentiles confessauan la gran virtud de Christo.

Del Obispo Sacense cuenta Sigiberto.

32 Diziẽdo Missa el Obispo Sacense en Francia (quãdo la heregia de Arrio yua cundiendo) cayeron en el altar tres gotas resplandecientes de ygual grandeza y claridad; y luego se juntaron, y se hizo de todas ellas vna piedra preciosa, la qual pusieron en medio de vna cruz de oro, adornada con otras muchas piedras preciosas al derredor, las quales luego se cayerõ, y no pudierõ estar con ella. Y era vn misterio admirable, que los Catolicos mirandola, la veian con gran resplandor y deuociõ suya; pero à los hereges parecia vil, y hazia la piedra muchos milagros, dando salud à muchos.

S. Domingo. S Anto. 3. p. titulo. 13.

33 Disputando santo Domingo con los hereges en Francia, vinieron à concierto que escriui esse cada qual su Fè en diuersos papeles, y la echassen en el fuego, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

aquella Fè fuesse tenida por verdadera, que el fuego no la quemasse. Haziendolo assi, la de los hereges luego se quemò, y la de santo Domingo nunca fue quemada, aunque fue por tres vezes echada en el fuego.

Heleno Obispo. Anto. 1. p. titu. 8. c. 8. §. 11.

34 Disputando tambien el santo Obispo Heleno con otro herege, dixo: Hagamos vn fuego, y entremos ambos en el, y aquella Fè sea recebida, que defendiere el que no se quemare. Agradò à todos este concierto, y entrò el santo Heleno primero, y estuuo sin lesion ninguna, dentro todo el tiempo diputado. Y como el herege rehusasse entrar en el fuego, el pueblo le echò dentro por fuerça, y dando bozes le sacò el santo Heleno, y se fue muy afrentado, y confirmaronse todos en la Fè, y desde entonces tomaua el santo Heleno ascuas en las manos, y no le dañauan.

Còpre Abad, refiere Paladio y Marcelo, lib. 1.

35 Lo mesmo refiere Paladio del Abad Còpre, que engañaua vn herege à muchos Christianos con razones aparentes: fue à el, y dixole: El Reyno de Dios no està en palabras, sino en virtud; por tanto aquella Fè sera verdadera, que el fuego no la quemare, entremos ambos en el fuego, y el que no se quemare aura prouado ser su Fè verdadera. Dixo el herege: Entra tu primero: hizolo assi Còpre, y no se quemò. Y como el herege no quisiesse entrar, el pueblo le arrojo dentro, y daua bozes al santo Abad que le librasse, y entrò por el, y sacole.

Del mesmo en la vida de los Padres.

36 A este santo Abad pedian los labradores les bendixesse arena para sembrar en sus tierras, q̃ erã esteriles, y con ella las fertilizauã: y viendo esto el santo Còpre, dixo: Verguença mia es que estos hombres me excedan en

en Fè, y que ellos con su deuocion fertilizen sus hazas, y yo no sea para poner en mi huerto arboles, aunque sea esteril, y plantò arboles en su huerto, y nacieron, y lleuaron fruto.

Macario Abad cuẽta Casiano

37 Macario Egipcio, viendo que otro herege dañaua al pueblo Christiano, fue à el, y dixole: Vamos à vn sepulcro, y quien resucitare vn muerto, y le hiziere dezir la verdad, su Fè de aquel sea tenida por verdadera. Respondio el herege, que el le daria la respuesta otro dia. Y aquella noche se fue huyendo, por no passar verguença delante del pueblo. Y otro dia fue se Macario con los del pueblo al sepulcro, y resucito à vno; y dixole: Di, si el herege viniera, y te llamara, respondierasle? y dixo que no. Y como le preguntasse sobre los errores del herege, en todo le contradixo el resucitado: y mandole Macario se tornasse à morir; y assi lo hizo, y confirmose el pueblo en la Fè.

Simplicio Aug. Gregorio Turonense. Sur. to. 4.

38 Viendo Simplicio Obispo Augustudonense a los Gentiles que festejauan à sus dioses, y los sacrificauan: hizo oracion al Señor, y dixo: Abre Señor los ojos à estos ciegos. Y hizo la señal de la Cruz contra el idolo que lleuauan, y cayò el idolo en tierra. Y los Gentiles le dezian que se leuantasse; y hazian le sacrificio. Y como no se leuantasse, dixeron quatrocientos Gentiles: Cierta cosa es, que sino se puede leuantar, que no es Dios. Y despreciando el idolo, se fueron al santo Obispo Simplicio, y se hizieron Christianos.

Del Crucifixo de Berito. San Atanasio.

39 Del Crucifixo de Berito cuenta san Atanasio Arçobispo vna estraña marauilla; hallaron los Iudios de aquella ciudad vn Crucifixo en vna casa, que fue de vn Christiano; y juntaronse en vna quaresma à le tornar à crucificar, como en Ierusalem auiã hecho sus passados:

Universidad de Deusto
Biblioteca

y quando le dieron la lançada en el costado, salio sangre y agua en abundancia, y recibieronla en vna vazia, y tembló la tierra, y escureciose el Sol como al principio. Y como se admirassen los que esto hazian, dixeron: Este sanò à muchos, veamos si aora los sana. Y truxeron vn Paralitico, y vngieronle con la sangre, y luego fue sano. Y despues truxeron ciegos, y mancos, y sanaron todos. Y como ya la fama del misterio se diuulgasse, llorauan los Iudios (ya conuencidos) y todos confessando à Christo, fueron al Obispo, diziendole lo que auia passado, y pidieron el bautismo, y fue alla el Obispo, y vio lo que auia hecho, y embio de la sangre por las Iglesias de la Christiandad para consolacion de los fieles, y confirmacion de la Fè.

De dos hereges. Pratum spirituale. c. 38

40 Quiso entrar vna muger Arriana en el santo Sepulcro de Christo, y fue impedida por la Virgē Maria nuestra Señora, que le dixo: No puedes entrar, porque eres Arriana. Ella rogaua la dexasse entrar, pero no lo consintio, hasta que fue reconciliada a la santa Iglesia. Y à vn Capitan de Palestina le acontecio lo mesmo, que queriendo entrar al santo Sepulcro, le estoruo vn visible carnero, que solo el le veìa, y a golpes le hazia boluer atras. Y como le dixessen los presentes: Mira tu conciencia, si algun pecado te impide, dixo: Seueriano soy: y viendo que por esto no entraua, dexò su error, y reconciliado a la Iglesia pudo entrar.

Papillo martir. Surio, to. 1. en la vida de Carpo.

41 Preguntando el tirano à Papillo martir, compañero del santo Carpo Obispo, quien era; respondio: Medico de las almas (porque era Sacerdote de Christo) y mouida la question, sobre si Christo era Dios, ò no: dixo Valerio juez à Papillo: Sana al Assessor, que le falta vn ojo. Dixo Papillo: Venganaqui los Sacerdotes de los

los dioses para que le sanen, y como no pudiessen, hizo Papillo la señal de la Cruz al Assessor, y sanole; y fueron conuertidos muchos de los Gentiles.

Ciriaco. Abad. El Pratū spirituale. ca. 16.

42 Vino vn moço monje Nestoriano, à comunicar su anima con Ciriaco Abad: y como quedasse muy consolado con lo que le dixo: Quedarame (dixo) contigo, si no fuera Nestoriano. Entonces le dixo Ciriaco: Condenado te has, si no te conuierres. Respondio el moço: Rezia cosa es, que lo mismo me dizē essotras sectas: a quiē hemos de creer? Entonces dixo Ciriaco al monje: Quedate aqui en mi celda esta noche, y a la mañana vendre. Y fue se à orar de noche al cāpo, y apareciole aquella noche al Nestoriano vna vision terrible, y dixole: Ven conmigo. Y lleuole à los lugares tenebrosos, y mostrole alli à Arrio, Nestorio, y Seuero, y à otros hereges en grandes tormentos, y dixole: Si no quieres venir à estos tormentos, haz lo que el viejo te aconseja. Y a la mañana contò à Ciriaco lo que auia visto, y quedose à biuir con el, y despues de quatro años murio en paz.

Santiago, S. Isidoro. y Eusebio. l. 2. c. 8.

43 Santiago Apostol el mayor conuirtio à Fileto, discipulo de Hermogenes encantador: de lo qual enojado Hermogenes, hizo por sus encātaciones que Fileto no se pudiesse mouer; y sabiēdolo Santiago le embio su paniçuelo, y q̄ dixesse: Dios desata a los atados, y cō esto se librò. Y enojado Hermogenes, embio muchos demonios para q̄ le truxessen atados à Santiago, y à Fileto, pero Santiago castigò à los demonios, y los mando truxessen à Hermogenes atado sin le hazer mal. Y traydo, mandò Santiago que le desatassen, diziendo: No quiere Dios seruicios por fuerça, vete do quisieres. Entonces temiēdo Hermogenes la malicia de los demonios, no se

Psal. 145

Universidad de Deusto
Biblioteca

osaua apartar del santo Apostol, y rogole le hiziesse Christiano. Hizolo assi, y diole su baculo para que con el se defendiesse de los demonios; y Hermogenes quemò todos sus libros magicos, y hizo despues muchos milagros, pero no perseuero.

S. Iuan Euangel. S. Procoro. Aquili. l. 1 c. 7.

44 Como san Juan Apostol destruyesse los idolos, Aristodemon Iudio y encantador le queria mal, y dixole: Si tu beuieres vn vaso de vna beuida que yo te dare, y no murieres, yo creere en Christo. Admitio san Iuan el concierto, y hecha la señal de la Cruz, beuio la confeccion, y no le hizo mal alguno (como Christo lo auia prometido) y viendo esto el Mago, y otros muchos, creyeron en Christo: y por esso pintan al santo Apostol con vn Caliz, y vna serpiente que sale del.

Mar. Vlt.

Eusebio Verzelense. Sur. t. 4.

45 Litigando los Christianos con los hereges en Verzelis, sobre cuya auia de ser vna Iglesia; concertaron que de aquellos fuesse, por cuyas oraciones Dios abriesse las puertas cerradas. Admitiendo todos el concierto, oran los hereges, y no se abren; ora Eusebio Verzelense, y abrierõse de par en par, y quedò la Iglesia por los Christianos. Y alcançò san Eusebio de Dios q̃ en su ciudad no huuiesse jamas herege Arriano: y assi se precia aquella noble ciudad, desta gracia que el santo les alcançò.

S. Basilio. Sur. to. 1.

46 Y de san Basilio se dize otro tanto; que como Valente Emperador le quitasse vna Iglesia, y la diesse a los hereges, concertaron que de aquellos fuesse, por cuyas oraciones ella se abriesse, despues de bien cerrada. Y como los hereges no pudiessen abrirla, vistiose de Pontifical san Basilio, y orando con todo el pueblo, llegose a las puertas, y tocandolas con el baculo, dixo: *Atollite portas, &c.* Y luego se abrieron con grande admiracion del

del Emperador, y de todos; y conuirtieronse algunos, y quedaron afrentados los hereges.

S. Subiberto Obispo Sur. to. 1.

47 Predicando la Fè san Subiberto, sano à vn ciego, diziendo: En el nombre de Iesu Christo verdadero Dios, que yo predico se sano, y confiessa à tu Dios; y el ciego fue luego sano, y echose a los pies del santo, diziendo: No ay otro Dios sino Christo a quien tu predicas: y viendolo los Gentiles dieron a Subiberto su templo, y consagrole en iglesia de nuestra Señora.

Del mesmo. Surio, ibi.

48 Otro dia anhogandose vn mancebo en vn riò, los padres andauan con gran dolor y tristeza, y los Gétiles aconsejauanles sacrificassen a los dioses: y como lo hiziessen, y no aprouechasse, llorauan sin remedio. Entonces les dixeron los Christianos que fuessen à Subiberto Obispo de Christo, y le pidiessen resucitasse à su hijo: fuerõ alla, y prostrados ante el, cõ grãdes lagrimas se lo pediã. Y forçado por sus ruegos, y de los Christianos, mãdò traxessẽ al moço à su casa, del tẽplo do le auian lleuado, y llamassẽ a los Sacerdotes de los idolos, y venidos, dixoles, que resucitassen à aquel mancebo, y como no pudiessen, hincose de rodillas la madre del difunto, diziendo: Si me das biuo à mi hijo, yo sere Christiana. Hizo oracion san Subiberto, y mandò a los Christianos presentes que orassen, para que Christo mostrasse su virtud. Y leuantandose de la oracion asio de la mano al difunto, y dixo: Mancebo en el nombre de Iesu Christo Dios todo poderoso, leuantate, y confiessa à tu Dios y Señor: y abriendo los ojos el muerto, se leuantò, y asio de los pies al santo Obispo, y clamaua diziendo: No ay otro Dios en los cielos, ni en la tierra, sino Iesu Christo, à quiẽ predicas, y por tus oraciones me resucitò: y como estuuiessen

Universidad de Deusto
Biblioteca

uiessen todos llorando, dezian: Grande es el Dios de los Christianos, y se hizieron todos Christianos. Desta manera mostrò Dios marauillosamente quan verdadera sea su Fè: veamos ya lo que obrò contra los errores del mundo.

§. III. *De las marauillas que Dios obrò contra los errores del mundo.*

Del origẽ de los errores.

49 El demonio padre de mentiras, es el que primero introduxo en el mundo auer muchos dioses, como dixo à Eua: Sereis como dioses, y despues sembrò por todo el mundo este error. Como dixo el Sabio, que muriendo algun famoso hombre, los que aca quedauan, le hazian estatua para su memoria; y acogiendose à ella los malhechores, por su intercesion se librauan. De aqui començaron à ser adoradas las estatuas de los hombres. Y Paladio en la vida de los Padres cuenta, que en Egipto nacio la multitud de dioses desta ocasion, que como Faraon saliesse contra el pueblo de Dios (quando le sacò Moyses, y fue en la mar ahogado con su exercito) dexaron muchos de los de Egipto de ir a la guerra, vnos por ir à regar su trigo, otros sus ortalizas, y otros por vanias cosas: y dezian despues que aquel auia sido su Dios, por el qual no auian ydo a la guerra, y de aqui honrauan por dioses todas aquellas criaturas por quien se libraron: pero el dar los demonios respuestas por las estatuas, fue la mayor causa de aumẽtarse el culto y hõra de los idolos. Y como aquellos que representauan las estatuas fueron hombres, ò mugeres viciosos, de aqui los vicios tambien tuuieron gran persuasion entre hombres.

Sap. 14.

Pero

Del impio Iuliano, cuenta Teodoreto.

50 Pero los mesmos vicios grandemente disponen para caer en errores; assi hizo el impio Iuliano, que desseando encontrar algun Mago, ò encantador, para saber si seria Emperador, como desseaua: hallò vno, y rogole que inuocasse los demonios en su presencia para selo preguntar: y como lo hiziesse, quando Iuliano vio los horribles demonios, no pudiendolo sufrir, hizo la señal de la Cruz sobre si, y huyeron los demonios. Y dixole el encantador: Que heziste? Respondio Iuliano: Hize la Cruz sobre mi, y he quedado espantado de la virtud que tiene contra los feos demonios. Y dixo el Mago: Engañaste, que no fueron ahuyentados de la Cruz, sino que ellos se fueron por no la ver. Y los pecados del impio Emperador merecieron que creyesse vna tan vana razon, como dixo el encantador, y perdiesse la Fè, si alguna tenia. Y quedò lleno de yra contra Christo, y muy deuoto de los demonios, como cuenta san Gregorio Nazianzeno, y Teodoreto lo refiere.

S. Remigio. Surio tom. 5.

51 Pero siempre nuestro Señor dio grandes testimonios de la Fè, para destruyr los errores, y confirmarnos à nosotros en su verdad. Y assi yendo san Remigio à disputar contra vn herege, como viniesse vn poco tarde, leuantaronse todos à hazer le reuerencia, y el herege estuuose quedo, y enmudecio. Y sentandose todos aguardando a la disputa, no hablaua el herege, y entendieron que auia perdido la habla; entonces san Remigio dixo: Si creyeres, dase te licencia para que hables, y hablò el herege, y confessò la virtud de Christo, y la santidad de san Remigio; y conuirtiose con grande alegria de todos los que alli se hallaron.

52 Dixe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

De Iulian Sabas, cuenta Teodoreto.

52 Dixeron los fieles à Iulian Sabas: Sal de la oraciõ, y ve à disputar contra los hereges à Antioquia. Y como no le pudiessẽ sacar de la oraciõ, dixerõle: Tu, amas à Christo? respondio: Que si. Pues apacienta (dizen) sus ouejas. Y mira, que los hereges dizen, que tu tienes sus errores, y se defienden contigo; por tanto ve, y da testimonio de la verdad. Entonces Iulian fue alla, y en el camino con su oracion matò à vn Dragon: y alla al herege como no le conuencieſſe con razones, con la oracion le matò como al Dragon.

Porfirio Obispo. Surio. 1.

53 Y Porfirio Obispo de Gaza, como vieſſe que vna muger Manichea peruertia à muchos Christianos, dandoles dineros; entrò à disputar con ella: y como estuuieſſe pertinaz, hizo el santo Obispo la señal de la Cruz sobre su frente, y rebentò la muger. Y admirandose todos de la virtud de Christo, se conuirtieron muchos Gentiles. Y como vn dia jugando dos niños Christianos cayeſſen en vn poço, dezian los Gentiles à sus padres: Esto os ha venido, porque dexaſtes los dioses, y os heziſtes Christianos. Vino esto à noticia del santo Porfirio, y hecha oracion, metieron à vn hombre atado à vna soga en el poço, y hallò a los niños sanos, y libres; y sacandolos, dezian; q̃ el Obispo Porfirio los detenia sobre las aguas, para que no se ahogaſſen: y viendo esto, dexaron los Gentiles sus vanos dioses, y fueron Christianos.

De vn Arriano. Eutropio, y Antoni. 2. p. t. 8. c. 1. §. 8.

54 Vn herege Arriano, como no creyeſſe la igualdad de la santisima Trinidad, bautizaua desta manera: Yo te bautizo en el nombre del Padre, por el Hijo; en el Espiritu santo (mudando la forma que Christo nuestro Señor auia instituydo) Y como vn dia quisieſſe bautizar à vno desta manera, huyò el agua, y se hizo inuisible,

sible, la que antes alli todos auian visto: y admirados, quedaron los hereges muy confusos. Esto acontecio, año de 430.

De Olimpo herege Sabelico. l. 5. S. Anto. 1. p. t. 11. c. 1. §. 8.

55 De Olimpo herege Arriano, que blasfemo contra la santisima Trinidad, cuenta Platina que vn Angel le arrojò tres lanças del cielo, para que con tantas muertes murieſſe, como personas auia injuriado.

De Anastasio Emperador dize Platina, y el Pratum spirituale. c. 36

56 Como el Emperador Anastasio no quisieſſe dexar los errores de Eutiducio herege, antes desterraſſe à los Sãtos Obispos Eufemio, y Macedonio; apareciole el Angel del Señor, y leyole de vn libro que traia cinco hojas, y dixo: Por ti borro deste libro catorze personas. Y como todavia quedaſſe obstinado, echole Dios vn rayo del cielo con que murio, y dixeron los Santos Obispos Helias, y Flauiano: Muramonos, y vamos à acusar à Anastasio; y despues de dos dias muerto Anastasio, se murieron ellos.

De Valente, y Basilio. Anfiloquio dize, y Anto. 2. p. t. 9 c. 8. §. 3. Surio. 1. to.

57 Siendo tambien el Emperador Valente Arriano, queria desterrar à san Basilio, porque le contradezia, y para firmar la carta, nunca quiso la pluma dar la tinta, aunque mojo tres vezes en el tintero: y enojado Valente, rompio el papel, y comẽçosele à secar el braço subitamente, y à enfermar su muger y hijo. Sintiendo pues el mal Emperador el castigo de Dios, rogò à san Basilio oraſſe à Dios por ellos, y el, y su muger luego fueron sanos, y el Principe que era niño, començò à estar mejor, y pesauale à Valente que esto se hizieſſe por Basilio, y no por los Obispos Arrianos: y mandolos llamar, y que entraſſen à hazer oracion por el Principe, porque à ellos se atribuyeſſe la salud, pero antes que salieſſen del aposento, murio el Prin-

cipe;

Universidad de Deusto
Biblioteca

cipe, y entendio mal el Emperador la diferencia q̃ auia entre Basilio, y los Obispos hereges, pero no por esso se conuirtio, sino que murio en su infidelidad.

De Cirola Obispo herege. Sur. 10 4. en la vida de S. Eugenio Obispo.

58 Pero mayor verguença y confusion, fue lo que acontecio a los Arrianos de Africa, por vn embuste que hizo Cirola Obispo Arriano, que quiso fingir vn milagro para querer confirmar su secta. Que mouido de embidia de que los Obispos Christianos hazian tantos milagros, concertose cõ vn hombre pobre que se fingiesse ciego, y le daria cincuenta ducados, y quando el Domingo el fuesse à la Iglesia acompañado de mucha gẽte, estuuiesse el puesto en cierto lugar, y à bozes le pidiesse vista de sus ojos: entonces el se llegaria, y le pondria las manos sobre su cabeça, y luego diria que veia. Hizolo assi, y recibio sus dineros, y quando yua a la Iglesia Cirola, dio bozes el hombre fingido, diziendo: Santo Obispo aue misericordia de mi, y da me vista. Entonces el hipocrita Obispo dixo: Que bozes son estas que suenan en mis orejas? y llegandose al hombre, dixo: Que quieres que te haga? Respondio: Señor da me vista. Entonces pusole las manos sobre la cabeça, y dixo: Segun mi Fè se sano. Entonces cegò el pobre hombre, y fue lleno de dolores; y compungido, sacò los cincuenta ducados que auia recebido del mal Obispo, arrojoselos, diziendo: Ay de mi, que por dineros mẽti contra la verdad; y viendo yo antes con mis ojos, aora soy ciego, y lleno de dolores. Començò à dar gritos; llamãdo a los Christianos q̃ le sanassen: y el Obispo hereje lleno de confusion se fue. Y como viniesse esto à oydos de san Eugenio Obispo, vino con Vendimial, y Longinos, y dixerõ al ciego: Tu, confiessas nuestra Fè? dixo el ciego: Quiẽ no la

la creyere, sea hecho como yo estoy aora: Entonces san Eugenio hizo la señal de la Cruz sobre sus ojos, diziendo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, tres Personas, y vn solo Dios, seas sano; y luego fue sano el hombre, y glorificaron los que lo vieron à Dios. Pero Teodòro Rey fue desto muy enojado, y mando matar a los santos Obispos, y à san Eugenio desterrar con otros muchos: y el demonio arrebatò al tirano Rey, y le despedaçò; y se escurecio el Sol, y parecio negro.

De Constantino, y Helena, y S. Siluestro. Sur. tom. 9.

59 Sabiendo santa Helena que su hijo Constantino auia sido Christiano, le peso mucho, porque quisiera fuera Iudio, como ella auia hecho (engañada por los Iudios) escriuiola Constantino se viniesse à Roma, y que traxesse Rabinos Sabios, y entre ellos à Zambri, encantador Iudio, para que disputassen con Siluestro. Truxo Helena doze Rabinos Sabios, y como presente Constãtino y Helena se pusiessen juezes de la disputa, Siluestro conuencio a los onze Rabinos con manifiestas razones. Enojado Zambri, dixo: Trayganme aqui vn brauo Toro, y yo hare con el vn milagro, en el qual sera conuencido Siluestre: y como doze hombres apenas pudiessen tener al Toro, llegose Zambri al oydo del Toro, y dixo vna palabra secreta, y cayò muerto el Toro. Y dixo Zãbri, que con el nombre de Dios secreto, que el solo sabia le auia muerto. Y visto esto los Iudios, quedarõ muy alegres. Entonces dixo Siluestro: Aqui no sabemos q̃ tu ayas dicho nõbre de Dios, porq̃ su santo nõbre da vida, y no mata: y si no resucitas el Toro, no creeremos que has hecho milagro, sino que con algun nombre de demonio le mataste. Dixeron los juezes que Siluestre dezia bien. Entonces dixo Zambri: Resucitale tu, y nosotros

Universidad de Deusto
Biblioteca

tros creeremos tu ley. Entonces Silueſtro hizo oracion, y reſucitò el Toro, y manſo le embiò à ſu querencia, diziendo: Vete, y no hagas mal à nadie: y ſe fue el Toro con admiracion de todos, y aſsi ſe conuirtio ſanta Helena, y los Iudios fueron bautizados, y quedò Conſtantino alegre, y confirmado en la Fè.

S. Hiero. Aquilino, l. 7. c. 64.

60 Muerto S. Geronimo ſe leuantò vna heregia, que haſta el dia del juyzio, ni los malos eran condenados, ni los buenos veían à Dios. Aparecio ſan Geronimo à ſu dicipulo ſan Euſebio, y le dixo: Pon mi ſilicio ſobre los tres difuntos que murieron ayer, y reſucitarã: y ellos contaràn las coſas de la otra vida, y desharàn eſte error. Y aſsi lo hizo, y declararon las penas de la otra vida; y deſpues el vno dellos ſe encerrò en vna cueua à hazer penitencia. Y fuele Euſebio à rogar, le dixeſſe algo de las penas para ſu edificacion. Y como apenas en todo vn dia le pudieſſe hazer reſponder, dixo: Que me preguntas de las penas de la otra vida? Que aſsi como ni oreja oyò, ni ojo vio las coſas que Dios tiene apercebidas para los que le aman; aſsi ni las penas que ay para los pecadores apercebidas. Y eſto te podre dezir: que quando ſalio mi anima del cuerpo, vi vn demonio junto à mi, tã diſforme, cuya viſta me cauſo mas pena, que todas quãtas el linage humano ha recebido en eſta vida, deſde que Dios criò el mundo, haſta aora. Y diziendo eſto, boluio à ſu llanto ſin querer mas hablar.

Siluano Obiſpo. Aquili. l. 8. c. 104.

61 Tambien Siluano Obiſpo Nazareno, dicipulo de ſan Geronimo, reſiſtia à vnos hereges q̃ predicauã ciertos errores, y los atribuyan al miſmo ſanto Dotor. Y como le moſtraſſen vn libro, à do eſtauan eſcritos los errores cõ titulo de ſan Geronimo, negaua Siluano ſer aquello ſuyo, ſino que ſe lo imponiã; y al fin vinieron à concierto,

cierto, que Siluano moſtraſſe por milagro no ſer aſsi, donde no, que murieſſe dentro de veintiquatro horas: y como paſſaſſen las veintitres horas, tratauan ya de lo matar. Y eſtando aſsi todos juntos aparecio ſan Geronimo, y reprehendio grauemente a los hereges, por auerle impueſto à el, los errores de aquel libro, y inuiſiblemente cortaron la cabeça al principal delos hereges, que fue cauſa deſto; y aſsi quedò libre ſan Siluano.

De vn herege, y vn frayle. ſan Anto. 3 p. tit. 13.

62 Vn herege eſtaua engañado del demonio, por ciertas viſiones que de noche veia en vn monte; y como vn frayle de los compañeros de ſanto Domingo no le pudieſſe conuertir, deziale el herege: Ve tu conmigo, y veras como ſeras tu de mi parecer: entonces el frayle dixo Miſſa, y tomò vna forma conſagrada en vna caxita y echo ſe la al cuello, y fue ſe con el, y llegarõ de noche al monte, y començò à reſplandecer todo el monte; y en la cumbre eſtauan muchos como Angeles, y vno en vn trono con gran mageſtad, y deziale el herege: Que te parece, ſi eſtoy yo engañado? Y abrio el frayle la caxa, do traia el ſantiſsimo Sacramẽto, y dixo en boz alta: Demonios veis aqui al hijo de Dios: y luego ſe deshizo toda aquella fantaſia, y aparencia, y quedaron los dos en vna gran eſcuridad, que apenas pudieron ſalir della; y viendo el herege las vanidades del demonio, ſe conuirtio.

De vn mõje Premoſtrẽſe. Anto. 2. p. tit. 17. c. 2. §. 3

63 Tales ſon los embuſtes que ſuele el demonio hazer para engañar los fieles; como hizo con vn religioſo de la orden Premoſtrenſe: que eſtando orando ſe le aparecio cõ grã reſplandor cõ tres cabeças, diziendo: Por los meritos de tu Fè, eres hecho digno de verme, porq̃ yo ſoy Dios, trino y vno. Pero el monje fue interiormẽte enſeñado de Dios, y entẽdio el engaño, y reprehẽdio

al

Universidad de Deusto
Biblioteca

al demonio, y desechole con grande afrenta. Desta manera Dios nuestro Señor con tantas marauillas confirma nuestra Fè, y destruye los errores; pero no faltan tambien buenas razones para confirmacion de nuestra santa Fè, como ya veremos.

§. IIII. *De las razones que ay para confirmacion de la Fè.*

Que la razon natural no es causa principal para creer.

64 Aunque las cosas de la Fè no se vean por razon natural, ni ella pueda ser la causa principal de creer, sino q̃ por la Fè se creẽ; y la causa es, porque Dios q̃ no puede mentir, lo reuela: pero supuesta la Fè, y que por ella ya creemos, ay muchas razones de que los Santos vsaron para confirmarnos en ella. Por las quales mostrarõ no ser imposibles las cosas que la Fè muestra, antes muestran auer conueniencias que ayudan y animan à creer, como la razõ que Dios dixo por Isaias: Si yo hago que las criaturas engendrẽ, porventura sere yo esteril? Desto se sigue (aunque no con euidencia) que Dios engendra, y tiene hijo dentro de su diuinidad.

Isa. 49.

S. Aguſt. Aquilino, li. 7. c. 118.

65 Pero pensar que por razon puedan ser prouadas manifiestamente las cosas de la Fè, es imposible; especialmente lo de la santa Trinidad: como acontecio à san Agustin, en tiempo que escriuia lo de Trinitate. Que saliendose vn dia a la orilla de la mar, meditando sobre este misterio: à caso vio vn niño assentado a la ribera, sacando con vna concha agua de la mar, y la echaua en vn hoyo: y dixole san Agustin; que hazes niño? respondio: Quiero echar la mar en este hoyo. Preguntole san Agustin: Como puede caber la mar en este hoyo? Respõdio el niño: Menos puede caber el misterio soberano de la santissi-

Trinidad en tu entendimiento: y diziendo esto desapareció el Angel, y quedò el santo reprehendido, y enseñado, y consolado. Y san Bernardo dize deste sagrado misterio, que verle es bienauẽturança, y creerle es piedad; pero escudriñarle es locura, como dixo el Sabio: El que escudriña la Magestad, sera oprimido de su gloria y grandeza.

Prou. 15.

66 Vsaron pues los Santos disputando con los Gentiles de razones muy agudas, como hizo san Antonio Abad, que viniendo ciertos Filosofos à disputar con el, le dixeron: Como puede Christo ser Dios, pues los Iudios le crucificaron? Respondio san Antonio: Mirad à do leystes que le crucificaron, alli hallareys que al tercero dia resucitò; por tãto, ò creed lo todo, ò no creays nada. Pero vosotros soys dignos de escarnio, que teneys por dioses a los q̃ no merecẽ ser tenidos por hombres, pues fueron adulteros y homicidas, y notados de otros vicios feos. Esto cuenta san Atanasio de san Antonio, el qual tenia tãta autoridad, que juzgò el santo Doctor ser bastante cosa lleuarle à Alexandria, para que con sola su palabra diesse testimonio de la Fè; y confirmasse à todos en ella; y assi lo hizo.

De S. Antonio. S. Atanasio Doctor.

67 Dixo santa Agata al tirano: Seas tu como Iupiter, y tu muger como Venus; y enojado el tirano la mandò abofetear. Entonces dixo santa Agata: Hasta aora pense que eras hombre de razon, aora veo quã loco eres, que no quieres ser como tus dioses, por lo qual eres conuencido; que deues confessar conmigo que tus dioses son abominables demonios, y indignos de toda honra: y quedò corrido, y confuso el tirano.

S. Agata. Surio, tomo. 1.

68 Dixo tambien Cromacio à Tranquilino: Rezia cosa es creer; que es Dios aquel que los Iudios crucificarõ.

Surio. 1 tomo, de Cromacio, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tranquilino, en la vida de S. Sebastiã.

Respondio Tranquilino: Mas rezia cosa es, creer que Iupiter adultero, y Venus ramera, y Mercurio mentiroso, y Vaco beodo, sean dioses; pero hazerse Dios hõbre, para enseñarnos la paciencia y humildad, por exemplo y palabra; fue gran misericordia y piedad: y despues al tercero dia resucitò, y subiò à los cielos, y dio testimonios marauillosos de su diuinidad; y assi creer de Dios tales cosas, es digno de Christianos.

S. Sebastiã Sur. to. 1.

69 Y san Sebastian dixo a los Gentiles: Vuestros dioses son de piedra, y palo, y lo que representan son hombres viciosos; pero nuestro Dios, es el que criò los cielos, y la tierra, q̃ amò tãto al hõbre, que por su salud y libertad se hizo hõbre, y murio por el voluntariamente.

S. Ines. S. Ambrosio Doctor.

70 Santa Ines dixo a los Gentiles: Hazeys vuestros dioses de cobre, y valiera mas hazer del calderas, q̃ aprouecharan algo; pero assi no aprouechan sino de engañaros, y lleuaros al infierno.

Tranquilino, y Cromacio. Surio. 1. to. en la vida de S. Sebastian.

71 Dixo Tranquilino à Cromàcio: Si tuuiesses vn anillo precioso, y se te cayesse en vn gran lodo, y entrassen tus criados à le buscar, y no le hallassen; y tu por amor de tu anillo mudasses vestidos, y entrasses à le buscar, y hallado le sacasses, no te alegrarias? y llamarias tus vezinos, y les dirias: Hallado he mi anillo: y à tus criados q̃ te tuuieron en poco, viendote mudado el abito, no los castigarias? Assi fuerõ nuestras animas preciosas ante el acatamiento de Dios, y porque no nos condenàramos, vino en persona à nos librar, no pudiẽdo los Patriarcas y Profetas saluarnos. Y a los Iudios que le crucificaron y desconocieron, con razon los castigarà, y el es digno de perpetua gloria y alabança, por lo que hizo: y oyendo esto Cromacio se conuirtio.

Valeriano y Cecilia. S. Ambrosio Doctor.

72 Persuadia tambien Valeriano, esposo de santa Cecilia

cilia à Maximino martir, la resurreccion de los muertos, diziendo: Como desnudandose el hombre de sus vestidos, queda el cuerpo; assi dexando el alma al cuerpo, queda ella, y despues de dormir se torna à vestir; assi muriendo queda el alma, y tornara á resucitar el hõbre el dia del juyzio. Y como el grano de trigo cayendo en la tierra muere, y multiplicado se leuanta: assi morimos para resucitar mejorados. Y si el aue Fenis quemandose torna à nacer de sus cenizas, que mucho que Dios nos resucite despues de muertos: y con esta comparacion del aue Fenis, abriò Dios los ojos à Maximino, y creyò, y murio por Christo: y santa Cecilia hizo en su sepultura vna geroglifica del aue Fenis.

Crisanto, y Daria. Sur. to. 5.

73 Sabiendo Daria, que Crisanto era Christiano, y que su padre estaua triste por ello, vino muy ricamente vestida, para casarse cõ el, y à persuadirle no fuesse Christiano: y reprehendiola Crisanto porque venia tan inmodesta; ella dixo: Vine para te reduzir à tu padre, y a los dioses, que los tienes muy enojados. Dixo Crisanto: Porque los llamas dioses, pues fueron hõbres y mugeres? Respondio Daria: Los dioses no fuerõ hombres, ni mugeres, sino son los elementos; pero los Poetas debaxo de parabolas y figuras, los llamaron hõbres y mugeres. Entõces dixo Crisanto: Luego si el labrador arãdo la tierra, y sembrãdo trigo, se lo da multiplicado; y al q̃ la adora, no le da nada; cierta cosa es que no entiende lo que haze en ella, ò es injusta; y no sabiendo responder, la conuirtio Crisanto, y se desposò con ella.

Anfiloquio Obispo. Sur. to mo. 7.

74 Aquella empero fue prudentissima razon, que Anfilòquio Obispo hizo cõtra los hereges, delãte del Emperador Teodosio, y su hijo Cesar: q̃ como entrasse en la Corte delãte de todos, hizo su acatamiẽto al Empera

Universidad de Deusto
Biblioteca

dor, y no al Cesar; y el Emperador mostrauale al Cesar, para que le honrasse tambien, y el haziase sordo, hasta q̃ todos le entendiessen: y como todos reparassen en ello, dixo Anfiloquio: Y à vosotros todos, parece os que deuo yo delante del Emperador reuerencia al Cesar? Respondieron todos que si, pues era su hijo legitimo y heredero. Entonces se boluio à los hereges Arrianos, y dixo: Locos, pues que locura es la vuestra, que no adoreys al hijo de Dios como al Padre, pues es hijo legitimo, y consustancial. Y buelto al Cesar hizole reuerencia, y dixo: Para conuencer los hereges hize esto, ò Cesar, no porque no sepa yo que se te deua la mesma reuerencia que a tu padre. Y conuencidos todos de la prudencia del santo Obispo, echò el Emperador de su Corte à todos los hereges, y se confirmaron los Christianos en la Fè.

S. Pancrac. Anto. 1 p. ti. 8. c. 1. §. 19.

75 Dixo S. Pãcracio al Emperador: Tirano tus dioses fueron impios y malos, y no perdonaron à sus padres, y hijos, y si tu tuuieras tales criados, no los sufrieras biuir; por tanto marauillome, como puedes tu tener por dioses, los que no tuuieras por esclauos ò sieruos: y no supo el tirano conuencido que hazer, sino mandarle matar.

S. Iulian martir. Anto. 1. p. t 8. §. 20. c. 1.

76 Llcuando tambiẽ à martirizar à san Iulian martir, traian à caso por vna calle vn difunto, y dixo el juez Marciano: Aora veremos si tu Christo es Dios, si resucitare este difunto. Dixo san Iulian: Que aprouecha salir el Sol, à quien no tiene ojos? pero por ser tiempo de manifestar à mi Redentor, lo hare. Y buelto al difunto, dixo: Tierra seca, en el nombre de aquel que resucitò à Lazaro, leuãtate; y leuãtose mirando à todos: y con grã admiracion, dixo: O admirable oracion, donde estoy, y de

de donde fui traydo. Y Marciano haziendo burla, dixo: Adonde estas, y estauas? Y dixo el difunto: Rogando Iulian por mi, sonò vna boz del cielo, que dixo: Por mi querido Iulian, bueluase este a la vida: y los Angeles me quitaron de las manos de vnos espantosos negros, y me pusieron aqui.

Vulfrano Sur. to. 5.

77 Teniã los Frisones vna costumbre cruel, que para recreacion suya, y fiestas de sus dioses, cada año ponian en la mar dos mancebos para que peleassen con las Olas quãdo la mar crecia, de lo qual recibian gran contento. Vna vez vio el santo Obispo Vulfrano esta superstició, y teniẽdo lastima de los q̃ morian, llegose al Rey (que presente estaua) cõ sus caualleros, y dixoles: Esta vuestra superstició es cruel, no mateis estos hõbres, sino dadmelos, y los hare Christianos. Respõdio el Rey q̃ era antigua costumbre, y no se podia dexar de hazer. Y como ya creciessen las Olas, y peleasse los moços cõ ellas, y estuuiessen ya cansados, y se ahogassen, dixerõ los Frisones à Vulfrano: Si tu Christo es Dios, librelos. Entonces Vulfrano hizo la señal de la Cruz sobre si, y anduuo sobre las aguas, sin mojarse; y llegò à ellos, y asiolos de los braços, y sacolos, y librolos, y hizolos Christianos, con grande admiracion de los Gentiles.

Teodoro Abad. El Pratũ spiri tuale. cap. 106.

78 Vna cosa, empero podria perturbar à alguno, si viesse à algun herege q̃ pareciesse vi tuoso, y se engañasse por esto: como acontecio à Teodoro, que vio à vn mãcebo en el hospital hazer oracion con grã deuocio, y no tenia sino vn cilicio, y vnos pocos panes; y llegose à el Teodoro, y dixole: Ven hermano, y comulgaras. El respondio: Soy Seueriano, y no puedo comulgar cõtigo. Entristeciose Teodoro desto, y fuese, diziendo: Como puede auer tãtas virtudes en vn herege? Y llegado

Universidad de Deusto
Biblioteca

gado à su casa, dixole el Señor: Buelue al hospital, y veras que virtudes sean las del Seueriano. Y buelto, vio sobre la cabeça del Seueriano vna paloma negra, y suzia, y de mal olor. Entonces entẽdio Teodoro que no son verdaderas virtudes las de los hereges, y que luego se descubre lo que ay en ellos.

De los grados de la Fé.

79 Siendo pues la Fè tã precioso dõ, deuemos d' todo nro coraçon estudiar en el, y por sus grados ir creciẽdo en su luz y conocimiẽto: porq̃ a los principios se suelen sentir grãdes tentaciones, y dificultades que los demonios ponen; porq̃ entonces es niña y debil: pero cõ los remedios sobredichos va creciẽdo, y venciendo las dificultades, hasta q̃ llega à su perfeccion, hasta dar la vida con alegria por su defension: y tiene por mas cierto lo que cree, que lo que vee. Al primero grado, acompañã la oracion, y peticion. Al segundo, la meditacion. Al tercero, la contemplacion: la qual suele con reuelaciones ser ilustrada. Creyendo pues con la Fè los castigos que nos estan amenazãdo, de aqui se concibe el temor santo, que es principio de la sabiduria, y de nuestra conuersion, del qual conuiene que tratemos.

Cap. VI. Del temor de Dios.

Tras la Fè se sigue el temor. *Sess. 6. ca pit. 6.*

1 DEspues de la Fè, por la qual recibimos la diuina enseñãça, se sigue el temor, segũ el santo Cõcilio Tridẽtino, porq̃, por esta diuina sciẽcia sabemos ser el premio de la buena vida, la gloria del cielo; y d' la mala, el fuego eterno: cõ esto el pecador cõ la memoria de sus pecados, es herido del temor: porq̃, como dize san Laurẽcio Iustiniano: De la Fè nace el temor, conociẽdo el peligro. Lo qual biẽ declara S. Iuã Climaco por esta cõparacion: Assi como entrãdo la luz en vna sala, es luego alũbrada, y se vee todo lo q̃ dẽtro ay, hasta los pequeños atomos: assi entrãdo la Fè del Señor en vn coraçõ, es ilustrado, y se veen las faltas minimas: y de aqui nace la reprehẽsion de la conciẽcia, y el temor de la justicia de Dios. A este santo temor nos llama Dios, diziendo: Venid hijos, y oydme, y os enseñare el temor, que es la fuente de la sabiduria, y de la vida santa.

Climaco, grado. 16.

Que sea temor, y quãtas maneras ay de temor.

2 Es luego el temor vn mouimiẽto del coraçõ con el qual huymos, y nos apartamos de los males conocidos. Y si este temor nos aparta de Dios, se llama mundano, y si nos jũta cõ el, es bueno. Y assi ay temor bueno y malo, y indiferente, q̃ es el natural y pueril (q̃ assi le llaman los Santos) q̃ nace de la complexion natural, como se dize de fray Angel, cõpañero de S. Francisco, q̃ era timido, y le hizo ir S. Francisco vna noche à vn mõte, y alli dezir à bozes: Demonios venid à mi, y hazed todo lo q̃ Dios nro Señor os diere licẽcia, y con esto sele quito el temor. Y de otro monje se lee, q̃ estãdo jũtos los mõjes en la Iglesia, entrò vno q̃ traya vnos Leoncillos en la falda, y los puso alli à vista de todos, diziẽdo: Si guardassemos los mãdamiẽtos de Dios, estos animales nos temerian; pero, porq̃ somos esclauos d' el pecado los tememos nosotros à ellos, de lo qual fueron todos muy edificados, entendiendo que este temor es efeto del pecado.

En la historia de S. Frãcisco.

En el Pratum spirituale. c. 18

Del temor mundano.

3 Dexando à parte este, y hablando del bueno ò mal temor, segũ que nos llega, ò aparta de Dios, es de aduertir, q̃ el malo se llama mundano, porq̃ dexamos à Dios por no perder alguna cosa del mũdo. Tal fue el q̃ tenia Saul de Dauid, porq̃ Dios le ayudaua, y pensaua que le auia de tomar el Reyno; y el que Pilato tuuo de perder el amistad de los Emperadores Romanos: y Herodes, de que le quitassen el Reyno, quando oyò à los Magos

Universidad de Deusto
Biblioteca

anunciar el nacimiento del nueuo Rey. De aqui se vee, de quantos males sea causa este temor; por lo qual dixo el Sabio: El q̃ teme al hõbre, presto caera. Y Chr̃o nr̃o Señor: No querays temer a los q̃ matan el cuerpo, &c.

Prou. 29.
Matt. 10

Del buen temor.

4 Pero el temor bueno q̃ nos llega à Dios, es la causa porq̃ dexamos el pecado, y hazemos lo q̃ Dios mãda. Este es en dos maneras: vno se llama seruil, quando por el temor de alguna pena dexamos de pecar; y este temor nace del amor de si mesmo, q̃ puede ser ordenado, si amamos a las criaturas, y à nosotros mesmos ordenadamẽte como Dios quiere: como quando amamos las cosas criadas para nosotros, y à nosotros para Dios. El otro temor es filial, quando tememos ofender à Dios por ser bueno, Señor, y Padre nuestro; y este es temor de hijos, que nace del amor de Dios, y de su Fé. El primero nace del conocimiento de nuestras culpas, y dado que no nos justifique el seruil, pero haze mucho al caso para la disposicion a la justificacion, como dize el santo Concilio Tridẽtino; pero el filial como nace del conocimiento y amor de Dios, este nos justifica; y assi ambos son buenos; pero mejor el filial.

Sess. 6. c. 6.

De las alabãças del Temor.

5 De aqui nacẽ las grãdes alabãças que del temor de Dios dizẽ las santas Escrituras: El q̃ no tiene temor, no puede ser justificado. Y en otra parte: Sobre quiẽ descãsarà mi espiritu, sino sobre el que teme mis palabras? y el temor de Dios es fuẽte de vida, y corona de sabiduria. Este santo temor dispone al alma marauillosamẽte, y nacẽ del grãdes bienes: como son, humildad, paciencia, y penitẽcia, y toda moderaciõ, y templãça. Que como dize el Sabio, es fin de la modestia. Por lo qual dixo biẽ S. Laurencio Iustiniano: Assi como quando esta ausente la señora de casa, se desconciertan, y andã descõpuestas

Eccl. 1.
Isa. 66.
Prou. 14.
Prou. 22.

stas las criadas; pero sabiendo que viene, se assientã todas en su lugar, y sossiegan, y haze cada qual su oficio. Assi quando vno no teme à Dios, todas sus passiones, y concupiscencias, andan en el coraçon desconcertadas; pero entrando el temor de Dios en el alma, luego se ordena y compone todo; como dixo el Sabio: El temor de Dios, es disciplina.

Eccl. 1.

Los bienes del temor seruil.

6 Y aũq̃ todas estas cosas se entiẽdã del temor filial, pero no es de despreciar el temor seruil, pues nos ayuda à huyr el pecado; por lo qual dixo Isayas: Concebimos del temor, y parimos espiritu de salud. Y el Sabio dize: El que teme al Señor prepara su coraçõ, y delãte de Dios justificarà su anima. Biẽ dixo S. Laurẽcio Iustiniano: El temor seruil en el coraçõ es vn terrible Gigãte, q̃ tiene en sus manos vna maça de hierro, q̃ es la memoria del juyzio, y de las penas del infierno, cõ la qual no dexa entrar al demonio, ni à cosa suya en el coraçõ: y nos haze diligẽtes; como dize el Sabio: El que teme à Dios, no dexa nada de hazer para le agradar.

Isa. 26.
Eccl. 2.
Eccl. 7.

Remedios para alcançar el temor.

7 Los remedios empero para alcançar este buen temor, son. Lo primero, conocer ser dõ de Dios, y q̃ solo el lo puede dar; por tanto se deue pedir como lo pedia Dauid, diziẽdo: Enclaua Señor cõ tu temor mis carnes, porq̃ como el q̃ està todo crucificado, no se mueue segũ su volũtad: assi el q̃ teme à Dios, no haze la suya, sino la d̃ Dios. Lo segũdo, mirar los desastrados fines en q̃ hã caydo los q̃ se apartã de Dios, y los dichosos en q̃ pararõ, los q̃ le temieron, y se juntaron con el; por esto dezia el Profeta: Ay dellos si se apartarẽ de mi. Lo tercero, la memoria de la justicia de Dios, cõtra nros pecados, esta da el Sabio por eficacissimo remedio, diziendo: Acuerdate de tus postrimerias, y nunca pecaras.

Psal. 118
Ezech. 9.

8 Pero

Universidad de Deusto
Biblioteca

De tres grados del temor, segun el Abad Cheremõn en la collacio onze.

8 Pero quiẽ quisiere subir à la perfecion, suba por los tres grados que el Abad Cheremõ pone, diziẽdo: Tres causas mueuen al hõbre para apartarse de los pecados. La primera es, el temor de si, q̃ la Fè descubre. La segũda, la esperança del premio, que como mercenario trabaja por el jornal. La tercera es, la caridad y amor de Dios, q̃ por sola la bondad se mueue: y aunq̃ todas son buenas, pero mejor es la tercera, q̃ engendra al temor

Psal. 118 santo de Dios; despues es el de la esperança que obra por la retribucion, como dixo Dauid: Incline mi coraçon à hazer tus mandamientos, por el premio que espero. Y el postrero es, el temor de las penas, por el qual començamos à huyr el pecado, y procediendo por la esperança: acabemos con la caridad, que es el lazo de la perfeccion.

Orden de los exemplos de los Santos.

9 Toda esta dotrina se confirma con los exemplos de los Santos, los quales diuidiremos en cinco parrafos: porque, como el temor filial, sea el fin del temor seruil de las penas, estas son en quatro diferencias, conuiene à saber, temor de penas, de males de fortuna temporales: otro d̃ la muerte, otro del juyzio, otro del infierno. Sigueſe, q̃ como vn castillo roquero q̃ està fundado en peña biua con quatro torres a las quatro esquinas, que comprehenden a la del homenaje en medio; assi estos quatro temores seruiles cercan el filial, y confirmã nue

Luc. 10. stro coraçon, y le hazen vn fuerte castillo, del qual dize el Euangelio: Entrò Iesus en vn castillo. Esto es la torre de Dauid, adonde estan colgadas todas las armas ofensiuas, y defensiuas espirituales contra los demonios. Y

Prou. 14. como dize el Sabio: En el temor de Dios està la confiança de nuestra fortaleza: veamos pues el primero temor de los males temporales.

§. I. *Del*

§. I. *Del temor de los males temporales, por el qual los Santos huyeron los pecados.*

De Iob, y Tobias.

10 San Gregorio dize, que sembrò Dios muchos males en esta vida, para que no pensassemos ser el camino el fin do vamos à parar, y assi desseassemos salir della, para llegar à la ciudad de Dios; porque las aduersidades prueuan al hombre, y le hazen descubrir lo que tiene encerrado en el coraçon. Por esto fue probado el santo Iob, quitandole la hazienda, hijos, y salud: pero bien mostrò la gracia y virtud que tuuo, pues assi perseuero constante en ella. Tambien el santo Tobias tuuo este santo temor, y le enseñò à su hijo desde su niñez; sean nos pues estos dos Santos admirables alcaydes desta torre, cuyo exemplo podamos seguir.

El santo Moyses persuade al pueblo el temor.

11 El santo Profeta Moyses exortando à su pueblo, à la guarda de los mandamiẽtos de la ley del Señor, les propone muchas bendiciones q̃ vendran sobre ellos, y sus hijos: y por el contrario, grandes maldiciones, y castigos, sino los guardaren, y se apartaren de su Dios, como en realidad de verdad les vinierõ, siempre que dexaron à Dios. Como Achior predicò delante de Holo

Deut. 28 *et.* 29.

Iudit. 6. fernes; y los Angeles por mãdado de Dios embian pestilencias, y hambres sobre los hombres, y entregã al pue

Psal. 10. blo de Dios en manos de sus enemigos, para que seã castigados y humillados, y assi se conuiertan.

Contere brachiũ peccatoris.

12 Y queriendo vn monje del desierto, vẽcido de su carne ir à pecar, entrãdo en el lugar torpe, se hincho de lepra de pies à cabeça (q̃ este es el fruto deste pecado) como dixo el Profeta: Podrecieronse los jumentos en su estiercol. Y viendose assi castigado de la mano de Dios, salioſe de alli, y boluioſe à su celda, haziendo

De vn mõje: el Pratũ spirituale. c 14.

Ioelis. 1.

gracias

Universidad de Deusto
Biblioteca

gracias à Dios, porque assi le auia corregido, y compungiendose, le sanò Dios cuerpo y anima.

De tres ciegos El Prado spiritual.cap. 73.

13 Yendo tambiẽ Iuan Sofrino à ver al Abad Estefano, hallaronle ocupado, y en el entretãto se fuerõ al portal de la Iglesia, y alli se sentaron à vn rincon, y à caso estauã alli tres ciegos descãsando, y dixo el vno a los otros: Como cegastes vosotros? Y como dixessen las causas de su ceguedad, dixo el: Yo era perezoso, y no queria trabajar, y vi vn dia enterrar à vn hõbre rico, y desseè hurtar todo lo q̃ lleuaua consigo a la sepultura: y à media noche entre en el sepulcro, y tome todo lo q̃ tenia, dexandole cõ sola la camisa: y quãdo ya me salia con ello, dixome mi mal coraçõ, buelue por la camisa, q̃ buẽ lienço tenia: y como boluiesse, y le quisiesse quitar la camisa, leuantose el muerto, y asiome de los cabeçones, y con sus dos dedos, me sacò mis dos ojos. Y como los monjes oyessen este tan estraño caso leuantaronse, y dixo Sofrino: Vamonos, y no aguardemos mas al Abad Stefano, para que nos diga algo de edificaciõ; porque ya Dios nos lo ha dicho por esta relacion que este ciego nos ha contado.

De Mauricio Emperador. Niceforo. l 8. c. 40. y S. Anton. 1. p. t. 11. ca. 6. §. 10.

14 Reprehendio S. Gregorio Papa à Mauricio Emperador, de la auaricia que contra las Iglesias auia vsado: y enojado el Emperador, se determinò perseguir la Iglesia. Y vn dia salio vn monje à la plaça con vna espada en la mano desnuda, diziendo à grandes bozes: Con esta espada morira el Emperador Mauricio, el qual temio grandemente quando se lo dixeron: y escriuio à san Gregorio, y à los Obispos, rogassen à Dios por el. Y vna noche apareciole Christo nuestro Señor, y desde la Cruz le dixo: Adonde quieres ser castigado, en esta vida, ò en la otra? Respondio Mauricio: Señor, en

esta vida. Entonces dixo Christo a los Angeles: Entregad à Mauricio, y à sus hijos, y muger, à Focas soldado: y con esto se desaparecio la vision, quedando temblando Mauricio: y preguntaua despues: Quien fuesse Focas. Y dixeronle, que era vn soldado cobarde. Y dixo Mauricio: Si es cobarde el sera cruel. Y assi acontecio, q̃ amotinandose el exercito contra Mauricio, leuãtò à Focas por Emperador, y vino derrepente sobre Mauricio, y le matò à el, y à toda su casa; y à cada hijo que le mataua, hincaua Mauricio las rodillas, diziendo: Iusto eres Señor, y justos tus juyzios. Yacõtecio que el ama que criaua el hijo menor de Mauricio le escondio, y dio ella vn niño hijo suyo para que le matassen por el, pero no lo consintio Mauricio, diziẽdo: No es justo muera el innocente, sino el que lo deue: y hizo que truxessen su hijo, y le mataron.

Spiridion Obispo. Sur. t. 6.

15 Viniendo cansado vn dia san Spiridion, llegose à su ciudad, y fuese a la Iglesia à hazer oracion, y dixo à vn clerigo que dixesse la oracion; el començò à cantar, y hazer de gargãta vanamẽte para mostrar su boz. Viendo esto el santo Obispo, le hizo mudo para castigarle, y corregir. Vinieron los parientes suyos rogando al santo le boluiesse la boz, y hizolo; pero demanera que le quedò la boz ronca, para que no se vanagloriasse mas con ella.

De Macedonio. san Ambrosio. Aquilino. lib. 1. c. 36.

16 Y como san Ambrosio fuesse vn dia à rogar à Macedonio perdonasse à vn Christiano, cerrole las puertas de su casa, y no le dexò entrar entonces boluiose S. Ambrosio muy triste, y castigò Dios à Macedonio despues; porq̃ queriẽdole prender la justicia, se fue corriẽdo à la Iglesia; y estando abiertas las puertas, no pudo entrar, y assi fue preso y castigado de Dios: porq̃, como

el

Universidad de Deusto
Biblioteca

el no quiso abrir las puertas à su Obispo, assi no se las quiso Dios abrir à el; y assi el que no quiso hazer misericordia, no la hallò.

Por S. Iuliã es vno sano, Sur. tom. 4.

17 En vna rebuelta sacò vno à otro vn ojo, y fue se el agressor huyendo a la Iglesia, y el herido procuraua que le sacassen della, y alli le sacaron el otro ojo, y quedò ciego del todo. Y viendose castigado de Dios, fue se al sepulcro de san Iulian martir, y alli compungido alcançò vista del alma, y del cuerpo, por la intercession del santo.

S. Antonio de Padua sanò a otro. la historia d S. Francisco.

18 Y santo Antonio de Padua sanò à otro hombre de vna herida que recibio en vn braço, y despues de sano se quiso vengar contra su enemigo, y entonces le boluio la enfermedad del braço, y assi merecio el ingrato perder la gracia que auia recebido, por querer vsar mal della.

Para q̃ embia Dios penas y castigos. Macario, epistola ad monachos de vitis Patrum.

19 De lo dicho se vee que nuestro Señor embia castigos para diuersos fines, vnas vezes para gloria suya, como se cuenta en el Euangelio del ciego desde su nacimiento; otras, para mostrar la virtud de los Santos, como del santo Iob, y del santo Tobias se cuenta: pero otras vezes los embia, para que con la humildad de la tribulacion no caygan, los que sin ella cayeran. 1. Cor. 12 Como respondio Dios à san Pablo, que le pedia le quitasse la tentacion de la carne; y dixo, que no conuenia, porque la virtud se perficiona con la tribulacion. Otras vezes castiga Dios à los que no se corrigen, y comiença Dios à castigarlos en esta vida, y continua los castigos hasta el infierno, como sucedio à Antioco, y à Herodes. Por tanto deuriamos todos recebir los castigos de nuestro Señor con gran reuerencia y conformidad, como medicinas embiadas por su

su mano, y dezir con el santo Iob: Si recibimos los bienes con alegria de mano de Dios, porque no sufriremos los males.

S. Zeado Obispo. Sur. to. 1.

20 Y del santo Zeado Obispo leemos, que quando el tiempo empeçaua à turbarse, luego el miraua los cielos, y inuocaua al Señor, y si se cerraua el cielo cõ nuues, ò soplauan los vientos rezio, dexaua lo q̃ hazia y hincauase de rodillas; y si tronaua, ò relampagueaua, se yua corriendo a la Iglesia, y prostrado, oraua al Señor con instancia. Preguntandole, porque hazia esto? respondia: Brama el Leon, quien no temera? Amos. 1 Y traia lo del Psalmo: Sonò Dios del cielo, y da gritos, y embia saetas, quien no huyra, y se põdra en saluo? Psal. 17. Y assi à Dios ayrado conuiene responderle con temor y temblor: mas porq̃ la muerte es de las cosas espantosas, la mas terrible; veamos como nos deuemos auer con ella.

§. II. *Del temor de la muerte.*

S. Hilariõ, y Arsenio, en la vida de los Padres.

21 Assi como pusimos al santo Iob por Alcayde desta torre primera, del temor de los males tẽporales desta vida, assi pongamos al santo Hilarion Abad, q̃ lo sea del temor de la muerte; porque auiendo setenta años que seruia à Dios con tanta virtud, al tiempo de morir, temio de salir; demanera que tuuo necessidad de exortar se à si mesmo, diziendo: Que temes anima mia, salir deste cuerpo? setẽta años ha que sirues à Christo. Y el santo Arsenio començò à esta hora a llorar, y dixeronle los monjes: Y tu padre agora temes? que haremos nosotros? respondio el: No es nueuo à mi, hijos temer, porq̃ este temor, toda mi vida me acompañò.

De los Bragmanes, y

22 Sentencia fue de los Filosofos que la meditacion de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de S.Iuan Patriarca, en la vida d'los Padres.

de la muerte era gran Filosofia. Y de los Bragmanes se cuenta, que tenia abiertas las sepulturas a las puertas de su casa, para que su memoria les fuesse freno contra los vicios. Y san Iuan limosnero sabiendo que en vn Reyno tenian esta costumbre, que en eligiendo à alguno por Rey, luego venian los lapidarios delante del, à le mostrar algunas especies de marmores, para que le dixesse de qual de aquellas queria se le hiziesse su sepulcro. Queriendo pues el santo Patriarca imitar este hecho, tenia dado cuydado à ciertos clerigos, para que en las solenidades principales, quando el estuuiesse en su trono, se le gassen, y le dixessen: Señor la sepultura aun no està acabada, mandad que se acabe, porque no sabeys quando vendra el ladron.

S. Teodosio Abad, Surio tomo. 1.

23 Iuntandose al santo Teodosio Abad muchos discipulos para seruir à Dios, sabiendo quan necessario es el temor de la muerte, mandò hazer vna sepultura delante de todos, para este santo exercicio: y hecha, fuese cõ ellos à verla, y dixo: Quien ha de ser el primero, que la ha de estrenar? Entonces Basilio su discipulo (que era muy conforme à su maestro) se hincò de rodillas, y dixo: Bendizeme Padre, y dame à mi esta gracia; y bendixole el santo Abad, y estando bueno Basilio le hizierõ sus nouenas, y quarentenas, como era vso: y sin mas enfermedad y dolor entrò Basilio en la sepultura, y se reclinò, y murio, como quien duerme, para despertar despues.

S. Agust. y S.Cipriano. Anto. 2.p.t. 10. c.8.§.3.

24 Preciosa es la muerte de los justos, y gran señal es de buena vida no temer el morir: por lo qual dixo el Sabio: Acusa la vida, al que teme la muerte. Y de san Agustin refiere san Antonino que dezia ser dignos de gran loor, los que desean morirse: porque mientras

tras el niño esta en las entrañas de su madre, se esta formando, y despues desea salir a esta luz. Assi mientras biuimos en la Iglesia, en este mundo nos formamos Christianos, y es señal de estar ya perfectos quãdo desseamos morirnos, y ir a ver a Christo. Y refiere san Agustin, que san Cipriano, Obispo y Martir, solia contar este cuento de vn Obispo, que estando sano desseaua morirse, y quando venia la hora temia, y pedia dilacion: y apareciosele el Angel, diziendo, No se q̃ os haga: porque quando estais sanos no quereis padecer, para merecer, y quãdo os quiero sacar desta vida temeis, y pedis dilacion. No hazian assi los monjes del Abad Isidro, como cuenta Paladio, que siendo mil monjes, todos hazian milagros, y sin tener enfermedad se morian quando querian, diziendo a los demas, Hermanos yo me quiero morir, y reclinandose se moriã.

Mõjes del Abad Isidro.

25 Y como tuuiesse el Abad Aycardo, nouecientos monjes, alcançò de Dios vna vez que los quatrocientos y cincuenta se muriessen todos juntos, y llorauan los demas porque no les concedia a ellos morirse tambien, y hizoles vna exhortacion graue, diziendo, que como son dignos de reprehension los q̃ no se quieré morir, quando Dios quiere, assi lo son los que se quieren morir quando Dios no quiere: pues no quierẽ permanecer en las peleas de la conquista de la corona que Dios tiene a cada vno diputada: y estando los exhortãdo desta manera vino el Angel del Señor, con vna vara de oro en la mano, y señalò los que se auian de morir tocandolos con ella en la cabeça.

Aycardo, y sus discipulos. Sur. tom. 5.

26 Estandose muriendo vno de los padres del desierto, llorauan sus discipulos, y el reiase, y continuando ellos su lloro el se riò tres vezes, y dixeronle los discipulos,

De vn padre del desierto. San Geronimo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pulos, Como te ries padre llorando nosotros? Respondio, La primera vez me reí porque temiades vosotros la muerte. La segunda porque no estauades aparejados: y la tercera porque me voy a descansar: y con esto se quedò muerto: de donde cuenta quanta alegria sea a los justos aquella hora, pues dexan esta vida por
Ps. 126. la verdadera. Sabiendo, como dixo Dauid, que quando diere Dios a los suyos este sueño, entonces viene la herencia a los hijos.

S. Hilarió. S. Geronimo.

27 Y como vnos ladrones viniessen a robar lo que san Hilarion tenia, estaua el alegre y sin temor, y dixeronle los ladrones, Porque no temes? respondio, El desnudo no teme los ladrones: y dixeronle ellos podranle matar? respondio el, El que esta apercebido no teme el morir.

S. Friardo Abad. Surio. tom. 4

28 Queriêdose morir el santo Abad Friardo, embiò a llamar al Obispo, el respondio que estaua ocupado, q̃ se aguardasse hasta tal tiẽpo, y el se detuuo y no se murio hasta que el Obispo vino, y entonces comunico cõ el lo que queria, y luego vino el Angel, y lleuò su anima al cielo, y quedò su cuerpo lleno de diuinos testimonios, apto para la gloria.

San Sadot mart. Surio. tom. 1.

29 Estando en el martirio Sadot martir, dixo, Los varones espirituales no temen la muerte, porque tienẽ sus ojos puestos en la corona de la vida eterna, a do està su tesoro, pero los carnales en oyendo dezir q̃ la muerte viene, temen, porque les quieren quitar la vida presente que aman, a do tienen su tesoro: O muerte quan amarga es tu memoria, dize el Sabio, al hombre que tiene paz en sus riquezas.
Eccles. 4.

Eusebio discipulo de san Gero-

30 Ay empero algunas muertes que parecen malas y no lo son, como cuenta san Agustin de Eusebio discipulo de

lode S. Geronimo, que viniendo la hora de su muerte se le aparecio vn demonio, q̃ le prouocaua á blasfemar de Dios, y comẽço a dar grandes bozes Eusebio diziendo, No consiento, no consiento, y hazia grandes gestos y visages: de lo qual tenian todos los monjes gran pauor. Y dize san Agustin, No deuemos a nadie juzgar en esta hora por cosas semejantes: pues siendo Eusebio tan santo le acontecio esto, y orando todos se fue el demonio, y apareciole S. Geronimo y murio cõ gran gozo.
nimo. San Agustin, en la Epistola. 81.

De vn mõge se dize en la vida de los padres.

31 Yendo tambien vn monge a la ciudad, topò en el camino a otro mõge santo que vn Leon le auia despedaçado: y entrando en la ciudad vio que lleuauan a enterrar vn rico con gran põpa y solenidad, y lleno de tristeza dixo, No passare de aqui hasta que Dios me diga, porque el justo murio de aquella manera, y el rico desotra: y apareciole el Angel, y dixole, El Monge con aquella muerte fue purgado, y lleuado al cielo, y el rico con aquella honra fue pagado, si algun bien auia hecho y se condenò, y vos otra vez no os entremetais a juzgar las obras de Dios.

Armentario. S. Gregorio. l. 4. dialogo. c. 16.

32 Y en la pestilencia que huuo en Roma, dize san Gregorio de Armentario muchacho, que murio y resucitò, y dixo, Yo estuue en el parayso, y me enseñaron todas las lẽguas: y assi hablaua en cada vna como si huuiera nacido en ella: y alli, dize, me mostraron, quien de vosotros ha de morir en esta pestilencia: y los señalò a todos. Y dicho esto se tornò a morir, como rauiãdo, y comiendose los braços a bocados, de lo qual resultò gran pauor en todos los presentes.

De vn discipulo del Fego dize S. An. 1. p. ti. 16. c. 7.

33 La muerte empero de los malos no solo es mala, pero malissima, como se vee en la muerte de vn dici-

Universidad de Deusto
Biblioteca

pulo de Diego, que como se leuantassen de noche algunos dicipulos suyos a comer a escõdidas del maestro, vna noche el demonio acometio al mas principal entre ellos, y fatigauale, y el moço daua grandes bozes: leuãtose Diego, y leuantanse todos a ver lo que era, y en presencia de todos murio el golosso, y llenos de espãto todos echaronse a los pies de su maestro: los otros q̃ eran culpados, pidieron penitencia: y desta manera se emendaron.

De S. Ambrosio, y vn hombre rico. Aquil. lib.1.c.36. Anto.2 p. t.10.c.7.§ 2.

34 San Ambrosio yendo camino llegò vna noche a posar en casa de vn hombre rico, y preguntole, como le iua? el respondio, que en toda su vida no le auia acõtecido desastre ninguno: y admirado san Ambrosio dixo a los suyos, Vamos luego desta casa, antes que nos acontezca algun desastre, y a penas huuo salido del pueblo, quando se hundio la casa, y matò al hombre, y se hundio todo quanto tenia, sin parecer cosa alguna de todo, porque los que estan fuera de la diciplina, y correccion del Señor, señal es que son reprouos y hijos adulterinos.

Sãta Ludgara. Surt.tom.3.

35 Y como las monjas de santa Ludgara, rezassen las oras con negligẽcia, reprehendiaselo muchas vezes, y como no aprouechasse, dixolas, Muerta yo Dios os castigara esta culpa: y muerta santa Ludgara, vino vna pestilencia, y murieron catorze monjas, y espantadas las demas determinaron de emendar su culpa.

De vn rico se dize en la vida de los padres.

36 Yendo vn monje del desierto a vender sus esteras, reposo vna noche junto a la puerta de vn rico, q̃ se moria, y a media noche vio ẽtrar en su casa a los demonios, subidos en vnos cauallos negros sin estribos, con vnas grãdes porras de fuego en las manos, y como los viesse el enfermo, començò a llamar a Dios, entonces dixeron

dixeron los demonios, Aora q̃ se te pone el sol llamas a Dios, auiendole tanto ofendido, ya no ay lugar de esperança, ni de penitencia, y vio el monje ser la guerra en gran manera trabajosa y braua.

De Chrisorio S. Gregorio. l 4. cap. 38.

37 Y de Chrisorio cuenta san Gregorio q̃ a la hora de la muerte, vio los demonios, como vnos negros espantosos, y do quiera que se boluia los hallaua alli, y pedia treguas y dilacion de la vida para hazer penitencia, y no se la dieron, y assi murio.

De Atanasio dize el mismo, ibi

38 Y de otro monge llamado Atanasio, dize el mismo, que parecia bueno, y que ayunaua, y que no era assi, porque en secreto comia, y à la hora de su muerte començò a dar bozes, diziendo, Apartaos hermanos, que el Dragon ya metio su cabeça por mi boca, y me traga el alma, y assi murio tan miserablemente.

De vna mala muger: el prado espiritual. c 77.

39 Dizese tambien en el Prado Espiritual que vna mala muger llamada Maria, se aficionò a vn soldado, y el le dixo, No quiero, porque tienes marido: entõces ella matò a su marido, y le dixo, Aora casate comigo? respondio el que no queria, que tenia hijos: entonces ella matò a sus hijos, y dixole, Ya no tengo hijos. El soldado como supiesse las crueldades que auia hecho abo rreciola, diziẽdo, Vete de mi demonio. Ella assombrada de su conciencia determinò deirse a Alexandria, y subio en vn nauio, y como otros nauios saliessen del puerto, no podia salir aquel dõde ella yua, y fatigado el piloto que la lleuaua estaua pensando que podia ser aquello, y oyò vna boz que dixo, Echa fuera a Maria: y como el no supiesse quien era Maria, dixo en alta boz, Maria: ella salio diziendo, Que quieres: entonces dixole el Piloto, Quien eres que por ti padecemos peligro? ella le contò sus pecados, y como yua huyẽdo de-

Universidad de Deusto
Biblioteca

llos: entonces el Piloto la puso sola en el barco, y luego se hundio, y assi pudo salir del puerto su nauio, y llego primero a Alexandria que los otros que auian salido mucho antes que el.

De vn clerigo. S. Anto. 1. p. tit. 16. c. 8. §. 3

40 Viniendo vn sacerdote cõ otros muchos de vna peregrinacion de Ierusalem, tomoles la noche en vn campo desierto, y alli durmiendo todos vino a media noche vn fiero Leon, y entrando por medio de todos, lleuose al sacerdote, que dormia en medio dellos, dexãdo a los demas, y le sacò arrastrando: y como despertasse el sacerdote, y se viesse en boca y vñas del Leon empeçò a dar gritos, para que le librassen, y llegò el Leon con la presa á otros Leones que le estauan aguardando para auer parte della, y assi murio despedaçado dellos.

Del Abad Muscio, é la vida de los padres.

41 Bueno es empero para esta hora tener algun buen padre espiritual, por cuyas oraciones seamos ayudados, como acontecio a vn monge de Mucio Abad, que temiendo la hora de la muerte, rogaua le alcançasse dilacion para hazer penitencia, dixole entonces el santo Abad, Veo que no estas apercebido, y tu conciencia acusa la vida passada que heziste: en que gastaste el tiempo que Dios te dio para penitencia, añadias pecados a pecados? pero Dios es misericordioso y te da tres años para q̃ te emiẽdes: lleuole al desierto y alli le exercitò con diligencia los tres años, y despues le traxo al monesterio, y alli murio con cõsuelo de todos los monges que estauan presentes.

S. Anselmo. Surio tom. 1.

42 Yendo camino san Anselmo lleuauan sus criados vnos perros, y leuantaron vna liebre, y corriendola, la fatigaron de manera que se vino á acoger al santo Obispo, y como la viesse venir temblando, llorò, diziendo

do a los suyos, Veis aqui como a la hora de la muerte son las animas fatigadas de los demonios, y ellas andan a buscar remedio, y sino le hallan son comidas de los enemigos. Entonces mandò atar los perros y dixo a la liebre, Vete segura a tu morada, y vosotros dexadla ir: y con este biuo exẽplo fueron todos muy edificados.

Consideracion para cada noche.

43 Tambien es esta consideracion de la muerte muy prouechosa quando fueremos a dormir, acordemonos que vendra dia adonde se nos apagarà la luz de los sentidos, y no veremos ya con ellos. Y quando nos desnudaremos, pensemos que assi dexaremos el cuerpo: Y quando entraremos en la cama, pensemos que assi entraremos presto en la sepultura. Y quando nos cubrieremos con la ropa, entendamos que assi nos echaran la tierra sobre nosotros: porque quales fueron los pronosticos de nuestro nacimiento, tales seran las postrimerias: y como nacimos llorando, y con viles paños fuimos embueltos, y echados en la cuna, assi nos echaran amortajados en la sepultura. Pero porque el temor de la muerte, no es tanto por la vida que se dexa, como por miedo de parecer delãte del riguroso juez, veamos ya del temor del juizio.

§. III. *Del temor del juyzio de Dios.*

S. Geron. dize de si mismo. Aquil. l. 8. cap. 132. 1. Cor. 15. & 1. Tes. 4.

44 Seanos el bienauenturado san Geronimo, guarda desta torre del temor del juyzio, pues el dize de si mismo, Aora comiesse, aora oraisse, siempre tenia en mis oydos aquella trompeta, que Dios ha de embiar diziẽdo, Venid muertos al juizio. Y porventura le quedò tal temor impresso en su coraçon de la vision en que puesto vn dia delante de Christo le preguntò quien era? y

Universidad de Deusto
Biblioteca

respondio, que Christiano, dixole el juez, Mientes que tu Ciceroniano eres, esto le dixo porq̃ leía con mas aficion los libros profanos y de Cicerõ, que los sagrados: por parecerle, que era mas humilde su estilo, y mandò el juez lo açotassen hasta que los Angeles intercedierõ por el, y salieron por fiadores, que se emendaria, y el juraua que nunca mas leeria poetas, y assi lo dexò el juez.

El Abad Amon, en la vida de los padres.

45 Pero el sentimiento deste misterio en dos maneras le da Dios. Vna es, viendolo, o passando por ello. La segunda quando por oracion, o meditacion se considera: y aunque esto no sea siempre tan eficaz como lo primero, pero suele ser mas meritorio: por lo qual dixo el Abad Amon, Los que estan en la carcel lloran preguntando quando vendra el juez para sentenciarlos, assi nosotros digamos, Quando pareceremos delante de Dios, que le diremos? que le responderemos quando nos pregunte?

De vn mõge, Ibidé.

46 Y como vn dia se riyesse vn monge, llegose a el vn viejo, diziendo, Has de dar cuenta à Dios, y ries te. Y otro dixo a vn viejo, Duro tengo el coraçon, y no temo, que hare? Respondio, Piensa como responderas a Dios en su juyzio quando te pregunte, porque pecaste?

De vn soldado dize el Prado espiritual. c. 166.

47 Auiẽdo muerto vn soldado a vn muchacho, se fue al Abad Zozimo, y le pidio le hiziesse monge: diole el abito, y embiole al monesterio, y como biuiesse alli diez años loablemente: al fin boluio al Abad, diziendo, Al siglo me bueluo: y dixole, Porque? Respondio, Porque matè à vn muchacho, y cada dia le veo en oracion, y meriñe, diziẽdo, Porque me mataste? y no puedo sufrir esta reprehension: por tanto voy a la justicia, que

que me mate para pagar la culpa que hize, en lo qual veremos qual sera el juyzio, si la vispera suya assi atormenta la conciencia.

De vn negligente dize Paladio.

48 Tambien refiere Paladio que vn moço pedia cõ grãdes veras licẽcia a su madre, para ser mõge, y como a penas la alcãçasse, fue se y biuio negligentemente en el monesterio: y siẽdo ya muerta la madre, fue el mõge arrebatado en vna vision, y lleuado a la otra vida: y entrando por los lugares de las penas, vio alli a su madre, y dixole ella, Y tu has venido a penar en estos lugares? era esta la priessa con q̃ me pedias licencia para ser mõge? entonces boluiendo el monge en si se conuirtio a gran penitencia y rigor, y como los otros mõges le dixessen que cessasse de tan gran rigor, respondio, Si no pude sufrir la reprehension de mi madre, como sufrire la del juez ayrado, y assi no les quiso oyr.

De otro negligẽte. S. Iuan Climaco.

49 Y Climaco refiere que vn monge que auia biuido negligentemente fue en vna extasi lleuado a juyzio: y era cosa espantosa verle atonito en ella, y como respondia, vnas vezes negando, y otras vezes concediendo: pero dezia, Por esso entrè en la religion: otras se quedaua pasmado, no sabiendo que responder, y pedia misericordia: y boluiendo en si, rogaua a los monges presentes, se fuessẽ y le dexassen, idos, tapiose en su celda, y estuuo alli doze años con grande abstinencia, comiendo pan y agua con gran medida, suspenso en la consideracion de lo que le auian mostrado en juyzio, con gran abundancia de lagrimas: y quãdo se quiso morir dixo, El que pensare en el juyzio, no pecarà: y como fue sepultado, quisieron ver otros mõges sus reliquias, y abriendo su sepultura, no se hallò rastro dellas, y concebian todos esperança que despues de la negligencia

Universidad de Deusto
Biblioteca

cia se puede vno emendar, viendo esto que veían.

De Estefano Abad. S. Iuan Climaco.

50 Pero del Abad Estefano que no auia biuido negligentemẽte, sino que vn Leõ pardo tomaua cada dia pan de su mano, llegada la hora de su muerte, fue arrebatado a juyzio, y ponia los ojos fixos en la pared, respondiendo a las preguntas que le hazian, como el pasado, y se murio sin saber que sentencia huuiesse recibido, y desto recibieron todos los monges grande espanto, diziendo: Si Estefano se vio en tal estrecho, que haremos nosotros?

Del Abad Agatõ en la vida de los padres.

51 Y el Abad Agaton viniendo a esta hora, començò à temblar abiertos los ojos: y dezianle los dicipulos, adonde estas aora padre? Respõdio, Delante de Dios: y ellos le dixeron: Pues tienes temor en su presencia? Respondio, Mientras biui procure hazer la volũtad de Dios: pero soy hombre, y no se que juzgarà de mi. Dezianle los dicipulos, y no confias que tus obras son agradables al Señor? Respõdio: Digo os de verdad, que vna cosa es biuir en el mundo, y otra estar en juyzio delante de Dios.

De Pedor Telonario se dize en la vida de los padres

52 Admirable fue tãbien la conuersion de Pedro Telonario, que como fuesse escasso: y los pobres dixessen que nunca auiã recibido limosna de su mano, dixo vno, Esperad, y vereis, como yo le saco limosna, y fue a su casa y pidiole limosna, y el despidiale: pero el pobre perseueraua pidiendole limosna: y como no quisiesse irse auiendole despedido muchas vezes, a caso trahian el pan del horno, y tomò vn pan y tirole con el: mas por vengarse de la importunidad del pobre q̃ por darle limosna; y el pobre tomò el pan, y fuese contẽto, y mostraua à los otros pobres el pã q̃ le auia arrojado. Hizieron los pobres oraciõ por el, y fue aq̃lla noche lleuado en

en vna visiõ a juyzio, y como se examinassen sus obras no se hallaua q̃ poner en la otra balança contra sus pecados, y era fuertemente acusado de sus enemigos: al fin vino vno, y echò en su balança el pan, q̃ auia arrojado al pobre: Y oyò vna boz que le dixo, Añade peso a tu balança, y seras libre: y con esto desperto, y fue tã grãde el temor que recibio de la vision, que aprendio a ser misericordioso: Demanera que todo quanto tenia lo dio a los pobres, y se vendio a si mismo para remediar necesidades de otros.

De Enrico Emperador. Aqui. l.6.c.76.

53 Muriendo tambien Enrico Emperador, vio vn monge yr muchos demonios hàzia Roma, y llamò à vno, y dixole, Adonde vais? Respondio, A la muerte de Enrico, pues bolueos por aqui dixo el monge. Y buelto s, pregũtò, Como os haydo? Respõdio, Mal. Como? Respõdio el demonio, porque aquel asado echò vna olla de oro en la balança del Emperador, contra la nña, y pesaron mas sus fauores que sus culpas. Llamò asado a san Lorenço, y olla al caliz de oro que auia dado a su iglesia.

Devn frayle Francisco dize la historia de san Francisco.

54 Tuuo vn frayle de san Francisco, vn rapto q̃ duro desde la mañana hasta la tarde, yendo a Ibernia, y buelto en si, dixole el guardian, que en virtud de santa obediencia le dixesse, lo que auia visto? Respondio, Vi a Christo juzgar, y fue presentado vn frayle de nuestra orden, y venia vestido de buen paño, y preguntole el juez, quiẽ eres? Y respõdio, Frayle menor. Dixo Christo a S. Frãcisco, Este es tu frayle? Respõdio, No Señor, q̃ mis frayles andã pobremẽte vestidos. Y fue desechado de alli: Vino luego otro acõpañado con muchos seglares, y dixo Christo a S. Francisco, Este es tu frayle? Respondio, No Señor, que mis frayles se ocupã en oracion.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cion. Vino otro con muchos compaſes, y cartabones ocupado en traças y edificios. Y otro cõ grandes caxones de libros, y a todos los reprouarõ, y no los aprouò S. Franciſco: al fin vino vn fraylecito roto, y dixo S. Frãciſco, Eſte Señor es mi frayle: y a eſte admitio Chriſto.

Devn fray le Dominico. S. Antoni. 3. p. ti. 23. c. 10.

55 Pero callen los temores todos, con el que ſe paſſa, por los que ſon juzgados antes de ſaber ſu ſentencia, como acontecio avn frayle Dominico, que enfermando en vn moneſterio de S. Franciſco, y llegada ſu hora, aſsiſtian los frayles a ſu muerte, y cubriendoſe el enfermo la cara con ſus manos, riyoſe: y dixeronle los frayles, de que te ries? Reſpondio el diziendo, Vi entrar a fray Reginaldo, y fue llena toda la caſa de ſuauiſsimo olor. Y tornoſe a reir la ſegunda vez, y dixeronle, De q̃ te ries? Reſpondio: La Virgen nueſtra Señora ha venido, ſaludemosla, y como todos la ſaludaſſen, ella ſaludo a todos: y dixo el enfermo, O quan graciosamente nos ha ſaludado, y luego comẽçò el enfermo a turbarſele el color, y a ſudar. Y dixo, Chriſto viene a juzgarme, y puſto en agonia començò a reſponder, diziendo: Aſsi es. Pero por eſſo he ſido frayle. Otras vezes negaua. Otras no ſabia q̃ reſponder, y ſe quedaua paſmado, pidiendo miſericordia, y con vnas tobajas no le podian agotar el ſudor, y dixole el guardiã, Hermano confia, porque es grande la miſericordia de Chriſto, y reſpondio el enfermo, Verdaderamente es grande ſobre manera, y ſoſſegoſe y murio con alegria, como ſi huuiera alcançado vna gran victoria.

S. Sidonio Obiſpo. Surio. tom. 4.

56 Leuantaronſe dos clerigos contra el ſanto Sidonio Obiſpo, y echaronle de ſu Obiſpado, y vno dellos rebentò como Arrio, y Sidonio ſe murio para yr à acuſarle delante de Chriſto. Y el otro clerigo como

como quedò ſolo, para ſer Obiſpo, ordenò vna comida celebre en la igleſia: y la noche antes vno de los miniſtros fue arrebatado en vna viſion, y vio a Chriſto juzgar al clerigo que rebento, y a Sidonio acuſarle, y fue condenado el clerigo, y echado en los tormentos. Y miraua el juez por todas partes, a quien embiaria à llamar al otro clerigo, que auia quedado aca, y el miniſtro ſe eſcondia por no ir: y dixole Chriſto: No temas, ſino dile que luego venga, porque Sidonio le acuſa. Y venida la hora del combite dixo: Oyd todos, lo que vi eſta noche, y como contaſſe toda eſta hiſtoria, dixo, Por tanto luego te parte, porque el Señor te llama. Y dicho eſto cayò muerto el clerigo, y temblauan todos, porque ſi ſolo el citar a vno a juyzio le mata, que hara la condenacion?

San Antonio Abad. Surio. to. 1.

57 Quan grande ſea la contradicion que los demonios hagan entõces, aun a los ſantos, ſe vee por la que hizieron a ſan Antonio, que ſubiendo en vna extaſi a los cielos: ſalieron los demonios a le impedir, diziendo: No le dexemos ſubir, y començaronle a oponer las faltas que auia hecho, y reſpõdieron los Angeles que le lleuauan, Si teneis algo que dezir de lo que hizo deſpues que es monje, dezildo, porque lo que hizo antes, ya eſta perdonado. En lo qual veremos, que como Dios puſo el cherubin a la puerta del Paraiſo, para impedir que el hombre no boluieſſe a el, aſsi los demonios nos eſtoruan aora el ir al cielo.

S. Simeon de vitis patrum.

58 Y ſan Iuan Limoſnero contaua de Simeon Eſtilites, que fue lleuado por los Angeles en vna viſion a lo alto, y ſalieron tres ordenes de demonios para le impedir la ſubida, y para ver ſi hallauan en el algo ſuyo. El primer orden era de los ſoberuios. El ſegundo de los

Universidad de Deusto
Biblioteca

los murmuradores. El tercero de los que tientan de deshonestidad, para que entendamos lo que el Señor dixo. Vino el Principe deste mundo a mi, y no hallò cosa suya en mi. Dando a entender que assi vendra à cada vno de nosotros, y lo que hallare suyo en nosotros, por aquello nos estoruara, que no subamos al Reyno. *Ioh.14.*

S. Furseo monje. Surio tom. 1.

59 Pero el examen que de Furseo se hizo, es cosa espantosa: porque como muriesse sacaronle tres Angeles, y el vno dellos yua delante, con vn escudo de defension, y los otros dos a los lados, y cantauan, diziendo: Iran de virtud en virtud, y sera visto el Dios de los Dioses en Sion. Y Furseo oyò bozes que dezian, Adelantemonos, y impidamos su subida. Y los Angeles dixeron a Furseo, Torna a la vida y resucita, y comulga: y hecho esto tornose a morir, y subiãle los Angeles como primero. Y los demonios comẽçaronle à oponer las faltas que auia hecho en el silencio, y de otras cosas menudas. Y respondieron los Angeles, que estas cosas no impedian la subida: y dixeron, Vn dia recibiò vn vestido de vn vsurero, y es participe de sus cosas: y dixeron los Angeles, Secreto juyzio es este del Señor, el lo juzgara, y hirieronle los demonios a Furseo, en vn ombro, y durole el dolor despues todos los dias de su vida, como el lo contaua. Entonces dixeron los Angeles a Furseo, Mira házia la tierra, y vio que estaua cubierta con vna espessa niebla, y vio los quatro fuegos que abrasan al mundo, conuiene a saber mentiras, injurias, concupiciencias, y iras: y que estos quatro fuegos, se juntauan en vno, y venian házia Furseo: para que passasse por ellos, y comẽço a temer, y dixeronle los Angeles, No temas el fuego que tu no encendiste,

encendiste, porque esse no te dañara; pero si, el que tu encendiste. Por lo qual dezia Ieremias, Hare que sirvas a tus enemigos en la tierra agena, porque encendiste el fuego, que ardera para siempre en mi furor. Y estando en esto le pusieron sobre la iglesia, y le mandaron tornasse a resucitar. Y acordandose despues de las cosas que auia visto, lloraua la iñorancia y ceguedad de los hombres: y quan poco temen lo que tanto deue ser temido, especial los tormentos del infierno: de lo qual conuiene que tratemos. *Hier.17.*

§. IIII. *Del temor del infierno.*

S. Bruno fundador de la Cartuxa.

60 El santo Bruno fundador de la Cartuxa, nos vaya delante enseñando el temor de los infiernos, pues por medio deste fue llamado a nueua vida, con vocacion tan admirable, como fue la de su sagrada Religion. Murio en Paris vn Letrado muy celebre, que tenia fama de santo varon, y juntandose toda Paris al entierro, estando diziendo el primero noturno, derrepente se leuantò el difunto, y con vna espantable boz dixo: A juyzio voy, y boluiose a caer en las andas. Espantados todos cessaron de los oficios por aquel dia. Otro dia boluieron à tan espantable espectaculo, y diziendo el segundo noturno, se tornò el difunto a leuãtar, y dixo: En juyzio estoy: y al tercer dia, en el tercer noturno, se tornò a leuantar, y dixo con vna tristissima boz, Condenado soy. Viendo esto lo echaron de la iglesia, no queriendole dar sepultura en ella. Y Bruno siendo maestro de la Vniuersidad (que presente se hallò) compungido, dixo: Si en el leño verde esto se haze,

Universidad de Deusto
Biblioteca

haze, que sera en el seco, como si dixera: si esto passa en aquel que parecia santo, que sera de mi pecador. Portanto quiẽ me quisiere seguir, vengase a hazer penitencia: y juntaronsele otros seis mancebos, y vinieronse al monte Sartòsa, y reuelò Dios al Obispo, como queria edificar vnos ricos palacios en su Obispado, y mostrole vna corona de siete estrellas, que baxauan del cielo. Y otro dia vinieron los siete a pedir licencia, para biuir en el monte Sartòsa, que con mudança de letras se llama aora la Cartuxa. Y entendiendo el Obispo la diuina reuelacion, los recibio con amor, y dio licencia para biuir alli.

De las penas dl purgatorio. S. Grego. 4. Dialogo.

61 De las penas del infierno vnas son temporales, que en el purgatorio se passan, otras son eternas que nunca se acaban en el infierno inferior. Y dado que las del purgatorio algun tiempo se acaban, pero ay algunas que son mas fuertes, que otras del infierno, aunque

4. Dial.

sean perpetuas, como san Gregorio dize, que como Dios tuuiesse a vn seruo suyo en la cama con muchos dolores, rogaua à Dios cada dia le sacasse desta vida. Vn dia apareciole el Angel del Señor, y dixole: El Señor te da à escojer, o que padezcas lo que padeces, hasta la muerte, o que estes vn dia en purgatorio? Respondio el santo lleuame luego al purgatorio. Sacole el Angel, y pusole en el purgatorio, y dexole estar alli vna hora penando, y despues tornole à aparescer. Y dixo el que estaua en las penas, porque me engañaste, diziendo: No estaras mas de veinte y quatro horas: y a mil años, que me tienes aqui? Respondio el Angel: La grandeza de las penas te ha hecho parecer, que has estado mil años: pero hagote saber que sola vna hora a que estas aqui. Y mostrole su cuerpo, que

que aun en su casa no le auian amortajado, ni enterrado; por tanto el Señor dize, que tornes à cumplir, ò elegir las veintitres horas que te faltã aqui, ò que bueluas à tu cama à padecer como antes: y dixole: Bueluete à mis antiguos trabajos, y sacame de aqui. Y contaua este santo despues, la grandeza de las penas del Purgatorio.

Del purgatorio de S. Patricio. Anto. 1. p. t. 11. c. 8. §. 2. et tit. 17 c. 4. Aquil. l. 3. c. 204.

62 Y san Antonino cuenta del purgatorio de san Patricio, que para temor y espanto de las fieras gentes de Ibernia, rogò à Dios abriesse vna boca del infierno, para q̃ les fuesse freno del pecado. Cõfessandose pues vn dia vn soldado con su Obispo, diole saludable penitencia, pero el no la quiso admitir, entonces el Obispo no le absoluio, y fuese triste. Otro dia boluio el soldado cõpũgido, y le dixo: Embiame Padre al purgatorio de Patricio. Entonces escriuio el Obispo a los mõjes q̃ tenia las llaues del purgatorio, para q̃ le metiessen dẽtro: y como los frayles le procurassen apartar de aquel proposito, no pudieron; y ellos auisaronle hiziesse muchas vezes la señal de la Cruz, y inuocasse el santissimo nombre de Iesus para su defensa: y haziendo oracion sobre el le metieron, y estuuo alla veintiquatro horas, y los monjes luego que entrò començaron a sentir grã ruydo; y quando salio contaua lo que le auia acontecido, con gran admiracion de todos, y dezia: Luego que entre vi horribles figuras, y con la señal de la Cruz, las ahuyentaua: y llegando à do estaua vn horno muy encẽdido, vi dentro muchos ardiendo, cuya vista me dio grã pena, y con la Cruz me libre dellos. Despues vine à vn campo grande y espacioso, à do estauan muchos atormentados: vnos ahorcados, otros atrauessados, otros despedaçados, y otros con tantos dolores que no podian gemir de puro dolor: y con esta vista fui grande-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mente afligido. Despues fui lleuado à vn gran campo adonde auia grandes lagunas de metal ardiendo, donde eran muchos fuertemente atormentados, y andauan los demonios bolando sobre las lagunas, sumiendo a los que salian à respirar, y pedir misericordia; y hundianlos con vnos grandes garfios que traian en las manos. Vine despues à vnos campos muy amenos, donde estaua vna ciudad muy admirable, y quisiera quedar me alli, pero no lo consintieron, y me hizieron bóluer por do auia venido.

Deun fraile. S. Ant. 3 p. titu. 23. c. 10.

63 Aparecio tãbien vn frayle Dominico, à otro despues de muerto, en tiẽpo de santo Domingo, y dixole: Como te va? respondio: Mal hasta aqui; y mostrole los pies, y piernas quemadas, diziẽdole: Mira lo que passa, porque no bolui al ropero vnas medias calças que me quite, dandome otras, sino que me las detuue en mi celda, por esto pássò estos tormentos. Y de otros frayles de la misma orden se cuenta, que otro mostrò sus pechos quemados, porque tuuo gran ganà de edificar. Otro por auer tenido mucha aficion à sus cartapacios. Otro, porque echaua poca agua en el vino. Otro, porque dezia gracias. Mostraron todos auer passado en purgatorio graues tormentos.

De Aduarno Obispo Sur. to. 1. et Ant. 1. p. tit. 15. c. 16. §. 7.

64 Y Aduarno Obispo, Vgon Cluniacense, le reprehendia, porq̃ dezia gracias, diziẽdo: Dia vẽdra en q̃ llores amargamente por esto. Y muerto, aparecio à Vgon llorando: y pidiendo el fauor de sus oraciones, y de sus hermanos. Y señalo Vgon siete hermanos vna semana para orar por el, y tener silencio. Y permitio Dios que vno lo quebrantasse, y no salio de las penas aquella semana, hasta que señalaron otra semana à otros siete; entonces salio, y bien castigado.

65 Ha-

De la puẽte de prouacion. S. Gregor. 4. dialo. c. 37 Aquili. l. 3 c. 104. Anto. 1. p. tit. 11. c. 18. § 1. t. 17. c. 4

65 Hazese tambien mencion de la puente de probacion de la otra vida, de la qual dize S. Gregorio, q̃ murio vn soldado, y resucito. Y contaua que vio la puente de prouacion que estaua entre dos montes, encima de vn rio de fuego; y tan angosta, que apenas cabiã los pies en ella: y biuian en aquel rio innumerables demonios, y a los que passauan por la puente dauan grandes gritos, para les turbar; y tirauanles saetas y piedras: y a los que caian, recibian en sus lanças y espadas, y luego les ponian en graues prisiones. Pero los que passauã sin caer, yuan à vna ciudad admirable, que estaua en vnos hermosos campos. Y estando mirando estas cosas, vio que forçauan à passar la puente à vno, que rehusaua entrar por ella: y al fin le hizieron que entrasse. Y llegando a la mitad de la puente cayò, y fue con grandes alaridos recebido, y puesto en grandes prisiones, y los pecados deste eran bien conocidos en Roma, dize S. Gregorio. Tras este vino vn clerigo peregrino, y passò por la puente con tanto denuedo, y ligereza, como si fuera por los caminos llanos y anchos. Tras este vino vn Estefano, y passando por la puente, à la mitad della se turbo, y cayò; y asiose a la puente, y arremetieron los demonios, y los Angeles, y estos le subian de los braços, y los demonios le tirauan de las piernas. Y estãdo mirando este espectaculo, fue buelto este soldado, que veya estas cosas en esta vida, y assi no supo en que paro el dicho Estefano. De lo qual colige san Gregorio, que el Estefano era limosnero, y deshonesto, y por esto los demonios le tirauan de los pies, y los Angeles de las manos.

Deun fraile Francisco. la historia de san Francisco.

66 Hazese tambiẽ mencion desta puente, en la historia de san Frãcisco, porque vn frayle que conuirtio san

Universidad de Deusto
Biblioteca

Francisco estando orando, fue lleuado en vna vision, y le dixo el Angel: Ven, y sigueme. Y llegando à la puente, dixo el Angel: Passemos por esta puente, y ven tras mi. Y estando a la mitad della, bolò el Angel al monte, y dexose el frayle alli, y començò à temer, y asiose a la puẽte, y dauanle gritos, y bozes los demonios, para que cayesse; y el oraua, y rogaua al Señor le diesse alas para bolar al monte, y nacieronle alas: y como quisiesse bolar, quebraronsele las alas, y tornò à caer en la puente. Y tres vezes rogo al Señor le diesse alas firmes, hasta que pudo volar: y subio al monte à do estaua el Angel en la ciudad de Dios. Y como llamasse a la puerta, vio venir à san Francisco, y abriole, y abraçole, y queriase quedar con el, y dixole: Vete hijo, que de aqui à siete dias yre por ti. Esto baste para las penas del purgatorio.

De las penas del infierno. san Grego c. 1 et. 51.

67 Pero quien sera bastante à declarar las penas eternas del infierno inferior; porque, como ni oreja oyò, ni ojo vio lo que Dios tiene apercebido a los que le amã; assi nò puede caer en pensamiento desta vida los males que estan aparejados a los que se condenan. Pero estos en dos maneras fueron notificados a los mortales. Vna es por algunas señales: otra, quando manifiestamente se mostraron. De los primeros dize san Gregorio, que vna monja virgen, y parlera, murio, y la enterraron las monjas; y à la noche hizieron gran ruydo en la Iglesia los demonios, y la desenterraron. Espãtadas las monjas se leuantaron, y fueron a la Iglesia, y hallaron el cuerpo difunto quemado de la cintura arriba, y sano de la cintura abaxo, dando Dios à entender, que cada vno es atormentado en aquéllo en que peca.

De vna adultera, y de S. Marcelo. Surio tom. 6.

68 Tambien en Paris murio vna muger principal adultera, y fue enterrada con gran pompa y acompañamiento,

ñamiento, y aparecio vn grã Dragon, y tragose el cuerpo difunto, porque la adultera no merecia tener otro sepulcro. Y el santo Obispo Marcelo ahuyentò el Dragon, de lo qual quedaron los parientes tan afrentados, que se fueron à biuir à otras partes, por no sufrir tal afrenta.

Carlos Martelo. Sur. t. 1. en la vida de S. Marcelo.

69 Carlos Martelo Rey de Francia, auiendo vsurpado las cosas de la Iglesia, y desterrado al santo Obispo Rogoberto, murio; y fue reuelado à san Eucherio como se auia condenado; y abrieron su sepulcro, y salio de alli vn muy grande Dragon, y no le hallaron en el sepulcro, sino q̃ estaua todo quemado por dedentro, para que se entendiesse que padeceria el Rey en su persona, quando tal parecio el sepulcro.

Del Obispo Remẽse. S. Ant. 3 p. t. 18. c. 5 §. 3.

70 Del Obispo Remense cuenta S. Antonino, q̃ estãdo enfermo embio à Helinando clerigo à ciertos negocios, y lleuò consigo à otro clerigo, y le dixo: Vete delante, y prepara lo necessario. Y passando por vn mõte espesso, començo su cauallo à alborotarsele, y no querer passar; y con furioso impetu boluio hasta llegar à Helinando, y dixo: Lleno esta este monte de demonios. Entonces Helinando hecha la señal de la Cruz, quiso ir adelãte, y no vio nada; mas oyò vnas bozes de muchos que dezian: Ya tenemos al Patron con nosotros, y quando boluio, hallò muerto al Obispo; por lo qual entendio que los demonios le auian lleuado.

S. Edimundo, de vn cõdenado Sur. to. 6.

71 Y yendo camino san Edmundo Arçobispo, vio que los demonios en figura de cuerbos lleuauan vn bulto feo, y horrible, y hazian gran fiesta sobre el. Y como todos se espantassen los que con el yuan, dixoles el santo: El anima de vn rico es èsta que lleuan los demonios: que assi como por sus pecados afeò su anima,

assi nos muestra aora Dios su fealdad.

Del Conde de Matisconense. Ant 3.p.t. 19.c.5.§.3

71 Del Conde Matisconense, se cuenta otra cosa espantosa, que estando en su palacio vn dia con otros caualleros, entrò vno en vn cauallo con gran denuedo, y dixo: Quien es aqui el Conde Matisconense? y respondio: Yo soy. Sube aqui, dixo el que venia en el cauallo; y fue luego puesto el Conde en las ancas del cauallo inuisiblemente, y fue leuado por los ayres, dando grandes bozes à sus criados que le librassen. Y valiera mas llamar à Dios que le librara; pero los reprouos no se acuerdan de Dios en la hora de la tribulacion, y assi lo merecen sus pecados, y el oluido que de Dios han tenido, que el no les acuda à librar, pues no le llaman.

S. Macario. Aquilib.1.c.35 y en la vida de los Padres.

73 Yendo Macario por el desierto, topò vna calauera, y mirandola, se detuuo, y dixo: Quien eres? respondio: Vn Gentil que aqui acabe la vida. Donde estas? dixo: En los infiernos. Y ay otros mas baxos alla que tu? respondio: Si, sin comparacion. Y quienes son ellos? respondio: Los Christianos que conocieron à Dios, y no le obedecieron: y oyendo esto, se fue llorando el santo Macario.

Fray Gil, cõ otro religioso la historia d san Francisco.

74 Vn dia vino vn frayle nouicio à fray Gil, y le dixo: Dame albricias Padre. Que son? dixo fray Gil. Respondio: Que me lleuò Dios en vna reuelacion a los infiernos, y no vi alla à frayle ninguno de nuestra religion. Respondio fray Gil: Ay de ti, que no baxaste adonde estan los malos religiosos. Esto dixo fray Gil, mas por reprimir la vana alegria del frayle, que no porque pensasse que sus frayles estuuiessen entonces en el infierno.

De Valentin. S. Grego. L.4.c.33

75 Pero de Valentin Tintorero cuenta san Gregorio, que

que auiendo viuido en muchos pecados, murio, y sepultaronle en la Iglesia de san Siro, y à media noche fueron oydas muchas bozes, como que sacauan por fuerça à alguno de la Iglesia. Y leuantandose las guardas della, vieron à dos demonios lleuar à Valentin, arado de los pies arrastrando, y le dexaron en el muladar, porque no merecia el tener sepultura en la Iglesia.

De otro cuenta S. Greg. alli. c.14.

76 Y de otro bien conocido en Roma, cuenta el mesmo santo, que la noche que le enterraron fueron oydas muchas bozes, que dezian: Ay que ardo, y me abraso. Y como dixessen esto à su muger, embio ciertas personas en secreto, à que abriessen su sepultura, y viessen si estaua alli, y hallaron que sus vestiduras estauan sanas, y todo el cuerpo abrasado. Por lo qual entenderemos (dize san Gregorio) con que tormentos sean atormentados en la otra vida, los que sus cuerpos en esta assi son manifestados.

De vn niño blasfemo. el mesmo S Grego. lib. 4. c. 19.

77 Tambien refiere de otro, que como criasse vn hijuelo suyo cõ negligẽcia, y cõ poca diciplina, solia el muchacho blasfemar de Dios, y reiase el padre dello, y enfermò el muchacho, siendo de cinco años. Y teniendole su padre en los braços vn dia, vio el muchacho los demonios que venian para el, y escondiose debaxo de la capa del padre, diziendo: Librame padre, que los Moros vienẽ por mi; y arrebatarõsele los demonios de los braços, y nunca mas le vio; y yua el muchacho blasfemando.

De vn frayle la historia de san Francisco.

78 De otro frayle Francisco dize su historia, que hurto vn libro del conuento para estudiar, contra la obediẽcia, y como se muriesse, yendo vna noche el sacristã à tañer à Maytines, como asiesse la soga, vio vn bulto

Universidad de Deusto
Biblioteca

muy feo sobre el, dando vna boz muy temerosa, y cayò el frayle en el suelo como muerto, y al caer, sonò vn golpe la campana, y no mas. No faltò vn frayle que lo oyò, y aduirtio, diziendo: Algo ha acontecido al Sacristan: y hallandole como muerto, le traxo; y boluiendo en si, dixo lo que le auia acontecido. Viniendo pues todos à Maytines hallaron aquel bulto en la Iglesia; y turbados los frayles, baxò el guardian con todos ellos, y conjurandole, dixeron: Quien eres? y respondio, fulano; y que se auia condenado, por querer estudiar.

Siluano Abad. en la vida de los Padres

79 Pero quando las infernales penas se veen, entonces se concibe mayor dolor y temor: assi Siluano Abad estando haziendo sus esteras començò à llorar, y dixeronle sus dicipulos: Porque lloras Padre? respondio: Vi muchos de los nuestros ir al infierno, y de los seglares al cielo, y assi lloraua sin remedio, y no queria salir de su celda, y quando salia forçado, tapaua los ojos, y dezia: Ya no ay para que ver esta luz.

De Teodoro tirano. S. Grego. l. 4. c. 30.

80 Biuia vn monje en Sicilia, y vn dia vio como san Iuan Papa y martir, y san Simaco, lleuauan à Teodoro Rey tirano atado a le echar en el Volcan de Sicilia, porque los auia el martirizado.

De Reparato. S. Gregor. l. 4. ca. 31. de los dialogos.

81 Y de Reparato dize tambien, que estandose muriendo le vinieron à ver sus amigos, y subitamente se leuantò en la cama, y dixo: Vayan à san Laurencio en Damaso, y miren que se ha hecho de Tiburcio, porque visto he como le echaron en los fuegos del infierno. Y contaua de otros que eran bien conocidos en Roma, que los auia visto arder en los fuegos del infierno, y mientras fue el mensajero, murio Reparato,

rato, y boluio despues, diziendo, que ya auia espirado Tiburcio: y assi dize san Gregorio: Muchas vezes quiere Dios que se sepa la condenaciõ de algunos, para prouecho de los biuos.

De vn estudiante de Paris Aquil. l. 10. c. 8.

82 Vn estudiante de Paris, quando murio lloraua mucho, y dixole su maestro: Si Dios lo permitiere, ven me despues à ver. Vn dia aparecioselo con vna capa de pergamino, con muchos agujeros, diziendo: Condenado soy. Y el maestro dixole: Pues, no lloraste mucho? respondio: Si, pero no eran aquellas lagrimas de caridad, y prouecho. Y el maestro le pregunto: Que capa es esta? respondio: Estos son los vanos argumentos con que pretendi parecer ser buen estudiante. Y el maestro le pregunto: Como sentire yo las penas que tu passas? dixo: Pàra en tu palma estas gotas de sudor de mi frente: y como las recibiesse, començò el maestro à enfermar de muerte, y despues de sano contò esto à sus dicipulos; y fue se al monesterio à seruir à Dios.

De vn carbonero. Anto. 3. p. t. 18. c. 5.

83 San Antonio cuenta de vn buen hombre carbonero, que cada noche en el monte veìa vna espantable y temerosa vision, cuya memoria le traìa espantado, de manera que el Conde, señor de su pueblo, le preguntò: De que andas tan pensatiuo? y dixole, como cada noche via vna estraña vision en el monte. Y determinò el Conde de ir alla à verla, y para esto se confessò, y comulgò. Y llegando vna tarde al monte, se puso en el lugar que el carbonero le señalò, y venida la hora, ya que era bien noche, veys aqui adonde començò à sonar vna ronca bozina, y abrio se la tierra, y apareciò vn gran fuego, y del salio vna muger desnuda, y tras ella vno à cauallo, con vna

espada

Universidad de Deusto
Biblioteca

espada desnuda hiriendola. Y como anduuiessen al derredor de aquel fuego, quando vinieron hàzia donde estaua el Conde, hecha la señal de la Cruz sobre si, dixo: De parte de Dios me dezid quien soys. Entonces pararon, y dixò el de à caualo: Yo soy fulano tu soldado, y esta fue muger de fulano, otro soldado tuyo; al qual, esta le matò por amor de mi, y por justo juyzio de Dios fuimos condenados, y esta es entregada à mi espada, y yo à este cauallo, que es el demonio, el qual a mi me atormenta terriblemente. Y diziendo esto, començò à herir à la muger, y ella à dar gritos, y toda la vision se hundio en la tierra, quedando el Conde espantado sobre manera.

S. Agust. de vn sobrino de S. Cirilo.

84 San Agustin en la Epistola dozientas y seys, cuenta de vn sobrino de san Cirilo esludiante, que muriendo, desseò su tio saber que auia hecho Dios del: y a deshora vn dia se le aparecio en vnas llamas ardiendo, y diziendo: Condenado soy, porque jugaua en secreto, porque no lo supiesses, y no lo confesse: y diziẽdo esto se desaparecio; dexando el aposento tan inficionado, y hediendo, que no se pudo en el habitar por mucho tiempo.

Landelino Abad. Sur. to. 1. y Aquil. lib. 11. c. 63.

85 Criaua san Ausberto à Landelino en su casa con gran cuydado, y las malas compañias de otros mocos le echaron à perder, y le sacaron de tan santa compañia; y de vicio en vicio vino à ser Capitan de ladrones: pero Ausberto lloraua à Dios por el. Y acontecio que vn soldado de Landelino murio, y estando triste, y pensatiuo, se quedò dormido, y fue puesto en vna vision, y leuado por el Angel al infierno, adonde vio al soldado en graues penas: y dixole

xole el Angel: Sino quieres venir à estos lugares, emienda tu vida: y mira que Ausberto llora por ti. Despertando Landelino se leuantò, y fue para san Ausberto, y echado à sus pies, lloraua amargamente sus pecados. Y san Ausberto le recibio con grande alegria suya, y le dio penitencia, y le enseñò.

De vna muger. la historia de santo Domingo.

86 De otra muger se haze mencion en la vida de santo Domingo, que como su marido estuuiesse amancebado, por vengarse del, determinò hazelle traycion; y aquella noche fue la muger lleuada en vna vision à ver las penas del infierno, donde eran castigados los luxuriosos, vestidos de fuegos, y piedraçufre, abraçados con vnos Dragones, y los bañauan con metal ardiendo, y hazian dar gritos intolerables: y rabiauan porque no podian morir. Vio tambien que estaua vn horno muy terrible, aparejado para su marido: tuuo tanta compassion del, que buelta en si de la vision, se fue à santo Domingo, y le contò lo que auia visto, y el santo le dio su rosario, diziendo: Ponle debaxo del almohada de tu marido, y orando el santo por el, vio el hombre otro tanto como su muger: de lo qual quedò tan espantado, que mudò la vida, y se reconcilio con su muger, y biuieron desde en adelante con grande paz.

De vn mõje. S. Ant. 2. p. tit. 16. c 8. §. 1.

87 Solia cõtar Vniberto Arçobispo, de vn monje del monesterio de san Siluestro, que auia caydo en fornicacion, y no lo confessò. Murio, y lleuandolo à enterrar, y diziendo la Missa, resucitò quando dezian los Agnus, y sentose en las andas blasfemando contra Dios, y escupia la Cruz que le dauan que adorasse, y deshonraua

Universidad de Deusto
Biblioteca

honraua grandemente à los Santos, y a la Virgen Maria nuestra Señora, y dezia: Porque rogays por mi, y hazeys oficios diuinos? yo estuue en los infiernos, y mi señor Lucifer puso en mi cabeça su corona, y me vistio su vestidura de metal. Y como los que alli estauan le exortassen con penitencia, maldezialos à todos, y à los Sacramentos de Christo. Entonces començaron los monjes à llorar, y clamar à nuestro Señor; y quiso Dios que boluiesse en si el blasfemo, y començò à bendezir el poder de Dios, y de Christo nuestro Señor, y à renunciar todas las obras del demonio, y adorò la Cruz, y confessose de sus pecados, y otro dia murio alabando a Dios. Es empero de notar, que el que vna vez se condena, no tiene redencion, pero este fue puesto en alguna vision terrible, que permitiendolo nuestro Señor le sacasse de seso, y hiziesse, y dixesse lo sobredicho, para que veamos aca la disposicion que los dañados tienen en el infierno, y temamos.

De dos clerigos. san Ant. t. 16. c. 15. et. ti. 13c. 1. §. 6.

88 Tambien refiere alli san Antonino de dos clerigos, que muriendo el vno, se le aparecio al otro, y le dixo: Condenado soy, por tanto merete religioso en Redonis, porque no te condenes; y si dudas desto, mira mi mano, y lee estas letras en ella: y vio en la palma a los demonios, y à Satanas, que embiaua muchas encomiendas a los clerigos, porque por su negligencia se yuan muchos al infierno, de lo qual ellos se holgauan. Espantoso es este temor de las penas, y lleno de alteraciones y cuydados, pero el filial es amoroso, y suaue: templemos ya con el algo del rigor de los passados.

§. V.

§. V. *Del temor santo.*

Isaac, Iacob, Ioseph, y Simeon.

89 Del temor santo de hijos, que nace del amor de Dios, sean nos exemplo los Santos que se siguen. Primero, el Patriarca Isaac, cuyo santo temor fauorecio à Iacob su hijo, quando venia Labàn tras el. Y sàn Simeõ Profeta, es en el Euangelio alabado de varon justo, y temeroso de Dios: por este santo temor huygamos las culpas y pecados, como hizo el santo Patriarca Ioseph, que siendo combidado à pecar, huyò.

Susana, y Tobias.

90 Pero la santa Susana especialmente nos mostro, quanto vale este santo temor en el tiempo de la angustia y tribulacion; porque solicitandola los malos juezes à que ofendiesse à Dios, ò que dirian falso testimonio contra ella: quiso antes caer en infamia, que en la culpa. Y el santo Tobias siempre permanecio inmouible en el temor de Dios, y lo enseñò à su hijo desde su niñez: y quando oyò balar el cabrito, dixo: Mirad no sea ageno, porque no es licito tocarle: y desta suerte los Santos temian la ofensa de Dios.

Del Abad Effren. Surio. to. 1.

91 Al Abad Efren combidò vn dia vna mala muger à pecar, y para la cõuertir, dixo: Con vna condicion sea, con que nos vamos a la plaça, y alli delante de toda la ciudad lo hagamos; ella respondio, que en ninguna manera haria aquello: porque dixo el santo? respondio ella: por la comun verguença. Entonces dixo Effren: Pues como, tu temes ofender los ojos de los hombres, y no los de Dios! y compungida la muger, se conuirtio.

S. Francisco, su historia.

92 Cosa semejante acõtecio à san Francisco, que deseando el martirio se fue à Siria à predicar al Soldan, y alla vna muger le combido à pecar, y hizo vn fuego grande, y echose en el; y llamaua a la muger se echasse en el

el fuego, para alli cumplir lo que ella desseaua, pero ella no quiso, y desta manera la enseñò à huyr el pecado.

De vn discipulo de Aycardo. Surio. 5.

93 Este mismo temor mostro bien vn discipulo de san Aycardo Abad, que estando vn dia todo su pueblo en la Iglesia de san Aycardo celebrando su fiesta, vinieron los enemigos, y lleuaron à muchos cautiuos, y entre ellos à este discipulo del santo, y cupole en suerte à vn hombre rico, con otra muger de vn vezino suyo, que era moça y hermosa; y el amo les mandò que se casassen, por tener dellos mas esclauos: tomò el entonces la esclaua, no para casarse con ella (porque tambien el era casado con otra muger) sino para aguardar lo que nuestro Señor ordenasse dellos, y la muger solicitauale, diziendo: Sino consientes, yo selo dire à nuestro amo: el la dixo: Aguardate, si quiera, como el santo Tobias se detuuo de llegar à su muger tres noches, y enojada se durmio; y el oraua à Dios. Entonces se le aparecio el Angel del Señor, y le dio vn pan, diziendo: Toma este pan, y bueluete à tu tierra. Y alegre se salio en secreto, y se fue, y anduuo quinze dias; y al cabo llegò a la Iglesia à do auia salido cautiuo, y estauan todos en Missa; y con muchas lagrimas contò lo que auia acontecido, y como el Angel le mando boluer, y le dio aquel pan, del qual auia comido, y lo que le sobrò, repartio entre todos; y assi fue libre por el temor que tuuo al Señor, en huyr la culpa.

S. Iuan Climaco refiere de vn cozinero.

94 San Iuan Climaco llegando à vn monesterio, hallò vn monje cozinero con gran aprouechamiento, y preguntole: Como has llegado à esta perfeccion? respondio: Yo siruo en la cozina todos los dias de mi vida, y no pienso que siruo à hombres, sino à Dios; y me tengo por indigno de todo descanso, y la memoria del infierno

infierno que me representa este fuego, y humo, me tiene siempre compungido en su temor.

De vn juez.

95 De vn Iuez muy Christiano oy referir, que su Principe le mandò sentenciar à vno injustamente, y como no lo quisiesse hazer por el temor de Dios, echole el Principe en vna galera à remar: y andando ya muy fatigado, dezia à Christo nuestro Señor: Ya vos Señor veys, que yo no puedo mas, desatadme desta vida. Entonces el Señor se le aparecio, y le dezia: Haz lo que pudieres, y animate, que yo te ayudare; y ayudauale à remar, y à tener paciencia, para mas merecer.

Vn Angel y vn monje en la vida de los Padres.

96 Este santo temor es, por el qual el pecado es tan abominable delante de los Angeles: como se vee en el Angel q̃ yua con el mõje a la ciudad, q̃ topando el mõje vn cauallo muerto, se tapò las narizes; y dixole el Angel: Porque heziste esto? respondio: Porque las cosas muertas y podridas son à los hombres penosas; dixo el Angel: A nosotros no. Y entrando por la ciudad vio el Angel à vn moço muy galan subir en vn cauallo, muy adereçado, y llegandose junto à el, tapò las narizes el, y dixole el monje: Porque heziste esto? respondio: Porque el pecado nos es à nosotros muy enojoso, y huele mal: dixo el monje: Esso no haze a los hombres malos.

S. Agust. de vn rico que se cõdeno.

97 Y para remate deste capitulo del temor, me parecio poner aqui lo que san Agustin dize en el Sermon sesenta y nueue, a los hermanos de vn rico, que venida la hora de su muerte, vio a los demonios que dezian: Como se detiene este, y no sale? demonos priessa antes q̃ venga Miguel, y le libre. A este dixo otro demonio: No temas, que nuestro sera, que yo le conozco, que he biuido

Universidad de Deusto
Biblioteca

biuido muchos años con el. Oyendo esto el hombre co
mençò à temer, y hablar consigo, diziendo: Ay de mi,
que por regalar mi cuerpo he andado reboluiendo to-
do el mũdo, tan sin prouecho. Entonces dixo su demo
nio a los otros: Herid este coraçon con vuestras lanças,
y cuchillos, y punçalde, pues codicio todas las cosas;
atad sus pies y manos, para que ya no pueda mas andar,
ni obrar. Y arrebatandole el anima, la pusieron sobre sus
alas de murcielagos, y la lleuarõ al infierno. Y passando
por vn lugar claro, dixo el difunto: Que luz es esta tan
agradable? y que ciudad es la que veo? Respondieron
los demonios: No conoces la Iglesia de do saliste? y à
do fuiste bautizado? y à do renunciaste al mundo, y à
nosotros? y alli oyste la ley, y los Profetas, y los Euan-
gelios, y no los guardaste? ya no bolueras mas alla, sino
yras con nosotros, que tambien salimos de alli. Enton-
ces lloraua sobre si la miserable alma, sin remedio, di-
ziendo: Para que naci? aora veo, lo que antes no vi, para
mi condenacion: y lleuaronla a las puertas del infierno,
à do la estaua aguardando Lucifer en forma de vn gran
Dragon, y tragola, y boluiola à vomitar en vnas lla-
mas, adonde eran atormentados otros semejantes à el.
Todo esto dize san Agustin.

A los que temen à Dios, la esperãça los esfuerça.

98 Pero, dado que el temor sea tan necessario para huyr los pecados, y juntarnos à Dios; pero fatiga el coraçon, y le aflige sobre manera; y si remedio no hallamos, desmayaremos, y caeremos en desesperacion.

Por lo qual Dios que es rico en misericordia, luego nos sale al camino con la esperança, de la qual conuiene que tratemos.

Cap.

Cap. VII. De la Esperança.

Tras el temor, sigue la esperança.

1 DEspues del temor, se sigue la esperança; como dixo el Sabio: Los que temeys à Dios, esperad en el. La razon es, porque el que teme, luego busca remedio para huyr el mal de que se recela; y en sabiendo que le tiene, confia. Por esta causa dixo muy bien el santo Concilio Tridentino, despues del temor, con que vno es prouechosamente herido, se sigue la esperança, con que es esforçado; entendiẽdo que por Christo, tendran sus males remedio. Y escrito està: Bueno es Dios, a los que esperan en el. Y en otra parte: Esperen en ti Señor, los que conocieron tu santo nombre.

Eccl. 2.

Sess. 6.

Que cosa sea la esperança.

2 Espues la esperança vna confiança cierta, de alcançar la bienauẽturança, y los necessarios medios para ella, con el ayuda de Dios nuestro Señor, y con los ruegos y intercession de los Santos, cooperando tambien nosotros à ello: de manera que cinco cosas hallamos aqui, las dos son, de lo que esperamos; que son, el fin, y los medios: las otras dos, son el feruor, y ayuda para las conseguir; que son, el de Dios principal, y el de los Santos el menos principal: pero lo quinto es nuestras obras, y cooperaciones, las quales son necessarias; aunque no se pone la confiança en ellas, sino es en quanto son ayudadas con el fauor del Señor; porque ninguno espera en lo que esta en su mano totalmente.

Prueuase lo dicho.

3 Bien nos declaran todo esto las santas Escrituras, Assi dixo Christo nuestro Señor: Ante todas las cosas buscad el Reyno de Dios, y todo lo demas se os añadira. Y en otra parte dize: Todo lo que pidieredes en mi nombre, os lo dara mi Padre. Y como san Agustin dixo: Entonces se pide en nombre de Christo, quãdo lo que

Matt. 6.

K se

Universidad de Deusto
Biblioteca

se pide va ordenado para la saluacion; y assi, salud, y vida, y bienes temporales, se pueden, y deuen esperar de Dios, ordenandolo a la saluacion, que es lo que principalmente se espera, como dixo el Señor: El que dexare padre, ò madre, por mi, hallara ciento tanto, y despues vida eterna. Y Santiago dize: Bienauenturado el que sufre la tentacion, porque despues de ser prouado, recibira la corona de la vida, que Dios tiene prometida à los que le amaren. Y san Iuan: Esto es lo que os anunciamos la vida eterna.

Matt.19.

Iacob.1.

1.Ioan.1 et.2.

Del ayuda de Dios, y de los Santos.

4 Y que la virtud de Dios sea las fuerças, con que se ha de alcançar el Reyno, dixolo claramẽte Oseas: Tu perdicion, de ti sale; y tu ayuda y salud, de mi. Y Dauid dixo à Golias: Tu vienes à mi, confiado en tus armas; y yo en mi Dios. Y en otra parte: No esperare yo en mi arco, y flecha. Y la santa Ester dixo: No ay otro ayudador, sino Dios; pero Christo nuestro Señor dixo: Sin mi, no podeys hazer cosa alguna: pero no se quita por esto la intercesion de los Santos, como consta, que intercedieron los Apostoles por la Cananea. Y san Pablo pide las oraciones de los Santos muchas vezes. Y Iob dize: Conuierte te à alguno de los Santos, y inuocalos; si ay quien te responda. Y el pueblo dize à Samuel: No cesses de rogar à Dios por nosotros. Y san Felipe, y san Andres intercedieron por los Gentiles, para que hablassen al Señor. Y Dauid: Leuantè mis ojos a los montes, de donde me viene el ayuda y fauor.

Osee.3.
1.Reg.17
Psal.43.
Hester.11.
Ioan.15.
Matt.15.
Iob.5.
1.Reg.7.
Ioan.12.
Psal.120

Que es necessaria nuestra cooperacion.

5 A esto se ha de juntar, que nosotros deuemos acudir con la obediencia, de lo que nos es mãdado, como dixo el Señor: Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Y Dauid dixo: Esperad en el Señor, y haz

Matt.19
Psal.37.

bondad. Y san Pablo manda correr y pelear, para alcançar el premio y la corona. Pero no se pone la esperança en lo que esta en nuestra mano, sino en quanto pende el ayuda de Dios. Y por esto dixo Dauid: No esperare yo en mi arco y flecha, aunque vsaua dello. Dandonos à entender, que de tal manera deuemos obrar, que no somos suficientes à pensar, aun vn buen pensamiento cõ merito, sin el ayuda del Señor, como dixo san Pablo. Y san Agustin dize: El que te hizo à ti, sin ti; no te saluara à ti, sin ti.

2.Tim.2.
1.Cor.9.

Quan cierta es la esperãça de parte de Dios.

6 Teniẽdo pues la esperãça tan fuerte estribo, como es Dios, no puede faltar de su parte, sino de la nuestra, por no confiar como deuemos. Dios dixo: No te dexare, no te desamparare; y porque esperò en mi, le librarè. Y Iob: Pon me Señor junto à ti, y pelee la mano de qualquiera contra mi. Y el Sabio dixo: Ninguno esperò en Dios, y fue confundido. De donde consta, que como por la Fe honramos à Dios, teniẽdole por verdadero; assi con la esperãça le damos honor, teniẽdole por fiel en sus promessas. Estando pues nuestra esperãça fundada en tan firme peña, no nos moueran los vientos, y tempestades de las tentaciones. Como san Ambrosio dize del pez Asquino, que sintiendo que viene tempestad, se ase à las peñas fuertes, y en ellas se defiende. Y assi dixo Dauid: A mi me es muy bueno juntarme Señor contigo. Y el Sabio dixo: La esperança de los justos, llena està de inmortalidad, y tambien de alegria. Porque, como vn elegido à vna dignidad, aun que no aya tomado la possession, se alegra; assi los escogidos, con la esperança se alegran, como dixo S. Pablo: Gozaos con la esperança, y no solo da alegria en las prosperidades, sino en las tribulaciones, como dixo

Hebr.13
Psal.90.
Iob.17.
Eccl.2.

Psal.72.
Sap.3.

Rom.14.

Iob.13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iob: Aunque me mate, esperare en el. De donde consta, quan marauillosos efetos causa esta virtud.

De la desesperacio.

7 Por el contrario la desesperacion deshonra à Dios, dando à entender, ò que no puede Dios ayudar, ò que no ay en el bondad y piedad, para quererlo hazer. Lo primero, es contra su omnipotencia; y lo otro, contra su bondad y misericordia, y trae al alma à vna mortal tristeza, y la haze caer en vnos profundos abismos de miseria. Como dixo san Isidro: Hazer pecados, muerte es del alma; pero desesperar, es baxar ya a los infiernos. Nace este vicio vnas vezes de tristeza, como en Caín, Achitofèl, y Iudas, de pensar que son desechados de Dios; pero otras vezes tiene principio de la desordenada aficion à alguna criatura, pareciendole à alguno q̃ no puede biuir sin ella, y por ella dexan de pretender su saluacion. Como dixo san Pablo; que algunos desesperando, se entregarõ al vicio de la deshonestidad. Y Iere mias dize: Desesperado hemos, caminaremos aora tras nuestros desseos. Destas dos rayzes nace toda desesperacion, ò por amar mas otra cosa que la saluacion, ò por pensar que Dios no les quiere ayudar para ella; porque la esperança espera la vida eterna, y el ayuda del Señor.

Ephes. 4.
Hier. 18.

Dela vana esperança.

8 Ay otra esperança vana, quando el hombre confia en si, ò en otro hombre; como tambien los que inuocan los demonios; à estos los llama Dios por Isayas alevues, q̃ hã desamparado à Dios, y buscã el fauor de Egipto. Auisado nos tiene desto Dauid, diziendo: No querays confiar en los hijos de los hombres, en los quales no ay salud. Y en otra parte: Hazed burla del que no cõfiò en Dios, diziendo: Veys aqui el que no puso à Dios en su ayuda, sino que espero en la multitud de sus riquezas.

Isa. 30.
Psal. 145
Psal. 51.

quezas. Y san Pablo auisa a su discipulo, que mãde a los ricos deste siglo, que no confien en la incertidumbre de sus riquezas.

Los remedios para alcançar la esperança.

9 Los remedios para alcançar esta preciosa virtud, son: Lo primero, pedirlo à Dios de donde mana todo bien. Lo segũdo, acordarnos de la diuina promessa, que dize: No te desamparare. Y ver quanta injuria haze à Dios el que desespera. Por lo qual dixo el santo Concilio Tridentino: Nunca Dios desampara à nadie, si el primero no le dexa. Lo tercero, quando fueremos tentados de desconfiãça, no põgamos los ojos en nuestros pecados, sino en la bondad, y misericordia infinita de Dios. Y quantos bienes hizo Dios à pecadores grandes, y à quanta gloria y dignidad los leuantò sin merecerlo ellos, sino de su bella gracia lo hizo. Y como quando vno passa vn rio, no mira las aguas, sino a los montes fixos, porque no se le desuanezca la cabeça, assi no deue vno mirar sus pecados, sino a la bondad y gracia de Dios, para esperar en ella, pues no aborrece nada de lo que hizo, y el quiere que todos sean saluos. Lo quarto, miremos todas las misericordias que nos ha hecho en toda la vida, y nos haze: y de aqui concebiremos esperança que lo hara de aqui adelante, y que es propriedad de la bondad de Dios hazer bien à todos. Lo quinto, conuiene bien biuir, porque por las buenas obras se haze cierta nuestra vocacion, como dixo san Pedro: y por tener vno muchas tentaciones, no por esso es señal que es dexado de Dios, antes dixo san Iuan Climaco: Señal es que tu partido va bien, quando los demonios te tientan fuertemente. Y san Pablo dize: Fiel es Dios, que no permitira que seamos tentados, mas de lo que pudie-

2. Petr. 2.
Grad. 27
1. Cor. 10

Universidad de Deusto
Biblioteca

remos sufrir, y sacara con la tentacion fruto.

Orden de los exemplos á los Santos.

10 Será el vltimo remedio, leer las santas Escrituras, y leer los exemplos de los Santos; y para la confirmacion de todo lo dicho, tratarèmos como en las diuinas promessas se funda nuestra esperança, y quan bien las cumplio Dios, y quan gran mal sea la desesperacion, y falsa confiança: finalmente los medios que los Santos tomaron contra la desconfiança.

§. I. *De las diuinas promessas que fundan nuestra confiança.*

S. Clemente Anzirano. Sur. t. 1

11 Dios nos promete la vida eterna, y su ayuda con que la alcancemos, diziendo pues vn tirano à san Clemente Anzirano, que si negaua à Christo, y adoraua los Dioses, le daria muchas riquezas, y vestidos de oro, y seda; respondio: Que cosa es oro, y plata; sino tierra, y lodo? que cosa es seda, sino babas de gusanos, y inuenciones de Barbaros. Y si estas cosas hazen honrados a los que las tienen, mas lo deuen ser los sastres que las hazen, y los gusanos que hilaron la seda: por tanto cessad de tan locos errores, y deprended, que los Christianos no esperamos essas cosas, sino las que son dignas de Dios.

S. Bernardo Abad. Sur. to. 4.

12 Fue san Bernardo Abad vna vez puesto en vna vision delante de Dios en juyzio, y hincado de rodillas con su acostumbrada modestia, el enemigo le acusaua de muchas cosas, y dixole el juez: Responde por ti. Entonces Bernardo dixo: Yo confiesso Señor, ser indigno de vuestro Reyno, pero de dos titulos que vos teneys à el, el vno es, por ser vos hijo legitimo de vuestro bendito padre, y assi heredero de todos sus bienes,

nes, y con esto os contentays vos. El otro es, que por los meritos de vuestra passion le ganasses, y por este me hazeys à mi deste Reyno; por el qual pretendo yo alcançarle, y en este està toda mi confiança. Y diziendo esto, alegre el Rey se leuantò, y huyò el demonio. Ysan Bernardo boluio de la vision, y lloraua, porque no se auia quedado alla.

De la Virgen Maria nuestra Señora, y de S. Simeon Profeta.

13 Llena estaua de esperança la Virgen Maria nuestra Señora, especial aquellos dias antes del nacimiento de Christo, desseando entrañablemente ver à su querido en sus braços, y aquella obra del Espiritu santo, que con su virtud formò para tanta gloria suya, y remedio de todo el mundo. Y el santo Simeon quando amonestado por el Espiritu santo (que le auia prometido que no moriria hasta que le viesse) fue aquel dichoso dia en reuelaciõ à recebir el cumplimiento de la diuina promessa, donde el gòzo desta esperança no se puede entender quan grande fuesse.

Longinos martir. Surio. to. 2.

14 A Longinos martir (el que dio la lançada à Christo en la Cruz) le reuelò el Señor como los soldados le venian à prender, para que fuesse martirizado: y alegre desto, se vistio los mas preciosos vestidos que tenia, y preparò vn gran combite, y saliendolos à recebir, quando los vio, dixo: O quan glorioso son los passos de los que euangelizan la paz; mirolos como à mensajeros de Dios, que le venian à llamar para su Reyno, y dixo: Alegrado me he, en lo que se me ha dicho, que yremos à la casa de Dios. *Psal.* 121

Alexãdra recluſa. Pallad. y S. Anto. 1. p. t. 15. c. 8 §. 4.

15 Con esta esperança hallò santa Melania à Alexandra recluſa, que estaua recogida en Egipto, por ocasion que vn hombre se auia aficionado della; y por huyr estos lazos se fue de Roma à Egipto, y se tapò en

Universidad de Deusto
Biblioteca

vna celda, adonde se exercitaua, y por vna ventanilla la hablò sin verla; y la preguntò, como estaua, y en que se exercitaua; ella respondio: A la mañana, hasta nona tengo oracion, despues hasta visperas hilo, y hago obras para ganar de comer: à visperas leo las peleas de los Martires, y a la noche como lo que tengo, y despues canto mis Psalmos, y tengo oracion, y al fin duermo vn poco, y con esto biuo con esperança de parecer delante del eterno Dios.

Santa Felicitas, Sinforosa, y la madre de los Macabeos. 2. Machab. 7.

16 Por esta esperança se gozauan santa Felicitas, y Sinforosa, de ver morir à sus hijos por Dios, y la madre de los Macabeos por su ley: vno de los quales cortandole las manos, dixo: Del cielo las recebi, y por la ley de mi Dios las desprecio, porque espero otra vez recebirlas mejoradas.

S. Sinforiano mar. el Breuiario.

17 Leuando à martirizar à Sinforiano martir, subio se su madre en vn muro, por donde le auian de passar, y quando llegò, dixo en alta boz: Hijo, hijo, acuerdate q̃ no pierdes la vida, sino que la truecas por otra mejor: y fue con esto marauillosamente esforçado: porque, como dize san Geronimo: La esperança del premio, consuelo es en los trabajos.

De la madre de Anub, y Pastor. en la vida d̃ los Padres.

18 No menos meritoria fue la esperança que tuuo la madre del Abad Anub, y Pastor: que como desseasse ver à sus hijos, fue al desierto; y preguntando por ellos, le dixeron: Aguardalos en la ciudad el Domingo à Missa, porque entonces se juntan, y alli los veras. Hizolo assi, y salioles al camino por do venian: y como la conociessen ellos, boluieronse huyendo, y atrancaron su puerta; corria la madre tras los hijos llorando: y llegando à la celda, llamaua que la abriessen, pues era su madre. Anub llegose à la puerta, y dixole: Muger,

Muger, para que nos quieres ver en esta vida? en el cielo nos veras. Ella enternecida, y compungida, dixo: Y esto es cierto que os verèen el cielo? si aqui no os viere, respondio Anub, sin duda nos veras alla con grande alegria, y aca tẽdras poco fruto despues de nos auer visto. Entonces ella dixo: Pues por Dios renùncio ver à mis hijos, y el contento que dello tengo de recebir; y con esto se fue.

De vn viejo en la vida de los Padres.

19 Dixo vn monge à vn viejo: Toma padre estos dineros, que eres viejo, y tẽdras necesidad. Respondio: Sesenta años ha que Dios me prouee todas mis necesidades, porventura creere que aora me ha de faltar? nunca Dios tal quiera; y assi no lo recibio.

De otro viejo, y vna biuda ibidem.

20 Vinieron vnos Griegos à hazer limosna a los mõges, y llegaron à vn viejo à dar sela, y dixo: Ya yo tengo oy para hazer mi obra, no tẽgo necesidad, y assi no la recibio. De alli fueron à casa de vna biuda, y hallaron alli vna muchacha hija suya, pobremente vestida, y con gran necesidad; y dauanle vestidos, y dixo: No tomare nada, hasta que venga mi madre. Estando en esto, vino la madre, y como le diessen dineros, y vestidos, dixo: Vosotros me quereys quitar mi esperãça, que es Dios, y nunca pudieron con ella, que recibiesse cosa alguna; y fueronse espantados y edificados.

Colũbano Sur. to. 6.

21 Vn monge llamado Columbano, discipulo del santo Abad Columbano, desseando ya morirse, lleno de esperança en el Señor, oraua le sacasse desta vida, y apareciole vn varon cercado de luz, diziendo: Tu Abad con sus oraciones te impide que no salgas desta vida. Entõces llamò Colũbano à su Abad, y llorando, le dixo: Porque me fuerças à biuir tan triste vida, como esta, y me impides ir a la eterna? Y cõpungido el Abad,

llamò

Universidad de Deusto
Biblioteca

llamò à todos los monges, y dandole el viatico, le abraçaron, y se murio.

Roberto Molinièse Sur. to. 1. *Isa.* 55.

22 Faltando tãbien à Roberto Molinièse de comer, dixo à sus monges; el Señor dize por su Profeta: Los q̃ no teneys oro, ni plata, venid, y comprad sin dinero. Confiando pues en esta palabra, dixo: Yd hijos a la ciudad, y pedid q̃ os den de comer. Fuerõ, y como el Obispo los viesse, dioles todo lo necessario, y desde aquel dia nunca les faltò, porque confiaron en el Señor.

Del Padre Ignacio de Loyola. su historia. l. 1. c. 10.

23 De nuestro Padre Ignacio sabemos, que queriẽdo yr en peregrinacion à Ierusalem, no quiso lleuar viatico por mar, ni por tierra, diziendo: Poderoso es Dios, para sustentar su peregrino, y assi lo hizo.

Del Padre Francisco Xauier la misma historia. li. 4. c. 7.

24 Con esta misma esperança el Padre Francisco Xauier, primer Predicador de Iapõ, se fue à la Isla del Moro, do biue vna gente fiera, y q̃ vsa de ponçoña para matar las gentes; y como los Christianos no lo pudiessen apartar desse proposito, dauanle remedios contra la ponçoña, y el no los quiso admitir, diziẽdo: En el nombre de Dios voy, hagase en mi su voluntad; y assi fue, y boluio sin lision alguna.

De desmõges. en la vida de los Padres.

25 Biuiã jũtos vn moço mõge cõ vn viejo, y el viejo daua en limosna todo lo que tenia, y dixo el moço: No quiero estar cõtigo, y fuese, y el viejo siẽpre tenia q̃ dar, y el moço andaua mẽdigãdo, y nũca daua cosa alguna. viẽdo esto el monge, boluiose cõ el viejo; y vn dia como se huuiesse dado a los pobres todo quãto auia, vino otro pobre, y dixo el viejo al moço: Dale à este limosna, y respondio: No ay q̃ dar, ya està todo dado. Corre ve, dixo el viejo, dale, que no faltara que dar: y enojado el moço fue à ver el arca, y hallola llena de pan, y admirado deprendio à confiar en Dios, y dio la limosna.

26 Pre-

De dos monges. en la vida de los Padres.

26 Preguntò vn monge nouicio al viejo, si guardaria ciertos dineros para necesidades q̃ se ofreciessen, y viẽdo q̃ tenia gana de que le dixesse de si, dixo q̃ los guardasse; pero el mõge no se quietaua: y tornole à preguntar: Por Dios te pido me digas, si tẽdre estos dineros: respondio: Porq̃ vi q̃ tenias gana de los retener, te dixe q̃ los guardasses; pero hagote saber, q̃ no tẽdra Dios cuydado de ti, viẽdo q̃ tu lo tienes. Entonces el monge desechò los dineros, por poner en Dios la confiança.

S. Frãcisco y su religion su historia.

27 Grã promessa fue la q̃ Dios hizo à S. Francisco, para la sustentacion de sus frayles: que diziendo los frayles à S. Francisco, que era necessario tener algo, fue se lo a dezir a Christo nuestro Señor: y respondio, Yo quito a todos tus frayles el dominio de todas las cosas, y yo los sustentare, aunque mas sean, con que confiẽ en mi, y no en el dinero. Y assi vemos quan bien locumple cõ esta sagrada religion: pero tambien lo cumple con otras, como veremos en lo que se sigue.

§. II. *Quan bien cumple Dios nuestro Señor, y sus Santos, sus promessas.*

Del mesmo. ibidẽ.

28 Viniendo vn dia S. Frãcisco cõ los de Assis, llegarõ à vn pueblo, y nũca pudieron hallar por dinero cosa alguna q̃ comer, dixoles S. Francisco: Yd y pedildo por amor de Dios, y vereys como su misericordia os prouee: fuerõ, y truxerõ abundãtemẽte lo necessario. Entõces dixo S. Francisco: Aqui vereys como todas las cosas biuen por la misericordia de Dios, y como en ella, y no en dineros aueys de poner la confiança.

Roberto Casadei. Sur. to. 1.

29 Roberto Casadei tenia dos cõpañeros, y yuã ambos cada dia à trabajar, y el quedaua à orar por todos, y

daua

Universidad de Deusto
Biblioteca

daua todo lo que tenia en limosna. Vn dia viniendo de trabajar los compañeros, no hallarõ en casa sino medio pan, y murmurauã, pero el les dezia: No os congoxeys, q̃ Dios tiene cuydado de vosotros. Y estãdo en esto llegarõ a la puerta tres cauallos cargados de bastimẽto; y por la murmuraciõ q̃ tuuierõ se perdio lo del vno, y dixoles: Veys ay el fruto de vuestra poca esperança.

De Marcelo Archimandrita, Sur. to. 6.

30 De Marcelo Archimandrita leemos, que hospedando vn dia à dos Obispos, mandò al despensero les diesse quãdo se yuan diez ducados q̃ auia en casa; pero el despẽsero no les dio sino nueue, porq̃ quedasse algo, y aquel dia les embio Dios nueue talẽtos, y dixo Marcelo: Diez auian de ser, sino q̃ la infidelidad y descõfiãça del despẽsero quitò vno a los Obispos, y por esto nos le quitò Dios à nosotros; y como heredasse cierta herẽcia no la quiso recebir: y como los mõges le persuadiessẽ q̃ tomasse algo para remediar las necessidades de casa, dixo: No ay tal heredad como la esperança en Christo.

El Abad Fronton. Aquil. lib. 9. c. 109.

31 Dixo el Abad Fronton à sus mõges: Que tenemos q̃ ver nosotros cõ este mũdo, vamonos al desierto, y siguiẽdole lleuauã açadones, y semillas para sembrar. Dixoles el santo Abad: No querays ser solicitos, sea Dios vuestra confiãça, pues el tiene cuydado de vosotros. Faltando empero en el desierto la comida, murmuraron los mõges, y Dios aparecio à vn hombre rico, llamado Quirino, ò Isquirio, como dize Aquilino; y le dixo: Tu biues en regalo, y mis seruos mueren de hambre. Entonces Quirino cargo se tenta Camellos cõ muchas cosas de comer, y no sabiendo donde estuuiessen los Santos, puso al primero vna campanilla, y dexolos à q̃ el Señor los guiasse: y llegarõ dõde estauã los mõges, y recibierõ lo q̃ traian, y lauaron los pies à los Camellos, y bol

uieron

uieronlos à embiar como auian venido, no tomando mas de la mitad de lo que auian traydo; y los monges se confirmaron en la esperança: y Quirino fue à ver los monges, y se conuirtiò, y bautizò.

S. Anselmo. Surio, tom. 1.

32 A san Anselmo preguntaron sus monges, como remediaria las necessidades del monesterio, y respondio: q̃ confiando en Dios, y que nunca el auia hallado mejor remedio, y que desta manera Dios le auia remediado todas sus necessidades.

De vn padre q̃ criò bien à su hijo. el Prado espiritual. c. 101

33 Vn padre crio à su hijo cõ mucho cuydado en virtud, y el era muy misericordioso; y queriendose morir llamò à su hijo, y le dixo: Vees aqui hijo este tesoro q̃ te he guardado para tu herẽcia, qual quieres mas que Christo sea tu defensa y amparo, ò tener estas riquezas? respondio el hijo: Mas quiero à Christo. Entonces dixo su padre: Pues ve, y dalo todo esto en limosna a los pobres; y hecho esto muriose el padre, y quedò pobre el hijo. Auia en la ciudad vn hombre muy rico, que tenia vna sola hija, y para ella muchos bienes, y dixole su muger vn dia: Señor, demos marido à nuestra hija, que le ayude à saluarse. El respondio: Yo te agradezco hermana tan buen consejo como me has dado, por tanto vete a la Iglesia, y ruega à Dios nos lo de qual conuenga. Fue, y con muchas lagrimas lo rogò à nuestro Señor. Estãdo en esto, entrò en la Iglesia aquel mancebo, y hazia oracion con tanta modestia y deuocion, que le llamò, y pregunto cuyo hijo era; respõdio, que de fulano, que murio pocos dias ha; y conociendo ella la santidad de su padre, dixo: Dios me ha deparado lo que yo desseaua; y rogole se fuesse con ella à su casa: y dixò à su marido: Veys aqui señor lo que desseamos: y contole todo lo que auia acontecido, y casaronle con

su

Universidad de Deusto
Biblioteca

su hija, y hizieronle heredero de toda su hazienda. Y san Iuan limosnero cõtaua esto muchas vezes, para mostrar como cuyda Dios de los que en el confian.

De la muger que padecia fluxo de sangre. *Matt. 9.*

34 Con esta confiança llegò aquella muger del Euãgelio, que dezia dentro de su coraçon: Si llegàre à tocar à Christo en su vestidura, sere salua de mi enfermedad, y por su Fè alcançò lo que desseaua. Y diziendo Christo nuestro Señor: Quien me tocò? Dixo san Pedro: Maestro, eres aqui oprimido de tantas gentes, y dizes: Quien me tocò? Respondio Christo: Si que yo senti auer salido de mi virtud, y boluiendose a la muger la dixo: Vete en paz, que tu Fè y confiança, te ha hecho salua.

De Iulian Abad. Teodoreto.

35 Llegando Iulian Abad vna noche à vn pueblo, (quando yua à Antiochia à defender la Fè) fue hospedado en casa de vna biuda muy deuota; y andando ella solicita para dar recaudo à quarenta personas que con el venian, dixeronla: Tu hijo ha caydo en el pozo; ella dixo: Tapad la boca del pozo, y dexaldo assi, y despues que ayan cenado le sacaremos. Y sin saber nada del san Iulian dixo a la huespeda: Que es de tu hijo? porque no viene à recebir la bendicion: ella respondio: Aora padre esta malo, despues le daras tu bendicion. No: dixo el santo sino: Venga luego. Entonces le dixeron lo que passaua: y fue al pozo, y metieron vn hombre dentro, atado à vna soga, y hallò al niño sano y bueno: y dezia el muchacho, que el santo Iulian le sustentaua que no se hundiesse, ni recibiesse mal alguno.

De los mõges de Simeon Surio. to. 3.

36 En tiempo de hambre dixo vn Abad del monesterio de Simeon Treuerèse: Cada vno se vaya à buscar de comer: los monges dixeron: Porventura no es poderoso

roso Dios à sustentar sus monges (y biuian à donde Dios aparecio à Moysesen la çarça) y fueron à la trox donde hallaron vnos pocos granos de trigo, y dixeron: Mientras aqui huuiere vn solo grano de trigo, no nos yremos del monesterio. Y viendo Dios su Fè, y esperança, multiplicò el trigo de manera, que comieron todos, y repartieron limosna à todos quantos la pediã: y assi se cumplio en ellos lo que dixo Dauid: Esperaron en ti, y libraste los. *Psal. 21. et. 90.*

De vn mõge, y vn Angel. en la vida de los Padres.

37 A vn monge solitario y enfermo, no le visitaua nadie, vino el Angel, y seruiale. Despues de muchos dias vinieron los monges à verle, y fue se el Angel, y dixo el enfermo: Para que veniste à echar de aqui à mi compañero? y muriose. Y glorificauan los monges à Dios, porque no desampara el Señor à quien confia en el, como dixo Ieremias: Bueno es el Señor a los que esperan en el. *Hiere. 3.*

Los Sãtos Martires, Gurrias, y Samona. Sur. to. 6.

38 La confiança tambien, que de la intercession de los Santos se tiene, ayuda, y libra a los fieles de muchos peligros, como acontecio à vna biuda que tenia vna sola hija, y queriendola casar con vn Godo (temiendo que no la trataria bien alla en su tierra, à do la queria lleuar) lleuò la biuda al Godo al sepulcro de los Santos Martires Gurrias, y Samòna, y le dixo: Dame por fiadores a los Santos Martires, y jura que trataras bien à mi hija, y sino quieres, no te la dare. El Godo hizo grandes promessas, y juramentos, que assi lo haria, y con esto diole su hija, y lleuola à su tierra, y vna jornada antes de llegar la dixo el Godo: Mira que yo soy casado con otra muger, di que eres mi esclaua, y sirue à mi muger, y sino lo hazes te matare; ella oyendo esto se afligio, y encomẽdose à Dios, y a los Sãtos Martires:

y llegan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

y llegando, como viesse la muger del Godo la esclaua ser hermosa, tuuo celos, y el marido dezia que auia comprado aquella esclaua, la qual como viniesse preñada, pariò vn hijo, y por embidia la señora le dio ponçoña, y murio. Lloraua la esclaua la muerte de su hijo, y hallole en la boca la ponçoña, y la esclaua matò con ella à su señora: sus parientes sospecharon que la esclaua la auia muerto; y encerrarõla en la sepultura de su señora. Ella viendose en tanta aflicion, acordose como los Santos Martires eran sus fiadores, y inuocolos, y aparecieronle, y sacaronla de alli, y pusieronla en su tierra en la Iglesia de los Santos Martires, y dixeronla: Sabes donde estas? y ella mirando à todas partes, reconocio la santa Iglesia, y començó à glorificar à Dios, y a los Santos sus fiadores; y contò todo lo que le auia acontecido, y viniendo su madre lleuò su hija à su casa. El Godo no sabiendo lo que se auia hecho de su esclaua, boluio à ciertos negocios à la tierra de su suegra, y fuese à posar à su casa, y salio la suegra, y dixole: Como està mi hija? el respondio: Muy buena, y sana, y vn hijo que pario. Entonces ella escondio su hija, y llamò la justicia, y hecha informacion, degollaron al Godo, y glorificauan todos à Dios, y à sus Santos, que assi ayudan à los que se encomiendan à ellos.

Senufio Abad, y Teodosio Emperador. Palladio.

39 Teniendo el Emperador Teodosio guerras cõ los Barbaros de Oriente, escriuio à san Cirilo le embiasse al gran Senufio Abad, para que con sus oraciones le ayudasse en la guerra. No lo pudo esto alcançar san Cirilo; pero dixole Senufio: Vees aqui mi baculo, y superhumeral, si yo valgo delãte del Señor alguna cosa, esto hara lo que yo auia de hazer. Y san Cirilo lo embio al Emperador, con lo qual el fue muy alegre; y entrando en

en la batalla tomò el Emperador el baculo en la mano, y vistiose el superhũmeral: y desta manera yua delante de todo el exercito, y huyeron feamente los contrarios viendole, y sin trabajo alguno vencio la guerra: y pregunto Teodosio despues a los enemigos, Porque huũades? Respondieron ellos, Porque tus passos eran glorioſos, y llenos de gran pauor: y conocio Teodosio de quantos meritos fuesse Senufrio delãte de Dios.

Sirico Capitan, y el Abad Teodosio. Sur. tom. 1.

40 Acontecio à Sirico Capitan, que yẽdo a la guerra le dio el Abad Teodosio su cilicio, con el qual entrò Sirico a pelear, y via al santo Abad que le guiaua, diziẽdo, Ven por aqui, huye desse peligro, y del otro. Y desta manera todos vieron como Sirico Capitan vencio la batalla, porque el cilicio que auia vencido muchas batallas espirituales, vencieſſe aora la corporal.

Sisoyo Abad en la vida delos padres.

41 Murioſele a vn hombre vn hijo que tenia, y dezia en su coraçon, Si el Abad Sisoyo, dize vna sola palabra el resucitarà a mi hijo: pero no sabian como hazerlo, porque Sisoyo huia mucho el hazer milagros. Mouido emperò de Dios el padre del difunto, tomolò en braços, y fuese delante de Sisoyo: y pusole a sus pies, y fuese luego. Y pensando Sisoyo que el muchacho estaua biuo, Viẽdo que el padre se yua, dixo, Muchacho vete con tu padre. Entonces resucitò el muchacho y corrio tras su padre: y como despues supiesse Sisoyo, que auia resucitado el muchacho, se entristecio, y rogaua à los que lo sabian, no lo dixessen.

Besarion Abad en la vida de los padres.

42 Lo mismo acontecio al Abad Besarion, que como traxessen vna muger endemoniada, para que la sanasse, no osauan los monges pedirle que la sanasse, y dixerõ con acuerdo, Pongamos la enferma enel camino quando vamos a la iglesia, y dezirle hemos que la despierte,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y solo tocarla bastarà, para que la sane: y assi lo hizierõ, y fue sana la triste muger.

Besariõ Abad en la vida delos padres.

43 Otra vez le truxeron a Besarion vn muchacho paralitico, y pusieronle por donde auia de passar; y como preguntasse Besarion al muchacho, Que hazes aqui? Respondio, Mi padre me traxo aqui. Entõces dixo Besarion, Corre vete con tu padre: Y leuantose sano el paralitico, y fuese. Tanto vale la confiança en los santos que alcança dellos cosas tan admirables.

Vn monge sana de vna blasfemia: de vitis patrũ.

44 Tenia vn monge vna tentacion de blasfemia: y fatigado della escriuiola en vn papel, y fuese a vn viejo, y prostrado a sus pies llorando se la puso en las manos. Leyola el viejo, y dixole, Leuantate, y pon la mano sobre mis ojos, y tu pecado sea sobre mi: solo quiero que no hagas caso della, porque no eres tu el que dizes esto en tu coraçon, sino el que lo oyes, y desde aquella hora fue sano el monge.

Nadal clerigo. Surio, y Antoni. 3. p. tit 18. c. 5. §. 3.

45 Y de Nadal, clerigo del Obispo Arelatense, se cuẽta, que yendo siruiendo al Arcediano de su iglesia, que yua à Roma le tomaua estrecha cuẽta el Arcediano de lo que gastaua (porq̃ era escasso) y algunas vezes no se acordaua Nadal de lo q̃ auia gastado: fatigado vna vez de la estrecha cuenta que le tomaua, se encomendò al demonio, y passando vn rio se ahogò, y aparecioseNadal al Obispo su señor, y como le viesse entrar, dixo el Obispo, Tan presto bolueis? Respondio: Señor ya yo soy muerto, y vengo a pedirte socorro para mi anima, para salir del purgatorio: Y contole lo que le auia acõtecido, y dixole el Obispo, que capa tan hermosa es essa que traes? Respondio, Esta es la esperança que tengo de mi saluacion en medio de mis penas, por tu intercession. Pero hagote señor saber, que me pesa mas que si

si truxera acuestas la torre de Parma: y el Obispo con Missas le ayudò a salir del purgatorio. Visto auemos de la Esperança, veamos de la desesperacion.

§. III. De la Desesperacion, o falta de Esperança.

De vn mõge se dize en la vida de los padres.

46 Vn monge como biuiesse en mucha virtud, viendo la hermosura de su buena vida, començò a tener cõfiança propia: y como creciesse esta presuncion, el demonio le engañò tomando forma de muger, que huía de sus acreedores, y le rogaua la escõdiesse, porque pudiesse escapar: y como la recogiesse, hablando cõ ella poco à poco le ablandò el coraçon, y cegandose vino a pecar cõ ella, y en medio del pecado desaparecio el demonio: y luego se oyeron por el ayre bozes de demonios q̃ hazian burla del, para le hazer caer en desesperacion, y que ya no podia boluer a restituirse en el amistad de Dios, y desesperando se fue al siglo a entregarse a toda inmundicia, como dixo san Pablo. *Ephes. 4.*

Maria de Abraham. Surio to. 2

47 A Maria de Abraham acontecio cosa semejante, que auiendo pecado con vn monge, llena de amargura y tristeza dezia, Ya yo me doy por muerta à Dios, Como osare yo ver la cara del santo Abraham mi tio, ni oyr sus santas amonestaciones? Enojado he a Dios y perdido su gracia, quebrantado he la palabra à Christo mi esposo, ya no me querra admitir, ni podre leuantar los ojos al cielo a pedir misericordia, y dando lugar a tan gran tristeza cayò en desesperacion: y se fue al siglo a ser ramera, hasta que el santo tio la reduxo à Dios.

De vn mõge dize Paladio.

58 No menos peligrosa fue la cayda de otro mõge, como refiere Paladio, que pedia à su padre licencia para

yrse al monesterio con gran feruor, y alcançandola con mucha dificultad, biuiò en el monesterio siete años cõ edificacion: despues pidiò licencia al Abad para yrse à la soledad, y dos monges que le mostrassen el camino, y concediendoselo a tercero dia que fueron por el desierto, estando sentados todos tres en vn vallado, vino vna Aguila, y sentose junto a ellos, y dixeronle los dos monges, Ves alli tu Angel, siguele q̃ nosotros nos boluemos. Y despedidos el siguio el Aguila, hasta que llegò a vn lugar a do hallò vna fuente y vna palma, que Dios le tenia alli aparejada: y biuiendo alli quietamente, el demonio teniendo embidia de su virtud, tomò forma de Ermitaño, y encontrose vn dia con el, marauillandose que por alli biuiesse monge alguno, y trauando amistad estrecha, dixole el demonio al monge, Temome hermano no ofendamos a Dios en no comulgar las fiestas: por tanto vamos los Domingos a la ciudad a oyr Missa y comulgar (esto dixo por boluerle al siglo) pareciole bien al monge, y fueron el Domingo, y al entrar en la iglesia, el Ermitaño se desaparecio entre la mucha gente que auia: y como el monge no pudiesse hallar a su compañero, dixo: Yo comulgare, y si fue demonio el que venia conmigo, yo me boluere a mi celdaluego: y assi lo hizo, que oyendo Missa y comulgando, se boluia: y al salir de la ciudad veis aqui vinieron dos a encontrarse con el monge, y mirandole el vno, dixo: No soys vos hijo de fulano? Respondio q̃ si, entonces dixo el demonio, Pues vuestro padre murio los dias passados, y os dexò vniuersal heredero de toda su hazienda: dixo el monge, Poco se me da mas quiero seruir à Dios. Dixo el demonio, Mas vale yr, y tomar la hazienda, y darla à los pobres, y despues boluer

ueros al desierto: y sino dareis cuenta à Dios de no dispensar bien los bienes temporales, y con esto se fueron y el monge quedò perplexo, que haria en esto: y al fin se vino a determinar de yr a distribuir la hazienda: y en llegãdo a la puerta de su casa, encõtrò a su padre: el qual como le vio, dixo, Toda esta era la priessa que me dauas para yr al monesterio. Para que boluiste? Turbado el monge, respondio, Con desseo de te ver padre he venido: y entrò en su casa: y con las visitas de los parientes y conuersaciones inutiles, y cõ comer y beuer bien se començò a distraer, y a perder la oracion, y santos exercicios: y al fin vino a caer en fornicacion, y desesperando de se boluer a restaurar, se quedò en el siglo, y assi murio.

De vn mõge hortelano no se dize en la vida de los padres.

49 Otro monge hortelano biuia en gran consuelo, y todo lo que ganaua lo daua en limosna: vna vez le vino vna falsa prudẽcia nacida de poca confiança, q̃ guardasse lo q̃ ganaua para necessidades que se ofrecen: y hizo vna alcãcia, y echaua alli lo q̃ le sobraua. Permitio Dios q̃ se le pudriesse vn pie: y gastò con medicos y cirujanos todo lo q̃ auia guardado. Y determinarõ vn dia los cirujanos de cortarle el pie: el aquella noche començò a llorar, y dezir, Acuerdate Señor de mis antiguas limosnas; y aparecioselo el Angel, diziendo, Y donde esta vuestra alcancia, y los dineros que guardastes, no valiera mas, que los huuierades dado en limosna, y por oraciones de los pobres fuerades libre de la enfermedad? Respondio el monge. Locamẽte lo hize, aue misericordia de mi: entonces el Angel lo sanò, y el propuso dar lo que ganasse como solia: y quando vinieron los cirujanos ya se auia leuantado a cultiuar su huerto.

S. Antonio de Padua

50 Estando predicando vn dia S. Antonio de Padua en

Universidad de Deusto
Biblioteca

dua de vn rico, en la vida de S. Francisco.

en las honras de vn hõbre rico, dixo, Este difunto está en los infiernos, porque puso su confiança en las riquezas, por tanto id a su arca, y hallareis su coraçon entre sus dineros, fueron alla, y assi lo hallaron.

De tres monges se dize en la vida delos padres.

51 Tres monges se fueron al desierto, con proposito de no comer sino lo que Dios les diesse: y como anduuiessen seis dias por el, vinieron a gran necessidad, y animauãse a la perseuerãcia. Otro dia cayerõ en manos de ladrones, y como los vierõ tan flacos, y descoloridos dauãles de comer: y el vno no quiso comer, diziẽdo, No comere si Dios no me lo embia: los otros comierõ, diziendo, Ciertamente Dios nos embia esta comida por mano destos hombres: y assi estos saluaron sus vidas, y el otro murio.

De Maria de Ogniesis. Sur. to. 3.

52 Truxo el demonio a vn monge Cistercienſe à desesperacion desta manera, que pretendiesse nunca pecar, ni venialmente: porque viendo que no podia salir con ello, ni con no tener primeros mouimiẽtos malos, viniesse a desesperar de su saluacion: y assi lo hizo: pero orando Maria Ogniesis por el, vn dia comulgando boluio sobre si el monge, como quien despierta de vn profundo sueño: y se reprehendio, y dixo, Esta es pretension desordenada: y assi consta quan peligroso sea este vicio, veamos ya que remedios tiene.

§. IIII. *De los remedios contra la desesperacion, o falsa esperança.*

Que Dios tiene cuydado de nosotros. *Matth. 6.*

53 Sea el primero remedio que se funda en la bõdad de Dios, y de sus promessas. Pues en el Euangelio nos persuade a confiar, diziendo, Considerad las aues, q̃ ni aran, ni caban, ni siembrã, y Dios tiene cuydado dellas,

quanto

quanto mas lo tendra de vosotros: y Dauid dize, Dios da à las bestias, y aues su mãjar: y si a los hijos delos cueruos sustenta, quando en el nido son desamparados de sus padres (porque no los veẽ, negros como ellos son, q̃ aun no les han nacido las alas) quanto mas cuydado tendrã de nãs cosas: y assi dezia S. Francisco que sus frayles auian de ser como los paxaritos, que no toman mas de lo necessario, y luego se van a cantar, y hazer su oficio, y assi no estaua bien con el exemplo de las hormigas que juntauan para adelante. *Ps. 146.*

S. Farreolo martir. Surio tom. 5.

54 Lo segundo entendamos, que la esperança es don de Dios, que la da por los merecimientos de su Hijo Iesu Christo, y assi la deuemos nosotros pedir con mucha instancia: assi dixo san Farreolo martir al tirano, q̃ le dixo, Como no temeis los Christianos la muerte? Respondio, Dios criador de todas las cosas, da à los Christianos por los merecimientos de Iesu Christo su Hijo, fortaleza para morir, y esperança de mejor vida, que no esta, y assi no solo no tememos: pero cõ alegria morimos.

Santo fray Gil, la historia de S. Frãcisco.

55 Lloraua fray Gil vn dia, y dixole fray Graciã, por que lloras? Respondio, Porque no se si he de responder y perseuerar en la gracia que he recebido de mi vocacion: Dixo fray Gracian, Anda que el que te llamò sin tus merecimientos, te dara confiança y perseuerancia: que el Apostol dixo, El que començò en nosotros la buena obra, el la perficionara: y como otro dia dixessen vnos Cardenales a fray Gil: ruega padre a Dios por nosotros, dixo el, Rogad vosotros por mi, q̃ teneis mas confiança de vuestra salud, que no yo de la mia.

Sãto Domingo, y S. Frãcisco su historia ibidem.

56 Vale tambien, ver la confiança de los santos, para enseñarnos a tenerla, assi hizo santo Domingo, que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que viendo a san Francisco, en el capitulo de las Esteras, con quanta confiança mandò a todos se ocupassen en oracion, y no cuydassen en lo tẽporal, le vino vn juyzio contra el, que tenia poca prudẽcia: pero de que vio despues quan abundantemente Dios mouio a los fieles, para proueer la comida, para mas de quatro mil frayles que estauan juntos: entonces deprendio santo Domingo a confiar mas en Dios, y renunciò las haziendas q̃ tenia su Religion, como se cuẽta en la dicha historia.

Fray Ricerio, la misma historia.

57 Conuiene tambien cada vno tener su anima descubierta à su superior, y confessor, para que por sus oraciones y consejos le alcancen medicina. Assi acontecio a fray Ricerio, que vino a tanta tristeza, que desconfiaua de su saluacion, y dixo, Quiero yr a mi padre S. Frãcisco: y si el no me sana, no tengo remedio: y si mal me recibe, yo estoy condenado: y con esto se fue para el, y Dios nuestro Señor reuelò a san Francisco, qual venia fray Ricerio. Entõces san Francisco, llamò a dos frayles, y les dixo: Id a recebir a mi carissimo hermano fray Ricerio, y dezid le que yo le amo mucho, y que venga en ora buena, y traedmele que le quedo aguardando. Y como le diessen este recaudo tan amoroso, llorò de plazer, y començò a sanar, y en llegando abraçole san Frãcisco, y le dixo, Esta tentacion fray Ricerio te ha sido muy necessaria para tu humildad, y si ya no la quieres, se sano della, y assi lo fue.

El padre Ignacio su historia. Lib. 5. c. 1.

58 Estando en Paris nuestro padre Ignacio, vio passar vn hombre por la calle con tanta tristeza, que conocio estar fatigado del espiritu de desesperacion, y dixo a su compañero, Veis aquel hombre y dos tras el do quiera que fuere, y trauad con el platica, que yo voy luego tras vos: y entretanto conformaos con el: hizolo assi,

assi, y dixole, Donde bueno vais hermano mio? El respondio, Son tantos los males desta vida, que valdria mas acabar que estar en ella: ciertamente es assi, dixo el compañero de Ignacio, y yo ando fatigado con esto mismo: y saliendo de la ciudad hablando en estas cosas, se sentaron en vn prado para aguardar al padre Ignacio que venia tras ellos: y llegado sentose cõ ellos, y preguntoles que hazian alli? Respondio su compañero, con palabras de desconfiança, quexandose de los males y trabajos desta vida: entõces Ignacio con blandas palabras les puso delante de los ojos el poco fruto que tiene la desconfiança, y quanto mejor seria inuocar a Dios, y esperar en su misericordia: y como ama Dios a todas sus criaturas, especial al hombre por quiẽ tomò nuestra naturaleza, y murio por todos, hasta que persuadio a su cõpañero se arrepintiesse de su desconfiança. Entonces dixo el compañero de Ignacio al hombre enfermo, Que os parece a vos hermano mio, que a mi buen consejo me parece lo que nos dize este hombre de bien? Respondio el hombre, A mi tambien me parece hazer lo mismo: y desta manera se boluieron a la ciudad con gran consuelo de todos, yendose cada vno por su parte.

Gudcalco confessor. Sur. to. 1.

59 Y como los demonios espantassen terriblemente a Gudcalco confessor, apareciole san Bartolome su deuoto, y le dixo, Haz como fuerte, pues pusiste la mano en cosas grandes, si Dios te ha querido prouar el sacara de la tentacion prouecho, yo rogare al Señor por ti, para que no desfallezcas, acuerdate que a do ay mayor tribulacion por Christo, alli ay mayor consolacion. Y quedò lleno de consuelo y confiança, y hazia despues burla de los demonios. Otra vez vinieron los

Universidad de Deusto
Biblioteca

los demonios a espantarse, y arrastrauãle por el lodo, y el cantaua, diziendo, Miraua yo como Dios estaua siempre a mi diestra: y como le leuassen hàzia el infierno, y oliesse ya el infernal olor, deziãle los demonios, Entregado eres a nuestras manos. El dixo, En ti Señor esperare, y no sere confundido: y vino luego san Bartolome, y riñò a los demonios, y lo boluio a su celda, y desde entonces con la señal de la cruz los ahuyentaua.

Santa Susaña. Daniel. 13

60 Vale tambien ver, como los santos confiaron, y como Dios los librò, para que nosotros aprendamos a confiar como ellos: assi lo hizo la santa Susaña, quando los juezes la acusaron, y lleuauan à apedrear, que estaua su coraçon lleno de confiança en Dios. Y assi leuantò el a Daniel, para q̃ la librasse, con modo tan marauilloso: por lo qual todo el pueblo glorificò a Dios, diziendo, Que libra a los que confian en el.

De Eustachio Lector. Paladio.

61 Leuantò tambien falso testimonio vna hija de vn presbitero a Eustachio, diziendo, Que del auia concebido: y el Obispo le mandò la tomasse por muger, el entonces metiola en vn monesterio, hasta que pariesse, y recogiose a orar. Llegada la hora del parto, peligraua la adultera, y daua bozes, diziendo, Ay de mi, que no solo fuy mala, sino que leuanté falso testimonio al innocente: las monjas dixeron esto al Obispo, y el entrò a Eustachio, que oraua, y dixole, Desata à la que con tu oracion has atado, porque peligra: el entonces orò por ella, y pario, y confessò sus culpas, y declarò por innocente a Eustachio.

De Tiburcio, y Gorgonio.

62 Suele tambien ser la esperança tan suaue en el coraçon, que haze se bueluan los tormentos en alegria, como acontecio à Tiburcio, y Gorgonio, que andando sobre las brasas encendidas, le parecia que andaua sobre

sobre rosas, y assi muchas cosas pueden los santos con la esperança, que no podian sin ella, como dixo Isaias. Los que confian en el Señor mudaran fortaleza, tomaran alas de Aguila, y bolaran. *Isai. 40.*

S. Iacobo interciso. Sur. to. 6.

63 Cortando los pies y manos, y todos sus miẽbros a Iacobo interciso, dezia: Assi podã las vides para q̃ lleuen fruto, y a cada miẽbro q̃ le cortauan, dezia, Y d con Dios que el dia de la Resurreciõ nos tornaremos a ver, y juntar con mucha alegria, porq̃ la promessa de Christo es verdadera, que dixo, Ni vn cabello de vuestra cabeça os faltara, quanto y mas los demas miembros.

Atalo martir. Pedro Galesino à 11. de Diziẽbre.

64 Y de Atalo martir leemos, que siẽdo fatigado con enfermedades esperò, que si viesse algũ Obispo Christiano, sanaria: cumpliole Dios su desseo, y sanò, y boluiendo a su tierra, todo su estudio era en agradecimiento de tanta misericordia à traer a todos a ser Christianos: por lo qual murio.

De los grados de la Esperança

65 El postrer remedio, o auiso para adquirir esta celestial virtud, sea, que se pretẽda por sus grados y orden, porque la Esperança a los principios es pequeña y flaca, y con miedo por nuestros pecados: pero porque cõ la buena vida se va certificando nuestra vocacion, y creciendo la Caridad, se va echando fuera el temor, y assi va creciendo la Esperança, y disminuyendose el temor hasta que llega a la perfeccion q̃ espera con la alegria que de la Caridad nace: de la qual conuiene tratar en el capitulo siguiente.

Cap. VIII. Del amor de Dios.

De la Caridad incipiẽte y perfeta.

1 DEspues de la Esperança se sigue la Caridad, como dixo san Iuan Climaco, que la esperança

Universidad de Deusto
Biblioteca

ça puerta es y entrada para el amor. Esto es lo que el
Sess.6.c.6 santo Concilio Tridentino dixo, que despues que el alma se ha confortado con la esperança del temor que auia concebido de su pecado, comiença à amar a Dios como a fuente de toda justicia: en lo qual muestra que la Caridad necessaria para la justificacion, es niña que comiença, y no es perfeta, y assi trataremos aqui desta Caridad incipiente, y en el quarto libro de la perfeta.

De la excelécia de la Caridad

2 Para cuya noticia es de saber, que siempre las santas Escrituras comparan la Caridad a las mejores cosas del mundo. Entre las liquidas la comparan al azeyte, porque sustenta la luz, y es apta para las medicinas: y siempre se sube sobre todas las cosas liquidas. Entre los metales se compara al oro, por su estima y precio. Entre los manjares la compara Machario al pan, diziendo, que como toda mesa es esteril, aunque este llena de todo manjar, si falta pan: assi el alma, aunque tēga muchas virtudes, si le falta Caridad no vale nada, como dixo san Pablo. Entre los elementos se compara al fuego, por su eficacia y fuerça, y porque siempre sube a lo alto, y siempre lo transforma en si. A este modo la Caridad nos lleua à lo alto, y todas las obras haze meritorias: y entre las estrellas se compara al Sol, por su vniuersal influencia, que es padre de todas las cosas, y del reciben todas luz: assi la Caridad es madre de todas las virtudes, y della reciben su merito y perfeccion; y entre los Angeles los Serafines son los que exceden a todos los otros por esta Caridad.

Que cosa sea la Caridad

3 Es luego la Caridad vn amor y lazo, por el qual Dios està en nosotros, y nosotros estamos en el, y por la tal vnion y desposorio recibe el alma las

las diuinas participaciones, y la gloria de ser hija de Dios, y por ella nos rige y gouierna, y enseña à bien biuir, y a pelear contra los demonios, passiones, y vicios: como san Agustin dize, por lo qual no se puede pensar mayor bien que el que Dios nos haze por ella, pues nos da à si mismo, para tan altos oficios en esta vida: y despues para gozar del mas perfetamente, como mas largo veremos. *Sup. Matthæi.*

Del mandamiento d amar a Dios, y de su modo. S. Tomas de Aquino.

4 Quiere la diuina Magestad que le amemos, no cō tibieza y floxamente, sino de todo coraçon, anima y mente, y fortaleza, y con muy gran razon, pues el merece ser amado con infinito amor. Y pues esto no podemos nosotros tener, deuemosle amar perfetamente, como mejor pudieremos: porque quatro cosas son necessarias para ser vna obra perfeta. Lo primero, q̄ sea hecha con buen fin, y intencion. Lo segundo, que los medios sean conformes al fin de la intencion, porque no seria licito hurtar para dar por Dios. Lo tercero, no basta poner buenos medios, sino se hazen con deuidas circunstancias, porque la falta de qualquiera dellas hara viciosa la obra. Lo quarto, que despues de auer vestido la obra con buen fin y medios, y circunstancias, conuiene con fortaleza ponerla en la execuciō, porque no venga alguna falsa y engañosa prudencia, o ruego de otros que nos hagan boluer atras. Pues si las obras de las otras virtudes deuen estar vestidas con estas quatro condiciones, con quanta mayor razon deue la caridad estar adereçada con tales ornamentos. Manda pues Dios que le amemos de todo coraçon, esto es de toda buena intencion, que todo sea hecho para gloria suya, y de toda nuestra anima: esto es, cō elecciō de medios santos, y de toda nuestra mente y prudencia,

cia, que se haga con deuidas circunstancias, y de toda fortaleza: esto es, que sin boluer atras lo pongamos en obra con braço fuerte.

Como podamos nosotros amar à Dios

5 Lo segundo, es de considerar que en tres maneras puede ser Dios amado. La primera, quando se ama tanto, quanto el merece, y esto solo el lo puede hazer. La segunda, quando vno le ama de todo su coraçon sin cesar, y esto solo los bienauenturados lo pueden hazer: donde consta que todo amor desta vida es imperfeto, en comparacion del del cielo: resta pues que la Caridad, que los hombres tienen en esta vida es, quando assi le aman, que ninguna otra cosa se ame mas, ni tanto como Dios, ni contra Dios, y quien assi no le ama, no tiene Caridad, y quien assi solamente le ama, tendra Caridad, pero no perfeta sino principiante, como el niño tiene la humana naturaleza, pero no perfeta, hasta que por sus grados crece a la perfecion. Y que deuamos amar a Dios mas que a nuestros padres, y a nosotros mismos, dixolo el Señor. El que ama a su padre y madre, ò a su anima mas que a mi, no es digno de mi: porque mas bien nuestro es Dios, q̃ nosotros mismos, y mas le deuemos que a todo el mundo.

Mat. 10. & *Luc.* 14.

Del amor apreciatiuo, o tierno.

6 Pero en dos maneras podemos amar vna cosa mas que otra: Vna es apreciatiua, quãdo la tenemos en mas que la otra, aunque no la amemos tan tiernamente con amor sensitiuo: y desta manera acontece que ama vna madre a sus hijos mas tiernamente, que no a Dios, y no por esto pensaremos que està en pecado, si ama à Dios mas apreciatiuamente que no a su hijo, ni a si misma: y el mandamiento de Dios, que nos manda amar a Dios, no es que le amemos mas tiernamente, sino con mas estima y precio.

7 Dira

Si conuenga hazer comparaciones, ò no.

7 Dira alguno, Si Dios manda que le amemos mas q̃ a todas las cosas, parece que nos obliga à andar haziendo comparaciones de que le amemos mas que la honra y hazienda, y si me afrentassen publicamente que haria? O si me tomassen la muger, o hija, si los perdonariamos, &c? Respondese que no nos obliga Dios a hazer estas comparaciones, ni seria buen consejo exercitarse vno en hazerlas con las cosas que mucho ama, porq̃ se pondria a peligro de no salir cõ ello, pero bien seria exercitarse vno en hazerlas, con las cosas q̃ no ama mucho, quando siente que las dexaria por Dios, y confiar q̃ Dios le daria gracia para dexarlo todo quãdo viniesse el tiẽpo, en que le obligasse la conciẽcia. Ay empero muchos que piensan, y dizen q̃ haran muchas cosas por Dios, y al efecto no lo hazen, cõuiene humillarse delãte de nuestro Señor, y reconocer su flaqueza, y pedir à Dios su gracia y esfuerço, y dezir con san Agustin, Dame Señor lo que pides, y pide lo que quisieres.

De los remedios para alcãçar Caridad.

8 Resta ver los remedios, para alcançar esta Caridad, y sea el primero, ser amigos de oyr la palabra de Dios: la qual nos da nueuas de quien es Dios, y nos aficiona à el. Assi la Reyna Sabba, oyendo las nueuas de Salomon le fue auer: Y Cornelio oyendo la predicacion de san Pedro, baxò el Espiritu santo sobre el, y sobre todos los de su casa. Los que yuan à Emaus oyendo a Christo que hablaua en el camino, ardian sus coraçones en deuocion. Y Teodoreto cuenta de vna virgen q̃ Dios la exercitaua con grandes dolores, y mientras la hablauan de Dios se le quitauan todos los dolores.

Segundo remedio. *Sap.* 9.

9 El segundo remedio sera tener gran desseo deste amor, porque como dixo el Sabio: El principio de la Sabiduria es tener vn gran desseo della: Y Dios nos

prouoca

prouoca a que lo guſtemos, porque ſu guſto deſperta-
ra luego en noſotros gran deſſeo del. Aſsi Ionatàs guſtò
el panal, y luego fueron abiertos ſus ojos. Por eſto dixo
Apoc. 2. ſan Iuan, que es vna mana eſcondido que no le conoce
quien no le ha prouado. Y con razon ſe dize, que ſe ha
Dios con noſotros, como el que anda pregonando vino
y dandole a prouar, para que ſe aficionen a lo comprar:
Y Iacob deſpues de auer viſto à Rachel ſe aficiono a e-
lla, y ſiruio catorze años, para alcançarla por muger:
por eſto dixo ſan Euſebio Emiſſeno, que eſta merca-
duria pide codicioſos mercaderes: y como el perro q̃
anda caçando, de que no da con el raſtro del conejo an-
da floxo; pero de que da en el, anda con gran feruor, y
de que vee la caça de todo ſu coraçon corre tras ella, y
como los otros perros lo oyen dan ſaltos házia arriba
por ver ſi pueden ellos tambien verla, y de q̃ no la veen
afloxan.

Tercero remedio.

10 El tercero remedio es de la oracion, y meditacion,
en la qual ſe enciende el fuego que Chriſto vino a po-
ner en el mundo, y deſſea mucho que ſe encienda, por-
q̃ como el Eſpiritu ſanto procede del Padre, y del Hi-
jo aſsi la caridad nace de la Sabiduria y ſantos penſa-
Prou. 8. mientos donde ella habita, y mora, como dixo el Sabio:
Eccl. 24. y en otra parte dize, Yo ſoy madre del hermoſo amor.
Y porque deſto trataremos mas largo en el quarto li-
bro de la perfeta Caridad, baſte eſto por àora, añadié-
do que toda buena obra y penitencia, es medio para al-
cançar la Caridad.

De los gra dos de la Caridad incipiẽte.

11 Pero veamos de los remedios para aumentar
la Caridad: para eſto conuiene primero ſaber los gra-
dos que eſta diuina virtud tiene, para que procuremos
proceder por ellos, los quales pone ſan Laurencio Iuſ-
tiniano,

tiniano, diziendo, que ſon quatro. El primero, es como
natural, quando amamos à Dios, porque nos criò, ſu-
ſtenta y rige, y gouierna; del qual dixo el Sabio: Ama à *Eccl. 7.*
Dios que te criò. Y ſuele à los principios aprouecharſe
mucho el alma en eſte grado, viendo como Dios la
criò à ella, y dexò à otras muchas que no criara; y con
quanto amor Dios nueſtro Señor lo amò ab eterno, y
ſe determino à hazer en ella tantas miſericordias, aſsi
naturales, como ſobrenaturales.

Segundo grado.

12 El ſegundo grado es, quando le amamos, porque
nos libra de tantos males y peligros; aſsi dezia Dauid: *Pſal. 17.*
Amarte he Señor fortaleza mia, y librador mio. Y deue
mos penſar que todos los males que otros tienẽ pudie
ramos noſotros tener: de lo qual nos librò ſu podero-
ſa mano, por ſu infinita miſericordia; y aſsi lo deuemos
agradecer con humilde coraçon.

Tercero grado.

13 El tercero grado es, quando Dios es amado por
la dulçura y ſuauidad: y otros prouechos que trae ſu
amor, como dezia Dauid; Que ſentia de Dios, y de la *Pſal. 24.*
hermoſura de ſu caſa. Y el Sabio dezia: Quan dulce y *et. 33. et*
ſuaue es Señor tu eſpiritu. Y dado que eſtos tres grados 83.
no ſean perfetos; y ſan Bernardo los llame mercena-
rios, quãdo eſtas fueſſen las cauſas principales de amar
à Dios; pero buenos ſon quãdo los tomamos por me-
dios para ſubir por ellos al principal, como dezia Da-
uid: Inclinè mi coraçon à hazer tus juſticias, por la re- *Pſal. 118*
tribucion que eſperaua.

Quarto grado.

14 Es luego el grado perfeto, quãdo Dios ſe ama por
ſi meſmo, y no por las vtilidades que de Dios recebi-
mos, ſino por ſer Dios, quien es la meſma bondad, dig-
na de ſer amada por ſi meſmo. Y porque de los grados
de la caridad perfeta trataremos en el quarto libro,

Universidad de Deusto
Biblioteca

aora no diremos mas, solo conuiene exercitarnos en estos quatro grados por el orden dicho, y vsar de los remedios que se siguen.

Remedios para crecer en la caridad

15 El primero es, priuarnos de los regalos carnales, porque como dixo el santo Iob: No se halla esta sabiduria celestial en la tierra, de los que biuen regaladamente. Y Esaias dixo: A quien enseñarà Dios esta sciencia, sino a los desterados de los regalos desta vida. Y el santo Moyses dixo: Circuncidarà Dios vuestro coraçon, para que le ameys; como si dixera: quitaros ha Dios los amores terrenos, porque le ameys con todo vuestro coraçon, y no le tengays diuidido, sino entero; porque no puede vno seruir à dos señores, y estrecho es el talamo, y no caben ambos en el. Y S. Bernardo dixo: Dios pide vasos vazios, y limpios, para poner en ellos el licor de su gracia y amor.

Iob. 28.

Deut. 26

Segundo remedio.

16 El segundo es, sufrir con paciencia las injurias, y aduersidades por Dios; porque padecer por el amado, en cierta manera le obliga, assi dixo la sãta Iudic. Abraham fue probado con tribulaciones, y fue hallado fiel amigo de Dios. Y Marco, y Marcelino Martires, quando les enclauaron los pies con grandes clauos, dixerõ: Aora començamos à estar firmes en el amor de Dios. Esta es la propiedad de la Iglesia, y de los Santos crecer en amor de Dios con las tribulaciones. Y como las aguas del diluuio subieron el Arca de Noe sobre los montes altos, y no la hundieron; assi las tribulaciones nos hazen crecer en caridad, y no la apagan, como se dize en los Cantares: Las muchas aguas no pudieron apagar la caridad.

Iudic. 8.

Cant. 8.

El orden de los Santos.

17 Y porque los exemplos de los Santos muestran bien todo lo sobredicho, solo põdremos aqui algunos, y dexan-

dexando los demas para la consideracion de la caridad perfeta.

§. *Del amor de Dios que los Santos tuuieron.*

El Abad Estefano. Sur. to. 6.

18 Los padres del niño Iuan le lleuaron al Abad Estefano, para que le doctrinasse, y como le vio, reconocio que Dios moraua en el, y lo primero que le dixo fue: Ama à Dios mas que à tus padres, porque muchos padres son causa de la condenacion de sus hijos; pero Dios nos ama a todos, y quiere que seamos saluos, y por todos murio Christo, y à todos nos enseña el camino de la vida.

De vn viejo. en la vida de los Padres.

19 Preguntò vn monge à vn viejo, como no ay aora aquella caridad que auia antiguamente en los monges? respondio: Entonces todos yuan hàzia arriba, y assi lleuauan los coraçones tras si: pero aora todos baxan a la tierra, y buscan lo que es suyo.

De otros monges.

20 Tambien contaua el Abad Iuan, que vn monge vio vna vision, que estauan tres monges de la otra parte del rio Nilo, y oyeron vna boz que dixo: Venid, y recebireys alas de fuego, para passar la mar, y dieronse las, y passaron los dos: el tercero lloraua porque se las diessen, y dieronse las, pero debiles, y flacas, y con ellas apenas pudo passar: assi son muchos en este tiempo que tienen poca caridad, y con dificultad se saluan.

De otro mõge: ibidem.

21 Otro mõge dezia: Mientras vno anda venciẽdose, anda con tristeza y trabajo; pero quando halla à Christo, ya no trabaja, sino como rosa florece. Y como quando haze nublado, todo esta triste; pero quitandose, todo lo clarifica el Sol: assi acontece al que halla

Universidad de Deusto
Biblioteca

esta caridad preciosa, que alegra el coraçon, y quita tò-
das las tristezas desta vida.

De otro. ibidem.

22 Otro dixo, Christo se hizo todas las cosas para nuestro prouecho, Letor; quando leyo en el libro, Subdiacono, quando hizo el açote, y echò del templo los q̃ vendian, y comprauan. Diacono, quando lauò los pies à los dicipulos. Sacerdote, quãdo consagrò su cuerpo, y sangre. Y Obispo, quando se sento entre los Doctores; y enseñaua, y nosotros no queremos hazer nada por su amor: y assi no guardamos cõ el, el amistad que deuemos.

De Eufrasia virgẽ. Surio. 1.

23 Como el Emperador Teodosio quisiesse casar à santa Eufrasia, ella le escriuio esta carta: Porvẽtura desechare à Christo, por vn hombre que le han de comer los gusanos? ruegote señor; no hables mas en el'o, sino distribuye mis bienes à pobres, y ruega à Dios por tu sierua.

Macario, y Paladio de si mesmo.

24 De si mesmo cuenta Paladio, que como tuuiesse gran fastidio de estar en su celda, fue à Macario Alexãdrino, y dixole su tentacion; y respondio: Di à tu coraçon, por Christo guardare estas paredes. A estas palabras abriò Dios el coraçon de Paladio, y con caridad biuio por Christo alegremente en su celda.

Iuan Galberto. Sur. tom. 4.

25 Como huuiesse vno muerto à vn hermano de Iuã Galberto, y le anduuiesse à buscar para vengar la muerte; acontecio que encontrò con el enemigo vn dia à su saluo, viendose el matador en tan gran aprieto, fue se à Iuan Galberto, y hincado de rodillas le dixo: Por Christo me perdona; respondio el: Por Christo te perdono, porq̃ el me perdone à mi: y dexole ir, y fue se Iuan Galberto a la Iglesia, y vn Christo que estaua en vna Cruz, desclauò el braço derecho que estaua clauado, y quitose con

con el la corona de espinas de la cabeça, agradeciendole lo que por su amor auia hecho: entonces se fue Iuan Galberto, y entrose en religion.

S. Policarpo. Eusebio Cesariense.

26 Persuadia el tirano à san Policarpo que negasse à Christo; y respondio: Ochenta años ha que le siruo, y nunca he oydo del vna mala palabra, como quieres que dexe yo à vn Señor tan comedido y bueno, y que tanto me ama, que se puso en la Cruz por mi.

El Abad Poemon. en la vida de los Padres.

27 Viendo el Abad Poemon à vna muger seglar hazer muchas cosas por dar plazer à otros, llorò, diziendo: Ay de mi, q̃ no desseo yo agradar assi à Dios, auiendo de recebir por ello tanto fruto: como èsta, auiendo ella de recebir tan poco.

S. Isabel biuda. la historia ẽ S. Frãcisco

28 Santa Isabel biuda, rogò à Dios le quitasse el amor natural que tenia à sus hijos, pues estauan ya criados; y no era necessario, porque no le estoruasse al amor de su caridad, con el qual bastaua amarlos, y se lo concedio el Señor. Y como se quexasse à su confessor, que no le parecia à ella que Dios la amaua, como ella quisiera; respondio el confessor, diziendo: Mas te ama Dios à ti, que todos los bienauenturados à Dios. A ella pareciole esto exageracion, y dixo: Creere yo esso, quando aquel arbol se arranque, y se passe de la otra parte del rio: y no huuo dicho esto quando el arbol se arrancò, y passò de la otra parte: y quedò admirada, y llena de gozo, de ver lo que Dios auia hecho en testimonio de que la amaua.

Que del amor nace la penitencia.

29 Esto bastarà por aora, para lo q̃ toca al amor principiante, reseruando lo demas para la perfeta caridad: y porque del amor de Dios nace luego vn aborrecimiento propio, y de los pecados, por auerlos cometido contra vn Dios tan bueno, y tan digno de ser amado, y ser-

Universidad de Deusto
Biblioteca

uido; por tanto el orden nos pide tratar ya de la penitencia, por la qual renunciamos los pecados por Dios.

Cap. IX. De la Penitencia, y de los pecados.

La penitencia, es vltima disposicion a la gracia.

1 EL vltimo grado de los que nos disponen para la justificacion, es la penitencia, a la qual está prometido el Reyno, como dixo el Redentor: Hazed penitencia, porque se acerca el Reyno de Dios. Esto mesmo dixo el santo Concilio Tridentino, despues de amar à Dios, somos mouidos con penitencia contra los pecados, con odio, y aborrecimiento dellos, proponiendo nueua vida, y guardar los mandamientos de Dios, y de la santa Iglesia. Por esto dixo Dauid: Los que amays à Dios aborreced vuestros pecados. De lo qual se sigue, que la penitencia es hija de la caridad, pues el amor de Dios nos mueue à aborrecer los pecados, como ofensas de Dios, y fue siempre necessaria en todo tiempo, aun antes que Christo viniesse, como dixo el Profeta: Conuertios, y hazed penitencia de todos vuestros pecados, como despues que vino, aun antes que se bautizen, como san Pedro lo testifica, diziendo: Hazed penitencia, y bautizese cada vno de vosotros; pero ninguna destas penitencias era Sacramẽto, sola aquella que despues de bautizados recebimos, confessando nuestras culpas delante del legitimo Sacerdote, recibiendo del la absolucion, como Christo lo instituyò. Y en tal manera es este santo Sacramento necessario, a los que despues de bautizados pecan mortalmente: que como sin bautismo, ninguno puede ser saluo: assi sin penitencia, ninguno

Matt. 9. *Sess. 6. c. 7.* *Psal. 96.* *Ezec. 18.* *Act. 2.* *Ioan. 20.* *Quorum remiseritis peccata.* *Matt. 18.*

ninguno que peca mortalmente, se puede saluar sin este Sacramento, ò teniendo proposito de se confessar, y se arrepintiere de verdadero coraçon. Por lo qual dixo el santo Concilio Tridentino: La contricion no es bastante à poner en gracia à vno, sino incluyere proposito de se confessar; y por el tal proposito, la contricion le justifica; de lo qual consta ser este santo Sacramento vn tribunal y juyzio, en el qual el Sacerdote es juez, y el penitente acusador de si mismo, como Christo prometio à sus Dicipulos: Sentaros heis vosotros sobre las sillas, juzgãdo los Tribus de la tierra, y lo que assi juzgaredes, sera firme y valido en los cielos. Deste juyzio tan manso que Christo nuestro Señor instituyo para nuestro remedio, dize san Pablo: Si nos juzgaremos en el, no seremos despues juzgados en el terrible de Dios. Pues està escrito: No juzga Dios vna cosa dos vezes; y assi tres partes son necessarias para este diuino Sacramento, que son; Contricion, Confesion, y Satisfacion, de las quales conuiene que tratemos por su orden.

Sess. 14. c. 4. *Matt. 19* *1. Cor. 11* *Ezec. 18*

De la Contricion.

Que sea contriciõ, y atricion.

2 La contricion, es vn dolor interior de los pecados, con proposito firme de nunca mas cometerlos; assi dixo Christo nuestro Señor à aquel enfermo: Mira que ya estas sano; no quieras mas pecar. Pero no basta cessar de pecar, si no ay dolor, y aborrecimiento de los pecados hechos. Assi dezia Ezechiel: Arrojad de vosotros vuestros pecados, y no os seran escandalo, ni tropieço. Porque, el que pide perdon de las culpas, no solo dize, no las hare mas, sino pesame de lo hecho;

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sess. 14. cap. 4.

pero porque no siempre vno alcança à tener perfeta contricion declara el santo Concilio Tridentino, que ay otra contricion imperfeta, que se llama atricion (que es vn aborrecimiento de los pecados por su fealdad, ò por las penas que merecen) el qual aunque por si no basta à justificar, pero es don de Dios, y mouimiento del Espiritu santo, no que biua ya en el anima, sino que incita y dispone para que con el sacramento recibamos gracia. Pues vemos que los Niniuitas con este temor fueron prouechosamente mouidos de la predicacion de Ionas.

Aora es mas facil la justificacion que antes.

3 Aora pues es mas facil alcançar perdon de los pecados, que antes que Christo viniesse: porque entonces sin perfeta contricion no se perdonauan, aora con atricion, y el Sacramento, se pone vno en gracia, como quiera la voluntad de pecar, y tenga esperança que Dios por Christo le perdonara: entonces el santo Sacramento obra en nosotros su efeto, supliendo lo que nos falta. Pero suelen algunos sacar de tan gran medicina, rejalgar; con dezir: No es necessaria contricion, sino basta atricion, con esto se hazen negligentes, y se disponen mal: en lo qual yerran ciertamente; porque qual fuere el dolor interior, tal sera la confession, y satisfacion, y toda la vida que despues se sigue: por tanto conuiene con entrañable coraçon aborrecer à nuestros enemigos, que son los pecados, pues su amistad tanto nos daña, y pues tanto va en esto, veamos los remedios para alcançar esta tan saludable contricion.

Remedios para alcançar contriciõ.

4 Lo primero, entendamos ser la contricion don de Dios muy precioso, con que enriquecio à sus Santos,

Santos, y ellos edificaron mucho à otros. Assi dezia el santo Ieremias: Quien dara à mis ojos lagrimas para llorar. Y en otra parte dezia: Salgan de dia, y de noche de mis ojos arroyos de lagrimas. Y Dauid: Fuentes de lagrimas se hizieron mis ojos, porque no guardè tu ley. Y el santo Ezechias en su llanto dezia: Repitire Señor todos mis años en amargura de mi coraçon. Y el santo Iob dezia: Dexadme llorar Señor vn poco, antes que me muera, y vaya a la tierra tenebrosa, y cubierta de escuridad. Y Dauid: Rodearonme los dolores de la muerte, y los peligros del infierno me cercaron. Otros Santos, empero callando, llorauan con amargura para mas sentir su dolor, como san Pedro quando el Señor le mirò, y assi le reprehendio: y saliêdo de palacio se fue à llorar, y le duraron las lagrimas por toda la vida, que para las enxugar traia vn paño en el seno. Y Maria Madalena no se embaraço de ir à hazer publica penitencia delante de los combidados, mirando lo que merecian sus culpas, como san Gregorio declara.

Hier. 9. et. 4. *Psal. 118* *Isa. 38.* *Iob. 10.* *Psal. 17.*

Varios motiuos para llorar.

5 Y dado que vnos sean despertados a la penitencia por amor, otros por temor, otros por la fealdad de los pecados, ò por la esperança del premio, deuemos empero todos con entrañable coraçon pedir gran compuncion: por lo qual dezia san Iuan Climaco: El que quiere llorar sus pecados, imite a los que lloran sus muertos, y no cesse hasta que Dios mande resucitar el difunto, quitando la dureza primero de la piedra. Y en otra parte: Llora, dize, porque cayste; y sino lloras, llora porque no lloras: porque aquel sabe de verdadera alegria, que sabe llorar

Grad. 1. *Grad. 7.*

como

Universidad de Deusto
Biblioteca

Matt.5. como dixo el Señor: Bienauenturados los que lloran, porque ellos seran consolados. Y el Abad Pastor dixo à vn monge: Comprò Abraham su sepulcro para llorar su muerte; assi tu llorarè à ti en tu celda, que esta es *Psal. 49.* tu sepulcro, como dixo David: Compungios en vuestros aposentos.

El segũdo remedio. 6 Sea luego el segundo remedio para llorar nuestras culpas, ver los bienes que perdimos por el pecado, y los males que por el alcançamos, cayendo en las manos de los ladrones nos despojaron de todas las riquezas con que Dios nos auia vestido, dexandonos medio muertos con sola la vida natural, y essa tan estragada. Porque, qual queda la casa pobre del labrador à do se auia aposentado el Rey despues que se va, y con el su recamara, quedandose con su pobreza, assi queda el alma quando Dios se va por el pecado. Y como el hijo prodigo yendose de casa de su padre, gastò todos sus bienes con malas mugeres: assi el que peca, gasta los de Dios en sus concupiscencias: y assentando con los demonios, es hecho pastor de inmundos pensamientos. Y como el profano Esau, vendimos el mayorazgo por viles lantejas, y siendo hechos semejantes à Dios por su gracia, somos por el pecado hechos como bestias abominables, como lo son las cosas que amamos: y lo que peor es, que dexando à Dios verdadero Señor, y natural Rey, recebimos al demonio cruel tirano por señor de nuestra vida.

Tercero remedio. 7 Pues quando veamos ser los otros admitidos al Reyno, y nosotros desechados del, que sentiremos? quando nuestra suerte sea puesta con los adulteros y hipocritas, que diremos? quando veamos que los Angeles

Angeles que nos defienden, se nos han hecho contrarios, y los Santos que aora van por nosotros enemigos, que haremos? y quando se nos haga inexorable Christo, que murio por nosotros, y nos diga: Llameos, y no me respondistes, aora desprecio vuestra peticion, por tanto apartaos de mi los obreros de maldad, que no os conozco; que sentiremos? donde estaran entonces los Sacramentos que nos solian justificar, y la sangre del Cordero que nos limpiaua, y lauaua; y la palabra de Dios que nos compungia, y animaua: la Virgen santissima que como madre piadosissima nos amparaua, y defendia? Seremos como las virgenes locas, que quedandose fuera, no entraron con el esposo, sino que los demonios se enseñorearàn de nosotros, como de siervos malos.

Quã agradable sea la penitencia al que teme y espera. 8 Con tales despertadores conuiene animar nuestros coraçones, y entre tanto demos gracias à Dios, porque aun nos da vida, y aguarda à penitencia, diziendo: En qualquiera hora que el pecador se conuirtiere, le recibire. Y aunque ayas como adultera fornicado con muchos amadores, con todo esso conuiertete, que yo te recibire. O palabra llena de todo consuelo, al que teme su saluacion; por lo qual veremos quanta misericordia nos hizo en nos dar este remedio de la penitencia; porque si no lo diera, que restaua sino desesperar, y ir presto al infierno. O quan agradable es al que va huyendo del Toro, hallar vna puerta angosta, do quepa el, y no el Toro; tal es la penitencia, por la qual el demonio no puede entrar, y nosotros si. Entrad por la puerta angosta, dize Christo. Esta es la puerta del Señor, y los justos entran por ella. Y *Matt.7.* quan apazible es al paxarito que viene huyendo del *Psal.117* gauilan,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ganilan, meterse entre las espinas para guardarse del, por do el cabe, y no su enemigo. Alegrase la culebra que quiere renouar el pellejo de hallar el estrecho, y aspero agujero, para dexar alli la vestidura vieja, y vestirse de la nueua: y singular gozo es al que se anda ahogando en la mar, hallar vn cabo, por el qual suba a la nao, ò vna tabla en que se pueda saluar; tal es la penitencia, segunda tabla despues del naufragio.

De la Confession.

Qual deue ser la confessiõ sacramental.

9 Despues de la cõtricion cõuiene hazer entera cõfession de todos los pecados morrales, y circunstãcias, que mudan especie; pero los venia'es como no quitan la gracia, y por otras muchas maneras se puedan perdonar, no ay obligacion a los confessar, aunque bien se pueden confessar; por tãto despues de auer hecho suficiẽte examen de su conciencia, es necessario confessar todos los que tuuiere en su memoria, para que el Sacerdote que es juez, los juzgue; porque sin conocer la causa, no se puede dar della sentencia. Y si algun pecado se dexa de confessar asabiendas, la confession sera ninguna, antes sera nueuo pecado; pero si algun pecado se dexare por oluido, con los demas se perdona por la misma absolucion; aunque quando se acordare del, le deue confessar el penitente à su Sacerdote. Todo esto dize el Santo Concilio Tridentino, Sess. 14. cap. 5.

Quanto conuenga descubrir el coraçõ.

10 Con grã sabiduria y consejo ordenò Dios la confession, para descubrir las llagas, aun de los secretos pensamientos, porque todas las razones naturales que ay

ay para pedir consejo, corren aqui; y si las enfermedades secretas no se manifiestan al medico, no las sanara la medicina: y si en secreto nos engañan los demonios, quien nos desengañara sino descubrimos lo q̃ passa? Si te mordiere en secreto la serpiẽte (dize el Sabio) quien te sanara si no vas al medico à dezirle tu daño. Por esto determinarõ los Padres del desierto, que descubrir las tentaciones que los demonios ponẽ, es tan necessario, que quien las calla, suele ser ordinariamente vencido. Y san Iuan Climaco dixo: Quien calla sus tentaciones, empolla los hueuos del demonio, y saca basiliscos; pero el que las descubre, reuienta el veneno, y sana la ponçoña, y queda sano. Y el Abad Moyses dixo: No puede ser engañado el que descubre sus tentaciones, porque la confession descubre la culebra reboltosa, y la saca de las cuenas escuras a la luz (que ella aborrece) adonde es cõfundida y auergonçada, y en tãto ella se enseñorea del coraçõ, en quãto la guardan secreto. Y si toda arte quiere maestro que la enseñe, quanto mas le pedirà la vida espiritual, y tal que deue saber pelear con los inuisibles demonios, y tan astutos, y viejos en la malicia. Por esto diziendo san Pablo à Christo nuestro Señor: Que quieres que haga? le respondio: Entrad dentro en la ciudad, y ponecos en nouiciado debaxo de la diciplina de Ananias, y el os dira lo que aueys de hazer. *Ecc*l. 20. *Dicyt in stificeris.* *Grad.* 26 *Collat.* 2.

Cõfessarse con legos en tiempo de necessidad.

11 Por esta misma causa antiguamente se vsaua en tiempo de necessidad confessarse con los legos, no por que ellos pudiessen absoluer, sino para que exortassen, y animassen à contriciõ y dolor, y para que orassen por ellos. Assi en las religiones se manda tengã todos descubierto su coraçon à su padre espiritual, que le rige y gouierna; porque como dixo el Sabio: El que esconde *Prou.* 28.

sus

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus pecados, no sera endereçado; pero el que los confiessa, alcançara misericordia. Por esto dixo S. Agustin: Aunque parece la confesion carga, como las alas al aue que anda por la tierra; pero son tal carga, que despues las suben ellas al cielo.

Porq̃ murmuran, algunos de la confession.

12 Pero los tibios y negligentes que no se duelen de sus culpas, sino que toda via las aman, tienen verguença de confessarlas, y no de hazerlas, y sienten carga en el mandamiento de confessar, porque no sienten la contricion de lo que interiormente perdieron por ellas, como dixo san Bernardo: Sin verguença, para hazerlas; y muy vergonçosos, para confessarlas. Por esto Christo nuestro Señor instituyò la confesion, para que la verguença de confessallas, fuesse freno para no las hazer otra vez. Porque si no huuiera confesion, raros hombres alcançaran la perfeta contricion, y el mundo se hinchiera de pecados, y fueramos luego peores que Gentiles, como dixo Isayas: Señor buelto nos hemos como al principio, quando no nos enseñoreauas, ni tenias puesto tu yugo sobre nosotros.

Isa.63.

Quien quisiere luego que sus pecados no sean manifiestos à todos (dize san Agustin) vaya à su Sacerdote que esta en lugar de Dios, y descubraselos, porque entonces dize Dios: Ya no me acordare mas dellos, y yo los encubrire à todos, y sino, lo que en secreto hezimos, sera manifiesto al mundo.

Ezec. 18

Que es gran consuelo oyr nuestra absolucion.

13 Resulta de la confesion otra vtilidad admirable, y es, que oymos con nuestras orejas la boz de Dios, que nos absuelue de nuestras culpas, lo qual es gran consuelo para nuestras animas; porque Christo dixo: No soys vosotros los que hablays, sino el Espiritu santo que habla en vosotros. Y por esto Christo dio

Ioan. 20.

sto dio a los Sacerdotes el Espiritu santo, para perdonar pecados: y assi, sino tuuieramos este santo Sacramẽto, nos faltàra este consuelo. Y dado que no podemos saber si estamos en gracia, ò no; aun despues de confessados, y absueltos; pero alcançamos desta manera la mayor seguridad que ay en esta vida. Por esto dixo san Laurencio Iustiniano: La confesion agrada à Dios, alegra los Angeles, edifica los hombres, pacifica las conciencias, cierra las puertas dél infierno, y abre las del Paraysо, da esperança al coraçon, y haze morir sin tristeza.

C. 5. de los grados de la perfeccion.

Qual deue ser la confesion sacramẽtal.

14 Seapues nuestra confesion dolorosa, sea humilde, y entera, no encubriendo pecado alguno: porque, que aprouecha descubrir al medico algunas heridas mortales, si callamos alguna otra mortal? y que aprouecha tener bien cercada la ciudad, si ay algun posligo secreto, por do entren los enemigos: y que aprouecha cerrar la casa de noche, si se queda escondido el ladron, y se leuanta à media noche, y nos mata, ò roba. Sea tambien la confesion à menudo, porque la frequencia de la confesion, es señal de predestinados (dize san Laurencio Iustiniano) y de gente que tiene cuydado de su saluacion, y enemistad con los pecados, que son verdaderos enemigos de su anima.

De tres tẽtaciones q̃ tienen los moços.

15 Y es de notar, que en tres maneras engaña el demonio a los moços. La primera, anda que aora moço eres, bien te puedes holgar. La segunda, otros pecan mas grauemente que no tu, que mucho? La tercera, grande es la misericordia de Dios, el te perdonara, y son muchos engañados con estas peligrosas bozes. Contra la primera dixo Christo; En la hora q̃ no pensaredes vendra

Matt. 24.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vēdra el hijo del hombre à juzgaros. Donde cōsta, que no dio licencia Dios de pecar, ni de permanecer vn punto en pecado: y por esto no quiso que se supiesse la hora de la muerte, porque estuuiessemos siempre apercebidos, como dixo san Hilario Obispo. Contra lo segun
Matt.15. do dize el Señor: Si el ciego, guia al ciego, ambos caerā en el hoyo. Y de que efeto nos sera, que otros sean peores que nosotros; porventura librarnos ha esto del infierno? ò nos abonara delante de Dios? Contra lo terce-
Eccl.5. ro dize el Sabio: No difieras de dia en dia tu penitencia, ni digas; grande es la misericordia de Dios, y por esto tomes confiança para pecar, porque tan presto viene la ira de Dios contra ti, como la misericordia. Y san Agustin dize: No quieras ser cueruo, diziendo: Mañana, mañana me conuertire: porque, porventura entre tanto vendra el esposo, y como las virgines locas te quedaras fuera del Reyno. Assi dixo san Geronimo de vn viejo q̄ quando su coraçon le dezia: Mañana te arrepentiras: dezia el: No sera assi, sino luego me arrepiento, y mañana sera lo que Dios quisiere.

Deotro engaño en nuestra cō uersion.

16 Ay empero otros, que con falsa seguridad toman ocasion en la gracia y bondad de Dios para pecar, diziendo: Dios dize; En qualquiera hora que el pecador se conuirtiere, yo lo recibire, por tanto aora yo me quiero holgar, y despues me conuertirè, y me recebira Dios, pues en mis manos me lo dexa. Por tanto es de saber, que esta palabra llena de todo consuelo, que dixo
Ezech.18 Dios por Ezechiel, es dicha para consuelo y esperança de los que estan afligidos por sus pecados, a los quales Dios anima, para que se conuiertan à el, y dexen la mala vida; pero no para que de aqui tomen ocasiō para pecar. Y assi, aunque de parte de Dios nuestra saluaciō sea siempre

siempre cierta, pero de nuestra parte mientras mas pecamos, mas dificil se nos haze la saluacion y conuersiō: y es manifiesto engaño pensar, que si aora no nos conuertimos, que nos querremos despues conuertir, pues seran siempre las causas de nuestra parte, para nos conuertir mas impedidas por las aficiones mayores que cada dia vamos echando en los pecados.

Que quié luego no se conuierte menos se conuertira despues.

17 Di, passaras el rio mas facilmente, mientras mas agua lleuare; di, Sanaras de la calentura mas presto, quā do se huuiere arraygado, y hecho etica; di, vēceras a tus enemigos mientras fueren mas y mayores; di, vēceras mejor la serpiente despues de auer crecido, y engendrado hijos de su maldad: echaras mas facilmente la sierpe del mōte, mientras huuiere viuido mas tiempo en el, y supiere mejor las entradas y salidas, y tuuiere mayor querencia en el; di, quebraras los cordeles y cadenas, mejor, quando fueren mas y mas gruessas. Gran ceguedad es pensar, que despues te conuertiras mejor que aora, si aora no quieres, pues estaras entonces mas aficionado a tus pecados que aora: porq̄ el Señor dize, q̄ quando el demonio buelue a su antigua posada, entran *Luc. 11.* con el otros siete peores, que el primero, y son hechas peores las postrimerias que los principios. Por tanto ten por aueriguado, que aunque es verdad que el q̄ se conuirtiere a Dios, como deue, Dios le recibira: pero no creas, que si aora no quieres conuertirte, porq̄ amas el pecado, que querras boluerte despues, quando mas le amares, sino q̄ cō el te moriras y cōdenaras: y quando cayeres malo por justo juyzio de Dios, mas cuydaras de curar tu enfermedad, q̄ no hazer penitencia, y entō ces no se te acordara de Dios, ni de tu alma, en pena del oluido, que aora tienes. Ninguno pues difiera su salua-

cion para despues, porque lo futuro a sola la diuina disposicion esta reseruado.

De la satisfacion.

Que es necessario poner penitẽcias saludables.

18 Demas de la tradicion de la Iglesia, ay manifiestos exemplos en las santas escrituras, que no siempre se perdona toda la pena con los pecados, y assi conuino a la diuina justicia, que de otra manera sean recebidos a la amistad de Dios, los que se bautizan, que los que despues de auer recebido el Espiritu santo, le tornan à ofender, los quales no pueden otra vez bautizarse, sino que deuen venir a este juyzio do sean castigados, segũ que el Señor lo ordenò: de lo qual se sigue, que si vno quando se confiessa no tuuiesse proposito de satisfazer a Dios le faltaria vna de las tres partes necessarias, para este sacramento. Por esto dixo san Iuan, Hazed frutos dignos de penitencia. Deuen luego los sacerdotes, quanto el Espiritu santo les diere a entender, poner saludables penitencias, a los que se confiessan, que sean castigo por lo passado, y freno y medicina para lo por venir. Esto dixo el santo Concilio Tridentino. sess. 14. c. 8.

Que las penitencias nos libran del pugatorio.

19 Para lo qual es de saber, que quanto vno pecare, tãto ha de recebir de pena, segun que el Señor tiene determinado, y si aqui no lo paga (q̃ es facil) lo ha de pagar en la otra vida con graues, y intolerables penas, y por pocas que en la confessiõ nos imponen, pagamos muchas q̃ alla auremos de pagar con amargura: por tãto dize san Agustin, Ninguno menosprecie las penas del purgatorio, diziendo, Ya estare alli seguro, sino procure aqui pagarlas, porque alli son terribles: y porq̃ las penas puestas en penitencia por los confessores, son parte

parte de sacramento: por esto son mas satisfatorias, que las tomadas por propria deuocion: y assi deuriamos pedir a nuestros confessores, que nos pongã buenas y competentes penitencias, porque no quedemos a deuerlas en purgatorio.

Varios variamente satisfazen.

20 Luego de los que muerẽ en gracia de Dios, vnos han satisfecho tanto quanto pecaron, y assi salen en paz, otros satisfazen menos, y todo aquello les queda q̃ pagar despues, pero otros satisfazen mas, y esto se pone en el tesoro de la santa Iglesia, con la passiõ de Christo, cuyo repartidor y despensero fiel es el summo Pontifice, por modo de indulgencias, para ayuda de los negligentes, para que el abundancia de vnos supla la falta de otros, como la buena hermandad y amistad lo pide: y tambien cada qual puede ofrecer sus penitencias por sus hermanos, mientras biuen a qui en gracia, porque si vno puede pagar, lo que el que esta en la carcel deue, y le saca della; mejor guardara Dios en la suya, esta noble cõdicion, pues es mas misericordioso q̃ los hõbres.

Que fruto nostra yga la passion de Christo

Rom. 8.

21 Pero no faltan murmuradores cõtra las satifaciones, como cõtra las cõfessiones, diziẽdo, Si yo pago lo q̃ peque, q̃ me aprouecha a mi la passiõ de Christo. A esto respõde S. Pablo, no son dignas nras passiones y penas de suyo, para alcãçar la gloria q̃ esperamos: y si la sãgre del Redẽtor no les diesse valor, aunq̃ passassemos todo genero de martyrio, ningũ merito tuuieramos. Luego su sangre y passion hizo que la nuestra tenga algun valor, y si la sangre de Christo no se nos aplica por sus sacramentos, o de otra alguna manera no nos aprouechara su passion, como consta, que aunque murio por todos, pero los que estan fuera de la Iglesia, no se saluan, por no se les aplicar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Los frutos de la penitécia saludable.

22 Y de aqui veremos quantos frutos nos causen estas saludables penitencias. Lo primero, porque por ellas euitamos las penas terribles del infierno. Lo segũdo, que auiendo nosotros prouocado la yra de Dios con nuestros pecados viẽdo Dios que los castigamos, se aplaca el, y no nos castiga. Lo tercero, sino huuiera estos castigos, pensaran los hombres ser licitos los pecados, y assi se apartan muchos del pecar: y si los santos hizieron tantas penitencias por no caer, quantas deuemos nosotros hazer, pues hemos ofendido tanto

Hiere. 18 a Dios? Por esto dixo Ieremias, Si esta gente hiziere penitencia de sus culpas, hazerla he yo de los castigos que auia pensado hazer en ellos. Sabe Dios (dize S. Ambrosio) mudar su sentencia, si tu supieres hazer penitencia: al fin valen las penitencias mucho, para ahuyentar a los demonios de nosotros, porque son regalados y habitan en los deleytes, como el puerco en el cieno, y no en las asperezas y trabajos.

De la perfecta penitencia Casiano: collatione. 20.

23 Quien quisiere pues subir a la penitẽcia perfecta, oyga lo que dixo Casiano. La señal de la perfecta penitencia es, quando ya venimos a oluidar el pecado, que hezimos, yendo contra el à destruyrle, porque mientras la figura del pecado anda jugando en nuestro acatamiento, señal es que no somos libres del todo. Saquemos pues la espina de rayz, y entonces oyremos al

Isai. 43. Señor que dize, Cesse ya tu planto y lloro, yo soy el que borro tus pecados: entonces cantaremos, Rompiste Señor mis ataduras, à ti sacrificare yo ofrenda de

Psal. 115 alabança. De lo qual consta que en la destruycion de los pecados, no nos hemos de cõtentar de llegar hasta nos

Psal. 17. poner en gracia, sino dezir y hazer lo que Dauid, Perseguire mis enemigos, y no cessare hasta q̃ desfallezcan-

24 To-

24 Todo lo dicho confirmaremos con los exẽplos de los santos, los quales se diuidiran en cinco. §§. El primero de los que no hizieron penitencia, como se condenaron. El segundo quan saludable fue este remedio que Dios nos dio. El tercero de la contricion de los santos. El quarto de la confesion. El quinto de la satisfacion, y quan dignos frutos de penitencia hizieron los santos.

De la distribucion de los exẽplos.

§ I. De los que no hizieron penitencia.

Que no ay cura escusa de no auer hecho penitencia.

25 Aunque los hombres tuuiessen alguna escusa en pecar: pero no la tendran, en no hazer penitencia, especial despues que san Iuan la publicò, y el Señor dixo: Sino hizieredes penitencia, todos pereced reis, y despues que embio por todo el mundo a predicar la indulgencia, que Dios daua al mundo por medio de su hijo, y con singular cuydado se puso Christo a predicar la penitencia a Corozain y Bethsayda, diziendo, Si en Tiro, y Sidon, y Sodoma, se les huuiera predicado como a ti, por ventura hizieran penitencia: por tanto mas rigurosamente se auia Dios con ellos, q̃ cõtigo: y a los Fariseos, dixo, los Niniuitas se leuantaran contra vosotros, porque ellos se conuirtieron (predicãdo Ionas, y vosotros no, predicando el Señor de Ionas: y por estrema locura cuẽta Iob del pecador que le dieron lugar y tiempo de penitẽcia, que es la vida presente, y el la gastò en pecados, atesorando yra para el dia de la yra. Diziendo pues el Señor, En qualquiera hora q̃ el pecador se conuirtiere yo le recebire. Cierta cosa es, q̃ quien menospreciare tan gran misericordia no tẽdra escusa.

Luc. 13.

Matt. 28.

Iob. 24.

Rom. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Estefano Grandinotense. san Ant. 1. p. tit. 15. c. 11 Aquil. li. 3. c. 110.

26 Dixo vn soldado a Esteuan fundador de la orden Grandinotẽse, no quiero padre q̃ ruegues a Dios por mi, porque amo mis pecados, y assi no quiero tus oraciones, y con esto se fue muy alegre: pero Estefano quedo muy triste, y dixo a sus hermanos, Oremos al Señor por la locura deste hombre: y tanto valieron sus oraciones y caridad que boluio compungido pidiendo perdon de su locura, y aborreciendo sus pecados, con la boca y coraçon, mejor que antes los auia amado.

De vn Curial, dize S. Grego. 4. dial. c. 32.

27 Vn Curial pecò con vna hija espiritual que el auia sacado de pila la Pascua, y auiendo otro dia de celebrar a sus perrochianos, estaua temblando del castigo que temia, y fuese a los baños a labar (y valiera mas yr a la penitencia) y venido entrò a dezir missa, y como Dios sea misericordioso aguardole a penitencia, y no le castigò. Y viendo que Dios auia dissimulado fuesse muy alegre a su casa, y como ya lo tuuiesse oluidado, al septimo dia subitamente murio, y salia del vn fuego de piedra çufre pestilencial, cumpliendose en el lo que dixo el Sabio: Sino hizieremos penitencia caeremos en manos de Dios biuo.

S. Antonio vee caer a vn monge en la vida de los padres.

28 Vio san Antonio Abad a vn monge hazer vnos milagros vanos y dixo, Semejante es este a vn nauio cargado de mercadurias, que va por la mar, y no ay seguridad que llegara al puerto. Otro dia comẽço san Antonio a llorar, y heria su cabeça, y dixo, Id a ver a aquel monge, que haze, y fueron, y hallaron le en su manta llorando porque auia pecado, y dixo a los mensageros, Dezid a Antonio, que ore por mi a Dios, y me alcance diez dias siquiera para hazer peni-

penitencia, y muriose al quinto dia, y no se sabe de su saluacion.

Vn mõge de Vgon. Antonino 2. p. tit. 17. c. 1. §. 14.

29 Vn monge de Vgon Cluniacense, cayò en fornicacion, y como viniesse la fama a Vgon dello, amonestauale que se confessasse, y el negaualo, y por dissimular pidio el santissimo Sacramento, y recibiendole en la boca comẽço a dar grandes bozes, diziendo, Ay de mi desdichado que hare, corrio el sacerdote, y sacole el santo Sacramento de la boca, y espirò el monge.

De vno q̃ tomò vn campo a S. Remigio. Gregorio Turonẽse.

30 Tomò vn hombre vn campo que era dela Iglesia de san Remigio, y el obispo exortaua al hombre lo boluiesse, y el no hazia caso de lo que le dezia, vn dia subiendo en su cauallo para yrse no se pudo menear el cauallo, y el se sintio herido de Dios, y dixo, Lleuadme al sepulcro de san Remigio, y echad alli dentro quanto oro y plata tengo, y llegò el obispo, y dixo a san Remigio no recibas nada de esse, y assi lo hizo el santo que no recibio nada, y muriose, y no fue su penitencia verdadera.

Iudas y Antiocho.

31 Tal fue la de Iudas, que de pena se ahorco, pero mas le valiera acudir a Christo, poniẽdo a sus cõdicipulos por intercessores. Tambien la penitencia de Antioco no fue verdadera ni nacia del amor de Dios, sino de si mesmo.

Eteleboldo resucita a Eteestano. Sur. to. 4.

32 Vna estraña vision vio Eteleboldo obispo, la qual el contaua a los suyos, que estando junto a la mar vio vn barco lleno de Anguilas, y oyò vna boz del cielo, que dixo Eteleboldo, Dios mãda, que despiertes estas anguilas con tu oracion y las bueluas en hombres como antes eran, entonces el orò al Señor, diziendo, Iesus a quien nada es imposible, mira con misericordia estas animas, que la malicia dél demonio las boluio

Universidad de Deusto
Biblioteca

irracionales, bueluelos Señor en su figura y dignidad, para que conociendote, te alaben, y subitamente se boluieron en figura de hombres, y alli conocio Etelboldo a muchos dellos, entre los quales estaua Adestano clerigo, el qual boluio a caer de espaldas, y nunca le pudo despues resucitar con su oracion.

S. Hilarion sana vna muger. Paladio.

33 No fue menor marauilla la que acontecio a Hilarion Abad, que le truxeron vna muger, que a todos parecia yegua, porque vn hombre aficionado a ella, rogò a vn encantador le ayudasse para la alcançar, y por los hechizos los demonios hizieron esta ilusion. Fatigado el marido dello la traxo a san Hilarion, para q̃ la sanasse: el le dixo, Yo no veo aqui yegua, sino muger, pero el demonio a hecho en vuestros ojos este engaño, porque a muchos dias que os aueis apartado de recebir los biuificos sacramentos de la confession y comunion, por tanto no os acontezca esto otra vez, y tomando agua bendita quitò el hechizo, y los embio consolados a todos.

De vn mõge se dize. en el prado spiritual c. 110.

34 Digamos pues y sintamos con aquel santo monge, que dezia, Ay de nos y como lloraremos, porq̃ ahora no lloramos: por tanto lloremos, y pongamos a la puerta de nuestro coraçon, el portero del temor de Dios, para que con gran cuydado defienda la entrada de todos los malos inutiles pensamientos, y admita a solos los de la casa de Dios, especial a los que nos incitan a penitencia, que es saludable remedio.

§. II. De la penitencia, quan saludable remedio sea.

35 Gran

35 Gran misericordia vsò Dios en darnos penitencia, por toda la vida presẽte: por lo qual dixo Christo, Ahora que es tiempo obrad bien, porque vẽdra tiempo que no podreis obrar, sino que atados pies y manos os echen en las tinieblas exteriores: por esto el Abad Taleleo acordandose como despues de muertos no podremos hazer penitencia, dezia llorando con amargura: Ay de mi que hare, quando no pueda conuertirme a Dios, ò que precioso tiempo es este, y quan locamente lo gastamos.

Del Abad Taleleo, el prado espiritual. c. 69 *Matt. 22.*

36 Es tambien precioso este remedio, porque no son determinadas las vezes, que el hombre mientras biue se puede boluer a Dios, sino que siempre q̃ se boluiere sera recebido, como dixo Christo a san Pedro, quando le preguntò, quantas vezes perdonare a mi hermano, siete? Respondio, no digo yo siete, pero setenta vezes siete, que quiere dezir siempre que viniere, con deuida disposicion. Y pues Dios le recibe deues le tu tambien recebir al beneficio de la absolucion.

Christo, y san Pedro.

37 Preguntò vn monge al Abad Sisoyo, que hare que he caydo en pecado, respõdio, Leuãtate: dixo, Ya me leuante, y he tornado a caer: dixo, Tornate a leuantar: y dixo el monge, Hasta quãdo, cayendo me leuantare? Respondio, Hasta que la muerte te coja caydo, o leuantado.

El Abad Sisoyo dixo a vn monge en la vida de los padres.

38 Tambien fue misericordia del Señor, que toda la vida que aqui se biue sea tiempo de misericordia, porque como la scieneia del hombre entre por los sentidos y por la larga experiencia, y primero biue en nosotros lo que es animal, que lo espiritual, por esto tiene necesidad de largo tiẽpo, para deliberar de si, pero el

Que toda la vida es al hombre tiempo de deliberar.

Angel

Angel nacio con el su sabiduria, y la plenitud de sciencia, y assi no tiene necessidad de largo tiempo para esta deliberacion. Esto significò el Apostol quando dixo, prouadlo todo y escoged despues lo que fuere bueno y conueniente, como si dixera por el discurso de la vida prueua el hombre las cosas, y al fin viene a hazer resolucion, y la vltima deliberacion, en la hora de la muerte; en la qual queda fixo sin se poder despues mudar, como dixo el Sabio, Donde cayere el leño alli se quedara para siempre, y dado que por secretos juyzios de Dios, vnos tengan mas vida que otros, pero a todos da Dios lugar y tiempo suficiente, y juzgara a cada vno segun que mas o menos comodidades le huuiere dado.

Thes.5.

Eccles.11

Como se ha d hazer perfeta penitẽcia Ambros.

39 Allegase a esto, q̃ aunq̃ en qualquiera hora el hõbre se pueda boluer a Dios, pero porque acontece hallarse con costumbres viciosas y malas inclinaciones, es necessario para la perfecta conuersion, no solo quitar las culpas, sino tambien estas malas inclinaciones, y llagas que dellas quedaron: por lo qual dixo san Ambrosio, Mas facilmente halle quien guardasse innocencia, que no quien hiziesse perfecta penitencia, y refiere vn cuento de vno que estaua en pecado con vna muger, y ausentose y mudò alla el coraçon, y quando boluio no hazia caso de la muger, y ella dixole (pensando que no la conocia,) Yo soy: el respondio, Ya yo no soy: assi dize hemos de ser nosotros con nuestros pecados, quando nos combidaren, que les digamos, Ya yo no soy con vosotros, quien sensolia.

Lib. de penitentia. c. 10.

De vn mõge blasfemo, sedize en la vida de los padres.

40 Peleaua vn monge contra la tentacion de la carne y no prevalecia por vna blasfemia que auia dicho, y no se acordaua della, y reuelò Dios a vn monge la causa, y dixo

dixoselo, y acordandose della con muchas lagrimas la llorò, y prevalecio contra el vicio deshonesto.

Aprenia no in Aquil. li. 3. c. 74. Ant. 1. p. tit. 8. c. 1 §. 31.

41 Dado que algunos reciban subitamente perfecta gracia, pero otros por largo tiempo no la alcançan, como acontecio a Apreniano martir que martirizãdo a Sisimo y Ciriaco, oyò vna boz del cielo que dixo, Venid a mi todos los que trabajais, y yo os recreare, y fuese a los santos martires, y dixoles, Cõjuro os por Christo a quien seruis que me bautizeis, y hagays que venga yo con vosotros al refrigerio por el martirio: y como le bautizassen, fuese al juez y dixole, El demonio te incita y mueue a perseguir a los Christianos, yo soy Christiano: y merecio alcançar la corona en tan breue tiempo.

Santa Pelagia. Palladio, y Surio tom. 5.

42 Son tambien de mucha edificacion à otros, los q̃ se conuierten, y tanto mas, quanto sus culpas eran mas notorias tal fue la conuersion de Pelagia la pecadora, que estando congregados en concilio en Antiochia el Arçobispo Domno con sus sufraganeos obispos, passo a caso por el cãpo a do ellos estauan Pelagia vestida de oro y seda, y cõ grãdes perfumes dexo inficionado todo el cãpo (siguiẽdola sus amadores) y taparonsela cara los santos obispos, y el santo Arçobispo se puso a mirar aq̃l estraño espectaculo y llorãdo dixo, Ay de mi que soy vencido desta muger, q̃ con mas cuydado trabaja ella por parecer biẽ a sus amadores, q̃ yo a Dios: fuese a su casa, y durmiendo vio en sueños que celebraua, y lauandose las manos entrò vna paloma negra, y lauose en el agua, y salio limpia y blanca como la nieue, y llamaronle para celebrar, y leuantandose dixo a los obispos lo que auia visto, pero ellos no entendieron nada: y diziendo missa predicò, y hallose pre-

Universidad de Deusto
Biblioteca

presente al sermon Pelagia, y conuirtiola Dios y fue se a su casa, y escriuio esta carta al santo Arçobispo, diziendo, Oydo he que tu Dios inclinò sus cielos, y descendio a llamar los pecadores, si eres discipulo de tal maestro no me deseches, sino saluame y da me licẽcia para venir a ti, y venida pidio el bautismo? respondiò Domno, Los canones mandan no se bautizen las rameras sin fiador, que no bolueran atras: ella hizo instancia y al fin bautizola, y congregando todo lo que tenia, dioloal Obispo para que lo repartiesse a pobres, y mudando nombre y vestidos, se fue al mõte de las oliuas do biuio, y la embiaua Domno a visitar algunas vezes sin que la conociessen los mensageros.

De vn mõge que cõuatio a su hermana: vitis patrum.

43 Como vn monge tuuiesse vna hermana ramera deziale los otros monges, Porque no vas a conuertir a tu hermana, fue, y llegando donde estaua, salio la hermana a le recebir y saludar, y dixole el monge, Aue misericordia de ti, y de muchos que perecen por ti, como podras despues padecer tantos tormentos? compungida la hermana le dixo, y piensas que alcançare yo perdon de Dios despues de tal vida como yo he tenido? Respondio el, Si, si te vienes conmigo: entonces ella dixo, Vamos. Bueiue dixo el monge, cubre tu cabeça por los que te vieren: ella respondio, No ay para que, sino que yo sea confundida y auergonçada, y seguia la muger al monge llorando: y quando por los caminos topauan a alguien, deziale el monge, Escondete mientras passan estos, no se escandalizen, y escondia se, y quando passaron fue el monge a llamarla, y hallola muerta, y los pies llenos de sangre, y boluiendose al desierto contò a los monges el succesio, y dudauan los monges si auia sido salua: y dixo vn monge que el Señor le auia a el dicho que si.

44 Aquella empero fue singular saluacion, que cuẽta san Gregorio Turonense, en la vida de san Arnulfo, que vio lleuar à los demonios vn anima de vn conocido suyo, y orò al Señor por ella, y por sus oraciones fue buelto a esta vida, y lloraua con gran dolor, acordandose de lo que auia visto alla.

S. Arnulfo conuierte a vno. Gregorio Turonense.

45 Y como vn ladron hurtasse vnas lechugas al Abad Coprè, nunca las pudo cozer al fuego, aunque mas lumbre las dio, y compungido las boluio, alegrandose mucho desto Coprè, porque se conuirtiesse, y porque le auia venido vn huesped, y no tenia que le dar.

Del Abad Copré dize Palladio.

46 Es tambien preciosa la penitencia, porque quita los pecados por graues que sean: assi se dize en la vida de los padres, que fue vn monge a visitar los solitarios y encontrò con vno que sus cabellos le cubrian de pies a cabeça, y hablando con el le preguntò, si auian cessado las persecuciones de la Iglesia, y los Tiranos, y dixo que ya la Iglesia tenia paz: entonces le pregunto el mõge, que quien era; y respondio llorando, Obispo fui, y por temor de los tormentos sacrifiquè a los ydolos, y boluiendo sobre mi vine a este lugar a hazer penitencia, y ha quarenta y nueue años que estoy aqui, y no mereci la consolacion de saber si eran perdonados, ha sta los quarenta y ocho años, y esta palma y esta fuente me han sustentado: y diziendo esto se salio de su celda, y orò, y despues boluio encendido como vn fuego, y dixo al huesped, No temas, porque el Señor te embiò para que me sepultes: y echose en el suelo y muriose, y el monge partio el manto que tenia, y enterrole con la

Por miedo vn Obispo sacrifico á los ydolos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

la mitad del, y con la otra mitad se cubrio el, y se fue lleno de consuelo.

Marcelino Pap. el Breuiario y Aquilino. li. 4. cap. 84. Ant. 1. p. tit. 7. c. 8. §. 16.

47 Por el mesmo miedo Marcelino Papa incensò a los ydolos, compelido por Diocleciano, y viendo el mal exemplo que auia dado se fue al concilio de Suessa, do estauan los obispos congregados, y cubierto de silicio de pies a cabeça, entrò llorando, y pidiendo penitencia, y respondio el concilio, jùzgate a ti mesmo que la primera silla no es juzgada de nadie. Entonces el santo Papa se fue lleno de dolor al tirano y le reprehendio, porque le auia compelido à adorar los Dioses vanos, y recibio martyrio, y mandò Marcelino que ningun Christiano le enterrasse, hasta que san Pedro apareciò a san Marcelo Papa, y le mando le enterrasse, y como el respondiesse que auia puesto excomunion al que le enterrasse, dixo san Pedro, Anda que el que se humilla sera ensalçado.

De todo lo qual consta quan preciosa sea la penitencia a los que cayeren, y porque nace de la interior contricion de la alma veamos como los santos la tuuieron y mostraron.

§. III. *De la contricion que los santos tuuieron.*

Los varios motiuos d contriciõ.

48 Muchos son los motiuos que Dios infunde en el coraçon para hazer que les pese de sus pecados, a tres empero los reduze el Abad Queremon: vnos por el temor de las penas eternas: otros por la esperança del premio que Dios promete, pero otros por el amor de la caridad les haze huyr de los pecados y llegarse a Dios, como acontecio a Maria Madalena, que le fueron perdonados muchos pecados, porque amò

Colla. 2.

Luc. 7.

amò mucho viendo a Dios encarnado para su salud: esto le mouio mas a contricion, que no el temor de las penas, o fealdad de las culpas.

De vn mõge q̃ negò el bautismo: de vitis patrum

49 Tal fue el monge q̃ salia del monesterio muchas vezes a traer lo necessario, y vna vez vio a vna hija de vn sacerdote de ydolos, y se aficiono a ella, y se la pidio por muger, y dixole, No lo puedo hazer hasta cõsultar a mi Dios y cõsultadolo, respõdio el ydolo no se la des, fino niega el bautismo y al Espiritu santo que en el recibio, y como el monge lo hiziesse, se salio el Espiritu santo en figura de paloma, y se boluio al cielo. Fue el sacerdote y conto a su ydolo lo que auia passado, y dixole el demonio, No se la des, porq̃ toda via su Dios del mõge le ama: y dixo el sacerdote al monge, Mi Dios dize, q̃ no te de mi hija, porq̃ toda via tu Dios te ama, Entonces compungido el monge dixo, que toda via mi Dios me ama: y llorando se boluio a los monges, y les conto lo que auia acontecido, y vn viejo le encerrò a hazer penitencia, y le exorto y dexò vna semana, y al cabo boluio a saber como le yua: y respondio que veya al Espiritu santo, andar junto al cielo bolando, y que no baxaua. Tornole a exortar, y dexole otra semana, y boluiendole a ver, hallò que el Espiritu santo andaua sobre su cabeça, pero no auia entrado en el, y tornole la tercera vez a exortar, y dexole, y quando boluio ya auia buelto el Espiritu santo a entrar en el, y dixole el viejo, Ya estas sano mira por ti, y no quieras mas pecar.

Sãtiago interciso. Aquilino. li. 10. c. 112.

50 Auiendo Santiago martir el interciso, por miedo de la tirania de Sapòr Rey, adorado a los ydolos, sabiendolo su muger y suegra, le escriuieron esta carta, porq̃ desamparasse a Dios, nosotras te desamparamos:

sue

Universidad de Deusto
Biblioteca

fue tan grande la compuncion que sintio leyendo esta carta, que dixo, Ay de mi, si esto siẽto por desamparar me mi muger y suegra, que hare quando Dios me niegue, y desampare; escrito esta, quien me negare delante de los hombres, negarle he yo delante de los Angeles, y de mi Padre.

Luc. 12.

Paulo y vn monge. S. Geroni - modevitis patrum.

51 Iuntandose los monges vn Domingo ala Iglesia, vio Paulo el simple, entrar en ella vn monge, y le trahian dos demonios entresi atado con vna argolla a la nariz, y llorando Paulo heria su cabeça, y no quiso entrar en la Iglesia, sino aguardo a que salieſſen, y quando salio aquel monge, vio que los Angeles alegres le sacauan, y los demonios venian tristes apartados dely lleno de gozo Paulo, asio al monge, y dixole, Ven hermano y cuentanos aqui lo que te ha acontecido, porque yo vi que los demonios te trahian cautiuo, y aora los Angeles te sacan libre, y subiendose enlo alto dixo como auia caydo en pecado. Y entrando en la Iglesia, oyendo lo que se auia leydo de Esaias. Lauaos, sed limpios, quitad vuestros pecados delante de mis ojos. Cõpungido con estas palabras dixe, Tu que veniste a saluar los pecadores, haz en mi esto que agora has hablado, Si fueren vuestros pecados como grana sereis blanqueados sobre la nieue, y fue mi anima llena de todo consuelo: y oyendo esto los monges glorificaron a Dios, que con su palabra conuierte las animas.

Esa. c. 1.

Babilasmimo:el prado spiritual.c. 32.

52 Estando Babilasmimo representante, amancebado con dos mugeres, entrò vn dia en la Iglesia, y oyò cantar aquellas palabras del Euangelio, Hazed penitencia, porque se llega el reyno de Dios, y fue su coraçon compungido, y saliendo de alli dixo a las mugeres: Yo me voy a hazer penitencia. Ellas respondieron, Pues

Matt. 4.

fuymos

fuymos compañeras tuyas en la culpa, tambien lo queremos ser en la penitencia, y metiose el en vna torre, y ellas hizieron junto a ella su casilla, y alli se exercitarõ en rigurosa penitencia.

Dos monges pecan, y se cõuierten. Vitis patrum.

53 Fueron dos monges tentados de carne, y dixeron, Vamonos al siglo, y tomemos mugeres, y hartos de pecar, dixeron, Que fruto auemos tenido de cosas tan vergonçosas? boluamonos al parayso donde estan los santos monges: y idos metieronlos los monges a hazer penitencia por todo vn año: y al fin salio el vno muy flaco, y mudado el color; y el otro alegre y gordo: y juntaronse los monges, y dixeron, Que es la causa, que siendo igual la penitencia que os hemos dado, ay en vosotros tanta diferencia? Dixo el vno, Yo todo este tiempo reboluia en mi coraçon las penas del infierno que mis culpas merecian. Y dixo el otro, Yo daua gracias a Dios, porque me sacò del infierno del siglo, y me traxo al parayso de la religion; y alegres los monges dixeron, Iguales son estos en merito, y se edificaron de su penitencia.

Vn mõge cayò y se leuãtò. Paladio.

54 Tenia vn monge gracia en exortar à los otros monges, y quiso biuir solitario, y que nadie le ayudasse, y vna vez yendo a vẽder sus esteras, vio vna muger, y codiciola, y pecò, y desesperando de restaurarse en la gracia, se yua házia vn rio, y deziale el demonio q̃ se ahogasse enel, y llorãdo alçò los ojos al cielo, diziendo, Ay de mi que entristeci al Espiritu santo, y a los Angeles, y à los hermanos monges, que son sus compañeros, y di alegria à mis enemigos, manche mi anima y cuerpo sin fruto, ten Señor misericordia de mi, y boluiose à su celda, y tapiose por vn año; y quando venian los hermanos a que los exortasse, respondia de-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dentro, diziendo, Voto he hecho por vn año, y no os puedo hablar: y no les dezia q̃ auia pecado, pero dezia al Señor: Si fuere necessario publicar mis pecados, lo hare, (queriendolo tu.) Y como viniesse la Pascua de Resurreccion, pidio al Señor para su consuelo, le encendiesse de su mano vna cãdela, y que el la conseruaria siempre encendida; y cumpliole el Señor su desseo, para confiança que le auia perdonado.

Vna virgẽ cae, y se le uanta. Paladio.

55 Pecò tambien vna virgen con vn Sacristan, y dio le Dios tan gran compuncion, que no pudiendo aguardar à parir, rogò à Dios la desocupasse para hazer penitencia; y estuuo treynta años en vn hospital siruiendo a los pobres: y reuelò Dios à vn santo que mas le auia agradado aquella muger despues que pecò, que quando era virgen. Esto es lo que san Gregorio dixo: Suele ser à Dios despues de la culpa mas agradable la diligente penitencia, que no la floxa innocencia.

En el Pastoral. capit. 51.

Timoteo monge. S. Ant. 1. p. t. 15. y Aquili. l. 6. c. 107.

56 Encontrò Timoteo monge en el desierto à vna muger, que se exercitaua, y estuuo alli quinze años amancebado con ella, despues compungido, se apartò, y hizo gran penitencia. Vn dia enfermò grauemente, y vino el Angel, y abriole el costado, y sacole los intestinos, y lauolos, y tornoselos à poner bien, y dexò vna señal en el lado en testimonio del beneficio para su consuelo; de que Dios auia recebido su penitencia.

Juglar tañedora haze penitẽcia.

57 En la vida de Ciriaco cuenta Metafrastes, que yendo Iuan, y Cirilo por el desierto à verle, toparon en el camino vna cueba, do se exercitaua vna muger, y pidiendo ellos desde fuera la bendicion; respondio ella: Muger soy, y fui tañedora y juglar, y causa de que

que otros pecassen, pero alcance misericordia del Señor con penitencia, y viniendo al desierto traxe conmigo ciertas hortalizas, y vn vaso de agua de Siloè, y aun no se ha todo gastado: y hasta oy no he visto à persona alguna: por tanto ruego os que os boluays por aqui; y quando boluieron la hallaron muerta, y la enterraron, diziendo muchos Himnos, y Oraciones, glorificando à Dios, que da virtud a las mugeres, para vencer los demonios.

El Abad Alexãdre. el Prado espiritual c. 168.

58 Dezia el Abad Alexandro a los monges: Ay de nosotros, que destruymos la vida de los Angeles del desierto con nuestra negligencia: y dixeronle los monges: Anda padre, que somos flacos. Dixo Alexandro: Flacos somos para seruir à Dios, y fuertes para comer, y beuer, y hazer nuestras voluntades: y diziendo esto, daua gritos: Ay de ti Alexandro, que diras quando veas a los otros entrar en el Reyno de los cielos, y tu ser echado del, y con esto se quedaua como amortecido, llorando, y despues rompia los cielos con gemidos.

El Abad Elias. el Prado espiritual. cap. 80.

59 Y el Abad Elias siendo de ochenta años se exercitaua en el desierto, y vna vez à medio dia se asomò à vna ventanilla suya vna muger, pidiendole vn jarro de agua, y dixole: Quien eres tu? respondio: Muger soy, y me exercito vna milla de aqui, hàzia el medio dia, y me muero de sed, y vengo à que me des de beuer; y diole agua, y beuio, y fuese, quedando Elias lleno de pensamientos de la muger, y vencido dellos salio con su baculo, y ardiendo el Sol yua à buscar à la muger, para pecar con ella: y apareciole vna terrible figura, diziendo: Donde vas Elias? y abierta la tierra: aparecio vn hoyo lleno de cuerpos hediondos

Universidad de Deusto
Biblioteca

de hombres y mugeres hermosas: y dixo el Angel: Ay del linage humano, que tales cosas ama, y por ellas dexa à Dios. Y como no pudiesse sufrir Elias el mal olor que salia de los cuerpos, cayò como muerto en el suelo, y leuantole el Angel, diziendo: Leuantate, y mira por ti, y boluiose Elias llorando à su celda à hazer penitencia.

El Abad Isidro. Prado espiritual. c. 30

60 Lloraua el Abad Isidro à gritos, y dezianle los otros monges: Todos somos pecadores, no llores tanto; respondio Isidro: No son vuestros pecados como los mios, porque siendo yo Seueriano, y casado cõ vna muger Christiana, vi la vna vez que comulgaua, arremeti à ella, y ahogauala; y hizela vomitar la sagrada comunió, la qual no cayò en tierra; sino fue recebida en el ayre, en vna purissima luz, y yo lleno de espanto me fui à mi casa, y me encerre en vn aposento, y alli se me apareció vna sombra espantosa, y dixome: Ea que tu y yo hemos de estar en vn lugar; y yo le dixe: Quien eres? respondio: Yo soy el que di la bofetada à Christo, en la casa del Pontifice; y diziẽdo esto, daua bozes Isidro sin remedio.

Vn mõge quiere pecar, y llora. el Prado espiritual. c. 31. y 105.

61 Otro monge fue à negocios a la ciudad, y no hallò a vn hombre en su casa que buscaua, sino à vna hija suya biuda, y quiso pecar con ella: ella le dixo: Los monges primero oran, antes que hagan cosa alguna, porque no oras tu, sobre si conuiene, ò no hazer esto: el monge no queria orar, ni oyr estas razones; entonces ella dixo: Si me tocas, me ahorcare, y la justicia te matara. Tomò le desto tanto horror al monge, que cessò de aquella peticion, y dixo la muger: O quantos bienes perdeys por vna cosa tan vil, enojando à Dios; y llorò el monge a la predicacion de vna muger: y boluiendo à su monesterio, dixo al superior lo que passaua, y le rogò no le dexasse

xasse salir mas del, y hecha penitencia se murio.

De otro monge. el Prado espiritual. cap. 104.

62 De otro monge se dize alli, que se fue à la ciudad à curar en casa de vna beata, y estando ya conualeciente, le asio la mano, siendo tentado del mal espiritu; y ella le dixo: Acuerdate de la tristeza que despues trae el pecado, y no quieras perder à Christo, y todo lo que hasta aqui has merecido. Y boluiendo el monge sobre si, se quiso ir por la verguença que tuuo; ella le dixo: Aun no estas bien sano, ésta tentacion no salio de ti, sino del demonio, que quiso perderte, à ti, y à mi; por tanto no te fatigues, y assi le detuuo hasta que sanò; y quando se yua le dio viatico, y dixo: Mira por ti, y encomiendame al Señor.

De Dauid monge. Aquili. l. 2. c. 17.

63 Dauid monge siendo ladron, fatigado de su mala vida, se fue huyendo al monesterio, y pidio le recibiessen, y dixeronle: Tu mas vienes huyendo de la hãbre, que no de tus pecados; el dixo: Si no me recebis, os quemare à todos; en fin le recibieron, y en breue sobrepujò à todos en santidad. Vn dia aparecioselo el Angel, y dixole: Tus pecados te son perdonados: respondio; No es posible que tantos pecados me sean perdonados tan presto (porque era el dolor que dellos tenia grande) y dixole el Angel: Porque no me creyste, seras mudo; dixole el: Pues quando pecaua no era mudo, y aora en religion no hablare, ni cantare mis Psalmos? dixo el Angel: Para cantarlos no seras mudo, pero si para lo demas.

De Arsenio en la vida de los Padres.

64 Arsenio como excedio à todos en Palacio, en ser mas galan, y cortesano, assi en el desierto sobrepujò à todos en penitencia, y lloraua perpetuamente sus pecados, y se le auian caydo las pestañas de llorar, y traia como san Pedro vn paño en el seno para enxugarlas; y

Universidad de Deusto
Biblioteca

como traxo en el siglo olores, y vsò de regalos, assi en el desierto beuia agua hedionda en que remojaua las palmas, de que hazia sus esteras: y quando se murio, dixo el Abad Moyses: Bienauenturado eres Arsenio, porque te lloraste en vida.

El Abad Sisoyo. en la vida de los Padres

65 Aquel a empero fue singular aficion à la penitencia, que el Abad Sisoyo mostro à la hora de su muerte; porque estando muchos monges en su celda, dixo: Apartaos, que viene Antonio del cielo, y resplandecio todo el aposento: luego tornò à dezir: Los Angeles vienen con los Patriarcas, y resplandecio su rostro sobre manera. Y la tercera vez dixo: El Señor viene. Y començaron los Angeles a le llamar, para que se fuesse con el Señor. Y dezia Sisoyo a los Angeles: Aguardaos vn poco por la penitencia: y dezianle sus dicipulos: Ya tu no tienes necessidad de penitencia. Dixo el: Digo os de verdad, que nunca la comencè yo à hazer, y con esto murio, y se fue con tan bendita compañia.

S. Martin. Aquili. lib. 10. c. 44.

66 Y san Martin murio echado en el suelo sobre ceniza, orando en silécio, y dezia: No conuiene salir desta vida, sino haziendo penitencia, y resplandecio su rostro, y quedò muy hermoso, siendo el en vida feo en el rostro y pequeño. Y san Agustin murio llorando, y diziendo los Psalmos penitẽciales, y dixo lo mesmo que S. Martin: No conuiene morir, sino en penitencia. Pues visto ya qual deua ser la contricion, tratemos de la confession.

§. IIII. *De la Confession sacramental de los pecados.*

Del precepto de la confessiõ secreta.

67 Al principio de la Iglesia de Christo comulgauan los fieles cada dia, y assi se confessarian à menudo, pero despues

despues de aquellos tiempos, no se frequentò el vso de la confession tan à menudo: y por justos respetos el santo Concilio Lateranense ordenò, que todos fuessen obligados à confessarse, alomenos vna vez en el año, comulgando la Pascua de Resurreccion. Y dado que la confession secreta à sus propios Sacerdotes, sea la que està en precepto, y no se pudiesse mandar que fuesse publica; pero bien podria vno para mayor confusion suya, confessarse publicamente para mas merecer en ello, imitando à santa Maria Madalena, que hizo publica penitencia, porque eran publicos sus pecados, como dize el santo Concilio Tridentino, Sessione. 6. capitulo. 15.

Climaco, de vn mõge que se confessò en publico

68 Assi refiere Climaco, que vino vno al monesterio à pedir el abito, y le hizo el Abad confessar publicamente sus pecados, que eran muchos y muy graues: y vio vno de los que alli estauan, como el Angel yua borrando del libro los pecados, como el los yua diziendo; y preguntò vno al Abad: Porque persuadiste esto al penitente? respondio; Por su prouecho, y por el de mis monges; porque ay algunos que no quieren descubrir sus conciencias à sus superiores, y resultò desto gran prouecho en todos, porque luego vinieron à descubrir sus conciencias; assi dezia el Abad Teonas: No daña al monge cosa mas, que no descubrir su anima à su superior.

Aquil. l. 7. c. 99.

De Teofilo Economo. Surio, tom. 1.

69 Teofilo Ecònomo, seruia à la Iglesia con grã edificaciõ de todos, acõtecio q̃ vino otro Obispo, y proueyo à otro en su oficio, y entristeciose Teofilo en tal manera, que por vengarse de sus enemigos fue à vn encantador, y dixole: Si algo puedes ayudame; y el encantador le truxo delante del demonio, y dixole: No te

Universidad de Deusto
Biblioteca

santigues; y dixole el demonio: Yo te ayudare, si niegas el bautismo, y à Christo, y à su madre. Dixo Teofilo: Si hare, y como lo hiziesse, dixole: Corre, vete aora, que yo hare que te bueluã tu oficio. Otro dia dixerõ al Obispo como Teofilo hazia biẽ su oficio; y boluioselo, y dixole el Mago à Teofilo: Que te parece, como obra nuestro Patron. Entonces Teofilo començòse à entristecer, y à remorderle la conciencia, y dezia: Ay de mi, adonde yre, y à quien pedire ayuda para mi remedio, que negue à Christo, y à su madre: y vinole vn pensamiento, que no tomasse otra intercesion, sino la de la Virgen nuestra Señora. Y fuese vna noche à su Iglesia, y postrado en el suelo començò à dar fuertes gemidos, diziendo: Madre de Dios y de misericordia, no me desampares como yo hize à tu hijo, y à ti. Y apareciosele la Virgen bendita, y riñole lo que auia hecho, y alcançole perdon de sus pecados, y traxole vna cedula que auia dado à los demonios escrita con su sangre. Y el Domingo siguiente estando todos juntos en la Iglesia, entrò Teofilo resplandeciendo su rostro como el Sol, y confessò su culpa publicamente, y absuelto, comulgò, y delante de todos se murio.

De vn mõge de Vgõ. Aquili. lib. 4. c. 13.

70 Murio vn monge de Vgon, que tenia vn caso reseruado, y desseo confessarle, y no pudo, por estar ausente su Abad: venido Vgon supo lo que el monge auia desseado, y resucitole, y cõfessole; y absuelto le dixo: Buelue te à morir, hasta que el Señor te resucite.

S. Basilio conuierte à vn moço. Sur. t. 1.

71 A san Basilio acontecio otra cosa admirable con vn moço, que se aficiono de vna donzella, y fuese à vn Mago para que le ayudasse à la alcãçar, y el Mago escriuio esta carta al demonio, diziendo: Señor mio, como à mi me conuenga traer muchos Christianos à tu seruicio,

cio, ay te embio vno que està ardiendo en amor de vna muger, pidote le ayudes para que sea yo en el glorificado, y animado para te traer otros muchos. Diole esta carta, y dixole: Vete à tal cimiterio, y saca vn cuerpo de vn difunto, y lee sobre el esta carta: y como assi lo hiziesse, lleuarõle muchos demonios delãte de su Principe, el qual dixo al moço: Vosotros los Christianos venis à mi quando teneys necessidad, y despues os bolueys à vuestro Christo: si tu quieres que yo te ayude, has de negar à tu Christo, y creer en mi. Y como lo hiziesse, firmolo con su sangre; y hecho, dixole: Baste, que yo hare lo que quisieres. Otro dia començaron los demonios à abrasar en concupiscencia la donzella; y daua bozes, diziendo à sus padres que la casassen cõ aquel mancebo, donde no, que se auia de matar. Entristecidos los padres casaronla con el, y despues el moço començò à ser acusado de su conciencia: y andaua triste, y preguntauale su muger que auia, y el no se lo dezia. Y como viesse la muger que no yua a la Iglesia, preguntauale cõ importunidad, que auia; hasta que le dixo lo que passaua: ella entõces fue à san Basilio, y contole lo que passaua: y mandò venir al hombre, y metiole à penitencia, y à hazer vna confesion general, y los demonios le assombrauan alli terriblemente, y le mostrauan la cedula que les auia dado, y peleaua Basilio por el, y lloraua, hasta que ahuyentò los demonios. Y el Domingo lleuò al hombre san Basilio a la Iglesia, y alli publicò su pecado, y rogaua à Basilio le cobrasse la cedula que auia dado; y mandò à todos orar. Y estando orando, vieron baxar por el ayre la cedula, y reconocio el hombre ser ella, y glorificauan todos à Dios: diziendo à bozes: Kirie eleyson: y diole san

Basilio

Universidad de Deusto
Biblioteca

Basilio los viuificos Sacramentos de la confesion y comunion.

De vn mõge Cluniacense. Pedro Damiano.

72 Vn monge de Vgon Cluniacẽse, para morirse, se quiso confessar, y orò a Dios desta manera: Tu Señor, q̃ conoces todas las cosas secretas, muestrame si tengo algun pecado oluidado q̃ no aya yo confessado, para le confessar aora, que esta aqui mi superior: y oyò vna boz que le dixo, Tal cosa no has confessado: y aduirtiendo sobre ello vio q̃ era assi, y dio gracias a nuestro Señor, y confessolo, y murio con grande alegria.

La confession quita el peso de los pecados. Sur. tomo 3. en la vida de Simeon Treuerense.

73 Consagrando el Arçobispo Popo vn altar en la iglesia de Simeon Treuerense, subian todos à la iglesia, y entrando vn moço por el cimiterio, començo a hazerse pesado en tal manera, que quarenta hombres no le podian mouer: dixole vno, Confiesate que tus pecados son: y confessose, y luego se pudo leuantar, y entrar en la iglesia. Otro tanto acontecio a vna muger que subia à la mesma fiesta: y como no pudiesse subir por las gradas echaronla de sagrado, y fuese à su casa, y como no huuo quien la aconsejasse que se confessase quedose con sus pecados.

Lãfranco. S. Anton. 2. p. tit. 16. c. 10.

74 Diziendo Missa el Arçobispo Lanfranco, fue vn diacono suyo arrebatado de vn demonio, y todos los que se llegauan à el, les dezia sus pecados; y los que estauan presentes dezian al demonio, De fulano no tienes que le dezir: dixo el demonio, Venga, venga, que yo le dire, y no osaua venir delante del; y dixole vno, Confiesate y irás despues alla: hizolo assi y fuese al endemoniado: y como le viesse venir dio vna gran risada, y dixo, Quien te blanqueò assi, y te reboluio: y no le pudo dezir cosa alguna por auerse confessado: lo qual notarõ todos mucho, y por oraciones del santo Arçobispo

bispo fue el Diacono libre del demonio.

S. Brigida. Sur. to. 4.

75 S. Brigida Biuda, cada dia se cõfessaua, y los Viernes traìaa senxos en la boca, por el amargura que tuuo el Señor, y echauase en las manos gotas de cera ardiendo, para recebir dolores, y si se sanauan las heridas antes del otro viernes, con las vñas se heria para andar siempre con dolor: y todas las vezes que hablaua alguna palabra vana, ò oìa alguna murmuracion, sentìa amargura en la lengua, y se confessaua.

De su padre y hermano. San Ant. 3. p. tit. 14.

76 Y su padre de la mesma santa se cõfessaua cada semana, y para ello se preparaua toda la semana, con tener paciẽcia en todo lo que se le ofrecia; y assi comulgaua los Viernes, y esta misma costumbre tomò su hijo por exemplo de su padre, y se açotaua el dia que recebia los santos Sacramentos: desta manera se heredan bien las virtudes en las casas do ay santidad.

S. Eligio se cõfessò generalmẽte Sur. to. 4.

77 Siendo platero san Eligio, ò san Eloy, quiso hazer vna confesion general con muchas lagrimas, y preparacion, y despues desseo saber si Dios le auia oydo. Tenia en su casa muchas reliquias decentemente, compuestas en vn tabernaculo, como sepulcro: y estãdo vn dia orando, pidio al Señor le declarasse si le eran perdonados sus pecados, y sintio caer vna gota como de balsamo de las reliquias sobre su cabeça, y oyò vna boz que le dixo: Perdonados te son tus pecados. Y fue tanta la suauidad y fragrancia que salio de las reliquias, que apenas lo podia sufrir, y bendezia à Dios de todo su coraçon, que tal suele ser el fruto de la confesion bien hecha quedar con grã paz y alegria, como dixo el santo Concilio Tridentino, Sess. 14. c. 3.

Genebaldo Obispo. S. Anto. 1. p. t. 11. ca. 18. §. 1. y Aquil. l. 1. c. 14.

78 Eligieron Obispo à Genebaldo, y apartaronle de su muger, como era costumbre; y lo mandauan los Canones

Universidad de Deusto
Biblioteca

nones Apostolicos. Fue despues tentado, y boluio à su muger, y pario vn hijo, y llamaronle Ladron, y despues sucedio à su padre en el Obispado. Pario la segũda vez otra hija, y llamaronla Vulpeja. Viniendo esto à noticia de S. Remigio (que le auia elegido Obispo) recogiole à penitencia siete años, y al fin vn Iueues santo lloraua Genebaldo, diziendo: Ay de mi que en otro tiempo solia yo reconciliar à Dios muchos pecadores, y agora no soy digno de ser yo reconciliado. Entonces se le apareció el Angel, y le dixo: Sal de aqui Genebaldo, y reconcilia tus ouejas; respondio: Si Remigio no me saca, que me metio, aunque Christo me diga que salga, no saldre. Esto dixo, no porque à Christo nuestro Señor no obedeciera el mejor que à Remigio; sino dixolo, porque pensaua ser engaño del demonio. Entonces el Angel truxo subitamente à san Remigio, que estaua en su Obispado, y absoluiole de sus culpas, y embiole à q̃ confessasse sus ouejas.

Cae vn viejo, y haze penitẽcia de vitis Patrũ. et Ant. 2. p.t. 15. c. 9

79 Cayò malo vn monge de ochenta años, y quiso ir a la ciudad à curarse; y dixole el Abad: Moyses no vayas, que pecaras. Respondio el monge: Estoy muerto, como he de caer? y no le creyo. Fue, y curose, y conualeciendo pecò con la muger que le curaua: y dezianle los Padres: De quien concebiste? y ella dixo, que del monge, y no lo creyan. Dixo el viejo: Yo lo hize. Y como creciesse el niño que nacio, tomole el monge a los dos años, y lleuole al desierto; y estando todos los monges juntos en la Iglesia, truxo acuestas el viejo al muchacho, y pusole en medio à vista de todos; y llorando, dixo: Tambien los viejos caen, como los moços; veys aqui el hijo de la inobediencia, y confessò su culpa delante de todos, y hizo penitencia.

80 Al-

S. Albano martir. Aquili. l. 1 c. 16.

80 Albano martir, fue hijo de vn Rey poderoso, de las partes Setentrionales, el qual le huuo en vna hija suya, y por encubrir tan feo negocio, echarõ al niño Albano en vn monte de Vngria, por do andaua à caça el mesmo Rey de Vngria; y como le viesse embuelto en ricos paños de oro, y seda, entendio ser hijo de casta Real, y mãdole secretamẽte lleuar à su casa: y como fuesse su muger esteril, fingieron estar la Reyna preñada, y q̃ paria à Albano: y assi fue tenido por hijo del Rey de Vngria. Creciendo Albano, tratò el Rey de Vngria casamiento con la hija verdadera de su padre de Albano, (que era su mesma madre) y assi le casaron con ella. Vino à morir el Rey de Vngria, y llamò à Albano, y declararonle como no era verdaderamente su hijo, sino que le auia hallado en vn monte caçando: diole los paños en que fue hallado; y cõ esto se fue Albano al Reyno de su padre verdadero, con su muger, y madre: y acontecio que la muger hallò los paños en que auia embuelto à su hijo, quando le echaron en el monte; y admirada le preguntò, que era aquello; el dixo lo que su padre le auia dicho a la hora de su muerte. Entõces ella le descubrio el caso; y comunicandolo los dos con su verdadero padre, determinaron ir à Roma à pedir penitencia al Papa, el qual les dio siete años de penitencia, en peregrinacion à Ierusalem, y Santiago, y los demas Santuarios que quisiessen. Al fin de los siete años llegaron vna noche à vn despoblado, y hizieron vna enramada, y vna cama donde durmio el padre y la hija, y Albano durmio en vn arbol alli junto: y como el demonio tornasse à tentar al padre con la hija, sintiendolo Albano, los matò, y boluio à Roma, y contò este hecho al Papa; y diole otros siete años de peregrinacion, y absoluiole,

uiole, y en la peregrinacion fue martirizado.

Emerico Principe sana a vn Aleman. Sur. to. 6.

81 Vn Aleman fue à Roma à pedir absolucion de grandes pecados que auia hecho, y pusole el Papa cinco cadenas al derredor del cuerpo, y que no se las quitasse hasta que ellas se cayessen y quebrassen, y que anduuiesse desta manera perpetuamente peregrinando, hasta que por merito de algun santo fuesse libre dellas, y la historia de su penitencia se la puso en vna caxa de hoja de lata al cuello. Y cumpliendo su penitencia, vino despues de muchos años à Panònia, al sepulcro del santo Rey Estefano, y aparecioselo a la noche, y le dixo: Corre ve al sepulcro de Emerico mi hijo, que es virgen, y sigue al Cordero do quiera q̃ va, y por sus meritos seras libre. Y como llegasse à su santo sepulcro, y començasse à orar, se le cayeron las cinco cadenas con gran admiracion de todos. Y sacando de la caxa la historia escrita, hallaron borrados los pecados, y por esta ocasion se juntaron à Concilio los Obispos, y pidieron al Papa fuesse Emerico canonizado, y assi fue.

Santa Paula Romana. Ant. 1. p. titu. 15. c. 15.

82 De santa Paula Romana dize san Geronimo, que lloraua las minimas culpas en la confessiõ, como si fueran muy graues: y como la dixesse S. Geronimo: Guarda tus ojos para leer las santas Escrituras; respondio: Conuiene afear el rostro que se pintò con varios colores contra los mandamientos de Dios. Y como no quisiesse beuer vn poco de vino bien aguado, dixo san Geronimo à san Epifanio (que la vino à ver) Persuade la padre que beua vn poco de vino. Y preguntole despues: Que te dixo? respondio Epifanio: Ha me ella à mi persuadido (siendo tan viejo) que no lo beua yo.

S. Barbara libra á vno Sur. to. 6.

83 Por meritos y intercessiõ de santa Barbara, alcãçò vn

vn hombre marauillosamente, no morir sin recebir los biuificos Sacramentos, porque quemando sele la casa por sacar vnos dineros que tenia, entrò en vn aposento, y quando quiso salir, no pudo. Viendose en tal estrecho, llamò de coraçon à santa Barbara que le ayudasse; y subitamente se le apareciò, y dixo: No moriras sin Sacramentos, y casi abrasado salio: y lleuaronle dos hijos suyos à casa de vno dellos, y en el camino se le cayeron muchas de sus carnes, de manera que le venian à ver todos con gran admiracion, y el predicaua los fauores que la santa virgẽ le auia hecho; y assi otro dia recebidos los santos Sacramentos, murio con consuelo de todos.

§. V. *De las penitencias y satisfaciones.*

Las penas puestas en la confessiõ, son mas satisfatorias que otras.

84 Estas se puedẽ tomar en dos maneras, ò cada qual por su deuocion, ò porque el confessor las impone. Y estas por ser parte de Sacramento, son mas satisfactorias, que no las primeras; y en la satisfaccion de las culpas no mira Dios, tanto el tiempo que duran, quanto la voluntad con que se toman. Por esto se dize en la vida de los Padres, que fue vn monge al Abad Pastor, y le dixo: Pecado he, quiero hazer penitencia tres años; respondio el: Mucho es, pues sean tres meses. Dixo el: Mucho es. Digote de verdad, que si vno de todo coraçon se duele, que bastan tres dias.

De Dũstano y Edgaro. S. Ant. 1. p. t. 16. c. 6. §. 3. y Sur. t. 3. *Sess.* 14. *cap.* 8.

85 Pero es necessario que las penitencias sean discretas, y proporcionadas a las culpas y personas, y q̃ no se pongan liuianas penas por graues pecados, porque entonces los Sacerdotes se hazen participes de los tales pecados, como dixo el santo Concilio Tridentino:

no

Universidad de Deusto
Biblioteca

no lo hizo assi Dunstano Arçobispo en Edgaro Rey, el qual como pecasse con vna monja, fuele à reprehender Dunstano (como Natan à Dauid) y leuãtose el Rey para recebille, y estendio la mano para le subir al trono do el estaua, y respondio el santo Arçobispo: No quiero ser amigo, de quien es enemigo de Christo. Tomaste à Christo su esposa, y quieres amistad con su Arçobispo. Espantado el Rey con esta reprehension, lloró, y cõ el tambiẽ Dunstano, y de aqui le vino à reduzir à penitencia, y le dio siete años de ayuno, dos dias cada semana, y que hiziesse largas limosnas, y vn monesterio de mõjas para reparar por muchas, lo que en vna auia ofendido. Y tambien le quitò la corona Real, que no se la pusiesse en siete años, al fin de los quales se la torno à poner delãte de los grãdes del Reyno, y nacio de aquel parto Eduardo, que fue despues santo Rey, y le bautizo el santo Arçobispo Dunstano.

S. Ambrosio, y Teodosio Emperador.

86 San Ambrosio tambien sujetò à penitencia al Emperador Teodosio, por la matança que hizo tan cruel en Tessalonica; y como se escusasse con Dauid, que tambien auia pecado, le dixo: Como le seguiste en el pecado, siguele en la penitencia: y hizolo assi: y reconciliandole de la excomunion, le metio en la Iglesia, y el Emperador messaua sus cabellos, y arrancaua sus barbas, y heria su pecho, derramando muchas lagrimas, diziendo: Pegose al suelo mi anima, viuificame Señor segun tu palabra, y con esto le absoluio.

Psal. 118

Vrsicio. Aquil. lib. 11. c. 8.

87 De Vrsicio se lee, que como siendo niño le tuuiesse su madre en los braços, llegò vn pobre à la puerta à pedir limosna, y dixo: Este niño matara à su padre. Crecido Vrsicio, estaua su madre triste vn dia, y dixole Vrsicio, q̃ auia? ella le dixo lo que el pobre auia pronosticado,

cado, y Vrsicio porque no le acontecieisse cosa semejãte, determinò yrse de Francia, a Dalmacia, y como fuesse valeroso cauallero, casole el Rey de Dalmacia cõ su hija y vino a heredar el reyno: sabiendolo su padre fue a ver a su hijo, y quando llegò estaua Vrsicio en la caça, y su muger hospedo a su suegro, y por honralle y regalalle le acostò en su cama, el demonio entonces dixo al rey, Tu muger te haze traycion, ve a tu casa, y veras a vno en tu cama. Buelto a su casa hallò a vno en su cama, y matole, y como le dixessen que era su padre, acordose de la profecia del romero, y lleno de dolor se fue a Roma a pedir penitencia, y el Papa Adriano le dio en penitencia, que anduuiesse peregrinando hasta que topasse con el monte Sumano, y que el no preguntasse por el, fue a Ierusalem, y a Santiago: y viniendo en Francia oyò vn dia a vnos pastores, que dezian vamonos que las nuues cercan el monte Sumano, y hincado de rodillas dio gracias a Dios, porque auia topado con el monte; y llegando a la ciudad pidio vn jarro de agua, y como no se le diessen, alli acabò sus dias, y tañeronse las campanas sin las mouer nadie, y congregãdose todos le enterraron con grande solenidad.

De nuestro padre Ignacio, su historia. li. 1. c. 4.

88 Aquella empero fue singular manera de hazer penitencia que nuestro Señor enseñò a hazer a nuestro padre Ignacio de Loyola al principio de su conuersiõ que saliendo de su tierra, se fue a Monserrate a do huzo vna confesion general, y queriendo vestirse vn abito pobre, para con el seruir a Dios en su humildad, quiso guardar aquella costumbre antigua que los caualleros vsauan de velar las armas queriendo entrar en batalla con sus enemigos, y assi estuuo toda vna noche orando delãte del altar de nuestra Señora, para que le

Universidad de Deusto
Biblioteca

alcançasse gracia para pelear en aquel abito contra el demonio, y mundo: y colgando alli su espada, y puñal se vistio vn saco, y ceñido con vna soga, y descalço vn pie y otro calçado, yua su camino con grande alegria hàzia Manresa, y no comia carne, ni beuia vino, y hazia cada dia tres diciplinas, y tenia siete horas de oracion.

Metrõ Veronense. Aquil. l. 4. cap 147. y Marulo.

89 Metron Veronense, tomò otro modo de penitencia, que poniendose vna cadena al pie, la fixò a vna peña, y quando passaua por la puente echò la llaue en el rio, y dixo, Quando tornare a hallar esta llaue, entendere auerme Dios perdonado mis pecados, y despues de muchos dias sacando vn pez del rio se hallò la llaue, y como la viesse conocio ser su llaue, y abriò con ella la cadena, y dixo, Dios desata los aprisionados, a ti sacrificare Ostia de alabança, y assi entendio que Dios le auia perdonado.

Psal. 145

De Macario el moço. Paladio

90 Macario, que dizẽ el moço, matòvn hombre sin quererlo hazer, y hizo tres años de penitencia, andando de noche y de dia por los cãpos, sin entrar debaxo de texado, ahuyentado, como Cain que matò a Abel, y preguntole Paladio, como te va con el temor del que mataste? respondio, Ya no le temo, sino doy gracias a Dios, no porque le mate, sino porque me ha sido ocasion de mucho bien, como a Moyses huyr del que matò en Egypto, le fue ocasion que alla se le apareciesse Dios, y le hiziesse capitan de su pueblo.

Del Abad Iuan: sũ Iuan Climaco.

91 Desseando el Abad Iuan hazer mayor penitencia, saliose de con vn monge pacifico, y fue se a vn monesterio, do auia rigurosa vida, y pidio le recibiessen, y la primera noche vio a vno en sueños, que le tomaua cuenta, y le alcançaua en ciẽ libras de oro, y despertãdo dixo,

dixo, Ea Iuan que eres deudor de gran suma, conuiene trabajar, y al cabo de tres años vio la mesma vision, y mostraronle que auia pagado tres libras de oro, y despertando, dixo, Ay de mi que en tres años no he pagado mas de tres libras, y determinò hazerse loco, y tomar trabajo de hazer todos los oficios de casa, y al fin de los tres años, tornò a ver la mesma vision: y le dixeron que ya auia pagado sus deudas.

Iulian Hospedero: Aquil. lib. 3. c. 116. Anto. 1. p. tit. 6. c. 15. §. 4

92 A Iulian hospedero acontecio vn dia andando a caça tras vn cieruo, que se boluio a el el cieruo, y le dixo, Porque me persigues matador de tus padres? el espantado dexò de le seguir, y porque no le acontecieesse aquello se fue de su tierra lexos, y alla se casò. Vino a noticia de sus padres que su hijo estaua rico y casado, y fueronse alla peregrinando, y llegaron quando el estaua ausente, y la muger por los honrar, los acosto en su cama. A este tiempo vino Iulian, y estaua su muger en la Iglesia, y como viesse vn hombre y vna muger en su cama, pensò que le hazian traycion, y matolos, y fue se huyendo a la Iglesia, y encontro con su muger y dixo, Quienes son los que estauan en la cama? respondio, Tus padres que te vinieron a ver. Entonces dixo Iulian, Ay de mi que maté a mis padres: y dixo, Voy me a hazer penitencia: y la muger dixo, No te dexare, sino te acompañare: y fueronse junto a vn rio peligroso, para ayudar a los peregrinos que solian alli peligrar, y despues de muchos años se les aparecio el Angel, y les dixo que su penitencia auia sido a Dios agradable, y murieron en paz.

De Bonifacio martir y Aglae. El Breuiario y Aquilino l. 4. c. 165.

93 Aquella empero fue admirable satisfacion que Bonifacio martir hizo por sus pecados, que como

Universidad de Deusto
Biblioteca

huuiesse estado en pecado cõ Aglae Romana, mouidos con penitencia dixeron, Los que ayudã a los martires que pelean son participes de sus merecimientos. Bueno sera yr a Oriente a ayudar los y encomendarnos en sus oraciones. Y llegando Bonifacio a Alexandria, dixo a los criados, Id al meson y aparejad lo necessario que yo voy de pues, y fuese a do peleauan los martires, y como los viesse estar en grandes tormentos, llegose a ellos, y besaua sus cadenas y exortaualos a paciencia, y a bozes dezia: Grande es el Dios de los Christianos, y asieronle y cortaronle la cabeça, y como los moços le fuessen a buscar, oyeron dezir que auia sido martir, fueron al lugar del martirio y rescataron el cuerpo, y le traxeron a Roma. Y sabiendolo Aglae, conuoco la clerecia de toda Roma, y le salieron a recebir, y hizo vna Iglesia al santo martir, y ella distribuyò sus bienes en pobres, y vino a tanta virtud que echaua demonios de los hombres.

Pardo Romano, el prado espiritual. c.101

94 Pardo Romano trahia vna recua de mulos, y a caso vno dio a vn muchacho vna coz, y le matò, entõces dixo Pardo, homicida soy: y compũgido, fue a vna cueua de vn leon, para que viniendo le matasse en pena de su pecado, echose en la tierra, y vino el leon, y no le quiso hazer mal: dixo Pardo, Quierome yr al camino por do ha de yr a beuer a la fuente y alli me matara, y quando le vio el Leon huyò y no quiso tocar en el, y viendo esto dixo Pardo, quiça Dios me ha perdonado y fuese.

Iacobo Ermitaño, Surio. tom. 1

95 Iacobo Ermitaño, sanò a vna muchacha endemoniada (que sus padres la traxerõ para que la sanasse) y dexaron la los padres con el tres dias, para que sanasse bien, y fueronse, y el demonio tento a Iacobo, y

pecò

pecò con ella, y para encubrir el pecado, matola y echola por el rio abaxo, y lo que peor fue, que desesperando de poder tornarse a recõciliar cõ Dios, se fue al siglo a entregarse a los vicios, y salio de noche por el camino q̃ yua al siglo, y andando toda ella, al salir del sol miròy vio vna celda de vn monge, y para descansar se fue alla, y el monge le recibio con caridad, y le puso la mesa, y despues le rogò le dixesse algo de edificacion, y con la gran tristeza que lleuaua no le pudo dezir nada: pero declarole lo que auia acontecido, y do yua. Entõces el monge se determinò de persuadirle con muchos exemplos, no desesperase, sino que se boluiesse a penitencia, y se quedasse, que el le recibiria todos los dias de su vida, y como no lo pudiesse acabar con el, saliose para yr su camino, y yuase con el, y dezia, que no le dexaria, al fin le compelio a que se boluiesse, y yendo su camino topò vn sepulcro pequeño, y Dios que es rico en misericordia, diole compuncion, y metiose llorando en el sepulcro, y alli viuio diez años con grandes lagrimas y gemidos, y no comia sino yeruas que al derredor del sepulcro nacian. Despues de diez años vino grande esterilidad en la tierra y dixo Dios al Obispo, No llouere, si Iacobo no me lo ruega. Fueron a el, y rogaronle orase al Señor para que llouiesse, y huia llorando y diziendo, Pecador soy, que me pedis: y torno Dios al obispo a dezir que no llouesia, hasta que Iacob orasse, y pidiesse agua. Entonces fue el obispo y todo el pueblo, y le dixo lo que el Señor dezia. Entonces Iacobo llorando, rogò al Señor diesse su lluuia, y llouio: por lo qual Dios le mostrò ser ya hechas las pazes, y auerle perdonado sus pecados, y diole Dios tanta gracia que con sola la palabra, sanaua todas las enfermedades.

Vitorino obispo martir Sur. to. 5. y Aqui lin libr. S. c. 39.

96 Vitorino obispo y martir, se fue con su hermano Seuerino al desierto, y vinole al Vitorino vn pensamiento de apartarse de su hermano, y assi lo hizo, y el demonio tomando forma de muger, le engañò y le hizo caer, y luego sonaron las bozes de los demonios q̃ hazian burla del, y le prouocauã a desesperacion, diziẽdo, que hazes varon perfeto que te apartaste de tu hermano, y te jũtaste con otro: y el que persuadia a las personas guardar castidad, aora ha caydo? Viendose Vitorino desta manera escarnecido, boluio se llorando a su hermano, y contole lo que auia acontecido, y dio le en penitencia que estuuiesse colgado entre las ramas aspe ras de vna enzina de las manos tres años, hasta que vino por alli vn obispo y le quitò.

Macario Romano. vitis patrũ

97 A Macario Romano acontecio otra cosa semejãte, que como le desposassen con vna donzella Romana contra su voluntad, la noche de las bodas se salio secreto, y vino al desierto, y auiendo el demonio embidia de su virtud, tomò forma de su esposa, y se fue a do estaua exercitandose, y vna tarde echò el demonio vn pañiçuelo labrado de muger, en el camino por do auia Macario de passar, y como le viesse tomole, diziendo, Quien ha passado por aqui, que se le cayò este paño? y no hizo la señal de la cruz, sino lleuolo a su aposento. Otro dia tornò el demonio a echar vn çapato de muger en el camino, y viendole tomole, y dixo Macario, Sin duda gente ha passado por aqui. Y desta manera el demonio lo burlaua, y hazia que pensasse en cosas semejantes, para le disponer a la cayda venidera. Otro dia sentose el demonio en vn vallado y començo a llorar, demanera que le oyesse Macario, y alçando la cabeça mirò Macario hazia alla y fue se para la muger,

muger, y pregũtãdole quiẽ era? dixo, donzella soy Romana, que me casaron con vn mancebo, llamado Macario, y se fue al desierto a exercitar, y teniendo yo la mesma voluntad, ha muchos dias que le ando buscando, y nunca he hallado rastro del, y mouido Macario a compassion della, sin dezirle nada la lleuò a su cueua (que no deuiera) y diole de comer y beuer, y tratando en muchas cosas la vino Macario a dezir, que el era su esposo, y al fin engañado vino a pecar con ella, y el demonio se desaparecio. Entonces viendo Macario su engaño, llorando vio venir vn Leon que bramaua, y hizo vn hoyo a la puerta de su cueua, y metiose en el Macario, hasta los pechos, y cubriose con la tierra, demanera que se tapio alli, y no comio en tres años que alli estuuo, sino lo que Dios alli criaua al derredor, que con sus manos podia alcançar, y alli estuuo, hasta que Christo nuestro Señor con muchos Angeles se le aparecio y mando salir.

Aniano obispo Aquili. lib. 9. c. 19.

98 Aniano dicipulo de san Marcos, mirando vna muger le entrò por los ojos la tentacion, y sintiendo el fuego ageno en su coraçon, tomo vn cuchillo, y sacose el ojo, y se metio en vn lago muy frio, para apagar alli los infernales fuegos, y san Marcos le sanò despues.

S. Domingo S. Ant. 3 p. y su historia.

99 Deuen ser tambien las penitencias tales que sean preseruatiuas, para no tornar a caer, assi hizo S. Domingo, que auiendo sanado a vna muger de vn demonio que tenia, la exorto, a que consintiesse, que la tornasse el demonio a fatigar, porque assi le conuenia, para su perseuerancia en gracia, y assi se hizo.

Marcomõge: en la vida de los padres.

100 Deue tãbiẽ vno quãdo no tiene quiẽ le exercite, exercitarse el à si mesmo con la propria reprehẽsiõ, como dezia Euagrio, ser esto el principio ẽla salud de

cada vno;assi Macario azechando vn dia a Marco monge,le oyo que se estaua el reprehendiendo,y dezia, Beuedor de vino,y seruidor de tu vientre, que hazes? y dezia al demonio, Vete de aqui, que me has hecho semejanti a ti, y te has embeuecido aqui conmigo.

De vn mõge:san Antonio. 1.p. tit.16.c.3. §.3.

101 Y que las penas recebidas por otro sean satisfatorias consta por lo que vn monge hizo, q̃ como tomasse graues penas por pecados q̃ auia hecho rogò a otro le ayudasse,y dixole el otro, Yo tomo sobre mi tu penitencia y cessa tu della. Acontecio, q̃ este q̃ salio por fiador muriesse,y fue muy atormentado en purgatorio, por el otro: y aparecioselle y pregũtole el viuo, Como te va? respondio muy mal por la fiança q̃ de ti hize, por tanto ruegote q̃ me ayudes a pagar tus penas,y di alos hermanos monges que nos ayuden, y desaparecioselle y con la ayuda de los monges fue libre.

Similitud de la penitencia.

102 Esta pues es la saludable penitencia que Dios en tantas maneras nos persuade,diziendo por san Pablo, Desnudaos del hombre viejo y vestios del nueuo,como haze la culebra entrando por asperos lugares,y como el perro se lame las heridas,y como la vid, quando la podan llora dando sinificacion que por alli echara fruto,assi conuiene llorar nosotros nuestras culpas para que por alli florezcamos.

S. Anselmo.S. Antoni. 1 p. tit,16 ca. 11.§.9.

103 Assi lloraua san Anselmo su vida a Dios,diziendo,Espantame Señor mi vida toda bien considerada, porque,o es toda pecado,o esteril sin fruto, y si alguno tiene es fingido,o imperfeto,que resta pues sino llorar porque cierto estoy,que sin tu gracia no puedo ser saluo,pero certissimo estoy que tu misericordia sobrepuja todos mis males,por tanto Señor, haz como quien

quien tu eres,y perdona mis yerros: que falta al q̃ assi llorare,sino recebir la gracia de la justificacion, por la qual es vno hecho del reyno de Dios: de la qual conuiene que tratemos.

Capit. X. De la gracia de la justificacion.

Que sea justificacion

1 DEspues de toda esta preparacion con que Dios nos dispone para justificarnos con la vocacion,Fe,temor,esperança,caridad y penitencia,se sigue la justificacion,la qual no solo es remission de pecados,sino tambien santificacion y renouacion del hõbre interior para la gracia,dones y virtudes;cõ lo qual de injustos somos hechos justos,y de enemigos herederos de Dios,como dize el santo Concilio Tridentino. *Sess.6.c.7*

Que Dios biue por gracia en los justos.

2 Para cuya noticia es de saber,que aunque Dios nuestro Señor,esta en todas partes,por essencia,presencia, y potencia,(que es su propria manera de estar en todas las criaturas) pero singularmente esta Dios en las criaturas(que tienen entendimiento)por gracia,viniẽdo a ellas por otro modo admirable y sobrenatural,como Christo nuestro Señor dixo, El que me ama a mi, mi padre le amara,y vẽdremos a el, y haremos en el morada y habitacion. Y en el Exodo dize, Hazerme han tabernaculo y morada,y viuire en medio dellos: y esta tan dichosa y bienauenturada habitacion en nosotros es para regirnos y gouernarnos como Señor legitimo y natural nuestro, assi dixo por Ieremias, Darles he mi ley en sus entrañas, y sere yo su Dios, y ellos seran mi pueblo: y Isaias dize, El Señor (que *Iob.14.* *Exod.29.* *Iere.31.* *Isai.49.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

(que ha misericordia dellos) los regira, y quando el alma alcançare tanta gracia y misericordia, con perseuerãcia alcançara el dichoso fin, para el qual fue, por la gracia del Redentor ordenado.

La disposicion conq̃ le recebimos.

3 Pero de la diuina presencia en nuestras animas nace la gracia, dones y virtudes, que el santo Concilio Tridentino, dixo, que son vnas disposiciones y atauios celestiales, con las quales es adornada nra anima para recebir a su Dios dignamente, y saberle tratar como es razon: demanera que por esta justificacion, no solo recebimos a Dios para gozar del como fin nuestro, pero tambien recebimos los dichos dones, con que somos dispuestos para le hospedar, y este mesmo ornamento, con que somos hermoseados, es tambien instrumento con que nos rige y gouierna, como el cauallero que yendo sentado en el cauallo, le rige y gouierna con las riendas, freno y espuelas, y con todo el enxaezamiento que le ponen.

Que cosa sea esta gracia y virtudes.

4 Es lo segundo tambien de notar, que esta gracia, dones y virtudes, con que somos hermoseados, son vnas participaciones, de las propriedades y condiciones de Dios, para que seamos nosotros por participacion, lo que es Dios, por su naturaleza, como dixo S. Pedro y S. Pablo. Tambien dixo; Predestinonos Dios para que fuessemos conforme a la imagen de su hijo. Demanera que viniendo Dios a viuir en nosotros, nos comunica lo que el es, y tiene, y nos da q̃ seamos nosotros justos y santos, buenos y misericordiosos, sabios y prudentes, para que assi obremos, como el obra: por lo qual dixo san Leon, El hombre fue hecho a imagen de Dios, para q̃ sea imitador de su autor, y esta es la dignidad

2. Pet. 1. Rom. 8.

Serm. 1. del ayuno

nidad de nra naturaleza, si en nosotros como en vn espejo resplãdeciere la diuina bondad, a la qual cada dia nos repara la gracia del Saluador, para que lo que cayò por el primer hombre, sea reparado por el segundo.

Como somos hechos semejantes a Dios.

5 Demanera que el hombre fue leuantado por la gracia del, Redentor a tan alto fin como es que biua Dios en el por su gracia, y assi le rixa y gouierne como Señor natural suyo, para lo qual le da su gracia, dones y virtudes con que le sea semejante, poderoso como el Padre, sabio como el Hijo, bueno como el Espiritu santo, y assi consiga el fin para que fue criado a semejança de Dios. Porque como por la primera generacion natural somos hechos hombres semejantes a Adan, recibiendo la humana naturaleza con sus condiciones, assi por la segunda regeneracion, salimos semejantes a la santissima Trinidad, y su gracia es imagen de la diuina naturaleza, su poder del Padre, su sabiduria del Hijo: su bondad del Espiritu santo, y las demas virtudes y dones, son en nosotros semejança, de las demas condiciones y propriedades que Dios tiene, para que como hijos de Dios obremos diuinamente.

Quela gracia y virtudes son armas del alma.

6 Lo tercero es mucho de notar, que no solo esta gracia, dones, y virtudes, son ornamentos de nuestra anima, y instrumentos con que Dios nos rige y gouierna, sino que son tambien armas de nuestra defension, y de ofender con ellas a nuestros enemigos, por las quales son hechas nuestras animas vn castillo roquero: del qual dixo san Lucas, Entrò Iesus en vn castillo, y son la Torre de Dauid, de la qual cuelgan mil escudos, y todas las armas de los fuertes: de las quales dixo san Pablo, Las armas de nuestra milicia no

Luc. 10.

Cant. 4.

Ephes. 6

son

Universidad de Deusto
Biblioteca

Rom. 13. son carnales, sino espirituales: y en otra parte dize. Vistamonos ya las armas de la luz. La causa destas marauillas es, porque los dones diuinos, por su alteza y soberania, comprehenden en si la virtud y excelencia de muchas cosas inferiores: y por esto, estos diuinos dones, no solo son atauios y galas de nuestra anima, para recebir con ellas a Dios, pero instrumentos diuinos para por ellos ser regidos y gouernados de Dios, y obedecer nosotros a su diuino gouierno, y tambien son armas de nuestras peleas, assi para defendernos, como para ofender, y matar los vicios y passiones nuestras, y aunque aora no veamos lo que por esta gracia recebimos: pero quando Dios nuestro Señor se nos muestre, y descubra entonces le veremos, como es, y veremos, como somos semejantes a el, como dixo el bienauenturado san Iuan.

1. Ioã. 3.

Conclusiõ que exorta a viuir como hijos de Dios

7 Reconozcamos pues la dignidad y excelencia de nuestras animas, que por la gracia del Saluador nos es concedida, y no queramos, como dixo san Leon, degenerar de ser hijos de Dios, boluiendo a la vileza delos pecados, sino que pues somos hechos a la diuina semejança, indigna cosa sera borrar tan diuina figura, y hazernos semejantes a las bestias, sino que procuremos viuir como hijos de Dios, para que assi seamos dignos herederos del reyno, para el qual caminamos por toda esta peregrinacion, hasta que alcancemos el reyno perfecto, dõde Dios que aora viue por fe, y gracia, biua entonces por vision de gloria, Amen.

Acabasela primera jornada, y ppone selo q̃ se sigue.

8 Esta es la primera jornada del Reyno de Dios, por la qual se alcança la diuina justificacion. La qual procede por tan glorioso passos, como hemos visto, desde la vocacion por la Fe, temor, esperança, y caridad, y pe-

y penitẽcia, y sucede la preciosa justificaciõ, por la qual somos hechos hijos de Dios, semejantes a la santissima Trinidad. Bienauenturados son los que andan por estos caminos, si perseueran procediendo de virtud en virtud, para que crezca esta diuina generacion y virtud; con la qual se remata el primero libro, y sera necessario tratar del aumento desta gracia, y progresso deste celestial camino, y por que passos deuemos proceder hasta la perfecion: de lo qual se trata en lo q̃ se sigue.

(?)

Fin del Libro primero.

LIBRO SEGVNDO DEL REY NO DE DIOS.

CAPITVLO PRIMERO.

De la neceſsidad del aumento de la gracia por ſus tres eſtados, y qual ſea el primero delos que comiençan.

Que cõuiene aumentar la gracia.

SI todas las coſas deeſſan crecer, y aumentarſe haſſta llegar a ſer perfetas, con quanta mayor neceſſidad lo deſſeara la gracia dela juſtificacion, q̃ es fin de todas ellas: por lo qual dezia S. Pablo, crezcamos en caridad y gracia: y ſan Pedro, como niños ſin malicia deſſeá leche, para que crezcais en vueſtra ſalud: por eſto dixo el ſanto Concilio Tridentino, deſpues de juſtificados los q̃ vſan de razon, conuiene q̃ vayan adelante de virtud en virtud, por la obſeruancia delos mandamientos de la ley de Dios, y de la ſanta Igleſia, como eſta eſcrito, El juſto juſtifiqueſe mas. Y en otra parte, No te auerguences de juſtificarte mas cada dia haſta la muerte, y la ſanta Igleſia pide en vna oracion aumento de la fee, y eſperança y caridad, y los ſantos Apoſtoles dixeron al Señor, Aumẽtanos la Fê. Eſto dize el ſanto Concilio. YS. Leon da la razon, diziendo, como Adã deſpues de juſtificado, y pueſto en el parayſo fue perſeguido del demonio, aſsi noſotros deſpues de pueſtos por el bautiſmo en la ſanta Igleſia, ſomos tentados y prouados para q̃ crezcamos en la ſantidad, aſsi Chriſto nr̃o Señor deſpues de bautizado fue lleuado al deſierto para darnos exẽplo de vitoria en las tentaciones: y q̃ ſepamos (como dixo S. Chriſoſtomo) que no nos arman caualleros para eſtar deſpues ocioſos, ſino para defender la gracia recebida y crecer en ella.

Epheſ. 4.

1. Pet. 2.

Seſ. ca. 6. 10.

Apo. 22.

Eccl. 18.

Luc. 17.

De dos aumentos de la juſtificacion.

2 De lo qual conſta que tenemos neceſsidad de tratar dedos aumentos deſta gracia, vno es procediendo de virtud en virtud, otro es en cada virtud proceder haſta la perfecion della: aſsi ſan Iuan Climaco hizo mencion de ambos a dos aumentos, poniendo treynta grados en ſu eſcala, y en cada grado pone ſu principio, medio, y fin, por tanto conuendra tratar aqui deſtos dos aumentos, porque no ſolo es neceſſario alcançar todas las virtudes: pero es muy importante cada qual en ſu perfecion. La razon deſto es, porque ya que para la juſtificacion de los que vſan de razon no ſe pida mas diſpoſicion que la ſobredicha dela fee, temor,

Universidad de Deusto
Biblioteca

temor,y esperança,y caridad y penitencia,a la qual viene luego la gracia y justificacion del reyno de Dios, y alli se infunden todas las virtudes habitualmente:pero conuiene despues lleuar fruto actual en todas ellas, y assi es necessario el primero aumento, procediendo de virtud en virtud,hasta la vltima que es fin de todas ellas,que es la perseuerancia en la caridad:porque como Dios es fin de todas las cosas,assi el amor de Dios es fin de todas las virtudes,y assi es necessario aumentar la gracia por todas las virtudes, y en cada vna dellas buscar tambien su perfecion.

De la ordē q̃ guardā los tres libros siguientes.

3 Resta ver porque orden se ayan de distribuyr,y como se dixo en el prologo,despues del primero libro de la justificacion,es necessario poner los otros tres del aumento desta justificacion por tres estados delos que comiençan y van aprouechando,y llegan a la perfecion.Los primeros se deuen exercitar en la purificacion y limpieza de anima consigo mesmos, y los que aprouechan en la santificacion con sus proximos,y los perfectos en santificarse con su Dios: y en estos tres exercicios se deuen ocupar todas las virtudes que dela gracia proceden.

Por q̃ grados procede la justificacion.

4 Viniendo al exercicio de la mortificacion, por la qual se aumenta la gracia en orden assi mismos, cierta cosa es,que el amor proprio desordenado,y las concupiscencias de las criaturas que del nacen, son las q̃ nos impiden a no amar a Dios,y al proximo como deuemos, y assi se vee quan necessario sea , los ya justificados comēçar por aqui a quitar estos estoruos de la vida Christiana: por tanto,lo primero q̃ se deue tratar es,de la mortificacion y de sus prouechos, luego conuiene huyr los estoruos y ocasiones que cada vno

De la mortificacion de la fuga de ocasiones.

tuuiere

tuuiere para conseruarse en la gracia del Señor, porq̃ si lo que por vna parte se gana,por otra se pierde, en vano se trabajarà,y porque la prudencia deue ser luz que preceda al buen gouierno que cada qual deue tener en su modo de proceder, era necessario aqui tratar della:pero esta virtud es ornamento de la vejez, y los que comiēçan no son aptos para alcançarla,por tanto es necessario suplirla con la obediencia , y ponerse debaxo de diciplina,para ser regido de otro en la vida espiritual,y tras ella tener diligencia en lo que fuere ordenado : porque la diligencia es compañera de la prudencia,y preparado el camino con tan buenos instrumentos,luego comiēce a mortificar sus desordenados apetitos:de los quales los mayores son de la naturaleza,el comer, y beuer (necessarios a la conseruacion del proprio indiuiduo y persona) y luego los necessarios a la propagacion de la especie humana en los deleytes carnales, y despues en moderar el apetito de la hazienda necessaria para la vida que ministra a todas estas cosas : y despues conuiene moderar otros apetitos menores pertenecientes a la modestia y deuida composicion, en los mouimientos del cuerpo y sentidos , y ornato exterior , assi en las cosas graues,serias, y de veras , como tambien en las recreaciones : en las quales se suelen los hombres mas descomponer , por lo qual conuiene con virtud moderarlas, y este es el orden y progresso deste estado delos que comiençan procediendo por estos grados.

De la obediencia.

De la diligencia

Dela temperancia.

De la castidad.

De la pobreza de espiritu.

De la modestia.

De la honesta recreacion.

5 Y dado que se pudiera aqui tratar de la humildad y paciencia, porque tiene el hombre necesidad de moderar y mortificar estos apetitos,pero por justos respetos

De la paciencia, y humildad, se trata en otras partes.

Universidad de Deusto
Biblioteca

respetos se reserua su consideracion para otros lugares, la paciencia para los proficientes, y la humildad para los perfetos, como alli lo veremos. No dexare de poner aqui vn auiso de los santos, que es necessario para entrar en las peleas contra los vicios y passiones, que es el que se sigue.

Con q̃ orden se deuen tomar las peleas.

6 Deue primero cada vno pelear contra aquel vicio que mayor guerra le hiziere, y al que se hallare mas inclinado, porque aquel suele ser la causa de todos los demas, y destruydo aquel luego caen essotros, como ramos de su tronco: y S. Augustin dixo, El primer vicio que nos vencio, suele ser postrero vencido de nosotros, porq̃ echò en nosotros las primeras y mayores rayzes, y assi como quando esta la mano llena de espinas, no se pueden sacar todas juntas, sino vna à vna se han de yr sacando, assi conuiene q̃ no se tomen juntas todas las peleas cõtra los vicios del coraçõ, sino primero las q̃ mas punçan, y despues proceder àlas otras: por esto dixo S. Iuã Climaco, Envalde peleas cõtra vn vicio si tienes otro mayor, q̃ es causa de esse, porq̃ del recibe sus fuerças, y assi no preualeceras cõtra ningunodellos, porque luego reberdece, hasta que saques la rayz.

Super psal. 7.

En el grado. 15.

Que la tentacion nos llama a la pelea.

7 Pero el que tuuiesse las passiones mas moderadas: conuendra proceder segun el orden propuesto, que es el legitimo para alcançar las virtudes, y quando nuestro Señor permite que nos venga alguna tentacion señales es que nos llama à aquella pelea, y puesta toda nuestra esperança en Dios con diligencia deuemos acometerla: y para todo esto conuiene tener descubierto su coraçon a su superior òconfessor, para que como padrino nos enseñe a pelear, y con sus oraciones nos ayude a vencer. Tiempo es ya de entrar en batalla, y descubrir

cubrir el campo de la mortificacion, donde han de ser vencidos los enemigos.

Cap. II. De la necessidad de la mortificaciõ del amor propio y sus passiones.

Que sea el amor proprio y concupiscencias.

1 COmo Dios nos criò para si, y a todo este mundo hizo para nuestras comodidades, assi podemos amarnos y a todas las criaturas sin pecado: donde consta, que ni este amor proprio, ni esta concupiscencia de las criaturas son reprehensibles, porque assi todo va ordenado, como Dios lo criò: pero quando amamos las criaturas para nosotros, y a nosotros no para Dios, entonces son viciosos estos amores, porq̃ no van segun el orden q̃ nuestro Señor tiene puesto, y llamase amor proprio quando no esta sujeto y subordinado a Dios, y tal quedò el hõbre por el pecado primero apartado de Dios, y no sujeto a el, sino haziẽdo de si vltimo fin en sus obras: y para si se quiere ya todas las cosas, y contra este amor de si, y de todas las cosas para si, se ordena la mortificacion, y el estado de los que comiençan la christiana milicia y pelea, con la qual son vencidos los demonios: porque toda su cõfiança dellos esta puesta en este nuestro amor proprio, y en las concupiscencias que del nacen: porque mediante èstas biue el demonio en nosotros, y nos rige y gouierna.

Figura de stas peleas spirituales

2 Lo qual fue bien figurado antiguamente en la disposicion q̃ la ciudad de Ierusalem tuuo siendo habitada de aquellas siete naciones de Canaan, las quales viuian en contorno della para exercitarla en las guerras: assi dixo el santo Moyses al pueblo de Dios, Sino quisieredes peleãdo destruyr los habitadores desta tierra

Num. 33.

Universidad de Deusto
Biblioteca

seros han ellos a vosotros clauos en vuestras frentes, y lanças en vuestros lados, y lo que Dios auia pensado hazer contra ellos, haran ellos contra vosotros: assi el reyno de Dios que viue dentro de nosotros, es la espiritual Ierusalem: la qual cerca el amor proprio con sus concupiscencias, en las quales viuen los pecados y passiones: y en nuestros sentidos, vnos habitan en los mõtes, quales son la soberuia, presuncion, vanagloria, y ambicion. Otros jũto alas aguas, quales son los vicios de gula, y luxuria. Otros en las cãpañas, quales son, el auaricia, y pereza, y todos estos nacen del amor proprio; como los de Canaan, nacieron de Can, q̃ quiere dezir calido, y astuto que tal es el amor propio, y con toda esta mala casta pelean los hijos de Dios q̃ son las virtudes, q̃ de la gracia y caridad nacen. Y sino las mortificàremos y destruyeremos, ellas nos matarán a nosotros y nos destruyrán: y ama mucho Dios la victoria destas peleas, que por esto en el santo bautismo, aunque nos dan la gracia, y todas las virtudes, pero no nos sana luego destas passiones, porque las dexa Dios para que peleemos contra ellas, y assi las vençamos, como dixo el santo Concilio Tridentino.

S. Tho. 1. 2. Sent d. 31. q 1.

Sess. 5.

Como pelea el demonio cõtra nosotros.

3 Siendo pues el demonio el que pelea contra nosotros, mediante este amor proprio y sus concupiscencias, mediante ellas nos engaña, tomando forma de amigo, diziendo, Todas las cosas se aman, y conseruã: haz tu tambien esto, y pues resisten a sus contrarios, haz tu tambien assi. Y por esta senda nos va persuadiendo, a que amemos para nos las criaturas, y nos ayremos contra los que nos contradixeren: y como los Españoles con dixes, engañauan los Indios, y les tomauan su oro y plata, assi el demonio con el amor destas

destas viles criaturas, nos roba el reyno de Dios, y de su gracia, como sucedio al profano Esau, que por vnas viles lentejas perdio su mayorazgo: y como el arbol se arrayga en la tierra, assi el amor del mundo se arrayga en las cosas terrenas queriẽdolas para si y para sus vtilidades desordenadamẽte. Pero todo este discurso va fundado sobre falso: porq̃ haze vno fin de si mesmo, lo qual no deue ser assi: pues el hombre no es fin de las cosas, sino Dios, y assi deue el hombre amarse a si, como conuiniere para seruir a Dios, q̃ es su fin: y por Dios deuemos preciar todas las cosas, segũ que su santa ley lo dispone. Y desta manera el amor propio q̃ al principio parecia amigo, es verdaderamẽte enemigo: y la destruycion del amor proprio, que parece aborrecimiento de si mesmo, es verdaderamente amiga, como el Señor dixo, El que perdiere su anima por mi, la hallara y saluara, y el que quisiere saluar su anima la perdera. Sentencia digna de Dios: y ay pocos que la entiẽdã como deuẽ. Luego como por la muerte morimos a todas estas criaturas, assi por la mortificacion auemos de morir a este amor proprio, y al amor desordenado de todas las cosas desta vida.

Matt. 10 & Luc. 9

Que el alma es prouada sapiẽtissimamẽte.

4 De aqui nace el misterio que san Anselmo dixo ser nra anima entre Christo, y el demonio, como la esposa entre el verdadero esposo, y el adultero; el qual procura con todas sus artes quitarsela y tomarsela para si, y como el adultero no tenga cosa buena: por la qual sea amado ni Christo tenga cosa mala, por la qual sea desechado, fue necessario ser prouada esta esposa para ver a qual destos amadores seguia, y assi el demonio que es principe deste siglo, con mil embustes y engaños la prouoca, a que venga tras si, mediante el

Universidad de Deusto
Biblioteca

amor deſtas criaturas, y Chriſto nueſtro Señor mediãte ſu cruz y imitacion la trae y cõſerua en ſu fiel amor deſpreciando à ſi y a todas las coſas por Dios: deſta manera ſe parte el campo, y las armas, y pueſtas las almas en el palenque de la Igleſia, como libre, cada qual ſigue al amador, que quiere.

De la pelea interior. *Rom. 6.*

5 Eſta guerra nos ſinificò ſan Pablo, quando dixo, Siento vna ley en mis miembros, que contradize y repugna a la ley de la mẽte y eſpiritu, porque por los vicios y inclinacion del pecado ſe derrama el hombre por las criaturas dexando a Dios y ſiguiendo al adultero; pero quando la ley de Dios nos guia, menoſpreciando eſta vida, ſeguimos al cordero, y hazemos que ſirua la carne a eſta eſpiritual vida, ſubiendo de virtud en virtud, haſta ver a Dios, y aſsi nueſtra anima (mediante ſu libertad) que biue en medio de las coſas, ò ſube a Dios por las coſas eſpirituales, dexando al adultero, ò abaxa por el amor de las criaturas, dexando a Dios y ſiguiendo al demonio. Tambiẽ nos fue ſinificada eſta contradicion en el parto de Rebeca, la qual ſintio que los dos niños que trahia en ſus entrañas peleauã ſobre qual auia de nacer primero: y cõſultãdo a Dios q̃ ſeria eſto, le dixerõ, Dos pueblos ſon, y el mayor ſeruira al menor, aſsi en nro coraçon ſentimos eſtas dos inclinaciones, carnal y eſpiritual, las quales diuidiran a todos los hõbres en dos reynos, porq̃ vnos ſeran de los que ſiguieron a Chriſto hõbre eſpiritual: otros de los que ſeguiran al hõbre carnal.

La neceſſidad dela mortificacion. *eccle. 3. Iſai. 15.*

6 De aqui veremos quã neceſſario ſea mortificar eſte amor propio carnal, y las concupiſcencias q̃ del nacen, a lo qual nos incita el eſpiritu de Dios, diziendo, No te vayas tras tus concupiſcencias, y porq̃ por ellas el demonio nos ata a eſtas criaturas, dize Iſaias, Deſata tu cuello de las

de las cadenas hija de Sion, porq̃ los pecadores cõ los cordeles de ſus pecados ſon atados, y como no puede vno correr, ni andar biẽ cõ grillos, aſsi con las tales priſiones y afectos no puede biẽ andar el camino de Dios: y como el q̃ corre en la carrera ſe deſembaraça de todas las coſas para alcançar primero el premio: y el q̃ entra en la lucha ſe deſnuda de toda veſtidura, aſsi el q̃ ha de pretender la vida eterna, conuiene dexar todo impedimento y deſtruyr todo vicio que impide yr al reyno.

Qual ſea el eſtado de los inci pientes.

6 El eſtado de los que comiençan, es pelear contra los demonios, q̃ nos combaten, mediante eſte amor propio, y ſus cõcupiſcencias, por las quales el biue, y reyna en noſotros y procurar ſeguir a Chriſto mediãte el Eſpiritu ſanto q̃ nos lleua tras ſi, ſiguiẽdo lo q̃ es en noſotros mas principal, por no degenerar dello, como haze el hijo de libre y eſclaua, q̃ ſiguiẽdo a ſu madre, degenera de lo q̃ en el es mas principal: lo qual los Romanos enſeñauã por eſta parabola inſtruyẽdo la juuẽtud Romana. Traian a la plaça vn perro y moſtrauanle las ollas, y las liebres ſoltandolas para ver que ſeguia, y ſi ſe yua a las ollas matauanle, y ſi ſeguia la caça, tenianle por de buena caſta, aſsi dezian: Los varones Romanos, deuẽ dexar los vicios y regalos, y ſeguir la guerra y defenſion de la patria.

Que conuiene ſer animoſos en eſtagueira.

8 Conuiene tambien en las tales guerras tener generoſo coraçon: porq̃ ſi ſe acouarda luego los enemigos ſe hazẽ mas poderoſos: por eſto dixo S. Pedro, Reſiſtid al demonio, y huyra de voſotros. Y con razon deuemos ſer tales pues Dios habita en los coraçones de los ſuyos, y los rige y gouierna y pelea por ellos: y como dixo ſan Bernardo, Ninguno en eſtas batallas es vencido, ſino el que quiere, porque Dios es fiel y no permite

Universidad de Deusto
Biblioteca

ser tentado nadie mas de lo que puede, y siempre con la tentacion da Dios de su parte fruto, y aprouechamiento: y quien por su floxedad fuere vencido, con razon sera desechado del Señor, como cuenta san Iuan Damasceno, que siendo llamados muchos al combite del reyno, vno que auia comido gruessos mãjares, queria beuer en el camino de los charcos inmundos que topaua, y dezian le los otros detente vn poco, y llegaras a las mesas del Rey, y alli hartaras tu desseo: pero el no lo hizo: y entrando el Rey a visitar sus mesas y combidados, dixo, Que mal olor es este, respõdierõ. Señor este es, que beuio de los charcos, y no se aguardò; y mãdole echar de su combite: pero los que se vencen parecen delante de Dios con cõfiança, como dixo san Ambrosio, Los que se circũcidan aptos son para ser presentados delante de Dios y su templo.

Frutos de la mortificacion. *Colla. 4.*

9 Los frutos que ay en la mortificacion son muchos, como dize el Abad Daniel. Lo primero, que el aprieto en que nos pone haze que clamemos a Dios, y que seamos diligentes oradores, y obradores. Lo segundo, dãnos las tribulaciones entendimiento en muchas cosas q̃ no sabemos: porlo qual Christo nuestro Señor llama a la tribulacion sol, porq̃ descubre lo q̃ ay en el coraçõ, y nos haze buscar remedios conuenientes, lo qual no buscaramos, sino fueramos atribulados, y assi las virtudes son prouadas y solidas, porque mostramos amarlas mas, que todo lo que los demonios nos ofrecẽ. Lo tercero las tentaciones nos tienen humillados, viendo, las vilezas y poquedades, que passan por nuestros coraçones, y quanta fuerça tienen contra nos. Lo quarto, que resistiendo ahuyentamos a los abominables demonios, para que no reynen en nosotros, ni les seamos sujetos,

jetos, y defendemos el reyno de Dios, y hazemos que Dios como rey natural habite en su reyno.

De tres grados de ñas peleas

10 Tres grados hemos de notar en estas peleas, por las quales deuemos peleando subir. El primero es, que no desmayemos, aunque sintamos a los principios gran dificultad. El segundo, que de la pelea queda el demonio, no solo vencido, pero la passion y concupiscẽcia (por la qual habita en nosotros) debilitada y sin fuerças, y el hombre animado para no sentir la pena y contradicion que al principio solia. El tercero, quãdo el anima como vencedora goza ya de la vitoria con gran gusto, alegria, y seguridad: por lo qual dezia Dauid, Perseguire a mis enemigos, y no boluere atras, hasta que desfallezcan, lo qual es grado perfeto.

Exoracio a pelear.

11 Leuantemos pues nuestras manos y coraçones de la tierra a Dios en los cielos, como dixo Ieremias, y alli entre los braços hagamos morir a nuestros enemigos, como agudamente nos significa la fabula de Hercules, y Anteo, del qual dezian que todas las vezes que caia en la tierra su madre, se leuantaua mas esforçado: por lo qual Hercules le asio entre los braços, y alli le matò, assi el hombre carnal cada vez que cae se haze mas esforçado en el vicio: cõuiene pues q̃ el espiritual le tome entre sus braços, y alli le haga morir. Y para confirmacion de lo dicho, pondre aqui algunos exẽplos desta mortificacion, dado que los de cada virtud se veran en sus propios lugares. *Treno. 3.*

§. 1. Quanto conuengan estas espirituales peleas.

12 A los timidos mandaua Dios no fuessen a la guerra,

Los temerosos no aptos para la guerra.

guerra, porque ellos no aprouecharian, y harian daño en los otros: tambien son los cobardes, que oyendo a los exploradores de la tierra prometida, las nueuas q̃ dieron que auia en ella grandes gigantes, desconfiarõ de alcançarla, y dixeron hagamos vn capitan, y boluamonos a Egypto. En lo qual no dieron a Dios honra, porque deuierã acordarse como cõ mano fuerte y poderosa, los auia librado de Egypto: por lo qual el Señor enojado los castigò y matò en el desierto, y no llegarõ a gozarde aquella tierra, sino solos dos. Tales son los que desconfian vencer sus pasiones de que experimentan fuertes tentaciones, que poniendo los ojos en su flaqueza, y no en el fauor y ayuda del Señor, retroceden de las tales peleas, como diximos en lo dela esperança.

El Abad Moyses. S. Ant. 1. p. tit. 15. c. 9.

13 Esto no conuiene assi, sino miremos que Dios biue en su santa Iglesia para ayuda de todos los suyos, y todos sus Angeles son prestos en nuestra defensa, como bien enseñò el Abad Isidro al Abad Moyses, que estando fuertemente tentado se fue a comunicar con el sus tentaciones, y dixole el Abad Isidro, Subete en aquel terrado, y mira a Occidente, y vio muchos demonios consultar como tentarian a Moyses, y oyendo lo que dezian se entristecia mucho, y dixole Isidro, Mira a Oriente, y vio a Christo con los Angeles consultar, como ayudarian a Moyses en sus peleas, Y como les oyesse dar remedios, sanaua Moyses de sus defetos: y dixole Isidro, Vees como son mas por nosotros, que contra nosotros, y vale mas vno de los nuestros, que todos los contrarios? y assi quedò Moyses animado, y con vn generoso coraçon peleo valerosamente contra sus pasiones.

14 Por

El Abad Hipericio: de vitis patrum.

14 Por esto dezia Hipericio Abad, como el leon espãta los asnos monteses, quando brama: assi el monge quando sintiere en su coraçon bullir las pasiones, deue bramar contra ellas, y quando Dauid dixo. Yo matè vn Leon, y vn Osso, deuemos entender que los varones espirituales deuen matar las furias de las yras, y las immundicias de las concupiscencias.

El Abad Ioseph, en la vida de los padres

15 Preguntole vn monge al Abad Ioseph, como no ay aora aquellas fuertes peleas, que solian tener los padres primeros? respondio, Nuestras voluntades y cõcupiscencias se nos han buelto demonios, y no tienen ellos necesidad de pelear contra nosotros tan fuertemente, como contra los antiguos, que eran perfetos, y dixo esta parabola. Dixeron los Cedros, o que grandes somos, pero vna pequeña Asegur nos derriba, y del mõte sale el hastil, con que los cortan. No demos nosotros el consentimiento a las tentaciones, que es el hastil, y no caeremos.

El Abad Pastor: ibi em.

16 Y el Abad Pastor dixo, No entendieron los Apostoles lo que Christo les dixo, el que tiene tunica compre cuchillo y mostraronle dos cuchillos porque pensaron que los queria para guerras corporales, pero el Señor les queria armar para la milicia espiritual: de la qual dixo Iob, Guerra es toda la vida del hombre sobre la tierra. *Iob. 17.*

El Abad Iuan Breue, y Pastor. Paladio.

17 Vino el Abad Iuan Breue vn dia al Abad Pastor, y dixole, ya Dios me ha quitado las peleas, y dadome paz, porque se lo he rogado, dixo el Abad Pastor, Buelue a Dios, y pidele que te buelua tus peleas: porque no te hagas negligente, y fue al Señor, y dixole lo que Pastor dezia, y dixo, Tiene razon, y boluiole sus tentaciones, porque como la texa cozida puesta en el

Universidad de Deusto
Biblioteca

en el texado se defiende de las aguas y defiende a los que debaxo estan, assi el hombre exercitado en las cosas espirituales, se sabe defender à si, y a los otros.

S. Hermes en su pastoral.

18 Y porque son estas peleas espirituales, ante todas cosas es necessario saber discernir los espiritus, que hablan en nuestros coraçones, para que sepamos a quiẽ deuamos oyr y seguir, como dixo san Hermes, dos Angeles tiene cada vno que le acompañan, vno modesto que persuade la virtud con paz y quietud, otro furioso que persuade los vicios con gran ansia y priessa, y los pecadores no saben diferenciar estos lenguajes: y por esto siguiendo sus desseos son como animales irracionales lleuados cautiuos de los demonios: pero los justos son enseñados de Dios para entender quien habla en ellos, y á quiẽ deuẽ seguir: assi dezia Dauid, Oyre lo que en mi hablare Dios, porque habla siempre paz a aquellos que se conuierten de coraçon.

Psal. 84.

Macario Abad: en la vida de los padres.

19 Pero los demonios como leones furiosos, andan rodeãdo todo nuestro coraçon, para ver por do le pueden entrar, con sus artes y malicias: las quales vio y entendio el santo Macario Abad, quando vio a vn demonio yr a tentar los monges al desierto, y lleuaua debaxo de su manto roto muchas redomillas, y dixole Macario, Dõde vas? y para que son estos vasos? respondio, Voy a tentar a los monges, y lleuoles aqui varios gustos, para que sino quisieren recebir de vnos darles de otros. Dixole Macario, Ve y bueluete por aqui: y boluiendo preguntole, Como te ha ydo? respondio mal: porque sino es mi amigo Teopẽte (que luego me sale a recebir de que me vee) ninguno delos otros me ha recebido. Entonces Macario fue a los monges, y llamò en

en secreto a Teopẽte, y dixole, Como te va, respondio bien por tus oraciones, y ocultauase. Entonces dixo Macario, Yo aunque soy viejo, tengo graues tentaciones: entonces el se descubrio, y Macario le dio instrucion que en la oracion estuuiesse fixo en Dios, y no baxasse con el pensamiento a las cosas caducas, y assi quando el demonio boluio a Teopẽte, le hallò mudado, y encontrandose otro dia Macario con el, le pregunto, como te va con tu amigo Teopẽte? y dixo peor se me ha hecho que todos los demas.

Arsenio en la vida de los padres.

20 Y porque debaxo de bien persuaden los vicios, por esto dixo Arsenio, quando vienen los hermanos a visitarnos, nos persuaden los demonios, que comamos, y beuamos con ellos y siruamos al vientre. Otras vezes nos persuaden la limosna, para que codiciemos que tener. Otras el predicar y tratar con los seglares, como si fuessemos impassibles, y al fin persuaden la deshonestidad. A otros, diziendo, q̃ ya son santos para hazerlos floxos con la falsa seguridad, y con varias artes nos procuran engañar: conuiene pues no apartarnos de Dios, para que nos enseñe y ayude a vencer tan falsas y peligrosas tentaciones: y porque el huyr de los peligros es disposicion necessaria para este estado, conuiene ver como los santos nos enseñaron este remedio.

Cap. III. De la fuga del siglo y de sus laços y ocasiones.

Que se deue huyr las ocasiones y laços.

1 NO puede estar seguro el que estuuiere cercano al peligro, dixo S. Isidoro: por lo qual conuie-

Universidad de Deusto
Biblioteca

conuiene huyr no solo los pecados: pero tambien las ocasiones dellos, porque el que ama el peligro, caera en el como dixo el Sabio: Y Dauid, Los que se llegã a los laços contarà los Dios entre los que obran maldad: y porque todo el mundo esta lleno de lazos (como san Antonio vio) conuiene huyr del: por lo qual dixo Ezechiel, Los que huyeren seran saluos: y Ieremias dize, Huyd de en medio de Babylonia, y cada qual salue su anima. Y Christo nuestro Señor dixo, Los que estã en Iudea huyan a los montes: y con gran razon, porque el que es amigo deste mundo, por el mesmo caso se muestra ser enemigo de Dios: dixo san Iuan, y teniendo los demonios puestos sus laços en el, dessean lleuarnos alla, para que caygamos en ellos. Dicho es de Ieremias, como caçadores pusieron los laços, y hazen sus ojeos para que caygamos en ellos. Y el santo Rey Dauid dize, En este camino que yo ando, me han puesto laços, para que cayga nuestra cõcupiscencia en ellos: por lo qual dixo san Pedro, Huygamos la concupiscencia deste mundo, y como peregrinos nos abstengamos della.

Eccl. 3. *Psal.* 24. *Ezech.* 7. *Iere.* 48. *art.* 50. 1. *Ioã.* 2. *Iere.* 5. *Psal.* 141 2. *Pet.* 1.

Como pertenezca a todos huir

2 Y dado que la perfecta fuga del siglo pertenezca a los religiosos, y los seglares del todo no puedan renunciar el mundo, porque su estado pide parte de la ocupacion en las cosas temporales, para la sustentacion de la casa y familia, pero toda via se deuen acordar, que en el bautismo renunciaron al mundo y todas sus pompas: por lo qual todos assi como son obligados a saluar sus animas, deuen huyr todas las cosas que les fueren ocasion y escandalo, para creer, porque tambien a ellos es dicho, Si tu ojo te escandaliza, sacatelo, &c. como si dixera, no mires lo que te escandaliza. Y lo mesmo se entiende en todo lo demas: porque los enemigos del hombre, son sus domesticos desseos y concupiscencias: por esto saçò Dios a Loth de Sodoma, y a su pueblo de Egypto, y a S. Iuan Baptista se fue desde niño al desierto, por huyr las ocasiones deste mundo tan contagioso, y dõde ay tantos ladrones para robar el tesoro que Dios auia puesto en el: y quien no huye, señal es que no tiene que perder: por esto dixo san Iuan Climaco, Quien quisiere seruir a Dios en el mundo muchos contrarios sentira, pero el que fuere al monesterio tendra menos.

Matth. 5.

3 No solo conuiene huyr las ocasiones, pero tambien las malas compañias, porque las malas conuersaciones corrompen las buenas costumbres, como dixo san Pablo: y el santo Moyses (quando queria Dios hundir a Datan y Abiron) dixo, Huyd de los tabernaculos y moradas de los pecadores, no os comprehenda el castigo de Dios con ellos. Tambien les mandò no se casassen con las hijas de Canaan, porque les enseñarian sus malas costumbres. Y el santo Tobias entre otros consejos que daua a su hijo, dezia, No comas tu pan con los pecadores, y la causa es como el santo Dauid dixo, Porque con el santo seras santo, y con el peruerso te peruertiras. Y san Ambrosio dixo, Peligra la nauezilla de Pedro por estar Iudas dentro, y la mar leuantò tempestad, por yr Ionas en el nauio, y en palacio negò Pedro a Christo, y fue necessario salir para llorar su pecado, y Ionadab dio mal consejo a Amon, para forçar a su hermana. Tales frutos suelen nacer de las tales compañias: por lo qual dixo

De las malas compañias.

1. *Cor.* 15 *Num.* 16 *Num.* 23 *Tob.* 4. *Psal.* 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dixo san Iuan Chrisostomo, si dos son amigos, y vno es bueno, y otro malo, ò ambos se hazen malos, ò ambos buenos, porque la diuersidad de las costumbres no puede tener concordia.

De las buenas compañias.

4 Por tanto conuiene juntarnos con buenos, con cuya cõpañia seamos ayudados: como dixo el Sabio, porque vn bueno basta a librar a Sodoma, y las otras ciudades, si huuiera diez justos en ellas: y Ioseph librò a Egypto, y les enseñò la sciencia de Dios: y Laban fue prosperado entrãdo Iacob en su casa: y Tobias fue prosperado, en la compañia de Raphael: y entrando Christo en casa de Zacheo, fue toda ella salua: y san Augustin fue conuertido por la amistad de san Ambrosio: y Abel y Iacob por estar siempre en los tabernaculos cõ sus padres, oian dellos las cosas de Dios, y assi se hizieron herederos de la virtud: y Hilarion estuuo, con san Antonio dos meses deprendiendo su modo de viuir y despues se fue a ponerlo por obra: y por apartarse Eua de Adan, tuuo lugar el demonio de vencerla: y por salirse Dina de su casa, para yr a ver las hijas de la tierra fue causa de su perdida, y que otros perdiessen la vida, porque la oueja que se aparta del rebaño, luego cae en la boca del lobo.

Ecclef. 3.

Que se ha de huyr aun la memoria de los males.

5 Deuemos tambien huyr la memoria de las ocasiones, y laços, porque podemos caer assi, aunque estemos apartados de las cosas. Por lo qual dixo Casiano, quando la memoria de los pecados llamare a tu pensamiento, huye como vn honesto mancebo suele huyr de la mala muger, q̃ le prouoca en publico, assi tu piensa que te mira Dios, y sus Angeles, y assi huye la memoria del pecado, porq̃ ella sola te puede inficionar, y afear tu limpieza: porq̃ señal es q̃ tienes a Dios

Colla. 2.

concebido en tu coraçon, si huyes lo que le puede ofender; y si no huyes, señal es que no tienes que perder.

De los hipocritas, y fingidos.

6 Ay empero vnos que parece que huyen el mundo, y es para mas le caçar, porque cõ la aparencia de virtud, ya que no la tienen, pretenden valer; a los quales llama el Señor Sepulcros blanqueados por defuera, y dentro llenos de inmundicia: vienen con pieles de oueja, y dentro son lobos robadores. Estos se conocen por sus obras, porque no puede el mal arbol dar buen fruto, y los caminos destos son como de culebras, que parece que acometen à andar hàzia vna parte, y luego rebuelue n à otra, y assi no son derechos sus caminos; quieren parecer buenos, y no lo ser; quieren ser malos, y no lo parecer: en ambas à dos cosas son peruersos: y porque no tienen virtud, y valor para valer, vsan de malos y fingidos medios, y artes engañosas: estos son aborrecidos de Dios, y de las gentes, y quando son entẽdidos, son menospreciados.

A quien sea licito tratar con pecadores.

7 No por lo dicho, que conuiene huyr las ocasiones, se deue entender q̃ no deuamos procurar traer a los pecadores al camino del Señor, con tal, que con obediencia y discrecion seamos embiados, como dixo san Pablo: Como predicarã si no son embiados? porq̃ el que va por obediencia, Dios le lleua, y le gouierna: el que va por su voluntad, no tiene tal ayuda, y mas seguro va vno por obediencia entre pecadores, que no el que por su voluntad se vaal desierto, ò se encierra en su camara. Assi lo enseñò Christo, que dezia, No soy embiado sino a las ouejas que perecieron de Israel. Y dadõ que los Fariseos murmurauan del, porque comia cõ los pecadores, no hazia caso de sus dichos, porque mas le mouia la caridad de su saluacion, y obediẽcia del Padre,

Rom. 10.

Matt. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que no sus dichos imprudétes. Deuen al fin los que tratan con los proximos biuir con grã recato, q̃ la comunicacion no sea en cosas vedadas, ni demasiada, ni superflua; especial con mugeres, y personas ocasionadas; pero los que ellos se entremeten, no siendo embiados, aconteceles lo que se cuenta en los Macabeos, que dixeron Ioseph, y Azarias: Hagamos tambien nosotros glorioso nombre como los Macabeos, y peleemos con los enemigos; y salio Gòrgias contra ellos, y ahuyentolos, y matò dos mil del pueblo, porque no eran ellos del linage de los que Dios escogio para saluar su pueblo.

1. *Mach.* 5.

No todas cosas son à todos escandalo.

8 Acontece tambien que lo que à vnos es escandaloso, y estropieço, à otros no lo sea; por lo qual conuiene que cada vno tenga cuenta con la parte, por donde el demonio le acomete, y adõde le pone sus lazos, y assechanças, para huyr dellos. Y porque muchas vezes se ofrecen cosas derrepẽte, que no se preuiene la fuga, cõuiene tener continua acogida à Dios, que es el verdadero remedio en todas las cosas. Y si alguno por diuina inspiracion acometiere cosas grandes, y de mucho peligro, no nos escandalizemos, ni lo juzguemos, porque Dios quiere mostrar su poder en ello. Assi acometio Iudic tan admirable hecho, y tan peligroso; pero Dios mostrò en el su braço. Assi hizierõ muchas mugeres, que mudando abito, y nõbre, se entraron en los monesterios de hõbres, para exercitarse en virtud cõ ellos; y oyr su dotrina y instrucion, y los tales exemplos son de admirar, y no de imitar; sino quando tuuiesse vno suficiente testimonio del Señor.

Los grados del huyr ocasiones.

9 Los grados que la fuga tiene, son huyr con el cuerpo; segundo con el anima; tercero, de ambas à dos maneras;

neras; y esto, ò con repugnancia y tristeza, ò sin ella, y con gran cõsuelo y alegria; la qual suele Dios dar, quãdo se huye, y vence vna tentacion. Como quando el paxaro se escapa del laço, se va con gran alegria, y biue despues con mayor recato. Y porque de toda la dotrina sobredicha tenemos exẽplos en los Santos, en ellos veremos, como deuemos huyr los muchos y grandes peligros, que el mundo tiene en si.

§. I. *Como deuemos, tomando estado competente huyr los laços y ocasiones.*

El Abad Iuan. San Geronimo, en la vida de los Padres.

10 Mientras tuuieremos algũ laço, ò ocasion, los demonios tienẽ puerta, y entrada, para combatirnos. Assi dezia el Abad Iuan: Los demonios biuen en nosotros, porq̃ hallan algo suyo en nuestros coraçones; por tanto conuiene desechar todo lo que es de su parte, para que no la tengan ellos en nosotros, como dixo Christo: Viene el Principe deste siglo, y no hallò en mi cosa suya; por lo qual dixo Prosper: Si amassemos à Dios de todo coraçon, todos seriamos suyos, y el demonio no tendria à dõde reposar, ni por donde entrar; pero, porque no renunciamos del todo sus cosas, siempre halla dentro de nosotros con que nos turbar.

Parabola del Abad Iuan. de vitis Patrũ.

11 Dixo el Abad Iuan esta parabola; que teniendo vna muger muchos amadores, se aficiono della vn Principe, y dixole: Si me guardas fidelidad, te tomare por esposa. Y como ella lo prometiesse, lleuola à su casa. Viẽdose los antiguos amadores apartados della, dixeron: Venid, y pongamosle assechanças, y hagamosle señas por detras de su casa, para que nos salga à hablar, demanera que su marido no lo sienta; pero ella, por guar-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dar fidelidad à su marido: puso se en medio de la casa, para no oyr sus señas, y euitar todo escandalo; assi es el anima, que conuertida à Dios, propone seruirle: y los adulteros demonios la tornan à solicitar con la memoria de las cosas passadas; pero ella recogida en medio de su coraçon, procura huir todas las ocasiones.

Otra semejãça de vn viejo: ibidem.

12 Otro viejo dixo esta semejança; assi como el que huye y se alexa del poço, no sera tan presto echado en el de su enemigo, porque tendra lugar para dar bozes y pedir ayuda que no el que se queda junto à el; assi el que huye las ocasiones, està mas distante de caer en ellas: y por esto dixo el Angel à Loth, No pares en toda esta region de Sodomà, sino sàluate en el monte, porque no seas abrasado con los della.

Otra similitud de Macario, por Casiano.

13 Tambien Macario por otra similitud, sinificò la huida de las ocasiones, diziendo, Vn barbero ganaua tres blancas en su aldea cada vez que hazia la barba à alguno: y con esto se sustentaua conuenientemente, y le sobrauan dineros: al fin del año oyò dezir, que en la ciudad daban vn real por cada barba que se hazia, y fue se à biuir alla; pero como todas las cosas valgan en la ciudad mas caras, hallò que al cabo del año no le sobraua cosa alguna, antes auia gastado de lo que tenia: y dixo, Bue uome à mi antiguo lugar, adonde biuo cõ mas descanso y menos peligros: assi nosotros mas vale biuir en humildad y secreto, atendiendo a nuestra propia saluacion do no ay tantos peligros, que no entre los mundanos; a do aunque ay mas merito, pero ay mas peligro para salua se. Por esto dixo el Sabio, Mas vale poco con seguridad, que mucho con trabajo: y ay algunos que por saluar à otros se pierden à si mesmos; como se dize en los Cantares, Pusieronme por

Eccl. 4.

guarda en las viñas agenas, y no guardé la mia. Y san Bernardo dixo: Semejante es este siglo a los que se andan ahogando en la mar, y llegan otros à los librar, y quedanse con ellos ahogados. Y san Gregorio, explicando lo que dixo Saul à Samuel (lleua mi pecado) dize: Muchos oyendo las confesiones de otros, se hazen participes de sus culpas. Pero todo lo dicho es verdad, quando vno no es llamado, y puesto por obediencia à los tales oficios, porque los que son llamados, y hazen lo que les mandan, mas seguros estan en los tales oficios, que los que estan en las soledades por su propia voluntad.

Cant. 1.

San Antonio: en la vida delos Padres.

14 Vio san Antonio vn dia todo el mundo sembrado de laços, que los demonios auian puesto, y llorando dixo: Señor, y quien podra ser saluo? oyò vna boz san Antonio, que le dixo: El humilde vera los laços, y los huyra. Y despues dezia san Antonio: El peregrino deste mundo hallò descanso, y bolò sobre las alas de los vientos: y dezia: No conuiene al monge salir de su celda, y ir à visitar à los seglares; porque como el pece fuera de las aguas luego muere, assi el monge fuera de su soledad.

De otro monge: ibidem.

15 Otro monge dezia: Si vno atiende à sola vna cosa, solo padece las batallas de aquella cosa, y sera libre de las de mas; pero si se derrama en muchas, diuide se, y es necessario tener mas batallas, y ser menos fuerte cõ cada vna dellas.

De S. Bernardo.

16 Quando san Bernardo recebia à alguno en el monesterio, deziale que dexasse en el siglo su cuerpo, y metiesse en el monesterio sola el alma: dando à entender, que solo la corporal presencia aprouecha poco, y que las costumbres seglares dañan dentro de la Religion,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ezec. 16 gion, y se han de cercenar, y cortar: y de los que no lo hazen dize Ezechiel: En el dia de tu nacimiento, no cortaste, ni mortificaste tus malas costumbres.

S. Nilo dize. 17 Y san Nilo dixo: El que huye la multitud de gentes, huye las saetas de los demonios, pero el que se mezcla entre ellos recibe muchas heridas; pero mejor es (como dixo santa Sincletice) hazer vida solitaria en las plaças, que en el desierto tener el pensamiento en las plaças. Como dixo el santo Iob, de los justos, que saben hazer soledad andando entre los hombres, y alli tienen à Dios presente; pero los imperfetos de la soledad hazen plaças, trayendo el pensamiento por ellas.

Iob. 3.

Del monge que andaua entre las tabernas, vitis Patrũ. 18 Fue à vender vn viejo sus esteras, y vio à vn monge moço andar por las tabernas, y dixole: Tu no vees que afrentas nuestro abito, y andas en peligro entre ruin gente? respondio el monge: Dios no mira sino la limpieza del coraçon. Entonces alçò las manos al cielo el viejo, diziendo: Gracias à ti Señor, que quarenta y nueue años ha que estoy en el desierto, y no he podido alcançar la limpieza de coraçon, y este la ha hallado entre las tabernas. Esto dixo burlando del.

Que todas las cosas nos enseñan huyr ocasiones. 19 Enseñan nos tambien à huyr los peligros, todas las criaturas que desseando conseruarse, huyen sus contrarios. Y pues no ay cosa tan contraria como el pecado a la gracia, portanto no solo deuemos huyrle, pero las ocasiones del por la misma razon. Por lo qual dezia el Sabio: Como de la culebra huyras del pecado.

Eccl. 12.

Eccl. 17. Y en otra parte dize: Quita los estropieços, y ora al Señor. Como si dixera: Porque tu no los podras quitar todos, ora à Dios te los quite y aparte.

Diogenes Laercio. 20 Lauando vn dia Diogenes Laercio vnas lechugas

gas para comer: dixole Aretipo (que seruia à Dionisio tirano) Si quisieras tu adular à Dionisio, no lauaras estas yeruas, ni comieras tan pobremente. Respondio Diogenes: Si tu te contentaras con estas yeruas, no adularas à Dionisio. Dãdole à entender, que como hombre vicioso no tenia templança, ni moderacion; y por esso seruia al tirano, y estaua metido entre los peligros del mundo: pero el como Filosofo, se contentaua con aquello, por huyr los vicios. S. Anto. 1. p. t. 4. c. 1. §. 14.

§. II. *Quan lleno esté el mundo de peligros, y que deuemos huyrlos.*

S. Anselmo. Sur. to mo. 1. 21 Dezia el Saluador: Ay del mundo y de sus escandalos. Y esto conocelo aquel, à quien Dios se lo da à sentir. Assi se lo mostrò à san Anselmo en vna vision, en la qual vio vn rio que corria con gran impetu, el qual lleuaua tras si todas las inmundicias que ay. Y dixo san Anselmo: Y de adonde beuen los hombres? y oyò vna boz que dixo: Deste rio beuen, y con grande ansia y contento. Y espantose san Anselmo, que de tal agua osassen beuer, y oyò que dixo la boz: Este rio es el mundo, de cuyas consolaciones los hombres son regaladamente sustentados: y dixo Anselmo: Digno es cierto el mundo de ser huydo.

S. Laurencio Iustiniano. cap. 1. de la Fé. 22 San Laurencio Iustiniano dize, que es el mundo, sino lugar de tinieblas, lleno de culpas y penas? como el infierno, y todo lo que ay en el engaña a los iñorantes, y con vanas esperãças los trae embaucados, prometiendo descanso, que no lo puede dar. Bolueos pues pecadores à vuestro coraçon, y entended que son

Universidad de Deusto
Biblioteca

vanas las promessas del mundo. Dezid, à quien dio lo que prometio? y si à alguno dio algun bien, luego se lo quitò, y quedò burlado, y el mundo se quedò riendo del. Por lo qual dixo Dauid: Durmieron su sueño, y no hallaron despues nada en sus manos, y se quedaron vazios; porque pues no nos emendamos con el exemplo de los otros? dexemos pues estas cosas vanas, que son lazos para nuestros pies, antes que ellas nos dexen, y se rian de nosotros, y oremos, diziendo: Alumbra Señor mis ojos, para que quando muriere, no me diga mi enemigo: Preualecido he contra el.

Psal. 75.

Psal. 11.

S. Malachias. Sur. tom. 6.

23 San Malachias Obispo, siendo mancebo, dezia: Todo este mundo està puesto en malicia, y mi espiritu no es deste siglo, porque las cosas que Dios me da à desear, como es, la innocencia, continencia, y justicia, no se pueden bien conseruar en el siglo debaxo de su gouernador. Pues como yo trayga este tesoro en vaso tan quebradizo, temo no se pierda, por tanto yo renuncio este siglo, y todas sus pompas, y de gana perdere la vida por hallar la despues para siempre: y fue se à la religion à seruir à Dios.

De vn viejo. el Prado espiritual. c. 152

24 Dixo vn viejo del desierto: Mas preciosos dones nos prometio, y dio Dios a los religiosos, que a los seglares; cuyos deleytes son breues, y torpes, y mezclados con grandes penas: pero à nosotros nos los dio espirituales, puros, y eternos, y constantes. Conuienenos pues salir de Egipto, y de sus carnales deleytes; dexemosles à ellos hazer sus hijos carnales, y nosotros prosigamos la empresa començada de nuestra puridad.

25 Como

Trudò cõfessor. Sur. tom. 6.

25 Como su padre de Trudon confessor, le combidasse à la vida seglar, respondio con reuerencia, diziendo: Señor, por tu herencia escogi la patria celestial; y por los criados que me ofreces, los Angeles de mi Señor; y por la caualleria quiero las peleas de Christo contra los vicios; y por la esposa carnal, la castidad. Y como hiziessen los moços burla del, y de su castidad; respondio: Mas me persuaden à mi Christo, y sus Santos, à seguir su vida, que no vuestra vana persuasion a la vida secular, y sin prouecho.

Honorato Abad. Surio, to. 1.

26 Y como à Honorato Abad, le quisiesse su padre embolver en las cosas terrenas, dixo: Agrada la vida seglar, pero engaña: y otros documẽtos oygo yo en la Iglesia, que no en mi casa; alli Christo me combida a la vida eterna, aca el demonio à la temporal, y à su concupiscencia, que presto se acaba y passa; pero el que hiziere la voluntad de Dios, permanecera para siempre, por tanto date priessa Honorato à ser libre de los lazos del mundo; y mira que es mas facil arrancar lo que està tierno, que lo enuejecido: y bastate à ti no ser esclauo de los vicios, y demonios, porque la libertad de la juuentud, es gran seruidumbre, y esclauonia de los vicios; y assi dexò el mundo, y le siguio su hermano mayor.

Pessio, y Isayas. Paladio.

27 Muerto su padre de Pessio y Isayas (que fue mercader rico) dixeron los dos hermanos; Que estado tomaremos? si seguimos à nuestro padre, perventura caeremos en manos de ladrones, y otros comerã nuestros trabajos, por tanto escojamos la vida santa, y dexemos la malicia del siglo; porque no perdamos nuestras animas, y embiemos al cielo nuestras riquezas por manos de los pobres; y assi lo hizieron.

El Abad Silex. el

28 Assi dezia el Abad Silex: Pues huymos el siglo cor-

poral-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Prado espiritual.cap. 151.

poralmente, conuiene tambien huyr sus desseos; porque auiendo nuestros padres limpiado el desierto de la religion de los demonios, y vicios; no es razon que nosotros le tornemos à ensuziar, y à meterlos dentro con nuestra floxedad, y concupiscencia.

De Columbano Abad. Surt. tom. 6.

29 Siendo Columbano moço, y muy hermoso, ponia con el el demonio lazo à muchas personas, y sintiendo esto, se començò à armar para las peleas del Señor, porque veya quan peligroso estuuiesse el mundo. Vn dia fue à ver vna religiosa muger, y començò a exortarla y arguirla con vn poco de libertad, no bien fundada. Ella viendo en el esta libertad, dixole: Quinze años ha que sali de casa de mis padres, y no he huydo mas lexos, por ser muger, y he peleado como he podido, pero tu moço ardiendo en llamas, te andas por aqui floreando, y visitando mugeres, y te estas en tu tierra; acuerdate que Adam fue por la muger echado del Parayso: y Dauid, Salomon, y Sanson, por ella fueron derribados; por tanto apartate de la via, que va à la muerte, y sigue la diestra. Espantado Columbano con la fuerça de las palabras de la muger se salio, dandole gracias por la reprehension. Y como su madre sintiesse que la queria dexar, lloraua, y echauase en el suelo, diziendo: No me dexes hasta que muera. El leuantose, y dixole: Quedate con Dios, que en el cielo nos veremos. Y fue se con el Abad Comògelo: el qual le enseño, y despues embio con doze compañeros à predicar à Iberia, con gran fruto; y se cumplio lo que su madre vio en vna vision, quando le traia en sus entrañas, que le parecia traer al Sol dentro de si.

30 Lan-

Lanfáco. S. Anto. 1. p. t. 16. c. 10. y Aquili l. 6. c. 47

30 Lanfranco siendo famoso letrado, vio que la fama de los hombres es vanidad, y determinò de yr à seruir à Dios en Rotomàgo, y en el camino cayò en manos de ladrones en vn monte, y tomaronle lo que lleuaua; y no queriendole matar, le ataron las manos atras, y cubrierõ la cabeça con la capilla de la capa; de manera que no pudiesse ver, y assi le dexaron. Y como se viesse assi, dixo: Que hare de noche, y en esta soledad? hare lo que pudiere confiando en Dios, y orando andaua dando bozes (por si à caso alguno le oyesse) y a la mañana fue oydo de vnos caminantes, y desatandole supieron lo que le auia acontecido. Entonces se fue al monesterio con mas alegria, adonde no fue conocido, y con humildad ocultaua su sabiduria.

S. Alexo Romano. el Breuiario.

31 Auiendo sido desposado san Alexo Romano cõtra su voluntad, la noche de las bodas se salio sin dar dello noticia à nadie, sino à su esposa; la qual en prendas de Fè verdadera le dio su anillo y talabarte, y fue se en forma de pobre peregrino à pelear con el mundo. Y viniendo a la ciudad de Edesa (biuia en el portal de la iglesia entre los pobres) y como su padre embiasse por todas partes mensajeros à buscar su hijo, no le pudieron conocer, y recibio dellos Alexo limosna. Vn dia como hiziesse frio, dixo la imagen de nuestra Señora al Sacristan: Mete dentro al siruo de Dios, por lo qual començò à ser venerado. Y el huyendo la gloria humana, determinò ir se à Tarso, a la iglesia de san Pablo; pero Dios con vn viento le lleuò à Roma: y viendo ser la voluntad de Dios que alli peleasse contra el mundo, entrando en Roma encontrò con su padre, y pidiendole limosna, dixo: Sieruo de Dios aue misericordia de mi peregrino,

Universidad de Deusto
Biblioteca

regrino, porque Dios la aya de tus peregrinos; y de las migajas de tu mesa me sustenta. Las entrañas de Eufemiano su padre fueron mouidas con este razonamiẽto, y mandò à su mayordomo que lleuassen à aquel pobre à su casa, y le diessen aposento, y racion de su plato: y estuuo alli Alexo diez y siete años, sin descubrirse à sus padres, peleando con el amor natural dellos: y con las injurias que cada dia le hazian, y dezian sus criados, el exercitaua su paciencia hasta que murio, dexando escrita su peregrinacion y vida, y Dios le descubrio, y honrò illustrissimamente.

§. III. *Como vnas ocasiones à vnos son tropieço, y à otros no.*

S. Benito. S. Gregor. 2. dial. c. 1.

32 San Gregorio dize de san Benito, que como viesse ir muchos por el camino de los vicios, boluio su rostro al camino de la vida, y dexando su tierra, y la casa de sus padres, se fue à la soledad, y solo Romano monge sabia do estaua, y à ciertos dias le proueya lo necessario. Y dado que primero deue vno exercitarse debaxo de obediencia (antes que vaya à la soledad à pelear con los demonios) pero el diuino consejo sobrepuja à toda humana sabiduria, y suple lo que à ella le falta.

Teodosio Zenobita. Sur. to. 1.

33 Por esto dixo Teodosio Zenobita: No deue nadie ir a la soledad, hasta que sea prouado en el monesterio, porque, si para entrar vno en pelea con su enemigo, primero se exercita en las armas, y toma maestros que le enseñen à defenderse, y acometer; quanto mas necessario sera para pelear con los demonios inuisibles, tomar guia, y maestro para estar exercitado

tado en obediencia, y paciencia, y en toda mortificacion.

Simeon Treuerense. Sur. t. 3.

34 Por esto son compelidos algunos à boluer atras, como acontecio à Simeon Treuerense; que como desseasse irse al desierto, fuese con vn santo viejo: y vn dia vio venir del siglo muchos hombres, y mugeres, y pusose los à mirar muy de espacio, y fuesele el pensamiẽto al siglo; y el viejo que estaua lexos, diole bozes, diziẽdo: En vano veniste, si te buelues al siglo; mira por ti, no des lugar a los demonios, que yo me voy al desierto; y dexole. Entonces Simeon dixo: No estoy bien probado, bueluome al monesterio. Y estando alli, los demonios vna noche se le aparecieron en forma de Angeles, que querian celebrar, y que fuesse Simeon Subdiacono, y leuantaronle de la tierra. Y como à cabo de rato boluiesse sobre si, hizo la señal de la Cruz, y huyerõ los demonios: y viendo Simeon como burlauan del, dixo: Aun no estoy bien probado, conuiene exercitarme mas en el monesterio.

Margarita virgen. cuẽta Metafrastes.

35 Yrse tambien las mugeres à biuir en el monesterio con los varones, fuera escãdalo, si la gracia del Espiritu santo no las guiara, para que fuessen con su dotrina y exemplo enseñadas, y muchos varones tambien dellas fueron aprouechados: como acontecio à Margarita virgen, que desseãdo cõsagrar su virginidad à Dios, se huyò la noche de las bodas, y mudando abito, y nombre se fue al monesterio, y no fue conocida hasta que murio.

S. Eufrosina virgen. Sur. to. 1.

36 Eufrosina virgen, como naciesse por oraciones de Pafuncio su padre, fue muy hermosa, y queriala el padre casar, ella desseaua dedicarse à Dios. Y vino vn dia à su casa vn monge, y descubriole su desseo, y el la exorto

à ello,

Universidad de Deusto
Biblioteca

à ello, y mudando abito, mudò tambien nombre (llamandose Esmaragdo) y fuese al monesterio de los mõges, y dixo que era page del Rey, que le recibiessen, porque queria seruir à Dios. Y siendo recebido, el demonio començò à tentar a los monges con la hermosura de Esmaragdo, y sintiendolo el Abad, mandò à Agapito monge, lleuasse à Esmaragdo à vna celda apartada, do se exercitasse solo. Y como Pafuncio su padre la hiziesse buscar por todo el mundo, y no la hallasse, biuia en grande angustia, y vino al monesterio à rogar à los monges hiziessen oracion, porque Dios le mostrasse à do estaua su hija: y hecha, dixole el Abad; Rogado hemos à Dios por tu hija, y no nos la ha querido el Señor mostrar, pero cree cierto, que do quiera que esta, sirue à Dios, y assi solia venir Pafuncio para se consolar, muchas vezes al monesterio. Y vn dia dixole el Abad: Quieres señor consolarte con vn monge que vino del siglo de casa del Rey, que es vna alma del cielo; dixo que si: y como Agapito le lleuasse alla, y Esmaragdo viesse à su padre, no se pudo contener, y llorò tiernamente; y dadas las escusas de las lagrimas, dixo à su padre: Agapito Señor me ha dicho de tu tristeza, por la ausencia de tu hija, no tengas pena, porque ella està buena, y espera en el Señor, que algun dia la veras: yo he tenido mucha compassion de ti, porque el caso lo pide, y he rogado al Señor por ti, y por ella. Fue con esto consolado Pafuncio mucho, y assi venia algunas vezes à consolarse con los monges, y con Esmaragdo.

Llegò la hora de la muerte de Esmaragdo, y mandò llamar à Pafuncio su Padre, y estando solos le dixo: Venido es el dia, en el qual Dios te ha de cumplir tus desseos, y veras à Eufrosina tu hija, porque yo soy: diziendo esto, se murio. A los gritos de su padre vino Agapito, y cayendo como muerto Pafuncio, llamò Agapito al Abad, y a los monges, y congregados como Pafuncio boluiesse en si (abraçando à su hija, y llorando) glorificauan todos à Dios, y distribuyendo Pafuncio todas sus riquezas en pobres, se quedò à biuir en la celda de su hija, donde tambien el acabò despues santamente.

37 No menos admirable fue la historia de Eugenia virgen y martir, que como los Santos Proto y Iacinto fuessen sus Ayos; y estudiassen juntos, salieronse vn dia por el campo à recrearse, y passando por el barrio à do biuian los Christianos, oyeron que cantauan sus Psalmos, diziendo: Todos los dioses de las gentes son demonios, pero el Señor hizo los cielos y la tierra. Dixo Eugenia: por esta sentẽcia es condenada toda la superstition de los Filosofos, por tãto hermanos, si os parece, sigamos à Dios, y dexemos al mũdo: y como ellos dixessen que la seguirian, mudò abito Eugenia, y llamose Eugenio, y pidieron al Obispo Heleno los recibiesse en el monesterio, al qual ya Dios auia reuelado quien eran los tres. Y como sus padres los buscassen por todas partes: los demonios dezian à sus Sacerdotes de los idolos, que los dioses los auian lleuado al cielo, y hecho dioses, Filipo su padre hizo estatua à su hija, y muerto el Abad del monesterio, era tanta la edificacion que Eugenio auia dado, que le hizieron Abad. El callò, y recibio el oficio, y dixo: El Señor dize, que el que fuere el mayor, se haga el menor, A mi me conuiene tomar los oficios menores de

S. Eugenia virgen y martir. S. Anto. 1. p. t. 7. ca. 6. §. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de casa, y assi lo hizo. Estaua en Alexandria entonces Melancia (matrona rica) y teniendo cuartanas, Eugenio con su oracion la sanò, y Melancia aficionose de Eugenio Abad, y declarole su voluntad; pero reprehendiola Eugenio grauemente: enojose Melancia, y leuantò falso testimonio à Eugenio, que la queria forçar, y acusaualo delante del juez Filipo su padre. Entonces mandò Filipo parecer à Eugenio, y dixo: Es esta porventura la doctrina que vuestro Christo os enseña, querer forçar las matronas honradas? Viendo Eugenio que era tiempo de boluer por la hõra de Christo, y de los suyos, se descubrio, diziendo, como era Eugenia su hija de Filipo, y cayò fuego del cielo sobre Melancia, y abrasola, y à toda su casa; y reconociendo Filipo su hija, quedaron los dioses por mentirosos, y conuirtiose Filipo con toda su casa, el qual fue despues santo Obispo y martir.

S. Apolinar virgẽ. Sur. to. 1.

38 Tambien Apolinar virgen, hija del Emperador Eufemio, por estraña manera se escapò de su padre, y se fue à seruir à Dios, y se metio en vna Isla cercada de vn lago; adonde auia muchos, y muy grandes mosquitos, que en breue tiẽpo la desfiguraron. Y queriendo Dios mostrar su santidad, la mandò salir de alli, y mudar abito, y irse al monesterio: y hecha la señal de la Cruz sobre si, dixo: Tu Señor que diste principio à mi vocaciõ, da me fin y perseuerancia en ella, para pelear en este abito, y se fue à Macario (llamandose Doroteo) pidio le recibiesse en el monesterio, y la recibio. En este tiempo el demonio fatigaua à otra hija que el Emperador tenia, menor que Apolinar, y escriuio à Macario vna carta, con su hija que estaua enferma, rogandole que la sanasse; leyda la carta, dixo à Teodoro, Macario: Esta es tu empresa. Y recibiendo Teodoro à su hermana, en breue

breue la sanò con sus oraciones, y fueron todos muy alegres, y boluio a la Princessa à su padre, q̃ se regozijo mucho, pero el demonio que no duerme hizo vn embuste, que pareciesse la Princessa preñada: escandalizados todos desto, embia el Emperador gẽte para que le traygan à Teodoro monge para le matar, por la trayciõ que todos le echauan. Y como llegasse la nueua a los monges, turbaronse todos: entonces dixo Teodoro; No se turbe nadie, si yo lo hize, yo lo pagare; y yre con los mensajeros, por tãto todos oren por mi, y fue se cõ los criados del Emperador. Y viniẽdo delãte del, fue grauemẽte reprehendido por la traycion; dixo Teodoro: Si me quieres señor oyr en secreto, declararte he el misterio, con que me jures tener secreto. El Emperador se lo prometio. Y tomãdo à parte al Emperador, y à su muger, y la hija enferma, dixo Teodoro: Yo soy padre mio tu hija Apolinar, y mostrandole los pechos, mostrò ser muger: y el demonio enemigo de todo biẽ ha hecho este embuste, por turbarte à ti, y à mi, y llegando se à su hermana la sanò, y parecio luego no estar preñada. De lo qual espãtados, y admirados los Emperadores, lloraron entrañablemente, reconociẽdo à su hija Apolinar. Y como quisiesse que Apolinar se quedasse con ellos, ella pidioles la palabra, y dexaronla boluer: y embiandola à buen recaudo, publicose la salud de la Princessa, y el embuste que los demonios auiã hecho; y boluiose Teodoro con gran consuelo suyo, y de los monges que le estauan esperando.

De Teodora monja. Aquili. l. 6. c. 109.

39 Fue tambien de los Griegos muy celebrada la santidad de Teodora monja, la qual como fuesse perseguida de vn hombre, echole vna mala tercera que la engaño, diziẽdo, que lo que de noche se haze no lo vee Dios. Y

Universidad de Deusto
Biblioteca

como cayesse, reprehendiola su conciencia, y fue à preguntar à vna Abadessa; Si Dios vee lo que de noche se haze. Ella respondio, que todas las cosas estan abiertas, y presétes a los purissimos ojos de Dios, y ninguna cosa le es à el inuisible. Compungida Teodora mudò abito, y fue se al monesterio à hazer penitencia, y dio tan buena edificacion à todos, que como à persona de confiança le entregaron la prouision de casa, y yua a la ciudad con el carro à traer prouision. En este tiempo el marido de Teodora era fatigado con la ausencia de su muger, y apareciole el Angel, y le dixo: Ve à tal camino, y veras à Teodora tu muger. El madrugò mucho, y puesto en el camino, estaua aguardando para ver à su muger: y estando assi, veys aqui à do viene vno en vn carro, y encontrando con el reconocio Teodora à su marido, y el no à ella, porque la vio en abito de varon, y las penitencias la auian desfigurado; y como se saludassen, passò adelante Teodora, y su marido estuuo todo el dia aguardando à su muger, y como no la viesse, boluiose à su casa, y pensò que el demonio le auia engañado, y tornosele à aparecer el Angel, y dixole: Como te fue con tu muger? respondio: No la vi. Como no? respondio el Angel: Aquella era que yua en el carro. Y como llorasse el hombre, dixole: Calla, que tu la veras algun dia. Yendo pues Teodora muchas vezes a la ciudad por la prouision del monesterio, acontecio que vna hija del mesonero (do solia posar) concibiesse, y pariesse de vn soldado: y como sus padres le dixessen de quiẽ auia concebido, dixo que de Teodoro monge: entonces el padre de la adultera lleuò el hijo que nacio al monesterio, y deshonrando a los monges, les dio la criatura, y se fue

fue el Abad llamando à Teodoro, le dio el niño, y lo echò del monesterio, y Teodoro llorando le tomò, y criò con diligencia con vna cabra, y estauase a la puerta del monesterio llorãdo, y pidiendo à todos los q̃ entrauã, y salian, intercediessen por el, para q̃ le tornassen à recebir. Y passados dos años, dixeron los monges al Abad, que le tornasse à recebir: y como no quisiesse, dixeronle: Pues nosotros, nos vamos de ti, que lo mesmo esperamos q̃ haras con nosotros, si cayeremos. Y cõpeliendole desta manera, recibio à Teodoro y al niño; al qual le enseñò Teodoro, y le tenia siẽpre consigo en su celda apartada. Llegò el dia de la muerte de Teodoro, y lloraua el muchacho viendo su padre muerto, acudieron los monges, y queriendole lauar para enterrarle, vierõ ser muger, y llorauã la culpa q̃ le auiã imputado: y llamando a los padres de la adultera cõ su hija, cõfesso la adultera, q̃ por persuasion del soldado le auia impuesto este falso testimonio: y el Angel dixo à su marido q̃ fuesse al monesterio, y veria à su muger. Yllegãdo, vio à Teodora su muger, y llorãdo se consolo, y la enterro, y se quedò à biuir en su mesma celda con el niño que Teodora auia criado, y muerto el Abad, sucediole en el oficio, do acabò santamente.

S. Atanasio. Paladio.

4o De todo lo dicho cõsta, q̃ lo q̃ à vnos seria ocasiõ, no lo es à otros, quando son del Señor incitados à ello: assi acõtecio al santo Atanasio Obispo, que siendo perseguido por los Arrianos, se fue secretamente à biuir en casa de vna virgen religiosa, porque nadie pudiesse pensar que alli estuuiesse, y pudiessen los Christianos jurar que no sabian donde estaua, y ella le lauaua los pies, y daua de comer, y traia libros para leer, y assi se lo mandò Dios, y estuuo seguro con ella, queriendolo

Universidad de Deusto
Biblioteca

dolo el Señor assi, lo qual no estuuiera, si Dios no lo ordenara.

§. IIII. *De la fuga del siglo que hizieron las mugeres.*

Besarion entierra vna solitaria. vitis Patrum.

41 No solo hizo Dios esta gracia que los varones dexassen este siglo, y como palomas se fuessen al monesterio: pero tambien como tortolas se fuessen al desierto de la soledad. Assi acontecio al Abad Besarion, y su compañero, que yendo por el desierto entraron en vna cueua, y hallaron vn monge que hazia su obra; y como le saludassen no quiso responder, y dixo Besarion: Vamonos, que este hermano no nos quiere responder: y a la buelta, dixo Besarion; Quiça aora nos querra hablar. Y como le saludassen, tenia su pleyta en la mano, y hallaronle muerto, y dixerõ; Dios nos traxo por aqui, para que le enterrassemos, y lauãdole, hallaron que era muger, y glorificaron à Dios, diziendo, que tambien daua vitoria a las mugeres contra los demonios, y la enterraron cantando Psalmos.

De vna virgen. en el Prado espiritual. cap. 179.

42 Teniẽdo embidia el demonio de la virtud de vna virgen monja, mouio à vn mancebo à su concupiscencia, y cada dia se le ponia delante para la solicitar, y por no ser à nadie escandalo se fue al desierto, y lleuò consigo vnas hauas, y vnos panes, y pidio à Dios no la viesse nadie en el desierto, y biuio alli diez y siete años, y veya ella a los otros, y nadie la via à ella. Y al cabo deste tiempo abriò Dios los ojos à vn monge, y viola, y la hablò, y preguntò por sus exercicios, y dixo: Diez y siete años ha que ninguno me ha visto, hasta oy; y las hauas y pan que traxe del siglo, aun perseueran.

43 Excede

43 Excede tambien a toda humana fragilidad la gracia, que nuestro Señor mostrò en santa Maria Egipciaca, que como fuesse primero mala muger, subio a Ierusalem à adorar la biuifica cruz por la fiesta de Setiembre: y queriendo entrar en el templo no pudo: y estãdo todas las puertas abiertas, como todos entrassen, ella fue impedida visiblemẽte muchas vezes: de lo qual fue compungida, y sentandose en el portal llorana, viendo que sus pecados eran causa de aquello: y mirando à la imagen de nuestra Señora, que estaua encima de la puerta de la iglesia, dixo, Madre de Dios si me alcanças licencia para entrar à adorar la biuifica cruz de tu Hijo bendito, luego me ire al desierto a hazer penitencia: y llena de confiança se leuantò, y pudo entrar en la iglesia, y derramò su coraçon delante de Christo: y pidio perdon de sus culpas, y gracia para hazer penitencia: y saliendo de la iglesia, con gran ardor de fee, comprò tres panes, y passando el Iordan entrò en el desierto (do Christo fue tentado) y estuuo alli quarenta años, y hasta los dezisiete le duraron los tres panes, y los vestidos q̃ lleuo: despues se sustentò con las yeruas del campo, y se cubrio de vn vello grande todo el cuerpo, que le siruio de vestido, y con los soles y frios se le endurecio el cuerpo, y se puso como vn fiero saluaje: y al fin de los quarenta años inspirò Dios al Abad Zosimas, que entrasse en el desierto; el qual la hallò ya muy vieja, y la confessò, y le dio los santos Sacramentos, sabiendo della el orden todo de su vida.

Sãta Maria Egypciaca. Niceforo, y Surio tom. 1.

Santa Maria Madalena. Marcela criada de santa Marta, y Aquil. lib. 6. c. 14.

44 Pero la que dio principio à la penitencia de las mugeres en el desierto, fue santa Maria Madalena, que siendo desterrada de Judea con santa Marta, y san Lazaro, y Maximino, vinieron à Francia: y despues de

Universidad de Deusto
Biblioteca

auer conuertido muchas gentes se fue à vn monte, adonde estuuo treynta y siete años, y los Angeles la subian cada dia al cielo siete vezes, à oracion. Y como vn Sacerdote que alli se exercitaua lo viesse, vn dia llegò se con gran temor, y la preguntò, quien era: y ella dixo, que la muger pecadora, que a los pies de Christo alcançò perdon de sus pecados, y que fuesse à Maximino Obispo, y le dixesse, como el Domingo la aguardasse en la iglesia, para darle el santissimo Sacramento: y apareció de noche en la iglesia santa Maria Madalena, rodeada de luz, y leuantada vn codo de la tierra; alli con grandes lagrimas recibio à Christo, y murio dichosamente.

S. Marta. Aquil. l. 6. c. 151.

45 Y santa Marta su hermana, congregò en vn monesterio muchas virgenes, a las quales enseñò mucha virtud; y biuio con ellas todo el tiempo que biuio santa Maria Madalena, y ocho dias despues murio, apareciendosele su santa hermana que la llamò para el cielo. Este es el primero monesterio de monjas, que se lee auer auido, del qual todos los demas tomaron exemplo.

S. Paula Romana. S. Geronimo.

46 Dexando santa Paula Romana à Roma, se fue à Ierusalem à visitar los lugares sagrados, y biuir en Ierusalem, digo en Belen, junto al pesebre del Saluador, y saliendo sus hijos y hijas tras ella llorando; ella secos los ojos, yua siguiendo à Dios en su vocacion, sin boluerlos atras: y despues de auer visitado los lugares sagrados, y los Santos monges que se exercitauan; y pedida la intercesion de sus oraciones, edificò dos monesterios, vno para san Geronimo, y sus monges, y otro para mugeres, do ella se encerrò; teniendo a la santa Eustochio su hija consigo, la qual muerta

muerta la madre, sucedio en su lugar.

Eusebia Romana. Sur. to. 1.

47 Tambiẽ Eusebia Romana, como la casassen cõtra su voluntad, saliose la noche antes de las bodas con vna criada en secreto, y entrando en la mar, vino à Alexandria, y aporto à vna Isla no conocida, y saltando en tierra orò al Señor, diziẽdo: Enderèça Señor mi camino, y oye mi oracion, como oyste à santa Tecla en sus trabajos, y la diste à san Pablo por maestro, da me à mi quien me enseñe à seruirte. Y diziendo esto, vio de lexos vn monge, y fue se para el, y hincada de rodillas, rogauale cuydasse de su anima; y preguntole como se llamaua, respõdio, que Paulo (el que sucedio à Cirilo Hierosolimitano) de lo qual ella recibio gran consuelo, esperãdo ser oyda de Dios, pues le auia dado por maestro, monge que tal nombre tenia: y recibiola Paulo, y hizola Abadessa de vn monesterio, y biuio largos años en grã abstinencia, y oracion, y murio hincada de rodillas; y aparecio sobre su cabeça vna coroma de estrellas, y en medio vna Cruz, y quando la lleuauan à enterrar, yua la corona mouiendose encima della, y sepultada, desaparecio la corona.

S. Austreberga. Surio. to. 1.

48 Sãta Austreberga, hermana del santo Obispo Austberto (siẽdo niña) se mirò el rostro en vn cubo de agua, y vio que la cubria el velo de las monjas, por lo qual entendio q̃ Dios la llamaua para ser mõja. Y despues queriẽdola sus padres casar, tomò à escõdidas vn hermanito suyo, y fue se con el al santo Obispo Abdomaro, para q̃ la consagrasse monja: y como huuiesse llouido mucho, cubria el rio la puente, y no osaua nadie passar por ella, y assi estauan muchos detenidos, aguardãdo q̃ abaxassen las aguas: ella como llegasse, hizo la señal de la Cruz sobre las aguas, y passò andando sobre ellas,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y luego todos entraron tras ella, y passaron sin peligro. Y quando esta santa murio (diziendo la Letania) vio venir los Santos del cielo para ella, y ella salio entonces alegre desta vida.

S. Gala biuda. S. Gregorio. 4. Dial. c. 13.

49 De Gala biuda cuenta san Gregorio, que queriendose ir à seruir à Dios, dixeronle los Medicos: Si no te casas, te naceran barbas como à hombre. Sabiendo pues ella que no agrada à Christo la corporal hermosura, sino la espiritual, no curò de lo que los Medicos la dixeron, y fuese al monesterio, queriendo mas las bodas espirituales que no las carnales: porque estas tienẽ principios alegres, y tristes fines, y llenos de luto; pero las espirituales, aunque a los principios parecen trabajosas, pero sus fines son glorioſos. Y queriendose morir (era amiga de luz, y assi dormia siempre con dos belas de cera encendidas) vna noche vio à san Pedro entre las dos luzes, y dixole: Señor, son ya perdonados mis pecados? y respondio: Si hija; y assi acabò santamente.

De vna virgen. Teodoreto.

50 De otra virgen cuenta Teodoreto, q̃ como fuesse muy hermosa, y biuiesse con su madre, tenialas à ambas vn hombre rico en su casa, y quiso forçar à la virgen, y ella huyose al monesterio; pero como fuesse hõbre poderoso, tuuo manera para sacarla del, y boluiola à su casa: y como ella se viesse en tan gran peligro, llorando, orò al Señor, la librasse; y subitamente la boluio Dios al monesterio, y el adultero no osò tornarla à sacar, viendo que Dios peleaua por ella.

De la hermana de S. Bernardo. Sur. t. 4

51 Desseo tambien vna hermana de san Bernardo ir à ver à sus hermanos al monesterio, y fue cõ mucha pompa y ambicion; y siendo vno de los hermanos portero, diole con la puerta en los ojos, reprehendiendola grauemente, uemente, y ninguno de sus hermanos queria verla, ni S. Bernardo. Ella cõpungida llorò, diziendo: Si mi hermano no quiere ver à su hermana, venga el siervo de Dios, y no desprecie à vna Christiana, que quiere saluarse. Entonces san Bernardo salio con sus hermanos, y como buen labrador rompio la tierra con el arado de la reprehension, y con la palabra de Dios la regò, estercolandola con ponelle sus faltas delante, y dandola modo de biuir, que siguiesse à su madre, se boluio muy mudada, de manera que en el siglo hazia vida religiosa, y no parò hasta que alcançò licencia de su marido, y se fue al monesterio, à do acabò santamente.

§. V. *Como huyeron los Santos varones las ocasiones del siglo.*

Isaac Trofanes. Sur. tom. 2.

52 Isaac Trofanes, persuadio à su esposa guardasse virginidad, y consintiendo en ella la santa virgen, sabiendolo el Emperador Leon, lo impedia: y tomando Isaac consejo con vn santo varon, le dixo: Aguardate vn poco, y morira el Emperador, y luego podras executar tu desseo. Y assi acontecio que murio en breue el Emperador, y metio à su esposa en vn monesterio de virgenes, y el se fue al desierto, à hazer vida Angelica.

De Iudoco Rey. Aquili. l. 1. c. 65.

53 Queriendo Iudòco Rey dexar al mundo, y seruir à Dios, embiò à llamar à su hermano para dexarle por Rey: y sabiendolo el hermano, huyò primero al desierto, y hecha vna pobre celdilla, alli biuio santamente. Vnos litigauan sobre qual seria Rey, estos sobre quien seruiria mejor à Dios nuestro Señor, que es el verdadero reynar.

De vn moço se cuen

54 Llamaua Dios à vn mancebo, para que le fuesse à seruir

Universidad de Deusto
Biblioteca

taʒen la vida de los Padres.

seruir al desierto, y el dilatauale para mañana. Vn dia saliendo de casa vino sobre el vn exercito de demonios, en vn gran remolino, y sintio que le querian asir, y maltratar, y sintiendo la reprehension de Dios, desnudose, y assi se fue al desierto, y dixo Dios à vn viejo: Recibe à mi soldado. Y como le viesse venir desnudo, vio quan bien armado venia para las peleas del Señor, y recibiole con gran gozo; y quando alguno preguntaua à este viejo algo, sobre la desnudez y pobreza de espiritu, ò de las peleas espirituales, los embiaua à este monge, diziendo: Este renuncio perfetamente todas las cosas, el os respondera mejor à vuestras preguntas.

De quatro monges que andauan desnudos. de Vitis Patrũ.

55 Andando Panufio visitando los solitarios por el desierto, vn dia encontrò quatro mõges desnudos, q̃ veniã à vna laguna grãde à beuer (como otros muchos animales veniã) y como Panufio temiesse, pensando que fuessen alguna fantasma, ò engaño del demonio, dixeronle ellos: No temas, que Christianos somos, y del monesterio venimos à seruir à Dios aqui. Y preguntoles Panufio, si sentian el Sol, y el frio; ellos respondieron: Quarenta años ha que Dios nos hizo esta gracia, de nos librar destas passiones. Entonces ellos le preguntaron: Si biuian los hombres en el siglo como solian en sus errores? el les respõdio que si: dixoles Panufio; Como sere monge? respondieron: Si no renuncias todas las cosas, no podras serlo; el dixo: Soy flaco: dixerõ ellos: pues vete à tu celda, y alli llora tu flaqueza, y pusilanimidad, y pecados. Despedidos del, se fuerõ los monges, y Panufio se boluio al monesterio, y contò à los monges lo q̃ auia visto, y llorãdo, dezia: Yo no soy mõge, pero vi los monges, y hizo fruto su relacion entre los monges.

De Simeõ niño. de vitis Patrũ.

56 Simeon monge, siẽdo niño fue al monesterio à pedir

dir el abito, y como no le quisiessen recebir, dixo: Aqui a la puerta me estare hasta morir, y aqui me enterrareys; y estuuo alli cinco dias, sin comer ni beuer; y viendo Timoteo su perseuerancia, le recibio.

De Friardo. Surio. tomo. 4.

57 Friardo Abad dixo vn dia, que hago yo en el siglo, perdiendo tiempo sin fruto, pues Christo vino, y me redimio: y haziendo la señal de la Cruz sobre si, tomò por compañeros à Sabaudio, y Secundòlo, y fuese al desierto à seruir à Dios, y Sabaudio boluiose al siglo, y permitiendolo Dios, murio à cuchillo; que esso merece quien dexa à Dios, que pierda la vida, pues dexa la vida.

Discipulos de Attalo. Aquil. l. 3. c. 190.

58 Lo mesmo acontecio à vnos discipulos del Abad Attalo, que como no pudiessen sufrir el rigor de su disciplina, se boluieron al siglo del desierto, do auian ido con el, y pararon todos en mal; porque vnos murieron à cuchillo, otros ahogados, y assi tuuieron muchos mal fin. Otros espantados con el mal sucesso, se boluieron al monesterio con su Abad santo.

De vn cõpañero de S. Antonio de Padua la historia de san Francisco.

59 Tambien fue desastrado fin el que tuuo vn cõpañero de san Antonio de Padua; que como san Antonio se fuesse vna quaresma al monte a orar, lleuò consigo vn compañero que auia sido soldado: y vn dia saliendose à passear por el campo el compañero, vio vn cauallo morcillo atado à vnas ramas, que estaua bien adereçado; y hallò vna maleta con vnos vestidos seglares, y quinientos ducados dentro: y tentole el demonio, y quitose sus abitos, y vistiose los seglares vestidos, y toma el camino del siglo (dexando al santo en la oraciõ.) Llegãdo pues à vna ciudad, lexos de adõde auia salido, vio en el meson vna hija del mesonero, y aficionose à ella, y pidiosela à su padre por muger, diziẽdo, que era soldado,

Universidad de Deusto
Biblioteca

soldádo, y tenia quinientos ducados; y aquel cauallo, mostrandoselo todo; diole el mesonero su hija. Y estando acostado con ella, aparecioselo el demonio al mesonero, y dixole: engañádo te ha este, porque es frayle; corre ve, y mirale como tiene corona: turbado el mesonero fue à verle, y vio que tenia corona, y callò; y otro dia determinò matalle, y tomarle todo lo que tenia. Hizo lo assi, y quando fue à buscar los quinientos ducados en la maleta, no hallò maleta, ni cosa alguna: y yendo al establo à ver el cauallo, tambien se desaparecio; y tal fin dio al apostata aquel, que le sacò de adonde Dios le auia llamado.

Teodoro niño en la vida de los Padres

60 No lo hizo assi Teodoro, dicipulo del grande Eutimio, que siendo niño de catorze años, vn dia compungido, viendo en su casa muchas riquezas, dixo: Ay de ti Teodoro, que te aprouechará, si todo el mundo fuesse tuyo, si pierdes à Dios, y los bienes eternos, ninguno puede gozar de dos glorias, vna temporal, y otra eterna. Y llorando entrose en su aposento, y orò al Señor, endereçasse su camino; y saliendo se fue al monesterio, à do alcançò la perfecion.

Heliodoro niño. ibidé

61 Siendo niño de tres años Heliodòro, fue lleuado al monesterio, y biuio alli sesenta y dos años, y no sabia las cosas del siglo (que suelen tener en sus casas los seglares) cumpliose en el lo que Ieremias dixo: Bien es al varon, si desde niño traxere el yugo del Señor sobre si.

Isidro Alexandrino.

62 Climaco refiere de Isidro Alexandrino, que como viniesse al monesterio à pedir el abito, pareciole ser hombre graue al Abad, y que no se podria sujetar, dixole el Abad: Conuienete exercitar en la obediencia, y humildad: el respondio; Como el hierro en las

las manos del herrero; assi yo en las tuyas estare: entõces le dixo el Abad, Pues estaras à la puerta del monesterio, y de rodillas pediras à los que entran y salen, intercedan por ti, para que seas recebido. Y estuuo assi siete años, y con gran fruto, y como al fin le quisiessen recebir, dixo al Abad, Espera padre vn poco acabare mi curso en esta humildad: y desde à diez dias murio: y en este tiempo le preguntauan, que pensauas quando estauas alli? Respondio, El primer año pense que era vẽdido por mis pecados. El segundo comence a esperar mi saluacion, y despues me juzguè por indigno de vuestra compañia.

Teodoro en la vida de los Padres.

63 Como viniesse su madre de Teodoro à verle, alcançò ella de Panufio licencia para verle: y como se lo dixessen que estaua alli su madre, respondio, No quiero escandalizar mis ojos que ya me saquè, quãdo entre en religion, que me ha de quedar despues de ver à mi madre, sino distraccion y escandalo: y viendo Pacomio su volũtad, persuadio a su madre que se boluiesse, y dixo a los otros: Bien ha hecho Teodoro, porque en vano comẽçamos a seruir à Dios, sino perseueramos, y en vano peleamos, sino alcançamos la vitoria.

Macheti Abad.

64 Y Casiano refiere del Abad Machetis, que le truxeron de su tierra vn emboltorio de cartas, y antes de leerlas las echò en el fuego, diziendo: Alla yreis pensamientos de mi tierra, no me tornareis à emboluer en lo que ya dexè, que podeis causar en mi sino vanas alegrias, o tristezas.

Sincletice Abadessa.

65 Por esto dezia Sincletice Abadessa, Conuiene no seruir à la propia voluntad, que ya renunciamos: y entrando en la religion fuimos hechos peregrinos del mundo, y la cosa ofrecida à Dios no se ha de tornar à tomar,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deut. 26 à tomar; que lo prohibe la ley, y no conuiene boluer a la tierra de nuestro nacimiento.

Arsenio Abad.

66 Y de Arsenio cuenta Paladio, que siendo necessario vn dia ir à la ciudad, salio del desierto con harta dificultad. Y passando por vna calle, encontrole vna negrilla, y tocole con la mano en el çurron que lleuaua, y el riñola por la inmodestia que auia tenido; y ella respondio: Si eres monge, para que vienes por aca? Vete al desierto. Entonces espantado Arsenio, dixo: Arsenio, mira que te dize esta negrilla, si eres monge, que à que vienes a la ciudad, bueluete à tu soledad, y boluiose, pensando que Dios le hablaua por aquella muger.

Sofronio Abad. Prado espiritual. c. 159

67 Sofronio estuuo desnudo junto al mar, muerto setenta años, y comia solas las yerbas de la soledad: y orò al Señor que los demonios no pudiessen llegar donde el estaua, por trezientos passos, y se lo concedio, y desde alli le amenazauan, y deziã muchas cosas, y el se reia dellos, y hazia burla de que no podian llegar à su celda, y ellos bramauan.

Martiniano. Surio. tomo. 1.

68 Martiniano monge nos sera principal exemplo de la huyda del siglo, y de las ocasiones; que como fuesse en Cesarea famoso, vio vn dia que el demonio le queria derribar su celda, y dixole: Que hazes no te temo, que Christo es mi esperança. Y dixole el demonio, que se lo auia de pagar, y fuese con esto. Vn dia oyò vna muger grandes alabanças de Martiniano, y tomole gran desseo de hazerle caer en pecado. Pusose à pensar como le engañaria, y puso sus vestidos preciosos en vn saco, y vestida de vnos pobres, se fue al monte, do biuia Martiniano; llegò ya noche, y mojada, que llouia; y llamando à su puerta, dixo llorando:

rando: Sieruo de Dios recibeme esta noche aqui, porque no sea comida de las bestias. Y sabiẽdo que era muger, entendio la pelea que el demonio le armaua; y alçò las manos al cielo, y dixo: Señor tu lo vees. Y viendo que la noche era tempestuosa, y el peligro que la muger tenia prouable, recibiola por la piedad, y diole de lo que tenia, y pusola en vn rincon, y dixole: Cuyda de ti. El recogiose dentro en otra celda interior, y cãtò sus Psalmos, y cerrada la puerta durmiose; y a la mañana leuantose à despedir la muger para que se fuesse; pero mas auia la muger madrugado, porq̃ desnudandose sus pobres vestidos, se cõpuso como solia: y como abriesse la puerta, y la viesse assi atauiada, espãtado, le dixo: Quiẽ eres? respõdio de Palestina soy, muger rica, que oyẽdo la fama de tus virtudes, y aficionada de ti, vine por te ver, y gozar, pues no es ageno de los Sãtos, casarse y tener hijos, como sabes de Abraham, y Isaac, Iacob, y Dauid; y de aqui procedio la platica (mouiendo la lengua el demonio que la traia.) Y prouocando con su persona y meneos al coraçon de Martiniano, poco à poco le fue ablandãdo la aficion. Entonces respondio Martiniano: Muger, yo soy hombre pobre, y no te podre sustentar. Ella respondio: No tengo yo necessidad de tu hazienda, porque yo tengo riquezas para ti, y para mi abũdantes, solo quiero tu gracia. Dixo Martiniano: Aguardate muger, yre à ver desde aquel òtero, si viene gente de la ciudad, porque ya à esta hora suele venir a pedir la bendicion.

Bueluese sobre si Martiniano.

69 Y yendo Martiniano (Dios q̃ es misericordioso) inspirò sobre el otro mejor consejo, y topò en el camino vn haz de sarmientos, y leña, y vino cargado dellos; y encendiendo fuego en su celda, metiose dentro, diziendo:

Universidad de Deusto
Biblioteca

ziendo: Ea Martiniano, q̃ esta muger te viene à dar deleyte, prueua si podras sufrir los tormẽtos del infierno; y como no lo pudiesse sufrir, saltò fuera del fuego, y dixo: Si esto no puedes sufrir Martiniano, como sufriras los tormentos eternos? y tornò à entrar en el fuego, diziendo: No tiene esta muger la culpa, sino el que la traxo, por tanto piensa Martiniano los fuegos eternos, y no quieras los deleytes del mundo, diziendo esto cayò en el fuego como muerto; y la muger viendo la pelea trasportada, y puesta en extasi, llena de pauor y compuncion començò à llorar, y à echar sus vestidos en el fuego, y vistiose los pobres con que auia venido, y dixo à Martiniano: Ea sieruo de Dios, ya me doy por vencida, no boluere ya mas à mi casa, mira lo que deuo hazer para saluarme: entonces dixo Martiniano; Si assi es, vete à Belen, y di le à Paulina lo que passa, y que digo yo te reciba en el monesterio. Y tomando la bendicion de Martiniano se fue Zoè (que assi se llamaua esta muger) à Belen, y contò à Paulina todo lo que passaua, y como dexaua à Martiniano. Fue recebida por monja, y biuio despues alli doze años en tanta virtud, que vino à hazer muchos milagros, y Martiniano a penas pudo sanar en seys meses.

Huye Martiniano a la mar.

70 Y despues de sano, dixo: Ea Martiniano que ya no te cumple biuir entre gentes, y saliendose de su aposento, se fue hàzia la mar, y salio el demonio tras el, diziendo: Por mi diestra y virtud te he hecho mudar lugar: y dixo Martiniano; No me echaste tu, ni me venciste, sino mi Señor Iesu Christo te vencio por mi; y el lazo que me embiaste, ya el Señor le ha embiado al cielo, y tu quedaras burlado y vencido. Y llegando

gando a la mar encontrò à vn señor de vn naũio, y dixole, Por ventura hermano sabras dentro de la mar algun lugar seguro, para alli poder seruir a Dios? respondio el marinero, si se. Pero quien te dara alli de comer? respõdio Martiniano, Tu me lo daras dos vezes al año vn poco de pan, y vn poco de agua: y Dios te sera el premio: y compungido el marinero dixo, Por Dios lo hare: y subiendole en el nauio lleuole a vn peñasco, que esta muy dentro en la mar, muy a proposito para lo q̃ Martiniano queria, y dixole el marinero: Quieres q̃ te trayga a qui madera, para hazer vna celda? respõdio Martiniano, q̃ no, sino solo vn sombrero grãde, y quedò lleno de gozo Martiniano, y el hombre le traia dos vezes al año pan y agua.

Otra tentacion del demonio para Martiniano.

71 Pero no dormia el demonio viendose vẽcido de Martiniano, y tornole à armar otro laço, y vn dia leuãtose vna gran tempestad en la mar, y padecieron naufragio todos los q̃ yuan en el nauio, y solo se saluo vna donzella, en vna tabla que el demonio la ayudò, a que no se ahogasse, y poco a poco traxo el demonio la tabla con la muger hàzia la roca a do estaua Martiniano, y miraua Martiniano todo lo que passaua, y entendio la tentacion, y como la donzella diesse bozes a Martiniano para q̃ la saluasse y ayudasse a subir en la roca: viendo el peligro en que estaua la donzella: y rioseMartiniano, y echa la señal de la cruz ayudo la a subir, y subida la muger, dixole Martiniano, Vees aqui pã y agua, de aqui a tãto tiẽpo vẽdra aqui vn marinero, àproueer me como suele: come lo q̃ yo auia de comer, y quãdo venga, dile que te lleue a tu ciudad, y porque no podemos viuir jũtos quedate con Dios, y hecha la señal dela cruz echose en la mar, teniendo por mas seguros los

Universidad de Deusto
Biblioteca

peligros della, que estar con la muger, y luego fue Martiniano ayudado de vn Delfin, que en sus ombros poco a poco le lleuò a la orilla dela mar, y saliẽdo dixo, Ea Martiniano, que ya ni la mar ni la tierra te pueden sufrir, y fuese a los montes, a donde no auia hombres.

Sustenta el marinero a la muger hasta el fin.

62 Viniendo pues el marinero a visitar a Martinianò, como viesse a la donzella, pensò ser demonio que le queria engañar, y boluio las espaldas para yrse, y la donzella le dixo, No temas que Christiana soy, y Martiniano, sieruo de Dios me dixo, te dixesse de su parte lo que me ha acõtecido, y como se lo contasse todo, dixole el marinero, Pues vẽ y lleuarte he a tu ciudad: ella dixo, no sera assi hermano, sino la gracia que hazias à Martiniano, sieruo de Dios haz conmigo, y tendras delante de Dios doblado premio: aqui pienso morir, a do me saluò Martiniano sieruo de Dios, loque puedes hazer es, q̃ me traygas à tu muger para que me desnude y vista como hombre, y assi lo hizo el marinero, y la sustento allí seis años, como a Martiniano, y vn dia hallaronla muerta, y escrito en el poluo el dia que murio, y lleuandola a la ciudad, contò la historia el marinero y enterrola con gran solenidad.

Ciriaco monge, el prado espiritual c. 53

73 De Ciriaco monge cuenta el pratum spirituale que como sus padres le viniessen a ver, sin q̃ el lo entendiesse, llegaron y llamaron a su puerta, y como los conociesse, rogo al Señor no le pudiessen ver, y hizole Dios inuisible, y como entrassen y no le viesse, el se fue y no boluio mas, hasta q̃ se fueron, y assi quedò quieto.

Maria de Ogñez. S. Ant. 3. p. tit. 19. §. 7.

74 Como vno siruiesse a Dios en humildad y recogimiento, fue a preguntar a Maria Ogñez, si seria ayo de vn cauallero, y ella entrò en oracion, y vio que le preparauan vn caballo soberuio muy enjaezado, y q̃ relinchaua

chaua hàzia los infiernos, y le respondieron los demonios aplaudiendole, y assi dixo al que le consultaua, De mi consejo señor, no vais a esta vocacion, porque los demonios se huelgan della, sino seruid a Dios en vuestra humildad. Esto se ha dicho de los que huyeron el mundo, veamos agora de los q̃ le renunciaren, que estudios y ocupaciones deuen tomar.

Cap. IIII. De la estudiosidad por la qual tomamos ocupaciones competentes a nuestros estados.

Que cosa sea estudiosidad y quan conuiniẽte sea.

1 DEspues q̃ huuieremos huydo los laços y ocasiones, q̃ el mũdo tiene, se sigue que cadavno en el estado de su vocaciõ tome estudios, y exercicios competentes para saluarse, lo qual conuiene a la virtud de la estudiosidad, como dixo Ieremias, Hazed vuestros caminos y vuestros estudios buenos: y el Sabio dixo, Estudia hijo en la sabiduria. Esto es lo q̃ Christo nuestro Señor dixo, Primero buscad el reyno de Dios y su justicia, y despues os daran todo lo necessario para ello: por lo qual dixo Climaco, el que quiere seruir a Dios elija primero estado, e nel qual piense mejor seruirle, y despues tome en el estudios cõpetentes, para el tal estado: porque no todas las cosas conuienẽ a todos, y assi conuiene que todos los estudios y ocupaciones, que en qualquiera estado se tomaren, por lo menos hã de ser tales, que no sean pecado, ni escandalosos para caer: pero aquellos estudios nos son mas excelẽtes que no solo no son malos: pero son endereçados para buscar a Dios, como dixo Isaias, Buscad a Dios mientras se puede hallar. Y la esposa dezia, Leuantarme he, y rodeare toda la ciudad, y buscare al que ama a mi alma,

Ierc. 17. *Prouc.* 27 *Matth.* 6. *Gradu.* 1. *Isai.* 55. *Cant.* 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

alma. Esta es la preciosa negociaciõ: y como Dios puso a Adan en el parayso para cultiuarle, assi nos puso Dios en su Iglesia para exercitarnos en sus virtudes y obediencia, como dixo el Sabio, Exercita con diligẽcia tu campo, y tu huerto, y tu heredad. Es luego la estudiosidad vna virtud preciosa, que nos enseña a saber y exercitar los estudios y exercicios conuinientes a nuestro estado, dexando las curiosidades malas, o impertinẽtes que nos impiden a hazer lo que deuemos, y porque el apetito de saber es natural y muy grande, conuiene ordenarle.

Prou. 4.

Que los estudios se hazen con arte y con virtud.

2 En dos maneras se hazen bien nuestros estudios o exercicios, vna es, quãdo se hazen biẽ con artes, otra es, quando se hazen bien con virtud: y desta manera nos enseña la estudiosidad, a hazer las cosas q̃ se hagan para seruicio de Dios, o prouecho del proximo o para nuestra edificacion, y con las deuidas circunstancias, por tanto ante todas las cosas, conuiene elegir estado competente, y luego tomar estudios no solo artificiosos, pero virtuosos.

De la curiosidad

3 A esta estudiosidad contradizen dos vicios contrarios que son, negligencia de la qual trataremos, en lo de diligencia, otro es curiosidad que busca estudios, y ocupaciones no conuenientes: los quales son en quatro maneras. La primera es quando se toma vn estudio, q̃ aunque es bueno el en si, impide otros mejores, o mas obligatorios. La segunda es, quando se pretende saber lo que es sobre todas nuestras fuerças, contra lo que dixo el Sabio, No quieras saber lo que es sobre ti. La tercera, quando se procura saber con ayuda del demonio con pacto formal, ò virtual, como hizo Ocozias, q̃ embio mensageros a consultar con Belzebud Dios de Acarõ,

Eccle. 3.

4. Reg. 1.

Acaron, si sanaria de vna cayda que auia dado: y mandò el Angel a Elias que les saliesse al camino, y les dixesse, Porventura no ay Dios en Israel, y profetas suyos, con quien consultassedes esto? por tanto id y dezid al Rey, esto dize Dios, No te leuantaras de la cama, sino que ay moriras. Y Santiago dixo, Si alguno tuuiere necesidad de saber, pida lo a Dios. La quarta manera es, quando vno vsa mal de lo que sabe, quando lo ordena à malos fines, todas estas maneras de curiosidad son vedadas, como dixo el Sabio, No quieras ser curioso: y Christo dixo a san Pedro, que te va a ti de lo que ha de ser de Iuan, tu me sigue. Y en otra parte dixo a sus dicipulos, No es vuestro saber los tiempos, y momentos que mi Padre puso en su poresiad.

Eccle. 3.

Ioan. vlt.

Acto. 1.

Que los mas siguẽ sus apetitos y comodidades.

4 Porque los mas de los hombres son descuydados en escoger deuidamente estado y exercicios competentes en el, antes siguiendo sus apetitos, ò comodidades yerrã el camino: por esto dixo Dios por Ieremias, No puede ya Dios sufrir la malicia de vuestros estudios: y Dauid dize, Fuerõ hechos abominables en sus estudios: y el Sabio dixo, Vanos son los sentidos de los hõbres, en quien no està la sciencia de Dios: pero los santos siguiendo a Christo, buscaron primero el reyno de Dios, y tras esto conuinientes exercicios, para le alcançar, porque que aprouecha mandar y trastornar al mundo, si despues se va el hombre al infierno.

Ierc. 44.

Psal. 29.

Sap. 7.

De dos inuentores de las curiosidades

5 Huuo tambiẽ inuentores de las curiosidades, que lleuaron tras si a otros vanos, tales fueron los primeros hijos de Cain, que inuentaron las artes mecanicas para regalo y curiosidad: y por esto se llamaron hijos de los hombres, pero Abel y Seth, (que le sucedio

Gen. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en su lugar) y los que del nacieron, fueron llamados hijos de Dios, porque inuentaron la religion y oraciõ, y sacrificios, y el culto diuino: y assi en estos dos vandos se diuidio siempre el mundo, porque vnos siguieron los estudios vanos, otros los prouechosos para la salua cion.

Del conocimiento de Dios, y de si mesmo.

6 Dado que el saber no sea malo de suyo, pues Dios sabe todo lo bueno, y lo malo, pero el vso de saber, este es el bueno ò malo, y esto nos enseña la virtud de estudiosidad, q̃ amemos los estudios competentes: por tanto el conocimiento de Dios tiene entre todos los estudios, el principado: del qual dixo Dios por Ieremias, No se glorie el sabio en su saber, ni el rico en su tener, ni el poderoso en su poder, sino el que se gloriare, gloriese en conocerme a mi. Y por la falta desta sciencia, fue lleuado cautiuo el pueblo de Dios. Tras este conocimiento se sigue el conocimiento propio, del qual dixo Iob, Si visitares tu rostro no pecaras. Y el esposo dixo a la esposa, Si te ignoras, o hermosa, ir te has tras tus sentidos, pero si te conocieres a ti, y a Dios, esta sciẽcia te guardara: q̃ aprouecha medir el mũdo a palmos, sino te conoces a ti, y a Dios? pero conuiene tãbiẽ vsar bien destos conocimientos: porq̃ el malvso dañaria: assi cuenta Macrobio, que en el templo de Apolo estaua escrita esta sentencia, Conocete a ti mesmo, pero los demonios la mandaron escreuir, para q̃ se ensoberuecies sen con ella, entendiendo que veniã de casta de los dioses, y por esto pretendiessen sujetar a los otros con tirania, y assi vsauan mal de tan saludable sentencia: por lo qual dixo san Gregorio, como el arbol que se desparce inutilmente por muchos ramos, no lleua fruto, assi el hombre sino ordena su saber, no lo lleuara, yendosele todo

Ierc.9.

Isai.1.

Cant.1.

todo en curiosidades, pero si se poda el arbol de los ramos inutiles, echara fruto.

El Abad Nesterón: en la collacion. 14.

7 Es pues la sciencia virtuosa, en dos maneras, vna es pratica, otra especulatiua, como dixo el Abad Nesterón, la pratica consiste en purificar el coraçon, mortificandole en los vicios y passiones: porque como dixo el Sabio, En el anima mala, no entrara la sabiduria. Otra es especulatiua, que se ocupa en la diuina contemplacion, y para esto es necessario exercitarnos primero en la pratica, y como el pecador no puede alcançar la contemplacion, assi tampoco se deue proponer a los pecadores y indignos, porque esto seria echar las margaritas delante de los puercos: pero bien se deue proponer a los pecadores, la sciencia de la mortificacion y penitencia, para que salgan de sus errores y vicios.

Sap.1.

De los grados de la estudiosidad.

8 Sean pues los grados desta virtud, por do subamos, que primero elijamos estado competente, para nuestra saluacion, comunicandolo con nuestros prudentes cõfessores. Lo segundo tomemos estudios conuenientes al tal estado: primero los praticos para la mortificacion de nuestros vicios, y deuida conseruacion con los proximos, para que assi seamos dignos de subir a la cõtemplacion diuina. Y porque entre tan varios estudios como los hombres tienen resplandecen los de la sabiduria de Dios, que los santos siguieron, conuiẽne ver primero, de los vanos estudios de los hombres. Lo segundo, de los buenos que deuemos seguir. Lo tercero, como los santos huyeron los vanos estudios. Lo quarto, como siguieron los buenos. Lo quinto, de algunos estudios que parecian curiosos, y no lo fueron.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§.I. *De los vanos, o malos estudios de los hombres.*

El fundamento de todo buen estudio.

9 Este principio se establezca ante todas cosas, q̃ el conocimiẽto de Dios, y de si mesmo, es la fuente y origen de todos los buenos estudios, porq̃ siendo Dios principio de todo biẽ nuestro, y nosotros mesmos causa de todo nuestro mal, de aqui se sigue que deuemos huyr nuestra voluntad, y malas inclinaciones, y seguir a Dios en todas las cosas: y deste principio nace en nosotros todo buen estudio y exercicio: y de la iñorancia de Dios, y de nosotros mesmos nace en nosotros todo error y mala costũbre, como mas largamẽte veremos en lo de humildad, y dè aqui toman los demonios ocasion para nos inclinar a malos estudios.

Los demonios dan espuertas.

10 Los quales son muy diligentes para nuestra perdicion, poniendonos malos pensamientos, e induziẽdonos a estudios dañosos, y assi vio vn viejo a los demonios, que dauan açadones a los monges y espuertas, y dixo: donde a los demonios tãta caridad? y llamò a vno de los demonios y le pregunto, Porque dais a los monges açadones y espuertas? respondio: porque se ocupen en cauar, y dexen de orar, y delos mas exercicios espirituales: y dixo el, Assi lo creo yo, que no era para bien vuestra dadiua: y auisò a los monges q̃ mirassen la malicia de los demonios.

S. Hermes

11 San Hermes en el Pastoral dixo, que vio vna vision de dos pastores, y el vno estaua vestido de colorado, y apacentaua su ganado junto a vnas lagunas muy verdes y abundantes y se reia sobre el, viendo que engordaua, y que se alegraua, y este era el demonio q̃ estaua lleno de sangre de los martires, que se alegraua sobre los

los q̃ el regia, en los deleytes deste siglo: y vio despues otro pastor que tomò algunas de aquellas ouejas (las q̃ menos regalo tomauan) y las apartaua de las otras y lleuaua por lugares asperos, y oprimia las en manera que era grã lastima, y despues las entregò a otro pastor mas manso, para que las rigiesse con mano mas blanda: Por lo qual entendio san Hermes que esta vision sinificaua los estudios tan diferentes, que los Angeles buenos y malos enseñan al linage humano.

12 Dixo el Señor a Ezechiel, Hijo del hombre, haz vn agujero en essa pared, y mira lo que haze en mi tẽplo mi pueblo, y sus sacerdotes, y vio la abominacion de los estudios, y exercicios que alli obrauan, adorando cada vno a su ydolo, y ofreciẽdole encienso. Tales son los pecadores, que cada qual sigue la aficion desordenada de su coraçon. *Ezec.c.8*

Patroclo Abad Surio tom. 1.

13 Como los demonios inspirassen a san Patroclo Abad q̃ fuesse a ver el siglo, y lo que hazen los hombres, oraua al Señor, se hiziesse en esto su voluntad, y vino vn Angel, y dixole, Subete en aquella coluna, y en ella veras lo que passa: y vio en ella todas las abominaciones, en que el mundo se ocupaua: y dixo, No quiero ensuziar mis ojos y oydos con tales cosas, q̃ ya dexe y renũcie: y dixole el Angel, Bien hazes no vayas alla porque no perezcas con ellos, entra en tu celda, y alli hallaras tu consuelo, y entrò y hallò vna cruz grande y reconocio el tesoro y alegrose.

Arsenio Abad, en la vida de los padres.

14 Mostrò Dios a Arsenio los varios estudios de los hombres en vna vision: y primero vio, como vn hombre cortaua leña y hazia vn haze, y como prouasse si le podia lleuar, y pesasse mucho echaua mas carga, assi son los que dilatan la penitencia, y su conuersion para despues,

Universidad de Deusto
Biblioteca

despues, que como aora no lo pueden lleuar, dizen que despues se conuertiran, y lo tomaran acuestas, quando sea la carga mayor. Lo segũdo, vio q̃ echaua agua vno en su vaso, y tenia le roto: y quanto echaua por vna parte, tanto se salia: Assi son los que hazen bien, y por otra parte pecan, perdiendo lo que por otra via ganan. Y lo tercero vio, que lleuauan dos vna viga: y que al entrar de vna puerta de la Iglesia, porfiauan quien entraria primero, y se quedaron fuera ambos, por no sujetarse el vno al otro, assi son los soberuios que no entraran en el reyno de los cielos por no humillarse. Tales son los estudios y exercicios de los del mundo.

Abad Coprè. Ibid.

15 Tambien se cuenta del Abad Coprè, que como mouiessen los monjes, vna question poco necessaria, de las santas escrituras, llamaronle a el, y le preguntaron, que le parecia sobre aquello, y callò vn poco, y dixo, Ay de ti Coprè, que dexas de hazer lo que te mãda Dios, y te ocupas en vanas questiones: entonces los monges auergonçados, vno en pos de otro se salierõ y quedose solo.

Maquetes abad. Ibidem.

16 Tambien acaecio al Abad Maquetes, que exortando a los monges, se le dormian, y viendo esta negligencia, començo a contar vna fabula, o chufleta, y començaron los monges a despertar, y con atencion a oyrla, y al fin se rieron, y viendo la malicia de los demonios, llorò, diziendo, Quando os dezia las cosas de Dios os dormiades, y aora que os conte la chufleta despertais: y assi a este santo le dio Dios vna gracia, de no ensuziar sus orejas, en oyr murmuraciones, sino que quando vno murmuraua se dormia.

Arsenio y Matrona Romana.

17 De vna matrona Romana se cuenta tambien alli que vino de Roma a ver a Arsenio, y puso por intercessores

fores a los obispos de Egypto para verle, y a penas y medio por fuerça vino en su presencia, y dixole Arsenio, por ventura no teniades otra cosa q̃ hazer, sino venir a verà Arsenio, aora cõ vuestro exẽplo vendran las otras mugeres tras vos por essa mar adelante. Ella escusauase, diziendo, padre no vine sino por tu bẽdiciõ no quiero sino que te acuerdes de mi? respondio Arsenio, ruego yo al Señor, que no quede de vos en mi memoria ninguna, ni figura. Entonces ella, llena de lagrimas y confusion se fue, que a penas la pudieron los obispos acallar, diziendole, mira como eres muger, te dize Arsenio esto, que a tu anima biẽ la ama, y rogarà a Dios por ti, y assi lleuò el pago de su vano estudio.

Teodoro con vn filosofo. Ibid em.

18 Tambien se cuenta que vn filosofo vino a disputar con Pacomio, y como lo supiesse Pacomio, dixo a Teodoro, Corre tu, ve y respõde a sus dudas, y pregũto el filosofo, quiẽ es el que no nacio y murio? y respõdio, Adan: y quiẽ nacio, y no murio? respondio, Enoch: y quien muriendo no se corrompio? la muger de Lot: pero dexate de essas vanas questiones, y procura saber lo que Dios te manda, pues desto tè ha de pedir cuẽta: y espantado el filosofo en ver quan facilmente le auia respondido se boluio.

S. Bernabe

19 San Clemente cuenta en sus recogniciones, que yendo san Bernabe a Roma, embiado por los santos Apostoles, se subio en la plaça en lo alto, y conuocò alli a muchos, y les anuncio la venida de Christo a saluar a los hombres, y como murio, y resucito al tercero dia, y como le rodeassen muchos estudiantes (que salian de oyr filosofia) començaron a mouerle questiones, pregũtandole: porq̃ siẽdo el elefante tan grãde, y el mosquito tan pequeño: dio Dios al elefante

Universidad de Deusto
Biblioteca

sante quatro pies,y no le dio alas, y al mosquito le dio seis pies,y seis alas?y callando san Bernabe a esto,prosiguio adelante su platica de la venida y milagros del Señor: y al fin dixo,primero nos conuiene buscar y saber el reyno de Dios y como nos saluemos, y despues nos daran a entender essotro que no es necessario para la saluacion:y como se viessen conuencidos con su buena razon,començaron a hazer burla del,y san Clemente le amparo, y lleuò a su casa y le hospedo.

S.Edimundo Arçobisp Ant. 3.p tit 19. c.10 §.1.y Aquil.lib. 10. c.68.

20 S.Edimundo como se ocupasse mucho en las matematicas sciencias vna noche se le aparecio su madre, y asiole la mano,y con los dedos dela otra mano(como con compas)le hizo vn circulo, diziendo Padre, y luego otro,diziendo Hijo,y luego otro, diziendo Espiritu santo,y se le desaparecio:con lo qual quedò reprehendido,y entendio que le queria dezir,que su estudio fuesse en Dios,y dexasse aquella impertinente ocupacion, y assi se dio luego a las sagradas letras,y le dotò Dios de muchas lagrimas,y muy tiernas,quando leía, o predicaua,y tenia siempre vna cruz en sus manos,y mouia mucho a los oyentes.

Carelifo y Marcio Aquil.lib.6. c.37.

21 Carelifo monge como fuesse al desierto, y huuiesse propuesto de nunca ver muger,sabiendolo vna muger,se fue a la en abito de varon,y saltaronsele los ojos de la cara, y auiendo della misericordia Carelifo, le reprehendio su loco atreuimiento, y orò al Señor la sanasse,y assi la sanò: y vna reyna le rogò, la visitasse y no quiso,sino respondio,si yo valgo algo con Dios, yo rogare por ti: pero no veras mi rostro. Y san Gregorio cuenta de Marcio, que otra muger le fue a ver,y murio dello.

*Lib.*3. c. 16. De vn mõge y su hermana: de vitis patrũ

23 Vn monge fue a ver a su hermana, y oyendo ella que

q̃ estaua a la puerta,embiole a dezir, Bueluete hermano,que en el cielo nos veremos,aora no ay necessidad de vernos, y confuso el monge se boluio, y vio que tuuo razon,por el mal exemplo de su curiosidad.

Vn filosofo yvnrey

23 Santo Tomas de Aquino en el opusculo del credo dize,que vn filosofo se fue al desierto, y estuuo alli treinta años procurando y desseando saber como las auejas hazen miel,y nunca pudo alcançar esta sciencia: la qual le truxera harto poco prouecho despues de alcãçada:y otro Rey quisover como las auejas hazian sus panales:y mando hazer vn vaso grande de vidrio,para azechar como lo hazian, y las auejas entrando en el vidrio,lo primero que hizieron,fue dar vn vaño de cera por de dentro:de manera q̃ impidieron la vista,yassi no lo pudo alcançar a saber.

Santo Tomas,y fray Roman. S.Anto.3. p.tit.13. c.7.

24 A santo Tomas de Aquino, se le aparecio fray Roman estando en Napoles(que ya era muerto) pero el no lo sabia,y en viendole entrar dixole, Seas padre bien venido?y respondio fray Roman, Ya yo soy muerto,pero por volũtad de Dios vẽgo a verte,y dixo santo Tomas: Pues Dios assi lo quiso, dime si procedo yo bien,para mi saluacion,y respondio que si,que perseueraste. Luego le pregũtò, Y a ti como te va? Respondio, hasta aora mal:pero ya bien gracias a Dios pues le veo: pero por vna negligẽcia me han maltratado en purgatorio: entõces por ocasiõ que veya a Dios,le quiso preguntar otras cosas,tocantes a questiones de filosofia y Teulogia, y preguntole primero si se vee Dios en el cielo por su propia essencia, o por algunas figuras, y desaparecioselo,diziẽdo,Como lo oymos assi lo vemos en la ciudad de Dios, y no quiso aguardar mas a las curiosidades.

25 Por

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dina hija de Iacob.

25 Por curiosidad salio Dina hija de Iacob de su casa a ver las hijas de la tierra, y alla perdio su virginidad.

De vn viejo Casiano *Collat. 9.*

26 Vio vn viejo a vn monge quebrantar vna peña con grã fatiga y que el demonio le ayudaua a trabajar en este vano estudio todo vn dia, a la tarde fuese a el, y dixole, Que hazes? respondio, Trabajamos contra esta durissima peña. Bien dixiste, trabajamos (dixo el viejo) porque no estas solo, sino el demonio te engaña que te ayuda.

El Abad Poemen, en la vida de los padres.

27 Vino vn monge a ver al Abad Poemen, y començó a hablar grandezas, y Poemen callaua, y mostrãdole mal rostro boluio la cabeça, y como esto vio el monge fue triste y dixole vn su discipulo a Poemen, Porque no le hablaste que te vino a ver; respõdio, Este es diuino, yo soy carnal: y dixolo esto al monge, y compungido entẽdio la reprehension, y boluio a el, y dixole, Perdoname padre: que erre, Di me como me saluare: entonces dixo el Abad Poemen, Aora si que quieres tratar cosas prouechosas, porque aquellas aũque son muy subidas, pero no te aprouechan: y dixole Poemen grandes cosas de la mortificacion y humildad, y fue muy edificado y enseñado el monge: y si esto se ha de huyr veamos que hemos de seguir.

§. II. *De los buenos exercicios y estudios espirituales que deuemos seguir.*

S. Geronimo. Surio. tomo. 4.

28 S. Geronimo salio de su tierra por el amor de la sabiduria, y vino a Roma, y tuuo a Donato por su maestro en la gramatica, y de alli fue a Francia, y estudio con Bonosso las diuinas letras, y despues fue a Constantinopla, y oyò a S. Gregorio Naziãzeno: del qual se gloriaua

gloriaua ser discipulo: y al fin vino à Alexandria, y vio a Didimo, con el qual confirio muchas cosas, y de todo esto que hizo por buscar la sabiduria diuina, haze el mesmo san Geronimo memoria en sus escritos en diuersas partes, y quantos trabajos passo por deprender la lengua Hebrea y Siriaca, hasta asserrarse los dientes por poder pronunciarla bien.

Amonio Abad.

29 Paladio dize que Amonio Abad, tenia el nueuo y viejo testamento de memoria, y que recitaua mil versos de memoria de san Atanasio, que tenia gran gracia y instrucion en consolar los tristes y perturbados.

Iuan Chrisostomo. Surio. to. 1

30 El mesmo refiere de san Iuan Chrisostomo, que siendo de diez y ocho años sabia las santas escrituras de memoria, especial las epistolas de san Pablo, y que se le aparecio, y dando le paz, le declarò lo que el auia escrito, y assi fue muy deuoto suyo, y de su doctrina.

Salomon.

31 Quanto agrade a Dios el amor de la sabiduria, consta por lo que nuestro Señor hizo con Salomon quando se le aparecio en Gabáin, y le dixo, Pide lo que quisieres: y dixo: Tu Señor me heziste rey de tu pueblo, que es muy grande dame sabiduria para que le pueda regir. Agradò a Dios tanto la peticion que le concedio, no solo lo que le pidio, pero lo q̃ dexò por ello de pedir, que fue riquezas, y prosperidad, en lo qual le auentajò a todos los hombres de hasta alli.

S. Buenauentura, y santo Tomas de Aquino.

32 Santo Tomas pregunto a san Buenauentura, viendo que tenia pocos libros en que estudiar, diziendo, donde estan los libros en que estudias: de donde sacas cosas tan excelentes, y metiole en su recamara donde tenia vn Christo crucificado, y dixole, Este es el libro de la vida, a do está todo escrito: y dixo, Assi lo creo yo

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que de aqui sacas tu lo que dizes, porque tambien el mesmo santo leya en el mesmo libro, y del sacaua sus tesoros, esto cuenta la historia de san Francisco.

Vbalerico Abad: Surio. tom. 1

33 Vbalerico Abad, como oyesse dezir que los hijos de los nobles estudiauan, fue su coraçon incitado a saber, y dexando las ouejas que guardaua, fuese a vn maestro: y rogole le escriuiesse en vna tabla las primeras letras, y le dixesse como se llamauã, y esta sola lición le bastò, porque guardando sus ouejas, se enseñò a si mesmo a leer, y vino a tomar de memoria el psalterio, y de ay adelante oia en la Iglesia lo que se dezia, con grande aficion, y lo escriuia en su coraçõ: y como oyesse dezir alabanças de vn monesterio se fue allã, y no le pudieron apartar los suyos hasta que le recibieron.

De S. Basilio Doctor: Sur. tomo. 1.

34 De siete años pusierõ a san Basilio en los estudios y tuuo por compañeros a san Gregorio Nazianzeno, y a Libianio, y a Iuliano Apostata, y como saliesse gran filosofo, no pudo hallar en las humanas sciẽcias a Christo, y como no sossegasse propuso no comer pan ni beuer vino hasta hallar a Christo, y fue a Egypto y pidio a Porfirio obispo los libros sagrados, y alli deprendio como auia de agradar a Dios, y siendo ya de veinte y ocho años boluio a Atenas, para cõuertir a su maestro Eubulo, y yrse con el a bautizar, y hallole disputando en questiones vanas, y reprehendiole, y dixerõ los discipulos de Eubulo, quien es este que te reprehende? y respondio el, o es Basilio, o Dios, y como le conociesse fuese a su casa con el, y conuirtiole y fueronse ambos a Ierusalem a bautizar.

El mesmo ibidem.

33 Y llegando el santo Basilio cõ Eubulo, a casa de vn mesonero, hallò a vn hijo suyo, que estaua muy congoxado y pensatiuo, como compondria vnos versos de Homero

Homero, que su maestro Libanio, sofista, les auia dado descompuestos, para ver quien los tornaria à componer y ordenar, y como le preguntasse al moço, q̃ auia? dixole lo que su maestro le auia ordenado: dixole Basilio, Escriue, y tornoselos a componer en tres maneras, con tres sentencias, y lleuoselos a su maestro, y espantado dixo, muestrame quien hizo esto, y conocio a Basilio, y a Eubulo, y los combido, y ellos le persuadian se hiziesse Christiano, y respondio, Aun no es tiempo, pero ruegote hagas vna platica a mis estudiantes, y hizolo assi.

Patroclo Abad. Surio. to. 1.

36 Patroclo Abad, como apacentasse las ouejas de su padre, vn dia vn hermano suyo que estudiaua, le desprecio, diziendo, Andad vos que guardais ouejas, que os quereis igualar conmigo; que yo soy estudiante: desto fue despertado su coraçon al estudio, y tanto hizo que se le dieron, y en breue tiempo sobrepujo a su hermano, y a todos los demas, y no se contento con saber el, sino que edificò vna casilla junto a la Iglesia de S. Martin, y alli enseñaua a los niños, y venian los enfermos y los sanaua hasta que el Señor le llamò al desierto, y dexò su casa hecha monesterio de virgenes.

S. Gregorio Papa. Surio. to. 1.

37 San Gregorio Papa, enseñaua a cantar a los estudiantes, para que supiessen hazer el oficio diuino, y eclesiastico, y tenia la vara y el açote en la mano, con q̃ los corregia y guiaua, y a si puso las cosas ecclesiasticas en marauilloso orden, y hasta oy se guarda la vara y açote, y silla en que enseñaua en Roma, en memoria de tan santo exercicio.

Nuestro padre Ignacio de Loyola fu hist. lib. 1. c. 13.

38 Nuestro padre Ignacio de Loyola, siendo ya de treinta y tres años varon perfeto, despues de auer sido soldado, començo a estudiar los nominatiuos para

Universidad de Deusto
Biblioteca

poder aprouechar à las animas, y viendo el demonio su zelo, y el mal que por alli le podia venir, lo procurò estoruar, poniendole grandes gustos en las consideraciones diuinas para q̃ se ocupasse en ellas, y dexasse el estudio: y examinando Ignacio esto, dezia, quando estudio tẽgo iluſtraciones y gustos, y no en las oras de oracio̅: esto malicia es del demonio, y fue a su maestro y de rodillas le pidio le tomasse estrecha cuenta de las liciones, y le açotasse como a los muchachos, sino diesse cuenta dellas.

Seneca. 39 Seneca dixo, sin estudio el animo es enfermo, y los estudios le hazen claro y resplandeciẽte, y no puede vno con vicios estudiar, porque no se digna la sabiduria entrar en animos viciosos, y ocupados en baxos oficios, por tanto conuiene cessar de las ocupaciones del siglo, porque los estudios santos piden todo el cuydado del coraçon, y aun no sera bastante, quanto menos lo sera si se ocupa en cosas inferiores.

Vulfango obispo. Surio. tom. 5 40 A Vulfango venian los estudiantes a preguntarle las dificultades, que el maestro no les podia declarar, y desto se enojaua el maestro, y le procuraua escurecer, y desde entonces el Señor le començo a alumbrar su coraçon y declarar las cosas escuras de las santas escrituras, y despues lo escogieron por maestro, y el lo acepto por poder aprouechar en la virtud à otros, y hazia lo gratis, sin tomar dineros por ello, y a los pobres recebia y sustentaua hasta q̃ el Señor le escogio por obispo.

Vbilibrordo Surio. tom. 6. 41 Vbilibrordo, siendo obispo en Hibernia, conuirtio a muchos, y teniendo grande ansia de la salud de las almas los criaua, y enseñaua el camino del cielo: y destos sus santos trabajos salierõ grandes frutos, porque vnos fueron obispos, otros martires: y se cumplio lo que su madre

madre vio quando le traia en sus entrañas, que vio en vna vision que nacia la luna enel cielo, y yua poco a poco creciendo hasta que fue llena, y entonces mirandola, cayò del cielo, y entrò en sus entrañas y fue llena de caridad: y espãtada desta vision, la comunico a vnvarõ santo, el qual le dixo, Pariras vn hijo que con su luz alumbre a muchas gentes, y nacido y bautizado como creciesse le entregaron a los monges Rupenses, para que le enseñassen virtud y letras.

Ludgero niño. Surio tom. 1. 42 Como se fuessen los otros niños a jugar, Ludgero hazia libros de hojas d̃ arboles, y los cosia, y como le preguntassen, niño en q̃ has empleado este dia? respõdia en hazer libros, y quien es tu maestro? respondia q̃ Dios: y assi lo fue, y Dios le inclinaua desde la niñez à este exercicio.

§. III. Quãto huyerõ los sãtos los vanos estudios y curiosidades.

Cessario Arelatense, Sur. to. 4. 43 Cessario Arelatense, como començasse a estudiar, le dio su maestro vn libro, y fatigado no pudiendo entrar en el, durmiose y vio en sueños vn Dragon, que roia el libro profano y despertando lleno de temor arrojò el libro, y reprehendiose, diziendo, porque quise mezclar las letras humanas con las diuinas, porventura faltaran palabras, a quiẽ quisiere tratar de Dios mandãdolo el? y assi Dios le infundio las lenguas y mucha sabiduria, y se alegraua quando le venian sus dicipulos a preguntar las cosas dificultosas, y dezia no ha de ir siẽpre la vaca a los bezerros, vengan ellos à ella, a le sacar la leche.

Vgon Cluniacense S. Anto. 2. p. tit. 15. c. 16. §. 61. 44 Vgon Cluniacense, estãdo durmiẽdo vna noche vio vnas serpiẽtes debaxo de su cabecera, y despertãdo

Universidad de Deusto
Biblioteca

hallò q̃ tenia vn Virgilio debaxo della, y entendio quã apta visiõ auia visto, y como los libros de los Gentiles estã llenos de vicios: en los quales, y por los quales los demonios, se huelgan e inducen malas costumbres en la juuẽtud, y q̃ no los auiã de tener en su aposento.

El padre Ignacio li. 1. c. 13.

45 Del padre Ignacio se dize en su historia, que le acõsejaron leyesse vn libro de Erasmo Roterodamo de milite Christiano, y como leyesse en el vio que se le yua resfriando el coraçon en la deuocion, y desecho le de si, y despues mandò que sus obras no se leyessen en la Compañia, sino con gran recato, y de mejor gana leia el padre Ignacio en Contẽptus mundi, y en Casiano, en los quales encendia su deuocion, y la dotrina de santo Tomas mandò se leyesse en nuestras escuelas.

S. Gregorio de si mesmo en el primero de los dialogos.

46 S. Gregorio de si dezia llorando, que le auian los negocios seglares del Pontificado quitado la deuoció, y la oració y hecho seglar, y dezia que como el que se embarca, y sale de la ribera nauegando, poco a poco se va apartando de la tierra, hasta que ya no la vee, assi los negocios del siglo alexan à las almas de las cosas espirituales: y dezia que no sentia cosa tan dificultosa, como el adelgazar y engrossar el espiritu. Queria dezir que como la oracion es tan sutil y delicada, y los negocios seglares, son tan gruessos, y materiales, daua al alma gran pena despues de la oracion tratar negocios tan derramados.

El Abad Pambo, de vitis patrum.

47 El Abad Pambo fue à oyr vna licion que se leia de los psalmos, y leyeron aquel verso que dize, Puse guarda a mi boca, &c. y nunca mas boluio a licion, y como le topasse el maestro dixole, Porq̃ no boluiste a licion, respondio; porq̃ a vn no he obrado aquella q̃ oy: y como Teofilo Alexandrino le fuesse a ver, estuuo

Psal. 38.

callando Pãbo, y desedificose desto Teofilo: dixeronse lo a Pãbo despues, y dixo, Si Teofilo se desedifico de mi silencio, mas se desedificara de mi parleria.

Fray Gil la historia de san Frãcisco.

48 Fray Gil dezia, summa sabiduria es obrar lo que cada vno sabe (aunque sea poco) y la palabra de Dios no es de vno, por solo sabella, sino se obra, y el padre de familias no nos alquilò para hablar, sino para obrar, y la obra es lo q̃ nos da la bienauenturança, no la sciencia, antes el que sabe la voluntad de Dios, y no lo haze sera castigado gravemente, y la oueja que bala pierde boca do, y la que calla paze y esta gorda, y desseaua fray Gil sustentarse de hojas de arboles, y yeruas, sin que fuesse necesario ocuparse nadie en el guisar, y tenia por tiempo muy perdido el que se gastaua en preparar la comida.

Luc. 12.

El Abad Pastor de vitis patrũ

49 El Abad Pastor dezia, como el poço que recibe las inmũdicias, q̃ caen dentro, tiene agua con q̃ otros se laben: assi el que dize, y no haze, da palabras buenas con que otros se laben, y el recibe las inmundicias, con la ociosidad, o la vana gloria de hablar.

Abad Felix: de vitis patrum

50 Vn monge preguntò al Abad Felix: como no ay ya aquellas palabras tan biuas y eficaces, como solian tener los padres antiguos? respondio, porque no ay mano fuerte que obre, no ay palabras eficaces, que si la huuiera, no faltaran buenas palabras.

Hugo obispo to.

51 Hugon obispo Linconense visitando su obispado topò con vn sacerdote, q̃ biuia mal, y lo conuirtio Dios marauillosamente, porque diziẽdo missa vn dia, corrio sangre del sacramento, y compungido mudò la vida, y como anduuiesse visitando, quiso saber del la disposicion de su alma, y contosela, y quisole mostrar el sacramento, y la sangre que salia del: y dixole Hugon, dexa q̃

Universidad de Deusto
Biblioteca

basta auerlo oydo, no quiero verlo, que yo no he menester ver para creer, y reprehendia a los que con curiosidad, y no con deuocion, lo mirauan.

San Luys Rey de Francia.

52 De S. Luys Rey de Francia, se cuenta, q̃ como le dixessen vn dia, que en el santo Sacramento se aparecia vn niño y que fuesse para verlo, no quiso yr, diziendo: Yo lo creo, No quiero verlo: donde consta que a la curiosidad, pertenece querer saber, y ver muchas cosas que no son necessarias, y porque en la inmodestia ay muchas cosas que pertenecen a esta curiosidad, alli se tratarà lo demas, que a este vicio pertenece.

§. IIII. Como los santos siguieron los buenos estudios.

S. Antonio monge S. Grego. 4. ca. 47.

53 San Gregorio cuenta de Antonio monge, que meditaua y leia las santas escrituras, no para solo saber, sino para alcançar la compuncion con ellas.

De vn mõge: vitis patrum.

54 Vn monge tenia en vn libro tres hojas, vna negra, otra blanca, otra colorada, en la negra tenia pintadas las penas infernales, en la otra colorada la passion de Christo, y los martirios de los martires, y en la blanca las virtudes de los santos, y la gloria del reyno de Dios, y leia en este libro y deprendia todas estas tres sciencias: esto tambien refiere Paladio.

De vn mõge: Paladio.

55 Otro mõge tenia escritos sus pecados ẽ vna pared, y en otra tenia escrita su vocaciõ, y lo q̃ auia en ella hecho: y quãdo los demonios le hablauã en su coraçõ yua y leia sus pecados, y quando le trahian à desesperaciõ, leia su vocacion, y lo que auia hecho, y desta manera curaua sus passiones.

De vn mõge: de vitis patrũ.

56 Otro monge preguntò a vn viejo, q̃ hare q̃ no me queda

q̃da nada delo q̃ oygo en la memoria: dixo el viejo, Toma aq̃llos dos vasos, y laua el vno, lauole: y luego le dixo le tornasse otra vez a lauar, y otras siete vezes: y despues pregũtole, Qual destos dos vasos esta mas limpio, dixo, el lauado: assi es dixo el viejo, que aunque ninguno dellos tiene nada al parecer, pero el lauado esta mas limpio, y tanto mas, quanto mas se laua, aunque no le quede nada: assi tu oyẽdo siempre la palabra de Dios cada vez quedaras mas limpio.

El Abad Iuã. ibidẽ.

57 Preguntò vn monge al Abad Iuan, vna cosa, y despues se le oluido, y tornosela a preguntar, y tornosele a oluidar (porque tenia mala memoria) y no osaua boluer a se lo preguntar de verguença, y vn dia dixole al Abad Iuan, q̃ no osaua venir a verle, porq̃ se le auia oluidado lo que le dixo: y dixo el Abad Iuan, Di quẽdo enciendes tu candela en la mia, que le quitas; respondio, nada: pues assi dize Iuan, aunque venga toda Scithia, a preguntarme no me quitara nada: por tanto ven siempre que quisieres, aunque se te oluide, y por la paciencia que Iuan tuuo en no se enfadar del oluido del otro, le dio Dios memoria al monge, y assi ambos sueron consolados.

Arsenio Abad: en la vida de los padres

58 Otro monge preguntò a Arsenio, que me aprouecha rezar en Latin lo que no entiẽdo? respondio, como los encantadores encantan las serpientes con sus palabras, aunque ellas no entienden lo que dizen, assi si dizes con deuocion las palabras de los santos, aunque tu no las entiendas, pero dizes lo que ellos dixeron con deuocion, y assi aprouecha, por tanto no dexes de rezar, aunque no lo entiendas.

Vn viejo y vn monge. ibidẽ.

59 Vn viejo dixo a vn mõge, arrãca aquel Cipres (que oy se puso) y arrãcole cõ facilidad, luego le dixo arrãca el

Universidad de Deusto
Biblioteca

el otro (que auia algunos dias que estaua plantado) y arrancole con alguna dificultad, despues le mandò arrãcar otro, que a penas con ambas manos, y ayuda de otro pudo arrancar: de aqui es, dixo el viejo, que el estudio del monge, consiste en arrancar vicios, y plantar virtudes, y si dilatares de arrancar lo mal plantado, te pondra en gran dificultad, si crecieren sus rayzes en la tierra.

3. Hermes obispo.

60 S. Hermes en su pastoral dize, que vio vna visiõ, q̃ en vn campo estaua vn sauze plãtado, y estaua vno cortando ramos, y dãdolos a otros que los distribuyessen entre muchos que alli estauan para los recebir, y que el arbol, de dõde se cortauã los ramos, se quedaua tan entero como de antes q̃ se cortassen, y el q̃ primero los cortaua mandaua a todos q̃ plantassen aquellos ramos, y cuydassen dellos, y a su tiempo boluiessen los ramos quando se los pidiessen, y como a su tiẽpo los mandassẽ boluer a dar cuenta, vnos traian sus ramos secos, otros verdes: pero no con flor, otros con frutos, y el q̃ pedia esta cuenta tornaua a dar los mismos ramos secos al pastor, para q̃ cuydasse dellos, porq̃ los q̃ los traxessẽ inutiles, se los quemariã, y a ellos cõ ellos. Tal dize es el Euangelio como este arbol, del qual los predicadores distribuyen sentencias a los fieles, y el se queda entero, y vnos hazen fruto en ellas, y otros no, y Dios toma cuenta desto, y encarga a los obispos les hagan tener cuydado: porque a la hora de la muerte el que no huuiere cuydado de lo que Dios le encargò, lo quemaran y castigaran, y tal es el estudio en la Iglesia de Dios, el qual dara à cada vno segun sus obras.

Psal. 61. Vn viejo de tres estudiosos: en la vida delos padres.

61 Aunque todos los estudios de los santos seã buenos, pero vnos son mejores q̃ otros, aunque puede ser que

q̃ el estudio inferior sea hecho cõ mas perfecion de vno, q̃ el mas perfeto de otro, assi se dize en vitis patrũ, q̃ dezia vn viejo, auia tres estudiosos, vno hazia pazes entre los hombres, otro visitaua enfermos, y los curaua, otro oraua, y el primero cansado vino al segundo q̃ ya desfallecia, y ambos vinierõ al tercero: el qual echò agua turbia en vn vaso y se fue poco a poco clarificãdo, y despues de aclarada dixo, Ya os podeis ver los rostros en el agua clara: dando a entender que las ocupaciones exteriores turban el alma, hasta que venga a la diuina contemplacion, que es la mejor parte que Maria escogio, segũ dixo Christo: y S. Pablo dize, La corporal exercitacion, para pocos es prouechosa, y la conuersacion entre los seglares perturba el alma.

Luc. 7.

Pessio y Isaias cuẽta Paladio

62 De Pessio, y Isaias, hermanos cuẽta Paladio, que vinieron del siglo, y el vno dio todo lo q̃ tenia a los pobres, y ocupado en la diuina contẽplacion con Maria, se sentaua a los pies del Señor, y el otro recibia a los peregrinos, y curaua los enfermos cõ grã fruto, y edificaciõ de todos, y murierõ ambos y fue hecha questiõ entre los mõges qual dellos biuio mejor, y a qual seria mejor imitar, y fueron a Pãbo a pregũtar selo, y respõdio, Yo lo yre a preguntar al Señor, y despues vino y dixo, Vi los a ambos en el cielo tener igual gloria, y assi no les quiso el, inclinar mas a vn oficio q̃ a otro, porq̃ de la vocaciõ del Señor ha de nacer el inclinarse este a esto, y el otro a lo otro, y assi en comparar a los santos ay gran peligro y deue auer mucho recato en esto.

Del mõge ciego en el prado espiritual. c. 169.

63 Vn monge ciego tenia su celda mil passos del poço, y yua por agua a el cada dia, y tenia vna soga desde su celda al poço, y yua poniendo los pies sobre ella, y si los viẽtos la cegauan con arena, la sacudia y descubria, y tal

Universidad de Deusto
Biblioteca

y tal era el exercicio deste monge, vn dia viole otro monge yr por agua, y dixole, yo te seruire, y traere agua, y respondio el ciego, veynte y dos años ha que Dios assi me sustenta, y tu me quieres hurtar mis meritos y trabajos, y assi no le quiso admitir.

De fray Rogerio. histor. de S. Frãcisco

64 Fray Rogerio desseo saber como alcãçaria la perfecion, y fue vn dia puesto en vna vision, q̃ vio los Angeles, que sembrauan la Iglesia de ceniza, y luego entrò Christo nuestro Señor imprimiendo sus pisadas en la ceniza, y se subio al altar, y yua tras el la sacratissima Virgen nuestra Señora, poniẽdo perfetamẽte los pies donde su hijo los auia puesto, y tras ella entraron los Apostoles, poniendo los suyos en las mesmas pisadas, tras ellos venian otros y no hollauan perfetamente las pisadas, hasta q̃ entraron muchos y borraron las pisadas, q̃ no se veyã, y despues desto vio entrar a S. Frãcisco, y andaua soplãdo las pisadas de Christo, para descubrirlas, y con grã trabajo descubrio tres o quatro dellas y ponia perfetamente sus pies en las de Christo: y desta manera entẽdio fray Rogerio, se auia de alcãçar la per-
Ioan. 13. fecion, imitãdo a Christo como el dixo, Mi exẽplo os he dado pa q̃ como yo he hecho, assi vosotros hagais.

Fray Iuan la historia de san Frãcisco.

65 Otro exercicio espiritual se refiere en la mesma historia, que fray Iuan compañero de S. Francisco vio alos demonios tirar saetas, contra los varones espirituales, y a vnos atrauessauã, à otros se las dexauan enclauadas, a otros no hazian sino tocar, y se les caian. Pero vio tambien, que otros veyan como los demonios tiraua las saetas, pero con destreza ellos las tornauan a tirar a los demonios, y a vnos atraues sauan, y a otros se las dexauan enclauadas, a otros en tocando se les caiã, y assi peleauan.

66 Ser-

Serbulo tullido. Sã Gregor. 4. libr. ca. 14.

66 Serbulo siendo tullido, no se podia leuantar de la cama y seruiale vn hermano suyo, y todo lo q̃ le dauan en limosna lo guardaua, para hospedar àlos peregrinos y compraua libros sagrados, y hazia q̃ leyessẽ en ellos: de lo qual vino a saber đ memoria la mayor parte dela santa escritura, y llegado la hora de su muerte dixo, oremos hermanos, y como cantassen todos los psalmos, y el respondiesse, dixo, Callad: y como hiziessen silencio, dixo, No oys las bozes celestiales: y como todos se pusiessen a oyrlas en silencio, espirò el santo y fue toda la casa llena de olor de suauidad. De lo qual consta q̃ no faltan estudios santos, aun a los tullidos y enfermos, si ellos quieren.

De vn mũge q̃ guarda los datiles, de vtis patrũi

67 Pusieron los monges a guardar los datiles de las aues a vn monge para q̃ las ahuyentasse, y no se los comiessen, y por no perder tiempo daua bozes, diziẽdo, demonios no comays la fruta de mis arboles, y vosotras aues no comais los datiles de los monges, y desta manera oraua, guardando la fruta, y no le fue impedimento el exercicio corporal para el espiritual.

Vn viejo y Teofilo arçobispo, ibidem.

68 Alli tambien se refiere, que preguntò Teofilo Alexandrino, a vn viejo ya que andaua para se morir, Di me padre qué has sacado desta vida que has viuido en seruicio de Dios, y que cosa te parece ser mejor en la vida espiritual? respondio, Lo que a mi mas prouecho me ha hecho es la compuncion, y reprehenderme a mi mesmo: y aprouò Teofilo Arçobispo lo que el viejo dixo grandemente.

Tres monges hazen conferencias.

69 Aeste mesmo exercicio pertenecen las conferencias espirituales, q̃ son de grande prouecho, como acontecio a tres mõges, que fueron vn dia à visitar a otro, y conferir de cosas espirituales: y estando orando para

començar

Universidad de Deusto
Biblioteca

começar las conferẽcias,leuantose el que los hospedo, y traxo vn asiento,y pusole en medio de todos, y preguntole vno, que has hecho? respondio , El Señor di-

*Matth.*18 ze,adonde estuuieren dos o tres congregados en mi nombre alli estoy yo,en medio dellos : por tanto puse este asiento para que se sentasse el Señor,yno lo acabò bien de dezir, quando Christo se aparecio , y se sentò en medio dellos,y con gran consuelo de todos tuuierõ la conferencia.

S.Francisco , y sus frayles.

70 Al bienauenturado san Francisco le acõtecio otro dia, otro tanto,como en su historia se cuenta,q̃ haziendo vn dia conferẽcias cõ sus frayles les dixo, Abrid hijos vuestras bocas,y hablad lo que el Espiritu santo os diere a entender, y diziendo esto se aparecio Christo, y sentado en medio dellos tuuieron su conferẽcia muy prouechosa.

S.Antonio y san Hilarion: en la vida delos padres.

71 Al mesmo estudio pertenece imitar las virtudes de los santos,como de san Antonio se dize,que imitaua de cada vno lo bueno,que veya:y de Hilarion se refiere,que fue a ver a san Antonio,y estuuo dos meses mirando todo el orden de su vida con mucha atencion, y despues se fue a ponerla por obra.

Todas las criaturas hazen su obra.

72 Tales son los estudios delos santos,alos quales nos inclinan todas las cosas,para que como cada criatura tiene su oficio q̃ Dios le dio,y lo haze siempre,y sin cessar ni errar, y no se entremete vna en el oficio de la otra, assi deuriamos nosotros cada qual en su vocacion hazer de todo nuestro coraçon , aquello a que Dios

Eccle. 3. nos llama, y sin cessar como el Sabio dixo: Hijo haz siempre lo que te han mandado, y acuerdate a que

De Elzeario conde. Surio 5. veniste.

73 El conde Elzeario como quisiesse ser religioso le mandò

mandò Christo se casasse con Delfina virgen, y guardaron virginidad y concerto su casa con leyes admirables.La primera,que todos oyessẽ Missa cada dia.La segunda,que cada ocho dias se confessassen y comulgassen.La tercera,que todos biuiessen castamente,y dezia que no queria gastar su hazienda con quien estuuiesse en pecado.La quarta,q̃ todos hasta medio dia entẽdiessen en las cosas de su anima,y no entendiessen en oficios seruiles,sino en lo necessario al comer.La quinta, q̃ ninguno jurasse ni dixesse palabra suzia,so pena de comer en el suelo delante de todos,o de estar vn dia encerrado en vn aposento. La sexta, que ninguno jugasse dados,o naypes.La septima,que no huuiesse enemistades en los de su casa,y que no se auia de poner el sol sin componerlas. La octaua, cada noche auia en su casa conferencias de cosas espirituales, y presidia el a ellas,y mientras vno hablaua auian todos de callar. Nacieron de aqui tantos y tales frutos, que bien parecio ser el consejo salido de Christo.

§.V. De algunos estudios que parecian curiosos, y no lo eran.

Del santo Simon Salus. Surio. to.4.

74 El estudio y exercicio,que Simon Sálus,tomò de hazerse loco por Christo,es de admirar, y rogò al Señor no se entendiesse que lo hazia de proposito , sino que le tuuiessen por loco,y assi le llamaron Simon Salus,que quiere dezir Simon el loco, y quando començò este exercicio entrò en la ciudad con vn perro atado a vna soga, y corriendo llamaua a los muchachos,y el no hazia mala nadie,sino que corria, y prouocaua a los muchachos a que le llamassen el monge loco:

Universidad de Deusto
Biblioteca

loco,y hizo desta manera muchos milagros, y luego se encubria cõ hazer,y dezir locuras: y desta manera cumplio lo que S. Pablo dixo, Quien quisiere ser sabio haga se loco.

1.Cor.3.

Vitalio Abad.Surio. tom.1.

75 De Vitalio Abad cuenta Paladio, que entraua de noche con las malas mugeres à orar,y a impedir no pecassen, y pagaualeslo que aquella noche auiã de ganar, y orando resplandecia su rostro,y las malas mugeres q̃ esto veian se conuertian muchas,y deziales que no dixessen esto a nadie,y vna que lo dixo,la fatigò el demonio, hasta que orò por ella Vitalio. Y como otros le reprehendiessen,y despreciassen, que siendo monge anduuiesse en tan malos passos: respondia el, y dezia, Por ventura no soy yo hombre como vosotros: y con esto disimulaua su estudio, y exercicio de caridad. Tales cosas hazen los santos,inspirados por Dios.

Panufio Abad. san Ant.1.p.titu.15 c.10. §.2. Aquil. lib.1.ca.7.

76 A esto pertenecen tambien algunas cosas, que los santos desseauan saber,que parece curiosidad, y no lo es,como fue lo de Panufio,que orò al Señor le descubriesse con quien era igual en merecimientos,y dixole Dios que era igual a el vn juglar,y fue Panufio a verle: y preguntole,que es tu obra y ocupacion,dixo, q̃ siendo ladron librò à vna virgen delos otros ladrones,que no pecassen con ella: y como otra muger lloraffe,que no tenia con que sacar a su marido de la carcel,le dio trezientos ducados con que le socorrio,y reduzido a mejor vida le instruyo, y animò à yr adelante en el seruicio de Dios. Otra vez le dixeron que era igual con vn mercader,y otra con vn principal,y à todos los instruyo,y animò a mejor vida.

Vn mõge y S.Greg. S.Ant. 1. p.tit.11.c. 13. §. 30.

77 Otro mõge estando en el desierto,desseo saber cõ quien estaua igual en merecimientos,y le respondieron del

del cielo,q̃ cõ S. Gregorio Papa,y salio del desierto pa yr a verle,y entrãdo en Roma vio salir mucha gente a cauallo,y pregunto, que es esto? respondieronle que el Papa Gregorio yua a vna estacion,y subiose el monge en vn alto,por do auia de passar, y mirole bien, y como el viesse al Papa proceder con tanto fausto,y honor boluiose,diziendo, Enbalde auemos trabajado quarenta años de penitencia,pues vn hombre en tantos deleytes es mi igual,y oyò vna boz que le dixo,Mas gusto tomas tu en jugar,y toçar con tu Gatilla,que Gregorio cõ todo aquel fausto y honor,que le es tormento,y trocàra el su estado con el tuyo.

S.Effren y Basilio.Surio.to.1.

78 Casi otro tanto acontecio a Effren Abad,con S. Basilio que rogando Effren a Dios,le dixesse con quien se igualaua le dixo que con Basilio obispo,fue alla,y hallole celebrando en vna festiuidad, y como anduuiesse la procesion yua Basilio a la postre vestido de pontifical, y como le viesse proceder con tanto fausto,dixo, En balde hemos trabajado. Entonces reuelole Dios a san Basilio,la venida de Effren, y dixole,que Effren estaua detras de la puerta dela Iglesia,y embiole san Basilio a Effren este recaudo con vn sacerdote, diziendo, q̃ fuesse bien venido,y dixo Effren: Errado auras padre que no vendras a mi con ese recaudo,y vio Effren q̃ celebrãdo Basilio, salia de su boca vna coluna de fuego, q̃ llegaua al cielo, y dixo Effren: Gran cosa es Basilio, y cõbidole a comer S. Basilio,y como no supiesse Effren hablar en Griego,rogò a S. Basilio se lo alcançasse de Dios,y orando ambos,hablò Effren Griego.

Dos monges, y dos casados, vitis patrũ

79 Tãbien se cuenta,q̃ dos viejos rogauan a Dios lo mesmo,y les fue dicho,que no llegauan a la virtud de Euchario y Maria casados: ellos fueron a verlos, y estaua

Universidad de Deusto
Biblioteca

y estaua Euchario guardando las ouejas, y ella les hospedo bien, y venido Euchario, pusoles la mesa, y ellos dixeron que no comerian, hasta saber a lo que venian, y preguntaronles, que vida hazian? respondio Euchario, Està es mi muger, y yo guardo ganado, que vida quieres, que assi hagamos? y no les queria Euchario dezir mas. Ellos dixeron, No comeremos hasta que nos digas tu vida, que el Señor nos embia: entonces Euchario, dixo, estas ouejas nos dexaron nuestros mayores, y de lo que dellas sacamos hazemos tres partes, vna es para los pobres, otra para los peregrinos, y otra para nos, y despues que tomè por esposa a esta Maria no la conozco, virgen se està, y tenemos siempre cama à parte, y nos vestimos de noche nuestros silicios, y desta manera biuimos, y admirados los viejos se fueron alegres de que Dios los computaua con tales personas.

S. Antonio en la vida delos padres.

80 San Antonio vn dia desfallecia en los juyzios de Dios, porque los justos sean desfauorecidos, y los malos prosperados: y oyò la boz del cielo, q̃ le dixo, Cuydad vos de lo que os han mandado hazer, que Dios es justo y bien sabe lo que haze, y no os de pena a vos saber lo que no os conuiene, que quiẽ aqui exercitò a Lazaro en mendiguez, le lleuò al seno de Abraham, y al rico prospero embio a los infiernos por sus pecados.

S. Eutiquio niño Sur. to. 3.

81 A esta mesma virtud de estudiosidad pertenecen las virtudes y inclinaciones que Dios dio desde su niñez a los niños: por lo qual se va descubriendo a que se inclinan para los poner en cosas semejantes, y para q̃ la gracia los perficione en ellas: assi acõtecio a S. Eutiquio Patriarca, que siendo niño jugaua con otros niños, y cada qual tomaua nombre de hazer se lo que queria, y Eutichio escriuio en la pared: Eutichio Patriarca, profetizando de si mesmo à lo que ya Dios le incitaua, y à su madre antes auia mostrado, porque trayendole en sus entrañas, vn dia la rodeo vna luz celestial, y dio bozes, diziendo: Que es lo que tray go dentro de mi? porque començauan à salir los resplandores de la luz, que la sapiencia en el mostraua.

82 Paulino dize de san Ambrosio, que siendo niño se hazia en su casa Obispo, y daua à besar la mano à su hermana, y a los domesticos, pronunciãdo de si, que auia de ser Obispo, y la hermana rehusaua besarle la mano, diziendo: Porventura has de ser Obispo? y quando le eligieron, y vino su hermana à besarle la mano: riose san Ambrosio, viendo cumplido lo que de burla en la niñez entonces representaua.

S. Ambrosio niño.

83 San Atanasio siendo niño jugaua con otros de su edad, y se hizo Obispo, y a los otros hizo clerigos, y traian otros niños de los infieles à que el Obispo los bautizasse, y Atanasio sentado como Obispo los bautizaua, haziendo lo que los Obispos hazian. Y como Alexandro Arçobispo estuuiesse mirando desde su ventana lo que los muchachos hazian, mandolos traer ante si; y viendo como en los bautismos auian guardado todo lo necessario; suplio el santo Arçobispo lo que faltaua de la vncion con crisma, y conjurò à todos los padres de los niños bautizados, que los entregassen a la Iglesia, para que los instruyessen en las cosas della, para su ministerio, y assi lo hizieron; y el tomò al niño Atanasio, y le criò, y enseñò. Porque como dixo el Sabio: En sus estudios se conoce la inclinacion del muchacho.

S. Atanasio niño. El Prado espiritual. cap. 197. y Sur. tom. 3.

Prou. 20.

84 Guardando vnos muchachos las ouejas de sus padres, se juntaron en el campo à jugar, y era el juego, que

Muchachos quieren consagrar, el Prado. c. 196.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vno fuesse Obispo, y dixesse Missa, y los otros fuessen clerigos, y assistiessen al altar, y tomaron ocasion de que auia alli vna piedra como mesa, apta para lo que querian: y como hiziessen todas las cosas que sabian, quando vinieron à hazer la consagracion, dixeron las palabras, y subitamente sonò del cielo vn trueno, y relampago tan grande, que cayeron todos como muertos, y quemò el fuego del cielo, todo lo que auia puesto sobre la piedra, y quedaron en el altar vnos rasgos por señal del fuego, y los muchachos estuuieron alli amortecidos todo el dia. Y venida la noche, como no boluiessẽ à casa de sus padres, fuerõ à buscarlos, y hallaronlos como muertos, y traydos todos juntos despertaron desde à gran rato: y preguntandoles, que les auia acontecido; contaronlo todo, y dixeronlo al Obispo, y fue otro dia alla, y vieron las señales del fuego en la piedra, y consagrola, y hizo alli vna iglesia, y vn monesterio, à donde encerraron los muchachos: y hasta oy dize el autor, duran algunos dellos con fruto, y edificacion de buena vida. Y mandò el Obispo, que las palabras de la consagracion no las escriuiessen en tablas, ni las pusiessen à donde nadie las pudiesse deprender, sino los Sacerdotes: por lo qual conuiene entender, que no consagraron los muchachos, pues no eran Sacerdotes, sino que Dios quiso por reuerencia deste santo Sacramento, hazer este espanto, y temor, en todos, contra la tal trauessura.

(·.·)

Cap.

Cap. V. De la Obediencia que es debida a los superiores.

Que la obediencia suple el oficio de la prudẽcia.

1 DEspues que vno huuiere tomado estudios y exercicios competentes à su estado, tiene necesidad de prudencia, y discrecion con que se guie, por que de otra manera las virtudes se boluerian en vicios, y la prudencia es la que pone modo, y orden en todas las cosas que se deuen hazer: pero, porque la prudencia es virtud de viejos, y tarde se puede alcãçar, sino es despues de larga y grande experiencia: por tanto es necessario tomar por guia la obediencia, que suple la prudencia. Y assi dixo Climaco en la estacion primera: El que quiere salir del mũdo, tiene necesidad de vn Moyses que le saque, y le guie por el desierto desta vida; y los que no piensan tener necesidad del, como Datàm, y Abiròn, son sepultados en lo profundo de los errores. Por esto dezia el santo Moyses: Pregunta à tus mayores, y ellos te anunciaran de Dios. Y san Pablo dixo à Christo: Que quieres Señor que haga? y le puso en obediencia de Ananias, para que fuesse endereçado por el camino del Señor.

Deut. 13

Iob. 8.

Que sea la obediẽcia.

2 Desto se sigue, que la obediencia es vna virtud que nos inclina à obedecer al mandato del superior, que en nombre de Dios manda, que assi lo dixo el Señor: El que à vosotros obedece, à mi obedece; y el que à vosotros menosprecia, à mi menosprecia; porque no soys vosotros los que hablays, sino el Espiritu de mi Padre en vosotros. Y assi no deuemos obedecer a los que mandan, porque son sabios, ò buenos, ò poderosos; sino porque tienen el nombre y autoridad de Dios Y assi dixo san Pablo: Obedeced à vuestros mayores,

Luc. 10.

Hebr. vltimo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y estaldes sujetos, porque toda potestad es de Dios nuestro Señor, y del deciende. Y san Leon dixo en el sermõ decimo de la Quaresma: La misericordia de Dios que es artifice de sus obras, hizo en sus mandamientos vn espejo, en el qual el alma que fue criada à imagen de Dios, pueda ver su rostro, quan conforme, ò disforme este con la imagen à que fue criado. De lo qual infiere Climaco en el grado primero sobredicho; que la obediencia es vna resignacion de la propia voluntad, y juyzio, y sepulcro, y martirio de la propia voluntad; y vna segura escusacion delante de Dios, de lo que huuieremos hecho, y es vn caminar durmiendo, y vn passar la mar en braços agenos.

Los frutos que nacen de la obediencia.

3 De lo qual veremos quantos frutos se siguen della. Lo primero, que con infinitas bendiciones, son bendictos los que hazen la voluntad de Dios, y con tãtas maldiciones los que no la hazẽ; como largamẽte lo predicò Moyses al pueblo. Y Dauid dixo: Tu mandaste Señor, que fuessen tus mandamientos muy guardados. Y el Sabio dixo: Temed à Dios, y guardad sus mandamiẽtos, porque esto es toda cosa. Lo segũdo, que a la obediencia se promete la vida eterna, como el Señor dixo: Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos: y a los que llama el Señor à cabar en su viña, les promete el denario. Y al santo Abraham prometio la tierra de promission, si salieste de su tierra, y casa, y parientes. Y porque obedecio à Dios en sacrificar à su hijo, le prometio Christo, que naceria de su generacion, en el qual serian todos benditos. Y de Christo dize san Pablo; que porque obedecio hasta la muerte, por esso le leuantò Dios, y le dio nombre, sobre todo nombre. Y el Sabio dixo: Si guardares los mandamientos, ellos te guarda-

Deut. 28 *et.* 29. *Psal.* 128

Matt. 15.

Philip. 2. *Eccl.* 15.

guardaran à ti: y al fin Bienauenturados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan. Lo tercero, que parece ser esto pacto entre Dios, y los hombres, que quien obedeciere à Dios, Dios le oyra en sus peticiones; como dixo san Iuan, Todo lo que pidieremos à Dios, lo alcançaremos si guardaremos sus mandamientos: y quantas riquezas de aqui nos vengan bien claro se vee. Lo quarto, que el varon obediente hablara victorias muchas; porque por la obediencia contradize à su voluntad, y concupiscencias propias: y quanta victoria, y quan gloriosa sea esta, bien se vee, porque vencer à otros, mucho es; pero vencerse à si, y à todo el mundo, victoria es de la gracia y fauor del Señor.

Luc. 12. *1. Ioã.* 2. *Prou.* 21.

De tres impedimẽtos que tiene la obediencia.

4 Para cuya noticia es de saber, que tres impedimentos ponen los demonios contra la obediencia vehementissimos. Lo primero es, contra lo que se manda. Lo segundo, contra el que lo manda. Lo tercero, contra esto que es sujetarse à ser mandado: y contra esto es necessaria la humildad, para estar sujetos à los mayores. Pusiste Señor, dixo Dauid, sobre nuestras cabeças à los hombres: y porque mandan en nombre de Dios, es necessario amar à Dios; de cuya caridad nace la obediencia, como dixo el Señor, El que me ama, guardara mis mandamientos, y el que es de Dios, oye la palabra de Dios; y por esso vosotros no la guardais, porque no sois de Dios: y assi para la obediencia es necessaria la humildad, y caridad de Dios, y del proximo. Y para contra lo primero es necessaria la mortificacion de las aficiones de las criaturas, para que el amor dellas no estorue à la obediencia. Estas pues son las vitorias que el varon obediente contarà de su perfecta obediencia, q̃

Psal. 65. *Ioãn.* 14. *Ioan.* 18. *Prou.* 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

vencera al amor propio (que es la gran hazaña) sujetandose, y quitando su voluntad: y vencera tambien las propias concupiscencias de las criaturas, cuyo amor estoruara à obedecer, y enxerira la volũtad, y precepto de Dios en su voluntad, cortando la infrutifera propia, para que lleue fruto la de Dios.

De las tradiciones y costũbres.

5 Por la mesma razon que obedecemos a los mandamientos del Señor, deuemos obedecer a las tradiciones y costumbres de la Iglesia: porque, como dixo san Leon: No es de dudar, sino que todo lo que se guarda en la santa Iglesia por costumbre y tradicion, procedio de la tradicion Apostolica, y de la dotrina del Espiritu santo, quando decendio sobre ellos. Y assi el mesmo Espiritu santo dize por el Sabio: Oye hijo la dotrina de tu Padre, y guarda sus mandamiẽtos, y guarda la ley de tu madre la Iglesia. Y san Pablo: Guarda, dize, las tradiciones, ò costumbres, que aueys recebido por palabra, ò por cartas. Y el santo Concilio Niceno segundo dize: Cõuiene à nosotros guardar inuiolablemẽte las Ecclesiasticas tradiciones, aora sean por escrito, ò por costũbre. De todas estas se entiẽde el precepto de la obediẽcia, y la preciosidad della; quando dize Samuel: Mejor es la obediencia, que el sacrificio. Porque, como dize san Gregorio: Por el sacrificio, se ofrece à Dios el ganado; y por la obediencia, la propia voluntad, y juyzio. Y el Sabio: çarcillo de oro adornado con margaritas, es la obediencia; y el çarcillo consta ser ornamento de hermosura de las orejas, porque por alli entra el mandamiento al alma.

Eccl. 1. *et.* 4. 2. *Thes.* 2 *et.* 3. 1. *Reg.* 15 *Prou.* 15.

De la desobediẽcia. 1. *Reg.* 15

6 Y por el contrario veremos la inobediencia quãto desagrada al Señor. Assi dixo Samuel à Saul: Porque desechaste al Señor, el te ha desechado à ti. Y assi los desobedientes son molestos a los superiores, siendo dificiles en ser gouernados. Por lo qual dize el Sabio: El que menea piedras, sera afligido. Y en otra parte: Las entrañas del loco yran rechinando como el carro por vntar. Y assi dixo el Señor: Que me llamays Señor, Señor, y no hazeys lo que os mando. Dando à entender, que por demas clamamos à Dios, mientras no le obedecemos. Y por el Sabio dize: Llameos, y no quisistes venir; yo tambien me reyre de vosotros, en el dia de vuestra angustia. Y el santo Moyses dixo: El que no quiere obedecer, sea ahorcado.

Eccl. 10. *Eccl.* 23. *Luc.* 19. *Eccle.* 10 *Deut.* 17

De los q̃ quierẽ ser obedecidos, y ellos no obedecer.

7 Ay algunos que quieren ser obedecidos, y ellos no quieren obedecer à sus mayores; y en ambas à dos cosas pecan, porque ponen graues cargas sobre sus subditos, y ellos no las quieren tocar con su dedo, y no sufren q̃ otros les impongan à ellos carga, ni mandamiento, deuiẽdo obedecer. Por lo qual dixo S. Agustin: Que cosa mas injusta, que querer ser obedecido de sus inferiores, y no querer ellos obedecer à sus mayores. Y san Leon dixo: El que es superior à otros, no reciba por carga ser à otros inferior; sino tal forma de à sus subditos de obedecer, qual el quiere que à el le tengan: y como no quiere que à el le impõgan graues yugos, assi no los ponga el; porque su obediencia sera verdadera dotrina a los demas. Y de otra manera, el estado de la casa de Dios se turbara, si lo que se desea en los subditos, no se halla en los superiores: sean luego los tales humildes en la obediencia, y mansos en el imperio; y desta manera procederan todos con suauidad.

De los remedios para obedecer.

8 Los remedios para obedecer sean; lo primero, el exemplo de todas las criaturas que hazen todo lo que Dios les manda, sin torcer; y los Angeles siempre hazẽ

la volũtad de Dios, y el meſmo Dios obedecio à Ioſue,
The.4. quando mandò al Sol ſe detuuieſſe, y Chriſto ſe hizo ſubdito à Maria y Ioſeph: quien ſe deſdeñara de obedecer, pues Dios ſe hizo obediente haſta la muerte. Lo ſegundo, entendamos que la obediẽcia, como dixo Macario, es manjar de Chriſto, y de los Santos, y por eſta vinieron los Santos a la perfecion, porque deſtruyeron al amor proprio, el qual es fuente de todo pecado. Lo tercero, porque dexada nueſtra voluntad, ſiguiendo la
The.4. de Dios, ſomos por ella bienauenturados, porque eſta es la voluntad de Dios nueſtra ſantificacion y ſalud, y los diuinos intentos ſiempre van à parar à infinito bien; y nueſtra voluntad no nos puede lleuar ſino à bienes pequeños, y fines baxos: y por eſto dezia Chri-
Mar 3. ſto: Quien hiziere la voluntad de mi Padre, eſte ſe-
Luc. 22. ra mi hermano, madre, y hermana. Lo quarto, porque el que no ſe rige por obediencia, no tiene luz, ſino que ſu ſoberuia le guia. Por lo qual dixo Piamon:
Colla. 18 El que examina lo que manda el ſuperior, neceſſario es ſer eſcarnecido de los demonios, porque viendole que confia en ſu juyzio, y que no tiene por ſanto ni perfeto, ſino lo que à el le parece, à eſte facilmente le engañan; y ſi contra Dios pecaremos, el ſuperior nos reconciliara con el: y por eſto Datan, y Abiron perecieron, porque ſe leuantaron contra Moyſen, por tanto no juzgues à tu ſuperior, que te ha de juzgar el à ti, ſino deſcubriendole todo tu pecho, acuerdate que ha de dar cuenta de ti.

Que conuiene obedecer.

9 Dexada pues nueſtra voluntad que nos condena, tomemos la de Dios que nos ſalua, y oygamos la boz del ſuperior (que es de Chriſto) como la de Dios, y ſeamos promptos en obedecer, como la mano, ò pie no contra-

dize à la voluntad que le mueue, por no tener otra voluntad, ſino la del que le manda. Aſsi noſotros no tengamos propia voluntad, ſino ſola la de Dios, que nos mandá por el ſuperior. Y porque tiene tres inſtrumentos el ſuperior para regir, exemplo, palabra, y vara, no aguardemos à que con el baculo nos mande: eſto es con el caſtigo, ſino que en oyendo la boz, ò ſignificacion de ſu voluntad, lo hagamos. *Pſal. 17.*

De los grados de la obediẽcia.

10 Los grados de la obediencia ſon; primero, obedecer con la obra: ſegundo, con la voluntad: tercero, con el juyzio, voluntad y obra. Y dado que al principio ſintamos repugnãcia, pero con el exercicio de que à Dios obedecemos en el hombre, poco à poco yremos obedeciendo con alegria.

Que los exemplos de los Sãtos ſon grã remedio.

11 Y porque los exemplos de los Santos, ſon vno de los mas eficazes remedios para obedecer, y los caſtigos de los inobedientes, para huyr la inobediencia; veamos como nos hizieron el camino llano con ellos, los quales diuidiremos en quatro §. El primero, quan agradable ſea la prompta y alegre obediencia à Dios. Lo ſegundo, quan diſcreta en quebrantar la propia voluntad. El tercero, quanto por el contrario deſagrade al Señor la inobediencia. Y lo quarto, de los remedios para alcançar eſta precioſa virtud.

§. I. *Quanto agrade à Dios la prompta obediencia.*

De Vgon Cluniacenſe. Sur. t. 2.

12 Por ſer Dios Criador y Señor de todas las coſas, ſe le deue la obediencia en todo quanto el mandare: y porque toda poteſtad nace de Dios, como dixo ſan Pa-
Rom. 1. blo; por tanto, todos los que legitimamente mandan en nombre de Dios, deuen ſer obedecidos. Entendio eſto

Grego-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Gregorio septimo antes que fuesse Papa, siendo Cardenal Legado, estãdo con Vgon Cluniacense, vio que todo lo que auia de mandar Vgon, se lo dezia primero
Luc. 10. Christo al oydo, y dixo Gregorio: Verdaderamente quien obedece a los superiores, obedece à Christo; y
Psal. 118 quien menospreci a la obediencia, à Christo menospreci a. Y assi esto es la causa porque tanto aplaze al Señor la obediencia: porque el quiere mucho que sean guardados sus mandamientos; y tanto mas le agrada la obediencia, quanto fuere mas prompta y deuota.

Obediencia de los antiguos.

13 Assi era la obediencia de los antiguos, muy prompta y agradable al Señor, como cõsta de Noe, en hazer el arca; Abraham, en ofrecer su hijo; y de Isaac, en ser ofrecido. Y Ioseph quando su padre le llamaua, respondia: Aqui estoy presto, para lo que mandares. Y à vn Profeta mandaua se casasse con vna ramera, y lo hazia. A otro, que saliesse desnudo cargado de cadenas, à predicar à su pueblo. Y san Pablo dixo: Que quieres Señor hazer de mi? vesme aqui, prompto para todo lo que quisieres. Y la Virgen Maria: Veys aqui la esclaua del Señor, hagase en mi tu voluntad. Y Christo dixo: No se haga mi voluntad, sino la tuya, Padre mio. Y no vine à hazer mi voluntad, sino la de mi Padre. Y entre la primera hierarchia, los Principes por ser mas prompros que los otros, son superiores à ellos, y mas agradables à Dios.

Hermelando Abad. Surio. 2.

14 Las causas porque esta virtud es tan preciosa ante Dios, son dos. La primera, porq̃ niega vno por Dios su propia voluntad, que es la cosa mas preciosa que tiene. La segunda, por vestirse de la voluntad de Dios, y seguir su querer y dictamenes. Assi dezia Hermelando Abad: Por Dios me sujete al superior, y esta razon le hazia

hazia dulce la obediencia, y todo trabajo en la religion, y assi fue en esta virtud muy prompto. Y san Francisco dezia: No tiene de mirar vno à quien obedece, sino aquel por quien obedece, que es Christo nuestro Señor.

Los monges del desierto. Vitis Patrum.

15 Dezia vn viejo, que auia visto en el cielo quatro ordenes de Santos: vno de los enfermos, que tenian paciencia: otro, de los que los curauan, y seruian con alegria: otro, de los que biuian en soledad: y el quarto era, de los que biuian en obediencia; y que solos estos tenia collares de oro, y coronas en sus cabeças, y los otros no, porque los demas vsauan de su voluntad; pero estos la tenian por Christo vendida. Y assi dezian los viejos en el desierto, ser la obediencia manjar de Christo, y de los Angeles y Santos.
Ioan. 4.

Nuestro Padre Ignacio. l. 5. c. 13.

16 Y de nuestro Padre Ignacio de Loyola, dize su historia, que como el Padre Laynez dixesse al Padre Ignacio: Yo quiero ir à las Indias a la conuersion de las gentes, dixo el Padre Ignacio, Yo no, porque hize voto de obediencia a la Sede Apostolica, por lo qual conuiene estar indiferentes, para todo lo que nos quisieren mandar: porque si nuestra voluntad està determinada de suyo à otra cosa, hallarà en nosotros contradicion, y dificultad; en lo qual mostrò que deue estar nuestra voluntad, como vnas fieles balanças, iguales, y indiferentes, para lo que nos fuere mandado; y tal disposicion pide el à los suyos en su religion.

El mesmo Padre Ignacio. l. 5. c. 13.

17 Otra vez dixo el Padre Ignacio: Si el summo Põtifice me mandasse entrar en vn nauio sin remos, y que fuesse adonde Dios lo llenasse, lo haria: y dixo vno (que lo oyo) Que prudencia seria essa Padre? y respondio el: La prudencia (Señor) mas se requiere de parte de quien manda,

Universidad de Deusto
Biblioteca

manda, que no de parte de quien obedece. Y assi la obediencia tal agrada mucho al Señor: como la de Abraham en inmolar à su hijo, del qual le tenia prometido nacerian Reyes, y muchas gentes, y no replicò contra ello.

Albino Andegauense.

18 Y de Albino Andegauense, cuenta S. Gregorio Turonense, que como su superior le embiasse à vn camino, fue con mucha alegria; y como llouiesse mucho, todos los otros se mojaron, y sobre el no cayò gota de agua.

De vn frayle Frãcisco.

19 Y como S. Francisco embiasse vn hermano à pedir limosna, fue; y despues quãdo boluia, venia cantãdo lleno de alegria, y saliole à recebir S. Francisco, y abraçole, y dixole: Assi quiero yo que bueluan mis frayles à su casa, con mas deuocion que quando salieron, y se regozijò desto grandemente, como cuenta su historia.

Vn mõge es librado por la obediẽcia. Vitis Patrũ.

20 Vn viejo tenia vn hermano compañero, con quiẽ biuia en soledad, y vn hõbre lego venia à sus tiempos para lleuarlos à vender, las obras que hazian, y proueer de lo necessario. Y como vnos dias no viniesse el hombre, orò al Señor el viejo, sobre si embiaria al compañero à buscar aquel hombre lego, ò no: al fin determinò se à embiarlo, diziendo: Creo en mi Dios que te guardara. Correve, y dile, como no ha venido. Y llegando à su casa no le hallò alli, y vna hija de aquel hõbre que estaua sola en casa, le compelio à que entrasse, y le prouocò à pecar. Y como el monge se comẽçasse à turbar, dixo: Dios de mi superior, mira por mi. Y subitamente fue arrebatado, y puesto de la otra parte del rio, porque se vea en quanto peligro esta el monge fuera de su casa, y como libra la obediencia del peligro, quando por ella es embiado.

Dos monges, padre

21 Tambien se refiere alli, que como vn monge lleuasse

uasse al desierto a vn niño hijo suyo, y se huuiesse criado alli muchos dias, dixo à su padre, que se queria boluer al mundo a casarse: y por la exortacion del padre, se detuuo muchas vezes, vna le dixo con determinaciõ que queria boluerse: y dixole su padre, Toma hijo quarenta panes y palmas, y vete al desierto, y ora alli quarenta dias: y si Dios quisiere que te bueluas, haga se su voluntad. Obedecio el hijo, y fuese à exercitar, y à los veinte dias apareciole el demonio en figura de vna Etiopisa feisima, y de muy mal olor, que à penas la podia sufrir, y huia della el monge: y dezia el demonio, Yo soy el espiritu de fornicacion, que en los coraçones de los hombres parezco muy hermoso, y aora soy compelido de Dios à mostrarte mi sealdad, para que no seas mas engañado de mi. Y diziendo esto desaparecioselo, y quedò el mõge muy alegre, y desengañado del vicio, y fue se à su padre, y contole lo q̃ auia acontecido, diziendo, Ya no quiero ir al siglo, sino biuir siempre en el monesterio: y dixole el padre, O hijo si acabaras los quarenta dias vieras otras cosas mayores, y fueras mas confirmado.

y hijo en la vida de los padres.

Del sacristan de san Pedro. Sã Gregorio. lib. 3. cap. 25.

22 Aparecio san Pedro a vna enferma, y dixole, Corre vea mi sacristan, y dile que te sane. Fue la muger, y dixole, San Pedro me dixo, que me sanasses: el dixo, Si assi es leuantate, y la que antes andaua arrastrando por el suelo, se leuantò sana: de lo qual consta que hazer milagros por obediencia no tiene vanagloria, porque haze lo que otro le manda, y por obediencia no tiene cosa de suyo, sino todo es ageno, pero el que se enuanece algo tiene de suyo, porque se estima.

De vn mõge Paladio

23 Vn hermano fue por agua al pozo, por mãdado del superior, y oluidosele la soga, y quando llegò alla,

no

no vio con que sacar agua, y dixo: El superior mandò q̃ lleuasse agua, y subio el agua hasta la boca del pozo; de manera que hinchò su cantaro, y se boluio alegre, y el agua se boluio à su lugar, como antes estaua.

S. Bernardo. 24 San Bernardo estando orando vn dia, se le apareció Christo, y estaua con el en gran dulçura; y tañeron à barrer, y dexò à Christo, y fue se a la obediencia: y quando boluio, hallò que estaua alli el Señor, y le dixo: Señor, y no soys ydo? y respondio: No Bernardo, porque tu fuiste prompto a la obediencia me quedè yo; que si tu no fueras a la obediencia, me fuera yo de aqui.

Maria Ognienis. Surio, to. 3. 25 Maria Ognienis no gustaua hazer cosa, sino con obediencia, y su Angel le mandaua todas las cosas, quãdo se auia de leuantar, y orar, y comer; y assi le era Retor.

S. Benito, y Mauro. S. Gregor. 2. dial. 26 Y como Dios reuelasse à san Benito, que Placido monge auia caydo en el lago; dixo à Mauro: Corre, saca à Placido, que ha caydo en el lago; y corrio Mauro, y entrò por el lago, andando sobre las aguas vn buen espacio, hasta que le asiò, y sacò: y S. Benito dezia, que por la virtud de la obediencia se auia hecho aquello; y Mauro dezia, que por la gracia y Fè de S. Benito su maestro fue hecho.

Bercario Abab. Surio, to. 5. 27 A Bercario Abad, siendo nouicio le hizieron despensero, y estando sacando vino de vna cuba, le llamò la obediencia; y como fuesse promptissimo en ella, salio à ver lo que le mandauan, mientras se hinchia el vaso de vino: y como le ocupassen en otra cosa, oluidose del vino, y hinchose el vaso, y no se derramò el vino, sino crecia por el ayre encima del vaso; y quando boluio, y vio la marauilla, no se atribuyò à si el milagro, sino a la santa

santa obediencia que le auia mandado ocupar en otra cosa. Y otro tanto acontecio à vn monge de Columbano Abad, como cuenta Surio, tomo. 6.

Epifanio Obispo Ticinense. Surio. to. 7. En Enero. 28 Epifanio Obispo Ticinense, resplandecio en la obediencia y humildad de tal manera, que se entristecia de que mandauan à otros las cosas, y no a el; y se dolia, si le alabauan, y fue virgen. Y estando en la cama apareció vna gran luz sobre el, dando à entender que auia de dar de si gran resplandor.

S. Francisco. 26 Pero el bienauenturado san Francisco mostro bien, como se auian de tomar las obediencias, que de parte de Dios se nos imponen: porque vn dia deseando saber qual fuesse la diuina voluntad, sobre si se daria enteramente a la oracion, ò tambien à la predicacion, dixo à fray Siluestro: Corre, ve tu a la hermana Clara, y pedid al Señor, que hare sobre este negocio: y boluiendo con la respuesta fue se al mõte à recebir el mandado de Dios; y quitandose la capilla, y puesto de rodillas, alçò las manos al cielo, diziendo: Di hermano Siluestro, que es lo que Dios manda, que haga. Y dixo Siluestro: El Señor dize, que no naciste para ti solo, sino tambien para los proximos que prediques. Entonces se leuantò san Francisco, abrasado en fuego, y dixo: Ea hermano Siluestro, vamos à hazer la diuina voluntad. Y entrando en vn pueblo, mouiolos à todos en tal manera à lagrimas, y deuocion, y à confessar sus pecados, que andauan todos llorando, y dãdo bozes. Esto cuenta su historia.

De dos hermanos monges. en la vida de los Padres. 30 Estauan en vn monesterio dos hermanos, el vno era abstinente, y el otro era obediente, y mouido con embidia el abstinente contra su hermano, pidio licencia al superior para irse con el à otra parte, y dada vinieron al

Universidad de Deusto
Biblioteca

al rio (do auia Cocodrilos) y dixo el abstinente al obediente (con malicia) Entra en el rio; y entrò: y los Cocodrilos le lamian los pies, y no le hizieron daño. Y viendo que no le auian dañado, fue se por el desierto adelante, con su hermano, y toparon vn hombre muerto: y dixo el abstinente: O si tuuieramos aqui alguna vesti dura, le enterraramos. Y dixo el obediente: Roguemos al Señor que le resucite, y oraron, y resucitò. Y dixo el abstinente, que por el auia Dios resucitado el muerto. Y reuelò Dios al superior de los dos, lo que auia passado con los Cocodrilos: y como por el obediente auia resucitado el muerto, y reprehendio grauemẽte al abstinente, por lo que auia hecho con su hermano.

Simeõ Stilites. Sur. tom. 1.

31 Como Simeon Stilites biuiesse en la columna con tanta admiracion, dudaron los monges, si aquel modo de biuir era segun Dios, y quisieronle prouar, y embiaron vnos mõges desde el desierto à dezirle, que q̃ modo de biuir era aquel, tan fuera de los otros; que cessasse, y se fuesse luego para ellos, y que si resistiesse, le leuassen por fuerça; pero que si luego obedeciesse, que le dexassen, y le dixessen: Passa adelante, que tu obra es segun Dios. Fueron alla, y dieronle el recaudo; y aun no lo auian acabado de dar, quando ya tenia sacado el pie de la columna, para los seguir, diziendo: Vamos. Entonces los mensajeros le dixeron: Haz tu obra, que ella es segũ Dios, como muestra tu obediencia.

S. Antonio, y Paulo. Vitis Patrum.

32 Dezia san Antonio, tratando de la obediencia de Paulo Simple: Ningun camino ay mas breue para alcançar la perfeccion, como la obediencia; porque por ella se niega vno à si mesmo, y se viste de la voluntad de Dios: y dezia, La obediencia de Paulo condena nuestra inobediencia. Y porque vn dia preguntò Paulo à Antonio:

tonio: Qual fue primero, Christo, ò los Profetas (y esto, estando alli vnos de fuera) dixole Antonio: Calla, y callò por tres años. Y viendo que no hablaua, dixole Antonio: Porque no hablas? respondio; Porque tu me mandaste que callasse, y assi no via Paulo cosa en Antonio, que no la hazia el; y si escupia, tambien el; y si bozezaua, tambien; tal era su simplicidad, y obediencia.

Hipericio Abad, en la vida de los Padres.

33 Tambien dezia Hipericio, el que fuere obediente, todo lo que pidiere alcançarà de Dios, y parecerà seguro delante del, y con gran confiança.

§. II. *Quan discreta sea la obediencia en quebrantar su voluntad.*

Sincletice Abadessa de Vitis Patrum. *Deut. 26*

34 Dixo la santa Abadessa Sincletice: La ley mandaua que la ofrenda que vno auia ofrecido en el templo, la dexasse a los Sacerdotes, y no la tornasse à tomar, y lleuar à su casa. Y pues ya renunciamos por el voto nuestras voluntades, y somos hechos peregrinos, no conuiene tornar al mundo, ni tornar à tomar nuestra voluntad, y dezia: Mejor es la obediencia, que la continencia; porque esta admite presuncion, y no la otra.

El Abad Pior.

35 Paladio cuenta del Abad Pior, que como el Abad Antonio le mãdasse ir, à que su hermana le queria ver, fue alla, y cerrados los ojos le dixo: Mirame bien, y harate de verme; y el no la quiso ver, porque no le auian mandado mirar à su hermana, sino que su hermana le queria ver à el.

Marco monge. Cassiano.

36 Lo mesmo acontecio à Marco monge, que como su madre le viniesse à ver, dixeronle: Tu madre te quiere ver; y a esta sazon estaua barriendo el horno, y salio cerrado los ojos, y no vio à su madre, y los saludò

Universidad de Deusto
Biblioteca

à todos, y boluiose: y como la madre no le conociesse, estaua aguardando para ver à su hijo, y dixeronle: Ya lo viste, que aquel era que salio del horno, y nunca mas quiso salir à que le mirasse.

El mesmo

37 Este mesmo es el prompto, y amable por la obediencia, que dexaua la letra començada quando le llamauan. Y como otros se quexassen del superior, que le amaua mas que à todos, dixeronselo vnos monges que vinieron defuera; y el superior dixo: Venios conmigo, y lo vereys. Y mãdò el superior que llamassen à todos à obediencia, y Marco dexò la letra començada, y vino antes que todos, y los otros se detenian à hazer otras cosas: y fueron à la celda de Marco, y hallaron acabada con oro la letra, que el por obedecer auia dexado començada, porque los Angeles la auian acabado, en testimonio de su promptitud, y dixeron los monges huespedes, con razon por cierto amas à Marco, mas que à todos los demas.

De vn mõge. el Prado espiritual. c. 56.

38 Como tuuiesse vn Abad necesidad de embiar vnas cartas con mucha priessa à otro monesterio, llamò à vn hermano, y diole dos panes, y dixole: Corre presto, ve, y lleua estas cartas, y fue, y lleuolas, y boluio con sus dos panes enteros; y dixole el superior: Como no comiste? respõdio: Porq̃ no me lo mãdaste, y por esso no comi. Este mesmo mõge ayunò quarẽta dias, y oyò vna boz del cielo q̃ le dixo: Sobre quiẽ pusieres tus manos, sanara: y otro dia vino vna muger enferma, y la sanò.

El Abad Iuan.

39 Paladio cuenta del Abad Iuan, que vna hermana suya desseaua que la fuesse à ver à su casa, y sino que ella vẽdria à verle; y porque no fuesse à donde estauan los monges, fue el alla, y llegando à su puerta pidio vn jarro de agua, y no dixo quiẽ era, y boluiose: y como todavia le pidiesse

pidiesse que la fuesse à ver; respondio: Ya me viste, no me veras mas. Este dezia: Nunca hagas tu voluntad, sino la de otro: y quando le combidauan à comer, yua por obedecer, y lloraua porque yua à comer.

Iuan Breue. Abad.

40 Del Abad Iuan Breue cuenta Cassiano, que le mãdò su maestro regar vn tizon seco de la cozina todo vn año, y sin murmurar, ni pensar que era imposible: hizo lo que le mandauan con alegria, y deuocion: y tuuo por bien nuestro Señor que al cabo del año floreciesse el tizon, y lleuasse fruto. Y llamò el Abad à todos los monges, y repartio entre ellos el fruto, diziendo: Comed el fruto de la obediencia, y contoles el caso.

El mesmo Iuan.

41 Otra vez le mandò su Abad que fuesse al monte, y truxesse vna Leona, y cogiesse el estiercol della. Fue Iuan, y cogiolo; y como la Leona huyesse, yua tras ella diziendo: El Abad me mandò que te lleuasse, y no podre boluer sin ti; y estuuose entonces queda, y la traxo. Y el Abad estaua solicito, pareciendole que se detenia en venir: y quando entrò, y la traxo, se alegrò. Y como viesse la Leona, tomò vn palo y dio à Iuan, diziendo: Loco, para q̃ traxiste à casa este perro? y desatò la Leona y boluiose al campo, y desta manera humillò à Iuan, porque no se ensoberuecciesse de lo que auia hecho.

Sisoyo, y vn mõge.

42 Tambien cuenta Cassiano, que vino del siglo vno al monesterio, y traia vn hijuelo suyo, y pidio el abito al Abad Sisoyo, y dixole: Amas à este muchacho? respondio, que si. Pues ve, y echale en el rio. Y previno Sisoyo, quien le impidiesse; y reuelò Dios auer sido esta obra seme jante à la de Abraham.

Otro mõge.

43 El mesmo cuenta de otro, que vino à pedir el monesterio, y traia otro hijuelo cõsigo, y dixole el Abad: Amasle? respondio, que si. Pues echalo en el horno,

Universidad de Deusto
Biblioteca

(que ardia) y echolo dentro, y el fuego no le daño, sino que las llamas se apartaron, como a los niños del horno de Babilonia.

Otro monge. Paladio.

44 Otro monge vino à pedir el monesterio, y respõdio el Abad: Es fuerte nuestra diciplina, no la podras lleuar. El dixo: Todo lo que me mandares hare. Assi, pues entra en este horno (que estaua ardiẽdo) y entrò, y huyeron las llamas, y no le dañaron; y assi le recibio.

Otro mõge.

45 Casiano refiere de vn nouicio que auia venido del siglo, y le prouaron con embiarle à vender vnas espuertas a la plaça, y que no vẽdiesse las espuertas sino vna à vna, y no muchas juntas; y q̃ pidiesse mucho precio por cada vna, y que las lleuasse à cuestas: esto se hizo para su prouacion.

Ioseph, y Pastor. Vitis Patrum.

49 Era comun dotrina entre los viejos, mandar à los nouicios à los principios cosas que parecian disparates, pero no malas, por ver como se auian en las tales obediencias. Y assi el Abad Pastor mandò al Abad Ioseph vna mañana: Corre ve, y coge fruta, y come. Fue, y cogio fruta, y no comio, porque era dia de ayuno, no de precepto de la Iglesia, sino de su deuocion. Y dixole: Como me mandaste comer siendo dia de ayuno? respõdio Ioseph: Nuestros mayores determinaron, que se denia mandar à los nouicios cosas que parezcan torcidas para tentarlos, à ver como se han en ello.

Antonio. y Paulo. Vitis Patrum.

47 San Antonio solia à los principios mãdar à Paulo cosas que parecian disparates, para prouar su obediencia y simplicidad, pero el hazialo todo sin replica.

De Lamberto, y Candoaldo. Surio, tom. 5.

48 Como criasse san Candoaldo à Lamberto niño, mandole traer vna noche lumbre, y fue por ella, y como no hallasse en que traer las ascuas, embaraçauase el niño, buscando en que las traer; y para le prouar, dixole Can-

Candoaldo; Como y no tienes faldas en que las traer? y manos con que sacar las brasas? en que te detienes? y el niño asio las ascuas con sus dedos, y echolas en el sayo, y no se quemò el, ni el sayo recibio daño en lleuarlas largo trecho de alli.

El Abad Iuliano, y su compañero. El prado espiritual. c. 58

49 Mandò el Abad Iulian à su compañero, diziendo, Corre ve al monte, y alli hallaras al Leon que se come los hombres en los caminos, y dile, El humilde Juliano te manda en nombre de Iesu Christo (que biuifica todas las cosas) que te vayas desta tierra à do no hagas mal à nadie: fue el compañero, y topò con el Leon, y dixole lo que el Abad Iulian mandò, y el Leon se fue, como se lo mandaron, donde ay que notar la obediẽcia del Leõ, y mas la del discipulo, y la fee del maestro, que tal mando.

S. Francisco.

50 De san Francisco cuenta su historia, que gustaua mas de obedecer que de mandar: y assi quando yua camino, hazia que su compañero fuesse superior, y el obedecia, y renunciò muchas vezes el Generalato, y le hazian ser por fuerça Superior. Esto mismo hizo nuestro padre Ignacio, que con ser su prudencia singular en regir, se tenia por insuficiente, y desseaua obedecer à todos, y renunciò ser Superior con gran eficacia.

Suhistoria lib. 4. c. 1.

De Eufrasia virgen Sur. tom. 1

51 A Eufrasia virgen exercitaua la superiora, en mudar vn monton de piedras de vna parte à otra, quando no auia que hazer, por prouar su obediencia: y despues la hizieron hornera, y que limpiasse el trigo: y la Superiora tenia mandado à todas tuuiessen sucoraçon descubierto à sus superiores, declarando que tentaciones tuuiessen, y como peleauan contra ellas.

Del Abad Aren. Vitis Patrũ.

52 Al Abad Aren, vino a visitar el Abad Abraham,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y vinieron sus dicipulos de Aren, y dioles tareas, de lo que auian de hazer, y à vno impuso mas cargas que à otros. Y otro año por el mesmo tiempo tornò à verle el mesmo Abrahã, y vio q̃ les impuso las tareas, y mayores à aquel, que primero se las auia dado mayores, y dixo Abraham al Abad Aren, Porque mandas à este cosas tan pesadas, y a los otros tan liuianas: y respondio; Este es gran operario, y oye la palabra de Dios con grã gozo; pero los otros como se vienen, assi se van.

Yuõ Presbitero. Aquil. l. 5 c. 11.

53 Yuõ Presbitero ayunaua los ayunos de la Quaresma à pan y agua, diziendo: Añadamos algo a lo que nos mandã para alcançar alguna gracia en lo que hazemos.

Dos niños. Casiano.

54 Tambien fue muy agradable a los monges del desierto la obediencia de los dos niños, que los embiaron al desierto à ver à vn solitario, y le lleuauan vna cestilla de higos: y como errassen el camino por el desierto vinieron à morirse de hambre, y los hallaron hincados de rodillas con los higos en la cestilla, sin tocar à ellos, permitiendo antes morir que ser infieles en lo encomendado.

§. III. *De la inobediencia, y quanto desagrada à Dios.*

De la inobediencia de los antiguos. *Num.* 5.

55 Por los castigos que Dios ha hecho a los desobedientes, veremos quanto desagrada à Dios este vicio; à Adam desechò del Parayso, à Saul quitò el Reyno, y al que hurtò lo de Iericô, le mando apedrear. Al varon de Dios despedaço el Leon, porque comio contra el mandato de Dios. Y Ionas porque no quiso ir à predicar à

1. *Reg.* 13

Niniue, fue echado en la mar, y estuuo tres dias en el vientre de la vallena.

De la inobediencia

56 Porque el hombre no quiso obedecer à Dios, no le

de los animales al hombre.

le obedece à el su carne, sino que contra su voluntad padece della mouimientos malos: y de aqui nacio la inobediencia de los animales, que al principio todas las cosas estauan debaxo de la obediencia del hombre, despues se le apartaron, porque el desobedecio à Dios, y fue justo que padeciesse el hombre de su inferior, lo que el hizo contra su superior; pero de la manera que los animales domesticos obedecen al hombre, y los fieros no; assi los justos obedecen à Dios, y no los pecadores.

Vasti, y Ester.

57 Ya los desobedientes que el Rey embio à llamar, q̃ viniessen à las bodas de su hijo, y no quisierõ venir; jurò el Rey que ninguno dellos entraria en su Reyno, ni en su cena. Y mandò que los quemassen cõ sus ciudades, y llamò à otros en su lugar; assi hizo a la Reyna Vasti inobediente, que desechandola de ser Reyna, eligio en su lugar à Ester.

Nicelio Obispo. Sur. to. 2.

58 Y los que no obedecen a los superiores (que mandan en nombre de Dios) son castigados, porque no obedecen à Dios en ellos. Assi hizo san Nicelio Obispo, que como à vn clerigo suyo le huuiesse mandado que no entrasse en el coro, ni cantasse, no le quiso obedecer. Y vn dia mandole llamar, y dixole: Yo no te mandè que no entrasses en el coro, porque no obedeciste? y mandò à vn demonio le fatigasse, hasta que tuuo del misericordia, y le sanò.

Eutimio Abad. Surio. to. 1.

59 Como vn hermano lego no quisiesse lleuar las bestias para traer prouision para el monesterio, rogole el santo Eutimio Abad, que fuesse à traer de comer para todos pues todos orauan por el, mientras el andaua por alla; y el respondio: No dexè yo el mundo para boluer à el. Entonces el santo Eutimio dixo: Pues no quie-

Universidad de Deusto
Biblioteca

res ser regido por amor, sentiras la vara de la correcion dura. Y acometiole vn demonio, y fatigole cruelmente, hasta que los hermanos le rogaron al santo Eutimio que orasse por el, y sanòle, y tomo el oficio, y fue à hazer lo que le mandaron, y assi el castigo le emendo.

Odilo Abad. San Ant. 2. p. t. 16. §. 4.

60 Vn monge de Odilo Abad, se sangrò sin obediẽcia del Abad, y como selo dixessen, enojose contra el, y nunca mas se le pudo cerrar la sangria, aunque todos lo procuraron; y assi murio siendo castigado por donde pecò.

Silicen Abad: el Pratum, c. 177.

61 Vino vn monge al Abad Silicen, y le dixo: Padre biuir quiero en la celda de Euagrio, y dixole el Abad: No quieras hijo esto, porque biue alli vn demonio muy cruel, y le hizo caer en graues errores, y no le pudo el Abad apartar de su proposito. Y como entrasse alli, estuuo vna semana, y fue el Domingo à la Iglesia con todos, y se holgaron de que no le huuiesse acontecido mal alguno. Otro Domingo no vino con los demas, y embio el Abad à saber del, y le hallaron ahorcado, y dixeron los monges: Malo es no querer obedecer al superior.

Vn frayle Frãcisco.

62 En la historia de san Francisco se cuenta, que auia vn frayle que le tenian todos por santo, y estaua iluso del demonio, y no queria hablar sino por señas, ni aun en la confession; y dixeronselo à san Francisco, y le mandò se confessasse hablando, y hablasse à todos, como los demas hazian; y respondio por señas que no queria, meneando el dedo, y desde à poco el demonio le engañò, y le sacò de la religion, y murio apostata.

San Francisco prue

63 Y como vn dia pidiessen à san Francisco dos mancebos

cebos los recibiesse en su religion, quiso los prouar en la obediencia, y lleuòlos a la huerta, y dixoles: Hazed como yo; y tomò vnas lechugas para trasponer, y ponia las hojas debaxo de tierra, y las rayzes quedauan en lo alto, y dixo vno dellos: Mira padre que no sabes lo que te hazes, que no ha de ser assi, y ponia las al reues de lo mandado; y el otro mo(o quitose de bozes, y hizo lo que se le mandò, y recibio san Francisco al obediente, y al otro le dixo: Fray Mosca idos à vuestra casa, que no soys vos para mi religion.

ua à dos frayles. ibidem.

Fray Gil. ibidem.

64 Y como vn dia embiassen à pedir limosna à vn frayle (que quisiera estarse en oracion) vino se à quexar à fray Gil que le sacauã de la oracion, y dixole fray Gil: Tu no sabes que cosa es oracion, ni obediencia, sino hazer tu voluntad; porque, si supieras que cosa es, no te quexaras, de que te mande Dios hazer su voluntad, que es la del superior.

Catalina hija ð santa Brigida. Sur. to. 1.

65 Catalina hija de santa Brigida, como viniesse à Roma à ver à su madre, desseaua boluer à su tierra, y no podia su madre quietarla, y oraua por ella. Y vna vez vio Catalina en sueños, que el mundo se abrasaua, y el fuego la queria tragar à ella; y afligiase desto, y vio à nuestra Señora, y rogauale que la librasse, y respondio nuestra Señora: Como te librare, que no quieres obedecer à tu madre, ni à tu confessor? Entonces ella prometio de los obedecer, y assi se quieto, y tomò à san Sebastian por su abogado.

Seuerino Abad. Surio, to. 1.

66 Como viniesse mucha lãgosta, y se comiesse el trigo, mandò san Seuerino à todos los del pueblo q̃ fuessen a la Iglesia à rogar à Dios por esta tribulacion: y mandò que no saliesse nadie à matar, ni ojear la langosta, pero vno no quiso, sino que se fue à echar la langosta

Universidad de Deusto
Biblioteca

lta de su trigo, y huyò la langosta del trigo de todos, sino de aquel, y se lo comieron todo. Y dezia Seuerino: Conuiene obedecer, à quien la langosta obedece, que es Dios. Y lloraua el hombre que perdio su trigo, y dixo el santo a los demas: Socorredle cada qual con algo, porque tenga que comer, y assi lo hizieron.

Los monges de Teodosio. Surt. tom. 1.

67 El Abad Teodosio mandò à sus monges, diessen cada año cierta cantidad de trigo en limosna; y vino vn año esteril, y caro; y teniendo trigo, dixeron los monges: Guardemos este año el trigo, porque es esteril, y pudriosele de manera que lo echaron en el muladar, y no lo pudieron comer, y dixoles su Abad: Veys aqui el fruto de vuestra inobediencia; pusistes vuestra confiança en vuestro trigo, y no en Dios, y pudrioseos, y perdisteslo, y el merito tambien de dallo.

S. Benito Abad. Grego. l. 2

68 San Benito mandò dar vn poco de azeyte que auia en el monesterio à Agapito, que lo pidio: y el despensero no lo quiso dar, porque no auia mas que aquello. Y como el santo supiesse que no se lo auian dado, mandò traer el vidrio à do estaua, y echarle de vna ventana abaxo, y dio en vnas peñas, y no se quebrò, ni derramò el azeyte. Y reprehendio al inobediente grauemente, y mandò à todos ir à oracion, y hinchieronse todos los vasos de casa que auia para azeyte, hasta verterse, para que deprendiessen todos à confiar en Dios, y à obedecer a lo que se manda.

Roberto Molinien se. Surt. 2

69 Como vn dia viniessen al monesterio de Roberto Molinense dos Sacerdotes, mandò al despensero les diessen pan, y el despensero no quiso, diziendo que no lo auia. Y venida la hora de comer, puso pan en las mesas, y dixo el Abad: Como dixiste que no auia pan para los Sacerdotes? respondio: No auia mas que para nosotros. Entonces mandò echassen el pan puesto en las mesas, por el rio abaxo: y llegaron luego a la puerta tres caualles cargados de pan, y otras cosas en limosna, que embiauan vnas mugeres deuotas; mostrando Dios como se deue obedecer a lo que se manda, y poner la confiança en Dios.

Godofredo Abad. Surto. 6.

70 A Godofredo Abad le pidio vno prestado el aparejo de vna bestia, y mandó se le diesse, el despensero no quiso; y sabiendolo despues, mandò quemarlo delante del desobediente, y de todos, diziẽdo: El Apostol dixo; Quitad el mal que ay entre vosotros. Y pues ha sido esto materia de desobediencia, no conuiene quedar en el mundo, y assi lo quemó.

1. Cor. 5.

Pacomio Abad. Vitis Patrũ.

71 Pacomio Abad, mandò huuiesse cada dia guisadas yeruas para los hermanos, y ellos por su modestia, y mortificacion dexauanlas de comer, y viendo esto el cozinero, dixo: Para que trabajo en balde, mas vale hazer obra; y hizo cincuenta espuertas, y vino à visitar el monesterio Pacomio: y entrando fueronle à saludar los monges, y vn muchacho del monesterio dixole: Padre dos meses ha que no ha auido olla, ni guisado: y Pacomio le dixo; Andad hijo que aora la aura. Y como llamasse al cozinero, y le dixesse: Como no has guisado las yeruas que te ordene? respondio, Como no las comian los mas de los hermanos, dixe: Mejor sera hazer obra. Y traxo alli cincuenta espuertas que auia hecho: y mandò Pacomio quemallas delante de todos, y reprehendiole grauemente, diziendo: Como tu menospreciaste la obediencia, assi Dios menosprecia tu obra. No sabes que lo que los hermanos dexan en la mesa por Dios, esso es acepto al Señor, y si tu no les pones nada, no tienen que ofrecer al

Universidad de Deusto
Biblioteca

al Señor, y assi les quitas su merito.

Godofrido Obisp. Sur. t. 6

72 Mandò Godofrido Obispo à sus feligreses ayunassen la Quaresma, para disponerse à comulgar el Jueues Santo, y no quisieron, y en penitẽcia no les quiso dar licencia para comulgar aquel dia, sino à las mugeres que ayunaron. Y vn hombre trauiesso vistiose de muger, y fue à comulgar entre las mugeres: y estando alli diole Dios vn tan grã dolor que cayò en tierra, y alli fue descubierto, y conocido, y afrentado delante de todos, y confessò su inobediencia, y pecado.

S. Anselmo. Sur. tom. 3.

73 San Anselmo Arçobispo embio vn hermano à los negocios del monesterio, el dixo: Dexamos el mundo, y hemos de boluer à el. Entonces congregolos à todos los monges, y dixoles esta parabola: Semejante es la vida presente à vn molino, do van todos à moler su trigo: y vno, todo lo q̃ molia se le caia en el agua, y lo perdia: donde consta, que este aura de perecer de hambre. Otro yua à moler, y casi todo se le yua por el rio abaxo; pero recogio algo, y este comera lo que recogio, y padecera hambre grande. Otro molio todo su trigo, y todo lo recogio, y este abundara. Assi dize san Anselmo: Todos venimos à este mundo à obedecer à Dios, y vnos siempre hazen su voluntad, y estos pereceran. Otros ay que obedecieron à Dios en algo, y en esto poco seran premiados; pero los que hazen la voluntad de Dios en todo, estos abundaran: Pero vna cosa es permitir los superiores algo, otra es mandarlo; que todo lo que se manda, hazello es seguro; pero no todo lo que se permite hazer, es agradable à Dios, ni tiene aquel fruto de obediencia, que lo que se manda.

Columbano Abad. Sur. to. 6.

74 San Columbano Abad estãdo en el desierto, supo que sus monges estauan todos malos, y fuelos a visitar, y hallolos tristes, y mandò se leuantassen todos, y fuessen à limpiar trigo, y los deuotos fueron con alegria, y començaron a hazer lo que les mandò, y los floxos no se leuantaron. Entonces dixo Columbano, Cessad hermanos de limpiar el trigo y sed sanos, y à los floxos dixo, sereis afligidos de vuestra enfermedad por todo vn año, y assi fue, y pusieron las mesas, y comieron con alegria todos.

El mesmo.

75 Otro dia yendo à comer, tendio Columbano vn paño al sol, y vino el cuervo y lleuosele, y como pregũtasse por el paño, no daua nadie noticia del: y dixo el santo, El cuervo le lleuò, pues no dare de comer à sus hijos, hasta que le trayga, y luego vino el cuervo cõ el paño, y estaua se quedo la cabeça baxa aguardando la reprehension: y dixo san Columbano, Anda vete, y fue se: y assi los animales nos enseñan la obediencia.

§. IIII. *De los remedios que nos induzen para la Obediencia.*

Porque causas deuemos obedecer a Dios.

76 Solo ser la voluntad de Dios lo que se manda, deuia incitar al hombre para hazer todo lo que el quisiere, sobre todos los motiuos del mundo (vltra de tenernos obligados por tantas misericordias, como nos ha hecho, y nos haze cada dia, y cada hora) como tambien por las penas con que castiga a quien no obedece: assi dezia Christo nuestro Señor, Mostraros he a quien temais, temed à aquel que despues que os huuiere quitado la vida, os puede echar en los tormentos. *Matt. 10*

77 Tambien nos mueue à obedecer el exẽplo de los santos

Universidad de Deusto
Biblioteca

Los Angeles ministran a los hombres por mãdado del Señor.

santos Angeles, que siendo ellos mejores en naturaleza que los hombres, con tanta alegria y deuocion nos guardan, por mandarselo Dios; que se tienen por dichosos en obedecer, y por esto hazen cosas admirables en esta razon. Y assi tomò Rafael cuerpo para acompañar à Tobias, y sin tener necessidad de comer, ni beuer, lo hazia, hasta tomar los Camellos, y ir el à cobrar el dinero que Gabello deuia, y assi se humillarõ por Dios, à hazer por los hombres muchas cosas inferiores à su dignidad.

S. Francisco, y Pedro Catanio.

78 Lo tercero, nos inclina à obedecer, ver como los Santos despues de bienauenturados obedecieron à los mortales. Assi se cuenta en la historia de san Francisco, que como muriesse fray Pedro Catanio, y hiziesse muchos milagros, acudian muchos fieles à la Iglesia, y dauan muchas limosnas, y peligraua la pobreza. Y fue san Francisco à su sepultura, y dixole: Hijo, tu siempre me fuiste muy obediente, aora lo seras mejor, cessa ya, y no hagas mas milagros, porque nos estoruan, y luego obedecio, y no hizo mas milagros, como su historia cuenta.

Iancelino Cartujano S. Ant. 2. p. t. 15. c. 12.

79 Otro tanto se cuenta de Iancelino Cartujano, q̃ como muriesse vn hermano, y hiziesse muchos milagros en su sepultura, y se inquietassen los monges por los milagros, fue à el, y le dixo: Tu subiste al Reyno de la paz; nosotros aca nos turbamos; en virtud de la santa obediencia cessa ya, y no hagas mas milagros; y dicho esto no hizo mas milagros.

De las aues.

80 Y las aues nos enseñan à obedecer, y es cosa de admiracion, como en oyendo el pollito la boz de la madre, luego viene tan promptamente; y lo que mas es, que siente quando llama à huyr del milano, y quando à poner

ponerse debaxo de sus alas, y quando à comer el grano, lo que ha hallado, y assi es regido de la madre con tanta variedad en la boz.

De la perdiz. c. 17.

81 Y de la perdiz dize Ieremias, que quando sigue à la madre agena por auer perdido la propia, de que topa con la verdadera, luego la sigue, desamparando la agena. En lo qual somos enseñados, como los vicios nos hazen seguir al demonio; pero de que la boz del Padre verdadero llama, luego sigue el alma à su Criador, dexando auergonçado al malo y engañador.

Obediencia de los animales.

82 Tambien la obediencia de los animales nos enseña à obedecer, como obedece el cauallo al freno, y como es regido y gouernado à todas partes por el, y la espuela le haze correr. Y assi Dios con sus preceptos affirmatiuos nos haze como con espuela correr; y cõ los negatiuos, como con riendas nos detiene, diziendo: No vayas empos de tus concupiscencias. *Eccl.* 18.

De vn perro en el Prado espiritual. c. 157. y. 158.

83 Como vn mõge viniesse à traer vna carta al Abad, y no estuuiesse en el monesterio, no huuo en casa quiẽ pudiesse ir con el, à mostrarle do estaua; y llamò el superior al perro, y dixole: Corre ve, y enseñale à este monge el camino, y fue, y le llevò hasta do estaua el Abad. Y como el monesterio tuuiesse vna huerta junto à la mar, y biuiesse vn hermano en ella, no auia quien llevasse el jumento al monesterio con la hortaliza, que cada dia traian de alla: y assi el solo se yua, y boluia; y si alguno le queria tomar las yeruas, à bocados las defendia; y si le querian guiar à otra parte, no queria ir, sino por su camino derecho à casa.

Mamertino, y vn lobo. Aquil. l. 4. c. 19.

84 Mamertino Abad tenia vnas ouejuelas, y vn lobo se comio vna, y los monges pusieron le lazo, y cayò en el, y le mandò Mamertino en penitencia, que guardasse

Universidad de Deusto
Biblioteca

dasse las ouejas, y las lleuasse al campo, y las traxesse, y
Aquil. l. 3. c. 69. assi lo hizo sin hazer ningun daño en ellas. Y de santa Brigida virgen se cuenta otro tanto.

De Florencio, y su lobo. Aquil. l. 2. c. 11. y S. Greg. l. 3. c. 11.

85 Florencio Abad tenia cinco ouejuelas, y las guardaua vn lobo, y los discipulos de Eustaquio tuuieron embidia que su maestro no hiziesse milagros, y Florencio si, y mataron el lobo por embidia: y como lo supiesse Florencio, lloraua diziendo: La fiera pessima de la embidia te matò; hermano y compañero mio, Dios lo vera y lo castigara; y desde à quatro dias hirio Dios con vna lepra à los que le mataron, y murieron della: y dezia despues Florencio: Ay de mi, que soy homicida.

Que las bestias nos condenaron. *Isa.* 1.

86 De todo lo qual se sigue, que solo el hombre que tiene mas obligacion de seruir y obedecer à Dios, es el que desobedece à sus mandamientos. Y por esto el Profeta Isayas para le auergonçar, dize: El asno, y el buey, conocen el pesebre de su señor, y Israel no conoce à su Dios: y assi las criaturas condenaran al hombre, porque ellas reconocen el bien que les hazen, y no el ingrato hombre.

Vn viejo. Vitis Patrum.

87 Por tanto entre los remedios para obedecer, este sera vno, aunque es de parte de los que mandan; y es el que dixo vn viejo de Vitis Patrum: Si mãdares alguna cosa à vno con humildad, y temor de Dios, el que todo lo vee, inclinara el coraçon de aquel para que te obedezca, porque mandas como has de mandar; pero si mãdares con soberuia, y presuncion, Dios que todo lo vee, no mouera el coraçon de aquel à lo hazer, y seras menospreciado del: pero cõ todo esto deuemos todos obedecer la boz del superior, quando mãda como tal, aunq̃ el no sea el q̃ deue, y esto pertenece à la recta discreciõ del q̃ obedece, que no por la mala cõdicion del q̃ mãda, se deue

se deue dexar de obedecer a Dios, que manda por el, como Christo dixo, Sobre la catreda de Moyses, se sentaró los Escribas y Fariseos, todo lo que os mãdaren hazed, pero no sus obras. *Matt.* 23.

San Lamberto obispo y martir. Sur. to. 5.

88 Assi lo hizo san Lamberto obispo y martir, que como fuesse echado de su obispado, se fue a biuir a vn monesterio, y durmiendo vna noche los hermanos juntos, se leuantò para yr a orar en mas soledad, y se le cayo vn çapato, y hizo ruydo, y dixo el superior, quien quiera que es se vaya en penitencia a la cruz al sereno (y hazia grande frio) el se fue alla y alli estuuo orando, y le reuelò Dios que auia de ser martir, y estuuo con gran feruor y deuocion, y leuantaronse todos a maytines, y dichos se fueron a calentar, y como echassen menos al santo obispo, vanle a buscar, y saben que esta en penitencia junto a la cruz, y todos hincados de rodillas le pidieron perdon, y resplandecio su rostro, como el sol, y el pedia perdon a todos porque los auia inquietado, y dixoles, Dad gracias a nuestro Señor, porque me oyò mi oracion en la cruz, pero no quiso dezir en que, y era en hazerle martir.

S. Geronymo S. Anto. 1. p. tit. 10. c. 6. §. 2.

89 Concluyamos con lo que san Geronimo dize, ningun arte se deprende sin maestro, y las manadas de las fieras siguen a sus guias, las grullas siguen a vna, y en el cielo ay vn sol, y en la nao vn piloto. Todo esto quiere dezir que no piense nadie ser regido por su juyzio, sino que puesto debaxo de la obediencia del superior, en compañia de muchos deprenda de vno la humildad, de otro la paciencia, y de otro la caridad, &c.

Visto ya de la obediencia conuiene tratar de la diligencia, que es su compañera.

Cap. VI. De la diligencia y presteza con que deuemos hazer las obras de Dios.

Que cosa sea diligencia y quan conuiniente sea.

1 POr la mesma razon que la obediencia suple la falta dela prudencia, por essa mesma tras la obediencia conuiene tratar de la diligencia, pues es hija de la prudencia. Es pues diligencia vna virtud, que con promptitud y presteza nos inclina a hazer las cosas que la prudencia nuestra, o de nuestros superiores nos ordena, que deuemos hazer: y es muy necessaria esta virtud a los principios, porq̃ si començamos con tibieza, q̃ se puede esperar, sino boluer presto atras à nuestros errores y vicios, como dixo S. Isidro, La cõuersiõ floxa facilmẽte nos buelue a los errores antiguos: assi dixo Iosue, *Iosue. 10.* Sed solicitos y diligentes, en guardar los mandamientos de Dios: y el Sabio dixo, Cultiua cõ diligẽcia tu cãpo *Prou. 27* y conoce con diligẽcia el rastro de tu ganado: y S. Iuã *Prou. 29.* Climaco en el primero grado dize, Torpe cosa es començar la vida espiritual con negligencia, y es señal de manifiesta cayda el principio tibio, pero los q̃ comiençan con diligẽcia, aunq̃ se resfrien despues, todavia la memoria de su antiguo feruor, les torna a incitar a biẽ *Prou. 22* biuir: y el Sabio dixo, El diligẽte entrara a seruir a los reyes: y S. Pablo exorta a correr por el camino de Dios. *1. Cor. 9.*

De la mala diligencia.

2 A esta virtud contradizen dos cosas, vna es la negligencia en hazer las cosas buenas, otra es la diligẽcia en hazer mal, como dixo el psalmista, Ligeros son sus pies para derramar sangre: y el Sabio dixo, No seas *Psal. 13.* presto para enojarte, ni para hablar. Dixo Sãtiago, assi *Eccle. 6.*

son los demonios mas ligeros que Aguilas, como dixo Ieremias, y tales haze el sus ministros. Herodes diligen- *Iere. 4.*
temẽte aprendio el tiempo en que los Reyes vieron la estrella, para saber la edad del Rey recien nacido para matarle: y Saul fue diligente en buscar a Dauid para ma- *Matt. 22*
tarle, y los Iudios en guardar el sepulcro para que no resucitasse Christo: y san Iuan Chrisostomo dize sobre *Eccle. 16*
aquello, (Que estais aqui todo el dia ociosos) los que obran mal mas diligentes son que los que no hazen nada, como dixo el Sabio, Dificilmente el negociador se escusará de negligencia, porq̃ la diligencia que se pone en lo temporal, ha de faltar al cumplir la diuina voluntad, porque la atencion aplicada a vna cosa, falta a otra.

De los negligẽtes.

3 Pero los negligentes son malditos, porque hazen las cosas de Dios con tibieza y floxedad, como dixo Ieremias, y Christo maldixo la higuera qne no tenia fruto, y mando arrancar el arbol que ocupaua la tierra sin *Iere. 48.*
prouecho, y por la negligencia de los ministros vino el *Matt. 17*
enemigo, y sembrò mala semilla entre la buena que el Señor auia sembrado: y el Sabio dixo, que la ociosidad es maestra de muchos males: y Casiano dixo, La ocio- *Matt 13.*
sidad no sabe sino pensar del manjar y del vientre: y san *Eccle. 33*
Bernardo dixo, La ociosidad es madre delas chufletas: y Seneca dixo, El alma ociosa da en mil furias de pensamientos. Esta fue la causa porque Sodoma cayò en tan feos vicios, como dixo el Profeta, y assi la comparò el *Exec. 16.*
Sabio a la gota de pies y manos, que los entorpeze para andar y obrar, y el cauallo se manca en la caualleriza *Sap. 15.*
por estar ocioso: y san Laurencio Iustiniano dixo, En el ocio no solo no se adquierẽ cosas nueuas, pero se pierden las adquiridas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Remedios para la diligencia.

4 Los remedios que nos incitan son. Lo primero, ver que Dios nos manda hazer su obediencia con alegria, y diligencia, y esta nos deue ser la mayor causa. Lo segundo, los frutos que trae consigo esta alegre virtud: por lo qual dixo el Sabio: Si fueres diligente saldra tu mies, como fuente manando bienes, y el hombre nacio para trabajar, como dixo Iob, y el reyno de Dios padece fuerça, y los valientes lo arrebatan y no los negligentes, y assi sin trabajo y diligencia ninguna cosa ilustre se alcança, porque el trabajo haze los coraçones generosos y experimentados. Lo tercero, el que se ama deue desear su bien y salud, y la negligencia es enfermedad del alma, y por su prouecho deuria el hombre ser solicito para hallar remedios para su alma: y assi dixo el Abad Iuan, el que es solicito del remedio de sus enfermedades, siempre halla medicinas para ellas. Lo quarto, el trabajo y la diligencia hazen gustosa la vida, y la comida y sueño, y aprouecha para la salud. Item la diligencia de los Angeles en hazer su oficio siempre, y sin falta, nos deue exortar, y ver que todas las criaturas hazen lo que Dios les manda siempre y sin cessar, y de todas sus fuerças: y al fin el temor de Dios es el que haze las animas diligentes, como dixo san Iuan Climaco en el grado veinte y siete: porque como dixo el Sabio, El que teme al Señor, ninguna cosa menosprecia, pero el amor de Dios es mas eficaz, porq̃ es fuego, y es fuerte como la muerte, y assi conuiene no hazer poco caso de las cosas pequeñas, porque el que las despreciare, yra cayẽdo poco a poco.

Pron.6. *Iob.5.* *Matt.12.* *Colla.19.* *Eccle.7.* *Eccle.7.*

Remedios contra la pereza.

5 Y los remedios contra la negligencia son. Lo primero, ver quan pobres y enfermos, y llenos de malos pensamientos y vicios esten siempre los negligentes por

Pron.6.

poresto dize el Sabio, Passe por el campo y heredad del perezoso, y vi que las hortigas, y espinas le auian cubierto: pusieronte por labrador de tu viña y dexastela desamparada, y entraron las fieras por ella, y la dissiparon, y destruyeron, poresso te echaron fuera, porque no viesses el estrago, que en ella auian de hazer. Y assi dixo S. Bernardo, quando comiença el cierço a soplar, entonces comiença la negligencia en el coraçon del monge, y comiença a temer la pobreza, a amar el regalo, a dissimular con las reglas, dexar la obediencia y el temor de Dios, y luego da vn salto del cielo al cieno, del claustro al siglo, y del siglo al infierno: assi dixo el Sabio, por el frio no quiso el perezoso arar, como si dixera, que si arara, ni tuuiera frio, ni le faltara despues q̃ comer: y poresto dixo S. Pablo, El que no trabaja, no coma: y S. Geronimo dixo, el no yr adelãte en el camino de Dios, es retroceder, porque el camino de Dios siempre se goza con yr aprouechando. Item conuiene estar siempre ocupados, porque la ociosidad es madre de todos los vicios: y assi dixo S. Geronimo, procura estar siempre ocupado, porque el demonio no te halle ocioso, porq̃ a los ociosos los ocupan otros siete demonios peores: y Casiano dixo de la pereza, esta fue la sentencia de los padres, que el monge que trabaja, sola vna tẽtacion tiene, que es contra el trabajo, pero el ocioso le impugnan muchos demonios con varios pẽsamiẽtos: y assi los padres no permitiã a los mõges estar ociosos, ni ser sustẽtados de trabajos agenos sino de los propios.

Pron.20. *2.Thes.2.* *Geronimo ad Heliodo.* *Libr.10.*

Que no se vence este vicio huyẽdo sino acometiẽdo.

6 Desechemos pues este vicio tan peligroso, y sepamos que no se ha de vencer con huyr, como otros vicios, sino con destreza y trabajo, como dixo el mesmo Casiano alli, porque el que huye ya se da por vencido, y el

1.Pet.2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

y el demonio se haze con su tentacion superior y vencedor. Suele tambien el demonio con visitas impedir el fruto de la vida, y con otras impertinentes ocupaciones: por lo qual dixo Climaco en el grado veinte y siete, Si desseas visitas, pereza tienes, y suele el demonio con ellas impedir los santos exercicios, y assi conuiene algunas vezes entristecer a los que vienen a visitarnos, como hazia Arsenio, pero guarda no arranques el trigo por zizaña: esto dixo Climaco.

Otro remedio.

7 Sea este otro remedio, si tuuieres pereza, busca vna mano diligente que te ayude, dize S. Bernardo, ya que tu negligencia te haze torpe: tres vezes al dia toma esta calentura al monge, dixo san Iuan Climaco en el grado tercero, porque al tiempo de orar haze bozezar y dormir, y al tiempo de cantar los psalmos, haze yr floxamente, y al tiempo de hazer obra y trabajar: y no ay vicio, q̃ de tantas ocasiones de corona como este, pero el q̃ fuere valeroso, lo tendra encadenado, pero si tu cayste por negligencia del estado primero, mira bien porque puerta saliste de la deuocion antigua, y por ella torna a entrar, y restaũrate, porque de otra manera no te repararas conuenientemente: esto es de Climaco.

Quanto aborrezca Dios este vicio.

Apoc. 3.

8 Al fin entendamos, quanto aborrece Dios este vicio, como dize san Iuã, Ojala fuesses frio, o feruoroso, pero porque eres tibio te vomitare, adonde por peor estado se tiene el del tibio, que el del frio, porque el del frio es, del que no conocio a Dios, y este aunque este apartado de Dios es facil de conuertirse con su gracia, y el feruoroso anda prompto, y alentado con el fuego del Señor, pero el tibio es el que vn tiempo conocio a Dios, y anduuo bien y ya va retrocediẽdo y cayẽdo, y este estado es peligrosissimo: por tanto mas querria comen-

çar a leuantarme y conuertirme a Dios desde lo profundo y mas baxo, que desde lo summo començar a caer, porq̃ este no parara hasta lo profundo, y el otro subira hasta lo summo? y los mouimientos, del fin dõde van aparar, tomã su perfecion, o imperfecion, y mezclandose la virtud con el vicio, de que comiença el vicio a preualecer, no para hasta que la destruye, y este es el estado de la tibieza.

9 Y porque los exemplos de los santos confirman marauillosamente lo dicho por tanto mas claramente lo veremos en ellos.

§. 1. *Quanto fruto trayga la diligencia a los santos.*

Los padres del desierto.

10 En vitis patrum se dize, que era comun sentencia de los padres, que de la deuocion nacia la diligencia, y q̃ assi como quando la olla hierue, no se osan las moscas sentar en ella, pero en resfriandose, caen dentro y la ensuzian, assi quando vno anda en feruor, no admite el anima vanos y destraydos pensamientos, ni ociosos, pero quando anda tibia, entonces tiene vanos y aun malos pensamientos que la ensuzian.

Vn viejo de vitis patrum.

11 Vn hermano dixo a vn viejo, porque passas tantos trabajos, respondio, Todos estos jũtos no son iguales a vno de los del infierno, donde consta el temor del infierno ser causa de la diligencia.

Otro padre ibidẽ.

12 Otro mõge dixo, los trabajos destavida no son iguales a la bienauẽturãça, q̃ Dios tiene aparejada para los suyos, y assi digno es el reyno de Dios q̃ por el trabajemos, y los santos llorarian si pudiessen, porque no trabajaron mas quãdo pudieron: esto dixo aquel monge.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hilarion Abad.

13 De Hilarion Abad, cuenta san Geronimo, que siendo ya de ochenta años (quando los otros estauan por la vejez remissos) començò el a renouarse con increyble feruor.

S. Filipo discipulo del Señor.

14 De Filipo discipulo del Señor, se cuẽta en los actos de los Apostoles, que andaua con gran feruor como vn rayo por todas partes ganando animas, y que en acabando de bautizar al Eunucho de la Reyna de Candacia el Espiritu santo lo arrebato y llenò en Azoto: y assi de los santos Apostoles se entiende aquello que dize el Sabio, que discurrian como centellas, en el cañaueral, o como centellas que saltan del hierro encẽdido de la fragua.

Sap. 13.

S. Vicente Ferrer. san Ant. 3. p. tit. 13.

15 San Antonino, dize de san Vicente Ferrer, que anduuo por toda España, y Francia, y Italia, como vn relampago conuirtiendo gentes, y que conuirtio mas de veinte y cinco mil hombres perdidos, y que para andar mas prompto no traía consigo mas del breuiario, y vna biblia, y hablaua en vn lenguage que todas gentes le entendian, y era terrible en su reprehension.

Isidro natural de Madrid.

16 Isidro natural de Madrid, oyò dezir que Dios auia puesto esta penitencia a Adam, de que en sudor de su rostro comiesse su pan, y dixo, Yo tambien soy pecador, y hijo de Adam, a mi me conuiene tomar esta penitencia, y assi se alquilaua para arar y trabajar, pero no perdia por esto sus deuociones cada dia por la mañana en la Iglesia, y assi yua tarde a arar, y como su amo le azechasse para ver si era assi, vio que yua tarde, pero vio que los Angeles le ayudauan a arar, con otro par de bueyes, y dixo, Mas vale su trabajo deste, aunque venga tarde, que no el de otro, aunque temprano: y assi

assi lo hizo mayordomo de toda su hazienda, con alegria y seguridad. Esto dize su historia.

Amonio Abad: de vitis patrũ

17 Dixo Amonio todos deuemos traer el Asegur de la mortificacion diligentemente, para derribar el arbol infrutifero de la propria voluntad, pero vnos como negligentes nunca acaban de derribarlo, otros de dos o tres golpes dan con ella en el suelo.

Macario Alexandrino. ibidẽ.

18 De Macario Alexandrino se dize, que como oyesse dezir la feruorosa conuersacion que auia en el monesterio de Pacomio, fue alla y pidio le recibiessen: respondio Pacomio, No podras sufrir nuestra conuersacion, que es dura, y dixo Macario, Pruebame por vna semana, y sino pudiere, echarme has. Entonces le recibio Pacomio, y pusole en vn rincon, y alli trabajaua, y comia vna vez en la semana vnos bretones, y viendo los monges tan intolerable trabajo, marauillaronse, y dixeron a Pacomio, que le echasse de alli, sino que ellos se yrian: entonces Pacomio le tomo a parte, y le pregunto quien era, el respondio que Macario: entonces le abraço Pacomio y le dixo, Gracias a Dios que mereciverte, que mucho lo desseaua, agradezcotelo tambien a ti, porque has humillado a mis monges, que pensauan que eran algo, ya te podras yr, que bien castigados quedan, y fuese.

De vn mõge: en la vida delos padres.

19 Entrando vn monge en el desierto, dixo a su cuerpo, Tu y el asno sereis compañeros. Esto dixo despertandose a la paciencia, que tenia necessidad de tener para los trabajos y diligencia en que pensaua ponerle.

S. Frãcisco

20 San Francisco a la hora de su muerte, pedia perdõa su cuerpo de los trabajos en q̃ le auia puesto, diziendo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ziendo, no lo he hecho a mal hazer, sino por quitarte los malos resabios que tenias, no te pese, que presto seras galardonado: y llamaua a su cuerpo fray asno, y a los perezosos fray moscas, porque como las moscas se sustentan de los trabajos agenos, assi estos quieren que trabajen para ellos.

De Paulo solitario: en la vida de los padres.

21 De Paulo solitario probadissimo monge, se cuenta, que se ponia cierta obra y tarea, que auia de hazer cada dia, y al fin del año tomaua toda la obra que auia hecho, y la quemaua, y tornaua luego otro año a hazer otro tanto por no biuir ocioso, y dezia, Ninguno se puede saluar en la negligencia.

De Estefano solitario: en la Tripartita lib.8.ca.1.

22 Estefano solitario, como fuesse hidropico, no dexaua cada dia de hazer la obra de sus esteras, y dezia, Mayor enfermedad es la pereza, que no la hydropesia.

Doroteo Tebano.

23 De Doroteo Tebano, se dize en vitis patrum, que se mortificaua varonilmente, y dixole vn hermano, por que te matas? respondio, Fatigo al que me fatiga. Este nunca se echò en cama, ni queria dormir sino forçado del sueño, y comiendo algunas vezes le forçaua el sueño, y se le caya el bocado de la boca, y como le dixesse el hermano, echate vn poco, respondio, Si persuadieres a los Angeles que duerman, tambien me persuadiras a dormir voluntariamente.

Simon Stilites.

24 De Simon Stiles, dize Doroteo, que toda la noche oraua hasta las nueue del dia, y a las nueue predicaua, y luego oya las peticiones del pueblo, y sanaua enfermos, componia discordes desde la columna en que estaua, y no se oluidaua de las Iglesias distantes, escriuiendoles: y a los juezes

juezes: y desde alli peleaua contra la ceguedad de los Iudios, y dureza de los Gentiles, y malicia de los Hereges, y al fin murio porque se creyesse que era mortal.

Zenon soldado.

25 De Zenon soldado cuenta Teodoreto, que fue enseñado por san Basilio, y biuia junto a Antioquia, y no tenia en su celda lumbre, ni arca, ni libro, sino vno prestado, y leydo aquel pedia otro, y se sustentaua con pan y agua, y vno quisole traer el agua, y el no lo consintio y al fin traxosela contra su voluntad, y el la derramò, diziendo, Dios me hizo bastante, para sustentarme, no tengo de comer trabajos agenos.

Marco Anacoreta: en el patrum. c.13

26 Dezian los monges de Marco Anacoreta, que no era de carne, por ver lo mucho que trabajaua, y ayunaua todas las semanas, y quando le dauan algo, agradecialo, pero no lo tomaua, y dezia, gracias a Dios, que tengo manos para sustentarme a mi y a los pobres.

§.II. De los remedios para alcançar diligencia.

Arsenio y vn viejo: de vitis patrum.

27 Doroteo refiere, que Arsenio dezia, quien se hiziere fuerça Dios le dara fuerças, con que pueda lo que antes no podia: y otro viejo dezia, Da la carne, y darte han espiritu por ella.

Vn Mõge ibidem.

28 Otro dezia, La vida espiritual pide todo el hombre entero, y por esto deuemos de todo corazõ obrar, porque assi se haze mucho, pero el que tiene el corazõ diuidido obra floxamente.

S. Remaclo obispo, Surio. 3.

29 San Remaclo Obispo a la hora de su muerte dixo, aquel

aquel sentira a Dios propicio, que con diligencia guardare sus mandamientos, y el campo aunque fertil, sino se cultiua, no dara fruto, y las tentaciones se han de vencer a los principios, quando pequeñas, porque si con negligencia crecen con mucha dificultad se venceran, y los trabajos continuados se passan mejor, que sino se afloxa dellos, pero el negligente a penas tendra virtud, y en vano ora a Dios, pues el no obedece a los mandamientos del Señor.

Arsenio Abad de vitis patrum

30 Arsenio dixo, quando la lampara arde, no osa el raton llegarse a ella a chuparla, porque se quemara, assi al que anda en feruor, no osa el demonio ponelle vanos o inutiles, ni dañosos pensamientos, pero quando ay negligencia, entonces se chupa toda la deuocion, y pone otros pensamientos, y enciende su fuego, y se cumple lo que el Profeta dixo, El fuego se tragò todo lo hermoso del desierto, conuiene pues tener encendido en el coraçon el fuego que Christo vino a encender en la tierra, y que tu tengas cuydado y diligencia de echar azeyte de buenas obras para que tu lampara no se te apague, para que quando viniere el esposo le puedas salir a recebir, y entrar con el en las bodas.

Ioel. 1.

Luc. 11.

Matt. 25.

Antonio abad de vitis patrum

31 S. Antonio vn dia tenia pereza, y vio a su Angel que se leuantaua y trabajaua, despues oraua, o leia, y deziale su Angel, haz esto y seras libre: y viendo esto sanaua Antonio sanaua.

Viejo y monge, ibidem.

32 Dixo vn monge al viejo, Floxo ando, respondio el, dessa manera seras como la puerta de la ciudad abierta, que todos quantos quieren entran por ella, assi se entraran en tu coraçon todos los pensamientos seglares, pero si fueres diligẽte portero de tu coraçon, miraras

miraras quien entra o sale, y a los amigos admitiras, y a los enemigos desecharas: pero no teniendo esta discrecion diligente, està claro que tienes paz con tus enemigos.

El Abad Machetes. ibidem.

33 Tambien se dize alli del Abad Maquetes que dezia, Todos nauegamos por el mar deste mũdo, pero los religiosos nauegamos por mar mas seguro, y los seglares por mar mas lleno de vagios y peligros, pero acontece muchas vezes que la diligencia del seglar en orar al Señor, le haze vẽcer todas las dificultades, y librarse, y la negligencia del religioso, y su falsa seguridad, le haze peligrar: por tanto procuremos llegarnos a Dios, y con humildad le pidamos nos libre, porque como es el nauio sin gouernalle, assi es el hombre sin humilde conocimiento, y quanto vno mas se llega a Dios, tanto mas se conoce a si, como quando Isaias vio a Dios, dixo, Ay de mi que soy pecador. Esto dixo Machetes.

Isai. 6.

De Valeriano contra Almachio. Surius. tom. 1.

34 Almachio juez hazia burla de los Christianos por que trabajauan, y hazian vida humilde, y respondio Valeriano, Auia vnos ociosos en vna ciudad que hazian burla de los labradores, porque sembrauan y trabajauã, y respondieron los labradores, ahora vosotros miserables os reis y cantais como las cigarras, pero vendra el inuierno de la hora de la muerte, y entonces nos reiremos de vosotros, quando cojamos nosotros nuestro trigo, y pedirloheis como las cigarras a las horimigas, y no lo lleuareis.

§. III. De la negligencia quantos daños trayga consigo.

Viejo y Angel.

35 Doroteo cuenta q̃ vn viejo entrando en oracion vio

vio a vn Angel que subia al altar, y tomò la vnciõ sacra, y vngia a los hermanos que cõ presteza y alegria entrauan en oracion, y tambien vngio a los q̃ se quedauan a hazer sus oficios con obediencia, y aun a los que con obediẽcia se quedauã durmiẽdo en la cama, y a otros no los vngia: y dixo el viejo al Angel. Que has hecho, porq̃ vngiste a estos, y no a estotros, y respondio, A los deuotos y promptos a la obediencia he vngido, y no a los negligentes, y tambien participan de la vncion los que han trabajado, y se quedan con obediencia, pero no los negligentes.

Pacomio y Siluano: vitis patrũ

36 Como Siluano monge fuesse negligente, dezian los otros mõges a Pacomio, Echalo del monesterio, q̃ desedifica a los otros, pero el como buen pastor cultiuò la tierra, y regandola cõ exortaciones conuenientes, infundiole Dios tanto dolor y lagrimas, que a penas se podia confessar, y se espantaua como la tierra no se abria, y lo tragaua, y assi vencio con diligencia despues a todos el que solia ser negligente.

El Abad Iuan. ibidem.

37 Climaco refiere del Abad Iuã, que dezia, Tres males hazen los superiores, que no exercitã a sus subditos aunque mas antiguos sean. Lo primero, que no les hazen merecer todo lo que puedẽ. Lo segundo, q̃ son priuados los otros de casa del exẽplo q̃ darian de su virtud si los exercitassen. Lo tercero, que los que parecẽ buenos, o loson, se hazẽ negligentes con no los exercitar.

De vn mõge, y vn viejo: Ibidẽ.

38 Vn hermano estaua tentado de fornicacion, y dixo al viejo q̃le encomẽdasse a Dios, hizolo assi, y torno selo a pedir algunas vezes, rogandole q̃ orasse por el al Señor, q̃ era muy tentado: fue el viejo a oracion y quexose al Señor, porque no le oya, y dixole el Señor, Mira lo q̃ passa en la celda de aquel monge, y vio que estaua sentado

sentado en el suelo, y el demonio hecho muger se le representaua, y el estaua la mirando. Y embiole yo al Angel por tu oraciõ, que le dize, Leuantate y ora, o lee, o haz tu obra, o toma diciplina, y no haze sino tornasse a mirar al demonio hecho muger: y en oyendo esto el viejo fue a la celda del monge, y entrò diziẽdo, Como que os diga el Angel, lo que aueis de hazer, y no querais vos? que aprouechan al enfermo las medicinas, si el enfermo no las toma, o come cosas contrarias: y desde entonces el monge fue hecho perfeto, y hazia lo que el Angel le dezia.

De vn viejo y vn discipulo negligente. clpatrũ. c. 44.

394 Vn monge tenia diez dicipulos, y era vno negligente y reñiale diziendo, Mira que te has de morir, y entonces te pesara de la negligencia, que a ora tienes: y acontecio que murio el negligente, y desseo el viejo saber que auia Dios hecho del, y fue lleuado el viejo en vna vision al purgatorio, y vio en vn lago de metal ardiendo a muchos que estauan alli penando, y mirando conocio al negligẽte, y dixole, No te lo dezia yo, y estaua el negligente en el meral ardiendo, metido hasta la garganta, y respondio el negligente, Y gracias a Dios, que por tus oraciones no esta sumida la cabeça, y hago te saber que tengo debaxo de mis pies vn obispo.

Atanasio Abad. ibidem. cap. 130.

40 El Abad Atanasio dixo vn dia en su coraçon, Que sera de los que pelean? y fue puesto en vna extasi, y vio a vno q̃ le dixo ven, y sigueme, y fue lleuado a vn lugar lleno de luz y claridad, junto a las puertas del parayso, y estaua cerrado, y oianse de fuera las bozes de alabança, que los santos dauan al Señor, y llamò a la puerta, y respondieron de dentro, diziendo, Quien eres? y dixo, Atanasio, que querria entrar: dixe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dixeronle, No entran aca los negligentes, si quieres entrar, ve, y pelea, y menospreciael siglo.

Vn mõge devitis patrum.

41 Dixo vn monge, Los profetas vieron las diuinas reuelaciones, y las escriuieron para nuestro prouecho, despues vinieron nuestros padres, y obraron lo q̃ ellos escriuieron, y despues vinieron otros que escriuieron mas para vtilidad de muchos, aora ha venido vna generacion de hombres, que ha escrito grandes libros sobre ello, y han henchido los almarios con ellos, y alli se estan los libros ociosos.

Otros mõges. ibidé.

42 Otro monge dixo, Todo el testamẽto viejo se de memoria, respondio el viejo, Todo esso es viẽto: dixo otro, Yo he trasladado todo el testamẽto viejo, y respõdio, Tu hẽchiste los almarios cõ tus libros, pero q̃ aprouecha que el reyno de Dios no está en palabras, sino en virtud, como dixo el Apostol.

1. Cor. 4.

De Seuero presbitero S. Grego. l. 1. c. 11.

43 A Seuero presbytero le llamaron para confessar a vn enfermo, y dixo, Luego voy, y se detuuo vn poco cõ negligencia, y llegò quando estaua ya muerto, y llorò hasta que le resucitò y confessò.

San Malachias obispo. Anto. 2 p tit. 17. c. 1 Surio. tom. 6.

44 San Malachias obispo fue llamado para dar la estrema vncion, a vna enferma, y dixo, Mañana yre, y muriose aquella noche, y llorò Malachias, hasta que la resucito, y la vngio y se tornò a morir en el Señor.

De dos monges: en el vitis patrũ. c. 16

45 Yuan por el desierto tres monges, y perecian de sed: y vieron de lexos dos arboles, y fueronse hàzia ellos a la sombra para se morir alli, y vno dellos q̃ esto escriuio, fue puesto en vna extasi, y vio vn estanque de agua buena, y dos que lo guardauan, y dixoles, Danos de beuer: y respondio el vno delas guardas, que no queria, y el segundo de los q̃ guardauan el estanque, dixo a su compañero, Demos les de beuer, y dixo el otro, No conuiene,

conuiene q̃ son negligẽtes, y respondio el otro, Aunq̃ lo sean por la caridad y hospitalidad les demos de beuer, y dieronles de beuer y fueron recreados.

Maurilio obispo. Surio. to. 5.

46 Y como Renato niño naciesse por oraciones de S. Maurilio, acontecio que vn dia le traxo su madre malo, para que lo cõfirmasse, y dixo, Despues de missa lo hare, y entretanto que dezia missa se murio el niño, y como supiesse despues que era muerto, dixo Maurilio, homicida soy y condenose a ser lego, y dexar el oficio sacerdotal (viendo que no pudo resucitar al niño) y determino yrse en peregrinacion por ay adelante perpetuamente, y lleuose las llaues del sagrario y de las reliquias, y entrando en la mar echò las llaues en el, diziendo, quando boluiere a ver estas llaues entendere que son perdonados mis pecados, y hizo voto de no boluer sin las llaues, y como mudasse abito secular, passada la mar vino a biuir en casa de vn hombre rico (que tenia vna huerta) y assento por hortelano con el, y dauale Dios mucha hortaliza con que pudiesse hazer limosna, y era amado de todos: y entretanto vn dia estando en missa se oyò vna boz, que dezia Dios, Id y buscad a vuestro obispo, y con esto se partieron vnos a vnas partes por tierra, y otros por mar a le buscar, y los que yuan por mar, pescaron vn dia, y en vn peze hallaron las llaues del sagrario, y las conocieron y dixeron algunos, Maurilio ha padecido naufragio, y es muerto, boluamonos: otros dixeron, pues Dios mando que le buscasemos, no conuiene cessar de le buscar: y con esto passaron adelante y vn dia vinieron a caso a posar en casa de aquel hombre rico donde estaua Maurilio, y como pusiessen las mesas para cenar, dixo el huesped, Llama a

Universidad de Deusto
Biblioteca

a Maurilio, que traygaaqui lechugas para cenar: ellos como oyeron dezir Maurilio, estuuieron con atenció esperando que viniesse, y llegando miraron bien en el, y apenas le pudieron conocer, y prostrados ante su obispo dauan gracias a nuestro Señor, porque le auian hallado: el les dixo, que no podia boluer cõ ellos, porque auia hecho voto de no boluer sin las llaues: entonces las sacaron, y le dixeron como en vn pez las auian hallado, y aquella noche se le aparecio el Angel, y le dixo que boluiesse con ellos, y que resucitaria a Renato, y con esto muy alegres se boluieron, y resucito a Renato, y le criò, y enseñò, y despues le sucedio Renato en su obispado.

San Iuan Euangelista, y vn obispo. Eusebio, libr. 3. c. 17.

47 San Iuan Euangelista encomendo a vn Obispo vn moço para que le criasse y enseñasse virtud y letras, y tuuo negligencia el obispo, y salio el moço trauiesso, y hizose capitã de ladrones, y despues de mucho tiempo vino san Iuan, y pidio el deposito del mancebo al obispo: el qual respondio, llorando, que se auia hecho ladron: entonces reprehendio san Iuan al obispo su negligencia, que si el no la huuiera tenido, no huuiera el moço hecho aquello, y mando ensillasen vn cauallo, y que le diessen guia que le mostrasse a do estaua, y como fuesse a los montes toparon con el, y como el conociesse a san Iuan, huya de verguença, y san Iuan corrio tras el, diziendo, Que huyes hijo a tu padre, si temes tus pecados, yo responderé por ellos a Dios: vente conmigo: y al fin lo traxo, y reduxo, y hizo penitencia.

(?)

§. IIII.

§ IIII. De los remedios contra la negligencia y pereza.

48 En vitis patrum se dize que vn monge dixo, Sino nos abstenemos de vanos pensamientos, no podremos guardar el coraçon, porque por ellos entra el demonio a biuir en nos, y nos haze guerra, por tanto si fueremos sabios, cerrarle hemos esta entrada que tiene en nosotros, pero si fueremos locos, ocuparnos ha, y poco a poco yra echando a Dios (que biue en nosotros por los ssntos pensamientos) y de tal manera nos ocupara, que no podamos despues entrar dentro de nuestro coraçon, sino lleuarnos ha a lexas tierras, como al Prodigo. Bienauenturados los limpios de coraçon, porque en los tales habitara Dios, y el entrara dentro de si, a habitar adonde Dios biue, y alli vera a Dios y gozara de sus riquezas. Esto dixo este monge.

Vn monge.

48 Dixo vn viejo a otro, Ya yo estoy muerto, y respondio el otro, Si tu estas muerto, no lo esta el demonio, que rodea tu cuerpo y anima, por ver por do te entrara, por tanto teme y trabaja hasta morir, porque toda via puedes caer.

Vn viejo con otro. ibidem.

50 Vino vn monge a vn viejo llorando, porque auia caydo del seruor antiguo, y dado en negligencia, y le dixo esta parabola, Tenia vn hombre vn hijo, y vn campo lleno de yerua, y dixo el padre al hijo, corre, ve, y desyerua el campo: fue alla el moço, y como viesse vn campo tan grande y tan lleno de maleza, tomo le pereza y echose a dormir, y dixo el padre, quiero yr a ver que ha hecho aquel muchacho, y como le ha llasse durmiendo riñole, diziendo, Por ventura desta

Universidad de Deusto
Biblioteca

manera se cultiuara el campo, y quitose el padre la capa y comenco a quitar yeruas, y dentro de vn breue tiempo limpiaron vn buen pedaço, y dixo el padre, Mira hijo lo que hemos hecho, por tanto si cada dia limpiamos otro tanto, dentro de breues dias lo limpiaras todo: y animado con esto el hijo limpiò el campo, por lo qual dixo biẽ S. Bernardo, Si te tomare la pereza busca alguna mano diestra que te ayude qual es el buen exemplo y maestro.

Abad Anub: de vitis patrum

51 El Abad Anub vio vn dia a vn monge negligente y llorò diziendo, Ay de mi que qual este està oy, estare yo mañana, y dixo a su discipulo, Aunque veas a vno pecar, no le condenes sino mira por ti, y dezia, cõ tres lanças atrauessò Ioab a Absalon, assi haze el demonio a nosotros, con concupiscencia, negligencia, y oluido, porque el amor de las criaturas, nos ocupa en ellas, y desocupa de las cosas de Dios, y poco a poco nos trae a oluidarlas, pero nuestro es mediante el fauor de Dios, no consentir con el, y si fueremos negligẽtes nos ocupara el anima con tantas inmundicias, que no podamos entrar dentro de nosotros.

Nuestro padre Ignacio de Loyola: su hist. lib. 5. c. 11.

52 Nuestro padre Ignacio tenia este remedio, quãdo venian algunos hombres ociosos a gastarle el tiempo, q̃ les hablaua fuertemente del juyzio, muerte, y infierno, y de cosas semejantes, para que se aprouechassen o no boluiessen mas a gastarselo.

Del mesmo ibidẽ. lib. 5. c. 10.

53 Tambien dezia el mesmo, No se deue medir el aprouechamiento de vno, por si tiene blanda, o aspera condicion, sino por la fuerça que haze a sus passiones; por lo qual como el ministro de la casa se fatigasse cõ vn hermano que tenia aspera condicion le dixo, Porventura merece este mas en irse a la mano con

con su ruin condicion, que no fulano que es manso de condicion natural.

El Abad Teodosio: de vitis patrum.

54 Vn monge dixo al Abad Teodosio, Floxedad tengo, respondio el Abad, señal es que no sabes que cosa es gloria ni infierno, que si lo supieras, aũque estuuiera tu celda llena de Alacranes, no salieras della, pluguiera a Dios huuiera tanta diligencia en amar y seruir a Dios como la ay en seruir a nuestros deseos. Dios esta en todas partes, y ampara a los diligentes que pelean, y no a los perezosos, el nos quiere curar y nosotros huymos del, y seguimos a Faraon gran tirano, que pone gran yugo y trabajo sobre los que desean y procuran alcançar sus vanos deleytes.

Fray Gil.

54 Fray Gil dezia, El perezoso pierde la vida presente y futura, y bienauenturado el q̃ gasta su tiempo y fuerças en seruir a Dios. Dezidme si os diessen vna fuente que corriesse azeyte, o vino por vn dia en vuestra casa, gastarleyades en jugar? o en buscar vasijas, para os enriquecer, assi nos da Dios la vida presente para merecer la venidera, y nosotros la gastamos en vanidades y cosas de burla, como dixo Iob, Dioles Dios lugar y tiempo para penitencia, y ellos gastanlo en soberuia: Aora pues que es tiempo obremos bien que vendra la noche quando no podamos obrar.

Iob. ca. 5.

Ioan. 9.

Vn monge: de vitis patrum

46 Dixo vn monge a vn viejo, Mis pensamientos me fatigan, respondio el, Los Madianitas traxeron a sus hijas al pueblo de Dios para que pecassen con ellas, pero no forçauan a nadie sino la concupiscencia de cada vno le combidaua, y el hazia lo que queria, assi tu aunque te combiden, no consientas con ellos.

Otro monge ibidem

57 Otro monge dixo a otro viejo, Yo soy flaco y mis

Universidad de Deusto
Biblioteca

pẽsamiẽtos me vencen, respondio el viejo, No hables tu con tus pensamientos, sino leuantate, lee, o haz otra cosa, o canta psalmos: y como la madre pone azibar en sus pechos para destetar al hijo, assi tu acuerdate del infierno, y juyzio, quando te combidare en a mal.

Otro monge. Ibidem

58 Otro monge dixo a Pastor Abad, Mis pensamientos me matan, respondio el, Sal al campo y detẽ al viento: salio, y dixo, No puedo, assi tu no podras impedir a los espiritus malos, que no te pongan malos pensamientos: pero tu no los consientas, pues eres libre, como si la Segur se esta en el suelo, si tu no la tomas en tu mano, no cortarà ni dañarà a nadie.

El Abad Iuan. Ibidem.

59 El Abad Iuan dezia, Deue el monge tener en sus manos el agua, y el fuego, y quando le viniere algun fuego eche agua, y quando viniere algun aguazero o frio, ponga fuego: de manera, que sea presto para poner remedio a las tentaciones de ira o concupiscencias de amor, o temor malo.

Cap. VII. De la Templança y ayuno.

Que esta es la primera milicia contra el demonio.

1 SAn Leon dize en el primero sermon del ayuno de Pentecostes, que el nouiciado de la milicia Christiana es el ayuno, como los santos padres nos lo enseñaron, porque auiendo de pelear cõtra los demonios, los quales pelean contra nos, mediãte los vicios: de alli conuiene tome principio nuestra milicia, de donde toman todos los vicios su aumento

Lib 5 c. 3. & 11.

que es la gula: y assi dixo Casiano, La primera pelea contra los vicios es la de la Templança, porque imposible es que el harto sienta las peleas espirituales, y el

y el que es vencido con las menores, no podra vencer las mayores, y san Gregorio dize, En balde procede vno a pelear las peleas del espiritu, si es vencido de las de la carne: y Serapion, pone la gula, por primero certamen: y assi despues de las sobredichas preparaciones de la huyda del siglo, y estudiosidad, y obediencia, y diligencia (que son disposiciones necessarias para la milicia Christiana) se sigue la de la templança, contra la gula, que es la primera passion en la naturaleza, cuya materia es tan necessaria para biuir, como es el comer y beuer, y assi fue la primera que mouio el demonio contra Adan en el Paraysso, y contra Christo en el desierto. *Colla.* 8.

Quan necessaria sea la templança para la vida espiritual.

2 Quan necessaria sea la templança para la vida espiritual consta, porque la hartura causa sueño y torpedad de pensamientos, y es impedimento grande para orar: por lo qual dixo san Ambrosio, La hãbre es amiga de la sabiduria: y S. Atanasio, El ayuno es manjar de Angeles, y los que le vsan son de su orden: y por esto a san Iuan Bautista, llama la diuina escritura Angel, porque ni come, ni beue, ni viste: y Climaco dize, Si los hombres ayunan por salud corporal, quanto mas deuemos ayunar por la salud del anima, para desechar los humos, y humores que leuantan en el anima fealdades: porque como en el estiercol se crian gusanos, assi en la gula malos pensamientos. Por lo qual dize san Leon, Del ayuno nacen los castos pensamientos, los saludables consejos, y las racionales virtudes. Casiodoro dixo, El alma harta quiere dormir, y no puede leuantar las manos al cielo, y el alma que esta en cuerpo grueso, es como el hombre que esta atollado en vn grã lodo q̃ no se puede rodear: y como la oracio *Grad.* 26.

Universidad de Deusto
Biblioteca

purifica el anima, assi la templança limpia el cuerpo:
Luc. 21. y esto es lo que Christo nos auisa diziendo, Atended no sean cargados vuestros coraçones, con la gula y embriaguez y con los cuydados deste siglo: como si dixera, estas cosas suelen apesgar el coraçon de manera, que
Iudic. 14 no le dexan subir a pensar las cosas del cielo. Iudic dixo, Oyrà Dios vuestras oraciones si perseuerardes cõ
Tob. c. 12 vuestros ayunos, y santos clamores: y Tobias, Buena es la oraciõ con el ayuno: y assi dixo Macario, El alma fue criada para Dios, y si no es agrauada con tales pesos, ella se va a Dios naturalmente, si no la impiden, y como el sol sube las nuues y vapores, assi Dios atrae a nuestras almas para si.

Que es vtil para otras muchas cosas.

3 Es tambien vtil y prouechosa la templança para otras muchas cosas, Lo primero, para la salud, como dixo el Sabio, El templado añadira vida: y assi biuian los santos en el desierto hasta los ochenta y nouenta años:
Eccle. 37 y assi añade el Sabio alli, Y por la gula muchos perecieron. Lo segundo, la templança haze que sepa la comida muy dulcemente, aunque sean mãjares muy asperos y mal guisados, porque la hambre es la salsa de san Bernardo: y primero S. Chrisostomo, diziẽdo, La comida templada sabe bien, da gusto y salud, haze el ingenio biuo y sutil, y la gula engendra enfermedades: y san Cypriano dize, Nũca vimos hazer cosa grande, sin preceder primero ayuno, assi Iudic, ayunando cortò la cabeça a Holofernes, Hester librò a su pueblo, los tres niños vencieron el fuego del horno de Babilonia: Daniel hizo ayunar los leones, y que el Angel le traxesse a Abacuc, con la comida: y ayunando merecio saber, quãdo vedria Christo: y san Atanasio dize, El ayuno sana las enfermedades, seca las superfluydades, ahuyenta los

los demonios, como se vio en Tobias, y haze al alma limpia y contemplatiua: y al fin, assi como todos los vicios son fauorecidos con la gula, assi con la templança son castigados, y las virtudes seruidas y ministradas.

Delos males dela gula.

4 Al contrario la gula impide la oracion, quita la vida y salud, y no se gusta de lo que se come superfluamente, y ministra y fomenta todos los vicios: por lo qual dixo san Chrisostomo, Como el sieruo fatigado de su importuno amo, perdiendo la paciencia se le uanta contra el, y le mata, assi el estomago fatigado con la comida demasiada, se leuanta cõ enfermedades, y fatiga al que le fatiga: y de aqui nacen tantas enfermedades: y S. Bernardo dixo, Todos los sentidos fatigan al estomago, porque los ojos viendo las colores de los manjares, y las narizes oliendo los olores, y el gusto los sabores, fatigan al estomago para que reciba lo que no puede regir y gouernar, y assi es mas oprimido que no reficionado: por lo qual S. Gregorio dize: Mayores tribulaciones y penas se reciben que no vtilidades del comer mucho, y al fin la gula haze venir a pobreza, y gastar mal la hazienda, que Dios dio para lo necessario y para los pobres. Es tambien la gula madre dela luxuria, y por ella vino Sodoma a ser destruyda: por lo qual Christo puso el ayuno por remedio contra ella: y assi los cuerpos secos de los santos, vinieron a quedar incorruptos y a tener vn olor suauissimo: y Climaco dize, *Grado. 14* El que regala su cuerpo y vientre le embrauece contra si, y seca las lagrimas, y causa malos pensamientos: y a *Luc. 6.* los tales esta amenazando Dios, diziendo, Ay de los que os hartais, que rauiareis despues de hambre, y el psalmo dize, Pagales Señor con la mesa abundante, si

algo

Universidad de Deusto
Biblioteca

algo les deues, que parece despedir del cielo a los tales, por les auer premiado con sus mesas abundantes.

De la beodez.

5 Por las mesmas razones deuemos tener por cõdenada la embriaguez, como dixo el Sabio, Ay de los q̃ estudian en beuer buen vino, porque el vino quita el coraçon, como dixo Oseas: y Noe fue escarnecido por beuer, y Lot pecò con sus hijas por emborracharse: y beuiendo el Rey Baltasar con los vasos del templo, vio en la pared escrita su condenacion: y Holofernes acabò malestando embriagado: y Nabal Carmelo murio harto: y Amon en el combite perecio: y el rico auariento, que era apacentado esplendidamente, fue sepultado en el infierno: y en el combite Herodes sentencio a san Iuan: y Vasti por su triste combite fue inobediente: y Dauid por gula de vn poco de agua fria puso en peligro la vida de sus caualleros, aunque despues sacrificò a Dios aquella agua y no la quiso beuer: y Sisara beuiendo leche se durmio y le mataron, y por agua murmuro Israel en el desierto: demanera que tambien ay destemplança con agua, y al fin de los que se embriagan escriue san Pablo, que no entrarã en el reyno de Dios.

Prou. 6.

No perdõno el vino a su inuentor.

1.Cor. 15

Cinco especies de gula.

6 Ay cinco especies de templança, contra cinco especies de gula, porque el que se desordena comiendo, se puede desordenar de muchas maneras. La primera, en la cantidad comiendo, o desseando comer mucho. La segunda, quando quiere exquisitos y delicados manjares. La tercera, quando aunque no sean tales, los quiere guisar y preparar exquisita y regaladamente. Lo quarto, quando preuiene el tiempo, comiendo antes que sea hora competente. Y lo quinto, quando en el modo de comer no guarda el decoro, o comiẽdo suciamente,

mente, o con afecto demasiado. Y porque todas las cosas se deuen hazer ordenadamente, como san Pablo dize, por tanto quien no guarda esta decencia, peca. Y de la muchedumbre de manjares dize Seneca, vna selua basta para mantener a muchos elefantes, y todo el mũdo ni la mar, ni la tierra, ni los ayres, son bastantes a hartar la concupiscencia de los golosos, como en realidad de verdad vn poco de pan y agua basta para sustentar la naturaleza.

1.Cor. 14.

Como se ha de huir el deleyte en el comer

7 De los regalos de los manjares dixo el Abad Iuan a S. Geronimo, Hemos de huyr las seglares delicias, no solo las que los populares desean, sino todo aquello que por codicia se toma sin necessidad, aunque sea cosa vil, porque Christo dixo, Entrad por la senda angosta, y todo deleyte es camino ancho: y Casiano dize, Conuiene huyr la concupiscencia del vientre, y que vamos a comer lo necessario cõ dolor, y sepamos no solo auer de huyr el apetito del comer lo superfluo, sino tambien lo necessario, y q̃ es cõtra la limpieza del anima, y assi ningũ tiẽpo hemos de tener por mas perdido, q̃ el q̃ damos al regalo del cuerpo. Auemos de tomar lo necessario, no por codicia, sino por necessidad (aũ quãdo estemos enfermos) porq̃ escrito està, No hagais el regalo dela carne en sus desseos, dõde no se veda cuydar de la naturaleza, sino de la cõcupiscẽcia y deleyte: y esto es lo q̃ dixo Daniel, nũca comi el pã de desseos: llama pan de desseos la codicia, porq̃ en esto tiene la tẽtaciõ parte.

Casi. lib. 15. c. 14.

Rom. 13.

Dan. 10.

Que el ayuno no solo no vale, sino se juntacõ virtudes.

8 Pero es de notar, q̃ el ayuno por si, poco vale, sino se junta con otras virtudes, porque el demonio no come ni bene, y muchos no comen por pecar: y assi dixo el profeta, Santificad el ayuno; esto es, juntandolo con otras virtudes: y san Isidro, dixo, En balde ayuna el

Ioel. c. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

el que peca,este semejante es al demonio:y Isaias dixo, *Isai.58.* En el dia de vuestro ayuno heziſtes vuestra voluntad no buſco yo tal ayuno, ſino quitad vueſtros pecados,y dad limoſna,&c.y ſan Gregorio dize,Embalde el cuerpo es con ayunos humillado,ſi el alma es con vicios afeada:y tal deue ſer la abſtinencia,como ſan Pedro dize,ruego os hermanos,que abſtengais vueſtra anima de los carnales deſſeos, que militan contra ella, porque ſi ſolo el vientre pecò, el ſolo ayune,pero ſi tambien peco la lengua,y el ojo,y los demas miembros,porque no ayunaran tambien?

Pſal.34. Que ſe deue juntar con la oracion y miſericordia y humildad.

6 Ha ſe pues de juntar lo primero con humildad,como dezia Dauid, Humillaua cõ ayuno mi anima:y aſsi no ſe ha de hazer por vanidad, y oſtentacion: porq̃ de los tales dixo Chriſto,Recibierõ ſu jornal los que por agradar a los hombres lo hazen:y Chriſto por eſto ſe fue al deſierto,para enſeñarnos a huyr la oſtentacion:y ſan Chriſoſtomo dixo,El ayuno te deſcubrira a ti,y tu no deſcubras el ayuno,que eſto hazen los hipocritas:y aſsi la intencion del ayuno ha de ſer ordenada al eſpiritu,para eſtar aptos para orar,y ſeruir a Dios, y pelear contra los vicios,y aſsi ſe deue juntar con la oracion y caſtidad,y tambien con la miſericordia, porque lo que ſe quita de nueſtra carne,ſe de a la del hambriento,porque ſi lo hazes por ahorrar,eſto no es ayuno ſino grãgeria:y aſsi dixo Ceſſario, La tẽperancia ſin miſericordia, lampara es ſin azeyte,como la de las virgines locas: y ſan Leon dixo,Demos a la caridad lo que quitamos a la concupiſcencia:y Climaco dize, Suelen pelear la vanagloria, y la gula: eſta dize come:aquella no comas: pero el varon juſto da a cada vna en ſu tiempo lo que le conuiene.

Matth.6.

Grad.14.

10 Pero

10 Pero la virtud mas neceſſaria,con que deue primero juntar el ayuno,es la prudencia y diſcrecion, para guardar tantas condiciones,como ſon neceſſarias,para el buen vſo deſta obra, en la qual conſiſte la vida toda: porque como dize ſan Gregorio, conuiene mirar como ayunamos,porque penſando que perſeguimos el vicio,no matemos la naturaleza:y muchos por la indiſcrecion en el ayunar, quebrantaron la ſalud, y vinieron deſpues a comer mas de lo conueniente, y que otros ſe ocupen en ſu ſeruicio; ſino que ſepamos abundar y tener neceſsidad, como dixo ſan Pablo; eſto es, ſaber vſar del comer a ſus tiempos,y a ſus tiempos ayunar: y a vnos es neceſſaria abſtinencia,y a otros no: y lo que a vnos es poco,es a otros mucho:y lo que a vnos daña, a otros aprouecha: y aſsi la diſcrecion es muy neceſſaria. Por eſto dezia ſan Fulgencio,Ayuna de tal ſuerte,q̃ tu cuerpo no ſe leuãte cõtra ti,y de tal manera lo apacienta que te ſirua largos años. Y con tal prudencia, dezia ſan Pablo, mortificad vueſtros cuerpos ſobre la tierra: y deſpues templando el rigor, dezia a Timoteo, Vſa de vn poco de vino por tu eſtomago,y frequentes enfermedades:y ſan Geronimo,Antes de la robuſta edad, no conuiene dar a los moços los ayunos graues,pero ſi los moderados.

Philip.4.

Coloſ.3.

1.Tim.5.

11 Pero qual ſea en particular la moderacion de cada vno,la vncion del Eſpiritu ſanto lo ha de enſeñar, y el que tiene feruor de agradar a Dios,conſultãdolo con la obediencia acertara: y el Abad Moyſes dezia, Come cada dia y de tal manera que ſiempre te acompañe la hambre verdadera y no fingida: y Macario dezia, El monge ha de ayunar cada dia, como ſi huuieſse de biuir cien años,y refrenarſe en todo,como ſi aquel

Que la obediencia o prudencia ponga la taſſa neceſſaria.

Colla.2.

dia

Universidad de Deusto
Biblioteca

dia huuiesse de morir: y san Augustin, Enseñasteme Señor llegar à la mesa como a tomar medicina, de dõde cõsta quan poca concupiscencia tenia en comer. Y a Laercio Filosofo preguntaron quando se ha de comer, y respondio, El pobre quando tuuiere que, y el rico quando tuuiere necesidad, y verdadera hambre: y por que esta regla que establecieron los monges de comer cada dia, pero con hambre la quebrantò vn monge, llamado Benjamin, introduziendo por su antojo otros ayunos de dos, o tres dias, al fin se salio del desierto y boluio al siglo, mostrando que a la perfecion no puede llegar, quien no guarda la obediencia de los mayores. Y

Colla. 2. Casiano dezia, Conuendra pues despues de comer, examinar delante del Señor, qual sea la cantidad y calidad, de lo que se ha de comer, y que con fortaleza se guarde despues: demanera que quando venga la hambre no haga mudar parecer: dõde dixo san Gregorio, Vnos proponen lo conueniente, y al tiempo de lo cumplir no tienen fuerça, y son vencidos de la presente concupiscencia: a estos dize Iob, No oigas la boz del que te pide tributo, y si la oyes no la consientas.

Iob. 39.

Remedios para la tẽplança.

12 Los remedios para alcançar esta virtud, sean, El primero pedir al Señor nos quite las concupiscencias del vientre como dezia el Sabio. Lo segundo, al principio hazernos fuerça con la prudencia sobredicha y fortaleza, y entender que la concupiscencia se encubre con falsa necesidad, como dixo san Bernardo: y Climaco dixo, Quando viene el huesped hieroe el monge al parecer con caridad, y es gula: y assi procura, que la templança tenga todas estas condiciones: primero sea santa en la intencion: humilde no para ostentacion: sea liberal para con los pobres: sea prudente,

Eccle. 23

te, y no de en estremos: y desta manera Dios q̃ vee nuestro desseo, endereçara el comer y beuer, do se funda la vida, para que entremos en la vida espiritual, como conuiene.

El orden de los exẽplos.

13 Porque los exemplos de los santos son los que nos muestran el camino real, estos sigamos y acertaremos. Los quales diuidiremos en este capitulo en cinco parrafos. El primero, de la temperancia de los santos. El segundo, con quanta prudencia y virtudes los santos vsaron la temperancia. El tercero, que la mesma guardaron en el beuer. El quarto, de la gula, y sus efectos. El quinto, de los remedios contra la gula.

§. I. *De la Temperancia de los santos.*

Del Abad Moyses: vitis patrũ

14 Dixo Moyses Abad, Muy fuerte es el Leon, pero si le quitais la comida toda su fuerça se humillarà, y assi como quien quiere tomar vna ciudad, y la pone cerco, lo primero que haze es, procurar que no le entre bastimento por parte ninguna: assi el que quiere conquistar los vicios, primero pelea contra la gula: porque esta ayuda a todos los enemigos.

Los monges de Oriente contra los de Occidente

15 Seuero Sulpicio en los Dialogos, dize, que los monges de Oriente oponian a los de Occidente, que comian mucho y beuian vino: lo qual contradize a la vida espiritual, cuyo principio es la temperancia, y que como las aues que comen poco tienen pocas carnes y largas alas y buelã mucho, y al reues las q̃ comẽ mucho

son

Universidad de Deusto
Biblioteca

son pesadas, assi el espiritual ha de ser muy abstinente, porque dela manera que el Abestruz, aunque tiene hermosas alas, pero no pueden leuantarle del suelo, assi los que no son abstinentes, aunque sean doctos no son aptos para la vida espiritual.

Daniel y los tres niños.

16 Daniel, y los tres niños, no quisieron contaminar sus animas, con los manjares profanos del Rey, sino que pidieron les diessen legumbres, y no perdieron por esso la hermosura de sus rostros, y merecieron los fauores y sabiduria de Dios: y los Machabeos antes quisieron morir que contaminar sus animas con manjares profanos, como cuenta la escritura.

2. *Mach.* 6.

San Pablo primer Ermitaño

17 A san Pablo primer Ermitaño, desde los diez y seys años, hasta los sesenta le sustento vna palma, y vna fuente, y despues le embiaua Dios medio pan, hasta que vino Antonio y traxo el cuerno vn pan entero, como refiere san Geronimo en su historia.

Hilarion Abad.

18 San Hilarion desde los quinze años hasta los veinte no comio sino cinco higos cada dia, despues vso vnas lantejas y agua, y despues vso de pan y sal por nueue años, despues comia pan de cenada, y vnas yeruas, hasta la vejez, y entonces echò vn poco de azeyte, pero despues de los ochenta años hazia vnas puches de harina, para sorberlas que ya no podia mascar.

Fulgencio obispo.

19 Y Fulgencio Obispo Rupense, quando estaua malo no cessaua de su abstinencia, diziendo, que quiça la mala costumbre de comer entonces regalos le haria perder la abstinencia, quando sanasse.

10 De

20 De san Nicolas dize san Gregorio Turonense, que siendo niño no tomaua el pecho de su madre, sino tres dias en la semana, vna vez cada dia; el qual orden guardò despues todos los dias de su vida en ayunar.

De Estefano Presbitero. Aquili. li. 10. c. 86.

21 Estefano Presbitero desde que andaua en las entrañas de su madre, dio muestra de su temperancia, porque hazia que su madre no pudiesse beuer vino, ni comer carne, aunque los medicos lo mandassen; y si la comia, ò beuia, lo hazia vomitar: y despues de nacido nũca le pudieron hazer tomar el pecho de vna ama, que era mala muger, ni los pechos de su madre, sino quando estaua en ayunas, y assi despues guardò esta costumbre, de no comer mas que vna vez al dia, y tarde.

Poemon Abad.

22 Poemon Abad dixo, ser determinacion de los Padres del desierto, que era mejor comer cada dia algo con hambre, que no los ayunos de dos, ò tres dias, hartandose despues; porque estos siruen a la vanagloria, y no los otros; pero no se deue condenar lo que otros Santos hizieron, porq̃ la vncion de la gracia los guiaua.

Iuan Bueno Mantuano. San Ant. 3. p. t. 14. c. 13.

23 Iuan Bueno Mãtuano, cada Quaresma tomaua vn pan, y le diuidia en tantas partes quantos dias tiene la Quaresma, y comia cada dia vna parte, y despues le sobrauan algunas, y daua de comer con ellas à todos los hermanos del monesterio hasta hartarse: y despues de los ocho dias de Pascua de Resurreccion tornaua à hazer otra Quaresma, y no comia sino la sagrada comunion; pero esto no es de imitar, sino de admirar.

Simeon Treuerense. Sur. t. 3.

24 Simeon Treuerense quiso ayunar vna Quaresma sin comer, ni beuer, y Baszo Abad no lo cõsentia, y dixole: Pues haz lo que quisieres, y traxole vn cantaro de agua, y vnos panes; pero Simeon no tocò en ello, y al fin della vino Baszo à verle, y hallole casi muerto, y hallò

Bb el

Universidad de Deusto
Biblioteca

el pan, y el agua, sin auerlo tocado, y hizole comer, y beuer; y desde entonces pudo sin trabajo ayunar todas las Quaresmas; pero estos ayunos no se deuen imitar, sin diuina inspiracion.

Honorato niño. San Gregor. 1. lib. c. 1.

25 Estando su padre de Honorato en el campo en vna heredad, dixo Honorato, que queria ayunar, y dixeronle sus padres: Si, pedid agora gollorias en el campo, à do se hallaran aora peces que comays? y fue el moço por agua al arroyo en vn vaso grande, y traxo dentro vn pece que bastò para su comida; y aduirtiendo los padres en ello, desde entonces començaron à venerar el niño.

Isidoro Abad.

26 De Isidoro Abad se dize de Vitis Patrum, que vsaua grande abstinencia, pero el alegria de su coraçon le tenia siempre gordo. Y como vn dia viniessen à comer, llorò, y dixole S. Geronimo: Porque lloras? respondio, Porque deuiera yo estar con Dios en los regalos del parayso, y aora vengo à comer como las bestias.

Fray Iacopono.

27 De fray Iacòpono se dize en la historia de san Francisco, que algunas vezes comia axenjos para mortificarse, otras no mazcaua lo que comia, sino assi lo tragaua por no gustar de lo que comia, y temblaua quando yua à comer, por las mortificaciones que alli el espiritu le hazia hazer.

S. Monegunda. Surio. to. 4.

28 Santa Monegunda como se entristeciesse mucho de la muerte de sus hijos, temio ofender à Dios, y dixo: Dios los dio, Dios los quitò, sea su nombre bendito; y recogiose con vna donzella en vn aposento, y comian pan de ceuada; y no pudiendo la criada sufrir tal vida, se huyò, y quedò sin seruicio, y estuuo cinco dias sin comer, por no tener agua con que hazer pan, y orò al Señor: y aquella noche neuo mucho, y por vna ventana

ventana cogio nieue, y con ella amasò su harina, y hizo pan, y comio.

Maria Ognienis. Surio. to. 3.

29 Maria Ognienis comia vn pan negro que sin gran hambre no se podia comer; y si alguna vez por enfermedad le mandauan comer carne, luego en estando sana se castigaua; y despues de Setiembre hasta Resurrecion ayunaua à pan y agua, y en la Quaresma comia dos ò tres vezes no mas cada semana.

Macario y los mõges.

30 Pero aquella templãça fue de mucha edificacion entre los monges, quando à Macario le traxeron vna vez vn razimo de vuas (q̃ era de las primeras de aquel año) y el las embio à vn enfermo, el qual no las quiso comer, sino embiolas à otro, y aquel à otro, de manera que anduuo por todo el desierto, y al fin el postrero se las embio à Macario, y alegrose mucho en ver la modestia y templança de los monges; y llamolos à todos, y repartiolo entre ellos.

Odillo Abad Surio. tom. 1.

31 Odillo Abad comia pan de ceuada, y beuia agua; y vn dia boluiole Dios el agua en vino, y auiendo reprehendido al que se lo auia ministrado, boluio a la fuente, y hinchio el vaso de agua, y traxoselo, y sintio que era vino; y entendio entonces que Dios queria que beuiesse vino, y dende en adelante comio peor pan, para templar el regalo que Dios le hizo del vino; pero la mayor templança, es la que se cuenta de Gregorio Armeno, que comia de quarenta, en quarenta dias. Surio. to. 5.

§. II. *Con quanta prudencia y virtudes juntaron los Santos la templança.*

S. Francisco.

32 San Francisco apenas comia lo necessario, y dezia: Dificultosa cosa es dar de comer al cuerpo, y no seruir

Universidad de Deusto
Biblioteca

seruir a las concupiscencias, y echaua ceniza en lo que comia, porque no le supiesse bien; y mientras estuuierõ los frayles en Porciuncula, comian en tierra por humildad, como se dize en su historia.

Fray Bernardo.

33 Fray Bernardo de Quintaual, su primer frayle dezia: La gula mas viciosa es en el sabor, que en la cantidad, y por esto andaua à buscar manjares regalados, para mortificarse quando comia. pero dezia el: Esto no es de todos, que se pueden engañar en ello mucho.

Fray Iunipero.

34 Fray Iunipero tenia por mal gastado el tiempo en guisar de comer. Y como vn dia se fuessen los frayles fuera de casa, quedò el à guardarla, y pidio limosna por el lugar, y quiso tener guisada la comida para quinze dias, porque no se ocupasse el cozinero en ello. Y como congregasse muchas y varias cosas de limosna, echolas todas en vna caldera, y alli las cozio todas jũtas. Y venidos los frayles, como viessen lo q̃ auia hecho, dieronle vna reprehension, y el la recibio con humildad.

Daniel Abad. Vitis Patrũ.

35 Y assi fue entre los Santos muy guardada esta regla, de huyr en la gula mas el regalo de los buenos y delicados, y sabrosos manjares, que no la cantidad de la comida, aunque en esto guardaron tambien la moderacion deuida: por lo qual dezia Daniel Abad: No comas el pan de deseos; y mejor haze el que comiendo mucho, queda con hambre; que no el que comiendo poco, queda harto.

Heleno Abad. ibidem.

36 Tambien se refiere del Abad Heleno, que desseo vn panal, y mirando, vio debaxo de vna peña vn panal muy hermoso, y hizo la señal de la Cruz, diziendo: Vete de aqui concupiscencia. Escrito esta: No cumplireys los desseos de la carne. Y fue se por el desierto adentro, y topò con vnos mançanos que tenian buenas mançanas, y dixo, No comeras dellas: y anduuo quatro semanas sin comer, y cansado se durmio, y aparecio se le el Angel, diziendo, Leuantate, y come, y beue, y hallò alli vna fuente con buenas yeruas, y comio, y dixo, Nunca auer comido ni beuido cosa que tan bien le supiesse, y halló alli vna cueua, y biuio en ella, y el Angel le daua de alli adelante lo que auia de comer.

Zenon Abad ibidẽ.

37 A Zenon Abad le vino vn desseo de tomar vn cohombro del huerto de vn hombre, y dixo entre si, A los que hurtan los castiga la justicia: veamos aora como podras passar las penas que te han de dar, y puso se al sol: y estuuo alli cinco dias en pie en vn arenal, y como ya no lo pudiesse sufrir, dixo, Pues no puedes sufrir la pena, no comeras el cohombro ageno, y assi castigò su desseo.

El Abad Anub, y sus siete hermanos Vitis Patrum.

38 El Abad Anub, y sus siete hermanos se fueron al desierto, y llegaron vna noche a vn templo de idolos: y otro dia à la mañana fue Anub, y tirò pedradas a vn idolo (que estaua alli de piedra) y à la noche le yua à pedir perdon, y dixole Pastor, que hazes? Respõdio por vosotros he hecho esto, ya veis que somos siete hermanos, seamos todos como esta estatua, que no se quexa ni afrenta: y si otra cosa os parece, vayase cada qual do quisiere, dixeronle, Todos te obedeceremos en todo lo que mãdares, y constituyó Anub à vno dellos por despensero: y era regla que ninguno pidiesse otra cosa de la que aquel pusiesse para comer, ni dexasse nadie cosa por su voluntad de lo que le ponian, porque le diessen otra cosa.

Palemõ, y Pacomio. Ibidem.

39 De Palemon Abad se dize, que venida la Pascua de Resurreccion, dixo a Pacomio, Pascua es adereça

Universidad de Deusto
Biblioteca

algo que comamos: y Pacomio guisò vnas yeruas con azeyte, yquando Palemon vio azeyte, llorò, y dixo: Mi Señor Iesu Christo està en Cruz, y yo comere azeyte? y leuantose, y no quiso comer, sino pan, y agua, y sal.

Santo Tomas de Aquino. Sã Ant. 3 p. tit. 23.

40 A santo Tomas de Aquino, estando enfermo se le antojaron vnos pezecillos de cierta especie, y el Medico los buscò, y Dios se los deparò milagrosamente, y despues no los quiso comer, por no consentir con su concupiscencia.

Sabas Abad. Vitis Patrum.

41 Metafrastes cuenta de Sabas Abad, que vio vn arbol con buenas mançanas, y cogio vna; y reprehendido de su coraçon, la pisò, y desde entonces propuso de no comer mançanas, acordandose que Adam pecò por comer vna mançana.

Prior Abad. Ibidẽ

42 El Abad Prior, quãdo comia no se sentaua, por no comer de reposo, ni cõ quietud; y hizo vn pozo, y sacò agua salada, y con su oracion la hizo dulce, y dixo: Nunca comi sino lo que Dios me embio: y assi consta, quãto huian los Santos el regalo en la comida.

Moyses Abad. San Ant. 2 p. t. 15. c. 9.

43 El Abad Moyses ordenò à sus monges que comiessen tapados los ojos, de manera que ninguno pudiesse ver lo que los otros comian, para no juzgarlos, si comian mucho, ò poco.

Siluano, y Zacarias.

44 Siluano dixo à Zacarias: No beuas Zacarias; respondio el: Pues no comimos esta mañana? como aora dizes no beuas? Dixo Siluano: Oy comimos por caridad, porque nos combidarõ; pero aora es nuestro ayuno, y no conuiene beuer.

Nectario Abad. Vitis Patrũ.

45 Cuentase de Nectario Abad, que en el desierto ayunaua medianamente, pero de que le hizieron Obispo, acrescentò el ayuno; y dixeronle: Porque heziste esto assi? respondio; Porque en el desierto no ay Medico,

dico, ni quien mire por mi, aora que estoy en la ciudad, ay muchos que mirẽ, y den presto remedios, y por esto conuiene ayunar mas aora.

Del mõge Circestiẽse. Sur. t. 4. en la vida de santa Brigida.

46 Vn monge Cisterciense quiso tanto ayunar, que se tornò loco, y orò por el santa Brigida, y dixole Christo: Por tu oracion le sanare; pero à este le acontecio, como al que alquila vn campo, y quiere en pocos dias hazer, lo que en muchos no se puede acabar; y cayò malo, y assi se quedò todo por hazer. Assi hizo este, y sanò le el Señor. Muchos son los daños que hazẽ los indiscretos, en ayunar hasta enfermar.

§. III. *Como los Santos guardauan la mesma temperancia en el beuer.*

S. Antonio, y Euagrio. en la vida ẽ los Padres.

47 Instruyendo san Antonio à Paulo su discipulo, le dixo: Guardate de beuer mucha agua, porque tambien se comete gula beuiẽdo agua, y causa muchos pensamientos feos en el sueño, como el vino. Y Euagrio dezia: Los que pelean contra la luxuria, no beuan mucha agua, porque mueue muchas fantasias, y por ellas el demonio despierta feos pensamientos. Y escrito esta, que Behemot demonio de la deshonestidad, biue en las humedades. *Iob.* 40.

Vn monge. S. Ant. 1. p. t. 15.

48 Vn monge determinò no beuer en quarenta dias, y para mas mortificarse ponia el agua fria delante de si, y no la beuia, y desta manera se irritaua, y mortificaua.

S. Lope Obispo. Aquil. l. 8. c. 10.

49 A san Lope Obispo, vna noche se le antojo vn jarro de agua, y pidiolo, y selo traxeron, y entretanto examino su sed, si era verdadera, y hallò q̃ era antojo, y no necessidad, y poniendola a la cabecera de la cama, no

Universidad de Deusto
Biblioteca

la quiso beuer, y estaua gimiendo el demonio toda la noche dentro del jarro, porque el fue el autor de la golosina; y como no salia con lo que quiso, gemia.

Lupicino Abad. Surio, to. 1.

50 Lupicino Abad tenia sus miẽbros secos de la sed que passaua, y le acontecio vna vez meter la mano en vn jarro, y menguo el agua mas de vn gran quartillo, porque la sequedad de la mano se auia beuido toda aquella agua. Y como entrasse vn dia en la cozina (do guisauan de comer) vio que adereçauan muchas cosas para la comida, y entristeciose mucho dello, y mandò que todo junto lo echassen en vna caldera, y diessen à cada vno vna escudilla dello, y sintieronse mucho los monges, y salieronse del monesterio, y dixo Romano su hermano: Oxala no huuieras ydo a la cozina; y dixo Lupicino: Anda dexa, que el viento lleua las pajas, y el trigo se quedara.

Dos frayles Dominicos.

51 San Antonino cuenta en la vida de santo Domingo, que vn frayle Dominico beuiendo, no hizo la señal de la Cruz, y entrò el demonio en el, y le fatigò, hasta que santo Domingo orò por el. Otro frayle comia lo que sobraua a los enfermos, y tambien el demonio entrò en el, y le fatigò, hasta que santo Domingo le sanò.

De vn mõge en el Prado espiritual. c. 184.

52 Vn monge hizo tanta abstinencia en el beuer, que se vino casi à secar, y los Medicos le mandauan dar vnos lauatorios, y metiendole en vna tina para humedecerle, vino à beuer el cuerpo mas de vna arroba de agua, que falto despues de lo que auiã echado: este medio tomò el Medico, porque el monge nunca quiso tomar la beuida que le dauan, ni cessar de su temperancia, pero engañaronle desta manera.

§. IIII.

§. IIII. *De la gula, y de sus efetos.*

El Abad Helias. Vitis Patrũ.

53 El Abad Helias vio à dos monges muy gruessos, y dixoles: Cebastes vuestros cuerpos en abundancia, no podeys dexar de padecer graues tentaciones, porq̃ escrito està, que Abuzardan cozinero del Rey de Babilonia encendio el templo del Señor, por tanto sabed que la flaqueza, y amarillez, son ornamento del monge, y los tres niños por ayuno vencieron el fuego del horno.

Pedro Damiano. Surio, to. 7.

54 Pedro Damiano vn dia comia con su compañero, y tomò el mejor pan para si, y dexò lo peor para su compañero, y luego fue reprehendido en su coraçon, diziendo: Christo es inferior à ti en esta mesa, pero por la verguença passò adelante con ello, y no lo emendo, y comiendo de vn pece, atrauessosele vna espina en la garganta, que le ahogaua, y hasta que mudò el pan, no la pudo quitar, y tomãdo el pan peor, y dando lo que tenia, se le quitò el estoruo, y confessò su culpa.

Vulstano Arçobispo. Surio to. 4.

55 Vulstano Arçobispo, como vn dia quisiesse ir camino, puso à asar cierta carne, y fue se à dezir Missa, y estando diziendo Missa, vino el olor de lo que se asaua, y le causo distraccio: de tal manera, que no pudo tener atencion a la Missa, y con juramento propuso de no comer carne de ay adelante, y assi lo cumplio.

Filiberto Abad. Surio. to. 4.

56 Filiberto Abad cuenta el mesmo de si, que como muchas vezes propusiesse tener templança y no lo cumpliesse, vna noche tuuo vnos combidados, y cenò bien con ellos; y estando acostado sintio que el demonio le puso las manos en el vientre, y dixo: Aora està bien esto, aora està bien lleno; y tuuo tanta verguença, que hecha

Universidad de Deusto
Biblioteca

hecha la señal de la Cruz sobre si, propuso fuertemente la templança, la qual guardò de alli en adelante cumplidamente.

La monja golosa. Sã Greg. l. 1. c. 4.

57 Vna monja entrando en la huerta mirò vna lechuga, y parecio le bien, y sentose el demonio en ella, y comiola la monja, y entrò en ella, y començola à fatigar: y como se lo dixessen a Equicio Abad, fue à sanarla, y començò el demonio à clamar, y dezir: Yo que culpa tengo? yo me estaua alli sentado, ella me comio; y orando el santo Abad salio el demonio, y no boluio à ella mas.

Vn dicipulo de S. Odilio. S. Anto. 1. p. t. 15. ca. 15. §. 1. y Sur. t. 6.

58 Vn dicipulo de Odillo Abad vino en casa de su hermana, y dixo que traia hambre, y como le pusiessen pezes para comer, dixo que tenia fastidio de pezes, que le diessen carne. Y como no pudiesse sufrir la tardança leuantose, y cortò vn pedaço de carne, y echolo sobre las asçuas, y assi mal asado mordio dello, y començò à mazcarlo, y no pudo tragarlo, ni echarlo, y assi se ahogo.

Otro dicipulo del mesmo. Ibidem.

59 De otro dicipulo del mesmo Odillo, cuenta tambien que vino en casa de vnos parientes suyos, y pidio de comer; y como le dixessen que aun no era hora, que se aguardasse, se leuantò, diziendo: Vengo cansado, y pedisme dilacion: y viendo alli vnas gallinas, tomò vn palo, y matò la mejor, diziendo: Este peze me comere yo. Y como le dixessen los circunstantes: No te es licito comer carne segun tu regla; respondio: Las aues no son carne, sino pezes, porque Dios del agua las hizo, como a los pezes. Y como le traxessen ya el aue asada, començò à comer, y mordio de vna pierna, y con ella se ahogo.

Serapion. en la vida de los Padres.

60 De Serapion siendo moço cuenta san Geronimo, que

que hurtaua pan à la hora del comer, para comerlo entre dia. Y como viniessen algunas vezes los monges à hablar de cosas espirituales con el viejo (à quien el seruia) aquel dia tratò de descubrir las tentaciones, porque quien las encubre, guarda al demonio dentro de su seno. Y compungiole Dios al moço Serapion, y llorando, sacò del seno vn panecillo que auia hurtado, confessando su culpa. Entonces salio el demonio como vn humo sulfùreo, que olia mal, y fuese, y dixo: Vees ay, que se ha ydo el demonio, porque le descubriste; y quando le tenias encubierto, contigo andaua. Y desta manera fue curado; y los monges fueron muy edificados con la dotrina del viejo.

Serapion Abad. San Ant. 2. p. t. 15. c. 10. §. 13.

61 Otra vez le acontecio al mesmo Serapion en Atenas, que teniendo hambre se subio en la plaça en vn alto, y començò à dar bozes. Socorred varones Atenienses, y ayudadme, que padezco fuerça. Y juntaronse muchos diziendo: Que has? respondio; Egipcio soy de nacion, y monge de profession, y despues que sali de mi patria, cay en manos de tres vsureros, y ya me he librado de los dos, pero el tercero me fatiga; y dixeronle: Quien es esse que te fatiga? respondio: Vencido he ya a la luxuria, y auaricia, pero contra la gula no he podido preualecer, antes me trae à mal traer. Entonces vn Filosofo que alli estaua, entendio que era Filosofo el hambriento, y sacò ciertos dineros, y dioselos. Fue Serapiõ y comprò vn pan, y dexò todos los dineros por el: y dezianle que tomasse mas panes, no quiso mas que vno, y fuese de la ciudad.

El demonio no tiẽta à los mõges. Vitis Patrum.

62 El demonio tentaua en el desierto a los monges con los olores de los manjares regalados, trayendolos de las cozinas de los Reyes, y daua con ellos en las nari-

zes

zes de los monges, para acordarles de los manjares, y que les codiciassen, y anduuiessen distraydos en la vida espiritual.

Vn móge vee comer à otros.

63 Tambien dize alli que vn viejo vio comer à vnos monges, y vio por reuelacion que siendo los manjares que dauan à todos vnos mesmos; vnos comian miel, y otros pan, otros estiercol: y como desseasse saber que fuesse esto le dixo el Angel: Los que se sientan à comer con temor de Dios y hazimiento de gracias, son los que comen miel; pero los que dan gracias, y comen lo que les dan, estos comen pan: pero los que con codicia quieren esto, y no estotro, y son mal contentadizos; estos comen estiercol: y dixo el monge: Con razon por cierto es assi.

Hilarion Romano Abad. Aquil. l. 4. c. 163.

64 Hilarion Abad, saliendo de Roma le lleuò el Angel al monte Emilio, y edificò vna casa, y juntò consigo algunos para seruir à Dios; y pusoles regla, que ninguno comiesse nueuos frutos, sin bendezillos primero. Y tentado vno de gula, cogio vn razimo de vuas, y se boluio luego en vna serpiente, y trayda delante de Hilario, mandò a la serpiente que hablasse, y dixo: Si el monge me comiera, lo echara de la religion.

§. V. *De los remedios contra la gula.*

Vn viejo, y monge. Vitis Patrum.

65 Assi como la temperancia es compañera de la castidad, assi el amor de la castidad es causa de la temperancia, y mata la gula; por lo qual fue vn monge à comunicar con vn viejo, y dixole: Yo soy tentado de la fornicacion grauemẽte, y respõdio el viejo: Yo no, y el mõge fue se enojado, porq̃ põso q̃ le despreciaua por tener aquella

aquella tentacion: y dixole otro monge, Como te fue con el viejo? y auiendo referido lo que le auia passado, dixole, Mal heziste, porque no auias de dezir, sino, como tu no eres tentado desta tentacion? y boluio con esto al viejo, y dixole, Fatigado soy de la carne: respondio el viejo, Yo no: y dixole el monge, Como tu no? y respondio, porque no me harto de pan: y assi mas piẽso en comer que no en deleites: y edifico se el monge, y dixo, Cierto es assi que la temperancia mata la luxuria.

De vn mõge. Ibidẽ.

66 Tambien se refiere que otro monge se engañaua el à si mismo, desta manera, que à la mañana como le viniesse gana de comer, dezia, No que es temprano vendra la hora de tercia: y venida, dezia, Presto vendra la sexta: y venida, rogaua se à si mesmo que se aguardasse, hasta la nona: y venida cantaua sus psalmos, y cantados comia solo lo que auia determinado: y viẽdo el demonio que no podia vencelle, salio se de la esportilla do tenia el pan (que alli biuia el) y desde alli le llamaua, y sálio como vn humo sulfureo, que lo dexò todo holiendo mal.

S. Bernardo. Surio. t. 4

67 San Bernardo determinaua lo q̃ auia de comer, no quando estaua hambriento, sino quando estaua harto, para q̃ la presente disposicion no le engañasse, en juzgar la cantidad, y calidad de lo que auia de comer, y dezia despues, Conuiene guardar inuiolablemẽte, lo ya determinado, y venida la hora de la comida, aunque mas hambre tengas, no creas a tu juyzio, que te hara mudar parecer; sino està en la determinacion primera.

El Abad Isidro. de vitis patrũ.

68 El Abad Isidro enseñando al Abad Moyses atener templãça para la castidad, le dixo, Como el perro que va à la carniceria à ver si ay algo que comer, siempre que vee la puerta abierta no se va, porque tiene esperança

rança de auer algo; pero en cerrandose la puerta, luego desespera, y se va. Assi el demonio miẽtras q̃ espera de la gula tener alguna superfluidad, tiene esperança de vencer la castidad; pero de que vee vn coraçon determinado à tener templança, desespera de tener vitoria contra la castidad.

Christo, y el demonio.

69 Assi el demonio tentando à Christo de la temperancia, como le hallò tan fuerte al fin como al principio, por demas tuuo en quererle tentar mas adelante en cosas de carne, y assi cesso, y se dio por vencido en aquella materia, y por esto le lleuò a la ciudad à le tentar de vanagloria.

Matt.4.

Que las criaturas nos enseñan.

70 Tambien nos enseñan las aues, y bestias, que tiené su manera de temperancia, y no excedé su regla y medida, porque las aues en auiendo comido lo que les es necessario, sin hazer troxes, ni guardar para otro dia, se contentã, y luego van à cantar, ò à hazer el oficio que Dios les encargò; pero los Lobos carniceros, y los cuernos, y aues de rapiña, nos significan a los glotones, los quales son à otros injuriosos, por darse à si su regalo, y por esto son aborrecidos: y assi san Francisco no estaua bien, ni miraua con buenos ojos a los exemplos de las hormigas, por tener tanto instinto de prouidencia, en guardar para tan largos tiempos.

Simeon monge.

71 El amor de la misericordia puede ser remedio para ahorrar, y tener de q̃ dar limosna, a los necessitados, y quitarlo de sus enemigos las concupiscencias. Por lo qual cuenta el Abad Euagrio de Simeon monge, que la misericordia le quitaua la gana de comer, por dar a los pobres la cena q̃ guardaua; pero el que ayuna para ahorrar, este es como Simeon Cirenense q̃ lleuaua la Cruz sin recebir della fruto. Esto dixo S. Gregorio Papa.

72 Tam-

72 Tambien quando la gula le tentaua à Romualdo, con el apetito de alguna cosa, dezia: O gula como te holgarias tu de comer, pues no lo comeras, y mortificauase fuertemente.

San Romualdo. S. Anto. 2. p. t. 15. ca. 15. §. 7.

73 Socrates Filosofo, fue tan abstinente, que passò toda la vida sin enfermedad, y dezia: Loca cosa es querer mandar à otros, quien à si no se sabe mandar, ni hazer fuerça.

Socrates Filosofo. S. Anto. 1. p. t. 4.

74 Sea pues nuestro exercicio en esta virtud ordenado, en procurar la temperancia por sus grados. Primero en la cantidad, tomando manjares moderados. Lo segundo, en la calidad, de manera que no sean regalados, ni exquisitamente preparados, y al fin venir à comer con pena y dolor, como quien viene à tomar vna medicina, y con recato, como quien sustenta à su enemigo.

De los grados de la templãça.

Cap. VIII. De la Castidad contra luxuria.

1 LA segunda pelea es de la castidad, cõtra los carnales deleytes, como dize Cassiano (segun la tradiciõ de los padres) porq̃ el apetito de comer, y beuer es ordenado de Dios, para la sustentacion natural de cada vno; pero el apetito de los carnales deleytes, es ordenado para la generaciõ de los hijos, por los quales se multiplica la naturaleza humana. Y porque (segun dixo el Apostol) todas las cosas se deuen hazer ordenadamente (aunque sean naturales) de aqui se sigue, que como en la sustentacion natural conuiene guardar el orden que la temperancia pone: assi en el vso de los deleytes carnales (que se ordenan à la generacion de los hõbres) conuiene que se ponga orden, lo qual haze la

Que cosa sea castidad. Lib. 6. c. 1.

1. Cor. 14

virtud

Universidad de Deusto
Biblioteca

virtud de la castidad; es luego la castidad vna virtud, que ordena y compone el apetito de los deleytes carnales.

Que fuera del matrimonio, no es licito el vso carnal.

2 De lo qual se sigue vna conclusion admirable, que el vso de todos los carnales deleytes, no es licito, sino en el santo matrimonio, y que fuera del todos son condenados: y assi la simple fornicacion es condenada por las santas Escrituras (No fornicaras.) Y san Pablo: Los fornicarios no posseeran el Reyno de Dios, porque la razon natural dicta, que siendo el hõbre la mejor criatura de todo este mũdo visible, no es razõ tener principio desordenado: y assi la mesma natural razon dicta, que deue nacer de padres, que esten atados con vinculo matrimonial; con el qual esten obligados en las Republicas à criar, y sustentar, y enseñar los hijos, por largos y prolixos tiempos. Lo qual sin el tal vinculo matrimonial, no se puede bien hazer, por lo qual es cierto que son ciegos, y injuriosos a la naturaleza humana, los que no mirando mas que à su desordenada concupiscencia dizen: Si el hombre, y la muger son libres, que necessidad ay de casarse? Ay la por cierto, y muy grande, para que lo que naciere tenga personas diputadas, por publica obligacion à cuydar dello. Y assi dixo el santo Tobias à su hijo: Fuera de tu muger no conozcas à otra. Y assi vemos, que aun entre los animales, quando no basta la madre para la sustentacion de los hijos, andan juntos ella, y el padre. Como los paxaritos, que mientras vno va à buscar de comer, queda el otro en el nido. Y como para la sustentacion del hombre no baste la muger, necessaria cosa es el matrimonio, para la generaciõ del linage humano.

Deut. 20
1. *Cor.* 6.
Acto. 15
Ephes. 5.
Tob. 4.

Cõ quãta eleccion

3 Sigueſe lo segundo, que como todo hombre sea perfecta criatura, y tenga estos naturales apetitos, deue mucho prouarse si tiene gracia del Señor para poder resistir à tales desseos, y guardar castidad. Assi lo dixo Christo nuestro Señor; El que pudiere emprender esto, lo haga. Como si dixera: Y quien no, no. Porque como dixo san Pablo: Mejor es casarse vno, que no quemarse. Y de aqui viene, que toman muchos estado de virginidad para su condenacion, y quiça se saluáran en estado menor. Por esso dixeron san Chrisostomo, y san Ambrosio: Sobrenatural cosa es, renunciar y ceder à estos carnales desseos, y la virginidad es del orden Angelico, y no para todos.

y consejo, se deue tomar estado de castidad.

Matt. 19.

1. *Cor.* 7.

De tres especies de castidad.

4 Ay tres especies, ò maneras de castidad; vna es conxugal, otra vidual, otra virginal. La conxugal es, la que guarda limpieza en el matrimonio. La vidual es, la que la guarda totalmente despues de muerto qualquiera de los casados: la virginidad es, la que se guarda siempre. Y assi a la primera castidad corresponde premio de treinta: porque en la Fé de la santissima Trinidad, y obseruacion de los diez mandamientos se saluaran, criando bien sus hijos; pero a los biudos corresponde premio de sesenta que es doblado, porque no se contentan con sola la Fé simple, y mandamientos, sino que dedicados à Dios, biuen en contemplacion, guardando tambien los consejos de Christo; pero los virgenes que toda la vida los guardan con entereza de cuerpo, y almas, tienen por premio el centesimo, por la gran dificultad que tiene esta virtud. Assi dixo Isayas: A los que se priuarẽ destos deleytes, dare yo en mi Reyno mejores fillas que a los casados. Y san Pablo: El que se casa, bien haze; pero el que guarda virginidad, mejor haze.

1. *Tim.* 2.

Isa. 55.

1. *Cor.* 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Que la virginidad es el fruto del nueuo Testamento.

5 Y aunque la castidad conxugal, y vidual, fue conocida antiguamente en el viejo Testamento, pero la virginidad no fue exercitada en aquellos tiempos, sino de raras personas, como fue Iosue, Elias, y Daniel; pero esto fue, porque al principio del mundo conuino se multiplicassen los hombres, y assi todos comunmente eran casados, y les fue licito tener muchas mugeres, y era entonces religion el casarse, porque estaua Christo por venir: y ser esteriles era maldicion de la ley, y desseauan todos alcançar à ver à Christo; sino pudiessen por si, alomenos por su generacion: como dixo Tobias: Bienauenturado sere, si alcançare con mis descendientes à ver tu claridad: pero viniẽdo el estado perfeto (con la venida de Christo) conuino que la virginidad fuesse fundamento de la vida espiritual, que consiste en la contemplacion, y familiar trato con Dios; pero no lo dexò Christo en precepto por su grandeza (como dixo san Chrisostomo) sino que lo puso y dexò en voluntad de cada vno: y la virginidad haze à los hombres como Angeles, y aptos para seguir à Christo do quiera que fuere, y no se diuiden como los casados, sino que todos se dedican al Señor. Y de los tales dixo el Sabio: El que ama la limpieza del coraçon, tendra al Rey por amigo, por la gracia de sus labios; esto es por el voto con q̃ se consagran à el. Y assi dixo san Agustin: Loamos la castidad de Susana casada; pero mas la de Ana biuda, y sobre todo la virginidad de Maria.

Tob. 3.

Matt. 22 *y Luc.* 21 *Apoc.* 14 *1. Cor.* 7. *Prou.* 21

Lo q̃ nos induze à amar esta virtud.

6 Los frutos desta virtud nos deuen inclinar à amarla, y seguirla: Lo primero, porque dize san Gregorio, que à quien sabe regir sus miembros, da Dios que gouierne su Republica, como hizo à Ioseph, que porq̃ no quiso

quiso pecar, le sublimò Dios en regir à Egipto, y à Iudic, porque amo la castidad le dio Dios fortaleza y discrecion para cortar la cabeça à Holofernes: y à Sarra librò Dios del demonio Asmodeo, porque con casta intencion se casaua: y porque Susana no quiso pecar, la librò Dios del falso testimonio que los viejos le leuantaron. Y suele Dios premiar à esta virtud, con hazer que los cuerpos no se corrompan, porque no se mancharon con la luxuria; y tocando el fuego no les dañaua, porq̃ ellos no fueron por el fuego de la luxuria encendidos; y tambien fueron los cuerpos llenos de vn olor admirable; assi como ellos fueron buen olor, y edificacion à todos mientras biuieron. Assi dize san Ambrosio: Las bodas hinchen el mundo, pero la virginidad llena el parayso. Y san Gregorio: Que son los exemplos de castidad, sino vnos passos de los celestiales soldados, impressos en la tierra?

Que cosa sea luxuria, y d̃ sus propiedades.

7 Pero la deshonestidad, es vn desordenado apetito de los deleytes, y assi la compara S. Pedro a los animales inmundos, que siempre andan hozando en el lodo, porque traen sus pensamientos por cosas inmundas. Y Santiago, de los tales dize, que criaron su coraçon en luxuria para el dia de su muerte. Y assi son los tales ineptos para la contemplacion, y vida espiritual, porque su estudio es inmundo, y distraydo; y dizen: Venid, y coronemonos con rosas, y no aya prado que no le passee nuestra luxuria. Y Iob dize, que la luxuria es vn fuego que destruye, y desarrayga toda virtuosa ocupacion, y especialmente resiste a la vocacion de Dios, y a la emienda de las costumbres, mientras està vno aficionado à este pecado: como dixo Dios por Oseas: No se conuertirã al Señor, porq̃ el espiritu de for-

Sap. 2. *Iob.* 36. *Osee.* 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nicacion està en medio dellos: pero especialmente la ceguedad del espiritu es propia deste vicio, por andar el ocupado en tan viles y suzios pensamientos. Y assi hirio Dios con ceguedad à los de Sodoma, que andauan atentando paredes por topar con las puertas de Loth, y nunca pudieron dar con ellas. Por lo qual dize *Dan. 13.* la escritura de los viejos de Susana, que no vieron la luz del cielo.

Motiuos para huyr este vicio.

8 De aqui sacaremos muchos motiuos para huyr este vicio, viendo sus malas propiedades y peores efectos. Lo primero, gasta la hazienda que Dios le dio para sustento suyo, y de sus hijos y muger: y lo gasta con malas mugeres, como hizo el Prodigo. Y como *Prou. 24.* dixo el Sabio, El que sustenta este vicio pierde su hazienda. Lo segundo, el fruto que trae este vicio cõsigo, es abreuiar la vida, y consumirla con enfermedades indignas de nombrarse: como dixo el Profeta, Pudrie- *Galat. 6.* ronse los jumentos en su estiercol. Y san Pablo, Los que siembran en su carne, de su carne cogeran corrupcion. Y assi el que es encendido con este infernal fuego, luego pierde los exercicios espirituales y deuociones, y no puede leuantar el coraçon a Dios, y hinche la republica de mal olor; como la Madalena que era famosa en la ciudad: y assi este pecado aunque no sea el mayor de los vicios; pero es el mas infame y torpe, porque priua al hombre de la razon, y assi le quita todo el bien del espiritu y del cuerpo, y le aficiona à las torpezas y viles cosas.

De siete especies de la luxuria. Simple fornicacion. Estupro.

9 Son siete las especies y maneras deste vicio. La primera, es la simple fornicacion, quando peca soltero con soltera. La segunda, quando vno peca con virgen que se llama estupro, porque vltra de la injuria q̃ haze a sus

sus padres, o à quien tiene cuydado della, la pone en estado de mala muger y ramera, y que no puede venir al matrimonio, como auia de venir, segun la ley natural. La tercera es de adulterio, quando se peca con per- Adulterio
sona casada; en lo qual se haze injuria à la persona con quien està casada. La quarta se llama incesto, quando se Incesto.
peca con parientes dentro del quarto grado. La quinta es, sacrilegio, quando se peca con persona religio- Sacrilegio
sa, o que tiene voto de castidad, porque redunda ya la injuria contra Dios, cuya es la tal persona por el voto. La sexta es, rapto, quãdo se saca la tal persona por vio- Rapto.
lencia de casa de sus padres. La septima es, el vicio contra naturaleza, que es quando el carnal deleyte se Contra natura.
pretende con tal modo; del qual no puede seguirse generacion, como es por voluntarias poluciones, Sodomia, o bestialidad, o otros mõstruosos modos; el qual excede en culpa a todos los demas.

De los remedios para cõtra estos vicios, y primero de las causas.

10 Veamos pues los remedios contra este infernal vicio (que casi con la naturaleza comiença, antes que el hombre sepa pecar, y no cessa hasta la sepultura) en lo qual se denota la dificultad de su vitoria; como dixo Casiano: y san Bernardo aduirtio muy bien sobre aq̃l endemoniado, que no pudieron los dicipulos sanar, hasta que Christo vino y le sanò, y salio el demonio como despedaçandole: dixo pues san Bernardo, Aqui se nos enseña claramente, que hasta la muerte no se puede enteramente vencer esta passion: y assi no respeta persona, por grande ni pequeña que sea, ni por ser libre ò sierua, hombre ò muger, ni reuerencia lugar, ni tiempo: y assi concluye san Isidro, Ninguno euitò sin lesion las mordeduras desta ponçoñosa serpiente.

Lib. 6. c. 1. *Matt. 17*

Tres causas deste vicio.

11 Tres causas tiene este mal: la primera es, la her-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mosura exterior que se mira. La segunda, es la concupiscencia del que la mira. Y la tercera, del demonio
Iob.41. que atiza este fuego: del qual dixo Iob: Con su soplo haze arder los carbones. De la primera causa dixo el
Eccl.9. Sabio: Por la hermosura de la muger, muchos perecieron. Tal fue Holofernes, que entrando Iudic, luego fue cautiuo. Y los viejos de Susana. Y Sichen de Dina. Por lo qual dixo Platon: El deleyte, es manjar de los malos y viciosos. Y como el peze es caçado con el cebo, assi lo es el malo con el deleyte; pero auiendo en nosotros, como ay, interior concupiscencia, y tan desordenada, quando es irritada por defuera con figuras hermosas, entonces rebienta en furor. Co-
Eccl.9. mo añadio alli el Sabio, diziendo: No mires el rostro de la muger afeytada, porque por la hermosura de la muger perecierõ muchos, y luego la concupiscẽcia comiẽça à heruir como agua en el fuego, la qual tambien se enciende y aumenta por la abundancia de la comida.

De los remedios cõtra este vicio.

12 Supuesto esto, el primer remedio sea, entender que solo Dios es el que puede dar castidad. Y assi dixo el Sabio: Como supiesse q̃ era dõ suyo, fuy à el, y rogue
Eccl.8. le me lo diesse. Lo segundo, Christo nos da dos reme-
Matt.17 dios, oracion, y ayuno, porque los remedios no se hã de poner, principalmente en el demonio, ni en la hermosura exterior que nos irrita, sino en la concupiscẽcia nuestra, ò donde està la enfermedad: y porque esta es irritada con las figuras hermosas y agradables, que entran por los ojos, y por la memoria de lo que vimos, y tambien por la comida que comemos, por esto la oracion sirue contra la consideraciõ de la hermosura exterior, y el ayuno contra el cebo interior de la concupiscẽcia.
Lib.4.c. 11. Y assi Casiano dize, que la diuina presencia, y el auer de

de dar cuenta à Dios, es causa de resistir à las tentaciones, y pensar quales quedaran los cuerpos despues de muertos, cuya hediondez muestran bien las carceles, y hospitales. Lo tercero, aprouecha trabajar, porque el ocio es causa de los malos pensamientos. Y Dauid por no ir a la guerra, pecò en la ciudad con Bersabe. Lo quarto, los cilicios, y diciplinas, y dolores, son contrarios a los deleytes carnales; y assi estos marauillosamente ayudan a la castidad, porque este lilio oloroso nace, y se conserua entre las espinas de la penitencia. Lo quinto, si vsares de todos los remedios, y no huyeres las ocasiones, seras cautiuado deste vicio. Por tanto escrito està: Huyd la fornicacion. Assi
1. Cor.6. hizo Ioseph, y dexò la capa en las manos de la muger. Y à Loth dixeron los Angeles: No pares en toda
Gene.19 esta region de Sodoma, sino subete al monte, y alli te salua. Y Samuel mandò à Saul, que todo lo que era de Amalec, lo destruyesse, y no tomasse nada dello. Y Christo manda apartar los ojos de lo que nos puede incitar à mal, diziendo: Si tu ojo te escandali-
Matt.5. za, sacatelo, porque por las ventanas entra la muerte.
Hier.9. Y vna de las cosas mas celebres que de Alexandro se cuenta es, que como huviesse vencido al Rey Dario, di-
Alexãdro Emperador. xeronle que su muger era la mas hermosa que auia en aquel tiẽpo, y no la quiso ver, por lo qual fue digno de mayor corona, en vencerse à si mismo, por no ser vencido de vna muger, que por la victoria alcançada contra su marido. Y san Geronimo dixo: Acuerdate que la muger echò à Adam del paraiso, huye della, y no recibas sus donecillos, porque el puro y santo amor de Christo no sufre estas cosas, y mayor milagro es conuer ar con mugeres, y no caer, que andar en el fuego

Universidad de Deusto
Biblioteca

y no quemarse. Dixo san Francisco: Suele el demonio algunas vezes cessar de tentar deste vicio, porque crean los iñorantes que ya estan sanos, y cessen tambien ellos de sus penitencias, y espirituales exercicios, y no huyã de las ocasiones, y suelen dar estos vnas grandes caydas subitas: no lo creas hermano, que astucia es de la raposa, que se haze mortezina.

Los grados de la castidad.

13 Los grados en que conuiene exercitarnos para esta virtud, son; Lo primero, pelear, aunque sea à los principios con dificultad, y no permitir seamos vencidos, ni aun en el pensamiento. El segundo, sera quando con facilidad resistamos, por auer ya vsado los remedios del numero precedente. Lo tercero es, quando venimos à tener rendido, y sujeto el vicio; y el Señor por su misericordia, y gracia, ha sanado la llaga del pecado: aunque el Abad Moyses dixo, que la perfecion desta virtud, es tener el pecado ya oluidado. Y añade Climaco en el grado duodecimo, q̃ los incipientes suelẽ caer por gula, los proficientes por soberuia; y si algun perfeto cae, es por juzgar à otro.

Las poluciones nocturnas. Cassiano, l. 6. c. 14.

14 Cassiano notò bien, que aunque las poluciones nocturnas no sean pecado, pero son señal de negligencia, y de tener animo enfermo, y propinquo à las tentaciones, pues biue el vicio dentro de nosotros toda via; por tanto, vna cosa es tener continencia, quando pelea vno con dificultad; otra es tener castidad, quando ya està sana la naturaleza, y no es mouida por las tentaciones, sino que las menospecia, lo qual tarde se alcança.

Los grados del vicio contrario. Sujecion.

15 Conuiene tambien saber los grados, por do proce de el vicio de la luxuria, para que sepamos huyrlos. El primero es, la sujestion diabolica, ò inspiracion cõ que nos

nos suele incitar, y esta no es culpa nuestra, sino obra agena. El segundo, es la morosidad, ò detenimiento antes de consentir en el pecado, y aqui suele auer culpas veniales. El tercero, es quando ya consiente en el pecado el coraçon. El quarto, es quando lo pone en obra (aunque secreta.) El quinto, quando ya se desverguença a lo hazer, aunque sea con escandalo de otros. El sexto, quando la costumbre se enuejeçe. El septimo, quando viene à vna como necessidad, no que le fuerce, sino que dize el miserable hombre, que no puede biuir sin tal pecado. El octauo, es desesperacion, quando ama tanto el vicio, que desespera de poderse saluar, por no querer dexarle. El nono, es defension, quando defiende su culpa, y pelea por ella. El decimo, es quando se gloria en su pecado, y se precia del. El vndecimo, es quando menospreçia los remedios que Dios le da. Y el duodecimo, es la final impenitencia, quando se determina quedarse en pecado quando se muere; a lo qual se sigue el infierno. Verdad es, que tras el tercero grado antes de poner en obra el pecado, suele el anima proceder por algunos grados, porque es impedida con la verguença, y temores de cosas circunstantes, hasta que el impetu de la malicia le haze atreuer. Conuiene pues mucho abrir los ojos, y considerar atentamente todos estos escalones, para mirar no procedamos por ellos; y para que si en alguno dellos estuuieremos, luego nos boluamos à Dios por la penitencia.

Delectacion. Consentimiento. Obra secreta. Obra publica. Costũbre. Necessidad. Desesperacion. Defensiõ. Gloriarse en el menospreçio de los remedios. Final impenitẽcia.

16 Y porque los exemplos de los Santos nos confirmaran en la dotrina dicha, distribuyrse han en este capitulo por cinco parrafos. El primero, quan fauorecida sea esta virtud de Dios. El segũdo, quanto hizieron los

Orden de los exemplos de los Santos.

los demonios contra ella. El tercero, quantas vitorias alcançaron los Santos en esta virtud contra el demonio, y sus instrumentos. El quarto, de las caydas de los que fueron vencidos. El quinto, de los remedios para contra este vicio.

§. I. *Del fauor que Dios da à los suyos, para alcançar esta virtud.*

De Emerico, Sur. tomo. 6.

17 Emerico hijo del Rey Estefano, como entrasse en la Iglesia vna noche à orar, con vn solo criado, començose à preguntar à si mesmo: Que podrias tu aora ofrecer à tu Dios: Y oyò vna boz que le dixo; Preciosa cosa es la virginidad. Entonces pidio à Dios gracia para cumplir tal promessa, y hizo voto de virginidad; y mandò al criado no dixesse este misterio, pero su padre le hizo que se casasse; y el persuadio à su esposa que guardassen virginidad; y assi lo hizieron, y fueron virgines y casados.

Elzeario Cõde. Surio, to. 5.

18 Elzeario Conde quiso ser religioso, y Christo le mãdò casar con Dalfina, y persuadiola à guardar virginidad: y fue tan agradable à Christo este matrimonio, que muchos Santos vieron en reuelacion, estar Christo de noche a la cabecera de la cama, puestas las manos sobre los dos, y dezia Elzeario, que nunca su castidad estuuo tan segura, como quando estaua acostado con Dalfina. Y como vna hermana de Dalfina fuesse monja, y tuuiesse tentaciones de carne, de rodillas andaua al derredor de la cama de su hermana, y cõ esto le daua Dios vitoria contra las tentaciones.

Sãta Antonia, y Victoria. Surio, to. 6. y Aquil. l. 6. c. 73.

19 Anatolia virgen, y martir, dio sus vestidos y galas a los pobres, y vino el Angel, y dixole grandes alabanças

bãças de la virginidad, y assi se determinò morir antes que perderla. Y como huuiessen desposado à santa Victoria, fue à ver à Anatolia, y dixole: No reprueua Dios las bodas, pues los santos Patriarcas fueron casados, y dellos nacio Christo; y Dios mandò que creciessen, y multiplicassen los hombres. Respondio Anatolia, Quando el mundo començò, assi conuino que se casassen los hombres; pero ya que la tierra està llena de gente, y Christo vino, el clama, diziendo: Creced en Fè, y multiplicad en caridad, y henchid el cielo, porq̃ està cercano el Reyno de Dios, y assi nacio de Virgẽ, y Ioseph fue virgen, y llamò à san Iuan de las bodas al Apostolado, y assi conuiene que vamos nosotros tras ellos. Y oyendo esto santa Victoria, dio sus vestidos, y joyas a los pobres. Y vino el Angel, y le dixo: Oro es la virginidad, y Plata la castidad vidual, y Cobre la castidad cõ xugal; y luego santa Victoria desprecio el terreno esposo, por el celestial, y murio por ello.

Santo Tomas de Aquino. S. Ant. 3. p. tit. 23.

20 A santo Tomas de Aquino, para apartarle de su proposito de ser frayle, y teniendole sus hermanos en su casa por fuerça, le metieron vna muger que le prouocasse à pecar: y como sintiesse el santo la pelea, tomò vn tizon encendido, y acometio contra la mala muger, para quemarle la cara, y como se fuesse huyendo, pusose luego el santo à vn rincon, à orar al Señor que le guardasse, y durmiose, y sintio que los Angeles le ciñeron con vna cinta de cilicio, y desde entõces nunca mas sintio tentaciones de carne.

Brugadisma virgẽ. Sur. to. 1.

21 A Brugadisma virgen como la casassen con Ausberto, rogò à Dios la afeasse, y diole lepra, y mientras mas la curauan, peor estaua. Entendiendo pues sus padres que Dios queria que fuesse monja, (que esto era lo

que

que ella pedia) le dieron licencia, y luego estuuo buena; y dezian todos: Dios se la tomó para su esposa.

Cecilia, y Valeriano.

22 San Ambrosio cuenta de santa Cecilia, que como la casassen con Valeriano, le dixo, Vn secreto tengo que dezirte Valeriano; yo tengo vn Angel que con grande zelo me guarda, por tanto no me toques, que te matara; y si quisieres ser guarda de mi virginidad, mereceras verle. Respondio Valeriano: Si es assi, yo lo hare; pero si me hazes traycion matarte he à ti, y à el. Entonces Cecilia le embio à san Vrban Papa, y lo bautizo: y como boluiesse, hallò à Cecilia que estaua con el Angel, el qual tenia dos coronas de rosas en las manos, que las traxo del cielo; y el Angel les dixo: Guardad estas coronas, con puro y casto coraçon, y con entereza de vuestros cuerpos, y no se marchitaran las flores, y no las vera nadie sino vosotros, porq̃ amastes la castidad, y assi se las puso en las cabeças, y nadie las veya, sino ellos.

Iuliano, y Basilia. Sur. to. 7.

23 Persuadio Iuliano à Basilia à guardar la castidad, y como ella oliesse gran suauidad de flores (siendo inuierno) preguntò à Iuliano, que olor era aquel? y respondio, que era la fragrancia de la virginidad de Christo, y de su Madre. Y como consintiesse con el, en querer guardar virginidad, apareciole Christo, y su Madre, con gran acompañamiento de Santos, y Angeles, y mostroles Christo como estauan sus nombres escritos en el libro de la vida, y animolos à biuir santamente; y desde entonces Basilia congregaua virgenes, y Iuliano conuertia varones para el seruicio de Christo, y de la Virgen su Madre.

San Amador Obispo. Aquil. l. 4. c. 93. y

24 De san Amador Obispo Altisiodorense, refiere Surio, tomo. 7. que como sus padres le casassen contra su

su voluntad, persuadio à su esposa à guardar castidad; y como ella consintiesse en ello, vino el Angel, y traxoles dos coronas de rosas del cielo, y pusoselas en sus cabeças, y no las veya nadie sino ellos mesmos; y porque Amador no quiso hijos carnales, hizole Dios Obispo de su ciudad, y por su predicacion y vida los traxo a la Fè, y los hizo hijos de Christo.

S. Anto. 1. p. titu. 11. c. 17.

Ammonio Abad. Sã Ant. 2. p. ti. 15. c. 8. §. 4.

25 Y de Ammonio Abad cuenta Cassiano, que como le casassen sus padres contra su voluntad, dixo à su esposa: La virginidad es incorrupta; y de la corrupcion, que puede salir sino frutos de corrupcion? Y como la persuadiesse à guardar virginidad, biuio con ella diez y ocho años, y despues la hizo madre de vn monesterio de virgenes, y el se fue al desierto, y fue padre de tres mil monges: para q̃ veamos, quãto mas fecũdo sea el santo matrimonio espiritual, que no el carnal. Y como por dos, ò tres hijos que pudiera Ammonio tener, le dio Dios tres mil; y se cumple lo que dixo el Señor por Isayas: Dare a los virgenes en mi Reyno mejor lugar que a los casados.

Isa. 56.

Simplicio Augustudonense. Sur. t. 3.

26 Simplicio Augustudonense, como huuiesse guardado virginidad con su muger muchos años, eligieronle por Obispo, y quisieronle apartar de su esposa, ella no quiso: y como murmurasse el pueblo, y dixesse: No estan seguras las estopas junto al fuego, tomò ella vnas ascuas encendidas en sus tocas, y traxolas alli gran rato, y despues ella las puso en el roquete del Obispo; y ni ella, ni el, recibieron lision alguna en sus personas, ni en la ropa: con esto cessaron de los querer apartar, quedando persuadidos que no padeceria peligro su castidad, biuiendo juntos.

Iuá Abad, y vn mancebo.

27 Tambiẽ refiere Cassiano, que vino à pedir el abito

vn

Universidad de Deusto
Biblioteca

vn mancebo al Abad Iuan, estando echando vn demonio, que no lo podia echar. Y como llegasse aquel mancebo, huyò el demonio; y tomòle à parte Iuan, y dixole: Que quieres? y quien eres? respondio, que auia biuido en virginidad con su esposa onze años, y que sus padres le auian casado contra su voluntad, y que auia biuido siempre con desseo de religion, y que ya auia alcançado licencia de su esposa, la qual se quedaua virgen, y que le recibiesse: entonces dixo el Abad Iuan; No en balde el demonio no pudo sufrir tu presencia, y assi le recibio con mucha alegria.

S. Gregorio Obispo, y Felix.

28 San Gregorio Turonense dize, que Felix contaua de su Obispo, que como le eligiessen por Obispo, siendo casado, le apartaron de su muger, y ella pensò que por otra la dexaua: y teniendo zelos desto, tuuo manera de poder azechar vna noche, y para saber con quien se acostaua el Obispo, quedose debaxo de la cama; y estando ya durmiendo el Obispo, salio ella, y leuantando la cabeça, vio que en el pecho del Obispo reposaua vn cordero lleno de gran claridad, como vn Sol, y espãtada se salio ya segura de la castidad del Obispo, y que no la dexaua por otra.

Aurelio, y Natalia. Sur. to. 4.

29 Aurelio martir, como viesse que los Moros martirizauan en la plaça à vn Christiano, vino à su casa muy compungido, y sintieron el y su muger que Dios los llamaua para el martirio, y propusieron guardar castidad. Y como fuessen ricos, tenian vna cama en su aposento bien adornada, pero ellos apartaron cama, y en secreto dormian en vnos cilicios, sobre vnos adobes, y hazian largas limosnas. Vna noche vio su muger Natalia entrar à Christo en el aposento adonde dormian,

mian, y que se fue con los Santos hàzia la cama de Aurelio, y la Virgen santa Maria su madre con las Santas vino hàzia donde dormia Natalia, y vio que Christo bendixo à Aurelio, y dixo ciertas palabras que Natalia no entendio, por la gran turbacion que tenia de ver tan admirable vision; y como se saliesse, quedò la casa toda llena de bendicion, y de vn suauissimo olor.

Porfirio Obispo, y vna virgẽ.

30 Niceforo cuenta de Porfirio Obispo de Gaza, que como se leuantasse vna persecucion contra el, se escondio en casa de vn Gentil, en vnos desvanes: y vna donzella virgen, hija del señor de la casa le dio vnas esteras en que durmiesse, y pan para cenar, sin que sus padres lo entendiessen, y ella pidio al santo Obispo que la bautizasse, y hiziesse Christiana, y el le enseñò la dotrina, y la bautizo. Y como se apagasse la tempestad, y boluiesse à su silla en paz, viendo que aquella virgen era moça y hermosa, dixole que se casasse; ella respondio: Disteme à Christo por esposo, y repudiarle he yo por algũ hombre corruptible; y holgose el santo Obispo de oyr tales cosas, à quien tan poca dotrina auia recebido de los hombres.

S. Lucia, y Anzayas. Aquil. l. 6. c. 4. y San Ant. 1. p. tit. 8. c. 1. §. 37.

31 Los Barbaros cautiuaron à Lucia virgen, y vino à manos del Rey Anzayas, y como se aficionasse della, quisola forçar, ella le dixo, que el Rey de los cielos tenia mucho cuydado della, y que si la tocasse, le mataria. Y como no osasse Anzayas tocarla, mandòla guardar con sus tesoros, y por sus oraciones y consejos vencia muchas batallas, y al fin se conuirtio, y se vinieron en peregrinacion à Roma, y padecieron ambos martirio por Diocleciano.

Eusebio Vercelen

32 San Eusebio Vercelense, como fuesse virgen, y muy

Universidad de Deusto
Biblioteca

se. S. Ant. 1.p.ti.9.c. 1.§.1.y Aquil. l.7. c.5. y Sur. tom.4.

muy hermoso, vna muger principal se le aficionó, y se leuantò vna noche para ir à su casa, y anduuo la muger por toda la plaça al derredor muchas vezes, sin poder topar cõ la puerta del Obispo, porque los Angeles que le guardauan la hizieron ciega, como hizieron â los de Sodoma, que no pudieron topar con la puerta de Loth; y era tan honesto el santo Eusebio, que nũca quiso guardar la costumbre de Francia, en los osculos que se vsan dar por beneuolencia.

Anisia virgen. Sur. tom.6.

33 Anisia virgen se animaua ella misma a la virginidad, diziendo: O quan venerables bodas son, las que no saben corrupcion, por tanto, o Anisia permanece entera, como Dios te criò, para que quando parezcas ante el, reconozca que està el huerto cerrado con el sello de la virginidad con que te crio; aora que es tiempo, conuiene pelear por la virtud, y quexauase de la juuentud, diziendo: O edad peligrosa, que, ò dañas, ò eres dañada; bienauenturada la vejez, que està libre destos peligros. Ay de mi, quan largo camino me resta de aqui alla, para la poder alcançar.

S. Ambrosio de vna virgen.

34 Y de otra virgen cuenta san Ambrosio, que como sus padres la quisiessen casar contra su voluntad, huyò a la Iglesia, y subiose à vn altar, y asiose de vn madero, y estaua llorando, y mirando al Obispo para que la ayudasse, y consagrasse. Y dize san Ambrosio della: Estaua el sacrificio que à Dios se auia de ofrecer, pidiendo que la sacrificassen.

Domicilia virgen, y martir. Sã Anto. 1.p. t. 7. c. 1. §. 7. y Aquil. l.8.c.138.

35 San Nereo, y Aquileo dixeron à Domicilia, desposada con Aureliano, La virginidad es cercana à Dios, compañera de los Angeles, y natural a los hombres; y suelen las mugeres que se casan, ser maltratadas de sus maridos, y vienen à gran peligro en los partos,

partos, y en criar sus hijos padecen muchos trabajos: y tanto valieron sus razones que Domicilia hizo voto de virginidad, y repudio a Aureliano: por lo qual fue desterrada: pero despues la mandaron boluer, y Aureliano para prouocarla que se casasse con ella recibio cõ grandes dançcas y bayles, determinandose de la forçar despues sino consintiesse: y para mas aficionarla, salio el baylando, y Domicilia orò al Señor, y diole tal locura a Aureliano que se estuuo baylando dos dias y dos noches: y assi murio de cansado.

§. II. Quanto hizieron los demonios por la destruycion desta virtud.

Elinando San Anto. 3.P.tit.18. c.5.§.4.

36 Los instrumentos con que los demonios pelean contra esta virtud los declarò bien Elinando por este distico (*Ocia, segnicies, somnus, & fœmina, vinum, prosperitas, ludus, carmina, forma, puer*) que quiere dezir, que el Ocio, y pereza, sueño, y la muger, y el vino, la prosperidad, y el juego, coplas, y la hermosura, y juuentud, todas estas cosas son los instrumentos deste pecado: assi se cuenta en Vitis patrum, que vn monge se fue al desierto y lleuò vn niño que tenia, y se criò con los monges, sin auer tenido noticia de mugeres, y siendo ya grã dezillo començaron los demonios a tentar le de noche poniendole figuras de mugeres y vestidos hermosos, y como el no huuiesse visto mugeres, ni supiesse que cosa era esto, dezia a su padre como de noche veya vnas cosas hermosas, y el padre le dezia: No cures de sueños q̃son vanidad, y assi passo algunos dias: despues siẽdo ya de doze años, lleuole el padre consigo a Egypto, y passando por vna calle vio vnas mugeres compuestas,

Niñomonge.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ydixo,Padre,padre,aq̃llo es loq̃ yo veo de noche:entõces el padre llorò,viendo la malicia de los demonios como preuenian la innocencia del niño, mostrandole de noche tales figuras, para le inclinar a mala deshonesta codicia:y boluiendose al muchacho le dixo, Anda hijo que aquellos son los malos monges del siglo.

Alberto Carmelita Surio.to.4

47 Alberto Carmelita(como por oraciones y voto de sus padres le alcançassen de nuestra Señora)siendo ya de edad, su padre le caso con vna donzella de sangre real,sin saber lo el: pero de que lo supo se fue a vn monesterio,a cumplir el voto que ellos auian hecho:y siendo nouicio se le aparecio el demonio en figura de su esposa,y le dixo grande injuria me has hecho,en menospreciar mi linage y hermosura:pero tiẽpo tienes,pues aun no has professado.Entonces Alberto reconocio que era el demonio: y hizo la señal dela cruz sobre si, y dixole,Vete de aqui sucio,y començoa domar su cuerpo con ayunos y oraciones , y huyr la ociosidad,y los viernes para mortificarse comia yeruas amargas.

S.Vicente Ferrer.Surio.to.1.

38 A S. Vicente Ferrer se le aparecio el demonio en figura de vn frayle antiguo , y hablando con el sobre las cosas de la vida religiosa, le dixo el demonio, Yo quando moço fuy pecador en este vicio,y aora biuo en paz,y assi puedes tu aora hazer y biuiras en paz : por esto entendio san Vicente que era demonio el que le hablaua,y hecha la señal de la cruz le ahuyentò.

S. Benito Abad.

39 De san Benito cuenta san Gregorio, q̃ se le aparecio vna noche el demonio en figura de paxaro(que andaua bolando por el ayre)y luego sintio gran tentacion en su carne,y se desnudo y echò en las espinas,para que el dolor desechasse el deleyte q̃ el demonio le causaua.

40 Tam-

S.Francisco.

40 Tambien de san Francisco cuenta su historia, q̃ vn dia el demonio le puso vna gran tentacion de carne, y se echò entre vnos cãbrones, y se hizo todo sangre y huyo el demonio,y brotaron luego de los cãbrones vnos hermosissimos lilios,y vinieron luego los Angeles a llamarle,porque el Señor,y su santa Madre,le estauan aguardando en Porciuncula,y cogio san Francisco los lilios y lleuoselos a Christo,y à la Virgen,y alli le cõcedio la indulgencia plenaria, que por Agosto se gana, y los Angeles entoldaron marauillosamente el camino hasta la Iglesia,por do fue.

Vn monge : pelea con los demonios: Vitis patrum.

41 Los demonios aparecian en forma de mugeres a vn monge para hazerle caer,y el monge peleò quarẽta dias valerosamente,y viendo Dios su pelea le sanò, y ya no hazia caso de las tentaciones.

Iacobo segundo Surio.to.1.

43 Teodoreto cuenta de Iacobo segundo, que el demonio se le aparecio en forma de vn muchacho muy hermoso,y le prouocaua à pecar, y enojado Iacobo, lo maldixo: y como no cessasse, dixole,Como vosotros poneis tales assechanças al linage humano? respondio, No soy yo solo, q̃ muchos somos en esto por todo el mũdo,y mãdole Iacobo yrse y entrarse enlos puercos.

Iuã de Anso clerigo.

42 Lipomano dize, q̃ Pedro Damiano referia de vn clerigo,llamado Iuã de Anso q̃ (haziẽdo vnos exorcismos cõtra vn demonio q̃ estaua en vna muger)le dixo el demonio,Has te oluidado,como esta noche triunfe de ti,q̃ soñãdo tu q̃ andauas a caça,yo me hize puerco, y seguias me,y luego me cõuertien muger,ypecaste cõmigo,y caiste en polluciõ:porlo qualentẽderemos,quales seã los exercicios delos demonios đ noche,y como cõuẽga prepararnos antes de dormir,inuocãdo a Dios para q̃ no preualezcan contra nos por tales fealdades.

Universidad de Deusto
Biblioteca

San Antonio Abad. Vitis patrum.

44 Assi vemos que a san Antonio se le conuertian muchas vezes los demonios en figura de mugeres, y muchachos muy hermosos para tentalle, y dezia despues san Antonio, tres mouimientos son los que tenemos en el cuerpo, vno natural, otro nace de la abundancia de la comida, otro nace de la operacion del demonio, y esta es la mas eficaz.

Crisanto y Daria. Surio. to. 5.

45 Crisanto como se hiziesse christiano, su padre le començo a perseguir: y vno le dixo, los Christianos no son vencidos con persecuciones, sino con regalos: y mandò su padre truxessen donzellas hermosas, con quien tratasse su hijo para desta manera conuertirle a su voluntad: viendo esto Crisanto, orò al Señor, que le ayudasse, y dio Dios tanto sueño a las donzellas q̃ estauan en el suelo dormidas, y no hazia caso dellas. Viẽdo esto el padre mando traer a Daria (que era virgen dela diosa Vestal) y vino muy compuesta a pelear contra el, y viendo Crisanto la batalla, q̃ se le aparejaua, llamò al Espiritu santo, que estuuiesse en medio de los dos: y como pregũtasse Crisanto a Daria, Que quieres? respõdio, Vẽgo a reduzirte a la obediẽcia de tu padre, y q̃ te cases conmigo: respõdio Crisanto, Si este amor q̃ me muestras lo diesses al q̃ te crio, y redimio, el te leuantaria a grande dignidad, y sus Angeles te seruirian por el: y los Patriarcas y Profetas te alabarian. Y al fin conuencida se determinarõ guardar castidad virginal: y Daria traia a Christo mugeres, y Crisanto hombres.

Daria virgẽ y marir. Ibidem.

46 Siendo presa Daria, porque enseñaua a guardar castidad, mandaronla lleuar al lugar publico, y a caso solto se vn Leon del Anfiteatro, y corrio donde estaua Daria, y puso se a la puerta para defenderla: y en queriẽdo entrar a pecar cõ Daria alguno (como el juez mãdaua) arremetia

arremetia el Leon, y echauale en el suelo, y miraua a Daria q̃ queria q̃ hiziesse del: y Daria dezia, No le mates sino dexale: y salia admirado, y clamaua diziendo, Daria es Diosa. Luego embiaron caçadores para caçar el Leon, pero ninguno osaua llegarse, porque el Leon los asia, y miraua que queria Daria que hiziesse dellos, y ella los conuertia y soltaua. Entonces el juez mandò hazer vna grande hoguera, para quemar alli a Daria y al Leon (viendo que se conuertian muchos) y viendo el Leon el fuego, se començo a angustiar, y Daria le dixo, Anda vete al campo a tu libertad, y salio se el Leon sin podello asir, y Daria recibio alli martirio.

Repsime Virgen y martir. Surio. tom. 5

47 Metafrastes refiere de Repsime virgen (que siendo hermosa sobre todas las mugeres de su tiempo) la vio pintada Diocleciano, y escriuio a Persia a Tridates Rey que se la embiasse, porque se queria casar con ella, y hazella Emperatriz, y como la viesse Tridates codiciola para si: viendo ella estas cosas, dixo, Ya te entiendo demonio, y alçò las manos al cielo y dixo, No te dexare esposo mio Iesus, por estos Reyes terrenos, ni te negare yo a ti, o hermana mia virginidad: y padecio por esto singular martirio.

S. Vicente Ferrer. Surio. tom. 1.

48 De san Vicẽte Ferrer se aficiono vna señora principal de Valencia, y se hizo enferma para que la viniesse a confessar, y alli le descubrio su aficion, y como el la riñesse y despreciasse quiso ella dar bozes como que la queria forçar, y arremetio vn demonio a ella, y començola a fatigar, y con esto el se fue: y dezia el demonio que no saldria, sino viniesse Vicente, y por fuerça le traxeron, y quando entraua dezia el demonio, Ya salgo, y salio.

Universidad de Deusto
Biblioteca

S. Niceta martir. san Anton. 1. p.tit.7 ca. 8 §. 10 y Aquil.lib. 8. c.70.

49 Pero la pelea de S.Niceta martir, fue muy singular, porque como no pudiesse ser atrahido a negar la fee, por amenazas y tormentos, inuento el tirano otro genero de pelea, y fue que estando el santo echado y atado en vna cama de rosas, entrasse vna mala muger, y le prouocasse a pecar: pero el Espiritu santo (que tiene infinitas maneras de dar vitorias a los suyos) le enseñò como peleasse: porque cortandose el santo la lengua con los dientes, se la arrojo a la cara a la mala muger, y la rocio con sangre el rostro: de lo qual recibio tãto horror y espãto, que vencida se salio, y quedo el glorioso martir vencedor.

Santa Ines Virgen y martir. Aquil. lib. 1. c.54. y Anto. 1. p.ti. 8. c. 1. §. 36

50 No menos ilustre fue la pelea de santa Ines (que san Ambrosio cuenta) que viniendo de la escuela la vio el hijo de Sinfronio Prefeto, y aficionado a ella la solicitò y persuadio a que se casasse con el, prometiendole riquezas inestimables: pero ella respondio, Vete de aqui pasto de la muerte, incentiuo del pecado, que ya yo estoy preuenida por otro esposo mejor que tu, cuyo padre no conoce muger, y cuya madre es virgen: al qual siruen todos los Angeles de cuya hermosura el sol y la luna se marauillan, cuyo olor y fragrancia resucita los muertos, a este amo yo, y a el guardare mi fee y lealtad. Oyendo esto el moço deshonesto cayò enfermo y sabiendolo su padre mando llamar a Ines, y mandole que se casasse con su hijo, y sino que la lleuassen a la casa publica, y como la mandasse el tirano desnudar, crecieronle los cabellos de manera, que la cubrieron toda: y entrando Ines en el lugar torpe, luego fue cõuertido en casa de oracion, porq̃ vn Angel aparecio y la recibio en su amparo, y clarifico todo el aposẽto, y como entrassen dẽtro los deshonestos mãcebos para burlar della,

della, luego el Angel la vistio de vn vestido q̃ traxo del cielo, y ellos viendo esta gloria se arrodillauan y orauã y se salian: pero el hijo del Prefeto, oyendoles lo q̃ dezian, hizo burla dellos, y entrò temerariamẽte, y como viesse la luz del cielo, no hizo caso della, y queriendo tocar deshonestamente a santa Ines, el demonio lo ahogò y cayò muerto en el suelo. Veen lo sus compañeros, dã bozes, viene el sucesso a noticia de su padre, el qual acudio luego lleno de dolor, y llamando de encãtadora a santa Ines: ella cõfortaleza respõdio q̃ el demonio a quien el seruia lo auia muerto: dixo el Prefetò, en esto lo veremos, si lo resucitas: entonces dixo la santa, aunque vuestras obras lo desmerecen: pero tiempo es de mostrar quien sea mi Dios, y resucito al moço: el qual salio dando bozes, y diziẽdo, Todos los templos de los Dioses son cuevas de demonios, que no pueden ayudar a los mortales, solo el Dios de Ines es verdadero. Oyẽdo esto los sacerdotes d̃ los Idolos comouidos en odio y rauiosa ira contra santa Ines, pusieron vn gran fuego para la quemar, y no pudiendo la mataron a cuchillo.

Santa Lucia Virgẽ y martir.

51 De santa Lucia dize Beda, y Adon, que como el tirano la mandasse adorar los idolos, ò ir al lugar publico de las malas mugeres (porq̃ auia dicho que el Espiritu santo biue en los santos) dixo el tirano, Yo hare q̃ huyga de ti el Espiritu santo, lleuandote al lugar publico: ella respondio, Si me forçares, no me quitaras el Espiritu santo, porque no se va, sino de quien le quiere echar de si: y como la quisiessen lleuar hizo la el Espiritu santo immobil: demanera que con muchos pares de bueyes, y con maromas no la pudieron mouer: y dixo el tirano, El demonio te ayuda, ella respondio, Mas quisiera el demonio

Universidad de Deusto
Biblioteca

q̃ fuera yo a pecar, que no que estuuiera immobil, por tanto hombre loco conoce que el Espiritu santo es el que obra en mi esta marauilla.

San Christoual Aquilin. lib. 6. c. 35.

52 Como el tirano no pudiesse hazer q̃ san Christoual negasse la Fé, dieronle consejo que mandasse traer mugeres deshonestas para hazerle pecar, y dellas seria vencido y Dios huyrá del, hizolo assi: pero S. Christoual viendo el peligro grande de la pelea, conuirtiose a orar al Señor, y fue todo el aposento clarificado con luz del cielo, y cayeron las mugeres en el suelo como muertas, y san Christoual las leuantò, esforçò: y conuirtio, y recibieron martirio confessando a Christo.

Blidequilde y Faraõ Obispo Anton. 1. p. tit. 13. c. 6 §. 1. y Aquili. lib. 6. c. 117.

53 Faraon era casado con Blidequilde hermosissima muger, y como le hiziessen Obispo, ella entrose en vn monesterio, y vn dia fue Faraon tentado de boluer a su muger, y embiola a llamar con instãcia, diferentes vezes: y viẽdo la muger que no se admitian sus escusas, y sintiendo la determinacion del obispo cortose los cabellos, y vistiose de cilicio de pies a cabeça, y llorando fue alla, y como la viesse Faraon tan disfigurada, y llorando, compungiole Dios y dexola boluer, y assi la industria de la santa muger, cuitò el pecado del obispo.

Vulstano Arçobispo Surio to. 1.

54 A Vulstano Arçobispo, como vna muger de su obispado le prouocasse a su torpe aficiõ, no lo huuo dicho, quando le dio vna tan grande bofetada, que todos la oyeron, y dixo, Vete de aqui laço infernal. Tal era el odio que tenia contra este vicio.

Sisinio Abad el patrũ. c. 136.

55 Sisinio Abad estando cantando sus psalmos entrò vna muger en su celda, y se començo a desnudar, prouocandole a pecar, y el estuuose quedo, y prosiguio cõ sus psalmos y acabados fuese a ella y le dixo, Di muger, por que heziste esto? respondio, Tenia hambre, y el le dio de

de comer, y le dixo, Embiame a pedir la comida de cada dia, que yo la proueere a trueco de que no te põgas en peligro de pecar.

§. III. De las vitorias que los Santos alcançaron con el fauor del Señor.

S. Leon Papa Aquili. lib. 4. c. 76

56 Aunque en lo sobredicho se veen las diligencias de los santos: pero para nuestra edificacion conuiene mostrar, como se huuieron industriosamente, en la victoria deste tã vniuersal vicio. S. Leõ Papa dando la comuniõ a vna muger, la toco en el rostro; y sintio vna muy vehemente tentacion, y se cortò la mano, y como murmurassen muchos dello, fue a nuestra Señora, y le rogo que le restituyesse su mano, y la Virgen piadosissima se la boluio sana como antes la tenia.

Gulielmo Obispo. Surio. tom. 4.

56 De Gulielmo Obispo Briocense se cuenta, que como fuesse muy hermoso, vna muger que traia pleyto con ciertas personas (por tener al obispo fauorable) se fue a el y se le ofrecio, y como el entendiesse lo que la muger le queria dezir, respondio, Miserable muger, Sacerdote de Dios soy, y asiendo el roquete con los dedos (como quien le sacudia el polvo) le dixo y pastor tuyo soy, que perdicion tuya es esta? y riñendola mucho, fue auergonçada y corrida.

S. Edimundo Arçobispo. Surio tom. 5.

58 San Edimundo como fuesse virgen y muy hermoso, andando visitando su obispado se le aficiono vna muger que lo hospedo en su casa, y haziale señas, y el riñola, y como perseueraſse dissimulo con ella, y dixole que se entrasse en vn aposento y se acostasse en la cama, y sacando vna diciplina la açotò muy bien: pero de tal manera que por sus oraciones

Universidad de Deusto
Biblioteca

nes le infundio Dios a la muger castidad, y dezia ella despues que nunca mas auia tenido tentaciones deshonestas.

Margarita Virgen.

59 De Margarita hija del Rey de Vngria dize la historia de san Francisco, que como huuiesse entrado monja, vn dia vino fama que venian los Moros sobre la tierra, y començarõ las monjas a dezir que hariamos si los Moros se apoderassen de la tierra, y nos quisiessen hazer fuerça? dixo ella, Yo cortarmeia los labios y narizes, y como me viessen tan fea, o me matarian, o me dexarian.

De Vrsicio Presbytero. San Greg. lib. 4. c. 11.

60 Vrsicio Presbitero estando ya ala hora de su muerte, llegose vna religiosa muger à ver si era muerto, y llego su rostro junto a la boca, para ver si respiraua, y sintiolo el santo, y dixo, Quitate alla que aun todavia biue la centella, no estan seguras las pajas junto a ella, y luego començo a dezir, Bien sean venidos mis señores los santos Apostoles san Pedro, y san Pablo: y desta manera murio que aun hasta este tiempo guardan los santos su diciplina en el rigor.

Sara Abadessa Vitis patrum.

61 Sara Abadessa tuuo doze años tentaciones vehementissimas, de vn demonio que la perseguia con este vicio, y nunca rogò al Señor le quitasse la tentacion, sino que la diesse vitoria contra ella.

Hipericio Abad y vn monge: Ibidem.

62 Tambien se dize del Abad Hipericio que dixo a vn dicipulo suyo (que padecia grandes tentaciones deste mesmo vicio,) Quieres que ruegue al Señor, que te quite esta tentacion: respondio el monge, No, sino que me de vitoria contra ella: entonces entendio Hipericio, como andaua en verdad el mõge, y se alegrò mucho dello.

Roberto Casadey. Sur. to. 1.

63 Roberto Casadey, siendo niño nunca le pudierõ hazer

hazer tomar los pechos de vn ama que lo criaua, y buscando los padres la causa, no hallaron otra sino que era mala muger, condenando el niño con la obra (desde entoces) este vicio, y assi guardò el perpetua virginidad.

La madre de Chrisostomo. Surio tom. 1.

64 Surio en la vida de san Iuan Chrisostomo, cuenta q̃ su madre quedò biuda y moça con solo vn hijo, q̃ fue Chrisostomo, y determino firmemente dos cosas. La primera de nunca admitir aficion en su coraçon de hõbre ninguno, y no se casar. La segũda, de criar su hijo para Dios, cõtentãdose de tal fruto, y con saber regir su casa.

Sincletice Abadessa. Vitis patrum.

65 Sincletice Abadessa, dezia a los monges, Nuestra castidad no ha de ser como la de los seglares, los quales aunque la guarden: pero con visitarse y mirarse, y tratarse, padecen en la castidad muchos daños y escandalos, pero la nuestra ha de huyr mucho de todas estas cosas, y ponerse en seguro.

De vn preso y su muger el Pratum Espiritual cap. 189.

66 Como estuuiesse vn hombre preso en la carcel, tenia vna muger hermosa, y estaua ella llorando y entrò vn hombre rico, y viola llorar, y dixole, Porque lloras? respondio, Porque no tẽgo que dar de comer a mi marido, ni como librarle de la carcel: dixole el rico, Haz lo que yo quisiere, y yo sacare a tu marido de la carcel y osdare de comer: ella respõdio, La muger no es señora de su cuerpo, sino el marido, yo se lo dire: y dixole lo que aquel hõbre queria: respondio el marido, Corre hermana, y dile, mas vale morir de hãbre en la carcel q̃ ofender a Dios. Y à caso estaua alli preso vn ladron (q̃ otro dia le auian de justiciar) el qual vio lo que auia passado con el rico, y fue tan edificado y compungido q̃ llorò sus pecados, y llamò a la muger, y dixole, Anda señora y en tal parte hallaras vna olla grande, q̃ tengo escõdida llena de dinero, tomalo, y saca a tu marido de la carcel,

y biuid

Universidad de Deusto
Biblioteca

y biuido de lo demas, y assi Dios los socorrio, porque guardaron castidad, y el ladron fue compungido, y emendado:

Macario y Hilarion Sur.to.5. y Vitis patrum.

67 Como vn sacerdote viniesse a Hilarion para que le sanasse, porque estauan sus carnes comidas desta peste, nunca le quiso sanar hasta que jurasse, que no bolueria mas a hazer el oficio sacerdotal, porque juzgo ser indigno dello, quien tan deshonestamente auia biuido: otro tanto se cuenta de Macario Abad, que hizo con otro.

De santa Brigita y su donzelle. Sur. tom. 1.

68 Santa Brigita Virgen tenia consigo tres donzellas, y vna dellas se aficionò a vn mancebo, y teniendo concertado de salir vna noche con el a cierta hora, oraua santa Brigita, y reuelola Dios lo que passaua en su casa con aquella donzella, y llegada la hora quando auia de yr al lugar concertado, començò a turbarse el animo de la donzella, y como tuuiesse costumbre de orar oraua en su coraçon q̃ la librasse Dios, y fue a encender lũbre, y entretãto inspirole Dios vn buen cõsejo, de quemar los dedos de sus pies para vencer al deleyte cõel dolor, y con esto se detuuo y no fue adonde la estaua aguardãdo el mãcebo: y cõpungida se arrepintio de su pecado, y dixolo a su señora, ella respõdio, Ya se tu tentacion, y porq̃ peleaste varonilmente, y quemaste tus pies, Dios te sana dellos, y el fuego infernal ni aqui, ni en la otra vida te dañara, y assi fue sana la donzella en el cuerpo, y en el anima, desde aquella hora.

Sireno Abad: Vitis patrum.

69 Sireno Abad con la diligente oracion alcançò la castidad y vino el Angel del Señor, y le abriò con vna nauaja el costado, y le sacò vna hebra encendida de sus entrañas, y le lauo todos sus interiores, y se los compuso bien: y desde entonces nunca jamas sintio

sintio tentacion de carne, ni tuuo mal pensamiento.

Fquicio Abad. S. Gregorio. libr. 1. c. 4.

70 A Equicio Abad las tentaciones de la carne le hizieron diligente orador, y por la oracion alcançò la castidad, y vino el Angel, y le hizo Eunuco: y desde entonces se sintio libre desta tentacion, y assi tenia cuydado del monesterio de monjas: y dezia, Ninguno se engañe con mi exemplo para tener cuydado de mugeres, porque sino tuuiere el don de la Castidad se pondra a peligro grande.

Helias Abad.

71 Paladio dize del Abad Helias, que tenia vn monesterio de mugeres de trezientas monjas, y començò a ser tentado de carne vehementemente, y saliose del monesterio llorando por el campo: y dezia, O saname Señor, o matame: y fatigado se sento y durmiose: aparecieronle tres Angeles, y dixeronle, Adõde vas Helias, y respondio, Huyo dela tentacion: y dixo el vno dellos y si te sanamos, cuydaras de las monjas? respondio que si: pues jura dixo el Angel por aquel que cuyda de ti, q̃ cuydaras tu delas mõjas y sanarte hemos, jurolo Helias, y los dos Angeles le asieron vno de los pies, y otro de los braços, y el tercero con vna nauaja le corto cierta cosa de sus entrañas, q̃ ardia, y le dixo, Has sentido prouecho desta cura? respondio, Mucho: y leuantose sano, y bolui oal monesterio, y tuuo quarenta años cuydado del, y nunca mas tuuo tentacion de carne.

Panufio.

72 Casiano refiere de Panufio, que asiendo vn dia vn tizon se quemò vn dedo, y dixo, Como la lumbre me quema? y a la noche entre sueños, oyò vna boz, q̃ le dixo, No has apagado tu la cõcupiscencia, como te ha de dexar de quemar el fuego: y como pensasse sobre esto oyò otra boz que le dixo, Quãdo vos tengais tanta puridad, que estando acostadocon vna donzella hermosa,

y tenien-

Universidad de Deusto
Biblioteca

y teniendola en braços, no sintieredes mal mouimiẽto, entonces no os quemara la lumbre: y respondio Panufio, Mas quiero pelear con los demonios, que cõ tal virgen.

S. Martin Obispo. Seuero Sulpicio.

73 Esta pues es la castidad de Iosantos, la qual san Martin saliendo por el campo con sus dicipulos, la comparò con el campo muy florido que vieron, y despues encontrando con otro prado, que los bueyes auian pacido dixo, Assi son los casados: y despues toparon otro prado hozado de puercos, y dixo, Assi son los deshonestos.

Iuan Bueno Mantuano. S. Ant. 3. p. titr 14. ca. 13. y Aquil. lib. 11 c. 6.

74 Iuan Bueno Mantuano, como vn dia tuuiesse vna gran tentacion de carne, siendo nouicio, se puso entre las vñas y la carne vnas agudas cañas, y encontrò contra la pared, y se las hincò por las manos a dentro, y cayò como muerto en el suelo del gran dolor, y apareciole Christo y dixole, Bien começaste, bien acabaras, y sanole.

Benefrida virgen y martir. Surio. to. 6.

75 Iudoco hijo del Rey Alano se enamoro de Benefrida virgen, y vn dia de fiesta auiendo sus padres ydo a missa, y quedandose ella en casa se fue alla Iudoco, y le dixo su voluntad: ella viendose en tal aprieto, le dixo, Sientate Señor ay mientras entro dentro a atauiarme, y prepararme, y metiose dentro, y salto por vna ventana a la calle y fuese corriendo a la Iglesia, y los criados que quedaron a la puerta le dixeron a Iudoco, como se yua corriendo a la Iglesia: corrio el tras ella, y entrando dentro de la Iglesia alli delante de todos le cortò la cabeça, porque le auia burlado, entonces el Obispo Beunou (por cuyas oraciones auia nacido Benefrida) tomò la cabeça en sus manos, y fuese do estaua Iudoco, y dixo, Porque violaste la Iglesia y en dia de fiesta, y escan-

y escãdalizaste a todo el pueblo, y prouocaste a Dios a ira, ruego yo aora a Dios, haga en ti segun tus meritos, y cayò luego muerto en el suelo Iudoco, y desaparecio su cuerpo delante de todos, y como quedassen admirados, fuese el Obispo con la cabeça de Benefrida a su cuerpo, y tornosela a pegar, y resucito la virgen, y quedole vna señal al derredor del cuello, en testimonio del milagro, y conuirtieronse muchos viendo tan estraña cosa.

§. IIII. *De las caydas que muchos dieron con esta tentacion.*

De siete Obispos S. Greg. lib. 3 c. 32.

76 En el tiempo de Constantino Magno, siete Obispos, que estuuieron en el Concilio Niceno, padecieron por el testimonio de la fee persecucion, y dieron ilustre testimonio della, y les cortaron las lenguas, pero no por esso dexaron de hablar como de antes: y porque vno dellos cayò en fornicacion, perdio el don de la gracia de hablar sin lengua.

Gerardo monge: Aquil. lib. 9. cap. 45.

77 Gerardo se aficiono a vna hija de vna ama suya, y como estuuiesse ya determinado de pecar con ella, lleuola a biuir a su casa, y vn dia pusose a pensar si lo haria, o no, y orando se determinò de lo hazer, y tornò a mirar a la que antes tanto le auia agradado, y le parecio muy fea, y entendio como a los ojos carnales, parece hermoso lo que es feo, y quantos engaños haze la cupiscencia sobre esto, y echola de su casa sin tocar a ella, dandole con q̃ tomar estado, y fuese luego el al monesterio a ser monge.

Roberto Rey de Francia.

79 Lipomano dize, q̃ Pedro Damiano refiere de Roberto Rey de Francia, que se casò por aficion y sin dispensacion

penſacion con vna parienta ſuya, y tuuo en ella vn hijo que tenia vn cuello de ganſo muy grande, y afrentaronſe todos los nobles de Francia deſte monſtruo, y juntaronſe los Obiſpos, y excomulgaronle, y obligaronle que dexaſſe aquella muger, y tomaſse otra legitima, y aſsi lo hizo.

Augencio Abad. Suri. tom. 5.

79 Augencio Abad exortando vnas monjas dixo, deſpues del voto hecho a nueſtro Señor, ya el pecado no es como el delos ſeglares: porque vna coſa es romper la tunica de vno, o la purpura del Rey, ò ofender la imagẽ de vn particular, o la de vn Emperador, y no es igual el hurto del vaſo ſeglar, o del ſagrado, y aſsi las monjas purpura ſon de Chriſto, que no es licito veſtir nadie.

Nicolao Chriſtiano S. Ant. 1. p. tit. 6. c. 9. §. 1. y Aquil. lib. 1. c. 8.

80 Vn Chriſtiano llamado Nicolao, fue vn dia a pecar con vna muger, y lleuaua conſigo los Euangelios en el ſeno, y eſtando pecando dixo la muger, Di hombre que coſas tan marauillosas ſon las que veo, que eſtan ſobre ti? y al derredor de ti? y aduirtiendo Nicolao que traìa los Euangelios conſigo, compungido fue a ſan Andres llorando, y dixole lo que paſſaua: y que le quitaſse la tentacion y mala inclinacion que tenia a eſte vicio, y le impuſo ſeis meſes de penitencia, y ayùno, y ayudole el a ayunar: y aſsi le alcançò caſtidad.

Caſo prodigioſo.

81 En vitis patrum ſe cuenta en la vida de ſan Simon Stiliſtes, que vn hombre ſe aficiono a vna muger, y acontecio que murio la muger, pero era tan grande la aficion que la tenia, que miro bien do la enterrauan, y de noche fue a ſu ſepulcro, a pecar con ella, y en entrando ſubitamẽte fue ligado de Dios, y hecho ſordo y mudo, y le tuuo Dios deſta manera quarenta años

años, para eſpanto del mundo y eſcarmiento de los adulteros.

Elena Emperatriz. Rufino.

82 Eſtas ſon obras del demonio en poner en nueſtro coraçon (que es lugar ſagrado donde Dios habita) ſealdades tan eſpantoſas, para vituperio de nueſtra Chriſtiandad, como cuenta Rufino de Elena madre de Cõſtantino, que buſcando la ſagrada cruz en Ieruſalem, hallò q̃ los Gentiles, auian pueſto vn idolo de Venus enel Caluario, y otro de Cupido, en el portal dõde Chriſto auia nacido, para que yendo los Chriſtianos alli a orar pareciesse que adorauan los Dioſes de las gentes: pero ella hizo ſe purgaſsen los lugares ſagrados de tales fealdades, y aſsi deuemos noſotros en nueſtros coraçones, quitar ſemejantes fealdades, para que biua Dios en ellos, no contentandonos con ſolo lo interior, ſino cõ lo exterior juntamente, ſin lo qual no ſeremos libres de pecado y cayda por el eſcandalo.

Pecado de los antiguos.

83 Los males que deſte vicio ayan nacido y los caſtigos que Dios nueſtro Señor aya hecho por el, nos enſeñaran a le huyr: por eſte vino el diluuio, y perecio caſi todo el mundo, porque toda carne auia corrompido ſu camino: por eſte fue Sodoma y las cinco ciudades quemadas, quedando infames por la diuina ſentencia: por eſte Sichen y ſu ciudad fue paſſada a cuchillo: por eſte Amon hijo de Dauid fue muerto por ſu hermano: por eſte fue Dauid caſtigado grauemente de Dios, y permitio Dios, que porque el tomò a Vrias ſu muger, aſsi ſu hijo Abſalon pecaſse con ſus madraſtras, mugeres del meſmo Dauid: por eſte pecado murio Holofernes, y los ſiete maridos de Sarra fueron ahogados por Aſmodeo: y por el los viejos de Suſana perecieron: y Salomon puſo macula en ſu gloria por las mugeres, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

cayò en idolatrias, y se duda de su saluacion: y el pueblo de Dios pecò con las Amonitas, y ellas les hizieron caer en idolatrias adorando sus Dioses: y Finees començo a matar a los adulteros y assi murieron muchos, y se cumple bien lo que la santa Escritura dize, que por la hermosura de la muger han padecido muchos.

Eccle. 9.

De los hijos de Iacob.

84 Entre los doze Patriarcas hijos de Iacob, se hallò este vicio, y fue castigado, porque Ruben primogenito pecò con vna de las mugeres de su padre: por lo qual le alcançò la maldicion que no creciesse en generacion, y assi de los doze Tribus de ninguno huuo menos posteridad que deste: porque pecò contra el matrimonio: y Ioseph acusò a sus hermanos de vn pecado pessimo, el qual los Doctores dizen auer sido contra naturaleza: y Onan hijo de Iudas pecaua grandemente derramando la semilla, porque no huuiesse generacion, y castigolò Dios en la muerte.

Gene. 28

Iudas Patriarca.

85 Pero el mesmo Iudas Patriarca pecò con Tamar su nuera, y como no la conociesse por estar dissimulada, y entendiendose despues q̃ estaua preñada, la mãdò matar, assi ay muchos que aman ellos este pecado, y le cõdenã en otros: en lo qual se vee quãta diferẽcia ay de juzgar, quãdo està el coraçõ libre del, o quãdo cautiuo.

Niños que engendraron.

86 De todo lo qual se sigue quan poderoso vicio sea este contra el linage humano, y quan vniuersal, no perdonando a viejo ni moço: por lo qual dixo san Geronimo en la epistola a Vital, que Salomon de diez años engendrò a Roboan: y san Gregorio en los dialogos dize, que vn muchacho de nueue años engendrò vn hijo en vna ama que le criaua: y Alberto Magno en el quarto libro, dize, que conocia el vna muchacha de nueue años que

que pariò vn niño, donde consta quã tẽprano comiença este vicio a reynar en los hõbres, y quan tarde se vẽce.

§.V. *De los remedios contra este vicio tan peligroso.*

Casiodoro.

87 Casiodoro sobre S. Mateo pone seis remedios cõtra este vicio. El primero, es la oracion. El segundo, tẽplãça en comidas y beuidas. El tercero, la diligencia y trabajos contra la ociosidad. El quarto, la aspereza de los vestidos. El quinto, la fuga de las ocasiones, y apartamiẽto de los sentidos y del pensamiento. El sexto, la humildad, porque suele Dios despreciar la castidad del cuerpo, quando el anima esta sucia con la soberuia: de la qual dixo san Agustin, Oso dezir, que si eres soberuio, y casto que conuiene que caygas y pierdas la castidad, para que sanes de la soberuia.

El Abad Moyses; Vitis patrum.

88 El Abad Moyses solia dezir, por quatro cosas se sue le engendrar en nosotros la pollucion corporal, o por el abundancia de la comida y beuida, y para esto sirue la templança y sobriedad, o por el mucho sueño, y assi las vigilias y oraciones son remedios contrarios a este vicio, o por el ocio y negligencia contra la qual milita la diligẽcia y trabajo, o por el ornato de los vestidos, y assi es necessaria la modestia en ellos, y la aspereza, para penitencia y humildad.

Vn mõge: Ibidem.

89 Pero la diligencia y trabajos, quanto valgan para contra este vicio, parte esta dicho de la diligencia: y de Vitis patrũ se refiere, q̃ como a vn hermano monge le viniesse vna tẽtacion, q̃ le dezia, casate (y era ollero) hizo d barro vna como muger, y otros como hijos, y dixose a si mesmo, Ea q̃ya tienes muger y hijos, cõuiene

q̃ trabajes,e impusose doblados y mayores trabajos de los que tenia antes,y con ellos vencio sus tentaciones.

S.Francisco. 90 De san Frãcisco se cuẽta en su historia, q̃ le vino el mesmo pensamiento de casarse, y como fuesse invierno,y neuasse hizo vnas pellas de nieue,vna mayor que las otras,y dezia, Esta es la madre, estotros los hijos, y desnudandose acostauasse entre ellas para apagar las llamas de la concupiscencia.

De Amonio mõge: Aquili.lib. 10.ca.109. y S.Ant.2. p. tit. 15. c 8.§.5. Va mõge: Vitis patrum. 91 Amonio monge tenia puesto a la lumbre vn hierro ardiendo para quando le viniesse tentacion quemar sus carnes con el,para q̃ con vn fuego se apagasse otro, y le temblauan las carnes siempre que passaua por jũto a la lumbre,mirando los dolores que alli solia recebir.

92 Vn monge tenia vna tentacion continua de la memoria de vna muger,que auia visto en el siglo,y vn dia yendo el despensero a la ciudad,la vio enterrar: y buelto al monesterio, refirio a los monges todo lo que auia passado,y oyendo esto aquel monge, procurò ir a la ciudad con el despensero,y en el camino le dixo,muestrame la sepultura de aquella muger,y como se la mostrasse abriola,y en el cuerpo ya hediondo reboluio vn paño,y le ensucio cõ aquella sangre corrupta,y boluio se a su celda, y quando el demonio le traia la figura de aquella muger,sacaua el paño sucio y mirauale,y olialo,y dezia, Toma hartate desta abominacion: y desta manera vencia su tentacion.

S.Ausberto. obispo. 93 Vale tambien la oracion,y assi oraua san Ausberto,diziẽdo, Quitame Señor el veneno del deleyte,porq̃ ciertamente este enhechiza a los hombres, y quando esta inficionado el hombre con el,està en peligrosa disposicion.

S.Antonio de Padua. 94 Tambien se dize en la vida de san Francisco q̃ vn frayle

frayle era tentado deste vicio, y se vistio el abito de S. Antonio de Padua,y fue luego libre de la tentacion.

Santo Domingo. 95 Otro sacerdote beso la mano al bienauenturado santo Domingo,y sintio salir del vn suauissimo olor,y desde entonces se le quitò la tentacion.

De Mederico Abad: Aquili.lib. 8.c.15. 96 Otro se vistio el cilicio de Mederico Abad,y fue sano de las tentaciones de carne, y salio del el demonio dando bozes.

Fray Gil. 97 Otro dixo a fray Gil, como era tentado deste vicio, que q̃ haria? y respondio, Di si te viniesse el perro a morder,que harias? respondio darle ia con el palo,y no me llegaria a el: assi pues dixo fray Gil haras tu, sacudele con la señal de la cruz,y huye quanto pudieres, y seras sano,y yo rogare a Dios por ti, y assi le alcanço remedio. Otro casado le dixo, Yo con mi muger me contento,respondio fray Gil: Tambien podrias emborracharte con el vino de tu cuba,como con el ageno: dando a entender que puede suceder este vicio de muchas maneras entre marido y muger: y assi conuiene tener mucho recato en el vso del santo matrimonio.

De Demostenes. Filo.S. Anto. 1 p. tit. 4. c.1.§.17. 98 La fealdad tãbien del vicio, y la tristeza q̃ trae consigo à la cõciencia despues de auer pecado, quando se quita la passion suele ser motiuo para lo euitar, y assi dixo Demostenes viẽdo a Layde ramera, quanto? quãto? ella respondio q̃ le auia de dar mil reales: respondio el, No compro yo tan caro la tristeza q̃ he de tener despues, porque ay cosas que no parecen bien, sino quãdo està presente la aficion, y quitada se desprecian.

S.Geronimo, y san Francisco. 99 Pero si todos los remedios tomares, y no huyes quando no ay necessidad de tratar gentes peligrosas, caeras sin duda ninguna, porq̃ mas seguro es estar entre fuegos, q̃ no entre mugeres: como dixo S. Frãcisco,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y san Geronimo: Mas conuiene huyr, que acometer en este vicio: mas seguro es tenerse vno por flaco, que no querer parecer fuerte, porque la muger es ponçoña q̃ mata, por todos los sentidos: pero esta es la flaqueza humana, y fragil condicio̅ del hombre, que no cree hasta que ha caydo.

Conferencia de quatro frayles

100 En la historia de san Francisco se dize, q̃ tuuiero̅ vn dia vnas conferencias, quatro frayles. El primero, fue fray Simon, y dixo, Tãta es la fealdad deste vicio, q̃ aun los que le aman buscan lugares escuros para no ser vistos. El segundo, fue fray Rufino, y dixo, Quando yo tengo algunas tentaciones, echome en el suelo, y alli lloro y oro a Dios, hasta q̃ me sana: y despues leuantome. El tercero, era fray Iunipero, y dixo, Quando yo siẽto entrar esta ruin gente por los arrabales de los sentidos, corro y entrome dentro de la ciudad, y cõuoco toda la gente de Dios, y cerradas las puertas atrãco bien, y quãdo llaman a la puerta, digoles, Ya la puerta esta cerrada, no podreis entrar aca, y ellos como veen q̃ no les abro se van y cessan de llamar. Entonces dixo fray Cil, q̃ era el quarto, yo me atengo a fray Iunipero, porque este demonio q̃ tiẽta los hõbres deste vicio, es vno de los atreuidos soldados de todos los del infierno, y assi es mas seguro huyrle, que aguardarle, y tiene esta propiedad, que haze a todos sus seruidores ser como escarauajos, que siempre andan entre inmundicias.

S. Augustin doctor

101 Posidonio cuẽta de S. Augustin, q̃ por esto no queria biuir con su hermana, por q̃ dezia, aunq̃ no aya sospecha de biuir con las parientas, pero puede la auer de las q̃ vienen a visitar a las parientas, y dezia, Malo es mirar las mugeres, peor tocarlas, y tanto mas, quanto con mas sentido se toca su conuersacion: y assi nunca quiso

quiso hablar a muger ninguna, sin grãde recato, y que sus clerigos estuuiessen presentes por euitar sospechas.

De S. Bernardo Surio. to. 4.

102 De san Bernardo se lee, que viendo el peligro q̃ tenia por ser hermoso, determinò huyr el mundo, y las ocasiones de mugeres, pero su fuga fue con gran discrecion acompañada, porque yendo vn camino antes de ser frayle, llegaron vn dia a vn meson, y la mesonera se aficiono del, y le hizo cama a parte, y estando durmiendo todos se le fue a la cama, y como la sintiesse comença a dar bozes, diziendo, ladrones, ladrones, y como se leuantassen a los buscar, la muger huyò y se escondio, pero boluio otras dos o tres vezes, y siempre clamaua Bernardo, ladrones, ladrones, y ella se huia, y a la mañana quando se fueron, dixeronle los compañeros que ladrones eran aquellos de a noche? respondio, Ladrones eran, que querian robar la castidad.

Edimundo Surio. tom. 5.

103 Conuiene huyr no solo el trato con las tales personas, pero el recebir dones, y assi embiaua dones a S. Edimundo, vna muger que estaua aficionada a su hermosura, y como vn dia tuuiesse el santo desto escrupulo, preguntole si su marido sabia que los embiaua, y como dixesse que no, nunca mas los quiso recebir: y siẽdo ya de edad, vsaua el santo de vn aspero cilicio, y de noche tambien se ponia cilicio en las manos, y en el cuello, porque no huuiesse parte en su cuerpo que no gozasse del santo remedio.

Viejo: Vitis patrum

104 Como vn viejo estuuiesse enfermo, fuese a la ciudad a curarse y corole vna virgen, y dezian despues q̃ auia pecado con ella, y dixo el viejo, quando yo muriere plantad mi bordon, y si floreciere creed q̃ no cay, y sino floreciere, dezid lo q̃ quisieredes: tal remedio fue necessario tomar para quitar el escandalo que auia por

Universidad de Deusto
Biblioteca

lo qual dezia vn varon muy sieruo de Dios, muy docto y muy prudente, no trateis con mugeres, porque o aueis de caer, o tener graues tentaciones, o aueis de ennegrecer la fama, o aueis de perder mucho tiempo impertinentemente con ellas.

Conon Presbitero enel patrũ Espirituale.c.3.

105 Vn solo caso hallo, donde es licito y conueniente tratar con alguna, o algunas mugeres, yes quando la estrema o vrgẽte necessidad compele para ello, como quando san Atanasio se escondio en casa devna virgẽ: y quãdo por el oficio del Sacerdote cõuiene dar les los santos Sacramẽtos, como acontecio a Conon Presbitero, que como el Obispo le huuiesse puesto para bautizar, queria dexar el oficio por las grandes tentaciones que padecia bautizando mugeres, y apareciole S. Iuan Baptista, y le dixo, Perseuera y pelea que assi te conuiene, y yo te quitare despues la tentacion: vn dia traxerõle a bautizar vna donzella, ya grande y hermosa, y de que la vio fue tentado vehementemente: y tomò su mãto y fuese huyendo, y apareciole san Iuan y le dixo, Donde vas hermano? respondio, Quitate alla, dizesme que me quitaras la tentacion, y no me la quitas, y aora estoy peor que antes, No quiero mas bautizar: y detuuole san Iuan, y dixole, Ciertamente a ti te conuenia mucho perseuerar, y pelear contra esta tentacion: pero pues no quieres, ven aca, y hizole la señal de la cruz, y sanole, y nunca mas tuuo la tẽtacion, y assi boluio a su oficio: demanera que en tales casos licito es y conueniẽte tratar con gentes.

San Metodio Obispo.

106 Esta es la virtud de la castidad, que tantos combates tiene y tan pocos la alcançan perfetamente, La qual en el parayso guardaron Adan, y Eua: como refiere Abulense sobre el capitulo quarto del Genesis, que san Metodio

Metodio tuuo reuelacion dello, y despues de echados del Parayso, se començo a hazer la generacion, de donde salio aquella celebre sentẽcia de san Ambrosio: Las bodas hinchẽ el mundo, y la virginidad el Parayso, y assi la religion tiene figura del parayso, porque en ella se trata de reduzir al hombre, que ha sido pecador a la innocencia de aquel estado, quanto es posible en esta vida.

Castidad de los animales.

107 Las aues y animales en alguna manera nos enseñan a guardarla, como las Tortolas que no conociendo segundo compañero, enseñan la castidad vidual: y del Elefante se lee, que tiene verguença de cometer este acto, donde puede ser visto, y lo mesmo se dize del Camello: tãbien se lee del Cauallo castiço, y del Camello que nunca se llegan a sus madres, finificando la reuerencia natural que se les deue, y todas las bestias tienen tiempos diputados para el vso deste deleyte en orden a la generacion; solo el hombre es desreglado. Y de la Abubilla q̃ tiene las plumas hermosas, vemos que siempre anda entre inmundicias, en lo qual representa a los que se componen para sus torpedades. Bienauẽturados los que son limpios de coraçon, y de cuerpo tambien, porque quien tal riqueza tiene gran cosa ha alcançado de Dios.

Devna virgen mõja el Patrũ espirituale.c.6.

108 Como a vna virgen monja se le pusiesse vn moço delante cada dia, que salia de su casa, le llamò, y dixo, por que me persigues? respondio, porque estoy aficionado de ti: ella dixo, y que te ha parecido bien de mi: el respondio, Tus ojos robaron mi coraçon: ella tomò vn cuchillo: y sacoselos, y dixo, Si estos amas, tomalos y dexame: y compungido el moço se entrò en vn monesterio, y fue probatissimo monge: y santa Petronila

alcançò

alcançò por oracion de Dios, morirse antes que perder su virginidad, *Ne se pollueret maluit illa mori.* Aquili.lib.5.c.69.

Cap. IX. De la Pobreza de espiritu y renunciacion.

Como la codicia milita, contra el espiritu.

1 DEspues de la templança y castidad, se sigue la pobreza de espiritu contra la auaricia, que es el mayor laço de todos los del mũdo, como san Pablo dize de los que quieren ser ricos que caen en el laço del demonio: y el mesmo san Pablo le llama seruidumbre de los idolos, porque da fuerças, y sirue a todos los vicios, especialmente a la soberuia, y a la luxuria, y assi es rayz y tronco, do estan enxertos todos los vicios: por esto Christo nuestro Señor puso la pobreza de espiritu por primera bienauenturança y fundamento de la vida espiritual, porque quien esta preso de la codicia en las cosas de la tierra no tiene fuerça para subir a las cosas celestiales, como dize san Ambrosio, porque por la codicia està atado a las cosas inferiores: pero si fuere libre por la pobreza espiritual, entonces podra subir a las cosas espirituales, y assi se les promete el reyno de los cielos, a los que desprecian las cosas terrenas.

1.Tim.6.

Galat. 5.
Epes. 5.

Lib. 5. sobre S. Lucas.

Quan necessaria sea para la vida espiritual la pobreza.

2 De lo qual se sigue quan necessaria sea la pobreza de espiritu para la vida quieta de la imitacion de Christo, assi lo dixo el Señor, Sino renunciaredes todo lo q̃ posseys, no podeis ser mis discipulos: y en otra parte dixo à aquel mancebo rico, Si quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y ven y sigueme: porque ninguno puede seruir a dos señores: y assi no puede seruir a Dios, y a las riquezas, porque todas las

Luc. 14.

Mat. 19.

Mat. 6.

las fuerças son necessarias para seruir y amar a Dios: y aun es necessario vltra desto, fuerça del cielo, y particular auxilio de Dios, para cumplir con la vida espiritual, luego diuidir las fuerças en los negocios del siglo, es falta que se hara a la vida espiritual: y assi dixo san Pablo, Ninguno que quiere pelear debaxo de la vandera de Dios, se embuelue en negocios seglares, quales son de familia y hijos y hazienda, y los que se casan estan diuididos y no se pueden totalmente emplear en seruirle, y porque las espinas ahogan el trigo, y no le dexan crecer (esto es la solicitud y cuydado de las cosas desta vida) y auiendo de luchar contra los espiritus malignos, necessario es estar desnudos, como dixo san Gregorio, porque si estamos vestidos con los desseos de la tierra, facilmente seremos derribados y vencidos, y si la puerta por do hemos de entrar es angosta facil cosa es de entender que no conuiene entrar cargados, con las cosas del suelo: y si hemos de subir por la escalera, no conuiene yr con tan graue peso, y harto haremos en subir desnudos: y Climaco dixo, Como el q̃ tiene grillos, aũque pueda dar algunos passos, pero mal y con dificultad, assi el que tiene afectos de mundo, es impedido a andar el camino del cielo, fino està libre dellos.

S.Tim.2.

Confirma se lo precedente.

3 San Pablo da otra razon, porque si los que corren en la carrera; para alcançar la corona que se marchita, se desnudan para mejor correr, quanto mas necessario sera desnudarnos nosotros, para alcançar la corona incorruptible de la perfecion: por esto refiere san Geronimo, que Crates Filosofo dezia, que no podian enstar juntas, las riquezas y virtudes, y nosotros (que seguimos a Christo pobre) queremos ir cargados:

1.Cor.9.

por

Universidad de Deusto
Biblioteca

por tanto las verdaderas riquezas son las virtudes, de las quales dixo el otro Filosofo, que consigo lleuaua el todos sus bienes, dado que en el despojo de su ciudad le auian tomado toda su hazienda, no teniendolos por bienes propios, sino agenos, y assi dixo Seneca, Oyeme huesped, desprecia las riquezas deste mundo, y regula tus costumbres segun Dios, y euitaras los sucessos de fortuna, y caminaras camino seguro de ladrones: y san Laurencio Iustiniano dize, El que desprecia las cosas terrenas, se pone en lugar seguro, porque no tiene de donde la fortuna le derribe, y no desseando nada, no tiene que perder.

De charitate. c. 1.

Como pueden todos seguir la pobreza.

4 Aunq̃ no todos puedan seguir esta renũciacion perfeta, porq̃ los q̃ tienen estado seglar de hijos y muger, tienen necessidad de juntar para ellos hazienda: pero en su modo tiene todos los Christianos obligacion, a tener la pobreza de espiritu en algun grado cõpetente, y circũcidar el coraçon de las codicias irracionales e injustas, y no poner el amor en las riquezas, de manera q̃ le impida a su saluaciõ: y si Dios le diere mas de lo q̃ tuuiere necessidad para su estado, q̃ lo tenga expuesto para los pobres, como el Señor dixo, Lo que os sobra, dadlo a los pobres, y entonces todo sera limpio: porq̃ como S. Gregorio dixo, No la hazienda, sino el afecto y codicia della, es la q̃ impide y estorua la saluacion: y esta renunciacion es la q̃ hezimos en el bautismo, del demonio y mundo y sus põpas, y a esta estamos todos obligados generalmente. Por tanto de aqui se sigue, que la pobreza de los seglares es no adquirir, ni tener algo cõtra conciencia: y dar limosna lo que sobra: de los clerigos es biuir templadamente del altar, y de los monges dexarlo todo por Christo.

Luc. 11.

5 Pero

5 Pero los que siguen el estado perfeto de la imitacion de Christo pusieron tres renunciaciones, como cõsta por Casiano en la colacion tercera que Panusio hizo, vna es de la hazienda, otra es de los vicios, codicias, y passiones del anima, y otra es vniuersal de todas las cosas, q̃ aunque sean licitas impiden a la perfeta consecucion de la vida espiritual: las quales insinuo Dios a Abraham, quando le dixo, Sal de tu tierra: Esta pertenece al dexar las posseſsiones della: y sal de entre tu parentela; esto es de sus costumbres y afectos de la vida passada: y la tercera, Sal de la casa de tu padre; esto es deste mundo corporal, y de las cosas que nos impiden a alcançar la perfecion: a la qual le combida, diziendo, Yvẽ a vna tierra que yo te mostrare, yte dare que la posseas. Estas tres renunciaciones, pone tambien san Iuan Climaco, en los tres grados primeros de su escala. El primero, es dexar las posseſsiones. El segundo, es dexar las posseſsiones y vicios: y el tercero es, dexar aun las cosas licitas deste mundo, para mejor alcançar las altas celestiales, y ser del todo peregrinos deste mundo, y cortesanos del cielo.

De tres renunciaciones, o tres grados de renunciacion.

Gene. 12.

Psal. 44. oye hija y vẽ: oluida la casa de tu padre.

6 Quan necessarios sean estos tres grados para la perfecion, consta del primero, ya se prouo al principio: y de la necessidad del segundo consta, porque que aprouecha renunciar la hazienda, sino se renuncian los pecados y codicias del anima: de los quales dize el Abad Daniel en la colacion quarta, Los que renunciarõ la hazienda y litigan despues por cosas menudas y pequeñas, su renunciacion es digna de menosprecio, porque no renunciaron las passiones y aficiones, sino que mudaron solamente la materia, de grande a pequeña: pero si la aficion que daña al coraçon se queda en el

De las necessidades destos tres grados.

anima

Universidad de Deusto
Biblioteca

anima, como sinara el coraçon, y llegara a la perfe-
cion.

Los males y peligros de la auaricia.

7 Pero veamos ya quantos males acarrea al anima la auaricia, y codicia, y quanto impedimento sea para la salud. El Señor dixo, Imposible es el rico saluarse: quie re dezir, es muy dificultoso: y san Chrisostomo dize, ser imposible la saluacion al que tiene codicia: pero el q̃ no la tiene y es rico, deste no se entiende ser dificulto so el saluarse: y por esto dixo el Sabio, que hizo marauillas y milagros el rico, en no se yr tras su dinero, y tras las inclinaciones a que mueuen las humanas ocupacio- nes. Y en otra parte dize, No estara sin pecado el q̃ se da priessa a enriquecer: y san Pablo, El que dessea ser ri- co cae en el laço del demonio: y san Pedro, que los que tienen exercitado el coraçon en auaricia son hijos de maldicion, porque la codicia haze que tengan sus animas en almoneda para las dar por qualquiera inte- resse que se le ofreciere. Todo esto se entiende de la codicia desordenada: pero el que dessea y procura lo necessario para su estado, no es la tal codicia viciosa: aunque Casiano en la colacion nouena, hablando de los religiosos monges, dixo, que dessear, o procurar lo que no es precisamente necessario para biuir, pertenece al cuydado del siglo, como si a vno le basta tanto para la sustentacion del dia, querer mas, es codicia superflua al que por razon de su estado es obligado a procurar la perfecion.

Eccle. 53.

Prou. 25. & Eccle. 12.

Galat. 5. & Ephe. 5. 2 Pet. 2

Los bienes de la pobreza de espiritu.

8 Pero la pobreza de espiritu, aunq̃ parezca q̃ causa afliccion a la carne, pero verdaderamente, la libra de grã des trabajos y cuydados, assi en lo adquirir, como en lo detener, y distribuyr, y la auaricia trae a los hombres fatigados, por mar y por tierra, en pleitos, y renzillas, en

en cuydados y tormentos: y sin comparacion causan mas penas y dolores, que plazeres. La pobreza, pues es la que desocupa el alma de todos estos inconuenientes, y la emplea en tratar de su saluacion, con perfecion: por lo qual dixo muy bien san Laurencio Iustiniano capitulo segundo de la pobreza, La pobreza es causa y entrada de la perfecion, es puerto seguro de las tem pestades del siglo, ayuda de la oracion, que no ocupa al alma en lo temporal, y es exortacion de nuestra pere- grinacion, porq̃ nos auisa que somos peregrinos, q̃ no queramos arraygar en la tierra agena: y assi es fundamẽ to de la quietud y sossiego, q̃ en la diuina cõtẽplacion se possee. Y en el capitulo quarto dize el mesmo, Perdi ste la hazienda, ojala perdiesses cõella la codicia: no te turbes q̃ porventura perdiste las riquezas, porq̃ ellas no te pierdã a ti: y al fin Dios escogio los pobres (ricos en fee y virtudes) para ministros de la conuersion del mũdo, como dixo Sãtiago: de los tales tiene Dios cuy dado, porque se desarraygan de la tierra, donde no auiã de perseuerar por biuir en el cielo para siẽpre jamas. Que mayor locura se puede pẽsar, q̃ atesorar ẽ la tierra en que no hemos de permanecer, y oluidarnos del cie- lo, do vamos a biuir por toda la eternidad!

Iacob. 2. Psal. 13.

De la auaricia de los religiosos. Casiano. lib. 3 c. 12.

9 La auaricia de los religiosos, suele ser en tres mane ras (como dixo Casiano) que vnos eran pobres en el siglo, y vinieron a la religion a ser ricos: Tal fue Giezi, que quiso valer, y poder con el Profeta, lo que no pu- do en el siglo. Otros ay que renuncian mal, no dexan- do todo lo que tenian, sino reseruando dello, co- mo hizo Ananias, y Saphira: otros ay que renuncia- ron bien, pero despues se boluieron a ello, como hizo Iudas: y d̃ todos estos tres sabemos el fin tã desdichado

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que tuuieron, por tanto tu que subiste a la cumbre dela vida cõteplatiua no te abaxes a tomar cosa dela tierra, que te estoruara la diuina cõtemplacion: y pues somos peregrinos deste siglo, no nos queramos auezindar en el, sino en Iacob nos arrayguemos, y en Ierusalem echemos rayzes de las virtudes, que son las riquezas verdaderas: no troquemos lo precioso por lo vil, que tal es la astucia de los demonios, que nos engañan: como arriba diximos auerse hecho con los Indios, que a trueque de cascaueles y espejuelos les tomaron su oro y su plata.

Remedios contra la auaricia. Casi. lib. 7 c. 6.

10 De los remedios contra este vicio dixo Casiano, q̃ la auaricia, es vicio fuera de nuestra naturaleza, no es como la gula y deleytes, que nos son naturales, y assi es facil de euitarla al principio, antes que entre en nosotros: pero despues de auer poseydo vn coraçon, dificilmente y a penas tiene remedio, especial en los viejos, porque con la vejez y necessidad crece: conuiene pues lo primero, no desseardexar ricos alos hijos, porq̃ esto haze tener auaricia, y porventura esto ha de ser ocasiõ de tu cõdenacion y de la de tus hijos: y el Sabio entre las vanidades del siglo cuenta esta en particular fatigarse vno por ser rico para dexar despues a hijos, q̃ ni sabe, si seran buenos, o malos, o lo gastaran bien o mal: y como dixo Seneca, quanto mas les dexares, tãto mas dessearan tu muerte. Lo segundo, mira q̃ la vida es breue, y el camino corto, no hagas grãde alforja pues basta pequeña. Grã pobreza es desear ser rico dixo san Agustin: porq̃ q̃ aprouecha tener el arca llena, y el alma y la cõciẽcia vacía: y assi la vida breue cõdena nuestros largos deseos. Acordemonos tãbiẽ de lo q̃ S. Geronimo dize, q̃ nos aprouechara la sabiduria de Salomon: la fortaleza

fortaleza de Sanson: las riquezas de Creso, ò la potencia de Octauiano, si al fin el alma se ha de entregar a los fuegos, y el cuerpo a la tierra, y los gusanos. Y si las riquezas te prometieren vida larga, y salud, y felicidad, mira como mintieron à todos quantos passaron, y veras que à ti no te guardaran mas lealtad, ni pueden: y al fin pide à Dios este don suyo de la pobreza de espiritu, porque no le hallaras en otra parte sino en Christo, que es remedio de todos nuestros males, y dador de todos los bienes.

Los exemplos d' los Santos, como se diuiden.

11 Porque los exemplos de los Santos grandemente incitan, y mueuen à su imitacion; assi conuẽdra confirmar todo lo dicho cõ ellos, tratando primero, quan libres fueron los Santos de la auaricia, y quanto amaron la pobreza que Christo les enseñò, por obra, y palabra. Lo segũdo, que edificacion dieron los tales exemplos. Lo tercero, quanto procura el demonio cautiuarnos con este su lazo, mayormente a los religiosos. Lo quarto, quantos daños y males acarrean a los hombres las riquezas, y la codicia dellas.

§. I. *Quan libres fueron los Santos deste lazo, y quanto amaron la pobreza que Christo enseñò.*

La pobreza de Christo. *Matt.* 19. *Luc.* 9.

12 Si quieres ser perfeto, camina luego, y vendè todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y buelue à seguirme, dixo el Señor. Y en otra parte: Las aues del cielo tienẽ sus nidos, pero el hijo del hombre no tiene adondè reclinar su cabeça. Esta pobreza que el Señor tanto persuadio por su predicacion, la obrò primero; naciẽdo en casa agena, sin genero de regalo, y muriendo desnudo en vna Cruz; y fueron los medios de la vida conformes

Universidad de Deusto
Biblioteca

à estos estremos. Y san Pedro siguiendo esta pobreza, quiso saber que fruto auia de conseguir; y para esto pre-
Matt. 19 guntò à Christo: Mira Señor, que hemos dexado todas las cosas, y seguidote, que sera de nosotros? A lo qual respõdio: Digo os de verdad, que sereys juezes de todos los Tribus de la tierra; y quien por mi dexare alguna cosa, recebira aqui ciento por vno, y despues la vida eterna.

Quan rica sea esta pobreza.

13 De lo qual consta, quan rica y preciosa sea esta pobreza, pues tanto, y tan cumplido fruto espiritual, y temporal le corresponde: porque Christo que es rico, se hizo pobre, para nos enriquecer con su pobreza.
Actor. 2. Y san Pedro, quando le pidio aquel pobre limosna, dixo: No tengo oro, ni plata; pero lo que tengo te doy, en el nombre de Iesu Christo: Leuantate sano. Y el que auia gastado toda su hazienda con Medicos, y no auia alcançado salud, con vna palabra la consiguio, para que entendamos que los pobres de Christo, aunque no tie-
2. Cor. 6. nen casa en este mũdo, pero posseenlo todo en Christo, y en su palabra.

S. Antonio Abad.

14 Esta persuasion de su pobreza la da à entender cada dia a los suyos: por lo qual dixo san Geronimo; que entrando san Antonio en la Iglesia, oyò cantar en la Missa aquel Euangelio: Si quieres ser perfeto, ve, y vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y ven, y sigueme. Y de tal manera lo oyò, como si à el solo se lo dixera; y fue luego, y lo cumplio. Y como reseruasse algunas cosas, para vna hermana niña que le auia quedado, entrando otro dia en la Iglesia, oyò que can-
Luc. 12. taron aquel Euangelio, que dize: No seays solicitos guardando para mañana. Y boluio, y distribuyo todo lo que auia reseruado, y metiendo à su hermana en el

el monesterio, el se fue al desierto.

De S. Nicolas, y Paulino. S. Grego. Turonense. *Luc. 14.* *Matt. 19.*

15 San Nicolas Obispo, entrando en la Iglesia oyò cantar aquel Euangelio: Si no renunciare vno todo lo que tiene, no puede ser mi dicipulo. Y pensando que Dios à el solo se lo dezia, fue y cumpliolo assi. Y de Paulino Nolano cuenta san Iuan Patriarca, que entrando en la Iglesia oyò dezir: Como el rico se salua con tanta dificultad. Y pensando que con el hablaua, fuese, y dio lo que tenia à pobres, y de muy rico, vino à ser muy pobre: como san Ambrosio tambien lo refiere del mesmo.

Aurelio, y Natalia. Sur. to. 4.

16 Aurelio y Natalia, como estuuiessen cercanos à su martirio, se les aparecieron dos virgenes, y martires, Flora, y Maria, y les preguntaron: Que haremos de nuestra hazienda? ellas respondieron: Daldà a los pobres, porque murays pobres como Christo, y salgays deste mundo como entrastes.

S. Francisco. su historia. *Matt. 13.*

17 Andando san Francisco con ansia de saber, que manera de vida tomaria, hizo que abriessen los Euangelios, y le leyessen lo que primero saliesse; y abrieron aquello que el Señor dixo à sus Dicipulos, quando los embio à predicar, y les dixo: No lleuareys alforja, ni saco, ni çapatos, &c. Y dando bozes, dixo: Esto es lo que yo buscaua. Y assi san Francisco fue verdadero pobre, y amador de la pobreza: y si veya alguno mas pobre que el, le tenia embidia. Y vn dia en Roma encontrò à vn pobre, que le parecia era mas que el, y diole sus vestidos, y anduuo aquel dia muy contento, y se dolia de que todos huyessen la pobreza, porque no conocian su preciosidad, y dezia, Este es el tesoro Euangelico, que quien le halla, da todo lo que tiene por el.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Santa Clara rebid.

18 La pobreza que san Francisco enseñò à los suyos es admirable, y dezia el, auer Dios instituydo su religion; de tal manera, que si sus frayles guardan su regla, Dios los sustentarà con las limosnas de los seglares, y les darà todo lo necessario: y lo que mas admira es, auer santa Clara recebido esta mesma pobreza para si: y vn dia el Papa la absoluio à ella, y à todas sus monjas deste voto: y la santa dixo, De mis pecados me absuelua vuestra Santidad, que del voto de la pobreza no tengo necesidad, que Dios me sustentarà: y como vn dia no tuuiessen todas las monjas que comer sino solo medio pan, tomòlo y hizo dello para cada monja vna pequeñita porcion, y sentadas à la mesa comieron quanto quisieron, y sobrò multiplicandolo el Señor.

S. Francisco.

19 No le sabia a san Francisco cosa bien de lo que comia, sino le era dado en limosna: y assi solia el los dias de fiesta principales celebrarlos con pedir limosna por amor de Dios en refitorio à los que estauan sentados à las mesas, y quando le combidauan los Cardenales à comer pedia el primero limosna por las casas, y sentado à la mesa sacaua sus mendrugos, diziendo, Este es el pan del cielo dado por amor de Dios: y lo repartia entre los combidados como por pan bendito. Vn dia pidieron limosna el, y fray Masseo, y salieronse à comer al campo junto à vn arroyo, y como sacassen sus limosnas, holgo se mucho san Francisco, que le auian dado à el menores mendrugos que a fray Masseo: y como alli hallassen vna piedra llana, dixo à fray Masseo, No vees las riquezas de Dios que nos tiene aparejadas para nuestra comida: mirà que frescura esta: mirà que mesa: y assi sentia

tia magnificamente de la pobreza.

Exuperio Obispo. Surio to. 5

20 Tambien cuenta de Exuperio san Geronimo, q̃ como otro Helias que era pobre y sustentaua la viuda; assi el siendo pobre sustentaua los pobres, y era rico de misericordia para ellos: y mas en traer consigo al santo Sacramento en vna çestica de mimbres, para comulgar à los que estuuiessen en necessidad.

Ricardo Obispo. Sur. to. 12

21 Ricardo Obispo estudiò con tanta pobreza en Paris, que eran tres compañeros, y no tenian sino vna capa, y quedauanse los dos en casa, mientras el vno yua à licion, y no comian carne sino los Domingos: y como sus parientes le traxessen vn casamiento de vna donzella muy rica, tuuo embidia su hermano mayor: y dixole Ricardo, No te enojes por esso, toma tu este casamiento para ti, que yo tomare por mi esposa la sapiencia y pobreza.

Estefano fundador de la ordẽ de Gradimotense. S. Ant. 2. p tit. 15. c. 2. §. 1.

22 A Estefano instituydor de la orden de Gradimõtense, muriendose le dixeron sus monges: Hasta aqui Dios nos ha sustentado por ti, aora te mueres, de adonde nos sustentaremos? Respondio, A Dios, cuyas son todas las cosas, os dexo para que os sustẽte: y si amaredes la pobreza, y os vnieredes con el, el os sustẽtara; pero si amando las cosas tẽporales, os apartaredes del, no os quiero dexar hazienda para que con ella hagais guerra a Dios.

Iulian Sabbas.

23 De Iulian Sabbas cuenta Teodoreto, que dio licencia à sus monjes, que ensanchassen vn aposento: y fuese al desierto à orar, y à la buelta vio que auian excedido grandemente, y dixo, Temo hermanos que queriendo ensanchar las casas en la tierra, abreuiemos las del cielo.

Fray Gil: la hist. de S. Fráciſco

24 Como fray Gil vn dia fuesse à visitar las reliquias de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de san Francisco, despues de muerto, mostraronle los frayles vn quarto que auian hecho muy grande, y dixo fray Gil: Y quando os casays? dixeronle los frayles: Porque dizes esto? respondio: Porque, que mas se me da que hagays contra la regla, casandoos, que contra la pobreza que votastes. De lo qual consta, quanto los Santos amaron la pobreza de espiritu, y quan lexos estauan de la codicia y sumptuosidad.

El mesmo fray Gil.

25 Como el mesmo no quisiesse comer de limosna, y de sudores agenos, sino de los propios, yua al monte, y traia vn haz de leña, y vendialo, y comia dello: y vn dia vna deuota le comprò la leña, y dauale medio real por ella, y pareciale que era demasiado, y dixo: No sea que me engañe la codicia, y no quiso tomar sino la mitad. Y como vn Cardenal le desseasse dar de comer, y el no queria sino de sus trabajos, llouio vn dia tanto, que no pudo ir al monte, y dixo el Cardenal: Oy has de comer à mi mesa, aunque no quieras: y fuesse fray Gil al cozinero, y dixole: Yo te seruire oy, si me das vn pedaço de pan, y diosselo: y quando vinieron à comer, sacò fray Gil su pã, y no quiso comer lo del Cardenal; pero nunca alquilaua sus trabajos demanera que no dexasse tiempo para oracion, y cosas espirituales.

Amato Abad. Surio. to. 6.

26 A Amato Abad, como el Obispo le diesse en limosna ciertos dineros, dixole: Que me ofreces? lo que yo no tengo necesidad? dalo a los pobres, que yo desnudo naci, y morire. Y como le forçasse a lo recebir, tomòlo, y fuesse, y entrãdo en su celda pusolo en el altar. Otro dia violo estar alli, queriẽdo celebrar, y tomò los dineros y arrojolos el monte abaxo, diziendo: Dios es mi

mi suerte, no tengo necesidad de vosotros.

Dos monges hazen vn pleyto

27 De Vitis Patrum se dize, que vn monge dixo à otro: Como hazen los seglares pleyto? respondiole el otro; Hagamos tu y yo vn pleyto, tu diras que vna cosa es tuya, y yo dire que es mia, y porfiaremos sobre esto, y haremos vn pleyto: y assi tomaron vn ladrillo, y dixo: Ea comiença tu à dezir que es tuyo; y dixo el monge: Este ladrillo es mio; y el otro, no, sino mio. Dixo el monge: Pues tomatelo: dixo el otro: No has de dezir assi, sino porfiar que es tuyo: y dixo; Para que, mas vale dexartelo, aunque sea mio, porque yo no tengo necesidad del: donde consta, que la codicia, y este mio, y tuyo, es causa de todos los pleytos.

Agaton Abad.

28 De Agaton Abad se cuenta en el mismo lugar, que vno le daua limosna, y agradecioselo, diziẽdo: Gracias à Dios que me dio manos con que me pueda sustentar: y dixole el otro; Dalo en limosna: y respondio; Esso seria doblada culpa, que con lo ageno quiera yo ganar gracias.

Monges de Scitia. Ibidem.

29 Ciertas personas vinieron de Egipto, à dar limosna a los monges de Scitia, y el Presbitero les dixo: Mañana vendran los monges à Missa, y alli les dareys: y pusieron vna espuerta de dinero a la puerta de la Iglesia, y dezia el Presbitero a los monges: Tome cada vno lo que tuuiere necesidad: y como yuan entrando los monges, vnos no lo mirauan, otros huian, otros como si fuera estiercol, lo menospreciauan, y fueronse los que la dauan espantados de ver esto, y lo contauan à otros, y glorificauan à Dios.

Agaton Abad. Ibidem.

30 Agaton Abad quando comprana algo, nunca rega-

Universidad de Deusto
Biblioteca

regateaua, sino daua lo que le pedian; y si vendia, tomaua lo que le dauan, y dezia: No sirue el regatear, sino de hazer peores a los hombres, ò de mentir, ò perjurar.

De vn coxo admirable. en el Prado espiritual. c. 111.

31 Dixo Sofronio à su compañero: Dame vn dinero, y veras marauillas; diosele el cõpañero, y llegose Sofronio à vn coxo que andaua arrastrando por la tierra, y diole el dinero, y el tomolo, y alçò las manos al cielo, y orò por quien se lo auia dado; y puso el dinero en el suelo, para quien le huuiesse menester, y fuese, y azechauan Sofronio, y su compañero al coxo, y vieron lo que hazia, y dixeron, De manera que no quiso perder el merito de la humildad de recebir limosna, ni de orar, en gratitud por quien se lo dio, ni lo quiso tener para si, porque no tenia codicia, ni necesidad del dinero. Todas estas virtudes mostrò el santo coxo.

§. II. *Quinta edificacion y fruto cause la pobreza de espiritu.*

S. Andres Apostol. los Sacerdotes de Acaya.

32 Como san Andres sanasse la hija del Rey Polemio, ofreciole su padre mucho oro, y respondio el Apostol: No venimos aca por tu oro, y plata, sino por mostrarte à ti, y à los tuyos el camino de la vida. Y assi admirado, y edificado el Rey, se conuirtio, y toda su ciudad, y lo constituyò Obispo della el santo Apostol.

S. Simon, y Iudas.

33 San Simon, y Iudas, como fuessen escarnecidos por los encantadores, porque eran pobres mendigos, y viles hombres; respondieron los santos Apostoles: Ay vereys que los milagros, y marauillas que obramos,

mos, no las hazemos en nuestro nombre, sino en el de Dios nuestro Señor, que las haze por nosotros; por tanto no os queremos encomendar nuestras personas, ni os ofrecemos las caxas, ò arcas, en que viene esta diuina virtud, sino las diuinas riquezas que dentro vienen, que son la dotrina que os predicamos. Y como san Tadeo sanasse à Agabàro, dauale grandes teseros, y dixo el Apostol: Si dexamos nuestras haziendas, como tomaremos las agenas.

Vn mõge y vn pobre. en el Pratũ. c. 9

34 Como vn pobre pidiesse limosna à vn monge, diole pan, y no lo queria, diziendo, que le diesse algun vestido. Yviẽdo el viejo su auaricia, quisolo curar y metiolo dẽtro de su celda, en la qual no auia otra cosa sino el pan que le daua; y compũgido el pobre, daua al monge lo que tenia, diziẽdo: Toma tu desto que yo tengo: el viejo animole, y no le quiso tomar nada, y dandole su bendicion, le embio sano.

Arsenio Abad.

35 Murio vn hermano de Arsenio, y dexolo heredero de toda su hazienda, traxeronle el testamento, y como lo tomasse, rompiolo, y dixo: Antes mori yo que este, y assi no me pertenece su hazienda. Y como tuuiesse necesidad de tomar limosna (por estar enfermo) se alegrò, y dio gracias al Señor, por auer recebido limosna en su nombre.

Hilarion Abad. Sã Ant. 1. p. t. 15. c. 5.

36 San Hilariòn Abad echò vna legion de demonios de Oriòn, y despues ofreciale muchas riquezas. Dixole Hilariòn: Quieres que se metan los demonios en mi? no sabes que la lepra de Nahaman se pegò à Giezi? Y dixole Oriòn: Da lo tu en limosna. Respondio Hilarion: Mejor conoceras tu los pobres, dasselo tu: dexè yo lo que tenia, y tomare aora lo ageno? Digote de verdad, que muchos con ocasion

de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de dar por Dios, se hazen auarientos.

Hilarion Abad. Ibi dem.

37 Otra vez sanò à vn endemoniado, y dauale à san Hilarion diez libras de oro, y mostrandole vn pan negro de ceuada que comia, le dixo: Quien este pan come, no tiene necesidad de oro, ni plata. No sabes que es dotrina de nuestro Saluador: Lo que gratis recebistes, daldo gratis, y quedò muy edificado de la pobreza, y santidad de Hilarion.

Luc.6.

Pedro Cauense Surio, to.1.

38 Saliose vn monge de vn monesterio de Pedro Cauense, y se fue al siglo, y alli ganò ciertos dineros, y bolviose al monesterio, y tornole à recebir: y porque no pensasse que por los dineros le auia recebido, los metio debaxo de la tierra, y alli se pudrieron, para que perdiesse ya el monge confiança de boluer al siglo.

Siluano, y vn mõge. en la vida de los Padres.

39 A Siluano Abad preguntò vn monge: Si vno me deue algo, pedirselo he? respondio, Si, vna vez con humildad sin pesadumbre. Replicò el monge: Esso no puedo yo acabar conmigo, sino que le doy priessa, hasta que me lo buelue. Y dixole Siluano: No hagas tu caso de tus pensamientos, sino procura de no entristecer à tu hermano.

S. Cosme, y San Damiã. Aquili.l.9. cap. 2. 14 S. Anto.1.p.tit. 8.c.1. §.9.

40 Y como san Cosme supiesse que san Damian su hermano auia recebido de vna Señora ciertos donecillos, enojose, y mandò no le enterrassen con el: pero Christo nuestro Señor se le aparecio, y dixo que no los auia tomado por codicia, sino por importunacion, y por no entristecer a quien se los daua, que reuocasse la sentencia, y por tal intercessor lo perdono.

S Edimundo. Sur.t.1

41 San Edimundo jamas queria tocar dineros, sino para darlos à pobres, ni quiso tomar cuenta a los despenseros de lo que gastauan, juzgando por indigna cosa, nõ

no creer a la simple palabra de los Christianos en estas cosas, y nunca entraua en la despensa, ni troxe, ni quiso tener dos beneficios, ni alguno que no tuuiesse cuydado de almas, y otra obligacion (por no comer el pan de balde) y a los libros sagrados tocaua con reuerencia, y los leia de rodillas.

De vn mõge. el Prado espiritual. cap. 112.

42 Estando vn monge orando, vinieron ladrones à robarle lo que tenia, alçò los ojos, y violes cargar lo que auia, y dixoles: Hermanos, adonde nos passamos? Y à otro acaecio lo mismo, y dexauanse vna bolsa, y fue se tras ellos, diziendo: Tomad que os oluidastes: y compungidos los ladrones, le boluieron todo lo que auian tomado.

De otro mõge. Ibi dē. c. 113.

43 Otro monge desseaua que le sucediesse à el otro tanto, y concedioselo Dios: y venidos los ladrones, le dixeron: Da nos lo que tienes; y sacò cinco dineros que tenia, y dioselos. Y como esto lo contasse el à otro monge, dixole el otro por donayre: Y boluieronte lo que te tomaron? respondio, No: luego no te acontecio todo lo que al otro.

Macario dixo. en la vida d los Padres.

44 Macario dezia, gran cosa es la paciencia en la pobreza; por que no leemos de Lazaro en su pobreza, sino que callaua, aunque veya la dureza del rico auariento, para lo socorrer. Y que como el desnudo passa mas presto la carrera, assi el pobre dessea mas presto morirse, porque no tiene echada rayz en este siglo.

Esperidiõ, y Trifilo. Sur.to.1.

45 Yendo Trifilo vn dia con san Esperidion su maestro, passaron por vn hermoso campo, y dixo en su coraçon Trifilo, O quien tuuiera este campo para hazer en el vna Iglesia; y reueloselo Dios à Esperidion: y dixole; Porque rebuelues vanos pensamientos en

tu

tu coraçon? porque desseas aqui las possessiones terrenas, pues en el cielo tẽdremos las verdaderas? Y oyẽdo esto Trifilo, fue compungido, y desde entonces fue religioso perfeto.

Hilarion Abad.

46 Entre otros frutos que tiene la pobreza espiritual, vno es, que causa esperança en Dios, como queda dicho en el libro primero, capitulo de la Esperança. Y assi dezia san Hilariòn, El monge que guarda para despues, estrecho es de coraçon, y es infiel à Dios, y no haze del la confiança que deue, pues no puede faltar nada a los que siruen à Dios, como dixo Dauid: El Señor me rige, no me faltara nada, y nunca vi al justo desamparado.

Psal. 22.
Psal. 36.

Abad Iuã se halla vn real. Vitis Patrum.

47 El Abad Iuan pidio prestado vn real, del qual comprò cierto lino para sus obras, vinieron muchos monges à pedirle cada vno vn poco; y por auerlo repartido entre ellos no hizo la obra que pretendia, de suerte que no tuuo despues de que pagar à su acreedor, que cõ instancia le pedia la deuda. Vioſe Iuan con esto tã apretado, que eligio por vnico remedio boluerlo à pedir prestado; y yendo, vio en el suelo vn real perdido, y temiendo ser astucia del demonio, huyò, y lo dexò, y no hallando quien se lo prestasse, dio noticia al Abad Estefano de todo lo sucedido, y respondiole: Porventura te quiere Dios proueer con aquel real que hallaste, para que pagues tu deuda, buelue, y traemelo. Obedece Iuan, y hecha la señal de la Cruz, lo traxo, y entregò à Estefano, diziendo: Si le hizieres (Padre) pregonar en la ciudad, y no pareciere dueño, entendere auer sido diuina prouidencia para mi necessidad. Hizose assi, y no auiendo parecido cuyo fuesse: en lo qual se vee, con quanto regalo y fruto

*aprouechose del

y fruto los Santos guardaron sus coraçones libres de toda codicia, y nos enseñaron como nos hemos de auer en las cosas halladas.

Marciano Abad.

48 De Marciano Abad cuẽta Paladio, que como vna hermana suya le embiasse à visitar con vn hijo suyo al desierto, embiole ciertos dones; y el dixole: Topaste monges en el camino? respondio, Que si. Y dixo Marciano: Porque no se los distes à ellos? respondio: Porque lo traiamos para ti. Por esso dixo Marciano: No lo recebire; porque, si por Dios lo traxerades, à ellos se los dierades, pero porque lo traiades à mi, como à pariente, no los quiero recebir.

§. III. *Quanto procura el demonio enlazarnos en este su lazo.*

S. Antonio Abad.

49 A san Antonio Abad estando en el desierto, le puso el demonio vn plato grande de plata, por do auia de passar; y como lo viesse Antonio, dixo; Quien passo por esse desierto, y con tãto descuydo que se le cayesse este plato? y dixo: Tuyas son estas astucias demonio: y hecha la señal de la Cruz desaparecio el plato, y quedò el demonio corrido. Y otra vez se le aparecio vna mesa de verdadero oro, y huyò della como si fuera serpiente.

Mucio Abad. Vitis Patrũ.

50 Al Abad Mucio mostro el demonio los tesoros de Faraon, y le combido con ellos; y respondio Mucio: Tu dinero sea contigo en perdicion. Como dixo san Pedro à Simon Mago, quando le ofrecio dineros, porque le diesse la gracia de hazer milagros.

S. Francisco, y su cõpañero.

51 Como san Francisco fuesse vn dia camino con su compañero, toparon vna bolsa, y quiso el compañero alçar

Universidad de Deusto
Biblioteca

alçarla; y dixo san Francisco; Dexala. Respondio el compañero: Daremoslo en limosna: y al fin preualecio su importunidad, y abrió la bolsa, y salio della vna serpiente, y se desaparecio todo lo que dentro venia: donde consta, que fue ilusion del demonio para le engañar, como se dize en su historia.

Eduardo Rey. Sur. tom. 1.

52 Eduardo Rey, trayendole vn dia en vnos costales los dineros de vnos tributos, vio a los demonios sentados en los costales que estauan jugando, por lo qual entendio que los tributos eran injustamente impuestos, y que los demonios se holgauan sobre ellos; por lo qual mandò soltar aquellos tributos, y que no se lleuassen mas.

S.Cirilo, del castigo de las monjas.

53 San Cirilo escriue à san Agustin vna carta, en la qual le refiere lo que auia acontecido en vn monesterio, que las monjas recibian dineros, por la entrada de las que recebian en el monesterio. Y reuelò Dios à vna dellas, que estaua enojado por esto: y ella lo dixo a las otras, y no hizieron caso della, y torno selo à dezir muchas vezes. Y enfadadas las monjas, echaronla del monesterio; y en saliendo se hundio el monesterio con todas las monjas, y assi librò Dios à la innocente, y castigò à las demas culpadas.

Iuan Galberto Abad. Sur. tom. 4.

54 Como vnos religiosos de Iuan Galberto edificassen vna casa muy sumptuosa, rogò à Dios q̃ la derribasse: y vino vna auenida tan grande de agua, que la echò por tierra. Otra vez hallò en vn monesterio mucho trigo, y dixo: Vosotros abundays, y los pobres padecen, y repartio el trigo. Otra vez recibieron vn nouicio, y con el toda su legitima, no dexando nada à sus parientes;

rientes; y viniendo al monesterio, supolo, y tomò la escritura y rompiola, y pidio à Dios vengança del monesterio, y saliose del; y baxò fuego del cielo, y quemole, y no quiso boluer a mirarlo.

S.Gisleno y S.Eugenio.Sur. tom.6.

55 Vnos clerigos por auaricia traian el cuerpo de san Gisleno por las aldeas para congregar dineros: y acontecio que el cuerpo de san Eugenio començò à hazer milagros, y no ganauan nada los clerigos con las reliquias de san Gisleno, y fueron al Obispo con embidia, y le dixeron: Como consientes (Señor) ser tenido por santo, quien no es conocido por tal? Entonces el Obispo dio sus letras, para estoruar, que san Eugenio no fuesse tenido por santo, y luego començò à enfermar el Obispo de muerte: y sintiendo el castigo de Dios, embio à san Eugenio dos cirios grandes, y sanò. Y echò los clerigos que le auian engañado, y quitoles las reliquias de san Gisleno, y escondio las, y despues puso monges en su Iglesia en lugar de los clerigos.

S.Espiridion Obispo.Sur.t.6

56 San Espiridion, como vendiesse à vn hombre cien ouejas, tenia esta costumbre de no contar el dinero, sino ponialo alli, y tomaua lo que le dauan. Auiendo pues el hombre de dar cien reales, no dio sino nouenta y nueue, y contaron las ouejas, y passaronlas a la otra parte, y la centesima boluiose al rebaño de Espiridion; pero el hombre que las compro fue por la oueja, y tornola à traer cõ las nouẽta y nueue, y ella boluio se a las suyas: y desta manera muchas vezes la fuerõ boluiendo, y el que las auia comprado, enojado boluio tras ella, y asiola, y echosela a cuestas, y boluiola por fuerça. Y fue tanto lo que hizo la oueja por no boluer, que puso en admiracion à todos, y daua de cabeçadas

al

Universidad de Deusto
Biblioteca

al hombre, porque la sacaua de su manada; entonces dixo el santo Obispo Espiridion al hombre, riendose: Mira no sea, que no ayas pagado essa oueja, y por esso no quiera ir contigo: y compungido el hombre, sacò vn real, y pusolo con los nouenta y nueue: y entonces la oueja nunca mas repugno, sino pusose con las compradas, de lo qual todos se admirarō, y glorificaron à Dios.

S. Martin, y dos ciegos, S. Gregorio Turonense.

57 Como dos ciegos ganassen mucho dinero pidiendo limosna, temian en la traslacion de san Martin, no hiziesse en ellos algun milagro, y los sanasse, y assi anduan huyendo de encontrar con el cuerpo santo: y acontecio que andando la procesion, a la buelta de vna calle encontraron los ciegos con el, y sanòlos muy contra su voluntad; y esto hizo el santo para morificar su auaricia.

Vn monge.

58 De Vitis patrum se cuenta, que vn hermano guardò ciertos dineros, y murio: y hallandoselos, ordenaron los padres viejos que lo enterrassen en vn muladar, y dixessen: Tu dinero sea contigo en tu perdicion.

Iusto mõge. S. Gregorio. l. 4. dial. c. 49.

59 Iusto monge (como fuesse Medico) auia guardado cinco ducados, y hallaronselos escõdidos antes que el muriesse, y mandò san Gregorio que ninguno se hallasse con el à su muerte, sino vn hermano suyo. Y como preguntasse el enfermo, como no venian los monges à consolarle; dixole que el Abad lo auia mandado por los dineros que auia tomado, y assi murio con gran tristeza. Y mandò san Gregorio le enterrassen en el muladar con sus dineros, diziendo: Tu dinero sea contigo en tu perdicion. Y resultò de aqui gran prouecho en todo el monesterio, porque ofrecieron al superior todo lo que tenian como propio. Pero despues de treinta dias san Gregorio mandò se dixessen treinta Missas por

por el, y al fin le aparecio à su hermano, el qual le preguntò: Como estas? respondio, Hasta aora mal, pero ya bien, despues que el Abad mandò que me comunicassen los monges sus sufragios.

Otro monge.

60 El mesmo cuenta alli, que como vn monge hurtasse de lo que yua à comprar, el demonio entrò en el, y le fatigaua, y confessò su pecado, y san Gregorio orò por el, y le sanò.

S. Francisco, y vnos frayles suyos.

61 San Francisco vn dia mãdò à vn frayle que fuesse à pedir limosna, y hizosele de mal, y dixole: Vos fray mosca, quereys comer de los sudores de los otros, y no trabajar? Andad, bolueos à vuestra casa; y despidiole de la religion. Y à otro que le pidio el abito, dixo: Ve, y vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y ven, y sigue me. Fue, y dio su hazienda à sus parientes, y vino: y dixole san Francisco: Fray mosca, distes vuestra hazienda à vuestros parientes, y aora quereys biuir de la de los pobres, andad que no soys vos para mi religion, y assi le despidio.

El q̃ creyò en sueños S. Greg. l. 4. c. 49.

62 Vno soñò que auia de biuir muchos años, y congregò todo lo que pudo para su sustento; muriose, y quedaron amontonadas las riquezas, sin disponer, ni vsar dellas como deuiera; al qual se podia dezir lo que dixo Christo, Y lo que allegastes para quien sera? Grande mal traen las riquezas, como se puede ver en los exemplos siguientes. *Luc. 12.*

§. IIII. *Quantos males causan las riquezas, especial la codicia dellas.*

Acepsimas martir. Sur. tomo. 6.

63 Acepsimas martir dixò, Engañosas son las riquezas deste siglo, porque no pueden dar todo lo que

Universidad de Deusto
Biblioteca

prometen, y oy estan en este, y mañana en aquel; y mueuen a los hombres à embidias, y a hurtos, y ponen en gran congoxa a los que las buscan, y poseen, y son causa de muchas dissensiones, y pleytos, y hazen los hombres muchos y grandes pecados por ellas, y no pueden dar sino vn poco de honra, que es como humo, que a la noche se acaba.

S. Sebastiã martir.

64 San Sebastian exortaua à Marco, y Marcelino en la carcel, al desprecio del mundo, y de las riquezas, con muchas razones, diziendo: Direysme, si se han de despreciar las riquezas, para que las criò Dios? respondo os, que este es gran vso de las riquezas, despreciar las por Dios: y finge que las riquezas dizen al hombre: Si nos quereys poseer para siempre, podremos biuir con vosotros, si nos embiays adelante a la otra vida, por manos de los pobres, porque ir despues no podemos: y como la semilla echada en la tierra se multiplica, assi las riquezas dadas por Dios: porventura no podra dar Dios lo que la tierra, ciento por vno? ò lo que da el logrero? quien quisiere luego gozar de sus riquezas para siempre, entregueselas à Dios, que el se las guardara bien, y se las passara desta vida a la otra. Di, si tuuiesses vn cofre de riquezas, y le huuiesses de passar por medio del exercito de tus enemigos, no le confiarias del mejor soldado, y mas valiente q̃ huuiesse: pues quien tan fuerte, y fiel, como Dios? pero quien ama mal las riquezas, aqui las gasta, y no tiene fruto dellas.

Auaricia de los antiguos. *Num.*23 *Iudic.*3. *Iudic.*16

65 Balaan por auaricia fue à maldezir el pueblo de Dios. Acan hurtò contra lo q̃ Dios auia mãdado, y por ello fue apedreado. Dalida por dineros entregò à Sanson su esposo: y los hijos de Samuel declinaron a la auaricia: y Nabal por ser duro, y no querer socorrer à Dauid,

Dauid, le costara la vida, sino fuera por la prudente Abigail. Acab por auaricia tomò la viña de Nabot; y Giezi por la codicia fue leproso: y las guardas por codicia callaron la Resurreccion, y fueron falsos testigos. Y Iudas vẽdio à su Maestro: y Ananias, y Safira murieron. Y Demetrio mouio persecucion contra los Christianos, porque perdia sus ganancias en la edificaciõ del templo de Diana. Y el rico auariento fue condenado por la auaricia. *1.Reg.*25 *3.Reg.*21 *4.Reg.*5. *Acto.* 5. *Acto.*19 *Luc.*16.

Daniel Abad, y Eulogio. Aquil.l.6. c.113. y de Vitis Patrum.

66 Como fuesse Eulogio en su pobreza liberal, y hospedero de pobres, desseo Daniel Abad, que Dios le diesse con que poder hazer mas bien à todos, y orò à Dios por el, y dixole el Señor: Ytu fiaras à Eulogio que no se hara peor, si tuuiere dinero? y respondio, que si. Entonces hizo el Señor, que Eulogio se hallasse vn tesoro, y porque no se lo tomasse el fisco del Emperador, fuese de alli à Constantinopla, y alla comprò vn oficio en la casa del Emperador, y oluidò las buenas obras que hazia. Sabiendo Daniel esto, fatigose en su espiritu, por la fiança que auia hecho, y fuese à Constantinopla à buscar à Eulogio: y entrando en su casa no le conocio nadie, y trataronle mal, y echaronle à bofetones, y à palos de casa: entonces rogò Daniel al Señor, le sacasse de la fiança; y dixole el Señor: Assi os atreueys vos à fiar las riquezas de nadie, otra vez mirad lo que hazeys. Murio el Emperador, y entrò su hijo en el Imperio, y tomaron à Eulogio todo quanto tenia, y boluiose à su antigua pobreza, y en ella hospedaua como solia a los pobres.

Sabbas, y otro mõge. en la vida de los Padres.

67 Yua camino san Hilarion, y seguianle trezientos mongos, passaron junto a la viña de vn monge auariento, el qual se metio en ella, y començò à tirar piedras

Universidad de Deusto
Biblioteca

házia los monges, para que no entrassen a cometle sus vuas. Viendo esto Sabbas monge, salio al camino a san Hilarion, y à todos los monges, hincandose de rodillas, y rogandoles que entrassen en su viña, y la bendigessen con su presencia, y comiessen, y tomassen todo quanto en ella auia: y mandò Hilarion que ninguno entrasse ni comiesse hasta hazer oracion, y hecha, Hilariõ dio la bendicion à la viña: y entraron todos los mõges y comieron y lleuarõ lo que quisieron: y cogio Sabbas aquel año doblado de su viña de lo que solia: y el monge auariento cogio la mitad de lo que solia coger.

Dicipulo de Hilariõ. Vitis patrum.

68 Otro dicipulo del mesmo santo Hilarion, era auariento, y embiò vna vez al santo vn manojo de garvãços verdes, y vio san Hilarion que el demonio venia sentado en ellos: y dixo, Echad estos garvanços a aquellos bueyes, a ver si los comen, y como se los echassen huyeron los bueyes dellos, y aunque auian hambre no lo quisieron comer: y dezia san Hilarion, No oleis el mal olor que dellos sale.

S. Antonio, y vn monge. Ibidem.

69 Como vn monge huuiesse renunciado al mundo, y no de todo punto, y reseruado para si muchas cosas, mandole san Antonio fuesse à la carnizeria (de nudo el ombro) y traxesse carne acuestas, y venian los cuervos, y perros tras el para quitarsela, y arañauanle: y dixo san Antonio, Assi son los que no renuncian de veras el mundo, que los demonios los persiguen por lo que no renunciaron.

Bonifacio, y Constãtino. S. Greg. Pa. lib. 1. c. 9.

70 San Gregorio cuenta de Bonifacio Obispo, que como Constantino su sobrino tuuiesse guardados en su arca doze ducados para procurar ser Obispo, vinierõ vn dia los pobres por limosna, y abriò san Bonifacio el arca de Constantino, y dioles los doze ducados: y quãdo supo

supo Constantino lo que passaua, hundia la casa à bozes. Entonces el santo Obispo fuesse à la iglesia, y dixo a nuestra Señora, Socorredme Señora, porq̃ acallemos a este hombre, y estendio la falda y dioselos N. Señora en oro fino, y entregoselos à Constantino, diziendo, Toma tus dineros, pero no seras Obispo, y assi fue.

Christo a Margarita

71 En la historia de san Francisco se cuenta, que Christo nuestro Señor se le aparecio a Margarita, y le dixo, Di à los Religiosos que tienen solicitud del siglo, y de las cosas temporales, que son grauemente castigados en el purgatorio, y que tengan cuydado de rogar por las animas que estan alla.

Pobre, y cuervo.

72 San Gregorio Turonense cuenta vna cosa graciosa de vn hombre, que tenia quatro marauedis, y cõprolos de vino, y echò otra tanta agua y vendiolo, y hizo ocho marauedis. Tornò a echar mas agua del rio Sècana en los ocho marauedis que comprò de vino. Y desta manera vino à ganar cien reales, determinò despues irse a vna feria para grangear con ellos: y llegãdo vn dia à la feria quitose la capa, y echola en el suelo, y puso la bolsa do traia el dinero encima de la capa, y fue a cõprar vn pan para comer, y andauan por alli vnos cuernos, y vno mirò la bolsa que era de cuero: y pensando q̃ era carne arremetio, y tomò en las vñas la bolsa: y como el hombre lo viesse corrio amenazando al cuervo, para que la dexasse, y fuesse el cuervo con la bolsa bolãdo por encima del rio Sècana: y despedaçandola se cayeron los dineros en el agua; de donde se auian multiplicado, y assi el cuervo vengò a los injuriados.

S. Remaclo. Sur. tom. 5.

73 Vna muger dio à su marido ciertos dones en ofrenda para san Remaclo, y rogole se los lleuasse, y el tomoselos y no los dio, y cegò: y dezianle los parientes,

Universidad de Deusto
Biblioteca

De donde te vino tan subitamente este mal? y dixoles lo que passaua, y aconsejaronle que los embiasse, y hizo lo assi, y sanò.

Amonio Abad.

74 Paladio refiere de Amonio Abad, que vn dia le truxeron vnos hombres à vn hijo suyo que se comia los braços à bocados, y les dixo: Restituyd vn buey que hurtastes, y sino, no sanara vuestro hijo. Espantados los padres de lo que el santo les dixo, fueron, y restituyeron lo que en secreto auian hurtado, y sanò entonces su hijo.

S. Epifanio Obispo. Sur. tomo. 3.

75 San Epifanio como supiesse que Iuã Obispo era escasso, fue à el, y pidiole muchos dineros prestados, y diolos en limosna; y como se los pidiesse, y hiziesse mucha instãcia, dauale dilaciones S. Epifanio, y Iuã quexauase del, y S. Epifanio escupiole el rostro, y cegò Iuã, (porque desseaua Epifanio hazerle limosnero.) Viendose Iuan herido de Dios, rogaua à S. Epifanio que le sanasse, y rogòlo à Dios, y boluiole Dios vn ojo. Y como le rogasse Iuan que le boluiesse tambiẽ el otro, dixole, El Señor no quiere, ten paciencia: entonces Iuan emendo su auaricia, y se hizo limosnero.

Mõge hurta del monesterio pa su hermano. Vitis Patrũ.

76 Vn monge daua de las cosas del monesterio à vn hermano suyo, y nunca salia de lazeria, y el monge con escrupulo dixolo al viejo, y dixole el Abad, No hagas esso, sino dile à tu hermano que trabaje, y haga limosna al monesterio; hizolo assi, y començò à traer alguna hortaliza al monesterio, y despues otras cosas mas; y ayudandole Dios salio de necessidad; y dixo: Quando recebia las cosas del monesterio no parece sino que el fuego quemaua todas mis cosas; pero quando comence à dar al monesterio luego todo me sucedia bien: y dixo el Abad: Pues aora sabes

sabes que las cosas del monesterio son fuego, para quiẽ las toma.

S. Epifanio. Sur. tomo. 3.

77 Auiendo esterilidad, vino vn hombre à S. Epifanio à dezirle que lo remediasse: y auia en la ciudad vn hombre rico Gentil, y sin misericordia, y tenia mucho trigo, y no lo queria dar, sino muy caro. Fue à el Epifanio, y dixole: Dame trigo, y yo te lo pagare, y reiase del, y deziale: Di à tu Christo que te de trigo. Entonces dixo Christo à S. Epifanio: Corre, y hallaras en tal lugar dineros, ve, y comprale todo el trigo que tiene. Hizolo assi, y repartiolo por los pobres, de manera que à ninguno falto, sino al mesmo que lo vendio: y por no se humillar à lo pedir à san Epifanio Faustiniano (que assi se llamaua el rico) embio à Sicilia muchos nauios por trigo, y ya que llegauan al puerto, dioles vn temporal, y quebrarõse los nauios, y derramose todo el trigo, y las olas lo traian a la ribera, y salian los pobres, y cogianlo, y rauiaua el auariento.

S. Espiridion, y vn auariento. Sur. to. 6.

78 En tiempo de hambre en Chipre, fue vn pobre à vn rico que tenia trigo à le pedir socorro, pero no hallò en el misericordia: fue se al santo Obispo Espiridion, y contòle lo que auia passado, y dixole: Vete, que mañana te alegraras: y aquella noche llouio tanto, que se cayeron los graneros del auariento, y se derramò todo el trigo, y vineron los pobres y selo lleuaron: y lloraua el auariento, y pidiendo ayuda, no huuo quiẽ le quisiesse ayudar para lo recoger, y reianse todos del, pero no se emendo por esto, porque tenia otro mucho trigo en otras troxes, y no queria darlo, sino traian oro, y plata: y vn pobre como no tuuiesse oro, ni plata, fue se al Obispo, y dixole el Obispo: Vente conmigo, y fue se à vn valladar, y llamò à vn agujero, y salio vna culebra

Universidad de Deusto
Biblioteca

lebra, y tomòla el santo Espiridion Obispo, y boluiose en vna masa de oro, y dixole al hombre: Corre ve, y compra el trigo que huuieres menester, y socorre tus necesidades, y despues bolueras el oro. Hizolo assi, y boluio à su tiempo el oro, y fuese el santo Obispo con el hombre al valladar, y echó alli el oro, y boluiose en culebra, y tornose à su cueua; y espantado el hombre, dixo: Que cosa es el oro?

Lutgero Arçobispo. Sur. t. 1

79 San Lutgero Arçobispo, como andduuiesse visitando su Arçobispado, llegò à vn pueblo, y embiole vna dueña vn cantaro de miel, y él no lo quiso recebir, pero los criados lo recibieron, y lo pusieron debaxo del altar; y entrando à dezir Missa se derramò el cantaro, y se descubrio la malicia de los criados; y visitando, hallò que la muger (que lo auia embiado) se auia casado contra los Canones, y pretendia ganar la volũtad del Obispo, para que callasse: donde consta, que la pobreza de espiritu del Obispo, remedio el engaño malicioso que le querian hazer.

S. Bernabe. Sur. t. 3

80 Tenian sus padres de san Bernabe en Ierusalem vna heredad muy preciosa, porque auian entẽdido mal lo que dezia Isayas: Bienauenturados los que tuuieren possessiõn en Sion; pero entendiolo mejor san Bernabe, vendio su heredad, y traxo a los pies de los Apostoles el precio, como se dize.

Acto. 4.

Natalia muger de Adriano. Sur. to. 5.

81 Boluiendose a la carcel san Adriano martir, su muger lo acompañaua, y dixole Adriano: Que haremos de las riquezas que tenemos? respondio Natalia: Dexa señor esso aora, no te acuerdes en este tiempo de las cosas corruptibles, sino pon los ojos en aquella vida eterna, por la qual agonizas: de todo lo qual consta, quanto impiden las riquezas a la perfeccion.

Cap. X.

Cap. X. De la Modestia en los mouimientos.

Que cosa sea modestia.

1 DEspues de las mayores peleas contra los apetitos naturales del comer, y deleytes, se sigue cõponer los demas apetitos menores, quales son de la modestia, cuya parte mas principal era la humildad, y paciencia; pero estas se quedan, por justos respetos para otra parte. Aora trataremos de la modestia, y compostura en los mouimientos y sentidos, y tambien en los vestidos; porque segun la sentencia del Apostol: En todo se deue poner orden, y modo. Y assi dixo san Ambrosio, que como por vn espejo se ve la figura, assi por la modestia, el animo. Modestia pues, tanto vale, como modo honesto, el qual resplandece en la hermosura, y grauedad santa, que nace de lo interior, para edificacion de los proximos. Y assi dixo san Pablo: Vestios de modestia; como si dixera: Este es vn precioso ornamẽto, con el qual conuiene que os compongays. Y dixo bien Euripides: La modestia, es virtud de los Dioses. Pero digamos nosotros, que es virtud de los Santos, porque la compostura exterior, es significacion de la interior paz, y compostura del alma. Y assi dezia san Pablo: Vuestra modestia sea manifiesta à todos los hombres. Y san Ambrosio la llamaua verguença, porque euita toda fealdad, como dixo Tulio: El varon justo, ninguna cosa torpe, ni fea deue hazer, ni dezir: y assi no solo en las palabras se deue guardar modestia, sino tambien en los mouimientos, y sentidos, y en la composicion de los vestidos. Tal era Onias, y tal ha de ser el Obispo Euangelico, porque no solo hemos de

1. *Cor.* 14

Colos. 3.

Philip. 4.

2. *Mach.* 15.

proueer

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. *Tim.* 3. proueer lo bueno delante de Dios en lo secreto, sino tambien en lo publico delante de los hombres: y assi lo
Rom. 12. que es orden en el mundo, es modestia en la persona, y en todas sus cosas circunstantes.

De la modestia en los mouimientos, y sentidos.

2 Conuiene pues que aya orden en los mouimientos del cuerpo que sean compuestos, y no desordenados; por lo qual los monges tenian por inmodestia, salir mucho de su celda, sino estar alli recogidos, como
1. *Thes.* 5 dezia san Pablo: Corregid à los inquietos. Y Christo
Matt. 10 dixo à sus Dicipulos: De la casa do entraredes à posar, no os mudeys, porque la mudança es reprehensible; y no solo los mouimientos del cuerpo, pero de los sentidos conuiene que sean modestos. Por lo qual dixo san Agustin: El ojo deshonesto, señales del coraçon deshonesto. Y san Bernardo pedia à sus monges gran modestia y composicion, aun quãdo dormian: y a los que roncauan, reprehendia. Y san Agustin en la regla dezia: Ninguna cosa se haga que pueda ofender los ojos de los que la miran.

Modestia en las palabras.

3 Pero las palabras requieren mayor modestia, por que es mas facil de descõponerse vno en la lengua; por tanto conuiene que sean las palabras raras, verdaderas, discretas, castas, y rectas. Sean pues raras, porque el silencio, es señal de la sabiduria, y de andar ocupados con Dios. Y assi Moyses, despues que tratò con Dios, ha-
Matt. 12. blaua menos. Y san Gregorio dixo: Aquel sabe hablar, que supo callar. Y si de toda palabra ociosa hemos de dar cuenta rigurosa, mucho conuiene hablar poco. Y Santiago dixo: Sea el hombre tardo en hablar. Y Pita-
Cap. 1. goras enseñaua primero à callar siete años: y dezia, que la parleria, era señal de vanidad de coraçon. Y el Abad Pastor dezia: Los hombres hablando, desean parecer

recer sabios, y assi sirve la parleria a la vana gloria. De- *Eccl.* 20.
uen tambien ser verdaderas, porque la palabra es in- Oprobrio vergonçoso es, hallar mentira en vn varon.
strumento de la razon, en la qual ha de reynar verdad, y es cosa fea la mentira en el hõbre. Sean tambien discretas, porque como ay tiẽpo de callar, y hablar, assi ay cosas que callar, y que hablar: y la palabra à su tiempo dicha, es como el remate de oro en la cama de marfil: *Prou.* 25.
y el que respondio como deue, es como quien da paz en la boca: como dixo el Sabio. Y san Pablo: Vuestras *Prou.* 24.
palabras sean con sal de discrecion saladas. Y assi dixo *Colos.* 5.
Casiodoro: El que no piensa primero lo que dize, despues le pesa de lo auer dicho. Deuen tambien ser castas, y no injuriosas, porque corrompen las buenas costũbres, las que no son castas; y la amistad, las injuriosas. Y assi dixo Hipericio Abad: Como la vid no da espinas, assi tu lengua no diga cosa mala. Y sean rectas, endereçadas para la gloria de Dios, y prouecho del proximo. Assi dize la santa Ester: Dame Señor pa- *Ester.* 14
labra recta, y bien sonante; esto es bien ordenada, para persuadir: porque, como dixo el Sabio: El que *Prou.* 25.
es suaue en el hablar, haze que sea encomendada su dotrina. Luego quando hablares, dize Pitagoras, como quien siembra vn grano tras otro; assi tu, poco à poco con orden, y discrecion dispondras tus razones.

La modestia de los vestidos.

4 Tambien la modestia en el ornato, y composicio exterior del hombre, deue ser examinada, y ordenada: porque tambien puede auer exceso, y defecto en esto, como en lo demas; porque ha de ser acomodado a la persona, tiempo, lugar, y estado que cada vno tiene. Y assi Christo encomendando la virtud de san Iuan, *Matt.* 1
dixo: Que salistes à ver en el desierto vn hombre adornado

nado con ricos y precioſos veſtidos? eſtos en las caſas de los Reyes eſtan. Y del rico auariento dize el Euangelio, que ſe veſtia de purpura. Y de Iezabel dize la Eſcritura, que ſe compuſo, y alcoholo ſus ojos, quando ſupo que venia à ſu caſa Iehu. No lo hazian aſsi las ſantas mugeres del teſtamento viejo; ſino como ſan Pablo, y ſan Pedro dizen: de lo qual conſta que la ſuperfluidad de los veſtidos, y ornamentos de las caſas, ò ſiruen a la ſoberuia, ò al regalo deshoneſto.

Luc. 16. *4.Reg.*9. *1.Theſ.*4 *1.Petr.*3.

De la hipocreſia.

5 Porque tambien puede ſeruir a la hipocreſia, deueſe euitar como parte de la mentira, que como la ay en las palabras, la ay tambien en las obras. Y aſsi ſan Aguſtin (como cuenta Poſidonio en ſu vida) vſaua veſtidos de tal manera moderados, que ni ſiruieſſen a la ambicion, y ſoberuia, ni a la hipocreſia de parecer muy ſanto, y penitente: eſto ſe entiende, quando ſe biue en el ſiglo, y no quando ſe retira vno à hazer penitencia, como biuian los ſolitarios y Ermitaños en grande humildad, y abito muy pobre: y al fin el abito conuiene que ſea conforme a los buenos y prudentes de aquel eſtado; y los exemplos de los Santos nos moſtraran todo eſto mejor.

§. I. *De la modeſtia que los Santos tuuieron en ſu compoſtura y mouimientos.*

Luciano Presbitero, y martir. Sur. tomo. 1.

6 Era la grauedad y modeſta compoſicion exterior de Luciano Presbitero, y martir tan admirable, que Maximiniano Emperador no pudo hablar con el, ſino poniendole delante del roſtro vn paño, y hablandole por interprete. Y aſsi no es mucho lo que dixo ſan Geronimo de Chriſto, que la figura de ſu roſtro, y graue compoſicion, impedia a los ſoldados, y los reportaua, para que no pudieſſen burlar del como querian; y por eſto le puſieron vn paño delante de los ojos, para poder libremente hazer lo que querian.

Chriſto, y Lazaro. *Eccl.* 19.

7 Con razon dixo el Sabio: El veſtido del cuerpo, y la riſa de los dientes, y el andar del hombre, mueſtran lo que ay dentro de cada vno: donde conſta, que la exterior modeſtia es como vn eſpejo de la interior compoſicion, y hermoſura del alma. Y aſsi ſe lee de Chriſto, que nunca le vieron reyr; pero, llorar ſi, muchas vezes. Y de ſan Lazaro dize el Obiſpo Aquilino, que deſpues que Chriſto le reſucitò, nunca jamas ſe rio. Y aſsi conſta, que como la interior gracia compone y ordena al alma, aſsi la modeſtia exterior compone el cuerpo.

Lib. 1. c. 72.

La Virgē Maria nueſtra Señora.

8 San Dioniſio Areopagita dize de ſi meſmo, que quando vio à la Virgen ſacratiſsima la primera vez, tuuo tan grande admiracion, en ver aquel templo biuo de Dios, y aquella modeſtia, grauedad, y aſpecto tan venerable, que ſi la Fè no le enſeñara ſer la Virgen pura criatura, creyera el otra coſa mayor della. Y aſsi, ſu viſta y modeſtia, prouocaua à todos à grande honeſtidad, y à todo genero de virtud.

Bene Abad.

9 Y del Abad Bene refiere Paladio, que era de orden Angelico, y que el aſpecto exterior, y alegria de ſu roſtro, leuantaua al cielo el coraçon de los que le mirauan, y nunca le vio nadie ayrado, ni jurar, ni mentir: y en ſus palabras era tan circunſpecto, que nunca le vio ninguno deſcompueſto en ellas; y como fueſſe grande en los ojos de todos, ſolo en los ſuyos era viliſsimo.

San Antonio Abad.

10 De ſan Antonio Abad cuenta ſan Atanaſio en ſu vida, que la gracia y compoſicion de ſu roſtro moſtraua

straua como vn fidelissimo espejo, la que su anima tenia tan copiosamente, y alegraua à todos con sola su vista, y traia el rostro alegre, como hombre que pensaua siempre en las cosas celestiales. Y tenia esto, que si vno jamas le auia visto, lo conociera entre muchos mõges, por el exceſſo de gracia que en el resplandecia sobre todos los demas. Y esto es lo que dixo la Esposa, de su Esposo, que era blanco, y colorado, y escogido entre millares; que aunque à Christo conuiene por excelencia, pero tambien à Antonio por participacion.

Cant. 5.

S. Buenaventura. la historia de S. Francisco.

11 Desta gracia participaron algunos Santos, como san Buenaventura, que era tan agradable su modestia, y composicion, que dezia del Alexandro de Ales, lo que Christo de Natanael: Veys aqui el verdadero Israelita, en el qual no ay engaño. Y añadia mas, que parecia no auer Buenaventura pecado en Adam.

S. Luis Obispo.

12 Y de san Luis Obispo cuenta la misma historia, que era su hermosura exterior, acompañada de tanta honestidad y verguença, que todos los que le mirauan, se le aficionauan, y se componian, y el nunca miraua el rostro à nadie, mayormente à mugeres; ni quiso guardar el vso de Francia, de dar paz à su madre, ni hermanas, en el rostro, ni consentia que nadie dixesse palabra fea en su presencia: y assi quando murio, salio de su boca vn lilio, en testimonio de su puridad, y virginidad.

S. Musa virgen. Sã Greg. lib. 4. c. 17.

13 A santa Musa virgen se aparecio nuestra Señora con muchas virgenes, y le dixo: Hija quieres biuir con nosotras? respondio que si: pues de oy en treinta dias vendremos por ti, entretanto procura quitar toda la inmodestia, y liuiandad, que la niñez suele traer consigo; y con esto se desaparecio. Y huuo tanta mudança en Musa despues desto en la grauedad, peso, y composicion de su persona, que todos conocieron auer visto cosas celestiales, y contaua lo que nuestra Señora le auia dicho; y assi al tiempo señalado boluio la sacratissima Maria con sus virgenes por ella, y oyeron los de casa, que dezia Musa: Ya voy Señora, ya voy; y assi murio.

Maria Ognienis. Surio. t. 3. y S. Anto. 3. p. t. 19. c. 11.

14 La modestia exterior de Maria Ognienis era tal, que mouia a los que la mirauan a grande admiracion. Y vn dia acontecio que vn cantor la mirò, y no pudo detener las lagrimas, y quedauase suspenso mirandola. Y como lo llamassen sus compañeros que se yuan, no se podia apartar della, y como le lleuassen por fuerça, dixo: Verdaderamente biue Dios en esta anima: y fue à Christo tan agradable su silencio, que le dixo Christo vn dia: Por esto no entrareys en purgatorio.

S. Bernardino de Sena.

15 De san Bernardino de Sena, se cuenta en la historia de san Francisco, que era tan modesto, y vergonçoso, que delante del no se auia de hablar cosa indecente, y quando la oía, assi se ponia colorado, y auergonçado, como si le hizieran alguna injuria: y era esto de tal manera, que andaua ya en prouerbio, que quando se hablaua cosa deshonesta entre algunos mancebos, ò estudiantes, dezian: Bernardino viene, y cessauan luego de la platica, ò se yuan.

Arsenio Abad. Surio. to. 4.

16 Arsenio Abad, mouia con su presencia à gran reuerencia, y atencion de las cosas soberanas, porque la gracia le tenia acomodado à vn admirable silencio, y atencion espiritual. Y como vn dia Teofilo Alexandrino le fuesse à ver con el Presidente de Alexandria, entraron,

traron, y rogaronle que los hiziesse participantes de sus palabras, y como callasse vn poco, dixo: Hareys lo que yo os dixere? respondieron que si. Entonces les dixo: Pues, quando oyeredes algo de Arsenio, no le queray s ver, ni creays lo que os dixere. Y marauillados de su modestia, y excelente virtud, y silencio, se salieron. Y como otra vez quisiesse Teofilo visitarlo, embiole à dezir, si le recibiria: respondio: No se puede negar la puerta à ti, y a los que te acompañaren; pero sera necessario despues irse de aqui Arsenio. Entonces Teofilo no lo quiso entristecer, ni irlo à ver.

S. Basilio à los estudiantes.

17 San Basilio yendose à bautizar, vino à Antioquia, y le rogò vn maestro, que hiziesse vna platica à sus estudiantes, el qual los exorto à cosas competentes à su estado, como fue à guardar limpieza de coraçon, y integridad del alma, a la verguença, y modestia, que es muy propia de los estudiantes, en el andar, y en los mouimientos, y en traer los ojos baxos, y no conuersar con mugeres, y huyr las porfias, y oyr mucho, y hablar poco, y de espacio, y con distincion, y orden; y callar delante de los viejos, y oyr sus sentencias, y tener templança en la comida; y quedaron todos admirados de oyr cosas tan conuenientes, para los que professan letras.

Amonio Abad.

18 Amonio Abad, queriendo passar vn rio, no quiso descalçar sus pies, porque su compañero no lo viesse, y hizo que passasse por otro lugar distante: y el orò al Señor que le passasse de la otra parte del rio, por no se desnudar (tanta era su castidad y modestia) y nuestro Señor se lo concedio luego: y assi quando llegò el compañero, lo hallò en la ribera, passado ya el vado.

§. II.

§. II. De la modestia que los santos tuuieron en sus sentidos.

19 En tres sentidos especialmente conuiene guardar modestia, en mirar y tocar, y hablar: y assi el Abad Amonio yendo a Roma con san Atanasio, no vio en ella cosa ninguna, sino el templo Lateranense, y al Papa, y las santas reliquias: de todo lo demas no dio testimonio alguno. Amonio Abad. Aquili. lib. 3 c. 109. y S. Ant. 1. p. tit. 15. c. 8. §. 5.

20 Sara Abadessa biuio doze años ribera del rio Nilo: y su ventana caia sobre el, y nunca jamas se asomo a ver el rio, y dezia, No es licito mirar, lo que no es licito codiciar: y Eua porque mirò cayò, y Dina por mirar se perdio: y Dauid por mirar pecò. Sara Abadessa: Vitis patrum

21 En el año de su nouiciado S. Bernardo nunca vio si su aposento tenia vna o dos ventanas, ni si el techo era de madera, o de boueda, y caminando por junto a vn lago casi toda vna tarde, nunca vio las aguas, y como despues hablassen los compañeros del lago, pregũto el, que lago? porque no lo auia visto: tal era su atencion a Dios que le quitaua el vso de los sentidos. S. Bernardo. Surio. tom. 4.

22 San Francisco para prouar la modestia en el mirar especial a mugeres, dixo vna parabola, que vn Rey tenia dos criados: a los quales quiso prouar, y embiolos con sendos recaudos a la reyna (que era muy hermosa) y vino el vno, y dixole, Señor bienauẽturado eres en tener vna muger la mas hermosa que ay en el mundo, y el otro vino y dio la respuesta de lo que le embio a dezir, y dixole el Rey, Que te parecio dela Reyna? respondio, Señor, yo no la mire, que esso no pertenecia a mi: pero pareciome muger discreta en sus razones. Enton Parabola de S. Frãcisco dize su historia.

ces el Rey se quedò con este criado,y mandò despedir al otro:y assi os digo q̃ conuiene no mirar las mugeres porque mas facil es andar entre fuegos, q̃ entre ellas.

Rogerio y Gregorio Gracia politano.

23 De fray Rogerio se cuenta en la mesma historia que no miraua a nadie al rostro, y tenia en esto gran modestia,y dixole vn frayle algo libre,Porque no miras tu;has por ventura de fornicar,luego por esso:respondio,Si yo hago de mi parte lo que deuo, Dios me ayudara,y sino quiça permitira que cayga. El Sabio dixo,No mires la muger afeirada, y aparta tus ojos de la vanidad:y otro tanto se cuenta de Vgori Graciopolitano por Surio.tomo.2.

Eccle. 9.

Pedro Monòculo. S. Ant.1. p. tit.17.c.1. §.13.

24 A Pedro Monòculo sacaron vn ojo de ciertas enfermedades que tuuo,y quando se le sacaron dixo,Alla yras,ya no me haras mas mal, y mas temo al q̃ queda:y vn dia vio entrar enel claustro tres mugeres,y el fue cõ presteza a las reñir,por auer entrado en el lugar prohibido,y erã la Virgen nuestra Señora,y santa Maria Madalena,y santa Maria Egipciaca,y como las conociesse y adorasse se le fueron.

Niceſsio Obispo Lugdun. Sur.to.2.

25 Traxeron al niño Gregorio Turonense a san Niceſsio,y como el estuuiesse en la cama para le asir y bẽdezir, se cubrio las manos con paños, por no tocar la carne del niño, y dandole su bendicion, reconocio la gracia que el Señor tenia en el.

Monge y su madre.

26 Como vn monge quisiesse passar a su madre por vn rio,en hombros,cubrio las manos con su ropa, por no tocarla,y como le dixesse la madre, Pues no soy tu madre?respondio,si,pero tocandote, quiça me acordare de otras mugeres,y sere tentado.

Santo Domingo, y vn frayle S. Anto.3. p.tit.23.

27 Durmiẽdo vn frayle Dominico,tenia los pies descubiertos,y vino nuestra Señora a vngir los frayles por oracion

oracion de santo Domingo,y vio el mesmo santo que los vngia a todos excepto a vno,y fuesse para ella, y dixole,Señora,porque no vngiste aquel?respondio,porq̃ estuuo indecentemẽte,y diziendo esto se fue. A la mañana llamò santo Domingo al frayle, y dixole, Que has hecho,el comẽçose a examinar,y no hallando cosa que le reprehendiesse,dixo,No se que:pero durmiendo me hallè a noche descubiertos los pies. Entonces dixo el santo, Verdaderamẽte esto es, que porque dormias cõ inmodestia,nuestra Señora no te vngio como a los demas.

Santa Brigida biuda.Sur.to. 4.

28 Pero el sentido que mas moderacion pide, es la lẽgua,la qual muestra vno perfeto,si con ella no ofende a nadie,y assi santa Brigida biuda,en los tres años primeros de su vida,no hablò palabra,y pensaron que auia de ser muda,y despues començo a hablar y hablò perfetamente;dando Dios a entender de quanto fruto auia de ser su boz despues,ò quiça nos enseñò Dios,que quien bien sabe callar,despues sabra hablar bien.

Odon Abad, Aquili lib.10.c. 83.

29 A Odon Abad Cluniacense, hurtò vn ladron su cauallo,y violo el santo,y como era hora de silẽcio,callò:pero por auer el callado,Dios hablò y obrò por el, y hizo que el ladron anduuiesse toda la noche,y que a la mañana se hallasse junto al monesterio, y assi recobro su cauallo.

Dicipulos del mesmo.Ibidẽ.

30 Tambien de otros dicipulos del mesmo Odon, dize que fueron camino a Turon de Francia, y siendo hora de silencio,salieron vnos soldados a ellos, pensando que eran espias,y aunque los prendieron,y hizieron muchas preguntas,ellos callauã:el Capitã enojado saco la espada y quiso matar a vno dellos,y comẽço luego a tẽblar d̃ muerte,y cayò d̃ su cauallo,y los soldados

Universidad de Deusto
Biblioteca

para vengar la muerte de su capitan echaron suertes a quien matarian dellos, y no cay òsuerte sobre ninguno: y como entendiessen que Dios los defendia, rogaronles que sanassen a su capitan, y orando por el fue sano.

Andronico y Atanasia. Sur. tom. 1.

31 A Andronico, y Atanasia su muger, como se les muriessen dos hijos, lloraua Atanasia mucho, y fuese a la Iglesia de S. Iuliã, y apareciendosele el santo de noche, riñola diziendo, Que lloras lo que Dios tiene en el cielo? mejor harias en llorar tus pecados: y fue Atanasia, y dixolo a su marido, y determinaron ambos renunciar el mundo, y fueronse a visitar los lugares sagrados, y despues consultò Andronico con Daniel Abad, que haria, y dixo, que metiesse monja a Atanasia, y el se fuesse cõ el: hizolo assi y estuuo doze años cõ Daniel, y al cabo tomole deseo de boluer a visitar los lugares santos, y estando assentado junto avn Iunipero, vio venir a Atanasia en peregrinacion alos mesmos lugares, y no la conocio, porque venia en abito de hombre, y con la penitencia estaua disfigurada, y ella conocio a Andronico, y preguntole, adonde vas? respondio a visitar los lugares sagrados: quieres, dize, q̃ vamos juntos? respõdio que si, pues ha de auer silencio dixo Atanasia, y assi fueron y visitaron al Señor, y se boluieron, y dixo Atanasia a Andronico, Quieres que biuamos juntos? respõdio, Pedire licencia a Daniel, y el diosela, y exortaualos Daniel (sin conocer a Atanasia) a la entera perfecion y penitencia. Y despues de auer biuido doze años juntos, con gran silencio y edificacion estaua a la muerte Atanasia, y dixo Andronico a Daniel, Atanasio monge se muere. Fue alla Daniel, y llorò Atanasio, y dixole Daniel, porq̃ lloras? respõdio por Andronico, y ruegote q̃ muerto

muerto yo leas mi carta, q̃ debaxo de mi cabeçera: êxo. Muerto Atanasio leyò Daniel la carta, y como supiesse que era la muger de Andronico, congrego à todos los monges y vinieron con palmas y ramos a enterrarla, y glorificauan a Dios por la vitoria de Atanasia, y Andronico se quedò alli a biuir en su sepultura, y orò a Dios le lleuasse y fuele concedido, y tornaron los monges, y enterraron a Andronico con Atanasia su muger.

Fray Gil: y S. Luys.

32 Pero aquel silencio fue admirable que cuenta la historia de san Francisco, de fray Gil: y de san Luys Rey de Francia, que yendo el Rey a Roma en peregrinacion quiso ver a fray Gil, y entrò en el monesterio, y pidio por el, y venido fray Gil, sin hablarse se abraçaron, y despidieron, y diziendole los frayles, porque no hablaste al Rey? respondio fray Gil, nunca silencio fue lleno de tan buenas razones como aquel, porque Dios nos dio que nos entendiessemos callando todo lo que teniamos en el coraçon.

De S. Estefano Rey. Sur. to. 4.

33 Pero mas dificultoso es hablar biẽ, que callar, y no ofender con la lengua es gran perfecion, como de Estefano Rey cuenta Surio, que no tenia su coraçon en la lengua como otros, sino la lengua en el coraçon, porque la regia con gran discrecion y miramiento, como dixo el Sabio, El que guarda su lengua guarda su coraçon, porque la lengua es interprete del coraçon. *Prou. 21.*

De nuestro padre Ignacio de Loyola lib. 5 ca. 6.

34 De nuestro padre Ignacio de Loyola dize su historia, que fue en sus palabras tan circunspecto, que nunca con ellas injurio a nadie, ni hablò cosa indecente, y nunca vsaua de exageraciones, ni superlatiuos en la relacion de las cosas, ni hablaua de vicios agenos, aunque

fuessen publicos, ni delos de casa, sino con quié se auian de remediar, y hizo grande escrupulo vna vez, porque auia consultado vna cosa con tres personas, bastando consultarla con dos: y assi sus reprehensiones solian ser eficacissimas, porque con simplicidad y llaneza propo nia las faltas, como ellas eran.

San Antonio, y Paulo.

35 A esta modestia pertenece la de los vestidos, como los santos la vsauan. Claro exemplo tenemos en san Antonio, que estimaua mas la vestidura de san Pablo monge, que la purpura de los Reyes, y Emperadores, y assi se la vestia en las fiestas celebres, para santificar: y san Geronimo tratando desto, dixo, Mas quisiera yo el vestido de Paulo con sus meritos, que la purpura de los Reyes, y Emperadores, con sus reynos.

§. III. De la inmodestia que tuuieron otros.

Herodes Rey.

36 En la lengua, y en la vista, y en los sentidos y mouimientos, tambien se halla la inmodestia, como se cuenta en los actos de los Apostoles capitulo doze, q̃ vino Herodes con grande aparato y pompa adornado de oro y perlas, y hizo platica al pueblo: y como dize Eusebio del en la historia Ecclesiastica, que entrando el sol por vna ventana resplandecia el vestido de Herodes: y clamò el pueblo, diziendo, Estas bozes, bozes son de Dios, y no de hombre mortal: y como se enuaneciesse desto y no diesse a Dios la gloria, hiriole el Angel, y alli se comio de gusanos. A esto le traxo la inmodestia delos vestidos.

Lib. 2. c. 9.

Heraclio Emperador.

37 El Breuiario dize de Heraclio Emperador, que como

como boluiesse la santa cruz al Caluario, auiendola rescatado de la potestad de los enemigos, saliendo por la puerta de la ciudad no pudo passar adelante, prohibiendoselo Dios inuisiblemente, y como el se fatigasse queriendo proseguir su intento, y no pudiesse, dixole el Arçobispo, Mira Emperador no sea la causa, que representas a Christo indecentemente, porque el quãdo lleuaua la cruz por aqui, yua pobremente vestido, y tu vas con ricos atauios: entonces el Emperador se quitò el vestido, y lo trocò con vn plebeyo, y tomò la cruz a cuestas, y assi pudo yr con facilidad.

La madre de Teodoreto.

38 Teodoreto cuenta del Abad Pedro, que era Frances, que yendo la madre de Teodoreto a le visitar, para que la bendixesse, y quitasse vn gran dolor de cabeça que tenia, yua vestida, y afeitada como recien casada, y primero le sanò el alma reprehendiendo su inmodestia en la composicion, diziendo, Di, si vn artifice huuiesse hecho vna pintura perfeta, y quisiesse otro pintor ruin emendar algo della, no te parece, que seria digno de reprehension? assi soys pues vosotras las mugeres, que como Dios os aya hecho como conuiene, quereys vosotras emendar lo que Dios con summa sabiduria ha hecho: y por esto soys dignas de reprehension, y assi te castiga Dios con este dolor, y sanola.

De vn falso Christiano. Surio. 4. en la vida de Tiburcio martir.

39 Vn falso Christiano acusò a san Tiburcio delante del juez, y se lo entregò, y como lo entendiesse san Tiburcio, dixo al juez, No creas, o juez, que este es Christiano, porque este nombre no conuiene bien a los que siguen el espiritu, y con el vencen los vicios y passiones: pero este que anda compuesto, y peynado, y es amigo de comer y beuer, y de

Universidad de Deusto
Biblioteca

andar entre mugeres, no es Christiano, porque no profe-
ssan los Christianos estas cosas.

S. Frâcisco y Helias: su historia.

40 Como fray Helias fuesse general de la ordẽ de san Francisco hizo vn abito muy grande, y ancho cõ mucho paño, y estando todos los frayles juntos entrò san Francisco vestido aquel abito, y hinchandose se passeaua haziẽdo burla del abito soberuio, y desnudosele, y echole en el suelo, y acozeolo, diziendo, que no era aquel abito de su orden.

Fray Gil y vn frayle Ibidem.

41 Dixo vn frayle a fray Gil, vna tentacion he vencido, y dixo fray Gil como? y respondio el frayle, Yendo por vn camino encontre con vnos que venian por el, y venia entre ellos vna muger, y dixe dentro de mi no la tengo de ver, y baxe mi cabeça, y quando llegue junto alce vn poco el vn ojo, y mirela y era vieja y fea, y assi no la mire? respondio fray Gil, No venciste tu la tentacion, sino ella te vencio a ti, que si fuera hermosa por ventura pecaras codiciandola, pues la miraste, aunque poco.

Iacobo Nisibita, Teodorero.

42 Como vn dia viniesse Iacobo Nisibita a la ciudad de Pèrside estauã jũto a vna fuente vnas moças lauãdo, y como le vieron cõ el abito de monge mirauanle, y hazian burla del cõ inmodestia: entõces Iacobo maldixo la fuente y secose, y las moças subitamẽte enuejecierõ, y encanecieron, y como se espantassen todos los de la ciudad de aq̃lla marauilla, fueron jũtos a el, y le rogarõ q̃ les boluiesse el agua de su fuẽte, y oro el santo y boluio luego a correr, y los pariẽtes de las mugeres le suplicaron con instancia, q̃ huuiesse misericordia dellas, y dixo Iacobo, Vengan aca, y no osaron venir ante el, y assi se quedaron sin ser restituydas a su primero estado.

Truhan y Pitagoras.

43 Pero la inmodestia en el hablar es mas comun, y segun

segun es cada vno assi habla: y por esto cuenta san Antonino que vn truhã dixo a Pitagoras, Mas quisiera estar entre mugeres, que no entre Filosofos, que nunca estan razonando, sino de filosofias? respondio Pitagoras, Tambien el puerco querria estar mas entre el cieno, y el lodo, que no entre aguas limpias.

Vn viejo y vnos monges: Vitis patrum.

44 Yendo vnos monges a ver a san Antonio entrarõ en vn nauio; en el qual yua vn monge viejo: y fueron se todos jũtos a verle: y como llegassen dixo san Antonio al viejo, Como te ha ydo en el camino, con estos moços? respondio el viejo, Bien padre, sino que el asno abria muchas vezes la puerta del corral y se salia: dando a entender, que el coraçon es el asno, y la lengua es la puerta, y parlando se sale el indiscreto muchas vezes del corral donde deue estar encerrado con buena guarda.

§. IIII. De los remedios para tener modestia en todo lo dicho.

Seneca.

45 Seneca dixo, Como los esclauos son cadenas y hierros reprimidos, assi la lengua se ha de tener debaxo del imperio de la razon: y aunque subitamente no la podamos vencer, alomenos conuiene poco a poco yrla domando, que la enfermedad no sana subitamente.

El Abad Siloyo: Vitis patrum

46 Como vn monge preguntasse al Abad Siloyo, como guardare mi coraçon? respondio, No podras, sino pones vn fuerte portero a la puerta de tu lẽgua, y la tienes siẽpre cerrada: por lo qual los monges tuuierõ por muy necessario el silencio para todo genero de virtud.

Abad Pedro Loth. El Prado espiritual. c. 156.

47 Vn monge dixo al Abad Pedro Loth, quando estoy solo en mi celda estoy quieto, y quando viene algũ hermano

Universidad de Deusto
Biblioteca

hermano se inquieta mi coraçon ? respondio Pedro, Con razon por cierto experimentas esso, pues tu llaue abre su puerta. Pregũto el monge, que es mi llaue, y que es su puerta? el Abad respondio, Preguntandole tu por las cosas del mundo, abres su puerta, que es su lengua, y dandote noticia de las cosas seculares, que son inquietas, te turban la paz que tenias con solo Dios, y se te entra el mundo por las orejas. Pues que hare dixo el monge? respondio. A donde no ay lloro, y silencio, no ay grauedad de coraçon, sino liuiandad, y donde ay liuiandad ay parleria, y assi no ay guarda del coraçon, mandando el Sabio que con todo cuydado guardemos el coraçon, pues del procede la vida, o la muerte.

Prou.4.

Xenocrates. 48 Xenocrates dixo auernos enseñado la naturaleza la grande importancia del silencio, pues guardò la lengua en dos cerraduras, dientes y labios, y nos dexò las orejas abiertas, dando nos a entender que oygamos mucho y hablemos poco (siendo las orejas dos, la lengua es sola vna) donde consta quanto mayor moderacion se deue poner en la lengua, que en los oydos, aunque tambien deuemos poner espinas y çarças en los oydos,

Eccle.28 para oyr, porque tambien ay inmoderacion en el querer oyr lo que no es necessario.

El Abad Agaton. 49 Del Abad Agaton cuenta Marco Marulo, que deprendio el silencio trayendo vna piedra en la boca q̃ le impedia el hablar.

Fray Iunipero: la historia de S. Frãcisco 50 Pero mejor hizo fray Iunipero, que tomò de no hablar vn dia por amor del Padre, y el segundo por amor del Hijo, y el tercero por amor del Espiritu santo, y despues por nuestra Señora, ò otros Santos, y desta manera callò por seis meses: y dezia,

La

La lengua es vn mal alvañar por donde se derraman los dones que del cielo recebimos.

Monge, y Filosofos: el Patrum espirituale c.156. 51 Vinieron vnos Filosofos àverse con vn viejo, y a oyr algo de edificacion, y dixoles, Vosotros os teneis por sabios, y venis a oyr: pues engañados estais, que los sabios ya no gustan de oyr, sino de meditar, y por esto consta, que no soys sabios, aunque sereis amadores de la sabiduria, y assi os conuiene que de aqui adelante calleis, y mediteis la muerte.

De la Calãdria. 52 Tambien la Calandria es aue parlera: por ella la escritura nos enseña que deuemos huyr su liuiandad, diziendo, que no la comamos: y dizese desta aue que sus higados alumbran los ojos ciegos, y no va fuera de nuestro intento esta propiedad, porque los que mucho parlan, siempre dizen algo con que alumbran los ojos de otros, aunque sea entristeciendolos con oyr sus faltas.

Eccli.11.

Question si conuiene andar limpios, ó sucios? 53 Pero question fue entre muchos, si la virtud pide limpieza en los vestidos, o no, porque san Hilarion dezia, Embalde se busca limpieza en el cilicio, con que se haze penitencia, y assi el nunca se quitaua el cabello, ni lauaua el vestido, hasta q̃ de roto se gastaua. y Arsenio Abad beuia agua que olia muy mal: pero de Santiago el menor: y de san Bartolome se cuenta, que trahian los vestidos muy limpios: y san Bernardo, dezia, que la santimonia le agradaua a el siempre: pero no el vestido suzio, y assi andaua siempre pobre, pero limpio. La solucion empero desta question es, que ambas a dos cosas hazian los santos con grande espiritu, porque los santos que habitan en penitencia, ò en el desierto solitarios, tomaron por penitencia lo contrario de aquello con que pecaron: y assi Arsenio,

como

Universidad de Deusto
Biblioteca

como no huuo en palacio hombre que se le igualasse en la curiosidad de los vestidos y galas y olores; assi en el desierto ninguno huuo tan mortificado, y por esso tenia malos olores para castigarse, conforme a lo que dixo san Gregorio de Maria Madalena, que hizo de si tantos sacrificios, quantos regalos primero tenia: pero los santos que biuian en los poblados y entre proximos si anduuieran suzios, porventura los desedificarã: y por esto conuiene ser pobres, pero limpios: y cõ esta distincion cessa la duda propuesta.

S. Bartolome Apostol. Aquil. lib. 6. c. 103

54 S. Bartolome como fuesse hijo del rey de Siria, y oyesse dezir tantas marauillas de Christo, le escriuio, diziendo, que seria su dicipulo, si le dexasse andar con los vestidos de grana que traia, y los dicipulos de Christo murmurauan del oyendo esto: y Christo les dixo, Dexalde que el que aora no quiere dexar la vestidura, tiẽpo vendra que dexe el pellejo.

Pambo y Arsenio: Vitis patrum.

55 Como Arsenio viniesse de palacio al desierto, a los principios ponia vna pierna sobre otra (como alla solia) y corrigiole Pambo desta manera, que se puso el de aquella manera, y ordeno que otro le corrigiesse estando presente Arsenio, y desde entonces Arsenio se emendo, viendo que el tambien lo hazia.

De los grados de modestia.

56 Exercitemonos pues en esta virtud por sus grados, primero moderãdo el ornato de las personas y casa. Lo segundo, los mouimientos, y sentidos. Y lo tercero, la lengua, que es la mas dificil, y aunque sea a los principios con dificultad la costumbre la hara facil, y al fin dulce.

(?) Cap.

Cap. XI. Dela honesta recreacion, llamada Eutrapelia.

Que cosa sea Eutrapelia.

1 SI es necessario guardar ordẽ y modestia en las cosas de veras, mucho mas es necessario en las cosas jocosas, por el peligro que ay en la dissolucion: por tanto, pues segun la sentencia del Apostol: todas las cosas se deuen hazer ordenadamente, conuiene poner la en la recreacion: en la qual cessando de las cosas serias, se relaxa la atencion por algun tiempo, para despues boluer con mas fuerças a ellas: es luego Eutrapelia vna virtud, por la qual quiere Dios q̃ honestamẽte nos recreemos: por lo qual dixo S. Ambrosio, No conuiene perder del todo la grauedad en los plazeres, por que no se deshaga la armonia del buen biuir.

1. Cor. 14

Que es necessaria la recreacio.

2 Aunque no fuimos criados para jugar, como, ni para dormir, pero como es necessario dormir y descansar de los trabajos, para boluer despues a ellos cõ mas aliento: assi conuiene cessar algun rato de los estudios atentos, y serios, para despues boluer a ellos cõ mas cuydado y atencio, y dado q̃ de Christo nuestro Señor no se lea auerse reido, y llorado si: pero toda via lleuaua sus dicipulos al cãpo y dezia, Descansad vn poco, como S. Marcos dize: y Dauid baylaua delante del arca del testamẽto, aunq̃ no lo aprouò Micol, por lo qual fue esteril: y dezia Dauid, Mas vil me hare delante de Dios, pues todo se lo deuo: y Isaac se burlaua con Rebeca, pero aquel juego o recreacion que la Sabiduria dize de si, es sobre toda recreacion, quando dize, que jugaua delante de Dios en toda la redondez de la tierra: lo qual dize por el grã orden y concierto y marauillosa hermosura que Dios.

Marcos. c. 6.

1. Para. 6 & 2. reg. 6.

Prou. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dios tiene en todas las criaturas, y por la recreacion q̃ toman los que la contemplan, y estos son sus regalos con los hijos de los hombres.

Condiciones de la recreacion honesta.

3 Deue la recreacion ser breue, rara, y modesta, sin perjuyzio de nadie, ni deshonesta, sino discreta, y acomodada al tiempo, lugar y personas que la hazen, y con quien se haze: y quando con tales circunstancias fuere calificada, no sera vituperable: por lo qual dixo biẽ Aristoteles, que el hombre tiene necesidad de pocos amigos para la recreacion, porque ha de ser poca, y raras vezes, y se ha de tomar la recreacion, como la sal, que ha de ser poca.

De dos estremos viciosos, étre los quales biue la Eutrapelia.

4 Dado que seria nota, y desordenado encogimiẽto nũca querer dar, o tomar recreacion cõ los amigos (lo qual raras vezes acontece) pero mas se suelẽ los hõbres descomponer por el estremo contrario, de excederen jugar, o por gastar mucho tiẽpo, o por no tomar recreaciones cõpetentes, o q̃ sean cõ injuria de los proximos, afrentandolos, o notando sus faltas, o por querer dar demasiado plazer, hazer cosas feas ò deshonestas, todo lo qual contradize a la virtud de la Eutrapelia, q̃ pone el deuido modo en las recreaciones: por lo qual mas vituperable es el descompuesto juego, que no el nunca jugar, y assi los santos mas se inclinaron a este estremo, q̃ no hàzia las demasiadas recreaciones.

De los juegos do ay interes y codicia.

5 Pero desde que se junto con el juego, atraueſſar dineros y intereſſes, y entrò por medio la codicia, entonces se hizieron muy perjudiciales los juegos, y los tomaron muchos por oficio principal, y dexaron de hazer oficios honestos, oluidando el regimen de su casa, y la prouision y criança de sus domesticos, y de alli nacieron los perjurios, y blasfemias, los engaños y mentiras, los hurtos y homicidios, y todos los males.

6 Porque los exemplos de los santos nos muestran la virtud y discrecion, en recrearse, en ellos, como en espejo lo podemos ver.

§. 1. *De las honestas recreaciones de los Santos.*

Sãta Clara de Iunipero.

7 Tomã y dã las honestas recreaciones los santos cõ obras, y palabras cõ discreciõ y virtud, y no es de todos saberlas dar con deuida decencia y honestidad, como santa Clara dezia de fray Iunipero, que era gracioso sobre manera, y dezia ella que era el chocarrero y truhan de la casa de Dios, y que el Espiritu santo le enseñaua a recrear à otros, y suele en esto tambien auer natural inclinacion en algunos de querer recrear à otros, y industria para lo saber hazer.

San Iuan Euangelista.

8 De san Iuan Euangelista cuenta san Geronimo, q̃ saliẽdose a recrear con sus dicipulos al campo, estaua el santo Apostol con vna palomica recreandose, y trayendole la mano por las alas, y passò por alli vn caçador, y juzgò al santo, diziendo, que tambien el se holgaua como los otros: llamole san Iuan y dixole, Porque trahes esse arco floxo? respondio, Porque si anduuiesse siempre enarcado, al tiempo de tirar la saeta, no iria cõ fuerça, y por esto lo traigo floxo: pues assi dixo san Iuan, has de entender ser conueniente afloxar vn poco de tiempo en el rigor de la vida espiritual, para boluer despues a los estudios de veras: y esto mesmo dize alli, que acontecio a san Antonio.

Santa Christina. virgẽ Aquili. libr. 6. c. 130.

9 El tirano echò en la mar à santa Christina: y Christo baxò a ella, y la bautizo, y puso su nombre, y la sacò libre, y como el tirano la tornasse a prender, echola

Universidad de Deusto
Biblioteca

echola en vna arca de hierro ardiendo,y como la viesse Christina,dixo a Christo, Señor quando niña en cuna,y quando grãde en cuna,siempre me traheis como a niña?demanera que aun en tal tiempo dizen gracias los santos.

S.Frãcisco

10 San Francisco estando con llagas,y con grandes dolores,dessèò que fray Pacifico le tocasse vna vihuela (que lo sabia hazer) y no quiso, diziẽdo,si,aora ira fray Pacifico a buscar vna vihuela: pero nuestro Señor le embio aquella noche vn Angel que le dio musica con grande recreacion:y aun dize que dançò y baylò delante del,cosa nunca oyda ni vista: y dixo san Francisco a fray Pacifico despues,agradezcotelo hermano,porque aunque no quisiste hazer mi ruego, otro vino que lo hizo mejor que tu.

Fray Bernardo de Quintaual

11 Fray Bernardo de Quintaual, como anduuiesse vnos dias desconsolado,yuase llorãdo por el campo,y dezia,Buelueme Señor el alegria de mi coraçon, apareciole vna mano en el ayre con vna vihuela, y le yua tañendo, y dezia fray Bernardo, que si como la mano tocaua el laud hàzia abaxo, lo tocara hàzia arriba, no pudiera sufrir el gozo y alegria de la musica.

S. Gregorio Turonense,Surio.tom.6.

12 San Gregorio Turonense,como fuesse muy pequeño de cuerpo,fue a ver a san Gregorio Papa,y como le viesse entrar,riose,y respondio S.Gregorio Turonẽse, El Señor nos hizo y no nosotros a nosotros mesmos, y regozijose san Gregorio Papa,de ver su gracia y sabiduria,y lo abraçò y cõcedio todo lo q̃ quiso,y diole vna catreda dorada y muy rica, para que vsasse della en su obispado.

San Eutichio Abad

S. Gregorio Turonense.

13 Como viniessen los niños hinchadas las gargãtas a san Eutichio para que los sanasse, tocauales el tanto las

lascaras y gargantas,con su mano,diziendo,La gula q̃ lo pecò con la garganta, aora lo paga, y es castigada, y con esta gracia los sanaua.

El Obispo Moyses. Aquil.lib. 3.cap.104

14 Como vn obispo consagrasse al Abad Moyses,para ser Obispo,pusole la estola y superhumeral blãca, y como el fuesse Etiope,dixole el Obispo,Ves aqui Moyses,que eres,ya blanco?el respõdio,en el cuerpo,o en el alma:y desta manera los santos dizen sus gracias en sus tiempos.

Fray Iunipero.

15 Entrãdo vn dia fray Iunipero en vna ciudad,el demonio se aparecio al señor della,y le dixo,Guardate de vnhõbre q̃ entra aora en tu ciudad,vestido desta y desta manera q̃ te viene a matar,y trae para este efecto vna aguja grande, por tanto manda poner guardas a las puertas de tu ciudad:hizolo assi y entrando fray Iunipero asieron del, y lo lleuaron ante el señor de la ciudad,y començarõle a dar tormẽto,y preguntar si era traydor?respõdio que si,que era traydor contra Dios: preguntaronle mas,si venia a matar al señor de la ciudad?boluio a responder,Si Dios me desampara,si hare: y siendo en este interin auisado el Guardian del monesterio de san Francisco de aquella ciudad,fue alla,y como conociesse a fray Iunipero, riose y dixo,O q̃ gordo estas hermano Guardian, no te desnudes que te elaras:que aun alli estando en tanto peligro dezia gracias.

El mesmo

16 Tambien se dize alli del mesmo que daua los abitos por Dios,y como le mandassen que no lo hiziesse: quando el pobre le pedia limosna dezia, Yo no tengo licencia para dar te nada, pero si tu me desnudas, yo callare,y con esto lo desnudauan los pobres,y boluia sin abito al monesterio:y como vn dia acabassé la missa mayor,dixole el sacristan que guardasse la Iglesia:y lle-

gandose vn pobre a le pedir limosna, y viesse fray Iunipero en el frontal vnas campanillas de plata, dixo al pobre, Toma estas campanillas que a ti te aprouecharã, y aqui no son necessarias, despues vino el sacristã, y echãdolas menos fuese a quexar al Guardian, y dixole, Tu tienes la culpa que dexaste a fray Iunipero por guarda, pues sabias su condicion: y como huuiesse dado el Guardian vna graue reprehension a fray Iunipero, por lo que auia hecho, y le sobreuiniesse despues al mismo Guardian vna ronquera grande, hizole fray Iunipero vn guisado y lleuoselo con mil gracias y donayres para se la curar.

§. III. De las recreaciones de que nacen frutos espirituales.

Dunstano Arçobispo

17 Aquellas empero son admirables recreaciones de las quales salen frutos espirituales, assi refiere Surio tomo. 3. en la vida de Dustano Arçobispo, que solia tañer vna Harpa, para recrearse, cantando psalmos, como hazia Dauid, y como vna dueña le rogasse que le hiziesse vn oratorio pintado (que lo sabia hazer) tenia su Harpa colgada de vn clauo, y estando pintãdo el oratorio, sonò la Harpa, sin q̃ nadie la tocasse y fue oyda vna celestial boz que cantaua el verso, que se dize de los martires, Alegrarse han los santos en la gloria: y como todos se admirassen, Dunstano entendio a Dios, y lo que le dezia, que auia de ser martir, y assi la musica le fue de grande consuelo y profecia.

Nuestro Padre Ignacio. lib. 5. c. 10.

18 En la vida de nuestro Padre Ignacio, se cuenta q̃ como fuesse vn dia a visitar a vn doctor de Paris, hallolo jugando a los trucos, y importuno al padre que jugasse (lo qual

(lo qual el nunca auia hecho) ni sabia aquel juego, pero su importunacion fue de manera, que le dixo, Sea señor Doctor con esta condicion, que si V.m. me ganare, haga yo treinta dias lo que V.m. me mandare, y si yo ganare V.m. haga lo que yo quisiere otros tantos: y admitido el concierto començaron a jugar, y sin dexarle ganar mano al Doctor le ganò el juego, y le hizo hazer treinta dias de exercicios espirituales, y confessarse generalmente (que fue principio de su saluacion) y el compañero de Ignacio, quando yua ganando dezia, Señor Doctor, el dedo de Dios es este.

S. Bernardino de Sena, san Viçente Ferrer.

19 De san Bernardino de Sena, y de san Vicente Ferrer se cuenta que quando muchachos, todos los juegos a que ellos mas se inclinauan eran, subirse en vn pulpito, y predicar delante de los otros: y desta manera gustauan de tomar recreacion y de dalla.

S. Mamante martir. Sur. tom. 4

20 Mamante martir recreandose con los otros niños jugaua a despreciar los idolos, diziendo que los Dioses de las gentes eran demonios, y enseñaualos jugando, como auian de responder a los tiranos, quando los quisiessen martirizar por esta causa de despreciar los idolos. Su padre deste niño murio en la carcel por Christo, y alli luego pario su muger à este niño, y teniendole a sus pechos rogò a Dios la lleuasse desta vida, y assi murio: y vna buena muger entrando hallò muerta la madre, y el niño a los pechos, y por esto le llamaron Mamante, y adoptolo por hijo, y criolo en santissimas costumbres.

Santa Martina. S. Anto. 1. p. tit. 7. c. 6. §. 7.

21 El idolo de Apolo cayò en el suelo, por oracion de santa Martina virgen y martir, y como se hiziesse poluo y ceniza dixo la santa à Alexandro Emperador, Corre Alexandro ayuda a tu Dios, si puedes,

que a caydo y afrentose grauissimamente el tirano: y assi esta es honestissima recreacion, burlar de los demonios y de los malos, porque aunque la recreació ha de ser sin perjuyzio injurioso: pero bien puede ser con afrenta justa de los malos, y en testimonio de la Fé, quãdo no se espera emienda dellos.

Abad Estefano: en el Prado espiritual. c. 63.

22 El Abad Estefano reprehendia al demonio, porque le tentaua, y apareciole, y dixole el demonio, Vete deste lugar, porq̃ no aprouechas nada, y el Abad Estefano por hazer burla del demonio, le dixo, Menea esta silla en que estoy sentado, y el demonio le traxo en ella por la celda y por el ayre como baylando: y dixole Estefano, O que diligente eres para el mal, y para cosas vanas, y por esto no ire de aqui desta celda: y desta manera se burlaua del.

De santo Domingo S. Anto. 3. p. tit. 23.

23 A santo Domingo se le aparecio el demonio en figura de mona haziendo gestos, y le mandò tener vna candela en la mano, para que le alumbrasse, mientras escriuia, y como se acabasse la candela quemauase el demonio la mano, y queria dexar la vela, y le mando que no la soltasse, aunque se quemasse y daua gritos el demonio, y el santo se holgaua y burlaua del.

Dunstano Arç bi po Sur. to. 3.

24 A Dunstano, haziendo vnas obras de hierro se le aparecio el demonio en forma de muger, y mientras Dunstano hazia su obra, el demonio le dixo vna palabra deshonesta para le prouocar, y como sintiesse que era demonio, orò al Señor le diesse poder para vengarse del, y siendo le concedido tomo la tenaza de hierro, q̃ estaua ardiendo en la fragua, y asiole cõ ella las narizes fuertemẽte, y vierades vn hermoso espectaculo: el monstruo (que ya se començaua a descubrir) y el santo que le

le castigaua, y al fin se soltò, y se fue por la plaça dando grandes gritos.

Demostenes Coçinero. Sur. tom. 1.

25 Como san Basilio disputasse con Valente Emperador que defendia sus errores, quiso Demostenes cocinero del Emperador boluer por su señor, y dixo vna blasfemia con vn barbarismo: y san Basilio lo reprehendio con este donayre, diziendo, No es tuyo guisar las sentencias de la Fé, sino los manjares de la cocina, y como se riessen todos del, se fue muy afrentado y corrido.

Crates Filosofo. S. Ant. 1. p.

26 Crates Tebano vio a vn muchacho passearse, yandar pensatiuo, y dixole, Que hazes? respondio el muchacho, Hablo con migo, y dixole Crates, Mira no hables con algun malo, que no es licito tratar con malos.

Vn solitario y dos monges: Vitis patrum.

27 Aquella empero fue singular gracia, no dicha, sino obra, que acontecio a vn solitario que le fueron a ver dos monges moços, y el con su caridad dioles todo quãto tenia, y los regalo, y ellos estando juntos hablando entre si, los açechaua el solitario, y dezian, o como se regalan estos solitarios, y otro dia como se quisiessen yr, despedianse del, y dixoles el solitario, A donde vais oy? respondieron, A ver a fulano: pues andad con Dios y encomẽdadmele, y dezilde que digo yo, q̃ no riegue oy las lechugas: fueronse y dixeronle el recaudo, y el entẽdio lo q̃ queria dezir, q̃ auian murmurado del, porq̃ los auia regalado: y q̃ no los regalasse. El entõces callò, y hizolos orar largamente, y despues dio les muy mal de cenar, y deziales, Los solitarios como estamos por aca, no tenemos con q̃ os regalar, y otro dia hizoles trabajar mucho, y dioles de comer tarde, y ellos querian se ir, y rogauales mucho q̃ se detuuiessen siquiera aq̃lla semana, y tuuierõ por biẽ de irse huyẽdo sin despedirse del.

S.Anselmo obispo S.Anto.1. p.tit.16.c. 11.

28 S.Anselmo como viesse a vn muchacho jugar cõ vn paxaro que tenia asido de vna cuerda, echauale a bolar y dauale larga, y pensando el paxarillo que estaua libre bolaua, y despues tiraua el muchacho de la cuerda y tornauale a traer y daua grandes risadas desto: y como el santo obispo notasse el juego, y viese que el demonio assi jugaua con las almas que tenia cautiuas, mãdo a vn criado que fuesse y cortasse el hilo, y dexasse ir libre al paxarillo, y hizolo assi, y fuesele el paxaro y lloraua el muchacho y holgauase el sãto obispo, cõsiderãdo q̃ assi lloraua el demonio quãdo alguna anima se le libraua de las manos, y se alegraua Dios, y todos sus angeles.

§.III. De la inmodestia de los juegos.

Herodias.

29 Baylando Herodias, alegrò a Herodes, y por consejo de su madre pidio la cabeça de san Iuan Bautista, y fue dada en premio de la inmodesta recreacion, como cuentan los santos Euangelios.

San Malachias obispo. Surio. tom.3.

30 San Malachias obispo desseo estudiar, y oyò dezir de vn maestro, y fuele a ver, y lo hallò que estaua jugando con vna pelota en vna pared, y desedificose tanto de la liuiandad, que nunca mas boluio alla, y assi menospreciò las sciencias humanas, que antes auia tomado.

Baylan vnos todo vn año no chesydias. S.Anto.1. p.tit.16.

31 S.Antonino cuenta auer acontecido en Saxonia, vn espantoso prodigio, que vn dia diez y ocho hõbres, con quinze mugeres començaron a baylar en el cimenterio de la Iglesia, y como fuesse vispera de Nauidad y hiziessen mucho ruydo a los oficios diuinos, embioles a dezir el sacerdote q̃ se quitassen de alli, porque impedian los oficios, y como no quisiessẽ dixo el sacerdote,

Plegue

Plegue a Dios que en todo vn año no cesseis de baylar, y assi por justo juyzio de Dios estuuieron todo vn año de noche y de dia baylando sin poder cessar, y despues del año vino Vviberto Arçobispo, y absoluiolos del vinculo sacerdotal, y los reconcilio delante del altar, y se murieron algunos dellos, y otros afrentados se fueron a biuir à otras partes, y esto escriuio el mesmo Arçobispo Vviberto que los absoluio.

De Catalina Sueda. Sur.to.1.

32 Catalina hija de santa Brigida siendo niña jugaua a las muñecas, y aquella noche se le aparecieron los demonios, en figura de muñecas, o idolos, y la castigaron muy bien: ordenandolo Dios assi, para quitarla de las vanas ocupacionet.

De Cutberto niño. Sur.to.1.

33 De Cutberto obispo siendo niño cuenta Surio, que era trauiesso, y en los juegos, siempre se hazia capitan, y adalid de algun vando, y los reboluia a todos, y como vn dia anduuiesse jugando muy negociado, leuantose entre ellos vn niño de tres años, y era el mas pequeñito de todos, y dixole porq̃ eres tan trauiesso? y como no hiziesse caso del echose el niño en el suelo (como suelẽ quando no se haze lo que quieren) y dio gritos: y por le acallar Cutberto, llegose a el, y leuantolo, y dixole el niño, con espiritu de profecia, Siendo tu elegido de Dios por obispo, como eres tan trauiesso, y hazes cosas indignas de tal oficio. Oyẽdo esto Cutberto, fue compũgido y cessò, y fuese pensando lo que el niño auia dicho: y començosele a hinchar vna rodilla que no podia andar, y traiale vn moço a cuestas, y apareciole el Angel, y dixole que hiziesse vn emplastro de leche, y harina, y sanò con el, y desde entonces cessò Cutberto de juegos de muchachos.

Los juegos de las aues y de los animales.

34 Las aues y animales tienen sus recreaciones,

como suelẽ los cabritos y corderos a las mañanas, quã do salen de los apriscos, y van a pacer, que corren y saltã cõ alegria, y las aues en el ayre bolando hazen sus dãças, y cruzã vnas cõ otras, y los perros juegã y fingẽ sus peleas y enemistades, y assi parece que estas recreaciones que se tomã para cessar de los trabajos pertenecẽ a la parte animal, y assi nos son comunes con los animales: pero los Angeles como no se fatigan en sus operaciones mentales, no tienẽ necessidad de buscar estas recreaciones, y assi las tienẽ en las obras de la diuina sabiduria a semejança de Dios, como al principio diximos.

Apolonio Abad. S. Ant. 2. p. tit. 15. cap. 10.

35 Esta pues es la Eutrapelia, o honesta recreacion, que assi como conuiene sea breue, assi su capitulo y consideracion pide sea breue, remitiendo otras muchas cosas que estan escritas en los otros capitulos, y a este pertenece lo que Apolonio Abad hizo, que venida la Pascua de Resurrecion alcançò de Dios, que aquel dia los Angeles hiziessen a sus monges vn combite, en el qual les diessen a cada vno todo quanto quisiessen, y assi fue porque les traxeron todo lo q̃ dessearon en todo genero de fruta, y miel, y manteca, y azeite, y pã reciẽte, &c.

Delos grados desta virtud.

36 Pues no conuiene perder la grauedad aun en las burlas, como dixo san Ambrosio, guardamos tambien sus grados con esta virtud. Lo primero, euitando los demasiados juegos. Lo segundo, que sean sin injuria, con honestidad, y modestia, y con deuidos respectos. Lo tercero, que sean con fruto espiritual en quanto ser pudiere.

Fin del segundo libro.

LIBRO TERCERO DEL REYNO DE DIOS.

CAPITVLO PRIMERO.

Del orden que el camino de Dios tiene en estado de los que van aprouechando.

El orden q̃ la gracia tiene en el camino de Dios.

DESPVES que la gracia que nos justifica, huuiere compuesto y ordenado al caminante en si mesmo, respeto de las cosas proprias, luego le promueue para las cosas tocantes alos proximos, a los quales deuemos muchas cosas de justicia y caridad; porque el hombre es amigable, y assi es obligado a pagar lo que deue a sus proximos: y para lo saber hazer deuidamẽte, nos

nos enseña y endereça la diuina gracia con otras muchas virtudes, y alcançar la paz con ellas, para poderla despues tener con Dios.

Como dispone el trato con proximos para tratar cõ Dios.

2 De donde se sigue, que el deuido trato con los proximos nos dispone para tratar con Dios deuidamente, porque quien supiere dar temor, honor, reuerencia, y obediencia a los mayores, a los superiores y juezes, se dispondra para saberlo dar a Dios, y a quien supiere tener misericordia del pobre afligido, sabra como Dios lo haze con el: y quien supiere ser agradecido a los biẽ hechores, mejor lo sera cõ Dios, porq̃ todas las deudas honorificas que deuemos a los proximos, las deuemos por excelẽcia a Dios, y por las q̃ deuemos a los inferiores, veremos quanto mayores las recebimos de Dios: y assi el progresso general, q̃ la gracia tiene en nos disponer primero cõ nosotros mesmos, y despues cõ los proximos, y al fin con Dios, es legitimo orden, y se deue guardar en esta enseñança, y dotrina saludable.

Que la justicia y caridad hazen este camino.

3 Si deseare alguno saber q̃ grados tenga el camino del reyno de Dios en este estado: la justicia y caridad se lo enseñaran, porque segun las diuersas deudas q̃ deuemos a los proximos, deuemos vsar con ellos de varias y diferentes virtudes, y porq̃ vnas son para lo temporal, estas la justicia las enseña: otras deuemos para la eterna vida y saluacion y estas las haze la caridad, la qual es fin de la ley, y cũplimiẽto de la humana justicia. Deuemos pues a los padres y parientes piedad: a los mayores y santos reuerencia, obseruancia, y honor: y a los superiores obediencia: y a los inferiores solicitud y diligencia en su regimen y gouierno: a los iguales amistad: a los pobres misericordia: a los benefatores gratitud: y a todos en las palabras verdad: en los contratos justicia: y a los

1. Piedad a los padres.
1. Obseruancia a los mayores.
3. Obediẽcia a los superiores.

los que nos hazen mal paciencia en las injurias comunes: pero en la persecuciõ y tirania deuemos fortaleza: y porq̃ la prudencia es la q̃ endereça a todas las virtudes para saber ordenadamente pagar todo esto, y ordenar todas nuestras acciones, pone se al fin de todas ellas como quien rige y gouierna a todas las demas. Y porq̃ todas estas deudas q̃ a los proximos se dõ en lo natural son ordenadas para la saluacion, por tanto la postrera deuda q̃ en este camino deuemos a nuestros proximos es la de la caridad con ellos para ayudarles a alcançar su saluacion, y assi la caridad de los proximos es el fin de toda la justicia, y de la ley, segũ san Pablo. 1. *ad Timot.* 1.

4. Solicitud a los inferiores.
5. Amistad a los iguales.
6. Misericordia a los pobres.
7. Gratitud a los benefatores.
8. Verdad en las palabras.
9. Iusticia en las obras.
10. Paciencia a los injuriosos.
11. Fortaleza a los tiranos.
12. Prudencia en todo.
13. Caridad cõ los proximos.

4 Deue pues cada qual mirar en este estado, en que virtud destas está mas falto, y desordenado, y por alli se comience a componerse y ordenarse, porq̃ no todas las cosas son necesarias a todos, sino vnas a vnos, y otras a otros; y porque cada vno es impedido en su aprouechamiento de los vicios que tiene, y mas de los mayores: de alli conuiene en cada estado començar de don de se sintiere mas combatido, y peor inclinado; pero el orden dotrinal y comun es, el que auemos propuesto aunque de la obediencia queda ya dicho en el libro segundo, y la amistad reduciremos a la caridad, y la solicitud y cuydado de los inferiores pertenece a la caridad, a la prudencia y diligencia, y assi trataremos por el orden dicho destas virtudes.

Que cada qual mire que le impidemas, y de alli comience.

Cap. II. De la piedad que se deue a los padres, y parientes.

Que sea piedad. *Exod.* 20.

1 EL primer mandamiento de la ley de Dios de la segunda tabla, que deuemos a los proximos es,

Universidad de Deusto
Biblioteca

es honraras a tu padre y madre: y da la razon el Sabio, porque sino fuera por ellos no nacieras: y el santo Tobias dezia a su hijo, Acuerdate de los trabajos q̃ tu madre passò por ti, trayendote en sus entrañas: y assi la obligacion que tenemos por nuestro nacimiento y educacion la deuemos pagar con esta virtud de la piedad, la qual nos enseña a honrar a los que nos dieron principio, y por la mesma razon a los parientes q̃ participã del, y assi segundariamente les deuemos parte deste honor, y aunque a los padres y maestros no podamos pagar con igualdad lo que dellos recebimos, porque los vnos nos promueuen en el cuerpo, y los otros en el alma: pero no por esso dexaremos de estar obligados a se lo agradecer en la manera a nosotros possible.

Ecclc. 7. *Tob.* 4.

Del premio que Dios pone a los que guardan este mandamiento.

2 Pone Dios premio en este mandamiento, diziẽdo, Y biuiras sobre la haz de la tierra: de manera que quien hõrare a sus padres, le daran vida larga, porque el agradecido merece que le aumenten el bien, en que es agradecido: y porque el que honra a sus padres, es agradecido a la vida que le dieron, de ay es que le aumentan en ella en premio de su agradecimiento: de lo qual se sigue, que si tal obligacion tenemos ãlos padres y maestros, por tener dellos principio; qual sera la q̃ tenemos a Dios, que nos dio el cuerpo y el anima, y la sciencia y instituciõ entera, con todo el mundo para nuestro biẽ: y que premio merecera el que honrare a Dios, si tal merece por honrar a los padres corporales?

De la impiedad.

3 Por el contrario entenderemos que castiga Dios con rigor la impiedad de los hijos que no honran a sus padres, haziendo que sean mal logrados, porque justamente merecen perder la vida, que dellos recibierõ, pues tã mal la agradecen: por lo qual dixo S. Ambrosio, el

el primer grado de la piedad, es, honrar a sus padres. El segundo, no los injuriar, porque les alcançara la pena que dixo el Sabio, Los cuervos sacarã los ojos delos que baldonan a sus padres: y en otra parte el que maldize a su padre y madre apagarsele ha la candela de la vida: y el santo Moyses con grandes maldiciones maldize a los que no honran a sus padres. Tal fue Can hijo de Noe, que viendo desnudo a su padre hizo burla del, y sabiendolo despues el padre, le maldixo, y fue maldito: y Ruben, porque puso macula en el talamo de su padre no creció, sino que fue el menor en el numero de los Tribus de Israel: y Absalon fue impio en leuantarse contra su padre David, y assi parò en mal, y fue en tres lanças atrauessado por Ioab, y tales la impiedad de algunas naciones, que vsan matar a sus padres de que son viejos.

Prou. 30. *Prou.* 20. *Exod.* 27 *2 Reg.* 18

La piedad de los padres con sus hijos.

4 De la misma rayz nace la piedad que deuen vsar los padres con sus hijos, porq̃ por la mesma razon q̃ dellos nacieron les deuen dar sustento, y virtuosa educacion, y criança, porque la vida se ordena a la virtuosa vida, y assi como a la paternidad natural ministran todos los oficios y artes mecanicas, para sustentar el cuerpo delos hijos, assi tambien las sciencias liberales y espirituales ministran por la buena educacion: y por esto el santo Tobias enseñò a su hijo, desde su niñez el temor de Dios: y el Sabio dize, El que enseña a su hijo sera alabado en el, y la gloria del padre es tener hijo sabio: y el santo Iacob cada dia ofrecia sacrificio a Dios por sus hijos: pero es cosa digna de llorar ver el descuydo que muchos tienen en criar sus hijos, y mas quando les enseñan vicios, este es vn grande mal en el mundo y causa de muchos males: y assi dixo el Sabio, El que perdona

Tob. 2. *Eccle.* 30

Prou. 13.

el

Universidad de Deusto
Biblioteca

el açote a su hijo quiere lo mal: y porque Heli sacerdote fue negligente con sus hijos murieron desgraciadamente en su juuentud, y a esta impiedad pertenece la crueldad de las madres que comieron a sus hijos, y las que los dan a otras que los crien, quando no ay verdadera necessidad.

Que honor sea el que deuemos a los padres.

5 Pero el honor que deuen los hijos a los padres, no solo es en la reuerencia y obediencia, sino tãbien en la sustentacion quando vinieren a necessidad, como dixo san Geronimo, y nos lo enseñan las Cigueñas; de las quales refieren los historiadores, q̃ tanto tiẽpo sustẽtã los hijos a sus padres, quanto en los nidos fueron sustẽtados dellos, y assi quando estuuieren en necessidad verdadera, ytal que no se pueda de otra manera remediar, no deue dexar el hijo a sus padres por entrarse en religion: assi si desde alli no los pueden sustentar, deuen salir a ayudarlos, si tienẽ industria para los socorrer, y pueden estar fuera todo el tiempo que durare la necessidad; pero quando no fuesse tan vrgente, deuen los dexar, quando la diuina vocaciõ los llama; como Christo nos enseñò, quando siendo de doze años se escondio, y quedò en el templo, y diziendole la Virgen, Tu padre y yo con dolor te andauamos a buscar, porque lo hezistes assi? y el Redentor del mundo le respondio, Para que me buscauades, no sabiades que en las cosas tocantes al seruicio de mi Padre me auia de ocupar: y S. Geronimo dixo, Gran piedad es ser en esta parte crueles cõtra la carne, que nos quiere impedir el irnos a Dios: y S. Bernardo dize, Mientras biuimos en el mundo deudores somos a los padres: pero despues de muertos al mundo ya quedamos libres de sus obligaciones.

Orden de los exemplos.

6 Esta doctrina nos enseñaron los Santos con sus exẽplos

plos marauillosamente; por los quales veremos la piedad q̃ deuen tener los padres a sus hijos, y la que deuen los hijos a los padres, y al fin la impiedad que otros vsaron.

§. I. *De la piedad que deuen tener los padres con los hijos.*

Abraham Patriarca.

7 Yendo los Angeles a destruyr a Sodoma; yua el santo Abraham con ellos; y dixeronle, Porventura esconderte hemos lo q̃ queremos hazer? sabiẽdo que has de mandar a tus hijos que guarden la ley y camino de Dios: de lo qual consta que por el cuydado paternal que tenia, merecio que le descubriessen lo que querian hazer para que rogasse por los de Sodoma. *Gen.* 18.

Iob, y Tobias.

8 Iob enseñaua a sus hijos a seruir a Dios, y ofrecia cada dia por ellos sacrificio: y Tobias enseñò a su hijo desde la niñez a temer a Dios, y a sufrir cõ paciencia la pobreza: y aduertia a su muger, del cabrito no fuesse ageno, porq̃ no era licito tocarle: y mãdo a su hijo que honrasse a su madre, y se acordasse de los trabajos que por el passo, y la enterrasse con deuido honor quando muriesse.

Esther, y Mardocheo.

9 Como la santa Esther muertos sus padres quedasse huerfana, adoptola Mardocheo, y cuydaua della siempre, y ella le estaua obediente.

Padres de Susanna: *Dan.* 13.

10 Los padres de Susana como fuessen justos, enseñaron a su hija, segun la ley de Moyses, a seruir a Dios, y guardar sus mandamientos, y assi resplandecio en santidad y honestidad.

Matatias *Maca.* 1.

11 San Matatias marauilloso zelador de la ley ense-

Universidad de Deusto
Biblioteca

enseñò a sus hijos cõ exemplo y palabra a pelear por la defensa de la diuina ley, y a dar la vida por su pueblo.

Madre de los Machabeos.

12 Tal fue la madre de los siete ilustres y santos Machabeos, que oluidada del amor natural, y amandolos cõ entrañas de verdadera madre, quiso mas a sus hijos muertos por la defension de la ley, que tenerlos biuos: y assi con admirable fortaleza los exortaua a la corona del martirio.

2. *Mach.* 2.

La Virgẽ Maria, y S. Ioseph.

13 Pero sobre todas las mugeres exercitò excelentissimamente la Virgen Maria nuestra Señora el oficio de madre con Iesus, desocupãdose de todas las cosas del mundo, por le seruir y ministrar desde el nacimiẽto en el portal de Belen, hasta que murio y fue sepultado: y el santo Ioseph consagrando sus trabajos ganaua de comer para el niño, y la madre cumpliendo lo que S. Pablo dize, Los padres deuẽ atesorar para los hijos: y por deuocion deste tã glorioso hecho, Maria de Ognenis tomò por deuocion trabajar, para sustentarse a si, y a vn pobre dandole a el lo mas y mejor.

2. *Cor.* 12

Santa Sinforosa, y Felicitas, con cada siete hijos

14 Santa Sinforosa, y santa Felicitas, imitando la Fé, Esperança, y Caridad de la madre de los Macabeos, animauan a sus hijos al glorioso martirio, desseãdo ver los primero acabar por Christo, que ellas partiessen de sta vida: esta piedad excede a todo el amor natural, y assi lo ensalçan san Gregorio, y san Augustin, con gloriosas alabanças.

La madre de S. Clemente. Surio. to. 1.

15 La madre de san Clemente Ancirano, queriendose morir supo por diuina reuelacion que su hijo auia de ser martir, y encendida en fuego de caridad con grande eloquencia començò a exortar a su hijo al martirio, representandole los grandes frutos que le auiã de resultar dello, y q̃ en retribucion de todos los trabajos que

que por el auia passado, se los pagasse en tener constancia, y fortaleza, y que de ninguna cosa ella assi se gloriaua, como en ser madre de tal martir, y que con este titulo entraria ella delante de Christo, con mucha gloria y confiança.

Blãca madre de Sã Luis. Surio. tom. 4.

16 A imitacion de madres tan gloriosas, se siguieron otras, que con entrañable piedad cuydauan de sus hijos, para que fuessen los que deuian delante de Dios. Tal fue Blanca, madre de san Luis Rey de Francia, que le dezia: Hijo mas querria verte muerto, que en pecado.

La madre de S. Bernardo. Surio, to. 4.

17 Tal fue tambien la madre de san Bernardo, que criò à sus hijos por si mesma, y à sus pechos, sin querer los entregar a las amas; y en naciendo, los tomaua en sus braços, y los ofrecia à Dios, y los criaua mas para el yermo, que no para el mundo, ni para las Cortes de los Reyes, y en particular à Bernardo; al qual como le traxesse en sus entrañas, vio en vision que traía vn cachorrillo blanco, y que ladraua en la casa de Dios. Y nacido fue muy vergonçoso, y salia poco de casa, y oia las amonestaciones de su madre, por lo qual ella mucho lo amaua.

S. Brigida biuda. Surio. to. 4.

18 Esta misma piedad hazia santa Brigida biuda, que lloraua los pecados de su hija, y se acusaua, diziendo al Señor, que ella tenia la culpa, por no le auer dado tales exemplos de imitacion, y tales exortaciones como deuiera. Y aparecioselc Christo, y dixole: Aquella es verdadera madre, que enseña à biuir bien à su hija, y à llorar sus pecados, y no à componerse; y entonces la hija se haze sierua de Dios, por la imitacion de su madre; pero aquella es madrastra, que se huelga de vella compuesta y ventanera: y por tanto tu

Universidad de Deusto
Biblioteca

hija sera salua, por el cuydado que tienes della, con tus lagrimas y oraciones.

La madre de Elcearío. Sur, tomo. 5.

19 Luego que nacio Elcearío Conde, le tomò en braços su madre, y lo leuantò con ambas manos al cielo, y dixo: Señor, si este no te ha de ser obediente, sino rebelde, en bautizandolo, lleualo para ti.

Sara madre de Isaac.

Gene. 21

20 Sara muger del santo Abraham, viendo jugar à Ismael hijo de Agar, con su hijo Isaac, juegos peligrosos contra buenas costumbres, pidio à Abraham que echasse à Agar cõ su hijo fuera de casa, sabiendo que la comunicacion con los malos peruierte las buenas costumbres; y esto pertenece mucho a la piedad de los padres, hazer que se guarde en sus hijos.

Sofia adopta à san Clemente Anzirano. Sur. tomo. 1.

21 Quedando san Clemente Anzirano huerfano, Sofia muger rica, y virtuosa, lo adopto por hijo, y hizo oficio de madre piadosa cõ el, y el niño Clemente quedò tan bien enseñado de su madre, y fue tan bien ayudado de Sofia q̃ recogia los niños huerfanos, y los sustentaua con la hazienda de Sofia, para que fuessen martires, y por esto fue preso, y padecio veintiocho años de martirio.

De Innocẽcio Presbitero.

22 De Innocẽcio Presbytero dize Paladio, que como vn hijo suyo pecasse con vna hija de vn Sacerdote, rogaua à Dios que por vn demonio lo castigasse con misericordia, teniendo por mas seguro, que su hijo peleasse con demonios, que no estar en el cieno de la carne. Cosa marauillosa, que expeliendo Innocencio a los demonios de otros, no los quiso echar de su hijo, y lo tuuo mucho tiempo en cadenas para lo corregir. Vista ya la piedad, y cuydado, que los padres deuen tener cõ sus hijos, sigue se tratar de la que los hijos deuen tener con sus padres.

§. II.

§. II. *De la piedad que los hijos deuen tener à sus padres.*

Salomon. 3. *Reg.* 3.

23 Salomon honrò à su madre quando le vino à visitar, y la assentó en su trono, y se leuantò para recebirla, y no le cõcedio lo que pedia, porque no era justa su peticion, que no pertenece a la piedad, hazer cosa contra razon y justicia.

Ioseph Patriarca.

24 Y Ioseph honrò à su padre, quando reynando en Egipto lo salio à recebir, y quando murio, en lleuarlo à enterrar à Ebron, y en hazerle las exequias con gran llanto y sentimiento.

Christo honra á su madre.

25 Tãbien Christo honrò à sus padres; siẽdoles sujeto, y obediente: y estando en la Cruz, cuydo de su madre, y la encomendo à S. Iuan: y aunque quando se quedò en el templo de Ierusalem, y quãdo assistio en las bodas de Canna de Galilea, parece auer hablado a la Virgẽ con aspereza, llamãdola muger, y no madre; pero esto fue con soberano misterio, enseñando como aduirtio san Bernardo, que durante biuimos en estado secular, somos deudores a la carne, y sangre; pero no despues que salimos del, entrando en religion; y assi hablò, como si no la conociera por madre.

Casiano y Archebio monge. lib. 5.

26 Casiano dize de Archebio monge, que muriendo su padre, y quedando su madre biuda, venian los acreedores, y la fatigauan por ciertas deudas que les deuia; pero Archebio, aunque no quiso salir del monesterio a la socorrer: dentro del monesterio trabajaua, y pagaua las deudas de su padre: y assi a la que por Christo auia primero dexado, reconocio, y socorrio despues con deuida piedad.

27 A este proposito refiere Valerio Maximo, que

Universidad de Deusto
Biblioteca

Zimona preso. Valerio Maximo. lib. 5.

como estuuiesse en la carcel sentenciado a muerte Zimona, y alli le quisiessen matar de hambre, entraua vna hija suya à lo ver, y miraua la bien porque no lleuasse algo con que lo sustentar, y como viessen que no moria azecharon con atencion à lo q̃ dentro hazian, y vieron que le daua los pechos, y que con su leche lo sustẽtaua: y admirados de tal piedad, honraron à la hija, y dieron libertad al padre.

De vna madre y hija. Sabel lib. 5. y Plinio lib. 7. c. 36

28 Otro tanto cuẽta Sabelio, y Plinio, que acontecio en Roma à otra muger, que estando en la carcel condenada à muerte de hambre entraua vna hija suya, y la sustentaua con la leche de sus pechos: y como los carceleros la viessen, dixo la hija, Con todo esto aũ no pago la deuda que deuo. Recibio Roma tanta edificacion deste hecho, que libraron à la madre, y hizieron vn templo a la piedad.

De vn hijo y vn padre de Toledo Eborense tom. 1. de pietate.

29 En tiempo del Rey don Pedro de Leon, por falsas acusaciones que auian impuesto a vn hombre de Toledo, que era platero, le condenaron a justiciar: y tanto hizo vn hijo suyo por librar à su padre que se dio a si mismo para que le matassen por el.

S. Antonio de Padua.

30 De san Antonio de Padua refiere la historia de san Francisco, que librò a su padre de dos angustias en que estuuo, vna fue, que tomandole los oficiales del Rey cuentas de la hazienda del Rey, le alcançauan por yerro en tanta cantidad como era toda su hazienda: y reuelò Dios a san Antonio el trabajo en que su padre estaua, y el yerro de las cuentas, y fue milagrosamente alla, y descubrioles el yerro, y quedò libre su padre.

El mesmo.

31 Otra vez estãdo predicando, se reclinò vn poco en el pulpito sobre el braço como quiẽ duerme: y desde a poco boluio, y dixo como auia librado a su padre de

de vn falso testimonio que le auian impuesto, de vna muerte de vn hombre, cuyos matadores lo auian echado por cima de vnas paredes en el corral de su padre, y que Dios lo lleuò en espiritu alla, y le librò.

§. III. De la Impiedad.

Dos hijos ponen manos ẽ su madre. Su. to. 3. en la vida de san Zenobio.

32 Vna muger criò à dos hijos suyos con mucho regalo, y creciendo, le salieron desobedientes, y vn dia le pusieron las manos: de lo qual enojada los maldixo, encomendandolos à los horrendos demonios: y entrãdo los demonios en ellos, y comẽçandolos à fatigar cruelmente: la madre compungida los lleuò al sepulcro de san Zenobio; y alli fueron libres por los meritos del santo.

San Pedro Martir. S. Anto. 3. p. tit. 23.

33 San Pedro Martir, confessando a vn moço, que auia dado vna coz a su madre, dixo el sãto: Merecia esse pie estar cortado, y como le riñesse mucho por ello, fue muy compungido, y cortose el pie: y como viniesse à noticia de los suyos, comẽçaron a dar bozes, y llorar, y condenar la imprudencia del confessor: y como lo oyesse el santo, fue alla, y hizo oracio, y restituyole sano su pie. Y de san Antonio de Padua se cuenta otro tãto en la historia de san Francisco.

San Agustin, y santa Monica dize Possidonio.

34 Tambien fue impiedad la que vsò san Agustin, antes de cõuertirse à la Fé con su madre, que yendose à Italia quiso la santa madre irse tras su hijo, y el embarcose, y dexola burlada a la orilla del mar, porque huia de sus reprehensiones: pero mas pudo la piedad de la madre, que la crueldad del hijo, porque le siguio, y no parò hasta que con sus lagrimas y oraciones le conuirtio, y traxo al gremio de la santa Iglesia, y despues le

fue hijo obediente, y la honraua y contaua sus ilustres virtudes.

Su padre de S. Francisco: la historia del santo.

35 Pero aquella fue notable crueldad, que vsò el padre de san Francisco, quando le hizo renunciar su legitima delante del Obispo, y desnudandose Francisco, le arrojò los vestidos, diziendo: Aora podrè dezir deveras: Padre nuestro que estas en los cielos, despues de auer renunciado el de la tierra.

Adriano Emperador. S. Anto. 1.p.tit. 7.c.4.

36 Y por no ser notado deste vicio Adriano Emperador, quando el Senado le pedia, que hiziesse à su hijo Cesar: respòdio: El Principado no se deue a la carne y sangre, sino a los meritos; y no quiere bien, ni ama vno à su hijo, que le echa sobre sus ombros vna carga tan intolerable: sino que primero conuiene criarlo bien; y si saliere virtuoso, y con valor, entonces deue ser elegido, y puesto para regir y gouernar à otros.

S. Luis Rey de Fráeia. Surio, to. 4.

37 Assi lo hizo san Luis Rey de Francia, que procurò que al hijo que le auia de ser heredero, lo fuesse primero de sus virtudes, antes que de su Reyno: y à tres cosas endereçaua todas sus instituciones, al propio conocimiẽto, y al desprecio del mundo, y al amor, y temor de Dios. Y assi quando se quiso morir, lo llamò, y le dio estos saludables documentos.

Primero, Amaras à Dios sobre todas las cosas, y no peques, aunque pierdas el Reyno.

Segundo, Da le gracias por lo prospero, y lo aduerso, imputando lo aduerso à tus pecados.

Tercero, Confiessate à menudo cõ personas doctas, y serasles tan sujeto, que te osen reprehender.

Quarto, En los oficios diuinos està con reuerencia, silencio, y atencion, especial despues de la consagracion del Señor, y oye los sermones deuotamente,

te, y gana las indulgencias.

Quinto, Ten en tu casa los buenos, y huye de los malos, y de sus consejos.

Sexto, Seras misericordioso con los pobres, y justo en los juyzios, y oye à todos.

Septimo, Seras agradecido à Dios, y recebiras mayores dones.

Octauo, Elige buenos juezes, y temerosos de Dios, y sin codicia: y si alguno se quexare de ti, constituye juezes que lo vean, y deshaz todo agrauio, aũque lo ayas heredado de tus antepassados.

Nono, No traues guerra contra Principes Christianos, sin gran causa, y consejo; y si te forçaren las causas, procura que no padezcan los innocentes, ni las Iglesias.

Decimo, Sean tus gustos moderados segun razon, y no pongas tributos injustos.

Vndecimo, Procura que biuan todos biẽ en tu Reyno, mayormente los religiosos, y clerigos.

Duodecimo, No murmures de nadie, ni otro delãte de ti, ni consientas blasfemias.

Decimotercio, Los beneficios Ecclesiasticos, no los des sino à dignos, y con gran consejo.

Catorzeno, Se subdito a la santa Iglesia Romana, como à Padre espiritual.

Delos grados de la piedad.

38 Quien quisiere pues exercitarse en esta virtud, deue proceder en ella ordenadamente por sus grados, exercitandose primero en la obediencia. Lo segundo, en la reuerencia: y lo tercero, en la sustentacion. Auiendo ya tratado en este capitulo de la deuda, y obligacion que tienen los padres para con sus hijos, y los hijos para con sus padres: figuese tratar de

Universidad de Deusto
Biblioteca

la obseruancia, en la qual se da reuerencia alos mayores, y a los Santos.

Cap. III. De la Obseruancia, y reuerencia deuida a los mayores, y Santos.

Que cosa sea la obseruancia.

1 DEspues de la piedad que deuemos a los padres, y despues de la obediẽcia deuida a los superiores, de la qual arriba tratamos, se sigue de la obseruãcia; por la qual honramos a los Santos, y mayores, como manda la ley: Honraras la persona del viejo. Y el Sabio dixo: Al juez baxaras la cabeça, y al Sacerdote humilla tu anima. Y assi à cada vno se deue honrar, segun fuere su estado, y sus meritos, como dixo el Sabio. Y san Pablo: Pagad todo lo que deueys, à quien honor, honor; y a quien temor, temor. Y san Pedro: No aguardeys à que otros os honren, sino preuenidlos, haziendoles honra. Y a los Presbiteros dixo san Pablo, se les deue doblado honor.

Leui. 19. *Eccl.* 40. *Eccl.* 10. *Rom.* 12. 1. *Pet.* 2. 1. *Tim.* 5.

Que se deue dar honor, y no pedirle.

2 Para cuya noticia es de saber, que la honra pertenece a la virtud, y es cosa decente, y deuida el recebirla; pero pedirla, no es tan honesto, ni las santas Escrituras lo mandan, antes nos induzen à despreciar las honras. Y Christo nuestro Señor reprehendiendo a los Iudios, dixo: Como podreys vosotros creer, buscando la gloria vnos de otros? Y por san Mateo reprehende a los Fariseos que hazian limosnas con tanta publicidad de tañer trompetas, para ser honrados de los hombres: por lo qual les dize, que no esperen de Dios premio, pues no lo hizieron por el. Y Saul pidio a Samuel que lo honrasse delante de los viejos de

Ioan. 5. *Matt.* 6. 1. *Reg.* 15.

de Israel. Y Aman perseguia à Mardocheo, porque no se le arrodillaua como los otros. Y quando la Escritura dize: Ten cuydado del buen nombre: no quiere dezir, que pidamos q̃ nos honren, sino que seamos virtuosos, porque a la virtud se deue honor. Y assi dixo san Agustin: La virtud no sigue, ni va tras la honra; sino la honra tras la virtud, como la sombra tras el cuerpo.

Ester. 3. *Eccl.* 41.

Que sea, honra, y gloria.

3 Sigueſe desto claramẽte, que la virtud ha de estar en el que ha de ser honrado, y que la honra està, no en el honrado, sino en el que honra; y assi tal ha de ser la honra, qual fuere la excelencia y dignidad del que la merece, aunque no la pida. Y porque entre las excelencias y dignidades, ninguna es tan grande como la de la virtud (porque èsta nos haze buenos absolutamẽte) y las otras nos hazen buenos Medicos, ò Filosofos, ò escriuanos, &c. Por tanto, aunque a los que son eminentes en alguna sciencia, ò dones corporales, se les deua alguna alabança, ò cortesia; pero a la virtud se le deue el verdadero honor: y deste es aora nuestra consideracion: es luego honor, vna exterior señal, por la qual confessamos, y protestamos la excelencia y dignidad de la virtud del honrado; y deste honor que se le da, se sigue la gloria, y claridad, que resulta en el acatamiento de la Republica, como dixo el Sabio: La gloria del hombre, nace del honor que se le haze.

Eccle. 3.

Que honor se deua à cada qual.

4 Sigueſe de aqui, que à Dios, como quien tiene la infinita excelencia, y dignidad, se le deue toda honra, y gloria, como dixo san Pablo: A solo Dios se le deue honra, y gloria, que llaman Latria: porque à solo Dios se deuẽ los diuinos honores, y à Christo, y à su Cruz; pero a la Virgen nuestra Señora, se deue Hiperdulia, que

1. *Tim.* 1. Latria. Hiperdulia.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que es la mayor honra que se da, ni puede dar à todo lo criado, por tener excelencia, y dignidad de Madre de Dios, y virtud conuiniente para ello: y despues della à san Iuan Bautista, y a los Apostoles que tuuieron las primicias del Espiritu santo, se les deue la adoracion Dulia; y despues a los demas Santos que fueron por la diuina gracia puestos en la Iglesia, por diuersos tiempos, y lugares, como estrellas en el firmamento, para lumbre, y exemplo de los hombres, y gloria del que los crió; pero no conuiene à nosotros disputar, qual sea mayor entre los Apostoles, ni entre los otros Santos, porque solo Dios sabe el grado, que cada qual tiene: y muchos disputan de la primera, y postrera silla del Reyno de Dios, que no tendran en el lugar, ni asiento.

Quan preciosa cosa sea la virtud, y que frutos se le deuan.

5 De lo dicho se sigue, quan preciosa cosa sea la virtud, pues Dios assi la quiere honrar, y quiere que todos la honren, y paguen tan preciosos tributos, como son fama en los entendimientos; amor en las voluntades; alabança en las lenguas; y premio en las manos. Y quãdo estos frutos proceden de Dios, ciertamente son el premio verdadero, y principal, deuido a la virtud: pero quando proceden de los hombres, aunque no sean el premio principal, son excelentes, y escogidos; y los mayores que los hombres pueden dar.

Lo que se deue al vicio.

6 Y al contrario entenderemos, qual sea el vicio, à quien le son deuidos los contrarios frutos, que son; infamia en los entendimientos; odio en las voluntades; vituperio en las lenguas; y pena en las manos: y si esto nace de Dios, este es verdadero infierno, y vltimo castigo de los males: pero si es de los hombres, aunque no sean los mayores males, pero son muy grandes,

des, y los mayores que pueden dar los hombres.

Que la gloria, y confusion esta en los mesmos.

7 Empero es de notar, que los mesmos que tienen la virtud, ò vicio, tienen de la virtud gloria; y del vicio confusion; como dize Dauid: Confundanse todos los que obran maldad. Y san Pablo, hablando de los buenos: Esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra cõciencia, porque entonces se alegra la conciencia, quando no es reprehendida de culpa. Y assi, aunque el honor, y deshonor, este en los otros, y no en los honrados; pero la gloria y confusion esta siempre en los mismos que tienen el merito. *Psal.* 24. 2. *Cor.* 1.

De los vicios contrarios.

8 Cõtra esta deuida distribuciõ de honores, y deshonores, ay dos vicios; vno es de adulacion, quando alguno es alabado, ò honrado, sobre lo que se le deue. Tal fue la alabança que el loco pueblo dio à Herodes, quãdo orando ante el se ensanecio, y alli le matò el Angel, y fue comido de gusanos. Y Isayas dixo: Los que te llaman bienauenturado, essos te engañan. El otro vicio es de agrestidad, y mala criança, no honrando à cada qual como merece: y assi son todos los que quebrantan la ley, que deshonrã à Dios; como dixo S. Pablo: y Christo a los Iudios: Vosotros me deshonrays. Y aunque es verdad que los Santos antes honren mas que menos: (quando ay duda en la excelẽcia y meritos de vno por la modestia y caridad) pero quando es demasiada, la cui tan, como Mardocheo que no quiso adorar à Aman, y el Angel no permitio que le adorasse san Iuan: para dar à entender la igualdad que en Christo auiã ya los hombres alcançado con los Angeles. *Acto.* 2. *Isa.* 3. *Rom.* 7. *Esther.* 13 *Apoc.* 10 *et.* 12.

Distribucion de los exemplos.

9 Todo lo sobredicho nos sera mas notorio por los exemplos de los Santos, que supieron bien honrar la virtud, los quales distribuyremos en este capitulo

Universidad de Deusto
Biblioteca

tulo en cinco Parrafos. El primero, como honra Dios à sus Santos. El segundo, de la honra y deuocion con nuestra Señora. El tercero, de la honra que a los Santos se deue. El quarto, del patrocinio, y amparo que de los Santos tenemos. El quinto, de la irreuerencia que à los Santos se hizo por los malos.

§. I. *Como honra Dios à sus Santos.*

Como hõrò Dios à los Santos antiguos.

10 El que me honrare, lo glorificare yo, dixo el Señor: y los que me deshonraren, seran enuilecidos: y aunque esto lo cumplira el Señor perfetamente en la otra vida; pero aun en la presente lo ha hecho Dios magnificamente. Assi ensalçò à Ioseph, y lo hizo Rey en Egipto. Y à Iosue dixo: Oy te començare à ensalçar: y à Iudic hizo famosissima, por tan ilustre hecho como hizo en libertar à su tierra. Y à Dauid quando cortò la cabeça al Gigante, salieron todos à recebir, y honrar, y cantauan canticos de alabança. Y à Salomon ensalçò sobre todos los Reyes del mundo, por su sabiduria: y constituyò à Daniel Principe sobre todas las Prouincias de Babilonia, y Prefecto de todos sus Magistrados, y Sabios: quando descubrio el secreto del sueño, y dio la interpretacion. Y assi Dauid considerando quan magnificamente honra Dios a los suyos, dixo: Muy honrados son Señor tus amigos, y muy confortados sus principados: lo qual aunque se entiende principalmente de los santos Apostoles, por auer sido leuantados de Dios à tanta alteza de espiritu; pero tambien se verifica en los demas Santos, que con varias excelencias fueron de Dios engrandecidos.

1. Reg. 2.

Iosue. 3.

Psal. 138

11 Quan-

11 Quando murio santa Marta, Christo la vino à honrar como à su huespeda, para la lleuar consigo, y le dixo: Ven huespeda mia, tu me recebiste en tu casa en la tierra, yo te recibire en la mia en el cielo. Y estando celebrando Missa san Fronton Obispo, dicipulo del Señor, durmiose mientras leian las santas Escrituras, y fue en espiritu acompañando à Christo al enterramiento de santa Marta, y alli cantaron juntos, Christo, y san Fronton; y san Fronton para la enterrar dio al Sacristan sus guantes y anillo: y como lo despertassen sus clerigos, dixo: Porque me despertastes, que estaua con el Señor enterrando su huespeda: y embiò por sus guantes y anillo, y quedaronse con vn guante por reliquia en aquella Iglesia.

Christo, y S. Frontõ. S. Anto. 1. p. tit 6. ca. 10. Aquil. l. 6. c. 151.

12 Quando murio S. Geronimo, vio san Cirilo Hierosolimitano su dicipulo, que baxauan los Angeles del cielo con hachas encendidas, para recebir à san Geronimo, y que Christo lo lleuaua à su diestra, y dixo san Geronimo à Cirilo: Corre ve, y di à mis hermanos lo que vees, y quanta honra recibo oy.

Christo, y S. Geronimo. Sur. t. 5 y Aquili. lib. 8. c. 131.

13 Y el mesmo Aquilino dize alli, que en Francia los dicipulos de san Martin vieron vna luz incomparable, en que subia san Geronimo a los cielos, aunque a el no lo vieron, y sintieron vna fragrancia llena de toda suauidad; y oyeron las bozes que cantauan los que le lleuauan, y que le salieron à recebir los Patriarcas, y Apostoles. Y el mesmo dia que murio le estaua san Agustin en Africa escriuiendo vna carta, preguntandole ciertas questiones de la bienauenturança, y començò à sentir vna fragrancia suauissima; y a deshora lo vio entrar en su aposento, y lo conocio, aunque nunca le auia visto. Y reprehendiendo san Ge-

S. Geronimo.

ronimo

ronimo à san Agustin, porque estando en carne mortal, queria descubrir la bienauenturança. San Augustin le mostrò la carta, que le escriuia: y san Geronimo le respondio todo lo que desseaua saber, y quedò el aposento lleno de estraña suauidad por muchos dias.

Remigio, y Montano. Sur. to. 5. y Aquil. l. 5. ca. 9.

14 Montano ciego tuuo vna reuelacion, en que fue lleuado al cielo, y oyò alla que se trataua del remedio de Francia, y oyò vna boz que dixo: Licinia parira vn hijo que se llamara Remigio, à quien yo encomendare mi pueblo. Y como vn dia hablasse Montano con Licinia, dixole Montano: Pariras vn hijo, y sera Obispo desta ciudad: y como ella no lo creyesse, dixole: Ruegote, que quando le des el pecho, quieras vntar mis ojos con tu leche; y assi lo hizo, y fue luego Montano alumbrado.

Cassio Obispo. S. Greg. l. 3. c. 9.

15 Cassio Obispo, como tuuiesse el rostro encendido, viendolo el Rey Attila, dixo: Este deue ser beuedor de vino, y entrò vn demonio en vn su priuado, y nunca pudo salir, hasta que orò por el Cassio Obispo, para que entendiesse el temerario Rey, de quantos meritos era el que auia juzgado, por beuedor de vino.

Fulgécio Obispo. S. Greg. l. 3. c. 11.

16 A Fulgencio Obispo Atriculano, mandò el Rey Attila poner al Sol dentro de vn cerco, y que no saliesse de alli so pena de la vida, para que fuesse atormentado del calor. Pusose en oracion san Fulgencio, y luego se cerrò el cielo cõ nublados, y comẽçò à llouer, y tronar, y à relampaguear, y huyeron todos los circunstantes, porque se mojauan, y sobre Fulgencio no cayò gota de agua: y viendo Attila que Dios boluia por el, y que assi le honraua, mandole salir libremente.

Romeliano Obispo. el Pratũ. c. 150.

17 Acusaron al Obispo Romeliano sus perrochianos, diziendo: que comia pan en el Caliz, lo qual el hazia dicha Missa, por enxugar el Caliz con vn poco de pan (y lo mesmo solia hazer san Iuan Chrisostomo.) Y oyendo esto el Papa Agapito, mandole traer preso: y dixo Dios al Papa aquella noche: Mañana no celebre otro, sino el Obispo Romeliano. Y quando dezia Missa, deteniase, y repetia muchas vezes el Canon, y miraua por todas partes: dixole el Papa: Porque no consagras? respõdio: Porque no ha baxado el Espiritu santo como suele, y no se que lo impide: y mirando à vn lado, vio vn Diacono, y dixo al Papa, Manda que echen de aqui este Diacono, que por el no baxa el Espiritu santo, y echandolo de alli, baxò luego el Espiritu santo, y consagrò. Y entendio el Papa de quantos meritos era el Obispo acusado, y propuso de nunca admitir acusacion de legos, contra ningun Obispo, si no la prouare primero manifiestamente.

Padres de Dũstano.

18 En la vida de Dunstano Arçobispo, cuẽta Surio, tomo. 3. que trayẽdolo su madre en las entrañas, entrò en la Iglesia dia de la Candelaria; y como tuuiessen todos sus velas encendidas, subitamente se apagaron todas, y sobrevino à todos vn grande temor: y estando assi suspensos, baxò del cielo poco, à poco, vna llama de fuego, y encendio la cãdela de la madre de Dunstano, y tornose la llama à subir al cielo, y vinieron todos à encender sus velas a la de aquella ilustre muger: dando Dios à entender, que Dunstano auia de dar luz à muchos en la Iglesia; y deste hecho quedaron sus padres de Dunstano con grande honor, y veneracion de todos.

Subiberto Obispo. Sur. t. 1.

19 Sus padres de Subiberto pedian al Señor vn hijo para que le siruiesse siempre, y durmiendo Berta su madre, viò hàzia el Oriente vna estrella, mas admirable que

que las otras, con dos rayos, vno hàzia Germania, y otro hàzia Francia, y que caia la estrella del cielo en el estrado de Bèrta, y fue luego clarificada toda su casa: dio Bèrta grandes bozes, espantada de la visiona despertò su marido, y preguntòle que auia; contole la vision, y sintieron todos en la casa grande suauidad de olores, y acudieron todos àver, y saber el milagro; y dezian como de san Iuan Bautista: Quien pensays sera el que mediante este celestial prodigio fuere engendrado, y nacera?

Cuniberto Arçobispo. Sur. tom. 6.

20 Cuniberto Arçobispo, siendo niño dormia junto à vn aposento del Rey Dagoberto, viò el Rey vna luz del cielo que rodeaua el niño, espantose de ver tanta gracia. Y despues de elegido Arçobispo, vn dia diziendo Missa, decendio del cielo vna paloma blanca sobre el (viendolo todos los q̃ estauã en la Iglesia) mostrãdo quantos fuessen los meritos del santo Arçobispo ante el Señor, y glorificauan todos à Dios en su sieruo.

Alberto Carmelita. Sur. t. 4.

21 Alberto Carmelita, quando murio no sabian los clerigos que oficio le harian, y baxaron dos Angeles en forma de dos niños, y començaron à cantar el oficio de los Confessores: *Os iusti meditabitur sapientiam*: y luego desaparecieron, y continuaron los clerigos el oficio.

Bertulfo Abad. Surio, to. 1.

22 Bertulfo Abad, viniendo à Francia oyò dezir de la virtud y santidad del Conde Vmberto, y assentò con el para le seruir. Fue Vmberto à Roma por su deuocion, y a la venida no auia quien lleuasse los cauallos al campo, y fue Bertulfo a los guardar, y hizo aquella noche vna grande tempestad; y Dios que honra a los suyos, embio vna Aguila grande, que estendio sus alas y lo amparò del agua, y tenia el Aguila en vn pie vna hacha

hacha encendida; con la qual le alumbrò, y leia Bertulfo sus Psalmos y deuociones.

Medardo Obispo. Surio to. 3.

23 Siendo niño Medardo, y viniendo su padre de camino no huuo quiẽ lleuasse los cauallos al campo, y lleuolos el, y passaua vn caminante a pie, y con vna silla acuestas, porque se le auia muerto el caualllo, y diole el niño vno de los que guardaua, y començando à lleuer dixo el padre, Traygan aquel niño del campo: fue vn criado y vio que estaua vna Aguila grande defendiendolo con las alas para que no se mojasse. Boluio corriendo à dezillo a sus padres, los quales llorauan viendo el fauor del Señor, y dixo el niño à su padre como auia dado vn caualllo al caminante y tuuolo por bien, y contando los cauallos hallò q̃ no faltaua ninguno, porque Dios los auia multiplicado.

Equicio Abb. san Greg. lib. 1. c. 4.

24 A Equicio Abad, mandò el Angel que predicasse y hizolo assi, y oyẽdolo los clerigos de Roma, dixerõ, Quien es este que predica sin licencia nuestra? y embiaronlo à prender con Iuliano clerigo (que era aspero de condicion) y lleuo consigo para este efeto vn criado atreuido, y llegando al pueblo no lo hallaron, porque era ydo à segar. Entonces el clerigo dixo al criado, Camina con presteza y traeme à Equicio: obedecio el criado, y llegando adonde estaua empeço à temblar delãte de Equicio: y dixole Equicio, Toma hijo este haz de yerua para los cauallos que luego voy tras ti: y como llegasse el criado con el heno, enojose Iuliano diziendo, Como, embiote yo por el clerigo, y tu vienes cargado de yerua: y en esto vio venir à Equicio, y estaua Iuliano pensando como le reñiria, pero como fuesse llegado, vio en Equicio vna tan gran dignidad que comẽço à temblar, y prostrandose ante el, lo leuantò Equicio, y

dixo, Enfillad y vamonos, porque ſino nos partimos luego, no podremos deſpues ir. Reſpõdio Iuliano. Las beſtias vienen canſadas, no podremos oy ſalir de aqui, y a la mañana antes que ſalieſſen llegò vn menſagero del Papa, diziendo, que dexaſſen quieto à Equicio, por que Dios el dia antes auia reprehendido al Papa, y aſsi ſe boluio Iuliano eſpantado de la reuerencia y gracia q̃ Equicio tenia.

S. Aguſt. y S. Tom. S. Ant. 3. p. t. 13.

25 Eſtando orando Alberto Magno, ſe le aparecieron S. Aguſtin, y S. Tomas de Aquino, y le dixo S. Aguſtin, juntos eſtamos en la gloria, porque aunque yo le ſobre pujo en dignidad Epiſcopal, pero el me excede en la virginidad. Preguntò Alberto Magno, Que claridad es aq̃lla que ſale del pecho de S. Tomas? Reſpondio, Aquella es la recta intencion que tuuo en ſus eſcritos, y trabajos, y las eſtrellas que eſtan ſembradas en ſu manto, ſon las virtudes con que iluſtra la Igleſia.

S. Domingo.

26 El meſmo refiere, que quando bautizauan à ſanto Domingo, vio vna dueña llamada Veneranda, q̃ el niño tenia vna eſtrella muy reſplandeciente en la frente. Por lo qual conocio quanta luz auia de dar en la Igleſia de Dios, con ſu vida y doctrina.

S. Frãciſco

27 La hiſtoria de S. Franciſco cuenta, que fray Bernardo de Quintaual vio junto à Aſsis vn fiero dragon que la queria deſtruir, y vio à S. Franciſco que ſalia del vna cruz grande de oro, y huyò el demonio, ſin atreuerſe à eſtar en ſu preſencia: y fray Pacifico vio à S. Frãciſco otra vez atrauеſſado en dos eſpadas, vna de arriba abaxo, y otra del lado dieſtro al ſinieſtro.

El meſmo.

28 Otra vez vio fray Pacifico en la frente de S. Franciſco vn Tau: por lo qual entendio que el Eſpiritu ſanto deſcanſaua en el. Y es de ſaber, como S. Franciſco es ſeña-

ſeñalado por ſeñales de cruz, y mortificacion. Y S. Domingo, y los ſuyos, por luz y claridad de eſtrellas, por q̃ ſus vocaciones y llamamientos eran conformes a las ſeñales.

§. II. De la deuocion y reuerencia, con nueſtra Señora la Virgen Maria.

Iuan Anacoreta: el pratum. c. 180.

29 Iuan Anacoreta tenia vna imagen de nueſtra Señora, y ſiempre delante della lumbre encendida, y fuele forçado auſentarſe de ſu celda por mas de dos meſes, y quando fue orò à nueſtra Señora, y dixole, Señora ruego os que no falte luz aqui mientras yo eſtuuiere auſente: como no ha faltado haſta aqui, y jamas faltara mientras yo biuiere, y con eſto fue ſu camino, y quando boluio hallò encendida la lampara, y aſsi perſeuero ſiempre en tener lumbre delante de nueſtra Señora.

De vn mõje, el pratũ c. 45.

30 En el miſmo libro ſe dize, que vn monje renia vna imagen de nueſtra Señora con ſu hijo en los braços, cõ la qual tenia gran deuociõ, y como el mõje fueſſe muy tentado del eſpiritu malo de fornicacion, daua bozes contra el demonio, diziẽdo, Vete deaqui q̃ te has enuegecido cõmigo, y apareciole el demonio, y dixole, Quita de aqui eſta imagẽ y no te tentare mas. Reſpondio el monje, Dame tiẽpo para pẽſarlo: dixo el demonio ſea aſsi, cõ tal q̃ no lo digas à nadie, y jurolo. Pero el fueſſe al Abad Teodoſio y comunicole lo q̃ paſſaua. Reſpondio Teodoſio, Iluſo eſtas, mas te valdria ir à fornicar q̃ quitar la imagen, y boluioſe à ſu celda, y el demonio acuſaua al monje por auer comunicado à Teodoſio el negocio: Y diziendo q̃ lo auia de acuſar delante de Dios, Reſpondio el monje, Si te quebrante la palabra, ò no,

Universidad de Deusto
Biblioteca

poco va, alomenos yo no quitare la imagen de aqui. Y en el Concilio Niceno segundo se alega este capitulo, para prueua de las imagenes.

Abad Leonicio. c. 61. ibidem.

31 En el mismo libro se dize del Abad Leonicio, q̃ siruio à nuestra Señora en su iglesia quarenta años, y quando venia algun ciego dauale limosna, diziẽdo, que nuestra Señora se la daua, y si tenia vista poniale la limosna en cierta parte, y deziale, Vees alli vna limosna q̃ nuestra Señora te dà. Y como le dixessen, Porq̃ no la das tu? respondia porque no es mia la limosna sino de nuestra Señora: y por esto yo no la doy.

S. Bernardo.

32 De S. Bernardo se lee, que estando orando se le aparecio nuestra Señora con su hijo en los braços que le daua leche, y dixole, Señora si eres madre muestra serlo? entonces la Virgen le endereçò vn rayo de leche de sus pechos a los labios del Santo, y assi los hizo tan dulces y suaues en las alabanças della, y de su Hijo, y cõ esto quedò el Santo muy gozoso, de ser ya hermano de leche de Christo, y particular hijo de la Virgen.

S. Tomas Cantuariẽse. Surio. tom. 6.

33 Como vn simple Sacerdote fuesse deuoto de la Virgen, no sabia dezir otra missa sino la de nuestra Señora, y con esto la seruia: y visitando S. Tomas Cantuariense su Obispado, hallò que era muy iñorante aquel Sacerdote, y priuole de dezir missa: el clerigo fuese à quexar à nuestra Señora: la qual le dixo, Anda, que yo lo remediare. Y estando vn dia S. Tomas en la iglesia, baxò nuestra Señora à su celda, y cosiole el cilicio que tenia descosido, y se lo auia quitado para lo coser: Y dixo al clerigo, Corre ve al Arçobispo, y dile q̃ por señas que yo le cosi su cilicio, y dexe alli mi aguja con vn hilo de seda, te buelua à dar licencia. Fue y dixoselo todo, y espantado, boluiole à dar licencia para dezir missa de

de nuestra Señora.

Estefano 2. Abad.

34 De Estefano segundo cuenta Surio tomo. 6. que oraua su madre à nuestra Señora, que le diesse vn hijo, y se lo ofrecia para que la siruiesse toda su vida. Y durmiendo se le aparecio la Virgen, y dixo: Oidas son tus oraciones. Y otro dia fue à la iglesia estando ya preñada, desseando ver à Germano arçobispo Constantinopolitano nueuamente electo: y passando la procession, subiosele la muger en vn escaño y dixo al Arçobispo: Bendize Señor al que traygo en mis entrañas, y conocio el Arçobispo por reuelacion qual auia de ser aq̃l niño, y bendixole: diziendo, Bẽdigate el Señor por la intercession de su Protomartir. Y vio la muger que salia de la boca del Arçobispo vna llama de fuego.

S. Tomas de Aquino. s. Ant. 3. p. t. 13.

35 Santo Tomas de Aquino siendo niño, y estando en la cuna tenia vn papel en la mano, do estaua escrita el Aue Maria: y queriendosele quitar su ama no pudo, y comiose el papel el niño: sinificando desde entonces la deuocion, y honor, que auia de tener à nuestra Señora.

S. Bernardino de Sena.

36 De san Bernardino de Sena cuenta la historia de san Francisco, que era muy deuoto de la Virgen, y naciò el dia de su Purificacion, y en el mesmo dia entrò en religion, y hizo profession, y dixo la primera missa, y predicò el primer sermon: y assi le acontecieron muchas cosas notables en aquel dia. Y yua cada dia S. Bernardino à visitar à nuestra Señora, que estaua pintada a la puerta de la ciudad de Sena: que por esto se intitula ciudad de la Virgen.

Los frayles Dominicos.

37 S. Antonio en la vida de santo Domingo, dize, Que quando los frayles saludauan à nuestra Señora, diziendo la Salue: estaua nuestra Señora presente con su

Hijo en braços: y quando dezian, Y despues deste destierro, muestranos à Iesus fruto bendito: estendia la Virgen sus braços y se lo mostraua. Y quando deziã: O clemẽte, ò piadosa, ella tornaua à saludar à los frayles muy graciosamente. Y esto vieron algunos de los que mas deuotamente estauan atentos a la salutacion: por diferentes vezes.

§. III. De la obseruancia y honor deuido a los Santos.

La fiesta de todos Santos: Aquili. l. 10. c. 1.

38 La fiesta de todos Santos, fue instituida por razon de vna reuelacion que el Señor hizo al Sacristan de la Iglesia de S. Pedro: el qual puesto en vna vision, vio en los Cielos sentarse Christo en su trono, y los Angeles al derredor. Y le vinieron à adorar la Virgen nuestra Señora con sus virgenes: a la qual recibio Christo muy fauorablemente, y la assentò à su diestra. Despues vino S. Iuan Bautista cõ los Patriarcas y Profetas. Y despues san Pedro, y san Pablo, con los Apostoles y Euangelistas, y todos los Summos Pontifices: y despues los Martires y Confessores. Y dixo vn Angel al Sacristan, Esto se te ha mostrado para que digas al Papa que se instituya vna fiesta de todos los Santos, para q̃ rueguen al Señor por todo el mundo.

La fiesta de las animas, ibidẽ.

39 Despues lo lleuò el Angel al Purgatorio, y vio las penas de los que se purgauan, y vio que auia muchos que no tenian aca quien hiziesse bien por ellos. Y mandole el Angel que dixesse al Sũmo Pontifice instituyesse vn dia despues de todos Santos: para que los fieles hagan sufragios por las animas de Purgatorio, que no tienen quien haga por ellas.

Orando

S. Ambrosio.

40 Orando S. Ambrosio, le aparecio san Pablo, y le mostrò los cuerpos de S. Gerualio, y Protasio, que estauan enterrados, y le dixo: Sacalos de ai, y ponlos en honorifico lugar. Y lo mesmo hizo en Colonia dõde hallò à S. Vital, y Agricola, como refiere el Breuiario.

Constantino Emperador: San Ant. 1. p. c. 9. c. 3. §. 1.

41 Niceforo cuenta de Constantino Emperador, q̃ reuerenciaua à los Obispos y clerigos, con grãde humildad: y que hallandose enel Concilio Niceno, se assentò el postrero de todos en vn vanquillo, estando todos los obispos assentados en sus tronos: y como le diessen los seculares libelos cõtra los Obispos los rompio, y dixo, Yo deuo ser juzgado de vosotros, vuestras causas yo las remito à Dios: y aora tratemos los negocios de la Fé.

Del mesmo: y de Antonio Abad.

42 A san Antonio Abad tenia Constantino en grande veneracion, y assi le escriuio encomendandole su Imperio, y persona y familia, para que rogasse al Señor por todos, y san Antonio no le queria responder, diziendo: Que tienen que ver los monjes con los seglares? importunaronle los monjes que le respondiesse y escriuiole tres puntos. El primero, dandole el parabien de ser Christiano. El segundo, q̃ guardasse justicia. Lo tercero, que vsasse misericordia con los pobres. Y guardauan Constantino y sus hijos la carta de Antonio por reliquias.

S. Laurencio: Aquili l. 4. c. 139.

43 En Roma llaman à S. Laurencio, El comedido Español: porque trayendo las reliquias de san Esteuan Protomartir no las pudieron lleuar à otra parte, sino adonde estaua san Laurẽcio: y como abriessen su sepulcro, el mesmo cuerpo de S. Laurencio se boluio y puso de vn lado, dexando à S. Esteuan el lado derecho. Y por esto le llaman el comedido Español.

S. Regulo

44 Celebrando S. Regulo Obispo, aparecieron tres

Universidad de Deusto
Biblioteca

Obispo. Aquili. l. 4. c. 15.

palomitas blancas en el altar, y conocio ser las animas de S. Dionisio, Rustico, y Eleuterio, que acabauan de martirizar, y venian escritos sus nombres en sus plumas, y diziendo el canō, despues de auer nombrado à S. Pedro, y san Pablo, nombrò a los tres: y despues supo que en aquella hora auian sido martirizados.

Sergio Abad. el pratum. c. 139

45 Sergio Abad recibio à vnos Obispos por huespedes, y à Gregorio Abad, y hizo a Gregorio mas honra que a los Obispos: preguntandole porque lo auia hecho assi, respondio, que en Gregorio auia visto insignias Patriarcales: y desde à pocos dias fue elegido Gregorio por Patriarca.

S. Martin Obispo.

46 Y Seuero Sulpicio cuenta en la vida de san Martin, que la muger de Maximiliano Emperador, queria y honraua mucho à san Martin, y le seruia ella en persona comiendo con el Emperador: y como le diessen à beuer, beuio el primero, y despues dio á su Sacerdote que beuiesse, y despues al Emperador, por ser mayor la dignidad del Sacerdote que la del Emperador.

Libertino monje: san Grego. lib. 2. c. 2.

47 Como vna muger traxesse vn hijo suyo q̄ le auia muerto para que se lo resucitasse Libertino mōje: sacò vna carta de su maestro Honorato y pusola sobre el difunto, y resucitò para dar el honor del milagro à su maestro, y no à si mesmo.

De vn mōje el mesmo. l. 4. c. 34.

48 Cuenta el mesmo S. Gregorio, que vn monje a la hora de su muerte vio a Daniel, y a Ezechiel, y a Ionas profeta, y luego los reconocio aunque nunca los auia visto, y los adorò, y se encomēdò a ellos, y luego se murio: donde consta que los Santos en el Cielo se conocē, pues aqui los conocio el monje.

Sacerdote de Mardandos.

49 El Sacerdote de Mardandos, dezia missa vna vez tarde,

tarde, y otra tēprano, y sus feligreses se enojauā cōtra el por esto y lo acusauā delāte del obispo, y dixole el obispo, porque hazes esto? y respondio, porque el Espiritu santo vnas vezes baxa tarde, y otras temprano, y no puedo celebrar hasta que venga: y dixoles el Obispo, Callad y honrad a vuestro presbitero, y seguilde que es santo.

El mesmo y Iuliano Ab. ibidē.

50 El mesmo embiaua à Iuliano Abad agua en vn lienço sin salirse, y Iuliano le embiaua ascuas encendidas en el mesmo paño sin q̄marse: y desta manera el Señor mostraua las dignidades y meritos de ambos. Y porvē tura sinificaua el vno de si, que el temor de Dios que tenia le conseruaua: y el otro que el amor de Dios que el tenia no le dañaua: ò que el temor del mundo, ni el amor del mundo no les dañauan.

S. Antonio de Padua.

51 S. Antonio de Padua, cada vez que via vn escriuano se hincaua de rodillas, y se encomendaua a el, y el escriuano afrentauase desto, y huia del: pero vn dia le pregūtò el escriuano, porque hazes padre esto que me das pena? Respondio san Antonio, porque has de ser martir, y el callò y fuese pensatiuo. Y assi acontecio q̄ fue despues martir: como se refiere en la historia de S. Francisco.

Fray Angel Carmelita. Aquili. l. 12. c. 10.

52 Fray Angel Carmelita, predicando vn dia en su casa, se hallaron en el sermon S. Francisco, y santo Domingo, y despues lo abraçaron con mucha reuerencia, y el a ellos con mayor: y dixo a san Francisco, como auia de recebir las llagas: y san Francisco le dixo a el, q̄ seria martir, y assi fue.

San Pedro Alexandrino. S. Ant. 1. p. t. 8. c. 1. §. 46.

53 S. Pedro Arçobispo Alexandrino, no subia a predicar en su pulpito, y lleuauanlo mal sus clerigos, y dixoles: Si vosotros viessedes lo que yo veo; no diriades esso,

esso, sino que conoceriades de quanta gloria y dignidad sea este lugar. Pero no veis la virtud y magestad que en el habita, y el fuego que del sale.

S. Iuan Damasceno. 54 Pero S. Iuan Damasceno en la vida de Iosaphad; y Barlaan, para prouar quanta honra se deue a los Sãtos dize, Que como vn Rey fuesse passeandose por las calles en su carro triunfal, topò a dos monjes, y baxando, se les arrodillò, y beso las manos: y como murmurassen sus caualleros, diziendo, que no cõuenia aquello a su autoridad, dixeronselo a vn hermano del Rey (al qual tãbiẽ auia desagradado el hecho) el qual refirio al Rey lo q̃ sus caualleros dezian: Pero viẽdo el Rey su iñorancia hizo dos cosas admirables, para q̃ entendiessen quã dignos son de reuerẽcia y honor, los sieruos de Dios. Lo primero: mandò q̃ tocassen toda la noche vna trõpeta en casa de su hermano: Lo qual era señal q̃ otro dia le auiã de justiciar, a el y à toda su casa, y assi estuuo el hermano del Rey toda la noche llorando, y a la mañana fue cargado de luto a casa del Rey, y como le vido entrar dixole, Que luto es esse? Respondio, tu mandaste tocar la trompeta à mi puerta, porque me quieres matar? dixole el Rey. O loco, si has llorado por oir la boz y trõpeta de vn hombre mortal: con quanta razon deuo yo temer, viendo los religiosos, que son boz y trompeta de Dios eterno, que predican su juyzio. Y assi veras q̃ no hize mal en arrodillarme a los sieruos de Dios: y desta manera emendo à su hermano.

El mesmo. 55 Pero para enseñança de sus caualleros hizo hazer quatro arcas, dos muy doradas por de fuera, y liadas cõ sogas de seda y oro, pero llenas de huessos de muertos y pudricion: y hizo otras dos, llenas dentro de las mas preciosas joyas y riquezas que el tenia, y por de fuera estauan

estauan vestidas de cilicio, y breadas con pez, y atadas cõ sogas de esparto, y hizolas poner en su sala, y mãdò llamar a sus caualleros: Y entrando todos dixoles el Rey: estos cofres me vẽden, quales os parece, q̃ deuo tomar y tener para mi seruicio. Entõces dixeron todos, q̃ los dorados eran dignos de su recamara. Entonces mãdò el Rey q̃ abriessen los cofres, y salio de los dorados tan mal olor q̃ no lo podiã sufrir: y de las caxas feas por de fuera, sacaron las cosas preciosas del Rey: y dixo el, Assi soys vosotros como estas arcas, doradas por de fuera, y dentro llenos de inmũdicias; y por esto no soys dignos de honor alguno: pero los monjes son llenos de las riquezas de Dios, aunq̃ estèn en lo exterior cubiertos de cilicio, y assi son dignos de toda hõra. Cõ lo qual q̃daron los caualleros reprehẽdidos y emẽdados.

§. IIII. Del Patrocinio y ayuda que en los Santos tenemos.

S. Gregorio Papa. 56 S. Gregorio Papa en el primero de los Dialogos dize, Que tenemos en los exemplos de los Santos grãdes frutos: por lo qual deuemos tener ordinaria leccion de sus vidas y hechos. Lo primero, somos inflamados en el amor de las virtudes. Lo segundo, somos humillados: porq̃ comparando nuestra vida con la suya, vemos quan defectuosa sea la nuestra. Lo tercero, porque nos ayudan delante de Dios, con sus oraciones, y nos libran de muchos peligros y males. Lo quarto, para que viendo los premios con que Dios los honra, seamos prouocados a los imitar.

Capraſio m. Aquit. lib. 9. c. 86. 57 Assi dizen Vsuardo, y Beda, q̃ Capraſio martir, como se escondiesse de la persecucion de Diocleciano en vn mõte, oyò vn dia dezir de la glorioſa vitoria q̃ sãta Fè

Pe tuuo contra el tirano: y animado con esto dixo: Como que las mugeres arrebaten el Reyno de los Cielos, y yo he de estar aqui escondido: y animado salio y confessò a Christo, y murio por el gloriosamente.

Lugdara virgen. Surio tomo. 3.

58 Y en la vida de Lugdara virgen, cuenta Surio de Innocẽcio tercero, que se le aparecio a la santa virgen, pidiendole su fauor y ayuda, porque estaua en Purgatorio con grandes tormentos por sus pecados (que por el honor de tan gran Põtifice no se cuentan) y que por auer sido deuoto de nuestra Señora, y auerle edificado vna iglesia no auia sido condenado: y que assi le rogaua orasse por el para que fuesse libre, y orò la santa Virgen y salio del Purgatorio.

Maria Ognienis. S. Ant. 3. p. t. 19. c. 12. § 3.

59 Maria Ognienis vn dia vio muchas manos estendidas, como que le pedian limosna: y espantada no sabiendo el misterio, fuese a la iglesia y orò al Señor, diziendo, Señor que es esto? y dixole el Señor, q̃ las animas de Purgatorio eran que le pedian ayuda: y entonces ella hizo mucho por las librar de las penas.

Fray Gil.

60 Y S. Buenauentura dize de fray Gil, que el dia de su muerte librò a muchos del Purgatorio por su oracion: y que tiene Dios dada esta gracia a fray Gil, que todos los que de coraçon se encomiendan a el, sientan fauor particular del Cielo. Esto dize la historia de S. Frãcisco:

Nuestra Señora la Virgẽ Maria. el pratum. c. 75.

61 Como vn hõbre deuoto de nuestra Señora fuesse camino, dixeronle a su muger y vna hija q̃ quedauan en casa, A quien nos dexas encomẽdadas? el respõdio, A la Virgen santissima nuestra Señora, y cõ esto se fue muy consolado, y ellas quedaron muy alegres: y auiendose quedado en su casa vn malsieruo, quiso las matar y robar todo lo que teniã. Yẽdo pues a poner su volũtad en obra, fue diuinamente impedido para no poder entrar en el

en el aposento adonde estauan la madre y la hija, aunq̃ estaua abierto, y como trabajasse por entrar sacada la espada y no pudiesse, vianlo ellas, y deziales el mal sieruo q̃ se llegassen y ellas no querian: y desta manera el desventurado se matò con su misma espada, y dieron bozes y entrarõ los de fuera. Y sabido el caso todos dieron gloria à Dios, y a nuestra Señora que assi ayuda a sus deuotos.

S. Andres: S. Anto. 1. p. t. 6.

62 El demonio tomò forma de muger para engañar a vn Obispo deuoto de S. Andres, y como tuuiesse ya el Obispo hecho vn cõbite, para dar de comer ala mala muger, y se sentasse a la mesa, vino S. Andres en forma de romero a pedir limosna: y vn criado dixo, Alli està vn pobre que pide limosna. Entonces dixo el demonio en forma de muger, Preguntad al pobre, qual sea la mayor marauilla que Dios aya hecho en menor materia y cantidad? respondio que la diuersidad de los rostros en los hombres. Y viendo que auia respondido sabiamente, tornò a preguntar, q̃ adonde estaua la tierra mas alta en todo el mundo? y respondio que en el cielo Empireo, do estaua el cuerpo de nuestro Redentor. Y admirados todos de las respuestas, tornò a preguntar lo tercero, que quanto auia del Cielo al infierno? entonces respondio el pobre, diziendo, Dezilde que el q̃ cayò de alla lo sabra, y lo tẽdra medido. Y como viesse el demonio que era descubierto, huyò por no estar en presencia de S. Andres, y S. Andres tambien se desaparecio, y entendio el Obispo que le auia librado su deuoto de tan manifiesto peligro, y diole gracias y emendose.

Sãtiago el mayor. Ant. 1. p. t. 6. c. 7.

63 Cuẽta el mesmo S. Antonino, q̃ vn deuoto de Sãtiago fue en peregrinacion a su iglesia, y cayò en el camino

mino en fornicaciõ, y aparecioſele el demonio en figura de Santiago, y dixole, que le deſagradaua ſu peregrinacion, que ſe boluieſſe y ſe hizieſſe Eunuco. Hizolo aſsi, y viendo el demonio que le obedecia, dixole, Que ſino ſe mataua no ſe le perdonaria ſu pecado, matoſe y lleuaualo al infierno. Santiago quexoſe à nueſtra Señora de la malicia que el demonio auia vſado con ſu deuoto, y fue tras el demonio y traxo el anima à nueſtra Señora: y ella riño al demonio, y por la interceſsion de Santiago reſucitò al peregrino y proſiguiò ſu peregrinacion, y contaua todo lo que le auia acontecido, y moſtraua las ſeñales que le quedaron de las heridas que el ſe dio.

Santa Gudula virgẽ Surio tomo. 1.

64 El dia que murio ſanta Gûdula virgen, floreciò vn arbol que eſtaua à ſu puerta, ſiendo inuierno: y quando la traſladaron ſe fue el arbol con ella, y alli tornò à florecer. Y andando a caça el Emperador, leuantaron los monteros vn puerco montes: y viendoſe el puerco fatigado de los perros, corrio al ſepulcro de la Virgen, y alli ſe eſtuuo ſeguro. Y mandò el Emperador que lo dexaſſen, pues ſe auia acogido à ſagrado, y ſe hizo manſo entre las monjas.

Fray Reginaldo. S. Ant. 3. p. t. 23.

65 Fray Reginaldo cayò malo, y orò por el ſanto Domingo, y vino nueſtra Señora à le vngir y ſanar, y dixole, Pide lo q̃ quieres, y vna de las virgenes q̃ acõpañauan à nueſtra Señora le dixo, No le pidas tu nada: ſino dexalo a lo que la Virgen quiſiere, y quitole nueſtra Señora las tentaciones de carne, y moſtrole el abito de ſanto Domingo, y dixole, Vees aqui tu abito y religion, y leuãtoſe y contò todo eſto a ſanto Domingo, y pidiole el abito y recibiolo.

Teodoro

66 Siendo Teodoro niño le leuantaua de noche ſan George

George, de entre ſu madre y aguela, para que fueſſe à orar a laigleſia, y vn dia el demonio ſe hizo muchacho para jugar con el, y ſaltauan a ver quien mayor ſalto dieſſe, y el demonio ſubioſe muy alto y dio vn ſalto, para que Teodoro hizieſſe otro tanto y ſe deſpeñaſſe: y como fueſſe Teodoro a ſaltar, apareciole S. George que era ſu abogado, y dixole, Quitate deſte maluado q̃ te quiere engañar. Archimandrita. Surio to. 1.

67 A ſanto Domingo moſtrò Dios en vna viſion, q̃ eſtaua Chriſto ayrado, y queria arrojar tres lanças contra el mundo, y que nueſtra Señora eſtaua hincada de rodillas, y le dezia, Ten paciencia Señor, y ofrecerte he dos varones, con cuya induſtria el mundo ſe emiende. Y moſtrole a S. Franciſco, y a ſanto Domingo, y aplacoſe el Señor. Y otro dia encõtrò ſanto Domingo cõ S. Franciſco en Roma, que nunca le auia viſto, y conocio ſer el que nueſtra Señora auia ofrecido a ſu Hijo, y abraçole, y dixole lo que auia viſto. S. Domingo. S. Ant. 3. p. t. 23.

68 El meſmo dize, que como ſanto Domingo embiaſſe a peregrinar dos frayles moços, hoſpedolos vna dueña, y murmuro, diziendo, Que prudencia es embiar dos moços ſolos por tãtos peligros? y apareciole la Virgen aq̃lla noche a la muger, y reprehendiola, diziẽdo: Porvẽtura no podre yo guardar a mis peregrinos? y contaua deſpues la muger todo eſto a los frayles. De dos frayles, ibidem.

69 Enriq̃ Emperador como eſtuuieſſe caſado con Cunegunda Emperatriz tuuo zelos della (aunq̃ guardauã ambos virginidad) y quiſo q̃ ſe cõpurgaſſe, paſsãdo por el fuego, ſegũ vna ley antigua: q̃ auia de dar quinze paſſos deſnudos los pies ſobre barras de hierro encendidas, y ſi fueſſe innocente no ſe auia de quemar, y eſtãdo en eſta aflicion la Emperatriz lloraua, y oraua a nueſtra Señora Cunegunda Emperatriz. Aquilino lib. 6. c. 27.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Señora al tiempo de entrar en el fuego, y oyò vna voz que dixo, Yo sere Cunegũda en tu ayuda, y assi entrò, y el fuego no la hizo mal.

§. V. *De los que no honran à los buenos, que lo merecen.*

Nabal, Amnon y Semei.

70 Descomedido fue grandemente Nabal Carmelo contra Dauid, quando embiandole a pedir socorro no quiso darselo, sino que con afrenta despidio los mensajeros; pero mayor afrenta le hizo Amnon en sus mensajeros, que dandole el pesame de la muerte de su padre, y echando a mala parte la visita, les rayeron las barbas, y cortaron las faldas de los vestidos. Pero sobre todas las afrentas que le hizieron, aquella fue la peor, quãdo lo maldixo Semey, al tiempo que salio huyendo de su hijo Absalon, tirando piedras contra el, y diziendole malas y feas palabras.

1. Reg. 25
2. Reg. 10
2. Reg. 16

Los muchachos a Heliseo, y los Filisteos a Sanson.

71 Tambien aquella verguença y afrenta que los muchachos hazian à Heliseo llamãdole caluo, fue de Dios bien castigada, porque maldiziendolos el Profeta, vinieron los Osos y despedaçaron a los quarenta dellos. Y los Filisteos quãdo haziã burla de Sanson, despues q̃ le quitaron los ojos, y le lleuaron a su templo, para burlar del delante de sus Dioses, alli le boluio Dios la fortaleza. De suerte que asiendo de dos columnas, en q̃ estaua fundada la casa, la derribò, y murieron alli con el sus enemigos, diziendo, Muera Sanson aqui con los Filisteos, y matò mas muriendo que biuiendo.

4. Reg. 2.
Iud. 15.

Los que a Christo, y Apostoles afrentarõ.

72 Pero los que à Christo escarnecian no los castigaua el, antes rogaua por ellos à su Padre eterno. Y los Apostoles açotados y escarnecidos se yuan gozando, porque eran dignos de padecer ignominia por Christo,

pero

pero no por esto, los que los deshonrauan dexauan de hazer mal. Y los propios de la ciudad del Señor, lo deshonrauan: y el dixo, Ninguno en su patria es honrado.

Luc. 4.

De vn Iudio. S. Iuã Damasceno, en la Assũcion de nuestra Señora.

73 Y lleuando à la Virgen nuestra Señora à enterrar, el demonio se enuistio en vn hombre, y arremetio a las andas y quisolas echar en tierra, y quedarõse los braços colgados de las andas: y como se viesse assi castigado de Dios hizo penitencia, y se le tornaron à pegar sus braços, y sanò por intercesion de la que quiso afrentar.

De Gayano niño: pratum. c. 47.

74 Gayano representante, hazia burla de nuestra Señora en sus representaciones, y vna noche aparecioselele la Virgen, diziendo: Que te he hecho yo, porque assi me tratas, no lo hagas mas. Y Gayano contaua lo q̃ auia passado en sueños, y hazialo despues peor. Y como por tres vezes no se emendasse, a la quarta le aparecio, y le dixo: Pues no quieres callar por ruegos, aora callaras, y hizole en los braços ò piernas la señal de la cruz, y q̃dò manco: y compungido Gayano, se hizo despues predicador de la Virgen: diziendo, con quanta misericordia y clemencia le auia castigado.

Del q̃ vendia Reliquias: Aquili. l. 1. c. 11.

75 En el tiempo de S. Estefano Papa VI. fueron hallados muchos cuerpos santos en Roma: y hurtò vno reliquias y las vendia, y enfermò de muerte: y viendose castigado confessò su culpa, y restituyò lo que auia lleuado junto con las reliquias que le auian quedado: y desta manera sanò.

Del Cõde d Geldres. Surio. tomo. 4.

76 El Conde de Geldres como viniesse a la Corte de S. Luis Rey de Francia, preguntaronle los caualleros, que q̃ le parecia de la Corte, y del Rey: y como no osasse dezir lo q̃ le parecia torcio la cabeça y los labios, como haziẽdo burla de la santidad y modestia del Rey: y castigolo Dios, y porque se le quedò siempre la boca

Universidad de Deusto
Biblioteca

y cabeça torcida con grandes dolores.

De vn cõpañero de S. Geronimo: en la vida delos padres.

77 El Abad Cõpres, contãdo contasse las cosas ilustres del Abad Mucio à S. Geronimo, y à sus cõpañeros, vno dellos no lo creia, y assi no atendia à lo que referia Cõpres: y aparecio vn Angel con vn libro de oro, en el qual estaua escrito todo quanto Cõpres dezia, y reprehendia al incredulo: el qual contò despues a san Geronimo, y a sus compañeros, lo que le auia acontecido.

Liberio Papa contra S. Hilario: S. Ant. 2. p. t. 10. c. 3.

78 Hilario Obispo fue tarde al Concilio, do presidia Liberio Papa: el qual mandò a los Obispos que no le diessen silla, ni se leuantassen para honrarle, y S. Hilario se quiso sentar enel suelo, diziendo, Del Señor es la tierra: y leuantose la tierra a modo de vna silla, y recibiole Dios alli mas honradamente que no al Papa en la suya.

Del moço de Beda: Ant. 2. p. t. 13. c. 3.

79 Al venerable Beda (auiendo cegado) guiaua vn moço que estaua enojado con el, y hizole vna burla, diziẽdo: Aqui estan muchos hõbres predicales (y eran las piedras grandes congregadas para vn edificio) y vn [illegible]nto luego se dispuso para predicar, y estauase rien- el sa[illegible] moço, viendo con quãto feruor predicaua: Y aca- do el [illegible] sermon, las piedras se leuãtaron, y dixerõ: Muy bado el, [illegible]s hecho venerable Beda: y assi este titulo de bien lo ha[illegible]s propio de Beda, que los Angeles se le die- venerable e[illegible]riendo vn discipulo suyo poner vn verso ron porque q[illegible]començó a componer, diziendo, *Hic* en su sepulcro, l[illegible]ngeles se le acabaron, diziendo, *Beda* *iunt in fossa*, y los A[illegible] *venerabilis ossa*.

Del Emperador Valentiniano.

80 Severo Sulpicio cuenta de S. Martin Obispo, que al Angel le mãdò, fuesse a ver al Emperador Valentiniano (que le queria mal) y quando entrò no se quiso leuantar

uantar à honrar al santo Obispo, y hizieronle leuantar los Angeles aunque no quiso, porque comẽçó a arder la silla en que estaua assentado: y entendiẽdo el mal Emperador la voluntad de Dios, se leuantò y honrò al que no quisiera.

De Procõsul contra Gaudẽcio: Aquili. l. 9. c. 64.

81 A san Gaudencio Obispo embio S. Damaso à ser Obispo de Arimino: y diziendo la primera missa, se cayeron todos los idolos de la ciudad, y condenò a Marciano hereje: el qual como fuesse pariente del Proconsul de aquella ciudad lo martirizò el Proconsul, y mandò sepultar en vn muladar. Y oraua Gaudencio por sus enemigos quando le martirizauan; y despues de serenta años se aparecieron san Damaso, y san Miguel, à vna muger ciega, y le dixeron: Busca las reliquias de Gaudencio en aquel muladar y recibiras vista: y assi lohizo.

De vn moço hereje, y S. Pedro martir. S. Anton. 3. p. t. 23.

82 S. Pedro martir, como estuuiesse pintado en vna pared quando los herejes le dieron de cuchilladas, dixo vn moço hereje à otros (que lo estauan mirando) si yo me hallara alli, lo hiziera peor que estos: y en diziendo esto se sintio herido de muerte y doliale la cabeça grauemente, y fuese à la iglesia de S. Miguel compungido, diziendo: Perdoname S. Pedro, que si sano, yo dexare las heregias, y me reconciliare à la santa madre Iglesia, y sanò luego y fuese, y reconciliose, y dexò todos sus errores.

El impio Iuliano: Eusebio. l. 8. c. 14.

83 Aquella muger que Christo sanò del fluxo de sangre, hizo vna imagen de bulto del Saluador, y teniala en vn huerto suyo por memoria y deuocion del milagro que con ella vso, y todas las yeruas que crecian, y llegauan à tocar la imagẽ, tenian virtud de sanar las enfermedades de los hõbres. Y el impio Iuliano por odio

q̃ tenia contra el Saluador, quitò esta imagen y puso en su lugar vn idolo suyo: y cayò del Cielo vn rayo y lo hizo ceniza: en señal de q̃ assi lo auia de hazer con el.

De la cabeça de S. Iuan Bautista. Surio tomo. 4.

84 Reuelò san Iuan Bautista su sagrada cabeça a dos monjes (que estaua enterrada en Ierusalem en el Palacio de Herodes, y q̃ el cuerpo auian lleuado à enterrar à Arabia porque no resucitasse) y los monjes recibierò la cabeça con poca reuerencia, echaronla en vna alforja, y la dieron a vn hombre que yua con ellos, para que la lleuasse. Este hombre se yua de su tierra, huyendo de la pobreza, y era ollero: y amonesto san Iuan al ollero, que se fuesse con la cabeça y enriqueceria, y el ollero la adoraua cada dia, y tenia en gran reuerencia, y assi vino à enriquecer. Y muriendo la dexò à vna hermana suya deuota en la ciudad de Edesa: y alli la tornò à hallar Marcelo monje por reuelacion de S. Iuan.

De vn macho de S. Tomas. S. Ant. 3. p. t. 23.

85 Muerto santo Tomas de Aquino, vn herrador queriendo herrar vn macho, en que solia andar el santo: y oyendo a los frayles tantas alabanças como dezian de santo Tomas, se amohino el herrador, y dixo: Que milagros ha hecho este santo, y en diziendo esto, diole el macho dos coces, que por poco le matara, y recibio el castigo de su mala criança: y no sanò hasta que arrepentido fue al sepulcro del santo, y alli recibio sanidad. De donde consta, que aun las bestias dan honra à los santos y reprehenden à los que no se la dan.

Del caualllo del Papa Iuan m. S. Greg. l. 3. c 1. y el Breuiario.

86 El Papa Iuan queriendo ir vn camino a ver el Emperador Iustino, pidio prestado vn cauallo manso, que tenia vn Patricio Romano en que andaua su muger, y quando boluio tornole à embiar el cauallo, y las gracias: pero nunca jamas consintio el cauallo que subiesse en el la muger, ni otra persona, despues que traxo al santo

santo Pontifice. Y assi el Patricio se lo embio al Papa, diziendo, que se siruiesse del: pues ya no consentia subir otro en el lino a su Santidad.

Iuan Anacoreta: el pratũ. c. 8.

87 En el Prado espiritual se dize, que Iuan Anacoreta murio, y los habitadores de la tierra veian de noche gran luz en el monte. Fueron alla la quarta noche que esto vieron, y llegaron junto a la luz, y aguardaron hasta la mañana: y entrando en la celda hallarõle muerto vestido con cilicio y su palio: y tenia vna cruz de plata en la mano, y estaua escrito en vna carta el dia en que murio: y hallaron que auia siete años que auia muerto, y lleuaronle à enterrar à la iglesia con grande honor.

De otro Anacoreta se dize alli c. 79.

88 Entrò vn viejo en vna cueua y hallò vn Anacoreta hincado de rodillas, y estendidas las manos, y le dixo, Dame tu bendicion: y como no respondiesse llegose à el y abraçolo, y sintio que estaua muerto, y llegauanle los cabellos hasta el suelo: y como passasse adelante, llegò à vna cueua de otro viejo, y dixole el viejo: entraste en esta cueua que queda atras? Respondio que si: tomaste algo de alli? Respondio que no: y dixo el viejo, Quinze años ha que murio, y se està assi como el primer dia: porque desta manera honra Dios à los suyos.

Los grados desta virtud.

89 El modo pues, con que nos auemos de exercitar en esta virtud, sea lo primero honrar a los buenos que vemos, despues a los Santos: especialmente a nuestra Señora, Y al fin a Dios sobre todos: y que el honor que les dieremos, no solo sea exterior: sino que proceda de amor, y deuocion, y de estima de sus virtudes.

S. Edimundo. Aquil. l. 10. c. 68.

90 A san Edimundo Arçobispo, puso su madre en deuocion de nuestra Señora: y el santo puso vn anillo de oro en el dedo de la imagen (que en su casa tenia)

Universidad de Deusto
Biblioteca

con vna letra que dezia, Aue Maria: y quando murio milagrosamente se hallò el anillo en el dedo del santo Pontifice, que nuestra Señora se lo auia puesto.

S. Petronila: Aquili. l.3.c.30.

91 Trasladando Paulo Papa primero el cuerpo de santa Petronila: hallò junto al cuerpo en vna lossa vn epitafio que S. Pedro le auia puesto, quãdo murio la santa hija, que dezia, A mi dulcissima y dorada Petronila: y desta manera honrò su sepulcro.

Capitulo.IIII. De la Misericordia deuida à los pobres.

Que cosa sea misericordia, y quã propia sea de Dios.

*Iob.*36.

1 LA compassiõ de la miseria del proximo, se llama Misericordia, como dixo Iob, Cõpadeciase mi anima del pobre, y naturalmente se compadece vn miembro de otro, por la vnion natural que tienen entre si. Assi todos deuemos tener misericordia, vnos de otros por ser proximos: Como lo mostrò el Señor por

*Luc.*10. san Lucas en el Samaritano, que vsò de misericordia con el, que cayò en manos de ladrones. Y en otra parte,

*Mat.*5. Sed misericordiosos como vuestro Padre lo es, y embia su Sol y pluvia sobre buenos y malos: y assi la Mise-

*Psal.*11. *Ad Heb.* 4. ricordia nos haze muy semejantes à Dios, el qual es rico en hazer misericordias: y sobre todas las obras de Dios resplandece su misericordia. Por lo qual dixo Dauid: Por la misericordia de los pobres, y gemidos de los necesitados, me leuantare dize el Señor. Y san Pablo: No tenemos Pontifice q̃ no se sepa compadecer de nosotros. De lo qual cõsta quan llena de bondad, y excelencia sea esta virtud: y q̃ quien haze misericordia, mas biẽ haze à su anima, que à aquel a quien socorre, como

Prouer. 11. dixo el Sabio: El q̃ vsa misericordia haze bien à su anima.

2 Y de-

Las vtilidades de ser vno misericordioso.

Y deuen nos inclinar à hazer misericordia, las muchas vtilidades y frutos que della nacen. La primera, son bienauenturados los misericordiosos, porq̃ ellos recibiran misericordia: porq̃ la misericordia que vno vsa cõ otro, prouoca à Dios à vsarla con el: por ver en el lo que es tan propio suyo. Lo segundo, por el merito q̃ ay en socorrer las necessidades del proximo, como el Señor dize, Amaras à tu proximo como à ti mismo. Y

*Matth.*5. *Psal.* 88. Dauid dixo: La misericordia se edifica en los Cielos. Y

*Eccle.*16 enel Ecclesiastico: La misericordia haze lugar enel Cielo à cadavno. Assi cuẽta S. Gregorio, que *Deus dedit Herrero*, todo lo q̃ ganaua entre semana, lo daua el Domin-

4. *Dial.* c.36. go à los pobres en la iglesia: y reuelò Dios à vno, q̃ los Domingos edificauan casa en los Cielos à *Deus dedit Herrero*. Lo tercero, porque hemos de dar estrecha cuenta, de como hezimos las obras de misericordia: como Christo dize por S. Mateo, adonde no da otra causa de saluar, ò condenar à los hombres, sino por auer

*Matth.*25. cumplido ò no, las obras de misericordia. Y Christo en

*Mat.*27. comendo los pobres particularmente, diziẽdo: Los pobres tẽdreys siempre con vosotros. Lo quarto, porque con misericordia se nos perdonan los pecados, como

Prouer. 16. dixo el Sabio. Y Daniel dixo al Rey Nabucodonosor: Redime ò Rey, cõ misericordia tus pecados. Y Esaias

*Daniel.*4 *Esai.* 58. dixo: Quando socorres al pobre, hinche Dios tu anima de resplandores: por lo qual dixo san Crisostomo, Quando vienes a la iglesia trae que dar à los pobres, y despues pide lo que quisieres: porque buenos intercessores tienes en ellos, que son Reyes del Reyno delos Cielos, y suele Dios dar ciento por vno, y mucho por poco: como dixo Rabàno, Da tierra y recebiras Cielo. Y san Gregorio dize: A vsura da à Dios el que

Universidad de Deusto
Biblioteca

da limosna. Lo quinto, porq̃ como S. Geronimo dize: Nunca vi limosnero condenarse, porq̃ tiene grandes intercessores: y imposible es la oracion de muchos no ser oida. Y S. Ambrosio dixo: El limosnero si fuere luxurioso, Dios le purgara primero y le saluarà. Y assi se dize en el Pratum spirituale: que vna muger rogaua à nuestra Señora, que le vengasse de Zenon Emperador, el qual era limosnero y le auia tomado su hija. Apareciosele nra Señora à la muger, y dixole, Muger ya yo vuiera hecho lo q̃ me ruegas, sino q̃ sus manos y misericordia, y las oraciones de los pobres me impiden q̃ no lo haga. Lo sexto, porq̃ como dize S. Crisostomo: assi como la fuẽte recibe secretamẽte lo q̃ manifiestamente derrama, assi al q̃ da limsona, Dios le da mas, y mas que de.

Cap.175.

Delos duros y sin misericordia.

3 Pero la dureza de coraçon de los que son sin misericordia, no alcançara misericordia: porq̃ su dureza prouoca à Dios à ira. Y assi dixo el Sabio: El q̃ cierra la oreja al clamor del pobre, el clamara y no sera oido. Y en otra parte dize: Al coraçõ duro mal le yra en sus postrimerias. Por esto dixo Rabano: En balde ora, el que no oye la boz del pobre. Porque el tesoro de Christo es el pobre, y Christo pide en el: y sino le das no te daran. Assi lo dize Christo: lo que no distes à vno destos mis pobres a mi no me lo distes: por tanto yd malditos de mi Padre. Y el rico auariento, porque no dio vn bocado de pan a Lazaro, no hallò vna gota de agua en el infierno: y porque Nabal fue duro con Dauid, Dios le castigò: y en fin la ley de Dios està puesta, Dad, y daros han. Y S. Pablo, El que siembra escassamente, escassamente cogera; y assi tienen los duros pocos que oren por ellos ante Dios: y esta es vna gran tentacion del demonio, q̃ sabiẽdo quan ancha y espaciosa puerta sea la misericordia, para entrar en el Cielo, procura q̃ gaste cada vno en vano, y en soberuios gastos su hazienda: para que no tengan que dar, y no tengan quien ruegue por ellos: y assi piensan algunos que el mandamiẽto que el Señor pone, diziendo, Dad lo que sobra, no les obliga, porque aun les falta para sus inuenciones: como en realidad de verdad deuieran quitar gastos superfluos, de lo que no manda Dios, y cumplir lo q̃ manda, pues dio Dios la hazienda para todos: y primero deuẽ cumplirse las necessidades de los hombres, que no las inuenciones humanas y superfluas.

Prouer.21
Eccle. 3.
Mat. 25.
Luc.6.
2. Cor.9.

Las obras corporales.

4 Diuidanse pues las obras de misericordia, en corporales, y espirituales. Las corporales son dar de comer al que ha hambre, como hizieron Abraham, y Tobias, y Iob, y los que yuan à Emaus: que en el diuidir del pan conocieron al Señor. Y san Bernardino de Sena guardaua las meriendas para dar por Dios: y Simeon monje las cenas, como Euagrio cuenta, y la alegria de dar limosna le quitaua la hambre.

S. Bernardino de Sena.

Simeon monje.

Dar de beuer al que ha sed.

5 La segunda es, dar de beuer al que ha sed. Assi dixo Christo: El que diere vn jarro de agua fria por mi, no perdera su merito y jornal: assi acontecio à Cirilo martir, que estando santa Anastasia virgen en el agonia del martirio, despues de grandes tormentos le cortaron la lengua, y quitaron los dientes: y como tuuiesse sed, pidio vn jarro de agua, si por ventura vuiesse alguiẽ que se lo diesse: y mouido de Dios Cirilo le traxo de beuer, sabiẽdo que por ello auia de morir. Y assi por vn jarro de agua fue sacratissimo martir.

Mat. 10.

De Cirilo martyrio tomo. 5. en la vida de S. Anastasia.

Dar de vestir al desnudo: san Grego. y S. Martin.

6 La tercera es, dar de vestir al desnudo. Assi hizo S. Cil, q̃ viẽdo à vn pobre desnudo le dio su mãto, y estaua malo y sanolo, porque fuesse la misericordia cumplida.

De Amõ Arçobiſpo Surio tomo.6.

Y Amon Arçobiſpo Coloniẽſe, paſſando en vna tẽpeſtuoſa noche por la plaça, vio que eſtaua pariendo vna pobre muger, y baxò de ſu mula y llegoſe a ella: y tomò el niño en ſus braços, y puſo ſu mãto en la pobre: y aſsi como buẽ paſtor lleuò acueſtas ſus ouejas y cuidò dellas.

Hoſpedar al peregrino.

7 La quarta es, hoſpedar al peregrino: por eſto alcançò miſericordia Raab ramera, que por auer hoſpedado a las eſpias en Hierico, merecio ſer libre y no morir con ſu ciudad: y que naciesſe della Chriſto. Y de ſan German cuenta S. Antonio, y Surio: que viniendo à Bretaña no lo quiſo hoſpedar el Rey: y ſabiendo eſto vn paſtor lo recibio y matò vna ternera muy gorda que tenia. Y S. German deſpues de auer cenado, le mandò juntar todos los hueſſos en el pellejo, y reſucitò la ternera, y le profetizo que auia de ſer Rey de Bretaña: y aſsi fue porque por la hoſpitalidad le vino eſte bien.

2.p.t.11. c.17. §.3. y Sur. tomo. 4. Aquili. l. 6. c.161.

Viſitar los enfermos. De S. Luis obiſpo: Surio. tomo. 4.

8 La quinta es viſitar los enfermos. Aſsi viſitaua Tobias los neceſsitados y enfermos de ſu Tribu, y los ſocorria. Y de S. Luis Obiſpo Toloſano cuẽta Surio, que paſſando por la calle, eſtaua vna pobrezita en la cama enferma, y llamò a ſu Obiſpo pidiendole confeſsion: balò la oueja y acudio el buen paſtor, y dio remedio à ſu anima, y hizole traer de comer, y dexola conſolada: y ſaliendo de alli quitauãle los criados los piojos que ſe le auian pegado, y dixo, Dexaldos, que cada vno deſtos es vna piedra preciosa ante Dios.

Redimir los cautiuos. Surio tom. 6. de S. Leonardo.

9 La ſexta es redemir los cautiuos, y viſitar encarcelados. Tal fue S. Leonardo muy miſericordioſo cõlos encarcelados, y librò à muchos. Y Macario librò a vn hõbre que eſtaua preſo, porque le imponiã que auia muerto a otro: y fue Macario al muerto delante de todos, y dixole, Matote eſte? reſpõdio el muerto, No me matò eſte:

Macario de vitis Patrum.

eſte: y los parientes del muerto dauan prieſſa q̃ dixeſſe quien lo auia muerto, Y dixo Macario: No vine yo a condenar los culpados, ſino a ſaluar los innocentes.

Enterrar los muertos.

10 La ſeptima es enterrar los muertos: como el ſanto Tobias hazia: y Ioſef Abarimatia, y Nicodemus, tienen en el Euangelio grande nombre, por ſer deuotos en eſte oficio. Y S. Antonio Abad enterrò a Paulo primer Ermitaño. Y el Abad Zoſimas a Maria Egipciaca. Y de Eutiquiano Papa cuenta el breuiario, que con ſus manos enterrò trezientos y quarenta y dos martires. Tal era el exercicio deſte Summo Pontifice. Y dize ſe de S. Potenciana, q̃ deſpues de auer conſumido ſu patrimonio, y gaſtadas ſus fuerças y miẽbros en enterrar martires: llena de piedad y miſericordia fue conſumada en ſantidad. Y de S. Maria Madalena dize el Señor, q̃ en todo el mundo ſe contara para ſu honra, como lo vngio con tan ſuaues vnguentos, para le dar ſepultura. Mat. 26.

De las obras Eſpirituales.

De las obras eſpirituales, rogar a Dios por biuos, y por difũtos.

11 Las obras eſpirituales de miſericordia tãbien ſon ſiete: porque ò las podemos noſotros ſocorrer ò no? ſino, hagamos oracion à Dios q̃ las ſocorra: como quando rogamos, perdone los pecados à otros, aora ſean biuos ò difũtos. Aſsi dezia Sãtiago: rogad vnos por otros porq̃ ſeays ſaluos, y la oracion del ſacerdote aliuiara al enfermo. Aſsi rogo S. Malachias Obiſpo por vn hombre que tenia ſequedad de coraçon, y diole vn boſetõ: y con el Dios le infundio tanta deuocion que no ſe podia contener de lagrimas. Y otra vez alcançò por oraciõ, que pariesſe vna muger que auia quinze meſes que eſtaua preñada y no podia parir. Iacob. 5. De S. Malachias obiſpo; Aquili. lib. 10. c.17.

12 Pero

Universidad de Deusto
Biblioteca

Enseñar al q̃ no sabe.

12 Pero si las miserias espirituales de los proximos, las podemos nosotros socorrer, deuemos lo hazer: y si son de iñorancia, deuemos enseñar a los iñorantes. Y por esto Christo embio sus discipulos à predicar, y enseñar por todo el mundo. Y Daniel dize: Los que enseñan a otros, son como estrellas en el firmamento. Y el Sabio dixo: Los labios de los justos enseñan a muchos, y deuẽ los tales ser de Dios enseñados: para que con lo q̃ del Cielo ellos traxeren sustenten a los otros. Pero si son perros mudos q̃ no sabẽ ladrar, ò mercenarios que huyen viniendo el lobo, ò no obran lo que dizen: sino que con sus obras lo contradizen: saluaran por ventura a otros, y a si se condenaran, y sus palabras condenaran sus obras. Y como dixo S. Leon: seran como el agua del bautismo, q̃ con ella se saluan otros, y a ella despues la derraman por el suelo: Pero el que dixere y obrare, este sera grande en el Reyno de los Cielos.

Mat. 28. *Daniel.* 12. *Prouer.* 52. *Matth.* 5.

Dar consejo al que lo ha menester.

13 Dar consejo al que lo ha menester. Assi dixo el Sabio, Cõ los buenos consejos del amigo se haze dulce el anima. Tal fue el consejo de Ioseph para remediar la hãbre de Egipto. Tal el cõsejo de Daniel que dio al Rey, para que con limosnas remediasse sus pecados. Y Getro dio a Moyses buen consejo, que se descargasse de negocios seculares, y pusiesse juezes justos, y sabios, y que aborreciessen el auaricia. Y Abigail dio justo consejo à Dauid para que no pecasse contra Nabal. Pero Christo sapiencia del Padre nos dio consejos amigables en su Euangelio, llenos de toda perfeccion. Y S. Pablo: como quien auia alcançado tal misericordia, dezia, Que quiẽ pudiesse guardar castidad la guardasse, y quiẽ no, q̃ mejor era casarse qué quemarse: y por q̃ sin consejo no se deue hazer cosa, como dixo el Sabio: este se ha de pedir y re-

Prouer. 25. *1. Cor.* 7. *Eccle.* 31.

y recebir de los prudentes, y sabios y viejos. Assi dixo Matatias à Iudas Machabeo su hijo: Simon tu hermano es varon de consejo, este sera vuestro consejero.

1. Machab. 2.

Del mal consejo.

14 Mal consejo dieron los moços à Roboan, y por no querer oir a los viejos, perdio casi los diez Tribus de Israel, y siguieron à Ieroboan. Y Balan dio malissimo consejo à los Madianitas q̃ diessen licẽcia, q̃ sus hijas se jũtassen con los de Israel, y assi les harian idolatrar, y los vencerian. Y mal consejo dio Ionadab à Amõ hijo mayor de Dauid, que se hiziesse enfermo para forçar à su hermana Tamar. Y Achitofel dio à Absalon mal consejo, leuantandose contra su padre. Lucifer lo dio à Eua, para que comiesse de lo vedado, y cada dia es mal consejero en nuestros coraçones. Bienauenturado quien con Christo se aconseja, q̃ es sabiduria de Dios, que habita en los eruditos pensamientos.

3. Reg. 12. *Numer.* 27. *2. Reg.* 15 *Proue.* 8.

Consolar los tristes.

15 La quarta es, consolar los tristes y enfermos, assi dezia Iob, Yo cõsolaua el coraçõ de la biuda. Y el Sabio, No dexes de consolar en los mortuorios à los q̃ quedãaca, y Dios te consolara à ti. Assi hazia el santo Conde Elzeario, quãdo condenaua à muerte à algunos que lloraua con ellos, y los disponia à bien morir: y si se aplicauan à su fisco las haziendas de los condenados se las bolu ia, quando sus hijos y muger quedauan pobres, y los consolaua. Y deue ser la consolacion como dize S. Gregorio conformandonos con los afligidos: porque entonces la similitud persuade y ablanda. Assi dixo S. Pablo, Llorar cõ los q̃ llorã. Y S. Ambrosio dixo, Sea la cõsolacion mãsa, q̃ ablãde el dolor: y desta manera tendra efeto. Assi consolaua Ioseph à sus hermanos blãdamẽte.

Iob. 29. De Elzeario. Sur. tomo. 5. *Rom.* 12. *Gene.* 50.

Los ricos no tienen necesidad de cõsuelo.

16 Pero ay de los ricos q̃ tienen sus consolaciones, y no las de Dios: à estos no cõsuela el Espiritu santo, sino à los

Universidad de Deusto
Biblioteca

Luc.6. *Mat.5.* à los q̃ se entristecen, segũ Dios como dixo Xp̃o: Bienaventurados los que lloran, porq̃ ellos seran cõsolados: y el que consuela al que no está triste, ò adula, ò en vano trabaja, y es como el que derrama sobre lleno. Assi es quando vno va à consolar à otro, que se huelga de la muerte de su padre à quien hereda, y consolar en los pecados, no es licito: porque es hazerse participe dellos.

De la correcion fraterna. *Mat.18.* 17 La quinta es, corregir al q̃ errò sabiendolo, como Christo nr̃o Señor manda, Porq̃ la correccion da sabiduria, como dixo el Sabio. Assi corrigio Natan à Dauid tã sabiamẽte, debaxo de la parabola, del q̃ tiene ciẽ ouejas, tomò la vnica del pobre: y pareciendole graue injuria dio sentẽcia contra el, diziendo, Digno es este de muerte. Entõces le dixo el Profeta, pues tu eres, q̃ tomaste la muger vnica agena teniẽdo tu tantas. Y tãbien corrigio Xp̃o al Fariseo q̃ murmuraua de Maria Madalena: y deue ser la correccion del pecado publico, publica, para q̃ los demas escarmienten en cabeça agena, como dize S. Pablo, pero secreta si el pecado es secreto, como dixo Christo: Entre ti y el. Y llena de misericordia y caridad, como dixo el Abad Bessarion, quãdo echaron de la iglesia vn dia à vn monje publicamente por cierta culpa: leuantose Bessarion, y saliose diziẽdo, Tambien yo soy pecador, y el que oculta los pecados de los otros, Dios ocultara los suyos: y el q̃ los manifiesta, tambien Dios se los manifestara. Y la correccion ha de ser en espiritu de blandura: como dixo S. Pablo: y Dauid, Corrijame el justo cõ misericordia. Y S. Agustin, Ama, y dilo q̃ quisieres. Y por esto las tixeras de despauesar del templo auian de estar doradas de dentro, y de fuera: porque los q̃ corrigen, deuen con amor y decẽte reprehension corregir. Y para rapar los cabellos con agua

1. ad Timo.5. *Galat. 6.* *Exod.25.*

agua caliente los ablandamos, porq̃ no duela la nauaja. Y Seneca dixo, Mezcla las cosas blandas con las duras: y assi mas penetraras que si fuesse todo duro.

Dela adulacion. *Psal.140.* 18 Contra esta correccion ay dos cosas contrarias, vna es la adulacion: de la qual dixo Dauid, Corrijame el justo cõ misericordia, y el olio de los pecadores no toq̃ à mi cabeça: esta es la adulacion de los que alaban a los que pecan, y no les corrijen, y son canes mudos que no ladran, y medicos que no sanan: sino que confirman las enfermedades. Y el Sabio tambien dixo: Mejor es ser corregido del sabio, q̃ no ser corrompido de la adulacion de los locos: porque mejores son los açotes y castigos del que ama nuestras animas, que no los engañosos osculos, de los que nos aborrecen. Porque como dixo Esaias: los que te alabã estos te engañ̃, y el no corregir, es multiplicar vicios en la republica. Por lo qual dixo Origenes: que no es misericordia perdonar à vno y dañar à muchos, y q̃ de la enfermedad de vna oueja, pende la salud de todo el rebaño. Y Seneca dize: El que perdona a los malos, daña a los buenos.

Eccle.17. *Esai. 3.*

De la dureza en reprehẽder. *Iob.16.* 19 La otra es, quando vno es en la correccion duro, y aspero, que daña mas con ella, que si callara. Assi acusauan los monjes a otro monje de cierta falta, y traxeronle delante de S. Antonio Abad: y los vnos le acusauã duramente, y el otro lo negaua protervamente, y hallose alli Panufio, y dixo, Vi à vn hombre atollado en el lodo hasta la rodilla, y llegaron otros à le sacar y hũdierõle hasta la garganta. Esta parabola nunca oida dixo Panufio, y mirole S. Antonio y dixo: ya este puede saluar animas. Y Iob llama a sus amigos, Molestos consoladores, porque auiendole venido à consolar, le reprehendian asperamente sin culpa.

En

Universidad de Deusto
Biblioteca

El Abad Apollo.

20 En la vida de los padres se cuenta, que vn monje descubrio sus tentaciones a vn viejo, el qual se escandalizo, y le dixo: No eres tu digno deste abito, tal cosa auias de hazer? y exasperado el monje dixo: No soy yo para monje, quiero me ir al siglo: y como se fuesse, reuelò Dios al Abad Apollo lo que passaua, y saliole al camino: y sabido del porque se yua, hablole con grande suauidad, y animolo, y reduxolo: y orò al Señor pidiendo que la tẽtacion del mõje se passasse al viejo aspero: y vierades al viejo inquieto que ya salia de su celda, ya se boluia, ya se queria ir al siglo: y desta manera padecia lo que condenò en el otro. Y fue a el Apollo, y dixole: Pues pareceos bien lo que heziste con el monje? Dios ha passado su tentacion contra vos, y riñole grauemẽte porque no corrigio con mansedumbre al enfermo. Y assi ganò Apollo a los dos.

Delos que son corregidos.

21 Diras pues, como Apollo reprehendiendo asperamente al viejo, mandò que reprehendiesse con suauidad? Responde se, q̃ los peruersos dificilmente se corrigen; y assi han menester vara de hierro: pero los que caen por iñorancia, ò passion, en espiritu de mansedumbre deuen ser corregidos. Y assi Christo, y S. Iuan con gran rigor reprehendian a los Fariseos. Por lo qual los pastores tienen tres instrumentos para regir, su exẽplo para los buenos. Otros ay q̃ tienen necesidad de palabra, y reprehẽsion: y otros de baculo de castigo: y con todo esso muchos ay, q̃ se hazẽ peores con la reprehensiõ: y q̃ como freneticos se enojã cõtra el medico q̃ los quiere sanar, y no contra sus pecados, que los matan: y el hijo mal diciplinado enfadase, de que su padre le riña sus culpas, y huye de su presencia, no pudiendo sufrir la justa reprehension.

Seamos

Como deuemos auernos a quã do nos corrigen.

22 Seamos pues dize Seneca, como los buenos caualllos que con vna cuerda de lana los rebueluen a todas partes, y con la sombra de la vara son corregidos, y no como los lerdos: a los quales ni aun las espuelas agudas pueden mouer. S. Pablo, corrigio a san Pedro, pero el callò, dexando exemplo de humildad a los q̃ le seguiã: y S. Gregorio dixo, El mayor en dignidad fue mayor en humildad, y assi no respondio q̃ era primero en la vocacion, ni q̃ tenia las llaues del reyno, sino quitò de su memoria todos los titulos q̃ auia recebido para detenerse fuertemẽte en la humildad. Amemos pues la correcciõ y seremos libres de nñas culpas. Seamos, como dixo S. Chrisostomo duros contra nos, y blandos cõ nuestros hermanos, y no corrijamos, sino dõde esperamos emiẽda, ni echemos las margaritas delante los puercos. *Matth. 7.*

Del perdonar las injurias.

23 La sexta es perdonar las injurias que nos hizierõ, como dixo Christo, Perdonad y perdonaros ha mi padre, y sino perdonaredes, mi Padre no os perdonara: assi perdono el Señor diez mil talentos a su sieruo, y el mal sieruo no quiso perdonar lo poco que le deuian, por lo qual lo condenò el Señor. Assi cuenta Surio de Vvolfango obispo, que vn hombre hurtò vn pedaço de vna cortina del obispo, y asieronlo, y traxeronlo delante del, y dixole, Porque lo hurtaste? respondio, Tenia hãbre: entonces el obispo riño a los de su casa, diziendo, por no guardar vosotros las cosas de casa, hizo este esto, y mando vestir al pobre, y dixole, Si de aqui adelante hurtares, yo te castigare, y embiole bien corregido. *Matth. 6.* *Matt. 18* *Surio to. 6.*

Del soportar las flaquezas.

24 La septima es, soportar las flaquezas de los pequeños, como san Pablo lo manda, Sufrios vnos a otros. Y en otra parte, Deuemos los que somos mas fuertes sufrir a los flacos, como quando peca vno por iñorancia,

o flaqueza, o importunidad, como suelen ser importunos los pobres, y assi pidio vn pobre limosna a santa Catalina de Sena, y lleuolo a su casa, y diole vn vestido q̃ tenia, y el pobre dixo, Otro pobre tengo en mi casa, dame mas, y no se enfadò de la importunidad, antes le dixo cõblãdura, Cierto te lodiera si lo tuuiera, pero sola la saya q̃ traygo tẽgo, y a la noche se le aparecio Christo, y sacò de su costado vn vestido, cõ q̃ la vistio, y sola ella le via, y desde entõces nũca tuuo frio en inuierno.

De los exemplos de los santos.

25 Pero los exemplos de los santos nos mostraran lo que desta virtud hemos dicho. Los quales en quatro parrafos se distribuyen. El primero de la excelencia desta virtud. El segundo, que Dios siempre da a los liberales, que den. El tercero, de los duros y sin misericordia. El quarto de los remedios y prudencia, con que se deue dar limosna.

§. I. *De la excelencia y frutos de la virtud de la misericordia.*

S. Iuan Patriarca.

26 Palladio, y Paulino dizen de san Iuan limosnero, q̃ se le aparecio vn dia la misericordia, en forma de vna virgen muy hermosa con vna guirnakla de Oliua, y le dixo, Yo soy la hija de Dios que le hize baxar del cielo por misericordia para redemir el mundo, y sere contigo, y te coronare con esta corona de Oliua, y te lleuare delante de Dios si perseuerares en misericordia: y desde entonces dedicò todas sus cosas para seruicio de los pobres, y quando murio vio vn monge, como la misericordia lo lleuaua delante de Dios, y se lo presentaua muy alegremente.

San Iuan Damasceno.

27 San Iuan Damasceno en la vida de Barlaan, dixo esta

esta parabola de la misericordia, que tenia vn mayordomo tres amigos, y como le tomasse su señor cuenta de su mayordomia, fue al primero, y dixole, Cuenta me toman ayudame: respondio, No te puedo ayudar, sino con esta capa de camino: y viendo tan poco remedio, fuese al segundo, y dixole el aprieto en que estaua, y respondio, No puedo entrar adonde esta tu señor, solo podre acompañarte hasta la puerta. Al fin acudio al tercero, y dixole, Yo entrare contigo delante del Rey, y responderè por ti, y te librare. Assi es el hombre quando muere, que el mundo a quien suele tener por amigo, no le da sino vna mortaja, y la peor, y los amigos lo acompañan solamente hasta la sepultura: pero las buenas obras de misericordia entran con el delante de Dios, y lo saluan como dixo Christo, Venid bẽditos de mi Padre, tomad el reyno que os està aparejado, porque me distes de comer y de beuer, &c. *Matt. 25.*

De vn viejo admirable el Pratum spirituale. cap. 29.

28 Vn viejo admirable tomo este assumpto de hazer bien a todos (como haze Dios) y quando vno no tenia quien le ayudasse a labrar su viña, yua con el, y si topaua algun niño en el camino le tomaua en sus braços, y si traya alguno rotos los çapatos se los cosia, para lo qual traìa consigo recaudo, y lo mesmo del vestido, y si topaua algun difunto le enterraua, y hazia el oficio, y oraua por el: demanera que jamas dexaua de hazer biẽ en la manera que podia, y segun Dios le ofrecia las ocasiones.

Santo Tomas, Christo. S. Anto. 1. p. tit. 6 ca 10. y Aquil lib. 1. c. 79.

29 A santo Tomas Apostol se aparecio Christo, y le dixo, Como Albano criado de Gandòfero, Rey de la India embiaua a buscar vn gran maestro de obras, para hazer vnos ricos palacios, q̃ fuesse cõ el para se los edificar en los cielos, y fuerõse ambos pa Albano, y deziale

Christo,que Tomas era gran maestro de edificios,que lo lleuasse consigo:y como Albano lo lleuasse ofrecio lo a su señor,diziendo,Vees aqui vn gran maestro,y el Rey le dio muchos dineros,y el diolos a los pobres, y como el Rey lo supiesse tuuose por engañado, y echo a Tomas en la carcel,y sucedio morir a la sazon vn hermano del Rey:y queriẽdolo Dios resucitò,y dixo,Grãdes alabãças de santo Tomas,y que era amigo de Dios, y que auia edificado al rey vnos palacios admirables en el cielo:y dixo al Rey que se los diesse,y que el le daria todo lo que auia dado a Tomas.Entonces dixo el Rey, Mis palacios sean mios, y el te edifique a ti otros. Entonces dixo Tomas,En la casa de mi Señor ay muchos palacios admirables, los quales se edifican y compran con misericordia y Fé:y esto mesmo refiere santo Tomas de Aquino,en el sermon de santo Tomas Apostol.

Martino monge. S. Greg.libr. 1.c.11.

30 Martino monge encontrò vn dia vn leproso en el camino,y mouido de misericordia lo tomò en sus hombros,y lo lleuaua a su casa,y violo de lexos el superior,y conocio que era Christo el pobre,y dixo, Abrid essas puertas, que viene el Señor a nuestra casa,y quando ya llegaua,desaparecio el Señor, y como viesse solo a Martino,dixo,Que es del Señor que traias acuestas? respondio Martino,Si supiera yo quien era no lo dexara ir,y deziaMartino;Quãdo lo traia acuestas no sentia carga,y me parecia que mas me traia el a mi, que yo a el.

Etbino, y Vvina loco. Aquili. lib.9 c.84 y Sur.to.1 y S.Ant.1 p tit.12 c. 8.§.7.

31 Tambien Etbino,y Vvina loco toparon vn peregrino enfermo,y començaron a vsar con el de misericordia:viẽdolos el peregrino tan deuotos les dixo,que dentro de las narizes tenia llagas, y tenia necesidad de

de respiracion caliente que se apiadassen del, y Etbino lo tenia de los braços,y Vvina loco le soplaua, y alçando Etbino los ojos vio venir a los Angeles hàzia el,y le dezian q̃ era el Señor aquel de quiẽ se cõpadeciã:desaparecioseles luego el Señor,quedãdo llenos d̃ gozo y vierõ a los angeles subirse cõel:tal fruto tiene la misericordia.

De la veronica.S.Anto.1.p.tit. 4.c.25.§.2

32 La Veronica fue muger de san Amador, y acompañò a nuestra Señora siempre despues de muerto Christo,esta fue la que viendo al Señor fatigado con la cruz acuestas:le refrigerò con darle vn lienço do enxugasse el sudor del rostro,é el qual imprimio su figura, la qual lleuò Tadeo despues a Agabaro,y cõ ella lo sanò:y por tradicion antiquissima se tiene,que en España en la ciudad de Iaen se guarda vn lienço destos, porque dizen q̃ el q̃ la Veronica dio a Christo fue de tres doblezes,y el vno dellos tiene aquella ciudad con gran veneracion.

S. Antonino Arçobispo.Sur. tom.3.

33 A S.Antonino Arçobispo presentò vn hombre vn cestillo de fruta(sabiendo que era limosnero)porque le diesse algo,y dixole el santo, Dios te lo pague, pero el hombre mas quisiera q̃ el se lo pagara,y fue se murmurãdo:y como lo supiesse el Arçobispo mãdolo llamar, ydixole,porque murmuras?el dixo, Porque no me diste nada:entonces mandò traer vn peso,y puso en vna balança el cestillo y la fruta, y en otra vn papel escritas estas palabras.Dios te lo pague, y peso mucho mas el papel,que el cestillo,ydixo S.Antonino,Vees aqui hermano como te di mas que tu a mi.

Cornelio, y Tobias.

34 Aparecio el Angel a Cornelio Centurion,y dixole,Tus oraciones y limosnas subierõ al cielo,y fuerõ presentadas ante el acatamiento de Dios: por loqual embia a llamar a Pedro Apostol de Christo, y el te enseña ra el camino de la vida,que tal fruto como este te han

Acto.10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

traido tus obras,y el Angel dixo al santo Tobias,Quando orauas con lagrimas enterrādo los difuntos,yo ofrecia a Dios tus oraciones,y limosnas,y por esto ha vsado Dios misericordia cōtigo,en embiarme a mi a te sanar.

Herdicio Senador. S. Gregor. Turon.

35 Herdicio Senador en tiempo de hambre, embio muchos criados con carros y bestias, a buscar muchos pobres,y congregò quatro mil dellos y los sustento,hasta q̄ vino buen año,y despues los boluio a sus tierras,y oyò vnaboz del cielo q̄ le dixo,porq̄ hezistes esto nūca faltara pā en tu casa:y de S.Paciēte se cuēta otro tanto.

Asualdo Rey. Sur. tom.4.

36 Beda dize de Asualdo Rey, que como tuuiesse cōbidado al santo Obispo Aydano,vino la hora de comer y puestas las mesas entrò vn criado,y dixo,Muchos pobres ay en el patio,mando el Rey traer la comida,y baxò al patio,y repartiola ētre los pobres,y diuidia los platos de plata entre ellos:entonces el santo Obispo asiendo la mano diestra del Rey,dixo,Esta mano no merece secarse,y assi fue que despues de muerto el Rey,aquella mano quedò siempre entera sin corromperse.

Vna donzella Gentil. Prado espiritual.c.107

37 Vna donzella Gentil quedò rica,muertos sus padres,y vio vn dia a vn hombre que se queria ahorcar, porq̄ sus acreedores le perseguian,y mouida de piedad, le dio su hazienda,cō que socorriesse sus necesidades, y como ella no tuuiesse despues con que se sustentar, hizose mala muger,y cayò vn dia mala,y compungida abriole Dios los ojos,y sano,y fue a pedir la bautizasse, y como no la quisiessen bautizar sin fiadores(por ser ramera)vinierō los Angeles,en forma de gēte de palacio, y fiarōla,y viniēdo despues el Obispo a visitar,pregūto al cura,como bautizaste esta ramera? respōdio,q̄ los de palacio,la fiarō,y buscādo quiē fuessē aquellos,nūca los pudieron hallar:y dixole el Obispo,q̄ biē has hecho en esta

esta vida?respondio lo q̄ auia dado al q̄ se queria matar: entōces dixo el obispo,Por esta misericordia eres salua.

Bonifacio niño. San Greg.lib.2. c.9.

38 Bonifacio obispo siendo niño,auia su madre cogido vnpoco de trigo para se sustētar a si y a su hijo aquel año,y estādo la madre ausente vinieron los pobres por limosna,y el niño començo a dar,y vinieron tantos que lo dio todo:y quando vino la madre,y vio su trigo dado començo a llorar, y afligirse amargamente: entonces el niño hincose de rodillas,y començo a orar,y hinchose la trox de trigo,y viendolo la madre,dixo,Si assi es,da todo lo que quisieres.

Santa Catalina de Sena. San Anto.3.p tit.23.

39 A santa Catalina de Sena,pidio vn pobre limosna, y no teniendo que dar otra cosa,sino vna cruz de plata, diosela que la traia en su rosario, y aquella noche se le aparecio Christo,y le dixo, Conoces esta cruz? respōdio ella, Si Señor,pero no conozco aquellas piedras preciosas,de que esta adornada. Christo le dixo, Estas son las virtudes con que obraste esta limosna, las quales yo mostrare al mundo el dia del juyzio para tu honor.

Sāta Elisabet Reina: la histo. de S. Frācisco

40 Santa Elisabet biuda,estando siruiendo en el hospital a los enfermos,desseo vn enfermo comer vnos pececitos,y fue a la fuente,y orò al Señor se los diesse, y hallolos derrepente en el vaso do traia el agua,y se los dio.Otro dia vino vn mudo al hospital, y preguntole que queria? y como no le respondiesse, dixo, Ruego te por Dios me respondas: entonces hablò el mudo,diziendo,Gracias a Dios que me ha dado habla: y oyendo esto la santa huyò,y se escōdio, porque no sabia que fuesse mudo aquel hombre.

Mosco mercader: cuenta el Prado espiritual cap. 186.

41 Mosco mercader como viesse a vna muger llorar, porque no tenia que dar de comer a su marido,que estaua en la carcel diole cinco libras de oro, cō que lo sacò

Universidad de Deusto
Biblioteca

yremedio,y dixole,Ruega por mi a Dios. Acõtecio despues,que Mosco fue acusado delante del Rey, y le tomaron su hazienda: entonces la muger se le aparecio (o vn Angel en su figura) y le dixo, Quieres que hable al Rey, y dixole Mosco,No te conocera, y otro dia mãdo el Rey tornar a Mosco toda su hazienda, y soltarle de la carcel, y via Mosco, como la muger hablaua al Rey a la oreja intercediendo por el.

Vn Gẽtil y vna christiana. ca. 18. Ibidẽ.

42 En el mesmo libro se cuenta de vn Gentil q̃ estaua casado con vna Christiana,el qual auia oydo dezir que el Dios de los Christianos daua ciento por vno, y dixo a su muger, Cincuenta ducados tenemos y se nos van gastando,he oido dezir que tu Dios da ciento por vno,bien sera que se los demos: animole la muger a q̃ lo hiziesse,y fueron a la Iglesia,y repartieronlo entre los pobres,despues como tuuiessẽ necesidad, dezia le el hombre a la muger,Como tu Dios no acude con su promessa? y ella le dezia,aguarda y no descõfies: y fatigado el hombre fuese a la Iglesia adõde auia distribuydo su dinero,y andãdo mirando por el suelo, hallose vn ducado y fue alegre a su casa,y dixo selo a su muger, y ella le dixo,Ve y cõpra de comer: el fue y cõprò vn pez grande,ypan,y como la muger abriesse el pez hallò dẽtro dl vna piedra preciosa,y mostrola a su marido,el qual dixo,miẽtras tu adereças la comida,ire yo al lapidario si me da algo por ella,y como la mostrasse al lapidario, vio q̃ era muy preciosa,y dixole,Darte he cinco ducados por ella,el de q̃ oyò cinco ducados,riose,diziendo, Tãto me has de dar,y penso el lapidario,q̃ queria mas, y dixo darte he diez ducados,y el hõbre riose mas,y el lapidario yua subiendo el precio,miẽtras mas se reia: de manera q̃ le vino a dar dozientos ducados, segun era la preciosidad della,y vino el hombre a su casa cargado de dineros,y espantado contò a su muger lo q̃ le auia acontecido,y dixole la muger,Mira quan bien cumple mi Dios lo que promete,y edificado el hombre se conuirtio,y glorificauan a Dios ambos en su matrimonio.

Gines Obispo y Euagrio, cuẽta el Pratũ espirituale c.195.

43 No menos admirable fue lo que el mesmo libro cuenta de Gines obispo Cirinense, y Euagrio medico, que desseando el obispo que se conuirtiesse Euagrio, y para esto le exortaua muchas vezes, y con sus oraciones lo alcãçò, y vn dia dio Euagrio a Gines trezientos ducados, para que diesse a los pobres, y diole cedula dellos y bautizole, y desde algun tiẽpo murió Euagrio medico, y llamo a vn hijo q̃ tenia, y dixole, quãdo muriere ponme en el seno esta cedula, y hizolo assi y sepultarõle, y al tercero dia aparecio el medico a Gines, diziẽdo, Padre ve ala Iglesia, y abre la sepultura y boluerte he la cedula q̃ me diste: otro dia cõuocò el obispo a toda la clerecia, y pueblo, y abrieron el sepulcro de Euagrio, y tenia su cedula en la mano, y dezia en las espaldas della desta manera. Yo Euagrio medico, a ti sacratissimo Gines obispo, digo, que de los trezientos ducados que te di para que diesses limosna a los pobres de Christo, y me dixiste que tu Dios daua ciento por vno, Confiesso delante su santa Iglesia, que estoy contento y pagado colmadamente de la dicha promessa, y q̃ no tẽgo ya derecho cõtra ti, ni cõtra tu Christo Redẽtor del mũdo: y oyẽdo todas estas cosas, alçarõ la boz clamãdo y diziẽdo *Kyrie eleyson, Christe eleyson*: y bẽdeciã todos a Dios por su misericordia y bondad, y mãdo el santo obispo guardar la cedula en la Iglesia pa memoria desta hecho.

Vn pobre y rico.

44 Cessario Obispo cuenta de vn pobre, q̃ vn dia por oyr missa y rezar sus dẽuociones, fue tarde a la plaça, y no

Universidad de Deusto
Biblioteca

no hallò quien le alquilasse, y assi no tuuo que comer, ni que hazer aquel dia, por lo qual se entristecio, y viendolo vn rico le dixo? Por que estas triste? respondio, No tengo oy en que ganar de comer para mis hijos, y dixole el rico, Vete a la Iglesia, y ora por mi, y darte he vn real: el muy alegre fue, y orò por el todo el dia, y a la noche diole vn real y dos panes, y boluiendo a su casa muy contento, topò a vn varon venerable en el camino que le dixo, Buelue al rico y dile que te de mas, y aunq̃ el no queria boluer, porque yua contento hizole que boluiesse, y dixole lo q̃ aquel venerable le auia dicho, y diole el rico cinco reales mas, y con esto boluiase muy regozijado, y tornosele a aparecer el mesmo varon, y le dixo q̃ boluiesse, y le pidiesse mas, y boluio y creyò el rico q̃ Christo era el q̃ le embiaua, y diole abũdãtemente, y cõ esto se fue el pobre labrador, y reuelò Christo a vn sãto, q̃ si el rico no le diera abũdãtemẽte limosna muriera aq̃lla noche, y se cõdenara, pero q̃ assi se saluaria.

Greg. Papa. Surio. tom. 1.

45 S. Gregorio Papa cada dia daua de comer a doze pobres en su mesa, y les daua agua manos, y seruia, y como vn dia tomasse vn jarro de agua, para labar a vn pobre, quãdo boluio se le auia desaparecido, y a la noche se le aparecio Christo, y le dixo, Los otros dias me recebiste en mis pobres: pero oy me recebiste en mi persona. Otro dia contò los pobres en la mesa, y hallò treze y dixo al despẽsero, Para que traxiste treze, yo te dixe q̃ no traxesses mas de doze? respondio el despẽsero, no ay mas de doze, y cõtaualos S. Gregorio y hallaua treze, y el despẽsero no mas de doze, pero aduirtio S. Gregorio q̃ el vno, vnas vezes le parecia viejo, y otras moço, y asiolo de la mano, y metiolo dentro de su aposento, y dixole, quien eres tu? respõdio, Yo soy el Angel del Señor,

Señor, q̃ el otro dia te vine a pedir tres vezes limosna en forma de vn marinero importuno, y todas ellas me diste limosna, hasta la escudilla de plata, en q̃ tu madre te embiaua de comer, y desde entonces Dios te declarò en el cielo por summo Põtifice en su Iglesia, y vengote a ayudar: entonces S. Gregorio adoro al Señor, y diputo todo quanto tenia para seruicio de los pobres viendo el fruto que tiene la misericordia, y assi fue grãde su misericordia, y fundò seis monesterios de su patrimonio, y tenia memorias de todos los pobres, y enfermos de Italia, y los socorria y cada año embiaua a Egypto limosna por todos los monesterios de monjas y monges.

Viejos Vitis patrum

46 Tal es la excelencia y frutos que tiene la misericordia, de la qual preguntò vn monge a los viejos, qual era mejor el ayuno, ò la limosna? respondieron, q̃ aunque vno se cuelgue de las narizes ayunando, no igualara al que sirue a los pobres y enfermos, con este encarecimiento respondieron a la pregunta.

§. II. Quan liberal sea Dios con los limosneros, para que tengan mas que dar.

Tiberio Emperador.

47 De Tiberio Emperador cuenta S. Gregorio Turonense que le reñia su madre, porque auia gastado todos los tesoros de su padre y suyos, y el dezia, conuiene cõ gregar las riquezas en el cielo para ser alli ricos, q̃ aca poco aprouechan: y estandose vn dia passeando por su casa vio vna cruz esculpida en vna losa que la pisauan todos, y mando quitarla de alli, y quitandola hallaron vn tesoro debaxo della, y assi tuuo mas que dar: y otro hõbre le descubrio otro tesoro que auia dexado el Conde Mares, y assi le daua Dios mucho para q̃ dello fuesse buen despensero.

Eligio Obispo. Surio tom. 6.

48 S. Eligio obispo como fuesse misericordioso, muchas vezes

Universidad de Deusto
Biblioteca

vezes Dios le multiplicaua los dineros en la bolsa para dar a los pobres.

Elzeario Conde. Surio.to. 5.

49 Elzeario Conde como consumiesse sus troxes cõlos pobres Dios le multiplicaua el trigo enellas, para que tuuiesse mas que dar, y siendo niño no via pobre a quien no huuiesse de dar limosna, y sino le dauan que diesse, lloraua, hasta que le dauan, y assi los criados que le traian en braços, traian siempre consigo algo, para que diesse el a los pobres.

Iuan Patriarca. Vitis patrum y Sur.to.1

50 A san Iuan limosnero daua Dios mucho para que repartiesse, y le oyeron vna vez azechandole, que dezia a Dios, Veamos Señor quien se cansará antes, vos en darme, o yo en repartir, y como vn dia le pidiesse vn pobre limosna, diosela y mudò vestido el pobre, y tornò a pedir, y diole doblado, tornò la tercera vez, y mudo vestido y dixeronle, que tres vezes se auia mudado, y diole mas que las primeras vezes, y dixo, no sea que Christo me prueue, mas vale dar tres vezes a vno, que no dexar de dar vna vez a Christo.

Mesinas presbytero.

51 De Mesinas presbytero dize Teodoreto, que apacentaua sus ouejas, con exemplo y palabra, y con obra, porque tenia dos tinajas vna de azeyte, y otra de harina, y dauaa todos, y porque nunca faltaua misericordia de su coraçon, nunca faltaua en las tinajas que dar, multiplicandolo Dios marauillosamente.

Lupiscino Abad. Surio tom. 1

52 A Lupiscino Abad como no tuuiesse con que sustentar sus monges descubrio Dios vn tesoro, y fue lo gastando, y acabado fue a la ciudad a pedir al Rey que le ayudasse, y entrando en la ciudad, dixeronle que Lupiscino Abad estaua alli, y venido a su presencia, le dixo, pastor soy, yno tienẽ las ouejas q̃ comer: mãdò el Rey q̃ le diesse tierras y oliuares, y el no los quiso por la distraccion,

cion, y señalole cada año cierta limosna, y esta tomò de buena gana para dar a los pobres.

Iudoco. Aquili. lib. 1. c. 65.

53 Iudoco como no tuuiesse sino vn pan, y le pidiessen limosna mandò al compañero que lo diesse, y començo a murmurar porque no auia mas en casa, y luego fue visto venir por el rio abaxo, vn barco q̃ le traia Dios con pan, y otras muchas cosas de comer para que aprendiesse el compañero a ser misericordioso, y a obedecer, y confiar en nuestro Señor.

Mayoro Abad. Aquili. lib. 9 c. 103.

54 Tambien en Mayoro Abad se cumplio lo que el Señor dize, que los misericordiosos hallarã misericordia, porque los estudiantes se fueron vna tarde a la orilla del mar, y trauesseando se entraron en vn barco, y se començo a meter el barco en la mar, y lo lleuauan los vientos, sin que nadie le pudiesse regir: y como Dios lo reuelasse a Mayoro, aparecioseles en la mar el santo Abad, y con su baculo regia el barco, y vino a dar a vna isla, y como el señor della los viesse espantose de no auerse hundido, y cargoles el barco de trigo: y assi proueyò Dios al misericordioso con misericordia, y librò a los trauiessos de su inmodestia.

Isidro de Madrid.

55 De Isidro de Madrid cuenta su historia, que como huuiesse dado todo lo que tenia que dar a los pobres, vinieron mas, y dixo a su muger, Mirad hermana si ay mas que dar? ella respondio, Ya lo di todo, y dixo, Tornaldo a mirar, que el Señor proueera, y fuelo a mirar, y hallò la olla llena de carne y caldo, y espantada dieron a todos los pobres limosna.

Del mesmo.

56 No solo era misericordioso con los hombres, pero con las bestias, porq̃ yendo vn dia de nieue a moler su trigo a vn molino, vio vnas palomas sentadas en vn arbol, y viẽdo q̃no teniã q̃ comer apartò cõ los pies la nieue

ue del suelo, y echò allí trigo, y vinieron las palomas, y comieron, y reyanse dellos que por allí passauan: pero el callaua, y auiendo molido su trigo sacò doblada harina que los otros, y cumplio el Señor lo que el mesmo dize, Dad y daros han.

Luc. 6.

Felix Nolano. Aquili. y el Breuiario.

57 De Felix Nolano dize Aquilino, q̃ como hallasse a su obispo en el campo casi muerto de hambre, y como no tuuiesse que le dar, mirò a vn espino, y produxo luego vn racimo de vuas, y con aquel le esforçó y traxo sobre sus cuestas de noche: de manera que sus perseguidores de quien andaua escondido no le viessen, y como el vsò misericordia con otros, assi la vsò Dios cõ el, porq̃ buscandolo los tiranos, y el huyendo vna noche, metio se en vn rincon, y las arañas texieron luego su tela, y como lo viniessé a buscar al mesmo rincon, y viessé la tela, dixeró, No estara aqui, y assi se librò de la persecuciõ.

Nuestro padre Ignacio de Loyola. lib. 1. c. 11.

58 A nuestro padre Ignacio de Loyola viniendo de Ierusalem a Venecia acaecio (como dize su historia) que le dio vn amigo suyo quinze reales para que viniesse a España, y el fuesse a oyr missa a vna iglesia, y llegosse vn pobre a pedirle limosna, y diole vn quarto, luego auisò este pobre a los demas, y acudieron tantos que le lleuaron los quinze reales: de manera q̃ fue forçado boluer a buscar limosna, para sustẽtarse, y no le faltò el Señor.

Amõ Arçobispo. Sur. to. 6.

59 Assi hizo Amon Arçobispo Colonienſe, q̃ sabiendo vna muger, quan misericordioso fuesse, no teniẽdo con que criar vn niño que tenia, supo que auia de passar el Arçobispo vna noche por vna calle, y puso al niño en el mesmo passo, y viendolo el santo prelado lo recibio y bautizo, y cuydo del, y lo criò.

Besarion Abad en la vida de los padres.

60 Al Abad Besarió vino vn pobre, y le pidio limosna, y diole el mãto, luego vino otro, y diole la tunica, y quedò

quedò desnudo: y preguntole otro, quien te puso dessa manera, el dixo, este libro (y era el Euangelio) y luego llegò otro, y pidiole limosna, y vendio el Euangelio, y dioselo: y dixo Serapion, El Euangelio que manda dar limosna, se vendio a si mesmo, para lo mesmo.

Santo Domingo.

61 Santo Domingo en tiempo de hambre vendio sus libros, y diolo todo a pobres, y como no tuuiesse q̃ dar a vna muger, dixole, Vendeme, y toma el precio, y no se atreuio la muger a hazerlo.

S. Frãcisco en su historia.

62 Como huuiessen dado a S. Frãcisco sus frayles vn pedaço de paño para la flaqueza del estomago, vino vna vieja, y pidiole limosna, y sacò S. Frãcisco el paño, y dioselo, y ella fue muy alegre. Otro dia boluio la muger, diziendo que le faltaua paño para las mangas, que se lo diesse. S. Francisco dixo a su compañero, Da le tu tu pedaço, y cõ esso tẽdra harto, y como se lo diesse fue la muger muy alegre, y el lo q̃dò mucho mas, y todo lo que le pedian por Dios, lo daua aunque fuesse el libro.

Agaton Abad.

63 De Agatõ Abad dize S. Geronimo, q̃ entrãdo en la ciudad hallò ũ pobre ẽfermo, q̃ no tenia quiẽ le curasse, y el lo lleuò, i curò, y dio lo necessario por quatro meses.

Teodoro Archimandrita. Sur. tom. 1. *Luc. 6.*

64 Vn dia vino vn grande lobo a la puerta de Teodoro, y violo su compañero, y dixoselo con temor, El respondio, Dale de comer que tiene hambre, que a esso viene, y cumpliras el mandamiento del Señor, Dad a todos los q̃ os pidieren: y desta manera no temeras: fue y diole de comer, y venia cada dia el lobo, y hizose mãso.

§. III. De los duros, y sin misericordia.

Troylo Obispo.

65 Leoncio obispo en la vida de S. Iuã limosnero, dize q̃ como Troylo obispo diesse a S. Iuã Patriarca treinta libras de oro como por fuerça para dar limosna, andaua triste

Universidad de Deusto
Biblioteca

triste porque era escasso, y cayò enfermo, y sabiendo esto san Iuan, fue a el y lleuole las treinta libras de oro, diziendo, porque mi despensero no tenia dineros te los pedi, ves los aqui, y vē y seras oy mi combidado. Troylo los recibio alegremente, y comio con el, y despues de comer durmiendo Troylo vio vna admirable vision de vnos palacios, cuya puerta era de oro, y encima estaua vn titulo, que dezia, Mansiō eterna de Troylo obispo, y fue alegre grandemente, viendo esto: y luego vio venir vn criado del Rey, y otros tras el, que dixo, Quitad este titulo de aqui, y poned otro que diga Mansion eterna, que Iuan Patriarca comprò a Troylo, por treinta libras de oro, y fue triste sobre manera Troylo oyēdo esto, y despues que despertò cōtò Troylo a S. Iuā la vision, y desde entonces se hizo magnifico limosnero el obispo Troylo.

Seuerino Abad. Surio. to. 1.

66 S. Seuerino amonestaua al pueblo, a q̄ hiziesse misericordia los inuiernos, para vestir los desnudos, y soliā dar los pueblos ciertos vestidos, y pregūto, si el pueblo Ligurino auia traydo su limosna, respōdierōle q̄ no, y dixo, Lo q̄ no quisierō dar a los pobres lleuarselo hā los soldados barbaros, y assi fue que vinierō sobre ellos, y los robaron quanto tenian: lo qual no les sucediera si ellos dieran limosna.

Vn señor de vn nauio.

67 S. Gregorio Turonense cuenta de vn pobre viejo q̄ se llegaua a la orilla de la mar a pedir limosna a vnos, que auian llegado con vn nauio, y el señor del nauio era duro, y pidiendole limosna, respōdio, Todo lo que traemos son piedras, no ay que os dar, y dixo el pobre con amargura, Todo, todo es piedra? respōdio, Todo. Pues todo (dixo) se buelua en piedra: y dize san Gregorio que el vio los datiles conuertidos en piedras.

68 Vinien-

Nuestro padre Ignacio en su vida libr. 1. c. 11.

68 Viniendo nuestro padre Ignacio de Ierusalē a Chipre, queriendo boluer a Italia, estando en el puerto tres nauios, vno de Turcos, otro de Venecianos bien armado y proueido, y otro nauio pequeño y mal cōpuesto, y como rogasse mucho al Veneciano que lleuasse a Ignacio en su nauio, porq̄ era santo y virtuoso, dixo, Si es santo no tiene necesidad de nauio, y assi fue por su dureza compelido a entrar en el nauio pequeño, y mal adereçado, y en saliendo los tres nauios del puerto, se anegò el de los Turcos cō toda su gēte, a vista de todos, y el nauio de Venecia tambiē se anegò, aunque se saluo la gente, y el pobre nauio en que yua Ignacio llegò en salvamento, y con prosperidad a Italia.

Timoteo monge: en la vida de los padres.

69 Timoteo monge dio consejo a su Abad, que despidiesse a vn hermano, que era negligente, y assi le despidio, y luego sobreuino a Timoteo vna grande tentacion, y entendio ser aquel castigo de su mal consejo, y lloraua diziendo, Aue Señor misericordia de mi, y oyò vna boz del cielo, que le dixo: Porque no tuuiste misericordia de tu hermano, te vino esta tentacion, y por no guardar el saludable consejo de S. Pablo: Considerate a ti mesmo, porque no seas tu tentado. *Galat. 6.*

De vn mōge, y vn clerigo. Ibidem.

70 Vn clerigo daua limosna de trigo en tiempo de hābre y vino vna pobre muger por limosna, y dixole el clerigo, Ve por vna medida, riñendola, porq̄ no traya en q̄ lleuarlo, y auiendo traydo la medida, dixole el clerigo, Porque la traes tan grande? Y viendo su aspereza vn monge le dixo, Porque vēdes el trigo tan caro? enojado el clerigo dixo, Yo no lo vendo, sino debalde lo doy: respondio el monge, Bien caro le cuesta a la vieja, pues le has reñido dos vezes, y hecho q̄ buelua por medida: dando a entender que la limosna se ha de dar con

alegria,y sin pesadumbre,y con caridad,como dixo S. Pablo, Ama Dios al que dà con alegria.

2.Cor.9.

Vn monge, y vn viejo en la vida delos padres.

71 Tambien dixo vn mõge a vn viejo, Que hare que quando quiero dar limosna,me pone el demonio vanagloria?dexare de dar limosna,o no,respondio el viejo,no dexes de dar limosna,sino di tuà tu pensamiento,Por Dios la doy:y dixole esta parabola: vn pobre sembrò poco y malo,otro no sembrò nada, qual destos tendra que comer?respõdio, El que sembrò algo,toda via tendra que comer,aunque poco:assi tu no dexes de dar limosna,aunque te vengan essos pensamientos.

Santa Lucia y su madre. Surio. tom.6.

72 Santa Lucia pidio a su madre,que le diesse su legitima,para darla toda a los pobres: la madre le respondio: Dexame hija hasta que muera,y despues haz lò que quisieres:dixole santa Lucia,Y que fruto tendras entonces en la hazienda,que no la podras lleuar contigo, aora es frutuosa la limosna:dando a entender,quanto mas vale la limosna dada en vida que despues de la muerte.

§. IIII. *De los remedios y prudencia con que se deue vsar esta virtud.*

Vno se enseña a ser limosnero Vitis patrum.

73 Preguntò S.Iuan limosnero a vn hombre misericordioso,Di,como veniste a ser misericordioso?y respondio, Yo era duro y recebia daño en mis bienes,vino me vn pensamiento sutil,diziendo,Si fueres misericordioso,no padeceras daño:entõces propuse de dar cada dia cinco dineros en limosna, y cada vez q̃ daua limosna,los demonios me deziã dẽtro en el pẽsamiẽto, q̃ hazes?q̃ esto q̃ das es bastante, para sustentar tu casa de hortaliza,o para quitarte el cabello, y me parecia q̃ lo quitaua de la boca a mis hijos. Viendo pues q̃ me venc

ia el auaricia,dixe a vn siruo fiel q̃ tenia,Hurtame cada dia cinco dineros,y dalos en limosna: y viẽdo el criado q̃ Dios aumentaua la hazienda,aumẽto el tãbien el hurtar mas dineros,yerva,y otras cosas:y viendo yo tãbié q̃ Dios los multiplicaua dixele, Da diez dineros, pues Dios lo aumenta:entõces dixo el criado, Ruega Señor a Dios por mis hurtos,porque si solo los cinco dineros huuieramos dado,no tuuieramos que comer. Y como yo entendiesse que el criado daua en limosna mucho mas, dixe, Ciertamente segun la fẽ deste mi ladron multiplica Dios los bienes:y de aqui entendi ser verdad lo que el Señor promete,Dad y daros han,y segun vno fuere liberal con los pobres,assi lo sera Dios con el : y assi comence a ser limosnero.

Apolonio enfermero.

74 Paladio dixo de Apolonio monge,que siendo viejo pensò como aprouecharia mucho en poco tiempo y tomò este oficio de misericordia,porque yua a Alexandria,y compraua passas y mançanas,y medicinas,y andaua visitando los monges enfermos de Nitria (que eran casi cinco mil)y socorrialos a todos: y desta manera reconcilio a si el amor delos santos,por medio de la misericordia,y Dios la vsò con el.

San Antonio de Padua.

75 Aprouecha tambien mirar los grandes frutos,que trae la misericordia,y el merito que alcança delante de Dios,y delante de los hombres, mayormente quando es la obra de misericordia espiritual,como se dize en la historia de san Frãcisco,que como vn frayle fuesse tentado de deshonestidad,se quito san Antonio su abito, y en vistiendoselo se le quitò la tẽtacion: y como otro fuesse muy tẽtado dla vocaciõ, dixole,Abre la boca,y soplole,y fue el frayle subitamẽte arrebatado en vision y vio cosas estrañas enel cielo,y fue sanoꝺ su tẽtaciõ:tãto

vale la oracio de los santos acopañada co misericordia.

Columbano Abad, corrige a Teodorico. Sur. tomo. 6.

76 S. Columbano Abad, yendo a ver a Brunequilde reyna, madre de Teodorico Rey, saliolo a recebir con dos niños hijos del Rey, y como los viesse Columbano dixo, Estos hijos son de fornicacion, no seran Reyes: enojose Brunequilde desto, y mando q no hospedasse nadie a Colubano, y començole a perseguir: fuese luego Colubano al Rey para le reñir, y el Rey lo recibio co reuerencia: y auiendose despedido, el Rey le embio de comer, y dixo Colubano, El sabio dize, q el Señor reprueua los dones de los malos: y diziendo esto se rompieron los vasos, en q traian la comida y se derramo todo: y espantados los criados fueronselo a dezir al Rey: entonces vinieron el Rey y su madre a lo visitar, y hizieron grades promessas q se emendarian, pero poco duraron los propositos, porq la madre luego incito a su hijo, q lo desterrasse, y embiado soldados al monesterio para q lo matassen cegolos Dios de suerte, q S. Colubano estaua sentado a la puerta en vn banco, y no le vian los soldados: y el a ellos si, y reiase Columbano de su ceguedad, y al fin el se ausento para que no tomassen ocasion para ofender mas a Dios, y porque Dios no los castigasse.

Eccle. 34

Macario vee pecar a vno.

77 Saliendo Macario de su celda, vio a vn moge pecar con vn muchacho, y lleno de confusion se boluio a entrar en su celda, y dixo, Dios que lo puede remediar, lo vee y calla, que hare yo, quie soy yo para lo corregir.

Vn viejo y vn monge.

78 La prudencia en el vso de la misericordia es muy necessaria para saber, quando se ha de hazer, y quando no, y de que y como, y porque fin: por lo qual pregunto vn monge a vn viejo, Padre mi hermana tiene necessidad, si le doy algo sera limosna? respondio no, porque las das con amor carnal, y no con amor espiritual.

79 San

San Antonino de Florencia. Sur. to. 5.

79 S. Antonino de Florencia, passando por vna calle vio los Angeles estar encima de vn texado de vna casa, y dixo, Quiero entrar aqui dentro, y hallo vna madre co tres hijas con grande pobreza, y dioles larga limosna y despues de muchos dias torno a passar por alli, y vio a los demonios estar donde antes estauan los Angeles, y entro dentro y vio estar arrebuladas, y compuestas las donzellas, y entendio que la larga limosna les auia sido ocasion de mal, y propuso de ay adelante dar con mas recato y prudencia la limosna.

Vvolfango obispo. Sur. to. 6.

80 S. Vvolfango obispo en tiepo de hābre daua trigo a los pobres en limosna, y a los ricos (que eran de lexos tierras) dauales el trigo con condicion que en su tierra diessen ellos la mitad a los pobres, y a los ricos de su tierra se lo prestaua para q lo boluiessē quādo lo tuuiessē.

El Abad Iuan. Pratum espirituale.

81 Al Abad Iuan pidio vno vn real, y despues no tenia con que le pagar, dixole Iuan, Ve hermano, y hinca treinta vezes las rodillas en la Iglesia por mi, y desta manera, te enseñaras a pagar lo que deues.

Cessario obispo Arelatense, Sur. to. 4.

81 Tambien pertenece a la prudencia en tiempo de necessidad vender los vasos de la Iglesia para rescatar los cautiuos, como acontecio a Cessario obispo Arelatense, y como murmurassen del, dixo, Si ellos fuerō los cautiuos no les pareciera mal lo hecho: y si Christo se vēdio y murio por ellos, que mucho que se vendan los vasos? Christo nos dexo los pobres para redemir nuestros pecados, y sale por fiador de todos ellos para dar ciento por vno de todo lo que se les diere, y assi era amado y querido de todos por ser misericordioso.

Godofrido obispo, Sur. to. 6.

81 Aquella empero fue singular prudencia, q Godofrido obispo vsō, q passādo en inuierno por los Alpes baxo de la bestia para calentarse andando a pie, y dixo

Universidad de Deusto
Biblioteca

a los criados, Andad delante: y caminando desta manera topò vna muger tiritando de frio, y quitose el mãto y diosselo, y dixole, Vete poco a poco, y mira no te veã mis criados no te quitẽ esta vestidura, y el dioſe priessa pa alcãçar los criados, y para entrar en calor, y como llegasse y le pregũtasse porel mãto, respõdio, como el camino es aspero, cõuino quitarmelo para desembaraçarme, y poder andar: El queda seguro q̃ no se podra perder, y a su tiẽpo lo bolueran: en todo lo qual dixo verdad y vso misericordia, y cõ discreciõ huyò la vanagloria, y hizo muchas virtudes en vna obra euitãdo incõuenientes.

S. Iuan limosnero: en la vida de los padres.

84 No menor prudẽcia fue la q̃ S. Iuan limosnero vsò con vn hijo de vn buen padre, que murio siendo muy misericordioso, el qual a la hora de su muerte llamò à su hijo, y le dixo, Vees aqui hijo diez libras de oro que tẽgo, qual quieres mas estas, o que nuestra Señora sea tu curadora: el dixo, mas quiero a nuestra Señora, Pues anda con presteza y da este oro en limosna, y hizolo assi, y murio su padre. Supolo san Iuã limosnero y llamò a vn criado suyo fiel, y dixole, Corre haz vna escritura en nõbre de Teoponte padre deste moço, en q̃ diga q̃ es mi pariente y que me lo encomienda, para que le fauorezca, y si tuuiere verguẽça, dile q̃ tu lo meteras en mi presẽcia, y le daras fauor. El criado obedecio y traxo lo ante el Arçobispo, el qual le pregunto, Eres tu hijo de Teoponte mi pariente? si Señor dixo el moço, Està bien: y mando que le diessen vna casa, y casolo y diole como a pariente con que se sustentasse, para que entendamos que si la auaricia sabe muchos modos para auer lo ageno, tambien sabe la gracia y misericordia modos como vsarla con los buenos.

S. Ambrosio.

85 Esta es la ilustre misericordia que ennoblece à su autor,

autor, como todas las otras virtudes, la qual aun las aues nos la enseñan, como san Ambrosio cuenta de vna aue que quãdo el hijo del aguila es desamparado de sus padres ella lo cria y sustenta, porque no faltasse a esta noble aue remedio para el tiempo de su tribulacion, enseñandonos con la obra, que assi deuemos nosotros amparar a los desamparados, y vsar misericordia con ellos, para que seamos llamados hijos del Altissimo.

Dos frayles Dominicos en la historia de santo Domingo.

86 Huuo vna question entre dos frayles Dominicos, si era mejor dezir missa por las animas de purgatorio, o por los que estan en pecado mortal, y dezia el vno, las animas seguras estan ya, que no se condenarã, mayor miseria es estar ẽ pecado, à esta se deue primero acudir. Dezia el otro, Los que estan en pecado, en su mano està salir del, por tanto mas vale socorrer a las animas, y como no se conuenciesse el primero, a la noche durmiendo vio vna anima que traia vn ataud y dauale golpes con el hasta que le hizo mudar opinion.

Apolinar Patriarca, en el Prado espiritual. c. 194

87 Viniendo vn hombre rico a mucha pobreza quiso san Apolinar Patriarca Alexandrino socorrerle y fingio este modo, llamò a vn fiel criado, y dixole haz vna escritura de como yo deuo cincuenta libras de oro a sus padres deste, y el papel en que lo escriuieres sea viejo, y dile en secreto que hallaste esta escritura entre las mias, y dasela para que por ella me lo pida: hizolo assi y el Patriarca riñò al hombre, porque tantos dias auia estado sin se lo pedir, y pagolo, y pidiole que perdonasse las vsuras de la dilaciõ, y perdonoselas, y assi lo socorrio.

Grados de la misericordia.

88 El que quisiere luego exercitar esta misericordia proceda en ella por sus grados, primero haziendola con

Universidad de Deusto
Biblioteca

con los bienes temporales. Lo segundo, no solo con la hazienda sino tambien con misterios de su persona. Lo tercero, con su espiritu y oracion, y con los demas exercicios espirituales, gastandose todo en la salud de las animas: y aunque a los principios se sienta dificultad, pero con el exercicio crece la gracia y deuocion hasta que se haze con grande aficion y caridad y consuelo.

Cap. V. Del Agradecimiento que deuemos tener a los bienhechores.

Que sea gratitud.

1 LA gratitud es vna amistad q̃ nos enseña à agradecer los beneficios recebidos, la qual encomiẽda san Pablo, diziendo, Sed agradecidos: y el Sabio, dixo, No te oluides de la gracia de tu fiador, que puso por ti su anima assi fue agradecido Getro cõ Moyses, porq̃ defendio sus hijas de los pastores, y los exploradores con Raab, porque los hospedò: y Helias, y Heliseo con sus huespedes, en resucitarles sus hijos: y Tobias con Azarias, porque auia lleuado y traydo su hijo, con tanta prosperidad, ofreciendole la mitad de lo que auia traydo: de donde se sigue, q̃ si deuemos a los bienhechores gratitud, quãta mas deuemos a Dios, de quien cada dia recebimos tantos bienes, y tan de gracia: y assi nos enseña san Pablo a hazer gracias a Dios en todas las cosas. Y porque de vna mesma razon de misericordia nace el hazernos Dios bien, y embiarnos aduersidades, y deuemos dar gracias a Dios, assi por los males que embia, como por los bienes, como dixo Iob, Si recebimos bienes de la mano del Señor, porque no sufriremos tambien los males: y Tobias daua gracias a Dios,

Colloss. 3. Eccle. 2.

1. Ad Timo. 5.

Iob. 1.

Tob. 12.

Dios, diziẽdo, Tu Señor me castigaste, y tu me sanaste.

De tres grados q̃ ha de tener la gratitud.

2 Desta virtud ay tres grados. El primero, es recebir el don cõ animo agradecido, y señales dello. Lo segũdo tener siempre memoria del beneficio, y contarlo siempre que conuiniere, con reconocimiento de la gracia. Lo tercero, recompensalla en su tiempo segun su posibilidad, digo segun su posibilidad, porque el pobre deue gracias de honor, y el rico de vtilidades con aumẽto de gracia, porq̃ si solo se recõpensasse otro tanto seria condicion de justicia y no de gracia, como pide el agradecimiento, q̃ con gracia se recõpense lo q̃ primero recebimos de gracia, porq̃ vaya creciẽdo esta gracia y caridad, y siẽpre nos sintamos deudores della: y assi dixo S. Pablo, No querais tener otra deuda, sino la de la caridad: y Seneca, Imitemos los campos fertiles, q̃ reciben vn grano, y bueluen ciento por el, assi nosotros siẽpre recõpẽsemos mas q̃ recebimos. Esto mesmo persuade Christo en sus cõsejos, diziẽdo, Si solo amais a quiẽ os ama, o hazeis biẽ a quiẽ os haze biẽ, q̃ gracias mereceis? por tãto amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los q̃ os aborrecen para que a todos vençamos en bõdad.

Rom. 13.

Matth. 5. & Luc. 6

De la ingratitud.

3 Pero el ingrato merece que le quiten la gracia, y quãto es de su parte cierra la puerta a la caridad y gracia, y assi es vn vicio indigno de hombres. Ingrato fue Labã a Iacob, que auiendo recebido tantos bienes de Dios, por su industria le quitaua su jornal y se lo mudò. Ingrato fue diez vezes Faraon con Ioseph, y su pueblo, porq̃ auiẽdo recebido tãto biẽ del, vino despues a tratarlo tã mal. Ingrato fue el Copero de Faraõ à Ioseph, pues en viẽdose en su prosperidad se oluido del q̃ le auia anũciado su libertad. Ingrato fue Saul a Dauid, q̃ auiendo recebido del tãto biẽ, en auer vencido al Filisteo, lo quiso

tantas

Universidad de Deusto
Biblioteca

tantas vezes matar. Ingrato fue Ioas en matar a Barachias, hijo de Ioyada de quien tantos bienes auia recebido. Y de ingratos notò Christo con grande razon a los nueue leprosos, que auia sanado, y no le boluieron a dar gracias. Pero sobre toda ingratitud fue la de los Iudios q̃ mataron a Christo, de quiẽ tãta gloria, hõra, y prouecho auian recebido con su doctrina, vida y milagros, y assi les dezia el Redẽtor, Muchas buenas obras os he mostrado, por qual dellas me quereis apedrear.

Ioan. 10.

De tres grados de ingratitud

4 De la ingratitud tambien hallamos tres grados. El primero, es no recompensar la gracia, segun su possibilidad, y este es el menor. El segundo, es oluidar el beneficio y no predicallo en su tiempo. El tercero, es no recebir la gracia con animo grato y beneuolo, y si boluiesse mal por bien ingratissimo seria: como el que diesse biẽ por males recebidos, seria gratissima, y nobilissima manera de tratar, como Christo llamò Amigo a Iudas vendole a entregar, porque su traicion auia de ser ocasion de la salud del mundo, y los santos orauan por los q̃ los martirizauan, porque les eran causa de tanto biẽ.

No luego ha de ser el ingrato castigado.

5 De aqui consta que aunque el ingrato merezca ser priuado del beneficio quanto es de su parte: pero a nosotros conuiene imitar a Dios que es benigno y misericordioso sobre los ingratos: por lo qual conuiene no cessar de hazerles bien, porq̃ por ventura cõ beneficios cõtinuados se cõuertirã, pero quãdo cõ los beneficios se hiziessen de peor condiciõ, o dañassen a otros: entõces conuendria quitarselos. Lo segũdo, conuiene q̃ el q̃ hizo la primera gracia no la tenga siẽpre presente en su memoria para la zaherir, porq̃ este cargo cayò sobre el q̃ la recibio: y porq̃ el zaherir la gracia ya hecha dismi nuye de la gracia primera, solo sera licito quando se da repre-

Luc. 6.

reprehension alos ingratos repetirles alli el beneficio, para q̃ con la fealdad de su ingratitud queden emendados o confusos, como dize Dios por Isaias, Hijos crie, y ellos me despreciaron, el asno y el buey reconocierõ el pesebre de su señor, y Israel no me conocio a mi.

Isai. 1.

Orden de los santos

6 Porque los exemplos de los santos confirman bien esta dotrina, veamos de los que fueron agradecidos, y de los ingratos, y como adquiriremos esta virtud.

§. 1. *Del Agradecimiento de los Santos.*

Qual deue mas gracia el innocente o el penitente.

7 A dos cosas deuemos atender en el agradecimiẽto, vna es al dõ que recebimos, otra es a la gracia, caridad, y liberalidad con que se nos da: y segũ esto soltaremos vna question, que se suele mouer: qual deua mayores gracias a Dios, el innocente, o el penitente, porque si miramos al don, mayor es la innocencia, que la penitẽcia, pero si miramos a la gracia, mayor gracia es dar Dios penitencia al que merecia por sus pecados el infierno que conseruar en la innocencia al que nunca pecò: lo qual se entiende quando en todo lo demas fuessẽ las cosas iguales.

Quando sea el don mayor q̃ la gracia, y quãdo no.

8 Pero en los humanos dones siẽpre se atiende mas a la gracia y caridad con q̃ se nos dan, q̃ no al don por ser corporal, pero si fuesse espiritual, como es recebir el sacramẽto de mano del hõbre, mas auemos de mirar al dõ q̃ a la gracia con q̃ se da: pero quando Dios se nos da a si mesmo, o quando nos da a Christo nuestro Redentor: entonces el don y el dador son iguales, y de todas partes la obligacion que resulta en nosotros para agradecer lo q̃ nos da, es inmensa: y de aqui veremos como la gratitud q̃ con los hombres deuidamente se guarda

nos

nos dispone para ser mucho mas agradecidos a Dios por sus tan grandes beneficios dados con infinita caridad.

Si al sieruo se deue gratitud.

9 Es tãbien question, si a los sieruos se deue gratitud, pues todo lo que hazen es deuda deuida a los señores; pero aunque de los comunes seruicios deuidos no resulte obligacion de gratitud: pero quando el sieruo, o esclauo haze seruicios particulares no deuidos al señor sino de cõsejo, y supererogacion, a los tales se deue agradecimiento, porque como ellos vsaron de gracia no deuida, assi los señores deuen corresponder cõ gratitud. Tal seria quando algun sieruo conuirtiesse a su señor a la Fe, como de Serapion diremos en la caridad de los proximos, y otros semejantes que leemos.

Al que da por interes no se deue gratitud.

10 Pero dixo Seneca, Si alguno me hiziere algun bien por su interesse, y prouecho a este no se deue agradecimiento, porque se ha conmigo, como con su ganado, que lo sustenta para despues matarlo y comerselo y esta no es amistad, sino grãgeria: y esto prueua q̃ la gratitud se deue a la gracia y no a la negociaciõ, a la qual solo se deue justicia, y no gracia, pues lo q̃ se da, no se da ð gracia, sino porq̃ le correspõdan cõ algo equiualẽte, como consta del capitulo passado de la misericordia. § 1. n. 33.

Quan loable sea la gratitud.

11 Aunque sea mejor y mas noble el dar que el recebir: pero recebir de gracia y caridad es preciosa cosa, por la raiz donde nace, y se haria agrauio a la caridad, no lo querer recebir quando de al no resultasse algun inconueniente: por lo qual dixo bien san Pablo, No querais deuer nada sino es caridad: y por esto dixo Seneca, El q̃ auiendo recebido algo, luego lo quiere pagar, este no tiene biẽ de la amistad, porq̃ le es carga auer recebido, y lo quiere pagar luego por no deuer nada, y forçado deue, y assi no trata amistad.

Rom. 13.

Gratitud de los antiguos.

12 Desta manera mostrarõ tener gratitud amigable Salomon con la reyna Saba, porq̃ auiendo recebido de ella grãdes y preciosos dones y muchas especias aromaticas, el le correspondio cõ todo quanto el coraçon de la Reyna desseo, que no se pudo mas encarecer entre hombres la gratitud: y Dauid en agradecimiento de los dones y consejos que Abigail le auia dado se casò con ella, y todos los cãticos q̃ los santos cãtaron, fueron hechos en alabança de alguna grande misericordia, que Dios con ellos auia vsado, como cõsta dellos mesmos.

Pobre da gracias de su bien.

13 Tales gracias son tãbien a Dios muy aceptas, y a los hombres edificatiuas, quando se agradecen a Dios aun los beneficios pequeños, como cuenta Paladio, que durmiendo muchos pobres junto a vn monesterio se leuantò vno a media noche (y no faltò vn monge que aquella hora estando en oracion lo oyesse) y viendo la noche muy serena, y en quieto silencio, mirando al cielo que hazia grande frio, dixo, Gracias a Dios porque me dio manta para me cubrir, y estoy en ella como vn Emperador recogido y caliente, o quantos estan aora encogidos en las carceles, en cadenas y grillos, que no se pueden estender ni menear? que dare yo a Dios por tantos beneficios: y admirado el monge de lo que oyò al pobre, fue otro dia y contolo a los monges, y se edificaron mucho, diziendo, Cõ grande razon por cierto agradecio el pobre ser libre de los males que otros tienen, pues pudiera el tenerlos como ellos.

San Satiro. Surio. to. 5

14 San Ambrosio, en vn sermon de san Satiro hermano suyo, dize, que estando su hermano Satiro en la mar y con peligro pidio el santissimo Sacramento, y atandoselo al cuello en vn paño echose a la mar, y fue el primero

Universidad de Deusto
Biblioteca

primero que salio libre, y por el todos los demas, y luego acudio a la Iglesia a dar gracias a Dios, reconociendo de donde le auia venido el beneficio, y eran tan semejantes san Ambrosio, y san Satiro en el rostro, que muchas vezes hablauan al vno por el otro.

Dunstano niño. Sur. tom. 3.

15 Como Dunstano siendo niño enfermasse, pésaró que se moria, y auiendole dado Dios repentina salud, leuantose de noche, y fue a la Iglesia a dar gracias a Dios, y como estuuiesse la Iglesia cerrada, los Angeles lo subieron por vna ventana, y pusieronlo delante del altar, y alli dio gracias al Señor por la salud recebida: y boluiendo a su casa los demonios se le apareciarõ en varias formas de bestias, y el cõla señal dela cruz los ahuyẽtaua y hazia burla dellos: y siendo mas niño Dunstano, su padre vio en espiritu q̃ baxaua vn Angel del cielo, y asia de la mano al niño, y passeandose con el dezia: Este niño traera muchos al seruicio de Dios.

Sabas Abad.

16 Metafrastes cuenta de Sabas Abad, que como viniessen vn dia vnos Sarracenos a su celda, sacoles delo que tenia, y hospedolos con mucha gracia y alegria, y con esto fueronse su camino: despues boluiendo por alli, traxeronle en agradecimiento datiles, y miel, y otras cosas, y dezia Sabas, Si estos assi me son agradecidos por lo que les di, como no soy yo agradecido a Dios por tanto bien como me haze?

S. Christoual.

17 Tambien cuenta san Ambrosio de san Christoual, que como los ministros del tirano no se atreuiessen a llegar a prenderle, el los exortaua para ello, y como no le pudiessen quitar la vida con varios y exquisitos tormentos de que vsaron, tiraronle muchas saetas, y quedauanse todas en el ayre, sin tocar a el: y como se admirassen todos, y llegasse muchos a ver el milagro, y entre ellos

ellos el juez que lo cõdenò, y vna de las saetas salio del ordẽ que tenia, y le sacò vn ojo: entonces dixo S. Christoual, Quando yo fuere muerto, tomad de mi sangre y vngilde el ojo, y sanara su anima y cuerpo, y assi fue por su interceßion conuertido a la Fé del Señor, que tal suele ser la gratitud de los santos, con los que los persiguen y martirizan, porque por medio de su tirania reciben ellos tanto bien: y añade san Ambrosio que cõuirtio san Christoual en diuersas vezes, mas de cincuẽta mil animas a la Fé de Christo.

S. Hilarió, y Florencia virgen.

18 De san Hilarion cuenta san Gregorio Turonense, que yendo al concilio de Seleucia, bautizò enel camino a Florencia virgen, y despues a sus padres, y a toda su familia, y que quando los huuo bien instruydo en la Fé a todos, se fue y dixo Florencia, Mas deuo al padre del espiritu, que al de la carne: del qual con la naturaleza recebi el pecado, y dexando a sus padres se fue tras san Hilarion.

S. Frãcisco

19 De san Francisco cuenta su historia, que quando tenia las llagas, no podia andar, sino con mucha dificultad, y assi lo traian en vn asnillo, y yendo por vn camino seguiale mucha gente, y vn labrador de que vio tanta gẽte, dixo, Que es aquello? y dixeronle, q̃ era S. Francisco, que le seguian tãtos, y fuese el labrador para el, y pusose en medio del camino, y quãdo llego dixole, Eres tu Frãcisco? el respondio que si, Mira, dixo el labrador, q̃ seas tal qual todos piensan que eres, y no nos engañes, por q̃ tienen muchos Fé en ti, y si nos engañasses seria grãde confusion, y grande mal para ti. Oyendo esto san Francisco se arrojo del asnillo en el suelo, y se echò a sus pies, entendiendo que Dios le auia hablado por el.

San Antonio de Padua. Ibid.

20 Tãbien se refiere en la mesma historia de san Antonio

tonio de Padua, que passando vna noche en casa de vna hermana delos que suelen hospedar frayles, para lo regalar pidio prestado vn vaso de vidrio a su vezina, y pusole la mesa con alegria, y sacò vino de vna pipa que tenia, y tapola mal, y saliose todo lo que auia quedado, y vn gato saltãdo en la mesa quebrò el vaso, y la pobre muger afligiose de tal manera que començo a llorar, y el santo cubrio con las manos sus ojos, y orò al Señor, y tornaronse a juntar los cascos, y quedò sano el vaso como antes: y viendo esto la muger, dixo, Quien esto haze tambien boluera el vino a mi pipa, y fue alla y hallola llena de vino, y con esto se alegrò, y la dexò el santo animada, para recebir con caridad a los pobres en su casa, y el se fue muy demañana antes que nadie supiesse el milagro.

S. Cipriano. Sur. tomo. 1.

21 Como diesse el tirano sentencia contra el doctissimo san Cipriano obispo q̃ le cortassẽ la cabeça, dixo, Deo gracias, y quando lo lleuauã a cortar la cabeça dio quinze ducados al verdugo por el grande biẽ q̃ por sus manos le auia de venir: y assi agradecio a Dios, y a los hombres tanta misericordia, y tapandose los ojos con vn paño estendio el cuello, y cortaronle la cabeça.

§ II. De la ingratitud.

S. Ignacio martir.

22 La ingratitud haze a los hombres peores que bestias, como san Ignacio cuenta escriuiendo su prision a san Policarpo, diziendo, como le lleuauan diez Leopardos preso: esto es diez soldados crueles, y tales que con los dones se hazen peores: Su malicia es mi dotrina, y me enseñan a ser dicipulo de Christo.

San Lino Papa y martir. El Breuiario.

23 Pero la ingratitud de Saturnino tirano q̃ martirizò a san Lino, fue de singular malicia, porque auiendo curado

curado san Lino à vna hija suya, de vn cruel demonio que la fatigaua (y esto auiendoselo rogado mucho el mesmo tirano) en pago del bien recebido, le cortò la cabeça.

S. Basilio, y Iuliano. Sur. to. 3.

24 Viniendo à Cesarea el impio, y ingrato Iuliano, saliole san Basilio à recebir, y honrar, y ofreciole tres panes de ceuada, de lo que el tenia, y comia (pensando que como Filosofo se edificaria dello) pero el interpreto lo mal, y dixo: Notado me has de bestia, q̃ como ceuada: y assi tuuo el beneficio, por maleficio, y amenazò al santo, diziendo: Agora voy a la guerra, a la buelta me lo pagaras. Entonces dixo san Basilio à su ciudad: Este ingrato es cruel, congregad dones, para que quando buelua le aplaquemos, que esto le agradara mas que la Filosofia; y todos con alegria recibieron el consejo, y contribuyeron para le ofrecer: y mandò san Basilio que se escriuiesse lo que daua cada vno. Y vn dia visperа de nuestra Señora fue san Basilio à su Iglesia a orar, y vio aquella noche vna admirable vision, que baxaua la Virgen nuestra Señora, acompañada con muchos Angeles y Santos, y dixo: Llamadme à Mercurio Martir, y vino luego, y dixole: Corre luego cõ tus armas y lança, y mata al impio Iuliano, porque blasfemò contra mi hijo. Fue san Mercurio, y tomò sus armas (que estauan en la sacristia de Cesarea guardadas por reliquias) y armado con ellas, llegò adonde estaua el impio Iuliano, y viendolo todos los de su exercito lo alanceo, y desapareciose de entre ellos. Y despues desta visiõ otro dia baxò san Basilio de la Iglesia de nuestra Señora, y dixo a los clerigos: Llamad aca al Sacristan, y preguntò; Do estauan las armas y lança de san Mercurio? respondio el Sacristã: Señor ayer las limpie, y puse donde auiã de estar,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y no las hallaron alli entonces, y hallandolas a la noche, vieron en la lança la sangre del impio Iuliano. Y declarò san Basilio à todos la vision, y como era muerto el tirano, y mandò que se boluiesse à cada vno el dinero que auia dado; y dixeron todos los de la ciudad al santo Prelado: Si para aplacar al Rey terreno dimos nuestros dones, quanto mejor los daremos para aplacar al Rey celestial? por tanto tomalo tu, y distribuye lo como te pareciere. Entonces san Basilio edificò vna Iglesia muy celebre, y hizo vna paloma de oro, y dentro della tenia el santissimo Sacramento, para que lo viessen todos.

Mayoro Obispo, y vn Cõde. Aquil. l. 9. c. 103.

25 Mayoro, ò Maglorio Obispo, como sanasse à vn Conde de vna enfermedad, diole el Conde la mitad de vna heredad que tenia, en la qual auia vnos estanques de muchos pezes, y aues; y como diuidiessen la heredad, passaronse las mas aues, y pezes, de la parte del Conde, a la parte de Mayoro. Viendo esto el Conde, trocole su parte, y tomò el la de Mayoro, y luego se passaron las aues, y pezes a la parte del Santo, y desta manera le anduuo mudando la suerte algunas vezes. Entonces el Conde dio toda la heredad, y dixo: Aora no os mudareys, y quedò el Santo con toda ella, porq el beneficio hecho, merecia toda aquella gratitud.

Eutichio Abad. San Greg. Turonense.

26 Curò Eutichio Abad à vn enfermo, y en agradecimiento del beneficio le quiso hurtar dos colmenas q el santo tenia sobre vn arbol en el campo: y como se las estuuiesse hurtando cõ otro compañero suyo, vino por diuina reuelacion Eutichio al lugar donde èstauan, y auian ya baxado la vna colmena. Como vio el compañero que venia Eutichio, huyò para se esconder: y como

mo baxasse el otro la segunda, dixo Eutichio: Basta la vna, no las lleues entrambas. Entonces el ingrato confundido, echose a los pies de Eutichio, y de rodillas le pidio perdon, y Eutichio lleuolo consigo à su celda, y le dio panales, diziendo: Porque no me los pides? y los comeras sin pecado.

El rico ingrato. San Ant. 3. p. t. 11. c. 1. §. 7.

27 Vno perdio vna bolsa con trezientos ducados, y hallola vn pobre, el qual la hizo pregonar; y parecido dueño se la dio: el ingrato dueño contòlos, y faltaua vn ducado, y lleuolo al juez Baltasar para que le pagasse su ducado: respondio el pobre, que como hallò la bolsa la boluio; y el juez sentenciò, que por quanto el rico dezia tener su bolsa trezientos ducados, y aquella no tenia sino dozientos y nouenta y nueue, que declaraua no ser suya, y pues no auia otro dueño, el los aplicaua al pobre, que los hallò, por quanto tenia necesidad, y hijas por casar, y fue la sentencia agradable à muchos contra el ingrato, y duro.

§. III. *De los remedios y causas que nos induzen à ser agradecidos.*

Del Gauilan.

28 La primera es, el exemplo de las bestias, que suelen ser agradecidas à sus bien hechores, y sea el Gauilan el que primero lo enseñe, que como en inuierno tenga los pies frios, de noche caça vn paxarillo, y tienelo en los pies, con cuyo calor abrigado passa toda la noche, y a la mañana sueltalo, y mira hàzia do buela, y el vase por otra parte, para no encontrar con el, en agradecimiento del bien que le hizo.

De la Leona y Mar-

29 Vna Leona pario vnos hijuelos ciegos, y los traxo

Universidad de Deusto
Biblioteca

co mõge. Sur tom. 1 Vitis pat.

traxo a Marco monge, para que los sanasse; el qual con la señal de la Cruz les dio vista: y otro dia vino la Leona, y traxole vna piel de oueja, en gratitud del beneficio hecho a sus hijos: y esta piel se la dio despues Marco a san Atanasio, y el à Melania virgen, y ella la tenia por gran reliquia.

Hiena, y Macario.

30 Paladio cuenta de Macario Abad, que vna Hiena traxo a sus hijos ciegos a que los sanasse, y el los sanò, y otro dia le traxo vna piel de oueja, y dixo Macario, No la quiero, que vos por latrocinio la aueis robado, y la Hiena ponialà los pies de Macario; como si dixera, que no era auida por latrocinio sino de buena guerra: entonces le dixo Macario, Sino me prometeis de no hazer injuria a nadie no la tomare. La Hiena inclinò la cabeça, como prometiendolo: y desta manera la tomò, y Seuero Sulpicio cuenta otro tanto de otro monge.

Vn Perro, y su amo.

31 El agradecimiento del Perro en servir y seguir à su señor tan fielmente (por el sustento que en su casa tiene) no es pequeño exemplo: del qual se lee, que como vn hombre matasse a otro, viendolo vn perro suyo, se quedò el perro junto al cuerpo de su señor: y como otro dia se juntasse en muchos a ver el cuerpo vino entre ellos por disimular el q̃ lo matò: y conociẽdo el perro al matador, arremetio a el ladrando, y hizo tantas cosas cõtra el, q̃ dio manifiestas muestras de ser el matador, y se vino a saber, y lo ahorcaron por ello.

Vn Leõ, y vn soldado.

32 La historia Hierosolimitana cuenta, que peleãdo vn Leon, y vna Sierpe, passò vn soldado, y vio la pelea terrible, y acudio a ayudar al Leon, que andaua maltratado: y como sintio el Leon el fauor, mataron à la Serpiente: y fue tan grande el agradecimiento que tuuo el Leon

el Leon al soldado que se fue con el, y cada dia le trahia de lo que caçaua para que comiesse: y acabada la guerra como los soldados se fuessen a embarcar; el Leon estaua ausente: y quando vino y no hallò a su bienhechor, y viesse que estauan ya embarcados echo se à la mar, hasta que llegò al nauio, y lo recibieron.

El Leon, y Gerasino: el prado espiritual. c. 107.

33 Gerasino Abad biuia junto al Iordan, y andando vn dia orando por el campo, vino vn Leon bramando que se auia hincado vna espina por la mano: y Gerasino se la sacò y sanò. Tomò tanta aficion el Leon a Gerasino, que se fue al monesterio con el, y lleuaua vn asnillo a pazer al campo de dia, y traialo à la noche. Vna vez durmiose el Leon, y vnos recueros hurtaron el asnillo: y quando despertò el Leon lo buscò, y no lo pudiendo hallar bolvio tarde à casa sin el jumento: y en viendo a qualquier monge baxaua la cabeça, como reconociendo su negligencia. Y dezian le los monges, Aueis os comido el asno, y aora mostrais penitencia? Vos hareis lo que el hazia, y hizieron que el traxesse el agua, y cumplio su penitencia. Vn dia açertaron a bolver los recueros por alli: y venia el asno delante de todos, reconociendo su antigua posada, y saliendo el Leon por el campo reconociolo, y traxolo a casa con toda la recua que venia atada al asnillo: y los recueros como vieron el Leon, y lo que passaua vinieron al monesterio, dando disculpa de que no auian ellos hurtado el asno, sino que el se fue tras ellos: y el Abad mandò que los hospedassen, y regalassen, y que dexando el asnillo lleuassen su recua, y ellos en agradecimiento dieron a los monges de lo que lleuauan.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Y acontecio que el Abad Gerasino murio, estando el Leon fuera, el qual recibio de Gerasino cada dia su comida, y assi le tenia grande amor, y reconocimiento; y como viniesse andaua por la casa, y buscaualo; y aunque los monges le dauan de comer, no lo queria recebir, sino de Gerasino, y dezianle los monges, que ya Gerasino era muerto, y el rodeaua todas las celdas, y no lo hallando, bramaua: y vn monge lleuolo a la sepultura adõde estaua enterrado Gerasino, y començò el Leon à oler la tierra, y à escarvar con las manos, hasta que hizo vn hoyo, y echose en el, y alli se murio, sin querer tomar comida de nadie.

El Leon, y Raton.

34 No poca erudicion y exẽplo tiene à este proposito la fabula que Hisopo cuenta del Leon, y del Raton, que como saltassen los ratones sobre el Leon que estaua durmiendo, desperto, y asio à vno dellos; y como se viesse el raton en tal peligro, dixo al Leon: No me mates, que no tendras fruto en ello, y podria ser que algun dia yo te aprouechasse: el Leon despreciandole, lo dexo. Sucedio despues caer el Leon en vn lazo, y como no se pudiesse soltar, bramaua; y oyendolo el raton, acordose del bien que le auia hecho, y royò el lazo poco à poco, y librolo. De lo qual se saca; quan conueniente sea hazer bien à todos, porque quando, y de quien menos pensaremos, nos vẽdra mucho bien por ello, y sino, solo el hazer bien es gran fruto.

Animas de Purgatorio.

35 Lo segundo, nos induzen à gratitud los estados de los Santos, como san Antonio refiere, q̃ como vno fuesse deuoto de socorrer las animas de Purgatorio, yuase cada dia al cimenterio, y alli rezaua mucho por ellas, y con esto ayudò à muchas. Vn dia los acreedores deste hombre lo querian echar en la carcel, y fue la justicia

flicia tras el, y el corrio a la Iglesia, y seguiãle como galgos a la liebre: y como ya le fuessen al alcance, en el cimenterio leuantaronse los muertos, y espantaron a los contrarios, y defendierõ à su deuoto, en lo qual mostraron la gratitud que le deuian.

Niños, y Ciriaco ladron. el Prado espiritual. c. 165.

36 Como vnos Christianos fuessen à bautizar sus niños al pueblo do estaua el Sacerdote, salieron vnos ladrones, y ahuyentaron a los hombres, y tomaronles las mugeres, y mataron à algunos de los niños, dexando à otros biuos sin amparo. Y como viniesse Ciriaco Capitan de los ladrones, y viesse la crueldad que auian hecho, ahorcò a los culpados, y mandò boluer las mugeres à sus maridos, y que se recogiessen los niños desamparados. Acaecio despues que fue preso Ciriaco Capitan, y estando en la carcel se le aparecieron los niños, y le dixerõ: Nosotros te libraremos, y assi salio libre.

S. Antonio de Padua.

37 De san Antonio de Padua se tiene por comun deuocion en la Republica, que es agradecido à todos los que se encomiendan à el, quando han perdido alguna cosa, por cuya intercesion cada dia se experimentã grandes marauillas en esta materia, y yo tambien podria testificarlo.

San Francisco, y S. Antonio.

38 La historia de san Francisco cuenta, q̃ como vna deuota muger fuesse maltratada de su marido, andaua por se ahorcar, estãdo ausente de su marido: y la noche que lo quiso hazer vinieron à su casa san Francisco, y san Antonio de Padua, ella los hospedò, y ellos la animaron con saludables consejos: adereçòles vn aposento en que durmiessen, y a la mañana no hallò à nadie dentro, y entendio ser sus deuotos, los quales fueron adonde estaua su marido, y le rineron por el mal tra-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tratamiẽto que hazia à su muger, y el les prometio de se emendar, y de allí adelante biuieron en paz.

S. Pablo, y Plautila.

39 San Lino cuenta de san Pablo, que como lo lleuassen à cortar la cabeça, topò en el camino à Plautila su deuota, y que le pidio vn paño, para cubrirse los ojos en el martirio, y que el se lo boluieria, y ella se lo dio, y los soldados hazian burla de Plautila, porque lo auia creydo. Y despues de muerto se le aparecio san Pablo, y le boluio el mesmo paño ensangrentado, y ella lo mostrò à los impios, y les dixo: Vi à san Pedro, y à san Pablo, rodeados de muchos Angeles; y auiendome san Pablo dado mi paño, me prometio que boluieria presto por mi, y me presentaria ante el Rey eterno.

S. Pedro, y vn pescador. Sur. t. 1. en la vida del Rey Eduardo.

40 Eduardo Rey, como reedificasse vna Iglesia de san Pedro, y Melito Obispo la quisiesse cõsagrar, la noche antes vino san Pedro, acompañado con muchos cortesanos dl cielo, y apareciose à vn pescador q̃ andaua en el rio, y dixole: Passame en tu barco d̃ la otra parte. Hizolo assi, y entrãdo san Pedro en la Iglesia, resplãdecio toda con tan admirable luz en medio de las tinieblas de la noche, q̃ la claridad d̃ los rayos salia fuera por las ventanas, de lo qual quedò admirado el pescador. Y acabada la consagraciõ por el mesmo Apostol, le dixo: Tornameà passar de la otra parte, y pregũtole: Has oy cogido pezes? respõdio el pescador que no: Pues echa la red hàzia la mano derecha, y obedeciendo sacò grã multitud de pezes, y entre ellos vno grande: y dixole S. Pedro: Corre, di à Melito Obispo, q̃ yo le embio esse pez, y que ya consagrè mi Iglesia. Lleuole el pez con el recado del Apostol; y viendo Melito las señales de la consagracion en las paredes lo creyò, y tomò el pez, y alabaron todos à Dios, y à su sagrado Apostol.

Este

Este pescador hizo voto de dar à aquella Iglesia la decima de lo que pescasse, en agradecimiento del beneficio espiritual que en ella auia recebido.

La Virgẽ Maria nuestra Señora con S. Ilefonso. el Breuiario, y rezado de Toledo.

41 Enseñanos tambien la Virgen Maria nuestra Señora el agradecimiento, como lo ha mostrado siempre con sus deuotos, y en particular con el bienauenturado san Ilefonso, quando en agradecimiento de auer el santo Prelado defendido su perpetua virginidad contra los hereges, baxò del cielo a la Iglesia de Toledo, acompañada de virgenes, y Angeles, y le vistio vna casulla, que ella auia fabricado en el cielo, para que con ella celebrasse Missa los dias mas solennes, con que lo dexò lleno de gozo, y de fauores celestiales.

Santa Leocadia. Ibidem.

41 Y otra vez estando el mesmo celebrando en vna capilla de santa Leocadia (presente el Rey Recaredo, y todos sus caualleros) se abriò el sepulcro de la santa virgen, y salida con passos graues, y composicion celestial, se fue hàzia do estaua el santo Arçobispo, y con alegre semblante le dixo: Por ti, ò Ilefonso, biue mi Señora, que està sobre los altos Serafines, agradeciendo el beneficio de auer defendido la inmaculada virginidad de nuestra Señora. Y como se boluiesse Leocadia al sepulcro, el santo Arçobispo para memoria de tan estraño milagro, con vn cuchillo de la espada del Rey, cortò vna parte del velo que traia sobre la cabeça, la qual se guarda oy por reliquia en la Iglesia de Toledo, para deuocion, y consolacion de todos.

Nuestra Señora, cõ S. Cirilo. Nicefero, l. 4. c. 18.

43 Tambien vso la sacratissima Virgen otro fauor con san Cirilo, en agradecimiento de auerla defendido en vn Concilio, en que los hereges con pertinacia,

Universidad de Deusto
Biblioteca

cia, afirmauan que no era madre de Dios. Y como san Cirilo no quisiesse recebir à san Chrisostomo por santo Confessor, pareciendole que en alguna manera auia hecho las partes de Nestorio. Vna noche despues de muerto san Chrisostomo, vio san Cirilo vna vision, y sintio que venian muchos armados con san Chrisostomo, para lo matar por esta causa; y que la Virgen sacratissima no consentia en ello. Y como Chrisostomo le dixesse: Señora no me quereys admitir por sieruo, y Cófessor de vuestro hijo? respõdio la Virgẽ: Yo hare q̃ te reciba de buena gana. Con lo qual despertò san Cirilo; y entendida la volũtad de Dios, y de la Virgen, admitio à san Chrisostomo por santo Confessor, y desta manera se muestra la Virgen agradecida à sus deuotos.

Christo à S. Martin.

44 Pero aquel fue singular agradecimiento, y fauor que san Martin recibio de Christo, quando partio su capa con el pobre, que a la noche durmiendo, vio que el Señor cubierto con la media capa se passeaua por los cielos delante de los Angeles: y dezia, Martin aunque no es bautizado, sino catecumeno, me ha vestido con esta capa, como complaziendose, y honrandose de la obra que auia hecho por el.

Dios a los que le siruen, en su modo agradece.

45 Para cumplimiento, y perfecion desta virtud, Dios se nos quiso poner entre los agradecidos (en su modo) poniẽdo premios, y varias coronas à quien mejor le obedeciere, y sirviere, no solo con las obediencias de necessidad de los preceptos, sino tambiẽ, y auẽtajadamẽte en los consejos, como dixo por Esayas: Esto dize Dios a los virgenes: Daros he mejor nombre, y silla en mi Reyno, que a los casados. Y Christo nuestro Señor: Si quieres ser perfeto, ve, y vende todo lo que tienes, y da lo a los pobres, y ven, y sigueme, y tẽdras grande

grande teſoro en el cielo. Y quien dexare padre, ò madre, viña, ò heredad por mi, ciento tãto recebira en esta vida, y despues la eterna gloria.

Ioseph Abarimatia. Aquil. l.4.c.14.

46 Ioseph Abarimatia, como predicasse à Christo, los Iudios le tapiaron entre quatro paredes, para q̃ muriesse de hambre: y estuuo alli quarenta años, hasta que vino Tito sobre Ierusalem; y sabiendolo lo hizo sacar, y salio con sus nobles, y venerables canas, en vna admirable figura; y preguntado quien le auia metido alli, y por que? respõdio que los Iudios, porque predicaua à Christo, y que Dios le auia sustentado con luz, y pan del cielo, todo este tiempo.

Elesboan Rey de Etiopia. el Martirologio. 17. de Otubre.

47 Elesboan Rey de Etiopia, como alcançasse victoria de sus enemigos, embio su corona à Ierusalem, en tiempo de Iustino Emperador, y se hizo Ermitaño, como lo auia prometido: y se cumplio en el lo del Psalmo: Llamame en tu tribulaciõ, y oyrte he, y tu despues me glorificaras. O quan bien parecen los Reyes humildes ante Dios, quanta edificacion causa ver inclinada la Magestad terrena a la celestial.

Columbano Abad. Aquil. lib. 10.c.94.

48 Columbano Abad hizo oracion à Dios, para que diesse vn hijo al Duque Gualdeleno, y el lo ofrecio à Dios en agradecimiento, y diole Dios otro por el; porque los agradecidos merecen aumento en la gracia recebida.

Eupsichio martir, el Calendario Romano. a.7.de Otubre.

49 Eupsichio martir, como le acusassen, porque era Christiano, vendio todo lo que tenia, y diolo a los pobres, reservando ciertas cosas, para los que le auian de matar, reconociendolos por muy bien hechores.

(·.·)

Cap.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. VI. De la Verdad que à todos deuemos en las palabras.

De la verdad. *Eccl.* 20.

1 VErguença grande es, hallarse alguna mẽtira en la boca del hombre, dixo el Sabio: porq̃ la mentira contradize a la verdad, y la verdad es propiedad de la sabiduria, que es hija de Dios; por tanto, la mentira tiene fealdad contra la razon, que es imagẽ de Dios, el qual es la mesma verdad; y assi ama Dios la verdad, *Psal.* 118 y aborrece la mẽtira. Por lo qual dixo Dauid: El principio de las palabras de Dios es la verdad: y assi, todos los que son de parte de Dios, y de Christo, deuen ser verdaderos, y huyr la mentira, porque Dios es verda- *Hier.* 10. dero, y Christo es fiel, y verdadero; como dixo san Iuã. Y por esto en las santas Escrituras, estan estas dos cosas muy repetidas: que no mintamos, y que digamos ver- *Zacha.* 8. dad; como dixo Zacarias Profeta: Hable verdad cada *et Ephes.* vno à su proximo. Y el Sabio: Ante todas cosas, proce- 4. da de ti la palabra verdadera; porque la verdad, es fun- *Eccle.* 27 damento de toda justicia; y adonde no ay verdad, no puede auer justicia: y assi Dios inquiere la verdad, co- *Psal.* 30. mo dixo Dauid: y el consejo de Getro, suegro de Moy- *Exod.* 18 ses fue muy saludable, que constituyesse por juezes hõbres sabios, amigos de verdad.

De la mẽtira.

2 Y por el contrario hallamos contra la mẽtira muchas prohibiciones de Dios. No ames la mentira, dixo el Sabio. Y Moyses, Huye la mentira. Y el santo Da- *Eccl.* 7. uid, en el Psalmo. 5. Perderas Señor à todos los que ha- *Exod.* 23 blan mentira. Y san Iuan dize de los mẽtirosos: Su suer- *Apoc.* 21 te està en el estanque de fuego. Y el Sabio, No quieras *Eccl.* 7. mentir, porque el principio de la mentira es el demonio. Y Christo nuestro Señor por san Iuan: Todos los *Ioan.* 8. que

que mienten con el demonio se conforman. Y de aqui consta, que el querer mentir, es pecado, y vicio contra la verdad, que es amar la verdad; y assi la verdad es virtu dmoral, y por esto es digno de vituperio y castigo, el que ama dezir mentira, y de alabança el que ama dezir verdad: y la mentira nace ordinariamente de la auaricia, en especial en las negociaciones, y la verdad nace de la justicia, y temor de Dios.

Que es licito callar la verdad, y necessario alguna vez.

3 Pero aunque no sea licito mentir, pero es lo alguna vez el callar, y ocultar la verdad, como hizierõ Abraham, y Isaac, diziendo à sus mugeres que dixessen, que eran sus hermanas, ò parientas, lo qual tambien era verdad. Y Samuel viniẽdo à vngir por Rey à Dauid, dixo que venia à sacrificar, y callando la verdad, dixo tambiẽ verdad. Y no solo es licito callar la verdad, pero es necessario en algunos casos quando no ay obligacion de responder, y de dezirla viene daño. Y assi Doeg Idumeo quando dixo à Saul, que el Sacerdote auia dado *1. Reg.* 21 à Dauid los panes de proposicion, y el cuchillo de Golias que estaua en el templo, hizo mal en dezir esta verdad.

Quando no sea licito callar la verdad.

4 Pero quando ay obligacion de dezir verdad, como quando el juez la pide juridicamente, mayormente quando corre obligacion de confessar la Fé, aunque sea con riesgo de la vida, entonces no conuiene mentir, y ocultar la verdad seria graue pecado. Y en este sentido llama S. Chrisostomo traydores de la verdad a los que la ocultan, y que aman otra cosa mas que a la verdad. Y quando las parteras de Israel mintieron à Faraon, diziendo que las Hebreas sabian hazer aquel oficio, y que quando ellas llegauan, auian ya parido, y assi ocultauan sus hijos, y Dios les edificò casa por esto. No se ha de colegir

Universidad de Deusto
Biblioteca

colegir ser licito el mentir, sino que por la ocultacion q̃ hizieron de los niños Hebreos, las premio Dios; pero la mentira que dixeron fue pecado, aunque venial.

De las parabolas.

5 Sigue se tambien, que las parabolas no son mentiras, sino verdades artificiosas, y bien compuestas, para persuadir algo, como Natan con Dauid quando pecò, que le traxo la parabola, del que tenia cien ouejas, y tomò la vnica al pobre. Esta no fue mentira, sino elegantissima manera de conuencerlo, para que conociesse su culpa en figura agena: ò tambien son compuestas para ocultar algo quãdo conuiene; como quando Rebeca hizo que su hijo Iacob se vistiesse las pieles, y fingiesse ser Esau el primogenito, à quien se deuia la bendicion, segun que Dios auia insinuado a la mesma santa Rebeca. Y assi todas las figuras que representauan otras cosas, no contienen mentira, sino verdad oculta, que Dios la quiere assi reuelar: y desta manera tambien las fabulas que los Filosofos inuentauan para sinificar alguna buena sentencia, ò verdad, no son mentiras, sino verdades artificiosas; pero si fuessen parabolas para engañar, ò sinificar cosas malas, ò falsas, como los Poetas fingian, para honor de sus falsos Dioses, ò para otras cosas semejantes, ya estas son mentiras, y perjudiciales; porque debaxo de parabolas compuestas, persuaden los vicios, y malas costumbres; y assi los tales libros son dignos de ser euitados.

Dos maneras de verdad.

6 Ay en fin dos maneras de verdad, segun san Agustin; vna que apacienta, otra que corrige; la que apacienta, es hermosa como Rachel, y no tiene amargura; pero la palabra de verdad que corrige, y reprehende las malas costumbres, esta es amarga à la carne,

ne, y la siente, como dixo san Pablo: Porque os dixe la verdad, me he hecho enemigo vuestro. Y Christo: Si os digo la verdad, porque no me creeys. Y à san Iuan Bautista, por dezir la verdad le cortaron la cabeça. Por esto dixo el Poeta: La verdad causa odio en los malos, que aman la mentira. Por lo qual el Rey de Israel estaua mal con el Profeta Micheas, porque nunca le proferizaua cosas à su prouecho, y gusto. Y de los tales dixo Esayas que dezian: Hablad nos à nuestro gusto, y no nos digays cosas de que nos pese. Y Zacarias fue muerto, porque reprehendio à Iohas: y Achior, porque dixo la verdad, desagrado à Holofernes, y lo embio à Betulia, para que muriesse con ellos, pues en fauor dellos auia respondido. Y el ciego fue excomulgado de los Iudios porque predicaua à Christo. Y assi dixo Seneca: Los ricos todo lo tienen, sino es quien les diga la verdad, que es harta miseria.

Galat. 4.

Ioan. 8.

1. *Reg.* 22

Isa. 38.

Orden de los exemplos.

7 Los exemplos de los Santos acerca desta virtud, se sumaran en dos Parrafos. El primero, sera de la verdad de los Santos, y la prudencia que vsaron, para con ella no dañar. El segundo, de la mentira de los malos, y los embustes que vsaron para encubrir el anzuelo de su engaño.

§. I. *De la Verdad de los Santos, y prudencia que vsaron en dezilla.*

Que sin verdad no puede auer comercio.

8 No auiendo verdad, cessara el humano comercio, y el trato entre los hombres, porque la verdad es fundamẽto de toda justicia; y assi todos deuemos ser testigos della, para que las cosas ausentes, y ocultas, sean manifestadas

festadas quando conuiene, y como es razon. Y porque el testimonio que damos della, puede ser con palabras, y obras: de aqui consta que de ambos modos podemos mentir, ò dezir verdad. Y porque, como dixo san Iuan, en la boca de los Santos no se halla mentira, sino en el demonio, que es padre della; y sin la qual no se pudo ocultar à si, ni a las maldades que pretendia persuadir. Deste falso ardid vso con Eua, quando le dixo: En ninguna manera morireys, antes sereys como Dios, &c. Y por esta mesma causa enseña à otros à mentir, para que assi ocultada la verdad, persuadan las falsedades que el pretende.

Apoc. 14.

Eleazar martir. 2. *Mach.* 6.

9 Assi se refiere de Eleazar martir en los Macabeos, que como le compeliessen à comer manjares vedados por la ley, con amenazas de muerte, si lo dexasse de hazer, llegaronse à el vnos Iudios con falsa piedad, persuadiendole que en secreto comiesse carnes no vedadas, y que ellos dirian que ya auia cumplido con el mãdato del tirano, y desta manera se libraria: y respondio el santo (esta respuesta conforme à su valor y santidad:) No es cosa digna à mi edad, y a lo poco que resta de mi vida fingir mentiras, con las quales los mioços puedan escusarse, diziendo: Pues Eleazar comio carnes vedadas, tambien nos sera à nosotros licito: y desta manera seran engañados; y aunque con este modo quede libre de las manos de los presentes, no me podrè librar de las de Dios, que todo lo mira: y assi, mas quiero morir por mis santissimas leyes, y dar buen exemplo de mi, que no biuir haziendo contra ellas.

S. Gordio martir. Surio, to. 1.

10 Casi otro tanto acaecio à san Gordio martir, que como confessasse valerosamente la Fè delante del tirano, llegaronse à el vnos falsos amigos, diziendo: Bien puedes

puedes tu tener en el coraçon la Fè, y dezir con la lengua lo que el juez te manda, y desta manera seras libre: respondio el santo, La lengua que por beneficio de Christo tengo, no negara à su pastor, como ni el coraçon; porque tambien quiere ella confessarle. Porventura no aueis oydo lo que dixo el Señor, Quien me negare delante de los hombres, lo negare yo delante de los Angeles, y de mi Padre. Y lo que san Pablo dize, Con el coraçon se cree, y con la boca se haze la confession para la justicia: y desde entonces confessò mejor, porque en tales casos no solo el negar la Fè; pero qualquiera flaqueza o aparencia que lo mostrasse, seria deshonra que redundaria contra Christo.

Marc. 8.

San Luis Rey de Frãcia. Surio. tom. 4

11 Tambien el glorioso san Luis, Rey de Francia, estando preso en poder de Moros, entre las condiciones que le pedian para su rescate, vna era, que sino cumpliesse lo capitulado fuesse visto por aquella negar la Fè: y aunque sus caualleros venian en ello, porque tenian proposito de lo cumplir; pero el santo Rey, dixo, Mas quiero morir, o ser cautiuo que consentir en tal condicion, ni pronunciarla por mis labios, y assi nunca la quiso admitir.

Espiridiõ.

12 Y Rufino cuenta de Espiridion, Obispo, que se enojò con Trifilo su discipulo, porque traxo vna autoridad del Euangelio con vna palabra diferente del texto, diziendo, *Tolle lectum tuum*: auiendo de dezir, *Tolle grauatum tuum*: siendo la mesma sentencia. Tanta era la fidelidad de su lengua, que no pudo, ni queria sufrir esta variedad.

Ioann. 5.

S. Atanasio. Surio tomo. 3.

13 Pero fue tanta la prudencia de los Sãtos en sus palabras y obras, que aunque ocultaron alguna vez la verdad (quando no era necessario manifestarla) pero

de tal manera lo hazian, que siépre fuesse en prouecho, y sin daño. Tal fue el santo Obispo Atanasio que yendo perseguido de sus enemigos por el rio Nilo; y conociendo que lo auian de alcançar, hizo boluer el barco hàzia ellos, los quales luego en llegando preguntaron: Auevs visto à Atanasio que va huyendo en vn barco? y mandò el santo que respondiessen: Poco ha que yua por este rio arriba, no està muy lexos de aqui; y siguieron su camino, y desta manera fueron sapientissimamente engañados.

S. Francisco.

14 De san Francisco se dize comunmente, que yendo la justicia à prender à vn delinquente, le preguntò, si auia passado por alli aquel hombre: y como huuiesse passado en realidad de verdad, el dixo: No ha passado por aqui (señalando con las manos las bocas de sus mãgas) y assi dixo la verdad; porque en tal caso (quando no es obligado vno à responder à otro) bien puede el dezir vna verdad, aunque no sea à proposito de lo que le preguntan.

S Pantaleon. Sur. tom. 4.

15 Tambien vsaron los Santos de equiuocaciones, entendiendo ellos las cosas en vn sentido verdadero, aunque otros se engañassen en el otro sentido. Assi sucedio à san Pantaleon, que auiendo estado escondido siete dias con san Hermolao (que le enseñaua la doctrina Christiana, y le auia bautizado) quando fue à su casa le preguntò su padre, adonde auia estado; porque le auia andado à buscar: y respondio, que auia estado en la casa Real, con vn grande Medico muy querido del Emperador, adonde hizo vna muy señalada, y acertada cura: y todo esto fue verdad espiritualmente, segun la intencion del que lo dezia, y no del que lo oia.

16 De-

16 Desta manera las parabolas tienen su verdad, aunque debaxo de alguna ficciõ, como refiere san Isidro, que Demostenes dixo a los Atenienses esta parabola: Dixeron los Lobos a las ouejas: Los perros tienẽ la culpa desta guerra que ay entre nosotros, por tanto seamos amigos, y dadnos los perros en rehenes, q̃ nos guardareys amistad. Desta manera es (ò Atenienses dixo Demostenes) Filipo Rey, que es vuestro Lobo, y vosotros las ouejas, os pide que aya pazes, y para seguridad dize que le deys en rehenes diez Filosofos, que son los perros que os guardan, y defienden, y ellos lo consienten, para mejor os sujetar, y vencer.

Demostenes Filosofo. S. Isidro 1. de las Etimologias.

17 Como se conuirtiessen muchos a la Fè por aq̃lla marauilla q̃ auia hecho S. Teodoro martir, de matar el Dragon q̃ se comia las gẽtes: oyendolo Licinio tirano, le embiò à llamar desde Nicomedia, y Teodoro le respõdio, q̃ viniesse el à Heraclea, y traxesse sus dioses principales, porq̃ les queria hazer vn grãde sacrificio (presẽte el mesmo Licinio) y engañado el loco con estas palabras, vino, pensando q̃ Teodoro queria adorar sus dioses, y dezia Licinio grãdes alabãças de Teodoro. Y venido, dixole Teodoro: Antes q̃ los adore, dame tus dioses, q̃ dos quiero tener esta noche conmigo, y sahumar los. Diselos Licinio, y aq̃lla noche quebrantolos, y el oro, y plata, repartiolo por los pobres. Y otro dia estãdo aguardãdo Licinio à Teodoro, para q̃ los viniesse à adorar publicamẽte, dixole Maxẽcio: Teodoro te ha burlado, porque yo vi à vn pobre que lleuaua vna mano de oro de la Diosa Venus, que Teodoro le auia dado. Y oyendo esto se entristecio Licinio grauissimamente, viendo que le auia afrentado delante de todos: y entendiendo esto ya Teodoro, quando llegò, dixole:

Teodoro martir. Surio. to. 1.

que tiras cozes contra Dios, ò Licinio? tu tienes aora figura de jumento. En todo esto no mintio san Teodoro, sino que vsò de palabras equiuocas para burlar del: porque dezir que les queria hazer vn grande sacrificio, era à Dios con ellos, no que los adoraſſe el, y que los queria çahumar: esto es dar buen olor a los Christianos, con la limosna que dellos auia de hazer; y assi nunca los Santos mentian, aunque dissimulauan la verdad, quando conuenia.

S. Epifanio, y san Chrisostomo Obispo. Sur. 3

18 Es tambien de notar, que aunque los Santos algunas vezes se engañan en no saber todas las cosas: y assi acontece dezir, ò sentir alguna cosa que no es; pero aquello no es mentira formal, sino material, y assi no pecan en ello, como sucedio à san Epifanio, y san Chrisostomo (sacratissimos Confessores) que como viniesse Epifanio à ver a la Emperatriz Eudoxia, y ella le dixesse muchas quexas de san Iuan Chrisostomo, dixo san Epifanio: Mira señora si Chrisostomo ha dicho algo contra la Fè, bien es que sea castigado; pero si no es mas de que te ha reprehendido, perdonalo, porque Dios te perdone. Y començòse à diuulgar, que san Epifanio auia aconsejado a la Emperatriz que fuesse san Iuan Chrisostomo desterrado. Entonces escriuio san Iuan Chrisostomo à Epifanio vna carta, diziendo: Sabio Epifanio, tu aconsejaste a la Emperatriz que yo fuesse desterrado, hagote saber que no llegaras biuo à tu Obispado: y respondio san Epifanio à Chrisostomo, diziendo: Cauallero de Christo pelea y vẽce; y sabras que del lugar do vas desterrado, no bolueras biuo: y cumplieronse ambas profecias en los Santos, sin perderse la caridad, ni lo formal de la verdad.

19 Deste

Fray Gil: la historia de san Frãcisco.

19 Deste amor que tienen los Santos à la verdad les nace pensar que los otros no mienten, como acontecio a fray Gil, que lo hallò llorando otro frayle, y le dixo, porque lloras? respondio, Porque los clerigos no mienten: y me dixo vno que era yo hipocrita: y si soy hipocrita para que biuo? el frayle le dixo, Anda que no todo lo que los hombres dizen es verdad: y assi no es cosa cierta que seas tu hipocrita. Antes dixo san Pablo, Dios es la verdad, y todo hombre es mentiroso: y con esto apenas le aplacò.

Rom. 1.

20 Por el contrario las verdades dichas por el demonio se han de computar por mentiras, porque siempre pretende dañar con ellas, pero algunas vezes es forçado à las dezir para vtilidad de otros, aunque el no tenga tal intencion: assi dixo el demonio a san Agustin, que tal dia no auia rezado tal psalmo a tal hora: y acordandose bien lo tornò a suplir. Tambien santo Domingo vio al demonio q̃ tenia vna grande lista de faltas de sus frayles: y examinandolo bien hizo emendar algunas dellas, como san Antonio refiere.

S. Agustin y san Domingo cõ el demonio.

S. Antoni no 3 p. tit. 13

21 Otra vez aparecio a san Antonio el demonio llorando, y dezia, Porque los hombres me echan la culpa de todos los males, como sea verdad, que despues que Christo murio, ya no puedo nada. San Antonio dando con el bordon en el suelo, le dixo, Ciertamente q̃ aunque eres cabeça de mentiras, dizes la verdad en esto: pero nunca auemos de creer lo que el demonio dixere, si ya por otra via no lo supieremos: o por las santas escrituras, o por examen cierto, porque en todo daña, o pretende dañar.

Antonio Abad, y el demonio: vitis patrũ

22 Tambien las verdades dichas quando no se han de dezir, suelẽ ser peores y mas castigadas de Dios que

Santa Barbara, y dos pastores. Aquil. lib. 1. c. 15.

las mentiras. Porque huyendo por vn monte santa Barbara, de la persecucion de su padre Fabio, vieronla ir ciertos pastores; y como llegasse su padre, y les preguntasse por ella, vno dellos respondio, que no la auia visto; y otro que la auia visto meterse dentro de vna peña, que abriendose la auia en si recebido; y el pastor que esto declarò, se boluio en piedra, el, y todas sus ouejas; y el otro no, aunque mintio.

S. Iuan Damasceno. Surio. 3. 23 El Emperador Leon, leuantò vn falso testimonio à san Iuan Damasceno, fingiendo vna carta de mano de Damasceno, como que la escriuia al mismo Emperador, contra el Rey de Damasco, adonde biuia san Iuã, diziendo, que viniesse à Damasco, y le entregarian la ciudad, el, y otros caualleros. El Emperador embiò esta carta al Rey de Damasco, para que viesse à quien tenia en su Reyno, y lo castigasse, porque el queria ser su amigo. Entonces el Rey de Damasco preguntò à san Iuan, si era aquella carta suya, y respondio, que la letra parecia a la suya; y cortole la mano derecha. Y fue se el santo con ella llorando à nuestra Señora, diziendo: Señora, ya no podrè escriuir Himnos, y oraciones à vuestro Hijo, y à vos; y nuestra Señora tomò la mano, y juntòsela con el braço, y sanolo.

§. II. *De las mentiras y embustes de los malos.*

S. Geronimo. 24 San Geronimo escriuiendo à Assela, dize: Muchos dizen que soy malo, y tu me tienes por bueno; biẽ hazes, porque esto te aprouechara à ti, mas que à mi; pero los que afirmã que soy malo, por auer creydo à vno, que me leuantò falso testimonio; porque si lo creyeron quando lo dixo, no le creyeron, quando se desdixo publicamente? Pero esta es la miseria de la humana flaqueza, creer mas facilmente lo que se desea, que no la verdad, aunque sea confirmada con juramentos; de lo qual consta, quanto haze la disposicion que vno tiene, para recebir, ò no, lo que se dize.

S. Atanasio. Surio, tom. 3. 25 Tales fueron los hereges perseguidores de san Atanasio, que le leuantaron vn falso testimonio, dando dineros à vna muger, para que lo acusasse en el Concilio; de que vna noche entrando à esconderse en su casa, la auia forçado. Y estando poniendole la acusacion, dixole a san Atanasio su compañero: Calla padre, y dexame à mi responder: y salio a la muger, y dixole: Di muger, yo te forcè dentro de tu casa? ella respondio con muchos juramentos, que si, que el era, y que bien lo conocia. Entonces vio todo el Concilio la falsedad de la muger, y dieron por libre al santo.

El mismo. Ibidem. 26 Otra vez lo acusaron delante del Concilio, que era Mago encantador, y que auia cortado el braço à vn clerigo suyo llamado Arsenio, que andaua huydo del por ciertas culpas, y traxeron los hereges el braço delante del Concilio, y quiso Dios que aquella noche se hallasse el Arsenio en la misma ciudad, que venia arrepentido à echarse a los pies de san Atanasio. Holgose mucho Atanasio, y a la mañana preguntò en el Concilio: Si los que alli estauan, conocian à su clerigo Arsenio, respondieron que si: Entonces el mostro à Arsenio, y dixo: Veys aqui à Arsenio mi clerigo: y auiendolo todos reconocido, le dixo: Estiende ambos tus braços, y manos, y mostro estar enteramente sano, sin le faltar cosa ninguna: y con todo esto dezian los hereges, que era Mago Atanasio,

y que por encantamento auia hecho parecer à Arsenio con sus braços, tanto pude la mala disposicion de la aficion, que no cree la euidencia clara.

Tres falsos testigos cõtra Narciso Arçobispo Eusebio Cesariense. l. 6. c. 8.

27 Tres hombres leuantaron vn falso testimonio à Narciso Arçobispo Hierosolimitano, con tanta asseueracion, que cada vno se puso pena particular, si aquello no fuesse verdad. El vno, que el fuesse quemado. El otro, que fea y cruel enfermedad lo matasse. Y el otro, que el muriesse ciego: oyendo esto Narciso callò, y fuese à orar a la soledad. Y sucedio que auiendo los dos muerto con la pena q̃ señalaron, viendolo el tercero, y temiendo su castigo, hizo penitencia con tantas lagrimas, que cegò prouechosamẽte, pues su pena se le conuirtio en salud, y prouecho espiritual.

Gregorio Gergentino, y dos clerigos. Surio. 6.

28 Metafrastes cuenta de Gregorio Gergentino, que Crescencio, y Sabino clerigos, dixeron falso testimonio contra el, haziendo que vna muger entrasse en su casa, y se acostasse en su cama; y traxeron luego al Exarco à casa de Gregorio, adonde hallaron la muger, y el Exarco escriuio luego al Papa lo que passaua. Y leuado Gregorio à Roma estuuo dos años en la carcel; y san Pedro, y san Pablo se le aparecieron, y confirmaron. Y entrò el demonio en la muger, y la fatigaua fuertemente. Llamaron à Gregorio al Concilio que en Roma se hazia, y alli en presencia de todos fatigaua el demonio a la muger; y Gregorio mãdò al demonio se saliesse della, y la sanò, y ella descubrio la falsedad que por medio de los clerigos se auia compuesto; y la muger se entrò en vn monesterio à hazer penitencia, y a los clerigos castigò Dios, cõ que se les hincharon los rostros, y parecierõ negros, y feos como demonios.

29 Do-

Vn monge acusa à otro.

29 Doroteo cuenta, que àvn hermano en el monesterio se le antojo que auia entrado otro el dia de la comunion en la huerta, y comido vnos higos, y se lo fue luego à dezir al superior. Y como quisiesse comulgar aquel hermano, mandolo llamar el superior, y dixole: Ven aca, quieres comulgar? respondio, que si. Pues, comulgas auiendo comido esta mañana higos? respondio el: Padre no he entrado oy en la huerta, que aora vengo de fuera con el despẽsero. Aueriguo el superior ser assi, y llamò à todos los de casa, y reprehendio al acusador grauemente, y priuole de la comunion; amonestando à todos que no crean vanas sospechas, porque el demonio suele hazer mil inuenciones, y tranpãtojos, para perturbar los animos, haziendo que se oluiden de si, y cuyden de los otros.

Vna monja acusa à otra.

30 Paladio cuenta de vna monja, que vio à otra hablar con vn hombre secular: y leuantandole falso testimonio, y no pudiendo sufrir la infamia la acusada, se ahogo en el rio. Y viendo la acusadora el mal que auia hecho, ahogose ella tambien. Y como supiesse el superior lo que passaua, excomulgo a las que se ahogaron, y castigo a las demas que hallò auer tenido alguna culpa.

Prodiana y su hijo. Procopio en la vida de san Iuã Euangelista.

31 Prodiana madre de Sosipatio, dicipulo de san Iuan, se enamoro de su hijo que era muy hermoso, y como el no consintiesse en tan feo pecado, leuantò ella à su hijo falso testimonio delãte del juez, diziendo, que la auia querido forçar. Y como el juez fuesse enemigo de los Christianos (llamado Greco) mandò matar à Sosipatio. Sabiẽdo esto san Iuan fue alla, y como lo viesse Prodiana començò à dar bozes al juez, que aquel auia aconsejado à su hijo aquella maldad, y mandò prender

Greco

Greco à san Iuan,y q̃ lo mataſſen:entõces orò S.Iuan,y vino luego vn tã grãde terremoto, q̃ comẽçò el juez à ſer atormentado, y à ſecarſele los braços, y lo miſmo à Prodiana,dãdo entrãbos grãdes bozes de los dolores: y rogando à san Iuan q̃ los libraſſe fueron ſanos por la oracion de ſan Iuan: y Prodiana ſe conuirtio, y hizo muchas limoſnas, y penitẽcia verdadera de ſu pecado.

Auſtrogiſildo. Surtom.3.

32 Betelino leuantò falſo teſtimonio à Auſtrogiſildo delante del Rey Guntrano,diziendo, que auia hurtado mucha hazienda del teſoro Real. Y como Auſtrogiſildo lo negaſſe,mandò el Rey que por batalla entre los dos ſe dirimieſſe eſte pleyto. Señalado ya lugar, y tiempo, Auſtrogiſildo recibio los ſantos Sacramentos, y hizo muchas limoſnas,ſabiẽdo que eſtà eſcrito: Bien auẽturado el que cuyda del pobre,porque en el dia malo, lo librara el Señor, y no lo entregara en manos de ſus enemigos.Llegado pues el dia,fue ſe Auſtrogiſildo a la Igleſia, y Betelino ſubiendo en vn cauallo que tenia muy mãſo,ſe embraueciò de tal manera, q̃ echãdole en el ſuelo, le dio tãtos golpes con pies y manos, q̃ alli lo matò: y eſpantados todos,dixo el Rey:Dios ha buelto por Auſtrogiſildo,y Betelino ha pagado ſu culpa.

Pſal. 40.

S. Simon, y Iudas, oõ los Põtifices de Idolos. San Anto. 1.p. tit.6.

33 S.Simon, y Iudas dixeron à Vvaradad Capitan, (que yua a la guerra) como venian à predicar la ley de Dios,y dixo Vvaradad : A la buelta os oyre;ellos dixeron: Mas valiera luego,porque pudieſſes alcançar victoria de tus enemigos. Entonces preguntò Vvaradad,que ſin tendria la guerra,dixeron los Apoſtoles : Digan tus Pontifices primero lo que ſus dioſes les dixeron;mãdò lo el Capitan aſsi, ellos dixeron que moririan muchos de vna parte, y de otra. Riendoſe los Apoſtoles, dixeron à Vvaradad:Mañana ſeras ſeñor de tus contrarios, ſin

ſin muerte de nadie:entonces dixeron los Pontifices à Vvaradad : Eſſos te quieren aſſegurar,para que vengã derrepente tus enemigos,y te maten.Reſpondierõ los ſantos Apoſtoles : No te pedimos que deſcuydes, ni q̃ aguardes largos terminos,ſino ſolo haſta mañana, y veras quan menturoſos ſon tus Dioſes , y ſus Sacerdotes. Y el dia ſiguiente vinieron los enemigos à pedir pazes à Vvaradad,y à ponerſe en ſus manos. Viendo eſſo Vvaradad, quiſo matar a los Sacerdotes, ſino fuera por los Apoſtoles, que con piedad le dixeron : No venimos noſotros à matar à nadie, ſino à ſaluar à todos cõ la verdad:y aſsi le rogaron,que no los mataſſe,porque ſu verdadero Dios no queria ſeruirſe de nadie por fuerça.

Iudio,y Chriſtiano. S.Ant. 2.p.t.9.ca. 3.§.5.

34 Porque la mentira tambien ſe compone por obras, como por palabras, ſucedio, que vn Chriſtiano deuia à cierto Iudio vnos dineros,y para no ſelos pagar vſò deſta ficciõ, que metio los dineros en vna caña hueca,y ſe los dio al Iudio,que la tuuieſſe mientras el ſe ceñia, y deſpues tomò el Chriſtiano ſu caña; y como el Iudio pidieſſe ſus dineros, lleuò al Chriſtiano delante del juez , y jurò que ya ſe los auia buelto : y como no lo pudieſſe el Iudio conuencer , quedoſe triſte, y el Chriſtiano fue ſe riendo : y boluiendo ſe ambos à ſu lugar, aſſentaroſe junto à vn camino,y durmioſe alli el Chriſtiano,y paſſò vn carro ſobre el,y matòlo, y quebranto el carro la caña donde eſtauan los dineros, y derramaronſe por el ſuelo; y vio el Iudio, y entendio la fraude, con que auia jurado, y el caſtigo con que Dios le auia vengado,y tomò ſus dineros,y conuirtioſe a la Fè:agradeciendo à Dios lo que auia hecho.

Iſaac monge,y dos pobres. S. Greg l.3. dial.c.14.

35 Dos pobres eſcondieron ſus veſtiduras en el hueco de vn arbol,y vinieron à Iſaac monge, à pedirle que cubrieſſe

que descubriesse su desnudez, y Dios le reuelò lo que los pobres auian hecho. Y embiò Isaac à vn monge al arbol à que traxesse los vestidos, y reprehendioles su ficcion, y mentira, y dioles sus vestidos, amonestando les que otra vez no lo hiziessen assi.

S. Antonino Arçobispo, y dos pobres. Sur. tom. 3.

36 Dos pobres se leuantaron muy de mañana para ir à vna Iglesia, adonde auia aquel dia estacion, y concurso de todo el pueblo: y antes que la gente acudiesse, començaron entre si à hablar; el vno dixo: Aunque me vees assi, dozientos ducados tengo en mi sombrero: el otro respòdio, Pues yo traigo trezientos en mi jubõ: no faltò quien lo oyesse, y dixeronselo à san Antonino Arçobispo de Florencia, y el mandolos llamar, y tomò el sombrero del vno, y el jubon del otro, y hallò ser assi lo que auian dicho; y reprehendioles la ficcion cõ que andauan, cogiendo la limosna de los pobres, y con su consentimiento lo repartio entre los verdaderos pobres, dando tambien à ellos buena parte.

Hugo de Santo Victore. San Ant. 3. p. tit. 8. c. 1.

37 Hugo de Santo Victore estando para morir, mandò que le traxessen el santissimo Sacramento para lo adorar, y como tuuiesse vnos vomitos, dixeron los monges: Grande peligro sera, si lo recibe: y determinaron de le dar vna hostia por consagrar; y como la traxessen, reconocio Hugo, que no venia alli su Señor, y dixo à sus discipulos: Que aueys hecho, porque me aueys querido engañar? y hizo que le traxessen el santissimo Sacramento: y como reconociesse estar alli su Señor, adorolo, y no le recibio, sino dixo: Suba el Hijo al Padre, y el sieruo al Señor, que le criò: y diziendo esto, la Ostia se desaparecio, y espirò el santo.

Godoyno miente al Rey Eduardo.

38 Comiendo vn dia Godoyno con el Rey Eduardo, le dixo: Tu señor tienes sospecha, que yo fuy en la muerte

muerte de tu hermano, no permita Dios que yo coma este bocado, si tal culpa tengo, y comiendo el bocado se ahogò, y su hijo lo sacò de alli muerto. S. Anto. 2. p. t. 16. c. 7. §. 8.

Liberal, y su muger, martires. Aquil. l. 3. c. 111.

39 A los hereges principalmente suele ser este vicio muy comun, de querer fingir mentiras, para persuadir lo que quieren: como Simon Mago quisò fingir que resucitaria à vn mancebo. Y en confirmaciõ desto, refiere el Obispo Aquilino, que auiendo los hereges prẽdido à Liberal Medico, y à su muger, para dar à entender que Liberal auia negado la Fè, mandarõle subir en vna catreda, y el lo hizo sin saber para que. Luego traxeron à su muger, y le dixeron: Porque tu marido negò la Fè, està tan honrado cõmo vees, por esso imita su exemplo. Ella reprehendio grauemente à su marido, y el entendiendo la inuencion, dixo à bozes que era Christiano; y quedaron los hereges confusos, Liberal, y su muger, muy alegres, y confirmados en la Fè.

Los grados desta virtud.

40 Quien se exercitare pues en esta virtud, suba por sus grados, diziendo verdad con obras, y palabras, amandola en su coraçon, porque Dios es la verdad, y à quien la verdad librare, sera verdaderamente libre: y el demonio es mentiroso, y padre de la mentira, y assi la enseñò à Eua, y a la muger de Putifar, y a los hermanos de Ioseph, y a los viejos de Susana, y a los falsos Profetas, para que engañassen al Rey de Israel; por tanto digase la verdad quando se ha de dezir, aunque sea con detrimento de la hazienda, y de la honra, y de la vida.

Cap. VII.

Cap. VII. De la justicia que en las obras y contratos se deue à todos.

Que sea justicia, y quantas maneras de justicia aya.

1 LA justicia es vna virtud que nos enseña à dar à cada vno lo que se le deue, y porque todos somos en la Republica como vn cuerpo mistico, que consta de cabeça, y miembros, hallamos tres consideraciones en el. Vna es, entre la cabeça y miembros. Otra, entre los miembros y la cabeça. Y otra, entre los miembros entre si. Desta misma manera hallaremos auer tres maneras de justicia. Vna se llama legal, que como los miembros miran, y respetan à su cabeça, y se ponen a peligro por defenderla: assi todos hemos de procurar el bien comun, mas que el particular. Y aunque todos deuamos tener esta justicia, pero a los juezes à quien incumbe mirar por el bien comun, compete mas principalmente. Otra es justicia distributiua, que como la cabeça rige, y gouierna sus miembros, y procura su bien; assi el superior ha de distribuir el bien, y mal comun en proporcion; y esta deuda se paga con la justicia distributiua; pero la justicia tercera es conmutatiua, en los contratos particulares de los miembros entre si; y de todas estas tres justicias conuiene hablar por su orden.

De la justicia legal.

2 La justicia legal, es, la que procura el bien comun, el qual deue ser preferido al propio de cada vno; porque lo comun es diuino, y lo propio se ordena à lo comũ. Pero el Rey à quien la Republica da sus vezes, para que procure este bien comun de todos, es el que tiene especialissima obligacion à mirar por ella, como dixo Dios por el Sabio: Amad la justicia, los que juzgays la tierra. Y en otra parte: Con justicia se establece el

Sap. 1. *Prou. 16.*

Reyno.

Reyno. Dando à entender que por injusticia se pierde y destruye, como dixo el Sabio: Por las injusticias se transfiere el Reyno de gente en gente. *Sap. 2.*

La justicia distributiua.

3 Pero la justicia distributiua es, la que distribuye los bienes comunes segun los meritos de cada vno, diuidiendo entre los particulares las honras, prouechos, vtilidades, oficios, y beneficios de la Republica. Y tãbiẽ los males, cargos, y trabajos, como son, tributos, y seruicios personales, se repartẽ cõ esta virtud en proporciõ à cada vno, segun la medida y discrecion que las fuerças de cada vno pide. Y aunque todos deuamos guardar esta justicia, quando se ofrece ocasiõ; pero a los Reyes, y juezes, à quien està cometida la eleccion de las personas, ò la distribucion de los cargos, ò prouechos, pertenece con particular obligacion, de manera que no aya acepcion de personas, ni se haga la distribucion por falsos, ni agenos titulos. Como si por ser vno amigo, ò pariente, lo eligiessen a los cargos honorificos, ò por ser su enemigo, ò cõtrario, no le diessen lo q̃ le conuiene, ò si le impusiessen cargas excessiuas, como està mãdado por la ley, y por Iob, y por S. Lucas. Por lo qual con razon los Sabios pintan a la justicia ciega, para sus parientes, y amigos: y manca que no recibe dones, por no se obligar con ellos à quebrantar la justicia. Y assi dixo san Laurencio Iustiniano: La justicia no busca sus cosas, sino aprouechar à otros, no conoce padre, ni madre, ni recibe dones; no acepta personas, sino ama la verdad, y imita à Dios, menospreciando lo terreno. *Deut. 16.* *Iob. 38.* *Luc. 20.* Cap. 1. et 4. de Iustitia.

Las condiciones de los juezes.

4 De lo qual se sigue, quales deuẽ ser los juezes que son elegidos para ser imitadores de Dios, en cosas tan grandes y vniuersales, y quanto valor y virtud ayan de tener. Por lo qual dixo el Sabio: No quieras ser hecho juez, *Eccl. 7.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

juez,si no sintieres tener virtud,y fuerças para resistir à los malos. Y san Ambrosio: Como el aueja trae cõsigo el aguijon,y acomete sin temor,assi ha de ser el juez para los hombres malos. Por lo qual dixo san Pablo: No sin causa trae cuchillo,ò espada(que es,el otro simbolo ò figura de la justicia.) La segunda condiciõ es,que deuen ser prudentes,para distinguir tan varias circunstancias de tantos negocios,como cada dia se ofrecen,y saber conuencer a los malos,y defender a los buenos; como hizo el Profeta Daniel: y assi deuen tener grande cõsejo suyo, ò ageno, para el acierto de casos tã varios.

Rom. 1.

Dan. 12.

Diligencia de los juezes.

5 Lo tercero, deuen ser muy diligentes para examinar las causas,y preuenir los daños, y no aguardar à quã do no se puedan remediar; como Dios que baxò luego à examinar el pecado de Adam, y de Sodoma: y de los que edificauan la torre: y el homicidio de Cain. Lo quarto, como dixo Getro, suegro de Moyses: Sean Sabios,que sepan las leyes,y teman à Dios: y sean personas que amen la verdad,para no peruertir el juyzio,y aborrezcan el auaricia, y no tomen dones, que suelen cegar los juezes. Y si no es licito tomar dones, quanto menos sera hurtar, o lleuar derechos no deuidos, contra la voluntad de su dueño. Lo quinto,que deuen juzgar segun las leyes. Juzgaran(dize Dios) lo justo,justamente;guardando el orden juridico.

Exod. 18

Deut. 16

De los malos juezes

6 Pero el oficio de juez que tiene coraçon vicioso, y poco inclinado à guardar justicia, cosa perniciosa es en la Republica; por esto dixo san Isidro de quatro maneras se suele peruertir el juyzio, ò por miedo, ò por fauor,ò por aborrecimiento, ò por codicia;y suelen los pobres ser mas maltratados de los juezes, que de los enemigos; porque dilatan los pleytos, hasta consumir

les

les las haziẽdas. Y assi el Presidente Felix hablaua muchas vezes con S. Pablo esperando que le daria algun dinero: y las guardas del sepulcro con dineros fueron corrompidas. Tambien dixo S. Gregorio: Dura cosa es que quien no sabe regir à si ni à su casa, rija la republica: Y Ioseph que supo regir sus miembros merecio regir à Egipto. Por lo qual dixo el venerable Beda: El q̃ sentencia el negocio de su amigo de otra manera, que el de su enemigo, balança engañosa tiene contra la ley, que dezia: Seã las balanças iguales. Y el Sabio dixo: La balança engañosa es abominacion delante de Dios. Y Pedro de Rauena: la justicia no conoce diestra ni siniestra, amigos, ni enemigos: y el que se viste de la persona de su enemigo, se desnuda de la justicia. Assi que ladrones son, y peores los juezes que à titulo de tales hazen lo que quieren, y no guardan las leyes justas, ni lo que Dios manda, diziẽdo: No juzgueys injustamente.

Acto. 24

Mat. 27.

Leui. 16.

Proue. 11

Eccle. 1.

Deut. 16.

Delos juyzios particulares.

7 Y aun que esto sea assi en el publico juyzio, ay otro juyzio particular, donde cada vno tiene su entendimiento, y su tribunal interior: en el qual deue tambien juzgar justamente, y guardar la rectitud que se deue à cada vno. Porque aunque este juyzio no sea publico, deuese en el guardar justicia à cada vno, porque de otra manera sera juyzio temerario, injusto ò vsurpado: Injusto es, el que no da lo que es deuido: Vsurpado es, el que no tiene autoridad: Y temerario es, el q̃ cõ liuiandad, y no cõ suficiẽtes razones se define, y determina. Por lo qual siẽpre q̃ no constare de la malicia de otro, lo deuemos tener por bueno: y las cosas dudosas deuemos interpretar à buena parte: y sino haremos injusticia con obligacion de restituir el daño, que huuiere resultado en el proximo. Por tanto pues no nos han he-

Matth. 7 et. 1. Cor. 1.

cho juezes de los otros: juzguemonos à nosotros mismos, que este juyzio nos sera mas prouechoso: y como el Señor dixo: No juzgueys y no sereys juzgados.

De la justicia cõmutatiua.

8 La tercera justicia es la cõmutatiua, que entre los particulares se deue exercitar, guardandolo con igualdad en los contratos y en toda humana conuersacion: no hurtando publica ni secretamente en contratos, ni de otra manera, ni injuriando à nadie en sus personas, famas, ni honras. Lo qual todo nace deste principio natural. Lo que no quieres para ti, no lo deues q̃rer para otro: y assi esta justicia es la q̃ se compara propiamente à las balanças fieles, y iguales: que no se tenga vna para recebir y otra para dar, sino que vna misma sirua para lo vno, y para lo otro: como lo enseña Dios por Dauid: Iusto es Dios y ama la justicia. Y por el Sabio: Los que guardaren la justicia seran justamente juzgados.

Psal. 10. Sap. 6.

Remedios para alcançar justicia.

9 Los remedios para alcançar justicia serã. Lo primero, el temor de Dios: porq̃ como Dios sea justo, y todos los q̃ juzgan tienẽ el oficio de Dios, y de la republica: de aqui es, q̃ pertenece à Dios tomar residencia a las justicias, como el dixo por Dauid: Quãdo tomare residẽcia yo juzgare las justicias: y hara Dios juyzio duro y riguroso, contra los que presidẽn, como dixo el Sabio. Y Ciceron, Sepa el magistrado, puesto en nombre de la republica, que à su fidelidad estan encomendadas todas las cosas de todos: y por esto le dan honra, dignidad, y prouechos: y assi dixo vn viejo de *vitis Patrũ*: No juzgues al que fornicare aunque tu seas casto, porque quebrantas la ley: y quien dixo, No fornicaras: tambien dixo, No juzgaras. Y Climaco en el grado decimo: no vsurpes el oficio que es de Dios, y alcançaras assi presto perdõ de tus pecados: y por no te juzgar a ti juzgas

Deuter. 1. q̃ iustum est iudicare quia Dei iudicium est. Psal. 74.

gas a los otros: quien tiene difunto en su casa no va à llorar à la agena. Y los justos como abejas andan buscãdo en los otros exemplo de bondad, para poner sus dulces panales en la colmena de su coraçon. Pero los malos andan como arañas sacando ponçoña, con que ellos mueren y matan à otros: y quando vieres à vno pecar atribuyelo al demonio, y haz penitencia y oracion por el: y piẽsa que ya se avra emendado y aplacado à Dios, y tu ayudale à aplacarle: esto dixo Climaco.

Diuisiõ de los exemplos.

10 Pero el vltimo remedio para alcançar justicia, es, pedirlo à Dios, y leer los exemplos de los Santos, y procurarlos imitar: los quales en este capitulo se diuidiran en seis parrafos. El primero, de la justicia legal de los Santos. El segundo, de la distributiua. El tercero, de la commutatiua. El quarto, de las injusticias de los malos. El quinto, de los juyzios temerarios. El sexto, de los remedios contra las injusticias.

§. I. *De la justicia de los Santos con que procuraua el bien comun.*

De la defension de la republica de los antiguos.

11 En dos maneras se procura y alcança el bien comun de la republica. Vna es, defendiendola de los enemigos que de fuera la combaten. Otra es, rigiendo y gouernando a los de la mesma republica en paz con justas leyes: y de ambas maneras mostrarõ los Sãtos, la justicia que en su pecho moraua. Tales fueron los juezes y capitanes del pueblo de Dios, como Dauid y Iudic, y los ilustres Macabeos q̃ pusierõ sus vidas a peligro por defender sus republicas, y ayudãdoles Dios salieron con glorioſas vitorias. Con el mesmo zelo Finees matò a los adulteros: y Daniel defendio à la innocente Susana: y Helias matò los sacerdotes de Baal, y Baalin,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que engañauan el pueblo: y Sanson perſiguio a los Filiſteos. Y la ſatisfacion y vengança que los Patriarcas hijos de Iacob hizieron por la deshonra que Si chen auia hecho a ſu hermana, tambien fue juſta.

La juſticia de los antiguos en regir la republica.

12 Pero no menos iluſtre es la juſticia del buen regimen de los propios ſubditos, con leyes juſtas y modos competentes: como moſtrò el ſanto Ioſef, rigiendo a Egipto con tanta prudencia, paciencia, y manſedumbre. Y Dauid hizo aquella ley juſta (guardada ſiempre en Iſrael) que de los deſpojos de la guerra, tanta parte ſe dieſſe a los q̃ quedauan en guarda de los Reales, para curar a los que vinieſſen heridos, o enfermos, como a los que yuan a pelear. Y el ſanto Abraham moſtrò bien la juſticia y igualdad que ſe deuia guardar en la particion de las haziendas entre los hermanos, que el mas anciano y prudente haga la particion: y q̃ deſpues elijan los menores de las partes diuididas, la que mejor les pareciere. Y Salomon en la ſentencia que dio entre dos rameras, que litigauan ſobre qual era el hijo biuo: moſtrò bien la prudencia que Dios le auia dado para regir ſu pueblo en paz: que es el fin de las guerras, y de toda la vida politica preſente, para en ella ſeruir à Dios.

Seleuco Trajano Emperador.

13 Tambien fueron celebres los Gentiles, que puſieron las leyes juſtas conforme a la ley natural, enderecadas a la paz de la republica: porque aunque no conocieron à Dios, ni merecieron por ello gloria delante dél; pero ſi delante de los hombres, pues haſta los Reyes Chriſtianos como miniſtros de la ley de Dios (en cuyo nombre rigen y tienen poteſtad de hazer leyes) recibieron las de los Gentiles por ſer juſtas: y no ſolo los q̃ las inſtituyeron, pero los que las hizieron guardar, merecieron con razon nombre de juſtos en las republicas.

Como

Como de Seleuco Trajano cuẽta S. Antonio: q̃ auiẽdo vn hijo ſuyo hecho vna injuria graue à vna matrona, dio cõtra el ſentencia q̃ lo degollaſſen: y como acudieſſe todo el Senado à interceder por el Principe, ſolamẽte pudieron alcançar que el ſe ſacaria vn ojo, y otro à ſu hijo: para que pues el padre y el hijo ſe reputauan vna miſma perſona: y el hombre ſin ojos es como muerto, la ſentencia ſe cumplieſſe en modo equivalente. En lo qual moſtrò bien quan amigo era de la juſticia, y que no aceptaua perſonas, pues quiſo mas el bien comun q̃ el propio.

Afrodoſio Obiſpo Biturícẽſe: Aquili. l. 3. c. 118.

14 Entrando Chriſto en Egipto, cayeron todos los idolos de los templos: y ſentidos deſto los ſacerdotes, fueron delante de Afrodoſio juez à acuſarlo: porque los Dioſes auian dicho, que por aquel niño y por ſu madre, les auia venido aquella ruyna: Reſpondioles Afrodoſio, Si ſon Dioſes venguẽſe de vn niño, y de vna muger, y ſino pueden no ſon Dioſes: y que culpa tienen eſtos por auer entrado en eſta ciudad? Aſsi Dios lo alũbrò para que fueſſe Chriſtiano: y deſpues de la Aſcencion de Chriſto lo bautizo S. Pedro, y le lleuò conſigo à Roma, y le ordenò Obiſpo Biturícenſe.

Cambiſes rey: S. Anto. 1. p. t. 14 c. 1. §. 5

15 Cãbiſes hijo del Rey Ciro fue muy amigo de juſticia: y como vn juez ſuyo no la guardaſſe mandole deſollar y adornar la ſilla judicial cõ ſu pellejo, y puſo en ella à vn hijo del muerto, y dixole, Si no guardares juſticia, hare de ti otro tanto como de tu padre.

Edgaro rey: Aquili. l. 12. c. 65.

16 Siendo de diez y ſeys años Edgaro Rey de Inglaterra ſe oyò vna boz del Cielo, que dixo, Paz avra en Inglaterra mientras eſte reynare. Y reynò diez y ſeys años, y cada año hizo vn moneſterio: y los veranos andaua por la mar tras los Piratas, y en inuierno

Universidad de Deusto
Biblioteca

por la tierra contra los ladrones : purgando la mar y la tierra de los enemigos. Y al Rey de los Gueldrenſes puſo vn tributo, que le dieſſen cada año tantos lobos, ò leones, porque auia muchos, y hazian daño : de manera que vino à limpiar la tierra de todo genero de enemigos.

Mayoro obiſpo : Aquili. l. 9. c. 103.

17 El meſmo Aquilino cuẽta, de Mayoro Obiſpo de Ibernia: que como ſus ouejas le pidieſſen fauor contra los enemigos que veniã contra ellos, dio con ſu bordon en vna peña grãde que alli eſtaua, y hizoſe muchos pedaços, y dixo, Tirad à vueſtros enemigos con eſtas, y los ahuyentareys: y aſsi los hizieron huyr.

S. Lope Senoenſe: Aquili. l. 6. c. 20. y Sur. tomo. 5.

18 Vinieron los enemigos y cercarõ la ciudad de Sena, y mãdò S. Lope obiſpo q̃ repicaſſen la campana : la qual tenia buẽ ſonido : y cayò tanto temor en los enemigos q̃ los hizo huir, y aſsi librò a ſus ouejas. Y como el Rey Lotario le tomaſſe la cãpana para vna igleſia q̃ hazia : en entrando en Francia la campana perdio el ſonido, y mandò el Rey que ſe la boluieſſen: y en ſaliendo de Francia boluio ſu ſonido à la campana.

Pipino Duq̃: Sur. tomo. 1.

19 Pipino Duque de Brauancia padre de ſanta Gertrudes, ſiendo mayordomo del Rey Lotario, y Dagoberto ſu hijo: de tal manera gouernò en paz, y en guerra à todos : que ni por fauor de los Reyes quito la juſticia à los del pueblo, ni por dones ni por ruegos dexò de guardar lo que era de los Reyes : ſino que con temor de Dios no aceptaua perſonas, ni recebia dones : porque tenia por conſejeros al ſanto Arnulfo, y deſpues à ſan Vmberto : y aſsi fue tiempo feliz, el que gouerno.

S. Luis rey de Frãcia: Sur. to. 4.

20 Tambien S. Luis Rey de Francia hizo quemar la lẽgua à vn blasfemo : y como comẽçaſſen à murmurar la

la crüeldad del Rey, dixo, Mas querria quemaſſen mis labios que no que vuieſſe en mis reynos blasfemos, y perjuros: porque, que ſe puede eſperar ſino que Dios nos caſtigue à todos? De manera que el bien comun ſe procura quando ſon caſtigados los malos: eſpecial los que ſon contra Dios.

§. II. De la juſticia diſtributiua que los Santos guardaron.

S Pedro, y ſan Leon Papa.

21 Y aunque toda juſticia ſe pueda y deua ordenar al bien comun: pero digna coſa ſera conſiderar, como los Sãtos guardaron la juſticia diſtributiua: aſsi en repartir los bienes comunes, entre los particulares: como en caſtigar los males que en la republica ſe hazen, diſtribuyẽdo los cargos y penas, ſegun los meritos, o demeritos, de cada vno. Y en la diſtribucion de las coſas Eccleſiaſticas, ſe lee, en el *Pratum Spirituale*: que ſan Leõ Papa ſe fue vna noche à hazer oracion à la igleſia de S. Pedro, y puſo la carta que eſcriuia al Concilio Calcedonenſe, para que ſan Pedro la emendaſse, y le alcançaſse perdon de ſus pecados. Y eſtando orando apareciole ſan Pedro, y dixole, Tus pecados te ſon perdonados, y la carta vees la aqui emendada: pero mira por ti en la eleccion de los clerigos, y diſtribucion de los oficios: porque has de dar à Dios eſtrecha cuenta dello : y aſsi embio la carta al Concilio, y la recibio Eulogio preſidente con grande veneracion : y todo el Concilio aclamò lo que el ſanto Pontifice auia eſcrito. Y aparecioſele ſan Leon à Eulogio y le dio las gracias, por auer recebido la carta con tanto honor: y dixole, No ſolo à mi me has honrado, pero à S. Pedro que la emendò, y à Chriſto q̃ le embio para que la emendaſse.

S. Anto. 2. p. t. 11. c. 1. §. 4. y el pratum ſpirituale. c. 14.

Amos Abad, ibide c.11 4.

22 Y como eligiessen al Abad Amos por Obispo, alegò esto: que S. Pedro dixo a S. Leon, diziendo: Si san Leon que es igual a los Angeles, assi temia en hazer el oficio de su prelacia: que hare yo pecador, que no soy igual a el? Por tanto este oficio es de Pedro, y Paulo, y personas tales, y no mio: y no queria admitirle.

Roboam.

23 A esta misma virtud pertenece poner tributos moderados en la republica para los gastos de los Reyes, y moderar ò quitar los que fueren graues. Y porque Roboam hijo de Salomon no lo quiso hazer assi, aconsejãdoselo los viejos: sino que tomando el consejo de los moços, dixo, Que no solo auia de conseruar los puestos, sino que otros muchos y mas graues les auia de poner de nueuo: se leuantaron contra el los nueue Tribus, y la mitad del pueblo de Dios, y se fueron con Hieroboam.

3. *Reg.* 12

Dauid.

24 Tambien eximir de los tributos à personas que pusieron la vida por la republica, ò hizieron cosas señaladas por el bien comũ pertenece a esta virtud. Y assi preguntando Dauid, q̃ daran al que venciere este gigante que desafia al exercito de Dios? Le respondierõ, darle han grãdes dones: casarle han con la hija del Rey, y haran libre de tributo a la casa de su padre.

2. *Reg.* 17

S. Ana, y S. Ioachin.

25 Tambien tiene forma desta virtud, el saber bien vno distribuyr su hazienda entre sus domesticos familiares, ò criados, y entre los demas a quien se deue. Como hazia santa Ana, y san Ioachin, padres de la Virgen nuestra Señora, que distribuian su hazienda en tres partes: vna para seruicio del templo: otra para pobres: otra para si, y sus domesticos. Y los ricos deuen pensar, que lo que tienen es del Señor: y que deuen distribuyr a pobres lo que les sobra.

26 A

26 A esta mesma virtud pertenece castigar los malhechores segun sus demeritos: porq̃ como se distribuyen los bienes comunes en premio, assi se deuen distribuir los males por las culpas. Esta justicia vindicatiua es muy loable y muy necessaria en la Republica: porque sino huuiesse cuchillo multiplicarse ian los ladrones y hombres facinorosos. Por lo qual dixo S. Pablo: No sin causa trae cuchillo, por tanto teme tu, que obras mal. Assi hizo S. Eligio obispo: que como vn hombre quisiesse vsurpar vn campo de la iglesia, amenazole que lo excomulgaria, y el hombre hizo burla: Entonces Eligio estendio la mano y excomulgolo, y cayò luego en tierra muerto. Y como no pudiesse emendar a otro clerigo suyo excomulgolo, y el clerigo no hizo caso dello, y fuese a dezir missa, y cayò en tierra muerto. Y traìa esto S. Eligio a la memoria a los clerigos, para que temiessen la excomunion.

S. Eligio Obispo: Surio tom. 6.

Ad Rom. 3.

27 De Seuerino Abad cuenta Lipomano: que para corregir a tres monjes, los entregò a los demonios que los castigassen, porque sus animas fuessen libres del infierno, y dauan bozes confessando su soberuia: Entregolos Seuerino alos monjes, para que en quarenta dias con grandes ayunos, y otras asperezas dificiles los dispusiessen: y despues orò por ellos y los librò de los demonios, y de sus culpas.

Seuerino Abad.

28 S. Sabino obispo Camistino, como fuesse ciego era Profeta, y su Arcediano desseaua ser obispo: y concertose con vn criado de Sabino que le diesse ponçoña, y diole dineros por ello: Y vn dia pidiendo de beuer el Obispo diole el criado la põçoña; y sabiẽdolo por reuelaciõ el santo Sabino, dixo al criado: Beue tu primero. Entonces entendio el criado que era descubierta su maldad,

Sabino obispo: san Gregorio l. 3 c. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

maldad, y lleno de dolor quiso beuer en penitencia de su culpa. Y dixole el santo Obispo: No beuas dame esse vino: y corre di al Arcediano, Yo beuò el vino, y tu no seras Obispo: y beuiendo el el vino rebentò el Arcediano. Tales son las armas de la santa Iglesia, y de los Santos para castigar.

Genadio Arçobispo el prado espiritual. c. 145.

29 Genadio Arçobispo, como no pudiesse emẽdar ni corregir a vn clerigo suyo, ni concẽsuras, ni con otros remedios, de q̃ auia vsado: passando por el sepulcro de S. Eleuterio, dixo, O emienda este clerigo ò matalo: y a tercero dia murio el clerigo.

S. Arnulfo S. Ant. 1. p. t. 13. c. 6. §. 12.

30 S. Arnulfo obispo, como no vuiesse podido biniẽdo emendar àvn parrochiano suyo, lleuandolo à enterrar: y siẽdo el camino derecho por vna heredad del incorregible, nũca quiso passar por ella haziendose tan pesado, que no le pudierõ menear, hasta que dixo vno: lleuemos le por mi heredad: Y como reboluiessen para ir por aquella parte, entonces pudieron lleuarlo: y entendieron todos el disfauor q̃ el Santo dio à aq̃l hõbre.

Dunstano Arçobispo Surto 3. y Aquil. lib. 8. c. 49.

31 Dunstano Arçobispo, como quisiesse castigar los excessos de vnos clerigos, el Rey de Inglaterra intercedia por ellos: y estãdo alli vn crucifixo, dixo à Dunstano: castigalos y no los perdones, y no se atreuio el Rey mas à rogar por ellos viendo lo q̃ Christo auia dicho.

Epifanio Obispo. Aquil. l. 4. c. 157.

32 Epifanio Obispo como fuesse muy limosnero, cõcertaronse dos hombres de lo engañar desta manera: Que yendo ambos en vn carro se hizo muerto el vno, y el otro pidio limosna al Obispo para enterrar aquel difunto: quitose Epifanio el roquete y diosselo: y como se fuesse, dixo el que recibio la limosna, Leuantate que ya tenemos la presa: y como no se leuantasse llegose à lo despertar, y hallolo muerto. Entõces turbado el hõbre fuese à S. Epifanio, y dixole lo que passaua, y que resucitasse al difunto, y no quiso, porque otro dia no se atreuiessen à engañar à nadie. Y desta manera la justicia vindicatiua distribuye justamente las penas segun los meritos de cada vno.

Pigmenio Presbitero: Aquil. l. 3. c. 125.

33 De Pigmenio presbitero cuenta Aquilino, que como fuesse ciego, y acaeciesse ir en Roma por la misma calle que venia el Emperador Iuliano: el qual en viendo à Pigmenio le dixo, Gracias à los Dioses porq̃ te veo ciego? Respondio Pigmenio: Gracias à la santissima Trinidad, porq̃ me hizo ciego, para no ver vn tan mal hõbre como tu. Y viẽdose el iñorante y impio Iuliano conuẽcido por razõ, arremetio como fiera: y para vengarse mandò echar à Pigmenio en el Tiber.

§. III. *De la justicia commutatiua en los contratos humanos.*

S. Abrahã patriarca.

34 A esta virtud pertenece guardar igualdad, en las ventas, cambios, y trueques, que hazen los hombres de sus cosas, ò de sus trabajos, por el justo precio. Como nos lo mostrò el santo Abrahã: quando para enterrar à su muger, comprò la cueua de Hebron de los hijos de Hemor, por el precio justo que corria en comun y publica estimacion. En esta cueua segun algunos autores, estaua enterrado Adam: y en la misma se enterraron Abraham, Isaac, y Iacob.

Tobias.

35 A esta mesma justicia pertenece lo que el santo Tobias dixo quando oyò balar al cabrito en su casa: Mirad no sea ageno, porque no nos es licito, ni aun tocarle, segun lo que la ley dize: No hurtaras.

Iacob Patriarca.

36 Iacob quãdo embio à sus hijos à Egipto à cõprar trigo, como hallasse los dineros q̃ auiã lleuado en sus costales,

les: quãdo boluierõ otra vez por trigo, les mãdò q̃ lleuassen el precio doblado, porq̃ no vuiesse sido yerro de cuenta.

Iudas Patriarca. 37 Y Iudas hijo de Iacob, quando prometio à Tamar vestida con abito de ramera que le daria vn cabrito, y le dexò en prẽdas su baculo y anillo: quãdo se lo embio y no la hallaron, dixo Iudas: No me podra arguir de mentira, pues yo le embie lo concertado.

Dios á Moyses. *Deut. 2.* 38 Auiendo de passar el pueblo de Dios por la tierra de los hijos de Esau, les mandò Dios que no les hiziessen daño alguno: porque el les auia dado aquella tierra, y que por dinero comprassen lo que auian de comer.

Epifanio y Agaton, Abad: Surio tom. 3. 39 Porq̃ en los contratos suelen mezclarse mẽtiras y juramentos, tambien conuiene a la justicia euitar todas estas cosas. Por lo qual S. Epifanio quãdo cõpraua algo, luego daua lo que le pediã y nunca regateaua. Y lo mesmo se dize de Agaton: q̃ comprando ò vendiendo, no replicaua sobre la primera palabra: y dezia q̃ aprouecha porfiar, sino es para mentir ò jurar? ò hazer q̃ otros miẽtan, y perjuren, y se hagan peores.

Zaqueo. 40 A esta misma justicia pertenece restituyr lo mal lleuado: y quando se restituye mas de lo q̃ se deue, està mas segura la conciencia, como hazia Zaqueo, q̃ restituia quatro tãto de lo q̃ auia malganado: porq̃ por ventura avria hecho otros daños, vltra del principal.

Isaac Siro monje: san Gregorio l. 3. c. 14. 41 Como los ladrones entrassen à hurtar la hortaliza de Isaac Siro monje hizo oracion, y Dios los cõpelio à cabar toda la noche la huerta del santo monje: Y a la mañana como estuuiessen cansados de trabajar, pusoles la mesa y dioles de comer, y dixoles: No hurteys, sino cõ bendicion pedidlo y daros lo he.

Vn monje 42 Otro ladron hurtaua del monesterio la hortaliza, y el

y el monje hortelano como la echaua menos, andaua mirando las entradas y hallò el rastro, y en el vna gran culebra, y dixole, No hagas mal a nadie pero guarda este portillo: obedecio la culebra estendiẽdose alli quietamente: y quãdo vino el ladrõ y quiso baxar por la pared del portillo turbose viẽdo la culebra, y asiẽdosele el çapato de vn palo q̃dò colgado boca abaxo, y estuuo assi colgado toda vna fiesta sin atreuerse à menear por la culebra, hasta q̃ vino el hortelano, y lo baxò y lleuò a su celda, y le dixo: Si quieres hortaliza pidemela y yo te la dare, y la gozaras sin pecado. y el ladrõ: el mesmo lib. 1. c. 3.

Spiridion Obispo. 43 Metafrastes cuenta de Spiridion Obispo, que como vnos ladrones entrassen à tomarle sus carneros: la mano inuisible de Dios los tuuo presos, sin se poder mouer del corral, Y a la mañana vino Spiridion, y orando por ellos los soltò: y por el trabajo que auian tenido aquella noche les dio vn carnero, y les dixo, No hurteys sino pedidlo y dar os lo han.

Helio Obispo. 44 De Helio Obispo cuenta S. Gregorio Turonense, que quando lo enterrarõ, se quedò vn ladron de noche en la iglesia para hurtar los vestidos, con que lo auian enterrado: y q̃ llegandole à despojar, se leuantò el cuerpo del santo Obispo, y asiole de los cabeçones fuertemente, y tuuolo alli hasta la mañana. Y como viniesse la justicia querianle ahorcar, y el santo Obispo no lo quiso soltar, y entendieron que lo defendia: y como prometiesse de no hurtar mas lo soltò.

Donato Obispo: Aquil. l. 7. c. 347. S. Anton. 1. p. t. 3. c. 5. §. 6. 45 Como muriesse vn hombre, à quien otro deuia cierta cantidad de dineros, fue la biuda a pedirselos, y dixo, que el no deuia nada à su marido, q̃ ya se los auia pagado: fuesse la muger al Obispo S. Donato, y dixole, como aquel le negaua la deuda: y como no se la pudiesse

Universidad de Deusto
Biblioteca

dieſſe prouar, lleuolò el Obiſpo al ſepulcro, y dixo al difunto? Di pagote eſte los dineros que te deuia? Reſpondio el difunto que no, y conuenciole delante de todos, y hizole pagar lo que deuia: y mandole S. Donato, que ſe tornaſſe a morir.

El meſmo, ibidem.

46 Otra vez la muger de Euſtachio (q̃ cobraua el fiſco del Rey) eſcondio ciertos dineros que ſu marido le embio, porq̃ no ſe los hurtaſſen: y ſoterrãdolos en cierta parte de ſu caſa, murioſe la muger: y quãdo vino Euſtachio no hallò los dineros del fiſco, y viẽdoſe atribulado fue y dixolo à S. Donato: el qual acudio a la ſepultura dela muger, y dixole: Muger donde puſiſte los dineros? y reſpondio en tal parte de mi caſa los eſcondi, y fueron alla y hallaronlos, y libroſe el hombre.

§. IIII. De las injuſticias que los malos vſan.

Injuſticia delos jueces.

47 Por lo dicho conoceremos q̃ coſa ſea la juſticia legal, y diſtributiua, y cõmutatiua: yſi todos ſõ obligados à guardar juſticia, mucho mas los cõſtituydos en oficios en nombre de Dios, y de toda la republica. Pues de ſu fidelidad ſe haze tal confiãça: por lo qual ſus injuſticias ſon dignas de caſtigo mas riguroſo. Tal fue la injuria de Dauid, en tomar la muger agena: y de Saul, en matar à Abiatar: y de Acab, en tomar la viña del ſanto Nabot, y quitarle juntamente la vida por ello: y de Herodes, en matar los innocentes.

Herodes y Herodias: Sur tomo. 4. en la de collacion de S Iuan.

48 Y S. Iuan: lo qual ſuele Dios caſtigar con poderoſa mano. Y aſsi murio el triſte y deſdichado Herodes perdiẽdo ſu Reyno: y Herodias fue de Dios caſtigada, que paſſando por vn rio elado, ſe hundio haſta la garganta: adonde con el mouimiẽto de las aguas, y el ſuyo propio:

propio: y con la dureza del hielo ſe le cortò la cabeça en juſto caſtigo, de que quien baylando quitò la cabeça del Santo: baylando perdieſſe la ſuya. Y por eſto Chriſto quando parecio delante de Herodes no le quiſo hablar, porque Iuan era boz ſuya, la qual injuſtamente el auia quitado: y por eſto juſtamente Dios le quitò la habla à el.

Subdiacono.

49 Tambien los que obran injuſticia, ſeran de Dios caſtigados aunque no ſean jueces: la qual ſe puede cometer contra la hazienda, perſona, y fama. Y aſsi cuenta ſan Gregorio Turonenſe, q̃ vn Subdiacono vencido de codicia, quiſo hurtar vnos vaſos d̃ oro y plata dela igleſia de S. Criſanto y Daria, entrãdo por vna vẽtana: y q̃ al ſalir nunca pudo acertar cõ la ventana, y aſsi eſtuuo alli tres dias. Y como fueſſe fatigado de la hambre, fue forçado à ſe aſomar de dia por la ventana, y dezir lo q̃ auia pretendido: y dexandolo todo ſalio con gran confuſion y verguença ſuya.

Corbiniano obiſpo Su. tomo. 5.

50 Como vn ladron hurtaſſe la mula de ſan Corbiniano, ſubio en ella: y de tal manera ſe paſmò que no pudo menearſe, y la mula lo traxo toda la noche por los montes, y valles, con grande frio, y hielo, y a la mañana lo boluio à caſa del ſanto Obiſpo, adonde con ſu oracion lo deſatò: porque la mano inuiſible de Dios lo auia ligado: y prometiendo la emienda ſe fue libre.

Medardo Abad: Surio. tom. 3.

51 A Medardo Abad como vn ladron le quiſieſſe hurtar ſus colmenas, ſe juntaron todas las abejas, y à picadas le hizieron huyr, haſta donde eſtaua el ſanto Abad: y compungido el ladron confeſſò ſu pecado, y las abejas ſe boluieron à ſu colmena: y todos ſe admiraron del milagro.

52 Otro

Universidad de Deusto
Biblioteca

El mesmo, ibidem.

52 Otro hurtò vn buey al mesmo S. Medardo, y tenia el buey vna çençerrilla, y el ladron quisola quitar y no pudo, ni taparla, para que no sonasse: y con esto fatigauase mucho, pensando que assi auia de ser descubierto, y castigado dixeronle los vezinos, Ve y confiessa tu pecado al santo Abad, y restituyele su buey, y el te perdonara: y hizolo assi y perdonole.

Rugero obispo: Surio tomo. 2.

53 Rugero Obispo, como quisiesse comprar vn campo a vnos labradores, dioles el dinero, y despues quisieron alçarse con ello y no darle el campo, y juntaronse muchos y començaron a murmurar: y como vno se mostrasse mas que los otros, dixo: que queria venir vn estrangero y tomarnos aqui nuestras tierras, &c. Y como boluiesse el santo la cabeça para ver quien dezia aquello, el que lo dixo por dissimular boluio la cabeça à otra parte: y permitiendolo Dios se quedò torcida la cabeça, sin poderla mas endereçar: y temieron todos viendo esto y dieronle el campo.

S. Remigio Obispo: Surio, tomo. 5.

54 Ciertos hõbres pusieron fuego a las miesses de S. Remigio Obispo: y como el las hallasse ardiẽdo, calentose a la lumbre, y dixo: Bueno es el fuego quãdo haze frio, pero Dios castigara a quien lo hizo. Y assi nacian todos los varones de aquella generacion, con enfermedades secretas: y las mugeres con vnas hinchazones en las gargantas.

Dauid mõje. El prado espiritual. cap. 183.

55 Tambien las injusticias cometidas contra las personas, son culpas, y mayores que las q̃ se cometen cõtra la hazienda: tal es la de los que fatigan a los jornaleros mas de lo que es justo. Como à Dauid monje, que auiendose alquilado para segar, hazia grande Sol à medio dia, y caiase el trigo de las espigas, y sentose vn poco. Y dixo el labrador que le alquilò, Quiero ir à ver q̃ haze aquel

aquel monge, y hallolo descansando, y riñole gravemente: dixole el monge, con el grande Sol se cae el trigo: dixo el labrador, Aunque se abrasse segad vos, que por esso os lo pago. Entonces dixo el monge, Pues quieres que se queme quemese, y empeço à quemarse todo el trigo. Y como lo viesse el labrador, fue à vnos monges que segauan alli junto, y rogoles que fuessen à rogar à Dauid apagasse el fuego, y hizolo assi.

Geremaro Abad: Aquili. l. 11. c. 61.

56 Como los discipulos de Geremaro Abad no pudiessen sufrir el rigor de su vida, pusieronle vna espada en la cama, para que se matasse con ella: y hallandola el santo Abad entendio su mal intento: y por euitar inconvenientes se ausentò y los dexò.

German Obispo: Sur. to. 3.

57 La aguela de S. German lo quiso matar, porque heredasse su hazienda otro nieto à quien queria mas: y mandò à vna criada q̃ quando les diesse de merendar, diesse veneno à German: la criada por yerro dio el veneno al otro con que murio luego, y à German dio la buena merienda: y fue justo juyzio de Dios, porque el muerto fue tambien sabidor de la malicia.

Espiridion Obispo: Aquili. l. 1. c. 66.

58 De Espiridion se dize: que quando prestaua trigo, dezia al que lo pedia, Tomalo de alli, señalando adonde lo tenia: y quando lo boluia dezia tambien, Ponlo alli. Vna vez pidiole vno vn poco de trigo, y quando lo traxo, dixo, Ponlo donde lo tomaste, y hizo que lo ponia y lleuoselo. Otra vez boluio y pidio trigo: dixole Espiridion, Ve, y tomalo: fue y no hallò en el arca trigo, y dixoselo à Espiridion, y el respondio, Como es posible, està el arca llena, y tu no hallaste trigo: sin duda ninguna, que tu no pusiste el trigo que lleuaste la otra vez: y compungido el hombre confessò su culpa.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§.V. *De los juyzios temerarios de do nacen los falsos testimonios.*

Fray Bernardo de Quintaual

59 La rayz de toda injusticia es el juyzio temerario, que se forma dentro del coraçon, del qual nacen las murmuraciones y falsos testimonios. Por lo qual dezia Christo: Si el ojo de tu intencion fuere simple, todo lo demas sera claro. Y assi la simplicidad del juyzio, es grande merced y don de nuestro Señor: y echar todas las cosas à buena parte, es señal de grande bondad. Assi cuenta la historia de san Francisco, que lo hazia fray Bernardo de Quintaual: que quando veia algun pobre mal vestido dezia, Este mejor y mas pobre es q̃ yo: y quando le veia bien vestido, dezia, Quiça trae cilicio en sus carnes. Y despues de muerto lo vió fray Leon en vna vision, que sus ojos eran como vnas estrellas: y preguntò, como tiene fray Bernardo los ojos tan claros? Respondio el q̃ le hablaua: porque echò todas las cosas à buena parte.

Mat. 6.

S. Iuan Patriarca.

60 *In Vitis Patrum* se cuenta en la vida de san Iuan limosnero, que dezia, No querays juzgar, y no sereys juzgados. Y como vno sacasse à vna monja de su monesterio para pecar, dixeronle, Ora podras dexar de juzgar que este hizo mal? respondio, quiça no hizo otro pecado, y ya deste estara arrepentido: y assi lo escuso.

El mesmo cuenta de vn monge y Porfiria.

61 Solia contar el mesmo san Iuan, que vino vn monge a la ciudad: y compungida vna ramera de solo verlo que dio bozes, diziendo, Saluame siervo de Dios: y el la dixo, Ven y sigueme, y fuese con el. Leuãtose luego mala fama contra el, porque se auia leuado a la señora Porfiria

Porfiria (que assi se llamaua la ramera) y pusola el mõge en vn monesterio: y vn dia vio Porfiria vn niño desamparado, y mouida de misericordia lo tomò y criò: y viniendo de la ciudad algunos vieronla con el niño, y dixeron, Buen pollo cria Porfiria al monge: el qual en sabiendolo vino a la ciudad à prouar la innocencia de Porfiria: y tomò ascuas en sus manos, y vestidos y no se quemaua: Y assi cõcluia el Patriarca, Ninguno deue juzgar à otro.

Isaac monge.

62 Casiano cuenta de Isaac monge, que juzgò à vn hermano por vn pecado que hizo: y fuese al desierto, y el Angel no le dexaua entrar en la celda, porque auia juzgado à su proximo. Sucedio en esto morir el que auia sido juzgado, y traxo el Angel del Señor su anima: y dixole à Isaac, El Señor dize que pues le juzgaste, que digas adonde se ha de echar su alma, al infierno, ò al Cielo? Oyendo esto lloraua Isaac, y dezia, Peque, aue misericordia de mi: y dixole el Angel de Dios, Guardate otra vez de juzgar à nadie.

Cornelio, y Cipriano.

63 San Cipriano escriuia cartas consolatorias à Cornelio Papa estando desterrado por Decio Emperador. Y como viniesse à su noticia interpretolo mal: porque oyendo que se conuertian muchos, le parecio que se querian leuantar contra el: y assi mandò degollar al santo Pontifice Cornelio.

El Abad Pastor en la vida de los padres.

64 Preguntò vn monge al Abad Pastor: si viere pecar à vno, arguirle he? Respondio, No: sino lo vieres manifiestamente: porque el demonio haze muchas ilusiones y engaños: Como acontecio à vn hermano, que penso q̃ estauã pecando dos: y llegose à ellos, y tocoles con el pie, diziendo, Cessad de pecar,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y eran dos hazes de mies, que estauan puestos el vno sobre el otro.

El Abad Orento: el pratum. c. 116.

65 El Abad Orento se puso al reues los vestidos: y dixeronle los procuradores, porque andas assi, que murmuran de nosotros: respondio el, Rebolueys vosotros el monte Sinay, y no os dize nadie nada, y juzgays mi vestido al reues? Corregid vosotros primero el mal q̃ hazeys, y despues sera vuestra correccion prouechosa, y yo me emẽdare: Esto hizo para la correccion destos.

De S. Agustin dotor dize Posidonio.

66 Del juyzio temerario nacen las murmuraciones injustas: por lo qual S. Agustin tenia escrito en la pared de vna sala dõde comia vnos versos, q̃ ninguno q̃ à aq̃lla mesa se sentasse murmurasse. Y como vn dia tuuiesse dos Obispos combidados y murmurassen, dixoles, Que ò auian de cesar, ò borrarse aquellos versos de aquella pared. Y dezia tambien: que mas queria ser juez entre dos estraños, que no entre dos amigos: porque de los estraños vno se ganaua, y de los amigos vno se perdia.

Machetes Abad: vitis patrum.

67 El Abad Machetes murmurò de algunos, porque tenian cosas superfluas: y como el enfermasse fue compelido à tener mas que ellos, y dixo: digno es el q̃ murmura que murmuren todos del: y tal soy yo.

vn viejo, y vn monge ibidem.

68 Vn monge mancebo dixo à vn viejo, que otro dezia mal del? El viejo respondio, No creas hijo todo lo que se dize: El monge replicò, Si padre, el q̃ me lo dixo era fiel y verdadero: Respondio el viejo, Si el fuera fiel no te dixera el pecado de su proximo: y contole la parabola del que queria quitar la paja del ojo ageno, y tenia el vna viga en el suyo.

Matth. 7.

El Abad Moyses: ibidem.

69 Y como los monges quisiessen juzgar à otro que auia hecho vna culpa: llamaron al Abad Moyses, aunq̃ otros

otros dizen que era el Abad Pior: y como le aguardassen entrò cõ vn costal de arena sobre sus ombros, y en vn plato traia vn poco de arena cõ sus manos. Y como le preguntassen que queria ser aquello? Respondio, Mis muchos y graues pecados traygo aca oluidados en las espaldas: y los pocos y pequeños de mi proximo traygo delante de mi para los juzgar. Entonces entendieron lo que queria dezir, Y vno empos de otro salieron, y no juzgaron al pobre monge.

S. Frãcisco y vn su cõpañero.

70 Yendo vn dia S. Francisco con vn cõpañero suyo, vieron vn pobre muy roto, y dixo el compañero, Este quiça es fingido: enojose S. Francisco en tanta manera, que le mandò fuesse à el, y de rodillas le pidiesse perdon: y que se desnudasse su vestido y lo cubriesse con el, y le rogasse que orasse al Señor por el: Desta manera castigò san Francisco el juyzio temerario de su frayle.

Daniel: el pratum. c. 114.

71 Daniel Abad, quando yua à vender sus esteras à la ciudad, solia posar en casa de vn deuoto suyo: y como siendo casado no tuuiesse hijos, rogaronle orasse al Señor se los diesse: hizolo, y siendo oido de Dios pario la muger del deuoto: y dixeron los del pueblo, que aquella criatura era de Daniel: pues siendo antes la muger esteril auia parido desde que Daniel entraua, y se aposentaua en su casa. Sabiẽdo esto Daniel, dixo, Traed aca el niño recien nacido? y preguntole, Di niño quien es tu padre? Respondio el niño, Aquel, mostrando à su padre con el dedo: Y viendolo hablar con tanta certidumbre mudaron parecer los temerarios.

S. Bricio Obispo.

72 Tambien cuenta S. Gregorio Turonense de san Bricio, que le leuantaron vn falso testimonio seme-

Universidad de Deusto
Biblioteca

jante al passado: y hizo traer al niño recien nacido, y le preguntò si el era su padre, y respondio que no: pero no lo creyeron. Y tomò ascuas encendidas en sus manos y ropa, y no se quemò. Y tampoco lo creyeron, hasta que el Papa lo restituyò en su obispado.

§. VI. De los remedios contra las injusticias sobredichas.

A Dios pertenece vengar las injurias.

73 El temor de Dios, aunque es remedio general contra todo vicio: pero especialmente lo es contra las injurias: Porque à Dios pertenece la vengança de los pobres. La qual es tanto mayor, quanto es mayor el tribunal, donde passa.

Iacobo Nisibita.

74 Y assi cuenta Doroteo de Iacobo Nisibita: que como viesse à vn juez hazer injusticias en su tribunal: doliendose, hirio con su bordon vna peña que alli estaua, y la hizo muchos pedaços: sinificando, quan rigurosa seria la vengança de Dios: con lo qual lleno de espanto el juez deshizo los agrauios. Entendiendo por esto lo

Sap. 6. que el Sabio dixo, Que los poderosos, poderosamente seran atormentados.

El Abad Agatonico: el pratum c. 167.

75 Vino el Abad Poemon à ver al Abad Agatonico y hospedolo en su celda, y el fuese à otra parte: y aquella noche hizo mucho frio, y a la mañana preguntole, como te ha ydo? Respondiole Poemon: Mucho frio he auido. Agatonico dixo, Yo no: porque vino el Leon y echose sobre mis pies, y me calentò. Pero esto dize Dios nuestro Señor, q̃ porq̃ pude librar à vno que no muriesse, y no lo hize, las fieras me comeran: y con ser Dios tan misericordioso, y ya tan aplacado por la santa

santa vida de Agatonico, castigò su culpa desta manera.

Eufemia virgẽ y m.

76 En la leyenda de los Santos, se cuenta en el martirio de santa Eufemia Calcedonense: que como vno inuentasse vna rueda grande para tormento de la santa virgen, metiose el autor dentro della, y dio señal à los que la auian de mouer: que quando hiziesse el ruydo la menease. Y quiso nuestro Señor Dios que se le cayesse vn martillo dentro en la rueda: y pensando que era la señal, mouieron la rueda, y murio el autor en las penas que el pretendia dar à la santa virgen: y assi la virgen se saluò, y el pereciò en su inuencion. Y como se fatigasse el juez, viendo que no podia vencer à la virgen Eufemia, dixole vno, Que con espada morian los Christianos: y lleno de furor entrò en la rueda, y atraueslo con vna espada a la virgen, y assi murio. Y alegre el juez, le dio vn collar de oro y vnos vestidos de seda en premio de su injusticia: pero Dios nuestro Señor de otra manera lo ordenaua; porque soltandose vn Leon del Anfiteatro, se fue derecho al matador y lo despedaço: de manera que los suyos à penas pudieron coger algunos hueslos: con lo qual fue dignamente castigado.

Castigo de vn falso testimonio.

77 Tambien se cuenta en la historia de san Francisco vn estraño sucesso: que teniendo doña Isabel Reyna de Portugal dos pajes en su seruicio. El vno muy virtuoso, y de quien la Reyna hazia mayor confiança. El otro con embidia dixo al Rey (dandole agua manos) No me parece señor bien, que mi señora la Reyna tenga tanta amistad, y familiaridad, con fulano. El Rey abriò los ojos sobre aquello, y començò à sospechar mal, y determinò matar aquel paje: Y vn dia

Universidad de Deusto
Biblioteca

saliendo el Rey de la ciudad, vio que ponian fuego à vn horno de cal: y supo que auia de estar tres dias ardiendo, y llamò al que atizaua el fuego, y dixole, Mañana te embiare vn paje con este recaudo: Si has hecho lo que te mandè, tomalo tu y los tuyos y echaldo en el horno, y alli se queme, y sea esto secreto: y el hõbre dixo que assi lo haria: Y otro dia llamò el Rey al paje, y dizele, Corre ve à aquel calero y dile si hizo lo que le mandè, y fue se el paje: pero su padre le auia puesto en vna costumbre, que nunca passasse por iglesia do se dixesse missa, sin entrar à oirla: y que mientras en los altares hallasse missas, no boluiesse las espaldas à nuestro Señor Dios. Estas dos loables costumbres guardaua el moço inuiolablemente. Y passando con su mensage por vna iglesia, oyò tañer la campanilla al alçar, y entrò a ver la missa: y antes que acabassen aquella missa salio otra, y tras aquella otra. De manera que quando se acabaron las missas eran ya las onze horas ò mas. Y como le pareciesse al Rey que ya estaria hecho aquel negocio, llamò a las diez al otro paje que lo acusò, y dixole, Corre ve al calero y dile si hizo lo que le mande: y tomò el callero al que dio este recaudo, y echolo en el horno, y alli fue quemado: y como despues de las onze boluiesse el innocente con el recaudo, diziendo, Señor dize el calero, que ya hizo lo que le mandastes. Espantado el Rey, preguntole, como auia sido aquello: Respondio, que se auia detenido à oyr missas: y dixo el Rey, Nuestro Señor Dios te ha librado a ti, y castigado al que tenia la culpa del falso testimonio. Desta manera cõuierte nuestro Señor Dios las penas sobre los malicioſos.

Proyecto, 78 Porque Proyecto Obispo y sus deuotos ayunauã, murmu-

murmurauan los malos: los quales comian en otro aposento. Y estando juntos se hundio el aposento a do comian, y aunque salieron biuos, pero todos heridos vnos mas que otros, segun auian tenido culpa en la murmuracion. y ãlos murmuradores Sur. tom. 1

79 S. Epifanio como diesse ciẽ ducados por la redencion de vn cautiuo Romano, murmurauan todos por inducion de vn clerigo llamado Carino. Buelto el cautiuo con libertad à su tierra, embio los cien ducados con mucho agradecimiento, y san Epifanio boluiolos à la Iglesia donde se tomaron: y combido a los clerigos a comer, y leiales los Euangelios, declarando las cosas de Dios: y dio vna boz vn cuervo, y preguntò Carino, que dixo aquel cuervo. Y san Epifano passò adelante, diziendo lo que trataua de Dios: tornò el cuervo à dar mayores bozes. Y dixo Carino, Todo quanto tengo te dare, si me dizes que dixo este cuervo? Respondio san Epifanio, Dize que mañana moriras, y enmudecio Carino, y lleuaronle à su casa: y murio otro dia en castigo de su murmuracion. Epifanio, y Carino: Sur. to. 3.

80 Tambien cuenta el breuiario de la muerte de santa Beatriz, que como le viesse quedado vna buena heredad de sus hermanos Simplicio, y Faustino martires: el tirano por quedarse con la heredad, martirizò à Beatriz: y boluiendo del martirio à su casa, donde tenia vn buen combite apercebido: ya que se queria sentar a la mesa entrò vna muger cõ vn niño de vn año en los braços: y dixo el niño en alta boz, Mataste à Beatriz, y tomaste su heredad, pues no la gozaras: y arrebatolo vn demonio, y atigolo hasta que le matò cruelmente. Desta manera castiga Dios las injurias de sus Santos. Santa Beatriz, y el tirano: Aquili. l. 3. c. 53.

81 Tambien

Universidad de Deusto
Biblioteca

Murmuracion de los antiguos.

81 Tambien vemos, como castigò Dios en las santas escrituras, las murmuraciones y falsos testimonios. A Maria hermana de Moysen hizo leprosa. Y a los viejos de Susana lapidaron. A Datan, y Abiron tragò biuos la tierra. Y à Micol, hizo esteril, porque murmurò de David, quando yua baylando delante del arca del Testamento. Y castigò al sacerdote Heli, porque juzgò de embriaguez à Ana muger del Canà. Y Christo nuestro Señor en el combite reprehendio à Simon, porque murmurò de la Magdalena: defendiendola, y proferiendola à el. Y lo mismo hizo con Judas quando murmurò de la vncion que la Magdalena hauia en Christo. Y assi concluye el Sabio: Quien condena al justo y justifica al impio: ambos son abominables delante de Dios.

Prouer. 17.

Vn mõge y vn viejo: vitia patrũ

82 Preguntò vn monge à su viejo, como no murmurare de mi proximo? Respondio, Tuy tu hermano soys dos imagenes de Dios: Si tu reprehendes la tuya, no curaras de la agena, porque a ti te encomiendan la tuya, y à el la suya: y si limpiares tu conciencia, entonces veras limpia la agena.

El remedio, de la mortificacion del amor propio.

83 De lo dicho se sigue, que si vn juez se recusa justamente por tener amistad con la otra parte, porque se sospecha que el amor le hara torcer la justicia: mucho mas el amor propio impedirà a la misma justicia, y assi ninguno auia de ser juez, que no tuuiesse vencidas las passiones y codicias, hijas del amor propio.

S. Nicecio Obispo: Surio. tom. 5.

84 Tambien es remedio para no murmurar, ni juzgar à nadie, ver lo que diran delante de nuestro Señor Dios los mismos murmuradores, y la justicia con que seremos castigados. Por lo qual cuenta Gregorio Turonense:

ronense: que como vn clerigo suyo murmurasse de san Nicecio Obispo: sucedio, que muriendo el santo Nicecio, y no dexando limosna à su iglesia, dixo entonces el clerigo, No os digo yo, que este Nicecio es loco: no veys como no nos dexa nada. Y otra noche apareciosele san Nicecio con otros dos Obispos santos: y dezia es san Nicecio, Mirad Santos, lo que este clerigo dize que no les dexè nada: como sea verdad, que les di mi cuerpo que es lo mas precioso que yo tenia. Y los santos Obispos testificaron con san Nicecio: el qual tomò vn açote y castigò muy bien al clerigo, de manera que en quarenta dias no sanò: Pues si aora las penas de los Santos son tales siendo para correccion: que haran quando sean puramente penales.

S. Fracisco y fray Masseo.

85 Y al fin deste parecer son los Santos, que no se deue juzgar à nadie, ni murmurar: sino antes sentir de todos bien. Assi acontecio à san Francisco con fray Masseo: que yendo à predicar dudaua san Francisco à que ciudad yria: Y llegò a vn camino que se diuidia en tres partes, para tres ciudades, y dixo à fray Masseo, Leuãtate fray Masseo, y anda al derredor con el braço estendido, y essaras quando yo te dixere. Y como anduuiesse al derredor grande rato, dixo san Francisco, para: y parò: Señalando hàzia vna de las tres ciudades: y entendio san Francisco que alli queria nuestro Señor Dios que fuessen. Y fueron luego, y hallaron la ciudad rebuelta, que estauan para matarse, y pusolos en paz. Y otro dia antes que le viniesse à dar las gracias madrugò: y fuese solo: y dixo san Francisco à fray Masseo, Anda adelante y vamos orando: y fray Masseo estaua tentado cõtra S. Francisco, por lo que le auia hecho andar al derredor: y por salirle tan de mañana,

y yua

Universidad de Deusto
Biblioteca

y yua en su pensamiento diziendo, Vn loco es este Francisco: pero luego boluio sobre si, diziendo, No es esto assi: antes Francisco es santo varon. Y dixole S. Francisco, Fray Masseo, esto de aora es mejor q̃ lo passado, à esto me atengo: y admirose fray Maseo, q̃ le vuiesse Dios reuelado su pensamiento.

Eutropio: Aquili. l. 3. c. 17.

86 Eutropio Prepósito del Emperador, queriendose vengar de algunos Christianos, acõsejò al Emperador que hiziesse una ley que no valiesse la Iglesia à los culpados: la qual dio mucha pena a S. Crisostomo, y despues delinquio Eutropio contra el Emperador, y fuese à valer de la Iglesia, y S. Crisostomo no lo amparò: y vino a ser castigado con la ley que el hizo hazer.

De los grados d̃ la justicia.

87 Los que se exercitaren en esta virtud, procedan por sus grados, primero no haziendo mal por obra, ni palabra, ni pẽsamiento, y despues hagan justicia. Primero con volũtad. Segundo con palabra. Tercero cõ obra, aunque sea con daño de su hazienda, fama, ò persona. Y dado que à los principios sientan dificultad: pero la gracia les ira dando dulçura y suauidad.

Capitulo VIII. De la paciencia de los Santos en las aduersidades.

Las aduersidades obrã tres cosas en nosotros.

1 TRes cosas suelẽ las aduersidades por ordẽ causar ẽ el alma no apercebida. Lo primero tristeza: cõtra la qual se pone la medicina d̃la paciẽcia, q̃ da fuerças al anima para las sufrir, y no hazer cosa cõtra razõ. Yassi paciẽcia es la q̃ ordena y modera la tristeza. Lo segũdo causan ira, y apetito de vengança interior; y contra esto vale la mansedumbre, que modera y compone el tal apetito. Y sino se modera luego, procede alo tercero que

que es la vengança con injustos y crueles castigos; à los quales pone moderacion la clemẽcia. Por lo qual dixo Santiago, que la paciencia tiene obra perfeta: porque si al principio se pone remedio contra la tristeza, atajanse todos los inconuenientes que della se siguen: y porque son muchas las cosas que en esta vida nos suceden contrarias, y que nos entristecen: por tanto nos es muy necessaria la paciencia. Como dixo el Apostol: porque no hemos de aguardar à que otros nos hagan injurias para tenella: sino que deuemos estar apercebidos, para quando nos las hizieren. Porque como dixo S. Agustin: no se han facilmente los remedios si primero no se procuran. Y el Abad Piamon en la collacion. 13. que el reyno de Dios està dẽtro de nosotros: y no hemos de permitir que nos entre en el coraçon cosa que nos perturbe. Pero dado que estas tres virtudes assi se distingan, contra estos tres efetos, que caũsan las aduersidades en los coraçones desapercebidos; pero todas tres las trataremos aqui en nombre de paciencia, pues estan debaxo della las demas.

Quantas maneras d̃ aduersidades ay, y d̃ sus origenes.

2 Y aunque las aduersidades sean en muchas maneras, y puedan nacer de varios principios: pero puedense reduzir à tres. Como dixo san Bernardo: Combatida es nuestra paciencia con tres instrumentos de guerra, ò con injurias de palabras, ò con lision de nuestras personas, ò con daños de la hazienda: porque como tengamos bienes de la fortuna, corporales, y espirituales: en todos ellos podemos padecer detrimento. Tambien pueden estas aduersidades proceder, ò de Dios, queriendonos prouar: como hizo à Iob, y à Tobias, y a otros: ò pueden venir del demonio permitiendolo Dios, ò pueden venir de nosotros mismos, y de

nuestra

Universidad de Deusto
Biblioteca

nuestra flaqueza: porque mientras aqui biuimos, estamos mezclados los malos con los buenos: y vnos a otros nos exercitamos, hasta que el dia del juyzio, se haga diuision. Por tanto conuiene en las aduersidades no consentir a dezir a Dios, ni consentir con el demonio, ni apartarnos de la caridad, que deuemos a los proximos: sino entender que la paciencia nos prueua: y la probacion nos da esperança, Que si padecemos con Christo, seremos coronados con el. Y escrito està, Que no sera coronado, sino quien legitimamente peleare: y no quiere ser Abel, quien no quiere sufrir a Cain: como dixo S. Ambrosio.

Tres grados de paciencia.

3 Ay pues tres grados de paciencia. El primero es, quando vno sufre con tristeza. El segundo, quando ya sufre sin tristeza. El tercero, quando sufre con alegria. Porque la virtud no se adquiere subitamente, sino poco a poco: Y assi a los principios siente tristeza de la aduersidad, y tiene pena: pero con la paciencia resiste, y se conserua: y assi exercitandose viene al segundo grado, que ya no siente la pena de la tristeza. Por lo qual dixo el Abad Iosef en la collacion diez y seys: declarando la sentencia de Christo nuestro señor · Si te hirieren en vn carrillo, buelueles el otro. Quiere dezir, da interior consentimiento en el alma, que esse es el otro carrillo: para que no lo recibas solamente en lo exterior, sino interiormente tambien. Y lo que san Pablo dixo, No os defendays, sino dad lugar a la ira; quiere dezir, Dilatad con caridad el coraçon, y no querays ser pusilanimes, ò dad lugar a la ira, juzgaos por dignos de castigo, por vuestros pecados. Y desta manera se va aumentando la paciencia, hasta que viene a recebir alegria de la tribulacion,

lacion, como yuan los Apostoles gozandose: porque auian sido dignos de padecer por nuestro señor Iesu Christo. De los quales dize san Bernardo, que hallaron panales en las tribulaciones. Porque miel en cera, es alegria en la tribulacion. Deuemos pues dessear este grado de paciencia, y no parar hasta alcançarlo. Porque como dixo san Agustin, muchos bienes determinò Dios dar por las manos de los malos y tiranos.

Los frutos de la paciẽcia.

4 De aqui se sigue, quantos y quan preciosos frutos tenga la paciencia. Lo primero, la paciencia es el gouierno del anima. Y por ella dixo Christo nuestro Señor, que posseeremos nuestras almas: porque como con el freno poseemos el cauallo, y lo regimos: assi con la paciencia poseemos nuestras almas. Y Dauid dixo, Los mansos poseeran la tierra de su coraçon, y tambien de su cuerpo: porque por no la tener muchos perdieron sus vidas y las agenas. Y assi dixo el Sabio, El paciente se gouierna con mucha sabiduria: porque da lugar, a que la razon diga lo que se deue hazer y la ira escurece la razon, y no da lugar à pensar lo que se deue obrar. Y el mismo Sabio, Mejor es el paciente, que el varon fuerte: porque el fuerte vence à los otros, y quiça sin razon: y el paciente se vence à si mismo con razon y luz del Cielo. Lo segundo el paciente recibe de nuestro Señor Dios grandes fauores, como dixo el Sabio: A los malos dara Dios su gracia, y cuydara dellos. Y Dauid, Endereçara nuestro Señor Dios a los mansos, para que se saluen. Y la santa Iudic: La oracion de los mansos, siempre agradò à nuestro Señor Dios. Y san Iuan dize, Porque guardaste paciencia, yo te librare de la ira venidera.

Luc. 21. *Psal. 36.* *Prouer. 14.* *Proue. 16* *Pro. 13.* *Psal. 24.* *Indic. 9.* *Apoc. 3.*

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo tercero, la paciencia edifica grandemente à los proximos, y da buen olor de si. Como dixo el esposo, *Cant. 2.* Como el lilio entre las espinas, assi sera el anima santa de las hijas de Ierusalem. Que como el lilio si le punçan las espinas da olor, y no da mal por mal: y como podando a la vid sus sarmientos, da mejor y mas copioso fruto, assi la mortificacion frutifica: y las especies aromaticas quando son quebrantadas, dan su fragrancia con mayor eficacia.

De la impaciencia. *Eccle. 2. Iob. 5. & 16.* 5 Pero la impaciencia daña al que la tiene, desagrada a Dios, y desedifica a los proximos. Ay de los que perdieron su paciẽcia, dize el Sabio. Y el santo Iob, Al loco mata su ira: y en otra parte, Porque pierdes tu anima con furor? De manera: que como la paciencia es con la que regimos, y conseruamos nuestras animas: assi con la impaciencia las perdemos. Por lo qual dixo Santiago: La ira del varon no obra la justicia de Dios, ni tiene misericordia: porque por la ira pierde el dominio que de si tenia, y se haze esclauo del furor, en que con la colera se encendio. Por lo qual dixo el Sabio: Quiẽ podra resistir el impetu del espiritu alterado: porque dio lugar que se inflamasse con el fuego furioso su coraçon. Y porque si tuuiera mansedumbre y paciencia echara agua al fuego: De donde se sigue, que aunque la ira parece valerosa y esforçada, en hazer mal à otros: pero en realidad de verdad es flaqueza, y impotencia verdadera, pues no se puede contener, el q̃ no tiene las fuerças de la paciencia, sino que se haze esclauo del furor. Assi dixo muy bien Casiano: El que se altera con la ira, no està fundado sobre la firme piedra, y venida la lluuia cae: y assi se descubre la flaqueza encubierta.

Prouer. 27.

Iacob. 1.

Collatione. 18.

6 Es

Que no toda ira es mala.

6 Es pues de notar, que no toda ira es mala, ni toda paciencia es buena, porque el santo Dauid dize, Enojaos, y no con pecado: y Dios se aira justamente cõtra los pecadores: y san Pablo manda corregir los inquietos: y Climaco dixo, Mejor es la paciencia adquirida, que la natural, porque esta no tiene merito, o poco, y aquella tiene mucho: y quando dixo el Apostol, El sol no se ponga sobre vuestra ira: quiso dezir, que sea la ira racional, porque Dios dio la ira contra el pecado nuestro, ò ageno, como dixo Casiano, y assi se airò Dauid contra si, porque codicio el agua de la cisterna de Bethlehem y la sacrificò a Dios, y no la quiso beuer: y tambien se airò contra Abisay, quando quiso ir a matar a Semey, porque maldezia al Rey y le tiraua piedras: y Christo se airò contra los hijos del Zebedeo, porque desearon que baxasse fuego del cielo contra los que perseguian a Christo: y contra san Pedro, porque le queria impedir el ir a morir por nosotros: y el Sabio dixo, El que perdona el açote y baculo, mal quiere a su hijo ò sieruo: y Chrisostomo, y Bernardo dizen, No enojarse quando se ha de enojar, pecado es, y la paciencia irracionable siembra muchos vicios: y assi consta, que la penitencia que vno toma contra si, porque pecò es santa ira y crueldad bendita.

Ephes. 5.

Lib. 8. c. 7.

Prou. 13.

De la ira encubierta.

7 Ay tambien otra paciencia falsa, quando vno tiene la ira en el coraçon, y de fuera muestra estar reposado, pero venida la ocasion entonces muestra el veneno, que la serpiente tenia ocultado, y quando esto se haze de industria, es grande malicia: de los quales dezia la ley, El que de industria matare à otro, sacalde del altar para lo castigar y quitar la vida: pero quando no es de industria, sino q̃ aun no se ha mortificado la ira, y

Exod. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

venida la ocasion muestra el veneno, no es tan graue: destos dixo Dauid, Tocad los montes, y luego humearan: y Casiano: Las serpientes en el yermo traen consigo su ponçoña: aunque no siempre la muestren: por lo qual conuiene, no solo no nos enojar, como dize el Señor; pero ni deuemos tener ira, porque mas quiere Dios quitar el mal del coraçon, que no de lo exterior: porque el dixo, Bienauenturados los limpios de coraçon. Y para no matar ni hazer mal a nadie, conuiene no tener ira en el coraçon: que por esso dixo san Iuan, El que aborrece a su hermano, homicida es, porque el odio es origen del homicidio, y assi comiença el homicidio, quando se comiença el odio. Todo esto dixo Casiano, de lo qual infiere, que el monge que va al desierto con ira, es como serpiente, y que alla crecen los vicios en la soledad, y por esto conuiene primero vomitalla con exercicio de mortificacion.

Psal. 103

Lib. 8. c. 15.

Remedios contra ira.

8 Sean pues los remedios contra la impaciencia. Lo primero, entender que de Dios nos ha de venir, como dixo Dauid, y assi pedilla a su misericordia instantemente. Lo segundo, mirar quanto passan los hombres por alcançar lo que pretenden, como el labrador, el soldado, y el marinero, y por cosas tan perecederas, pues q̃ sera razon padecer nosotros, por alcãçar las cosas eternas. Lo tercero, considerar lo que merecen nuestros pecados: y callar como dixo el Profeta Micheas, Sufrire la ira del Señor, pues peque, y aunque no huuieramos pecado corre la razon del santo Iob, que dize, Si recebimos los bienes de la mano del Señor, porque no recebiremos los males, pues tambien vienen de su mano? y osaria yo dezir que ha hecho Dios mas frutos espirituales

Psal. 61.

Mich. 7.

tuales con males corporales y trabajos, que con los bienes temporales, y prosperidades. Lo quarto, quando te sintieres enojado, procura huir la ocasion, y sino pudieres haz te fuerça y calla, como aconseja san Gregorio: y Beda dize, Esta es la naturaleza de la ira que dilatada se deshaze, como humo: y Seneca, Mientras mas fuerça te hizieres, resistiendo a la ira, menos fuerça te hara ella, pero sino la resistieres, ella te matara: y quando cessares de enojarte, entonces te enojaras contra ti, porque no te enojaste contra ella: por esto dixo Arequita Tarentino a su criado (que le hizo vn enojo) sino estuuiera enojado tu me lo pagaras: pero mas vale que se quede por castigar que castigarte con ira: de donde consta, que con la ira que preuiene a la razon, no se deue hazer nada, sino despues de auer juzgado sin passion lo que conuiene: entonces como quien tiene vn perro de trahilla, lo puede açomar. Lo quinto, la respuesta blanda amansa las iras leuantadas, como dixo el Sabio: y san Chrisostomo, El fuego con agua se ha de apagar, y no con fuego, porque el fuego encendido si le soplais, abiuarse ha mas: pero si escupieres, apagarle has, como dixo el Sabio en otra parte: y escupir llama, dezir vna palabra mansa. Lo sexto, considera quanto padecen otros de ti? y que deues tu tambien sufrir las mesmas importunidades y flaquezas de los otros: y san Augustin, Sufre tu à aquel oy, porq̃ el te sufra a ti mañana. Lo septimo, si amares al proximo cumpliras con el toda la ley con dulçura, y assi no te enojaras. Y lo octauo, sufre, porque noble genero de vẽgança es, no te vengar pudiendo, y carbones cõgregas sobre la cabeça de tu enemigo, quãdo esto hizieres con el: y como dize san Gregorio, Quantas palabras de

Arequita Filosofo.

Prou. 16.

Eccl. 20.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iob.8. paciencia dixo Iob, tantas saetas arrojò al demonio, y lo hirio grauemente con ellas, assi tu tantas vitorias alcançaras del, y si a esto añadieres lo noueno, hazer bien al que te haze mal, en esto seras semejante a Dios, que es benigno sobre los pecadores. Y para consumar la corona entera, rogaras a Dios por los que te hizieren mal, y porque no podras tu hazerles el bien que pueden alcançar, ruega a Dios, que es todo poderoso se lo de (que es su saluacion (y desta manera cumpliremos el gran consejo de Christo, Rogaras a Dios por tus enemigos: y por estos grados de-

Matth.5. uen subir, los que se exercitan en esta virtud, para la alcançar.

Orden de los exemplos. 9 Para confirmacion destos diez remedios, veamos los exemplos de los santos, para que por su imitacion, y intercesion podamos alcançar la paciencia, los quales se podran diuidir en seis. §. El primero, de la paciencia, en la perdida de los bienes temporales. El segundo, de los bienes de honra. El tercero, de la paciencia en las aduersidades de la persona. El quarto, de los que en muchas cosas destas padecieron juntamente. El quinto, de la impaciencia. El sexto, de los remedios.

§. I. *De la paciencia delos Santos en las aduersidades de lo temporal.*

En las aduersidades se hallan los hombres en tres modos. 10 Los monges en el desierto (segun san Geronimo) dezian que en tres maneras se han los hombres en las aduersidades, vnos se quieren vengar, y esto es segun el demonio: otros ay q̃ no querriã hazer mal a nadie, ni que se les hiziesse a ellos: y esta manera de querer es segun

segun Adam, porque es cosa humana y natural. Ay otros que en las aduersidades se gozan y las dessean, lo qual no es segun naturaleza, sino segun Christo: el qual enseñò esta doctrina, y infunde estos desseos y los fauorece, y premia magnificamente: y conuiene que todos dessemos, y procuremos esto.

Macario Abad: Vitis patrum 11 Y porq̃ la menor aduersidad q̃ nos puede venir, es en el detrimento delos bienes de fortuna, conuiene ver como en ellos los santos exercitaron la paciencia. De Macario Abad se dize, que viniendo vn dia a su celda, hallò vnos ladrones que cargauan en vna bestia lo poco que tenia, y que el mesmo los ayudo a cargarlo, y dezia, El Señor lo dio, el Señor lo quitò, sea su nombre bendito, no metimos nada en este mundo, quando en el entramos, sin duda que tampoco lo sacaremos, quando nos muramos.

Besarion Abad. 12 Paladio cuenta del Abad Besarion, que vn monge le hurtò vn testamento nueuo, y lo fue a vender à otro: y dixole el que lo compraua, Dexamelo para que me informe quanto vale, y fue a Besarion, y dixole, Este libro me venden, y piden por el diez y seis reales, valelos? mirò Besarion el libro, y reconocio que era el suyo, y dixo, Bien los vale: entonces el comprador, dixo al vendedor: Toma los diez y seis reales, que ya me dixo Besariõ que los valia: y dixo el monge: A Besarion fuiste a preguntarlo: y que te dixo? respondio el hombre, mirò el libro y dixo, Bien los vale: compungido con esto el monge fue a Besarion, y prostrado de rodillas le dixo, Perdoname padre y toma tu libro: respondiole Besarion, Tu tendras del mas necesidad, tomatelo: y dixo el monge, Contigo quiero biuir enseñame como me saluare.

Universidad de Deusto
Biblioteca

S.Bernardo. Surio. tom.4.

13 A san Bernardo embiauan quatrocientos ducados para edificar, y en el camino vnos ladrones los hurtaron, y como el lo supo, dio gracias a Dios, por le auer librado de la distraccion de edificar.

Alexãdro Arçobispo, el Pratum el spiritual.c.34.

14 A Alexãdro Arçobispo hurtò vn notario suyo cincuẽta ducados y se fue, y cayò en manos de vnos ladrones: y vino a gran pobreza y cautiuerio, y oluidado Alexandro de la injuria, lo socorrio y rescatò, dando otros ochẽta y cinco ducados, y dezian todos del, Quié quisiere valer con Alexandro, hagale mal: y a vn diacono suyo que le injurio grauemente pedia el santo perdon de rodillas.

Edulco, y Paulo. Aquili.lib 3. c.195.

15 Edulco Abad embiaua a Paulo su discipulo a guardar los sembrados, y como vn dia se durmiesse vinieron las aues y comieronse la semilla: y despertando Paulo, dixo, En el nombre del Señor hermanas aues pareced delante del Abad a recebir penitencia, y fueronse todas tras el, y acusolas: y dixoles el Abad, No lo hagais otra vez, y con esto yo os lo perdono, y fueronse las aues.

Eduardo Rey. Sur. tom.1.

16 Como Vgolino tesorero del Rey Eduardo, se oluidasse de cerrar el arca del dinero del Rey, entrò vn hombre, y tomò lo que quiso, y veyalo el Rey, y callò, y boluio la segunda vez el hombre, y saco mas y callò tambien el Rey: boluio la tercera, y dixole el Rey, Contentate de lo que has tomado, y vete, porque si viene Vgolino te lo quitara todo, y te castigara. No se huuo ydo el hombre, quando entrò Vgolino, y como se fatigasse viendo el hurto del dinero, dixole el Rey, Anda que quiça tenia mas necesidad el que lo tomò, lo que queda nos basta, y consolole.

Teodoro secular, el Pratum.c. 154.

17 A Teodoro secular preguntò Nicolas, qual auia sido

sido su vida, y respõdio, Quinze años biui cõ vn hõbre durissimo q̃ no me queria pagar mi trabajo ni sudor, y vltra desto me trataua muy mal, y dixe en mi coraçõ, Ea Teodoro, si quieres alcançar el reyno de los cielos, buena ocasion has hallado, sirvele biẽ y con paciencia: y hasta oy he guardado virginidad, y ninguno me ha visto comer de dia.

El Abad Teonas, en la vida de los padres

18 El Abad Teonas sintio que de noche vnos ladrones le querian hurtar lo que tenia: y hizo oracion y quedaronse immobles toda la noche a la puerta, y ala mañana como viniessen las gentes a recebir su bendiciõ, vieron los ladrones, y quisieron los matar, y dixoles Teonas, No los mateis, porque si los matais me quitara Dios la gracia de la sanidad, que me ha dado para vosotros, y las bestias venian de noche a el y le seguian, quãdo yua al monte a orar.

Y porque en el capitulo de la pobreza ay muchas cosas referidas a este proposito, alli se podra ver la paciencia de los santos en la aduersidad de las cosas temporales: de lo qual se sigue que la pobreza de espiritu sera el remedio contra esta tristeza.

§.II. *De la paciencia de los Santos en las afrentas y deshonras.*

Moyses Obispo: Vitis patrum

19 Al Obispo Moyses quiso prouar su Metropolitano, y mando a sus sacristanes, diziendo, Quando viniere aqui Moyses a dezir missa echaldo con desprecio, y dezidle, que quiere aqui este negro entre los blãcos? y puso vno que fuesse tras el à ver lo q̃ hazia, o dezia: y quando vino a dezir missa tratarõle como el Metropolitano auia ordenado. Moyses oyẽdo esto se

Universidad de Deusto
Biblioteca

salio, y yua diziendo, Ciertamente ellos tienen razon, porque no siendo tu hombre, te has querido meter entre hombres, y refiriendo esto fielmente al Metropolitano, dixo, Ciertamente que es humilde Moyses, y tornaronlo a llamar con mucha honra y reuerencia.

De Paulo simple. ibidem.

20 Como Paulo simple hallasse a su muger adulterã do, dixo, Dios me ha librado de ti, y fuesse a san Antonio que lo recibiesse para servir a Dios, y porque no se quiso vengar con sus manos, todo lo que con ellas alçã dolas al cielo, pedia a Dios se lo concedia.

S. Geronimo. Aquil. lib. 8. c 23. y S. Ant. 1. p. tit. 10. c. 6

21 A S. Geronimo quisieron afrentar sus emulos, y para esto le hurtaron vna noche sus vestidos, y le pusierõ otros de muger, y quando tocaron a maitines, leuantose, y pensando que se cubria con sus vestidos, vistiose los que le auian puesto, y entrando assi en el coro, rieronse del, y murmuraron: y como se mirasse, y viesse los vestidos que traia, entẽdio la maldad de sus enemigos, y callando se boluio a su celda.

San Pedro martir: san Ant. 3 p. tit. 23.

22 Vinieron del cielo vnas virgenes al aposento de san Pedro martir, y estando con el hablando passo vn frayle, que oyò ruydo de mugeres en aquella celda, de lo qual dio luego noticia al Prior, y mandò a san Pedro dezir su culpa en capitulo: y el lo hizo con humildad, diziendo, Pecador soy, y desterraronlo, y entrandose en su celda comẽço a llorar delãte de vn crucifixo, y a dezir, Yo Señor que hize para que me castiguen assi? respondiole Christo, Y yo Pedro que hize que assi me trataron, y consolose el santo con Christo.

Macario Abad: Vitis patrum

23 El Abad Macario solia contar de si mesmo que siendo mãcebo lo auian ordenado y hecho cura de vn lugar contra su voluntad, y que como en aquel pueblo

blo vna donzella pareciesse preñada, sus parientes la compelieron a dezir de quien huuiesse concebido, y ella por euadirse, dixo, que del cura Macario: por lo qual los labradores le perseguian grauemente. Viendo esto vn conocido suyo dixo a los labradores, porque maltratais al santo? respondieron ellos, Si, santo es y tiene hijo, matarlo tenemos, sino da vn fiador, que sustentara al que naciere, y a su madre. Entonces rogò Macario al amigo q̃ lo fiasse, y hecho esto, los labradores cessaron de su persecucion, y Macario con la nueua carga se exortaua desta manera. Ea Macario trabaja, pues tienes ya hijo, y muger: y auiendo puesto a la muger en vn monesterio, y llegada la hora del parto y puesta en peligro de muerte sin poder parir lloraua diziendo a bozes, Ay de mi, que peque leuantando falso testimonio al innocente y santo Macario, rogalde que me perdone, y que ruegue a Dios por mi. Fueron al fiador amigo de Macario con esta embaxada, y por su intercession, hizo Macario oracion por ella, y luego pario; con lo qual entendieron todos su paciencia, innocencia, y santidad.

Macario y san Anto. vitis patrũ.

24 Otra vez el mesmo Macario fue a ver a san Antonio, y como llamasse a la puerta, entendio Antonio por diuina reuelacion quien era, y para prouarlo, no le quiso abrir, y estuuo alli toda vna noche al frio, y sin comer, y à la mañana le abriò, y abraçò: y dixo, mucho desseo tenia de verte: pero Macario no se quexò de auer le assi detenido.

Paulo el simple. Vitis patrum

25 Tambien cuenta Casiano que juntandose los monges a vn combite servia vn munge mancebo a las mesas, el qual era muy modesto, y edificatiuo; y

llegan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

llegandose Paulo a el diole vna tan gran bofetada, que lo oyeron todos: el mancebo con alegre roſtro como ſolia procedio ſin hazer mudança ni quexarſe: de lo qual todos ſe edificaron mucho, y no fue menor mortificacion al que la dio que al que la recibio.

El Abad Iuã: Vitis patrum.

26 Tambien ſe cuenta del Abad Iuan que ſe vino a biuir con los monges, y que luego acudieron muchos que lo conocian a le comunicar, dexando a vn viejo q̃ antes lo trataua. El viejo tocado de la embidia, murmuraua de Iuan, diziendo, Eſte Iuan es como la ramera q̃ afeyta ſu roſtro para agradar a los amadores: aſsi eſte para lleuar a todos tras ſi: a lo qual reſpondio Iuan, Si eſte viejo dize eſto de mi ſin me conocer, que hiziera ſi conociera quien yo ſoy.

Siluano Obiſpo. Aquili. lib. 8 c. 104.

27 Teniendo el demonio embidia de la ſantidad de Siluano Obiſpo dicipulo de ſan Geronimo, lo quiſo infamar, y permitiendolo Dios, tomò ſu figura, y metioſe debaxo de la cama de vna biuda rica, y ſaliendo a la noche y queriendola forçar dio bozes, y acudieron todos los de ſu caſa, y hallaron al Obiſpo que dezia que ella lo auia llamado, La muger lo maldezia y echaron lo de alli afrentoſamente: a la mañana ſupoſe por toda la ciudad, y vino a grande infamia y aborrecimiento de todos, y como vinieſse a noticia de Siluano callò, y fue ſe a Bethleem al ſepulcro de ſan Geronimo, y alli ſe recogio a oracion todo vn año. Al fin vn dia entrando en la Igleſia vn hombre, como le vieſse orar, dixo, O mal hombre, y tu eſtas aqui, y ſacando ſu eſpada, y permitiendolo Dios ſe matò a ſi meſmo: y luego entrò otro, y como vieſse a Siluano y al hombre muerto, dixo, O adultero y homicida aqui eſtas, y queriendole matar ſe matò a ſi meſmo, y como entraſse otro y vieſſe los muertos dio bozes, y acudio todo el pueblo, y ſacaronlo de la Igleſia, y yuanlo hiriendo haſta querer lo matar: Entonces aparecio en el ayre ſan Geronimo, y pararon todos, y traian por otra calle vna endemoniada; en la qual auia entrado el demonio autor deſta tragedia, y mando ſan Geronimo al demonio que ſalieſse de la muger, y ſe moſtraſse alli a todos, y dixeſse lo que auia hecho, y el meſmo lo conto todo. Entonces començaron a llorar los que auian enojado al ſanto Obiſpo, y pedianle perdon, y dixo ſan Geronimo a Siluano, Que quieres que te haga? reſpondio, Morirme, y murioſe, y todos lo enterraron con lagrimas. Tal fue ſu paciencia y probacion.

S. Bernardo. Surio. tom. 4.

28 A ſan Bernardo vino vn clerigo a pedir que lo recibieſſe en ſu moneſterio, el reſpondio, Es muy difícil eſta nueſtra manera de biuir, y no la podras ſufrir: tomò eſto por afrenta el clerigo, y diole vna bofetada, y los que alli ſe hallaron quiſieronlo caſtigar grauemente, pero ſan Bernardo con todas ſus fuerças lo eſtoruo, y dezia, El que cada dia pide perdõ de ſus culpas, no ſe ha de vengar de las agenas, pues el Señor dize, Perdonad, y perdonaros han.

Matt. 6. & Luc. 6.

De S. Chriſtoual: ſan Ambroſio

29 Como a ſan Chriſtoual dieſsen vna bofetada, dixo, Agradecè que ſoy Chriſtiano, que ſino vos me lo pagarades, donde conſta que la paciencia es virtud propia de Chriſtianos.

Pedro Tolenario: Vitis patrum

30 Pedro Tolenario como huuieſse dado todas ſus coſas a los pobres, ſe vendio en Conſtantinopla para ſocorrer otras neceſsidades, y los criados de ſu ſeñor hazian burla del, dandole muchas bofetadas, y el callaua y ſe

y se alegraua, y no se ausentò hasta que començaron a lo conocer y honrar.

Sergio Abad en la vida delos padres.

31 Assi acontecio a Sergio Abad que andando errado por los campos con sus discipulos, y no acertando el camino vino a dar en los sembrados de vn labrador, el qual salio apedreandolos y afrentãdolos con palabras muy injuriosas: y dixo Sergio a sus compañeros, Callad todos, y como acabasse el labrador, dixo Sergio, Tienes razon por cierto hermano, que si nosotros fueramos los que deuiamos no anduuieramos por aqui, pero rogamos te que nos enseñes el camino, porque no sabemos do esta, y no andaremos por tus sembradas: cõpungido el labrador con la modesta y blanda respuesta hincose de rodillas y pidiole perdon, y rogò que lo recibiessen en su compañia, para seruir a Dios, y assi fue mongo probado.

Socrates Filosofo. S. Anto. 1. p. tit. 4 c. 1 §. 10.

32 Socrates Filosofo como tuuiesse vna muger muy rijosa, dixo le Alcibiades, Porque sufres esta muger tan importuna y de tan mala condicion? respondio Socrates, porque esta me enseña como me he de auer con los ciudadanos en la plaça: y dezia Socrates, Loca cosa es querer mandar, y no primero a si mesmo, No pongas a otros cargas, que tu no las puedes lleuar, y procura ser tal qual quieres parecer en la plaça.

Estefano Rey. Sur. tom. 4.

33 Estefano Rey de Vngria yua de noche a dar limosna a los pobres, y como vna vez se juntassen muchos y el fuesse liberal, y familiar con todos, leuantaronse contra el, y por tomarle la bolsa le pelaron las barvas: entonces el se fue a orar a nuestra Señora, y le dixo, Mirad Señora como vuestros soldados han tratado a vuestro Rey, si los enemigos huuieran

huuieran hecho esto yo lo vengàra, pero porque lo hizieron los soldados de vuestro hijo, consolarme he cõ lo que el mesmo dixo en su Euangelio, que el dia del juyzio no faltara cabello de mi cabeça, y desde entonces propuso no dar limosna por su persona, sino por vn criado no cerrando la puerta a los pobres.

§. III. De la paciencia delos Santos en las injurias contra la persona.

El Abad Estefano. Aquil. lib. 7. c. 17.

34 Paladio cuenta del Abad Estefano, que cayò cancer en sus miembros, y los medicos cortauan de sus carnes, y no dexaua por esto Estefano de hazer las obras de esteras con sus manos: y admirado Paladio, q̃ se hallo presente: dezia, Insensible se ha hecho Estefano, y mientras los medicos le quemauan y cortauan las carnes, el los consolaua, diziendo, Por ventura lo merecen los miembros que lo padecen, y mas vale sean aqui castigados que en la otra vida.

Paulo solitario.

35 De Paulo solitario cuenta el mesmo Paladio que sanaua con olio bendito à otros, y estando el malo no queria ser sano, sabiendo que su paciencia assi auia de ser coronada.

Mirogenes Abad: el Pratũ. c. 8.

36 El Abad Mirogenes por la mucha austeridad de vida, auia incurrido en hidropesia, y dezia a los que le visitauan, Rogad a Dios que el hombre interior no sea hidropico, que el exterior poco va, antes yo ruego a Dios que dure mucho tiempo: y como el Arçobispo Hierosolimitano le quisiesse embiar lo necessario no lo quiso recebir diziendole, Ruega padre por mi, que desto tengo mas necesidad que de sanar del cuerpo. Otro tanto cuenta Paladio de Benjamin Abad, que era

hidro-

Universidad de Deusto
Biblioteca

hidropico en tanta manera que vn hombre con ambas manos no le podia abarcar vn solo dedo.

San Gil. 37 San Gil fue herido con vna saeta, y rogò a Dios que no se la sanasse, porque tuuiesse siempre que sufrir.

Bona Romana. S. Anto. 3. p. tit. 23. 38 Bona Romana tenia en los pechos vna graue enfermedad, y criaua en ella gusanos muy grandes, y vn dia santo Domingo le rogò que le mostrasse vno, y ella con condicion que se lo auia de boluer sacò vno del pecho, y en poniendoselo en las manos, se boluio piedra preciosa, y dixeron algunos, No es obligado a se lo boluer, porque ha mudado ya especie, pidio ella su gusano, y en boluiendoselo el santo, tornolo a meter en el pecho, hecho ya gusano, y santo Domingo hizo la señal de la cruz sobre el pecho, y sanola.

Mucio mõge: Caliano. 39 Casiano refiere que Mucio monge vino al monesterio y traxo consigo vn muchacho hijo suyo, y mandò el Abad para prouacion de padre y hijo, que riñessen todos al muchacho, y lo tratassen mal, y el padre viendolo callaua, reputandolo ya por ageno.

Bercario. Sur. to. 5. 40 S. Bercario Abad como corrigiesse a vn discipulo suyo enojose y hiriolo con vna mortal herida, y echò el cuchillo en vn estanque, y no se hundio, sino que andaua por las aguas, y el mesmo fue y tocò la campana, y juntaronse todos. Traen al homicida delante de Bercario antes que muriesse y perdonolo, y dixole, Aplaca a Dios por la ofensa, que le has hecho, y desto tuuo mas cuydado que de su vida.

De vn mõge. S Ant. 2. p. tit. 15 c. 12. §. 3. 41 Como vn mõge estuuiesse enfermo curauale otro, y de noche escupia en el enfermo, y no mirãdo en ello caian las saliuas en la cara del enfermo, y aunque tenia asco, y era mouido con impetu a le dezir que mirasse como

como escupia, pero para vencerse callaua, y tomaua las saliuas en su boca, y dezia, No entristezcas a tu hermano, y desta manera sufriendo peleaua contra si.

Santa Monica. Sur. tom 3. 42 Santa Monica tuuo vn marido terrible y aspero, y quando se enojaua el, callaua ella, y despues que estaua pacificò le auisaua con modestia, y como las otras mugeres contassen los trabajos que con sus maridos passauan, ella nunca dezia nada, y marauillauãse todas, sabiendo quan aspero fuesse su marido, y assi lo vino a conuertir que se hiziesse Christiano.

Menas mõge. 43 Climaco cuenta de Menas, que era procurador, y como pidiesse licencia para salir de casa hincado de rodillas, dexole el Abad sin dezirle que se leuantasse hasta la noche, y preguntarõle, que heziste alli? y respondio, dixe todo el psalterio: y quando murio salia de sus pies vn balsamo olorosissimo, y dixole el maestro, Vees aqui quan prouechosos fuerõ los passos de Menas, pues tal olor sale dellos.

De vn mõge en la vida de los padres. 44 A vn Hermano enfermo, no le visitaua nadie, y el daua gracias al Señor, y viendo Dios su paciencia, quitole la enfermedad y embiole vn camello cargado de frutas, y llorò, diziẽdo, No soy Señor digno de padecer por ti, sino que me embias dones como a debil.

Otro monge. Ibidẽ. 45 A otro enfermo quitò Dios la enfermedad por todo vn año, y lloraua diziẽdo, Ya Señor, no te acuerdas de mi, y tanto llorò, que le embio Dios la enfermedad.

Abdomaro ciego. Sur. to. 5. en la vida de san Vedasto. 46 Como fuesse ciego Abdomaro, llegò a besar las reliquias de san Vedasto, y diole vista y alegrose, y dixole Mas me cõuiene padre ser ciego, q̃ tener vista, bueluome mi ceguedad, y se la boluio: y siẽdo vn dia tẽtado de deshonestidad, se echò en las espinas, como S. Benito, y quãdo murio salia de su cuerpo vn olor muy suaue.

47 Con

Universidad de Deusto
Biblioteca

Libertino monge. S. Greg. lib. 1.c.1.

47 Con Libertino mõge se enojo su superior, y dio le con vn banquillo que lo hirio mal en la cara, y el dia siguiente como tuuiesse necesidad de salir de casa a negocios del monesterio fue a pedir licẽcia al superior cõ tanta modestia y paz, que compungido el superior le pidio perdon: y dezia el monge, Yo padre tengo la culpa, perdoname tu a mi. Y saliendo de casa como le preguntassen los conocidos que tenia en la cara? respõdio, Por mis pecados topò el escauelo con mi cara, y me la puso desta manera: y assi guardò el honor a su superior, y no mintio, y tuuo paciencia.

Del mesmo. Ibidẽ.

47 Tambien le hurtaron su cauallo vnos ladrones, y quando se yuan salio tras ellos, diziendo, Tomad este açote que os podra aprouechar, y à mi sin cauallo no: y compungidos los ladrones le boluieron su cauallo.

De dos hermanos: en la vida de los padres.

48 Quiso el demonio poner entre dos hermanos discordia, y encendio lumbre el menor, y poniendola en el suelo, el demonio la matò, y castigò por esto el hermano mayor al menor, y dixo el menor, No te enojes, y veras como la torno a encender, y atormento Dios al demonio toda aquella noche por la paciencia del monge, y fuese el demonio, y dixo a su principe lo que auia acontecido: y como el sacerdote de los idolos lo oyesse, tocado de Dios se fue a bautizar, y a meterse mõge, y exercitose en la paciencia, viendo lo que los demonios dezian, que quando vno tiene paciencia todas sus artes son enflaquecidas.

§. IIII. De la paciencia de los Santos en todo genero de aduersidad.

Iob Profeta.

49 Quando la paciencia de los Santos es prouada, no solo en vn genero de aduersidad sino en muchos: entõces

ces se vee quan solida, y fixa sea su virtud; tal fue la del santo Iob, que no solo fue prouado en la perdida de la hazienda, hijos, y honra, cõ que sus amigos y muger lo afrentauan, sino que con licencia de Dios el demonio lo hirio con vna plaga grande en todo su cuerpo: y salio de todo tan vencedor, que ni murmurò contra sus proximos, ni contra Dios, ni consintio con el demonio, sino que en todo dio exemplo de singular paciẽcia; y assi Dios le alabò, y multiplicò sus postrimerias, mas que sus principios, en hazieda, hijos, hõra, y toda prosperidad.

Tobias.

50 No menos edificacion fue à toda la Iglesia el santo Tobias, q̃ despues de auer dado en limosna toda su hazienda, y siendo cautiuo, y despojado de lo que tenia, sus amigos, y muger lo llamauan de hipocrita fingido, y Dios le prouò con ceguedad, y en todo perseuero con gran paciencia, y santidad, dando gracias à Dios, y à todos buen exemplo: y assi lo prospero Dios, y hizo en todo famoso.

Dauid Rey.

51 El Santo Dauid tuuo tambien singular mansedumbre, y clemencia, y la exercitò con muchos, especialmente con Saul, en tantas persecuciones, y en tantas vezes, como lo pudiera matar, y nò quiso. Y quãdo Semey lo yua maldiziendo, y tirando piedras, estoruò a los que le querian matar, diziendo: Dexadlo, que quiça Dios se lo manda, y mirando el mi paciencia, avra misericordia de mi; y assi orando al Señor, dezia: Acuerdate Señor de Dauid, y de todas sus mansedumbres. *Psal.131*

Los Apostoles.

52 Pero aquella paciencia que Christo enseñò à sus discipulos, tiene sobre todas el principado, quando les dixo: Gozaos quando os persiguieren, porque vuestro premio es muy grande en los cielos; y assi quando los *Matt.5.*

prendian, y açotauan publicamente, yuan gozosos con jubilos de alegria, por auer sido dignos de padecer alguna deshonra, y afrenta por Christo, sabiendo quanta gracia sea, no solo creer en Christo, sino padecer por el.

Phil. 1.

S. Eustachio martir. S. Ant. 1.p. tit. 7. c.5.

53 Desta paciencia participò san Eustachio, que apareciendole Christo, le dixo lo que auia de padecer, y assi le sucedio; porque en vna pestilencia se murieró todos sus esclauos, y ganados, y los ladrones robaron lo que quedaua, de manera que apenas pudo escapar à su muger, y dos niños que tenia; y de muy rico, quedò tan pobre, que queriendose irà Egipto, entrò en la mar, y como no tuuiesse con que pagar el flete, le tomò la muger el señor del nauio, porque era hermosa; pero Dios la librò, que no tocasse en ella. Y viendose con sus dos niños, fue se llorando hàzia vna aldea, y para passar vn rio, tomò el vn niño acuestas, y passole de la otra parte; y quando boluio por el otro, salio vn Leon de la vna parte, y vn Osso de la otra, y lleuaronse los dos niños, y como no pudiesse socorrer à ninguno, fue su coraçon muy tentado. Y acordandose de las palabras de Christo, fue muy consolado, y hizo oracion à Dios, encomendandoselos con muchas lagrimas, pensando ya que las fieras se los comieran, pero Dios los guardò, porque vnos pastores siguieron al Lobo, y otros que arauan al Leon, y traxeron los niños al lugar adonde fueron criados: y Eustachio assento con vn labrador, para ganar de comer, y le siruio quinze años.

Vn Christiano Alexandrino.

54 Casiano refiere de vn Christiano de Alexandria, que los tiranos le preguntaron: Que virtud y merito tiene la ley de los Christianos? y respondio, Que

Que mayor virtud, y milagro buscays, de que me mande mi ley sufrir con paciencia toda vuestra malicia, y que por ello no os dessee, ni haga mal, aunque pudiesse, sino que os haga todo bien. Por cierto que solo pudo poner este precepto, el que puede dar gracia, y virtud para lo cumplir, y en tal peña biua, està fundada nuestra ley.

Acacio monge.

55 Tambien dize Climaco de Acacio monge, que tenia por maestro à vn viejo cruel, que lo trataua mal de palabra, y obra: y al fin vino à morir Acacio, y otro monge oyendo dezir que era muerto, llegò à su sepultura, estando presente el viejo, y dixo à grandes bozes: hermano Acacio, eres muerto? respondio de la sepultura Acacio, Como puede morir el paciente, y obediente. Y oyendo esto el viejo que lo auia maltratado, dixo con mucho sentimiento: Homicida soy; y hizo su celda junto al sepulcro de Acacio, y alli aprendio llorando à ser manso.

Amonio Abad. en la vida de los Padres.

56 La paciencia de Amonio era admirable en todo genero, y dezian del que era impassible, ò insensible. Y vn dia dixole san Antonio: Corre ve, y haz mal à aquella piedra; fue, y hizolo puntualmente. Preguntole san Antonio, que te dixo la piedra? respondio, No nada. Assi (dixo Antonio) sera tu paciencia como de piedra, que callaràs, y no diras nada à quien te injuriare.

Monge, y Sisoyo.

57 Tambien vn monge preguntò à Sisoyo, Si viniere algun ladron, y preualeciere yo contra el, matarlo he? respondio, No, que seras homicida; sino calla, y si te hiziere algun mal, imputalo à tus pecados, y si te lleuare lo que tienes, calla, y ten paciencia.

Maria Ognienis. Surio. to. 3.

58 Maria de Ognienis tenia embidia de que padecisse

Universidad de Deusto
Biblioteca

ciesse alguno, y no ella, y desseaua morirse: y vna criada suya oraua por ella; y sintiendo la santa que la oracion de su criada era oyda de Dios, reñiala, porque con su oracion le impedia su muerte.

Sotera, virgẽ, y martir.

59 San Ambrosio, y Beda, cuentan de Sotera virgen y martir, que como el tirano la mandasse dar bofetadas, ella descubrio su rostro, y que antes se cansaron los carniceros de la herir, que ella de sufrir, ofreciendo voluntariamente su rostro a la pena, para que alli se hiziesse el sacrificio donde suele ser tentada la castidad.

§. V. *De la impaciencia.*

S. Gregor. Papa.

60 San Gregorio dize: La impaciencia es mas mal del que la tiene, que no de aquel contra quien se tiene: porque, antes que con ella vno haga mal à otro, ya ha dañado à su propia alma; y como esta passion es comunicada de la ira del demonio, pone al que la recibe tal, que parece vn demonio, turbandole el vso de la razon con el furor; y assi los Santos la huyeron mucho.

Macario Alexandrino: Vitis Patrum.

61 De Macario Alexandrino se cuenta, que como matasse vna mosca inconsideradamente, reprehẽdido en su coraçon de que se auia vengado, se fue à vna Ysleta adonde auia muchas moscas, y se desnudò, y estuuo alli ciertos dias, hasta que se vengaron del, de tal manera, que quando boluio al monesterio, no lo conocieron los monges, sino por la boz, y dezia: Las moscas se vengaron, y yo mas que ellas de mi mismo.

Macario Egipcio. Ibidem.

62 Tambien se cuenta de Macario Egipcio, que yendo con su compañero por vn camino, le mandò que se fuesse delante, y el yua orando; y como el compañero encontrasse à vn Sacerdote de idolos, que traia vn haz

haz de leña del monte: dixole el monge, De dõde vienes demonio? Entonces el Sacerdote dexando la leña se fue para el: y auiendolo tratado muy mal de obra, tomò su leña, y fuese, y encontrò despues con Macario: y dixole Macario, Dios te salve labrador: y compũgido el sacerdote le preguntò, Que viste en mi, porq̃ assi me saludaste? Respondio, Porque trabajas y no eres ocioso. Entonces echose a sus pies, y pidiole que lo hiziesse Christiano, y tuuiesse consigo, y fue mõge probatissimo.

S. Zenobio Obispo. Surio. tom. 3.

63 Vna muger tenia vn hijuelo enfermo que le hizo en vna noche leuantar quarenta vezes para le dar de beuer: y cansada la muger la postrera vez, dixo, Toma y beue al demonio; el qual luego entrò en el muchacho, y fatigaualo: entonces la madre arrepentida lo lleuò al sepulcro de san Zenobio: y alli con lagrimas alcançò salud à su hijo, y perdon para si.

Bego Conde. Surio tom. 1. en la vida de Rogoberto.

64 Bego Conde era alto de cuerpo, y entrando en la iglesia de san Miguel, se dio en la puerta vn golpe en la cabeça, y mando à los suyos que derribassen lo alto de la puerta y postigo para no topar otra vez, y hizieronlo: y el demonio fatigò al Conde por tres horas, y aparecieron vnas tinieblas espessas en aquella iglesia profanada.

Fray Gil: historia de S. Francisco.

65 Murmurò vn frayle de su Guardian, delante de fray Gil, y dixole fray Gil, Sino tienes paciencia, señal es, que no sabes el camino del cielo: el que se vençe a si mesmo a todo el mundo vençe; mas vale la paciencia que dar limosna a cien hombres; por tanto quien dixere de ti mal ayudale tu, y di, Aun no sabes todo lo que ay en mi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

S. Antonio prueua al monge. Vitis Patrum.

66 Prouò san Antonio à vn monge, que era tenido por muy santo, y turboſe, y dixo Antonio: Semejante es eſte à vna caſa blanqueada por defuera, que tiene vna puerta falſa, por do ſe le entran los enemigos, y ladrones, y la roban.

Serapion prueua à otro.

67 Caſiano en la Colacion. 13. dize de Serapion, que recibio vn monge por hueſped, y queriendole lauar los pies, dixo: Pecador ſoy, y no lo cõſintio. Y quãdo entrõ, dixole Serapion, Bendizenos padre: y reſpõdio, Pecador ſoy, y no lo conſintio: y Serapion quiſo lo prouar. Y vn dia dixole, Porque andas baldio? haz algo, o eſtate en tu celda: turboſe el pobre monge, y dixo le Serapion: Dixiſte que eras pecador, y aora porque te corregi, te turbas? Si quieres ſer humilde, ten paciencia. Eſto es lo que dize san Gregorio, que la paciencia es probacion de la humildad.

S. Antonio, y vn monge. Vitis Patrum

68 Tambien san Antonio dezia à vn monge: Si te dieren vna bofetada, pon el otro carrillo, para que te den otra: reſpondio el monge, Eſſo no lo puedo yo hazer. Dixole Antonio, Si eſto no puedes, alomenos no te vengues, ſino ten paciẽcia. Dixo el monge, Ni eſto puedo hazer. Boluioſe entonces Antonio a los ſuyos, y dixoles, Dad a eſte de comer, que grande flaqueza tiene. Y dixo al monge, Muy lexos eſtas tu del Reyno de Dios, y de la perfecion; neceſſario es orar por tí: donde conſta, quan grande flaqueza ſea la impaciencia.

S. Martin, y Bricio.

69 Seuero Sulpicio cuenta de S. Martin, que reprehendio à Bricio, porque tenia cauallos muy gordos, y criados, y eſclauos hermoſos, y bien tratados. Y enojado deſto Bricio, vino à el, diziendo, que mejor era que el, y q̃ el ſe auia criado entre religioſos, y el entre ſoldados, y que por ciertas ſuperſticiones, ò iluſiones, y diuiſiones

ſiones que auia tenido, ſe enſobervecia aora contra el, y le reñia. Entonces san Martin callò, y orò por el; y quando venia Bricio à ſe vẽgar, vio san Martin dos demonios que eſtauan en vn monte, diziendo: Ea Bricio vete à el, y riñele; y orò san Martin, y ahuyentò los demonios.

Moyſes, y Macario. en la vida de los Padres.

70 El Abad Moyſes, ſiendo tã admirable en virtud, reprehendio vna vez à Macario, con mayor rigor que conuenia, el qual fue ſubitamente caſtigado de vn demonio tan reziamente, que le hazia vomitar los excrementos por la boca; y no ſe huuo hincado de rodillas Macario, quando fue libre Moyſes. Eſto hizo Dios, porque duraſſe en el poco la culpa, pues las culpas de los perfetos, ſon mayores que las de los otros.

Siſoyo, y vn mõge. Ibidem.

71 Tambien ſe cuenta de vn monge que vino al Abad Siſoyo, diziendo, que ſe auia de vengar de otro que le auia hecho cierto agrauio: y como no le pudieſſe Siſoyo perſuadir à que le perdonaſſe, dixole: Ya que te quieres vengar, oremos primero, y entraron ambos en oracion, y dezia Siſoyo à Dios, demanera que lo oyeſſe el monge: Señor ya no ay neceſsidad que cuydes tu de noſotros, porque como eſte hermano dize, licito es vẽgarnos, por tãto apartate de noſotros: y oyendo eſto el hermano, compũgido ſe echò à ſus pies, y le pidio perdon, diziendo; Ya no me quiero vengar.

Vn mõge impaciente. Vitis Patrum.

72 Vn hermano era impaciente, y dixo: Quiero me ir al deſierto, porque alli no tendre con quien reñir, y lleuò ſu eſtera, y manta, y vn cantaro; y auiendo eſtado algunos dias, vna vez traxò agua, y ſentò el cantaro, y cayoſe; tornòlo à leuantar, y tornoſele à caer, y con alguna impaciencia tornòlo à adereçar: y a la tercera vez que ſe cayò, aſio el cantaro con impaciencia, y dio cõ el

en la pared, y reprehendido de si mesmo, dixo: Demanera que no es remedio irse vno al desierto para vencer la ira; yo me quiero boluer al monesterio, y alli deprendere à sufrir, y buelto, contò lo que le auia acaecido.

Apolonio Abad. en la vida de los Padres.

73 Poniẽdo pazes Apolonio Abad entre vnos que reñian, dixo el autor de las rebueltas, No ha de auer paz? respondio Apolonio, Pues tu solo pereceras: y assi fue, que en la reyerta solo el murio, y luego todos se concordaron.

§. VI. *De los remedios contra la ira, y impaciencia.*

Amonas Abad, y Teodoro. Ibidem.

74 David dezia, que de Dios nos ha de venir nuestra paciencia, y assi pedia el Abad Amonas à Dios, que le diesse paciencia contra este furioso vicio. Y el Abad Teodoro alcançò de Dios, no se turbar, aunque se cayesse el cielo.

Vn viejo. Ibidem.

75 Assi dezia vn viejo, Ida vna tribulacion, viene otra, porq̃ los demonios nos pretenden derribar; pero si aguardamos à Dios vn poco, luego viene del cielo remedio, y somos hechos mas esforçados que antes.

Pigmenio Abad. Ibidem.

76 Tambiẽ dezia el Abad Pigmenio, Como el fuego no se apaga con fuego, sino cõ agua, assi no se ha de apagar la ira del proximo cõ nuestra ira, sino con paciencia; porque el que con malicia vence a la malicia, no sale vencedor, sino vencido del pecado.

S. Iuan Limosnero. Ibidem.

77 Vn sobrino de san Iuan Limosnero, vino al santo Patriarca à quexarsele, que vn tributario suyo le auia hecho vna injuria, y dixole san Iuan, Assi que aquel os auia de injuriar? yo hare oy cosa que tenga toda Alexandria que contar. Y mandò luego llamar al que le injurio, y dixole: Quanto me deues de tributo? respondio, Tanto, y perdonò selo. Y buelto à su sobrino, dixo: Si vos aueys de ser mi sobrino, aueys de tener paciencia, y ser virtuoso, y no quereros vengar, este parentesco quiero yo que tengays conmigo: y desta manera se vengò del hombre, y tuuieron que dezir en Alexandria, del hecho del Patriarca, y de su vengança.

Matrona Romana. Collat. 18

78 Es tambien remedio singular biuir en obediencia de persona que nos sepa exercitar en paciencia, como cuenta Casiano de vna matrona Romana que vino à Egipto à se exercitar, y pidio al Obispo que le diesse vna madre que la exercitasse; y diole vna mõja muy santa, y mansa; y como no se aprouechasse, dixole: Padre esta es santa, pero no me aprouecha. Entonces le dio el Obispo otra monja dura, y aspera. Y como se exercitasse debaxo de su diciplina, preguntole el Obispo: Como te va con tu maestra? respondio, Esta me aprouecha.

S. Iuan Limosnero. Vitis Patrum.

79 Assi lo hizo S. Iuan Limosnero, que como vn dia litigasse con Niceta Patricio, porque queria que las cosas en la plaça se vendiessen al prouecho de la ciudad: y S. Iuan boluia por los pobres, y huuo gran contienda sobre ello. Y a la tarde llamò san Iuan à vn Sacerdote suyo, y embio à dezir à Patricio, como ya el Sol se ponia: y fue compungido, entendiendo la humildad del santo, que queria antes de ponerse el Sol, reconciliarse; y fue à el el Patricio, y hincado de rodillas le pidio perdon, y hizo lo que quiso.

Vn mõge y otro viejo. en el Prado espiritual. c. 111.

80 Vn monge hurtò à vn viejo los libros, y vasos q̃ tenia, y como viniesse à su aposento, y lo hallasse todo robado, fue a la celda de aquel que lo hurtò, à dezille lo que le auia sucedido, y vio alli sus cosas, que aun no las auia

Universidad de Deusto
Biblioteca

auia escondido, y con achaque de alguna necessidad se salio, y se estuuo fuera vn grande rato, hasta que los pudiesse el monge esconder: y buelto, hablò de otras cosas, y fue se. Y despues de algunos dias prendieron à aquel monge sin saberlo el viejo; y fue al monesterio, y pidio algo de comer, para lleuarlo al preso: y al fin tanto hizo el viejo, que lo sacò de la carcel. Este es buen genero de vengarse de su enemigo.

Aquilem Abad. Vitis Patrũ.

81 Vio vn monge escupir sangre al Abad Aquilem, y preguntòle, Que tienes padre? y respondiole, Vn hermano me contristo, y por no le entristecer, ni responder, resistime, y rogue al Señor me quitasse aquella palabra que le queria dezir, y escupi la con sangre; y luego descansse, y ya la tengo oluidada: donde consta, quan dificultosa cosa sea, detener el concepto concebido, especialmente de ira, que es impetuoso, y sanguinolento vicio.

Vn monge. Ibidẽ.

82 Tambien se refiere, que dixo vn monge à vn viejo: Como sufres estos muchachos pastores, que juegan aqui junto à tu celda, y hazen gran ruydo? respondio, Muchos dias ha, que he querido dezirles que callẽ; pero vieneme al coraçon este pensamiento, Si esto poco no sufres, como sufriras vna grande tentacion? y quien no refrena la lengua cõtra la ira, menos refrenara la carne contra la deshonestidad.

Isaac Abad. Ibidem.

83 Preguntò vn monge al Abad Isaac: Porque temen los demonios tanto? respondio, Porque despues que fui monge, determine que mi ira no saliesse de mi garganta, sino que alli se auia de ahogar.

Vn Filosofo. Ibidẽ.

84 Contaua el Abad Iuan, que vn Filosofo tuuo vn discipulo que cometio vna culpa, y dixole el Filosofo: No

No te perdonare sino sufres las injurias de otros por tres años. Hizolo assi. Y vino por el perdon. Y bolvio a dezir el Filosofo, No te perdono, si no das premios otros tres años porque te injurien. Hizolo assi: y entonces lo perdono, y le dixo: Ya podras ir à Atenas à deprender la sabiduria con lo qual se fue à Atenas: y vn Filosofo injuriaua a los que entrauan à le oyr de nueuo, por ver si tenian paciencia: y como le hiziesse vna injuria, riose: y dixole el Filosofo, Como te ries, injuriandote yo? respondio, Tres años di dones porq̃ me injuriassen, y aora hallando quien me injurie debalde, nò quieres que me ria? Entonces dixo el Filosofo, Entra que tu eres digno para la sabiduria. De lo qual concluia el Abad Iuan, que la paciencia era puerta de la sabiduria.

Apolonio monge. Ibidem.

85 Es tambien la paciencia remedio para emendar à otros. Assi se cuenta de Vitis Patrum, que vino Filemon à la carcel, y dixo à Apolonio monge muchas injurias, à las quales respõdio Apolonio: Aya Dios misericordia de ti hermano, y no te impute à pecado cosa alguna, de las que has hablado. Y fue el Filemon con esto en tal manera compungido que dixo delante de los tiranos, Christiano soy: y corrio al tribunal del juez, y lo reprehendio, porque perseguia a los Santos; y assi padeciò martirio; tal fruto lleuò la paciencia de Apolonio.

Estefano Abad.

86 Tambien es remedio entender, que toda tribulacion viene de mano de Dios, ò con su consentimiento, como se dize en Vitis Patrum, del Abad Estefano, que estando enfermo le dixo su compañero: Quieres padre que te haga vna tortilla con azeyte? Haz lo que quisieres dixo Estefano: y por pensar que la hazia con buen

azeyte,

Universidad de Deusto
Biblioteca

azeyte, la hizo con azeyte de linaza, que es muy amargo, y dioſela; y Eſtefano como lo ſintio, comio vn poco, y callò; otra vez hizole otro tanto: y como la guſtaſſe, y no la quiſieſſe comer, dixole el hermano: Come padre que eſtà muy buena, y prouòla el para incitarle à comer: y como ſintieſſe el amargura, començò à fatigarſe, y à dezir, Homicida ſoy; y dixole Eſtefano, No te turbes, que ſi Dios quiſiera que no erraras en tomar vn azeyte por otro, no lo hizieras, y aſsi no ay que tener pena, pues Dios aſsi lo ordenò.

Paſtor Abad. Vitis Patrũ.

87 Dixo vn monge al Abad Paſtor, Quando me podrè enojar? reſpondio, Quando te ſacaren los ojos, entonces defiendete ſi pudieres, ſegun Dios; y ſi no pudieres, ten paciencia, que aſsi lo quiere Dios.

Olimpo Abad. el Pratũ ſpirituale. capit. 141.

88 Vn monge dixo al Abad Olimpo, Porque biues aqui junto al Iordan, donde ay tanto ſol y moſquitos? y reſpondio, Por no ſufrir deſpues el infierno, y el guſano, ſufro aora el calor, y los moſquitos.

Apolonio Abad. Vitis Patrũ.

89 Vale tambien encomẽdarſe en la oracion de los Santos, para alcançar paciencia, como Apolonio Abad que alcançò eſta virtud à vn monge que era terrible, y deſpues fue tan grande exemplo de paciencia à todos, que glorificauan à Dios.

Abaziro monge.

90 Climaco dize de Abaziro monge (que era algo libre) y el ſuperior mãdò que todos lo reprehẽdieſſen, y que quando eſtuuieſſe comiendo, ſubitamente le quitaſſen el plato, y lo hizieſſen leuãtar de la meſa, y aſsi lo prouaron por quinze años. Y pregũtole Climaco: Como va hermano Abaziro? reſpondio, Mis hermanos procuran que yo ſea mõge, y me dixeron que haſta los treinta años ſe prueuan los monges, y a la hora de la muerte

muerte daua gracias à todos, diziendo: Por eſta perſecucion me quito Dios otras muchas tentaciones.

Pior Abad Ibidem.

91 El Abad Pior hizo vn pozo cõ grãde trabajo, y diole Dios agua ſalobre, y dixo: Qual Dios te la dio, tal la beueras. Y como le dixeſſen los monges, que ſe mudaſſe de alli, y no quiſieſſen beuer ſu agua, lleuauãla buena quando le yuan à viſitar, y dezia el, Si huymos el trabajo, y amargura, no nos dara Dios conſuelo.

Figura de la paciẽcia en los animales.

92 Eſta es la paciencia virtud Chriſtiana, que Chriſto tomò por armas, la qual repreſenta bien el cordero atado delante del que lo treſquila: y a la ſimple paloma que no tiene hiel, ni hiere con el pico al que la haze mal, y que ſolo el huyr tiene por defenſa, en la qual florecieron algunos ſantos en tanta manera, que ſu manſedumbre combidaua a las aues, y animales à venirſe à ſus manos; como acontecio à Seuero Abad, y à ſan Frãciſco, el qual tambien hizo manſo à vn Lobo, que hazia mucho mal en Eugòuio, y lo traxo al pueblo, y hizo pazes entre el, y el pueblo, y nunca mas hizo mal, ſino que ſe andaua por las calles, como vn manſo cordero, y todos le dauan de comer.

La crueldad de otros.

93 Pero las beſtias fieras, y crueles, que ſe ſuſtentan con ſangre, eſtas nos repreſentan la crueldad, y vengança de algunos coraçones humanos, qual es el Leon, el Lobo, y otras aues de rapiña. Y aſsi como las tales ſon agenos de la humana conuerſacion, deuen tambien las tales coſtumbres ſer agenas de nueſtro coraçon: y ſi la condicion de vno fuere colerica, como la del perro, procure mortificalla con el exemplo de Chriſto, y de los Santos.

Liſias tirano, y el demonio. Sã Baſilio, y

94 Pero los tiranos fueron mouidos con diabolico furor contra los Santos; como ſe vio en Liſias, que martirizando

Universidad de Deusto
Biblioteca

S. Anto. 1. p. t. 8. c. 1. nu. 47.

tirizando a los Santos quarenta martires de Sebaste: estaua el demonio à su oreja, con vna espada en la mano diestra, y vna culebra en la siniestra, y le dezia: Mio eres, pelea contra estos; y solos los santos martires vian esta vision.

Margarita virgen. Aquil. l. 3. c. 37.

95 Pues la vida eterna es digna que por ella passemos toda tribulacion, como el grano de trigo que passa tantos tormentos, hasta venir à ser assiento, y morada del alma, passemos los nosotros por alcançar à Dios. Assi lo hizo Margarita virgen, que como tomasse abito de hõbre, y se fuesse al monesterio, fue por su virtud elegida por superior, y vicario de las monjas. Y como vna monja pariesse, luego sospecharon, que Pelagio lo auia hecho (que este nombre tomò) y encerraronlo à penitencia, entregandolo à vn monge riguroso que lo exercitasse, y alli murio; y dexò escrita vna carta, diziendo quien era, y que las virgenes, enterrassen a la virgen muerta, pues no la quisieron recebir en vida, y lauandola vieron ser virgen, y llorando todos la enterraron en el monesterio con las monjas.

Cap. IX. De la fortaleza, y magnanimidad.

Que sea fortaleza, y que operaciones tenga.

1 AVnque la misma dotrina que se ha dado en lo de paciencia, podria seruir en la fortaleza; pero, porque los peligros de perder la vida, causan diferente miedo, y temor, que los otros menores, que rigen, y gouiernan la paciencia: por tanto fue necessario para nuestra humana flaqueza, que nos proueyesse Dios, desta generosa virtud de la fortaleza: la qual nos enseña, y da

y da fuerças, para acometer la muerte quando conuiene, y à no ser temerarios, quando no conuiene. Y assi tiene dos actos: vno es, huyr, ò sufrir la muerte quando conuiene: y otro acometer cosas arduas quando es razon, y es mas excelente el sufrir, que el acometer, como dixo el Sabio: Mejor es el paciente, que el fuerte: porque moderar el mayor temor, que es el de morir, es mas dificil, que no el acometer. Grande cosa hizo Dauid en acometer al Gigante: y Iudic à Holofernes: y Ionatas à todo vn exercito, con solo vn criado que lleuò; pero sobre todo es el martirio, que da la vida, y todas las cosas por Dios. *Prou. 16.*

Dos vicios cõtrarios a la fortaleza.

2 Contra esta fortaleza militan dos vicios; vno es, de temor mundano: otro es, de temeridad, quando sin justa causa de la defension de la ley de Dios, ò de la Republica se acomete el morir. Y assi esta diuina virtud pone remedio entre estos dos vicios, que ni el temor nos haga couardes quãdo es menester, ni la temeridad nos gaste la vida en cosas impertinẽtes. Assi dixerõ los malos en su coraçõ por el Sabio: La ley de injusticia sea nña fortaleza. *Sap. 2.* Y Isayas: Ay de vosotros q̃ soys poderosos para beuer el vino de los deleytes: por esto dixo san Gregorio: La fortaleza de los justos, es para vẽcer su çarne, y sujetarla a la ley de Dios: y la de los pecadores para amar lo transitorio: y por el consiguiente la fortaleza es virtud de todas las virtudes; porque sin ella todas son biudas flacas, que facilmente se rinden: pero con ella las virgenes, y los niños, vẽcen à los tiranos, y a si mismos: y por el miedo feamente retrocedemos, como hizieron los que oyendo dezir que en la tierra de Promission auia vnos gigantes con quien se auia de pelear, *Isa. 5.*

dixe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dixeron, Hagamos vn Capitan y bolvamos a Egipto: y la ley mandaua que no fuessen à la guerra los timidos, porq̃ no hiziessen à los otros huyr. Yassi los tales muestran amarse mas a si mesmos que a Dios. Porque el temor nace deste amor propio; pero el amor de Dios es causa de la fortaleza, como dixo Neemias, La caridad y gozo de Dios, es nuestra fortaleza: y viniendo el Espiritu santo sobre los Apostoles los hizo fuertes en esta guerra: y en tal manera suele la Caridad quitar todo miedo, que hasta los dolores de los martirios se les bolvian en gozo y alegria.

Cap. 8.

Remedios para alcançar fortaleza.

3 Los remedios para alcançar esta virtud, se han de tomar de otras virtudes, porque el morir, sola vna vez acontece, aunque puede vno verse en muchos casos en peligro de muerte; por tanto aunque toda obra buena, y toda mortificacion de carne, sea fortificar el espiritu; pero el potissimo remedio, es la Fè y confiança, y caridad de Dios; el qual quiso trocar su fortaleza con nuestra Flaqueza: y assi conviene pedir à Dios cõ humildad este don suyo, que nos vista con el como con armas para pelear sus peleas, y reconocer que no somos nosotros bastantes para tan alta obra. Assi dezia san Pablo, Gloriarme he en mis enfermedades, para que biua en mi la virtud de Christo. Y san Bernardo, Dichosa es la flaqueza que desespera de si, y confia en Dios, para ser vestido con la fortaleza de Dios. Valen tambien las diuinas palabras, para confirmarse las animas en Dios, como hizo Iudas Macabeo, que auiendo de entrar en batalla los armò à todos, no con solas armas, sino con las diuinas palabras, y exemplo de los Santos.

Orden de los Sãtos.

4 Los quales diuidiremos en este capitulo en tres Parrafos. El primero, de la magnanimidad de los Santos, en acometer grandes cosas. El segundo, de la fortaleza en padecer por Christo. El tercero, de la pusilanimidad de los flacos, en huyr la Cruz que Dios les ofrece.

§. I. *De la magnanimidad de los Santos en acometer cosas grandes.*

5 Quien vio à Pedro negar à Christo, por el dicho flaco de vna moçuela; y despues que vino el Espiritu santo, salir como Leon de su cueua, y en presencia de los Reyes, y Tribunales, predicar la Cruz de Christo, despreciando la muerte con todas sus penas, y dolores, y del primer sermon conuertir tres mil Iudios; pero pareciendole que era Iudea vn pequeño rincon del mundo para conuertir al Señor, se fue à Roma (cabeça del mundo) para poner su silla, y regir desde alli el Orbe. Esta magnanimidad causò el Espiritu santo, alumbrando su anima con tanta luz, y enamorando su coraçon de Dios, y de las cosas celestiales.

San Pedro Apostol.

6 Esta misma tuuo san Pablo, que aunque perseguido con prisiones, y cadenas, anduuo por todo el mundo, dilatando el Reyno de Christo. Y al fin, viniendo à Roma resucitò à Patroclo, criado de Neron, como cuenta san Lino Papa, y martir, en su vida. Y como Neron preguntasse à Patroclo, Como viues? respondio, Porque mi Señor Iesu Christo, Rey, y Señor de todos los siglos, me resucitò por su sagrado Apostol san Pablo. Oyendo esto Neron, dio vna bofetada à Patroclo, diziendo, Porventura soy yo sujeto à tu Christo? Entonces muchos

San Pablo Apostol. San Lino Papa.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de la casa de Neron se mostraron Christianos, y respondieron à Neron, defendiendo el honor de Christo, y Neron los mandò prender, juntamente con san Pablo, al qual dixo: Porque entraste en mi Imperio, à quitarme mis sieruos, y ponerlos debaxo del señorio de tu Christo? respondio san Pablo: No solo de tu rincon sacare yo gente para el seruicio de mi Señor, pero de todo el mundo, porque el es Rey de todos los siglos, y Señor de todos los señores; y si tu quieres ser saluo, cree en el, y siruele, y seras bienauenturado, y sino pereceras para siempre jamas. Enojado Neron, lo mandò degollar; y san Pablo le dixo: Yo morire para biuir con mi Rey para siempre. Y para que sepas ser assi, me aparecere à ti, y assi lo cumplio; porque aquella noche le aparecio; pero no por esso el tirano se conuirtio, conforme à lo que el Sabio dixo: Considera las obras de Dios, que ninguno puede corregir al que Dios despreciare.

S. Fabian Papa. Aquil. l. 1. cap. 105. y S. Anto. 1. p. t. 15. ca. 7. §. 3.

7 Desta generosidad procedio en los santos Papas, (como herederos de los santos Apostoles) tener vn pecho grande, y tratar a los Reyes como à subditos, con imperio, como hizo san Fabian à Filipo Emperador, que le hizo sentar entre los penitentes, antes de comulgar.

S. Marcelo Papa. el Breuiario.

8 San Marcelo, quando reprehendio à Maximiniano Emperador, porque perseguia la Iglesia, el qual aunque metio al santo Papa en vn establo de bestias, para que cuydasse dellas; pero no perdio por esso Marcelo su valor, y generosidad, que desde alli regia la Iglesia Vniuersal con cartas, exortando à todos lo que auian de hazer; y desde alli hazia Decre-

Decretos saludables, para el regimen de la Iglesia.

Agapito Papa.

9 Yendo àver Agapito Papa à Iustiniano Emperador, como no quisiesse hazer lo q̃ le proponia, le dixo: Pensè que hablaua con Iustiniano, y hallè que hablo cõ Diocleciano, y le tratò con tanta libertad, que le hizo hazer todo lo que quiso, assi lo dize Platina.

S. Ambrosio Doctor. Paulino.

10 Esta mesma magnanimidad tuuo san Ambrosio con el Emperador Teodosio, excomulgandolo por la muerte tan precipitada que hizo en Tessalonica, y no le dexò entrar en la Iglesia, hasta que hizo penitencia. Y como quisiesse el mesmo Emperador entrar en la Capilla mayor à oyr los diuinos oficios, le hizo salir de alli, porque aquel era lugar de los Sacerdotes. Y como en Constantinopla entrasse en la Iglesia, quedose fuera de la Capilla, y el Arçobispo le rogò entrasse dentro, y respondio Teodosio: Ya yo se de Ambrosio qual es mi lugar; no ay muchos Ambrosios en el mundo.

San Iuan Chrisostomo.

11 No menor valor mostrò san Iuan Chrisostomo con Eudoxia Emperatriz, en la reprehender sus cosas, hasta llamarla Iezabel.

Santo Tomas Cantuariense. Sur. to. 6.

12 Santo Tomas Cantuariense mostrò este mismo valor con el Rey de Inglaterra, en no le consentir hazer leyes contra la Iglesia: al qual, ni con dones, ni amenazas, ni ruegos, pudo hazer consentir, aunque hizo prender à todo su linage.

Ricario Presbitero. Sur. t. 1

13 Ricario Presbitero dixo à Rogoberto Rey: No quieras Rey enseberuecerte cõ la potẽcia secular, ni esperar en las fugitiuas riquezas, ni leuãtarte cõ las vanas adulaciones, ni deleytarte en los honores, y fauores humanos, sino teme la gran potencia de Dios que castiga poderosamẽte a los poderosos, y à quien mas hã dado,

Universidad de Deusto
Biblioteca

mas le han de pedir. Y si a penas puede vno responder por si solo, como responderas tu por tantos como tienes a tu cargo? Y oyendo esto Rogoberto le concedio cierta cantidad de azeite cada año, por la luz que de su exortacion auia recebido.

S. Iuan limosnero. Vitis patrum.

14 San Iuan limosnero mostrò gran valor vn dia que le pidio vn vigamo le hiziesse Diacono en tiempo de grande esterilidad, y le ofrecio para los pobres ciento y ochenta libras de oro, y dozientas mil de trigo: y siendo el tan amigo de los pobres, fue esta gran tentacion para el: y le respondio, No tienes tu parte en las cosas espirituales, pues por dinero pensaste alcançarlas. Y escrito està en la ley, No ofrezcas en sacrificio la oueja manchada. Y aquel mismo dia vinieron dos nauios con trigo: y hizo gracias a Dios porque assi le socorria, y no le permitio vender la gracia espiritual.

S. Vicente martir. Aquilino, y Surio tomo. 1.

15 Pero singular magnanimidad y fortaleza fue la de san Vicente martir, que desafiaua al tirano a ver qual podria mas el en sufrir, o su malicia carnicera en castigar: y confessò el tirano despues ser vencido; y dezia san Vicente, Mas te temo manso que no cruel, a ti solo he hallado que respondes a mis desseos.

Sãtos Gorgonio, y Doroteo martires.

16 Gorgonio, y Doroteo, viendo la crueldad de Diocleciano le acometieron, reprehendiendo su malicia: despreciando el fauor que tenian enel, y todas las riquezas que posseia.

Tranquilino martir. Surio to. 1 en la vida de san Sebastian.

17 Tranquilino martir, viendo que martirizauan a Zoe, muger Christiana, primero que a el, salio como vn Leon intrepido à los tiranos y verdugos, diziendo; Donde a mi tanta afrenta que coroneis primero à la muger que a mi que soy varon?

18 Iuan

18 Iuan Anacoreta yendo vn dia por vn camino angosto, que a penas cabia vna persona entre dos valladares encontrò vn fiero Leon, donde necessariamẽte el vno de los dos auia de bolver atras: y dixo Iuan, Mejor soy yo que tu, y no quiso retroceder sino que passò adelante, y el Leon se leuantò en los dos pies, y se dexò caer sobre el vn valladar dando lugar al Sãto: el qual passò topandole en las espaldas con su ropa.

Iuan Anacoreta: el pratum. 1. p. c. 181.

19 Entrando vn viejo en vna cueua al medio dia que hazia gran Sol, hallò alli vn Leon, y el Leon comẽço a gemir: y dixole el viejo, No te anguslies que bien cabemos ambos, y sino te parece vete tu que yo mas dignidad tengo, pues soy imagen de Dios, y no tu.

De vn viejo, y ũ Leõ Vitis patrum.

§. II. *De la fortaleza de los justos en padecer martirios.*

20 Pedro Galatino en su martirologio a siete de Febrero, dize, que en Nicomedia reynando Diocleciano tres mil siervos viendo a sus señores padecer martirio por Christo, fueron a Diocleciano, y confessaron ser todos Christianos, y por ninguna via los pudieron apartar de la confesion de la Fè: y assi murieron todos con sus mugeres y hijos: tanto vale el buẽ exemplo de los Santos.

Tres mil siervos.

21 Y Eusebio lib. 8. cap. 23. y Rufino cap. 11. dizen de Adauco, que fue guia y capitan de toda su ciudad: en la qual todos los hombres y mugeres, corrieron al martirio como si fueran a bodas; y aunque dauan libertad a los que quisiessen; ninguno quiso dexar de morir por Christo.

Adauco martir.

S. Marco, y Marceliano martires. Canisio.

22 Clauando los pies à Marco, y Marceliano en el suelo, con vnos clauos grandes, dixeron: Aora començamos à estar fixos en el amor de Christo; oxala nos perminays estar assi hasta morir. Dando à entender, que con el martirio, les infundio Dios la fortaleza. Y Marco dixo: Las llagas que los soldados de Christo padecen por el, les hazen ser mas glorioſos, y esforçados.

S. Blandina virgen, y y martir. S. Anto. 1. p. t. 3. c. 6.

23 Santa Blandina, virgen y martir, siendo tan delicada, que apenas se podia poner en pie, todas las vezes que dezia: Christiana soy, se le renouauan las fuerças, y era hecha mas valerosa, y peleò desde la mañana hasta la noche, y conuirtio muchos sayones que se renouauan, para la atormentar, hasta que confessaron todos ser vencidos della, y salio de todos los tormentos con muchas mas fuerças que entrò en ellos, y en ella mostròbien Christo quanto vale su gracia.

Sanctio martir. Sá Ant. 1 p. t. 7. c. 6.

24 El mesmo cuenta de Sanctio martir, que como le preguntassen, como se llamaua, y de que nacion: respondio, Christiano soy; y nunca le pudieron sacar otra respuesta. Y con vna locura increyble, pretendieron los tiranos hazerle responder a lo que querian, y nunca pudieron: y de tal manera le atormentaron, que arrancadas todas las carnes, no quedò en el figura ninguna de hombre, sino solo Iesu Christo se conocio en el. Y como fuessen del vencidos, dexaronlo para otro dia boluer a lo atormentar: y lo que hizieron fue, que como por los primeros tormentos huviesse perdido la humana figura: por los segundos la boluio à cobrar, y quedò mas lindo, y mas entero, que quando començò el martirio: y assi fueron los segundos

gundos medicina, y salud de los primeros: tal es la virtud de Christo.

Clemente Ancirano. Sur. to. 1.

25 Pues que dire de san Clemente Ancirano, cuyo martirio durò veintiocho años, y no pudiendo ser vencido de muchos Emperadores, y juezes que sucedieron vnos à otros en todo este tiempo en muchas ciudades, y prouincias, donde prouò la malicia humana todas sus fuerças, para vencer la virtud de Christo, que peleaua en su siervo, y nunca le pudieron matar, hasta que el rogo à Dios que lo librasse ya de la pesadumbre deste cuerpo en Anzira de Galazia, como su madre se lo auia profetizado, y enseñado: y quedò tan aficionado al padecer por Christo de la exortacion de su madre, que compraua niños esclauos, y los enseñaua à ser martires; y como auian de responder a los tiranos.

S. Laurencio martir. Sur. tomo. 4.

26 No menos ilustre fue el martirio de san Laurencio, que como le preguntasse el tirano por los Christianos, respõdio, No eres tu digno de mirar a los que estã escritos en el libro de la vida, y assi hablaua con los tiranos, como verdaderamente superior, y como hombre que ya entraua por las puertas abiertas del paraysо. Y estando en las parrillas burlaua del tirano, diziendo: Ya està asado este lado, corta, y come bestia fiera; pero no posseeras las riquezas que buscas, porque las manos de los pobres las lleuaron al cielo.

Christina virgen, y martir. Aquil. l. 6. c. 130.

27 Y de santa Christina dize la leyenda de los Santos, que como su padre la mandasse cruelmente atormẽtar, y se le cayessen las carnes en el suelo, las alçaua ella, y arrojaua à su padre, diziendo: Come tirano las carnes que tu engendraste.

Dionisio Romano. Aquil. l. 7. c. 111.

28 Y de Dionisio Romano martir se lee, que como

inuocasse à Iesus en sus tormentos, nunca le pudieron hazer callar, ni que dexasse de lo inuocar, y dezia: Este nombre es vitoria a los que lo llaman.

Artemio martir.

29 Metafrastes cuenta de Artemio martir, que como el loco Iuliano lo martirizasse, y el santo no se quexasse, ni cessasse de hablar las cosas celestiales; mandò Iuliano cortar vna grande piedra por medio, y meterle dentro, para hazelle que callasse; pero no pudo, porque aunque de oprimido entre las dos piedras, se le salieron los ojos de la cara, no por esso dexaua de hablar las grandezas de Dios, con extraordinaria admiracion de todos, y del mismo Iuliano; aũque dixo, que todo aquello se hazia por encantamento de los Christianos.

S. Gines martir. Sã Anto. 1. p. tit. 8. ca. 1. §. 47.

30 No menos admirable fue Dios en el martirio de Gines Mimo, que como diesse plazer à Diocleciano, representandole comedias: vn dia representaua, haziendo burla del Bautismo de los Christianos: y como se riesse mucho Diocleciano de lo q̃ dezia, y hazia, quãdo vino à hazer el bautismo, y dezir las sagradas palabras, vio al Angel de Dios que quitaua los pecados al bautizado, y la gracia del Señor que sobre el decendia: y mudado subitamente, se fue à Diocleciano, y le dixo: Hasta aqui hazia burla de los Christianos, aora digo, que no ay otro Dios sino Christo; y buelto en furia Diocleciano, le mandò matar, y el sufrio el martirio cõ grande fortaleza y alegria.

Egidio Obispo, y martir. Aquil. l. 7. c. 14.

31 Como los idolos no pudiessen sanar los enfermos, yuan a san Egidio, y los sanaua. Y queriendo el Rey impedir esto, dixole, que le daria su hija por muger, si a los adorasse los idolos, y el no quiso: la hija, y mandole el Rey cortar la cabeça. Entonces Egidio tomò su cabeça, y con ella en las manos se entrò en vn monte, y alli

y alli està hasta que salga el dia del juyzio, para espanto del tirano.

Iustino niño. Sur. to mo. 5.

32 Iustino niño, como huuiessen cautiuado à vn hermano suyo antes que el naciesse, despues siendo de nueue años, le reuelò Dios que estaua cautiuo en Antiochia, y fue alla con su padre; y entrando en vna casa, dixo: Aquel es mi hermano, no lo auiendo jamas visto: y boluiendose salieron al camino quatro de à caualo a los robar (que eran idolatras Gentiles) y como se escõdiessen todos, solo Iustino salio à ellos, y preguntarõle, Donde estan los q̃ venian cõtigo? dixo, Yo soy Christiano, no ay para que descubrir a los que estan escondidos: y vno dellos le cortò la cabeça; y el niño la tomò en sus manos, lo qual causo tan grande pauor, y espanto en los ladrones, que huyeron; entonces salio el padre, y compañeros, y llorauan amargamente, viendo el desgraciado sucesso, y la cabeça les dixo: Lleuad mi cabeça à mi madre, para q̃ procure seguirme; y mi cuerpo, enterradlo en Luparcia. Y fue la madre muy alegre con la cabeça de su hijo, y resplandecio su casa, y sanò à vna muger ciega.

S. Iusto, y Pastor. Sã Isidro, y Prudẽcio.

33 S. Iusto, y Pastor, siendo niños de diez, y onze años, oyendo que el tirano era venido, dixerõ: Vamos al martirio, à que Christo nos llama: y arrojando las tablillas en que leian, se presentaron ante el tirano, y le dixeron: Christianos somos, y queremos morir por Christo; y temiendo no fuesse vencido dellos, mandò que en secreto los castigassen, hasta que negassen la Fè; y si no quisiessen, los martirizassen. Y assi lo hizieron en Alcala de Henares, sacãdolos fuera de poblado, por que no fuesse entendido.

S. Saturo martir. Surio, to. 7 à 29. de Mar ço.

34 Saturo martir, como le traxessen à su muger y hijos

hijos, para que lo apartassen del martirio, y llorassen delãte del: dixo à su muger, O lazo del demonio, tu, no me amas à mi, sino que me aborreces, y desseas la muerte eterna, vete de aquí, que ya no te conozco, ni oygo tu boz, sino la del que dixo: El que no dexare su muger, y hijos por mi, no es digno de mi.

Matt. 10

Concordio martir. Sur. tomo. 1.

35 A Concordio martir, dixo el tirano: Como te llamas? respondio, Christiano soy; dixole el tirano: No te pregunto de tu religion, sino de tu nombre: Entonces repitio Concordio: Ya te he dicho, que Christiano soy, y à Christo confiesso: dixole el tirano, Sacrifica a los dioses: respõdio, Seas tu participe dellos: Boluiole à dezir Torquato, Yo te amonesto que sacrifiques a los dioses. Dixo Concordio: Yo te amonesto que sacrifiques tu à mi Señor Iesu Christo, para que puedas escapar de los eternos tormentos. Con tal, y tan santa libertad le hablaua.

Pelagia virgen, y martir. Surio. to. 3.

36 Y de Pelagia virgen, y martir, dize san Chrisostomo, que como viniessen los soldados a prenderla, y quisiessen vsar mal de su limpieza, dixo: Aguardadme mientras me visto; y subio à vn texado, y por diuina inspiracion se arrojo abaxo, y hizo pedaços delante de todos.

S. Felicitas martir. Ant. 1. p. t. 7. ca. 6. §. 6.

37 Y santa Felicitas dixo al tirano: Viua te vẽcere, y mejor muerta, porq̃ tẽgo en mi al Señor q̃ me dara virtud: y dixole el tirano: Si desseas morir, haz q̃ tus hijos biuan: respõdio, Biuiran, si no sacrificã à los demonios. Y dixo à sus hijos: Mirad hijos al cielo, alli os està Christo aguardãdo con todos sus Sãtos, pelead por vuestras animas, y sed fieles à Dios que os criò, y redimio, y os aguarda con la corona preciosa.

Pedro Balsamo. Sur. tom. 1.

38 Preguntò el tirano à Pedro Balsamo, De que linage

nage eres? y respondiole: Christiano soy. Dixole Seuero, Que oficio tienes? respondio, Y que oficio puede ser mejor que ser Christiano? Dixole el juez, Has entẽdido lo que mandan los Emperadores? respondio, Los mandamiẽtos de mi Dios quiero yo entender, q̃ es ver dadero Emperador. Y dixole el juez, Mandan los Emperadores, que se adoren los dioses. Dixo Pedro, Dios manda que no se adoren los idolos, sino que los abominemos; mira tu, si conuiene mas obedecer à Dios, que à los hombres.

S. Apolonia Aquili. l. 3. capit. 101.

39 A santa Apolonia amenazaron los tiranos, que la quemarian, si no negaua la Fè; y puso se à orar, consultãdo al Señor, si preuẽdria ella la malicia tiranica, echandose en el fuego: y alcançada licencia del Señor, se entrò en el fuego, dexando à todos admirados, de que fuesse su deuocion mas presta al martirio, que la malicia dellos para la execucion de la pusilanimidad, y temor, contrarios a la fortaleza.

Edito de Decio.

40 Aunque desto queda dicho mucho en el capitulo del temor, del primer libro; y parte tambien se dira en el de la perseuerancia en el quarto: toda via conuiene poner aqui algo, en quãto contradize a la fortaleza de los temores terribles de la muerte. Assi dize Eusebio Cesariense. l. 6. de la historia Ecclesiastica. c. 34. que puso Decio vn espãtoso edito en Alexandria cõtra los Christianos, y q̃ leydo luego, los debiles y flacos desmayarõ de suerte, q̃ andauã como espãtados, perdido el color: de manera que los Gentiles hazian burla dellos, viendo su temor; y otros se ofrecian à sacrificar a los dioses, otros se fueron huyendo a los montes, y otros aunque comencauan bien a confessar la Fè, retrocedian, aunque otros como colunas fuertes sufrieron

la

Universidad de Deusto
Biblioteca

la muerte, y otros se ofrecieron de grado, y vencieron.

Reuocato Obispo. Sur. to. 4.

41 Tal fue tambien la persecucion de Teodorico Rey Arriano en Africa, en la qual muchos retrocedieron, y faltarõ en la Fè; y entre ellos Reuocato Obispo; y entonces se escurecio el Sol, y aparecio negro.

Vrsicinio Medico. Sur. to. 7.

42 Vrsicinio Medico, como en los tormentos temiesse algo, y le viesse Vital Milanes, lo animò, y esforçò, diziendo: Tu q̃ curaste à otros muchos, no pierdas, ò Vrsicinio, aora tu anima, sino acuerdate, quanto bien te està guardado, por lo poco que puedes padecer en breue tiempo, y quanto mal si lo perdieres: y con esto animado, passò por el cuchillo, y tomò su cabeça, y lleuò la adonde auia de ser sepultada.

Apolonio y Filemõ. Sur. to. 6.

43 Apolonio temiendo el martirio dio quatro ducados à Filemon tañedor de flautas, para que representasse su persona, poniendose su nombre, y fuesse à resp̃der por el al Tribunal, y que alla hiziesse lo que el quisiesse, que poco se perderia que negasse el la Fè, siendo Gentil: hizolo assi, y dexole Filemon sus flautas, que se las guardasse mientras el yua à juyzio cõ los otros Christianos. Y como hiziesse Filemõ la señal de la Cruz sobre si, como suelen los que entran à confessar la Fè delante del tirano, fue luego alũbrado con la gracia del Señor, y confessò de veras à Christo. Y como le dixesse el juez: No eres tu Filemon el tañedor? respondio, Si, yo soy, pero ya mi coraçon es mudado, haziendo la Cruz sobre mi. Dixo el tirano: Que aprouecha, que no estas bautizado: respõdio Filemon: Agradezcote lo, que me lo has auisado. Entonces dixo en alta boz: Ay aqui algun hermano que me bautize? y no osò salir ninguno à ello; y viendo esto, orò al Señor que lo bautizasse, y embio Dios vna nuue, y bautizolo: entonces orò

orò Filemon à Dios que se quemassen sus flautas, y vino vn rayo del cielo, y hizolas ceniza. Y como Apolonio las tuuiesse en su mano, espantado corrio al martirio, y confessò gloriosamente à Christo.

El mismo Filemon.

44 Entonces dixo Arriano juez à Filemon: Donde està tu Dios que no te vale? respondio Filemon, Tirad me las saetas, y vereys como no me hazen mal. Tiraronle las saetas, y quedarõse en el ayre, y llegose Arriano à ver el milagro como estauan las saetas pendientes en el ayre, y vna dellas sacole vn ojo, y fue causa que Arriano se conuirtiesse, y passasse martirio con Filemon, por mandado de Diocleciano, tales cosas haze la gracia de Dios nuestro Señor quando el la comunica, sin la qual el hombre desamparado muestra quien es.

Nicomoço.

45 De Nicomoço dize Marco Marulo, que como entrasse en el lugar adonde se exercitaua el martirio contra los Christianos, començò à confessar la Fè, y en medio de los tormentos desmayò, y tenia puesto el tirano, que perdonaria a los que saliessen de los tormentos, y fuessen à incensar a los idolos; salio Nicomoço, y incenso a los idolos, y luego fue de los demonios fatigado, hasta que murio. O Nicomoço, no huyste los tormentos, sino mudaste los atormentadores en mas crueles, perdiste la corona por no te aguardar vn poco; ya fueras glorioso martir si perseueraras!

S. Gordio martir. Surio. to. 1.

46 Esta es la illustrissima virtud de la fortaleza, que assi clarifica a los que la tienen, como acontecio à Gordio martir; que estando para passar martirio, dixo: Morir es necessario, hagamos pues de necesidad virtud. Y aunque la vida presente fuera perpetua, conuiniera trocarla por la eterna: y dicho esto, hizo la señal de la Cruz

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cruz sobre si, y entregose en las manos de los sayones, con tanta alegria, como si se entregara en las manos de los Angeles; de lo qual recibieron los Christianos grande edificacion.

Otros desearon ser martires.

47 Otros muchos Santos tuuieron esta fortaleza del cielo, pero no les fue cõcedido morir, porq̃ no los tenia Dios predestinados por estos medios. Como san Antonio Abad que fue à Alexãdria, à animar a los que padecian por Christo. Y S. Francisco fue al Soldan, por ver si padeceria por Christo martirio. Y san Antonio, y fray Gil lo desearon, y assi tuuieron el merito, aunque no fueron martires en efeto.

El Leon, y Cauallo. *Prou.* 30.

48 A esta fortaleza nos exortan las criaturas, como el Leon, cuya fortaleza es sin temor, como dize el Sabio. Y el cauallo castizo, que quando oye la trompeta, no ay quien lo tenga en la caualleriza, desseando salir a la pelea; y el ruydo de las armas le despierta su ferozidad, y con osadia acomete a los soldados, como dize el santo Iob; pero no tiene el hombre de suyo estas propiedades, sino que del cielo le vienen por la infusion deste diuino don, el qual se ha de alcançar con temor santo, y no con presuncion humana, porque excede à todas fuerças criadas. *Iob.* 39.

Varo martir, y sus compañeros. Sur. to mo. 5.

49 Surio en la vida de Varo martir, y sus compañeros cuenta, que el tirano les preguntò por sus nõbres, y patria, y que ellos respondieron: Peregrinos somos deste mundo, y no tenemos en el patria, sino en el cielo. Y como les mandasse adorar los idolos con grandes amenazas: respondieron, No tememos tus amenazas, antes desseamos que no se te vaya todo en palabras; porque assi veas el amor que tenemos à nuestro Dios, y el ayuda que da a los que le siruen. Y como atormentassen

tassen quatro sayones à Varo martir; dixo Varo a los santos monges: Orad hermanos al Señor, que se acuerde de nuestra flaqueza, y me de su fortaleza, para que padezca por el: entonces con lagrimas oraron al Señor los monges. Y como Varo sintiesse baxar la virtud de Dios sobre si, dixo: No tengays (hermanos) pena de mi, que la virtud del Señor es conmigo, y las penas me son ya recreacion.

S. Prouo martir. Sur. to. 3.

50 Preguntò el tirano à Prouo martir, Como te llamas? respondio, Christiano soy, menospreciador de tus mandamiẽtos, y de los Emperadores, porque apartan de Dios: y compre este nombre con mucho precio, porque por el dexè muchas riquezas que tenia: y como le açotassen, y le saliesse mucha sangre, dezianle: Aue misericordia de ti: respondio el, Los que pelean, se vngen, y esta sangre es mi vncion. Y como pidiesse à Christo ayuda, dixole el tirano: Si te ayudasse, librarte ia? respondio Prouo: No pido yo que me quite el padecer, sino pidole fortaleza para ello: la qual me es ya concedida, y menosprecio ya tus tormentos, con los quales se me han aumentado las fuerças.

Publia Abadessa.

51 Y el Martirologio Romano, à nueue de Otubre cuenta, como Publia Abadessa (viendo que passaua el apostata Iuliano por su casa) juntò las monjas, y en alta boz cantaron lo de Dauid: Las estatuas de los Gentiles, oro, y plata son, sean semejantes à ellas, los que cõfian en ellas. Y enojado el loco Iuliano, la mandò abofetear, pero mas quisiera ella que las mandara matar à todas.

Cap. X.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. X. De la Prudencia, y discrecion, madre de todas las virtudes.

Que cosa sea prudencia.

1 LA vltima virtud de las morales, y la que es primera en dignidad, que rige, y gouierna à todas, es la prudencia (honra de la vejez, y senetud) como la llama Daniel, cap. 12. porque con la vejez se alcança por la larga esperiencia, como dixo el Sabio: En los antiguos *Psal.* 104 està la prudencia. Y Dauid: Los viejos enseñaran la prudencia, y sin ella las virtudes se bueluen en vicios, por no se guardar el concierto, y ordē que ella pone en todas ellas; por lo qual dixo bien san Antonio, que la prudencia, es la que enseña à andar por el camino Real, no declinando a la diestra, ni a la siniestra. Y san Iuan Cli- *Grad.* 26 maco dixo: La discrecion, es vna noticia purificada de Dios, para todo lo que se ha de hazer. Y assi con razon compara la prudencia al espejo, en el qual se veen las cosas puramente, y mirandose alli el hombre, compone, y vee, lo que le està bien, y lo que le està mal; y no solo se vee à si mismo en ella, pero a los otros, como dixo *Prou.* 27. el Sabio: Como el rostro se vee en el agua, assi el sabio y prudente vee, quales sean los otros: y assi consta, ser la prudencia virtud de las virtudes, porque las concierta y ordena, y haze que no solo hagan lo bueno, sino que lo hagan bien, quando, y como conuiene, y con las demas circunstancias deuidas.

De la vtilidad, y necessidad de la prudencia.

2 De aqui cōsta, quan preciosa sea esta virtud, como dize el Sabio: Mejor es el prudente, que el fuerte. Y en otra parte: El seruo prudente mandara a los hijos, y ellos le obedeceran. Y es à todos muy necessaria, aunque los moços con obediēcia, y consejo, la suplen: pero

pero los viejos que rigen y aconsejan à otros, tienen della mayor necesidad: porque si el ciego guia a los ciegos, todos caeran en el pozo: y porque somos rentados de los demonios, en muchas maneras conuiene ser guiados por la diuina luz para no caer, ò tropeçar: primero nos tientan à que no hagamos lo bueno. Lo segundo, para que lo que hazemos no lo hagamos bien: ni con las deuidas circunstancias. Y lo tercero, ya que assi lo hagamos, alaban nos dentro de nuestro coraçō: para que con soberuia perdamos el bien hecho. Pues para saber entender tanta malicia como los demonios vsan con nosotros, tenemos necesidad de la prudencia. De la qual nos manda el Sabio, que andemos por sus caminos. Y Christo nuestro Señor dize, Sed prudentes como serpientes, y simples como palomas. *Proue.* 9. *Matt.* 10.

Del examen de cō ciencia.

3 Desta prudencia el examen es el ministro fiel, porque por el componemos todas nuestras costumbres. Y assi dezia Ezechiel: que los animales santos estauan dentro y fuera llenos de ojos. Y Climaco dize, Como el codicioso mercader se pone cada dia à pensar, que ha ganado aquel dia, y como multiplicara sus dineros: assi tu piensa lo que has ganado, y lo que puedes ganar. Y Seneca dixo, Como la mano vna es abierta ò cerrada: y para diuersas operaciones se pone ò dispone de diuersos modos: assi el prudente ordena todas las cosas suyas, con la mano de su discrecion: como es necessario en tan varios negocios q̄ se ofrecen. Diogenes dixo, Mira lo que has de hazer, y dezir, antes que salgas de tu casa: y quando bolvieres examina lo que hezisse, y dixisse. Y Pitagoras dixo, De dos tiēpos ten mucha cuenta. El vno es à la mañana, para pensar lo q̄ has de hazer. El otro es a la tarde, para ver lo q̄ has hecho. Y el Sabio *Proue.* 4.

Y y dixo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Prouc. 4. dixo, Precedan tus ojos a tus passos: como si dixera, Antes que pongas el pie en alguna parte, pon primero el ojo: porque anteceda la sabiduria à todas tus cosas.

De la prudencia en la lengua.

4 Y dado que en todo conuenga auer prudencia; pero singularmente es necessaria en la lengua, para saber callar en su tiempo, y hablar en el suyo: y perfeto varon es, el que no yerra con la lengua, por ser tan facil cosa el errar: y el remedio de la lengua es muy dificultoso despues de auer errado. Assi dixo el Sabio, El que modera su lengua es prudentissimo. Y en otra parte, El prudente callarà a su tiempo: pero porque desta materia ya se ha tratado en la modestia de las palabras, alli se remite lo que mas se podra dezir.

Prou. 10.

Eccl. 11.

De los vicios cõtrarios al prudencia.

5 A esta diuina prudencia contradizen muchas cosas, porque como dize san Laurencio Iustiniano capitulo quarto de prudencia, Vnos quieren saber, por querer saber: y esta es curiosidad. Otros quieren saber para ser conocidos, y esta es vanidad. Otros quieren saber para vender su ciencia, y esta es mercaduria, ò negociacion. Otros quieren saber para hazer mal, como dixo Ieremias, Son sabios para hazer mal, y no saben hazer bien: y esta es prudencia de carne, ò de tierra, ò diabolica. La prudencia carnal, es, la que sabe conuinientes medios para su regalo, ò deleyte. De la qual dixo san Pablo: La prudencia de carne muerte es. Otra es prudencia de la tierra qual tienen los codiciosos, como dixo Baruc de los hijos de Agar, que buscaron la prudencia como serian ricos: pero la diabolica prudencia es la de los soberuios, que saben engrandecerse. De los quales dixo Iob, Vi al loco plantado

Ierem. 4.

Rom. 8.

Baruc. 3.

Iob. 5.

plantado en la tierra con firme rayz, y luego maldixe su hermosura. Y de todas ellas dixo Christo, Los hijos deste siglo son mas prudentes, que los hijos de la luz: y toda sapiencia deste mundo es locura ante Dios.

Luc. 16.

1. Cor. 3.

De otro vicio contra la prudencia:

6 Otros ay que quieren tanto saber, y mirar las cosas, y remirarlas, que vienen à errar al cabo. Por lo qual dixo el Sabio, Pon medio à tu prudencia. Y assi dixo san Agustin, Antes que obres consulta: y despues de consultado obra luego, porque no tengas alguna falsa prudencia, y te haga mudar parecer: y casi la diligencia es compañera de la prudencia, y la tardança suele ser causa de error: porque mirando demasiadamente las cosas, se leuantan sospechas y cauciones demasiadas, que hazen errar el negocio. Assi dixo el Abad Moyses (*collatione secunda*) ser antiguo prouerbio: que los estremos son vicios iguales: *verbi gratia*, no ayunar, ò ayunar mucho, son iguales; porque quien ayuna mucho, viene despues à no ayunar: y assi tanto monta ayunar demasiado, como no ayunar: y lo mesmo diremos del dormir, y no dormir, &c. Luego los vicios que contradizen a la prudencia son muchos: y de todos se entiende, lo que de las locas virgenes se dize, que no tomaron azeyte consigo. Y lo que S. Pablo dixo, Que la prudencia deste siglo es locura delante de Dios.

Prou. 23.

Mat. 25.

1. Cor. 3.

Falsa prudẽcia d los antiguos.

7 Las falsas prudencias nos mostraron los antiguos: como Cayn, que sacò à su hermano al campo donde pudiesse à sus solas matalle. Rachel, sentose en el aparejo del Camello, y fingio enfermedad, para engañar à su padre que no hallasse los Idolos. Tamar disfraçarse para engañar à Iudas. Amon para engañar à Tamar su hermana, y forçarla. Falsa pru-

Universidad de Deusto
Biblioteca

denciaera la de Absalon, sobornando al pueblo para se leuantar contra su padre: y la de los Filisteos, quando hizieron no huuiesse herreros en Israel, para que no huuiesse armas. Y la de Saul en dar su hija a Dauid, cõ condiciõ q̃ le diesse tantos prepucios de Filisteos. Y la de Dauid, llamãdo a Vrias de la guerra, para que viniesse à su casa, para disimular el adulterio. Y la de Giezi, mintiendo à Aman para le sacar dineros. Y la de Hieroboam para fingir nueuos Dioses en Israel: para los entretener que no se boluiessen al Templo de Dios, y con esto perpetuar su reyno.

La prudencia de los Santos.

8 Pero admirable prudencia fue la de los Santos, y excede à toda astucia de los malos, por ser regidos por el Espiritu santo. Assi dezia S. Pablo: Como yo fuesse astuto, con engaños os cogi, porque ay buenos engaños quando nos lleuan al Cielo. Tal fue la prudencia de Iacob, quãdo se enriquecio con la inuencion de las varas puestas junto a las canales. Tal la de Rebeca su madre, para que alcançasse la bendicion Iacob de su padre. Y Iacob aplacando con dones a su hermano. Y Ioseph, guardando el trigo para sustento del mundo: y prouando à sus hermanos con tan prudentes prouaciones. Y Dauid quando disimulò ser loco, por escapar con la vida delante del Rey profano. Tal la de Salomon, quando dio sentencia entre las dos rameras tan prudente. Y Abigail, quando aplacò à Dauid que no matasse à su marido. Y Natan, quando corrigio à Dauid con tan prudente parabola. Y Daniel, quando conuencio à los viejos tan prudentemente. Y S. Pablo, quando en concilio se librò, metiendo la question de la Resurreccion, mostrãdose Fariseo: y al fin como la serpiente de Moyses tragò todas las demas, que los Magos de Faraon hizierõ: assi

assi la prudencia de Dios excede à todas las astucias de los pecadores, y malos.

Como nos enseñò Dios esta prudẽcia.

9 Esta diuina prudencia nos enseña Dios de muchas maneras. Lo primero, por las criaturas à quien Dios dio algun rastro della: como el Sabio nos embia muchas vezes à la hormiga, que deprendamos della la prudencia que tiene, en guardar para la necessidad del inuierno, La abundancia del verano. assi nos manda proueamos a ora en vida, las necessidades de la muerte. Y tambien por la culebra, que pone su cuerpo al golpe y peligro por saluar la cabeça, nos enseña Dios que pongamos à peligro las cosas temporales, por saluar la cõciencia: y que como se renueua la culebra entrãdo por piedras asperas, ò espinas, para dexar alli el pellejo: assi nosotros desnudemos el viejo hombre, para nos renouar en Christo. Tambien es cosa admirable la diferecion que tienen las ouejas, en saber escoger las yeruas buenas de las malas: tomando vnas, y dexando otras. Assi la prudencia enseña à elegir lo conviniente, y reprouar lo que no es tal. Por lo qual dixo Seneca, Antes que obres rodea con la razon lo que has de hazer, y con quien, y como. Y Aristoteles dixo, La prudencia mira lo passado, vee lo presente, y prouee lo venidero: Y segũ esto colige lo que deue hazer.

Los remedios para alcançar la prudencia.

10 Veamos pues los remedios para alcançar esta prudẽcia y discreciõ. Lo primero, reconocer ser dõ de Dios, y que solo el la puede dar: y assi se deue pedir con humildad. Lo segundo, conuiene quitar la ira, y precipitacion: porque la prudencia quiere tiempo y espacio para deliberar. Lo tercero, conuiene consultar con prudentes y sabios, porque mas veen muchos ojos que pocos. Y san Pablo dixo, No querays ser prudentes

Universidad de Deusto
Biblioteca

Rom. 12. en vuestros ojos: esto es pensar que no teneis necesi-
Prou. 3. dad de consejo. Y el Sabio dixo, No estriues en tu prudencia. Y en otra parte, Trata con prudentes, porque adonde ay mucho consejo, alli ay mucha salud. Assi dixo vn viejo de *Vitis Patrum*, Si vieres algun moço subir al Cielo por su voluntad, tenle del pie como si dixera, Si vieres alguno precipitado, y voluntario q̃ parece q̃ buela, derruecale asiendole del pie, porque va engañado. Lo quarto, oremos al Señor nos enseñe: por lo qual los monges tenian esta costumbre, que siempre que venian, hombre ò muger, niño ò niña, à les ver, oraua: porque si era demonio disimulado, con la oracion huyesse, y se descubriesse. Y esto de la oracion y examen es muy necessario, para saber prouar los espiritus que hablan en nosotros: y la mortificacion de las passiones es muy necessaria, para no errar en el consejo que se huuiere de tomar.

Los grados de la prudẽcia.

11 Cõuiene proceder por sus grados los que se exercitan en esta virtud: porque quatro cosas son necessarias para hazer prudentemente vna cosa. Lo primero, que sea recta, endereçada à buen fin. Lo segundo, que se elijan medios conuenientes. Lo tercero, que se haga con deuidas circunstancias. Lo quarto, que con fortaleza se ponga en execucion. Y porque, como dixo san Cipriano, los demonios assisten a las puertas de nuestros pensamientos, para matar y estoruar todo genero de virtud que dellos saliere. Primero, procurã no se haga. Lo segundo, que se haga con malo ò vano fin. Lo tercero, con medios no conuenientes, y con indeuidas circunstancias: Assi conuiene que nosotros assistamos con la gracia de Dios, con fuerça y valor, à ordenar nuestras cosas hasta el fin, santa y deuidamente. Y primero procu-

procuremos ordenar lo exterior, despues las palabras, y despues los pensamientos: y la mesma prudencia que es lo mas dificil: Y los grados de la prudencia tãto seran mejores, quanto fuere las cosas endereçadas à mejores fines: y con mas luz y claridad, y con mejores medios, y mejores circũstãcias: y con mas firmeza executadas.

12 Y porque los exẽplos de los Santos nos confirmã en todas las sobredichas cosas: ponerlos hemos en este capit. distribuydos en quatro. §. El primero, dela prudẽcia de los Santos en regirse a si. El segundo dela prudẽcia q̃ tuuierõ en regir y corregir à otros. El tercero, de la imprudencia de algunos. El quarto del remedio de la discrecion de espiritus quan necessaria sea para todos.

§. I. *De la prudencia de los Santos, con que se regian, y gouernauan.*

13 Dezia vn padre de los del yermo, Summa prudencia es guardar el coraçõ: y como la culebra por guardar la cabeça, pone todo el cuerpo a peligro: assi por defension del coraçon, conuiene antes perder todo lo demas: por tanto se portero de tu coraçon, y examina qualquier pensamiento que viniere, preguntandole, Eres nuestro, ò ageno? Ay de nos que nuestros padres pudieron regir à muchos, y aora nosotros à penas nos podemos regir à nosotros mesmos. Vn viejo en la vida de los padres.

14. Otro tãbien dezia, No pelees cõtra todos tus pensamientos juntos, porq̃ no podras con ellos: sino toma los vno à vno, y empieça por los q̃ son causa de otros: y veras como vencido aquel, caeran todos los que del nacen. Y otro dixo: Hermanos como vencimos las malas obras, vençamos los malos pensamientos: pues de aqui tienen las obras su malicia y origen. Otro viejo ibidem.

S. Basilio Doctor S. Ant. 1. p. t. 10. c. 4. §. 3.

15 S. Basilio dezia, Dios nos crió y hizo como jardines suyos: y sembrò en nuestra anima las semillas de todas las virtudes, y quiere q̃ crezcã: y assi conuiene que cada vno como hortelano de su jardin, conozca la calidad de su tierra: y las necessidades que tiene para que vele sobre si, y mire à que cosas se inclina para exercitarse en lo que conuiene: para que crezcan los frutos del Señor.

Parabola del Rey electo subitamente.

16 La principal prudencia que el hombre deue guardar, es, de encaminarse hàzia Dios para ir al Cielo y saluarse. Por lo qual dixo S. Iuan Damasceno en la vida de Barlaan, Que auia vna costumbre en vn reyno que elegian subitamente Rey, y deponian el passado, y lo embiauan al destierro: Y vna vez eligieron àvn hombre prudente, y conuocò à sus parientes, y les dixo: Ya veys lo que se ha hecho conmigo, y quando no nos catáremos me depondran (como hizieron à mi antecessor) y me embiaran à mi y à vosotros al destierro: por tanto conuiene que en secreto embiemos alla prouision, para que quãdo nos desterren tẽgamos con que nos sustentar. Assi Dios nos embiò à esta vida à reynar sobre todas las criaturas visibles: y quando no nos catáremos nos han de desterrar de aqui: conuiene pues que embiemos buenas obras a la otra vida, para que alla tengamos con que nos sustentar: Esta es summa prudencia.

Pambo Abad.

17 Despues se deue guardar la prudencia en todas las cosas, assi en las palabras como en lo demas. Por lo qual cuenta Paladio de Pambo Abad: que era tan circunspecto en las palabras, que aun excedia al Abad Antonio en esto: y quando le preguntauan algo, dezia, Dame tiẽpo, y yo responderé, y yua y consultaua lo con Dios: y si le

le daua respuesta, dauase la el, y sino dezia, No me han dado que te responda: por lo qual sus respuestas eran recebidas; como venidas del Cielo.

S. Antonio Abad vitis patrum.

18 No menos discrecion es ocultar, lo que no conuiene saberse de todos: que dezir lo q̃ cõuiene hazer. Por lo qual S. Antonio Abad (quando venia del desierto de orar) preguntaua à Macario, si le auian venido à buscar algunos: y diziendo que si, Preguntaua si eran Egipcios, ò Hierosolimitanos: entendiẽdo por Egipcios los seglares, cuyas conuersaciones el huìa mucho, diziendo, que nos pegan inuisiblemente sus condiciones: y por Hierosolimitanos, entendia gente religiosa, y espiritual: y con estos trataua de mejor gana, porque el trato era espiritual.

Pacomio Abad: Vitis patrum

19 Pacomio Abad como tuuiesse tantos monges, à cada condicion de monge llamaua con vna letra de las del A B C: como à los mansos y faciles los llamaua. I. Y à los asperos y dificultosos, los llamaua. X. que es letra perplexa: y assi vsaua desta prudencia en estas minimas cosas.

Emerico Principe: Sur. to. 6.

20 Como vn dia fuesse el Rey Estefano combidado en el Monesterio, lleuò alla à su hijo Emerico: y embiole delante para que à el le diessen la primera honra de la salutacion: Y Emerico abraçaua à los monges, dando à vnos mas señales de benevolencia que à otros, y miraualo todo su padre: y viò que a vno le dio siete señales de benevolencia: Y preguntandole despues, por que heziste con aquel monge tantas cortesias? Respondio, Porque era virgen: y hizo inquisicion el Rey à ver si era assi: y hallò que assi era.

§. II.

§.II. De la prudencia de los Santos, en regir à otros.

S. Nicolas S. Ant. 1. p.t.9.c.3. §.5.

21 De S.Nicolas refiere S.Antonino, que era deuoto en exortar: seuero en reprehender: afable con los pobres: grave con los ricos y poderosos: y acomodauase à todos, segun que pedia la condicion de cada vno: y sobre todo huia la conuersacion de las mugeres.

De Hugõ obispo Graciopolitano. Surio. tom.1.

22 Hugon Obispo Graciopolitano, quando oia las confesiones: y quando predicaua mouia los coraçones à compuncion y lagrimas segun queria, moviendose primero à si: De manera q̃ muchas vezes hazia dar grandes gritos à todos, y a las mugeres no queria oir ni ver, sino en presencia de muchos, y no mirava al rostro à muger, ni aun a los hombres: y quando leia ò oia leer en la mesa algun beneficio, ò castigo de Dios le hazia repetir, y moviase a lagrimas oyendolo.

Mamerto Claudiano: S. Ant. 2.p.t.11. c.1.§.5.

23 De Mamerto Claudiano cuenta Sidonio, que sentia como Pitagoras: narrava como Socrates: explicaua como Platõ: replicaua como Aristoteles: alegaua como Esquines: y enojauase para reprehender como Demostenes: floreauase y abundaua como Ortensio: dilataua como Fabio: disimulaua como Craso: fingia como Cesar: y persuadia como Caton: y disuadia como Apion: y conuencia como Tulio. De manera q̃ las prudencias è industrias de muchos, auia Dios recogido en vno. Y añade: y si le q̃remos comparar con los Santos, instruye como Geronimo: destruye como Lactancio: arguye como Agustino: ensalça como Hilario: deprime como Crisostomo: corrige como Basilio: consuela como Nazianzeno: abũda como Orosio: conuẽce como Rufino: pacifica como Eusebio: prouoca como Pautino: perseuera como Ambrosio. Y assi a los predicadores esta prudencia es muy fructuosa.

Ioseph. Abad.

24 Pero la prudencia mas ordinaria en regir y corregir las animas, se vee quan conueniente sea por lo q̃ dezia Cassiano del Abad Ioseph: que le preguntò Pastor, que hare, q̃ mis pensamientos me fatigan, darles he lugar q̃ entrẽ, ò cerrarles he la puerta? Y dixole, Abre les la puerta: Y como oyesse esto algunos mongés escandalizaronse dello, porque à ellos les auia dicho lo contrario: y fueron à el, y dixeronle, Como dixiste esso à Pastor? Respondio Ioseph: à vosotros que soys mas flacos os conuiene cerrar la puerta, y à Pastor que es mas eficaz, conuiene abrir la puerta para que entren sus pẽsamientos, y haga en ellos muchas vitorias: y assi no es vno el remedio de muchos.

El Padre Ignacio de Loyola. l. 5.c.10.

25 El Padre Ignacio dezia, No basta ser vno bueno para regir sino tiene prudencia: y mas hara vn prudente con mediana virtud, que no vn Santo sin prudencia. Y dezia tãbien, Que cómo los demonios escudriñan nuestras condiciones, y inclinaciones, para poner sus tentaciones alli a do ellas nos inclinan: assi deuen los superiores conocer las inclinaciones de los inferiores, para les poner en cosas buenas, conforme a sus inclinaciones: Porque quando se juntan la virtud y inclinacion natural de vno, procede con gusto y alegria en lo que haze: y tambien conuiene conocerlas para apartarles de los inconuenientes que se les pueden ofrecer.

El mesmo: ibidem.

26 De los Predicadores dezia, que auian de ser muy circunspectos en las palabras, y no tratar cosas impertinentes: sino que el estudio principal deue ser descubrir la hermosura de las virtudes, y la fealdad de los vicios,

Universidad de Deusto
Biblioteca

vicios, y aficionar el coraçon al amor de la vida eterna, y huyr la condenacion: para que compungidas las animas se aficionen à Dios, y se oluiden de si: y no deuen querer parecer doctos, ni buenos predicadores: porq̃ no ayuda la gracia à esto.

Prudencia del Padre Ignacio, ibidem.

27 Dotole Dios à el de tanta prudencia, que a diuersos aplicaua diuersas medicinas: y el efecto mostraua despues con quanta razon assi se auia ordenado: y añadia, no se fatiguen los q̃ nos rigen, sino sucedierẽ las cosas como se desean (con q̃ no tengan reprehension de no auer hecho lo q̃ pudieran) porque como los Angeles que nos rigen, dizen, Curamos a Babilonia y no fue sana: y se quedan tã enteros como de antes: assi deuen hazer los q̃rigẽ, no se desmayar para desear traer à otros al seruicio de Dios, porque algunos se pierdã, ò a lo menos aguarden otro mas conueniẽte tiempo: porque el Señor dixo, Doze horas ay en el dia.

Antonio Abad: Surio. tom. 1.

28 Quiso san Antonio vn dia prouar à vnos monges, y propuso vna question, y luego los monges salieron à filosofar, y mostrarse: y quando vino Iosef à respõder, dixo, Yo soy iñorante no se nada destas cosas: Entonces dixo Antonio, Tu solo hallaste la soluciõ de la question. Assi q̃ los superiores muchas vezes hazen cosas semejantes, para descubrir que ay en los inferiores.

El mesmo.

29 El mesmo refiere del mesmo S. Antonio: q̃ como vn mõge se huuiesse salido del monesterio: despues se boluio arrepẽtido, y no le q̃riã recebir los mõges: y escriuioles, diziẽdo, Vno perdio en la mar todo lo q̃ lleuaua, pero la Nao vazia aportò al puerto: porvẽtura, por q̃ se perdierõ las mercadurias, no se cobrarà el casco de la Nao? De manera que entendieron, que trayendo penitencia de las culpas se deuia tornar à recebir.

30 Tambien

Siluano Abad corrige vn mõge: de vitis Patrum.

30 Tambien mostrò gran prudencia Siluano Abad, en la correccion de vn monge que vino à su monesterio: y como los viesse àtodos hazer obra manual, dixo, Conuiene siempre orar: para que obrays obras perecederas, sino obrad obras que nunca falten. Oyendo esto Siluano dixo à vno, Corre ve y mete este monge en vn aposento, y dale vn libro y estese en su celda, y venid à la hora de comer: llamaron a todos, y no al espiritual, y boluieronse los monges a su obra a la tarde: tuuo hambre el monge y saliose de su aposento, y dixo a Siluano, Padre y no comeys aca? Respondio Siluano, ya hemos comido: pues porque dixo no me llamastes? respondio Siluano, Porque tu eres diuino y no hazes obras viles que perecen: entonces se acordò el monge de lo que auia dicho: y dixo, Perdoname padre, que no supe lo que me dixe: Entonces dixo Siluano; Luego necessaria es Marta, para ayudar a Maria: Y assi le corrigio prudentemente con el castigo.

Vn viejo corrige vn monge: en la vida de los padres.

31 Paladio dize de vn viejo, que auisaron vnos discipulos suyos a otro monge, que auia metido vna muger en su celda, y fue alla con ellos: y el monge escondio à la muger en vna tinaja, y sintiolo el viejo, y sentose encima de la boca de la tinaja: y dixo à sus discipulos, Buscadla por toda la casa: fueron y buscaronla y no la hallaron: Veys aqui como os deueys de auer engañado, y hizoles ir à sus celdas, y quedose solo cõ el monge y reprehendiole en secreto; y echò la muger de alli: y compungido el monge por la diserecion del viejo se emendò.

Cirilo Arçobispo: vitis Patrũ

32 Cirilo Arçobispo, corrigio à vn santo monge cõ gran prudencia: estaua el santo monge en vn error, que dezia,

dezia, que Christo era Melchisedech. Y dixole Cirilo, Ora por mi hermano: porque vnos dizen que Christo es Melchisedec, otros q̃ no: ruega al Señor q̃ nos muestre la verdad. Y dixole el monge, Si hare padre: y reuelò Dios al monge todos los Patriarcas, y entre ellos à Melchisedec, y veia como no era Christo: y dixoselo à Cirilo: y el dio gracias à Dios, porque le auia mostrado la verdad: y desta manera quedò enseñado de la verdad el monge, y emendado.

Vn Abad, y muchachos.

33 Seuero Sulpicio dize, q̃ embio à vn solitario vnos panes con dos muchachos, y toparon en el camino vna Aspis grande: y el menor tomola en la halda y traxola à casa, y mostrola a los monges: y los monges espantaró se de la sẽ y simplicidad del muchacho, y los empeçaró à alabar: Entonces el Abad tomò vn açote y açotò a los muchachos, diziẽdo: Quien os mandò q̃ traxessedes à casa serpientes ponçoñosas, sino para q̃ lo q̃ Dios haze por su misericordia, vosotros lo atribuyais a vuestra soberuia: y assi les enseñò a no gustar de hazer milagros: esta fue gran prudencia deste Abad.

El Abad Iuan.

34 El Abad Iuan como cuenta Paladio, solia curar la vanagloria con graues reprehensiones publicas delante de los de fuera: y poniendolos en oficios baxos, y mal vestidos, paraq̃ se escondiessen de ser vistos: y era de ver como la vanagloria ella se perseguia à si mesma, y era medicina de si mesma: q̃ la que queria parecer, se escondia por no ser reprehendida, ni vista.

Macario reprehẽde à vn mõge: Vitis patrum.

35 Tambien fue singular prudencia la de Macario: cõ la qual reprehẽdio y emẽdò al monge delãte de todos, sin q̃ nadie lo entẽdiesse: porq̃ como vn monge le hurtasse muchas cosas, estãdo Macario malo vinieron muchos à verle, y entre ellos aq̃l q̃ le hurtaua sus cosas: y dixole

dixole Macario (asiendole las manos) Por estas manos pienso yo tener delante de Dios mucho merito: y los q̃ lo oyeron pensaron que lo dezia por bien, y el monge entendio lo que le dezia: y compungiose y emendose.

El Padre Francisco Xauier: historia del Padre Ignacio. l. 4. c. 7.

36 La prudencia del padre Francisco Xauier, fue grãde: porq̃ quando queria emẽdar à vno haziasele amigo primero, y aun comia con el: y poco a poco le yua metiẽdo por el temor de Dios y desseo de su saluacion, y luego le hazia dexar algun pecado que tuuiesse: y assi hizo dexar a vno ocho mancebas que tenia.

El mesmo, ibidem.

37 Era singular la luz del Cielo q̃ Dios le auia dado, para responder a las preguntas que le hazian los Gẽtiles, sobre las cosas de nuestra Fè: porq̃ cõ vna respuesta respõdia a muchas dificultades. Lo qual deziã los Gẽtiles no hazian assi los otros, sino q̃ a cada pregunta dauã su respuesta: pero que este Padre con vna respuesta satisfazia a muchas pregũtas. Y ordenò que Paulo Christiano, que fue el que primero se conuirtio de aquella Isla viniesse a Roma: para que viesse al Papa, y la santa ciudad de Roma, para que boluiesse a dar noticia a los suyos del Vicario de Christo y su Corte.

Santo Domingo.

38 Y el bienauenturado santo Domingo tenia en las correcciones gran prudẽcia: y tenia esta regla nũca corregir a vno luego q̃ hazia la falta, sino aguardaua mejor tiempo, quando estuuiesse ya mitigada la passion con que hizo la culpa.

El Abad Teodoro: Vitis Patrum.

39 Como vn monge dixesse cosas que no hazia, dixole el Abad Teodoro, Naue no tuuiste, y has passado la mar? dandole à entender, que quando huuiesse hecho lo que dixesse, entonces seria bien oydo y no antes. Otra vez vino vn monge à verle y no le quiso hablar, y dixole su compañero: Porque no le hablaste que

va

va enojado, porq̃ es negociador, y viene a perder tiempo y hazerse perder: Negociador llamò al q̃ viene à oyr aqui, y a predicar alli lo q̃ oyò, y no para aprouecharse.

§. III. De la imprudencia que algunos tuuieron.

Dez. Anselmo: san Antonino 2. p. t. 16. c. 11. §. 1.

40 Aunq̃ todo pecado nos es de imprudencia: pero aquella pertenece a nuestra consideracion, que derechamente falta cõtra lo que se deue saber hazer. Como acontecio a san Anselmo, que reprehendia a sus monges, porque criauan los muchachos con mucho rigor, y con leyes estrechas: Y dezia, Si vn arbol le metiesse des entre quatro paredes, y no le diessedes lugar para q̃ se pudiesse dilatar: hariades que los ramos nazcan corbos, y la fruta suya azeda, por la falta de no darle Sol: Assi criando los niños con tanto rigor, ni os tendrán amor, ni os creeran lo que les dixeredes, ni saldra de la criança fruto de prouecho: sino de tal manera se han de criar que sientan amor y beneuolencia en todo, *etiam* en la correccion.

Confessor de Maria Ognienis. Sunt. 5.

41 Vn dia su confessor de Maria Ognienis, indiscretamẽte la assio de la mano (aunq̃ no cõ mala intencion) y oyò la Santa en el Cielo, vna boz en latin q̃ no entendio, y dixole, Que queria de zir, *Noli me tangere* (que se dixo agora en el Cielo) Entonces el confessor fue compungido, y dio gracias a Dios nuestro Señor, por la diuina reprehension que assi le reprehendio, sin que ella entendiesse lo que auia oido: y desde entonces fue hecho mas recatado.

Guardiá y frayle Frãcisco.

42 Como vn frayle estuuiesse gotoso, y tuuiesse mucho frio, dixole el Guardian, No hagas mas lumbre q̃ gastas mucha leña, y rogaule el enfermo que le dexasse tomar aquel refrigerio, y no quiso: y fuese triste el frayle

frayle (porque padecia mucho del frio) entonces Dios fatigò al Guardian con dolores tan grandes que fue necessario gastar mucha mas leña, y reconociendo su imprudencia le dixo, Corre ve y calientate, que por esto passo yo esta enfermedad.

Vn clerigo con falsa prudencia. S. Grego. lib. 4. c. 57.

43 Apareciose Christo a vn clerigo, y dixole, Corre ve a Casio, y dile, Haz lo que hazes, que para el dia de los santos Apostoles vendras conmigo, y recibiras la corona: y el clerigo no quiso ir, diziendo, Si, ire yo aora a dar malas nueuas: y tornole Christo a aparecer y riñole, y mandole que fuesse, fue el clerigo, y dixeronle que estaua malo Casio, y no le dio el recaudo, diziendo, No es esta coyuntura: y tornole Christo a aparecer, y açotole bien, y dixo, Aora iras y diras lo que te mando, y fue el clerigo y dixo al Obispo, Mira señor lo que passa y mostrole las espaldas, y el santo oyò la embaxada del Señor, y le dio gracias: y el septimo año murio dia de los santos Apostoles: desta manera fue corregida la falsa prudencia del clerigo.

Vn mõge, indiscreto: Vitis patrum.

44 Por no tener esta discrecion engañò vn dia el demonio a vn monge que le dixo en su coraçon, Tu padre te viene aora a ver, y es el demonio en figura de tu padre, y te quiere matar y trae vn destral en la mano, matale tu primero a el, y pensando el monge, que era Dios, el q̃ le reuelaua esto creyolo: y llegado su padre, matole, y luego el demonio le començo a fatigar: entonces vio a quien auia creydo y obedecido por no tener discrecion: de la qual conuiene que tratemos.

§. IIII. Dela discrecion de espiritus quan necessaria sea.

Vna aue enseñaà vn monge.

45 En la discrecion de saber elegir lo conueniente, y repro-

reprouar lo inconueniente enlas cosas corporales,nos exceden las bestias irracionales,y ellas nos enseñan en muchas cosas porque son regidas por Dios. Tal fue el monge de quien cuenta Seuero Sulpicio,que como estuuiesse malo(por comer yeruas que no conocia)rogò a nuestro Señor le enseñasse lo que auia de comer,y vino a el vna aue,y echole de las yeruas que solia comer y comio de algunas,y no de otras,y entonces entẽdio que le hazia daño a su salud el comer de aquellas yeruas que la aue no quiso comer.

El Abad Hor,Vitis patrum. Aquil. lib. 10.c.54.& Anto.1.p. tit.15.c.9. §.3.

46 Pero la discrecion de espiritus en las cosas de la cõciencia, esta es mas dificultosa,y a solo Dios tiene por maestro:assi acontecio vn dia al Abad Hor, q̃ vinieron a el muchos demonios en figura de Angeles,y le dixeron,Leuantate q̃ viene Christo,y aparecio vno entre ellos q̃ parecia mayor,y le dixo, Tu cũpliste mi voluntad,resta lleuarte cõmigo,como a Elias,por tãto leuãtate y adorame:y dixo el Abad Hor,Que es esto,yo cada dia adoro a mi Señor, y aora me pide q̃ lo adore, no eres tu mi Señor:y diziẽdo esto se fuerõ todos huyẽdo.

Simeon Stilites.Ibidem.

47 Engañò el demonio vn dia à Simeõ Stilites,q̃ vino ẽ vn carro de fuego,diziẽdole,Dios me embia para q̃ te lleue cõmigo,como a Elias: por tãto ven: y como sacasse la pierna para entrar en el carro, hizo la señal de la cruz,y huyò el demonio,y el carro:y como se vio engañado,dixo se a si mesmo,Assi te estaras con la pierna sacada en el petril,y quedò por todo vn año encima de vn pie solo,y el demonio le hirio en vn muslo, y se le pudrio y criaua gusanos,y tenia vn muchacho q̃ se los leuantaua quando se caian, y el los boluia ala pierna,diziendo,Comed lo que Dios os da q̃ comais: desta manera se castigò.

48 Pe-

El Abad Pacomio. Ibidem.

43 Pero el Abad Pacomio tuuo grã discreciõ d̃ espiritus,y como el demonio se le trãsfigurasse en forma de Christo,dixo en su coraçõ,La venida de Christo al coraçõ pacifica es y llena de gozo,y libra de todo temor, y luego se vã todos los terrenos pẽsamiẽtos y vienẽ los celestiales:y yo aora estoy llenoõ̃ turbaciõ,luego no es este mi Señor:y leuãtose y hizo la señal dela cruz y soplo cõtra el demonio y fuese dexãdo hedor en testimonio de su venida y presẽcia,y q̃dò Pacomio cõfortado.

Eusebio:o prado espiritual.cap. 119.

49 A Eusebio Abad se le aparecio el demonio en forma de monge,y dixo Eusebio,Ora padre: y el demonio dezia entredientes ciertas cosas,y al fin dezia,*Sicut erat in principio,& nunc & semper,&c.* entonces le dixo Eusebio claro,*Gloria Patri, & Filio,& Spiritui sancto*: entonces huyo el demonio.

Zenon Abad: en la vida delos padres.

50 El Abad Zenon como viniesse cansado de andar tres dias errado por el desierto apareciole el Angel cõ pan,y dixole,Come:y el hizo oracion porque no fuesse demonio:y dixole el Angel, Bien has hecho, ven y come,y tornò a orar tres vezes,y el Angel se lo aprouo y comio,y dixole,Ven y sigueme,y lleuolo a su celda.

Vn Abad y vn monge.

51 Casiano dize que como vn hermano fuesse tentado de carne,ordenò el superior q̃ todos le persiguiessẽ y acusassen,y subitamente le quitassen la comida, y hiziessen leuantar al mejor tiempo, y le exercitassen todos por vn año,y al cabo del preguntaronle, Como te va con la tentacion de carne?respondio, Pobre de mi no tengo lugar de respirar y tratare de deleytes: desta manera le librò el superior de la tentacion, y fue gran prudencia que el Señor le enseñò.

Auxibio Obispo. Sur.tom.1

52 Tambien fue singular prudẽcia la de Auxibio discipulo de san Marcos(dicipulo de san Bernabe) que le

embio a predicar a los Solienſes, y le dixo, No te declares luego por Chriſtiano, ſino diſsimula, haſta que halles buena coyuntura. Fue alla y aſſentò con vn ſacerdote del Dios Iupiter, y via a ſu amo hazer muchas coſas malas, y dezia Auxibio, Si los demonios ſe trāsfiguran en Angeles de luz para dañar las almas, razō ſera diſsimular tābiē noſotros algū tiēpo para las ganar: y como le tuuieſse ya cōtento al ſacerdote con ſu ſeruicio, dixole vn dia, Como ſacrificas a los dioſes ciegos y mudos, yo he oydo que el Dios de los Chriſtianos es verdadero: y compungido el ſacerdote ſe conuirtio: aſsi que eſta es gran induſtria y prudencia diſsimular algo haſta ganar a vno.

S. Simon y Iudas. Aquili. lib. 9 c. 115. & Anto. 1. p. tit. 6. c. 14

53 De ſan Simon, y Iudas, dize Aquilino, que como vnos hombres impuſieſsen a vn diacono falſo teſtimonio de vn adulterio, mādaron traer al niño recien nacido, y dixeronle, Di niño es eſte tu padre? reſpondio, No, que eſte diacono ſanto es: y como los parientes de la adultera inſtaſsen que dixeſse quien era ſu padre, dixeron ellos, No venimos noſotros a condenar a nadie, ſino a librar los innocentes.

Tiberio Ceſar. S. Anto. 1. p. tit. 6 c. 13. § 1.

54 Tiberio Ceſar mudaua tarde los procuradores y oficiales de las prouincias, porque ſon como moſcas q̄ ſe hartan de la ſangre de los llagados, y ſi echais aquellos, vienen otros muy mas hambrientos que dan mas pena que los primeros.

El Abad Moyſes.

55 Aſsiſtamos pues con vigilante cuydado, en nueſtro coraçon, y prouemos los eſpiritus que en noſotros hablaren ſi ſon de Dios, o del demonio, o propios, para que ſepamos quien habla en noſotros, porque debaxo de virtud ſe ſuelen eſconder los vicios, como dixo el Abad Moyſes en la collacion primera, Tomamos cuydado

dado de mugeres ſo color de las aprouechar: de lo qual dixo el Sabio, Ay caminos que parecen a los hombres buenos, y al fin lleuan al infierno. *Prou. 24.*

Cap. XI. De la Caridad que deuemos tener con nueſtros proximos.

Que ſea caridad del proximo.

1 AVnque es la meſma virtud la caridad que a Dios deuemos, que la que deuemos a nueſtros proximos: pero tiene diuerſas conſideraciones reſpecto del proximo y de Dios: por tanto lo vltimo y poſtrero q̄ a los proximos deuemos es amarles y ayudarles en los negocios de la ſaluacion, porque las otras deudas q̄ haſta aqui en eſte tercero libro les hemos pagado ſon humanas, y de juſticia: pero eſta es diuina, y de caridad tā encomēdada por Chriſto, diziendo, Eſte es mi mādamiēto, q̄ os ameis vnos a otros, como yo os ame (eſto es para aq̄llo para q̄ yo os ame) q̄ es vueſtra ſaluaciō, como S. Gregorio explica: y S. Iuan dixo, Si Dios aſsi nos amò, deuemos noſotros amarnos y ayudarnos para eſte fin ſoberano, es luego la caridad del proximo vna celeſtial amiſtad ordenada por Chriſto en ſu Igleſia con que ſe aman y ſe ayudan a ſaluar los fieles. *Iob. 15.* *1. Ioā. 4.*

Que es principio y fin de toda la ley.

2 De donde ſe ſigue que eſta caridad es la plenitud y fin de toda nueſtra ley y todo quanto con los Chriſtianos hazemos, deue de ir endereçado a la ſaluacion nueſtra y de nueſtros proximos, y quien amare verdaderamente a ſus proximos, guardara toda la ley de Dios con dulçura, y ſuauidad, y con facilidad: y aſsi todos los mandamientos de la ſegunda tabla ſe ſuman en amar al proximo, como todos ellos ſe fundan en amar Dios: y dado que los proximos podrian ſer amados

por otras muchas causas y vtilidades que dellos nos pueden venir: pero esta deue ser la principal en q̃ sean amados para que sean templo santo y reyno de Dios, do sea Dios amado, y reuerenciado, y obedecido: y assi como Dios es principio y fin de todas las cosas, assi su caridad en nuestros coraçones es fin de toda la ley, y principio q̃ incita, mueue, y ayuda al cumplimiento de toda ella: por lo qual dixo muy bien S. Pablo, La caridad todo lo cree, todo lo espera, todo lo sufre, &c. porque es reyna de todas las virtudes y las endereça a fin tan soberano como es la gloria de Dios.

1. *Cor.* 13

Quanto mejor parentesco tẽgamos en Christo q̃ en Adam.

3 Para cuya noticia es de notar, que mejor parentesco es el que tenemos en Christo que no en Adan y mejor ser recebimos por la segunda regeneracion, q̃ por la primera que tuuimos en nacer hombres, pues por esta nacemos hombres y pecadores, y por aquella hijos de Dios y justos: y assi mas frutos y vtilidades nos vienen desta amistad y parentesco que no del primero, porq̃ si se mira lo q̃ en el cielo tenemos por ella está claro: pero si biẽ miramos lo que en esta vida nos viene desta celestial amistad tãbien veremos quantas mas vtilidades y mejores tengamos en la amistad Christiana, que no en la humana; en la qual mientras mas herederos ay menos les cabe de la herencia: pero en la Christiana con los herederos crece la herencia.

Que toda amistad se funda en alguna comunicacion.

4 Es pues de saber que toda compañia y amistad se funda en alguna comunicacion, en la qual se juntan algunos para se ayudar en ella, como los soldados en la milicia, para alcançar vitoria: los estudiantes en sus estudios para alcançar letras: los mercaderes en sus tratos, para alcançar hazienda: assi esta diuina amistad Christiana la juntò Christo, y murio por ella, y la

y la enseña para que se amen todos para este fin y se ayuden como el lo hizo. Tal amistad se vsaua al principio de la Iglesia venido el Espiritu santo: en la qual todos tenian vn coraçon y vna anima, y todas las cosas eran a todos comunes, y de la publica bolsa se distribuia a cada vno, segun su necesidad: y en las perfetas religiones ha quedado esta regla que todos biuan en comun: y pues a todos es vna la naturaleza y gracia, tambien tengan todos vn mesmo querer, vn mesmo juyzio, y dictamen, y regla para que no aya cisma ni diuision, y todos coman de vn pan, y vistan de vn mesmo paño: y despojandose de todo quãto propio tenian lo pongan en la comunidad, para que todos sean participes dello en su modo: y esto no solo en lo exterior, pero aun en lo interior: y que como los miembros (aunque tienen varios oficios) pero la vtilidad dellos resulta en pro de todos, assi vno aunque sea Letrado, Filosofo, Medico, Predicador, o Artifice, en alguna arte mecanica, todo lo tenga expuesto para cõ ella ayudar al q̃ no la tuuiere: y desta manera no solo lo corporal, pero lo intelectual natural sea comun.

Que esta amistad comunica los dones espirituales.

6 Y no solo en esta diuina amistad se hazen comunes las cosas naturales: pero las gracias, dones, y virtudes, y satisfaciones que cada vno tiene, y obra, las comunica a sus hermanos en Christo, orando por ellos, enseñandolos y dandoles buenos exemplos para que cada vno mire en el otro exemplos de virtud que imitar, como dixo san Antonio, Aora Christo está diuidido en sus Christianos, y a vnos comunica vnos dones y a otros otros, para que tengamos todos (como auejas prudentissimas) exemplos de imitacion que sacar, hasta que en el cielo sea Dios todo en todos: y si vno

Por Casiano lib. 5. c. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cayere tenga quien le de la mano, y assi la abundancia de vno supla la necessidad de los otros, como buenos dispensadores de las gracias del Señor, que las da, no solo para los que las reciben en si, sino para que estos las comuniquen a otros (que esta es la naturaleza de la bondad ser comunicatiua de si mesma.)

Quantas riquezas tengamos en esta amistad.

6 De aqui se sigue quantas riquezas y quan admirables tengamos en esta diuina amistad, que siendo el hombre antes vno, y pobre (quãdo estaua por si) aora que se ha hecho miembro, y hermano en esta santa hermandad, viene a alcançar por esta caridad todo lo que todos tienen, no solo de lo temporal y natural: pero tambien y mejor en lo espiritual, pues todo lo de cada vno sirue a todos como el sirue a todos, y el cozinero a todos, y el cõprador a todos, y el refitolero a todos, y el rector a todos, y el predicador a todos, y el confessor a todos: assi cada qual con sus oraciones y virtudes y exemplo y bondad, aprouecha a todos: que quien bien lo considera se quedara admirado en ver tal artificio, y riqueza: y si juntamos a esto que Dios es hermano desta cofradia, y entra el tambien en esta cofradia a amar y ser amado y ayudar con sus riquezas y bienes; de aqui vendremos a conocer quantas riquezas tenemos en este diuino parentesco y amistad de Christo.

El odio y embidia.

7 Tambien veremos quan gran mal sea la embidia que haze diuision y apartamiento desta diuina amistad: porq̃ de la embidia nace el odio, de la ira las injurias y muertes, como se vio en Cain, que matò a su hermano: y Saul perseguia a Dauid: y Datan y Abiron a Moyses, y a Aarõ: porque los malos viendo que los buenos son tan glorioſos, tienen los embidia, y como no tienen

nen ellos tanta virtud procuran escurecerlos si pudiessen, y como no puedẽ son atormentados cõla embidia: dõde dixo S. Agustin, Embidia es odio de la felicidad de su proximo: del superior, porq̃ no le puede igualar: del inferior, porque no le iguale: y del igual porque le igualà: y assi este vicio es infernal: del qual dixo el Abad Piamon, A quien mordiere esta venenosa bestia estoy por dezir que carecera de remedio: assi dixo por Ieremias Dios, Yo os embiare las serpientes regulos que no tienen encantacion o remedio (aunque a Dios todo le es posible.) *Colla.* 8. *Ierem.* 8.

Remedios para alcãçar esta caridad.

8 Los remedios sean, lo primero entendiendo los grados por donde conuenga subir a esta virtud, porque sino ay mayor caridad que poner el anima por su amigo, como Christo dixo, sigueſe q̃ poner los bienes temporales sera la menor caridad, y la mediocre sera poner su fama y honra, y la mayor poner su vida: de lo qual se sigue que ninguna cosa desseemos amar tanto (despues de nuestra saluacion) como la de nuestros proximos: y si para ello fuere necesario dar la hazienda, honra, y vida, lo deuemos todo poner por ella. De aqui consta quan necessario sea mortificar los vicios y passiones: por las quales menospreciamos los proximos, y quan necessaria es la pobreza de espiritu, la humildad, la paciencia, y todas las demas virtudes: por lo qual entenderemos que sola la gracia del Espiritu santo es la que nos puede dar facultad para tan gran obra, y assi la deuemos pedir con humilde coraçon.

Orden de proceder para la alcançar.

9 Portanto a los principios procuremos con dones encender este fuego, y ocultando las faltas agenas nunca admitamos, oyr ni dezir mal de nadie: porque la *1. Pet.* 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

la caridad cubre la multitud de pecados; y mirando las virtudes de nuestros proximos antes saquemos exemplos de caridad que no de amargura, y alabemos los, y ensalcemos los, y si caso fuere que alguno pecare ayudemos le a salir de su pecado, porque Dios assi lo manda, y porque sea Dios en el amado y seruido, y creamos que quiça los que oy estan caidos seran mas auentajados en el reyno de los cielos que nosotros; y pues hande ser hermanos nuestros en la gloria y parte de nuestra bienauenturança, no es razon aborrecer los aqui: y al fin aprendamos de Dios esta noble condicion suya, que no solo ama a los buenos, sino que haze de malos buenos, y ama a los malos para que sean buenos.

Orden de los exemplos.

10 Despues de todos estos remedios los exemplos de los santos, nos sera singular fauor y proteccion, y assi los diuidiremos en este capitulo en cinco §. El primero de las cosas interiores que los santos hizieron para saluacion de sus proximos. El segundo, las cosas espirituales que obraron, en orden a este fin. El tercero, como dieron la vida, y salud, por la salud de las animas. El quarto, del odio y embidia que contra la caridad milita. El quinto, de los remedios para alcançar esta diuina virtud.

1. §. De las cosas esteriores que los Santos hizieron por prouecho del proximo.

Christo, y Agabaro. Sur. to. 4. a 18. de Agosto.

11 Eusebio Cesariense libro primero dize que Agabaro Rey de Edessa, oyendo dezir grandes cosas de Christo le escriuio vna carta de mucha amistad ofreciendole su ciudad, que para ambos a dos bastaria,

bastaria, y se saliesse de entre los Iudios, de quien auia oydo dezir que le perseguian: y Christo le respondio otra, diziendo que por orden de su padre auia venido a Iudea, y que despues de muerto le embiaria vn dicipulo para que le diesse salud de anima y cuerpo (porque estaua leproso) y esta carta se guardò muchos años en Edessa para defension de la ciudad.

S. Basilio, y san Gregorio Nazianzeno. Sur. to. 3.

12 San Basilio, y san Gregorio Nazianzeno se criaron jũtos en los estudios, y tuuieron singular amistad: la qual guardaron toda su vida, y en la muerte san Gregorio le enterro, y predicò singulares alabanças del.

S. Hermes

13 Y san Hermes refiere que su pastor le dixo, mostrandole vn olmo que sustentaua vna vid que tenia vnos muy buenos razimos de vuas, y otra que estaua en el suelo y tenia podridas las vuas, assi son dixo el pastor quando se juntan el rico, y el pobre, que sustentado el pobre del rico lleua fruto el pobre para si y para el rico: pero si el pobre es compelido a andar por la tierra a buscar de comer, su fruto muchas vezes se pierde.

Agio Dulfo Abad: el Prado espirituale

14 Assi fue agradable la amistad que Agio Dulfo Abad mostro a vn monge que se auia muerto, y no se despidio del: fue alla y le dixo, Porque te moriste sin me dar paz, ven y damela, y se leuãtò y resucito y le abraço, y luego le dixo, Aora tornate a recostar que yo quedare consolado. Y este viejo passando por el Iordan se acordò de de las doze piedras que Iosue puso en el, quãdo entrò a la tierra de promission, y orò al Señor se las mostrasse y secose el rio y violas, y quedò muy contento. Tales cosas haze Dios por sus amigos.

Litigã los tres monges: Vitis patrum.

15 Paladio dize que fueron tres monges a segar, y en el

Universidad de Deusto
Biblioteca

enel camino cayò el vno enfermo, y boluioſe, y los dos fueron a hazer ſu obra, y dixerõ, Hagamos los dos lo que auiamos de hazer los tres, y demos le ſu parte: hizierõlo aſsi, y trabajaron la obra de todos tres: y buel tos dauanle ſu parte, y dixo el enfermo, Yo no trabajè no tengo nada en eſſo: ellos dezian tres oraciones nos ayudaron: y fue el pleito a vn viejo y alegroſe ſobre ma nera de tal pleito, y llamò a todos los monges para que oyeſsen eſte pleito y le ſentenciaſsen: el vno dezia, No trabaje yo los otros dezian: Igual parte mandò Dauid ſe dieſse al que quedaua en el Real guardando el hato, y al que yua a la guerra, y ſentenciaron los viejos que devia tomar la parte que le dauan, y aſsi fueron todos aquel dia con eſte exemplo muy alegres y edificados.

Vn viejo y vn monge. Ibidẽ.

16 Tambiẽ ſe dize a'lique à vn viejo enfermo ſe le antojo comer vn poco de pan reziente, y como vn monge no tuuieſse, ſino vn poco de pan duro de cebada fue corriendo a la ciudad y trocolo por pan reciente, y boluio ſudando, y dioſe lo con gran alegria: el viejo eſtaua ya arrepentido por auer codiciado pan reciente, y no lo queria tomar: juntanſe los viejos para ſentenciar eſte pleito, y determinan que ſe deue tomar y comer por la caridad, no obſtante que fue primero codiciado.

Fray Iunipero.

17 De fray Iunipero, cuenta la hiſtoria de ſan Franciſco, q̃ a vn frayle enfermo ſe le antojò comer vn pie de puerco bien cozido, y fueſe ala calle fray Iunipero, y corrò a vn puerco el pie y cocioſelo y lleuoſelo para q̃ comieſse, y como el dueño del puerco ſupieſſe lo q̃ſe auia hecho, fue al moneſterio y deshonrò a los frayles muy libremente, y ſalio ſan Franciſco, y le acallò, y riño

y riño a fray Iunipero: y eſpantauaſe fray Iunipero, que ſe eſcandalizaſſe alguien de aquello, pues Dios auia criado todas las coſas para el hombre, eſpecial eſtando enfermo el frayle, y deſſeandolo, tanta era ſu ſimplicidad y caridad.

De dos monges: en la vida de los padres.

18 Fue vn mõge a ver à otro, y luego le puſo la meſa el hueſped: y dixole el que fue recebido, No quebranto el ayuno, y dixo el que le recibio, Oremos a Dios delante deſte arbol, y hagaſe la voluntad, de aquel que orando, el arbol ſe inclinare: dixo el monge, Como quiſieres: y orò el que no queria comer, y no ſe inclinò el arbol, orò el hueſped y inclinoſe: entonces entendio el monge, que la voluntad de Dios era que por la caridad conuenia comer y aſsi lo hizo.

Dos monges. Ibidẽ.

19 Como vn monge acabaſse de hazer ſus eſpuertas y vinieſse el deſpenſero por ellas para irlas a vender, no las auia echado las dos aſas, y fatigauaſe por ello, porque no tenia hechas ſus aſas: y otro monge viendo que ſe fatigaua, quitò de ſus eſpuertas ſecretamente ſus aſas, y dixole, Toma eſtas que ſobran y no me ſon neceſſarias, y dexò de embiar a vender ſus eſpuertas, porque embiaſse las ſuyas ſu hermano.

Dos monges. Ibidẽ.

20 Fue tambien vn viejo a ver a otro y quando ſe deſpedia dixo al hueſped, Perdoname que te he ocupado? reſpondio el hueſped, Mi oficio es recebirte a ti, y a todos con caridad, quando vinieres, por tanto no piẽſes que me has quitado mi paz, ni mi verdadera ocupacion, porque yo no tengo que hazer, ſino lo que Dios me ofreciere que haga: y fue muy edificado deſto el viejo.

Anatalia y ſus mõjas.

23 Paladio refiere de Anatalia Abadeſſa que tenia cincuenta monjas con tanto vinculo de caridad vnidas que

no

Universidad de Deusto
Biblioteca

no tenian las puertas cerradas con que las pudiessen detener,sino sola la caridad, y que vna dellas era muy hermosa,y por no tener ocasion de salirse de casa no tenia çapatos, ni buenos vestidos,sino rotos y pobres, porque la verguença la hiziesse estar dentro de casa cõ sus hermanas.

Pambo, y Melania.

22 El mesmo cuenta de Pambo,y Melania,que quãdo Pambo murio la dixo,Yo me muero y no se que te dar en prendas del amor que te he tenido, Ves ay essa esportilla,que es la postrera que con mis manos hize, para que te acuerdes de mi,y me encomiendes a Dios: y tenia ella este don por muy precioso.

De Cessario obispo: Sur.to.4.

23 Cessario obispo Arelatẽse,como fuesse desterrado por falso testimonio de vn clerigo:sabida la verdad despues querian castigar al clerigo,y no parò Cessario hasta que lo librò.

Amon Arçobispo. Sur.to.4.

24 Amõ Arçobispo Coloniẽse se quedò vna noche a orar en la Iglesia de las mõjas en vn rincõ,y vino antes de maitines vna mõja con grãde angustia llorãdo, porq̃ Dios huuiesse misericordia della,porq̃ auia caido en fornicaciõ,y della auia quedado ocupada, y llegada la hora de los maitines,vio en q̃ silla se sentò: y a la mañana preguntò a vna monja, quiẽ es la q̃ se siẽta en esta silla, y dixo,Fulana: entõces el Arçobispo la llamo en secreto,y le dixo,Que has:y ella le descubrio su pecado,y reprehendiola y cõsolola,y la recogio en parte secreta, hasta q̃ pariesse,y estuuiesse buena, y curò de la criatura que nacio.Tales son las obras de los Obispos.

Pacomio Abad: Vitis patrum

25 Vn monge pedia a su Abad con importunidad le hiziesse clerigo,y el no queria,diziendo,que era indigno,y el Abad fue a consultar con Pacomio que haria,y dixole,Concedeselo, porque suele ser esto ocasion de se

se emendar, especial los que no son dissolutos, aunq̃ no sean perfetos,y como se lo concediesse emendose el monje,y fue a Pacomio,y dixole,Salvaste mi anima, porque si vsaras conmigo de rigor, yo despreciara mi Abad,y a Dios con el,y me fuera a perder: y biuio despues loablemente el sacerdote.

Pior,y Pãbo Abad: en la vida de los padres.

26 Fue el Abad Pior à visitar a Pãbo,y lleuose cõsigo su pã para comer,y quãdo le puso la mesa sacò Pãbo su pã, y dixole Pior,Que hezisteis? respõdio,Por no te ser molesto lo hize,y callò. Fue el otra vez a visitar al Abad Pior,y lleuo su pãy remojado cõ agua: y quãdo Pãbo le puso la mesa,saco el otro su pã remojado,y dixole,Que has hecho? respõdio, Por no te ser molesto: demanera q̃ no ser graues ni pesados cõ los proximos pertenece a la caridad,y deprendio Pior de Pambo esta dotrina y la aumentò en lleuar su pã remojado,por no le hazer aun en el agua gasto.

Publiomõge.

27 De lo qual se sigue lo que Publio monge dixo(como refiere Teodoreto) que como en la plaça ay mercado a do vã todos a cõprar y trocar sus cosas;assi los q̃ biuen juntos son vnos a otros exemplo de bien,o de mal, aprendiendo cada vno lo que bien le parece del otro,y son vnos a otros causa de salud,o condenacion; pero los santos como auejas prudentissimas,aprenden las virtudes vnos de otros.

Del Abad Nicolao: el prado espiritual. c. 155.

28 Como los Agarenos entrassen a robar en la tierra, entre muchos despojos q̃ lleuaron,lleuaron vnos soldados vn muchacho muy hermoso:el qual yua llorando y miraua mucho al Abad Nicolao como pidiendo le su ayuda y fauor: y dixo el Abad Nicolao a los soldados, Tanto quanto me pidieredes, os dare por este moço,y no le lleueis: ellos dixerõ,que el sacerdote de

sus

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus idolos les auia encomendado mucho le lleuassen vn moço muy hermoso, y que tal era este: entonces les dixo el santo, Lleuadme a mi y dexalde a el, y le dixeron que no hablasse mas en aquello que le matarian: entonces Nicolao prostrose en oracion a Dios, y subitamente los soldados se mataron vnos a otros, y quedò libre el muchacho, y quedose a seruir a Dios con el viejo en agradecimiento de tanta merced.

Hermelando Abad. Sur. to 1.

29 Trasladando las reliquias de Hermelando Abad passaron en el monesterio junto al refitorio, y no quiso el santo passar de alli hasta que todos beuiessen vna vez por el trabajo que auian tomado, y dos vezes multiplicò el vino por milagro para combidar los amigos.

El padre Ignacio lib. 5. c. 2.

30 Por no dar disgusto el padre Ignacio a vn vezino que biuia junto a la Compañia en Roma, permitio que todos los de la Compañia comiessen mucho tiempo casi a escuras en vn refitorio, no queriendo abrir vna ventana que caìa hàzia su casa (pudiendolo biẽ hazer con justicia) de manera que al medio dia era necessario comer con candelas, hasta que se le compro la casa, como su historia cuenta.

De S. Leõ Papa. 4. Aquil lib. 6. c. 106.

31 San Leon Papa quarto, como fuesse cautiuo con otros muchos y le rescatassen, no quiso ser libre solo sino lleuaua consigo sus ouejas, y assi hasta que las lleuo se quedò preso.

De Amonio Abad. Aquil. lib. 6. c. 106.

32 Amonio Abad quando venia alguno a ser monge y no tenia celda le daua el la suya y hazia otra: y quãdo venian muchos juntaua los monges y hazian de presto celdas, y dauanles todas las alhajas necessarias sin faltar nada.

(?) §. II.

§. II. Dela ayuda espiritual que los Santos hizieron por los proximos.

Valeriano conuierte a Tiburcio S. Ambr.

33 San Ambrosio cuenta en la vida de santa Cecilia, que el Angel dixo a Valeriano, porque oiste a Cecilia, y cõsentiste en guardar castidad, me embia el Señor a te conceder vna peticion la que tu quisieres? respondio Valeriano, Yo pido al Señor conuierta a Tiburcio mi hermano de sus errores a la santa Fẽ como a mi ha hecho, para que seamos entrambos participantes de su reyno: y dixole el Angel, Por ser tan honesta tu peticion te lo concede el Señor, y seruira el a Dios como tu, y estando en esto entrò Tiburcio, y alli le conuirtieron santa Cecilia, y Valeriano, y merecio tambien el ver al Angel del Señor.

S. Basilio conuierte a vn medico. S. Gregorio Nazianzeno.

34 Amaua mucho san Basilio a vn medico suyo, que era Iudio y le desseaua conuertir, y se lo auia muchas vezes insinuado y rogado, y estando ya para morir S. Basilio rogauale se hiziesse Christiano y no queria, y dezia el medico, que aquella noche se auia de morir: dixole san Basilio, Y sino me muero que sera: y como el Iudio viesse que se moria dixo, yo sere Christiano, si tu no murieres esta noche: entonces san Basilio mando apercebir lo necessario para el bautismo, y para celebrar otro dia, y dixo missa, y bautizò al medico y comio, y à la tarde se murio: y llegãdo el medico recien Christiano a besar la mano a san Basilio (ya muerto) dixo, Verdaderamente Basilio si quisieras toda via biuieras.

Simon Sa lus. Surio. tom. 4.

35 Leuantaron vn falso testimonio a Iuan Arcediano sobre la muerte de vn hombre, y lleuandole a hor-

car como lo oyesse Simon Salus corrio a su choçuela, ypusose en oracion: y estando ya para ahorcalle, embio Dios vno a cauallo, diziendo, quien auia sido el matador, y que aquel era innocente y soltaronle: y luego el Arcediano, entendio que las oraciones de Simon le auian librado y fuese derecho a su chocilla, y hallole orando que salian llamas de su boca en su oracion: y dixo al Arcediano, Hermano Iuan esta tentacion te vino, porque tal dia no heziste limosna a vn pobre: no sabes que eres despensero de las cosas de Dios, por que no lo dispensas, segun su voluntad, mira por ti de aqui adelante.

Iuanicio Abad. Surio. to. 6.

36 Iuanicio como confessase a vna madre, y a vna hija, y cuydasse de sus animas padecia la hija grandes tentaciones de la carne y orò a Dios por ella, y dixo, Passe se Señor su tentacion a mi, y librala a ella, y oyole Dios, y fue grauissimamente tentado: entonces fue Iuanicio al desierto, a vn gran Dragon que auia alli para que le comiesse: entonces el Dragon abriendo la boca para le tragar rebento, y fue Iuanicio libre de la tentacion, y le dio Dios potestad contra los visibles y inuisibles Dragones, y desde entonces como ya exercitado tomaua estas tentaciones sobre si, para librar a otros.

Piamon Abad.

37 Del Abad Piamõ cuẽta Paladio q̃ vna vez vio comulgar a los hermanos, y el Angel escriuia en vn libro a vnos y no à otros, y preguntole, Que hazes? y respõdio, Escriuo aqui a los buenos, y no à los malos: y hallò que estauan en pecado los q̃ no escriuio en el libro y exortolos a penitencia y hizola el con ellos, hasta que el Angel los escriuio en el libro.

De Hugõ Bonenialé so S. Ant.

38 Como vn monge se quisiesse boluer al siglo, dixo le Hugõ, Aue misericordia de ti: y como no quisiesse, dixo

dixole, Yo saldre por tu fiador que seras compañero de los Angeles, sino te vas. Y valieron tãto sus persuasiones q̃ se quedò: y estando a la hora de la muerte el monge: se le aparecio el santo Iob, y le llamò para el reyno de Dios y se murio, y despues de muerto se le aparecio à Hugon, dandole las gracias de la fiãça que por el auia hecho, que por aquello auia sido saluo.

3 P. tit. 17 c. 1. §. 14. y Aquili. lib. 4. c. 23.

Vencislao Duque. S. Anto. 3. p. tit. 14.

39 Vencislao Duque compraua niños Gentiles, para hazer los Christianos, y en esto gastaua mucha hazienda.

S. Gregorio.

40 San Gregorio como viesse en Roma venderse niños Ingleses muy hermosos, propuso yr a aquella tierra a la conuersion de aquella gente: pero despues siendo Papa embio el predicadores, y conuirtieron toda aquella gente a la Fé, y assi le llama Beda Apostol de Inglaterra.

Nicolas Tolentino Surio. to. 5

41 A san Nicolas Tolentino vna noche se le aparecio vna anima de las de Purgatorio, y de parte de todas le rogo, ofreciesse al Señor sacrificio el dia siguiente por ellas: y como dixesse q̃ la obediencia le auia mãdado le ofreciesse por otra intencion: entonces le lleuò a donde penauan, y viendo su gran necessidad pidio licẽcia de celebrar por ellas y librò muchas aq̃lla semana.

Odillo Abad. Surio. tom. 1.

42 Viniẽdo vn religioso de Ierusalẽ aportò a Sicilia junto al Bolcan, donde biuia vn Ermitaño, y le preguto el Ermitaño si conocia a Odillo Abad, y respõdio q̃ si, q̃ era de su tierra y yua alla y conjurole de parte de Dios muy encarecidamẽte q̃ le dixesse como los demonios en el Bolcã de Sicilia blasfemauã del, y de sus mõges mucho, porq̃ les quitauan de las manos muchas animas por sus oraciones y sacrificios: por tãto q̃ de parte de Dios les exortaua insistiessen en esta obra, porque

era grande el fruto que de aqui resultaua.

Odillo Abad. Ibidē.

43 Del mesmo refiere alli que el Papa Benedicto apareció a Iuan Papa su sucessor, y le dixo que Dios tenia ordenado que por oraciones de Odillo Abad fuesse libre del purgatorio, q̄ le rogaua fuesse a le rogar orasse por el: escriuiole el Papa a Odillo y orò por el, y Elde berto vio entrar al Papa Benedicto entre muchos cādidatos en el capitulo do estaua Odillo con sus mōges, y le saludaua el Papa Benedicto a Odillo muy graciosamente en agradecimiento del beneficio recebido.

Maria Ognienis. Sur. tom. 3.

44 Como estuuiesse agonizando vna hermana de Maria Ognienis, y la viesse en gran peligro salio por fiadora a pagar lo que ella deuia, porque la dexassen los demonios, y despues aparecioselе san Pedro a Maria, y dixo lo mucho q̄ su hermana padecia, por q̄ amò mucho al mūdo y sus vanidades, y por la negligencia q̄ tuuo en todas las cosas de su anima, y especial en la crianca de sus hijos, y domesticos, y que padecia grā sed, porque beuia aca mucho vino: y oyēdo esto tomò la santa grādes penitēcias por ella, y tāto hizo q̄ la sacò de purgatorio.

Santo Domingo, y S. Anto. 4. p. tit. 23.

45 Santo Domingo tomaua cada dia tres disciplinas grauissimas, vna por si, otra por los que estauan en pecado mortal, otra por las animas de purgatorio.

Vn mōge y viejo: en la vida de los padres.

46 Dixo vn viejo a vn monge, Biuamos juntos: y dixo el monge, No puedo, porque he caydo en fornicacion: dixole el viejo, Quieres hazer penitencia? respondio que si, pues yo te ayudare: entonces dixo el mōg°, Desta manera podremos biuir juntos, y assi partieron la penitencia que auia de hazer el que cayò.

Dos monges, en el Prado espiritual. c. 97.

47 Dos monges auian hecho voto de nunca se apartar el vno del otro, y vna vez fue tentado de espiritu de fornicacion vno dellos, y fuese al siglo, y siguiole el otro: y quando venia de fornicar dezialе su compañero, Que fruto has sacado del pecado? y trabajauan ambos a dos en vna Iglesia que el Abad Abraham hazia: y oyò dezir Abrahā de la amistad destos dos, y llamò al monge santo, y dixole, Dios te ha oydo, y te ha cōcedido a tu compañero: y viniendo su compañero de pecar dixole, Boluamonos al desierto: y passando el Iordan hizo penitencia el que auia pecado, y despues muriose y quedose alli junto a su sepultura el santo monge por el voto que tenia hecho, y passādo por alli otro monge dixole, Que fruto has sacado de tanto trabajo? dixole, Bueluete por aqui despues de diez dias, y venido hallo le muerto, y escrito en vna texa, Perdona padre q̄ no te aguarde para te responder, Yo te hago saber q̄ quando oraua no baxaua mi pensamiento a las cosas desta vida: por lo qual entendio el fruto que auia sacado de su caridad, pues a tal contemplacion auia llegado.

De dos monges: Vitis patrum.

48 Vio vn viejo a vn monge irse al siglo y conocio en el espiritu que yua a pecar, y llamò a vn hermano, y le dixo, Corre vete tras aquel que va a pecar, y no buelvas sin el, y le acompañò, y no parò, hasta que le traxo compungido a hazer penitencia.

Dos monges.

49 Tambien se cuenta alli que como dos mōges fuessen a vender esteras, apartòse vno a vn barrio y alli pecò, y venido el compañero, dixo, Vamonos: respondio el monge, Ya yo no puedo boluer alla, porque he caydo en fornicacion, dixo el otro, Yo tambien he caydo en tu ausencia, por tanto vamonos a hazer penitencia, porque no seamos atormentados en el infierno do no ay penitencia. Esto dixo por le ganar, y boluieron y dixeron a los viejos, como auian pecado, y hizieron la

Universidad de Deusto
Biblioteca

la penitencia q̃les impusieron, y reuelò Dios a los viejos como auia perdonado al vn monge por el otro que no pecò, y tampoco no mintio, diziendo que auia pecado, porque algun mortal avria cometido en otro tiempo.

S. Corviniano libra a los q̃ ahorcauã Sur. to. 5.

50 Corviniano Obispo vio ahorcar a vno y subio depresto antes que le matassen, y exortole a que se confessasse, y el propuso mudar la vida y dexar el siglo: y rogauales Corviniano le diessen aquel hõbre, o le guardassen hasta que fuesse al Rey, y como los ministros no quisiessen aguardar, hizo la señal de la cruz sobre el preso, y fuesse corriendo al Rey, y dixole que le diessen aquel hombre, y los ministros le ahorcaron, y estuuo alli tres dias, hasta que boluio con licencia del Rey que se le diessen como estuuiesse, y hallaronle biuo, y se quedò a biuir cõ el santo Obispo, muchos años; y acabo santamente Adaluerto, que assi se llamaua el ladron.

Padre Ignacio de Loyola. lib. 1. c. 3.

51 Del padre Ignacio de Loyola, refiere su historia que como prouocasse en Paris a muchos estudiantes a la virtud, estauan los maestros por esto indignados, y determinados un dia a le açotar publicamente: y sabiendolo Ignacio alegrose por ofrecerse ocasion de padecer algo por Christo, y fue alla, y como le viessen cerraron las puertas de los estudios, y como quien tenia ya la presa se conuocaron: entonces començò Ignacio a pẽsar sobre este negocio: y mouido con espiritu de caridad dezia, Como y con tanto perjuyzio destas animas has de buscar tu prouecho particular? y determino de ir al superior que ordenaua todo este negocio, y con semblante sereno le dixo, Señor yo de buena gana me vine a gozar desta ocasion; para

para padecer algo por Christo, pero ha se me ofrecido que quiça sera con perjuyzio de muchas animas, assi de los que lo hizieren, como delos que lo supieren, Mirad vos lo que mas gloria de Dios sea, y esso se haga: entonces compungido el superior, y lleno de lagrimas le asio de la mano, y le lleuo ado estauan todos aguardando, y puesto de rodillas le pidio perdon, y con veneracion le soltaron, admirados de su virtud y caridad.

Del mesmo. libr. 5. c. 1.

52 Otra vez le acontecio al mesmo vna cosa memorable, que como supiesse que vn hombre yua a pecar, saliose Ignacio delante al camino y metiose de noche en vn lago, y quando passaua, dixole con boz grãde, Corre ve malauenturado a gozar de tus deleites, ciego que no vees la ira de Dios que viene sobre ti, y fue tan grande el pauor q̃ el hombre concibio que se boluio a su casa, y no quiso ir a pecar.

Del mesmo. lib. 5. c. 1.

53 Otra vez como vno de la Compañia le fuesse desobediente, oraua a Dios con lagrimas, diziendo, Perdonale Señor que no sabe lo que haze: y dixole el Señor, Calla que yo te lo dare emendado: y estando mirãdo vn dia las reliquias el inobediente apareciole Christo en forma terrible con vn açote en la mano amenazandole sino se sujetasse al superior.

S. Grego. Nazianzeno, S. Ant. 1. p. tit. 9. c. 5.

54 San Gregorio Nazianzeno como fuesse elegido Arçobispo Constantinopolitano, y començasse a corregir las costũbres, luego la embidia comẽço a leuãtar cõtradicion, y como huuiesse escãdalo cedio el Arçobispo, y dixo, Si por mi se ha leuãtado esta tẽpestad, echadme en la mar, y assi se fue por euitar los pecados d' otros.

S. Amando Obispo. Surio. tom. 1.

55 Sã Amãdo obispo cõpraua niños hijos delos Gentiles, y los criaua y enseñaua, y ordenaua, y salierõ destos

Universidad de Deusto
Biblioteca

muchos Obiſpos, y perſonas notables en virtud y ſciencias.

§. III. De los que dieron la vida por la Caridad de los proximos.

Abad Poemon: en la vida delos padres.

56 Preguntò vn monge al Abad Poemon, como ſe cũple aquello q̃ el Señor dize, Ninguno tiene mayor caridad, que el que pone ſu anima por ſu proximo? reſpondio, Si vno oye dezir mal de ſu proximo y calla, y pelea contra ſi por no ſentir ni dezir mal, eſte tal pone ſu anima por la caridad de ſu proximo: pero dado que ſea aſsi que todos los tales ponẽ parte de ſu anima por los proximos: pero en eſte §. trataremos de los que pu ſieron a rieſgo ſu vida por la caridad.

Simeon Priſco yvn monge.

57 Teodoreto cuẽta de Simeon Priſco q̃ yendo a adorar al Señor al monte de Sinay, toparon vn monge que biuia debaxo de la tierra, y preguntaron los compañeros que con el yuan, que quien era? reſpondio, Que erã dos amigos que tenian voto de no ſe apartar biuos ni muertos: y yẽdo a adorar al Señor al monte Sinay murio alli el vno, y el ſe auia quedado alli por el voto: y diziendo eſto vino vn Leon fiero, que traia vn razimo grande de datiles: y como tuuieſsen miedo los hueſpedes, hizo el monge ſeñal al Leõ que ſe apartaſse y apartoſe, y repartioles el monge los datiles, y tomada ſu bendicion ſe fueron, y llegados al monte donde hablò Moyſes al Señor, adorò Simeon Priſco al Señor, y oyò vna boz que le dixo, Leuantate y come, y ſe leuanto y hallò tres mançanas, y comio, y fue reſtituydo en ſus fuerças del gran trabajo y abſtinencia que del camino auia paſsado, y quedò alegre ſobre manera.

58 San

Mancebo hermoſo.

58 San Ambroſio en el libro de la virginidad cuenta, que como vn mancebo fueſse muy hermoſo, y ſe eſcandalizaſsen muchos con ſu hermoſura mouido de caridad ſe acuchillo la cara para quedar feo, y deſta manera los librò a todos de ſus tentaciones, y el quedò ya deſcanſado de aquella tribulacion.

Santa Brigida virgẽ Sur. to. 1.

59 Como muchos ſe eſcandalizaſsen de la hermoſura de ſanta Brigida virgen rogò a Dios la afeaſse, eſpecial en los ojos: en los quales tropeçauan muchos y oyo la Dios, y de vna enfermedad perdio vn ojo y quedò quieta y todos ſoſsegados: pero quando profeſso virginidad le boluio Dios ſu ojo.

San Marcelino Obiſpo. San Grego. lib 1. c. 6. de los dial.

60 S. Marcelino Obiſpo como fueſse gotoſo, y ſe emprendieſse fuego en ſu ciudad, y como no ſe pudieſse reſiſtir mãdo q̃ le puſieſsẽ contra el fuego y le dexaſsẽ alli y luego las llamas retrocedieron y aſsi ſe apago.

Vrſacio Obiſpo Aquil. lib. 7. c. 67.

61 San Vrſacio como ſupieſse por reuelacion q̃ Dios queria deſtruir ſu ciudad, dixolo a los ciudadanos, y como no le creyeſsen no quiſo el huir ſino morir con todos y hũdioſe la ciudad, y Vrſacio ſubioſe en vna torre, y eſta torre no ſe hundio ſino murioſe el alli ſin enfermedad. Y como vn furioſo otra vez anduuieſse matãdo por las calles a todos los que topaua llegoſe Vrſacio, y dixole q̃ le dieſse la eſpada y ſe ſoſsegaſſe, y cõ ſolo eſto le amanſo.

Magiſtrano Valeroſo.

62 Aquella empero fue celebre caridad q̃ Paladio refiere de Magiſtrano Valeroſo q̃ en tiempo de los Apoſtoles vn tirano condenò a vna virgen a q̃ pecãdo ganaſſe tres reales cada dia q̃ pagaſse de tributo: y llegada al lugar torpe ſe defendio de los adulteros algunos dias, diziẽdo q̃ tenia vna llaga q̃ ſi la tocauã ſe moririã: pero como fueſſe muy hermoſa, ya no ſe podiã ſufrir ni detener:

Universidad de Deusto
Biblioteca

ner:entõces embio Dios a Magiſtrano valeroſo mãce bo, y entrò alla primero que nadie, y trocò con ella ſus veſtidos de noche, y ella ſalio y libroſe: y deſta mane ra quedò burlada la malicia humana por la excelente caridad de Magiſtrano.

Didimo, y Teodora. Sur. to. 1.

63 Pero S. Ambroſio eſcriue coſa ſemejãte de Didimo y Teodora virgẽ, q̃ como Teodora fueſſe condenada por el tirano a q̃ la lleuaſſẽ a la caſa publica, y alli fueſſe expueſta a todos, inſpirò Dios a Didimo valeroſo mã bo q̃ fueſſe a librar a la paloma del Señor, y puſoſe el para entrar antes q̃ nadie, y entrando cerrò la puerta, y dixo a la virgen, Ea virgen ſagrada el Señor me embia a os librar, por tãto trocad veſtidos conmigo, y ſalios y poneos en ſeguro, y como lo hizieſſe detuuoſe Didimo vn poco no queriẽdo ſalir, haſta q̃ la virgẽ ſe puſieſſe en ſeguro, y deſpues ſalio: y como los adulteros vieſſẽ a vn hõbre cõ barbas dixerõ, Encãtadores ſon los Chriſtia nos q̃ ſabẽ hazer d̃ muger hõbre. Dã noticia al juez deſ to, y otro dia dan ſentencia contra Didimo, que muera: y eſtando ya en el lugar para morir, veis aquí a Teodo ra, que viene a poner pleito a Didimo ſobre el marti rio, diziendo, No troque yo contigo el martirio, ſino los veſtidos para huir el pecado, a mi ſe me deue el mar tirio: y Didimo dezia, Yo ſoy el que eſtà condenado a morir: y da el loco juez ſentencia que mueran ambos a dos; y aſsi alcançaron ambos a dos juntos la corona.

Damon, y Pitias Ibi dem.

64 A eſte propoſito comparò ſan Ambroſio el amiſ tad de Damõ, y Pitias, con la deſtos ſobre dichos marti res que como vno dellos fueſſe condenado a muerte por vn tirano, pidio licẽcia para ir a ver a ſus hijos y mu ger, y deſpidioſe dellos y dio en rehenes al otro ſu ami go, diziendo q̃ vendria tal dia, y como ſe llegaſſe aquel dia,

dia, y no vinieſſe, lleuauan ya a matar al fiador, y eſtan do en eſte articulo entrò por la plaça el que ſe fue a deſpedir de los ſuyos, y abraçandoſe los dos amigos fue el tirano entrañablemente admirado de tal amiſ tad, y perdonò al que eſtaua condenado a muerte, y ro goles le admitieſſen en tal amiſtad, pero quãto exceda la de Didimo, y Teodora a eſtos dos en muchas coſas, conſta por lo dicho.

De Santu lo presbi tero. S. Gre go. lib. 3. c. 37.

65 Como lleuaſſen cautiuos los barbaros vn ſubdia cono de Santulo presbitero, rogavales le dexaſſen ha blar con el, y ellos le dieron licencia con condicion q̃ ſi ſe huyeſſe el ſubdiacono auia el de morir, y como le ha blaſse dixole, Corre vete y eſcondete como pudieres: y como los barbaros hallaſsen menos al cautiuo quiſierõ cortar la cabeça a Santulo, y como alçaſse el verdugo la eſpada, dixo Santulo a ſan Iuan, Recibe mi anima, y el que le quiſo cortar la cabeça ſe quedò hierto ſin po derſe menear: entonces entendieron todos de quanta virtud fueſſe el varon de Dios, y ofrecieronle muchos dones, rogandole ſanaſſe al que le quiſo cortar la ca beça: el no quiſo los dones ſino que le dieſſen los cauti uos que lleuauan, y aſsi el que quiſo morir por ſus pro ximos merecio librarſe a ſi, y a los otros.

Paulino Nolano. S. Grego. lib. 3. c. 1.

66 Como los barbaros deſtruyeſſẽ a Nola, y lleuaſſẽ cautiuos muchos dellos dio Paulino Obiſpo por reſca tar los q̃ pudo todo quãto tenia, y como vna muger le pidieſſe para reſcate d̃ vn hijo ſuyo, y no tuuieſſe q̃ dar fueſe con ella, y dioſe a ſi meſmo, y reſcatò el hijo de la biuda, y el ſe fue preſo con las ouejas ſuyas, y vino a ſer cautiuo en Africa de vn yerno del Rey: el q̃ le puſo por hortelano en ſu huerta, y dauale Dios a Paulino mucha hortaliza con que ſocorria a muchos: y vn dia hablãdo

Paulino

Universidad de Deusto
Biblioteca

Paulino con su amo le dixo, Presto cessara el reyno de los Vãdalos, y el dixoselo al Rey: y dixo el Rey, Yo vi la noche passada que este Paulino me quitaua el açote de la mano: y llamaronle y preguntarõle, Di quiẽ eres, respondio el, Obispo soy: entonces mouio Dios el coraçon del Rey, y dio libertad a Paulino, y mãdò que todos los cautiuos que auian venido de su obispado se los diessen: y assi el que dio su anima por sus hermanos mereciò librarlos, y se boluio muy alegre con ellos, representãdo la liberacion q̃ Christo hizo de sus escogidos.

Serapion Abad.

67 Paladio cuenta de Serapion Sidonio, que por saluar a vnos paganos se vendio a ellos por veinte reales, y despues que los vio conuertidos dio les los veinte reales, y dixo, Tomad vuestro precio, que ya Dios me ha dado lo q̃ deseaua, y esto mesmo hizo otras vezes para tener ocasiõ de hablar cõ sus amos y cõuertirlos.

San Engelberto martir. Surio. tom. 6.

68 Engelberto martir estandole matando sus enemigos embuelto en su sangre hizo oraciõ a Dios por los q̃ le matauã, como Christo, y Sãtiago, y san Esteuan, y echando vn dia vn sacerdote a vn demonio de vn hõbre le preguntò el sacerdote, Di porque Engelberto haze mas milagros en esta ciudad que todos los obispos santos que en ella ay? respondio, q̃ porq̃ orò quãdo moria por sus enemigos merecio hazer mas milagros.

Sabino Obispo y y martir.

69 Beda cuẽta de Sabino Obispo de Asis, q̃ como Venustiano le cortasse las manos fue herido de Dios con grandes dolores, y pidiole remedio, y el santo Obispo orò por el, y alcãçole salud para su anima y cuerpo, q̃ tal retribucion suelen los santos dar a los q̃ les hazen mal.

Potamiana virgen y martir. Aquil. lib 6. c. 11.

70 De Potamiana cuẽta Paladio, q̃ como huuiesse sido martirizada cõ grã crueldad, no supo como mejor pagar aquiẽ auia sido causa de su gloria q̃ cõ aparecersele y mostrar

y mostrarle la corona que auia alcançado, y conuirtiole para que fuesse della participe.

El Abad Leon: el Prado espiritual. c. 111.

71 Como el Abad Leõ viesse lleuar cautiuos tres monges, tenia ocho dineros: y fue a los barbaros y dixoles, Veis aqui estos ocho dineros, y a mi, lleuadme a mi y dexad a estos: hizieronlo assi, y como se cansasse en el camino y no pudiesse andar le mataron, y se cumplio lo que el solia dezir. Yo rẽgo de reynar, y sin duda reynare, y assi fue.

San Pedro Arçobispo Aquil. lib. 10. c. 76.

72 S. Pedro Alexandrino fue preso por Maximino, y los Christianos cercaron la carcel, porque no le matassen, y como el tirano mandasse que a los que lo impidiessen los matassen, dio san Pedro orden como el saldria a los tiranos para que le matasse sin q̃ lo sintiessen los fieles, y assi murio por euitar el mal que les viniera.

§. IIII. De el odio y embidia que contra Caridad tienẽ los malos.

El Abad Poemon: en la vida de los padres.

72 Vino el Abad Poemon a biuir donde vn viejo era venerado: y oydo de los demas luego le dexaron al viejo, y fueron a oyr a Poemon, segun era su fama: y el viejo fue tocado de la embidia, y dixo Poemon a los monges, que haremos para cõuertir a este viejo? y dixo Poemon, A dereçad de comer: y lleuarõlo a do estaua el viejo y fuese con todos alla y no queria el viejo salir a le recebir: entonces le embio Poemon a dezir q̃ no se auia de yr de alli hasta q̃ le bendixesse, y salio el viejo: y echado Poemon a sus pies alcançò le bendixesse, y diole de comer: y dezia el viejo, Mas virtud veo en ti q̃ me deziã, y desde entonces quedò sano el viejo de la embidia.

Niceforo, y Lapricio Sur. to. 1.

74 Niceforo, y Lapricio clerigo erã muy amigos primero, y despues entrò en ellos vna grãde enemistad: y Niceforo fue a recõciliarse cõ Lapricio, y no le quiso admitir:

mitir: y andãdo la persecucion fue preso Lapricio clerigo, y hizo buena confesion delante del juez, y dio sentencia el juez q̃ le cortasse la cabeça: entonces Niceforo fue a el que le perdonasse (prostrandose en el suelo) y no le quiso perdonar y como le sacasse de la carcel para le llevar à degollar: Niceforo se le prostraua y exortaua q̃ le perdonasse, y nũca lo pudo acabar cõel: por lo qual merecio perder Lapricio el merito del martirio, y llegando donde le auian de cortar la cabeça, dixo, Es assi q̃ me aueis de cortar la cabeça? dixeronle, que si, entõces adorò los idolos Lapricio, y librose de la muerte. Niceforo le reprehendio y cõfessò la Fé, y murio por Christo y assi le ganò la corona, y el otro la perdio por no querer quitar el odio que tenia.

Vn mõge. 75 Climaco refiere que vn hermano en el monesterio maldixo a otro con ira, y el Abad le mandò echar fuera, como si fuera vn demonio, y como a vna pestilẽcia ponçoñosa le apartaron de si.

Carpo Obispo. Aquil. lib. 9. c. 56. 76 Como vn Christiano se boluiesse a ser Gẽtil por persuasiõ de otro Gẽtil se indigno grauissimamẽte cõtra ellos Carpo Obispo, y los desseaua ver en el infierno: y diziẽdo missa, solia S. Carpo ver grãdes cosas en ella, y vna vez vio abierta la tierra y estauan aq̃llos dos hõbres el Gẽtil, y el Christiano a la boca de aq̃l infierno deslizãdose para caer dẽtro, y desseaua Carpo q̃ cayessen, y se los tragasse el infierno, y como no acabasse de caer quiso Carpo ir hàzia donde estauan, pa los echar dẽtro: y tã embeuecido estaua en querer los echar, q̃ no aduertia q̃ Christo baxaua, y se ponia dentro del oyo para detenerlos no cayessen: y reprehendio Christo a Carpo por lo q̃ hazia diziendo, Aparejado esto y para morir por estos otra vez si fuere menester: entõces auergonçado

gõçado Carpo se fue de alli y comẽçoa orar por ellos, entendiendo q̃ assi Christo lo queria, y se cõuirtieron.

S. Antonino Arçobispo. Sur. tom. 3. 77 A S. Antonino de Florẽcia como le pidiessẽ vn dia vna excomunion contra vnos hõbres para les mostrar quan graue cosa es querer vsar desta pena ecclesiastica les mandò traer vn pan reciente, y echò la excomuniõ sobre el, y se puso negro como vn carbon, y les dixo, Porque veais quãl pondra el anima de aquel que comprehendieren estas maldiciones de la Iglesia, y tornò à absoluer el pan, y tornose a poner como antes estaua. Esto hizo el santo para enseñar a los hombres a tener compassion, y no querer pedir esta censura, sino en grane necessidad.

Maclobio niño. Sur. tom. 6. 78 Siendo niño Maclobio amauale su maestro mas que a todos los otros: y teniendo dello los otros embidia, procurauan hazerle açotar, y como tuuiesse Maclobio cuydado de encender las lamparas, concertaronse todos de matar el fuego, porque no pudiesse encenderlas, y cayesse en falta, y como no hallasse el niño en que tomar las ascuas, porque sus contrarios lo auian escondido fue forçado a las tomar cõ los dedos y echar las en la falda, y quãdo vino auia ya Dios encẽdido milagrosamente las lamparas, y el fuego no le quemò los dedos, ni el vestido; y desta manera confundio Dios la embidia de sus enemigos.

Proiecto niño. Sur. to. 1. 79 Proiecto niño como tuuiessen embidia del sus condicipulos andauan porque lo açotassen, y buscauan ocasiones, y vn dia le hizieron que cantasse vna cancion que nunca la auia cantado, y sino la acertasse le auian de açotar: orò en su coraçon el muchacho, y se encomendo a san Iulian martir le ayudasse, y le ayudò y dixo bien la cancion, y assi euitò los

Universidad de Deusto
Biblioteca

los açotes que temen mucho los niños.

Archimo martir. Aquil lib. 4. c. 10.

80 Mandò el tirano a los miniſtros cortaſsen la cabeça a Archimo martir ſi negaſſe a Chriſto, porque murieſſe en odio de ſu Dios, y ſino le negaſse no le mataſſen: porque los Chriſtianos no le tuuieſſen por martir: pero el confeſſò a Chriſto, y hizo lo que era razon.

§. V. De los remedios para la caridad de los proximos.

Vn mõge y vn viejo: en la vida de los padres.

81 Dixo vn mõge à vn viejo, Quãdo veo a mi contrario no le recibo en mi celda, pero quando veo a los q̃ me hazen bien los recibo con mucha beneuolencia? reſpondio el viejo: Mal hazes, antes has de hazer doblado con el que no tienes amor, porque es mas flaco y debil: y tu amigo no tiene tanta neceſsidad: demanera que deuemos hazer mas coſas por ganar alos enemigos que a los amigos ya ganados.

De dos monges: en la vida de los padres.

82 Otro monge como fueſse a dar ſatisfacion a otro de cierta quexa que del tenia no le quiſo admitir, y el mõge fue ſe al viejo, y dixole lo q̃ paſſaua: entonces le dixo el viejo, Guardate no condenes a tu proximo, y te juſtifiques a ti meſmo, porq̃ ſi eſto hazes Dios q̃ todo lo ve, no mouera el coraçon de tu hermano a q̃ ſe aplaque contigo, ſino antes pon la culpa ſobre ti: y juſtificale a el, y entonces Dios tocara el coraçon de tu hermano, y ſe reconciliara contigo. Hizolo aſsi el monge, y Dios conuirtio al otro, y fueron amigos.

De dos monges: en el Prado eſpiritual c. 153

83 Eran dos monges muy amigos, y el vno era ſacerdote, y concibio del otro cierta quexa, y dauale el monge ſatisfaciõ della, y no la admitio, y no ſabia el mõge que ſe hazer, y vino el dia de la comunion a recebir el ſacramẽto de mano del ſacerdote, y alli le dixo cõ juramento

mẽto que no le auia injuriado; pero el Sacerdote no le creyo, ni admitio la ſatisfacion. Fatigado el monge deſto, dixoſe à ſi meſmo: Di quãtas coſas has hecho, que ſe te han oluidado, y diras que no las has hecho, quiça eſto es aſsi; como aquel ſe quexa? corre, ve alla, y humillate, y pidele perdon del agrauio que heziſte. Y determinoſe de lo hazer aſsi: y quando entrò en el apoſento del Sacerdote, corrio primero el Sacerdote, y echoſe a los pies del à pedirle perdõ, y dixole: Perdoname, que Dios me ha moſtrado el engaño que he tenido contra ti. Demanera que quando ſe humillò el monge, entonces Dios abriò los ojos al Sacerdote que penſaua eſtar injuriado, y por ello merecio boluer a la amiſtad primera.

De dos Obiſpos. el prado eſpiritual. c. 170.

84 Dos Obiſpos como eſtuuieſsẽ encõtrados, era el vno aſtuto, y el otro humilde: dixo el humilde à ſus clerigos: Vamos à vencer à nueſtro contrario, y hazed todos lo que yo hiziere; y fue cantãdo la Letania, inuocãdo el ayuda de los Santos, y entrò por ſu ciudad del cõtrario; y llegando à ſu caſa proſtraronſe todos, y le pedian perdon: entonces mouio Dios grandemente al Obiſpo aſtuto, y proſtrandoſe el tambien, lloraua, y pedia perdon: y fue hecha grã paz, y amiſtad entre ambas a dos las Igleſias: y dezia el Obiſpo humilde à ſus clerigos deſpues, No os parece que le vencimos? por tanto quando voſotros tuuieredes enemiſtades, hazed aſsi, y vencereys.

Buen tercero. en la vida d los Padres.

85 Y porque los malos terceros ſuelen poner diuiſiones entre otros, y los buenos las quitã, por tãto conuiene hazer lo q̃ vn monge hizo. Que como vn monge de los de Scitia vinieſſe à ver a los de Nitria, no tenia dõde ſe meter: y vn viejo tenia vna celda ſobrada,

y dioſela mientras hallaua otra celda. Y tenia eſte monge foraſtero gracia en hablar de Dios, y juntauanſele muchos monges à oyr las coſas de Dios: y el viejo que le dio la celda mouioſe à embidia, viendo que le dexauan à el, y ſe yuan a oyr à otro; y dixo al compañero monge que tenia conſigo: Corre ve, y di à aquel que ſe ſalga de mi celda, y me la dexe: el monge ſe fue, y diole las encomiendas del viejo, y que como eſtaua; el le reſpondio, que bueno eſtaua por ſus oraciones, y que le agradecia mucho el bien que le auia hecho. Boluio el monge al viejo, y dixo: Ruegate padre que le aguardes vna ſemana, haſta que halle donde ſe meter. Y paſſado el tiempo, como la embidia le apretaſſe, embiole otro recaudo, que ſe ſalieſſe luego de la caſa. Fue el meſmo menſajero, y tornole à viſitar, y diole las encomiendas del viejo, y que como le yua, y nunca le dezialo que el viejo queria; y el monge en agradecimiento le reſpondio como primero. Buelue el menſajero, diziendo: Padre ruegate que le aguardes haſta el Domingo. Enojado el viejo, tomò ſu bordon, y lleno de ira fue alla, y ſu compañero con el, y dixole el compañero: Padre voy delante, porque no eſte alli alguien con el, y ſe eſcandalize; Bien dizes, dixo el viejo, corre ve, y entrò, y dixole, Mi padre viene à te viſitar, entonces ſalio el monge de Scitia, à recebir al viejo, y poſtrado ante ſus pies, le dio muchos agradecimientos del apoſento, y viſitas que le auia hecho; y tocò Dios el coraçon del viejo, y abraçole, y lleuole el mõge cõſigo, y le dio de comer, y dixo el viejo à ſu dicipulo: Di, dixiſte à eſte mõge lo q̃ te dixe, le dixeſſes? y reſpõdio el dicipulo, No ſelo dixe, auia ſelo de dezir? entõces el viejo dixo poſtrado à ſus pies,

pies, Tu ſeras mi padre, y maeſtro, porque guardaſte mi anima de pecado: aſsi deuemos hazer noſotros, nunca ſer menſajeros de mal, confiando que Dios lo boluera en bien.

86 Conuiene tambien todas las humanas amiſtades ſantificarlas cõ la caridad, para que ſean meritorias. Tal fue la de Natalia, y Adriano martir, que Natalia hizo grandes coſas, animando à ſu marido para el martirio, haſta ponerſe en abito de hombre, para ſeruirle en la carcel, porque vedò el tirano que no entraſſen alla mugeres: y rogò Natalia à ſu marido, que muerto rogaſſe à Dios no permitieſſe; fueſſe maculado ſu talamo con bodas profanas de otro marido Gentil, ſino que la lleuaſſe Dios, y lo alcançò todo como lo deſſeo, y pidio. Tales hã de ſer las amiſtades entre los caſados Chriſtianos. Natalia, y Adriano. Sur. t. 5.

87 Conuiene tambien hazer bien à nueſtros enemigos, porque deſta manera los reduziremos à amiſtad, y los ganaremos, como hizo el padre Ignacio à vno que ſe le auia leuantado con vnos pocos dineros q̃ auia adquirido con grã trabajo, para ſe ſuſtentar en Paris, quando alli eſtudiaua. Y como cayeſſe malo en Ruã, aquel hombre, pareciole que porque Ignacio era bueno (aunque le auia tomado ſus dineros) ſeria bien encomendarſe à el, para que le ayudaſſe en aquella neceſsidad: lo qual como Ignacio oyeſſe, holgoſe de tener tal ocaſion, y con alegria fue ſe à pie alla, adonde eſtaua, y ſiruiole en ſu graue enfermedad, y ſano que fue, le quiò para Eſpaña, y dauã gracias a Dios deſpues el hombre, porque huuieſſe hombres que aſsi ſe vengaſſen de ſus enemigos, en hazerles bien. Del padre Ignacio de Loyola: en ſu hiſtoria.

88 San Gregorio Papa, de Eſtefano Presbitero dize, Eſtefano presbitero. S. Gregor. lib. 4. c. 19.

Eſtefano presbitero cuenta ſan Greg.lib.4 c.19.

que como le dixeſſe vno, Ay de ti que fulano te quemò tus mieſſes: dixo el, Ay del que lo hizo que ofendio a Dios. Donde conſta quanto mas ſe dolio de ſu culpa, que no de la perdida que el perdia de ſus mieſſes.

Alberto Carmelita Surio tomo.4.

89 Yendo Alberto Carmelita a Ieruſalem vn dia creció el rio tanto, que cogio en vna isleta a vnos Iudios, demanera que eſtuuieron en gran peligro de ſer ahogados: y no pudierõ ſalir por parte alguna. Exorto los Alberto deſde la otra parte del rio a que ſe conuirtieſſen, y que el les libraria: y como ſe lo prometieſſé, entrò ſobre las aguas ſin hundirſe: y llegò y aſioles, y paſsoles otra vez por las aguas ſin mojarſe: y admirandoſe todos deſto ſe bautizaron.

S.Iuan Euãgeliſta. S.Geronimo.

90 Eſta es la caridad de los proximos tan encomẽdada de Dios, tan predicada de ſan Iuan Euangeliſta, q̃ nunca dezia a ſus dicipulos entrando en la igleſia ſino eſta exortacion, Amaos vnos a otros: y enfadados los dicipulos de oyr ſiempre vna miſma palabra, le dixeron, Porque repites ſiempre eſta ſentencia? Reſpondio ſan Iuan, Porque es mandamiento del Señor: y eſto baſta para ſalvarnos. Dicho por cierto digno de tal Apoſtol, dize ſan Geronimo, que eſto cuenta.

Apolonio Abad. San Ant. 1. p. tit. 15. cap. 10.

91 Del Abad Apolonio ſe cuenta en Vitis patrum, que quando venian los hermanos a ſu celda, los recebia como a templos del Eſpiritu ſanto, y vaſos de Dios: y dezia, Aſsi recibio Abraham à los Angeles adorando a Dios en ellos: y viendo venir à tres adorò à vn ſolo Dios, que en ellos biuia. Y aſsi eſta es la cauſa de amar el hombre chriſtianamente a ſus proximos.

Apolo Abad.

92 Tambien ſe refiere alli del Abad Apolo, q̃ quando le lleuaua algun hermano combidado yua alegre, diziendo, Oy voy yo cõ mi ſeñor Ieſu Chriſto a obrar por

por mi anima: demanera que los Santos no ſolo miraua à los hombres con ojos exteriores (como los Gentiles) ſino como Chriſtianos los mirauan como a templos del Eſpiritu ſanto, y por eſſo les amauan à los que eran buenos, y a los malos para que lo fueſſen.

Abraham, y Maria. Sur. to. 2.

93 Al fin conuiene à los que cayeren reduzillos, y poner en eſto toda diligencia, como hizo el Abad Abraham a Maria ſu ſobrina, que como murieſſe ſu hermano de Abrahã Abad, le dexò vna hija de nueue años: y lleuarõſela al deſierto do biuia, y hizo vna celda, y metiola en ella: y por vna ventanilla la adminiſtraua y enſeñaua à ſervir à Dios: y alli la tuuo haſta los dezi ocho años con mucho aprouechamiento: y teniendo el demonio embidia de ſus virtudes armole vn lazo, q̃ viniendo vn monge a oyr las coſas eſpirituales del ſanto Abraham: puſo los ojos en ella, y permitiendolo Dios vino a pecar con ella. Vn dia pues vio el ſanto Abraham vna viſion que el demonio en forma de dragon eſpantoſo ſe tragò vna paloma, y fue ſe muy contento: y recibio el ſanto Abraham pena dello: y peſando que ſeria, ſoſpechò que la Igleſia auia de padecer alguna tribulacion. Y vio otra viſion, que deſpues de dos dias vino el dragon triſte: y baxando la cabeça traia la paloma dẽtro en ſu mal pecho: y llegoſe a el Abraham, y ſacòla paloma, y recibio deſto gran contento. Pues como en tres dias no huuieſſe viſto a Maria ſu ſobrina, aſsomoſe à la ventanilla, y dixole, Hija Maria, como no me hablas? q̃ à tres dias que no te veo: y como no le reſpõdieſſe fue ſaltead o ſubitamente ſu coraçon: y ſaliendo de ſu celda vio hecho vn agugero por donde ſe auia ſalido. Entonces entendio que la reuelacion de la paloma pertenecia à ella, y lleno de dolor y amargura contò eſto al Eſtren

Abad su grande amigo; y orauã ambos a dos al Señor entrañablemẽte. Entonces el santo Abrahã encomẽdò à todos sus conocidos q̃ supiessen con diligencia dõde estuuiesse Maria, y al cabo de dos años le vinieron à dezir q̃ estaua en vna ciudad hecha ramera: y certificado desto pidio à sus amigos vn cauallo, y vn ducado, y vnos vestidos de mercader, con vn sombrero grande: y fuese a la ciudad lleuãdo guia, q̃ con certidũbre le pusiesse con ella. Llegados pues a la casa publica, dixo el santo Abrahã al que tenia cargo de Maria, Esta noche sera mia para estar con Maria, veys aqui vn ducado, hazed vna cena; y mientras se adereçaua, quiso dar solaz la Maria al huesped, y començò como à burlar con el, y el por dissimular alçò los braços para se los echar sobre su cuello; y como se meneasen aquellos sagrados huessos, respiraron en las narizes de Maria aquel olor santo q̃ el ayuno del desierto pone en los Santos, y fue su coraçon de Maria tan cõpungido, q̃ no pudiendose detener, cayò en el suelo llorãdo; entõces el s̃to viejo dixo, Como, vengome à alegrar con vos, y llorays? respondio ella: Perdoname señor, porque agora me he acordado de ciertas cosas, à las quales no he podido resistir; y cõ esto llegose la hora del cenar, y el q̃ en cincuẽta años no auia comido carne, ni beuido vino, cenò, y beuio por dissimular, hasta ver si Dios hazia prospero su viaje. Acabada la cena, despedidos los que alli seruiã, dixo Abrahã à Maria: Cerrad essas puertas, y atrãcadlas bien: y hecho assi, asio el santo Abrahã à Maria con sus braços, y dixole; Hija Maria, conoces à tu tio Abrahã? à esta boz quedò sin habla Maria, y hasta media noche apenas pudo boluer en si, y lloraua con ella el santo Abraham, y deziale: Hija mia, si temes la cuenta que has

has de dar à Dios, yo la tomo sobre mi, solo quiero que te bueluas conmigo; entonces Maria apenas pudo responder, diziendo: Si sientes Señor que Dios avra misericordia de mi, y q̃ yo podrè alcançar tal esperança, lleuame contigo. Entonces el santo Abrahã subio en su cauallo, y puso en las ancas à su Maria, y como buen pastor lleuaua su oueja en los ombros: y estaua el santo Efren aguardando quando auia de venir como la madre de Tobias. Y quando entraron no se puede creer, quantas lagrimas de consolacion derramò de plazer: y boluiendo Maria à su celda, à sus acostumbrados exercicios, biuio alli con gran virtud, y penitencia, tanto que vino à hazer muchos milagros, y santidades, biuiendo hasta los cincuenta años.

94 No fue menor caridad la que Panufio Abad vsõ con Tais ramera, que como fuesse tan hermosa, era causa de la condenacion de muchos. Y para euitar tanto daño, dissimulose el Abad Panufio, y dixo, que queria el aquella noche tenella cõ Tais. Y como prouocasse Tais à Panufio al pecado; dixo Panufio: Avra algũ lugar mas secreto q̃ este, donde nos escõdiessemos? respõdio ella, Que haze al caso Dios no lo vee todo? entonces dixo Panufio, Y tu crees q̃ ay Dios? respondio, si creo: y q̃ ha de venir à juzgar los biuos, y los muertos. Tomãdo de aqui ocasiõ Panufio, la começò à exortar, y à amenazar de lo mucho q̃ tenia enojado à Dios, y de quãtos auia sido causa de su perdicion, y q̃ todos los pecados de aquellos auiã de cargar sobre ella. Fue la Tais tã compũgida, q̃ le pidio tres horas del dia de dilacion, y hizo en la plaça vna hoguera, y alli quemò todas sus galas, y dio libertad à sus esclauos, y fuese con Panufio: el qual la metio por tres años en vna celda, do la enseñò à hazer

Panufio, y Tais. Vitis Patrum.

penitẽcia,y à orar;y le dixo:No ores tu como los otros justos, sino oraras como pecadora, y buelta al Oriente diras:Señor que me formaste,aue miserico dia de mi. Y acabados los tres años fue Panufio à consultar con S. Antonio que haria de Tais,y dixo Antonio: Oremos, y vio Paulo el simple vna vision, que estauan quatro virgenes en los quatro cantones de vn riquissimo lecho,y mirando su hermosura,dezia Paulo: Esta cama deue de ser para Antonio: entõces oyò Paulo vna boz que dixo: Este lecho es para Tais ramera. Todo esto contò Paulo à Antonio, y entendieron que Dios auia perdonado à Tais,la qual murio dentro de quinze dias; y dezia Tais:Como vna respiracio succede tras de otra, assi los gemidos de mi coraçon se continuaron por todos los tres años.

8. Hermano Obispo, Sur.to mo.7 en Abril.

95 Entre las amistades suele suceder resfriarse los coraçones en ellas,y de que son con los Santos, lo sienten mucho: como acontecio à san Hermano Obispo, que como fuesse muy deuoto de nuestra Señora, siendo Obispo,con los negocios se vino à resfriar: y aparecio le nuestra Señora en figura de vna vejezuela, que apenas la pudo conocer, sino en la boz, y dixole: Señora, que es esto? respondio, Tal estoy en tu coraçon, qual aqui me vees: y compungido san Hermano, renouò su aficion,y deuociones como solia;de manera que desde en adelante la via con la gloria, y hermosura que antes tenia.

El mesmo

96 Y era tan familiar el amistad que este santo tenia con nuestra Señora, que siendo muchacho se solia ir a la Iglesia, y lleuauale alguna mançana, y ella estendia la mano,y la tomaua. Y vn dia vino el niño sin çapatos, y dixole nuestra Señora: Corre, debaxo de aquella piedra

piedra hallaras dineros,compra vnos çapatos. Y como los otros muchachos supiessen que hallaua alli dineros,yuan ellos y no los hallauan. Otra vez como viesse en la Iglesia en vna tabla pintada à nuestra Señora, y al niño Iesus,que jugaua con el niño san Iuan, dixole nuestra Señora, Quieres tu tãbie jugar como mi hijo? y como dixesse q̃ si, le fue dada tal facultad para subir hasta la imagen, y alli jugar cõ los niños santos, Iesus,y Iuan: tal fue la familiaridad de Hermano con nuestra Señora. Y como otra vez cayesse, y se quebrasse dos dientes, yua llorando, y lleuaua sus dientes en la mano: vino nuestra Señora, y con mucha piedad le boluio à poner sus dientes: y otra vez estando sangrado se le desatò la venda,y nuestra Señora se la tornò à atar.

Ahorcan à vno, por que no ayudó à su cõpañero. S. Ant. 2. p.t. 16.c. 8.nu.3.

97 Yendo dos hombres al monte con sus hachas à cortar madera, salio à ellos vna fierpe con dos cabeças, y peleando el vno, cortò la vna cabeça a la fierpe, y el otro huyò, y la fierpe se enroscò en el que le auia cortado la vna cabeça,y se le lleuò à su cueua, y yua llamando al compañero le ayudasse; y sabiendolo la justicia, ahorcò al que huyò,porque no peleò como deuiera, ni ayudò à su compañero.

Seis monges martires. Sur.to mo. 6.

98 Como martirizassen à Varro martir,llorauan los monges cõpañeros,y dixoles el tirano: Si vuestro Dios pudiera dar la inmortalidad que predicays, no llorarades à este; respondieron ellos, No lloramos la muerte deste santo,pues sabemos va a la inmortalidad,sino llo ramoste à ti, porque tu no te lloras, estando te aguardando los eternos tormentos: y porque nuestra santa ley nos manda llorar por los males y peligros de nuestros enemigos.

Del Abad Apolo la vida à los Padres.

99 El Abad Apolo daua otro remedio, diziendo: Si

Universidad de Deusto
Biblioteca

Si hiziſte injuſticia, y injuria à alguno, haz penitencia de verdad delante de Dios, y Dios que mira tu coraçon emendado, conuertira à tu proximo que enojaſte, y te le hara aplacar, y ſino, no le mouera Dios ſu coraçon à que te perdone, ò tu no recebiras dello prouecho, aunque el te perdone.

Siſmo, y Ciriaco. Aquil.l.1. c.4.

100 Saturnino martir, ſiendo viejo no podia lleuar la carga en las termas, à do le auian condenado, y Siſimo, y Ciriaco, le ayudauan à lleuarla: y ſabiendolo Maximiano les atormentò, y al fin deſcabeçò, porque vſauan caridad con ſu proximo; y deſta manera ſe pagan las deudas que à nueſtros proximos deuemos, como en todo eſte libro hemos viſto.

LIBRO QVARTO DEL REYNO DE DIOS.

CAPITVLO PRIMERO.

Del eſtado de la Perfeccion, y por que grados ſe deua proceder en el.

En que conſiſte la perfecciõ.

VNA coſa es buſcar las ſeñales de la perfeciõ, que della nacen, y aſsi la ſignifican, como ſon: el no errar con la lengua (que es ſeñal de perfetos, como Sãtiago dixo: El que *Iacob. 3.* no ofende cõ la lengua, perfeto varon es) y cumplir todos los mandamiẽtos de Dios, ſeñal es tãbie de coraçõ perfeto: como orã do dixo Salomõ: Dame Señor coraçõ perfeto, para an- *3. Reg. 8.* dar en todos tus mãdamiẽtos. Yaſsi lo pedia el ſancto Da uid,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psal. 29. uid, diziẽdo: Da Señor à Salomõ mi hijo, coraçõ perfeto, para q̃ guarde todos tus mãdamiẽtos, y ceremonias.

Otra cosa es buscar la causa de la perfecion, quales la sabiduria y conocimiento de Dios, como dize el Sabio: Conocerte Señor à ti, es perfeta, y consumada justicia. Y por el santo Ieremias el Señor dize: No se glorie el sabio en su sabiduria, ni el rico en su riqueza, sino el q̃ se gloriare, glorieſe porq̃ me conoce à mi. Otra cosa es buscar la misma perfecio, la qual cõsiste en esta vida en la perfeta caridad; por la qual Dios nos rige y gouierna, y nosotros perfetamẽte nos sujetamos, y vnimos cõ el, y le obedecemos, y tratamos como el quiere. Assi lo dixo el Señor à Noe, y à Abrahã: Anda en mi presẽcia, y se perfeto; como si dixera: Todas tus obras sean tales como cõuiene à obras hechas en mi presencia, hechas por mi ordẽ, y para mi gloria. Y assi en esta diuina familiaridad, y cõformidad, y vnion de coraçõ (q̃ sola la caridad puede hazer) cõsiste nra perfecion: la qual Christo pedia para nosotros, quando dezia: Sean Padre vno con nosotros, como nosotros somos vna mesma cosa. Esta caridad es, por la qual adquirimos la gloria de los hijos de Dios, y ser herederos suyos; porq̃ ninguna cosa nos haze tan semejantes à Dios, como esta virtud. Luego dado que por el exercicio de todas las demas virtudes, proceda nos a la perfecion, como dixo san Pablo: Limpiemonos de toda inmundicia de carne, y de espiritu en el temor de Dios, perficionando nuestra santificacion; pero la perfeccion en el amor, y caridad de Dios cõsiste, como S. Geronimo declara (sobre aquello que Christo dixo: Si quieres ser perfeto, ve, y vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y sigueme) diziendo, que la renanciacion de las cosas, era camino para la perfecion; pero seguir, y imitar à Christo, es la misma perfecion.

Sap. 5.
Hiere. 9.
Gene. 17
Ioan. 17.
2. Cor. 7.
Matt. 19

2 De aqui consta, quan pocos lleguen a la tal perfecion, porque ay mucho que hazer en la limpieza del coraçon, y mortificacion del amor propio, y sus desordenados afectos; pero como dize Climaco, aludiẽdo a lo de san Pablo, Gran verguẽça es, q̃ los q̃ auian ya de ser segun el tiẽpo maestros, se esten en las primeras letras: y verguença deuria ser a los viejos, andar à leer cõ los niños al escuela. Y el Abad Iuan dixo, Miserable cosa es, professar vna sciencia, y no llegar al fin della, como el que quiere edificar, y todo se le va en congregar materiales, y nunca comiença: pero los que llegan a la perfecion, entonces alcançan vn coraçon generoso, lleno de toda dulçura, y consolacion, que esto sinifica alcançar los hijos de Israel la tierra de Promissi on que mana ua leche, y miel: pero Dios que nos llama à ello, lo haze posible, por los grados, y passos que se siguen.

Quan rares sea los que alcançan la perfecion.

Colla. 19.

3 Lo primero, es necessaria la humildad, porque como por la diuina familiaridad reciba el alma tanta luz, y gracias, y las diuinas participaciones, ninguna cosa tã presto las ahuyẽtaria del coraçõ, como ensoberuecerse, y alçarse cõ ellas; porque huye Dios de los soberuios, y a los humildes da su gracia; como està escrito, Todo valle se henchira de bienes, y todo monte se humillara. Y assi conuiene poner tales fundamentos de humildad, q̃ puedan sustentar la torre tan grande, que ha de llegar a los cielos, como dixo san Agustin, y el Abad Isaac. El segundo grado es, de la oracion, y contemplacion, que es causa de la deuocion; con la qual el alma honra, venera, y trata dignamente à su Dios, que biue dentro de su coraçon, por la gracia inhabitante, que es el tercero grado

Los grados de la perfecion.

Humildad.
Isa. 40.

Colla. 10.
Contemplacion.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Deuoció. Puridad de coraçõ. Perfeta Caridad. Milicia violenta. Fauores de Dios. Perseuerãcia.

grado, donde hecha el alma templo de Dios sagrado, alli le ama, y sirue perfetamente. El quarto es, de la pureza del coraçon, que pide la presencia del tal huesped. El quinto, de la perfeta Caridad, en la qual consiste la perfecion. El sexto, de la guerra visible que ya entonces suelen hazer los demonios. El septimo, de los fauores que el Señor haze, a los que assi vencen. El octauo, de la perseuerãcia, que es corona y premio de todas las virtudes, y fin y remate del camino del Reyno: y assi por estos ocho grados, como por ocho bienauẽturanças, proceden los perfetos en esta vida.

Primero, de la Humildad.
Segundo, de la Contemplacion.
Tercero, de la Deuocion.
Quarto, de la Puridad de coraçon.
Quinto, de la Perfeta Caridad.
Sexto, de la Milicia visible.
Septimo, de los Fauores del Señor.
Octauo, de la Perseuerancia.

Peligroso es subir a la perfeciõ sin fundamentos.

4 Estos son los glorioso passos, por los quales procede la perfecion, despues de auer mortificado vno sus passiones, y cumplido toda justicia con sus proximos: pero si alguno quisiere entrar en ella sin la tal disposicion, sera compelido de sus defetos à boluer atras con feas caydas. Porq̃, como dixo S. Ambrosio sobre S. Lucas: Decendiẽdo Iesus del mõte, baxò a los cãpos, y alli se llegarõ los del pueblo, porq̃ no subẽ cõ Christo à lo alto, adõde no ay enfermos q̃ curar. Dãdonos à entẽder q̃ no subẽ al mõte de la perfeciõ los enfermos, y flacos, sino los perfetos; y assi cõcluye, diziẽdo: Primero es menester q̃ vno sane de sus enfermedades, y despues proceda diẽdo cõ virtudes, puede subir al mõte de la perfecion.

Cap. II.

Cap. II. De la Humildad de los Santos.

Que sea humildad

1 LA humildad la llamò vno de los padres del desierto, precursor de la Caridad, como S. Iuan lo fue de Christo; porque dõde huuiere humildad, alli avra caridad. Y san Geronimo dixo: La humildad, es propia virtud de Christianos, y los Filosofos no la conocieron, porque Christo la vino à enseñar, diziendo: Aprended de mi, que soy humilde, y manso de coraçon. Y S. Gregorio la llama escala del cielo, porque por ella Christo baxò, y se hizo hombre, y por ella el hombre sube al cielo. Y assi dixo Christo de los humildes, que es de los tales el Reyno de los cielos. Y el Sabio, Do ay humildad, alli ay sabiduria. Y Esaias, Sobre quien descansara mi espiritu, sino sobre los humildes, y mansos de coraçon: y a los tales da Dios su gracia, como dixo san Pedro. Y Dauid, Dios mira las cosas humildes en el cielo, y en la tierra. Y el Abad Iuan Breue dezia: La humildad, es la puerta angosta del Reyno, y por ella entraron nuestros padres en el. Es pues la humildad (como san Agustin define) vna voluntaria inclinacion, y abatimiento del anima, nacido del verdaderissimo conocimiento de Dios, y de si mismo; con el qual vno se tiene en poco, y se pospone a los demas.

Matt. 11
Matt. 19
Prou. 11.
Isa. 66.
1. *Petr.* 5.
Psal. 112

El origen de la humildad.

2 Para cuya noticia es de saber, que Dios es causa de todo bien, y nuestra volũtad de todo pecado, y mal: por lo qual dixo Dios por el Profeta, Tu perdicion, ò Israel, de ti nace, y de mi todo tu bien, y ayuda: y assi destas dos rayzes manifiestamente se sigue, q̃ à solo Dios se deue la gloria, como dixo el Apostol, pues del nace todo bien, y à mi mesmo se deue la humillaciõ, y confusion, pues de mi nace todo mi mal: luego todo lo q̃ yo

Oseæ. 13.
1. *Tim.* 1.

tengo

Universidad de Deusto
Biblioteca

tengo de mi es nada, ò mal; y assi lo deuo yo sujetar à todo lo que todos tienen de Dios. Y por esto dixo bien
1.*Petr.*2. S. Pedro: Estad sujetos por Dios à toda criatura. Aquel pues sera humilde, que reconociere ser todo bien de Dios, y todo su mal de si mesmo, y assi tiene en poco lo que de si tiene, y prefiere à todos los otros à si, en lo que ellos tienen de Dios.

Dos maneras de humildad, segun S. Bernardo.

3 Ay pues dos maneras de humildad en nosotros, vna que nace del conocimiento de nuestros pecados, y defetos, y esta es nuestra, y no la tuuo Christo. Otra nace de la caridad, que por hazer bien à otros, se inclina à hazer cosas indignas de si, como dixo el Sabio: Quanto fueres mayor, humillate, y hallaras gracia; y esta es de Christo: y à esta nos combida, y enseña, diziendo:
*Eccl.*3. *Matt.*11. Deprended de mi, que soy humilde y manso de coraçon. Y de aqui nace, los humildes ser amados de Dios, y de los hombres; porque por Dios se sujetan à todos los que dellos tienen necesidad; y quando, y como conuiene: y desta humildad dize grandes alabanças la Escritura.

La soberuia.

4 Pero la soberuia, es vna voluntaria eleuacion, ò leuantamiento, nacido de la iñorancia de Dios, y de si mesmo; con el qual se prefiere vanamente vno a los otros, como dixo Iob: El varon vano se leuanta en so-
*Iob.*12. beruia: por lo qual el soberuio es aborrecido de Dios, y de los hombres; y el que tuuiere soberuia, sera lleno de
*Eccle.*10 maldades, como dixo el Sabio: Porq̃ el soberuio pone carga sobre los otros, y assi es molesto y aborrecido, especial de Dios; que como nos criò, para que nos empleemos en su seruicio; quiere el soberuio que nos ocu-
1.*Petr.*5. pemos en el suyo: y por esto a los soberuios contradize Dios particularmente, porque se quieren sentar en su silla.

su silla, y alli ser adorados: y que les paguen los tributos de las honras y alabanças, y que sepan sus leyes y cortesias: Y por esto al soberuio se deue abatimiento, porque luego todos son prouocados à le derrocar. Y assi
*Prou.*29. dixo el Sabio, A la soberuia se sigue la humillacion. Y
*Lucæ.*14. Christo dixo, Los que se ensalçaren seran humillados: y con razon, porq̃ iñoran que Dios es fuente de todo bien, y ellos de todo su mal: y vsurpan la gloria deuida à Dios, y se la quieren hurtar. Por lo qual dixo bien
Grad. Climaco, Si es vergonçosa cosa vanagloriarse vno con
22. la ropa agena: quanto mas lo sera alçarse con las virtudes de Dios. Y S. Pablo dixo, Que tienes que no rece-
1.*Cor.*4. biste? y si lo recebiste porque te glorias como sino lo recibieras? Y assi era sentencia de los padres, que el soberuio no tiene necesidad de demonio que le tiente: porque la soberuia basta para henchirle de todo vicio.

De tres generos de personas q̃ tienen este peligro.

5 Ay pues tres generos de personas que tienen particular peligro en la soberuia: que son señores, y letrados, y contemplatiuos. Para remedio de los primeros, dixo Christo nuestro Señor, Vosotros me llamays Señor y Maestro, y dezis la verdad: Luego si yo siendo Señor y Maestro, me he humillado à lauaros los pies, de ueys vosotros hazer otro tanto? Especialmẽte los hombres de ingenio son combatidos de soberuia. Porque como dixo S. Geronimo, La soberuia es de nacion celestial, porque alla se engendrò: y busca entendimientos sublimes que suban a lo alto, para tornar a su querencia. Y assi la malicia deste vicio no es tan conocida ni manifiesta: como la de la deshonestidad, y injusticias. Pero la soberuia de los contemplatiuos, es, sin comparacion mayor que las otras: porque los señores temporales hurtan à Dios los saluados, y lo que es me-

Universidad de Deusto
Biblioteca

nos en el mundo: y assi su sobervia es menor: mas los letrados hurtan lo espiritual natural, que excede à la de los primeros, quãto el alma excede al cuerpo. Pero quando vn hombre espiritual se haze soberuio, leuantase con los dones y gracias del Señor, que son sus propias riquezas, y las participaciones de sus diuinas propiedades, y condiciones, y con los dones con que auian de ser mejores y mas semejantes à Dios, se hazen peores y semejantes à los demonios: y assi esta soberuia es mayor que las primeras.

De quatro especies de soberuia.

6 Tambien se hallan quatro especies de sobervia: vna es de los que piensan que tienen dones de Dios, y no los tienen, ò piensan que tienen mas de los que tienen: y esta se llama arrogancia; qual era la de aquel que dezia S. Iuan, Dizes rico soy y no tengo necesidad de nada, como seas verdaderamente pobre, y necesitado. La segunda, es, quãdo alguno piensa tener algũ don de si, y no de Dios. Contra los quales clama san Pablo, Que tienes que no recebiste? y si lo recebiste, porque te glorias como sino lo vuieras recebido? Y Santiago dize, Todo don de arriba nace del Padre de las lumbres. La tercera, es, quando vno ya que piense tener de Dios lo que tiene, piensa que lo tiene por sus meritos. Contra estos clama el Apostol: No por nuestras obras sino por su gracia nos llamò y justificò. La quarta especie, es, quando vno ya que de Dios y por su gracia, piense tener los dones q̃ tiene: viene à despreciar à sus proximos, diziendo, que es mejor que ellos. Como Simon despreciaua à la Madalena: y el Fariseo al Publicano: diziendo, No soy yo como los otros, ni como este Publicano. Del qual Christo nuestro Señor dize: y baxò el Publicano justificado mas que el Fariseo.

Apoc. 2.

1. Cor. 4.

Iacob. 1.

seo. Y ay muchos que piensan que ellos solos son los que reciben fauores de Dios, y los otros no: y que no amanece por las casas agenas el Sol: sino por las suyas.

De los remedios cõtra la soberuia.

7 Pero tratemos ya de los remedios de la humildad, contra la soberuia: para lo qual veamos primero como el humano coraçon es inclinado à la soberuia, y donde suele errar, para que alli pongamos el remedio: Es pues de saber, que todo lo que al hombre ennobleçe, y da alguna dignidad y excelencia, es, don de Dios, y venido de su soberana mano: y quanto es mayor el don, tanto mayor lo es la excelencia y dignidad del q̃ le recibe. Assi los ricos crecen en los bienes de fortuna, pero mas los que reciben dones naturales de hermosura, fuerças, y linage. Y sobre estos los que reciben ingenio, artes, y ciencias, y industrias. Pero sobre todos son los que reciben la gracia, y dones, y virtudes, que son las diuinas participaciones: por las quales somos hechos semejantes à Dios. Recibiendo pues alguno, alguna excelencia de las sobredichas, luego quiere que se sepa, para que le tengã por mas excelente que antes, ò que à otros: y despues de ser tenido por tal, pide q̃ le honren, y tratẽ como à tal: y sino se lo dã, luego se aira, y de la ira procede la vẽgança, y injusticia. Tal discurso suelen tener los dones y excelencias de Dios en los coraçones desapercebidos de virtud, y negligẽtes en su saluacion: de do se sigue q̃ el apetito de la excelẽcia desordenado es soberuia: y esta se engendra en los tales primero, y ella es luego causa de la vanagloria, que quiere ser conocida: Y tras la vanagloria se engendra la ambicion, queriendo ser alabada, honrada, y premiada. Y como todos estos bocados son tã sabrosos, assi son estos vicios tã amados, y pretẽdidos; como dixo el Profeta,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Abac. 1. que sus manjares son escogidos. Por lo qual dixo bié el
Eccle. 10. Sabio: Que el q̃ tuuiere soberuia sera lleno de pecados.

Remedios 8 De aqui se sigue, q̃ si se pusiesse la segur à la rayz (esto es se cortasse la soberuia, que es rayz do nace toda esta iniquidad) se pondria grã remedio a las enfermedades del anima: por tanto el primer remedio sea reconocer, como la humildad es don de Dios, y q̃ de sola su mano se puede alcançar: y assi con oracion continua se deue pedir à Dios nuestro Señor.

Segundo remedio. 9 El segundo remedio sea, que no sigamos el discurso passado, de querer luego mostrar los dones para ser tenidos y hõrados, &c. si no miremos para que da Dios sus dones y gracias: y esso procuremos con ellos hazer, que es para los administrar, como buenos dispensadores en la saluacion de los proximos, y gloria de Dios: y para ser nosotros mejores con ellos, y trabajar mas. Y este discurso es mejor que no el que hazen los soberuios, y somos por el promouidos a toda perfecion: porque con los dones que Dios nos da somos nosotros primero santificados: despues con ellos ayudamos a los proximos, y al fin glorificamos à Dios, reconociendo ser todo de su mano: y assi tenemos sus gracias como agenas y no como propias.

Tercero remedio. 10 Lo tercero, S. Basilio dixo, que tres cosas aprouechan para la humildad. La primera, biuir en obediencia. La segunda, considerar nuestras faltas y pecados: y cotejarlas con las virtudes de los Santos. La tercera, encubrir si algo bueno ay en nosotros: porque el tesoro descubierto presto se gasta, y todos le gastan. Porque como dixo S. Bernardo, Ser conocidos no nos haze ser mejores, sino mas alabados: y esto es gran peligro. Porque las alabãças derriten los coraçones en el amor propio:

pio: y por las tales alabãças somos engañados. Como dixo Isaias: Los q̃ te alabã essos te engañã, por q̃ nos per- *Isaias.* 3.
suade q̃ somos tales como dizẽ: y por vẽtura no es assi.

Quarto remedio. 11 Lo quarto, cõsideremos la estrecha cuẽta q̃ hemos de dar à Dios de los talẽtos y dones recebidos, como dixo S. Greg. Quãto crecẽ los dones, crece la cuẽta q̃ auemos de dar dellos: y esto nos hara q̃ no nos ensoberuezcamos, sino q̃ temamos como saldremos de la cuenta.

El quinto remedio. 12 Lo quinto, consideremos quan poco fruto hemos de tener de las alabanças de los hombres: pues no son ellos los que nos han de juzgar sino Dios, ni saben nuestros meritos ò demeritos: y quien haze por los hombres sus obras, pierde el merito que tuuiera si por Dios lo hiziera. Por lo qual dixo Christo, que no los conocera, porque recibieron ya su jornal y premio que pretendieron de los hombres.

Sexto remedio. 13 Lo sexto, temamos grandemẽte el desamparo de Dios, q̃ se sigue a la soberuia: porq̃ huye Dios della. Y assi dixo el Abad Queremon en la collacion doze al fin, El que atribuye à su diligencia ò virtud, y no à la gracia su fruto ò puridad que ha recebido, luego es desamparado: y assi es necessario sea oprimido de sus passiones. Contra las quales Dios le daua vitoria: porque deprenda que sin Dios ni es nada, ni puede nada.

De los grados dla humildad. 14 Lo septimo, deuemos considerar tres grados dela humildad, que pone Climaco en el grado doze: Es de saber, que el principio de la humildad, es, euitar lo q̃ nos puede ser causa de la alabança delante de los hombres: El medio es huir singularidades y hipocresias, andãdo como todos andan: el fin es el perfeto, procurar ser menospreciados, y amarlo cõ entero coraçon, procurãdo euitar escandalos. Y en el grado veinticinco dize, El

Universidad de Deusto
Biblioteca

principio dela humildad,es,conocerse vno à si mesmo: el medio es pelear contra si:el fin alcançar tranquilidad. Lo primero tiene fruto de treinta. Lo segũdo, de sesenta.Lo tercero de ciento.Lo primero, es de principiantes.Lo segũdo,de proficiẽtes.Lo tercero, de perfetos.

El octauo remedio d los exemplos de los Santos.

15 El octauo remedio, sera considerar los exemplos de los Santos, que perfetamente guardaron esta dotrina:y assi sus exemplos los reduziremos en este capitulo à seis. §.El primero, de las excelencias y priuilegios de la humildad. El segundo, de las fuertes impugnaciones q̃ el demonio haze cõtra esta virtud. El tercero, de los que cayeron ò peligraron en ellas. El quarto, de los remedios que dio Dios contra la soberuia. El quinto,de los remedios contra la vanagloria. El sexto , de los remedios contra la presuncion.

§. I. De las excelencias y priuilegios de la humildad.

Christo humilde.

16 La primera excelẽcia de la humildad sea, q̃ Christo nuestro Señor se hizo maestro y predicador della: enseñãdola por obra toda su vida, desde el principio al cabo,y por la palabra en su predicaciõ , escondiendose quãdo le q̃rian hazer Rey:y saliẽdo al encuẽtro quãdo le q̃rian crucificar:y mandando callar à los suyos q̃ no publicassen la gloria de su transfiguraciõ, hasta que fuesse muerto. Y enseñãdoles q̃ el q̃ fuere mayor en dignidad, sea primero y mayor en humildad, como el lo auia hecho:y poniẽdo à toda su Iglesia esta ley, q̃ el q̃ se humillare sera ensalçado, y el q̃ se ensalçare sera humillado.

Los Sãtos humildes.

17 La segũda sea, que esta dotrina deprendieron los miembros de su cabeça: q̃ viniendo Christo à deshazer las obras del demonio(la primera de las quales fue soberuia)tomò la humildad por armas para esta empresa. Y assi

Y assi todas las cosas humildes son aptas para el intẽto de su venida. Por lo qual dixo la Virgen, Porque mirò Dios mi pequeñez (quan apta sea para encarnarse en ella)por esto me llamaron todas las gentes bienauẽturada. Y assi quando el Angel le dio la embaxada,dixo, He aqui la esclaua del Señor: hagase en mi segun su voluntad: no mirando à la alteza à que era leuantada sino à su pequeñez de do la leuantauan. Y los Santos mirando sus pecados y miserias,veian la necessidad que teniã de la tal redencion:y assi se reconocian por poluo y ceniza,como Abraham se llamaua: y Iob lodo:y S.Pablo pecador,el mayor de todos. Y assi todos los Santos tomaron esta mesma diuisa,y armas de la humildad: con que fue destruyda la soberuia. *Luca. 1.*

La humildad es cofre de la gracia del Señor.

18 La tercera excelencia, es, ser cofre de las gracias y tesoros del Cielo:porque Dios esconde sus dones en los humildes adonde los tiene seguros,que no se le alçaran cõ ellos:como el q̃ quiere escõder algo,alli lo pone do nadie piense que està. Assi Dios pone sus dones en los humildes.Sobre quien descansara mi espiritu(dixo el Señor) sino sobre el humilde y manso de coraçon. *Isai.66.*

La humildad es guarda de la gracia.

19 Por esto dixo fray Gil,que como vno no pone su hija en vna bestia fiera,sino mansa,porque no la derriba:que assi Dios no pone su gracia sino en el humilde. Por tanto bienauenturado dize el que sabe esconderse: porque bien sabra Dios manifestalle quando fuere necessario:y assi el temor es guarda de la humildad,y quiẽ no teme , señal es que no tiene que perder. Por esto S. Iuan Bautista se fue al desierto:porque temia perder los muchos y grandes tesoros que Dios auia puesto en el.

Es generosa q̃ no se sujeta à vicio.

20 La quarta excelencia , es , ser generosa y de altos pensamiẽtos.Por lo qual S.Ambrosio dixo , La humil-

dad à solo Dios se sujeta, y no à vicio alguno: y por ser superior à todos no se sabe leuantar, y tiene por compañera à la magnanimidad: porque poniendo los ojos en si se encoge y reputa por inutil: pero poniẽdolos en Dios todo lo puede: y sino es à Dios todo lo reputa por estiercol. Y S. Bernardo dixo, En esto es la humildad altiua, porque no se quiere sujetar à ningun vicio: Y es de tanta excelencia y hermosura que la soberuia por no ser menospreciada, se cubre cõ el velo y aparẽcia della.

De Maria Ognienis, Sur. to. 3.

21 Y no solo se desdeña el humilde de abatirse à los vicios, mas tiene por vileza de coraçon hazer caso de las alabanças, y estima de los hombres: Y assi pregũtarõ vn dia à Maria de Ognienis, si tenia vanagloria, viẽdo tãtas alabanças que los hombres le dauan: y respondio ella: Viles cosas son las que los hombres pueden dar comparadas con las que Dios da, y promete: como si à vn hombre harto le combidassen con vn poco de vaca mal cozida, ò al que anda ricamẽte vestido le ofreciesse vn vestido roto y suzio: assi no pueden las alabanças de los hombres leuantar los coraçones de los que recibẽ los diuinos fauores.

De S. Iuan Crisostomo: Surio, tom. 1.

22 Como sus padres de S. Iuã Grisostomo se afrẽtassen de q̃ anduuiesse mal vestido y sin criados, dixo el: Por ventura soy yo el inuentor de la humildad, que vosotros perseguis? no es este el camino que Christo enseño y sus discipulos siguieron? menospreciando el fausto y honras seculares? que cosa mas vana puede ser que querer suplir con fausto exterior, la falta de la virtud interior? Por tanto entended que mayor grandeza es despreciar estas cosas y tener las por viles, que no amarlas y preciallas.

De Hila-

23 Y S. Geronimo dize de Hilarion Abad, Lloraua

Hilarion por irse al desierto, y enfadauase de ver que tanta gente le siguiesse: y dezíale sus discipulos, porque l'oras? Respondio, Porque me he buelto al siglo: y con capa de monesterio y comunidad, tengo casa y vestidos y otras cosas: y piensan los hombres que soy algo y he recebido el premio de mis trabajos en esta vida. Por tanto admirense otros, dize S. Geronimo, de los milagros de Hilarion, y otros de su abstinencia, y otras singulares virtudes: q̃ yo desto me espanto y me admiro, q̃ pudiesse vẽcer tãta honra y alabãça como le dauã.

rion Abad d Virs pãtrum.

24 Mas pudo Bernardo humillandose q̃ todo el mũdo leuãtandole: el qual siẽdo summo en los ojos de todos, era vil en los propios: y quando le alabauan hazia cuẽta q̃ de otros dezian aquello, y no de si: pues lo dezian del que ellos pensauan que era: y assi no le leuantauã de su estima. Y como vn dia predicãdo le dixesse en su coraçõ el demonio, ò q̃ biẽ lo hazes: detuuose vn poco para ver si passaria adelãte ò cessaria: y dixo, Ni por ti empece, ni por ti acabare: y assi prosiguio su sermon.

De S. Bernardo: Surio tom. 4.

25 Santo Tomas de Aquino nunca jamas tuuo vanagloria de todo quanto enseñò, escriuio, y predicò, con ser tanto y tan admirable, y el mismo daua à Dios gracias por ello, porque sabia q̃ todo era dado de su mano: que mayor grandeza se puede contar de vn Sãto q̃ esta!

De santo Tomas de Aquino: S. Ant. 3. p. t. 25.

26 Dixo el tirano à S. Agata virgen y martir, No has verguença siendo noble biuir humilde, y vida servil? Respondio Agata: Mas alta y preciosa es la humildad Christiana que toda la riqueza y soberuia de los Reyes y Emperadores del mundo, porque seruir à Dios es reynar de todas las criaturas: y los siervos de Dios debaxo de los pies tienẽ por estiercol, lo q̃ vosotros estimays, y teneys en vuestro coraçõ, ocupandolo en cosas viles:

De S. Agata virgen martir: Aquili. l. 3. c. 84.

al qual

Universidad de Deusto
Biblioteca

al qual auia Dios de ocupar y santificar con si mesmo:

De vn viejo: en la vida de los padres.

27 Otra excelẽcia de la humildad es alcãçar de Dios muchos dones, q̃ como vn viejo huuiesse ayunado setẽta semanas para alcançar de Dios la inteligencia de vn passo de la escritura: nũca lo pudo alcãçar, hasta q̃ determino de lo ir à pregũtar à vn monge. Y entonces vino el Angel, y le dixo, Lo que el ayuno no pudo alcãçar, lo ha alcançado la humildad: y declarole lo que desseaua.

De Vvenceslao: Su. tomo. 5.

28 Vvenceslao Conde merecio ser martir por ser humilde, porque de noche yua al monte y traia leña en sus ombros, y la lleuaua a los pobres a su casa: y por sus manos sembraua y cogia el trigo, con q̃ se auiã de hazer las Ostias para consagrar: y lo mismo hazia del vino.

Tabita mõja, y Pitriõ Abad.

29 Y entre otros frutos q̃ tiene la humildad son estos: que agrada a Dios, y espanta a los demonios: edifica los proximos, y santifica y assegura a los que la tienen. Assi cuẽta S. Basilio de Tabita monja que se hizo loca, y comia las migajas que sobrauan a las otras: y estaua siempre en la cozina, y hazia los oficios humildes de casa. Y como vn dia al Abad Pitrion le viniesse vn pensamiento que era mas perfeto que otros: oyò vna boz que le dixo, No llegas a la virtud de la loca del monesterio: y mostrolela Dios en vision en el trage en que ella andaua. Entonces fue Pitrion al monesterio, y congregadas las monjas mirò por la que Dios le auia mostrado, y dixo: No està aqui la que Dios estima: no ay mas monjas en casa? Respondieron que no, sino la loca que està en la cozina, dixo el venga: y como la viesse luego la conocio, y prostrose a sus pies, y dixo, Esta es mejor que yo. Viendo esto las monjas llorarõ por los agrauios que le auian hecho, y la empeçaron a honrar y venerar: pero ella no pudiẽdo sufrir la honra

saliose

saliose del monesterio secretamẽte: y dexo escrito, Ya yo no soy necessaria para vosotras, ni vosotras para mi: perdonad si en algo os he ofendido: y nũca la pudieron mas descubrir.

Del çurrador, y à S. Antonio: Vitis patrum.

30 Tãbien S. Antonio oyò vna boz del Cielo que le dixo: No has llegado a la virtud del çurrador de Alexãdria, y fuele aver, y dixole, Dime quien eres? Y el respondio, No se si he hecho algun bien en esta vida: por lo qual cada dia pienso en verdad, que todos los desta ciudad posseeran el reyno de Dios, y yo no por mis pecados, y a la noche tornò tambien a sentir esto mesmo: y dixo S. Antonio, En verdad q̃ no he llegado yo a esto.

Nestorio Abad.

31 De Nestorio Abad cuẽta Paladio, q̃ desseauan vnos traelle para curar vna endemoniada, y no osauã porq̃ no q̃ria venir: y dixo vno, Aguardemos quãdo viniere a vẽder sus espuertas, y cõprarse las hemos, y traerle hemos a casa, y entonces le pondremos delãte de la enferma: haziẽdolo assi, y entrãdo en casa pusierõle la endemoniada delante, y ella diole vn bofetõ: entõces Nestorio boluio el otro carrillo: y no pudiẽdo el demonio sufrir la humildad del monge, salio: y nunca mas boluio a ella.

De vn viejo: Vitis patrũ.

32 Tãbien se dize alli, que traxeron a vn viejo vna endemoniada: y dezia el viejo, Sal demonio de la criatura de Dios, no ocupes su lugar: y dixole el demonio, Si saldre, si me dizes quienes son los que estaran a la mano derecha, y quien a la izquierda el dia del juyzio: respondio el monge, Los de la mano derecha no se quienes seran: los de la izquierda, yo y otros como yo: entonces no pudiendo el demonio sufrir esta humildad salio.

Vn mõge, ibidem.

33 Y como vn dia echassen de la iglesia à vn hermano con gran nota, no les parecio bien à los viejos esto, y hizieron que lo tornassen à llamar: y deziãle, Que sentiste?

Universidad de Deusto
Biblioteca

tiste? Respondio: yo y el perro somos de vna mesma condicion, que en dandole con el palo va gritando: y en llamandole, y echandole vn bocado de pan, luego se acalla, y torna à halagar al que se le dio: Y edificaronse sobre manera todos de la humildad del monge.

Monge no acepta el obispado.

34 Pues la seguridad de la humildad consta por lo q̃ cuẽta S. Agustin en la regla.c.15. que eligieron à vn monge Obispo, y fue à consultar à vn viejo si lo aceptaria: y dixo el viejo, Subete à aq̃l terrado y rebuelcate por el: respondio, No quiero q̃ caere: pues rebuelcate por este suelo, entõces hizolo: y dixole el viejo, Anda vete: y entendio el monge q̃ andar por lo alto es peligroso, y no andar por lo baxo: y assi fue y renuncio el Obispado, y murio despues, y aparecioselo al viejo y diole las gracias por el consejo que le dio: porque Dios le auia ya mostrado que se condenara si fuera Obispo.

Santa Isabel.

35 El fruto, y consuelo que trae la humildad al que la tiene; se muestra por lo que à santa Isabel acontecio la noche que su marido Lansgraue murio: como cuenta la historia de S. Francisco: que los criados del marido la echaron del Palacio, y se fue cõ pocas mugeres: y fue forçada à dormir aquella noche en vna pocilga: y à la mañana embio à dezir à los frayles, hiziessen gracias à nuestro Señor por aquella merced: y ella toda la noche orò por los que la auian echado de su casa: y apareciosele Christo, y dixole: Mas me ha agradado esta tu oraciõ que todas quantas has hecho en toda tu vida, y fuese al ospital à seruir à los pobres. Y sabiẽdolo su padre el Rey de Vngria embio à vn Cõde por ella: y ella no quiso salir del, sino alli se quedò à seruir à los pobres. Siendo pues tales los priuilegios desta excelentissima virtud, el demonio se le muestra muy cõtrario como veremos.

§. II.

§. II. De las fuertes impugnaciones que el demonio haze contra la humildad.

Monge cõbatido.

36 En la vida de los padres se dize, Que como vn mõge estuuiesse tres dias prostrado en la tierra, haziendo penitẽcia, dixole su coraçon, Ya eres santo: y leuantose y dixo à bozes: A do estan aquellos mis grandes pecados y empeçolos à contar, y pensar en ellos: y luego los demonios le comẽçarõ à mouer a desesperacion, que se auia de condenar por ellos: y el luego empeço à animarse y dezir: pero cõtodo esto hazes esto, y esto es en seruicio de Dios: y dauan bozes los demonios, diziẽdo, Vencidos somos, vencidos somos.

Monge.

37 Y Climaco dize, Que empeçaron los demonios à beatificar a vn monge: y respondio el, Bienauenturado sere yo si vosotros os fueredes de aqui: y miserable, si vosotros perseueraredes en mis alabanças: yo me tengo por deshonrado en ser de vosotros alabado.

38 El mesmo dize de otro monge, Que como los demonios le alabassen, leuantose y escriuio en la pared estas palabras: Perfeta caridad, purissima oracion, incorrupta castidad. Y quãdo le alabauã los demonios, yua à leer estas palabras, y daua bozes, diziendo, Miserable, quando tuuieres estas virtudes, entonces entenderas quan lexos estàs de Dios: y pensando en la hermosura de la humildad: rogò à Dios se la mostrasse, y viendola en su coraçon se alegrò.

Monge.

39 El mesmo cuenta de otro monge, que como le viniessen à visitar ciertos monges, estaua sentado en su celda, y vio entrar dos demonios con ellos: y el vno se le puso à vn lado, y el otro à otro: y venian à se consolar

con

con el los monges,y hablar cosas de Dios: entonces el demonio que se le puso à la diestra,diole con el dedo en el costado, y dixole, Diles algo por la edificacion de aq̃llo q̃ en el desierto te acõtecio:y respõdiole el mõge lo del Psalmo.69. Ayan verguẽça los q̃ me quieren mal, y buscan mi anima para la destruyr: y dixole el demonio de la mano izquierda, O quan bien le has respondido,y vencido. Y boluiose el monge à el: y dixole lo que se sigue en el mesmo Psalmo, Y bueluan atras con verguença los que me dizen, ò que bien has hecho, gozate y alegrate. Y como Climaco preguntasse à este como la soberuia es madre de la vanagloria? Respondio,que la vanagloria hincha al vano de viento:y luego la soberuia le leuanta en alto para que cayga, y se despedaçe en el infierno.

Serapion Abad.

40 Y en la collaciõ quinta de Serapiõ,se dize,q̃ la hãbre no viene tan presto en los monesterios à do ay testigos, como en el desierto,do no ay quien lo vea, ni alabe,y diga este es ayunador.

Climaco.

41 Y Climaco en la estacion tercera,dize, que suelen los demonios perseguir à los monges: y entre sueños hazelles adiuinar las cosas venideras,y que acontezcã assi como lo soñaron: y despues les dizen los demonios,No vees como ya estàs propinquo à las reuelaciones? Y assi leuantan à los nouicios en vana estimacion.

El mesmo.

42 El mesmo en el grado veintiuno,dize, Vi algunas vezes,q̃ la vanagloria reuelò à vnos,los pẽsamiẽtos de los otros, paraq̃ fuessen tenidos como Profetas: pero luego que estos vanos son entendidos son despreciados. Y añade, diziendo deste vicio, que es como el abrojo de tres puntas en triangulo: que como quiera que cayga, queda siempre vna punta hazia arriba para

punçar à quien le tocare, assi es la vanagloria, siempre punça con vano contentamiento, ò de la buena obra, ò de huir la ocasion,ò de auer vencido la tentacion.

El mesmo desi: en el grado.17.

43 Tambien el mesmo cuenta de si, que vn dia tenia grande accidia, y estaua desganado para todo buẽ exercicio: y entraron ciertos monges à le visitar, y le empeçaron à alabar, y quitosele la accidia con las alabanças:y luego preparò q̃ les dar de comer,y dezir para edificacion: Y espantome dize Climaco deste mal abrojo, y quãtas pũçadas nos da:y quã diestro es en hazer mal.

De Macario Alexãdrino: Vitis patrũ.

44 A Macario Alexandrino, vn tiempo le hizieron los demonios gran fuerça, para que fuesse à Roma à edificar aquella gente: y resistiales en su coraçon fuertemẽte,y juraua a los demonios que no yria alla, y echaua se à la puerta de su celda: y como no cessassen tomò vn costal de arena, y passeauase con el acuestas por vn arenal al Sol:y viole vn monge,y dixole,Que hazes Macario?Respondio el: Fatigo à quien me fatiga.

Monge.

45 Tambien se cuenta alli,q̃ vn dia el demonio se aparecio à vn monge en figura de san Gabriel: y cerrò los ojos, y dixo el monge,,Mira que has errado en la embaxada, que no te embian à mi sino à otro, que yo no soy Santo: y no pudiendo sufrir la humildad,y burla q̃ del hazia el monge,se huyò.

Monge.

46 A otro se le aparecio el demoniò en forma de Christo:y cerrò los ojos, y dixo, No quiero ver aqui à Christo:porq̃ entendio ser tentacion: y dezian los monges del desierto,No se ha de creer à todo espiritu, sino prouarlo primero:como se dixo en el cap.dela Prudencia.

De Panufio Abad: Paladio.

47 Panufio Abad salio de su monesterio y se fue lexos à otro, teniẽdo noticia que auia alli mucha obseruãcia, y rigurosa diciplina,y pidio el abito:y deziale el Abad,

No

Universidad de Deusto
Biblioteca

No podras sufrir nuestra diciplina que es fuerte? Dezia Panufio, Prouadme: y al fin le recibio, y entregole à vn monge aspero: el qual le puso en los oficios de casa mas humildes, y estuuo alli dos años: y fueronle a buscar los monges de su monesterio, y como le viessen echaronse a sus pies llorãdo: y Panufio tambien llorando les dixo, El demonio ha tenido embidia de mis exercicios humildes, yme ha estoruado: y se boluio con ellos.

De vn mõge, y Teodosio Emperador:

47 Estando el Emperador Teodosio en Constantinopla, se salio por el campo vn dia: y fuese a la celda de vn monge que biuia por alli, y hecha oracion le pidio la bendicion, y el monge no sabia quien era: y pusole la mesa con pan, y agua, y sal. Y auiendo comido y dadas gracias a Dios, dixo el Emperador, Bienauenturados soys los monges, que despreciadas todas las cosas tratays de vuestra saluacion, y pedida la bendicion se fue, diziendole quien era: Entonces el monge dixo, Ya no me conuiene estar aqui, porque diran: vamos a ver el monge con quien estuuo el Emperador: y ellos haranlo con buena intencion, y el demonio me ensoberuecera y perecere yo: y assi se fue a los monges de Scitia.

§. III. De las caìdas de muchos en este vicio de la soberuia.

De Herones iluso: é la vida d los padres.

48 Herones monge, despues de muchos años de penitẽcia fue engañado del demonio, y ayunaua quando los otros no ayunauan: y como no se humillasse a la obediencia comun, queriendo ser singular cegole su soberuia y persuadiole el demonio se echasse en vn pozo: y como con dificultad le sacassen los monges, persuadianle se emendasse que estaua engañado, y el no los creyò: y assi murio en su error, y pertinacia.

49 Yà

Monge iluso, ibidem.

49 Yà otro monge engañò apareciendole de noche en vnas candelillas encendidas, y le persuadio que ya era santo, y que matasse vn hijo que tenia: y que seria agradable el sacrificio, como lo fue el de Abrahã, quando ofrecio à su hijo Isaac: y hizieralo sino huyera el hijo.

Craton Filosofo, y S. Iuan Euangelista: san Ant. 1.p.t. 6.c.6.§. 2.

50 San Iuan Euangelista vio vn dia à Craton Filosofo enseñar a vn dicipulo suyo à menospreciar el mundo, con vn modo lleno de soberuia: que compraua con su hazienda muchas piedras preciosas y las quebrantaua y hazia poluo, y echaualas en el mar. Entonces reprehendio S. Iuan al Filosofo: mostrandole que esto no era menospreciar al mundo, sino buscar mayor ambicion: y assi q̃ no deuia hazer esto, sino dar a los pobres su hazieñda, y seguir a Christo. Entõces dixo Craton: Si esso es assi, haz q̃ las piedras se tornen a enterar, y hizolo, assi: y conuirtiose Craton con sus dicipulos a la Fè.

Vn mõge iluso, y Palemon: Su. to. 3. en la vida de Pacomio.

51 Como estuuiesse Pacomio debaxo de la diciplina de Palemon: vino vn dia vn monge a querer estar con ellos: y engañado del demonio, dixo, Si teneis Fè andad sobre las ascuas del fuego: diziendo el Euangelio, ò la oracion Dominica: y entonces respondio Palemon, Cessa de tu arrogancia, que estàs engañado del demonio: Entonces el monge (permitiendolo assi Dios) anduuo sobre las ascuas y no se quemò, obrandolo el demonio para su engaño. Assi menospreciando à Palemon, se fue diziẽdo, Donde està vuestra Fè? Y estando assi engañado, vino el demonio en forma de muger: Y como por su ceguedad no pudiesse discernir quiẽ fuesse, al fin le engañò, y hizo caer en pecado de fornicacion, y el demonio le hirio, y cayò en el suelo, y desde algunos dias boluio à ver a Palemon y su cõpañero: y como

Universidad de Deusto
Biblioteca

les contasse su caida: dixoles que orassen por el. Y estã do en esto vino el demonio y entrò en el, y lleuole por los montes con gran furor: y viniendo al logar llamado Pannis entrò en vn fuego y allí murio: A esto le traxo su soberuia.

Monge fauorecido, cae, y se restaura.

52 San Geronimo cuenta en la vida del Abad Iuan, que el mesmo Iuan contaua este acaecimiento de vn monge fauorecido de Dios, que vn Angel le ponia la mesa cada dia, y le daua vn pã del Cielo muy blãco. Despues de sus largos y deuotos exercicios, vn dia empeçó à entrar en su coraçon vna pequeña centella de presuncion de sus conueniẽtes exercicios: y comẽçó à se estimar, y juntamente à disminuirse la deuocion de su coraçon, y à desamparar le Dios: y empeçaron sus pensamientos à derramarse por varias cosas. Y tras esto comẽnço el à sentir malos pensamientos y torpes: y aunq̃ al principio venian disfraçados, poco à poco se fueron manifestando, hasta que ya claramente le yuan hablando: pero la costumbre de sus buenos exercicios le lleuaua a cumplir su tarea a sus tiempos: y viendo que todavia le ponian del Cielo la mesa, pẽsaua que se estaua en su antiguo estado, y no ponia remedio en su llaga: pero vn dia entrò a comer su pan, y vio q̃ no era qual solia, y recibio harta tristeza: pero comio y passò por ello. Y como crecian sus pensamiẽtos malos, crecia su negligẽcia, y el pan que le dauan yua siendo peor: hasta que vn dia hallo vn pan que apenas le podia comer, negro, duro, y de mal sabor: Y aquel dia acometenle vn exercito de pensamientos y demonios de tal manera, que se hallò determinado a boluer al siglo a entregarse a la inmũdicia: Y lleuandole cautiuo se salio de su celda vna noche, y tomò el camino de Egipto: y quando salia el Sol

Sol mirò y vio vnas celdas de monges, y queriendo descansar fuese à vna que hallò mas cerca, donde le recibio vn monge con caridad, y puesta la mesa le regalò: y despues juntaronse otros monges, y dixeronle, Di nos padre algo de edificacion para nuestra saluacion, y como seremos libres de los lazos del enemigo. El viendose forçado à hablar, traxo a su memoria cosas que punçauan su coraçon, de manera que se conuirtio à si mismo: Y compungido, dixo, Ay de ti cautiuo pecador, porque no hazes lo que dizes? à que estado has venido? Hijo prodigo? que abundauas de pan en la casa de tu padre, adonde vas aora cautiua hija de Sion? Y leuantandose corrio y boluio à su celda antigua, y prostrandose ante Dios, dezia: Si Dios no me ayudara por poco habitara mi anima en los infiernos, y vestido de cilicio clamaua fuertemente à Dios: y con ayunos y penitencia se restaurò humillandose, y huyendo toda presuncion: pero no le boluio Dios la mesa que solia para su humildad, y el se sustentaua del pan de sus lagrimas: acordandose de los fauores antiguos ya perdidos. *Psal. 93.*

Rey soberuio.

53 Tambien se cuenta de vn Rey soberuio, que oyendo cantar la Magnificat, que dize, Quitò Dios a los poderosos de su silla, y leuantò los humildes: dixo, Borrad deste libro essa sentencia: Quien me puede à mi quitar mi reyno? Y como vn dia se fuesse à los baños, vino vn Angel y tomò sus vestidos y dexole otros comunes: y tomando su figura saliose, mientras el Rey se quedaua bañando, y fuese con los criados à palacio: y quando acordò el Rey llamò à sus criados que le diessen de vestir, y no huuo quien le respondiesse: Y saliendo del baño vio alli aquellos comunes vestidos, y pusoselos ya que anochecia, y fuese à palacio, y vio que andauan sir-

Universidad de Deusto
Biblioteca

uiendo todos à otro Rey, y espantado no sabia què dezir, ni hazer, y encontrò con vn criado suyo familiar, y dixole, Ola fulano conoceisme? y dixo no, Pues yo soy el Rey: y el criado pensando q̃ era algun loco le dio de bofetones: y con esto se fue de alli muy triste, y venia de noche à Palacio. Y viendo al otro q̃ reynaua, y q̃ todos le servian lloraua: y acordandose de lo que auia mandado borrar del libro, dixo, Dios me ha mostrado como quita à los soberuios su estado, y ensalça à los humildes: y reconocio su yerro y llorolo. Y vna noche auiendo el Rey cenado, y todos y dose à cenar, quedose solo, y andaua el triste Rey despojado llorando por alli: y salio el Angel à do estaua y llamole, y dixole: Has entendido como quita Dios à los soberuios su reyno y estado, y lo da à quien quiere? Respondio, que si, que ya lo auia visto y llorado. Entonces el Angel le vistio sus vestidos y le dexò, diziendo, Calla y vsa de tu reyno, y mira no blasfemes otro dia contra Dios, sino teme su poder, y dexole.

Monja soberuia cae Sur. to. 6. en la vida de Amon Arçobispo

54 Vna virgen monja, estando en el monesterio se ensoberuecio contra las otras, y se apartaua de la comunidad: por lo qual permitio Dios q̃ cayesse en vna flaqza de carne: Y boluiendo sobre si, dezia, Que has hecho? y con furia lloraua, y venia à desesperacion: pero la tentacion à ratos la boluia à incitar al pecado. Y temiendo no prouocasse la ira de Dios, con dolor orò al Señor la castigasse en aquello que auia pecado, y se hallasse preñada, para que fuesse de todos escarnecida: oyola Dios, y hallose estarlo: y viendose assi era angustiado su coraçon, y fuese de noche à oracion à la iglesia y reprehendia su pecado, y dezia: Mi soberuia me tiene justamente puesta en estas angustias, que por

que yo reprehendia con soberuia y ira la liuiandad de otras monjas, y las menospreciaua, has permitido Señor sea yo aora humillada. Y diziendo esto clamaua à Dios, diziendo, Ay de mi, que dire quando las otras me vean, y clamaua à la Virgen Maria la ayudasse en tal angustia: y oyola Dios y deshizo la preñez y quedò libre. Entonces fuese à confessar con Amon Arçobispo y contole el caso, y dixola: Por soberuia caiste, con la humildad seras restaurada: por tanto no te apartes de la humildad, ni desprecies à nadie: sino tente ya por la menor de todas: y ten compassion y no indignacion, si vieres caer à alguna.

Pambo, y Melania Vitis patrum.

55 Melania virgen, dio al Abad Pambo trezientas libras de oro, para que distribuyesse en limosnas entre los monges, y quando se las dio quisiera q̃ se lo agradeciera: y como no le dezia nada, dixo, Trezientas libras son: dixo Pãbo: Bien sabe Dios contar lo q̃ le das, si tu à mi me lo dieras pudieras contarlo: pero Dios no tiene necessidad, que sabe quantas onças pesa cada monte: y callò Melania, compungiendose: viendo que auia entendido su pecho el santo viejo.

Gregorio Turonénse: S Ant. 2. p.t. 12. c. 8. §. 11.

56 Gregorio Turonense siendo moço, yua vn dia camino en vn cauallo: y leuantandose vna tempestad grãde, tomò en la mano vnas reliquias que lleuaua al cuello y encomendandose à los Santos, vinole vanagloria que se auia aprouechado bien dellas: Y à esse tiempo dio vn tropeçon el cauallo, y cayendo por poco le matara: Y sintiendo Gregorio la reprehension de Dios se emendò y desecho el espiritu de vanagloria: y quedò humillado.

Eleuterio presbitero S. Greg. l. 3 c. 37.

57 Eleuterio presbitero, viniendo vna noche à posar à vn monesterio de monjas, donde tenian vn mucha-

cho endemoniado:y sabiendo ellas la santidad de Eleuterio, le dixeron, Permite padre duerma este muchacho en tu celda esta noche: y no le dixeron lo que tenia, porque esperauan que assi sanaria: el dixo, Sea en hora buena,y sanò el muchacho:porque huyò el demonio: y dixeronselo despues a Eleuterio: y el dixo a los suyos, Burlauase el demonio con las monjas:pero quãdo llegamos huyò, y luego se boluio el demonio a entrar en el muchacho: y compungido Eleuterio de lo que auia dicho, y de su presuncion, dixo a los suyos, Oremos y ninguno coma hasta que Dios nos oya:y hecha penitencia tornò a salir el demonio, y aprendio Eleuterio a callar,y no presumir de si.

Vn mõge en la vida de los padres.

58 Iuntandose vn dia los monges a vn cõbite, dixo vno a los que seruian, Yo no como cozido. Y dixo el monge que regia las mesas delãte de todos, A este den le pan,y agua,y sal:y leuantose vn viejo, y dixo al monge, Mas te valiera oy comer carne en tu celda, que no auer venido aca: por la singularidad que has mostrado.

Abad Iuã breue.

59 Tambien se cuenta alli del Abad Iuan el pequeño, que dixo a su hermano: quiero me ir al desierto a ser como Angel,y no comer,ni beuer, y estuuo alla vna semana: y despues apretado con la hambre se vino, y llegò a llamar a boca de noche a la celda de su hermano:y el respondio,Quien estay?Respondio Iuã,yo soy:dixo su hermano, Tu el tẽtador deues de ser, porque mi hermano Iuan,ya se ha buelto Angel, y està en el desierto: y dixo Iuan, Yo soy abreme: y dexole estar alli toda la noche,y a la mañana abriole, y dixole, Si soys Angel yd os al desierto y no comays: pero si soys hombre trabaja d y comereys: y callò Iuan,diziendo, Perdoname padre que peque.

Iacobo

Iacobo de Vitriaco: Sur.to. 3.

60 Iacobo de Vitriaco, quando començo a predicar congregaua muchos conceptos y sentencias(pensando que le auia de faltar que dezir) y tenialo todo confuso, y con vanidad desseaua agradar en los sermones: y dixole Maria de Ognienis por esta parabola qual estaua su anima: Vi vna figura como de hombre,con vna cabellera grande que le cubria todo:y andaua al derredor del lisonjeandole vna ramera, y embiauale de quando en quando,vnos rayos de luz, y mirauale amorosamente: Por lo qual le descubrio al propio,como la vanagloria le andaua engañando con vanos desseos, de querer agradar con sus sermones a los oyentes. Y dezia el mesmo, que verdaderamente le conocia la disposicion de su anima,mejor que el se conocia a si mesmo.

Fortunato Obispo: S. Greg. l. 1. c. 10.

61 Fortunato Obispo echò al demonio de vno, y tomò el demonio forma de hõbre:y yua por la plaça murmurando,y diziendo:Mirad que Obispo teneys en esta ciudad,que no quiere hospedar a vn peregrino:y oyẽdo esto vn hombre acogiole, por querer parecer mejor que el Obispo. Y como se estuuiesse calentando a su fuego el,y su muger,y vn hijo,con el huesped:el demonio entrò en el hijo, y echole en el fuego y matole: y luego entendio que huesped auia hospedado,reprouãdo a su Obispo:y deprendio a no menospreciarlo.

Vn mõge y viejo: Cassiano. l. 11.

62 Y Cassiano en el capitulo de vanagloria,dize, Que vn viejo en Scitia fue à visitar à vn monge: y antes de entrar acechò à ver que hazia: y oyò que estaua predicando,como si le oyera vn pueblo, y acabando quiso luego dezir Missa à los catecumenos. Y entonces llamò à la puerta y entrò: Y el monge,dixole, Porvẽtura has me acechado? Y respondio el viejo, quando acabauas el sermon,y quisiste celebrar à los catecumenos vine: Y

Universidad de Deusto
Biblioteca

auergonçose el monge de lo que dixo el viejo, y no de lo que hazia.

Fray Leõ. 63 En la historia de S. Frãcisco se cuẽta de fray Leõ, que le vino vn pensamiento de soberuia, que era bueno y santo: y apareciole vn braço de Christo, y vna boz que dixo: Fray Leon sin este braço, ni vales, ni puedes cosa alguna: Entonces llorando fray Leon, dixo, Señor sin ti, ni puedo obrar, ni pensar cosa buena: y deprendio à se humillar fray Leon desde entonces.

San Malachias obispo, y de su hermana: Surio.6. 64 Y S. Malachias Obispo, como enterrasse los muertos afrentose su hermana, de que tuuiesse este exercicio, y dixole, Dexa los muertos enterrar sus muertos: y respondio el: Como vna de las locas hablaste sin saber la virtud de essas palabras, apropiandolas à lo que no fueron ellas dichas. Y muriendo esta hermana del Santo Malachias, estuuo en Purgatorio y fue alli castigada: y apareciole à su hermano, q̃xandose, que por que no auia celebrado por ella? (el qual por otras ocupaciones quiso Dios se oluidasse, porque fuesse castigada) Entonces celebrò el Santo por ella: y vio el primero dia que no pudo entrar en la iglesia, y entendio estar en necessidad: Otro dia tornò à celebrar, y vio que entraua en la iglesia, pero no pudo llegar al altar: y al tercero dia celebrando, la vio entre muchos vestidos de blanco: y entendio que ya era libre.

Soberuia de los antiguos. 65 Y al fin por soberuia cayeron Lucifer, y los primeros Padres, y los Gigãtes famosos Amã, y Nabucodonosor, Senacherib, y el Gigante Golias, y Antiocho: y Nabucodonosor fue cõuertido en buey, que comia paja, y heno: Y Herodes fue comido de gusanos, y todos los que se leuãtaron contra Dios perecieron como humo. Vistas las caidas veamos ya los remedios.

§. IIII.

§. IIII. De los remedios contra la soberuia.

Moyses Abad, y Zacarias mõge. 66 Preguntò el Abad Moyses à Zacarias, que hare para me saluar (como si el fuera noviciò) dixo Zacarias, Tu me preguntas à mi? Respondio Moyses: Vi baxar el Espiritu santo sobre ti, y assi soy forçado à te preguntar: Respondio Zacarias quitandose la capilla, y echandola en el suelo y pisandola, diziendo: Si el monge no fuere acoceado no puede ser monge.

El Abad Moyses: Vitis Patrum. 67 Y del Abad Moyses se dize alli, que como vn Presidente oyesse dezir del grandes cosas, fue le à ver, y encontro con el: y preguntole por el Abad Moyses, y el dixole del muchos males, hasta dezir que era herege, y que no tratasse con el: y tanto le dixo que se le quitò la gana de verle y se boluio: y dixeronle despues, Esse era Moyses el que te dixo de si tales cosas: Y espantose de su humildad.

Iulian, y Simeõ Stilites el segundo: en el prado espiritual. c. 57. 68 Vio el Abad Iuliano ir al Cielo el anima de Simeon Stilites el segundo, y dixo à sus monges: poned incienso en el incensario: dixeronle, que has visto? Respõdio, Mi hermano Simeon acaba de morir de vn rayo y va su anima al Cielo con gran regozijo. Tal muerte pidio Simeon por morir humillado, pero Iuliano le ensalça: porque todos los que se humillan seran ensalçados.

Paulo, y Antonio: S. Atanasio. 69 Causa y remedio es para la humildad ver à otros mejores, como acontecio à S. Antonio viendo à Paulo, que como le viniesse vn pensamiento à Antonio, que era el mejor monge del desierto: oyò vna boz que le dixo: Entra dentro del desierto, y veras otro monge mejor. Y como estando jũtos el cuervo les traxesse vn

pan

Universidad de Deusto
Biblioteca

pan, sobre quien le auia de partir y echar la bendicion huuo entre ellos porfia: al fin determinarõ de asir ambos el pan, y cada qual salirse con su pedaço. Y queriendose Pablo morir dixo a Antonio, Corre ve, y trae el manto que Atanasio te dio, para que embueluas en el mi cuerpo: Y leuantose Antonio llorando, y callando adorò à Christo que morava en su pecho, y corrio al monesterio: Y como le pregũtassen los monges donde has estado? Respondio: Ay de mi que traygo el nombre de monge sobre mi falsamente. Dõde cõsta en quãta manera Antonio se humillò, cõparandose cõ Pablo.

Arsenio, y el rustico: Vitis patrum.

70 Preguntò Arsenio à vn rustico monge, como se auria con sus pensamientos: y enseñaua el rustico à Arsenio, y dezianle los monges: Como tu que sabes Griego, y Latin, pregũtas à este rustico? Respõdio Arsenio, Essas letras seculares en el siglo las deprendi: pero el A B C deste rustico, no lo he yo deprendido hasta oy.

Methois Abad, ibidem.

71 Al Abad Methois, el Obispo le ordenò de sacerdote contra su voluntad: y dixo al Obispo, Pesame que me apartas de mi buen compañero con quien cumplia mis oraciones: y dixole el Obispo, Si es digno tambien le ordenare, y assi no se apartara de ti: Respondio Methois, No se si es digno para sacerdote, esto sè que es mejor que yo: Y ordenole el Obispo tambien.

Lanfráco Obispo: S. Ant. 2. p. t. 15. c. 10.

72 Lanfranco en el monesterio se alegraua con todo oficio humilde: y quãdo leia en el refitorio algunas vezes le emendauan los acentos, y mal contra la regla de Donato, pero el callaua y emendauase conforme le corregian: queriendo mas errar por obediencia en la lectura, que no acertar con Donato contra la obediencia.

S. Pablo, y Hugò: Su tom. 2.

73 Tambien es remedio para se humillar padecer algunas tẽtaciones: como Christo humillò à S. Pablo cõ la

la tẽtacion de carne, y à Hugõ Graciopolitano le tuuo Dios humillado mucho tpo, cõ vna tẽtaciõ đ blasfemia.

Apolonio Abad.

74 Y Paladio cuẽta de Apolonio Abad, q̃ le dixo Dios, Por ti cõuertire à Egipto, y me engendraras alli vn pueblo santo: Y dixo Apolonio, Si quieres Señor q̃ haga yo esso, dame humildad, no me leuãte sobre mis hermanos. Y dixole Dios: Echa mano à tu ceruiz, y sotierra lo q̃ hallares: hizolo assi, y asiò al demonio en forma de vn Etiope, y açotole y soterrole: y dixole Dios, Corre vè aora y haras lo q̃ te he dicho: y assi lo hizo.

Pacon Abad: cuẽta Paladio.

75 Y el mesmo cuẽta del Abad Pacon, q̃ como el mesmo Paladio fuesse à consolarse con el, y pedir remedio contra las tentaciones de la carne: le dixo el Abad Pacon, No te espantes que yo soy de ochenta años, y me abraso en estas tentaciones: que mucho que tu las padezcas? Y como vn dia pensasse que Dios me auia desamparado, fuime al desierto à que me comiessen las bestias: y entreme en vna cueua y echeme en el suelo, para que quando viniessen me comiessen: Y à media noche vinieron dos Hienas, y rodearonme oliendome, desde los pies à la cabeça y no me hizieron mal, y fueronse: y à la mañana leuanteme, y dixe: Quiça Dios me ha perdonado, y boluime à mi celda: y luego boluieron las tentaciones sobre mi mas fuertemẽte. Y vn dia me acordè que auia visto vna moçuela negra que cogia espigas, y pusoseme en el pensamiento tan fuertemente que la tenia en mis braços, que aynas cayera en pecado, y di la vn bofeton: y quedome tan gran hedor en los braços que yo no lo podia sufrir, y dixe: Pecado he, quiero irme al desierto à que me coman las bestias: y tope vna Aspide y pusela en mis miembros paraque me mordiesse, y ella no queria: yo haziala

fuerça

Universidad de Deusto
Biblioteca

fuerça y nunca me mordio: y estando llorando en esto, oy vna boz, que me dixo, Bueluete à tu celda y pelea: que por esto he permitido te venga esta tẽtacion, por q̃ no piẽses q̃ por tu fortaleza, ò diligẽcia, auias alcançado la castidad: Por tanto de aqui adelante ten confiança, q̃ con mi gracia y no con tus fuerças venceras. Donde consta, que en sus peleas el Abad Pacon no confiaua tãto en el ayuda del Señor como cõuenia: y hasta que assi se humillasse no podia alcançar vitoria de la tentacion.

El Abad Isidro, y Moyses.

76 Tambien se cuenta en *Vitis Patrum*, que como el Abad Moyses tuuiesse gran pelea contra el espiritu de fornicacion: y los demonios le pusiessen muchas fantasias en su pensamiento, le dixo el Abad Isidro: Cessen ya Moyses tus peleas contra esta pasion, que tambien conuiene poner modo en ellas, como en todo lo demas: Respondio Moyses, No cessaran mientras no cessaren las fantasias en mi entendimiento. Donde consta, quan fuerte fuesse en su mortificaciõ el proposito que tenia contra si. Y dixole el Abad Isidro: Por que no pienses q̃ por tus fuerças, y diligencia, venciste la luxuria: en el nombre del Señor sè luego sano, y hecha la señal de la cruz le quitò la tentacion, y se hallò libre della: y deprẽdio el Abad Moyses: que por la gracia del Señor, y no por sus fuerças fue sano.

Vn mõge, ibidem.

77 Como vn monge alançasse demonios, empeçole à venir presuncion: y viendo que le yua venciendo, rogò à Dios: que los demonios q̃ el auia echado de otros entrassen en el, y le fatigassen: para que le atassen à el con cadenas como à los otros, hasta que se humillasse: y hizolo Dios assi, y estuuo seis meses atado con cadenas: Como cuenta Seuero Sulpicio en los Dialogos.

El Abad Copre: Vitis patrũ.

78 Tambien se mostraua humilde el Abad Copre, que

q̃ dezia, No soy yo como otros Santos que hazen marauillas grandes, mis obras son pequeñas que los medicos las suelen hazer: por tanto no teneys que os admirar destas sanidades que hago.

Margarita en la hist. de san Francisco.

79 Margarita hija del Rey de Vngria, dezia, Pluguiera à Dios fuera yo hija de vn porq̃rizo, y no de Rey: para q̃ cõ libertad pudiera seruir à Dios, y no tuuiera quiẽ hiziera caso de mi. Y porque huyessen della y la dexassen no se lauaua las heridas que tenia, y olia mal.

§. V. De los remedios contra la vanagloria.

S. Fulgencio obispo Rupense: Su. tom. 1.

80 S. Fulgencio nunca desseo hazer milagros, porque los milagros hazen à vno ser conocido de otros: pero no le hazen mejor, ni que se conozca el mejor à si: por tanto dezia, Mas vale reprehenderme yo à mi mesmo en todo que no manifestarme.

Nestorio Abad.

81 Y Paladio cuẽta de Nestorio Abad, q̃ yendo por el desierto con otros monges, toparon vna grã bestia fiera, y huyerõ los monges, y huyò el tambien: y dixerõle los otros, Tu tãbiẽ huyes? Respõdio el, huyo la vanagloria, no sea q̃ Dios la amãse: y de alli me ensoberuezca.

Vn monge, y S. Antonio: Vitis patrũ.

82 Dixo vn viejo, como tapan à las bestias los ojos quãdo andan a la tahona, para q̃ no se comã el trigo, ni se desvanezcã: assi Dios nos tapa los ojos del alma, para q̃ no veamos el biẽ q̃ hazemos, porq̃ no nos ensoberuezcamos. Y S. Antonio Abad, repitiendo esta sentẽcia, dezia, Las faltas que Dios permite que hagamos, ellas nos siruen de atapar nos los ojos, para que no echemos de ver el bien que hazemos. Y S. Gregorio, dixo, Permite Dios q̃ caygamos en peq̃ñas faltas y no en grãdes, para q̃ veamos q̃ si las peq̃ñas no euitamos, menos euitariamos las grãdes: sino fuesse por su gracia y misericordia.

83 Hũberto

Universidad de Deusto
Biblioteca

Hũberto obiſpo:Su. tom.3.

83 Hũberto Obiſpo yẽdo à Roma le comio vn Oſſo ſu cauallo,y dixo,Pues tu lo heziſte tu lleuaras la carga, y echaronle la carga al Oſſo: Y ſaliendo todos à ver el milagro, de modo que vino a oidos del Papa:antes que llegaſſen embioles a dezir que ſoltaſſen el Oſſo, porque no les fueſſe a los ſieruos de Dios ocaſion de vana gloria.

S. Nicolas en el breuiario.

84 S.Nicolas Obiſpo, hazia las limoſnas a ſus ciudadanos (quando eran notables) eſcondidas, echandolas por las ventanas,para que no ſe ſupieſſe.

Gregorio Lingonenſe:Su. to.1.

85 A S. Gregorio Lingonenſe, en la meſa le ponian buen pan, y el ocultamente ponia alli pan de ceuada, y eſto comia y no otro: y aguaua el agua con otra agua, porque pareciеſſe que beuia vino:y quando el vaſo era tranſparente, echaua vna gota de vino tinto para que tiñieſſe el agua:y aſsi lo beuia.

De Lutgero obiſpo. Sur.to. 1.

86 A Lutgero Obiſpo, vn ciego le pidio le dieſſe viſta,y dixo,Eſſo no es mio: ſi tu quieres confeſſar hazer lo he yo:y deſpues le ſanò, y le dixo: q̃ traxeſſe algunos dias guia, porque no pareciеſſe luego ſano. Y otra vez le dixo otro, Dameviſta: y reſpondio, Detela Dios porcierto(como que el no podia darſela)y luego vio el ciego.

De Iſidoro Abad: en la vida de los padres.

87 Quando los demonios alabauan al Abad Iſidoro, en ſu coraçon dezia: por ventura ſoy yo como Antonio,ò Pambo,ò los otros Santos?y deſta manera ſe humillaua en comparacion de los mayores: Y quando le traian à deſeſperacion que ſe auia de condenar, dezia a los demonios:Si me condenare, alomenos voſotros eſtareys debaxo de mis pies en el infierno: Y bramauan los demonios oyendo eſto.

De S.Fran

88 S. Franciſco qnando le venia algun mal penſamiento,

miento,luego lo manifeſtaua para ſe afrentar: y dezia, Quando adoran la imagen, poco tiene que ſe gloriar ella,por q̃ ella piedra es,ò palo, la honra no ſe da ſino à aquel cuya es la imagen. Por tanto quando nos honran no nos enſoberuezcamos, que a Dios alaban en noſotros: Y alegrauaſe mucho quando le reñian, ò afrentauan:y dezia, Mas bien me haze eſte que me reprehende que el que me alaba. ciſco: ſu hiſtoria.

89 Vn dia eſtando en Roma le açotaron los demonios (permitiendolo Dios) y dixo al Cardenal Hoſtienſe:Mejor me conocen los demonios à mi que no los de Roma,porque eſtos me alaban, y los demonios me açotan. Y quando le llamauan Santo, dezia, Aun puedo tener hijos. El meſmo.

90 El Padre Ignacio de Loyola(quãdo embio el Papa a dos de la Compañia por Legados a Bretaña)les mãdò ſe exercitaſſen en enſeñar la Dotrina Chriſtiana à los niños. Y quando embio al Concilio Tridentino ſu Santidad, a los Padres Laynez,y Salmeron,a les ordenò Ignacio, fueſſen primero al hoſpital a ſeruir a los pobres,y a enſeñar la Dotrina Chriſtiana a los niños, antes que dixeſſen ſu parecer en el Concilio. Y aſsi dezia, Para acometer coſas grandes, conuenientiſsima coſa es auerſe primero exercitado en coſas humildes: Y dezia, que la vanagloria nace de la ignorancia de ſi meſmo:y q̃ no auia vicio a quiẽ el menos temieſſe q̃ a eſte. El Padre Ignacio de Loyola.

91 El manifeſtar ſus culpas y menguas, es remedio cõtra la vanagloria,mejor que ocultar ſus faltas. Como acontecio a Amato Obiſpo:que vn año antes que murieſſe(deſpues de grãdes milagros y virtudes) confeſſò ſus pecados delante de todos: y mandoſe enterrar delante de la igleſia de la madre de Dios, con vn letrero De Amato obiſpo: Sur.to.5.

que

que dezia, Los que entrareades aqui à orar: si alcançarẽ-des vuestras peticiones, acordaos de Amato penitente, y orad por el: para que si por su pequeñez no alcançò entero perdon, vuestra caridad lo alcançe.

De S. Luis obispo: historiade S. Francisco.

92 Sirue tãbien para esto honrar à otros y vsar de caridad con los pequeñuelos, como hizo S. Luis obispo: q̃ estãdo en la iglesia, como se diessen paz vnos à otros, estaua allivn leproso y no huuo quiẽ le diesse paz: y leuãtose el sãto Obispo, y hincãdose de rodillas le dio paz.

Del Pauõ.

93 Y como se cuẽta del Pauon, q̃ quãdo haze la rueda mira su gloria y hermosura: y mirãdo los pies deshaze la rueda y se humilla, viẽdo quã ruynes fundamẽtos tiene: assi el Vanaglorioso, que mostrando su linage, fuerças, ò hermosura, ò preciandose de otras gracias y perfeciones q̃ tenga, si se mira en quã viles estriuos se funda todo lo que tiene q̃ es en la vida presente, q̃ presto se acaba, luego se humilla: Y assi la memoria de la muerte es remedio contra la vanagloria.

Fray Gil y vn frayle predicador.

94 Tambien se cuenta en la historia de S. Francisco: que estando predicando vn frayle Francisco dotor en Teologia estaua alli fray Gil oyendo el sermon: Y como fuesse diziẽdo cosas cõuenientes, dixo fray Gil, Hermano dotor escuchame tu à mi, y dixo lo q̃ se le ofrecio sobre lo q̃ el yua diziendo: y luego q̃ acabò fray Gil prosiguio el frayle con su predicacion. Y estaua alli tãbien santa Clara q̃ lo vio esto, y fue alegre sobre manera, y dixo: Mas me he edificado desto q̃ si viera resucitar muertos à este predicador. Porq̃ esto es lo que S. Francisco dezia, que desseaua el que sus frayles predicadores fuessen humildes: y que si al que oye se le ofrece alguna cosa buena sobre lo que se va diziendo, que lo diga, para edificacion de todos: Y assi se ha hecho aora.

§. VI.

§. VI. De los remedios contra la ambicion.

S. Pedro, y Isaias.

95 La ambicion ama desordenadamente las honras y alabanças, y assi el remedio suyo es huirlas y amar las reprehensiones y confessar sus faltas, y descubrir sus defectos. S. Pedro dixo a Christo, Señor sal de mi barco, porque soy pecador, y no es cosa digna que tu estes en el. La razon es, porque quanto vno mas se junta cõ Dios, tanto mas vee sus faltas propias, y se conoce por pecador por la propinquidad de la luz: assi quando Isaias vio a Dios se conocio por pecador.

De Eulalio Abad: Vitis patrum.

96 Leuantaron a Eulalio Abad vn falso testimonio y para se purgar tuuo necessidad de echar su espuerta en el fuego en testimonio q̃ era innocente, y como no se q̃ mas se comẽçarõle a reuerẽciar, y fuese al desierto que riẽdo mas pelear cõ los demonios q̃ no cõ las alabãças.

Eulalio monge.

97 De otro monge llamado tambien Eulalio se cuẽta alli que todos le reñian y le echauan a el las culpas y faltas del monesterio, y el callaua, y dixeron los mõges al superior: Porq̃ no echas a Eulalio del monesterio q̃ quiebra todos los vasos del, y fuese el superior a oraciõ y mostrole Dios la innocẽcia y virtud de Eulalio, y que era mejor q̃ todos, y conuocolos a todos el superior y dixo, Traigan todos sus esteras, y traxo cada qual la suya, y echolas en el fuego, y todas se quemaron y la de Eulalio no se quemò, y dixo el superior, Mas querria la estera de Eulalio con sus meritos q̃ las vuestras con los vuestros: entonces los monges se compungieron, y començaron a honrar a Eulalio: el qual viendo esto dixo llorãdo, Ay de mi q̃ he perdido mi humildad, y saliose del monesterio, y fuese ala soledad huyẽdo delas hõras.

S. Martin, y S. Aguſtin.

98 San Martin ſeruia a ſu criado, y le deſcalçaua: y ſan Aguſtin dezia, En ninguna coſa pienſo tener a Dios tã enojado, como en ſer Obiſpo, no mereciendo yo tener vn remo para remar, y tengo el gouierno de la Igleſia.

S. Ambroſio.

99 San Ambroſio rehuſaua ſer obiſpo, y metia mugeres en ſu caſa por vna puerta falſa porque le tuuieſſen por malo e indigno de ſer Obiſpo.

De S. Marcos. Surio. tom 1.

100 San Marcos ſe cortò vn dedo por ſer irregular: porq̃ no le eligieſſen por Obiſpo, o hizieſſẽ ſacerdote.

De S. Gregorio Papa. Sur. to. 1.

101 San Gregorio ſe eſcondio en vn monte, porque no le eligieſſen Papa, haſta q̃ Dios le deſcubrio cõ vna columna de luz que reſplandecia, y fueron por el, y le traxeron.

De Metois Abad: en la vida de los padres.

102 Rogauan a Metois Abad fueſſe ſacerdote, y dezia, Eſſe oficio es de los que biuen ſin reprehenſion, y no ſoy para eſſo.

Teodoro Abad.

103 A Teodoro Abad le dezian q̃ fueſſe ſacerdote, y fue lo a conſultar con Dios, y moſtrole Dios vna colũna de luz, y le dixo, Si puedes tu ſer como eſſa columna ſe ſacerdote: y aſsi reſpondio a los que ſe lo tratauan que no le hablaſſen mas en ello.

Nunilon.

104 Tambien rogaron a Nunilon que fueſſe ſacerdote, y el rehuſolo, y querianle forçar: y orò al Señor le lleuaſſe y murioſe.

S. Frãciſco

105 S. Frãciſco orò al Señor ſobre ſi ſeria de Miſſa, y moſtrole Dios vna redoma de agua puriſsima, y dixole, Si tienes tãta puridad, di miſſa, y aſsi ſe q̃dò diacono.

De Amonio Abad: Vitis patrum.

106 A Amonió Abad le quiſieron hazer Obiſpo, y vinieron por el, y cortoſe vna oreja, y como vieron eſto ſe boluieron, y dixeron al Obiſpo lo que paſſaua: entonces dixo el Obiſpo, A eſſe deſorejado, ordenaria yo de mejor gana, que a otro que tenga dos orejas: y como boluieron

boluieron por el, dixoles, No porſieis, Porque ſi me lleuais me cortare la lengua. Y ſi perſeuerauades, me ire cortando mis miembros. Y viendo en el tanta conſtancia le dexaron: aſsi que muchas coſas ſon las q̃ hizierõ los ſantos por huir las honras, dignidades, y alabanças: reconociendoſe por indignos dellas.

Monge. Ibidem.

107 No ſolo huian las honras, mas procurauan las deshonras, y honrauan a quien los deshonraua, como ſe cuenta de vn monge, que ſabiendo que otro murmuraua, y dezia mal del, le embiaua dones: y dezia, Los que nos alaban, eſſos nos engañan, y los que nos humillan, dan ocaſion de grande merecimiento para ſer perfetos.

Abad Simeon.

108 Tambien ſe cuenta alli, que venia vn juez a ver al Abad Simeon, y como el lo entendieſſe, començó a lauar ſus veſtiduras deſnudo, y pregũtole por el Abad Simeon, y reſpondio, No biue aqui ſolitario: otra vez le vino a ver el juez, y dixeronle los clerigos, El juez viene, y el tomò pan y queſo, y ſentoſe a comer en el ſuelo, y deſprecioſe el juez, y eſto era lo que el queria.

Monge.

109 Tambien ſe dize alli q̃ vn mõge tenia vn ſecular conocido, y rogole fueſſe a curar y ſanar a vn enfermo, y leuantoſe para ir, y adelantoſe ſu conocido y exortò a los del lugar le ſalieſſen a recebir al ſieruo de Dios, y como el lo ſintieſſe deſnudoſe, y començó deſnudo a lauar ſus veſtidos, y como le vieſſẽ los ſeculares, dixerõ, Eſte endemoniado eſtà, bueltoſe ha loco, y dexaronle y boluierõſe, y el ſe holgo tãbien, y ſe boluio a ſu celda.

Fray Iunipero.

110 La hiſtoria de ſan Franciſco cuenta, que yendo a Roma fray Iunipero, entẽdierõ lo muchos de la ciudad y ſalierõ lo a recebir, y como el los vieſſe de lexos, y lo entẽdieſſe, vio alli vnos muchachos jugar y colũpiarſe

Universidad de Deusto
Biblioteca

en vnos maderos,y puſoſe con ellos a hazer otro tanto,porque le deſpreciaſsen,y aſsi ſe afrentaron los que le ſalieron a recebir,y ſe boluieron deſpreciandole,y eſto era lo que el queria.

De Conſtãcio Máſionario. San Greg.lib.1. c.5.

111 Conſtancio Manſionario,como fueſſe tan eſtimado de todos:vn dia vino vn labrador mouido con ſu fama a ver el ſanto,y como eſtuuieſſe adereçando las lamparas pregunto,Qual es el ſanto?y moſtraronſelo,y como vieſse que era pequeño y de figura poco autorizada:deſpreciole,y dixo el ruſtico,Eſte no tiene coſa de hombre,penſe yo que era vn venerable padre, &c. y como el oyeſse eſto fueſse para el y abraçole, diziendo, Verdaderamente tu ſolo tienes los ojos abiertos,y los demas ſe engañan en mi.

Santo Domingo,y ſan Franciſco.

112 La hiſtoria de ſan Franciſco cuenta que el Cardenal Hoſtienſe pidio a ſanto Domingo,y a ſan Franciſco frayles para los hazer obiſpos,para prouecho delas Igleſias,y reſpõdio ſanto Domingo,Yo no conſentire en eſſo ſeñor,porq̃ mis frayles harto honor tienen ſi ellos lo ſaben conocer:y ſan Frãciſco dixo,Mis frayles ſe llaman menores,porque no han de ſubir alo alto,y ſi ellos quiſieren ſubir vos ſeñor lo deueis eſtoruar,y ſi quereis que hagan fruto procurad que ſean humildes.

Eduardo Rey. Sur, tom.1.

113 Vn pobre auia ido a Roma en peregrinacion ſiẽdo medio tullido,y ſe le aparecio ſan Pedro,y le dixo, Corre ve a Eduardo Rey de Inglaterra,y dile q̃ digo yo que te lleue a cueſtas,deſde ſu caſa al altar de la Igleſia y ſanaras.Fue el pobre y a penas le dexaron entrar a hablar al Rey,y diole ſu embaxada:y el ſanto Rey tomò al tullido a cueſtas y yuan tras el todos ſus caualleros,y en el camino eſtẽdio el enfermo ſus miembros y ſanò: y dezian los caualleros:Baſta ya ſeñor q̃ ya eſta ſanò el enfermo,

enfermo:y el Rey no quiſo ſino lleuarle haſta el altar.

Los grados por do ſe deua proceder en eſta virtud.

114 Quien quiſiere pues exercitarſe en eſta preciosa virtud,primero entre por el primero grado, que es ſujetarſe a los ſuperiores, y no auentajarſe a los iguales: y luego ſuba a penſar que aun eſtos le exceden en virtud:y al fin ſujeteſe a toda humana criatura por Dios,y aſsi cumplira toda juſticia:lo qual,aunque a los principios le ſea dificultoſo;pero poniendo ſus faltas ante ſus ojos,y el bien de los otros vera,con quanta razon deue preferirlos a todos a ſi.

Cap.III.De la Oracion y contemplacion de los Santos.

Que ſea oracion y quan neceſſaria.

1 PReparada el alma con tan neceſsaria diſpoſicion,como la humildad,tiempo es ya de llegar al puerto deſſeado de la perfecion y dulce trato con Dios,el qual ſe alcança con la nobiliſsima virtud de la religion,cuyo oficio es ſujetarſe a Dios perfectamente y dalle culto y reuerencia perfeta. Eſta celeſtial virtud tiene dos operaciones interiores, vna es oracion, otra deuocion:delas quales conuiene por ſu orden tratar,y primero de la oracion,que es origen y fundamento de la deuocion, entendiendo por oracion todo mental exercicio:del qual dize ſan Laurencio Iuſtiniano, La oracion es caſtigo del demonio,y deſtruicion de todas ſus redes:es ſeruicio de Dios: alegria de los Angeles: muerte de los vicios:vida de las virtudes:eſpejo delalma,y conſuelo de nueſtra peregrinacion:a la qual nos exorta el Señor,diziendo, Orad no entreis en tentaciõ:por lo qual dixo ſan Aguſtin, Tus enemigos velã, y tu duermes?y ſan Baſilio dize,Si el oficial a quien ſe

Matt.26.

da a hazer alguna obra no piensa en ella,o no se hara,o mal:assi los negocios de nuestra saluacion, sino pensamos siempre en ellos,o no se harã, o se haran mal: por
Eccle. 3. lo qual dixo el Sabio,Piensa siempre lo que Dios te ha mandado,y dexa las cosas impertinentes.

De los impedimentos de la oracion.

2 Son pues muchos los impedimentos que tiene la oracion,y primero de parte del demonio: el qual sabiendo que el hombre por la oracion se haze del ordé angelico,le procura derribar del:por lo qual dixo Climaco,A la hora del leuantar viene el demonio precursor diziendo, mal has dormido esta noche,mucho frio haze,no te leuantes, duerme otro poco. Otros demonios peores fingen que le duele vn lado, o la cabeça, y que no està para leuantarse, y sino son oydos, no por esto cessan en la oracion,qué hazen boçezar, y con vanos pensamientos nos pretenden ocupar y perder la oracion. Otros nos dan priessa que acabemos porq̃ ay otras cosas que hazer,y quando vamos a dormir,tambien tiran saetas de malos pensamiẽtos, para hazer mala cama, y para q̃ della salgamos mal dispuestos para la oracion,porque sabe que tal sera el dia siguiente quales fueron las primicias de la oracion del dia: por lo qual dezia vn viejo,Luego al principio veo yo qual ha de ser para mi aquel dia.

En el grado.18.

De las distracciones.

3 El segũdo impediméto es de las distracciones del coraçõ,porq̃ las figuras y imagenes de las cosas q̃ amamos,o aborrecemos,alli se nos representan en la oracion,y nos lleuã la atẽcion tras si:y como las nuues son causa q̃ el sol no nos clarifique,assi los pensamientos destas cosas nos quitã la lũbre del cielo. Y si esto haze qualquiera pensamiento,q̃ harã los q̃ son ofensiuos a Dios: por tanto como el santo Abraham ojeaua las aues del cielo

cielo para q̃ no le arrebatassen su sacrificio:assi sea nuestra diligencia prompta en desechar qualquiera distraccion:porq̃ como dixo san Anselmo, Assi como el molino siempre anda: pero en mano del que le rige està echar este grano,o aquel que muela:assi aunq̃ nuestro pensamiẽto siempre ha de estar ocupado:pero en nuestra mano està ocuparle en esto,o en lo otro,y assi cõuiene pensar siempre cosas decentes a nuestra saluaciõ.

De los impedimẽtos del cuerpo.

4 El tercero impedimento es deste cuerpo, cuyas necessidades nos hazen apartar de la oracion por las proueer,y el se quexa y finge otras muchasque no son verdaderas para mas nos apartar:por lo qual los santos le pusieron debaxo de graue yugo,y mortificaciõ, no dãdole fino a penas y con amargura lo necessario, y assi siguieron la temperancia con gran rigor. Ay tambien otros impedimentos de parte de la iñorancia, y errores nuestros, cõ que los demonios en muchas maneras nos impiden:de lo qual en otras partes trataremos.

Diuidese la oracion en peticiõ y meditacion,y cõtemplaciõ.

5 Pero esta oracion se puede diuidir,en peticion,meditacion,y contemplacion:de las quales conuiene aora tratar. Oraciõ,es peticion de las cosas decentes a Dios: assi como el nos lo prometio,diziendo, Todo lo que pidieredes por mi a mi Padre os lo dara. Y dado q̃ a los pecadores que se quieren estar en sus pecados Dios no los oyga:pero si a los que quierẽ salir dellos,y para esso le inuocan:y aunque la Iglesia es lugar comun dela oracion,como la celda de la particular: pero los verdaderos adoradores en todo lugar adoran a Dios,que està presente,y no solo Adam en el parayso, pero Ioseph en la carcel,Iob en el muladar, Daniel entre los Leones,y Ionas en el vientre de la Vallena,oraron, y santa Ines el lugar torpe boluio en casa de oracion.

Universidad de Deusto
Biblioteca

De la meditacion.

6 La meditacion es vn genero de oracion, por el qual el hombre es admitido delante de Dios a conuersació amigable: a donde se trata de inuestigar las cosas ocultas por las claras y conocidas: por lo qual dixo S. Gregorio, El reyno de los cielos se compara a las cosas terrenas, para que el hombre q̃ es terreno por estas cosas q̃ conoce y ama se leuante a conocer y amar las cosas celestiales: y esta es obra propia del hombre q̃ es racional conocer por discurso las cosas. De lo qual consta que a este genero de trato y conuersacion delante de la presencia de Dios, no todos son admitidos como a la comun oracion de la peticion: para esto se salia solo por los campos el Patriarca Isaac a meditar, porq̃ viendola hermosura de los cielos y del mundo, de alli colegia el la gloria de Dios: y David dezia, que se exercitaua el mucho en la meditacion de las obras de Dios: por lo qual dixo Climaco, Quando meditando te dieren a sentir y gustar las cosas del cielo, ora con instancia: por q̃ tu Angel assiste contigo en la oracion: de lo qual consta que en la meditacion se enciende el fuego q̃ Christo vino a encender en la tierra, que es el dela deuocion, y caridad: y assi como de la meditacion de los malos se enciende el fuego infernal del amor deste mundo, y de alli salieron muchas sutiles inuenciones para pecar: assi de la meditacion de los justos (especial de la passion de Christo, y de los propios pecados) sale el fuego de la deuocion muy intimamente. Y assi dela meditacion de los justos procedieron los libros santos que compusieron: y meditando sutilmente las palabras de Dios, sacaron dellas enseñança para el pueblo Christiano. De donde consta quan desocupados deuen de estar destas impertinentes ocupaciones, y con quanta puridad de coraçon

Hom. 11. super Euãgelio.

En el grado. 28.

Psal. 38.

Luc. 12.

coraçon se deuen llegar a meditar las cosas de Dios los que tal oficio exercitan.

De la contemplació.

7 Pero la contemplacion es el supremo genero de oracion, porque es fin y premio de la meditacion, porque assi como el descanso es fin del camino: assi la contemplacion de la meditacion, que discurre y procede inuestigando: pero ella es la que ya sin discurso mira lo inuestigado con claros ojos: y este modo de conocer es de los Angeles propio, cuya ciencia no depende de sentidos, sino siempre tienen ante sus ojos presente todo lo que conocen sin mouer se discurriendo, sino todo lo q̃ conocen lo veen juntamente: pero el miserable del hõbre con gran trabajo viene a alcançar por discurso algun conocimiento oculto: y por la dulçura de la tal contemplacion despues del trabajo de su discurso se viene a suspender y a deleitar en ella. Por lo qual dixo el santo Iob: Escogio mi anima con gran dulçura esta suspension: y el Sabio la llama sueño, diziendo, Si durmieres descansaras, y ser te ha el sueño suaue, Este fue el sueño que Dios dio a Adam, quando le sacò la muger del costado, y alli le reuelo el gran Sacramento de Christo y la Iglesia, y este era el que los Profetas tenian en las reuelaciones que Dios les hazia.

Iob. 7.

Prou. 3.

De cinco cosas necessarias para la contemplació.

8 Por esto dixo santo Tomas de Aquino, q̃ cinco cosas eran necessarias para la contẽplacion. La primera, es la mortificacion de las passiones, porq̃ estas nos lleuan la atencion tras lo que amamos: por lo qual dixo el Abad Iuã, Toda distraccio dela oracion, nace de inmortificacion. Lo segundo, es necessario saber meditar y discurrir para saber inuestigar las cosas ocultas por las conocidas. Lo tercero, es necessario saber contẽplar las cosas criadas, para q̃ por la contemplacion de lo criado,

nos

Universidad de Deusto
Biblioteca

nos leuantemos a saber discurrir y contemplar las diuinas condiciones y propiedades: lo qual es lo quarto y mas principal en esta materia. Lo quinto, es el amor y gozo que de la diuina contemplaciõ nace: por lo qual nos quietamos en Dios como en nuestro fin: y de tal manera la contemplacion es causa deste amor y gozo, que despues el amor y gozo torna a incitar a la contemplacion a su oficio: porque como dixo Christo, Dõde està tu tesoro alli està tu gozo y coraçon: y por esto S. Gregorio declarando que sea contemplacion, dixo, Es amor y gozo de las cosas diuinas: declarò su difinicion, por lo vltimo que en la contemplacion se halla.

Tres condiciones de cõtemplacion.

9 Pero Climaco a tres cosas necessarias reduxo la cõtemplaciõ. La primera, a quitar todas las distracciones, y quedar con puridad. La segunda, a fuertemente atender. La tercera, a suspenderse en Dios, como quien se ase a vna cosa alta, a la qual a penas alcança: pero S. Gregorio mejor las pone estas tres cosas, diziendo, Quite el diligente contemplatiuo las distracciones suyas, y quede solitario. Lo segundo, mire bien si està solitario. Esto es vn examen secreto, como quando vno de noche se recoge en su casa y cierra las puertas, y luego escudriña todos sus rincones, mirando si algun ladron se le ha quedado escõdido, porque no le saltee de noche: y del tal escrutinio resulta quedar con gran paz y seguridad: assi el que entra a contemplar examinando bien su coraçon, q̃ no tiene pecado, ni cosa que puede ofender a los ojos de Dios: entonces entra con seguridad a contemplar, y suspenderse en Dios: y a esta soledad prometia Dios que nos auia de lleuar para alli hablarnos al coraçon: lo qual figuraua la hermosa Rachel (que quiere dezir principio visto) porque la contemplacion es hermosa,

Oseæ. 2.

hermosa, porque se vee en ella Dios, que es nuestro principio.

Quan raros sea los contemplatiuos.

10 Desto consta quan raros sean los que son admitidos a tan alto oficio como el de la cõtemplacion, porq̃ para alcançarla son menester muchas cosas, muy dificiles y necessarias, mas que para la meditaciõ: y porq̃ no se llama vno contemplatiuo, porque vna vez o otra contemple, sino porque tenga la contemplacion por oficio ordinario: conuiene que el que tan preciosa margarita desea venda toda la ocupacion y la de por esta: porque si cosa ay que pida al hombre todo entero es esta, y assi son raros los que son aptos para la contemplacion: por lo qual dixo biẽ Climaco, Los seglares quã do oran delante de Dios son como los que hablan en la plaça al juez con grandes bozes, como gente que està lexos del: pero los que meditan los Psalmos estan mas cercanos a Dios, y assi son como los que hablan al Rey delante de los Senadores en su casa: pero los contẽplatiuos y solitarios, como domesticos, y familiares, cara a cara hablan con Dios: y assi parece que la primera oracion, conuiene a los incipientes, la segunda a los profi cientes, pero la tercera a los perfetos.

En el grado. 17.

De los grados de la oracion.

11 Subamos pues por estos tres grados de oracion, y como mandaua la ley q̃ pagassen decimas y primicias, y voluntarias ofrendas, assi los legos paguen en la Quaresma (que es decima del año) lo que a Dios deuen en el estudio de su saluacion, y los mas deuotos paguen las primicias de cada dia leuantandose cada mañana con Dauid a ver como Dios no admite pecado alguno en los de su casa: y quien mas deuocion tuuiere, siete vezes al dia con los sacerdotes, y con Dauid alabe al Señor: pero el que quisiere cumplir la perfeciõ de Christo que

Psal. 5.
Psal. 7.
Luc. 18.

conuiene

Universidad de Deusto
Biblioteca

cõuiene siẽpre orar: conuiene al principio de cada obra ofrecerla al Señor, y desta manera orara siẽpre, como declarò el Abad Teodomas, mas el varon perfeto no solo assista ante Dios al principio y medio de lo que hiziere sino hasta el fin, y cumplira lo que el Señor dixo a Noe, Anda siempre delante de mi, y se perfeto. Tal es la escala de la perfeta oracion.

Contẽplacion de la grandeza de Dios.

12 Pero por ser esta la cũbre de todo este libro, me parecio ser necessario poner algunos exẽplos de la diuina meditacion y contẽplacion q̃ siruen a la perfeta caridad; para lo qual es de notar, q̃ como el Camaleon se buelue en el color de la cosa que se le pone delãte, y el espejo representa lo q̃ en el imprime su figura: assi el alma por la contẽplacion se haze semejãte a lo q̃ cõtẽpla y participa dello su similitud. Considerando, pues las diuinas propiedades y virtudes, viene el alma a participar dellas lo q̃ la gracia le cõcede. Considera el alma la grãdeza de Dios, y como està en todas las cosas criãdolas, y cõseruãdolas, y saliẽdo del mũdo por la considera cion nauegando por aquellos infinitos espacios imaginarios, alli halla a Dios tã grãde y infinito como dẽtro del mũdo: y como nũca halle termino y fin (a do pueda dezir, hasta aqui llega Dios y no mas,) porq̃ nũca se puede hallar tal fin: hallase el alma dulcemẽte vencida de la grandeza de su Dios: y dize con Dauid, Grãde y incomprehensible eres Señor. Y desta manera el alma como se va estendiendo con la consideracion por la grandeza de los espacios que ha procedido, viene a participar de la diuina grandeza, y como no puede igualar queda vencida y espantada: y assi recibe de la infinita grandeza alguna participacion: pero con medida: y parando en su discurso mira ya juntamente lo que discurriẽdo auia inuestigado, y con amor suaue se huelga de biuir debaxo de tan infinita grandeza.

Psal. 144

Considera cion de la eternidad de Dios.

13 El mesmo discurso haze contemplando la eternidad de Dios, porque viendo que Dios es desde que ay mundo y antes millares de millares de años, estendiendose el alma por la duracion infinita de los tiempos imaginarios (que precedieron al mundo) nunca halla termino, do pueda dezir, desde aqui comẽço Dios, sino que antes y antes era aqui para la meditacion y discurso: y llena el alma de admiracion y suauidad, dize con Dauid, Dios permanece siẽpre. Y assi auiendose estendido por la duracion, la consideracion participa della: pero con medida, pues no la puede abarcar.

Considera cion de la potẽcia de Dios.

14 Considerando tambien la infinita virtud y poder de Dios, como con solo su querer hizo este mundo sin tener necessidad de materiales, ni ministros, ni instrumentos, ni tiempo, y que como hizo vn mũdo pudiera hazer mil, y todos quantos el quisiera: y con la mesma facilidad que los hiziera con ella los pudiera deshazer, se suspende el alma en tan admirable marauilla, y dize (vencida de tal poder) con el santo Tobias, No ay otro omnipotente fuera de Dios: pero quando esta omnipotencia se considera como contraria a nuestros pecados, entonces participa el alma de temor, encogiendose dẽtro de si, como huyendo de todas partes de la infinita virtud a do se quebranta, y haze poluo, y ceniza: pero quando la considera como amiga y fauorable se goza cõ entrañable seguridad d̃ biuir debaxo de tal amparo.

Tob. 13.

De la sabiduria de Dios.

15 Pero la consideracion de la infinita sabiduria de Dios, y de su bondad, es la que a las almas haze mas semejantes a Dios: porque considerando como Dios vee siempre todas las cosas, y no solo las q̃ son, sino las q̃ fueron

Universidad de Deusto
Biblioteca

fueron y seran, y todas quantas pueden ser, hasta los pensamientos de los que estan en el infierno, y los que seran por toda la eternidad venidera: y como todo esté presente a sus ojos, como lo que aora es: aqui es la consideracion mas admirable, diziendo con san Miguel, Quien como Dios? y de aqui le nace al coraçon gran cuydado de examinarse, porque no halle Dios en el cosa que ofenda a tan diuinos ojos, y viendo con quanta suauidad y sabiduria Dios dispone todas las cosas; en las quales esta habitando y gouernando lo todo, se le viene a hazer todo el mundo vn parayso de deleytes, y andar en todas partes con reuerencia y deuocion.

Consideracion de la bondad de Dios.

16 Considerando pues la bondad que Dios vsa con todas las criaturas, comunicando les de si mesmo, lo q̃ ellas pueden participar, especialmente los Angeles, y los hombres, que son hechos a su imagen y semejãça, con quien trata tal amistad que les haze todas sus cosas comunes, y a si mesmo, como veremos en lo de la caridad perfecta, aqui es donde los coraçones suben en perfeciõ, y do participã la similitud de Dios mas altamẽte, como los Serafines en el cielo la reciben mas cumplida.

Conclusiõ desta doctrina.

17 De manera que a este modo deuen ser los discursos en la consideracion de las diuinas condiciones, y propiedades participando dellas en su modo, hasta q̃ siendo nuestra consideracion vencida de la infinidad y grandeza de lo que se considera, alli para, y contemplando tan nobles condiciones y propiedades, como Dios tiene: de alli saca lo que la gracia le concede, como dixo Isaias, Sacareis agua cõ gozo de las fuẽtes del Saluador.

Isai. 12. Orden de los exemplos delos santos.

18 Y porque los exẽplos de los santos mostraron esto marauillosamente, distribuirlos hemos en este capitulo en seis. §. El primero, sera de la necessidad de la oracion.

cion. El segũdo, de los varios modos de orar. El tercero, de los frutos de la oracion. El quarto, de la gran contradicion que hazen los demonios a la oracion. El quinto, de los defectos de la oracion. El sexto, de la perfeta contemplacion.

§. I. *De la vtilidad y necessidad de la oracion.*

19 Dezia el Abad Iuan a san Geronimo, aunque los que tratan en obras de misericordia sean muy agradables a los ojos de Dios: pero como tratan en los actos terrenos y materia corruptible, son mucho mas inferiores q̃ los q̃ tratan el oficio de Maria, porq̃ preparan lugar al Espiritu santo en si mesmos: assi sintiendo en su presencia, como los Angeles sustentandose de aquel pan celestial: y el mesmo dezia, Es la oracion como vn arbol grande, en el qual nos subimos quãdo vienẽ las fieras a nos tragar, y ellas no pueden subir en el: assi las oraciones nos libran de todas las tentaciones. Abad Iuã: Vitis patrum.

20 Conuiene siempre orar: pero como pueda ser, declarolo bien el Abad Lucio, el qual preguntãdo a vnos monges, Que es vuestra obra? respondieron, Nosotros oramos siempre, y no hazemos obra de manos: y dixo Lucio, Y quando dormis orais? respondieron, No, Luego no siempre orais, Pues yo quando hago mis esteras, estoy diziẽdo, *Miserere mei Deus, &c.* Esto es orar? respondieron, Si. Pues sabed que de lo que gano con mis trabajos, doy dos dineros en limosna a quien ore por mi miẽtras como, y otro a quiẽ haga otro tanto, mientras duermo, y desta manera cumplo el mãdato: y assi conuiene siempre orar. Lucio Abad: Vitis patrum.

21 Aquello es siẽpre orar, quãdo en principio de todas las obras endereçamos a Dios, todo lo q̃ hazemos, como S. Pablo, y Climaco.

Universidad de Deusto
Biblioteca

como dixo san Pablo, Hazed todas las cosas para gloria de Dios: o quando de la oracion sale hazer entre dia buenas obras, en las quales va la virtud de la oracion pero aquella es oracion de perfectos, quando siempre se tiene a Dios ante los ojos, quando hazemos algo: porque no son contrarios los pensamientos en Dios, y las manos en la obra: por lo qual dezia Climaco, en el grado. 27. Los que andan en quietud traen siempre a Dios delante de los ojos, y durmiendo riñen a los demonios, porque los prouocan a pecar.

S. Frãcisco

22 Estando san Francisco muchos dias con sequedad y tristeza leyò vn dia aquellas palabras del Euangelio, Si tuuierades tanta Fé, como vn grano de mostaça, &c. y dixo, Señor, que es esto? respondio, Que si tuuieras essa Fé, dirias a essa tristeza quitate de ay, y quitariase: entonces dixo san Francisco, Señor hagase segun tu palabra, y fue luego lleno de alegria y consuelo.

Alexãdro Papa, y san Vrbano.

23 Martirizando a Alexandro Papa le dixo el tirano, Porque callas? respondio, Es hora de oracion, y ha de auer silencio: y a Vrbano Papa, martirizandole le dixeron, Porque callas? respõdio, Porque es hora de sacrificio, donde conuiene en silencio orar.

Teremon Abad: Vitis patrum

24 El Abad Teremon tenia cien años, y de orar andaua ya corbado, y se auia buelto a la primera edad como de niño.

De vn Papagayo. Aquil lib. 1. c. 13.

25 Auiã enseñado a vn Papagayo a dezir santo Tomas ora por nos, y acõtecio q̃ vn Milano arremetio cõel Papagayo, y lleuauaselo en las vñas, y cõ la costũbre q̃ tenia yua diziendo, Santo Tomas ora por nos, y fue cosa admirable, que luego cayò muerto el Milano y fue libre el Papagayo, mostrando Dios por esto el fruto dela oracion (si tal se puede llamar esta del Papagayo.)

26 San

S. Bonifacio Obispo S. Greg. libro. 1. c. 9.

26 San Bonifacio Obispo, siendo niño, lleuo se la zorra vna gallina de su madre: la qual lloraua la perdida de su gallina. Y fue el niño à la iglesia a orar, y dixo, Señor, y vos quereis que la zorra se coma la gallina? Y saliendo de la iglesia vio venir la zorra con la gallina en la boca, y puso la a sus pies, y luego cayò muerta: donde quiso Dios oyr al niño en lo poco para le enseñar à tener confiança, para pedir mayores cosas.

Cutberto Obispo. Surio tom. 1.

27 Cutberto Obispo siendo estudiante, andauan los otros estudiantes traueseando à la orilla del mar: y entraronse en vn barco, y el viento los lleuaua sin gouernalle dentro de la mar con gran peligro: y estauan alli vnos labradores y reianse dellos: y dixoles Cutberto, No es tiempo de reir sino de llorar, y orar: y ellos respondieron, No se ha de orar por estos trauiesos. En tõces hincose Cutberto d̃ rodillas: y luego embio Dios vn viento de mar que los traxo à la orilla: y assi se saluaron, y quedaron auergonçados los rusticos, y Cutberto començò a ser tenido en mucho.

Fray Gil.

28 La historia de san Francisco cuenta de fray Gil, que estando vna quaresma en vna Ermita en el campo: neuò tanto aquel año que no podia salir nadie de las ciudades y lugares: y viendose en gran peligro de la comida, dixo a su compañero, Hermano yo he oido dezir que vnos santos se libraron llamando a Dios a grandes gritos, estando en semejante peligro: demos grandes gritos y bozes, y Dios nos oira. Hizieronlo assi, y inspirò Dios à vn soldado, diziendo, Sube en tu cauallo, y sal por estos campos no peligre alguno: y tomò pan y vino, y subio en su cauallo; y andando discurriendo por muchas partes vino hàzia la Ermita, y oyò las bozes, y llegò, y dioles de comer y beuer; y dio noticia à

Universidad de Deusto
Biblioteca

la ciudad como estaua alli fray Gil, y fuerõ aquella Quaresma bien socorridos de todos.

Vulfrano Obispo Sur. to. 1.

29 Vulfrano Obispo diziendo Missa en la mar, cayosele al Diacono la patena en la mar, y como se turbassen, el Obispo dixo, No os turbeys: y mandò al Diacono estendiesse el braço fuera del nauio, y subio la patena sobre las aguas, y pusose en su mano, y entendieron de quanto merito fuesse su oracion.

S. Francisco.

30 Por ser la oracion tan necessaria, la hizo Dios tan possible, que siempre, y en todo lugar pudiessemos orar; por lo qual dezia san Francisco, No es dificil siempre orar, pues Dios està en todas partes presente, y nosotros somos su templo, y el coraçon el altar; solo resta que assistamos alli à le ofrecer sacrificio, pues nos hizo à todos espirituales Sacerdotes.

El Padre Ignacio. l. 5. c. 1.

31 Del padre Ignacio cuenta su historia, que viniendole al pensamiento, que cosa dificil se le podria ofrecer; luego se le ofrecio, si se deshiziesse la Compañia; y dixo, Si Dios me diesse lugar de media hora de oraciõ, espero en su Magestad que ninguna perturbacion me daria el deshazerse, si fuesse sin culpa mia: en lo qual se vee quan libre de amor propio estaua, y quanta confiança tenia en Dios.

Dios enseña à orar por los animales.

32 Esta es la oracion que Dios nos enseña por los animales en su modo, como los paxaritos en el nido estan piando por la venida de sus padres à socorrerlos; y la garza de que siente venir tempestad, se sube sobre las nuues (à do està el cielo sereno) y buela sobre las alas de los vientos; assi hazen los que oran: y las aguilas buelã junto a los cielos, y de lexos veen su comida: los animales que no rumian, no son aptos para el sacrificio, y son reprobados por la ley, y lo mesmo los pezes que

que no tienen aletas, y escamas, son inmundos en la ley, assi son los que no oran.

§. I I. *De los varios modos de orar los Santos.*

Modo de orar en comun, y secreto.

32 El modo comun de orar se ha de guardar en la oracion, quando todos se juntan, porque no sea alguno causa de escandalo, ò admiracion, y murmuracion; pero en secreto, ò en particular, cada qual deue tener aquel modo que mas le ayudare a la deuocion; porque los actos exteriores, ayudan a los interiores, y assi los Santos tuuieron muchas maneras de orar, vnos de rodillas, otros prostrados, otros en pie, cada qual como mejor se hallaua en la deuocion.

Orar de rodillas.

33 Pero aquel es mas acertado, y deuoto, regularmẽte que se haze de rodillas, como de Santiago el menor se lee que tenia callos en las rodillas de orar. Y lo mesmo cuenta san Gregorio de Tarsilla virgen, y lo mesmo se cuenta del Abad Antonio, y de Paulo primer Ermitaño.

El Abad Moyses. en la vida de los Padres.

34 El Abad Moyses oraua en pie por no se dormir, y estar mas atento en lo que pensaua, contra las distraciones del demonio. De otros se lee, que orauan prostrados en tierra, y otros passeandose, como Isaac Patriarca, que se salia al campo à meditar: y Elias oraua teniendo su rostro entre las rodillas. Y de Hilarion Abad se cuenta, que oraua puestas las manos en la tierra, porventura para se humillar, como si dixera, Hecho soy como jumento.

Tiempo de orar.

35 Y quanto a las vezes de orar y tiempos, tambien huuo variedad en los Santos, porque de S. Bartolome

Universidad de Deusto
Biblioteca

se cuenta que oraua cien vezes cada dia, y otras tantas cada noche; y el Abad Apolonio hazia otro tanto. Y de santa Marta se lee, que oraua trezientas vezes. Y de Paulo Africano se lee, que contaua con vnas piedras las vezes que oraua, hasta cumplir su numero de oraciones. Donde parece, que como las hachas que estan encendidas, van dando vnas llamaradas empos de otras; assi el espiritu de los Sãtos era incitado a orar, y echar sospiros al cielo muchas vezes: y este modo de orar por oraciones jaculatorias fue muy vsado.

Arsenio, y Antonio.

36 Pero Arsenio oraua toda la noche, y al fin llamaua al sueño, diziendo: Ven siervo malo, y toma tu racion. Y san Antonio oraua a la puesta del Sol, buelto hàzia Oriente, y alli estaua hasta que el mesmo Sol le daua otro dia en los ojos, y le reñia, porque se auia dado tãta priessa: tal era la gana que tenian de orar, que todo el tiempo les parecia poco; de manera que vnos orã con breuedad, otros por largos tiempos, otros siete vezes al dia; como Dauid enseñò: y segun esto se instituyeron las siete oras Canonicas de la Iglesia. Otros dan à Dios las primicias del dia, como Dauid dezia: Estare à la mañana delante de ti, y mirare como no eres tu Dios que ama la iniquidad. Y otros se hallan mejor de noche para orar en la quietud de todas las cosas.

Psal. 5.

Lugar de la oracio.

37 Quanto al lugar, aunque la Iglesia es lugar comun de la oracion, pero para la oracion secreta el Señor dixo: Entra en tu aposento, y cierra tras ti la puerta, para tener quietud, y alli ora à tu Padre que està en el cielo. Y Iudic, y Sara, hija de Tobias, tenian en lo mas alto de la casa vn aposento secreto para orar, porque alli està lo mas lexos del trafago de casa: de manera que vnos son prouocados à orar, mirando los cielos, y estrellas,

llas, y esta hermosura del mundo: y assi orauan en los campos, y passeandose otros quitando todas figuras de criaturas se encierran en secreto, y solo piẽsan en Dios.

Fray Massco.

38 De fray Masseo cuenta la historia de san Francisco, que oraua gimiendo como tortola: y estandole vn frayle oyendo aquel modo que tenia, dixole, Porq̃ oras desta manera? respondio, Si assi me dan a mi lo que he menester en la oracion; porque no orare yo desta manera? y callò fray Iacopon, que era el que lo preguntò.

Vn Monge.

39 Climaco dize, que topò en vn monesterio àvn hermano, que quando estaua en oracion: al principio hazia muchos gestos y meneos, cerrados los ojos. Y salido de oracion le preguntò, que hazia? el respondio, q̃ conuocaua a todos sus pensamientos domesticos de la casa de Dios, y à todas sus potencias para que juntas se recogiessen a orar y alabar al Señor: y les dezia, *Venite exultemus domino jubilemus Deo salutari nostro, &c.* Y tenia este cada dia gran cuenta en notar las distraciones que hazia de oluidarse de Dios para se las contar al superior para que le diesse penitencia por ellas.

Malachias Obispo. Surio. tom. 6.

40 De Malachias Obispo, siendo mancebo, se dize, que acompañando a su maestro se solia detener vn poco atras del para alçar los ojos al cielo, y embiar alla vn gemido y oracion, segun Dios le mouia a vezes para no ser visto del.

Macario Abad. Vitis patrum

41 Preguntaron los monges a Macario, Como oraremos? dixo, Hincados de rodillas, dezid, Señor aue misericordia de mi, como tu sabes que lo he menester: porque la virtud de la oracion no està en muchas palabras: y quando os apretare la tentacion, dezid, Responded Señor por mi que padezco violencia: y dexadle a el que el sabe lo que ha de hazer. Todas son estas

Universidad de Deusto
Biblioteca

circunstancias, y preparaciones, para la oracion, como deua ser hecha mejor.

S. Bernardo. Sur. tomo. 4.

42 Pero las que disponen para la atencion son mas necessarias, y conjũtas a la mesma oracion, y assi cõuiene à esto poner mas remedio, porq̃ la enfermedad del hombre en distraerse es muy grande. Y assi san Bernardo se quexaua vna vez desto yendo camino: y como lo oyesse vn labrador, se edificò, diziẽdo: Quien se distrae orando, y hablando con Dios? y oyendo esto el santo, le dixo: Que quieres apostar, q̃ no dizes vn Paternoster sin distraerte? El dixo, que todo lo q̃ el quisiesse le apostaria. Pues sea assi, dixo el santo: Yo te dare esta mula, en q̃ voy cauallero, si dixeres vn Paternoster sin distraerte, y como se pusiesse el labrador à orar, y se hincasse de rodillas, comẽçò, y luego pregũtò, si auia de ser la mula sin silla, ò cõ ella, y rierõse todos dela y dixole el santo, Vees la distraccion que tuuiste.

Lutgero Obispo. Sur. to. 1.

43 Lutgero Obispo, como rezasse las horas Canonicas, hazia vn tizon humo, y leuantose vn clerigo à le quitar, porq̃ no impidiesse, y reprehendiole, diziendo: Quãdo hablamos cõ Dios, no es licito conuertirnos à otra cosa alguna. Y estãdo rezando, embiolo à llamar el Rey, y dixo, Luego voy. Y como se detuuiesse à acabar de rezar, sus emulos le poniã mal cõ el Rey, diziendo, que no le obedecia. Tornò el Rey à embiarle à llamar, y vino, y dixole: Porque no veniste luego? respondio, Quãdo me elegiste Obispo, dixiste q̃ hiziesse primero la voluntad de Dios, y despues la tuya. Yo estaua orando, y por esso no vine; entòces le abraçò el Rey, y dixo, La malicia de los terceros, me auia puesto mal contigo.

Monge Cluniacẽse.

44 Lipomano refiere de Pedro Damiano, q̃ como vn monge Cluniacẽse fuesse camino, topò à vno como pere-

peregrino que traia vna palma en la mano, y al encontrar le dixo el peregrino: Rezas las Cõpletas echado? ni es salud, ni aprouechamiento. Y admirado el mõge, boluiole à mirar, y auiasele ya desparecido; y boluiẽdo sobre si, se acordò que el dia passado auia rezado Completas recostado, y desto le reprehendieron.

Iuan Sacerdote.

45 Y el mesmo refiere, que vn Sacerdote llamado Iuan andaua enfermo, y rezaua las horas Canonicas recostado en la cama. Y vn dia haziendo los exorcismos àvn endemoniado, dixole el demonio: Eres tu el que recostado cada dia susurras? y aora como santo me quieres echar de mi casa? Y oyendo esto, tuuo grã verguença el clerigo, y no rezò mas recostado.

Seuerino Arçobispo Colonienſe. Sur. to. 5.

46 Y el mesmo cuenta de san Seuerino Obispo de Colonia, que despues de muerto aparecio à vn clerigo, y asiole de la mano, diziendo: Por el tacto sabras lo q̃ padezco; y abrasole la mano, de manera que las carnes se le caian della, y parecieron los huessos blancos: y dixole el clerigo: Como, tu siendo tenido por tan santo padeces esto? respondio, Rezaua las horas Canonicas todas a la mañana, por estar desocupado despues para los negocios: y por esta negligencia soy muy atormentado aora en el purgatorio, por tanto ruega à los Canonigos mis hermanos, y a todos los varones espirituales rueguen por mi, porque assi sere sin duda libre.

§. III. *De los frutos de la Oracion.*

Por oraciõ alcançarõ los Santos todas las cosas.

47 El Señor dixo: Todo lo que pidieredes à mi Padre en mi nombre, os lo dara: y como Dios sea tan fiel, y verdadero, ha lo mostrado muy bien, porque no ay cosa corporal, ni espiritual, desde la comida del

cuerpo, hasta entrar en el Reyno de Dios, que no aya concedido por oraciones de los justos. Por oracion alcançò Abraham à Isaac, y la liberacion de Sodoma si huuiera diez justos: por oracion alcançò Moyses perdon à su pueblo muchas vezes, y sanar de la lepra à su hermana; por oracion reconcilio Iob à sus amigos con Dios; y Iudic vencio à Holofernes; y Hester y Mardocheo à Aman; Ana con oracion alcançò à Samuel; Helias abrio, y cerrò el cielo con oracion; Heliseo con oracion resucitò al niño; Tobias, y Sara con oracion alcançaron sanidad; y Susana fue libre del falso testimonio; Ionas con oracion se librò de la vallena; y Salomon con oracion alcançò sabiduria; y los tres niños fueron libres del fuego con oracion; y Cornelio con oracion alcançò à conocer à Christo, y fue bautizado por san Pedro.

S. Pedro, y otros santos.

48 Y los santos Apostoles por oracion alcançaron de Dios todo quanto le pedian; y assi san Pedro sanò al coxo, y resucitò à Tabita, &c. San Martin con oracion resucitò tres muertos; y san Basilio alcançò à Efren q̃ hablasse en Griego, y abriò la Iglesia, que los hereges le cerraron; y san Bernardo con oracion alcançò la inteligencia de las santas Escrituras entre las hayas: y san Antonino dize de Romualdo, que con oracion dizien-

2.p.t.15. c.15.§.7.

do Missa fue arrebatado en espiritu, y alli le enseñò Dios la interpretacion de las santas Escrituras.

S. Pablo, y santo Tomas.

49 Y san Pablo siendo leuantado en espiritu hasta el tercero cielo, alli deprendio entre los Coros de los Angeles, lo que predicaua à los hombres, como dize san Maximo: y santo Tomas de Aquino con oracion deprendio, lo que no podia alcançar por su estudio, y lectura de los libros; y san Pablo se le aparecio para le inter-

interpretar algunas cosas que no podia alcançar.

Santo Domingo. Sã Anto. 3.p. tit.23.

50 Santo Domingo dixo vn dia, Nunca pedi à Dios cosa que no me concediesse, entonces le dixo vn fraile, Padre pide à Dios llame à nuestra religion à Reginaldo, y hizo el santo oracion aquella noche; y a la mañana començando el Himno de Prima, que comiença; *Iam lucis orto sidere*: entrò por el Coro Reginaldo, y prostrado a los pies de santo Domingo, le pidio ser admitido en la religion.

El mesmo

51 Otra vez se le quiso salir vn nouicio, y orò por el santo Domingo, y mudole Dios el coraçon, y quedose. Y como las monjas de Roma suyas, no quisiessen guardar clausura, si no se les quedasse la imagen de nuestra Señora que san Lucas pintò (porque la auian lleuado ciertas vezes, y buelto se à su primera habitacion) orò santo Domingo à nuestra Señora se quedasse, y alcançò lo, y assi guardaron clausura.

S. Monica y S. Escolastica virgẽ

52 Santa Monica, con sus oraciones alcançò la conuersion de su marido, que no era Christiano primero, y siendo muy aspero, le domesticò; y tambien alcançò con sus lagrimas, y oracion, la conuersion de su hijo. Y santa Escolastica alcançò de Dios, llouiesse vna noche tanto, que no pudiesse san Benito su hermano boluer se aquella noche à su casa, y assi se estuuo con el toda aquella noche hablando de cosas de Dios: y desde à tres dias vido san Benito el anima de su hermana ir al cielo: como cuenta san Gregorio. 2. Dialogorum. c. 33.

Albino, y Magnobodo.

53 Y de Albino Obispo, cuenta Surio tomo. 2. que rogò al juez soltasse vnos presos, y no quiso, y rogòlo à Dios, y abriole las carceles, y fuerõse libres. Otro tãto cuenta de Magnobodo. 1. tomo, el mesmo Surio.

S. Iuuenal Obispo. Aquil. l. 4. c. 119.

54 San Iuuenal Obispo, estando cercada su ciudad de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de los enemigos, orò al Señor, y fueron muertos tres mil dellos, y librò à su ciudad; y dando la comunion à sus feligreses, faltò el vino sagrado, y con oracion lo multiplicò, y assi comulgaron todos.

Alexãdro Arçobispo Aquil.l.1. c.130.

55 Alexandro Arçobispo Alexandrino, con su oracion hizo rebentar à Arrio, y como vn herege hiziesse burla del, viniendo à disputar, orò, y hizole mudo, hasta que compungido orò por el Alexandro, y pudo hablar; y deprendieron los hereges de quanto merito era el que ellos tenian en poco.

Ciriaco mõge. Pratum. c.53

56 Ciriaco monge, como biuiesse junto al mar Muerto, venia camino vn dia con gran Sol, y fatigado dixo: Señor ya tu vees que no puedo mas, ayudame: y vino vna nuue, y le refresco, y animò, hasta que pudò llegar à su celda.

Iuan Patricio.

57 Y Iuan Patricio, y su muger, como no tuuiessen hijos, alcançaron de nuestra Señora fuesse ella heredera de sus bienes; y aparecioseles vna noche, mostrandoles con nieue dõde queria le hiziessen vn templo, y assi se edificò la Iglesia de santa Maria la Mayor, como el Breuiario cuenta.

S.Clara.

58 Santa Clara, estando los enemigos sobre su ciudad, salio con la caxa del santissimo Sacramento, y hizo oracion para que los defendiesse el Señor, el qual les dixo: Yo os sere amparo; y cayò luego gran pauor, y espanto sobre los enemigos, y huyeron.

S.Elisabet.

59 Y como cuenta la mesma historia de san Francisco: estando santa Elisabet en el hospital, vino vn ciego, y dixole el Sacerdote: Hermana cura este ciego; ella dixo: Oremos ambos; tu, porque le de Dios vn ojo, y yo otro; y oraron, y sanò el ciego; pero salio el ojo por quien orò santa Elisabet, mayor, y mas

y mas claro que el otro.

Alberto Carmelita. Sur.to-mo.4.

60 Alberto Carmelita (como estuuiesse Mecina de Sicilia cercada de sus enemigos, y puesta en peligro) orò al Señor les embiasse bastimento, porque tenian gran falta dello: y embio Dios tres nauios de trigo, y fueron socorridos, sin que los enemigos pudiessen estoruarlo.

Landoaldo, y Lamberto. Surio.to.1.

61 San Landoaldo, criando à Lamberto, le dixo: Oremos hijo, al Señor, nos dè agua para el vso de nuestra casa (porque la traian de lexos, y no era buena) y orando, hirio Landoaldo con su baculo la tierra, y salio vna fuente de agua muy limpia, y sabrosa, que se vee hasta agora.

Arnulfo Obispo. Surio.to 4.

62 Y començando san Arnulfo Obispo los Maytines, diziendo: *Deus in adiutorium meum intende.* Como estuuiessen durmiendo los clerigos, respondieron los Angeles: *Domine ad adiuuandum me festina.* Y entonces se leuantaron los clerigos, y prosiguieron.

Maria de Cgnienis. Sur.to.3.

63 Maria de Ognienis, quando oraua, era tanta la deuocion que el cuerpo participaua, que en inuierno quando hazia tan grandes frios, ella no lo sentia, y olia todo su cuerpo à incienso, de manera que todos sus vestidos parecian estar siempre perfumados con el.

Amato Abad. Surio.to.5.

64 Y si bien miramos, Dios ha cumplido marauillosamente esta su promessa, que todo quanto se le pidiere en su nombre el lo dara, aora sean de los bienes de fortuna, ò naturales, ò de gracia; pero à quien si pensays, sino a los que cumplen la obediencia de sus mandamientos, como dixo el Sabio: Oyra el Señor las oraciones de los justos. Que parece que tiene Dios hecho este pacto con los suyos: Quien hiziere

Universidad de Deusto
Biblioteca

ziere mi voluntad, yo hare la suya: y assi lo pide la verdadera amistad que con ellos guarda, como con Amato Abad tan bien la mostrò, que le pidio vna fuente, y se la dio; y cayendo vna gran peña de lo alto del monte, con su oracion, y la señal de la Cruz la fixò en el monte, para que no cayesse, y le deshizieſſe su celda.

§. IIII. *De la gran contradicion que los demonios hazen a la oracion.*

Agaton Abad. en la vida de los Padres.

65 Preguntò vn monge al Abad Agaton, qual es la virtud que tiene mayor trabajo? y respondio Agaton, La oracion es, a la qual mas contradize el demonio, porque por ella se hazen los terrenos celestiales; y assi procuran los demonios ocupar a los hombres vanamente, porque no traten con Dios, y no ganen las sillas que ellos perdieron.

S. Nilo de vn mõge.

66 Y san Nilo dixo, como el pan a la boca es necessario, assi la oracion al alma; por tanto, aunque orando te pique el mosquito, ò la pulga, calla, y no cesses de orar, porque todas son inuenciones de los demonios, para te impedir. Y estando vn monge orando picole vna biuora el pie, y callò, y quando salio de oracion fuè à ver su pie, y hallole sano.

El mesmo de Teodoro.

67 El mesmo cuenta de Teodoro Abad, que estando haziendo exortacion a los hermanos, vinieron dos biuoras à sus pies para le estoruar, y callò, y pusolas debaxo de los pies, y prosiguio con su platica, y despues de acabada dixo, Veys aqui los estoruos del demonio, y mostroselos.

Vn mõge

68 Y de otro monge cuenta el mesmo q̃ en la oracion

cion venia vn demonio en forma de Leon, y le ponia las manos en los ombros, y otras vezes le asia de las quixadas para le impedir, pero el estuasequedo; y al fin de la oracion le quebrò el monge al Leon las piernas.

Iuan Breue Abad,

69 Y del Abad Iuan Breue cuenta el mesmo san Nilo, que quando oraua venia el demonio en forma de vna gran culebra, y se le reboluia al cuerpo, y ponia la cara suya en frẽte dela de Iuan, para con su hedor estoruarle, y le mordia sus carnes, y las despedaçaua, y al fin callaua, y perseueraua en la oracion, y hallauase sano despues.

Vn monge.

70 Tambien cuenta el mesmo, que quãdo otro hermano oraua entrauan los demonios, y jugauan a la pelota, y con grandes bozes, y ruydo le procurauan estoruar.

Malicia de los demonios.

71 Pero aquella es gran malicia de los demonios, que el mesmo san Nilo cuenta que vsauan, fingiendo se dos demonios, vno que es en pro, y otro que es en cõtra, y se llegã el vno por vn lado, y el otro por otro, y le tientan: el vno, con mal manifiesto, y el otro le dize, no lo hagas (para que se llegue a el, y le oyga, y siga) y es peor el que le ayuda, que el otro; por tanto sabras (dize san Nilo) que los demonios nos tientan de noche, y los hombres de dia: y si vieres de noche vna candela reluzir, ò espada, no te turbes, sino ora al Señor, diziendo: Señor, si es esto de tu parte, alumbra tu mi coraçon; y si es del demonio, librame: y assi con el baculo de la oracion le ahuyentaras: y si te hizieren fuerça en tu pensamiento (como que se te quieren manifestar, y hazer algunas reuelaciones) sabras q̃ te quieren prouar, à ver si eres desseoso de ver milagros, y lo hazen para ver que dispo-

Universidad de Deusto
Biblioteca

disposicion tienes para te burlar: llama pues tu à tu Señor, para que no permita seas engañado.

Vn viejo. Prado espiritual. c. 160.

72 Orando vn viejo, entraua el demonio por vna ventana en forma visible, y baylaua, y dançaua delante del; pero el monge no curaua dello, y dezia el demonio, No te agrada mi bayle? pues hagote saber que erraste el Psalmo. 65. y. 66. y mirando bien en ello, tornolos el monge à cantar, y asio vn palo, y à palos echò el demonio de su celda.

Maximo Obispo Regense. Sur. to. 6.

73 Y san Maximo Obispo Regense, estando orando junto a la mar, vio venir vn nauio, y surgio alli, y llegaron muchas gentes a el adorandole, y dezianle: Tu nombre es conocido en todas partes, y assi oymos en Siria tu fama; y mouidos con ella, somos embiados por los nuestros, para que sean bienauenturados oyendo tu palabra; por tanto rogamoste vengas con nosotros, porque se espera grã fruto con tu yda: entonces el oró al Señor, que haria sobre aquello, y dixole Dios: Mira que son los demonios, y riñolos S. Maximo, y ahuyentolos de alli.

Macario Abad. en la vida de los Padres

74 El Abad Macario, quando los hermanos se juntauan à oracion, via el a los demonios en forma de vnos pequeños Etiopes, que andauan bolando ante sus ojos: y vnos se les boluiã en mugeres, otros les mostrauan cosas de edificios, y à otros les metian los dedos en la boca, y les hazian bocezar, y desta manera les impedian la oracion con varios modos, y el se lo auisaua para que no fuessen burlados dellos.

Pacomio Abad. Surio. to. 3.

75 El Abad Pacomio oyò a los demonios consultar vna vez sobre la oracion de los monges, y dixo vno: Yo tengo vn monge duro como vna piedra, que no lo puedo mouer à nada que le digo, y luego se pone en

en oracion: otro dixo, Yo tengo vn buen amigo, que de que me vee venir, me sale à recebir, y se va tras mi à todo lo que le pongo delãte, y assi le hago caer en varias iras, y concupiscencias; y quãdo le compelen à ir a oracion le doy sueño, y se duerme: por tanto dize el santo Abad: Hermanos exortoos que esteys atentos, y no os dexeys burlar dellos.

S. Benito. Greg. l. 2.

76 San Benito vio à vn monge, que los demonios le sacauã de la oracion, en achaque de algunas necessidades naturales, y le asia de la mano vn Etiope, y le lleuaua. Y saliole S. Benito vna vez al encuẽtro, y diole cõ el baculo, diziendo: No vees ciego quien te saca de la oracion? y mostrole el Etiope que le sacaua.

Santo Domingo.

77 Y san Antonio cuẽta de Sãto Domingo, q̃ procuraua el demonio estoruarle la oracion, y orando en la Iglesia le arrojaua piedras q̃ yuan con grã impetu junto à su cabeça, para que temiesse, y se leuãtasse. Y predicando vn dia, vino en forma de vn aue, reboland o por encima de las cabeças de todos, para los distraer, y asiola el santo, y desplumola, y dixo, Bolad aora si podeis.

Christoual monge. Pratũ. c. 105.

78 Vio Christoual monge àvn hermano que se detuuo a la puerta de la Iglesia, y vio dos cuernos que bolauan delãte de los ojos de aquel mõge, y le dixo Christoual: Porque no entras à orar? respondio, Tengo dos pensamientos, vno me dize que entre à orar, otro que vaya à hazer ciertas cosas que me aguardan, que despues orare: entõces Christoual asiole de la mano, y metiole en la Iglesia, viendo q̃ los demonios le impedian, y oró alli quatro vezes, y huyeron los cuervos.

Fray Iacopon.

79 Y de fray Iacopon dize la historia de S. Frãcisco, que siendo cozinero le engañó el demonio, diziendo, que se fuesse al monte a orar siempre, y importunò

à que

Universidad de Deusto
Biblioteca

à que le dieſſen licencia: y fue, y hizo ſu caſilla, y començò à orar, y no hallaua fruto, ni podia entrar en oraciõ, y entendio el engaño, y boluioſe llorando, y diziendo: Dadme mi cozina, y con ella mi oracion; y boluieronſe la, y luego boluieron ſus fauores como de antes.

El meſmo

80 Otra vez dia de Nauidad hizo de noche la comida, por eſtarſe en oracion en la Igleſia toda la mañana; y como el Guardian fueſſe a la cozina à ver que auia que comieſſen los frayles, hallò que los demonios auian derramado, y quebrado las ollas, y todo lo que auia Iacopon aparejado; y embiole à llamar el Guardiã: y como vio Iacopon lo que los demonios auian hecho, por embidia de ſu oracion, orò al Señor, y luego los Angeles tornaron à ſanar las ollas, y recoger lo que auia guiſado, y vinieron los frayles à comer, y hallaron buen recaudo.

§. V. *De los defetos de la Oracion, y de la diſtraccion.*

S. Pedro, y la Madalena.

81 El mayor de los defetos es no orar, y por eſto ſe pierden grandes y muchos frutos, y ſe incurre en grandes defetos: otros orando hablan mucho, como hazia el Fariſeo; pero el Publicano con pocas palabras alcançò la juſticia: y ſan Pedro, y Maria Madalena, callando, y llorando hizieron penitencia, y alcançaron perdon.

Moyſes Abad: Vitis Patrũ.

82 Tambien es defeto no poner en obra lo que nos dan à deſſear, como el Abad Moyſes dixo: El que ora, ſi no haze lo que deue, y no concuerda ſu vida con ſu Fè, y oracion, en vano trabaja; porque ſi ora por ſus pecados; como los torna à hazer?

Vn viejo, y vn monge. Vitis Patrum.

83 Dixo Santiago, Pedis, y no recebis; porque pedis mal, o pedis lo que no conuiene, o no con atencion, o ſin perſeuerancia, y no deuidamente. Y aſsi dixeron los monges a vn viejo, Mira padre que eſtamos afligidos, porque no llueue Dios: y oramos y no ſomos oydos. Y dixo el viejo, Si orais y no recebis, luego mal pedis? Venid y orad conmigo, y atended en la oracion, y oraron, y llouio Dios.

S. Antonio. ibid.

84 Y ſan Antonio dezia, que el que ora no ha de ſaber ſi ora o no; porque la oracion à ſolo Dios conoce, y a ſi meſmo: y aſsi toda atencion a otra coſa, y toda reflexion ſobre ſus operaciones, o qualquiera otra coſa es diſtraccion.

Iuan Abad.

85 Y Paladio dize del Abad Iuan, que dezia, Quando oramos conuiene quitar toda figura y imagen de criatura, porque hablamos con Dios; y eſtando el anima leuantada con Dios, no conuiene baxar aca: y toda diſtraccion es ſeñal, que el anima no ha renunciado todas las coſas: y quando diſputa con ſus penſamientos dexa a Dios: y los varios cuydados diſſipan al alma que ha de eſtar recogida en el vno neceſſario. Y aſsi conuiene cumplir lo que dixo Dauid, Vacad y ved quan ſuaue ſea Dios: conuiene pues vacar de todas las coſas. *Pſal. 45.*

Iſaac Abad. Caſiano collatione. 9.

86 Todo lo que antes de oracion penſares lo has de pagar alli; porque alli ocurrẽ las imagenes de las coſas, y te perturbã y burlã; por tãto conuiene antes de la oraciõ ſer tales quales queremos ſer hallados en ella ante Dios.

Tres grados de diſtraccion pone Climaco en el grado. 18.

87 Antes de la oracion prepara tu anima para que no parezcas ante Dios ſin veſtidura nupcial; no hables mucho que las muchas palabras traen muchas figuras, y mucha diſtraccion: y ſi te acoſtumbras a diſtraer, no Podras entrar dentro de ti; porque las figuras de las

Universidad de Deusto
Biblioteca

cosas, luego te lleuan à ellas. Y esta distraccion del alma es en tres maneras: vnas vezes se entra inuisiblemente vn pensamiento, y quando no te catas, te hallas fuera de oracion, y este se llama hurto. Otras vezes mirandolo tu, rebuelues algun pensamiento voluntariamente, y entonces està el alma inmunda; pero quando quieres quitar aquel pensamiento, y el resiste, porque le ames, y buelues à el: entonces cautiua es el anima con el. Todo esto dixo alli el Abad Isaac.

Hilarion Abad. en la vida de los Padres

88 Y como vn dia Hilarion Abad estuuiesse en oracion, puestas las manos en tierra fuese le el pensamiento distraido en varias cosas, y subiose el demonio en el, y començòle à harrear, y dar con los carcañales, como à bestia, que se fuesse à comer paja, que mas valia el para esto, que no para contemplatiuo; esto hizo para le retraer de la oracion, pero el sufrio el afrenta con paciencia, y procurò emendarse.

§. VI. *De la perfeta Contemplacion.*

Christoual mõge. Prado espiritual. c. 105.

89 La perfeta contemplacion, pocos ay que la alcãcen, porque pide gran trabajo, y mucha perfeccion. Y assi orando vna vez Christoforo mõge en el portal de Teodosio Abad, adõde auia vnas gradas, vio que estauan alli muchas candelas, y andauan dos entre ellas, y encendian vnas, y otras no: y dixoles Christoual: Que hazeys? respondieron, Estas son las oraciones de los Padres antiguos, que arden ante Dios: y dixo Christoual: Y mi candela arde? respondieron: Ora, y encenderemosla: y dixo Christoual, Pues que hago sino orar? y boluiendo sobre si, dixo: Ay de ti Christoual, que tu candela no arde delante de Dios, mayor

mayor trabajo has de tomar, si quieres que arda.

Macario Abad. Surio. to. 1.

90 A Macario Alexandrino, le vino vn dia grã desseo de se vnir con Dios, y cerrò su aposento, y dixo à su anima: Mira que estan aqui los Angeles, y sobre ellos Dios, no baxes aca à estas cosas visibles en estos cinco dias, y prouocò al demonio orando en tal manera, que despues de tres dias q̃ estuuo en oracion, encẽdio el demonio fuego en su aposento, y quemò la celda, y quanto en ella auia, por le hazer boluer à este mundo, hasta q̃ le quemaua ya sus vestidos, y su persona: y entonces boluio, permitiendolo Dios, porque no diera en alg̃ genero de arrogancia, si perseuerara todos los cinco dias, que auia propuesto de estarse con Dios.

Fray Bernardo, y Fray Gil.

91 De fray Bernardo de Quintaual, cuẽta la historia de S. Francisco, q̃ era su oraciõ tan eficaz, y estraordinaria, que tenia necessidad muchas vezes en los campos de asirse a los robles, y hayas, para no ser lleuado su cuerpo a lo alto, con el impetu de la oracion. Y fray Gil era muchas vezes transportado por la dulçura de la contẽplaciõ, de modo q̃ quedauã enagenados sus sentidos en extasi. Y vna vez le hizo Dios grãde gracia de ver la diuina essencia (cosa rara) segun cuenta su historia.

Fray Beneuenuto.

92 La mesma historia cuenta de fray Beneuenuto, que pidio ser siempre cozinero; y vn dia estuuo en la oracion trãsportado, de manera que se oluidò de lo que auia de guisar de comer, y los Angeles lo guisaron, y quando boluio en si, y se acordò de la comida, fue muy triste a la cozina, y hallòlo todo preparado como el lo auia de hazer, y dio gracias à Dios, y a los Angeles que lo auian hecho.

Gregorio Lingonẽse. Sur. t. 1.

93 San Gregorio Lingonense entraua de noche en la Iglesia à orar, y se le abrian las puertas, y luego se le tor-

tornauan à cerrar, y azechole vn clerigo, y mirò lo que hazia, y oyò bozes de los celestiales dentro de la Iglesia, que glorificauan à Dios con el; y quando salia de la Iglesia, los Angeles le tornauan à abrir la puerta: y quando murio quedò su cuerpo tan hermoso, que parecia apto para la gloria.

Macario, y dos monges. Vitis Patrum.

94 Vinieron dos mancebos à Macario, à le pedir los recibiesse por monges, y dixoles: Hazed en tal parte vuestras celdas, y estuuieron alli tres años; y desseo Macario ir à ver como procedian: y entrando con silencio se echaron à sus pies, y hecha oracion, hizo el mayor señal al menor se saliesse; y saliose callando, y hizo su obra hasta medio dia. Entonces entrò el menor, y hecha señal puso la mesa, y en ella tres panezillos, y sal, y agua, y comieron: y a la tarde dixo Macario que se queria quedar aquella noche con ellos, y pusieronle à vn rincon vna manta, y ellos se pusieron en otro rincon: y cantados los Psalmos acostose Macario, y orò à Dios le mostrasse el estado en que estauan: y pensando ellos que Macario dormia, leuantaronse, y oraron, y clarificose la celda, como si fuera el medio dia, y ellos no lo vian, y Macario si, y los demonios no osauan llegarse al mayor; pero llegauanse al menor como moscas, y se querian sentar en sus ojos, y boca: y el Angel los echaua de alli, y defendia. Venida la mañana se tornaron à acostar, y leuantose Macario, y luego ellos tras el, y cantarõ sus Psalmos, y el moço menor cantò cinco Psalmos; y quando dezia el Verso, y Alleluia, salia vna llamarada de luz de su boca, pero el mayor siẽpre que abria sus labios, salia como vn cordel de luz para el cielo: y como acabaron, quedò cõsolado Macario: y dãdoles su bendiciõ se fue, viendo

viendo que Dios los tenia debaxo de su proteccion.

Lucio Abad.

95 Tambien se dize alli, que vnos monges pedian al Abad Lucio les dixesse si orauan bien, y como auian de orar? y orò Lucio, y en estẽdiendo sus manos se bolvieron los dedos como diez candelas: y dezia, Orad desta manera. Dando à entender q̃ los justos en el Reyno de Dios resplandeceran como el Sol, y en esta vida se encienden en la oracion.

Paulo simple, ibidẽ.

96 Y estando en oracion Paulo simple, acertò el apostata Iuliano a embiar vn demonio a traer respuesta de otro demonio sobre ciertas cosas q̃ queria saber: el qual por diez dias no pudo passar adonde yua impedido con la oracion del santo. Y como le riñesse despues el apostata Iuliano: respondio el demonio q̃ Paulo le auia impedido orando: y dixo el loco de Iuliano, Quando venga de la guerra me lo ha de pagar Paulo; pero no boluio porque alla murio.

Filiberto Sur. to. 4.

97 A Filiberto quando oraua se le ponian los ojos como dos estrellas, segun era el fervor de su oracion.

Servulo. Greg lib. 4 c. 14.

98 Y de Servulo dize san Gregorio, q̃ quando oraua aparecia la luz del cielo sobre el, trayendo de alli su fervor à do el enderecaua su oracion.

Gerardo, y Liduina Sur. to. 6.

99 Siendo inspirado Gerardo monge para ir al desierto, dixole Liduina virgen, Ve, que Dios te tiene aparejada habitacion en vn arbol: y à tercero dia te embiara de comer con su Angel. Fue se alli, y oraua: y passando por alli vn Obispo que venia de Ierusalem, dixole Gerardo desde el arbol, si conocia a Liduina virgen. Y respondio, q̃ si. pues encomiendamela (dixo Gerardo) y dile, que ha dias que no la veo en la oracio̅, y creo es porque ha sentido mucho la muerte de su hermano, y por esto ha perdido la extasi en la oracion.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Fray Bernardo, y fray Gil. *Luc.7.*

100 Desto consta, que aunque la vida contemplatiua exceda a la actiua, como Christo dixo; que Maria escogio la mejor parte, y muchos fueron llamados a la vida contemplatiua; pero mas perfeta es la que es mixta de actiua, y contemplatiua, y la vna se ayuda con la otra, como san Gregorio dize: Por la escala de Iacob, vnos suben, y otros baxan; y otros à vezes suben, y à vezes baxan. Por lo qual como fray Bernardo dixesse à fray Gil: Porque te hazes medio hombre estandote solo en la contẽplacion? porque no vas à ganar almas? respõdio fray Gil: O fray Bernardo, no todos alcãçan lo que tu, que como venzejo bolando comes, dando à entender, que no cessaua de orar, aunq̃ trataua cõ los proximos.

Cap. IIII. De la deuocion de los Santos.

Que sea deuocion.

1 LA deuocion, es vna promptitud de la voluntad, para el culto y seruicio de nuestro Señor, el qual nos es mandado por los tres mandamientos primeros de la ley de Dios; porque tres cosas deuemos al Principe: lo primero, fidelidad, de manera que el honor deuido al Rey, no se de à otro, sino à el. Assi en el primero mandamiento nos manda Dios, no tengamos à otro por Dios, sino al que nos crio; y assi se nos prohibe por esto toda idolatria, y todo pacto formal, ò virtual, con el demonio que es nuestro mortal enemigo: y assi con su ayuda, no hemos de querer alcançar nada. Y con razon fue reprehendido Acaz, que embió à consultar à Beelzebub, Dios de Acaron, sobre si sanaria, ò no, de su enfermedad. Tambien Saul que hizo a la Pitonissa hazer hechizos, para saber del demonio lo que le

le sucederia en la guerra. Lo segundo, que se deue al Principe, es honor; y como la excelẽcia de Dios sea infinita, assi a el solo se le deue el honor diuino (que se llama latria) del qual dixo san Pablo: A solo Dios se le deue tal honor. Y Isayas dixò: Mi gloria no la dare yo à otro; y assi manda, no tomar su santo nombre en vano, ni en los juramentos, que se deuen hazer con verdad, y reuerencia, y sin hazer injuria à nadie, y en el cũplimiento de los votos que prometimos. Lo tercero, que deuemos, es el diuino culto, santificando las fiestas, no trabajando en ellas, sino diputando tiempo para pensar en los beneficios de Dios, y sus misericordias, ofreciendo à Dios sacrificio agradable. *1. Tim.2* *Isa.41.*

Del sacrificio deuido à Dios.

2 Para cuya noticia es de saber, que à solo Dios se deue ofrecer sacrificio, para le aplacar por nuestros pecados. Y porque por solo el que se le hizo en la Cruz, fueron todos los del mũdo perdonados, por tãto este solo sacrificio por si mismo agrada à Dios, y todos los demas, porq̃ figurauan à este, eran à Dios agradables: y deste sacrificio, solos los Sacerdotes deuidamẽte ordenados en la Iglesia, son los ministros, el qual cada dia ofrecen para vtilidad de los biuos, y difuntos, segun que Christo les ordenò, quando dixo: Esto hareys en mi memoria. Ay tãbien otros sacrificios, de los quales nosotros todos somos Sacerdotes, y ministros, como es ofrecer su coraçon contrito, y humillado, el qual no desprecia Dios, sino q̃ le recibe muy de grado, como dixo Dauid; y por esto nos llama S. Pedro Sacerdotes deste sacrificio: y todos los que por voto de religiõ ofrecẽ à Dios su persona en su santo seruicio, le ofrecẽ esta agradable ofrenda. Y assi dixo el Sabio: El q̃ ama la limpieza de coraçõ, sera amado dl Rey del cielo, por la gracia *Luc. 22.* *Psal. 50.* *2.Petr.2.* *Prou. 22.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

de sus labios, esto es por el voto con que se ofrece: y tambien ofrecemos à Dios otras cosas menores con esta mesma deuoció, como son decimas, y oblaciones, y limosnas, para sustento de los pobres, y del culto exterior de la Iglesia.

Del martirio.

3 Pero el sacrificio del martirio, es el mayor que à Dios se ofrece, despues del de Christo: mostrando por esto amar à Dios sobre todas las cosas, imitando al Redentor en su sacrificio. Assi dixo el tirano à santa Lucia, Sacrifica a los dioses: ella respondio; Hasta aqui he estado ocupada en ofrecer à Dios mi hazienda en los pobres: ya no me resta que ofrecer sino mi persona; y para esto vengo, porque tu me pareces apto carnicero para lo hazer; y todas estas maneras de sacrificios son aceptas à Dios, en virtud de la muerte, y Cruz de Christo. Y assi consta, que todas estas obras son actos desta diuina virtud de la deuocion, por la qual honramos à Dios de todas estas maneras.

La indeuocion.

4 La indeuocion es, de la qual proceden todas las supersticiones, idolatrias, y pactos con el demonio, y todo quebrantamiento de votos, y juramentos, y el no pagar diezmos, y primicias quando se deuen, y los que quebrantan la indemnidad de la Iglesia, y hazen en ella algo contra la santidad del lugar sagrado, y los que no hazen los oficios diuinos como son obligados, y los que reciben los Sacramentos indeuidamente, ó los dan, y no guardan las fiestas como conuiene, trabajando, ò mandando trabajar en ellas, ò no oyendo Missa como se manda: en todas estas maneras se obra contra la deuocion.

Los remedios cõtra la indeuocion.

5 Los remedios para alcançar esta preciosa virtud, son lo primero pedir à Dios vn coraçon deuoto, especial

especial quien tiene coraçon seco, y frio, como dixo Axa à su padre: Dame señor vna tierra de riego, porque me diste vna tierra seca. Lo segundo, la oracion es propia causa de la deuocion, como dixo Dauid: En mi meditacion se encendera el fuego que Christo vino à encender en este mundo, y quiere que se encienda. Assi dezia Iob: Alegrauame yo, quando me acordaua de los dias antiguos, quando lauaua yo mis pies con mãteca, y la piedra me manaua arroyos de olio de deuocion: esto es, quando meditaua en Christo, y su passion, y los frutos que della auia de recebir. Lo tercero, es priuarse vno de las consolaciones mundanas, porque a los tales consuela Dios, y da las del Espiritu santo. A quien (dize Isaias) enseñara Dios esta su ciencia, sino a los destetados de los regalos carnales? Y Christo dixo: Bienauenturados los que lloran, porque ellos seran consolados. Y Dauid dezia: Segun la multitud de mis dolores (tomados por tu deuocion) me daras Señor tus consolaciones. El quarto, es el vso de los santos Sacramentos, por los quales se nos comunican la gracia, dones, y virtudes de Christo nuestro Señor, y de aqui recebimos fuerça para contra toda tentacion. Y assi como de noche salen las bestias à caçar, y en saliendo el Sol, se tornan à encerrar en sus cuevas: assi quando està Dios ausente de vna anima, està llena de tristeza, y las tentaciones preualecen contra ella; pero quando sale el Sol de justicia por deuocion en nuestros coraçones, entonces se esconden las tentaciones, y no osan parar en su presencia. O quanta diferencia va de vn alma quando està deuota, ò sin deuocion: como el arbol en el inuierno, ni tiene fruta, ni flor, ni hojas; pero quando viene

Iosue. 15
Psal. 38.
Luc. 12.
Iob. 29.
Isa. 28.
Matt. 5.
Psal. 93.

Universidad de Deusto
Biblioteca

viene el verano tiene hoja, flor, y fruta, y está con alegria: assi veremos quanto vale vn alma con Dios, ò quã poco sin Dios. Muestrame tu rostro (dize David) y sere saluo. Y en otra parte: Apartaste tu rostro de mi, y fuy hecho conturbado.

Psal. 79. *Psal.* 101.

Los grados de la deuocion.

6 Quien quisiere pues alcãçar esta preciosa virtud, proceda por sus grados, subiẽdo hasta la perfecion della. Primero, ofreciendo las cosas exteriores de la hazienda en los pobres, y seruicio del culto diuino. Lo segundo, su cuerpo, y sentidos. Lo tercero, su coraçon, y mente. Y dado que ofreciendose sin voto, sea meritorio; pero mas sera quando por voto se ofrece, aunque conuiene mirarlo bien, porque el no cumplirlo despues, sera mayor pecado. Y dado que a los principios no ofrezcamos à Dios esto con tanta deuocion, pero el vso haze las cosas faciles, y suaues, hasta que se hazẽ con gran alegria.

Orden de los exemplos.

7 Y porque los exemplos de los Santos nos mostraran mejor todo lo sobredicho, por tanto los diuidiremos en este capitulo en siete Parrafos. El primero, de la deuota adoracion de los Santos. El segundo, del santo sacrificio del altar. El tercero, de los otros Sacramentos de la santa Iglesia. El quarto, de la entrada en religion. El quinto, de los votos, y juramẽtos. El sexto, de los diuinos oficios. El septimo, de la indeuocion de los indeuotos, y supersticiosos.

§. I. *De la deuota adoracion de los Santos.*

De la adoracion, y reuerẽcia quedamos á Dios.

8 Supuesto que la adoracion tiene por causa a la contemplacion, y caridad, y por efeto la alegria espiritual: dichosa es el alma que anda acompañada con tales

tales perfecciones: por lo qual conuiene ver ya, como los Santos mostraron tener esta deuocion, por las obras exteriores, de las quales la primera es, la adoracion de Dios, por la qual le damos culto, y reuerencia, por ser Criador, y Gouernador de todo el mũdo. Esto mostraron marauillosamente los Reyes Magos, quando entraron por el portalejo en silencio; y prostrados, adoraron a la inmensidad de Dios en tanta humildad, y a la infinita virtud, en tanta pequeñez, y enfermedad. Y assi se cree, que fueron en aquel punto sus animas llenas de soberana luz, y reuelacion: y encendidas con fuegos dulcissimos, y seraficos, y llenos de toda alegria, y suauidad. Y viendo à Dios abrir los tesoros de su misericordia, y riqueza, sobre el linage humano, abrieron ellos tambien los que traian para professar la Fè que del auian recebido; y callando, hablauan la gloria de su Reyno: la Magestad, y dignidad de su deidad, y la muerte de su humanidad. Y assi en toda la Iglesia edifica esta deuocion de los Reyes marauillosamente à todos los Christianos.

María Madalena.

9 No menos Maria Madalena esparze en toda la Iglesia buen olor, vngiendo à Christo sus pies, y su cabeça, mostrandose tan deuota à su Redentor, y tan prompta à su llamamiento; que diziendole Marta, El Maestro esta aqui, y te llama: se leuantò sin hazer caso de todos los que la auian venido à visitar, y consolar: y desocupada de toda secular ocupacion, se empleò toda en oyr la dulçura de las palabras de Christo, reuerenciandole en esto.

Nicodemus, y Ioseph.

10 Y Nicodemus, y Ioseph de Arimatia, mostraron bien la deuocion, y piedad que tenian en la sepultura

Universidad de Deusto
Biblioteca

tura del Señor, vngiendole con cien libras de mirra, y aloes, y poniendole en limpios lienços, y sepultura nueua, con muchas lagrimas, y caridad deuotissima.

Los que yuan à Emaus.

11 Esta mesma encendia Christo en los coraçones de los dicipulos que yuan a Emaus, quando les yua interpretando las sagradas Escrituras. Y como le conocieron despues en el partir del pan, y se les desaparecio, corrieron luego con promptitud a Ierusalem, à dar noticia de tan buena nueua, a los demas dicipulos del Señor.

El Eunuco de la Reyna de Cádazia.

12 Y con esta mesma deuocion, y promptitud, yua el Eunuco de la Reyna de Cãdazia, à adorar à Dios en el templo de Ierusalem; por lo qual a la buelta le embio el Señor à san Felipe, y le euangelizò à Christo, y le bautizo, y bautizado, se boluio con grande alegria y consuelo à su tierra.

S Pedro Apostol. S. Clemente, y S. Lino.

13 Esta mesma deuocion mostrò san Pedro tener con Christo, quando apartandose algunos de los Dicipulos de Christo de su dotrina, les dixo: Y vosotros, quereys os ir tambien como estos? respondio Pedro: Adonde iremos Señor? que tienes palabras de vida eterna. Preso se sentia con tal deuocion; y despues de muerto Christo, hizo en su cabeça la corona de cabellos, para por ella representar la corona de espinas de su Maestro, y protestar assi la religion que professaua. Y quando le crucificauan, dixo: No me pongays como à mi Maestro, sino al reues, guardando aun en tal tiempo la diciplina de la humilde reuerencia que le tenia.

S. Pablo. *Ephes.* 3.

14 Con esta misma adoraua san Pablo à Christo cõ tanta suauidad, diziendo: Pongo mis rodillas en tierra al Padre de mi Redentor: y en la escritura de sus Epistolas

stolas le nombra con tanta reuerencia, y suauidad, muchas vezes sobre manera: y todos los que conocen à Christo le reuerencian, sabiendo quanta sea su dignidad: la qual explicando el mismo san Pablo a los Hebreos, que como sea resplandor del Padre, y figura de su sustancia, que sustenta todas las cosas con su palabra: manda su Padre à todos los Angeles le adoren entrando en este mundo, el dia de su Nacimiento, y assi lo hizieron, y llamaron a los Apostoles, para que assi lo hiziessen ellos tambien, y le conociessen. *Hebr.* 1.

Los monges. Vitis Patrum.

15 Los Padres del desierto dezian, que como Moyses en el monte hablaua con Dios, pero baxando abaxo, hablando con los Iudios rebeldes era dellos fatigado: assi los monges en sus celdas, y secretos, adoran, y tratan con Dios dulcissimamente; pero saliendo à tratar con los hombres, encuentrã con los demonios, que los contradizen, y maltratan.

Fray Gil.

16 Fray Gil dezia, La limpieza del coraçon vee à Dios, pero la deuocion es como los braços con que le abraça, y le goza: en lo qual da à entender la causa de la deuocion, ser la contemplacion; y el efeto, ser el gozo: pero ella es la que abraça, al que es nuestra bienauenturança.

Efren Abad. Surio. to. 1.

17 Al Abad Efren mostrò Dios vna vision, que de su boca salia vna vid, y las aues del cielo comian de su fruto, y tanto mas fruto daua, quanto mas cogian della: y luego le dieron los Angeles vn libro escrito dentro, y fuera, y se le comio: y desde entonces le fue dada tanta sabiduria, y deuocion; que ni su lengua bastaua à dezir todo lo que queria, ni su coraçon podia sufrir la abundancia de consolacion, y dezia à Dios: Apartate

Señor

Universidad de Deusto
Biblioteca

Señor vn poco de mi, que no puedo sufrir tanto bien, por la humana flaqueza.

Maria de Ognienis. Surio. 3.

18 A Maria de Ognienis le dio vn dia Dios tanta abundancia de lagrimas en la Iglesia, que no se podia contener: y viola vn clerigo, y riñola, diziendo que se fuesse de alli, ò callasse; y ella rogò à Dios le diesse al clerigo à prouar aquello, à ver si el se podia contener. Y entrò vn dia à dezir Missa, y mouiole Dios à tanta deuocion, que apenas podia pronunciar palabra, y acabò la Missa como pudo, y estauase riendo la santa; y quãdo se yua à su casa el Sacerdote, saliole al camino, y dixole, Pues padre mio, como no reprimio las impetuosas lagrimas que en mi reprehendia? respondio el, Perdona señora, que no supe lo que dixe.

La mesma. Ibidẽ.

19 Y todas las visperas de fiesta sentia tanta suauidad en su coraçon, que no parecia sino que baxauan los Santos à celebrar con ella las festiuidades. Y vn dia à hora de Visperas sintio tanta deuocion, que sin saber que fiesta era la del dia siguiente se fue à la Iglesia, y tañò à Visperas, y acudio el clerigo, diziendo: Quien tañe; que no es fiesta mañana? ella dixo, Si es, mire vuestra Reuerencia el libro, y miròle, y hallò que era santa Geltrudis; y marauillado, cantò Visperas.

Isidro de Madrid.

20 Y de Isidro de Madrid cuenta su historia, que siendo cofrade en Madrid de vna cofradia, en que acostumbrauan los hermanos comer juntos el dia de su santo; y celebrandose este dia, detuuose en cumplir sus deuociones en la Iglesia, y comieron sin el los otros, pero dexaronle su porcion: entonces el llamò à todos los pobres que pudo hallar: y orò al Señor, el qual le multiplicò su porcion, y les dio à todos

todos de comer, y despues comio el.

S. Francisco.

21 Desta manera la deuocion, aunque es principalmente con Dios, pero tambien es con los Santos que tienen dentro de si à Dios, y con todos aquellos que representan à Dios, como san Francisco reconocia à Christo en los pobres, y les daua la limosna, como si à Christo se la diera. Y como vn dia le pidiesse vn pobre, y estuuiesse ocupado en otros negocios, no aduirtio, y fuese el pobre; y como boluiesse sobre si, y se hallasse reprehendido, fue al pobre, y hincado de rodillas, le pidio perdon, por la mala criança que auia tenido, en no auer aduertido à su peticion, siendo Legado y Embaxador de Dios: y assi hizo voto de nunca negar limosna à nadie, pudiendola dar.

Hugõ Claniacense. Surio. 1.

22 A Hugon Cluniacẽse, siendo niño de cuna, le tomo vn dia su padre en braços, y leuantandolo al cielo, se lo ofrecio à san Martin, de quien era muy deuoto, y assi lo fue Hugõ despues, y le componia Versos, y Himnos.

§. II. *Del sacrificio del altar.*

De la presencia de Christo en el santissimo Sacraméto.

23 El Señor dize: Este es mi cuerpo, y esta es mi sangre, y assi no se da lugar, à dudar desta Real presencia suya. Assi lo confirma san Pablo, diziendo: En la noche que fue Christo preso, tomando en sus sagradas manos el pan, y el Caliz, dixo: Este es mi cuerpo, y esta es mi sangre. Y assi en agradecimiento de tan gran misericordia como nos hizo en quedarse con nosotros, como el dixo: Notad que me quedo con vosotros hasta el fin del siglo: la santa Iglesia le hospeda, ya que no como el merece, alomenos lo mejor que ella puede; dandole las mejores

Matt. 28

casas

casas de la Republica, los mejores vasos, y ornamentos: y que le siruan las mejores personas, mas doctas, y virtuosas, que ay en toda la Republica: y assi toda la hierarchia Ecclesiastica, desde el Papa, Obispos, y clerecia, con todo el pueblo Christiano, està fundado en esta Real presencia del Redentor, porque do estuuiere el cuerpo, alli se juntaran las Aguilas, que son los electos. *Matt.24*

De S. Andres, y Egeas.

24 Como el tirano Egeas dixesse à san Andres: Sacrifica a los dioses; respondio, Cada dia sacrifico yo al todo poderoso Dios, no carneros, ni toros, sino al Cordero sin manzilla Christo, cuyas carnes come todo el pueblo, y queda el despues tan entero como de antes, como cuentan en su vida los clerigos de Acaya.

Tres viejos.

25 En Vitis Patrum se refiere, que vn monge simple, y viejo, dezia que no estaua Christo en la Ostia despues de consagrada: y fueron dos viejos à el, y le dixeron como erraua grauemente, contra lo que la santa Iglesia Catolica siente: y respondio el viejo, Si no lo viere, no lo creere, y dixeron los viejos: Oremos al Señor toda esta semana sobre esto. Y el Domingo fueron à la Iglesia, y celebrando el Sacerdote, vieron todos tres con los ojos del alma, que quando el clerigo partia la Ostia, el Angel del cielo sacrificaua à Christo Iesu, y la sangre se recibia en el Caliz. Y llegose el viejo que antes erraua, y dieronle el cuerpo y sangre de Iesu Christo; y dixo à bozes: Creo que el pan en el altar, es ya tu cuerpo Señor, y el vino tu sangre: y gozandose todos tres viejos, dieron muchas gracias al Señor, porque assi auia alumbrado al que erraua.

Vn niño Iudio. San Ant. 1. p. t. 11. ca. 6. §. 1.

26 Vn niño de vn Iudio comulgò entre otros, y vio lo su padre, y viniendo à casa, echole en el horno, que estaua

estaua ardiendo) y la madre salio dando gritos: y acudieron todos, y vieron al niño sin lesion: y echaron los Christianos al padre dentro y quemose luego. Y preguntando al niño quiẽ le libròˆ? respondio, Aq̃lla Señora que tiene a su hijo en los braços.

Amon Arçobispo: Sur. to. 6.

27 Amon Arçobispo diziendo Missa, al tiempo que queria consagrar, aparecio ante sus ojos vn globo de fuego, y en el vio marauillosas cosas, y metiose el globo en el caliz: y començo Amon a dudar si consagraria, y se determinò à hazer lo que era de su parte: y consagrolo.

S. Iuan Crisostomo.

28 S. Nilo cuenta de S. Iuan Crisostomo, que siempre que celebraua via à los Angeles en la iglesia andar descalços, con grande silencio, y reuerencia, vestidos de blanco, como asombrados, con la reuerencia de la presencia de Christo: y despues distribuian el santissimo Sacramento, primero à los Obispos, despues à la clerezia, y al fin al pueblo: Y contaua esto S. Iuan Crisostomo en secreto, con gran deuocion, y energia à sus particulares amigos.

S. Basilio: Greg. Nazianzeno.

29 Celebrando S. Basilio vn dia, vio vn Iudio q̃ partiendo la Ostia: y repartiendola entre los fieles, repartia vn niño muy hermoso por todos ellos. Entonces el Iudio llegose al altar, y entre los otros tomò del pan y lleuolo à su casa, y dixo à su muger y hijos lo que auia visto, y conuirtieronse todos. Esto dize S. Gregorio Nazianzeno: Y añade, que quando celebraua Basilio los Angeles le ministrauan: y rodeauan con vna copiosa luz.

S. Greg. Papa: Su. to. 1 y Aquil. l. 3. c. 111.

30 San Gregorio Papa, celebrando vn dia consagrò vnas tortillas que vna muger le traxò, y ofrecio: y como le diesse el santissimo Sacramento le dixo, Si creia

Universidad de Deusto
Biblioteca

q̃ Christo nr̃o Señor estuuiesse presente en el santo Sacramento? Riose la muger, diziendo, Si, mis tortillas se auian ya buelto en el cuerpo de Christo. Y como viesse S. Gregorio que dudaua la muger de la verdad del Sacramento, mandò que orassen todos: y prostrados se conuirtio la Ostia en carne, y la mostrò san Gregorio à todos: Y como la muger lloraſſe, y confesasse su culpa, creyò, y la absoluio san Gregorio: y tornò à orar, y boluiose el Sacramento en la figura de pan: y entonces la comulgò.

Prueua del Sacramento: pratum espirituale c.10.

31 Como los herejes mouiessen question entre los fieles sobre si Christo estaua presente en la Ostia, vn catolico quiso prouar la verdad deste misterio: y tomò la comuniõ de los herejes, y delos Christianos, y echolas en vna caldera de agua caliente: y la de los herejes luego se deshizo: y la comunion de los catolicos, en echandola en el agua se enfriò, y no tocaua la Ostia al agua por parte alguna: y admirado el catolico la guardò, y à todos cõtaua cõ juramento esto que auia prouado.

Lo mesmo, ibidé. c.79.

32 Como vn moço Christiano siruiesse à vn Arriano: traxo vna Quaresma la comunion a su casa para la recebir la Pascua, y pusola en vna alazena embuelta en vn paño, y topò con ella el Arriano su amo, y quisola quemar, pero dexola: Y como otro dia el Arriano tornasse à abrir la alazena, vio vna estraña marauilla: que del Sacramento salian vnas muy hermosas espigas: Y espantado el Arriano fue al Obispo, y dixoselo: Y vino el Obispo con la clerezia, y lleuò la sagrada comunion mostrãdo a todos el milagro para prueua de la verdad catolica.

Milagro d Viterbo.

33 La causa de la institucion de la fiesta del Corpus Christi, fue el milagro que acontecio en Viterbo, en tiempo

tiempo de Vrbano Papa quarto, que celebrando vn sacerdote en esta ciudad començò a dudar de la verdad deste misterio: y quando vino a quebrar la Ostia salio della mucha sangre, y cayò sobre los corporales, que hasta oy se guardan en aquella ciudad, para testimonio desta verdad: y por esta ocasion mandò el Papa Vrbano se celebrasse este dia en honor del santissimo Sacramento.

Proculo Obispo, y m. S. Ant. 3 p. t. 14. c. 13 y Aquil. l. 1. c. 15.

34 Celebrando Proculo Obispo y martir, leuantarõ los Angeles el caliz y le subieron al Cielo: y despues de dos horas le baxaron, y dixeron, El Señor le consagrò no tornes tu à consagrarle, sino recibelo: y assi lo hizo, admirandose todos los que presentes estauan.

Sanson obispo: Aquil. l. 6. c. 50.

35 De Sanson Obispo Dolense, dize el mesmo S. Antonio: que desde que començaua a dezir Missa, los Angeles le ministrauan en el altar: y en vna vision de noche, vio entrar a S. Pedro, y a S. Juan, y a Santiago, coronados con diademas: y le confirmaron Obispo.

Pedro Monoculo: S. Ant 3. p. t. 18.

36 De los frutos deste santo Sacramẽto quãtos seã S. Antonino cuẽta, q̃ celebrãdo Pedro Monoculo por Gerardo, se le aparecierõ S. Bernardo, y S. Malachias Obispo, y le dixerõ: ya Gerardo es cõpañero delos Angeles.

Pascasio Diacono: S. Greg. l. 4. c. 39.

37 Lleuando à enterrar à Pascasio Diacono Cardenal, tocò vn enfermo sus andas y sanò: pero con todo esto su anima estaua en Purgatorio. Y como Germano fuesse à bañarse a los baños, hallò alli vno que le ministraua: y queriendole agradecer el seruicio que le auia hecho, dauale vna rosca de pan: Y el respõdio, No tengo yo necesidad deste pã: sino que ofrezcas a Dios el sacrificio del altar, porque estoy aqui pẽnando por ordẽ de Dios, porque yo soy Pascasio Diacono: y peno porq̃ hize las partes de Laurẽcio contra Simaco en la

Universidad de Deusto
Biblioteca

scisma passada que huuo de los Papas; y entenderas ser oido, si quando boluieres no me hallares aqui: fue se Germano y celebrò por el, y quando boluio no le hallò alli, y entendio ser libre.

Vn cautiuo que se libra: Gregorio. l. 4. c. 54.

38 Como fuesse lleuado cautiuo a tierra de Moros vn hombre casado, su muger hazia cada semana dezir vna Missa por el: y mientras se dezia la Missa se le caian las cadenas en que estaua aprisionado, y q̃daua libre: y acabandose la Missa, se le tornauã a poner en pies y manos, como antes las tenia: Y como el hombre fuesse libre y boluiesse a su casa, contaua a su muger como a tal hora, y tal dia, cada semana se le caiã las cadenas: y dixo la muger, Essa hora era en la qual yo hazia dezir Missa por ti. Y assi entendieron ser fruto del santissimo sacrificio aquel milagro.

Otro cautiuo.

39 Y Beda lib. 4. de la historia Anglicana, refiere de otro cautiuo en vna guerra que nunca pudo ser atado con ataduras algunas: porque vn hermano suyo dezia Missas por el, pensando que era muerto.

Agatõ Panormitano obispo ibidem: S. Greg.

40 Agaton Panormitano, como pensasse ser ya ahogado vno llamado Baraca, dixo Missa por el: y como anduuiesse en peligro por la mar el Baraca, fue en esta hora puesto en vna extasi, y vio que le dieron de comer: y tomando nueuas fuerças, al fin llegò antes a Italia que el Obispo: y como le contasse como fue libre, entendieron que por virtud del sacrificio se librò.

§ III. De los santos Sacramentos de la Iglesia.

Bautismo con arena: pratum. c. 176.

41 Como fuessen vnos moços por el desierto, yua entre ellos vn Iudio: y siẽdo fatigado de la sed pensò morir, y pedia bautismo: y como no huuiesse agua, vno de los

de los otros tomò en las manos arena: y dixo, Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo: y subitamente fue el Iudio confortado, de manera que pudo boluer al camino como los demas: y fueron al Obispo, y dixeronle lo que auia acontecido: Y dixoles el Obispo, No està este bautizado por falta de agua: pero Dios quiso hazer este milagro para confirmacion de nuestra Fè, y del desseo que tuuo de se bautizar el Iudio: y assi se tornò a bautizar legitimamente.

Baptisterio, ibidé. c. 214.

42 En Licia junto a la ciudad de los Cranenses, està vn Baptisterio, que en la Epifania del Señor suda por tres dias agua: y hecho el bautismo, poco a poco se va el agua consumiendo en otros tres dias, y no parece mas hasta otro año: y junto al mõte Enoandro, ay otro Baptisterio: que desde la Resureccion hasta Pentecostes, se hinche đ agua, y no falta por todo este tiẽpo, y despues de Pentecostes se torna à desaparecer hasta otro año.

Faron Obispo: Sur. tom. 5.

43 Faron Obispo Meldense, confirmando a vn niño ciego le dio vista en el santo Sacramento de la confirmacion: para recomendacion deste santo Sacramento.

S. Ambrosio, y Honorato: Aquil. l. 3. c. 13. y san Ant. 1. p. t. 10. c. 7. §. 3.

44 Paulino cuenta de S. Ambrosio, q̃ estãdo para morir, q̃ria recebir el santissimo Sacramento y no le pudo pedir: y cõuirtiose en su coraçon à orar al Señor, pidiendole este diuino Sacramento: Y llamò Dios à Honorato Obispo Vercelense tres vezes, diziendo, Leuantate y lleua el Sacramento à Ambrosio, que me lo ha pedido: y entrò Honorato, diziendo: Ea hermano, que el Señor me embia para que le recibas: y contole como tres vezes le llamò: Y alegrose san Ambrosio, de que Dios le huuiesse oido.

Viejo, y mal sacerdote: Vitis patrũ.

45 Vio vn viejo dezir Missa à vn clerigo, que estaua en pecado, y comulgaua à otros, y no quiso el comul-

Universidad de Deusto
Biblioteca

gar: y fue lleuado el viejo en vna visiõ, y vio vn pozo de buẽ agua, y limpia: y la sacaua vn leproso del pozo, y daua de beuer à otros: y oyò vna boz q̃ le dixo, Beue tu tãbien: por vẽtura sera el agua dañosa por q̃ la saca el leproso? Entõces el viejo entẽdio, q̃ el pecado del ministro no quitaua la virtud del Sacramẽto: y desde entõces tomò la comuniõ de aq̃l sacerdote aũq̃ era pecador.

Abad Pastor, ibidẽ.

46 El Abad Pastor dezia, que los monges desseauan el dia del Domingo para recebir el santo Sacramento, como el cieruo las fuẽtes de las aguas quãdo està herido, para ser purgados del veneno de las tentaciones.

Honorato Obispo: Aquili. l. 2. c. 87.

47 Honorato Obispo Ambianense diziendo Missa, vio el braço de Christo que tomò el caliz y le dio à beuer del, y desde entonces fue libre de las tentaciones de carne. Esto dixo el Esposo en los cantares: Comed amigos y embriagaos carissimos. Y Zacarias Profeta, dixo, Este es el pã de los electos, y el vino que haze virgenes.

Cant. 5.

Zacha. 9.

Honofre Abad: en la vida de los padres

48 A Honofre Abad le traìa el Angel, de ocho en ocho dias la sagrada comunion, porque no tenia en el desierto quien se la diesse: y el mucho la desseaua, y daualela en ambas a dos las especies: porque assi se vsaua entonces.

S. Buenauentura, y otro frayle

49 S. Buenauentura seruia à Missa, y por la reuerencia no osaua llegarse à comulgar: y los Angeles le dezian que comulgasse, que porque se apartaua de su Señor. Y como vn frayle Francisco dixesse Missa, hallò en el caliz vna araña quando yua à recebir la sangre: y como la viesse tragola en el vino, diziendo, No me dañaras: y a tercero dia saliole el araña del pecho por el estomago sin le hazer mal.

Lutgara virgen: Su. tom. 3.

50 A Lutgara virgen le vedò su superiora que no comulgasse cada ocho dias: y ella le dixo, Yo de buena gana

gana te obedecere: pero Dios te castigara, porque me priuas de la mesa celestial: Y hiriola Dios con intolerables dolores, hasta que reuocò el mandato.

Pedro Celestino: Surio tom. 3.

51 Pedro Celestino cõsultò al Señor por medio de su maestro, si diria Missa ò se q̃daria como solitario, y mãdole Dios q̃ dixesse Missa: y como alguna vez tuuiesse de noche alguna polucion en sueños, preguntò à Christo si celebraria otro dia: y le respõdio, Que culpa tiene el que va en bestia si ella se ensuzia: y assi no dexò de comulgar.

Monge.

52 En *Vitis Patrum* se cuẽta, q̃ por obra del demonio, vn mõge la noche antes q̃ comulgasse le hazia caer en polucion, por quitarle la comunion. Y consultando este caso, los viejos dixerõ: Manifiesta cosa es, q̃ no se deue apartar este de la comunion: pues los demonios le hazen caer el dia que ha de comulgar, y no los otros.

Fray Rogerio: historia de S. Francisco.

53 Fray Rogerio estando malo vio vna vision, que fray Beltran q̃ria celebrar: y abriò vna cortina y se vio la gloria de los Sãtos, y diziẽdo Missa cõsagrò muchas Ostias, y nuestra Señora las distribuia: y veìa fray Rogerio à Christo en cada vna dellas: y llegose vn Santo à fray Rogerio, y le dixo, Tu quien eres? Respondio, Frayle menor: y fue à las Ostias consagradas, y tomò la que tenia el nombre de fray Rogerio, y dixo: Esta es tuya, y comulgole con ella.

Santa Catalina de Sena: Surio tom. 2.

54 Como vn dia viniesse santa Catalina de Sena a la ygleſia tarde, y no huuiessen puesto Ostia para que comulgasse: traxola el Angel del altar vna de las particulas, que el sacerdote auia partido: y como la echasse menos el sacerdote fatigauase, y nunca la pudo hallar y andaua triste: y dixole santa Catalina, Porque andas triste? dixole lo que auia acõtecido: entonces ella riose,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y dixole,No tengas pena, que Christo se sabra valer,y librar de todo peligro. En fin entendio que el Angel la auia comulgado con ella,y se sosegò.

Iuliano presbitero Sur. to. 1.

55 Iuliano presbitero, como estuuiesse catorze dias en la carcel sin comer, desconsolauanse los discipulos pẽsando q̃ se moriria antes de la Epifania, y no podia celebrar cõ ellos los diuinos oficios: pero entrãdo à verle, dixoles,No os fatigueys, que aquel dia celebraremos: y dixeronle,Como sera esto? que estàs echado en el suelo,y tienes los pies en el cepo,como podras celebrar? y como podremos meter mesa, y lo necessario para dezir Missa? Respondio: Vosotros os põdreys al derredor de mi y sereys el templo, y mi pecho sera el altar: y assi celebrare, y comulgaremos: y pensaràn los otros que hazemos otra cosa, Desta manera dixo Missa, y comulgò à muchos que estauan presos por la Fè.

Pedro Damiano: Su. to. 7. a. 21. d' Febrero.

56 Pedro Damiano siendo muchacho se hallò vn Real: y como passassen por su coraçon muchos pensamientos que haria del, y en que le emplearia, al fin mandò dezir vna Missa: y assi se pacificò de la inquietud que el dinero le daua.

Maria Ognienist Su. tom 3.

57 Maria Ognienis, como viesse celebrar la extrema vncion: vio assistir à Christo con el enfermo, y consolarle con gran piedad, y orauan alli los Santos por el: Y como se llegasse los demonios a le tentar, Christo los desechaua: y quando vngian el cuerpo, Christo le purificaua: y derramava mucha luz y gracia sobre el.

Abrulfo obispo: Su. tomo. 6.

58 A Abrulfo Abad se le murieron de vna peste setẽta monges, y fue el primero Ausberto: y venido de fuera, pregunto si auia comulgado Ausberto? y respondierõ q̃ no, entõces resucito à Ausberto: y como abriesse los ojos, dixo: Eres tu padre? Respõdio Abrulfo, si hijo, donde

Dõde estauas? respondio: Traxisteme del trabajo donde me lleuauan los aduersarios: y dixo, Quieres comulgar? Respondio, que si: y confessose y comulgò, y tornose à morir en paz.

§. IIII. De los diuinos oficios y cosas Ecclesiasticas.

S. Hermano obispo: Sur. to. 7.

59 S. Hermano quando cantauan el *benedictus* à laudes, veniã los Angeles cõ incẽsarios a incensar a todos los q̃ estauan en la iglesia, y dauan gran suauidad: pero hazian gran diferencia en el honor que dauan a vnos ò a otros: porque a vnos hazian gran reuerencia, porq̃ ellos la tenian a Dios, y a otros poca, y passauan depresto por ellos: y estos eran los que estauan en gracia, pero distraidos, y parlando: a otros quando llegauan tapauan las narizes, y de mala gana les incensauan, y estos estauan en pecado: y desta manera entendio el Santo la disposicion que cada qual alli tenia.

S. Ignacio m. Sur. to. 1.

60 S. Ignacio Obispo y martir, estando vn dia en oracion oyò cantar a los Angeles los Psalmos: y al fin de cada qual, dezian, Gloria Patri, &c. y cantauã los Psalmos à versos. Y deste glorioso martir se dize, que era el aq̃l niño q̃ Christo mostrò: quãdo dixo a los Apostoles, Si no os hizieredes como este niño, no entrareys en el reyno delos Cielos. Y S. Damaso introduxo dezir despues al fin delos Psalmos, el Gloria Patri en toda la Iglesia.

Christo à Amõ Sur. tom. 6.

61 Como los clerigos cantãdo sincopas, en el Gloria Patri no pronũciassẽ al Hijo de Dios, apareciose Christo à Amon Arçobispo, reprehendiendolos, diziendo: Que porque no le dauan a el Gloria, como al Padre, y Espiritu santo? Y el santo Amon lo remediò.

S. Bernardo: Surio. tom. 4.

62 S. Bernardo siendo muchacho, tenia vnos grãdes dolores de cabeça: y llamaron vna ensalmadera para que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que le curasse con sus sahumerios, y de que la vio huyò della y se enojò, y no consintio que le curasse: y sanole Dios aquella noche, que era vispera de Nauidad, yendo à Maytines: y estando alli orando desseando saber qual era la hora en que Christo nacio: apareciole la Virgen Maria con su hijo al punto de la media noche en el pesebrito: y entendio aquella ser la hora en que nacio el Señor: Y desde entonces q̃dò muy deuoto del Hijo, y de la madre.

Santa Clara: historia de san Frãcisco.

63 Estando santa Clara mala en la cama, desseò oir los maytines de Nauidad, q̃ los frayles cantauan en su casa, y se lo concedio Dios: y le reuelò Dios tambien la hora del nacimiento. Y como llorasse mucho con deuocion, dixole el demonio, No llores tanto que cegaras: Respõdio ella, El que ha de ver à Dios no puede ser ciego: y hecha la señal de la cruz le echò de si, y fuese afrentado viendo que assi le menospreciasse: Y con la señal de la cruz sanaua enfermos, y hazia muchas cosas.

Hugõ Cluniacense: Ant. 1. p. t. 15. c. 16. §. 7.

64 Vispera de Nauidad hizo esta platica Hugon Cluniacense à sus monges. Sabed hermanos que Christo quiere celebrar con nosotros esta Pascua, porque vn hermano ha tenido vna reuelaciõ: do vio à Christo en los braços de su madre, acompañado de muchos Angeles: que dezia, Ves madre mia que noche sea esta tan alegre, en la qual me pariste, y se renueuan los oraculos y profecias, y los cantares Angelicos: donde està aora la infidelidad de mi enemigo? Y diziendo esto salio el demonio de vn rincon dando bozes, y diziendo: Permiteme si quiera estar en vn rincon deste monesterio: Y dixo Christo, Aposentate do pudieres, y quiso entrar en el capitulo: y porque la entrada es angosta no pudo entrar, porque su soberuia no le daua

daua lugar. Y como quisiesse entrar en el dormitorio à perturbarles con sus fantasias feas, fue el Angel y echole de alli: Y queriendo entrar en el refitorio, hallò tantos impedimentos en la leccion y deuocion de la festiuidad, que no tuuo lugar: y assi se fue con gran verguença. Por tanto guardaos hermanos, y dad muchas gracias à Dios niño, que ha ahuyentado vuestro enemigo: y se ha dignado celebrar la fiesta con vosotros.

S. Gregor. Papa: Aquil. l. 3. c. 111.

65 Celebrando Missa S. Gregorio en santa Maria la mayor, dixo. *Pax vobis*: y respondieron los Angeles, *& cum spiritu tuo*. Y assi en memoria desta gloriosa deuocion: quando el Papa dize, *Pax vobis*: no responde el coro.

S. Bernardo.

66 Y quanta alegria dè Dios à los suyos en la vida espiritual, declaralo S. Bernardo, diziendo: Los hombres veen nuestros trabajos, y piensan que es nuestra vida triste, porque no tenemos sus consolaciones carnales: pero si viessen nuestras consolaciones espirituales, tener nos ian embidia: y mas vale vn rato de consuelo del justo, que toda la vida deliciosa de los pecadores: pero no lo sabe esto, sino el que lo recibe, porque es manà escondido: bienauenturado el pueblo que sabe què cosas sean los jubilos de Dios. *Psal.* 88.

S. Ant. de Padua: la historia de S. Frãcisco.

67 No quisieron oir los herejes la predicacion de S. Antonio de Padua, y fuese à la boca de vn rio q̃ entraua en la mar, y llamò a los peces para q̃ oyessen la palabra de Dios: y pusieronse todos por orden abiertas las bocas, los mayores mas lexos, y los menores mas junto: y estauan todos quietos oyendo, como si lo entendieran: y les hizo vna muy elegante exortacion de lo mucho que à Dios deuian: y salieron à la nueua de la mara-

Universidad de Deusto
Biblioteca

marauilla los de la ciudad: y vieron tan gran reprehension para ellos, que las bestias quisiessen oir la palabra de Dios, y no ellos: Y dada la bendicion se fueron, y muchos de los herejes se conuirtieron.

El mesmo, ibidem. 68 Otro hecho admirable hizo este Santo con otro hereje, q̃ como no se quisiesse conuertir: disputãdo cõ el aunque le conuencia con la santissima escritura: dixo el hereje, Que lo creeria si hiziesse q̃ su mula se fuesse à adorar à Christo, mostrandole el la ceuada. Y como admitiesse el partido S. Antonio, dixo vn dia Missa: y lleuò el santissimo Sacramento, y el hereje lleuaua ceuada en vn harnero: y prouocaua à la bestia à comer, que la auia tenido tres dias sin darla de comer: Y dexò la bestia la comida y fuese à san Antonio, y arrodillose ante el santissimo Sacramento, y se estaua alli arrodillada. Y viendolo todos glorificauan à Dios, y se conuirtio el hereje, y otros con el.

Las abejas 69 No menos admirable fue lo que Cesario refiere de las abejas: que como vna muger tuuiesse vn colmenar y no hallasse miel, como ella desseaua: dixole otra muger vna supersticion: que si pusiesse el Sacramento en vna colmena, le darian mucha miel. Fue y comulgò, y guardò el Sacramento, y lleuolo à su colmenar metiendole en vn corcho. Y como las abejas hallassen tan buen huesped en su casa, hizieron de cera vna iglesia con su altar, y campanario, y vn caliz, y en el pusieron la Ostia: Y despues de algunos dias vino la muger à ver sus colmenas, y vio las abejas andar al derredor de aquella colmena, haziendo vn son suauissimo: y admirada abriò la colmena y vio lo que auiã hecho: y espantada corrio a la ciudad, y dixolo al Obispo: El qual fue alla con toda la clerezia: y viendolo adoraron al

al Señor todos con gran admiracion y deuocion: y lleuaron la colmena como estaua para q̃ todos lo viessen.

Cõcilio. 2. Niceno. 70 De las imagenes dize el Concilio. 2. Niceno, que la imagen de Atanasio Abad ahuyẽtaua los demonios, y daua salud à muchos.

Atanasio Abad: prado espiritual. c. 81. 71 Como vna muger no pudiesse hallar agua en vn pozo que hizo: la dixeron q̃ pusiesse la imagen de Atanasio dentro y la tẽdria: hizolo assi y luego salio agua.

S. Benito Gregor. 2. Dialo. 72 S. Benito dandole veneno en vn vaso, hizo la señal de la cruz de lexos y se quebro, y derramò: Y entendiendo la malicia de los monges q̃ se lo dauan, los dexò: viendo que no podia hazer fruto en ellos.

Vn mõge de Pedro Cauense: Sur. to. 2. 73 Como vn monge estuuiesse à la hora de la muerte, vio estar en vna ventana dos aues: vna hermosa, y otra fea: y dixo, Echenme de alli aquel aue fea: Y tomò Pedro Cauense agua bendita, y echola por alli, y fuese el aue fea, y quedò la hermosa, y alegrose el monge: Y despues de muerto se le aparecio el monge à Pedro Cauense en gloria.

Doroteo Abad, y Heraclides Aquil. l. 2. c. 87. 74 Como Heraclides monge fuesse por agua à la fuẽte, hallò en ella vna serpiente venenosa: y atemorizado dixo à Doroteo Abad como estaua en el agua aquella serpiente: Y dixo Doroteo, Sino huuiessemos de beuer agua de la que beuen las serpientes, moririamos de sed: por tanto hazed la señal de la cruz sobre ella, y beued.

Amancio Presbitero S. Gregor. l. 3. c. 25. 75 Amancio Presbitero, con la cruz maraua toda bestia põçoñosa, aũq̃ se metiesse debaxo de la tierra: y cõ su tacto sanaua toda enfermedad, como los Apostoles.

§. V. De la entrada en Religion.

S. Frãcisco 76 Yendo S. Francisco à Roma à pedir confirmacion de

Universidad de Deusto
Biblioteca

de su religion, vio vna vision, y miraua vn arbol altissimo: y crecia el en tãto grado, q̃ alcançaua à tocar lo alto, por lo qual entendio que alcançaria lo que pedia. Y como el Papa sintiesse mucha dificultad en la aprouar, mostrò Dios al Papa de quantos merecimientos era el pobre, que aquello le pedia; y vio en sueños como se caia la iglesia de S. Iuan de Letran de Roma: y que S. Francisco ponia las espaldas, para la tener q̃ no se cayesse: y assi la confirmò.

Fray Gil. 77 Tambien se refiere alli, q̃ le preguntò vno à fray Gil, si entraria en religion? Y respondio: Di, si supiesses q̃ estaua vn tesoro en vn campo no le comprarias? y darias por el lo poco que tienes? Digote de verdad: que querria mas en la religion vna gracia, que diez fuera: Porque en la religion todas las cosas ayudan à la saluacion, y fuera las mas dañan: pero el que entra en religion y es negligente, trae las armas de Roldan, y hazelas couardes: y mas querria ser deuoto seculer que religioso negligente sospirando por el siglo: peligrosa cosa es recebir dones de Dios, y no vsar bien dellos.

Maria Ognienis: Su. tom. 3. 78 Maria Ognienis siendo niña, de que via passar los religiosos, salia à los mirar como espantada: y miraua las pisadas que dexauan en la tierra, y yua ella poniendo sus pies donde ellos los auian puesto: sinificando por esto la deuocion que les tenia.

Parabola de la sal: prado espiritual. c. 117. 79 Deziavn viejo, como la sal se haze del Sol, y del agua: pero si despues torna à tocar la sal al agua se deshaze: assi el religioso nacio de la carne, y Dios le hizo sal de la tierra: pero si torna à tocar à la carne, muere, y

Matth. 5. se deshaze, como dixo el Señor, Si la sal se desvanece hazese inutil.

80 Pidio

Vviberto Abad: Su. tom. 1. 80 Pidio Vviberto Abad licencia à sus padres, para irse à sacrificar à Dios en la religion: y acordandose sus padres de lo que en su nacimiento auia acontecido se la dieron: que como Berta, su madre le traxesse en sus entrañas, vio vna estrella en Oriente, mas resplandeciente que las otras: y embiaua Dios rayos de luz, vno à Francia, y otro à Germania: y cayò la estrella en el estrado de Berta, y clarificò toda la casa: y ella espantada dio bozes, y desperto à su marido: y preguntola que auia? y reuelole la vision: y quando pario al niño Berta, resplandecio el aposento.

Alberto Carmelita Sur. to. 4. 81 De Alberto Carmelita cuenta el mesmo Surio, que sus padres hizieron voto, que si les diesse Dios vn hijo se le ofrecerian en religion, y concibio luego la madre: y vio su padre vna admirable vision, que paria su muger vna hacha encendida: y llamaronle Alberto, que quiere dezir, nacido blanco. Y siendo de ocho años, queriale el padre endereçar hàzia el siglo, y la madre à Dios. Y dezia ella à su hijo el voto que auian hecho antes que naciesse, y fuese el niño al monesterio: y como no lo recibiessen los frayles Carmelitas, por el respeto de sus padres: aparecio les nuestra Señora à los padres, y les dixo: Aunque es vuestro el cuerpo deste niño: pero el alma mia es, por el voto que me heziste, y sino me le days morireys. Entonces fueron los padres y ofrecieron su hijo à nuestra Señora: y el muchacho trocò sus vestidos cõ vn pobre, y fuese assi.

Vvinaloco Abad, idem. to. 6 82 Siendo Vvinaloco de casta Real, pedia licencia à su padre para estudiar, y el no queria: y yendo vn dia à ver su ganado, vino vn ñublado sobre el con truenos, y

grandes

Universidad de Deusto
Biblioteca

grandes relampagos, que pensò morir. Y entendiendo q̃ Dios peleaua por su hijo, hizo voto de no le impedir su intento: y assi lleuò à su hijo à vn santo varon para q̃ le enseñasse: y en el camino tornò à venir otro ñublado como el passado: Y como temiesse mucho el padre el ñublado, dixo el niño, El que hizo el ñublado lo puede deshazer. Y dicho esto luego se serenò el tiempo, y se admiraron todos.

Santo Domingo: S. Ant. 3. p. t. 13.

83 Como los parientes de vn nouicio le quisiessen sacar del monesterio, acudieron los frayles à santo Domingo à pedirle remedio: y dixo, Callad, que los Angeles nos defenderan. Y como viniessen los parientes al monesterio: los Angeles los espantaron, y los hizieron huir.

Zenõ mõge.

84 Y Teodoreto dize de si mesmo, que como naciesse por oraciones de Zenon monge: le dezia Zenon (despues que crecio) Mira que antes que naciesses fuiste dedicado à Dios: y lo que es ofrecido à Dios, no puede ser del siglo: y assi le persuadio dexasse el mundo, y se diesse al Señor.

Abad Apolo.

85 Casiano refiere, que como vn hermano del Abad Apolo le llamasse, para que le ayudasse en ciertas cosas seculares: le dixo, Corre ve, y llama al otro tu hermano que tenias: respondio, Ya murio mas ha de quinze años: Dixo Apolo, Pues mas ha que yo mori, porque auia veinte que entrò en religion: y assi no le quiso ir à ayudar, diziendo: Que el religioso ya està muerto al mundo, y à sus seculares ocupaciones. Porque como el Señor dize: Ninguno es apto para el reyno de Dios, de los que poniendo mano al arado bueluen atras.

Lucæ. 9.

Raymundo: Surio. tom. 1.

86 Raymundo persuadio à vno, que queria ser religioso, q̃ no lo fuesse: y reprehendiendole su conciencia, sobre

sobre esto le hizo meter en religion para satisfazer al agrauio que le auia hecho, y a la mesma religion.

Poemon Abad.

87 Vn monge preguntò al Abad Poemon qual sera mejor entrar en religion, o estarse solo? respondio, Si se sabe reprehender, do quiera estarà bien, y sino en ninguna parte.

S. Mateo Apostol. Ant. 1. p. tit. 6. c. 3.

88 Hirtaco hermano del padre de Efigenia virgen quiso casarse con ella, y rogò a san Mateo que se lo persuadiesse: y dixole san Mateo, Que el Domingo predicaria delante de todos de las bodas, y como concurriessen todos, començo san Mateo a dezir grandes cosas del matrimonio: las quales oia Hirtaco con gran plazer alabandolas: y despues dixo san Mateo, siẽdo pues esto assi, y estando desposada Efigenia con Iesu Christo hijo de Dios, que traicion y aleuosia, os parece que seria, si quisiesse otro tomarle su esposa? Assi tu, o Hirtaco, quieres la tomar para ti, donde veras quan digno seas de castigo: y oyendo esto Hitarco saliose de la Iglesia, y mandò matar al Apostol alli en el altar, ya que acabaua de dezir missa.

Las palomas y tortolas.

89 Esta es la religiõ q̃ Christo nro Señor instituyo y llamando a ella a sus discipulos, y diziendo, Si quieres ser perfecto, Ve y vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y ven y sigueme: la qual se figura por las palomas que biuen en congregacion, y no osan andar solas, porque no las coxa el gauilan, sino en comunidad a do no se atreue el, sino a las que se apartan della: pero las tortolas representan los solitarios, y el huron sinifica los que persiguen los religiosos, y entran a los perturbar y matar. Estos son los enemigos della figurados por Faraon, y Herodes.

(?)

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. VI. De las promessas y juramentos y ofrendas.

Patricio, y vn platero. Prado espiritual cap. 200.

90 Vn Patricio quiso hazer vna cruz de oro, y llamò a vn platero para quẽ la hiziesse, y diole el oro q̃ auia de lleuar, y viendo vn moço de los oficiales la deuocion del Patricio dixo en su coraçõ, Bien sera poner yo aqui mi cornadillo, y assi añadio el de su pobreza lo q̃ pudo, y como el Patricio hiziesse q̃ se pesasse la cruz, vino a pesar mas de lo que el auia dado, y pensando q̃ le auiã echado con su oro algun falso metal, se enojò: entõces descubrio el moço lo que el auia hecho por tener parte en su deuocion: y edificose tanto el Patricio, que como no tuuiesse hijos le adopto por suyo viendo en el tan humilde deuocion a las cosas de Dios.

Trudon confessor. Sur. to. 6.

91 Trudon confessor como vn dia passasse por vn cãpo suyo do auia mucha piedra: propuso de hazer alli vna Iglesia, y como lo cumpliesse entrò en ella, y no teniendo q̃ ofrecer ofreciose a si mesmo a Dios en ella: y votò, que quando tuuiesse la dotaria, si Dios le diesse letras: y dixole el Angel que su voto era oydo ante Dios, y que se fuesse a san Remaclo que el le enseñaria, y como vna muger le tomasse embidia de la Iglesia, començola a derrocar, y cegò: la qual llorò hasta que Trudon la sanò con su oracion.

S. Hilario.

92 San Gregorio Turonense cuenta de dos mercaderes que ofrecieron cierta cera en el sepulcro de san Hilario, y el vno no la daua de buena deuocion, sino como forçado, y quãdo la ofrecieron partiose la cera, y la mitad recibio el santo, y no la otra mitad: y viendo el hombre que no quiso el santo su ofrenda se fue y cõfessose, y ofreciole con deuocion cera y otros dones, y entonces

entonces lo recibio san Hilario.

Aquilino Obispo. Sur. to. 5.

93 Aquilino Obispo Eborense siendo casado le embio el Rey Clodoueo à apaciguar ciertos alborotos, y quando vino hallò a su muger con desseo de guardar castidad por vn año, y el se holgo y la rogò fuesse perpetuo el voto, y assi lo hizieron, y dieron a pobres su hazienda, y muerto el Obispo le eligieron a el por obispo, y con la señal de la cruz sanaua los ciegos, y el rogò al Señor le hiziesse ciego a el, y le oyò: pero demanera que pudiesse ir solo hasta la Iglesia, y hizo vna celda solitaria y alli dormia en el suelo, y biuio desta manera quarenta y dos años, predicando, y edificando a sus ouejas.

Marcio Abad. Greg. lib. 3 c. 16.

94 Oyò san Benito que el Abad Marcio (o Martin) tenia vna cadena de hierro al pie por no andar mas espacio de lo que la cadena le diesse lugar: y embiole a dezir san Benito, Si eres sieruo de Dios liguete la cadena de Christo y no la de hierro: y oyendo esto el santo Abad entendio como a Dios se auia de sacrificar voluntariamente y no forçosamente, y quitò la cadena de hierro y cumplio su voto o proposito con cadena de deuocion.

Simeon. Surio. tom. 1.

95 Simeõ varon de Dios se atò con vna cadena de hierro el pie (que la tenia clauada en vna peña grande) para que no se pudiesse mouer mas espacio que la cadena le diesse lugar: y dixole Melecio Obispo Antioqueno, Los vinculos racionales mejor impediran al cuerpo que no ande, que no la cadena, y obedeciole y quitola: y porque acerca desta materia ay muchas cosas notadas en la vocacion y fuga del siglo, y en otras partes a otros propositos dichas, por tanto no sera necessario tratar mas acerca desto.

Universidad de Deusto
Biblioteca

§. VII. De la indeuocion y supersticiones.

Vulfrano Rotbodo Rey. Sur. tom. 1.

96 Desseo el santo Vulfrano Obispo conuertir a Rotbodo Rey, y dixole Rotbodo, A donde ay mas de mis antepassados Reyes en el cielo, o en el infierno, y dixo Vulfrano, No yerres Rey, Sabras que todos tus antepassados estan en el infierno, porque no conocieron a Dios: dixo Rotbodo, No me hallare bien sin los de mi linage: entonces cayò malo Rotbodo, y desseaua cõuertirle el sãto obispo, y aparecio el demonio a Rotbodo, diziẽdo, No quieras ser Christiano, y te dare yo mas q̃ Vulfrano: y para que lo creas embia vn caualiero con vn clerigo de Vulfrano a tal monte, y alli te mostrare lo que te dare: esto hizo el demonio por le entretener q̃ no se bautizasse para q̃ se muriesse. Entre tanto embio Rotbodo vn clerigo con vn caualiero, y vna noche vieron en vn monte cosas estrañas que los demonios le mostraron: pero el clerigo de que vio todo aquel embuste: hizo la señal de la cruz y desaparecio toda aquella fantasia, y quedaron en vnas lagunas que a penas pudieron salir dellas, y quando boluieron ya era muerto Rotbodo.

S Ambrosio y Estilo

97 Metafrastes cuenta de san Ambrosio, que como Estilon sacasse de la Iglesia a vno que se auia acogido a ella, lloraua san Ambrosio, y soltaronse vnos Leopardos de las cuevas do los tenian y despedaçaron a los que los sacaron: lo qual viendo Estilon temio, y los boluio a la Iglesia.

De vn Angel y S. Pedro Arçobispo. Prat̃ c. 198.

98 En tiempo de san Pedro martir Arçobispo de Alexandria se venian a bautizar muchos Gentiles, por miedo de la muerte, porque andaua pestilencia, y no venian

venian con deuocion ni preparacion de vida: y aparecio el Angel del Señor, diziendo, Hasta quando embias estas bolsas vazias y selladas. Dando a entender que los auian recebido al bautismo: pero sin fruto, y por esto las llamò bolsas vacias.

Ciro Obispo yvn Iudio. Surio. to 7. a. 11. de Setiembre.

99 San Ciro como comulgasse a los fieles se mezclò vn Iudio, y recibiendo el santo Sacramento, començo a dar bozes que se abrasaua, y llegò el santo Obispo, y sacò el santissimo Sacramento de su sacrilega boca, y no le tocaua el Sacramento aparte ninguna de la boca, y con todo esso le quemaua: y assi mostro Christo su presencia, y la osadia del Iudio temerario fue castigada.

Vn Iudio. Ant. 3. p. tit. 10. c. 6 §. 8.

100 Vn Iudio de Paris prestò a vna Christiana sobre vna saya ciertos dineros, y pedia se los despues, y ella no los tenia, y dixole, Traeme el Sacramento, y boluerte he tu saya: ella hizolo assi, y el Iudio echò el Sacramento en agua heruiendo, y el Sacramento andaua encima, y no tocaua al agua, y el Iudio punçauale con vn cuchillo, para le sumir en el agua, y salia sangre. Estando en esto entraron vnos Christianos a le pedir dineros a vsuras, y como le hallassen en el delicto asieronle y confesso luego lo que hazia, y llamaron al Abad, y hizieron alli vna yglesia del santo Sacramento.

Sanson Obispo. idẽ. 1. p. tit. 11. c 8. §. 6. y Aquil. lib. 6. c. 140.

101 A Sanson Obispo Dolense, como vn Christiano le diesse veneno fuese a comulgar el Domingo, y entrò el demonio en el, y fatigole mucho, hasta que el santo Obispo oro por el: y despues hizo penitencia.

Iuan Patriarca en la vida de los padres.

102 Como san Iuan Patriarca Alexandrino celebrasse, salianse de la iglesia sus ouejas en cantando el

Universidad de Deusto
Biblioteca

Euangelio, y el saliase tras ellos, diziendo, Do estan las ouejas ha de estar el Obispo, y desta manera los boluia a la Iglesia.

Martin monge Marulo.

103 Martin monge llamò a vno para que oyesse missa, y quisose ir antes que se acabasse y subio en vn cauallo, y no le pudo mouer, y compungido boluio y acabo de oyr missa, y despues se pudo ir. En la vida de Austrogisildo, se dize, que vn hõbre quiso picar vn molino en dia de fiesta, y pegosele a las manos el astil, y nũca le pudo despedir, hasta que se confessò con su Obispo y le sano.

Quebrãta vno la fiesta. Su. to. 4

S. Martin Obispo.

104 S. Gregorio Turonense cuenta de san Martin, q̃ viniendo a Hibernia hallò vn sepulcro de vna virgen, y conocio por espiritu, que aun no estaua en el cielo, y dixo la en boz alta, si via a Dios, y respondio que no, y preguntando porque? respondio, Porque me laue la cabeça el dia de la passion de Christo: y dixo san Martin, Ay de nos si tan pequeñas culpas assi se castigan, que haran las grandes, y orò por ella, y salio de penas de purgatorio.

Quebrãta vno la fiesta. Sur to. 3

105 En dia de fiesta vno vncio sus bueyes, y tomò vna segur para cortar vn palo, y pegosele a las manos que no la pudo despedir por dos años con grandes dolores, hasta que entrando en la Iglesia vn Domingo a oyr missa san Iulian le sanò.

Virgen se peina. Gregorio Turonense.

106 Vna virgen peinò sus cabellos en dia de fiesta, y permitiendolo Dios se le quedò la mano pegada al peine y a la cabeça con grandes dolores, hasta que vino al sepulcro de san Gregorio Lingonense, y alli la libro el santo, proponiendo ella de nunca mas se cõponer.

Maurilo o bispo. Sur. tom. 3.

107 Vno con auaricia quiso en Domingo hazer ciertas obras, y tomò vna segur y pegosele a las manos por cinco

cinco meses con muchos dolores, y viniendo su Obispo Maurilio confessò su pecado, y dandole penitencia le sanò.

El mesmo Surio. Ibidem.

107 Otro mando a sus criados en dia de Domingo escardar, y cegò por tres años, y andando Maurilio visitando su obispado, topò con el, y sanole.

Menas solitario. Gregorio. libr. 3 c. 26.

108 Como vn Carterio tomasse vna monja y se casasse con ella no osaua ir a ver al santo Menas por la reprehension, que esperaua del, y entre otras ofrendas que le embiauan otros, embio la suya el Carterio, y conocio en espiritu el santo Menas, qual era la de Carterio y apartola, diziendo, No recibo su ofrenda, porque el tomò a Dios la suya, y tomaron todos gran pauor desto.

De Enegũda Virgẽ, y vn sacrilego. Sur. tom. 4.

109 Como vn hombre concertasse de ir a pecar con vna monja del monesterio de san Enegunda, entrando por el claustro se le aparecio santa Enegunda, y reprehendiole grauemente, y el boluiose: pero la mala monja tuuose por engañada, y le embio a llamar: el contò lo que le auia acontecido, y dixo la monja, Engañastete que no era sino vna enemiga mia que te impidio, y tornaron a concertar para otra noche, y como ya entrase apareciole la santa Virgen con vn baculo en las manos, y le hirio en la ingle, y con gran dolor se boluio, y estuuo vn año en la cama, y se le pudrio la ingle, y sus amigos ofrecieron a la santa virgen muchas cosas, y no las quiso tomar, y vino vn toruellino y desaparecieron los dones que le embiauan, y murio el sacrilego.

Hugon Obispo Lingonense. Sur. to. 6.

110 Hugõ Obispo excomulgo a vnos rebeldes y desaparecieron subitamente que nunca mas los vieron: otra vez excomulgo a vn soldado y entrò vn demonio en el,

Universidad de Deusto
Biblioteca

en el,y le matò:y a otra muger mando pedir perdon a su marido,porque le escupio en la cara:y no quiso obedecer, y vn demonio la matò: otra vez excomulgò a vn rico,y desde entonces le acontecieron muchas calamidades,y vino a gran pobreza, y vino aunque tarde a pedir perdon al Obispo,diziendo,Quantos males le auian venido,y por no venir a mas pedia perdon,y absoluiole.

Eligio Obispo el mesmo. Sur. to. 6.

112 Iurò falso vno en el sepulcro de san Eligio, y rebento alli:y otro jurò tambien falso, y boluiosele la cara hàzia tras,y salio humo de su boca y se murio: otro juro tambien falso,y estaua aguardando quando le acõteceria algo, y como no le acontecieisse, fuese alegre a su casa,y entrando en ella cayose muerto,y tomò a todos grande espanto que no osauan ya aun jurar verdad en su sepulcro.

Bonifacio Arçobisp. Surio. tom.3.

113 Vn clerigo dio vnas tierras a la Iglesia de san Martin, y muerto el clerigo vinieron sus parientes con testigos a jurar, como las tierras eran suyas, y no del clerigo: entonces el santo Bonifacio Arçobispo,no quiso que juraisen los testigos, sino los q̃ las pedian,sabiendo que se auian de perjurar, y como juraisen falso,dixo al vno,Vn osso te matara:y al otro dixo,No nacera de ti generaciõ,y como el primero muriesse como dixo el Obispo restituyò el otro las tierras a san Martin.

San Iulian martir Surio. to. 4.

114 Como vno viniesse a jurar falso en el sepulcro de san Iulian,quando quiso jurar començò a temblar y no podia mouer la lengua,y leuantaron todos la boz, diziendo,Ya ha mostrado Dios como mientes, y assi el hombre arrepintiendose confessò la verdad,y fue se libre.

115 Vn

De vn ladron y vn pobre. Gregorio. Turonense.

115 Vn ladron tomo a vn pobre vna cedula que san Nicecio le auia dado para pedir limosna con todo lo demas que lleuaua,y rogauale el pobre que si quiera la cedula le boluiesse,y no quiso, despues lleuo el pobre al ladron delante del Obispo sobre esto para que jurasse si le auia tomado la cedula,y como jurasse falso entrò vn demonio en el,y fatigole hasta que confessò la verdad,y boluio todo lo que le auia tomado y la cedula.

Estefano Obispo. Diense. Sur. to. 5.

116 San Estefano Obispo Diense,como sus feligreses se saliessen de la Iglesia a las tabernas (mientras celebraua los oficios diuinos)orò al Señor mostrasse quiẽ les incitaua a ello, y aparecieron los demonios en formas de horribles gigantes, que andauan entre ellos persuadiendoles tales cosas:y desta manera se emendaron.

Dunstano y Edgaro. Aquil. lib. 11.c.63.

117 Rogò Edgaro Rey à Dunstano Arçobispo le aguardasse vn Domingo con la missa que yua a caçar, y aguardando el santo Arçobispo en el altar,pusose en oracion,y vio como celebrauan missa en el cielo, y la acabaron,diziendo.*Ite missa est*:y desnudose y no quiso dezir missa al Rey,quando vino,diziendo,Ya se acabò la missa de dezir en el cielo,y mandò al Rey no caçasse en fiesta,y obedeciole.

Adiuto Abad. Aquili.libr.3.c. 31.

118 Celebrando la fiesta de san Adiuto, vno fue a su viña a trabajar,y dezianle otros,Porque no vas a la Iglesia a celebrar la fiesta,y respondio,Tambien Adiuto labra su viña,y hiriole Dios,y boluiose le el rostro atras admirandose todos,y se fue a la Iglesia,y no le quiso sanar luego,porque padeciesse verguença,y otres temor:pero confessãdose fue sano.

Cap.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. V. De la Puridad del anima para tratar con Dios.

De la limpieza y puridad.

1 DEzian los padres del desierto, como el rostro no se puede ver en el agua turbia, ni en el espejo manchado, sino le limpian, assi no puede el anima contemplar a Dios, sino fuere limpia, y purificada de sus manchas y turbaciones: y Climaco en el grado 29. dize, Como los cielos son adornados de tantas estrellas y claridad, y leuantados sobre este mundo generable y corruptible, porque son silla de Dios: assi las animas perfetas en quien Dios descansa y habita son limpias y segregadas de las terrenas inmundicias. Bien auenturados, pues los limpios de coraçon, porq̃ ellos veran a Dios, y quanto mas se limpiaren, tanto mas le veran y gozaran: por tanto el justo justifiquese mas cada dia, y sepa que el estudio desta vida es limpiarse cada dia mas para juntarse con Dios, y porque el oficio de la religion es ofrecerse a si, y a todas sus cosas al seruicio de Dios, a ella mesma pertenece tener y procurar esta limpieza para juntarse con Dios: y consta que toda cosa que se mezcla con lo que es inferior a si, se mancha luego para juntarse con Dios, a menester limpiarse de toda macula: y assi dixeron los Angeles, Alegremonos que son llegadas las bodas del Cordero, y su esposa está ya atauiada, y la handado vn lienço purissimo de olanda con que se cubra, y la olanda es la justificacion de los castos, porque como el lienço al golpe se purifica, assi el alma con varias mortificaciones viene a alcançar esta puridad.

Matth. 5.

Apoc. 19.

De la inmundicia del coraçõ

Eccle. 24

2 Pero el demonio como es suzio tales aposentos desea,

desea, y mientras mas inmundos fueren, tanto les seran mas agradables: assi dixo el Sabio, Quien sera limpio del inmũdo, cuyo oficio es ennegrecer el rostro de las animas sobre los carbones, y assi los procura cada dia hazer mas feos (qual el es) porque como Dios sea la mesma limpieza, y huya las inmundas animas, y las desseche de si, procura el demonio que seamos inmundos, porque nos desprecie Dios, y nos possea el. Assi dixo vn padre de los del desierto, Nuestro aduersario nunca cessa de echar en nuestros coraçones inmundos pensamientos, y si nosotros somos negligentes henchira toda nuestra casa de tal manera, que no podamos entrar dentro, ni habitar alli. Alimpiemos pues nuestras casas y habitara Christo de gana en ellas, porque la casa barrida, huesped espera. Y el Abad Agaton dixo, Como el ojo no sufre vna motica, assi no hemos de sufrir que la conciencia reprehenda cosa que no lo remediemos luego: y Arsenio dixo, La causa de nuestra venida del siglo a la religion es a ser purgados, pero muchos son purgados de los vicios carnales, pero no de los espirituales: y assi solo alcançaron la mitad de la limpieza, porque los demonios encubren los ocultos vicios debaxo de aparencia de virtud. No seamos pues, como los Fariseos, que blanqueauan por defuera los sepulcros, y de dentro estauan llenos de inmundicia: limpiemos primero lo que Dios vee, y no consintamos que biuan en nosotros los inmundos espiritus.

Deseis maneras de puridad.

3 Pero segun la variedad de las humanas inmundicias, preparò Dios varias purificaciones figuradas por las seis tinajas que tenian los Iudios para sus purifica-

Universidad de Deusto
Biblioteca

purificaciones,como declara san Bernardo. La primera es corporal, q̃ suele ser edificacion de las gentes, aunque desta poco caso hazia san Hilarion y Arsenio en la penitencia. La segunda, es la q̃ haze la Fé, que purifica los coraçones de las inmundicias de los idolos, como el Rey Assa purgò las inmundicias de los idolos, que sus padres auian hecho: y Christo dixo, Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he predicado. La tercera, es la limpieza contra la luxuria, y contra la glotoneria, como el Profeta dixo: la qual causan la temperancia, y castidad: de los quales dixo san Iuan: Estos son los que no se ensuciaron con las mugeres. La quarta, es la limpieza de todo pecado que por el bautismo y sacramentos de Iesu Christo somos limpios, como dixo san Pablo, que Christo limpia nuestras almas con el bautismo, y con su palabra. La quinta limpieza, es de los habitos viciosos y malas inclinaciones y passiones que del fomite del pecado original nacen: para que sepa cada vno, como dize san Pablo, guardar su vaso limpio para honra de Dios, y esta con el santissimo sacramento y la penitencia, y la mortificacion diligẽte se alcança. Bienauenturados los que guardan siempre sus vestidos limpios: pero la sexta, es la limpieza, que causa la deuota oracion, no solo huyendo los pecados suzios y passiones, sino tambien todas las distracciones e inutiles pensamientos. Estas son las seis tinajas para la purificacion desta vida, añadamos otra en la ley Euangelica.

Limpieza corporal.

Limpieza de la Fe. 3.*Reg.*5.

Limpieza de la castidad. *Esai.* 28. *Apoc.*14

Limpieza de todo pecado. *Ephes.* 5.

Limpieza de passiones. 2.*Thes.*4.

*Apoc.*16.

Limpieza de pensamientos.

De otra.7. puridad.

4 Es pues la septima puridad y santimoniade la ley Euãgelica, sin la qual ninguno vera a Dios, la que tienen los bienauenturados: de la qual dize san Iuan. Ninguna cosa manchada entrara en el reyno de Dios: y que

y que los martires blanquearon sus estolas en la sangre del Cordero, quando Christo hizo a su esposa sin macula ni ruga, quando de todo su coraçon sin impedimento interior o exterior vean y amen a Dios. Y aunque esta limpieza no se halle en la tierra, sino en el cielo: pero necessario es conocella, pues es el fin nuestro, y hemos de ir a alcançarla. Y como el Abad Teodoro dezia, como toda la sciencia del ojo para ver sea estar limpio, y no tiene otra sciencia ni regla: assi el coraçon para ver a Dios, esta limpieza le es su doctrina, y por esto quienquisiere entender la sciencia delas sagradas letras, purge el animo de sus passiones, y la alcançara: esto dixo Teodoro alli.

Cass.lib.5. c.24.

5 Pero quien se podra gloriar que tiene limpio coraçon: en los Angeles hallò Dios maldad, quãto mas en los terrenos, y que nacieron de inmunda semilla: y san Pablo dize, Que Christo haze esta purificacion, porque como el ha de ser el habitador desta su casa, y templo, a el conuiene hermosearla y habitarla, y de Christo se ha de aprender, como dixo Nesteron Abad. La puridad del alma de Christo se ha de aprender, y no el hazer milagros: porque mayor cosa es expeler los pecados del anima, que ahuyentar demonios: y pues està escrito, Por muchas tribulaciones conuiene entrar en el Reyno, assi por muchas purificaciones conuiene limpiar el coraçon a do ha de reynar Dios.

Como se alcançara la puridad del anima *Hebr.* 1.

En la collacion. 15.

6 Y porque los exemplos de los santos nos mostraran esto mejor, diuidirlos hemos en este capitulo en quatro.§. El primero, de los que vieron a Dios. El segundo, de los que vieron los Angeles y animas. El tercero, de los que vieron los demonios y pecados. El quarto,

Orden de los exemplos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

quarto de los inmundos cuya inmundicia los ciega.

§. I. *De la limpieza de coraçon delos que veen a Dios.*

De los que vieron a Dios.

7 En tres manerás se puede Dios ver, vna es en si mesmo, como los bienauẽturados le veen: lo qual acontece en dos maneras, o en aquel estado perfeto que aora tienen los santos en el cielo, y tendran para siempre despues de la Resurrecion, y este es el fin de nuestra bienauenturãça: de la qual dixo Christo, Esta es la vida eterna conocerte a ti verdadero Dios, y a Iesu Christo que tu embiaste. Otra es quando en esta vida Dios se muestra à alguno por algun rato, como se dize del santo Profeta Moyses, que vio a Dios cara a cara: y de san Pablo tambien, que fue arrebatado hasta el tercero cielo, donde vio y oyò los secretos de Dios, que no se pueden explicar. Y siendo esto assi es muy de creer, que si algun santo en esta vida vio a Dios: que la Virgen nuestra Señora le vio, y mas vezes que ellos, y con mayor puridad que todos ellos, en especial el dia de la Encarnacion, Resurreccion, y venida del Espiritu santo, aunque acerca desto no ay cosa escrita en las santas escrituras, y hazese probable leyendo lo que en la historia de san Francisco, se lee de fray Gil, que el mesmo dixo, q̃ auia visto a Dios por su essencia, como los bienauẽturados le veẽ, y como le dixesse vn frayle, Luego si fueras cura quando cãtaras el credo, no dixeras *Credo in vnum Deũ*, sino, *Vidi vnum Deum*. Y començo a cantar fray Gil, Vi a vn solo Dios, criador del cielo y de la tierra: pero esta gracia a raros hombres se haze, y sin duda pide esto gran puridad de coraçon.

Ioan. 18.

Fray Gil vee a Dios

De los que veẽ por Fe.

8 De otra manera se puede ver por Fé, como todos los

los fieles Christianos le creen: y san Pablo dixo, Aora vemos por espejo, y en enigma a Dios: pero despues quando se quite la cortina, le veremos cara a cara, y para esta vista es necesaria la puridad de la Fé, contra las inmundicias de los errores: pero bien puede vno tener pecados y mortales, y cõ todo esto tener esta vista, y la puridad para ella necesaria: pero los que creen cõ Fé formada y perfeta, tanto mejor le conocen, quanto con mas puridad y limpieza de coraçon le aman, y piensan en sus cosas: como canta la Iglesia en el adviento para la venida del nueuo Rey, Alimpiense los coraçones de los que le han de recebir.

1. *Cor.* 15.

Isai. 33.

De las reuelaciones diuinas.

9 Ay empero otra tercera manera de ver a Dios que media entre las dos passadas, que es por diuina reuelacion, mostrandose Dios, no por su mesma essencia sino por especies y figuras superiores a la Fé, e inferiores a la bienauenturança, y assi vio Iacob a Dios, y los Profetas Isaias. c. 6. y Ezechiel. c. 1. y san Iuan en el Apocalypsi, y para esta manera de vision se requiere mayor puridad que la segunda passada, y assi fueron muchos de los santos ilustrados con las reuelaciones, como san Esteuan, que lleno de espiritu vio la gloria de Dios, y à Iesus a la diestra del Padre.

Acto. 7.

El frutode la puridad

10 De donde se sigue que el fruto dela puridad del coraçon es el ver a Dios: y las cosas suyas superiores a la naturaleza: por lo qual dixo Paulo monge, Quien tuuiere limpieza de coraçon todas las cosas le seran sujetas, y Tomas de Kempis, dixo, Si tuuieres limpia conciencia, todas las cosas te seran espejo dela diuina bondad: y no querer consuelo de las criaturas señal es de limpia conciencia.

S. Gregorio Naziãzeno. Sur. tom. 3.

11 El bienauenturado san Gregorio Nazianzeno veia

Universidad de Deusto
Biblioteca

veia muchas vezes en sueños a Christo, y en sueños se suelen muchas vezes mostrar las diuinas reuelaciones, porque entonces està el anima mas quieta y apta para recebir las diuinas instrucciones, como el Patriarca Ioseph, y el esposo de la Virgen lo recibieron.

El Abad Iuan. Prado espiritual. c. 25.

12 El Abad Iuan, quando celebraua solia baxar el Espiritu santo sobre el santo sacrificio, y via diuinas cosas, y como vn dia celebrando no baxasse, anguſtiauasse, por pensar no tuuiesse el alguna culpa en ello, y dixole el Angel que no baxaua, porque el diacono auia dicho las palabras de la consagracion sobre las Ostias: entonces mandò el Abad Iuan que no escriuiessen las palabras de la consagracion en tablas donde las pudiesse nadie deprender, sino los sacerdotes, ni las dixesse nadie por su gran reuerencia, sino solos los sacerdotes, quando consagran, porque aunque no consagran los que no son sacerdotes, pero es irreuerencia dezillas otros que ellos.

S. Epifanio Obispo. Surio. tom 3.

13 San Epifanio Obispo quando celebraua via las cosas celestiales, y vn dia celebrando no via nada, y oraua el santo diziendo, Señor que es esto, porque no decendes, y mirando vio al diacono con lepra en la frente, y conocio que por aquel no baxaua, y tomole el amoscador, y dixole, Vete a tu casa, y diole a otro: y entonces baxò el Espiritu santo con las señales que solia, y supo despues q̃ el diacono auia dormido con su muger aquella noche, y ordenò en su obispado, que ninguno assistiesse al altar que fuesse casado, y no guardasse castidad, y era cosa de ver desde entonces la hermosura de la Iglesia como resplandecia, y de alli se començo a vsar en otras partes lo mesmo: y despues lo ordenò assi la santa Iglesia generalmente.

14 Tam-

Viejo en Vitis patrum.

14 Tambien se dize de Vitis patrum, que vn padre de aquellos viejos via en el habito que se daua a los nouicios (que entrauan en religion) assistir la gracia del Espiritu santo (que assiste en el bautismo) y dezia diuinas cosas sobre esto. Lo mesmo cuenta Surio en la vida de Iuan, y Simon Salus tom. 4.

Maria Ognienis. Sur. to. 3.

15 De Maria Ognienis, dize Surio tomo. 3. que celebrando vn dia su confessor vio baxar el Espiritu santo sobre su cabeça del sacerdote, en forma de paloma, y despues boluerse hàzia ella, mouiendo las alas: por lo qual entendio que la missa la auia ofrecido por ella: y dixole despues al sacerdote, Esta missa mia ha sido oy, y espantado como lo supiesse, dixole lo que auia visto.

La mesma Ibidem.

16 Otro dia vio la mesma bautizar vn sacerdote a vn niño, y vio baxar el Espiritu santo sobre el padrino, que tenia el niño oy y muchos Angeles al derredor, y quando el sacerdote soplo al niño para echar el demonio, vio que salio del niño el demonio con gran ignominia, y oyendo missa muchas vezes via a Christo nuestro Señor con gran luz y muchos Angeles al derredor, y que quando el sacerdote celebraua dignamente le veia rodeado de vna inmensa luz, y quando no, via que se apartaua del Christo con gran indignacion.

La mesma Ibidem.

17 Otra vez vio morir a vna muger y a nuestra Señora estar a vn lado que la estaua consolando, y como viniessen muchos demonios, san Pedro los ahuyentaua con la cruz, y como muriesse la muger vino el clerigo para enterrarla, y baxò Christo a hazer los oficios, como el clerigo los hazia, y cantauan los santos los Psalmos a versos, y espantauase Maria Ognie-

Universidad de Deusto
Biblioteca

nis de verquanta conformidad tengan los oficios de la Iglesia con los que hazen los celestiales, y como la difunta fuesse puesta en purgatorio, por ciertas cosas mal auidas por su marido, en que ella tuuo alguna culpa, dixolo Maria Ognienis a sus herederos, y como lo restituyessen fue libre del purgatorio.

Tarsilla virgen. Greg. lib. 4. c. 19.

18 Tarsilla Virgen estando para morir se le aparecio Felix Papa su tio, y la combidò para la vida eterna: entonces ella dixo a los circunstantes, Apartad, apartad, que viene Christo nuestro Señor, y diziendo esto murio, y se derramò vna estraña suauidad, que bien mostraua quien fuesse el que auia baxado por ella.

Nicardo, y Bercario Abad. Surio. tom. 5.

19 San Nicardo Obispo yendo camino sintio la diuina visitacion, y dixo a todos, Parad y baxandose se assento con Bercario Abad, y adurmiose y vio baxar al Espiritu santo en figura de paloma, que santificaua todo aquel campo para vna Iglesia, y Bercario via despierto lo que Nicardo durmiendo: y como despertasse, dixole Nicardo lo que auia visto, y Bercario le contò como el tambien velando lo auia visto: y dixo Nicardo, pues a ti pertenece esta obra, y assi lo hizo san Bercario, y san Remigio auia comprado aquel campo para vna Iglesia.

S. Domingo. Anto. 3. P. tit. 23

20 Sãto Domingo desseo saber que gente tenia el cielo de su religiõ santa, y orò al Señor se la mostrasse y fue arrebatado en vna vision, dõde vio los celestiales con Christo y nuestra Señora, y como no viesse nadie de los suyos comẽço a llorar, y llamauale nuestra Señora, y no fue, hasta q̃ Christo nuestro Señor le llamò, y dixo, Porque lloras? respõdio, Porque no veo aqui nadie de los mios, y dixole Christo, No vees que mi madre los tiene debaxo de sus alas: y como mirasse a nuestra Señora,

Señora, que tenia vn manto de Carmesi, abriò nuestra Señora sus braços y vio los varones a su diestra, y a las mugeres a la siniestra, y entonces se alegrò sobre manera.

S. Fráciſco

21 De san Francisco cuenta su historia que en el mõte Albernia, donde recibio las llagas: estando vna noche orando vio a nuestra Señora tener su hijo en los braços, y se le pidio para le tener el, y se le dio y le tuuo toda aquella noche, y muchas vezes gozò de la presencia de Christo nuestro Señor, y de su bendita madre, y de los Angeles.

§. II. De la limpieza que tuuieron los Santos para ver los Angeles y animas.

El Abad Anub.

22 Del Abad Anub cuenta Paladio que solia el dezir, Ninguna cosa ay en los cielos ni en la tierra, q̃ no me la aya a Dios descubierto, y despues que entrè en el desierto el Angel del Señor estuuo conmigo, y cada dia me apacento con pan del cielo, y la lumbre de mi coraçon nunca se apago, y todo quanto le pedi me dio, y vi muchas vezes a los Angeles assistir ante Dios: y los coros de los martires, y la congregacion de los justos que le alabauan, y vi tambien a Satanas, y a sus Angeles en los infiernos.

S. Martin Obiſpo.

23 De san Martin cuenta san Gregorio Turonense, que quando celebraua y oraua: aparecia algunas vezes vn globo de fuego lucido: en el qual se representaua todo quanto ay en el mundo.

Elpiades Virgen.

24 De Elpiades virgen dize san Antonino que la tenia Dios en la cama con grandes dolores exercitandola: poro era su anima recreada con resplandores celestiales, todas las fiestas principales donde

via en vn globo de fuego todo lo q̃ esta en los cielos y tierra, y elementos y infiernos: y algunas vezes le dauan facultad para dezir lo que auia visto, otras no.

S. Benito Abad. Grego. 1. dial.

25 San Benito vio vn dia al anima de Germano en vn globo de fuego lucido que la lleuauan los Angeles al cielo, y conocio por aquella luz todo quanto estaua en el mundo, y llamò a Servulo diacono para que lo viesse, y como no viniesse tan presto, no vio sino vnos rastros de la luz celestial.

Vn viejo simple: Prado espiritual. c. 199

26 Vn viejo simplicissimo celebrando hazia grandes yerros en la missa, y via presentes assistir à los Angeles, y como vn sacerdote le viesse celebrar, dixole como erraua grandemente, y otro dia dixo a los Angeles, Hermanos yerro yo en lo que hago? respondieron que si, Pues porque no me lo auisais vosotros? respondieron, Porque esto es dado a los hombres, y emendose.

Abad Leõcio. Ibidé, c. 4.

27 El Abad Leoncio entrando en la Iglesia vio al Angel estar a la diestra del altar, y oyole que dixo, Despues que fue este altar consagrado me lo dio Dios que lo guardasse, y boluiose el Abad Leoncio a su celda con gran temor.

Anacoreta Ibidem. c. 10.

28 Vn Anacoreta fue a la celda del Abad Bernabe, y vio alli el Angel en el altar, y le dixo, Que hazes aqui, respondio, Despues que el altar fue consagrado, Dios me ordenò lo guardasse.

Eutimio. Abad. Sur. tom. 1.

29 El gran Eutimio quando celebraua via los Angeles estar al derredor, y via à los que llegauã a comulgar con que disposiciõ llegauan, y como eran iluminados los buenos, y escurecidos los malos que indignamente se llegauan, y conocia los pensamiẽtos de muchos y cõq̃ demonio tenia cada qual pelea, y si era vẽcido, o no.

30 Estando

Romula virgẽ. Grego. libr. 4. c. 15.

30 Estando enferma Romula virgen entraron muchos celestiales a su aposento, y los que estauan dentro no los pudieron ver por la gran luz que tenian: pero bien los sintieron entrar, por la suauidad con que fue el aposento perfumado que dio buen testimonio de llos: y al quarto dia se oyeron las bozes en la plaça que cantauan a coros hombres y mugeres, y muriendo Romula se subieron y las bozes se yuan oyendo menos, hasta que ya no se oyeron.

S. Antonio y otros. Sur. to. 7.

31 San Antonio vio lleuar el anima de Amonio Abad al cielo, y la de Paulo primer Ermitaño la lleuauan los Apostoles y patriarcas con los Angeles, y Lutberto Obispo vio lleuar el anima de Aydano Obispo, y fue muy compungido de deuocion con la tal vista.

Osualdo obispo. Surio. to. 5.

32 Como anduuiesse vn hermano algo distraido con las obras cayò de lo alto y murio, y orando por el san Osualdo se le aparecio y dixole, Como te va? respondio, Hasta aora mal: pero ya bien por tus oraciones y meritos, que embio Dios su Angel y me librò de las penas, y vengote lo a anunciar para darte las gracias, y auisarte quanto deuas a Dios por esto, y por otras cosas: y dicho esto se le desaparecio: por todo lo qual veremos a quanta puridad llegaron los santos pues vinieron a ver cosas tan secretas y espirituales.

§. III. *De los que vieron con puridad los demonios y pecados.*

Brigida biuda. Surio. tom. 4.

33 Santa Brigida biuda vio al demonio vna vez como a vn feissimo monstruo, con cien pies y cien ma-

Universidad de Deusto
Biblioteca

nos : por lo qual entendio quanta sea para mal su arte y diligencia y poder, y por el olfacto conocia algunas vezes los pecados que otros auian hecho.

Eutimio Abad. Surio. to. 1.

34 El gran Eutimo mirò vn dia a Emiliano monge suyo, y conocio que auia caydo en fornicacion, y salia del vn hedor malo, y el demonio le començaua a fatigar y llamò Eutimio a los monges, y les dixo, Veis aqui a Emiliano, que desde la niñez ha guardado innocencia, y aora por negligencia ha caydo, esparmentad vosotros en el, y oraron todos por el, y fuese el demonio dexando vn mal olor, por testimonio de quien eles, y del pecado cometido.

Dos monges. Vitis patrum.

35 Biuian dos hermanos monges juntos, y el mayor via las cosas espirituales, y vn diano vio el anima de su hermano con la limpieza y innocencia que otras vezes, y dixole, Que has hecho? y respòdio, Dixe a vn hermano, porque comes demañana: entonces dixole, ayunemos dos semanas, y le vio despues buelto a su primera innocencia, porque veamos quanto daño hazen pequeñas faltas.

Abad Eleno.

36 Paladio dize del Abad Eleno, que como vinieſſen los hermanos a consolarse, dezia a cada vno de que vicio era combatido, y como se libraria del : y a otros en que virtud florecian, y como perseuerarian, y admirauanse todos viendo en si lo que el dezia, y era grã de su magisterio.

Eulogio presbitero

37 El mesmo Paladio dize de Eulogio presbitero que tenia tanta luz del cielo que veia con que disposicion venian los hermanos a comulgar : y dezia a vno, porque te llegas con carnales pensamientos: y a otro dixo, Porque dixiste poco va llegar limpio, o no? y a otro

y a otro dixo la duda que auia tenido en su coraçon si el Sacramento daua sanidad o no, y exortaua a todos que hizieſsen penitencia antes de comulgar, y que purificasen sus almas para participar de los diuinos misterios.

Vn Obispo en Vitis patrum

38 Acusaron a dos mugeres delante de su obispo, por que eran rameras y comulgauan : orò el Obispo para saber que tales estauan sus animas, y viniendo a comulgar parecieron limpias, porque auian hecho penitencia, y este Obispo via por el aspecto de fuera la disposicion del anima, y assi via a vnos negros, y a otros blãcos, a otros sangrientos, y le dezia el Angel los blancos son los justos, los negros los deshonestos, y los bermejos son iracundos y murmuradores.

Hugon Cluniacense. Su to. 2

39 Hugon Cluniacense vio a vno y conocio auer hecho vn gran pecado, y viniendo al monesterio hallò q̃ auian recebido vn nouicio y no le quiso abraçar y hallaron despues que era Manicheo.

Santa Catalina de Sena. Ant. 3. p. tit. 13.

40 Santa Catalina de Sena via las animas que estauan en pecado, o en gracia, y como vna vez la viniesse a ver vna manceba de vn clerigo : no pudo sufrir la hediondez que della salia, y despues supieron todos que estaua en aquel pecado : otra vez la riñeron, porque dexaua hablarse de rodillas de algunas personas que la venian a ver, y dixo que no aduertia en aquello, porque estaua suspensa mirando sus animas, quando estauan en gracia.

El Abad Eugondo. Sur. to. 1.

41 Eugondo Abad por el anhelito conocia a que vicio estaua vno sujeto, o que virtud tenia, y si en las peleas vencia o si era vencido.

Ludgero Obispo el mesmo. tom. 1.

42 S. Ludgero Obispo yendo a predicar a los Frisones estan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

estando a vista de la ciudad, orò al Señor por la con-
Psal. 67. uersion de aquella gente, y dixo, Leuante se Dios, y disipe y destruya sus enemigos: y via como se leuantaron los demonios de sobre la ciudad en vna nuue negra: y dixo a sus compañeros, Ea hermanos que el Señor es con nosotros, y contò lo que auia visto.

S. Benito Abad Gregorio. libr. 2. dialog.

43 San Benito cenaua y vn monge tenia la candela, y el demonio le puso vn pensamiento, diziendo, Quien es este a quien yo alumbro, y quien soy yo, que assi estoy ministrandole, y dixole san Benito, Haz la señal de la cruz sobre ti, y mando se fuesse de alli.

Vn viejo: en la vida de los padres.

44 Vn viejo (quando se juntauan los hermanos a hablar) via que tambien los demonios y los Angeles venian alli, y quando se trataua de cosas buenas allegauanse los Angeles, y huian los demonios, y quando hablauan cosas impertinentes, entonces se apartauan los Angeles, y se llegauan los demonios, como vnos puercos gordos, y se holgauan: y amonestaua el viejo a todos que sus conuersaciones fuessen santas por no tener a los demonios junto a si, sino a los Angeles.

Abad Iuã.

45 Paladio cuenta del Abad Iuan que le dixo, Si sales del monesterio te haran Obispo, y salio y le hizieron Obispo, y yendole a ver la primera vez vino vn Tribuno, y dexò a Paladio y fue a hablar al Tribuno, y detuuose mucho con el, y estaua en su coraçon Paladio murmurando, porque le auia dexado, y se estaua con el otro mucho, y conociolo por reuelacion, y embiole a dezir que se aguardasse que luego iria, y como despidiesse al Tribuno fuese a el, y diole con la mano en la cara, diziendo, Porque murmurauas? no vees q̃ este es lego,

lego, y sino le dieramos recaudo se enojara? y tu como de casa y espiritual era razon te aguardasses.

S. Anselmo. Aquili. libr. 6. c. 56. y. S. Ant. 1. p. tit. 16. c. ii.

46 San Anselmo desseò saber como Dios reuelaua a los Profetas las cosas venideras, y yendo los hermanos a maitines vna noche vio el estando en su celda por las paredes como yuan, y entonces entendio como conocieron las reuelaciones los santos.

Ludgara Virgen Sur. tom. 4

47 A Ludgara virgen mostrò Dios muchas vezes cosas inuisibles, y entre ellas como el hombre es compuesto de cuerpo y anima y la batalla que ay entre ellos, y quan admirable artificio sea el que Dios puso en esta competencia: la qual fue figurada por Cain, y Abel: y Isac, y Ismael: Esau, y Iacob: y Dauid, y Saul: Iudic, y Holofernes: san Pedro, y Simon Mago: y que quando el anima sujeta al cuerpo: entonces se haze habitacion a Dios en nosotros: pero quando el cuerpo preualece, entonces se ahoga el espiritu y es oprimido.

§. IIII. De la inmundicia del anima y de sus ceguedades.

Dela inmundicia de los demonios.

48 Vna de las marauillas del mundo que mas espanta en esta materia es entender que Lucifer y los demonios sean criados de Dios, con tanta luz, sabiduria, y sciencia, y teniendo ellos el entendimiento tan eficaz (no teniendo cuerpo ni passiones que les inclinen a sentir de las cosas de otra manera que son) y que ayan dado en tantos desatinos y locuras y contradiciones a la diuina voluntad, sabiendo que Dios es infinito y que no ay resistencia contra lo que el quiere, y assi son llamados espiritus inmundos y contraditores, porque su soberuia, embidia, y ira los tiene ciegos y desatinados.

49 De

Universidad de Deusto
Biblioteca

La iñorancia del mundo.

49 De aqui salio la iñorancia del hombre, que por el pecado entrò en el mundo: por lo qual se compara el linage humano al ciego que Christo alumbrò, quando le dixo, Que quieres que haga contigo, y respondiò, Señor querria ver, y cierto a grandes tinieblas y ceguedad vino, quando vino a no conocer a Dios que le criò, y a tener por Dios las viles criaturas que Dios le dio para su vso y seruicio, y por operacion de los demonios fueron lasidolatrias introducidas en el mundo, como se dixo en el capitulo de la Fé.

Lacausa de los errores.

50 Es tambien de notar, que esta ceguedad no nace en los hombres de sola la iñorancia de las cosas, sino tambien de las aficiones que tienen a otros, porque segun se halla aficionado vn coraçon, assi se le antojan todas las cosas, porque veremos a vno quando esta pacifico que juzga no conuenir hazer mal a nadie, y que es menester sufrir las injurias y passiones humanas: y vendra otro y hazerle a algun mal, y verle eis formar tan diferente juyzio, diziendo, que conuiene vengar aquello y le parece justissima cosa: y lo mesmo quando no tiene passion deshonesta juzga ser conueniente no tomar la muger agena, o la hija, porque es gran agrauio: y en siendo tocado de la passion, verle eis juzgar que a el le conuiene aquello y se haze pretensor, aunque sea con todos los riesgos del mundo, porque ay cosas que no vienen bien sino a quien esta dispuesto de tal manera. Y assi veremos quan necessaria es la limpieza del coraçon de semejantes malas disposiciones para no dar en tales errores.

De los hereges.

51 De aqui procedieron las heregias en los hõbres que

que vnos por ira y vengança, otros por embidia, otros por soberuia, y por subir vinieron a apartarse de la luz verdadera, como consta, si miramos a Arrio, y a Lutero, y a otros que los primeros motiuos que tuuieron fueron algunas passiones.

De los Tiranos.

52 Pero aquella fue estraña ceguedad nacida de las passiones y aficiones que las gentes tenian a sus carnales dioses, que viendo a los martires hazer cosas admirables que excedian a toda virtud humana y criada, lo atribuian al arte magica: porque se juntaua con ellos, lo primero, la falta de la luz del cielo con que se auian de conocer. Lo segundo, la aficion que tenian a sus dioses carnales, y a su ley de la libertad carnal: y tambien que parecia era menoscabo de su honra no sujetar alos martires a su querer, y que perderiã sus comodidades temporales.

De los Iudios.

53 Tal fue la ceguedad de los Iudios que viendo a Christo nacido en su casa, y de su nacion, haziendo vna vida tan sin reprehẽsion llena de toda santidad, y haziẽdo milagros nunca vistos ni oydos, y todos tan en prouecho de sus hijos y hermanos: pero a vnos porque los reprehendia de soberuios, a otros de auarientos, y a otros porque le seguian a Christo, y los dexauan a ellos, se mueuen contra el a le leuantar falsos testimonios hasta le matar tan cruelmente. Todo esto causò la impuridad de su coraçon: de la qual nacio tanta ceguedad y falsos juyzios y errores.

Ceguedad de Saul. 1. *Reg.* 18

54 Tal fue la ceguedad de Saul, que viendo que Dios era con Dauid le perseguia: y por esto dize la escritura le perseguia, porque Dios era con el, quanto mejor hizo su hijo Ionatas, que viendo que Dios era con el se hizo su amigo, y le dio su cingulo, y capa,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y capa, cediendole el reyno: y diziendole, Sin duda tu reynaras.

Los viejos de Susana.

55 Los viejos que acusaron a Susana se cegaron con el aficion de manera que no vieron la luz del cielo, y assi consta que la inmundicia de su coraçon los cegò.

Balan profeta.

56 A esta mesma ceguedad pertenece la de Balan Profeta que la bestia en que el yua cauallero veia el Angel y no el, y assi fue de la asna reprehendido, y el mesmo no podia sufrir la impuridad de su coraçon, y dezia de si, O Balan hijo de Bosor, que caes abiertos los ojos: donde consta que es esta otra monstruosidad que hazen los pecados en el coraçon: que es caer teniendo los ojos abiertos.

Que la sciencia ayud. alos malos a mal.

57 De donde se sigue que quanto vno mas supiere, si su coraçon se hiziere inmundo por pecados: tãto peor sera, como dixo san Agustin, porq̃ la sciẽcia la aplican despues a sutilidades en fauor de los pecados, y por esto el demonio es tan malo y su sciencia tanto le ayuda a su malicia, y assi las alas siruen a algunos animales crueles para hazer mas mal.

El Abad Sirió en la vida delos padres.

58 Esto reuelò Dios al Abad Sirion, quando dixo, Nosotros los monges que aora somos cumplimos la voluntad de Dios, vendran otros tras nosotros que no tendran buena operacion ninguna: pero al fin vendran grandes tentaciones en el mundo, y los que fueren hallados fieles seran mejores que nosotros.

Que los animales nos enseñan la puridad.

59 Esta es la puridad del anima, en la qual los perfetos reciben de Dios grandes marauillas, y por esto es tan alabada y con razon, y Dios nos la enseña aun por los animales, que la paloma por no ensuziar sus pies en el lodo, se boluio al arca quando Noe la embio a ver si auia cessado el diluuio, y assi es limpio

limpio animal: y del armiño se cuenta que los que le caçan ponen lodo al derredor para que quando van tras el viendo el lodo por no se ensuziar quiere mas dexarse morir.

Abraham Abad en la vida delos padres.

60 Pero la puridad perfeta no todos la conocen, y menos la tienen: por lo qual dixo el Abad Abraham a vn monge que le dixo, Ya he muerto la concupiscencia, y dixole el, di, Si te acostasses con vna donzella solo en vna cama, y la tuuieras abraçada, harias cuenta que tenias vna columna de piedra? respondio, No: pero no pecaria con ella, luego no la tienes muerta, sino atada, dixo Abraham. Y si te hallasses vn tesoro tendrias lo por estiercol? respondio, No: pero no lo tomaria. Y si vno te dixesse mal, mirarlehias como al que te alabasse? respondio, No: pero no me enojaria cõ el: luego no tienes la concupiscẽcia muerta (como dixiste) sino atada: de manera que como sea don de Dios y muy perfeto no todos los que piensan tenerle le tienen, aunque tengan algun rastro del: pero no en tal perfecion.

Greg. Papa. S. Ant. 2 p. tit. 12. c. 1. §. 7.

61 A esta mesma puridad de coraçõ pertenece conocer las cosas ocultas por algunas pequeñas señales exteriores, como san Gregorio quando yua a Inglaterra a predicar el Euangelio, estando reposando en el camino y rezando sus horas se le sentò vna langosta en el libro y dio vn salto atras, y reconocio que le auian de embiar a llamar, y no auia de cumplir su camino: y estando en esto llegaron los mensageros de Roma que se boluiesse, y assi lo hizo.

San Agustin doctor

62 De aqui consta que de la puridad del alma: por lo qual se quitan todos los estoruos del coraçon para que Dios biua en el, nace la paz: cõ la qual sujeta vno todos sus

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus mouimientos y aficiones a la razon y la razon a Dios como san Agustin dixo sobre aquello de san Mateo. cap. 5. Bienauenturados los pacificos, porque no puede vno bien mandar, sino esta sujeto a su superior, y esta es la paz que se da en la tierra a los hombres de buena voluntad, en la qual se haze a Dios habitacion, segũ dize Dauid. *Factus est in pace locus eius.* Y deste reino pacifico fue desechado el principe deste siglo, que señorea los malos.

Psal. 75.

Cap. VI. De la perfeta Caridad: con la qual el anima se vne con Dios.

Quanto conuenga vnirnosco Dios.

1 DEzia el santo Dauid, A mi me conuiene mucho vnirme y juntarme con Dios. Da la razon san Pablo, porque el que se junta con Dios vn espiritu se haze con el, y de la tal vnion saca el anima las diuinas participaciones, y alcança el fin y perfeccion consumada: pero el que se junta con el demonio vn espiritu se haze con el: assi el prodigo juntose con aquel mal ciudadano de aquella region, y vino a tanta pobreza y miseria, que no se hartaua de las cascaras de las vellotas que comian los puercos: de lo qual se sigue que tal sera el anima, qual fuere aquel a que se juntare: y assi dixo Oseas de los malos, Fueron hechos abominables como las cosas que amaron.

Psal. 71.

Oseæ. 9. c.

Mas vale sujetarnos a Dios que reynar en todas cosas.

2 Para cuya noticia es de saber, que todo este mundo visible le hizo Dios para seruicio de nuestros cuerpos y de nuestras animas, y a nuestras animas las hizo Dios para que siruiessen y amassen a su criador: de donde consta que el alma deue seruir a Dios, y para esto le dio el

el dominio de todas las criaturas: pero los locos hombres mirando al dominio y prouecho que tienen de las criaturas se oluidaron y no curaron del amor y seruicio de Dios, sino procuraron enseñorearse de las criaturas: pero la luz de la sabiduria muestra a los hombres quanto mas vale seruir a Dios que reynar en todo el mundo: lo qual se prueua assi: mas bien recibe el cuerpo de seruir al alma que no de reynar en todas las criaturas, pues del alma recibe ser, vida, mouimientos, y sentidos, que exceden sin comparacion a las vtilidades que tiene de las criaturas, y esto se confirma en la muerte, pues mas pierde muriendo el cuerpo en perder la vida, que no en perder el vso de las criaturas, assi nuestra alma mas bien recibe de se juntar con Dios, y mas pierde en se apartar del por el pecado mortal, que no en reynar o no, sobre todas las criaturas: y assi dezia Dios por Oseas, Ay dellos si me apartare dellos, y ay dellos si se apartaren de mi.

Oseæ. 9.

Toda cosa se ennoblece por juntarse con lo superior

3 Confirmase lo so bredicho, porque toda cosa inferior se ennoblece juntandose con lo que es superior, como consta del aire, y todas las cosas transparẽtes, que con la luz del cielo son ilustradas, y los elementos entran en los mistos, y los imperfetos en los perfetos, y todo se hizo para el hombre en quien estan todas las cosas naturales mejor que en si mesmas: luego si el hombre se jũtare con su Dios, subira a la summa alteza, y de alli participara las diuinas condiciones, y de juntarse el anima con las cosas inferiores se escurece y enuilece.

Que por seruir a Dios reynamos en las criaturas.

4 Visto ya que es mas bien seruir a Dios que reynar sobre todas las criaturas: aora veamos como por seruir a Dios

Universidad de Deusto
Biblioteca

a Dios nos dieron el reyno de toda criatura: lo qual se muestra por las mesmas similitudes que por seruir el cuerpo al anima le siruen a el todas las criaturas. Quitemos al cuerpo de la sujecion del anima (como se haze en la muerte) y veremos como ya no puede gozar ni vsar del dominio de las criaturas, assi porque nosotros siruiessemos a Dios, nos dio el el dominio de todas las criaturas, como dixo Moyses, Fue hecho el hõbre a imagen y similitud de Dios para que presidiesse a todos los animales, y por el consiguiente a todo lo demas. *Gen.1.*

Confirma se esto.

5 Todo lo qual se confirma con esta razon, Tuuo vn labrador dos hijas, y acontecio que casò la vna con vn Rey, la otra con otro labrador: pues de donde vino que siendo estas dos hijas iguales en naturaleza, hermosura, y condiciones: vna subiesse a tanta alteza, y otra se quedasse en su poquedad, fino de juntarse con maridos tan diferentes: assi los hombres son iguales en naturaleza: pero el que sirue a Dios sube a tanta alteza, y el que sirue al demonio quedase en tanta poquedad: y como a la Reyna sirue todo el reyno por ser muger del Rey, y mientras lo fuere todos se arrodillan ante ella: pero si por sus culpas fuesse desechada del reyno (como lo fue Vasthj) se quedara en su poquedad, assi el que sirue a Dios mas bien tiene en seruirle que en reynar en todas las criaturas, y por seruir a Dios le dieron el reyno de todas ellas: y quando por el pecado se aparta de Dios y se condena, entonces arma Dios toda criatura contra los insensatos. *Sap.5.*

De la amistad que Dios trata con el hõbre.

6 Visto como conuiene juntarnos con Dios, veamos ya que frutos nacen desta junta y desposorio: por

por lo qual es de saber, que la caridad de Dios, por la qual se haze esta perfeta junta, y no por sola la Fè, ò esperança: como dixo el santo Concilio Tridentino, es vna perfeta amistad, cuya naturaleza es, que haze todas las cosas de los amigos comunes. Y como Dios sea tan rico, y el hombre tan pobre, cosa es digna de gran consideracion; que quisiesse Dios trauar amistad con el hombre: *Iam non dicam vos seruos, sed amicos meos.* Veamos pues como cumplio Dios perfetissimamẽte estas leyes de amor, y despues como los Santos las guardaron con Dios. *Sess.6.c.7* *Ioan. 15.*

Como Dios comunica sus bienes à sus amigos.

7 Bien claro consta, como Dios nos comunica todas las criaturas, que fuera de si criò; pues san Pablo dize, Todas las cosas hizo Dios por sus escogidos, y a los Angeles suyos, nos dio por ayos, y guarda nuestra; pero quando nos dio su hijo por hermano nuestro, y Redentor, aqui mostrò Dios las riquezas de su amor, y por el nos comunica toda su diuinidad: lo qual bien significò san Iuan quando dixo: Assi amò Dios al mundo, que le dio su Vnigenito, para que todos los que creyeren en el no perezcan, sino alcancen la vida eterna. *2.Tim.2.* *Ioan. 3.*

Como los haze semejantes à si.

8 Y porque esta es la cũbre de todo este libro, conuiene aqui repetir en suma, lo que en lo de la justificacion, y contemplacion arriba diximos: y es, que la mayor gracia que Dios haze, es darse à si mesmo, para biuir en nuestros coraçones, y regirnos, y gouernarnos, comunicandonos sus diuinas condiciones, y propiedades. Comunicanos el Padre su potencia, el Hijo su sabiduria, el Espiritu santo su bondad, y amor, y las demas virtudes que Dios tiene, para que lo que Dios es por essencia, lo seamos nosotros por participacion: y despues que nos huuiere assemejado à si, obremos ya como

Universidad de Deusto
Biblioteca

como hijos de Dios, obras dignas de tales hijos. Pues que cosa se puede pensar de mayor dignidad, y excelencia que esta, que venga el hombre à ser semejante à Dios, y que obre obras diuinas, y que reciba en si a la santissima Trinidad, y ella nos haga de sus condiciones; y contemplãdo nosotros sus diuinas condiciones, deprẽdamos à ser misericordiosos como el, amãdo sin interes como el: y a los enemigos para los hazer buenos, y sufriendo injurias como el, y por ellas dar bien, y con gran prudencia sabernos regir, y a los otros tambien, para los atraer à lo que es razon: desta manera enseña Dios a los suyos, à ser, y obrar como el, que es la summa alteza à que podemos subir.

Christo se hizo forma de imitacion humilde.

9 Pero esta manera de enseñança, q̃ por diuina contemplacion deprendamos de la diuinidad sus condiciones, es propia de Angeles, y raros hombres pueden alcãçarla, sino son los que por singular gracia son hechos en su modo del orden Angelico. Por tanto quiso Dios tomar nuestra humanidad, para q̃ en ella como en vna pintura deprendiessemos sus virtudes, y condiciones. Dixo san Basilio, y san Agustin, Auiamos de imitar à Dios que no vemos, y no al hombre que vemos: hizose Dios hombre, para que le viessemos, y imitassemos: ò quan bienauenturados seriamos todos, si nuestro estudio fuesse, sacar exemplos de imitacion deste exemplar

Exod. 23 precioſissimo: del qual dixo Dios à Moyses, Haz el templo segun el exẽplar que te mostre en el monte. Christo es este exemplar, al qual el nos combida, diziendo:

Ioan. 14. Mi exemplo os doy, para q̃ como yo hize, assi hagays vosotros; y el que me sigue, no andá en tinieblas. Y san

Rom. 8. Pablo dize: A los que Dios quiso, predestinò, para que fuessen conformes a la imagen de su Hijo.

10 Esta

Porque los Santos se fueron al desierto.

10 Esta fue la causa, por la qual los Santos se fueron al desierto, huyendo las distracciones del siglo, y como el pollito de que ha hallado algun cebo, luego se va à esconder à algun rincon, para selo comer cõ gusto, y sin contradicion; assi el que ha hallado à Dios se va huyendo del mundo, para a solas gozar del tesoro que ha hallado. Y si es bastante la hermosura de vna criatura, para enloquecer al aficionado, que hara la hermosura de Dios quando se descubre à algun alma: por tanto como los que se aman, desséan verse à solas para descubrir sus coraçones, y mas se enlazar en sus aficiones, assi los Santos todo tiempo les parece poco para tratar con Dios esta su amistad.

La diferẽcia de los Santos, en la familiaridad con Dios.

11 Verdad es que ay gran diferencia en el lẽguage, y trato de los Santos con Dios, por q̃ vnos le tratan con gran reuerẽcia, y respeto. Y como vna donzella vergõçosa no osa leuãtar los ojos de la tierra, assi tratã estos à Dios cõ grã reuerẽcia, como à Magestad infinita; pero otros ay que no pudiendo sufrir la fuerça del amor, rompen en palabras amorosas, a los quales llama san Bernardo, desuergonçados. Como la Esposa que dezia: *Osculetur me osculo oris sui.* Pero otros mezclan la reuerencia con el amor, declinando vnos mas a vn estremo, y otros à otro. *Cant.* 1.

Vn peligro que ay aqui.

12 Pero ay aqui vna cosa grãdemẽte digna de aduertir, porque esta diuina familiaridad suele ser à vnos barranco para caer, à otros misterios de gran fruto, porque vnos se enloquecen, y desuanecen con los tales fauores; y à estos es barranco, y estropieço; pero à otros es misterio y fauor, quando de la diuina familiaridad no echã de ver lo q̃ ellos sacan de alli, sino absortos en lo que conocen de Dios, aquello reuerẽcian, y alabã;

Universidad de Deusto
Biblioteca

y de todo lo demas no hazen caso, tal fue Moises, que de la diuina familiaridad venia todo resplandeciente, y el no lo echaua de ver, y los Iudios no le podian hablar sino puesto vn paño delante: y esta fue la causa, porque al principio deste quarto libro, pusimos la humildad, por fundamento de la perfecion, porque como por la diuina familiaridad se sacan frutos tan diuinos, ninguna cosa los puede ahuyentar tanto, como el enfoberuecerse con ellos.

Como los Sãtos guardaron amistad con Dios.

13 Visto ya como Dios cũple las leyes desta diuina amistad, haziẽdo todas sus cosas comunes, veamos como los Santos las guardaron con Dios: a lo qual se responde que la perfeta caridad es la que buelue a Dios puramente todo lo que de su mano recibio: por que esta nos enseña a querernos a nosotros, y todas las criaturas para seruicio de Dios: y assi le damos a Dios todo el coraçon, toda la mente, y toda la anima, y cuerpo: lo qual se haze en dos maneras. Lo primero, por martirio; por el qual se muestra amar a Dios sobre todas las cosas, y a si, y a todas ellas por Dios, pues

Ioan. 15. està escrito, No tiene vno mayor caridad, que el que da su anima por su amigo. La segunda manera es, quando por religion y oracion, y contemplacion deuota se da vno todo a Dios: porque como dixo san Bernardo, La religion es vn prolixo martirio, como el martirio es vna breue religion: luego quien cumple bien lo que vota y ofrece a Dios, este cumple la ley de la perfeta Caridad.

De los grados de la perfeta Caridad.

14 Luego quien quisiere alcançar la perfeta Caridad procure subir primero por los grados de la incipiẽte de que tratamos en el primero libro cap. 8. y despues entienda primero quales sean los grados de la perfeta Caridad,

Caridad, y suba por ellos hasta la cumbre. El primero destos es el amor de Dios por si mesmo, no mirando à los intereses que del nos han de venir; porque el se tiene harto cuydado de los dar à su tiempo, como conuiene; y assi enseñese primero a amar a Dios por su bondad, sin esperar retribucion. Lo segundo, no solo amen a Dios por si mesmo, sino amense a si, y a todas las cosas para Dios; pues Dios assi lo hizo todo para gloria suya. Lo tercero amense a si, y a todas las cosas para solo Dios, y este es el grado ultimo y perfeto a que llegan pocos, segun dize san Bernardo desta manera que se sigue.

San Bernardo de los grados de Caridad.

15 A los principios el hombre como animal no sabe amar a Dios, sino a si solo, y por si a todo lo demas: pero aduirtiendo vn poco vee como todo le viene de Dios, y empieçale a amar; pero amale porq̃ le haze biẽ; pero perseuerando en el conocimiento diuino viene a hallar que haze Dios bien (aun a los malos) y sin esperar retribucion de nadie, y deprende del esta manera de amor, y en este grado se detiene mucho. Pero el quarto grado es perfetissimo quando vno se ama a si, y a todas las cosas por solo Dios: y no se quiere a si, ni a las criaturas sino solo para aquello para que Dios las quiere: y esta conformidad de coraçon es el mas alto grado de caridad que ay, aunque en el vnos son mayores y otros menores (pues los santos no son todos iguales, sino que como vna estrella difiere de otra en la claridad) assi los santos unos son mayores que otros en gracia y gloria. Esto es lo que por aora se me ofrece que escriuir de la perfeta Caridad, remitiendo otros fauores que Dios suele hazer à los que deuidamente tratan con su Magestad; porque los tales mas son para

Universidad de Deusto
Biblioteca

callar de ordinario, que para manifestallos, porq̃ quãdo Dios quiere descubrirlos, bien sabe el hazello; por lo qual dixo fray Gil, Encubrete tu, que quando conuiniere, bien sabra Dios manifestarte.

Orden de los exemplos.

16 Y porque los exemplos de los Santos verifican lo que se ha dicho, por tãto aqui los põdremos en solo vn Parrafo.

§. Vnico. *Como los Santos amaron à Dios perfetamente.*

Euagrio Abad.

17 Siendo el Abad Euagrio vna vez arrebatado en vna vision, vio la gloria de los Angeles, y quedò mas particularmente aficionado a los Serafines, y assi les hizo vna deuota oracion, pidiendoles le hiziessen participe desta su diuina propiedad, y rogassen à Dios le comunicasse esta perfeta caridad: y ellos oyendo su deuota peticion, le embiaron vn Angel, diziendo, Porque con deuocion ha desseado nuestro don, sera del participe, si despreciare las consolaciones terrenas; y assi se fue luego al desierto.

Zenon monge.

18 Y Teodoreto dize de Zenon monge, que andãdo por los desiertos contemplando, topò con el Macedonio Emperador, y le dixo, Que hazes tu aqui? el le dixo, Y tu à que veniste? respondio, A caçar. Respondio Zenõ, Tãbiẽ yo ando à caça de Dios, y no boluere hasta q̃ le cace: y diziendo esto, le boluio las espaldas, y se fue.

Arsenio, y Moyses. Vitis Patrum.

19 De Arsenio desseò saber vn mõge sus meritos, y los del Abad Moyses, y mostrosele los Dios; y vio en vna vision que yua vn nauio por el rio Nilo, y al Espiritu santo que yua con gran silencio con Arsenio: y admirado desto, luego vio otro nauio do yua el Abad Moyses, y muchos Angeles con el que le yuan dando de comer

mer panales, porque tenia grã gracia de hablar de Dios a los proximos.

Vn monge. *Rom.8.*

20 San Nilo cuenta de vn monge que andaua contemplando por el campo, y encontrauanle los Angeles, y el no hazia caso dellos, porque escrito està, Ni los Angeles no nos apartaran de Christo.

El Abad Estefano. Pratum c.64.

21 Al Abad Estefano fuerõ à visitar tres viejos, y començarõ à hablar de Dios, y dixerõle, Porq̃ callas? respondio, Digo os de verdad, que no pense q̃ estauades aqui, tan absorto estaua con Dios. Y como los Medicos le mandassen comer carne estando malo, murmuro del su hermano, y aparecioselo vn hombre terrible, y dixole, Tu no conoces la dignidad de tu hermano Estefano? y boluio à mirarle, y viole crucificado cõ Christo.

Dos monges se oluidan de cõmer. Vitis Patrum.

22 Como se juntassen dos mõges à hablar de Dios, puso el que hospedò al otro vnas lantejas à cozer, para le combidar, y comẽçando la platica, gustaron tãto de hablar del Señor, que se les passò todo el dia: y venida la noche fue se el huesped sin acordarse de comer; y quãdo el monge vio sus lantejas a la lumbre, se acordò que no le auia combidado.

El Abad Iuan Breue en la vida de los Padres.

23 Como los monges no pudiessen traer la intencion del Abad Iuan breue a lo terreno: vn dia fueron a el, y dixeronle, Gracias à Dios que ha llouido ogaño biẽ, y tendrã los monges palmas para hazer sus obras: respondio el, Quando el Espiritu santo desciende en las almas, y las riega con su gracia, y les da fertilidad espiritual, lleuan mucho fruto, y assi no le pudieron diuertir de la diuina contemplacion.

S. Ignacio Obispo, y martir. Aquil.l.3. c.64.

24 A san Ignacio Obispo, y martir, lleuandole à martirizar, como le oyessen nombrar con tanta deuocion à Iesus, le preguntaron, Porque tantas vezes le nõbras?

y respondio, Porque le tengo escrito en mi coraçon: y para lo prouar le sacaron el coraçon, y hallaron escrito en letras de oro este nombre, I E S V S.

Teodoro Armeno.

25 De Teodoro Armeno cuenta Teodoreto, que el amor de Dios le tenia atrauessado su coraçon de manera, que de noche, ni de dia, no cessaua de derramar lagrimas, llamandole como quien esta herido, y los monges le yuã à azechar, para le oyr orar, porque les era de mas fruto verle orar, y llorar, que no orar ellos.

San Francisco.

26 De S. Francisco cuenta su historia, que fray Bernardo le azechaua de noche quando oraua, y vio, que estando de rodillas dezia: Dios mio, y todas las cosas, y se quedaua llorando como traspassado por vn rato, y despues tornaua a lo mesmo, y fue fray Bernardo mouido à dexar el mundo, viendo esto.

El mesmo y vn labrador.

27 Otra vez se fue al campo à llorar la passion de Christo, por poder llorar à gritos, y à caso le oyò vn labrador que alçaua de obra, y fue se alla, y llegando, dixole, Que hazes hermano? el respondio, Lloro la passion de mi Señor Iesu Christo; y fue tan mouido el labrador, que començaron ambos a dos vn planto sobre la passion tan entrañable, que se mouia vno al otro à mas llorar, cumpliendo lo que Hieremias dixo: Llora amargamente como sobre el Vnigenito.

Hiere. 6.

Romualdo Abad. S. Anto. 1. p. t. 15. ca. 15. §. 6.

28 San Romualdo cantando vn dia aquel verso, Yo te dare entendimiẽto, y te instruyre en este camino: le dio Dios tanto amor, y lagrimas, que desde entonces se despertaua cõ la memoria desta misericordia, à prorrũpir cõ gritos en alabança de Dios, y por esto no queria celebrar delãte de testigos, porq̃ no se podia contener.

Psal. 31.

S. Domingo S. Anr. 3. p. t. 13.

29 A santo Domingo como los hereges le topassẽ en el campo solo vn dia, dixerõle, Que harias si te quisiessemos matar? respondio, Rogaros ia q̃ no lo hiziessedes subitamente, sino poco à poco, para que gozasse yo del martirio en todos mis miembros.

Anastasia virgen.

30 Metafrastes de Anastasia virgen, y martir, dize, que como el tirano la desnudasse para la atormentar, dixo, Tu me desnudas del hombre viejo, y Christo me viste de si: y porq̃ toda me deuo à mi Criador, desseo que cada miẽbro mio passe su martirio, para que todos parezcan delante de Dios coronados con tal fruto.

S. Roman martir.

31 Prudencio cuenta de san Roman martir, que como no le pudiessen hazer callar, porque predicaua à Christo, mandò el tirano le rompiessen la boca: y dixo san Romano, Assi me abriras mayor boca para mas hablar: y como le cortassen la lengua, no por esso le quitaron la habla, admirandose todos de la virtud de Christo.

San Irineo Obispo, y martir. Surio. to. 3.

32 A san Irineo Obispo, y martir, dixo el Angel, la noche antes de su martirio, que el, y toda su ciudad moririan: y leuantose, y anduuo toda aquella noche por todos los Christianos, exortandolos al martirio: y los inflamò de tal manera, que otro dia corrian las madres con los niños en braços, y de las manos, como si fueran à bodas; y quando no podian ir, echauan sus niños en los carros, do yuan los presos, y se animauan todos, diziendo: Presto, presto, antes que se acabe el martirio.

San Pablo Apostol. Aquil. l. 6. c. 13.

33 A san Pablo como le lleuassen à martirizar, se llegaron à el tres soldados, Longinos, Megisto, y Acisto, y le pregũtaron: Quien es este tu Señor, que predicas con tanta aficion? y diziendoles quien era, les conuirtio, y hizo martires consigo: y assi la caridad de san Pablo es ilustre y manifiesta en sus epistolas, nõbrando

tantas

Universidad de Deusto
Biblioteca

tantas vezes à Iesu Christo, con alabanças tan admirables; y dezia, Quiẽ nos apartara de la caridad de Christo? la tribulacion, ò anguſtia, &c. ni los Angeles del cielo. Y quando le cortaron la cabeça, dio tres ſaltos, nombrando à Ieſus, y hizieron las tres fontaneas, que haſta oy duran en Roma.

Rom.8.

S. Pedro, y Maria Madalena.

34 En eſta admirable caridad fueró los ſantos Apoſtoles excelentes, y dotados del Eſpiritu ſanto, eſpecial el bienauenturado S. Pedro, q̃ ſiẽpre ſe moſtrò mas feruoroſo en la deuociõ de Chriſto, y la ſanta Maria Madalena, por la qual le fueró perdonados muchos pecados; y en el ſepulcro del Señor lo moſtrò admirablemente, y aſsi como amaua mas que todos, perſeuerò mas que todos, y aſsi merecio verlo primero que todos.

S. Antonio, y Amonio.

35 El bienauenturado S. Antonio fue excelẽte en la caridad de Dios, del qual ſe lee en Vitis Patrum, que dixo al Abad Amonio, Ya yo no temo à Dios, lo qual ſe entiende con temor ſervil, porque la perfeta caridad auia ya echado de ſu coraçõ todo temor: y dixole Amonio, Como tu eres tan conocido en el mundo, y yo no? como yo tenga mayor trabajo, y mortificacion que tu? reſpondio el, Porque amo mas à Dios que no tu: y eſto dixo ſin culpa alguna, ni vanidad.

Afrates monge.

36 Teodoreto cuenta de Afrates monge (que era deſcendiẽte de los Magos) q̃ como el Emperador Valente perſiguieſſe la Igleſia, ſalio del deſierto, y vinò à defenderla: y como le topaſſe en la plaça, dixole Valente, Porque no te eſtas tu en tu celda? à que veniſte por aca? reſpondio Afrates, Pones tu fuego en la caſa de Dios, y eſtar ſe ha la hija del Señor ſentada en ſu eſtrado? nò, nò, ſino conuiene tomar vn cantaro de agua para apagar el fuego. Y como vn criado del Emperador quiſieſſe

quiſieſſe reſponder por el, otro dia cayò en los baños q̃ eſtauan calientes, y alli ſe cozio.

Iſaac mõge.

37 Tambien cuẽta Paladio de Iſaac monge, que ſalio de ſu celda contra el meſmo Emperador Valente, y encontrandolo en la calle aſiole del freno del cauallo en que yua, y le dixo, Abre las Igleſias que tienes cerradas a los Chriſtianos, y te dara Dios vitoria contra los enemigos que vas à conquiſtar, y Valente hizo poco caſo del, y fueſe; y corrio Iſaac por otra parte, y ſaliole al encuentro, y hizo otro tanto, y tuuolo Valente por deſacato, y mandole echar ſobre vnas eſpinas, penſando que quedaua muerto, y eſtuuo alli Iſaac como entre roſas; y leuantandoſe la tercera vez, corrio à Valente, y dixole lo que primero: y mandò el Emperador le tuuieſſen preſo para ſe vengar del a la buelta: y dixo Iſaac, Si tu boluieres biuo, no avra Dios hablado por mi, y aſsi fue Valente vencido en la guerra, y ſe metio en vna caſa de paja, y alli le quemaron.

De Iacobo ſegundo. Paladio.

38 Paladio cuenta de Iacobo ſegundo q̃ andaua por el deſierto, oy aqui, mañana alli, ſin tener celda determinada, porque no le buſcaſſen los fieles: y como ſe quexaſſen del, que no amaua los proximos, reſpondio el, Yo bien os amo, pero eſtoruays me de hablar cõ Dios, y por eſſo huygo de voſotros; porventura eſtando hablando con Dios, boluere la cabeça à voſotros, y dexarle he? tal era el deſſeo que tenia de hablar con Dios.

Fray Iuan.

39 De fray Iuan cuenta la hiſtoria de ſan Franciſco, que andaua por los campos dando bozes, y llamando à Chriſto. Y vn dia viole de lexos, y corria tras el, y Chriſto huya, porque mas le deſſeaſſe: y dezia, Porque huyes Señor mio? y al fin le alcançò, y aſiole ſus pies, y beſo

besoselos, y despues las manos, y al fin puso la boca en su costado, y alli hallò refrigerio.

S. Catalina de Sena. S. Ant. 3. p. t. 23.

40 Santa Catalina de Sena pidio vn dia à Christo la llenasse consigo al cielo; respondio Christo, Aun no es tiempo: y ella haziendo vna reuerencia, se conformò con el, y le dixo: Pues Señor entre tanto da me à sentir tu passion, y concedioselo; y dezia, que el mayor dolor que Christo tuuo en la Cruz, fue el descoyuntamiento de sus braços, que su cuerpo le causo cõ el peso. Y otro dia Christo le sacò el coraçon, y le formò como el tuuo por bien, y se lo tornò à poner.

El Padre Ignacio de Loyola.

41 Del Padre Ignacio de Loyola escriue su historia, que era algunas vezes tan feruientemente mouido por las criaturas à amar à Dios, que se resoluia en lagrimas; y rezando las horas Canonicas lloraua tanto, que se mouieron los compañeros à sacarle dispensacion para no rezar las horas; pero mejor hizo el que pidio à Dios le diesse dominio sobre sus lagrimas, y mouimientos interiores: y assi las tenia como sujetas à su discrecion, y assi reprimio sus vehementes mouimientos.

Padre Fráciſco Xauier.

42 El padre Francisco Xauier, era muchas vezes caminãdo mouido cõ tãto feruor, y deuociõ, que dezia à Dios: Deten Señor el abundãcia de tus consuelos, porq̃ la fragilidad humana no los puede sufrir; y para téplar la gran consolacion, se heria los pies en las piedras.

Maria Ognienis.

43 De Maria Ognienis cuenta Surio tomo. 3. que era tanta la dulçura y suauidad de Dios que tenia en su coraçon, que los que la oian, lo sentian; como el que trae olores luego es conocido, assi vn dia vn clerigo la oyò hablar de Dios, y quedò todo el dia la boca del clerigo tan dulce, que le parecia auer comido miel:

miel, y espantado lo contaua à todos, y dezia: Su boz descubre à quien biue en su coraçon.

Fray Gil, y san Buenauentura.

44 De fray Gil cuenta la historia de san Francisco, que preguntò à san Buenaventura, si vn lego, ò vna vejezuela pueden amar à Dios tanto, como vn hombre sabio: respondio san Buenaventura, No acepta Dios personas, y assi el puso la perfeccion Christiana en amar à Dios, para que pudiesse quien quisiere alcançarla, y esta merced hizo Dios à todos igual. Y oyendo esto fray Gil, que estaua en la huerta, dio vna gran carrera hàzia vn rincon, diziendo: hombrecillo, y vejezuela, que puedes amar à Dios tanto como fray Buenaventura, y parò alli en el rincon, y quedòse absorto, y transportado en el amor de Dios, como muchas vezes solia.

S. Prospero.

45 Esta es la perfeta caridad que haze al que la possee, amar à Dios de todo su coraçon: de la qual dixo Prospero, El que ama à Dios de todo su coraçon, no dexa lugar en que habite el demonio, porque la caridad le haze renunciar à todas aquellas cosas en que el mora, pero nosotros porque no renunciamos todas las cosas, damos lugar al demonio à que en ellas habite dentro de nuestro coraçon, y desde alli tira saetas, y nos inquieta.

Cap. VII. De las peleas que los demonios mueuen contra los perfetos.

De dos maneras de pelear del demonio.

1 DE dos maneras pelea el demonio contra los justos, vna como Dragon, con astucias; otra como Leon, con violencia, no porque pueda forçarnos à hazer lo que el quiere, sino porque quando no puede inclinarnos

Universidad de Deusto
Biblioteca

clinarnos à hazer su voluntad, mediante las concupiscencias, y aficiones, procura mouer guerra por crueles persecuciones; y esto es, quando los justos han llegado a la perfeccion; y vencido las aficiones humanas hã llegado al estado Angelico, y assi peleã ya cõtra ellos, como a los principios contra los Angeles, y Dios assi lo permite para gloria suya, y de sus escogidos, para que sea el demonio vencido, no solo de los Angeles en el cielo, sino de los hombres en la tierra; y para esto Christo nuestro Señor quiso ser tentado del demonio en el desierto: primero en las concupiscencias de las cosas, y despues en la passion por los tormentos, para nos dar exemplo de vitoria en todo.

Del modo oculto de pelear del demonio.

2 Es tambien la malicia de los demonios tanta, y tal la flaqueza nuestra, que siempre confia el demonio en sus artes, y inuenciones, para que debaxo de alguna capa de aparencia, caygamos en el mal, para que enojado Dios nos desampare, y el nos possea. Por lo qual dezia san Pablo: Ya no es nuestra lucha contra la carne, y sangre, sino contra las potestades, y principados de las tinieblas: por tanto conuiene entender su modo de pelear, especial que es poner vn pensamiento oculto, que a los principios parece bueno, y santo, y despues tiene malos fines; para que, como dixo el Profeta, empollemos sus hueuos, y saquemos regulos, que son bestias ponçoñosas: assi son los que se detienẽ en los diabolicos pensamientos, que salen despues con horrendas monstruosidades. Y esto es lo que luego dize: Vrdieron tela, y no por mi espiritu, sino por el del demonio, y no es la tela apta para se vestir della, ni para parecer delante de Dios con los tales vestidos.

Ephes. 6.

Isa. 59.

Como deuemos nosotros de pelear.

3 Assi dezian los Padres antiguos, En el desierto suele

suele el demonio poner ocultos pensamientos para nos engañar, diziendo: Mayor corona es vencer mayores peleas, por tanto buelue à tu tierra à aprouechar los tuyos, y saluarlos has; no creas à estos pensamientos, ni bueluas a la tierra de tu natiuidad, donde Dios te sacò, como à Abraham, el qual no boluio alla: y si te dixere tu coraçon que Moyses sacò al pueblo de Egipto, mira que lo hizo mandandose lo Dios espressamente. Otro viejo dezia, Como passando por las tabernas, sen combidados los sentidos de los hõbres, de las cosas q̃ alli se guisan; pero el monge que pelea, no entra à ser cõbidado, assi todos passamos por este mũdo, y aũque nos cõbidẽ las cosas desta vida no las hemos d̃ desear.

Vitis Patrum.

4 Y Casiano libro. 9. c. 7. dize: La semilla de los vicios està en nosotros, y por defuera somos incitados cõ las cosas deste mundo para las amar; pero poco nos dañarian, si fuessen sanas nuestras entrañas. Y en el libro. 5. c. 21. dixo, No ay q̃ temer las cosas de fuera, si nuestra anima estuuiesse sana de las concupiscencias dellas, como dixo Iob: Las bestias de la tierra no las temeras, quando la gracia del Señor te amparare: entendiendo por bestias las concupiscencias deste mundo, ò las cosas que mueuen a las concupiscencias, ò los demonios que por ellas nos pronocan a las amar. Y assi nuestro estudio ha de ser en mortificar estas concupiscencias, y apetitos, porque por ellos el demonio pelea contra Dios, que habita en nuestros coraçones; y como el castillo fuerte, fundado sobre la peña biua, no puede ser vencido, sino por traycion de algun domestico: assi el alma q̃ tiene à Dios en si no puede ser vencida, sino por flaqueza, ò ignorancia del que es combatido. Esto dixo Christo quando dixo, Los enemigos del

Que deuemos matar las concupiscencias.

Iob. 5.

Matt. 10

Universidad de Deusto
Biblioteca

del hombre, son sus domesticos.

Los tres grados desta milicia.

5 Los grados desta milicia son: El primero, quando vno peleando contra este genero de tentaciones no fuere vencido, aunque passe dificultades, lo qual acontece a los principios, pero despues con la experiencia, y exercicio, no solo no es vẽcido, pero sale por vẽcedor, y cõ vitoria, y este es el segundo. El tercero grado es, quãdo ya viene à tener a los demonios por esclauos, y cautiuos à su voluntad.

Orden de los exemplos.

6 Y porq̃ los exemplos de los Santos confirman lo sobredicho, estos diuidiremos en este capitulo en quatro Parrafos. El primero, de las muchas malicias que los demonios vsan en estas peleas. El segundo, del fauor y ayuda q̃ nuestro Señor haze a los suyos. El tercero, las vitorias que los Santos alcançaron con tal ayuda. El quarto, como los Santos vinieron à tener a los demonios tan rendidos, y subditos, como esclauos.

§. I. *De las malicias que los demonios vsan en estas peleas.*

Iob, y Tobias.

7 Gran malicia vso el demonio con el santo Iob en matarle sus ganados, y hijos, y reseruarle la muger, y amigos, para que peleassen cõtra el, mas domesticamẽte; pero assi conuino para prueua de su gran virtud, y Dios que biuia en el, le sacò vencedor perfeto.

Christo nuestro Señor.

8 Pero en Christo tenemos mejor exemplo, y figura, que primero fue tentado en todo genero de tentacion del amor deste mundo. Y como no tuuiesse vitoria contra el por esta via, mudò despues las peleas en persecuciones, ordenãdole la muerte por medio de sus ministros: en lo qual fue totalmente vencido Satanas.

9 Marco

Marco martir.

9 Marco hermano de Marceliano martir, dixo à san Sebastian: El demonio primero espanta con la muerte, y promete vida para robarnos la gracia, y ahuyentar à Dios de su reyno, y assi matar nras animas. Promete tãbien seguridad, y de quitar à los cuerpos de los tormentos, para nos sujetar à los vicios: Por tanto conuiene dar la vida, antes que la gracia, porque razon el soldado de Christo temera la muerte, pues es natural?

Osualdo obispo: Su. tom. 5.

10 A Osualdo Obispo vinieron los demonios à le espantar, y à apartar de sus santos exercicios: y como hiziesse burla dellos, luego se trãsfiguraron en Angeles de luz, para le engañar mejor por aqui: pero el dixo, Si soys Angeles del Señor, no os pesara ver la cruz suya: y como la formasse huyeron, y conocio su mucha malicia.

El Abad Pacomio: en la vida de los padres.

11 El demonio se le aparecio al Abad Pacomio en figura de muger hermosa para le engañar, y riñole Pacomio, diziendo: Porque assi vsays de tanta malicia contra los hombres? Respondio: Si començays à consentir con nuestras titilaciones, luego os ponemos mayores incentiuos para mas os prouocar: pero si à los principios resistis, como humo desfallecemos. Y si Dios nos dexasse tentar como desseamos, pocos de vosotros escaparian de nuestras manos.

Viejo.

12 En *Vitis Patrum* se dize, que vinieron los demonios à engañar à vn viejo, diziendo, Christo viene sal à recebirle y à adorarle: Entõces el viejo se leuantò, y les dixo, Excomulgo os: respondieron, porque? Y dixo, Porque mi Señor Iesu Christo dixo: Si os dixeren aqui *Matt.24.* està Christo, ò alli, no los creays: y huyeron los demonios.

Iacobo 2.

13 De Iacobo segundo cuenta Teodoreto, que como

vno le traxesse agua à tercero dia, tuuo embidia el demonio desta amistad : y tomaua el demonio figura de Iacobo y derramaua el agua: vn dia dixole, Como no me traes agua como solias? dixo, Si traigo, sino q̃ tu me sales al camino y la tomas. Entonces entendio que el demonio hazia este engaño: y le dixo, Aunque yo salga al camino à te la tomar, no la dexes, sino traela tu aqui, y assi lo hizo: entendiendo que el demonio era aquel que se la quitaua.

Secundolo y Friardo: Sur. to. 4.

14 Tambien cuenta S. Gregorio Turonense de Secũdolo, compañero de Friardo: que le aparecio el demonio à Secundolo en forma de Christo, y le dixo: Ya tu eres santo sal de aqui, y ve à predicar y haras muchas sanidades: fuese y no dixo nada à Friardo, y predicò y hizo muchas cosas: y se boluio, y dixo à Friardo lo que le auia acontecido: y dixole Friardo, El demonio te ha engañado: y dixo Secundolo, Ora por mi: y tornò el demonio en la mesma forma, y dixole, Sal de aqui y ve à predicar: Respondio Secundolo, No creo yo que tu eres mi Christo: y si lo eres, muestra la señal de la cruz, y huyò el demonio de que Secũdolo hizo la cruz: y bolvieron los demonios sobre el, y le castigaron mucho.

Elfego Obispo: Su. tomo. 1.

15 Elsego Obispo, estando preso en la carcel para ser martir: el demonio le abriò las puertas, diziendo, que salliesse, y saliose, y oro al Señor le dixesse quien era el que le auia abierto: y dixole Dios que el demonio. Entonces dixo, Pues Señor torname à la carcel, y tornole el Angel: y alli fue visitado de los Angeles, y de S. Dunstano Arçobispo Cantuariense: que ya auia padecido martirio.

Alexãdro viejo: prado espiri-

16 Alexandro viejo estando malo en la cama, areme tio vn demonio à el, y le comenco à fatigar: y deziale Alexandro:

Alexandro: Aora que estoy debilitado y viejo vienes à mi? ò couarde, auias de venir quando era moço, entonces yo te mostrara tu flaqueza: pero aora yo hago gracias al Señor porque assi lo permite: y quando apareciere delante su acatamiento me quexarse desta violencia que me has hecho: y despues de diez dias murio cõ gran alegria y paz. ritual. cap. 182.

17 Heraclides dezia de vn mancebo que el conocia, que auia experimẽtado mas de mil peleas con el demonio: y le dezia el demonio, Peca vna vez y te dare la mas hermosa muger del mundo: Y otro le dixo, No adores à Christo y no te tentare: Y el respondio, Por esso le adorare porque te desplaze. Assi que en todos modos y coyunturas tienta y provoca à mal. De vn mãcebo dixo Heraclides, y san Ant. 1. p. t. 15.

18 Tambien cuenta Paladio del Abad Iuan, que orò tres años en pie sin sentarse en todo este tiempo, y se le rompian los pies del cansancio: y vn sacerdote le traia el santissimo Sacramento cada ocho dias, y el demonio tomò forma de sacerdote y vino a comulgarle: y como le viesse venir sin tiempo conociole, y riñole, porque se auia atreuido a fingir aquello: y riose el demonio, y dixole, A otro engañè desta manera y le bolui loco: y fuese el demonio y aparecioselle luego el Angel del Señor, y sanole los pies: y le dixo, Christo sera tu comida, y el Espiritu santo tu beuida. Y desde entonces no comio, sino lo que el Angel le lleuaua. El Abad Iuã. Aquil l. 3. c. 158.

19 Todos estos embustes suele hazer el demonio: y quando no puede hazer otra cosa, inquieta los Santos con cosas menudas: como hazia con Gudula virgen, que quando lleuaua encendida candela se la soplaua, y apagaua: pero ella con deuociõ la tornaua a encender. Gudula virgẽ: Sur. tom. 1.

20 Del Abad Amato se dize, que orando vino el demonio Amato Abad. Su. tom. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

monio en figura de cuervo, y derramò el agua que tenia para beuer, y le tomò el pan que tenia para comer. Y como le viesse S. Amato, dixo: Gracias te hago Señor, porque quieres prolongar mi ayuno, y no permites q̃ vẽga nada sin tu consejo: y assi me sera esto à mi prouechoso: Y como hiziesse vna celda cortò vno la madera corta: y despues no venia bien, y fatigauase: y el Santo con su oracion la prolongò.

§. II. Del fauor y ayuda que dà Dios à los Santos en sus peleas.

Teodosio Abad: prado espiritual. c. 66.

21 Al Abad Teodosio antes que fuesse al desierto, le tomò Christo de la mano, y le metio en el palenque, y le dixo, Has de pelear cõ vn demonio terrible: y como mirasse a todas las partes, le parecio que veia muchos vestidos de blanco por vna parte, y por otra mucha gente triste y enlutada: y luego aparecio vn Gigante terrible, cuya iniqua cabeça allegaua a las nuues, y comença a temblar Teodosio: y dixo a Christo nuestro Señor, Como quieres tu Señor, que vn hombre cercado de carne y enfermedad pelee con este Gigante? Respõdio Christo, Yo soy contigo: y no vuo Teodosio començado apelear, quando llegò Christo y le puso vna corona en su cabeça, y aclamaron todos los candidados vitoria, vitoria: y fuese luego toda aquella triste gente, y alabauan todos a Dios, diziendo: Ayudador eres Señor en las necesidades.

Psal. 9. & 45.

Antonio Abad.

22 Paladio cuenta de las peleas de S. Antonio, que los demonios vna noche de tal manera le trataron, q̃ parecia quedar muerto: Y como su compañero pensasse que estaua muerto, lleuole acuestas al monesterio: y à

y à media noche boluid Antonio en si, y alçò la cabeça, y dixo a su compañero, Buelueme adonde estaua primero: y buelto començò a desafiar a los demonios a la batalla: entonces parecieron innumerables demonios en varias figuras de bestias, bramando cada qual en su lẽguaje, y tornarõle a herir: Y estando en esto aparecio vn rayo de luz en q̃ venia Christo, y huyò toda aq̃lla gẽte infernal, y leuantose S. Antonio y fuesse llorãdo à Christo, y diziendo, Donde estauas buen Iesus? Y respondio Christo: Miraua como peleauas, y ayudauate: Y porque pelease varonilmente, yo hare que teman los demonios tu nombre: y seas conocido en todo el mundo.

Del mesmo S. Antonio: 2. p. t. 15. c. 3.

23 Contaua el mesmo S. Antonio a sus dicipulos, que auia visto vna vez a vn demonio en vna grande y terrible figura, diziendo, Yo soy la virtud de Dios, y su prouidencia: por tanto Antonio, mira lo que quieres? y pidemelo, y darte lo he: entõces yo confiado en Dios arremeti a el, y escupile la boca, y luego huyò.

Del mesmo S. Antonio, ibidem.

24 Otro dia orò al Señor le mostrasse el demonio q̃ tiẽta de carne: y vio vn Etiope como muchacho suzio, y dixole, Quien eres? Respõdio, Soy el espiritu de fornicacion vencido por ti: Y dixole S. Antonio (dandole cõ el baculo) Ya no te temere sino despreciarte he, pues eres tan vil y tan impotente, y tan suzio.

Santa Catalina de Sena: S. Ant. 3. p. t. 13.

25 A santa Catalina de Sena, vn dia el demonio se le aparecio (estando ella en su aposento) en forma de vn mancebo hermoso, y que la queria forçar, y prouocauala al pecado, y ella lloraua a Christo: y dezialle el demonio, Toda tu vida has de biuir en esta tribulacion, y tentacion: Y ella respondio, Como mi Dios quisiere, assi se haga. Y estando assi fatigada, aparecio vna luz

Universidad de Deusto
Biblioteca

del Cielo en q̃ venia Christo,y huyò el demonio, y fue se ſãta Catalina a el, diziẽdo, Dõde eſtauas Señor mio, que no me ayudauas? Y dixole Christo: Como pudieras tu reſiſtir ſi yo no eſtuuiera alli dentro de tu coraçon fauoreciendote.

S.Edimundo Arçobiſpo: Surom.6.

26 A S. Edimundo vna noche ſe le aparecio el demonio: y como ſe quiſieſſe ſignar aſiole de la mano, y no pudo:y quiſo hazer la ſeñal de la cruz con la otra mano, y aſioſela y no pudo:Entonces hizo la cruz en el penſamiento,y cayò el demonio peleando detras dela cama, y ahogaua S. Edimundo al demonio: y dixole, Conjurote por Christo me digas,como ſeras mejor vencido:reſpondio forçado el demonio,diziendo, Si llamas à Christo con Fè biua:entonces ſomos hechos impotentes todos los demonios.

Simeõ Treuerẽſe: Surom 3.

27 Vna noche Simeon Treueren ſe preparaua vn ſermon de la Encarnacion, y vino el demonio a le impedir: y como ſe quiſieſſe ſantiguar detuvole la mano, y ſignoſe con el penſamiento y fue libre: Y preguntò al demonio,porque heziſte eſto? Reſpondio, Porque temo eſte ſermon de la Encarnacion: por la qual perdimos toda nueſtra poteſtad.

Calupano recluſo: Sur.to.3.

28 Calupano recluſo hizo ſu habitacion en vna peña muy alta: y quando oraua echauale el demonio muchas culebras que le impidieſſen, y ſe le reboluian al cuerpo. Vna vez eſtãdo orando, aparecieron a la puerta de la cueua dos dragones muy grandes, leuãtadas las cabeças: y quando las vio Calupano fue hecho immobil,y como no pudieſſe ſantiguarſe: vinole vn penſamiento de dezir vn Paternoſter: y diziendole, ſintio que ſe deſataua: y entonces con la dieſtra ſe ſigno en la boca, y dixo, Eres tu el que echaſte à Adam del Paraiſo,

raiſo,y mataſte à Abel por ſu hermano? y à Christo por los Iudios? Humillate tu cuello, y apartate de tentar los ſieruos de Dios:y diziendo eſto la otra culebra ſe le reboluio à los pies:y dixola, *Vade retro*: y con gran ſonido ſe fueron, dexãdolo todo con hedor:Y rogò Calupano al Señor,le dieſſe agua en ſu cueua, y diole la que auia meneſter, y no mas.

Amando Abad: Surom.1.

29 San Amando quando fue à Roma la ſegunda vez, vino por mar à Centumcellas: y durmiendo en el campo vna noche, aſio vn demonio à vn moço que yua con el,y le lleuaua à echar en la mar: y daua bozes el moço,diziendo, Christo ayudame: y dezia el demonio, que Christo? Y como ſan Amando lo vieſſe, dixole, Ieſu Christo hijo de Dios biuo crucificado, y oyendo eſto el demonio huyò: donde conſta, que no teme el demonio la inuocacion de Christo ſin Fè biua: pero ſi, quando ſe dize contal Fe.

Heleno Abad: Vitis patrum.

30 Como vn dicipulo del Abad Heleno tuuieſſe grandes peleas con los demonios: teniendo compaſſion del,hizo vn cerco: y mandò a los demonios que alli dentro no pudieſſen entrar à tentar à ſu dicipulo: y dixo al dicipulo, Quando te fatigaren mucho entrate aqui: y con eſto pudo reſpirar, y perſeuerò con ſus oraciones, y fue deſpues aprouado monge: de manera, que los Angeles le traian comida, quando tenia hueſpedes.

Paulo ſimple.

31 Paladio cuenta que quando S. Antonio no podia echar algun demonio, le encomendaua à Paulo ſimple: Y vna vez traxeron vn muchacho endemoniado,el qual tenia vn peruerſo demonio: y dixole Paulo, Sal del muchacho,que lo manda Antonio, y ſino yo ſe lo voy à dezir à Christo: y empeço el demonio à mal-

Universidad de Deusto
Biblioteca

dezir a Antonio, y a Christo: Entonces subiose Paulo encima de vna peña, y dixo a Christo: Señor yo no comere bocado hasta que le sanes? Entonces salio el demonio en forma de vn gran dragon: y se fue al mar Bermejo.

Santa Iuliana virgen y martir: Aquil. l.3.c.13 1.

32 Santa Iuliana virgen y martir, como huuiesse confessado a Christo, el tirano la mandò tornar a la carcel: y aparecioselo el demonio en figura de Angel de luz: y dixole, Buena confesion has hecho, con esto se contẽta Dios, ya podras hazer lo que el juez te manda: conocio la virgẽ al demonio, y orò a Dios le diesse potestad cõtra el: y oyola y atole con la cadena q̃ ella tenia, y açotolo, y gemia el demonio viendose açotar de vna donzella: Y como otro dia la boluiessen al tribunal, lleuaua al demonio atado con su cadena: y diole licencia que se fuesse.

Paterniano obispo Aquil. l.6. c.76.

33 A Paterniano Obispo vna noche vino el demonio en forma de muger, y la recibio por piedad: y como le empeçasse a tentar entendio quien era: y con los tizones de la lumbre que auia encendido para vsar piedad con ella, la quemò la cara dandole Dios ayuda para ello: y assi se fue el demonio dando gritos.

Iuanicio Abad: Su. tom.6.

34 Iuanicio Abad como fuesse a vender sus esteras, llamaronle para que sanasse vna endemoniada: y como llegasse cansado pidio de beuer: y dixo el demonio, Para que me traxistes aqui este borracho: dixo Iuanicio, Creo en Dios, y dadme aca esse vino, que antes que lo acabe de beuer saldra el desvẽturado: y beuiendo huyò el demonio.

Pelagia pecadora: Surio to. 5. y Aquil. l.9. c.30.

35 Pelagia pecadora se conuirtio a la Fè y la bautizo Domno Obispo: y venia de noche el demonio y lloraua delante della, para mouerla a compassion, diziẽdo, Que

Que te hize yo q̃ assi me desprecias, i hazes ser tenido en poco de los Christianos? yo te vesti de oro y perlas preciosas, porque me das tal pago? y prometiale darle mayores riquezas si mas queria: y ella haziendo la señal de la cruz, soplole y ahuyentole de si.

§. III. De las vitorias que los Santos alcançaron con tal ayuda.

Antonio Abad.

36 El Abad Sereno en la collaciõ septima, dize: Que dos encantadores teniendo embidia de S. Antonio, le echaron los demonios que le perturbassen y no pudieron: despues embiaron otros peores, y todos eran vencidos del: entonces se admiraron los encantadores de la virtud de los Christianos. Y viniendo a S. Antonio le dixerõ lo q̃ auian hecho, y le pidieron perdon y se conuirtieron. Entonces dixo san Antonio, como aquellos dias auia tenido pensamientos muy amargos, que le fatigauan mucho: Y dezia san Antonio a los presentes, Notad, como los demonios no pueden contra nos cosa alguna: si primero no nos rindieren a su consentimiento.

Sulpicio obispo: Sur. tom.1. *Psal.*114 *Psal.*16.

37 A Sulpicio Obispo le vinieron los demonios à espantar, tomando varias figuras de bestias, pero mas los espanto el à ellos: porque orando dezia, Los que confian en Dios no seran mouidos sino hechos firmes como montes. Y si pusieren sus reales contra mi, yo esperare en mi Señor, y el me ayudara: y assi los hizo huir.

Hilarion Abad: Vitis patrũ.

38 S. Hilarion padecio muchas asechanças de los demonios: y vnas vezes se le echauan en su cama como mugeres, y otras le ponian manjares que comiesse: y orando

Universidad de Deusto
Biblioteca

y orando le aparecian muchas formas de bestias para le estoruar : Y cantando los Psalmos vna vez le parecieron los demonios acuchillandose , y que caian algunos como muertos en el suelo , pidiendo sepultura: Y todo lo vencio con la Fè biua de la oracion.

El mesmo, ibidem.

39 Vn dia entrò vn demonio en vn gran camello, y le hizo furiosissimo que espantaua à todos: y vinose para el, y dixole Hilarion, Yo te conozco , que el mesmo eres en la vulpeja y en la gran bestia : y no puedes mas en el vno que en el otro, no te temo.

Dacio Obispo: Gregorio. l. 3. c. 4.

40 Aquella pues fue ilustre y graciosa vitoria, que del demonio tuuo Dacio Obispo : que yendo à Corintio, llegò vn dia à vna ciudad : y no auiendo à do se aposentar , sino en vna casa donde andauan los demonios, dixo, Vamos alla : y anocheciendo començaron los demonios à hazer ruido en forma de bestias varias : entonces Dacio tomò agua bendita , y vna cruz, y salio à ellos, diziendo : Y soys vosotros los que quisistes ser como Dios ? digo os yo bestias irracionales y viles : Y afrentados los demonios de tal irrision se fueron huyendo : y nunca mas boluieron à aquella casa.

Filoromo.

41 Paladio cuenta de Filoromo , que en el desierto peleò contra su vientre diez años , cargado de hierro, y de cilicio : y despues treinta y dos años peleò no comiendo mançanas ni hortaliza : otros diez años peleò visiblemente con el demonio : y como temiesse la muerte, peleò conel demonio seis años metiendose en vn sepulcro : y desta manera salio con la ciencia de la milicia contra los demonios.

Eparchio Obispo.

42 Tambien cuenta S. Gregorio Turonense, de Eparchio Obispo Arbinense: que entrando en la iglesia, vio al

al demonio sentado en el pulpito como muger, y enojandose la riñò, diziendo, Mala muger como te atreuiste à subir en este lugar sagrado: enojado el demonio se fue, diziendo: que se auia de vengar del.

S. Bernardo. Surio. tom. 4.

43 A S. Bernardo estando en Pauia le ofrecieron vna muger vieja endemoniada que la curasse: y el la embio à S. Siro: y S. Siro la boluio à embiar a S. Bernardo para que la curasse : Y dezia el demonio, Ni Sirillo, ni Bernardillo me echaran de mi casa: Y dixo san Bernardo, Ni Siro, ni Bernardo, te echaran, sino mi Señor Iesu Christo: Y dixo el demonio, El gran Dios no quiere que yo salga: Y dixole san Bernardo, Quien es el grã Dios ? y respondio, Christo : y vistele tu? dixo el, En el Cielo està: Y como caiste de alla? Respondio, Con Lucifer: Y dixo S. Bernardo, Quieres boluer alla? Respondio, ya es tarde: entonces oró S. Bernardo, y echò al demonio de la muger, y quedò sana.

S. Frãcisco

44 De san Francisco cuenta la historia, que vinieron los demonios a le espantar: y el leuantose, y dixo, Hazed de mi todo lo q̃ Dios os ha dado licencia : y oyendo esto se fueron y no le pudieron dañar.

Macario: en la vida de los padres.

45 A Macario vino el demonio vna vez a le herir cõ vna segur, y estuuose quedo sin temor: y dixole el demonio, vencido me has: no con ayunos y vigilias, que mas ayuno yo que tu, sino en que no me temes, y me menosprecias.

Iacobo segundo.

46 Teodoreto dize de Iacobo segũdo casi otro tãto, q̃ vino el demonio a le herir y estuuose q̃do , y menosprecio su acometimiento, diziendo, No podras mas de lo que Dios te diere licencia, y esso se haga en mi.

S. Martin Obispo: el breuiario.

47 A S. Martin Obispo le aparecio el demonio en figura de Christo, vestido con preciosas vestiduras, y le dixo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

dixo, Adorame. Y respondio san Martin, Mi Señor Iesu Christo siempre anduuo vestido de pobres vestidos, como tu vienes aora atauiado, y riñole porque tomò la forma del Redentor. Y estando a la hora de su muerte le vio S. Martin, y dixole, Que quieres tu aqui bestia sangrienta? no tendras algo en mi, que todo soy de mi Señor Iesu Christo: y huyò el demonio.

S. Anselmo: Sur. tom.1.

48 S. Anselmo quando estaua con los suyos biuia en gran paz: y quando salia à tratar con los hombres leuãtaua el demonio grandes peleas: Y dezia à los suyos, A mi me acontece con vosotros como al buho con sus hijos: que quando està con ellos se huelga y tiene paz, y en saliendo todas las otras aues le quieren sacar los ojos.

Clara de Monte. la historia de S. Fràcisco.

49 Santa Clara de Montefalco, siendo niña la primera pelea que tuuo con el demonio, fue, q̃ se le aparecio en forma de vna tia suya, que la dezia, No entres en el monesterio: Y como Dios se diesse à la conocer, respondio: Yo amo à mi Señor Iesu Christo de todo mi coraçon: y no lo dexare por ti de hazer.

§. IIII. Quan vencidos tuuieron à los demonios los Santos.

S. Bartolome. Ant. 1.p.t. 6. c. 11.

50 Entrando S. Bartolome en la India en vna ciudad del Rey Polemio, ataron los Angeles à los demonios de aquella ciudad: y como no diessen respuesta à sus sacerdotes como solian, fueron à cõsultar cõ otro idolo de otra ciudad la causa: y respondio, Que desde que Bartolome siervo de Dios entrò en su ciudad, los Angeles los auian encadenado con cadenas de fuego, y no le es dada licencia para hablar: y preguntandole quien

quien fuesse Bartolome, dixo grandes alabanças del Sãto: y como era siervo del altissimo Dios, y que todo lo sabia, y aun esto que les estaua diziendo: y que si el no quisiesse descubrirse no toparian con el. Andando con esta fatiga el Rey y los suyos, san Bartolome se le manifestò, y dixo al Rey: Si te quieres conuertir yo te mostrare que Dios tienes, para que huyas del: y mandò san Bartolome al demonio que estaua en la estatua saliesse y se manifestasse: y aparecio en vna horrenda figura dando bozes, y desmenuzando la estatua. Entonces aparecieron los Angeles en formas hermosissimas, rodeando el templo y le consagraron: haziendo la señal de la cruz en las paredes del mesmo templo.

S. Narciso Obispo Sur to. 4.

51 S. Narciso Obispo conuirtio à Afra ramera, y à todos los de su casa: y quexauase el demonio al santo porque le echaua de su posseision, y rogauale que le diesse si quiera vna anima de todas aquellas: Y respondio Narciso, Pues mataste à Christo innocente, conuiene despojaros de todos los que os huuieren seguido: Y como le instasse el demonio que le diesse vn anima en quien descansasse, dixole: Yo te dare vna anima, y con esto q̃dò el demonio esperãdo q̃ se la diesse. Y otro dia dixole S. Narciso, Corre vete à tal parte do està vn dragon que haze mucho mal a las gentes, ve y matale, y toma aquel anima, y no dexes de hazer lo que te mando: entonces se quexaua el demonio de S. Narciso por le auer engañado. Y despues compelio S. Narciso al demonio de fornicacion (que posseia antes à Afra) para que pareciesse delante della: y aparecio como vn muchacho Etiope, sucio y lleno de postillas, y lepra, y con vn heder intolerable: y assi le aborrecieron todos y vieron su fealdad.

Iuanicio

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iuanicio Abad: Su. tom.6.

52 Iuanicio Abad era tormento a los demonios, y gran perseguidor suyo: y como hallasse vna celda en el campo pareciole buena para orar, y habitar en ella, y hallola llena de demonios, y q̃rianle echar della, pero el se reia dellos: y deziales, Echadme si pudieredes, y llamaualos flacos y debiles: y ellos dauan bozes, diziendo, Porque veniste à echarnos de nuestra casa: Y fue Iuanicio tan perseguidor de los demonios, que do quiera que yuan le hallauan alli, y les reprehendia, y assi les era tormento grande: Y mas le tenian a el por demonio perseguidor suyo, que no ellos lo eran de otros.

Macario Alexandrino.

53 Paladio cuẽta de Macario Alexãdrino, que le vino desseo de ir à ver el sepulcro de Iannes, y Mambres hechizeros que en Egipto estaua, para se prouar con los demonios que alli habitauan, para lo qual tenia necessidad de passar el desierto: y para tornar à acertar à boluer tomò vn haz de cañas, y yualas poniendo à trechos en el arenal, y los demonios las yuan cogiendo, porq̃ no acertasse à boluer: Y como llegasse alla, salio vn exercito de demonios en forma de cuervos, dando bozes contra el, y dezian, Que te hazemos aqui para que veniste à nos inquietar? y querianle sacar los ojos: y deziales Macario, No os hare mal, que no quiero sino ver lo que ay aqui. Y entrando vio vn patio muy hermoso lleno de arboles con fruta, pero la fruta era vana, y no tenia dentro sino humo de mal olor, aunque por de fuera parecia bien; y entrando dentro hallò vnos vasos de metal grandes, y todo estaua desierto, y saliose: y como no hallasse las cañas que auia dexado en el desierto anduuo errado por el con gran sed, y topò con vna loba que le diò leche: y ella le traxo al monesterio.

54 Otra

El mesmo.

55 Otra vez yendo camino le tomò la noche junto à vn sepulcro de Gentiles, y hizo alli noche: y como huuiesse muchos cuerpos muertos y secos, tomò vno para recostarse en el: y à media noche quisieron los demonios espantarle, y començaron vnos à dar bozes, diziẽdo, A fulana, ven y iremos à los baños: y respõdio, dentro del cuerpo en quien estaua recostado, diziendo: no puedo, porque vn estrangero me tiene aqui oprimida: y entendio Macario que auia sido muger, y dauala puñadas, diziendo, Andad si pudieredes à os bañar? Y como vieron los demonios que no hazia caso dellos se fueron, y lo dexaron.

Antidio Obispo: Aquil. l. 8. c. 23.

55 Antidio Obispo passãdo vna puente, vio à los demonios estar en vna congregacion, dando cuenta à su Principe sobre lo que auian hecho: y estauan muy alegres, porq̃ vn demonio auia hecho caer en tẽtaciõ à vn Põtifice, y traxo por señal vn pañizuelo que se le auia caido, lo qual viẽdolo el santo Obispo tuuo gran dolor: y hecha la señal de la cruz, llamò al demonio que le auia hecho caer: y dixole, Presto daca esse pañizuelo y lleuame à Roma, y ponme junto à la iglesia Lateranense: y subiendo en sus ombros lo lleuò, y estaua el Papa en la iglesia, y llamole en secreto, y dixole lo que passaua: y el Papa negaualo, empero Antidio mostrole el pañizuelo, que se le auia caido: entonces llorò el Papa y doliose, y confessole: y tornòse a salir y subio en su demonio, y boluio a celebrar à su iglesia porque era jueues santo: Donde consta con quanto señorio los Santos mandan à los demonios.

Marcio Abad. Greg. l. 3. c. 16.

56 Estando Marcio Abad en su celda pretendia el demonio impedille su oracion, y tomando forma de vn grã dragon se le echaua junto à el que oraua prostrado:

y de-

Universidad de Deusto
Biblioteca

y deziale el Santo, Toma essa pierna y cometela, ò esse braço si Dios te da licencia: y como se viesse despreciar del fuese vencido bramando, y con grã tempestad arrancaua del monte muchos arboles.

S. Benito: Greg. l. 2.

57 El mesmo cuenta de S. Benito q̃ topò al demonio en forma de medico, que lleuaua vna medicina en vn cuerno: y dixole, Adonde vas? Respondio: Alla voy al monesterio. Fuese S. Benito alla porq̃ no hiziesse algũ mal: y quãdo llegò hallò q̃ el demonio auia entrado en vn mõge, y dandole vn boseton alãçò al demonio del.

Teodoro Triclinas: el martirio legio Romano, à 10. de Abril.

58 A Teodoro Triclinas le temian los demonios, y ellos le pusieron este nombre, porque andaua vestido de hierro, y con su rigor les atormentaua: y auiale dado Dios gran virtud contra los demonios: y despues de muerto salia de su cuerpo vn suaue vnguento que sanaua las gentes.

S. Frãcisco y fray Rufino: su historia.

59 Estando S. Francisco vn dia fatigado delos demonios, que le perseguian: entrò fray Rufino, y dixo, Loado sea Iesu Christo nuestro Señor, y echaron todos los demonios à huir: y salio S. Francisco tras ellos, diziendo, Fray Rufino me vengara de vosotros, porque el os conoce bien.

S. Frãcisco

60 Estando vn dia S. Francisco en la ciudad de Arecio, la qual estaua rebuelta con disensiones: vio à la puerta de la ciudad muchos demonios que la reboluiã: y llamò à su compañero fray Siluestro, y le dixo, Corre fray Siluestro ve à la puerta de la ciudad, y di à los demonios: En el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, salid demonios desta ciudad: fue fray Siluestro, y dixolo assi, y huyeron los demonios: y luego puso S. Francisco à toda la ciudad en paz.

Hugõ Clu

61 Hugon Cluniacense quiso poner pazes, entre el Obispo

Obispo Agamenõ, y Roberto Duq̃: y no q̃ria Roberto ir do estaua Hugõ, y fue Hugõ dõde estaua el, y corrigiole y sujetole: y dixo Hugon, Los q̃ son de Dios juntẽse cõmigo, y con la paz, y los q̃ no la quisieren salganse: entonces salieron se los demonios en forma de vnos espãtables Gigãtes, y aparecio sobre la cabeça de Hugon el Espiritu santo en forma de paloma: y entẽdieron todos como los demonios eran los que impedian la paz.

niacense: Surio. to. 2. y Aquil. l. 6. c. 58.

Del mesmo: Surio. tom. 2.

62 Como el Papa Estefano estuuiesse malo, fuele à ver Hugon: y entrando do estaua salieron los demonios del aposento, y como despues se saliesse Hugon tornarõ à entrar los demonios: y tornò el Papa à le llamar y salieron se los demonios: y por esto le llamaua el Papa muchas vezes, y se encomendò mucho en sus oraciones: de lo qual consta, como no podian sufrir la presencia de Hugon los demonios.

Santo Domingo: S. Ant. 3. p. t. 13.

63 Santo Domingo visitando vna noche su monesterio, topò al demonio, y dixole, Que hazes tu aqui? respõdio el, No falta: y dixole sãto Domingo, Vẽte comigo, y compeliole a que le dixesse lo que hazia en su monesterio: y quando llegò al refitorio, dixo, Aqui ando por las mesas persuadiendo a vnos que coman mas de lo q̃ es menester, y a otros menos porque les dañe: y quãdo llegaron al lugar de la recreacion dio vna gran risada, diziendo, Aqui hago yo mis mangas: pero quando vinieron al capitulo, do se dizen las faltas, alli llorò, y dixo: Aqui pierdo todo quanto por alla gano.

Eugendo Abad: Su. tom. 1.

64 Eugẽdo Abad escriuio vna carta, mãdãdo por ella à vn demonio q̃ estaua en vna muger q̃ salieſſe della en el nombre de Christo, y no pudo dexar de salir: por lo qual consta quanto dominio aya dado Dios sobre los demonios a algunos Santos.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sãta Margarita virgẽ y mart. Antioquena: Aquil. l.6.c.110.

65 Santa Margarita virgen y martir, como oraſſe al Señor para que le moſtraſſe, contra que demonio peleaua, vio vn dragon muy grande que la tragaua: y como hizieſſe la señal de la cruz reuentò el dragon, y ella quedò ſana: y luego el demonio ſe le aparecio en forma humana, y le aſio de la mano, y ella le aſiò de los cabellos, y le echò en tierra: y le mandò dixeſſe, porque perſeguia à los hombres? el reſpondio, Que tenia embidia de que los hombres alcançaſſen la gloria que el perdio, aunque el no la podia recobrar.

Capitulo. VIII. De la gracia y fauores del Cielo, y premios que dà Dios à los que pelean.

Que entẽdemos por la gracia y fauor del Cielo.

1 NO ſolo por gracia entendemos la juſtificante, ò inhabitante: ſino tãbien la preueniẽte, ò cooperãte. Y aſsi en eſte cap. trataremos deſta gracia y favor, con q̃ nueſtro Señor gratifica en eſta vida, à los q̃ pelean, como Ioſef: que deſpues de humillado, y vendido, le leuanta Dios à ſer Rey de Egipto: Y à Dauid deſpues de vencido Golias le ſalen à recebir: y Iudic, deſpues de la liberacion de ſu tierra quedò famoſa: procediendo con gran gloria todos los dias de ſu vida: Y Iob, deſpues de ſu prouacion es leuantado de Dios à mayor proſperidad: y Tobias tambien. Y Chriſto nueſtro Señor, deſpues de ſu paſsion reſucita, y ſube à los Cielos, y alcança nombre ſobre todo nombre. Y aſsi eſte capitulo ſe puſo aqui para cumplimiento del paſſado: para que veamos como premia Dios las peleas q̃ en ſu nombre ſe tomán contra los demonios.

2 Y

Como Dios reparte los bienes.

2 Y dado que Dios reparta los males de pena, y bienes por todos, como à el le parece: los males para nos humillar, y que tengamos con quien pelear: y los bienes como buenos adminiſtradores, ayudemos à otros con ellos: deſpues de nos auer aprouechado noſotros, y glorificado al Señor con ellos. Y como Dios dio à vnas tierras q̃ abundaſſen en vn bien, y à otras en otro: para que cada vna tenga algo con que pueda ſocorrer à las otras, como ella lo es dellas: Y como vn padre que tiene muchas hijas, à cada vna da dote con que ſe pueda caſar: aſsi reparte Dios los bienes de naturaleza, y los de gracia tambien: y eſpecialmente aquellos q̃ ſon adquiridos por particulares meritos y peleas, ſon los que mas nos glorifican: y con ſus dones nos arma Dios caualleros para pelear: y quando vencemos con ellos nos premia los primeros, con otros mas excelentes que los primeros: dando mas gracia, y aumentando las virtudes. Y con eſto muchas vezes dando dones de gracias gratis datas, como de ſanidades, de Profecias, y de reuelaciones, ò de expeler demonios, &c. Los quales quanto tienen de gloria para los que biẽ ſaben vſar: tanto ſon de peligroſos para otros, que con ellos ſe enſoberuecen.

De los negligentes.

3 Deſtas gracias y fauores ſon priuados los negligẽtes, como el ſiervo perezoſo q̃ eſcondio el talento, y no multiplicò la hazienda del Señor: Por lo qual dixo S. Pablo, No recibas la gracia del Señor en vano: y mucho mas el ſiervo malo q̃ la gracia transfiere en luxuria; como dixo S. Iudas Tadeo Apoſtol vſando della mal, por lo qual recibiran grande afrenta: viendo que fueron llamados para coronas tan iluſtres, y no fueron dignos dellas, y aſsi las dieron à otros: y aquellos lleuaron

1.*Tim.*4.

Iudas Apoſtol. c. vnico.

Universidad de Deusto
Biblioteca

los premios,y afrentaron a estos: Por lo qual dezia san
Apoc. 3. Iuan,Mira no te tome otro tu corona:por tanto deuemos mucho mirar nuestra vocacion , y cooperar con
2.Tim.2. ella diligentemente,y pelear legitimamente: Pues està
Iacob. 1. escrito,No serà coronado sino quien legitimamente peleare, como dixo Santiago: Bienauenturado el varon que sufriere la tentacion , porque despues de prouado recibira la corona que Dios tiene aparejada à los que le aman.

Orden de los exemplos de los Santos.

4 Y porque los exemplos de los Santos, que fueron coronados con el fruto de sus peleas , nos mostrarõ biẽ esto:por tanto los distribuiremos en quatro. §. El primero , como libra Dios los suyos de muchos peligros. El segũdo,como les dà tantos fauores.El tercero,como les conce de otras gracias gratis datas.Lo quarto, como premia los trabajos tomados por su amor.

§.I. Como libra Dios a los suyos de muchos y grandes peligros.

Antonio mõge : en el prado espiritual. c. 99.

5 Aunque este pũto en los martirios lo mostrò Dios marauillosamente : pero tambien le muestra en otras muchas necesidades: que como vn Sarraceno viniesse contra Antonio monge para le matar , hincose de rodillas, y dixo : Señor mio Iesu Christo hagase tu voluntad , y abriose la tierra y tragose al Sarraceno. Y en el cap.veintiuno dize tambien: q̃ como vn Sarraceno cortasse la cabeça à vn monge, vinieron los otros monges y gimieron:y vino vn aue grande, y arrebatò al Sarraceno,y leuantole muy alto en los ayres, y dexole caer: y hizose muchos pedaços.

S. Clemente Papa: Su. tom. 6.

6 A S.Clemente Papa el tirano le desterrò, adonde estauan dos mil Santos Christianos tambien desterrados:

dos : y lloraron todos de alegria viendo à su buen Pastor presente : y dixo san Clemente , No embalde Dios me embia à ser participe de vuestros meritos. Y como tuuiessen grandes trabajos los Christianos, y el agua la traxessen de lexos, dixo, Oremos hermanos al Redentor, para q̃ abra los tesoros de su misericordia,y nos dè agua:y orando vio vn cordero en el collado que cõ el pie señalaua la tierra:y llegandose alli,dixo S.Clemente , Cauad aqui : Y en dando dos açadonadas salio vna muy hermosa y abundante fuente : y fueron todos recreados , y venian muchos à ver la fuente : y alli se bautizauan.

El mesmo ibidem.

7 Y oyendo esto Aufidiano juez se dolio dello,y mãdo matar à S. Clemente , y echar su cuerpo tres millas dentro en la mar,con vna ancora al cuello: y los Angeles le sepultaron dentro , fabricando alli vn rico sepulcro de marmol : y cada año en este dia se retraia la mar y quedaua seca , de manera que entrauan los fieles à adorar sus reliquias santas , porque ellos lo desseauan y pedian al Señor : y cada año se hazia este milagro para confirmacion de los Christianos , y gloria del Santo.

El mesmo ibidem.

8 Y como vn año en esta festiuidad se quedasse dormido vn niño (que vna muger auia lleuado consigo) quando boluio à su casa, se acordò de su hijo , y buscandole no le hallò, y henchia de gritos y gemidos los ayres : Y el año siguiente boluio à visitar el santo sepulcro,y hallò alli à su niño durmiendo, y llegandose à el despertole y hallole biuo : y preguntandole que auia hecho alli todo aquel año ? Respondio , que no sabia que tanto auia estado alli : pero que auia dormido con gran dulçura y suauidad : y glorificauan todos à Dios,

Universidad de Deusto
Biblioteca

porque auia hecho aquella gracia por su Santo.

Codrato mart. Sur. tom. 1.

9 Murieron sus padres de Codrato, y le dexaron desamparado, y Dios le amparò: y embio vna nuue que le sustentaua: y desta manera creciò hasta que fue martir glorioso, y boluio la vida à Dios que le auia prestado: y dixo con Dauid, Mi padre y mi madre me desampararon, y Dios cuydò de mi.

Psal. 26.

Devn muchacho: S. Ant. 1. p. t. 16. c. 14. §. 2.

10 En el Pago Sucsino dio el fuego de S. Antonio à vn muchacho: y llevaronle los padres a la iglesia de nuestra Señora donde sanò, por lo qual boluieron muy alegres: y el muchacho no oluidado de la merced recebida, desseaua boluer à visitar à nra Señora: y como sus padres no le quisiessen lleuar, rogò a la Virgen le boluiesse el mal, porq̃ lo boluiessen a lleuar: y oyole Dios: entõces boluieronlo alla: y entrãdo en la iglesia, fuelle no de tanta deuociõ el muchacho, q̃ dio grandes y suauissimas bozes de alabanças de nuestra Señora: y fue lleno de sabiduria, y recitaua las santas escrituras, y las texia haziendo historia dellas, mejor que si las leyera por vn libro: y al fin dellas dezia, El que tiene el cetro florido guarda fue de la Virgen: y quando murio este niño salia del vna fragrancia muy grande.

Melito: S. Greg. l. 4. c. 16.

11 En tiẽpo de aq̃lla grã pestilẽcia q̃ huuo en Roma, embiò Dios vn Angel a Melito, q̃ estaua della tocado en la cama: y como Felix le visitasse, deziale: Dios sera seruido de te dar salud: Respõdio el, Ya mi fin se ha llegado, porq̃ el Angel del Señor me traxo del Cielo vna carta escrita cõ letras de oro: en la qual venian escritos los q̃ auian de morir: y me dixo, Abrè, y lee: y leì alli a fulano, y a çutano, &c. Y como los nombrò assi fue, que todos aq̃llos murierõ por su orden: Dãdo por esto a entender estar los tales escritos en el libro de la vida.

12 Odon

Odõ Abad Aquitn. l. 10. c. 83. y S. Ant. 1. p. t. 15. c. 16. §. 1.

12 Odon Abad Cluniacense passando por los Alpes tropeço su cauallo, y cayò de vna cuesta abaxo: y embio Dios por los ayres vn arbol, a cuyas ramas se asiò: y quedò colgado hasta que poco a poco baxò, y se puso en el suelo, y fue rodando la bestia por el monte abaxo: y assi le librò Dios.

De tres virgines: Sur. to. 6. y Aquil l. 4. c. 17. y san Ant. 1. p. t. 8. c. 1. §. 14.

13 Santa Anastasia tenia en su casa tres virgenes muy hermosas: y como las acusassen que eran Christianas, el juez quiso vsar mal dellas: y entrò en su casa, y ellas oraron al Señor las librasse, y hirio Dios al mal juez cõ ceguedad: y pensando que trataua con ellas, abraçaua, y besaua las ollas, y calderas, y assi salio todo suzio y tiznado: y de tal manera, que los criados suyos pensaron que se auia buelto loco, y dauanle de bofetones, y palos, y escarnecianle: y el espantauase desto, y no sabia que dezir, ni hazer.

Santa Catalina hija de Brigita Sur. to. 2.

15 Santa Catalina hija de santa Brigita era muy hermosa, y aficionose vn Conde della, y determinò tomalla por fuerça: Y como fuesse deuota de S. Sebastian, determinaron ella y su madre, ir su dia a la estacion: y supolo el Conde, y salio con muchos a cauallo al camino: y aguardaua para en passando arrebatalla, y librola san Sebastian marauillosamente: porque embio vn ciervo grande, y como le viessen los de a cauallo començaron a correr tras el: y entre tanto passò Brigita con su hija, y assi se librò.

La mesma ibidem.

15 Otro dia como no sossegasse el Cõde determinò en otra romeria salir y robarla: pero nro Señor agrauò las penas cõtra el, y cegole: y viẽdose herido de la mano de Dios boluio sobre si, y arrepẽtido fue a su casa, y cõto a la Sãta lo que le auia acõtecido: y rogola orasse a Dios por el, y hizolo assi y sanò, y cessò de su mal intento.

Universidad de Deusto
Biblioteca

La mesma ibidem.

16 Yendo otra vez à Asis à visitar las reliquias de S. Frãcisco: llegaron vna noche à vn pueblo, y vnos ladrones entraron para las robar: y como la vieron tan hermosa quisieron pecar con ella, pero los Angeles hizieron ruido sobre ellos, y fueron huyendo: y assi las librò Dios destos peligros.

S. Anselmo: S. Ant. 2. p. t. 16. §. 11.

17 S. Anselmo yendo huyendo de su padre, que era aspero de condicion: passaua por los Alpes el y vn moço, y perecian de hambre y comian nieue: y quiso mirar si auia quedado algun poco de pan en el saco, y hallò vn hermoso y blanco pan: y admirados comierõ de lo que el Señor les embiaua para su socorro.

S. Ant. m. S. Ant. 1. p. t. 8. c. 1. §. 22.

18 Y lleuando à S. Antonio martir à martirizar, hazia grã Sol, y tenian todos grã sed: y Dios les dio vna fuẽte de agua con que se refrescaron: y con esto se animò san Antonio para ir al martirio con alegria.

Maclouio niño: Sur. tom. 6.

19 Como el maestro de Maclouio niño, lleuasse al campo à los estudiantes a holgar: q̃dose Maclouio durmiẽdo, jũto a la mar en vna como isleta, y creciò la mar de manera, que se cubrio toda de agua: y como sus padres le echassen menos andauanle a buscar: y entrando en vn barco en la mar lo hallaron durmiendo en la isleta: porque Dios auia hecho que no se cubriesse de agua aquel lado adonde estaua el niño, y sacaronle: dando todos gracias a Dios que assi le auia librado: este niño nacio dia de Nauidad, y en su pueblo nacieron aquel dia otros treinta niños: y se determinaron los padres de ofrecer à Dios todos treinta niños, y ponelles al estudio para que siruiessen a Dios.

Pedro mõge: S. Gregor l. 4 c. 30.

20 Aquella pues fue singular liberacion, que S. Gregorio cuenta: que como los demonios lleuassen al infierno a Pedro monge, aparecio entre las tinieblas el Angel

Angel del Señor resplandeciente, y dixo, Bolued à este al siglo: y buelto a el, le dixo, Mira ya por ti no buelues a estos lugares: y el contaua de muchos que aca eran conocidos, como los vio colgados en los fuegos padeciendo: y començo a hazer tal penitencia que mostraua bien auer visto las cosas de la otra vida.

§. II. *Como dà Dios à los suyos tantos fauores.*

S. Nicolas Obispo: Aquil. l. 1. c. 33.

21 S. Nicolas se hallò en el Concilio Niceno: y como oyesse a Arrio blasfemar de Christo, diziendo, Que no era Dios con el padre (lleno de zelo de la honra del hijo de Dios) le dio vn grã bofetõ, y el santo Cõcilio le priuò de la mitra y palio: Y otro dia diziendo Missa, se le aparecio la virgẽ nuestra Señora: y le traxo la mitra y el palio.

S. Bonicio obispo: Sur. tom. 1.

22 S. Bonicio Obispo orãdo vna noche en la Iglesia, baxò nuestra Señora con muchos Angeles: y dixeron los Angeles, quien dira Missa? Respondio nuestra Señora, Bonicio: El no se teniendo por digno, quando le querian lleuar, retraxose hàzia atras: y como estuuiesse junto à vn pilar, entraron las espaldas en el pilar, y quedarõ impressas en la piedra. Y traido delãte de nuestra Señora, ella le dio vn ornamento Celestial con q̃ celebrasse: y ninguno podia mirãdole dicernir de q̃ fuesse: y como su sucessor quisiesse celebrar con el, fue echado de la iglesia inuisiblemente: y aprendio à sentir de si mas humilmente desde entonces.

Eduardo Rey: Sur. tom. 1.

23 Como fuesse muy deuoto de S. Iuan Euangelista Eduardo Rey (auia hecho voto, que todo lo que le pidiessen por S. Iuã lo daria) Y vn dia vno le pidio limosna con gran priessa por amor de S. Iuan: y como no tuuiesse

Universidad de Deusto
Biblioteca

uiesse que dar, dio vn anillo precioso que tenia: Y como fuessen dos Ingleses a Ierusalem en peregrinacion, anduuieron errando vna noche por vn desierto: y apareciosles vn hombre venerable, y lleuolos à vna cala, y hospedolos bien, y dioles de cenar, y a la mañana dioles licencia se fuessen: y dixoles, Dad à Eduardo Rey este anillo: y dezidle, que yo soy S. Iuan su amigo, que le quiero yo mucho por su castidad: y q̃ dentro de seis meses morira, y yo ire por el: para q̃ se venga comigo a seguir al cordero.

Del mesmo, ibidé.

24 Y como vn dia estuuiesse este mismo santo oyendo Missa, vio à Christo en la Ostia, y como Leofrigo caballero suyo lo viesse tambien: espantado llegose al Rey à le dezir lo que veia: y dixo el Rey, Estate quedo, que ya yo veo lo que tu vees: por tanto calla, y no lo digas à nadie.

El Abad Iuan: pratum spirituale.c.1.

25 Como el Abad Iuã se fuesse à biuir al mõte de Siõ, durmio vna noche en vna celda q̃ topò en el campo: y apareciole S. Iuã Bautista, y le dixo: Quedate en esta celda que es mayor q̃ el monte Sion: porq̃ biuiẽdo yo en ella vino Christo aqui muchas vezes à me visitar.

Santa Cristina virgen y ma. Aquil.l.6. c.30.

26 A santa Cristina el tirano la mandò echar en la mar: y como no estuuiesse bautizada orò al Señor la bautizasse: y baxò Christo, y pusola nombre Christina, y bautizola.

Maurilio obispo: Surio.to. 5.

27 A san Maurilio Andegauense, le ordenò Obispo san Martin: y como faltasse la sacra Vncion, vino vna paloma del Cielo y la traxo, y presentes los Angeles le ordenò Obispo: y hazia Maurilio tantos milagros como los Apostoles.

Pedro Celestino: Su. tom. 3.

28 Pedro Celestino tenia tanto favor con Christo nuestro Señor, que rezaua las horas Canonicas con el, y los

y los Angeles le eran como ayos: y le reprehendian si tenia que, con suauidad: y su madre vio vna vision, que su hijo guardaua vnas ouejas muy blancas, y entristecio se pensando que auia de ser pastor: y el interpretoselo espiritualmente que auian de ser ouejas de Christo.

El mesmo ibidem.

29 Y nacio Pedro Celestino vestido con vna como tunica, pronosticando su religion: y como desseasse huir el siglo acompañole vno, pero retrocedio, y fuese solo: y vino vna tarde à vna ermita, y aparecioselo Christo: y dixole, No declares tu voluntad à este ermitaño que es hipocrita, y haze torpe vida: y otro dia ausente el ermitaño, vio baxar del Cielo gran compañia de Celestiales, que traia cada vno su rosa en la boca, y cãtauan suauissimamente: de lo qual fue grandemente recreado, que aun despierto oia las bozes Celestiales: y durmiendo solia ver muchas vezes à Christo en la cruz con su madre, y S. Iuan à los lados.

Santa Catarina de Sena: san Ant. 3. p. t.23.

30 Santa Catarina de Sena, desde niña fue visitada del Señor con grandes fauores: y vino à tener tanta familiaridad con Christo, que rezaua las horas canonicas con ella: y la enseñò Christo à leer las primeras letras, y sacole el coraçon: y boluiosselo fabricado como el quiso.

Clodoueo y S. Remigio: Surio. tom. 5.

31 S. Remigio queriendo vngir à Clodoueo Rey: no huuo sacra Vncion: y veis aqui do baxò vna paloma, y traxo en el pico vn vasico con oleo Sacro, que difundia gran suauidad: y assi le vngio.

Padre Ignacio.

32 De nuestro Padre Ignacio cuenta su historia, que yendo à Roma se entrò à orar, en vna iglesia desamparada en vn cãpo: y en el fervor de su deuociõ, vio como Dios Padre cõ entrañable amor encomendaua a su hijo à Ignacio, y sus compañeros: y boluiẽdose Christo

à el

Universidad de Deusto
Biblioteca

à el con amoroso semblante, le dixo, Yo sere con vosotros en Roma. Y salido de alli, dixo a sus compañeros: Que aya de ser de nosotros en Roma, yo no lo sè: pero esto me ha dicho el Señor, que el sera en nuestro fauor: y assi los libro Dios de grandes persecuciones en Roma.

§. III. *De otras gracias y fauores que el Señor haze à los suyos.*

Abad Hor 33 Del Abad Hor refiere Paladio, que le embio Dios a dezir con vn Angel: seras sobre muchas gentes, y traerlas has a Dios: y te obedeceran en la tierra y en el Cielo, y todo lo que a Dios pidieres para los sustentar te lo dara: y assi se lo dio.

Sanson Arçobispo: Aquil. l. 6. c. 150. 34 El Arçobispo Sanson preguntò al Señor vna question, y le respondio: y en su consagracion le aparecio vna paloma, y de su boca salia vna coluna de fuego: y los Angeles le ministrauan, recomendando mucho su persona.

S. Anselmo niño: Sur. to. 3. 35 A S. Anselmo siendo niño, la gracia le preuino con tales consideraciones: auia oìdo que Dios biuia en los Cielos, y que los Santos yuan alla: y pensaua el niño que por los montes subian alla, y que los montes llegauan al Cielo: Y vna noche vio vna vision (la qual contaua como niñeria suya, y primera enseñança) que subia a los Cielos por vnos montes: al pie de los quales los criados del Señor estauan segando los panes, y hazianlo con negligencia: y dixoles el niño, Que el yua al Señor y le diria q̃ no querian trabajar: y como subiesse llegò alla, y vio al Señor, y dixole: Señor tus criados hazen con negligencia tus obras: Y preguntò el Señor, quien es este niño? y de donde? y mandò a vn criado

criado que le diesse de merendar, y le dieron vn pã blãco y muy lindo: lo qual comio con gran gusto.

Maria Ognienis: Su. tom. 3. 36 A Maria Ognienis, el Señor la solia reuelar las fiestas principales ocho dias antes, y despues grandes misterios. Y como fuesse muy deuota de S. Bernardo, apareciole vna vez con alas de Serafin muy hermoso, y preguntole que alas eran aquellas? Respondio, que como aguila auia bolado por la contemplacion diuina.

La mesma ibidem. 37 Y llegada la hora de su muerte, aparecioselo vn Serafin, el qual estendio sobre ella sus alas, y ella cantaua muchas cosas que à penas se oian: pero poniendo atento el oìdo à su boca, se oian algunas cosas, que dezia, De la lumbre de la Trinidad los Angeles son llenos: y de la claridad de Christo los hombres: y que la Virgen Maria reynaua ya en cuerpo y en anima con Christo: Y tambien los que con el resucitaron el dia de su santa Resurreccion: Y que san Pablo fue dado à la Iglesia por oracion de san Esteuan. Y dezia algunas vezes: O quan hermoso es nuestro Rey.

S. Edimundo Arço-bispo. Sur. tom. 6. 38 San Edimundo Arçobispo siendo niño estudiante, como se fuessen todos à jugar: el se apartaua y passeauase, meditando, y mirando al Cielo: Y apareciole vn dia el niño Iesus, y le dixo, Dios te salue amigo mio: Y dixole Edimundo, y de donde me conoces? Respondio Christo: Tieneme cada dia à tu lado, y aora me dizes que de donde te conozco? mira mi frente: Y mirò, y vio estas letras escritas, Iesus Nazareno: y desapareciosele, diziendo: Este nombre te sea à ti perpetua memoria.

El mesmo san Ant 3. p. t. 19. c. 10. §. 2. 39 Y san Antonio refiere del mesmo, que le llamaron Edimundo: porque nacio limpio, y sin las inmundicias con que otros suelen nacer: Y quando nacio resplandecio

Universidad de Deusto
Biblioteca

plandecio todo el aposento, como si el Sol estuuiera alli dentro.

S.Gregor. Nazianzeno: Surio. tom.3.

40 A S. Gregorio Nazianzeno vn dia se le aparecieron, la Sabiduria, y Castidad, en figura de dos virgenes muy hermosas, y pensando ser tentacion huía dellas: y ellas le dixeron, No huyas que tus hermanas somos, y en tu coraçon nos has hecho hospedaje dulce: entonces se detuuo, y conociendolas las abraçò.

Saluio Obispo: Sur. tom.6.

41 S. Saluio Obispo como muriesse subitamente, resucitò, y dixo, Todo este mundo es vano: bienauenturados los que acertaren à hazer la voluntad de Dios: y dudaua si diria lo que auia visto, y al fin se determinò dezirlo, para la edificacion: y dixo, Quando temblò mi celda baxaron los Angeles por mi, y me lleuarõ sobre la Luna, y el Sol: Y como entrassemos por vna puerta mas resplandeciente que el Sol, vi la plaça de la ciudad de Dios llena de Santos gloriosos: y à vna seña que hizieron los que me lleuauan, se hizo vna calle ancha por do procediamos: y salianme à saludar de vna parte y de otra personas de gran veneracion: y dezian los Angeles, que aquellos eran Martires, y Confessores: Y en medio de la plaça estaua vn lugar alto y admirable, y fui alli lleno de grande suauidad: y perdi alli todo el apetito del comer, y desseo desta vida: y oì vna boz que salia del trono, diziendo, Buelua este al siglo, que es necessario à nuestras Iglesias: Y prostrado en tierra començe à llorar, diziendo, Para que Señor me diste à ver esto, si auia de boluerme al siglo, donde por ventura peligrare? Respondio la boz, Yo soy tu guarda, buelue hasta que te torne à llamar: y oyendo esto me bolui por do vine, dexando los Angeles: y diziendo esto boluiole la gana de comer:

mer: y dudò si auia enojado à Dios, diziendo estas cosas: y dixo, Tu sabes Señor que no lo dixe por mal, y pidio de comer: y fue electo Obispo, y biuio despues con gran fruto de muchos.

Monja y nuestra Señora.

42 Y aunque este exemplo que dire, no se yo que tenga mucha autoridad: pero por ser de edificacion le pondre aqui: q̃ como vna monja fuesse deuota de nuestra Señora, pusola el demonio gran tentacion de carne: y como fuesse portera dexo las llaues colgadas de la puerta y fuese à pecar, y nuestra Señora tomò su figura y abito de monja, y estuuo por ella dos años siruiendo à la porteria: Y como la monja fuesse compungida de sus pecados, boluiose al monesterio à hazer penitencia, con gran proposito: Y como llegasse llamò al torno, y abrio la portera: y dixola, Que has hecho, de donde vienes? ves aqui que he estado siruiendo por ti, todo el tiempo que ha q̃ te fuiste, y no lo sabe nadie: yo he guardado tu honor, torna à tomar tu oficio, y mira por ti, y haz penitencia: y quedose en su oficio sin saber nadie sus pecados, los quales lloraua alli amargamente: tales son los fauores, y gracias, que el Señor haze à sus electos.

§. IIII. *De los fauores que el Señor haze, en premio de las peleas.*

Abad Iuã y Moyses.

43 Pero los fauores que nuestro Señor haze à los que pelean y trabajan por el: estos son los mas propios deste capitulo. Y destos dize el Abad Abraham collatione. 24. de los que entran en religion, que reciben ciento por vno: por vn padre muchos: por vn hermano ciento, y assi en todas las otras cosas: y como seamos

Universidad de Deusto
Biblioteca

seamos hechos hijos de Dios, por la tal renunciacion todo lo que es de Dios se haze nuestra herencia. Y assi dixo S. Pablo: Todas las cosas son nuestras. Y vn Sabio dixo, Al varon fiel todo el mundo le es deleyte: y de aqui vinieron muchos q̃ siendo gente humilde y baxa, y no conocidos: vinieron por la santidad à ser amados, y venerados sobre manera: como el Abad Iuan en Liza, y el Abad Moyses: à quien todo el mundo se arrodilla, sin quererlo ellos.

Abdias Profeta: Aquil. l. 1. c. 86.

44 De Abdias Profeta dize la santa escritura, que como Iezabel matasse los Profetas del Señor, el los escondia en las cueuas, y alli les sustentaua. Y en premio desta misericordia le hizo Dios Profeta à el tambien: Y este se casò con la muger à quien Helias multiplicò la harina, y azeyte.

Parteras d Israel.

45 A las parteras de Israel, porque callaron y no descubrieron los niños que naciã, para que muriessen, como Faraon lo auia mandado: en premio les edificò Dios casa, porque temieron à Dios.

Exod. 1.

Amato Presbitero: Sur. to. 6.

46 S. Amato boluiẽdo de Roma à su tierra, le aparecio el Angel, y le dixo, Amado de Dios toma este don que te embia destas reliquias, y seras compañero de los Celestiales: porque le loas en la tierra como ellos en el Cielo: y diziendo esto desaparecio, y quedò Amato con santos fauores ardiendo en el amor de Dios, y puso las santas reliquias en la iglesia de S. Benigno martir, con las quales hizo muchos milagros: Y este Santo con medianos vestidos encubria el cilicio con que andaua por de dentro vestido.

Colũbano Abad: Su. tom. 5.

47 Viniendo à visitar Vvinoco presbitero à S. Colũbano Abad: y viendo que no tenia trigo para la sustentacion de los hermanos, riñole su descuydo: y respondio

dio Columbano: Los que a Dios siruen de veras no les puede faltar nada, y assi aquella noche se hincherõ las troxes de trigo: de lo qual quedò espantado Vvinoco, y dixo, Poderoso es Dios a sustentar los suyos en el desierto.

Santo Tomas de Aquino. San Ant. 3. p. tit. 23.

48 Santo Tomas de Aquino estando en Napoles orã do delante de vn crucifixo oyò vna boz, q̃ le dixo, Bien escreuiste de mi Tomas, que premio quieres? y respondio, No otro, sino a ti Señor, y sintio que nuestro Señor le queria lleuar para premiar sus trabajos.

Vn clerigo peregrino Aquil. 6. c. 126.

49 Aquilino refiere de vn sacerdote peregrino q̃ como estuuiesse muriẽdose en la plaça (desamparado de todo humano fauor) embio Christo nuestro Señor a S. Miguel, y a S. Gabriel, diziendo, Traedle y sacadle sin tristeza ninguna, y llegarõse a el, y dixeronle, El Señor te llama, y te està aguardando, el empereçaua de salir: y dixo S. Gabriel, Saquemos le y lleuemos le: y dixo S. Miguel, El Señor dixo que le sacassemos sin molestia: entonces aparecio el santo Rey Dauid, y tañia con su harpa vna cancion de los canticos de Israel, y entõces el clerigo desseo salir, y saliò con alegria.

Monges.

50 Tambien se cuenta en Vitis patrum que vn monge tenia otros dos por vezinos, y vinieron a morir, y el vno era peregrino, y los Angeles quando murio le hizieron grãde honor, y oyò vna boz del cielo que dixo, Aunque fue vn poco negligẽte: pero por ser peregrino abridle. Mas quando murio el otro monge que no era peregrino (aunque era mas diligente) los Angeles no le hizieron aquella honra que al peregrino, y dixo, Que es esto, a este q̃ es mas diligente no le hazẽ tãta honra, como al negligente? y vino el Angel, y dixo, El peregrino no tuuo consuelo a la hora de la muerte y llorò:

Universidad de Deusto
Biblioteca

estotro tuuo sus parientes q̃ le cõsolaron, y por esto fue mas honrado el peregrino, aunque mas negligente: de manera, que el Señor premia los trabajos y con gran discrecion.

Teodosio, y Marciano Abad. Sur. to. 3.

51 A Marciano Abad vino a visitar Teodosio Zenobita, y no tuuo pan que le poner en la mesa, y llamando le a comer lo que tenian, dixole Marciano, Perdonanos que no tenemos pan: entonces Teodosio dixo, No se yo como tu no tienes pan, y sacole de la barua vn grano de trigo, y echole en la palma, diziendo, Ves ay trigo: entonces Marciano echo el grano de trigo en los graneros, y hincheronse de trigo, y lleuo Marciano a Teodosio para que lo viesse, y dixole, Mira lo que tu grano ha multiplicado, y glorificaron a Dios.

Isaac Teofanes. Surio. to. 1. y Lipom. tomo. 9.

52 Isaac Teofanes yendo con sus compañeros caminaban tenian grã sed, y no osaua Isaac pedir agua al Señor y sufria la sed: pero el Señor le dio alli vna fuente de agua fresca: con la qual todos se recrearon, y como se quisiessen ir, tambien la fuente se fue, porque no fue embiada para otra cosa, y viendo Isaac la nobleza que con ellos auia Dios vsado, no se oluido desta gracia, y la tenia muy en la memoria.

S. Martin Obispo.

53 Seuero Sulpicio cuenta de san Martin, que como vn pobre le pidiesse limosna, y no tuuiesse que le dar llamole de secreto y desnudose la tunica y diosela, y cubriose como pudo con el manto: y como quisiesse dezir missa, no osaua descubrirse: y como el Arcediano entendiesse lo que auia hecho riñole, porque auia dado la tunica al pobre, y fue y comprole otra pequeña, que no le alcançauan las mangas al medio braço, y diziendo missa, como alçasse la Ostia descubrianse los braços, y los

y los Angeles se los cubrieron con vnas riquissimas mãgas de oro y perlas.

S. Antonio Abad. S. Atanasio Obispo.

54 Cumplio bien Christo a san Antonio lo que le prometio quando despues de las peleas se le aparecio, y dixo, Yo te hare conocido por todo el mundo, y fue su autoridad tanta en todo Egipto que san Atanasio para confirmar la Fé de Christo en todo Egipto esto tuuo por singular remedio lleuar a Antonio que testificasse la Fé verdadera.

Del mesmo. Ibidẽ.

55 Por solo el testimonio que san Antonio dio de S. Pablo primer Ermitaño fue tenida su historia por verdadera (tãta fue su autoridad) y Gelasio Papa en vn concilio q̃ celebrò con sesenta Obispos aprouò la vida que S. Atanasio escriuio de S. Antonio, y san Pablo primer Ermitaño.

Hugon Obispo Graciopolitano. Surio. tom 2

56 Hugon Obispo Graciopolitano tenia gracia de lagrimas y contricion, y lloraua las culpas de todos con tanto sentimiento, q̃ le dio Dios tambien como en premio, que la comunicasse a otros predicando, porque le acontecia algunas vezes hazer llorar las gẽtes a gritos en sus sermones, y lo mesmo en las confessiones, y quãdo leian en la mesa alguna cosa buena de alguna gracia, o misericordia que el Señor huuiesse hecho con alguno, o algun notable castigo: lo hazia repetir, y lloraua, y como tenia el sentimiento de las cosas, assi le daua Dios que lo comunicasse a otros.

Iuliano viejo: el Prado espiritual. c. 51. Geminiano Obispo. Aquil. lib. 3 c 57.

57 Iuliano viejo no tenia en su celda, sino el baculo y el cilicio, y vn libro en que leia, y como de noche no tuuiesse lumbre Dios le esclarecia el aposento, demanera que podia leer: y Paladio cuenta otro tanto de Dauid monge.

58 Geminiano Obispo Mutinense, como Atila le

Universidad de Deusto
Biblioteca

preguntasse,Quien eres?respondio,Sieruo de Dios?respondio Atila, Puesyo soy açote de Dios contra sus sieruos:entõces dixo el santo Obispo,Pues entra en mi ciudad,y haz todo lo q̃ Dios te manda:y entrò Atila con todo su exercito y hirioles Dios con ceguedad,y passãdo por las calles y plaças no vieron cosa alguna,y desta manera honrò Dios a su Obispo,y le librò por la reuerencia y sujecion que mostrò a Dios en esto:otro tanto cuẽta el mesmo de S.Lope obispo Trecẽse.lib.6.c.156.

De S.Geronimo.S. Ant. 1. p. tit. 10.c.10

59 A san Geronimo despues delas peleas que con los demonios tenia le embiaua Dios tanta paz que le parecia estar entre los coros de los Angeles, como el de si mesmo refiere.

Cap.IX. De la Perseuerancia, fin y corona de las virtudes.

De tres maneras de perseuerancia.

1 TRes maneras ay de perseuerancia, vna es comun en toda virtud que procura insistir en su bien,y desta manera es condicion general de cada virtud:otra es virtud particular conyunta a la fortaleza y paciencia,que en las aduersidades no retrocede, aunque la tardança nos de molestia, y los que tienen estas dos maneras de perseuerancia pueden caer della y perderla como Adan la perdio, y todos los que estuuieron en gracia y cayeron,tenian todas las virtudes,y por el pecado las perdieron: pero ay otra manera de perseuerancia que quien la tiene no puede pecar ni condenarse: la qual es continuar en seruicio y gracia de Dios,hasta el fin:el qual acto continuo procede de otro admirable don que Dios da a sus escogidos,que es vna manutencia y ayuda continua con que perseueran todos

todos los que Dios se la da: dela qual Christo dixo, El que perseuerare,hasta el fin sera saluo:y san Pablo,Perseuerad en la diciplina. Y en otra parte, El que està,mire no caiga. *Matt.10* *Heb.12.* *1.Cor.10.*

De los que bueluen atras.

2 Pero los que retroceden de su vocacion y del amor del Señor,estos cayeron de la gracia,como Saul de la innocencia en que fue llamado,y Iudas del Apostolado:por lo qual dixo san Gregorio, Embalde corre el q̃ no llega a donde va. Y san Pedro,dixo,Mejor fuera no auer conocido el camino de la verdad, que no retroceder del:assi embalde son todos los trabajos del labrador,sino viene a comer el pan que sembrò, y del soldado si peleando no alcança la vitoria:y del que nauega, sino viene al puerto para do camina: y assi por qualquiera causa que pierda el labrador el trigo q̃ sembrò embalde son sus trabajos hasta alli tomados (aora sea quando lo siembra,o quando esta en yerua,o espigado) por lo qual dixo san Laurẽcio Iustiniano, Quando tenemos buenos desseos sembramos,quando començamos a obrar crecemos en yerua,y quãdo procedemos començamos a espigar,y quando perseueramos somos confirmados, y assi en vano comiença vno sino llega al fin donde va:y el Abad Abraham dize,En vano renunciò el monge al principio sino insiste cada dia en la renunciacion, porque Christo dixo,Tome su cruz cada dia y sigame. C.4 de la perseuerãcia. *Colla.22* *Luc.9.*

Remedios para perseuerar

3 Reconozcamos pues la perseuerancia ser don de nuestro Señor,y don de sus escogidos. Y por esto le deuemos pedir cõ entrañable desseo,y oir lo que el Señor dixo,Si permaneciereredes en mi amistad, sereis mis discipulos:y que como el sarmiento cortado de la vid, no vale cosa alguna:assi el alma apartada de Dios. Y diziẽdo *Iob.8.* *Iob.15.* *Iob.6.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Christo a sus dicipulos, Y vosotros quereisos ir? respondio san Pedro, A do iremos que tienes palabras de vida eterna: por tanto, como dixo alli el Abad Abraham, consideremos atentamente la sentencia de Abacuc, que dize. Estaré sobre mi guarda, y subire sobre la piedra y especulare, y vere que es lo que Dios hablare en mi, y que le deuo responder al que me arguyere.

Cap.2.

Orden de los exemplos.

4 Y porque los exẽplos de los santos para esto nos ayudan, diuidamos los en este capitulo en tres. §. El primero de la perseuerancia de los santos. El segundo, de los que retrocedieron. El tercero, que remedios para perseuerar conforme la dotrina dada.

§. I. De la Perseuerancia de los Santos.

Abraham Patriarca.

5 Abraham despues que Dios le llamò y sacò de su tierra nunca mas boluio a ella, y quando embio a Heliezer por esposa para su hijo le tomò juramẽto no le casasse con las hijas de la tierra, ni le boluiesse a las tierras de su natiuidad: dandonos a entender que no conuiene boluer atras en la vocacion: y aunque desto diximos en el capitulo de la vocacion algo, agora conuiene dezir lo demas.

Christo nuestro Señor.

6 El Redentor nos enseñò a perseuerar no queriendo baxar de la cruz, aunque le dixeron que creian en el si baxaua: y tãbiẽ cõ la similitud del que fue a pedir los tres panes con perseuerar alcançò lo que queria, como la Cananea alcanço tambien salud para su hija. Y el santo Abraham perseuerò desde la mañana hasta la noche, aguardando a que viniesse el Señor à aceptar su sacrificio: y las aues que venian a comerse el sacrificio

cio las ojeaua con vn palo, y assi merecio alcançar lo que esperaua y pedia.

Ana profetisa.

7 Ana Profetisa perseuerò en el templo con oracion y ayunos, y assi merecio alcançar a ver a Christo prometido en la ley, y dar testimonio del.

Vn mõge merecio vna noche siete coronas S. Anto. 1. p. tit. 15. c. 11. §. 4.

8 Paladio cuenta que vn monge merecio vna noche siete coronas por perseuerar desta manera. Estaua vn monge en el desierto que hablaua de Dios bien a todos, y otro mõge fue a el vna tarde, y como el viejo estuuiesse cansado, dixole, Aguardate y oluidose del, hasta la media noche, y como se leuantasse de noche a cãtar viole, y dixole, No te fuiste? respondio, Tu me dixiste me aguardasse: y cantados sus psalmos exortole, y embiole. Tornose el viejo a dormir, y vio en vision siete coronas que baxauan del cielo, y dixo, Cuyas son estas coronas, y oyò vna boz que dixo, Estas ganò este monge, que agora exortaste: entonces fue a el, y le dixo, Di me que heziste mientras me aguardauas? respondio, Siete peleas tuue con el demonio, sobre que me fuesse a mi celda, pues tu no me exortauas: y perseuere, porq̃ tu me dixiste aguardame: entonces entendio el viejo que la perseuerancia corona al alma, y tantas coronas vno alcança quantas tentaciones vence.

Otro monge: en la vida delos padres.

9 Vn monge tenia su celda algo lexos del agua, y vn dia trayendola cansado, dixo en su coraçõ, Mas vale hazer la celda jũto al agua, para q̃ te fatigas sin fruto: y sintio que venia alguno tras el, y boluio y vio que el Angel media los passos que daua, y dixole, Que hazes? respondio, Cuento los passos que das para los premiar: entonces entendio, que mientras mas anduuiesse mas remuneracion tẽdria, y prolongo el camino alexandose mas del agua.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lupicino Romano. Surio.to.1

10 Lupicino,y Romano,se fueron al desierto, y los demonios los espantaron tirandoles piedras y haziendo grandes ruydos y de miedo se boluian, y llegaron vna noche a posar en casa de vna buena muger,y preguntandoles de do venian,dixeron lo q̃ les auia acontecido: entonces ella les dixo:Conuenia hijos perseuerar, y no boluer atras, pues està escrito,Resistid al demonio, y huira de vosotros, que por esto os tirauan piedras, porque os boluiessedes,y assi os vencieron:y compungidos boluieron al desierto,y como los demonios los perturbassen,ellos reianse dellos,y perseueraron,y assi los ahuyentaron.

Isidoro Abad.

11 Paladio dize que vn monge persuadia a Isidoro q̃ se recostasse vn poco a dormir(porque auia propuesto de no dormir voluntariamente) sino lo q̃ el sueño le forçasse, y respõdio Isidoro, Quãdo tu persuadieres a los Angeles q̃ duerman,entonces me persuadiras a mi.

Monge.

12 Climaco dize de vn monge,que porque dezia ciertas chufetas le echaron del monesterio,y compungido pusose a la puerta a rogar a todos los que entrauan intercediessen por el,y dixole el superior, Si quieres ir a la carcel,tornarte hemos al monesterio: y acepto de buena gana la condicion, y en la carcel alcançò la perfecion.

Polocronio Obispo, y de Parmenas martir. Aquil lib 3 c.131.

13 S.Polocronio estãdo enel martirio orauã,y como le preguntasse el juez, no respondia, y mandole dar con piedras en la boca, y el callò, y los Angeles destilauan gotas de miel en su boca, y dixo Parmenas martir, Por no ensuziar su sagrada boca, no os respondio, y no le podreis torcer su voluntad, si el no quiere.

Simeon Estilites. y S. Francisco.

14 Simeon Estilites perseuerò en la columna,hasta el

el fin,y como valeroso soldado quedò en pie,y despues de muerto se estuuo en pie para muestra de su perseuerancia:y san Francisco tambien despues de muerto se estuuo en pie,y està.

Natanael monge.Paladio.

15 El demonio engañò a Natanael monge que se mudasse de su celda,y quãdo se yua salio el demonio al camino y hazia burla del,diziendo,como le auia vencido,y assi haria do quiera que fuesse: entonces Natanael afrentado boluiose a su celda, y votò de no salir della,y venian los Obispos a verle y salia a despedirlos y recebirlos hasta la puerta no mas,y murmurauan dellos clerigos,porque no honraua mas a los Obispos, y el callaua y perseueraua.

El mesmo

16 Vn dia el demonio tomò forma de muchacho que lleuaua vn asno cargado,y llouia y cayosele en el suelo, y llamauale llorando q̃ le ayudasse a leuantar el jumento y era noche,y dudaua si saldria,y hizo oracion al Señor,y despues,dixole a bozes,Muchacho,si eres tentador Dios te confunda, y sino llama a Dios y el te ayudara,que yo no ire, que tengo voto de no salir: entonces el demonio con gran ruydo huyò dexando el hedor por testimonio suyo:y entendio Natanael la ficciõ del demonio.

Marina monja.

17 El mesmo Paladio cuenta de Marina monja, que siendo niña su padre la lleuo consigo al monesterio en abito de niño y crecio y salio fiel, y dieronla el cuydado del carro para traer prouision al monesterio, y acontecio que posando muchas vezes en casa de vn hombre,vna hija suya concibio de vn soldado, y por su persuasion echaron la culpa a Marino: entonces los padres lleuaron la criatura al monesterio, y dixeron, Este es hijo de Marino monge:entonces el Abad llamò a Marino

Universidad de Deusto
Biblioteca

a Marino, y riñole y diole el niño, y echole del monesterio, Marino callò y hincadas las rodillas, dixo, Peque, y criaua al niño con vna cabra, y perseuerò Marino a la puerta del monesterio llorando, porque le tornassen a recebir, y interçediendo los hermanos por el lo tornaron a recebir: pero vino la hora de la muerte de Marino, y lauandole para enterrarlo vieron que era muger: llaman todos al Abad, y llorando dixo el Abad, Señor no me leuantare de aqui hasta que nos perdones el pecado que contra Marino cometimos: y sonò vna boz que dixo, Por que lo heziste con iñorancia os perdono, y fueron a llamar al padre dela adultera, y mostraronle como era Marino muger: entonces entrò vn demonio en la adultera y la fatigaua, hasta que ella confessò su pecado, y orando los monges fue libre.

Eulogio y vn enfermo.

18 Tambien refiere Paladio que Eulogio vio vn enfermo en la plaça, y dixo, Por Dios te curare; y lleuole a su casa, y cuydaua del, y el demonio mouio al enfermo a indignacion contra el que le curaua por hazerle retroceder de la buena obra: y Eulogio perseueraua, pero viendo que se hazia peor el enfermo fue a san Antonio y dixole lo que passaua, que le dixesse que haria, mãdo san Antonio a todos orar, y despues respondio, Conuiene perseuerar y no cessar del bien començado, y riño mucho al enfermo, declarandole como era tentacion del demonio, y cõpungiose y boluieronse ydẽtro de quinze dias murieron en paz el enfermo, y Eulogio.

Santa Catalina de Sena. San Ant. 3. p. tit. 13. La mesma Ibidem.

19 Casi otro tanto acontecio a santa Catalina de Sena, que tomò de curar a Helia, y ella se conuirtio contra su enfermera leuantandole falsos testimonios, y ella callò y perseuero.

20 Otra vez curò otra que tenia vna pestilẽcial llaga, y como

y como tuuiesse horror deziale su pensamiento que huyesse y la dexasse, y ella beuio la postema, y sintio gran suauidad quando la tragaua, y a la noche Christo le aparecio y le dio licencia de poner su boca al costado suyo a do recibio grandes fauores.

S. Nicolas Tolentino Sur. to. 5.

21 A san Nicolas Tolentino, como le viesse vn religioso pariente suyo pobre y flaco, huuo lastima del, y dixole, Vête cõmigo y vsaras de todas las cosas de mi monesterio a tu voluntad: entõces el fuese a oracion y oyò a los Angeles que dezian, Cada vno permanezca en su vocacion en que fue llamado, y desta manera se confirmò en su vocacion y perseuerò.

§. II. De los que retroceden y no perseueran.

Cinco mõjas: en el Prado espiritual. c. 179.

22 Auia quarẽta monjas en vn monesterio, y cinco dellas se determinaron de boluer al siglo, y la noche antes que lo hiziessen el demonio entrò en ellas y las fatigò, hasta que arrepentidas propusieron perseuerar, y assi fueron libres y dieron gracias a nuestro Señor y perseueraron.

Teodoro Monge. S. Greg. lib. 4. c. 14.

23 Teodoro monge del monesterio de san Gregorio entrò religioso mas por fuerça que por virtud: y biuia negligentemente, y estando herido de pestilencia fue san Gregorio con los hermanos a ayudarle a morir, y començo el enfermo a dezir, Apartaos que el Dragon me quiere tragar, y dixeronle, Haz la señal de la cruz, y respondio, No puedo, porque me tiene ligado: entonces oraron todos con lagrimas a Dios, y huyò el demonio: y dixo Teodoro, Gracias al Señor, q̃ por vuestras oraciones soy libre: por tanto yo estoy aparejado ya para renunciar de veras al mundo.

24 Otro

Universidad de Deusto
Biblioteca

De otro monge: el mesmo S. Gregorio.

24 Otro mõge çomo soſpiraſse por las ollas de Egipto,dixo que se queria salir,y como no le pudiessen detener dierõle sus vestidos, y en saliẽdo del monesterio vio vn gran Dragon que venia abierta la boca a tragarle,y començo a dar bozes,diziendo,Socorred hermanos que me traga este Dragon, y no vian al Dragon sino a el que huia, y orando los hermanos por el huyò el Dragon,y boluioſe al monesterio:entendiendo, que el que le queria tragar era el que le persuadia a salirse.

Dos dicipulos de san Iuã. S. Anto. 1.p. tit. 6. c. 6. §. 1.

25 Dos dicipulos de san Iuan Apostol vieron a vn hombre(que auia sido su criado)bien vestido y regalado,y desearon boluerse al siglo,y como no se persuadiessen a quedar mandoles san Iuan que traxessen dela mar ciertas piedras,y del monte ciertos palos,y boluio lo en oro y piedras preciosas,y dixoles,Tomad lo que traxistes,y andad y dos. A este punto passaron por alli vn difunto a enterrar,y resucitole san Iuan, y dixole el resucitado,Vi a vuestros Angeles llorar,y a los demonios alegrarse de nuestra perdicion,y espantados y cõpungidos los dos dicipulos dixeron que se queriã quedar: entonces san Iuan boluio el oro y las piedras preciosas en lo que antes era:y les dixo, Bolued estas piedras y palos alli de do lo traxistes.

Eutichio Patriarca. Sur. to. 1.

26 Echãdo vn demonio S.Eutichio Patriarca,no queria salir,y cõ mucha dificultad salio,y sabiendo q̃ el endemoniado auia sido religioso (para edificacion de algunos religiosos que alli estauan) mandò el santo Patriarca,antes que saliesse el demonio,que le preguntassen al enfermo de su estado y vida: y como dixesse que se auia salido del monesterio: entonces entendieron la causa de no querer salir el demonio: y como

mo le mandasse el santo Patriarca se boluiesse a su religion , y lo prometiesse : entonces salio el demonio y confirmaron se todos en su vocacion , y el no osò boluer atras.

Alexandro de Ales.

27 de Alexandro de Ales dize la historia de san Francisco que auia hecho voto de hazer todo quanto le pidiessen por amor de nuestra Señora,y supolo vna muger, y dixolo a los frayles Bernardos , para que le pidiessen que entrasse en su religion. Fueron a verle, y hablãdole en otras cosas se les oluido,entonces la muger lo dixo a los Dominicos,y fueron a verle y començaron a hablar en otras cosas: y entre tanto entrò vn frayle Francisco,que andaua pidiendo limosna : y dixole,Señor maestro, por nuestra Señora se entre en nuestra religion: el viendose assi conjurado viose con el voto obligado, y entrose frayle : pero sintiendo dificultad en la religion se determinò salir, y la noche antes vio en sueños a san Francisco , que subia por vn monte con vna cruz grande acuestas, y mouido de compassion llegose a el a quererle ayudar a lleuar la cruz , y dixole san Francisco, Quitate de ay, no quieres lleuar vna cruz blanda de paño , y quieres lleuar esta gran cruz , y quedando desto muy compungido y pensatiuo se determinò a perseuerar.

De otro nouicio, y de fray Beltran.

28 De otro nouicio se dize en la mesma historia que vino a fray Beltran a le contar vna reuelacion que auia tenido, y dixole,Tan presto teneis reuelaciones, no perseuerareis vos mucho en la religiõ, y dẽtro de pocos dias se salio con dezir que queria ir a vida solitaria,y saliose, y quedose en el siglo : y dezia fray Beltran,Los nouicios primero se prueuen en la accion, y mortifi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

mortificacion que en la contemplacion.

De otro fraile. Ibidem.

29 Otro fraile se quiso salir y pidio licencia y no se la dieron. Fue al Papa a la pedir, y negosela: pero el se la tomò, y yuase al siglo, y apareciole en el camino vn pobre llagado y llegose a ver le, y vio que era Christo, y mostrole sus llagas, y llorò, y dixole Christo, Bueluete: y quando fueres tentado acuerdate de mis llagas, y ellas te ampararan.

Moyses martir, y sus compañeros: en Vitis patrum.

30 Estauan siete mõges cõ el Abad Moyses martir: y dixoles vn dia, oy vendran los Barbaros a robar la tierra, mirad por vosotros: ellos le dixeron, Y tu que has de hazer? respõdio, Este dia ha muchos que yo le estoy agua dando: dixeron ellos, Pues tambien nosotros queremos estarnos contigo. Entraron los Barbaros y vno dellos lleno de miedo se escondio entre vnas esteras, y vio como martirizauan a Moyses, y sus compañeros, y vio baxar seis coronas para los seis martires, y el quedò sin corona.

Iuan Bueno Mantuano. San Ant. 3 p. tit. 14. c. 1.

31 Fue tentado vn monge de Iuan Bueno Mantuano, por boluerse al siglo: y entrando en la cozina san Iuã delante del, anduuo sobre las ascuas, y dixo, Los que siruen a Dios no seran dañados del fuego, y tomò vn tizon y plantole en la tierra, y subitamente floreciò: y lleuò fruto, y dio del a todos los monges, y fue confirmado el monge y perseuero.

De S. Hilario: el Breuiario Romano.

32 Como vna hija de san Hilario huuiesse hecho voto de virginidad, fue tentada de casarse, y estando su padre en el Concilio supo lo que passaua, y escriuiola vna carta confirmandola en su proposito, y rogandola que se aguardasse mientras el boluia, y buelto exortola a perseuerar, y viendo que ya estaua firme rogò a Dios se la lleuasse, y assi lo hizo.

33 Otro

De otro monge cuenta Seuero Sulpicio.

33 Otro monge con falsa prudencia quiso boluer al siglo a ver a sus parientes, y a vn hijo que tenia para los exortar, y llegò al monesterio, y sabiendo los monges a lo que yua, dixeronle que yua engañado, y como no les oyesse echaronle cadenas y detuuieronle dos años preso: y como boluiesse en si por las oraciones de los monges, boluiose a la soledad y perseuerò en su vocacion.

§. III. *De los remedios para perseuerar.*

Como suelen tentar los demonios.

34 Gran remedio es conocer las tentaciones por tales, porque suelen los demonios tentarnos como a los hijos de Israel en el desierto, que les ponian fastidio con los presentes trabajos, y mostrauanles los deleites que en Egipto tenian con sus ajos, y cebollas, y ollas podridas: y llorauan acordandose dellas: assi haze el demonio, pone fastidio en el modo de biuir en la religion, y haze que se acuerden de las cosas que en el siglo les agradaron, para boluerles a el: conuiene pues, quando assi fueremos tentados acordarnos de nuestra primera vocacion, y las cosas que Dios en ella nos persuadio, y quantos peligros ay en el mundo, y como los santos nos estan aguardando.

S. Iuan Climaco.

35 Esto confirma san Iuan Climaco, diziendo, Hazẽ nos los demonios inconstantes en la vocacion, para q̃ dexemos lo presente y no podamos hazer lo ausente: assi pone a los solitarios ser gran perfecion la hospitalidad, y obediencia y curar los enfermos, y a los q̃ biuen en el monesterio, pone en gran estima la contemplaciõ y su quietud, y assi perturbã a todos: cõuiene pues estar cada qual fixo ẽn su vocacion, y en ella alcançar la perfecion,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Psal. 131 fecion,y dezir con Dauid,Aqui habitare, porque lo eſe gi,y fui llamado a eſto:y ſan Pablo dize,Cada vno per manezca en la vocacion en que fue llamado.

1. *Cor.*7.

De vn mõge ſe dize en el Prado eſpiritual.c.108

36 Dixo vn monge a vn viejo, que hare que mi penſamiento me dize,no te puedes ſaluar, porque renunciaſte al mundo ſin fruto?reſpondio el viejo,No ſabes hijo que vale mas morir en el deſierto con el pueblo de Dios,que va a la tierra de promiſsion; que no boluer a Egipto do todos ſe condenan.Y con eſto y las oraciones del viejo ſe quieto y permanecio.

Sincletice Abadeſſa en la vida de los padres.

37 Sincletice Abadeſſa dezia, Si los malhechores ſon caſtigados,porque no ſufriremos noſotros algo voluntariamente por lo que pecamos:por tanto quando nos vinieren tentaciones, o contradiciones: no boluamos luego las eſpaldas a Dios,ſino como los que nauegan y tienen vientos contrarios van dando bordos,y huyendo el cuerpo al viẽto,haſta que ſe les buelue proſpero:aſsi hagamos noſotros.

Teodoro y Lucio. Ibidem.

38 Teodoro,y Lucio, perſeueraron contra el eſpiritu de mudarſe, deſta manera, que quando les venia eſte deſſeo dezian, No tan preſto,haſta otro año y paſſado el año boluia el penſamiento, y dezian, Aun es temprano:y deſta manera dilatauan la partida,haſta que deſconfiaua el demonio de ſalir con ello, y los dexaua.

Abad Teodoſio. Ibidem.

39 Preguntò vn monge al Abad Teodoſio, como no me quieto en mi celda?reſpõdio,Porq̃ no ſabes q̃ coſa es cielo,o infierno,porq̃ ſi lo ſupieras aunque eſtuuiera tu celda llena de guſanos, no ſaldrias della: y como el pollino,eſtando la madre atada en el eſtablo,aunque de carreras por aca y alla, ſiempre buelue a do eſtà la madre:aſsi nueſtro pẽſamiẽto,aunq̃ ande vagueãdo ſi guarda

da ſu celda,ſiempre buelue à la oracion con fruto, y la mudança ſeñal es de liuiandad.

Otro monge.ibid.

40 A vn monge ſe le entrò vn penſamiento de boluer al ſiglo,y le yua venciendo: y dixo, Perdido he mi anima,quiero me ir al mũdo: y oyõ vna boz del cielo q̃ le dixo,Y los diez años q̃ has peleado ſirviendo a Dios que ſera dellos? por tanto perſeuera, y yo te quito la tentacion:y alegre,ſe confirmò y perſeuerò.

Otro.ibid.

41 Otro monge en Citia no tenia quien le aconſejaſſe, y tenia muchas tentaciones,y pareciale q̃ ya auia pecado,y determinò irſe al ſiglo, y la noche antes apareciole la gracia en figura de vna donzella:y dixole,Mira que aqui no ſe peca, y en el ſiglo ſi: y con eſto fue confortado,y quietoſe,y perſeuerò.

Otro.ibid.

42 Vn monge de Marciano Abad vino a preguntar al Abad paſtor, que haria contra la dureza del coraçon: y como no ſupieſſe ſu lengua para le reſponder, le dio Dios lengua con que pudieſſe dezir, El agua ſiendo blanda cayendo muchas vezes en la piedra la caua: y aſsi la perſeuerancia en el oir la palabra de Dios,y meditalla muchas vezes, quebranta la dureza del coraçon.

S.Iſidro.S. Brauilio:y de S.Hilario.S.Ant. 1.p.tit.10. c.3.

43 Como ſan Iſidro no pudieſſe entrar en los eſtudios deſeſperaua de ſalir con ellos: y vn dia viendo ſacar de vn poço agua, vio vnas grandes canales en el brocal: y preguntò como ſe auian hecho aquellas,y dixeronle que las ſogas con la coſtumbre de ſacar los vasos con agua auian quebrantado la dureza dela piedra: y dixo,Poderoſa pues ſera la coſtumbre y trabajo a ſalir con las ſciencias ſi perſeuerare yo. Y de ſan Hilario cuenta ſan Antonino otro tanto.

44 Es tambien remedio tener perſonas que nos

Universidad de Deusto
Biblioteca

ayuden con su oracion, y exortacion, à perseuerar: assi fue Hugon Abad, el qual fue tentado de su vocacion: y como fuesse deuoto de nuestra Señora; ella intercedio por el, y le alcançò vitoria para prouecho de muchos, y no osò el demonio tornar à tentarle, teniendo tal intercessora.

Hugon Abad. Aquil. l. 4 c. 11.

45 Gaufrido monge de san Bernardo, fue tẽtado de tristeza, y orò san Bernardo por el, y fue lleno de tanta consolacion, que cantaua, diziendo: No me mouere ya mas, para siempre jamas.

Vn mõge de S. Bernardo. Surio. to. 4. *Psal.* 29.

46 Assi le fue à Meliton martir su santa madre gran ayuda en su martirio; que como le martirizassen, con los demas quarenta martires de Sebaste, no le querian acabar de matar, esperando que como era muchacho le persuadirian facilmente adorasse los idolos; pero su santa madre le dezia, Hijo, Christo te esta aguardando a la puerta del cielo con sus Santos, perseuera vn poco. Y como lleuassen en carros los cuerpos de los otros Santos martires, y le dexassen à el, la madre le tomò en sus braços, y alli espirò, y pusole en los carros, y assi fue consumado con los demas.

Melito martir. Sã Basilio en la muerte de los quarenta martires de Sebaste.

47 Fray Rufino fue tentado de su deuocion, y se le aparecio el demonio en figura de Christo, diziendole, No sigas à este Francisco, que es engañador, y se han de condenar todos los que le siguieren. Y como se llegasse la semana santa, embiò san Francisco à llamarle, para celebrar los diuinos oficios, y apenas le pudo fray Maseo lleuar consigo: y como le preguntasse san Francisco, Porque no querias venir? respõdio lo que le auia acontecido en la reuelacion, y dixole san Frãcisco, En esto veras que era demonio el que te hablò, porque quãdo Christo habla, el coraçõ se haze dulce y suaue, y lleno

Fray Rufino. la historia de san Francisco.

lleno de sabiduria; pero quando el demonio te hablò, el coraçon se te endurecio con ira, y aspereza: y conocio fray Rufino ser assi, lo que san Frãcisco le dezia, por tanto, quando otra vez te boluiere à hablar, dile; Abre tu boca de mentiras, y escupirte he en ella.

48 Pero otra vez se le tornò à aparecer en forma de Angel, y como fuesse fray Rufino amigo de soledad, y de oracion, dixole el demonio, Francisco retrae los hombres de la oracion, por los ocupar en la vida actiua, mejor te es à ti seguir al Abad Antonio en soledad: y parecio le bien à fray Rufino este consejo. Y venida la Quaresma, embiòle san Frãcisco à dezir, que viniesse à celebrar los diuinos oficios, y respõdio que no queria, que no le conocia: fue alla S. Francisco, y con lagrimas apenas le quiso ver, y hablar. Y como supiesse del, lo q̃ el Angel le auia dicho, hizo S. Francisco que el demonio q̃ le engañò apareciesse primero en la forma de Angel, y despues en la suya, y que dixesse el engaño que le auia hecho: y viendo fray Rufino al demonio en su propia figura, cayò como muerto en el suelo, y orando san Francisco por el, le leuantò, y enseñò à guardarse de las ilusiones del demonio.

Del mesmo. Ibidẽ.

49 Esta es la perseuerancia, corona de las virtudes, sin la qual ninguna lleua fruto, a la qual estan prometidas las bendiciones del Señor, la qual Dios nos la enseña por las criaturas todas, las quales hazen sus obras, y tareas, que nuestro Señor las encomendò siempre, y sin cessar, y con todas sus fuerças. Y dado que en esta vida no podamos nosotros esto hazer, pero perseuerando lo alcançaremos à hazer en la otra: y deuemos aora aspirar, y correr tras ella, en quanto nos fuere concedido con su gracia: con la qual assi como nos dio princi-

Que Dios nos enseña la perseuerancia por las criaturas.

Universidad de Deusto
Biblioteca

pio en la vocacion, nacida de su eterna, y preciosa predestinacion: assi nos conceda el, el fin de su perseverancia preciosa; con la qual alcançaremos el Reyno eterno, y perfeto de su gloria, Amen.

Capitulo. X. Del fin, y remate desta obra.

Faltan à esta obra otros quatro libros.

1 ESto es, padres nuestros en el Señor, lo que del Reyno de Dios se me ha ofrecido; por aora escriuir, aũque veo q̃ va la obra falta, porq̃ de ocho libros que deuia tener, solo van aora los quatro; restauã otros quatro. El primero, como los sãtos Angeles pertenezcan à este Reyno, y como le alcançaron. El segũdo, que principio tuuo el Reyno de Dios entre los hõbres, y el Reyno del demonio, desde el pecado de Adã. El tercero, de la venida de Christo, Rey eterno, y como estableció su Reyno, y con q̃ leyes, y Sacramẽtos, y exemplos, hasta q̃ subio a los cielos, y embio al Espiritu santo, para que llamasse, y rigiesse su Iglesia, por el camino que aora va estampado en estos quatro libros: y el postrero avra de ser del fin que ha de tener el Reyno de Dios en la otra vida, desde la venida del Antechristo, y juyzio vniuersal; todo lo qual à mi parecer, era necessario para la perfeta consideracion del Reyno de Dios. Parecio pues à nuestros Padres que han visto, y corregido este libro, que bastarian imprimirse estos quatro que aora se imprimen por justas causas; y assi me parecio tambien ami, con proposito, que si esto fuere de algun prouecho, se podra despues imprimir lo que resta, ordenandolo assi la santa obediencia.

De las vtilidades de este libro.

2 Y dado q̃ lo que aqui se escriue sea vtil para muchas

chas cosas; pero para tres me parece ha de ser de vtilidad. Lo primero, para lo q̃ la regla de nro P. Ignacio de buena memoria lo pide, que es para ayudar al oficio Sacerdotal en las confessiones. Lo segundo, para todos aquellos que fueren combatidos con algũnas fuertes tentaciones de los demonios contra alguna de las virtudes, para que lean el capitulo de la tal virtud, y vean alli las peleas de los Santos, y los remedios que tomarõ para vencer, para que ellos hagan otro tanto: lo qual piẽso que ha de ser de mucha vtilidad. Y lo tercero, para q̃ tengan los nouicios en sus quietes exemplos muchos y varios que contar, assi para su exemplo y comũ exortacion, como para vn santo entretenimiento en sus conuersaciones.

Si conuenga o no hazer alguna suma mas breue deste libro.

3 Y porque algunos me dezian, que quisieran que hiziera vna suma mas breue de todo el camino de Dios, y de los remedios de cada virtud. Otros dezian que yua mui corto, y que se devria mas dilatar: a mi me ha parecido remitir esto à la voluntad de cada vno; porque a vnos mas agrada la breuedad, a otros la dilatacion: y porque tambien mas agradan à cada vno los propios trabajos q̃ los agenos. Por tanto esto se ha escrito para ayuda del sagrado ministerio de las confessiones. Dios de cuya gracia nace todo fruto y aumento, la de a vuestras reuerencias para exercitar tan santo y necessario ministerio, con gran prouecho de las animas fieles, para los quales hizo todo lo demas, y para gloria del que por todos murio, que con el Padre, y el Espiritu santo biue y reyna para siempre,
Amen.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Tabla Primera, de los Capitulos deste libro del Reyno de Dios.

Libro Primero.

Capitulo primero. Que cosa sea este reyno de Dios.pag.17.
Cap.II. Del camino para el Reyno de Dios. pag.20.
Cap.III. Quantas jornadas tenga este santo camino, y la primera, por que passos proceda.pag.24.
Cap.IIII. De la Vocacion, por la qual somos llamados al Reyno de Dios.pag.25
Cap.V. De la Fê, rayz, y fundamento de la vida Christiana.pag.67.
Cap.VI. Del temor de Dios.pag.102.
Cap.VII. De la esperança.pag.145.
Cap.VIII. Del amor de Dios.pag.171.
Cap.IX. De la penitencia, y de los pecados. pag.182.
Cap.X. De la gracia de la justificaciõ.233

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA DE LIBRO SEGVNDO.

Capitulo primero. De la neceßidad del aumento de la gracia por ſus tres eſtados, y qual ſea el primero de los que comiençan.pag.238.

Cap.II.De la neceßidad de la mortificacion del amor propio,y ſus paßiones.pag.243.

Cap.III.De la fuga del ſiglo, y de ſus laços, y ocaſiones.pag.253.

Cap.IIII.De la eſtudioſidad,por la qual tomamos ocupaciones competentes à nueſtros eſtados.pag.291.

Cap.V.De la obediencia que es deuida à los ſuperiores.pag.323.

Cap.VI. De la diligẽcia,y preſteza, con que deuemos hazer las obras de Dios.p.354.

Cap.VII.De la templança,y ayuno.p.374.

Cap.VIII. De la caſtidad contra la luxuria.pag.399.

Cap.IX.De la pobreza de eſpiritu, y renunciacion.pag.442.

Cap.X. De la modeſtia en los mouimientos. pag.473.

Cap.XI. De la honeſta recreacion, llamada eutropelia.pag.493.

LOS CAPITVLOS. Libro Tercero.

Capitulo primero. Del orden que el camino de Dios tiene en el eſtado de los que van aprouechando.pag.505.

Cap.II. De la piedad que ſe deue a los padres,y parientes.pag.507.

Cap.III.De la obſeruancia, y reuerencia deuida a los mayores,y Santos.pag.520.

Cap.IIII.De la miſericordia deuida a los pobres.pag.550.

Cap.V.De la agradecimiento que deuemos tener a los bienhechores. pag.584.

Cap.VI. De la verdad que a todos deuemos en las palabras.pag.604.

Cap.VII. De la juſticia que en las obras, y contratos ſe deue à todos.pag.622.

Cap.VIII.De la paciencia de los Santos en las aduerſidades.pag.652.

Cap.IX.De la fortaleza,y magnanimidad. pag.686.

Cap.X.De la prudencia,y diſcrecion,madre de todas las virtudes.pag.704.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cap. XI. De la caridad que deuemos tener con nuestros proximos.pag.725.

Libro Quarto.

Capitulo primero. Del estado de la perfe cion, y por que grados se deua proceder en el.pag.763.
Cap.II. De la humildad de los Sãtos.p.767
Cap.III. De la oracion, y contemplacion de los Santos.pag.805.
Cap.IIII. De la deuociõ de los Sãtos.p.838.
Cap.V. De la puridad del anima para tratar con Dios.pag.874.
Cap.VI. De la perfeta caridad, con la qual el anima se vne con Dios.pag.894.
Cap.VII. De las peleas que los demonios mueuen contra los perfetos.pag.909.
Cap.VIII. De la gracia, y fauores del cielo, y premios que da Dios a los que pelean. pag.930.
Cap.IX. De la perseuerancia, fin, y corona de las virtudes.pag.948.
Cap.X. Del fin, y remate desta obra.p.964.

Tabla Segunda, de las cosas cõtenidas en estos quatro libros del Reyno de Dios.

A

1 *Abejas persiguen al ladron.lib.3.c.7.nu.51. y reuerencia a Christo.lib.4.c.4.nu.68.*
2 *Aceptar personas.lib.3.c.2.nu.36. y en el.c.7.num.21. 22.23.24.*
3 *Adoracion, vease en religion, ò deuocion.*
4 *Aduersidades prueuan al hombre.lib.1.c.6.num.10. y 19.y.31.lib.3.c.8.nu.1.y.2.*
5 *Adulacion nace de gula, ò auaricia.lib.2.c.3.num.20. y consolar al que no esta triste, es adular.lib.3.c.4.nu.16. y 18.y lib.3.c.3.nu.8.y.70.&c.*
6 *Agua bendita quita el hechizo.lib.1.c.9.num.33. y echa al demonio.lib.4.c.4.nu.70. y en el.c.7.nu.40.*
7 *Aguila es sustentada por otra aue, quando los padres la desamparan.lib.3.c.4.nu.85.*
8 *Agradecimiento, vease en gratitud.*
9 *Ayuda de los Santos, vease en intercession.*
10 *Ayuno, vease en templança.*
11 *Amor de Dios, à que cosas se compare en las santas Escrituras.lib.1.c.8.nu.2.y.3. y como se entienda que se ha de amar Dios de todo coraçõ, mente, y anima, y fortaleza. nu. 4.y.5. que sea amor apreciatiuo, y tierno.num.6. y si conuiene.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

uiene hazer comparaciones en el.nu.7. de los remedios para le alcançar num.9.15.y.16.de los grados deste amor, quando es incipiente.nu.11.12.13.y.14.

De la caridad,y amor de Dios,quãdo es perfeta. lib.4.c.6.nu. 1.y quanto nos conuenga vnirnos con Dios, y sujetarnos a el, mas que reynar de todas las criaturas.num.2.y.3.y que por seruir à Dios, nos dio reynassemos sobre toda criatura. nu.4.y.5.que amistad sea esta que Dios trata con los hõbres,y como el la cumplio.nu.6.7.8.como los Santos la cũplieron con Dios.nu.13.y porque se yuan huyẽdo a los desiertos.nu.10.la diferencia del trato de los Santos cõ Dios. nu.11.de los grados de la caridad perfeta.nu.14.15.16.

12 Amor del proximo, quan encomendado sea por Christo. lib.3.c.11.nu.1.y que es cumplimiento de la ley.num.2. quanto mejor parentesco tengamos en Christo, que en Adam.num.3.que esta amistad haze los bienes comunes. nu.4.y.5.quantas riquezas tengamos en ella.num.6.quãto los Santos hizieron por los proximos en lo exterior.nu.11. hasta el.32.y en lo espiritual,quanto trabajaron.num.33. hasta el.55.del odio y embidia. nu.72.y 73. hasta el fin. de los remedios contra ellos.nu.8.y.9.y.81.&c.

13 Amor propio que cosa sea.lib.2.c.2.nu.1.y quan necessario sea mortificarle.nu.6.y en el lib.3.c.7.nu.83.y.lib.4.c. 7.nu.4.de las peleas que mueue contra el anima. lib.2.c.2. num.5.&c.y en el.c.3.num.65.y vease en batallas espirituales,y peleas,y mortificacion.

14 Anima racional fue criada para Dios. lib.1.c.1.num.2. y deue ser adornada con virtudes, para le hospedar. lib.1.c. 2.num.6.con quanta sabiduria sea probada el anima por Christo.lib.2.c.2.nu.4.y que se deue vnir con su Dios. lib. 4.c.6.nu.1.2.y.3.

15 Animas de purgatorio deuen ser ayudadas.lib.3.cap.3. nu.39.

nu.39.y.58.59.60.y en el.c.4.num.86.y en el.c.5.nu.35. y.36.y en el.c.11.nu.41.42.43.44.y en el.lib.4.c.4.nu. 36.37.38.39.40.

16 Auaricia,vease en pobreza de espiritu.

B

1 Bautismo quita la lepra à Constantino Emperador. lib. 1.c.4.num.56.y haze à santa Catalina digna para se desposar con Christo.num.62.Sabiniano desea saber que quiere dezir, Asperges me Domine hysopo,&c.num. 45.que las rameras no se deuen bautizar sin fiadores. lib. 1.c.9.num.42.y en el lib.3.c.4 num.37. bautiza vno con arena.lib.4.c.4.num.40.y vn herege bautiza con falsa forma,y huye el agua.lib.1.c.5.nu.54.y Atanasio niño bautiza à otros niños,jugando.lib.2.c.4.nu.83.niega el monge el bautismo,y al Espiritu santo que en el recibio. lib.1. c.9.num.49.tambien Teofilo Economo.nu.69.ibi.y Gines Mimo haziendo burla del bautismo, es conuertido. lib.3. c.9.num.30.sudan los bautisterios milagrosamente agua. lib.4.c.4.num.41.que no se deuen bautizar las gentes sin deuida preparacion.num 96.ibi.de la oracia del bautismo. lib.4.c.5.num.16.bautiza Christo à Christina,y ponele su nombre.lib.4.c.8.nu.26.

2 Baylan vnos todo vn año. lib.2.c.11.num.31.y Aureliano muere baylando.lib.2.c.8.nu.35. Herodias baylando cortò la cabeça de san Iuan, y baylando perdio la suya. lib.2. c.11.nu.19.

3 Batallas espirituales.lib.4.c.7.por todo el,que el demonio pelea en dos maneras como Dragon, y como Leon. lib.2.c.2. por todo el capitulo. en el coraçon del Padre Ignacio de Loyola,pelean dos espiritus sobre quien reynara. lib.1.c.4. nu.31.y en el de san Laurencio Iustiniano.num.74. tiran saetas los demonios.lib.2.c.4.nu.65.y porque orden se deuan

Universidad de Deusto
Biblioteca

uan tomar las peleas espirituales.lib.2.c.1.nu.6.y.7.figuras destas peleas.lib.2.c.2.nu.2. conuiene ser animosos en ellas.lib.2.c.2.nu.8.y.12.de los frutos destas peleas. nu.9. y.12.hasta el fin.como ayudē los Angeles estas peleas.nu. 13.remedios para bien pelear.lib.2.c.3.num.15.y 17. del modo oculto de pelear el demonio. lib.4.c.7.num.2. como ayude Dios estas peleas.num.21.hasta el.35.de los grados destas peleas.lib.2.c.2.nu.10.y lib.4.c.7.nu.5.

4 Beodez,vease en templança.

5 Blasfemia lib.1.c.5.nu.55.blasfema Olimpio,y muere alanceado de Dios.lib.1.c.5.nu.55. blasfema otro monge,y se conuierte.lib.1.c.6.num.87.Vn monge no preualece contra las tentaciones, porque blasfemō vna vez. lib.1.c.9.num. 40. tienta el demonio de blasfemia à Eusebio dicipulo de san Geronimo.lib.1.c.6.num.30.

C

1 Caydas de algunos Santos,y como se leuantaron.lib.2. c.8.nu.76.hasta el.85.

2 Camino del cielo,qual sea lib.1.c.2.num.1. Pitagoras describe bien el camino. num.2. que las virtudes son el camino de Dios,y los vicios el camino del infierno.nu.3. que ay sendas en estos caminos,y que sean.nu.4. que el camino de Dios es claro,facil,y llano,y al contrario el del demonio. nu.5. como eligieron los Santos en estos caminos,lib.1.c. 4.por todo el.y lib. 2.c.3.de la fuga del siglo.y.c.4. de la estudiosidad.

3 Calandria,sinifica los parleros.lib.2.c.10.nu.52.

4 Canonizan à Emerico Principe.lib.1.c.9.nu.81.

5 Caridad,vease en amor.

6 Casamiento,vease en matrimonio.

7 Castidad que virtud sea.lib.2.c.8. nu.1.y que fuera del matrimonio,no es licito el carnal deleyte.nu.2.que deue cada qual examinar bien,sobre si tiene caudal para guardar castidad,o no.nu.3.de tres especies de castidad.nu.4. que la virginidad es propia de la ley nueua. nu.5. frutos de la castidad.nu.6.grados de la castidad.nu.13.castidad de algunos animales.num.107.de la luxuria,y de siete especies,o maneras della.nu. 7.8.9.las causas de do nace.num.11.y 36.la guerra que los demonios hazen con ella.nu.36.hasta el.55.por que grados procede este vicio.num.15. remedios contra este vicio num.10.12.y 87.hasta el fin.de las victorias que los Santos alcançaron contra este vicio.num.56. hasta.75.de las poluciones durmiendo, que aunque no seā pecado,pero es señal de animo enfermo.nu.14.y que cosas causan polucion. num.88.y si conuiene comulgar auiendo precedido.lib.4.c.4.nu.51.y.52.

8 Clemencia,vease en paciencia.

9 Compañias malas se deuen huyr,y las buenas seguir. lib.2. c.3.nu.4.y en el lib.1.c.5.nu.10.y.c.6.nu.85.y.87.

10 Comprar,y vender,vease en justicia.

11 Comunion de los Santos que cosa sea.lib.1.c.9 .nu.101. y en el lib.3.c.11.num.36.comunion Sacramental,vease en Eucaristia.

12 Concilio Niceno,y Calcedonense,se confirman con milagros.lib.1.c.5.nu.29.30.

13 Confession,y contricion,vease en penitencia,y confession de la Fē,vease en Fē.

14 Conferencias espirituales, Christo assiste en ellas.lib.2.c. 4.nu.69.70.y en el.c.8.nu.99.

15 Confirmacion Sacramental da luz al ciego.lib.4.cap.4. num.42.

16 Conocimiento de Dios, y propio, tienen el primero grado entre los estudios. lib.2.c.4.num.6.y.9.y dellos procede la verdadera humildad.l.4.c.2.nu.1.y.2.

17 Con-

Universidad de Deusto
Biblioteca

17 Consejo, vease en misericordia.
18 Contemplacion, vease en oracion.
19 Correccion fraterna, vease en misericordia.
20 Corona, vn monge gana siete coronas vna noche. lib.4.c. 9.nu 8. Christo pronoca con la corona à Timoteo. lib.1.c.4. num.59. que otro toma la corona que vno pierde. lib.1.c.4. nu.10.y.61.y lib.4.c.9.nu.30. que el que entra en religion trae corona, y collar de oro. lib.1.c.4.nu.63.
21 Costumbres viciosas, ò passiones, son hijas del amor propio, y se deuen mortificar, vease en amor propio, y mortificacion.
22 Creer la Fè, vease en Fè, pero creer a los hombres, que facilmente se cree lo que se dessea. lib.3.c.6.nu.24.
23 Criar sus hijos, vease en piedad.
24 Christo Iesus, vease en Iesus.
25 Cruz de Christo, es virtud de los Christianos, y con ella ahuyentã los demonios santa Iustina, y Cipriano. lib.1.c.4. nu.35. y el Iudio se defiende. nu.37. y con ella Constãtino vence las batallas. nu.40. Simplicio con la Cruz derrueca el idolo. lib.1.c.5.num.38. los Iudios crucifican en Berito à Christo. nu.39. San Iuan hecha la Cruz, no le daña la ponçoña. lib.1.c.5.nu.44. y el apostata Iuliano con ella se defiende. num.50. y Porfirio con ella haze reuentar la Manicheo. num.53. y Vulfrano con ella anda sobre las aguas. nu. 77. con ella el soldado se librò en el purgatorio. lib.1.c.6. nu.62. manda el encantador à Teofilo no se santigue. lib.1. c.9.nu.69. por no se santiguar, son engañados muchos. lib. 2.c.3.nu 34.&c.7.nu.51.y.57. Austreberga anda sobre las aguas. lib.2 c.3.nu.48. y Martiniano passe el mar. nu. 71. Heraclio leuando la Cruz no puede andar lib.2.c.10. nu.37. Filemon con ella es conuertido, y passa martirio. lib. 3.c.9.nu.43. con ella se quitan las tentaciones. lib.4.c.2. nu.77.

num.77. con ella quiebra el vaso S. Benito lib.4.c.4. num. 69. y echa la señal dela cruz sobre el agua se puede beuer, aunque las bestias ponçoñosas la ayan beuido. num.71. que quien no la puede hazer con la mano la haga conel pensamiento. lib.4.c.7.num.26.y.27.
26 Curiosidad, vease en estudiosidad.

D

1 DEliberan los Angeles subitamente, no assi los hombres lib.1.c.9.num.38.
2 Descubrir las tentaciones conuiene l.1.c.9.num.10.y 68. & lib.1.c.5.num.11. lib.1.c.8.num.24. lib.2.c.1.num.7. &. c.2.num.13.y.19.y en el c.7.num.60.y lib.2.c.5. num.62.
3 Desesperacion, vease en esperança.
4 Diligencia que cosa sea y quan necessaria li.2.c.6.num.1. y de sus frutos.num.10. hasta el.26. remedios para la alcãçar.num.27. hasta.34. de la negligencia y pereza. nu.3. y de sus daños num.35. hasta 47. como Dios la aborrece.n. 8. remedios contra ella.num 4.5.6.7.y 48. hasta.59.
5 Discrecion de espiritus lib.2.c.2.num. 18. y vease en prudencia num.45. hasta el fin.
6 Distraccion, vease en oracion.
7 Dones de Dios para que sean lib.4.c. 2.num. 9. el mal vso dellos de los malos.n.7.
8 Dureza de coraçon. lib.4.c.9.num.42. castiga Dios al duro lib.3.c.10 num.42.y es reprehendido lib. 3. c.4. n.19. dureza en dar limosna lib.3.c.4.num.65. hasta. 72.

E

1 EDicto cruel de Decio haze temblar los Christianos. lib.3.c 9.num.40.
2 Elecion de estado la hazen muchos lib. 1.c.4. num.73. 74. 86.y en el lib.2.c.3.nu.23. hasta.33.y c.4.num.1. 4.61.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Muchos eligen segun sus apetitos, y no bien. lib. 2. c. 4. n. 4. y lib. 1. cap. 4. num. 24.

3 *Eleciõ de personas para oficios. lib. 3. c. 2. nu. 36. lib. 1. c. 4. nu. 20. lib. 3. cap. 7. nu. 21. 22.*

4 *Embidia tienen de Florencio Abad los dicipulos de Eustachio. lib. 2. c. 5. nu. 85. y los clerigos porque haze S. Eugenio milagros. lib. 2. c. 9. n. 55. y vn monge a su hermano. lib. 2. c. 5. n. 30. y el demonio por embidia infama à Siluano Obispo. l. 3. c. 8. n. 27. y el viejo al Abad Iuan. n. 26. y Poemon Abad sana la embidia del viejo. lib. 3. cap. 11. n. 72. y castiga Dios al embidioso. l. 3. c. 7. n. 77. y. 78. y que sea embidia. l. 3. c. 11. num. 7.*

5 *Escriuir cartas deuen ser pocas y breues. lib. 1. c. 8. n. 23. c. 9 nu. 42. y. 50. lib. 1. c. 4. n. 67. lib. 3. c. 3. n. 4.*

6 *Escusarse ninguno puede de no hazer penitencia. lib. 1. c. 9. nu. 25.*

7 *Esperança q̃ cosa sea, y quãtas cosas concurrẽ en ella. lib. 1. c. 7. n. 2. 3. 4. quan cierta sea de parte de Dios. n. 6. y. 28. hasta el. 44. que se funda en las diuinas promessas. n. 11. hasta el. 27. que causa alegria en los trabajos. nu. 14. y la pobreza es causa della nu. 19. y. 20. y alcança de Dios lo que espera. nu. 35. y. 37. los grados de la esperança. n. 64. de la vana esperança. nu. 8. 49. de la desesperacion, y do nace. nu. 7. y. 45 hasta. 51. de los remedios contra la desesperacion. n. 52. hasta el. 64.*

8 *Estudiosidad, que virtud sea, y quan necessaria. lib. 2. cap. 4. nu. 1. de dos maneras de bondad en los estudios. num. 2. de los buenos estudios que los santos siguieron. n. 28. hasta. 42 de los grados desta virtud. nu. 8. y de algunos estudios que parecen curiosidad, y no lo son. nu. 74. hasta el fin. de la curiosidad, y quantas maneras ay della. numer. 3. que los mas siguen sus antojos. num. 4. de los inuentores de la curiosidad num. 5. de los vanos estudios de los hombres. nu. 9. hasta el. 27.*

9 *Eucharistia que Christo nuestro Señor esta presente en la Ostia Consagrada. lib. 4. c. 4. nu. 23. hasta el. 30. y. n. 53. 54. 55. Comulgar mal, se castiga. nu. 94. 95. frutos de la deuota comuniõ. n. 26. 36. hasta el. 57. y. c. 7. n. 18. frutos deste santo sacrificio. lib. 1. c. 7. nu. 44. y lib. 4. c. 2. n. 65. y. c. 4. n. 2. y 36. 37. 38. 39. &c. y en el lib. 2. c. 9. n. 59. con este Sacramẽto se deshaze el embuste del demonio. lib. 1. c. 5. nu. 62. y el Abad Isidro se conuierte viendo el milagro. libr. 1. cap. 9. num. 60.*

10 *Examen de la conciencia. lib. 1. c. 9. nu. 72. lib. 3. cap. 10. num. 3.*

11 *Excomunion, y sus efectos terribles. libr. 3. c. 7. nu. 26. 27. lib. 3. c. 11. n. 80. y lib. 4. c. 4. n. 106.*

12 *Exemplos de los Santos, y sus frutos. lib. 1. c. 4. n. 55. 57. lib. 2. cap. 3. num. 4. y cap. 4. num. 61. 63. 70. y en el cap. 6. nu. 49. 50. y en el lib. 3. c. 9. n. 10. y. c. 11. nu. 5. y. 26. 27. y lib. 1. c. 9. nu. 52. 72.*

13 *Extasis, o reuelaciones. libr. 1. cap. 6. num. 48. 49. 50. 51. 54. 55. y en el libr. 4. capit. 3. num. 7. 8. 9. y. num. 90. 91. 92. 99.*

14 *Exercitar los nouicios, y los q̃ biuẽ en religiõ. li. 2. c. 6. n. 37*

15 *Eutropelia, vease en juegos.*

F

1 *Fabulas como pertenezcan a las parabolas. lib. 3. c. 5. n. 34. y lib. 2. c. 2. n. 11. y. c. 6. n. 34.*

2 *Falsos testimonios, vease en mentira, y lib. 3. c. 8. num. 23. y c. 7. n. 59. y. 61. 77. 78. y lib. 2. c. 3. nu. 37. 39. lib. 3. c. 9. nu. 25. 26.*

3 *Familiaridad con Dios. lib. 4. c. 3. n. 1. y. 89. hasta el fin. y. c. 4. nu. 1. y. 8. y en todo el. c. de perfecta charitate.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

4 Fauores de Dios, veaſe lib.4.c.8.num.21.y 43.en adelante.
5 Fê que coſa ſea lib.1.c.5.num.1.y 5.y.15.de la Fe viua y muerta num.4.las cauſas que ay para creer.num.6.ylas razones como ayuden a creer num.9.haſta.79.quan firme ſea la Fê en creer.num.7.las coſas que Dios ha hecho para confirmar la Fê.num.29.haſta el 48.medios para alcãçar la Fê,num.10.haſta el.13.de los grados de la Fê.num.79.de la infidelidad y quantas maneras ay della.num.7.8.las cauſas de los errores lib.4.c.5.nu.26.quantas coſas Dios aya hecho para deſtruyr los errores.lib.1.c.5.num.49.haſta el.63.
6 Feruor,veaſe en diligencia y deuocion y lib.2.c.6.n.2.
7 Fieſtas ſe deuen guardar y celebrar lib.4.c.4.num.97.haſta.113.
8 Fortaleza que virtud ſea,y que operaciones tenga.lib.3.c.9.num.1.y.5.haſta el.19.y de la fortaleza de los ſantos en padecer.num.10.haſta.38.contradizen a ella temeridad y puſilanimidad,o temor.num.2.y.39.haſta el.50.remedios para alcançar fortaleza num.3.
9 Fornicacion, veaſe en caſtidad.

G

1 GAuilan noble y agradecida aue lib.3.c.5.num.28.
2 Gallina enſeña a ſus hijos lib.1.c.4.num.72.y lib.2.c.5.num.80.
3 Gloria de la conciencia que coſa ſea lib.3.c.3.n.7.
4 Gracia juſtificante es por la qual viue Dios en el anima lib.1.c.1.num.1.y en el.c.10.num.1.de los efectos marauillosos ſuyos.n.2.y por todo el.c.que conuiene aumentar eſta gracia,lib.2.c.1.nu.1.y de dos maneras de aumento,y porque grados proceda,num.4.
5 Gracias gratis datas y otros fauores.lib.4.c.8.num.1.y 21. haſta

haſta el.32.como Dios reparte los bienes,y males.nu.2.y veaſe en fauores gratitud que virtud ſea lib.3.c.5.n.1.del agradecimiento de los Santos.n.7.haſta el.21.remedios para alcançar gratitud.n.28.haſta.49.y de los grados ſuyos.n.2.de la ingratitud,y ſus grados.n.3.y.4.y que no luego al ingrato ſe deue quitar los beneficios.n.5.ſino quando ſe hazen peores.lib.1.c.6.n.18.de los que fueron ingratos.lib.3 c.5.n.22.haſta.27.qual deue mas a Dios el innocente,o el penitente.n.7.ſi a los ſieruos ſe deua gratitud.nu.9.que las beſtias ſe muestran agradecidas.nu.28.haſta.35.
7 Guerra eſpiritual,veaſe batallas y mortificacion.
8 Gula, veaſe en templança.

H

1 HAblar, veaſe en modeſtia,y en verdad.
2 Hechizos vn encantador hizo a vna muger parecer yegua.lib.1.cap.9.num.33.y a Teofilo mandò no ſe ſantiguaſſe.num.69.y ſan Baſilio reduxo a otro.num.71.Cipriano mago embia demonios a Iuſtina v.y m.lib.1.cap.4.nu.35.vn ſacerdote de idolos inuoca a los demonios.num.36.y ſan Iuan beue los hechizos de Ariſtodemon.lib.1.capit.5.n.44.y Iuliano Apoſtata haze inuocar los demonios.n.50.y Zambri mata el toro por encantamento.n.59.y el demonio engaña al hombre.nu.62.
3 Hereges,veaſe lib.1.c.5.nu.57.58.67.del origen de los errores.nu.5.y.49.
4 Hipocreſia.lib.2.c.3.nu.6.y en el.c.10.nu.5.
5 Honrar los padres, veaſe piedad,y que ſea honra, veaſe en obſeruancia.
6 Horas Canonicas mal rezadas ſe caſtiga.lib.1.c.6.n.35.y que no ſe deuen ſincopar.lib.4.cap.4.nu.61.y libr.4.cap.3.num.44.45.46.
7 Huir el ſiglo,y las ocaſiones.libr.2.cap.3.num.1.2.3.y el 10.haſta

Universidad de Deusto
Biblioteca

10. hasta el.20.que no son las ocasiones todas vnas mesmas a vnos. num.8.y.32.hasta el.40.que està el mundo lleno de lazos.num.21.hasta.31. como esto sea necessario a todos. nu.2.y.9.y como huyeron los Santos,y Santas.nu. 42.hasta el fin.

8 Humildad,y sus excelencias.lib.4.cap.2.num.2.y. 16.hasta.35.que la humildad nace del verdadero conocimiento de Dios,y de si.num.2.y de dos maneras de humildad.nu. 3.y de los grados de la humildad . num. 14.y 15.de la soberuia.num.4.y de quantas maneras aya della.num.6.que son tres generos de personas las propinquas a caer en este vicio.num.5.del discurso que haze la soberuia en el coraçon del hombre.num.7.y delas fuertes impugnaciones deste vicio.nu.36.hasta.47.de las caidas de muchos en el.nu. 48.hasta el.n.66.remedios contra este vicio.n.8.y.68.hasta el fin.

I

1 IDolatria,vease en religion.
2 Iglesia de Christo es su Reyno.lib.1.c.1.nu.1.
3 Imagenes se deuen adorar.lib.4.c.4.num.69.70.lib.3.c.3. nu.29.30.31.
4 Immunidad de la Iglesia.lib.1.cap.6.nu. 17.libr.3. cap.7. nu.86.
5 Incipientes,que virtudes deuan exercitar.libr. 2. capitul. 2.numer.7.libr.1.capitul.3.numer. 1.y libr. 2. capitul.11. num.4.
6 Inclinaciones varias, en la niñez se conocen.lib.2.c.4.n. 81.82.83.84.85.
7 Intercession de los santos libra san Pedro al monge.lib.1. cap.4.num.25.y Santiago a Iuan obispo.num.26.y santa Tecla al soldado.num.27.y san Vicente de Auila al Iudio. n.28.san Pedro,y san Pablo a Constantino.n.56.y san Iulian

Iulian a Celso niño.nu.57.y el monge a santa Catalina v.y.m. nu.62.Apolonio Abad al reboltoso.n.68.S.Bernardo al fugitiuo.n.84.S.Ausberto orò por Landelino Abad.lib.1.c.6 nu.85. Teodosio Abad ayuda en la guerra a Sirico capitan lib.1.c.7.num.40.y Senufio a Teodosio Emperador.n. 39. ibidem.y n.43.44.y Ludgara virgen intercede por Innocẽcio.3.lib.3.c.3.num.58.y Maria Ognienis,y fray Gil, por las animas de purgatorio.n.59.y.60.y Nicolas Tolẽtino.li. 3.c.11.nu.4.intercede la Virgen Maria por sus deuotas.li. 3.c.3.n.61.69.y S.Andres por vn Obispo su deuoto.n.62.y Sãtiago por su deuoto.n.63.y.S.George por Teodoro.n.66.

8 Iornadas del camino del cielo,quantas y quales sean. lib.1 cap.3.n.1.la primera de la justificacion porque grados proceda.n.2.la segunda jornada,porque grados procede,que es de los incipientes.li.2.c.1.n.4.la. tercera de los proficientes porque grados proceda.lib.3.c.1.n.1.3.la quarta jornada q̃ virtudes cultiue.lib.4.c.1.n.3.

9 Iuegos,y honesta recreacion pertenece a la virtud Eutrapelia,que quiere Dios que con virtud se hagan.li.2.c.11.nu.2 que condiciones ayan de tener.nu.3. de las recreaciones de los Santos.num.7.hasta. 16.de los juegos do nacieron frutos espirituales.nu.17.hasta.28. de los viciosos juegos.nu. 29.hasta el fin.y lib.4.c.7.nu.61.que fue gran mal entremeter interesse en los juegos. lib.2.c.11.nu.5.de los juegos de los niños.lib.2.c.4.nu.81.82.83.84.lib.3.c.2.n.20.y.c. 4.nu.54.y.c.11.nu.93.

10 Iusticia que virtud sea , y quantas maneras ay della.libr. 3. capit.7.nu.1.y.2.de la justicia legal.num.11. hasta el. 20. de la justicia distributiua. numer. 3.y. 21. hasta el . 33. de la justicia comutatiua . numer. 8. y . 34. hasta el 46. remedios para alcançarla . numer. 9. y. 73. hasta el fin. de los grados desta virtud.nu.87.de la injusticia,o injurias nu.47.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nu.47.hasta.58. del juizio temerario.nu.59.hasta el.72.y 87. la justicia vindicatiua, quan necessaria sea. num.26. hasta.33.

L

1 LAgrimas, vease en penitencia.
2 Lazos del mundo, vease en huida del siglo.
3 Leer libros profanos daña.lib.1.c.6.n.44.lib.2.c.4.nu.43. 44.45.lib.1.c.5.n.10.
4 Libro de la vida manda Christo se borre vno.lib.1.c.4. nu. 26.y el Angel borra a otros.lib.1.c.5.n.56.vease lib.4.c.8. n.11 lib.2.c.8.nu.23.
5 Limpieza y puridad de coraçon.lib.4.cap.5.n.1.y de siete maneras de limpieza.nu.3.y.4.y de la limpieza para ver a Dios.nu.7.hasta el.21.de la limpieza para ver los Angeles,y las animas.n.22.hasta el.32.de la limpieza para ver los demonios,y pecados.n.33.hasta el.47.como se alcãçara esta limpieza.n.5.de la immundicia del coraçõ.nu.2.y.48 hasta el fin.
6 Luxuria, vease en castidad.

M

1 MAldezir.lib.3.c.11.nu 77.y.c.2.nu.32.y. cap.8. nu.63.
2 Mansedumbre, vease en paciencia.
3 Martirio, vease en fortaleza.
4 Matrimonio, que no se ha de casar vno porque los parientes de la esposa sean ricos, o hõrados.lib.1.c.4.n.79.que se deue escoger persona q̃ ayude a la saluacion.li.1.c.7.n.33.las bodas corporales empieçã en alegria,y acabã en tristeza,y al contrario las espirituales.li.2.c.3.n.49.al principio del mũdo todos se casauan.lib.2.c.8.n.19.los grandes trabajos de las mugeres que se casan.n.35.S.Mateo predica de las bodas grandes alabanças.lib.4.c.4.n.83.
5 Meditacion, vease en oracion.
6 Memoria.lib.2.cap.4 nu.29.y.30.55.56.y.65.y.capit.6. nu.42.
7 Mentir, vease en verdad.
8 Milicia espiritual, vease en batallas espirituales,y mortificacion, como se deuan empeçar.lib.3.c.1.n.4.
9 Ministros del altar deuen guardar castidad.lib.4. capit.5. num.13.
10 Missa, vease Eucaristia,y por oir missa se libra el page. lib. 3.c.7.n.77.
11 Misericordia que virtud sea.lib.3.cap.4.num.1.los frutos y vtilidades della.nu.2.y.26.hasta el 46.da Dios a los liberales que den.num.47.hasta.64.grados de la misericordia num.88.remedios para ser misericordiosos,y prudencia con que se deua vsar.num.73.hasta el fin. de los duros de coraçon para dar.num.3.y 15.y.65. &c. de la correccion fraterna.num.17.de la dureza en corregir.num. 19.y. 20. de los corregidos, como se deuen auer.num.21.22. que los superiores tienen para corregir tres instrumentos.num. 21. de los que dan mal consejo. libr.3.capit.4.num.14.que por misericordia de Dios biuen todas las cosas.libr.1.capit.7. num.28.
12 Modestia, que virtud sea.lib.2.c.10.n.1.de la modestia en la mesura y mouimientos.n.2.y.6.hasta el.18. de la modestia en las palabras.nu.3.y en los demas sentidos.n.19.hasta el.35.de la modestia en los vestidos,y ornato.nu.4.si la limpieza corporal sea necessaria para la modestia.n.56.de la immodestia.n.36.hasta.56.
13 Monesterio, vease en religion: de los bienes que ay en la religion, vease lib.4.c.9.n.40.y.41.
14 Muerte, quan terribles sean las batallas aquella hora.libr. 1. capitul.6.num.21.hasta.43. dessear morir quando sea bueno

Universidad de Deusto
Biblioteca

bueno.n.24.y.26.y quando no.nu.25.que ay muerte que parece mala,y no lo es.n.30.31.32.consideracion buena de la muerte.nu.43.

15 Mugeres se deue huir su conuersacion.lib.2.c.3.nu.29.y c.8.n.69.y.104.

16 Mundo haze burla de los que le siruen lib.1.c.4.n.66 y como se deua huir,vease en la huida del siglo.

17 Murmurar.lib.3.c.7.n.66.

18 Mortificacion,vease en batallas espirituales,y lib.2.c.5.n.33.hasta.53.

N

1 NEgar la Fê,y religion.li.1.c.9.n.49.69.y.71.y vease en retroceder,y perseuerancia,y fortaleza.

2 Negligencia,vease en diligencia,y lib.1.c.6.n.35.y.48.49 50.y.77.y.lib.1.c.9.nu.3.y.58.lib.4.c.8.n.3.de la negligencia en criar sus hijos.lib.3.c.2.n.4.de la negligencia de los curas.lib.1.c.6.n.88.lib.4.c.8.nu.35.que las tentaciones hazen diligentes las almas.lib.2.c.2.n.17.y.c.8.nu.68.69.

O

1 OBediencia,que virtud sea,y como suple la prudencia lib.2.c.5.n.1.y los frutos della.nu.2.y.9.de las tradiciones,y costumbres ecclesiasticas.nu.5.de los grados de la obediencia.n.10.remedios para alcançar obediencia.n.8.y.75.hasta el fin.quanto agrade a Dios la obediencia.nu.13.hasta el.32.de la inobediencia quanto desagrade à Dios.nu.6.y.54.hasta el.74.de tres cosas que contradizen a la obediencia.n.4.que es diferente cosa hazer algo por obediencia,o por permission.n.72.cae el monge por desobediencia.lib.1.c.9.n.79.y Odilo castiga al desobediente.lib.2.c.5.n.59.

2 Obras de misericordia, veanse en misericordia.

3 Obrar

3 Obrar bien,en dos maneras las obras son buenas, o con arte,o con virtud.lib.2.c.4.n.2.quatro cosas son necessarias para ser buenas con virtud.lib.1.c.8.n.4.y.lib.3.c.10.n.2.y.6.y que obrar lo que se dize es necessario.lib.2.c.4.nu.47.48.49.50.60.

4 Obseruancia,o reuerencia a los mayores,q̃ virtud sea.lib.3.c.3.n.1.que el honor se ha de dar,y no pedir.n.2.que cosa sea honra,y que honra se deue a cada qual.n.3.y.4.quã preciosa es la virtud,y que frutos se le deuen.n.5.y que frutos se deuen al vicio.n.6.como Dios honra a los suyos.num.10.hasta el.28.que honor se deue a nuestra Señora.n.29.hasta el.38.y vease en Maria que honor se deue a lol Santos.nu.38.hasta el.55.de la ayuda,y patrocinio que tenemos en los Santos.n.56.hasta el.69.y vease en interceſsion de los mal criados,y aduladores.n.8.y.70.hasta el fin.

5 Odio,vease en amor del proximo.

6 Ociosidad,vease en diligencia.

7 Oficios diuinos.lib.4.c.4.n.59.hasta.el.70.el Abad Teodosio haze las obsequias a su dicipulo en vida.lib.1.c.6.n.23.y n.60.87.y con himnos entierran a la tañedora.lib.1.c.9.nu.57.vease.lib.3.c.4 n.28.y lib.4.c.5.nu.17.

8 Ofrendas lib.4.c.4.n.81.hasta el 90.

9 Oluido de Dios quan malo sea.lib.1.c.6.n.72.y.c.9.n.17.y vease en ingratitud.

10 Oracion que sea,y quantas maneras ay della.lib.4.c.3.n.1.y 19.hasta el.31.los impedimentos que tenga.n.2.y.3.y.4.y.65.hasta el.80.que sea la diferencia entre oracion,meditacion,y contemplacion.nu.6.de la contemplacion.num.7.y.8.y.9.quan pocos aya perfetos contemplatiuos.num.10.y de los grados de la contemplacion.num.11.como se deuan contemplar las cosas diuinas.num.12.hasta el.18.y.n.88.&c.de los varios modos de orar.n.32.hasta el.46.de los

frutos

Universidad de Deusto
Biblioteca

frutos de la oracion.nu.81.hasta.88. Que Dios ha cumplido su promessa liberalissimamente,que todo quanto se le pidiere por Christo lo da,como cõsta por lo q̃ se sigue:librase el soldado orãdo.libro.1.c.4.n.27.y.Pũcio niño le oye Dios n.39.y Pacomio.n.40. por oracion traspassa Aniano obispo los montes.lib.1.c.5.n.18.19.y los Gentiles llamãdo a Dios de Niceeio son libres.n.21.Simplicio Augustudunense cõuierte los Gẽtiles.n.38.y Subiberto sana y resucita con oracion.n.47.y.48.y Maria Ognienis cõ oraciõ alcança salud al monge.li.1.c.7.n.51.y S.Frãcisco alcãça a frai Ricerio salud de la tentacion.n.56.y Eustachio desata la adultera. n.60.y santa Barbara libra al quemado.n.83.por oraciõ alcãçarõ sabiduria Salomõ,santo Tomas de Aquino,y S.Buenauẽtura.li.2.c.4.n.3.y.32.S.Basilio alcãça por oraciõ que Efren hable Griego n.78.Pacomio cõuierte a Siluano.l.2 c.6.n.36.y el Abad Pior cõuierte el agua salada en dulce li.2.c.7.n.42.y Brigida sana al loco.n.46.y S.Cristoual cõuirtio a las rameras.li.2.c.8.n.51.Brigita virgen cõuierte su donzella.n.67.alcãçan castidad cõ oraciõ algunos.n.68 69 70.S.Hilariõ multiplica las vbas de la viña de Sabas li. 2.c.9.n.67.S Cristoual conuierte al tirano.li.3.c.5.n.17. Mayor Abad con oracion passa los peces,y aues a su pertenencia.nu.25. Columbano alcança al Conde vn hijo.nu. 48. Genadio mata al incorregible.libr.3.cap.7.num.29. Isaac haze trabajar los ladrones.n.41.y Teonas los ata.lib. 3.c.8.nu.18. Apolonio alcança paciencia al monge.n.90. Brigita virgen por oracion alcança ser sea.lib.3.c.11.nu. 58.Corbiniano alcança no muera el ahorcado.n.50.ibi,Isidro quita la tentacion a Moyses Abad. lib.4.cap.2.n.77. Apolonio cõ oraciõ alcãça humildad.n.75.Malachias libra a su ermano.65.Eleuterio libra al ẽdemoniado.n.58.Osualdo cõ oraciõ saca el anima de purgat.l.4.c.5.n.32. Gudula virgen

virgen con oracion enciende las candelas lib.4.c.7.n.19. y san Bernardo confirma al triste lib.4.c.9.nu.45.y al fin el Papagayo con oracion se librò del Milano lib.4.c.3.nu. 25.y vease.nu.47.hasta el.64. adõde se cõfirma lo mesmo.

11 Orden sacerdotal.lib.3.c.3.n.46.y vease en la carta dedicatoria por toda ella.

P

1 PAciencia que virtud sea,y que cosas obren las aduersidades enlos coraçones desapercebidos della lib.3.c.8.n. 1.y quantas maneras ay de aduersidades.n.2.de los grados de paciencia.n.3.delos frutos della.n.4.remedios para alcãçarla.nu.8.y 75.hasta el fin de la impaciencia, y ira.n.5. y 60.hasta el.n.74.q̃ no toda ira es mala, ni toda paciencia es buena.n.6.y.7.dela pacicia delos santos.n.10.hasta 74

2 Palabra de Dios y sus frutos la licion conuierte al padre Ignacio lib.1.c.4.n.31.y Lipriano Mago,es conuertido por lo q̃ el demonio dixo,n.25.y.36.y 75.Espiridiõ con el credo conuierte al Sofista lib.1.c.5 n.9 .la palabra de Dios da vida.n.59.ibi.y deue ser creyda.n.72.y guardada lib.1.c.6. n.11.y vease enla obediencia.n. 3.y 28.y 80.lib.2.c.4.n. 16.46.47.57.lib.3.c.4.n.60. 62. la palabra de Dios da nueuas quien sea Dios lib. 1.c.8.n.8. esfuerça a Sinforiano lib.1.n.7.c.17.Roberto alcança la comida con ella. n. 22.conuierte a Pelagia la pecadora lib. 1. c.9. num.42.y al monge.n.51.y a Babilasmimo n. 52.y 54.el Abad Eleno tiene gracia en hablar de Dios li.4.c.5.n.36.habla Dios por los ignorantes lib.2.c.3 n.66.y lib.2.c.11.n.33.y lib. 3.c.5.n.19.lib.4.c.2.n.71.que no toda palabra conuiene a todos lib.2.c.4.n.27.y vease lo de modestia.n.3.y vease en libros y leer los vedados,los euangelios resplandecen ala mala muger,lib.2.c.8.n.79.la palabra de Dios llama a san Antonio y san Nicolas l.2.c.9 n 14.15. 17. san Edimũdo lee

Universidad de Deusto
Biblioteca

lee la palabra de Dios cõ gran reuerencia.n.41.ibidẽ,que la palabra de Dios se deue alegar fielmente, lib.3.c.6.n.12.que purifica los coraçones lib.4.c.5.n.3.y lib.2.c.4.n.56.y esfuerça el coraçon lib.3.c.9.n.3.y 28.

3 Parabolas no son mentiras,sino artificiosas verdades lib.3.c.6.n.5.santa Cecilia pone a Maximo martir geroglifica de la fenix. lib.1.c.5.n.72.q̃ los poetas fingieron los elemẽtos ser dioses l.1.c.5.n.73.Anfiloquio por parabola obrada cõ uẽce los hereges.n.74.ibi paraboladel temor l.1.c.6.n.5.y6. los martires sepodã como vides.l.1.c.7.n.62.cõparase el pecado a muchas cosas.l.1.c.9.n.17.y 102.tristeza y alegria son inuierno y verano.n.21.ibi.cõparas.Antonio el q̃ haze milagros vanos al nauio q̃ va por la mar q̃ no se sabe en que parara.n.28.parabola de dos amadores de vna esposa.l.2.c.2.n.4.como el leon espanta los asnos monteses,assi la virtud del monge a las passiones ibi.n.14.y vease en fabulas que del monte sale quien al monte quema.n.15. oueja q̃ se aparta del rebaño cae en manos del lobo.l.2.c.3.n.4.parabola del hipocrita.n.6.11.12.y parabola del barbero.n.13.14.parabola de dos pastores li.2.c.4.n.11.12.muestra Dios a Arsenio los estudios de los hombres por similitudines.n.14.43.44.parabola de lo que aparta de la oracion.n.46.56.57.58.parabola del arrancar los vicios.n.59.y del Sauce.n.60.parabola del mal obediente lib.2.c.5.n.6.y.9.q̃ la obediencia es como las balanças.n.16.parabola de la negligencia.l.2.c.6.n.50.51.55.56.59.60.q̃ deuemos ser como la estatua lib.2.c.7.n.38.del q̃ se da prisa.n.46.ydel comer.n.63.q̃ el viento de la tentacion se lleua las pajas.n.50.de la hãbre.n.61.Abuzardã sinifica la gula.n.53.68. que no estan seguras las pajas junto al fuego.l.2.c.8.n.26. cõparase la virginidad y castidad,y luxuria.n.72.99.101. y lib.2.c.9.n.69.comparase la palabra a su tiempo dicha al remate de oro lib.2.c.10.n.3.y al que da paz en la boca ibidem.y.num.22.comparase el hablar sin tiempo.num.44.y nu.47.que el arco siempre tirado no suelta con fuerça lib.2.c.11.num.8. parabolas de Damasceno sobre que se deuen honrar los sieruos de Dios lib.3.c.3.num.54.55. corrige Datan a Dauid con parabola admirable.lib.3.c.4.n.17.y.18.y 71.parabola de Pãtaleon martir lib.3.c.6.n.15.y Demostenes de los lobos y perros del ganado.n.16.y c.8.n.6.y 7.y.67.y parabola de san Antonio.lib.3.c.10.nu.29.comparase el pobre con el rico al holmo y la vid.n.11.y 13.similitud de los que truecan en mercado sus cosas.n.72.que no va a llorar a casa agena el que tiene difunto en la suya.lib.3.c.7.n.9.y num.68.y 69.y del que no haze lo que dize.lib.3.c.10.num.39.la vanagloria es como abrojo lib.4.c.2.n.43.y 61.

4 Passiones y malas inclinaciones ciegan al hombre y hazen parecer las cosas de otra manera que son,lib.2.c.4.nu.59. y c.8.n.77.y 97.y en el lib.4.c.5.n.50.

5 Paz lib.4.c.5.n.65.

6 Pecados son el camino del infierno lib.1.c.2.n.1.y.3.los pecados hazen al hombre como bestia lib.1.c.4.n.78.y.c.9.n.32.33.y.c.10.n.7.y enuilecẽ al alma li.1.c.5.n.5.y ciegan los ojos,nu.49.y 50.y afean al alma lib.1.c.6.n.2.71.39.y c.9.n.6.y 39.y 60.y 71.y 17.y 73.q̃ vn pecado llama a otro,num.95.51.y vease lib.3.c.3.num.6.y lib.4.c.5.num.56.

7 Peleas espirituales vease en batallas y mortificacion y lib.2.c.6.n.59.

8 Penitencia y que partes tiene lib.1.c.9.n.1 de la contricion.nu.2.y de los varios motiuos para la concebir.n.5.y48. &c.remedios para la alcãçar.n.4.y6.y 7.de sus vtilidades.n.8.y 12.de la confession.n.9. quanto conuenga descubrir el

Universidad de Deusto
Biblioteca

el coraçon a su Maestro espiritual.nu. 10.y 67. hasta 83. las cõdiciones que ha de tener la confesion.num.14.de los quedilatan la confesion.n.15.16.17.de la satisfacion.nu. 18.y quãtos prouechos trayga.n.21.22.84.hasta. 103.dela perfeta penitencia nu.23.de los que no hizieron penitencia.n.25.hasta 34.

10 Peregrinar lib.1.c.9.n.80.81. 87.

11 Pereza vease en diligencia.

12 Perfecion en q̃ consiste lib.4.c.1.n.1. y en el. c.4.n.24. quã peligrosa cosa sea subir a la perfecion sin fundamento lib.1.c.4.n.4.como se alcançara lib.2.c.4.n.63.y que virtudes cultiua lib.4.c.1.num.1.

13 Perseuerancia que cosa sea,y quantas maneras ay della. l. 4.c.9.num.1.remedios para la alcançar,nu.3.y 34.hasta el 49.de la perseuerancia de los santos.n.5. hasta el 22.delos que boluieron atras.n.2.y.22. hasta el. 33.y vease en retro ceder,y vease lib.2.c.3.n.56 y 62.

14 Piedad que virtud sea lib.3.c.2.n. 1.y del mandamiento 4.de la ley.num.2. y que honor se deua a los padres num. 53 lo que deuen hazer los padres con los hijos,num.4.y.7. hasta el.22.y lo que deuen hazer los hijos con los padres.n. 23.hasta. 31.de la impiedad. n.3. y 32.hasta el fin de los grados de la piedad.n.38.y vease lib. 3.c.11.n.44.y lib.4 .c.8.n.9.heria vno a su hijo mal lib.1.c.6.n.77.

15 Pleitos buenos hazen los monges lib.2.c.9. n.27.lib.3.c. 11.num.15.y 16.

16 Polluciones lib.2.c.8.n.14.48.88.lib.4. c.4.n.50.51.

17 Pobreza de espiritu quan necessaria sea a la vida espiritual lib.2.c.9.n.12.3.como deuã y puedan todos guardarla.nu. 4.de tres maneras de renunciar.num.5.y 6.de las vtilidades de la pobreza.num.8.15.32.hasta.48. de la auaricia y sus males. num.1.y 7.y 63.hasta.81.de la auaricia de los religiosos.n. 9.Quãto procura el demonio enredarnos en ella.n.49. hasta.62. Quan libres fueron los Santos della.n.12.hasta. 31. Remedios contra la auaricia.n.10.

18 Probacion quan necessario sea prouar los nouicios.l.2.c.3.n.34.56. 62.63.y.c.5.nu.30. 40.41.44.45.50.61.lib.3.cap.8.nu.27.39.y lib.4.c.9.n.29.Que es gran mal no ser vno prouado de Dios.lib.1.c. 6.nu.34.

19 Prodigalidad vease en pobreza.

20 Prodigios lib.2.c.11.n.32.l.2.c.8.n.35.77.80.

21 Proficientes que virtudes cultiuen.l.3.c.1.n. 1.

22 Prudencia que virtud sea,y quan necessaria.l.3.c.10.n.1.y.2.Especial en la lengua.n.4.que el examen es instrumento della n.3. De la prudencia de los Santos para se regir à si y a otros.nu.13.hasta. 39. De los vicios contrarios à ella.num.5.y. 40. hasta el fin. De la falsa prudencia.n. 7.y lib.1.cap.7.n.48.Remedios contra este vicio.lib.3. c.10.nu.10.De los grados de la prudencia.nu.11.Y como Dios la enseña por las criaturas.n.9.Discrecion de espiritus,vease alli.

23 Puente de la probacion.l.1.c.6.n.65.y.66.

24 Puridad,vease en limpieza de coraçon.

Q

1 Quarenta martires de Sebaste.l.1.c.4.nu. 61.

2 Quervo toma la bolsa al auariento.l.2.c.9.n.72.Y escõde el paño a Columbano Abad.l.2.c.5.n.75.

R

1 Razimo de vuas anda por todo el desierto sin ser comido l.2. c.

2 Recreacion honesta,vease en juegos. (7.n.30.

3 Reyno de Dios es la Iglesia y nuestra anima.l.1.c.1.Por todo el.

4 Regir y gouernar,vease en justicia,y prudencia,y juezes.

5 Religion vease en deuocion,y monesterio,l.4.c.4.nu.65.Porque entran en religion mas artistas,que Teologos.l.1.c.4.num.85.El fruto de entrar en Religiõ.l.1.c.6.n.49.55.57.primero Monest.de mõjas hizo santa Marta.l.2.c.3.nu.45.Entrò el monge desnudo en el monesterio,ibi.n.54.55.Que muere al mundo el que entra en religion,

Universidad de Deusto
Biblioteca

lib.2.c.9.n.35.38.61. Quando deua vno no entrar por sustentar sus padres.l.3.c.2.n.5.y.c.3. nu. 64.Y vease el capitulo de la vocacion,y de la fuga del siglo.

6 *Reprehender, vease en correccion: y quan prouechoso sea reprehenderse à si mesmo.l.1.c.9.n.100.l.2.c.4.n.68.l.2.c.2.nu.14.*

7 *Reliquias de los Santos.l.1.c.9.n.77.l.3.c.3.nu.75.y lib. 4. capitulo 8.nu.46.*

8 *Retroceder vease en perseuerancia, fortaleza, y vocacion,quan dificil sea reduzir los que retroceden.l.1.c.7. nu.26.Reduze san Pedro al monge.l.1.c.4.n.25.Y el Padre Ignacio a su compañero. nu. 32.y Malco.n.33.Y retrocede vno de los quarẽta de Sebaste.n.61.y otros se bueluen.n.70.y.84.y.c.7.n. 47.Paran en mal los que retroceden, lib.2.c.3.n.57.y.58.y.59.y lib.2.c.7.nu. 50.Y Renocato Obispo retrocede de la Fè l.3.c.9.n.40.Y Nicomaco.nu.44.*

9 *Reuelaciones.l.4.c.5.n.9.*

10 *Riquezas quanto mal causen: vease en pobreza de espiritu.*

S

1 *SAbiduria vease en Fè,y conocimiento de Dios y de si mesmo: y contemplacion,y palabra de Dios.*

2 *Sacrificio,vease en Eucaristia.*

3 *Sacrilegio.l.4.c.4.n.104.y.111.l.2.c.8.n.9.75.79:*

4 *Seguridad.l.4.c.3 nu.9.*

5 *Sendas del camino de Dios.l.1.c.2.n.4.*

6 *Sequedad.l.4.c.4.n.5.l.1.c.5.nu.17.y.cap.7.n.57.*

7 *Silencio.l.2.c.10.n.4.28.50.y lib.3.c.10.nu.4.l.2.c.3.n.41.*

8 *Soberuia vease en humildad.*

9 *Soledad como se deua elegir.l.2.c.3.n.32.33. 34. Porque los Santos la buscaron.l.4.c.6.n. 10.y.c.3.n.9.*

10 *Sueños,vno creyò en sueños y se engañò,libro.2.cap.9. numero. 62. Y suele Dios en sueños reuelar algunas cosas.l.1.cap.4.n.77.y.78.l. 4.c.5.n.11.*

11 *Supersticiones.l.4.c.4.nn.91.hasta el fin,y vease en hechizos.*

T

1 *TEmor que cosa sea,y quantas maneras ay del.l.1.c.6. n.1.2.3. 4.De los grados del temor.n.8.remedios para adquirir el buẽ temor.n.7.Del temor de los males tẽporales,quãdo es bueno.n.10.hasta el.20.Y despues de los nouissimos se trata,y al fin del temor santo filial.n.89.hasta el fin,y vease.l.1.c.5.n.60.y.l.4.c.8.n.20.*

2 *Tẽplança,q̃ virtud sea,y quã necessaria a la vida espiritual.l.2.c.7.n. 1.y.2.De los prouechos q̃ trãe.n.3.65.68.69. q̃ el ayuno se deue juntar cõ otras virtudes.n.8.hasta el.11.y.32.hasta el.46. de los grados desta virtud.n.74.De la templança de los Sãtos.n.14. hasta el.28. De la templança en el beuer.n.47.hasta.64.De la gula y sus males, n.4.y.5.Y quantas especies aya della.n.6.De los remedios contra ella n.14.y.65.hasta el.74.*

3 *Tentaciones,vease en peleas,y batallas,y mortificacion.l.1.c.7.n.7.y 56.Las tentaciones no se pide que cesse,sino que no nos venzan.l.2. c.8.n.60.61.62.Para que embia Dios tentaciones.l.1.c.6.n.19.Tẽtaciones humillan al alma.l.4.c.2.n. 74.Tientan a Dios los monges l.1.c.7.n.51.*

4 *Tercero,qual deue ser el buen tercero.l.3.c.11.nu.85.*

5 *Tesoro de la Iglesia,ò indulgencias.l.1.c.9.n.20.*

6 *Trabajos agenos no se aprouechan dellos los monges.l.2.c.4. nu. 63. Trabajos vanos reprehendense.l.2.c.4.n. 26.*

7 *Tributos mal puestos se quitan.l.2.c.9.n.52.y vease en lo de justicia.*

8 *Truhan immodesto.l.2.c.10.n.43.y.c.3.n.20.*

V

1 *VEngança buena.l.3.c.7.n.26.28.29. 30.33.Mala vengança. l.3.c.8.nu.70.72.74.Y vease en ira.*

2 *Verdad q̃ virtud sea.l. 3. c.6.n.1.Que es licito callarla,y alguna vez es malo dezirla. num.3.y.4.De dos maneras de verdad.n.6.de las parabolas.nu.5.Y vease en parabolas,de los grados de verdad.nu.40. De la verdad de los Santos.n.8.hasta el.23.De la mentira.num. 2.y 24.hasta el fin.l.3.c.7.n.32.l.3.c.6.n. 37.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

3 *Vida contemplatiua excede a la actiua, y la mixta, à ambas. l. 4. c. 3. nu. 100.*

4 *Virginidad, es mas fecunda q̃ el matrimonio. l. 2. c. 8. nu. 25. y. 105. y veaſe en caſtidad.*

5 *Virtudes ſõ el camino del reyno, y las diuinas participaciones. l. 1. c. 2. n. 3. y. 4. y. c. 10. n. 4. 5. 6. q̃ premios ſeã deuidos a la virtud. l. 3. c. 3. n. 5.*

6 *Vocacion que ſea, y quantas maneras ay della. l. 1. c. 4. n. 1. y quã preciosa ſea. n. 2. haſta el. 6. Como ſe deue examinar y ſeguir. n. 7. y. 8. y 86. que ſe deue mirar biẽ los que ſon admitidos a la religion. n. 9. como deuemos reſponder à la vocacion. num. 73. haſta el. 86. De los que ſon llamados para regir la Igleſia. n. 12. haſta el. 23. De los llamados para ſu ſaluacion, como por fuerça. nu. 24 haſta el. 34. Los llamados por medios altiſſimos. nu. 35. haſta el. 54. De los llamados por oraciõ y exemplo de otros. num. 55. haſta el. 72.*

7 *Voluntad propia, veaſe en amor propio, y que deue ſer ſacrificada à Dios. l. 2. c. 5. n. 1. y por todo el.*

8 *Vnion con Dios, es la perfeccion Chriſtiana. l. 4. c. 6. n. 1. y. 6. Y quanto mas vale ſujetarnos à Dios, q̃ reynar de todo el mũdo. num. 2. y. 3.*

9 *Voto que coſa ſea. l. 4. c. 4. n. 77. y. 78. y. 88. 89. 90. El Obiſpo Iuan retrocedia de ſu voto, y Santiago intercede por el, y le cumple. l. 1. c. 4. n. 26. Haze voto vn Iudio y le cumple. n. 28. ibi, y el ladron tambien n. 29. y Pacomio. n. 40. Y los padres de Andres Obiſpo. n. 78. Y los de Alberto Carmelita. l. 2. c. 8. n. 5. y. 37. Maurilio haze voto de no boluer ſin las llaues. l. 2. c. 6. n. 46. Emerico haze voto. l. 2. c. 8. n. 17. y Domicilla virgen. n. 35. El peſcador. l. 3. c. 5. nu. 40. Y dos monges de no ſe apartar. l. 3. c. 11. n. 47. Eduardo haze voto de dar todo lo que le pidieren por ſan Iuan Euangeliſta. l. 4. c. 8. nume. 23. Y Alexandro de Ales, de hazer todo lo que le pidieren por nueſtra Señora. l. 4. cap. 9. num. 27.*

10 *Vncion extrema es Sacramento. l. 4. c. 4. n. 57. Y veaſe. l. 2. c. 6. n. 44.*

FIN.

Tabla

Tabla tercera de los Santos y perſonas notables contenidas en eſte libro del Reyno de Dios.

A

ABACIRO mõge, es prouado por eſpacio de treinta años. lib. 3. c. 8. num. 90.

Abdias profeta le hizo Dios profeta, porque vſò miſericordia con los profetas. l. 4. c. 8. n. 44. 9. *de Noviembre.*

Abdomaro ciego ſanò, y pidio le boluieſſen ſu ceguedad. l. 3. c. 8. n. 46. 9. *de Setiẽbre.*

Abiatar Natan ſacerdote, corrige a Dauid con parabola prudente. l. 3. c. 4. n. 17.

Abraham Abad, es llamado de las bodas a religion. l. 1. c. 4. n. 48. y libra a Maria ſu ſobrina. l. 3. c. 11. n. 93. 26. *de Mayo.*

Abrulfo reſucita a Ausberto, y le comulga. l. 4. c. 4. n. 40. 29. *de Diziembre.*

Abſalon impio contra ſu padre ſe leuanta. l. 1. c. 2. n. 3. y ſoborna al pueblo. l. 3. c. 10. n. 7.

Acacio martir y ſus cõpañeros, ſon cõuertidos por el Angel. l. 1. c. 4. n. 30. 22. *de Junio.*

Acacio monge, obediente y paciente, muerto biue. l. 3. c. 8. nu. 55.

Acepſimas Obiſpo y mart. dize, Las riquezas ſer cauſa de todos los males. l. 2. c. 9. n. 63. 22. *de Abril.*

Adauco valeroſo mart. l. 2. c. 9. n. 21. 7. *de Febr.*

Adiuto Abad, caſtiga al que no celebra la fieſta. l. 4. c. 4. nu. 113. 19. *de Diziembre.*

Adriano mart. alcança las peticiones de Natalia ſu muger. l. 3. c. 11. n. 86. 8. *de Setiẽbre.*

Adriano Emperador, dize, Que el principado ſe deue a los meritos, y no a la carne. l. 3. c. 2. n. 36.

Adurano Obiſpo, es caſtigado en Purgatorio, por dezir chufetas. l. 1. c. 6. n. 64.

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA.

5. Agosto Afra m.es conuertida por S. Narciso Obispo.l. 4. c.7.n.51.
7. Abril. Afrates monge decendiente de los Magos, resiste a Valente Emperador.l.4.c.6.n.36.
22. Março Afrodisio juez, defiende al niño Iesus y su madre en Egipto. l.3.c.7.nu.14.
Agabaro Rey escriue a Christo, y recibe respuesta .l.3. c.11. nu.11.
22. Abril Agapito Papa reprehẽde à Iustiniano Emperador. l.3.c. 9. num.9.
5. Febrero Agata virgen y martir,ensalça la humildad.l.4. c.2.nu.26.y conuence al juez.l.1.c.5.n.67.
7. Abril. Agatõ abad,quãdo cõpra ò vende, no regatea.l.3.c.7.n.39.y teme la muerte.l.1.c.6.n.51.y no admite trabajos agenos.l. 2.c.9.n.28.y calla.l.2.c.10. n.49. y cura el enfermo.l.3.c.4 nu.63.
Agatonico abad le matan las fieras.l.3.c.7.n.75.
Agatõ Obis.Panormitano,celebra por Baraca.l.4.c.4.n.40
Agiodulfo abad,resucita al monge para se despedir del.l.3.c. 11.n.14.
Aglae Romana,haze penitencia con Bonifacio martir. l.1.c. 9.n.93.
25. Setiẽb. Aicardo abad,elige el camino de la vida.l.1.c.4.n.83.y alcãça de Dios se mueran. 450. Monges suyos en vn dia.l.1.c. 6.n.25.y libra a su deuoto.n.96.
31. Agost. Aydano Obispo profetiza a Vsualdo Rey, que su liberal mano no se secara.l.3.c.4.n.36.
3. Dizẽb. Albano m.se casò con su madre sin saberlo.l.1.c.9.n. 80.
7. Agost. Alberto Carmelita entra en religion, y el demonio le procura sacar.l.2.c.8.n.37.y libra a los Iudios.l.3.c.11.nu.89.y a la ciudad de Mecina la prouee.l.4.c.3.n.6. Trocò sus vestidos con vn pobre.l.4.c.4.n. 77. y los Angeles començaron a cantar su oficio.l.3.c.3.n.21.
Alberto Magno vee a S.Agustin,y santo Tomas de Aquino, ser iguales en gloria.l.3.c.3.n.25.
1. Março. Albino Andegabense es obediente.l.2.c.5.n.18. y con su oracion libra los encarcelados.l.4.c.3.nu.53.
30. Enero. Aldegunda virgen mata al sacrilego.l.4.c.4.n.105.
3. Mayo. Alexandro Papa y m.calla y ora en el martirio.l.4. c.3.n.23.
11. Agost. Alexandro Carbonero,es consagrado Obispo.l.1.c.4.n 21.

Alexandro

TABLA.

Alexandro Magno,no quiso ver la muger de Dario.l.2. c. 8. nu.12. 26. Febre.
Alexandro Arçobispo,pide perdon al que le injuria.l.3.c. 8. n.14.y enmudece al herege. lib.4. c.3.n.55.
Alexandro de Ales,promete hazer todo lo q̃ le pidieren por la Virgen Maria.l.4.c.lib. 9.n.27.
Alexandro viejo,riñe al demonio de couarde.l.4.c.7.nu.16.
Alexandra recluſa,se exercita con esperança.l.1.c.7. nu.15. l.2.c.3.n.31.
Amador Obis. guarda virginidad con su esposa.l.2.c.8.n.24. 1. Mayo.
Amancio presbitero, con la señal de la cruz mata todo animal ponçoñoso.l.4.c.4.n. 71. 26. Setiẽb.
Amando Obispo, compra niños gentiles y los bautiza y enseña.l.3.c.11.n.55 y libra al moço del demonio.l.4.c.7.n.29 6. Febrero.
Amato Obispo se confiessa publicamente.l.4.c.2.n.92. 13. Setiẽbr.
Amato abad desprecia el dinero.l.2.c.9.nu.26. y el Angel le dà reliquias.l.4.c.8.n.46.y prolonga sus ayunos. l. 4.c.7. n.20.y con la cruz fixò la peña.l.4.c.3.n.66. 13. Setiẽbr.
Ambrosio doctor es electo diuinamente.l.1.c.4.nu.19. Siendo niño juega a ser Obispo.l.2. c. 4.num.82. Da penitencia a Teodosio.l.1.c.9.n. 86. Salese de casa del rico y hũdiose.l. 1.c.6.n.34.Mete mugeres en su casa porq̃ le tẽgã pormalo, l.4.c.2.n.100. Llora porq̃ sacã a vno dela iglesia.li.4.c.4. n.92.Pide a Dios la comunion y embiasela.l.4.c.4.n.44. 7. de Diziembre.
Anfiloquio conuence con razon a los herejes.l.1.c.5.nu.74. 23. Noviẽ.
Amon Arçobispo encubre el pecado dela monja.l.4.c.11.n. 24.Vee grandes cosas quando consagra.l.4.c.4 n.27. Es misericordioso.l.3.c.4.n.6. 56. 4. Dizẽb.
Amonio abad tiene gracia de hablar de Dios.l.2.c.4 num.39. Persuade a su esposa la castidad.l. 2. c. 8.num.25. Passa el rio sin mojarse,y sana el enfermo.l.2.c.9.nu.18.74. Dize la parabola de la diligencia.l.2.c.6.n.17.yendo à Roma no vio sino al Papa,y al templo.l 2.c.10.n.18. Es muy paciente.l.3.c.8.n.56.Da celdas a los que vienen a seruir a Dios, l.3.c.11.n.32. 29. Noviẽ.
Amon monge le quieren ordenar,y se corta la oreja.l.4.c.2. n.107.y no admite ser Obispo.l.3.c.7.nu.22. Pelea contra la luxuria.l.2.c.8.n.90.
Amorroysa deuota de Christo.l.3.c.3.nu.82.

Universidad de Deusto
Biblioteca

26. de Iulio. Ana,y Ioachin,distribuyen bien su hazienda.l.3. c.7.nu.25.
Anastasio Emperador,muere de vn rayo.l.1.c.5.n.56.
Anastasio Abad, su imagen dà agua a la que hizo el pozo. l. 4.c.4.n.69.
28. de otubre. Anastasia virgen mart.dessea el martirio en todos sus miembros.l.4.c.6.n.30
Anatalia Abadessa,tiene con amor a todas sus monjas. l. 3. c. 11.nu.21.
9.de Iulio. Anatolia virgen,persuade a santa Vitoria la virginidad.l.2.c. 8.nu.19.
30.de Noviembre. Andres Apostol,no recibe dones.l.2.c.9.n.32.libra a su deuoto.l.3.cap.3.nu.62.y a Nicolao.l.2.c.8.n. 79. dize cada dia Missa,l.4.c.4.n.24.
Andres Obispo,le libra el Iudio.l 1.c.4. n.37.
5. de Enero. Andres Obispo Fesulano, pide de lobo ser hecho racional. l. 1.c.4.n.78.
9.deOtub. Andronico,y Atanasia,entran en religion.l.2.c.10.n.31.
5.de Mayo. Angel Carmelita mart. reuela a san Francisco las llagas. l. 3. c.3.num.52.
Angeles conuierten a Acacio mart. y a Mercurio, y a Sabiniano,y a su hermana.l.1.c.4.n.30.42.45. 46. Elige el Angel a san Eucherio num. 52. trae flores a Teofilo num. 60. acompañan a san Gregorio Neocesariense nu. 67.Manda a Aniano Obispo passar el monte de vna a otra parte.l. 1. c.5.n.19. Muestra al Nestoriano las penas del infierno nu. 42.y mata a Anastasio Emperador nu.56.Enseña y corrige a san Agustin nu.65.y reprehende los que no se quierē morir.l.1.c.6.nu.24. 25. Enseña al monge lo que duda nu. 31.Intercede por sanGeronimo num.44.Suben a san Antonio,y a Simeon,y Furseo, nume.57.58. 56. Defiende a Estefano en la puente,num. 85.Siruen al monge. l. 1. c. 7. num.36.48.y a Cutberto niño le sana.l.2.c.11.num.34.y a Timoteo monge.l.1.c.9.num.56 y corrige al Abad Helias, num.59.y a Dauid Monge,num. 63. Borra los pecados del que se confiessa,num.68 Dize a Patroclo,no buelua al siglo.l.2.c.4.num.13.Rige a Maria de Ognienis. l.2.c.5.nu. 24. Acaba la letra començada num.36. Siruen por Dios a los pobres, num. 76. Ayuda a arar a san Isidro de Madrid l.2.c 6.num.16.Enseñan como se quitara la pereza.l.2.c.6. num.

num.31.38.Enseñan a guardar castidad.l.2.c.8.num.19.22. 23.24.Guardan a san Eusebio num.32. y entoldan el camino a san Francisco nu. 40. Guardan a santa Ines num.49. Dan castidad a Sireno,Equicio,y Helias nu.68.69.70.Dá solaz a san Francisco,y a fray Bernardo.l.2.c.11. nu.10. 11. Comiençan el oficio del enterramiento de Alberto.l. 3. c. 3.num.21.Reuelan la institucion de todos Santos, y las animas num.38.39.Presentan las oraciones de Tobias.y Cornelio.l.3.c.4.num.34.Fian a la ramera para que se bautize nu.37. Suben a Dunstano niño por las ventanas a la iglesia.l.3.c.5.num.15.Corrigen a Isaac porque juzgò al monge.l.3.c.7.num.62.Declaran al monge lo que dessea saber l.4.c.2. num. 27. y conuierten al Rey soberuio num.54.y assisten a nuestra oracion.l.4.c.3.nu. 6.Guisan la comida, quando oran los frayles,nu.80.92.Encienden las candelas de los que oran nu.89. Assisten los Angeles a la Missa con gran reuerencia.l.4.c.4.num.28.29. 35. Defienden al nouicio num.80.Guardan el altar.l.4.c.5.num.27.28.Admiten los Serafines a Ebagrio en su amistad.l. 4.c.6. nu. 17. Atan los demonios.l.4.c.7.nu.50.Sepultan a san Clemente.l.4.c.8.nu.7.y libran a Catalina Sueda, nu. 14.16. Son ayos de PedroCelestino,n.28.Vn Serafin assiste ala hora de la muerte a Maria Ognienis, nu. 37. Lleuan a Salbio a ver el Cielo,num.41. Lleuan san Miguel,y san Gabriel al peregrino,nu. 49.Honran a san Martin celebrando,num. 53. Miden los passos que el monge dà para los premios. l. 4.c.9.n. 9.y confirman a S. Nicolas en su vocacion,n.22.
Aniano Obispo passa el monte a la mar.l.1.c.5.num. 19. y se saca vn ojo l.1.c.9.nu.98. 25.de Abril.
Anisia virgen mart.se exorta a la virginidad.l.2.c.8.nu.33. 30.de Dizjembre.
Anselmo Obispo doctor,elige entrar en religion feruorosa.l. 1.c.4. nu.75. y que la esperança es remedio de necesidades.l.1.c.7.nu. 31. llora sus pecados.l.1.c.9.num.103. Vè la inmundicia del mundo.l.2.c.3.nu 21. Persuade la obediencia.l.2.c.5.nu.72. Vè jugar al muchacho con el pajaro.l.2. c.11.num.28.Declara como se deuan criar los muchachos, l.3.c.10.nu.40.y vè como Dios haze las reuelaciones.l. 4. c.5.num.28.Dale Dios pan en tiempo de necesidad.l.4. c.8. nu.17.35. 21.de Abril.

Universidad de Deusto
Biblioteca

3. *Setiembr.* Antidio Obiſpo libra al Papa de pecado.l.4.c.7.n.55.
17. *de Ene* Antonio Abad conuence los Filoſofos con razon.l.1.c.5.nu.
ro. 66.Examinâle.l.1.c.6. n.57. Vee el mundo lleno de lazos. l.2.c.2.n.14. Y desfallece en los juyzios de Dios.l.2.c.4.n. 80. Vêce la negligẽcia.l.2.c.6.n.31.Es llamado enla igleſia l.2.c.9.n.14. Huye las riquezas,n.49.y69.Edifica cõ ſu viſta.l.2.c.10.n.10.Eſtima la veſtidura de Paulo,nu 35.Pelea cõ los demonios.l.4.c.7.n.23.24.36.l.2.c.8.n.44. Es igual al çurrador.l.4.c.2.n.30.y.70. No teme. l.4.c.6.n.35.
Antonio m.le da Dios vna fuẽte yẽdo al martiri.l.4.c.8.n.18
13. *Iunio.* Antonio de Padua predica a los peces,y haze a la beſtia adorear Dios.l.4.c.4.n.66.67.quita la ſalud q̃ le dio al ingrato, l.1.c.6.n.18.Socorre a ſu padre en neceſsidad.l.3.c. 2.n.30. 31. Sana al que ſe cortò el pie.n.33. Adora al eſcriuano que auia de ſer martir.l.3.c.4.nu.51. Libra al frayle de ſus tentaciones.l.3.c.4.nu.75.c.5.nu.37.38.y ſana el vaſo,y reſtituye el vino.l.3.c.3.n.20.
Antonio monge le libra Diosmarauilloſamente.l.4.c.8.n.5.
2. *Mayo.* Antonio Arçobiſpo de Florencia,muestra la grauedad delas cenſuras.l.3.c.11.n.77. Socorre con limoſna demaſiado.l. 3.c.5.n.79.Corrigen los pobres fingidos.l.3.c.6.n.36.y conuence al pobre codicioſo.l.3.c.4.n.33.
Anub abad no quiere ver a ſu madre.l.1.c.7.n.18.Llora viendo al negligente.lib.2.c.6.n.51.Perſuade la obediẽcia,y la templança a ſus hermanos.l.2.c.7.n.38. y le mueſtra Dios todo lo que ay en el mundo.l.4.c.5.nu.22.
24. *Iunio.* Anzayas Rey y m.ſe ſalua por Lucia virgen.l.2.c.8.n.31.
Apolinar Patriarca inuenta ſutiles modos para hazer miſericordia.l.3.c.4.n.87.
25. *Agoſ.* Apolinar martir, vee la corona que Chriſto ofrece a Timoteo.l.1.c.4.n.59.
5. *Enero.* Apolinar virgẽ,entra en el moneſterio de monjas, y ſana à ſu hermana.l.2.c.3.n.38.
Apolonio abad,haze fieſta la Paſcua a ſus monges.l.2.c.11.n. 35.Con paciencia conuierte a Filemon, y que en la rebuelta ſolo muera el q̃ no quiere paz.l.3.c.8.nu. 74. 82.Ama a Dios en los proximos.l.3.c 11. n. 91. y pide humildad para hazer grãdes coſas.l.4.c.2.n.26.y no va à ayudar a ſu hermano.l.4 c.4.n.80.

Apo.

Apolonio monge ſe haze enfermero de los monges.l.3.c.4.n. 74.
Apolo Abad corrige al imprudente mõge.l.3.c.4.n. 20.y declara como ſe cobrara la amiſtad perdida.l.3.c.11.nu. 92. y 99. Apolonio martir alquila a Filemon, para q̃ reſponda por el en juyzio. l.3.c.9.n.38. *14 de Diziembre.*
Apolonia virgen y martir,prompta al martirio. lib.3. ca. 9. num.39. *9. de Febr.*
Aproniano martir,es animado al martirio por la boz del Cielo.l.1.c.9.n.41. *2. Febrero.*
Aquilino Obiſpo haze voto de caſtidad.l.4.c.4.n.88. *19. de Octubre.*
Aquilen abad eſcupe ſangre por callar.l.3.c.8.n.81.
Aren abad exercita y alaba al gran operario.l,2.c.5.n.52.
Arequita Filoſofo,no caſtiga con enojo.l.3.c.8.n.8.
Armentario muere,y reſucita.l.1.c.6.n. 32.
Arquebio monge, ſocorre a ſu madre deſde el moneſterio. l. 3.c.2.n.26.
Arquimo martir,confieſſa a Chriſto.l.3.c.11.nu.80.
Ariſtodemon Mago , da à beuer ponçoña a ſan Iuan Euangeliſta.l.1.c.5.n.44. *26. Mayo.*
Arnulfo Obiſpo comiença los maytines, y le reſponden los Angeles.l.4.c.3.nu.62. *15. Agoſ.*
Arſenio es llamado del Cielo.l.1.c.4.n.43.Tiene don de lagrimas.c.9.nu.64. Dize como los demonios encubren los vicios debaxo de virtud.l.2.c.2.n.20. Hablale Dios por la negrilla.l.2.c.3.n.66. Reuelale Dios los varios eſtudios de los hombres.l.2.c.4.n.14.17.alaba la diligencia.l.2.c.6.n. 27.30.No recibe la herencia.l.2.c.9.nu.35. Enſeñale el ruſtico.l.4.c.2.n.71.De los meritos ſuyos.l.4.c.6.n.19. *19. Iulio.*
Artenio martir , no le pueden hazer callar las alabanças de Chriſto.l.3.c.9.n.29. *20. Octub.*
Atanaſio Obiſpo doctor,ſe eſconde en caſa de vna Virgẽ.l.2. c.3.n.40.Engaña a ſus perſeguidores.l.3.c.6,nu.13.25.26.y quando niño juega al bautizar.l.2.c.4.n.8. *2. Mayo.*
Atanaſio abad no le abrẽ las puertas del Cielo.l.2.c.6.n.40. *9. Otubre.*
Atanaſio monge ſe condena.l.1.c. 6.n.38. *11. de Diziembre.*
Atanaſia guarda ſilẽcio cõ Adronico ſu marido.l.2.c.10.n.31.
Atalo martir eſpera ſanar ſi vee algũ Obiſpo Chriſtiano.l.1. c.7.nu.64.

Atila

Universidad de Deusto
Biblioteca

Atila Rey cruel, y temerario. l. 3. c. 3. num. 15. 16. l. 4. c. 8. nu. 58.
28. de Agosto. Agustin doctor, es llamado por Dios. l. 1. c. 4. nu. 55. Es enseñado por el Angel. l. 1. c. 5. num. 65. No quiere biuir con su hermana. l. 2. c. 8. n. 100. Es cruel con su madre. l. 3. c. 2. nu. 34. Vee a san Geronimo despues de muerto. l. 3. c. 3. nu. 13. Prohibe la murmuracion. l. 3. c. 7. nu. 66. y torna a rezar lo que el demonio le dixo auia dexado. l. 3. c. 6. nu. 20.
27. de Iulio. Aurelio martir, guarda castidad con su muger. l. 2. c. 8. num. 29. y distribuye su hazienda en pobres. l. 2. c. 9. nu. 16.
13. Diziēb. Ausberto pide a Dios, le quite la concupicencia de la carne, l. 2. c. 8. nu. 93.
10. Febre. Austuberga se va al monesterio. l. 2. c. 3. nu. 46.
20. Mayo. Austrogisildo, es llamado de Dios. l. 1. c. 4. n. 77. y le libra de Betelino. l. 3. c. 6. n. 32.
14. Febrer. Auxencio cōdena al sacrilego. l. 2. c. 8. n. 78.
19. Febrer. Auxibio Obispo, dissimula por ganar al idolatra. l. 3. cap. 10. nu. 52.

B

BABILAS Mimo, es llamado a penitencia. l. 1. cap. 9. num. 52.
Balan Profeta no puede sufrir su ceguedad. l. 4. c. 5. num. 56.
4. Diziēb. Barbara virgen y mart. libra a su deuoto. l. 1. c. 9. nu. 83.
24. de Agosto. Bartolome Apostol, confirma a Gudealco confessor. l. 1. c. 7. nu. 59. y anda vestido de grana. l. 10. c. 10. n. 54. y pelea con los demonios. l. 4. c. 4. n. 57.
14. de Iunio. Basilio Obispo y doctor, haze con su oracio grandes cosas. l. 1. c. 5. nu. 46. 57. c. 4. n. 71. y se bautiza con Eubulo. l. 2. c. 4. nu. 34. 35. y alcança a Efren hablar Griego, num. 78. Haze platica a los estudiantes de la modestia. l. 2. c. 10. num. 17. y reprehende al cozinero hereje. l. 2. c. 11. nu. 25. Pone el Sacramento en vna paloma de oro, l. 3. c. 5. n. 24. conuierte y bautiza a su medico. l. 3. c. 11. num. 34. Celebrando assisten los Angeles. l. 4. c. 4. n. 29.
Basilio encantador enciende la monja en concupicencia. l. 1. c. 4. nu. 9.
3. Setiēbre Basilia virgen vota castidad. l. 2. c. 8. n. 23.
29. Iulio. Beatriz virgen mata al tirano. l. 3. c. 7. nu. 80.
27. Mayo. Beda doctor predica a las piedras. l. 3. c. 3. n. 79.

Beltran

Beltran frayle anuncia al que tiene reuelaciones que se saldra de religion. l. 4. c. 9. nu. 28.
Bego Conde impaciente. l. 3. c. 8. n. 64.
Bene Abad es modestissimo. l. 2. c. 10. n. 9.
Beneuenuto frayle se oluida hazer de comer, y los Angeles lo suplen. l. 4. c. 3. nu. 92.
Benito Abad reprehende la inobediencia. l. 2. c. 5. n. 68. vence la tentacion de carne. l. 2. c. 8. n. 39. Con la cruz quiebra el vaso de la ponçoña. l. 4. c. 4. n. 69. Vee a todo el mundo en vna luz y la tentacion del monge. l. 4. c. 5. n. 25. 43. 57. 21. Marso
Benjamin Abad paciente en la hidropesia. l. 3. c. 8. n. 36.
Bercario Abad es obediente. l. 2. c. 5. n. 27. Perdona al que le mata. l. 3. c. 8. n. 40. vee baxar al Espiritu santo a consagrar la iglesia. l. 4. c. 5. n. 19. 26. Otubr.
Bernabe Apostol predica en Roma, libro. 2. capitulo. 4. num. 19. Vende su posesion y dala a los Apostoles. libro. 2. ca. 9. nu. 80. 11. Iunio.
Bernardo Abad dize, quales deuan ser los que vienen a religion. l. 2. cap. 3. n. 16. Es puesto en juyzio. l. 1. c. 7. nu. 12. Esperale Christo venga de la obediencia. l. 2. c. 5. nu. 23. dà regla para el comer. l. 2. c. 7. n. 67. Librase discretamente de la tentacion. l. 2. c. 8 n. 101. Es modesto. l. 2. c. 10. nu. 21. Dale nuestra Señora leche. l. 3. c. 3. n. 32. Tiene paciencia. lib. 3. c. 8. n. 13. 28. Es humilde. l. 4. c. 2. n. 24. Quexase de la distracion. l. 4. c. 3. n. 26. Echa al demonio de la vieja. lib. 4. cap. 7. nu. 43. 20. Agost.
Bernardo de Quintaual se mortifica en la comida. l. 2. c. 7. n. 33. Dale solaz el Angel libro. 2 capitulo. 11. nume. 11. Echa todas cosas a buena parte. l. 3. cap. 7. nu. 59. Tiene grande oracion. l. 4. c. 3. n. 91.
Bernardino de Sena es modesto, y vergonçoso. l. 2. c. 10. num. 15. sus juegos quando niño, son predicar. l. 2. c. 11. nu. 19. Es deuoto de la Virgen. l. 3. c. 3. nu. 36. Dà las meriendas a los pobres. l. 3. c. 4. n. 4. 20. Mayo.
Bertulfo Abad, es amparado del aguila. libro. 3. capitulo. 3. nu. 22. 5. Febrero.
Besarion Abad resucita a vno sin querer. l. 1. c. 7. n. 42. Dà en limosna hasta el Euangelio. l. 3. c. 4. n. 60. Hurtanle el libro y calla. l. 3. c. 8. nu. 12. 17. Iunio.

Beunou

Universidad de Deusto
Biblioteca

Beunou Obispo resucita a Benesrida, y mata a Iudoco. l. 2. c. 8. nu. 75.
20. Iunio. Blandina virgen y martir, padeciendo se haze fuerte. l. 3. c. 9. n. 23.
Blidequilde se viste silicio, y emienda al Obispo. lib. 2. cap. 8. nu. 53.
Bona Romana ama sus gusanos. l. 3. c. 8. n. 38.
15. Enero. Bonifacio Obispo recibe fauores de nuestra Señora. l. 4. c. 8. n. 22.
14. Mayo. Bonifacio Obispo recibe dineros de nuestra Señora. l. 2. c. 9. nu. 70. Con oracion aumenta el trigo. l. 3. c. 4. nu. 38. y mata la zorra. l. 4. c. 3. n. 26.
14. Mayo. Bonifacio m. va en penitencia a serlo. l. 1. c. 9. nu. 93.
Bragmanes medita la muerte. l. 1. c. 6. n. 22.
13. Nouiẽ. Bricio Obispo, padece falsos testimonios. l. 3. c. 7. n. 72.
1. Febrero. Brigida virgen pide ser afeada. l. 3. c. 11. n. 59.
23. Iulio. Brigida biuda se mortifica. l. 1. c. 9. n. 75. 76. Sana al monge. l. 2. c. 7. n. 46. calla en los tres primeros años. l. 2. c. 10. nu. 28. Conuierte a su hija. l. 3. c. 2. n. 19. Vee al feo demonio. l. 4. c. 5. n. 33.
4. Febrer. Brugadisma guarda virginidad. l. 2. c. 8. n. 21.
6. Otubre. Bruno Cartusiano funda su religion. l. 1. c. 6. n. 60.
14. Iulio. Buenauentura Cardenal es modesto. l. 2. c. 10. nu. 11. y no osa comulgar. l. 4. c. 4. nu. 49. De Christo y su oracion saca sus estudios. l. 2. c. 4. nu. 32.
14. Otubre Burcardo Obis. siente venir la diuina visitacion. l. 4. c. 5. n. 19.

C

Cain mata a Abel. l. 3. c. 10. nu. 7.
3. Marco. Calupano recluso, pelea con los demonios. l. 4. c. 7. n. 28
Cambisses Rey, castiga al mal juez. l. 3. c. 7. n. 15.
20. Otubre Caprasio martir es animado con el martirio de santa Fe. l. 3. c. 3. n. 56.
1. Iulio. Careliso sana la ciega. l. 2. c. 4. n. 21.
Carlos Martelo se condena. l. 1. c. 6. n. 69.
13. Abril. Carpo Obis. dessea se condene el q̃ negô la Fe. l. 3. c. 11. n. 76.
Carbonero vee visiones de noche. l. 1. c. 6. n. 83.
9. Marco. Carcelero gana la corona del q̃ retrocede, libro. 1. capitulo 4. n. 61.
3. Diziẽb. Casiano martir se conuierte. libro. 1. capit. 4. nu. 58.

Casio

Casio Obispo Dios le honra, libro. 3. capitulo. 3. num. 15. y .c. 10. nu. 43. 29. Iunio.
Casiodoro pone ley i remedios cõtra la luxuria. l. 2. c. 8. n. 87.
Catalina virgen y martir, se desposa con Christo, libro. 1. c. 4. nu. 62. 25. Nouiẽ.
Catalina hija de santa Brigida es emendada. l. 2. c. 5. nu. 65. y c. 11. nu. 32. Librala Dios de muchos peligros. l. 4. c. 8. nu. 14. 15. 16. 22. Marco.
Catalina de Sena, dà la cruz en limosna. l. 3. c. 4. num. 39. Dale el Angel la comunion. l. 4. cap. 4. n. 54. y vee el alma de la que està en pecado. lib. 4. c. 5. nu. 40. Pide sentir la pasion de Christo. l. 4. c. 6. n. 40. Pelea con el demonio. l. 4. c. 7. n. 25. y reza con Christo. l. 4. c. 8. n. 30. Perseuera curando la enferma. l. 4. c. 9. n. 20. 29. Abril
Cecilia virgen y martir, pone hieroglifica a Maximo. l. 1. c. 5. n. 72. y conuierte a su esposo. l. 2. c. 8. n. 22. 22. Nouiẽ.
Celso niño, se conuierte viendo los Santos con S. Iulian martir. l. 1. c. 4. n. 57. 9. Enero.
Cesario obispo, desprecia las letras seculares. l. 2. c. 4. nu. 43. Vende los calices para dar limosna. l. 3. c. 4. nu. 82. Libra al que le injuria. l. 3. c. 11. n. 23. 27. Ago.
Cipriano Obispo y doctor, dà quinze ducados al verdugo q̃ le corta la cabeça. l. 3. c. 5. n. 21. 16. Setiẽb.
Cipriano Mago se conuierte por lo que el demonio dixo. lib. 1. c. 4. n. 35. 26. Setiẽ.
Cirilo obispo Alexãdrino, es defendido por la Virgẽ Maria nra Señora. l. 3. c. 5. nu. 43. y conuence al monge prudentemente. l. 3. c. 10. n. 32. 28. Enero.
Cirilo Arçobispo Hierosolimitano, impide reedificarse Ierusalem. l. 1. c. 5. n. 31. 18. Mayo.
Cirilo martir, por vn jarro de agua gana el Cielo. l. 3. cap. 4. num. 5. 29. Marco
Ciriaco y Sisinio, ayudan a lleuar la carga a Saturnino. lib. 3. cap. 11. n. 100. 29. Nouiẽ.
Cirico capitan vence con ayuda de Teodosio Abad. l. 1. cap. 7. num. 40.
Ciriaco Anacoreta es llamado. l. 1. c. 4. num. 50. y no le visita nuestra Señora, por tener el libro del hereje. l. 1. c. 5. n. 10. Conuierte al Nestoriano, numero. 42. y se haze inuisible 29. Setiẽ.

a sus

Universidad de Deusto
Biblioteca

a sus parientes.l.2.c.3.n.73.y con oracion llega a su celda.l.4.c.3.nu.56.
Ciriaco ladrón es ayudado de los niños.l.3.c.5.n.36.
Cirola hereje finge milagros.l.1.c.5.nu.58.
12. *Agost.* Clara virgen con oracion libra su ciudad.l.4.c.3.nu.58. y sigue la pobreza de san Francisco.l.2.c.9.n.18. Oye los maytines desde su casa.l.4.c.4.nu.62.
Clara de Montefalco tiene marauillosa Fê de Dios.l.1.c.5.n.20.y pelea con el demonio.l.4.c.7.n.49.
23. *Noviẽ.* Clemente Papa y martir, es conuertido y enseñado por san Pedro.l.1.c.5.num.7.y con oracion alcança vna fuente,y libra al niño.l.4.c.8.n.6.7.
23. *Enero.* Clemente Anzirano,es prouocado al martirio por su madre, l.3.c.2 n.15.y adoptado por Sofia.n.21.y.l.3.c.9.n.25.
Climaco Abad llama la vanagloria abrojo. libro. 4. capitulo 2.n.42.43.
10. *Março.* Codrato m.es amparado de Dios.l.4.c.8.n.9.
21. *Noviẽ.* Columbano Abad sana los obedientes, y no los inobedientes.l.2.c.5.n.73.y corrige al Rey.l.3.c.4.n.76.y con oraciõ hinche las troxes de trigo.l.4.c.8.n.47.
Columbano monge,se quexa a su maestro porque no le dexa morir.l.1.c.7.nu.21.
1. *Enero.* Concordio martir fortissimo.l.3.c.9.n.34.
Conde Matisconense se condena.l.1.c.6.n.72.
Conde de Geldres castigado, porque hizo burla de S. Luis l.3.c.3.n.76.
Cõnon Presbitero le sana san Iuan Bautista.l.2.c.8.n.104.
Copre Abad prueua la Fê entrando en fuego, y fertiliza la tierra.l.1.c.5.n.35.36.y reprehende la curiosidad.l.2.c.4.n.15.y humilla sus milagros.l.4.c.2.nu.79.
12. *Mayo.* Constantino Emperador fue llamado por san Pedro, y san Pablo.lib.1.capitulo.4.num.56.Honrò mucho a los Obispos.l.3.c.3.n.41.42.
23. *Setiẽb.* Constancio Mansionario se alegra vituperado.lib.4.cap.2.nu.112.
8. *Setiẽbr.* Corbiniano Obispo desata al ladron.l.3.c.7.num.50.y libra a Adalberto.l.3.c.11.n.50.
Craton Filosofo desprecia al mundo soberuiamente.lib.4.c.2.nu.50.

Crisanto martir es llamado leyendo los Euãgelios.l.1.c. 4.n. 41.y conuierte a Daria.l.1.c.5.num.73.y guarda castidad con Daria.l.2.c.8.nu.45. 25. *de Octubre.*
Cosme martir castiga a su hermano y Christo intercede por el.l.2.c.9.n.40. 27. *Setiẽb.*
Cristina virgen y martir la bautiza Christo y pone su nombre.l.4.c.8.n.26.Dize gracias a Christo en el martirio.l.2.c.11.n.9.y llama tirano a su padre.l.3.c.9. num. 27. 10. *Mayo.*
Cristoual martir conuierte las rameras.l.2.c.8.nu.51.Sana al tirano.l.3.c. 5. num. 17.danle vn bofeton y calla.l.3. cap. 5. num.29. 25. *de Iulio.*
Cristoual monge vee que los demonios impidẽ a vno entrar en la iglesia.l.4.c.3.num.78.y ora en el portal nu.89.
Crisorio monge es condenado.l.1.c.6.n.37.
Crisostomo doctor es llamado de Dios.l.1.c.4.nu.15.y es por san Pablo enseñado.l.2.c.4.n.40.y es humilde.l.4.c.2.n.22.Celebrando vee assistir los Angeles.l.4. c.4. num. 28. No ampara a Eutropio en la iglesia.l.3.c.7.n.86. contiende con Epifanio,y profetizan inuicen.l.3.c.6.n.18. 27. *Enero.*
Cromacio martir es conuencido por Tranquilino.l.1.c.5.nu.68.71.
Crucifixo de Berito, es por los Iudios tornado a crucificar, l.1.c.5.n.39. 9. *de Noviembre.*
Cunegunda Emperatriz passa por los fuegos. lib. 3. cap. 3. num.69. 3. *Março.*
Cudberto siendo niño es trauiesso.l.2.c.11. n.33.con oracion libra a los que peligran.l.4.c.3.n.27. 20. *Março*
Curial se condena.l.1.c.9.n.27.
Cuniberto Obispo,es esclarecido de Dios.l.3.c.3.nu.20.

D

DAcio Obispo,afrenta a los demonios.l.4.c.7.n. 40. 12. *de Noviembre.*
Damon,y Pitrias,amigos.l.3.c.11.n.64.
Daniel Abad,dize del ayuno.l.2.c.7.nu.35.y intercede mal por Eulogio.l.2.c.9.num.66.y haze hablar al niño.lib.3.c.7.n.71. 14. *de Enero.*
Daria virgen y martir,es defendida por el Leon. lib.2.ca.8. nu.46. 25. *Otubre*
Dauid monge castigado por el Angel.l.1.c.9. nu.63. Castiga al duro.l.3.c.7.n.55. 26. *de Iunio.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Decio Emperador pone cruel edito.l.3.c.9.n.39.Iuzga temerariamente.l.3.c.7.nu.63.

Demostenes Filosofo huye la luxuria.l.2.c.8.n. 97.

Demostenes cozinero, blasfema con barbarismo.lib. 2. cap. 11.n.25.

Demonios no pueden nada contra nos, si primero no nos sujetamos a ellos.lib.4.cap.7.num.39. Vnos son peores que otros, num.31. En quanta ceguedad ayan dado.lib.4.cap. 5.num.48. Toman cuenta vnos a otros.lib.1. cap. 4. num. 36.37.l.4.c.7.num.55.lib.3.cap.8.n.48. De los varios embustes que hazen. Infaman a Siluano.lib.3.cap.8.n.27. Ponen lazos en todo el mundo.l.2.c.3. nu.14. Hazese muger para engañar a Iustina virgen.l.1.c.4.n.35. Engaña al deuoto de Santiago.l.3.c.3.num.63. Haze grandes visiones en el monte.lib.1.cap. 5. num. 62. Al monge aparece con tres cabeças.num.63. Haze que parezca la muger yegua.lib.1. cap.9.num.33. Engaña al monge.lib.1.cap.7.num.4.5.47. y a Simeon Treuerense, lib.2.ca.3.n.34. Haze que parezca preñada la hija del Emperador.n.38. Persigue a Martiniano.n.68. Haze caer en polucion a Iuan de Anso.l.2.c.8. n.43. y tiēta a Iacobo.l.2.n.42. Provoca a S. Antonio a auaricia.l.2.c.9.n.49.50. Trāsfigurase en Angel de luz.l.4.c. 3.n.65. Hasta el.88.l.4.c.7.nu.10. 11. hasta el.20. y engaña a fray Rufino.lib.4.cap.9.n.48.49. y al monge persuade mate a su padre.l.3.c.10. n. 44. y a Simeō Stilites le quiso engañar, n.47. Son compelidos a dezir, y hazer cosas contra su voluntad.lib.3.cap.6.num.20.21.lib.4. cap. 7.nu. 11. 26.27.63. Es inuentor de las mentiras, y de los Dioses. l. 1. c.5.n.49.l.2.c.3 n.37.l.3.c.6.n.8. Quan feos y abominables sean.l.1.c.6.nu.30.36.l.3.c.8.nu.60.l.4.c.5.nu. 33.l.1. cap. 5. nu.50. 60. Quan crueles sean.l.3.c.8.n.70.71.l.1. c.5. n.58. l.2.c. 5. n.60. Son ligeros para el mal.l.2.c.6. n.2. 49. A la hora de la muerte tientan mas fuertemente.l.1.c.6. nume. 30.36.37.38. 42. No puedē descubrir los pecados confessados.l.1.c.9.n.74. Son desvergonçados.l.4. c.2. nu.88. Son malos consejeros.l.2.c.8.nu.38.39.45. 48. Biuen en los vicios con que tientā.l.2.c.7.n.60.62.l.2.c.8.num.37.48. Es Rey de los malos, y tienta a todos vayan por sus caminos, l.1.c.2 num. 1.y.3.

Deus

Deus dedit herrero, le edifican en Domingo palacios en el Cielo.l.3.c.4.n.2. 10. *Agos.*

Didmo martir defiende a Teodora virgen y martir, lib.3.c. 11.n.63. 28. *Abril*

Diego Apostol el mayor, conuierte a Hermogenes, y Fileto, l.1.c.5.n.43.y libra a su deuoto.l.3.c.3.n. 63.y a Iuan Obispo de Leon.c.l.1.4.n.26. 25. *Iulio.*

Diego Apostol menor, tiene callos en las rodillas de orar.l. 4.c.3.n.33. 1. *Mayo.*

Diogenes Filosofo conuence a Aretipo adulador.l.3.c.3.n.20.

Dionisio Areopagita conuertido por S. Pablo.l.1.c. 5.nu.22. 9. *Octēb.*

Dionisio Romano confiessa a Christo.l.3.c.9. n.28. 24. *Agos.*

Dios nuestro Señor biue y reyna en las animas, por gracia.l. 1.c.1.nu.1.y c.10. por todo el quan marauilloso sea Dios en nra vocaciō.l.1.c.4.n. 2. y.33. Como honra Dios a los suyos l.1.c.4.n.12. hasta el 22.l.2.c.3.nu.31. &c. Enseña Dios a los suyos admirablemente.l.1.c.4.n.72. & c.5.num.17.25.lib. 2,c.4.n.42. Quanto ame Dios a los suyos.l.1.c.8.nu.18.22. 28.c.9.n.41. que ruega el primero con la paz.l.1.c.9.nu.95. Manda buscar a Maurilio.l.2.c.6.nu.46. quiere Dios para si a Brugadisma.l.2.c.8.nu. 21. Quanto haze Dios por los suyos.l.3.c.11.nu.14.l. 4.c.6. en todo el.c.8.nu.46. Como prueua Dios a los suyos.l.1.c.7. en todo el. A Odilo Abad le buelue el agua en vino.l.2.c.7.n. 31. A santo Tomas dio peces que desseō, n.40. A S. Ambrosio embia la comuniō. l.4.c.4.nu.44. A Quadratole ampara.l. 4.c.8.nu.97. Dà Dios ciento por vno.l.3.c.4.num.35.36.38.42.43. Es terrible quando castiga.l.1.c.5.n.55.56.l.3.c.7 nu.75.76.80.81. Oye Dios lo q̄ le piden y lo dà.l.1.c.9.n.72.l.2.c.2.n.17.c. 3.n.50.c.5.n.20.c.6.n. 38. Corrige Dios admirablemente, l.2.c.7.nu.54.l.3.c.5.n.19.c.10.nu.41. Defiende Dios a los suyos etiam en minimas cosas.l.3.c.7.n.41.42.43.50. 51.52. 56.l.3.c.11.n. 78.79.l.2.c.10.n.18.29.30.

Domicila virgen y martir, se libra de Aureliano su esposo.l.2 c.8.nu.35. 7. *Mayo.*

Domingo confessor, tiene vna estrella en la frente.lib. 3.c.2. num. 26. Vende sus libros para dar limosna, lib.3.capitulo 4.num.61. Prueua la Fè con milagros, lib.1.c. 5.nu.33. Vee a nuestra Señora vngir sus frayles. lib. 2. cap. 10.num. 27. 5. *Agosto*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Haze al demonio tener la candela.l.2. c.11.nu.27. Emienda las faltas que el demonio escriue.l.3.cap.6.nu.20.l.4.c. 7.n.61.Es prudente en corregir.l.3.c. 10.n. 38. Toma cada dia tres diciplinas.l.3.c 11.n. 45. Vee a los suyos enel Cielo.l.4.c.5.n.20. No quiere q̃ sus frayles seã Obispos.l.4.c. 2.n.113 Con oraciõ alcança todo quanto pide.l.4.c.3.n. 50. 77. y defiende al nouicio.c.4. n.79.

Domno Arçobispo conuierte a Pelagia.l.1.c.9.n. 42.

7. *Agost.* Donato Obispo,pregunta a los difuntos y le responden. l.3. c.7.n.45.46.

6. *Febrero* Dorotea virgen y martir, conuierte a Teofilo.lib. 1. cap.4. nu.60.

Doroteo Abad, dize ,que hecha la señal de la cruz sobre el agua se beua.l.4.c.4.nu.70.

5. *Enero.* Doroteo Tebano,pelea con los demonios.l.2.c.6.nu.23.

Duarte Rey,lleua acuestas al pobre hasta el altar. l. 4. cap. 2.nu.114.

18. *Março.* Duarte Rey le buelue san Iuan su anillo.lib. 4. cap. 8. num. 23. Vee a Christo en la Ostia num.24. Quita los malos tributos.l.2.cap.9.nu.52. Vee al ladron hurtar y calla.l.3. c. 8.nu. 16.

19. *Mayo.* Dunstano Arçobispo, dà penitencia a Edgaro Rey. l.1.c.9. nu.85.y le prohibe caçar en Domingo.l.4.c.4.nu.112.Por la harpa le habla Dios que sera martir.l. 2.c. 11. num. 17. y castiga al demonio,num.24.y a los clerigos corrige.lib. 3.cap.7.num.31.Honra a sus padres por el.l.3. cap. 3. num. 18. Dà gracias por la salud que Dios le dio. lib. 3. cap. 5. num.15.

E

7. *Setiẽbr.* EBurcio Cardenal,fue electo por Dios.l.1.c.4.n.17.

19. *Otubre* Edbino Abad, vsa misericordia con vn pobre,y era Christo.l.3.c.4.n.31.

Edgaro Rey guarda justicia.l.3.c.7.n.16.

16. *Nouiẽ.* Edimundo Arçobispo, su madre le pone en deuociõ cõ nuestra Señora.l.3.c.3.n. 90. y le riñe porq̃ gasta tiẽpo en las matematicas.l.2.c.4.n. 20.Açota a la deshonesta,y no toma dones de la casada.l.2.c.8.nu.57.102.Es pobre y liberal.l. 2.c.9.n.41. Vẽ a Christo.l.4.c.8.n.38.39.Pelea con el demonio.l.4.c.7.n.26.

Efren

Efren Abad conuierte la mala muger.l. 1.c.6.nu. 91. es igual a san Basilio.l.2.c.4.n.78.No puede sufrir el impetu de la deuocion.l.4.c.4 n.17. 1. *Febrero.*

Egmidio Obispo degollado, toma su cabeça y se mete en el monte.l.3.c.9.n. 31. 5. *Agost.*

Eleazar Macabeo martir,no quiere fingir mentira.l.3.cap.6. num.8.

Elsego Obispo le abre el demonio la carcel. lib. 4. cap. 7. num. 15. 19. *Abril*

Eleuterio Presbitero,sana al endemoniado.lib.4.c.2. nu.58. 6. *Setiẽb.*

Eligio Obispo,haze confesion general.l.1.c.9.n. 77.Multiplica los dineros.l.3.c.4.n.48.Excomulgando mata.l.4. c.4.nu.26. 1. *Dizieb.*

Eliseo Profeta mata los quarenta muchachos.lib. 3.capitulo 3.num. 71. 14. *Iunio.*

Elpiades virgen la reuela Dios grandes cosas.lib. 4. capitulo 5.nu.24.

Eleseban Rey,ofrece a Dios su corona.lib.3.c.5.n.47. 26. *Otubre*

Elzeario Conde ordena su casa santamente.l.2.c.4.num. 73. y se casa por mandado de Christo. lib.2. cap. 8. num. 18. Consuela los tristes,y aumenta el trigo.lib.3.c. 4.n.49. 27. *Setiẽ.*

Emerico Principe vota virginidad.l.2.c. 8. num.17. Libra al Aleman de las cadenas.l.1.cap.9.n.81. Honra al virgen.l. 3.c.10.n.20. 4. *Nouiẽ.*

Engelberto Obispo ora por los que le matan. lib. 3. cap. 11. nu. 68. 7. *Nouiẽ.*

Enrico Emperador se salua por san Laurencio,lib. 1. cap. 6. num.53. 14. *Iulio.*

Eparchio Abad riñe al demonio.l.4.c.7.n.42. 1. *Iulio.*

Epifanio Obispo de Salamina, fue electo por Dios. l.1.c. 4. n. 20. Hizo limosnero a Iuan Obispo.l.2.c.9.nu.75. Castigò a Faustiniano.n.77.y hizo oro de la culebra.n.78.profetizo de san Crisostomo.l.3.c.6.n.18.No resucita al engañador.l.3.c.7.n.32.Comprando no regatea.nu.39.y matò a Carino.n.79.Haze a los clerigos guarden castidad.l. 4. c. 5.n.13. Vease.l.3.c.7.n.43. 58. 12. *Mayo.*

Epifanio Obispo Ticiense,es muy obediente.l.2.c.5.nu.27. 22. *Enero.*

Equicio Abad echa a Basilio del monesterio.l.1.c.4.nu.9.Es venerado por fuerça.l.3.c.3.n.24. 7. *Março.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Erdicio Senador gran limosnero.l.3.c.4. n.35.
7. Setiēb. Esteuā Obispo Diēse, haze guardar las fiestas.l.4.c.4.n.111.
20. Agos. Esteuan Rey modesto,y prudente en hablar.l.2.c.10. nu. 33.
Los pobres le pelā las barbas.l.3.c.8.n 33.Honra a Emerico su hijo.l.3.c.10.n.20.
Estefano Abad tiene gran paciencia.l.3.c.8.nu.34.87.
28. Nouiē. Estefano Abad,es crucificado con Christo.l.4.c.5.n.21.
Estefano Abad,haze burla del demonio.l.2.c.11.n.22.
13. Febrero Estefano Presbitero,ayuna desde el vientre de su madre.l.2. c.7.n.21.y se duele del pecado.l.3.c.11.num.88.
Estefano solitario hidropico,pero no negligēte.l.2.c.6.n.22.
13. Febrer. Estefano Grandisnotense, reduze a penitencia al soldado.l. 1.c.9.n.26 y es pobre.l.2.c.9.n.22.
Euagrio Abad es hecho Serafico.l.4.c.6.nu.17.
Euagrio medico,es saluo por Gines obispo.l.3.c.4.nu.43.
1. Agosto Esteleboldo resucita los peces.l.1.c.9.n.77.
Euchario,y Maria casados,guardā virginidad.l.2.c.4.nu.79.
16. Nouiē. Eucherio Obispo electo por Dios.l.1.c.4.nu.51.
20. Enero. Euchario Senador electo Obispo por el Angel.l.1.c.4.n.52.
13. Marco. Eufrasia virgen,ama a Dios mas que los hombres.l.1.c.8.nu. 23.y es prouada en obediencia.l.2.c.5.n.50.
2. Enero. Eufrosina v. muda nōbre y se va al monesterio.l.2.c.3.n.36.
16. setiēb. Eufemia virgen y martir,aprueua el Concilio Calcedonense l.1.c.5.n.30.y la libra Dios.l.3.c.7.n.7.
25. Dizie. Eugenia virgen y martir,dize marauillas de la Fē.l.1. c.5.nu. 14.y entra en religion.l.2.c.3. num. 37.
13. Iulio. Eugenio Obispo Cartaginēse sana al ciego.l.1.c.5.n.58.
2. Enero. Eugēdo Abad,fue llamado por los Celestiales.l.1. c. 4.n.53. Māda por vna carta al demonio salga de vna muger.l.4. c.7.num. 64.y vee y conoce por el olfato el pecado. l. 4. c.5.n.42.
Eulalio monge huye quando le alaban.l. 4. cap. 2.n.97. 98.
11. Iulio. Eulogio Presbitero,vee como comulgan los otros.l.4. c.5. n. 37.y perseuera curando al enfermo.l.4.c.9.n.18.
25. Enero. Eusebia Romana dexa las bodas, y se vā a seruir a Dios.l. 2. c.3.nu.47. (45.y es casto.l.2.c.8.n.32.
5. Marco. Eusebio Abad,conoce al demonio encubierto.l.3.c.10.n. 49.
1. Agost. Eusebio Abad dicipulo de S.Geronimo,muere con visajes.l. 1.c.6.n.30.

Eusebio

Eusebio Vercelēse,abre cō su oracio la iglesia.l.1. c.5.n. 45. 1. Agost.
Eutichio Abad,le hurtan sus colmenas.l.3.c.5.n.26.
Eustachio martir,es prouado con paciencia.lib.3. c.8. nu. 53. 7. Setiēb.
Eutichiano Papa,entierra los muertos. l.3.c.4.n.10.
Eusiquio Abad,con gracias cura los niños.l.3.c.11.nu.13. 20. Setiē.
Eusiquio martir,dà dones al que le martiriza.l.3.c.5.n.49. 7. Setiēb.
Entiquio niño,se haze Patriarca.l.2.c.4.n.81.y sana al endemoniado.l.4.c.9.n.10. 6. Abril.
Eutimio Abad,castiga al inobediente.l.2.c.5.nu.58.y a Emiliano monge.l.4.c.5.n.3.4.y vee los Angeles.nu.29. 20. Enero.
Exuperio pobre y misericordioso.l.2.c.9.n.20. 28. Setiē.

F

FAbiano Papa m.llamado por Dios.l.1.c.4.nu.13.Dā penitencia a Filipo.lib.3.c.9.n 7. 20. Enero.
Farō Obispo sana al niño con la confirmacion.l.4.c.4.n.43. 28. Otub.
Fausto Obispo,recibe a Fulgēcio en la religion.l.1.c.4.n.73.
Fedino Obispo,consagra Obispo a Gregorio Neocesariense, l.1.c.4.n.14.
Felicitas m.anima al martirio a sus hijos.l.3.c.9.n.36. 23. Nouiē.
Felix Nolano busca y halla a su Obispo y le trae.l.3.c.4.n.57. 14. Enero.
Felix Abad,dize porq̄ no aya ya palabra tan feruiente como antes.l.2.c.4.nu.50.
Ferreolo m.muere con alegria por Christo.l.1.c.7.n.53. 18. Setiēb.
Filemō m.es cō la señal de la cruz cōuertido.l.3.c.9.n.42.43. 14. Dizie.
Filiberto Obispo orando resplandecen sus ojos.l.4.c.3.n.97. 20. Agos.
Estentado de gula.l.2.c.7.nu.56.
Filoromo pelea fuertemēte cō los demonios.l.4.c.7.n.41.
Florencia virgen,sigue a san Hilario.l.3.c.5.n.18.
Florencio Abad llora la muerte de su lobo.l.2.c.5.n.84. 28. Dizie.
Francisco confessor con Fē quita su tristeza.l.1 c.5.n.17.y se echa en el fuego sin lesion.l.1.c.6.n.92.Es obediente. l. 2. c.5.n.19.28.Prueua los nouicios.n.61.62. Haze conferēcias y assiste Christo en ellas.l.2.c.4.n.70. Vence la tentacio, y alcança la indulgencia.l.2.c.8.n.40.49. De su modestia l.2.c.10.n.22.40.Dale el Angel solaz,l.2.c.11.nu. 10. Es de Dios clarificado.l.3.c.3. nu.27.28. agradece al labrador el consejo.l.3.c.5.n.19.Conoce los pēsamiētos de fray Matheo l.3.c.7.n.70.descubre sus tentaciones.l.4.c.2.n.80.90.106. de su deuocio i caridad.l.4.c.5.n.26.c.6.n.26.27.No teme al demonio.c.7.nu.44. 4. Otubr.

Universidad de Deusto
Biblioteca

2. de Dizziembre. Francisco Xauier espera en el Señor.l.1.c.7. nu. 24. Es prudente en corregir y persuadir.lib.3.cap.10.num.36.37. No puede sufrir el impetu de la deuocion.lib.4. cap. 6. nume. 42.

1. Agost. Friardo Abad,sigue a Christo.l.2.c.3.n.57. Desengaña a Secundelo.l.4.c. 7.n. 14.Haze que la muerte se detenga.l. 1.c.6.n.28.

14. Abr. Fronton Abad le prouee Dios.l.1.c.7.nu.31.

25. Otubre Fronton Obispo entierra con Christo a santa Marta. lib. 3. c.3.n.11.

1. Enero. Fulgencio Obispo Rupense,examina bien su vocacion.lib.1. cap.4.numero.7.y perseuera en ayuno.lib.2. c. 7.nu. 19. No dessea milagros.l.4.c.2. nu.81.

1. Enero. Fulgencio Atriculano,es honrado de Dios,libro.3.capitulo.3. num.16.

16. Enero. Furseo monje,es examinado.l.1.c.6.n.59.

G

GAyamo Mimo haze burla de nuestra Señora , y ella le conuierte.l.3.c.3.n.74.

5. Otubre. Gala biuda entra en el monesterio.l.2.c.3.n. 49.

14. Otubre Gaudencio Obispo y martir,ora por los que le matan. lib.3. c.3.nu. 81.

Genadio Obispo,mata al clerigo.l.3.c.7.nu.29.

31. Enero. Geminiano Obispo,le libra Dios de Attila Rey.lib.4.cap.8. nu.58.

7. Dizieb. Genebaldo Obispo haze penitencia.l.1.c.9.nu.78.

Gentil,y Christiana, reciben ciento por vno. lib. 3. capitulo 4.nu.43.

24. Setie. Germano Abad,sus dicipulos le quieren matar. lib. 3.cap.7. nu 56.

31. Iulio. German Obispo, Altisiodorense anuncia al pastor que sera Rey.l.3.c.4.n.8.

28. Mayo. German Obispo Parisiense,le libra Dios de la ponçoña.lib. 3.c.7.n.57.

5. Março. Gerasino Abad sana al Leon.l.3.c.5. n.33.

21. Setieb. Gerardo monge se va a biuir en vn arbol , y alli le sustenta Dios.l. 4.c.3.n.99.

1. Setiebr. Geraldo Abad es tentado y se libra.lib. 2. capitulo. 8. num. 76.

Gil

Gil Abad no quiere sanar , por padecer por Christo. lib. 3. 5. Setieb. c.8.n.37.

Gil frayle Francisco confirma en la Fè al Dominico.l.1. cap. 23. Abril 5.num.11. Dessea sustentarse con hojas de arboles.l. 2. cap. 4.num.48.Encomienda la diligencia.l. 2. cap.6. nume.55. y la castidad lib.2,cap. 8. num. 96. Reprehende los edificios sumptuosos.lib.2.cap.9.nu .24.25.Guarda silencio. l. 2.cap. 10.n.32.41.Ayuda à los que se le encomiendã. lib. 3. cap.3.num.60.Llamanle hipocrita,y creelo y llora.lib. 3.c. 6.num.19.Haze callar al predicador, y predica el.lib.4.c. 2.num.95.Socorrele Dios en tiempo de nieue.lib.4.cap.3. num.28.Ama a Dios y le vee.lib.4.cap.6. num. 44. Dize quanto valga entrar en religion.lib.4.cap.4.nu.73.

Gines Obispo,conuierte a Euagrio medico,l.3. cap.4. num. 43.

Gines Mimo es conuertido representando.l.3.c.9.nu.30. 24. Ago.

Gisleno Abad es llamado de Dios.l.1.c.4.n.81. 4. Otubre.

Godofrido Obispo,castiga al inobediente.l.2.c.5.n.71. y dà 8. Nouieb. su vestido en limosna.l.3.c.4.n.83.

Godofredo Abad castiga al inobediente.l.2.c.5.n.69.

Gordio martir,no quiere fingir la confesion de la Fé.l.3.c. 6. 3. Enero. nu. 10.Muere con alegria.c.9.nu.45.

Godoyno miente y muere.l.3.c.6.n.38.

Gorgonio,y Doroteo,martires,reprehenden a Diocleciano, 9. Setiebr. l.3.c.9.n.16.

Gregorio Papa doctor , enseña a cantar, y se quexa de las di- 12. Março. straciones.l.2.c.4.n. 37.46.y es igual al monge.l.2.c. 4.n. 77.Es muy limosnero.l.3.c.4.nu.45.y Apostol de Inglaterra.l.3.c.11.n.40.Conuierte la Ostia en carne.l. 4. c. 4. n.30.Los Angeles le responden. n. 64. Conoce no auer de llegar a Inglaterra.l.4.c.5.n.61.

Gregorio Neocesarienſe es llamado de Dios. l.1.c. 4. nu.14. 17. Nouiè Conuierte al sacerdote de Idolos.n. 67. Muda los montes bre. con su oracion l.1.c. 5.n.16.

Gregorio Nazianzeno cede a su Obispado por paz.l.3.c.11.n. 9. Mayo. 54. Vee a Christo muchas vezes.l.4.c. 5. num. 10. & cap. 8.n. 40.

Gregorio Papa septimo,vee a Christo que rige a Hugon. lib. 25. Mayo. 2.c.5.n.12.

Gregorio

Universidad de Deusto
Biblioteca

17. *Nouiẽ.* Gregorio Turonense visita a san Gregorio Papa. l. 2. c. 11. nu. 12. Es corregido de la vanagloria. l. 4. c. 2. nu. 57.
4. *Enero.* Gregorio Lingonense oculta su penitencia. l. 4. c. 2. nu. 56. y ora con los Angeles. l. 4. c. 3. n. 93.
23. *Nouiẽ.* Gregorio Agrigentino es llamado como Samuel. lib. 1. c. 4. nu. 82.
23. *Nouiẽ.* Gregorio Gergentino, padece falso testimonio y librale Dios. l. 3. c. 6. n. 28.
8. *Enero:* Gudula virgen, con oracion enciende la candela. l. 4. c. 7. nu. 19 y libra al lobo. l. 3. c. 3. n. 64.
31. *Março.* Guido confessor elige buen estado. l. 1. c. 4. n. 76.
21. *Abril* Gudealco Anacoreta, es animado por el santo Apostol. lib. 1. c. 7. nu. 58.
29. *Iulio.* Guillelmo Obispo vence la tentacion. l. 2. c. 8. n. 56.
25. *Nouiẽ.* Gurrias martir libra a su deuota. l. 1. c. 7. n. 37.
30. *Setiẽb.* Geronimo doctor busca las ciencias, y sabiduria. l. 2. c. 4. n. 28. Es açotado, porq̃ lee los Poetas. l. 1. c. 6. n. 44. Resucita tres muertos para confirmar la Fê. l. 1. c. 5. nu. 60. Hazen burla del sus enemigos. l. 3. c. 8. n. 21. Muriendo Christo le honra. l. 3. c. 3. n. 12. 13. Despues de las peleas es consolado. l. 4. cap. 8. nu. 59.

H

HEleno Obispo recibe a Eugenia en el monesterio. lib. 2. c. 3. n. 37.
17. *Abril* Heleno Abad refrena la gula. l. 2. c. 7. nu. 36. y confirma la Fè entrando en fuego. l. 1. c. 5. n. 34. Pelea por su discipulo. lib. 4. c. 7. n. 30. y vee como se llegan a comulgar. l. 4. c. 5. nu. 30.
18. *Agos.* Helena Emperatriz purga los lugares sagrados. lib. 2. cap. 8. n. 81.
Helias Abad reprehende los gordos. l. 2. c. 7. nu. 53. Es reduzido por el Angel. l. 1. c. 9. num. 59.
Heli sacerdote negligente en criar sus hijos. l. 3. c. 2. n. 4.
Helinando sacerdote declara bien las causas y motivos contra castidad. l. 2. c. 8. n. 36.
Helio Obispo despues de muerto ase al ladron. l. 3. c. 7. n. 44.
Heliodoro niño de tres años, entra en el monesterio. l. 2. cap. 3. nu. 61.
Heraclides se oluida la soga, y saca con todo esso agua. lib. 4. cap. 4. n. 70.

Heraclio Emperador lleua la cruz acuestas, y es impedido. l. 2. c. 10. nu. 37.
Hermano canonigo, deuoto de la Virgen. l. 3. c. 11 num. 95. 96. 6. *Abril.* Elige buen estado. l. 1. c. 4. nu. 80. Vee como enciensan los Angeles. l. 4. c. 4. nu. 59.
Hermes Obispo, dize que tenemos Angeles qde nos rigen. l. 2. c. 2. nu. 18. & cap. 4. nu. 11. 9. *Mayo.*
Hermelando Abad, prompto en la obediencia. l. 2. c. 5. nu. 14. y es amigable. l. 3. c. 11. num. 29. 25. *Março*
Herodes Rey immodesto en vestidos, y soberuio, muere. lib. 2. c. 10. nu. 36.
Herodias baylando cortô la cabeça a san Iuan, y baylando muere. l. 2. c. 11. nu. 29.
Herones monge iluso. l. 4. c. 2. nu. 48.
Hilario Obispo doctor, le honra Dios en el Concilio. l. 3. c. 3. n. 78. haze perseuerar su hija. l. 4. c. 9. num. 32. No recibe la ofrenda del indeuoto. l. 4. c. 4. n. 87. 14. *Enero*
Hilarion Abad teme la muerte. l. 1. c. 6. n. 21. y no la teme. n. 27. Es feruoroso en la vejez. l. 2. c. 6. nu. 13. Es temperatissimo. l. 2. c. 7. n. 18. No quiere sanar al sacerdote, si no jura no vsara el oficio sacerdotal. l. 2. c. 8. n. 66. De su pobreza. l. 2. cap. 9. nume. 36. 37. 48. y. 68. Es humilde lib. 4. cap. 2. num. 23. Pelea con los demonios. c. 7. n. 38. 39. 21. *de Noviembre.*
Hilario monge, libra al goloso. libro. 2. capitulo. 7. num. 64. 13. *Mayo.*
Hipericio Abad anima a las peleas. lib. 2. cap. 2. num. 14.
Honofre le dà el Angel la comunion. lib. 1. capi. 4. num. 47. 22. *Iunio.*
Honorato Obispo, lleua la comunion a san Ambrosio. lib. 4. c. 4. n. 44. y la recibe el de Christo. nu. 47. 18. *Octub.*
Honorato Abad, elige bien estado. l. 2. c. 3. nu. 26. ayunando le dà Dios peces. l. 2. c. 7. num. 25. 16. *Enero.*
Hor Abad, riñe los demonios. l. 3. c. 10. n. 46. Recibe de Dios gran embaxada. l. 4. c. 8. nu. 33. 12. *Nouiẽ.*
Hormisda Papa condena a Anastasio Emperador. lib. 1. cap. 5. nu. 56. 6. *Agos.*
Humberto Obispo haze que lleue el Osso la carga. lib. 4. c. 2. nu. 84. 3. *Nouiẽb.*

I

IAcobo Nisiuita, castiga la inmodestia. l. 2. c. 10. num. 42. y emienda al juez injusto. l. 3. c. 7. nu. 74. 16. *Iulio.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

27. *Nouiē bre.* Iacobo Interciso espera resucitar entero. l. 1. cap. 7. nume. 62. y se conuierte por vna carta, que su muger y suegra le escriuieron. l. 1. c. 9. n. 50.

28. *Enero.* Iacobo ermitaño cae y se leuanta. l. 1. c. 9. nu. 95.

Iacobo de Vitriaco quiere contentar con sus sermones. l. 4. c. 2. n. 61. y es corregido celestialmente. l. 3. c. 10. nu. 41.

6. *Agost.* Iacobo segundo, no quiere habitar en lugar determinado. l. 4. cap. 6. num. 38. Conoce la ficcion del demonio. l. 4. c. 7. nu. 13. 46. y le riñe. l. 2. c. 8. nu. 42.

Iacopono frayle, pierde la oracion y la torna a cobrar. l. 4. c. 3. n. 79. 80.

Ianzelino māda al mōge no haga mas milagros. l. 2. c. 5. n. 78.

Iesu Christo hijo de Dios Rey del reyno de los Cielos. lib. 1. cap. 1. n. 3. &c. Quantas marauillas se encierren en Christo lib. 1. cap. 5. nu. 14. Prueua las animas marauillosamente. l. 2. cap. 2. num. 4. lib. 3. cap. 4. n. 30. 31. Traxo al mundo la virginidad. l. 2. c. 8. nu. 5. y la humildad. l. 4. c. 2. nu. 3. 35. Viue en el pecho del justo. l. 2. cap. 8. num. 28. 29. Ama los pecadores, y defiende. l. 3. c. 11. nu. 79. lib. 4. cap. 9. num. 30. y los llama. l. 1. cap. 4. num. 44. cap. 5. num. 71. lib. 1. cap. 9. num. 25. Corrige a Mauricio. lib. 1. cap. 6. nu. 16. y a Iuan Obispo lib. 1. cap. 4. nu. 26. y a san Geronimo cap. 6. nu. 44. Ayuda a remar al cautivo. n. 95. A pelear a Teodosio Abad. lib. 4. cap. 7. num. 21. 22. 25. lib. 2. cap. 8. nume. 73. Es protector del que se hizo pobre por el. lib. 1. cap. 7. nu. 32. y se haze todas cosas por nos. lib. 1. cap. 8. num. 22. Agradece a Iuan Galberto lo que hizo por el. lib. 1. cap. 8. num. 25. Ayuda a los tentados. lib. 2. cap. 2. num. 13. y a los pobres. lib. 3. cap. 4. n. 44. li. 4. cap. 8. nu. 32. Consuela a san Pedro martir. lib. 3. c. 8 num 22. Reza las horas con Pedro Celestino. lib. 4. cap. 8. num. 28 y con santa Catalina de Sena num. 30. Bautiza a santa Cristina. lib. 4. cap. 8. nu. 26. Assiste a las conferencias. l. 2. cap. 4. n. 68. 69. Manda a Elzeario se case. l. 2. c. 4. n. 72. y aprueua su castidad. l. 2. c. 8. n. 18. Intercede por S. Damian. l. 2. c. 9. n. 40. Honra Christo a los suyos. l. 2. c. 5. n. 23. c. 8. n. 40. l. 3. c. 3. n. 11. 12. c. 4. n. 39. c. 5. n. 44. l. 4. c. 8. nu. 48. 49. Castiga al clerigo. l. 3. c. 10. n. 43. y al escasso. n. 42. y en el c. 11. n. 11. c. 7. n. 31. y destruye la imagen de Iuliano. l. 3. c. 3. n. 82. Oye lo que se le pide. l. 3. c. 2. n. 18.

Ignacio Obispo y muoye cantar los Angeles. l. 4. c. 4. nu. 60. y tiene a Iesus escrito en su coraçon. l. 4. c. 6. n. 24. depende la paciencia de los crueles ministros. l. 3. c. 5. n. 22. 1. *Febrero.*

Ignacio de Loyola es llamado leyendo la vida de Santos. l. 1. c. 4. nu 31. Espera en Dios y confirma a otro en la esperança. l. 1. c. 7. n. 23. 57. Es singular su penitencia. l. 1. c. 9. num. 88. Manda a los que acometen grandes cosas, exercitarse primero en humildes. l. 4. cap. 2. num. 91. Quanto le valga la oracion. lib. 4. cap. 3. num. 30. Alcança dominio sobre sus lagrimas. lib. 4. c. 6. nume. 41. Vee al padre que encomienda la Compañia a su hijo. lib. 4. cap. 8. n. 32. Comiença a estudiar de treinta años, lib. 2. cap. 4. numer. 38. Huye la licion de Erasmo. num. 45. Declara qual sea la obediencia. lib. 2. c. 5. num. 16. 17. Como nos hemos de auer con los que vienen a perder tiempo. lib. 2. cap. 6. nu 52. 53. Es modesto en el hablar. l. 2. cap. 10. num. 34. Conuierte jugando a vn doctor. l. 2. cap. 11. num. 18. Dà limosna. l. 3. cap. 4. nu. 58. Libra al nauio en que va, num. 68. De su prudencia. l. 3. cap. 10. n. 25. 26. 27. Passa trabajo, por no le dar. l. 3. c. 11. nu. 30. Tiene gran caridad. num. 51. 52. 53. 87. 31. *Iulio.*

Ildefonso Arçobispo, es de la virgen honra. lib. 3. cap. 5. num. 41. 42. 23. *Enero.*

Ines virgen y martir, confirma la Fè. l. 1. c. 5. nu. 70. y muere por Christo. l. 2. cap. 8. num. 49. 21. *Enero.*

Innocencio presbitero castiga su hijo. l. 3. c. 2. n. 22.

Iob Profeta, es prouado en las tribulaciones. lib. 1. cap. 6. num. 10. 10. *Mayo.*

Iosef Patriarca, honra a su padre. l. 3. c. 2. n. 24. 11. *de Diziembre.*

Iosef Abad dize la parabola de los Cedros. l. 2. c. 2. nu. 15. prueua en obediencia a Pastor. l. 2. c. 5. n. 45.

Iosef Abarimatia es librado de Dios. l. 3. c. 5. n. 24. 17. *Março*

Iorge martir es patron de Teodoro. l. 3. c. 3. n. 66. 27. *Abr.*

Irineo Obispo enciende a todos en caridad. lib. 4. cap. 6. nu. 31. 28. *Iunio.*

Isaac Abad electo de Dios. l. 1. cap. 4. nu. 23. Es reprehendido porque juzga a vn monge. l. 3. c. 7. n. 62. Temenle los demonios por su paciencia. l. 3. c. 8. n. 84. Dà contrarios remedios a diuersos. l. 3. c. 10. num. 24. Suelta la question con humildad. nu. 28.

Universidad de Deusto
Biblioteca

27. *Març.* Isaac monge, sale a reprehender a Valente Emperador. l. 4. c. 6. n. 37.
11. *Abril* Isaac Siro haze trabajar los ladrones. l. 3. c. 7. nu. 41.
12. *Março.* Isaac Hofanes persuade la virginidad a su esposa. l. 2. c. 3. nu. 52. y dale Dios agua sin pedirsela. l. 4. c. 8. nu. 52.
19. *Noviẽ.* Isabel biuda Christo la muestra que la ama. l. 1. c. 8. n. 28. Ora por los que la injurian. l. 4. c. 2. nu. 35. Da vista al ciego. l. 4. c. 3. n. 59. y habla al mundo. c. 4. nu. 40.
6. *Iulio.* Isaias de que vio a Dios se conocio por pecador. l. 4. c. 2. n. 96.
4. *Abril.* Isidro doctor es enseñado a perseuerar. l. 4. c. 9. nu. 43. y haze Colegios para criar estudiantes.
Isidro de Madrid multiplica con oracion la comida. l. 3. c. 4. n. 55. 56. y. l. 4. c. 4. n. 20. y los Angeles le ayudan a arar. l. 2. c. 6. nu. 16.
Isidro Alexandrino es probado en la religion. l. 2. c. 3. n. 62.
15. *Enero.* Isidro Abad vence la soberuia. l. 4. c. 2. num. 88. No se reclina para dormir. l. 4. c. 9. n. 25. Enseña a Moyses la templança, l. 2. c. 7. n. 68. y la humildad. l. 4. c. 2. n. 77.
4. *Iunio.* Iuan Bautista, dà su cabeça al ollero. l. 3. c. 3. nu. 84.
27. *Diziẽ.* Iuan Euangelista, escriue su Euangelio. l. 1. c. 5. nu. 28. Beue la ponçoña sin lesion, nu. 44. Conuierte a sus dicipulos. l. 4. c. 9. n. 25. y reduze al ladrõ. l. 2. c. 6. n. 42. y se recrea con sus dicipulos. l. 2. c. 11. n. 8. Dize que nos amemos en Dios. lib. 3. c. 11. n. 90.
28. *Mayo.* Iuan Papa y martir, y Simaco, echa en el Vulcan a Teodorico Rey. l. 1. c. 6. n. 80. y subiendo en el cauallo, no consiente el cauallo subir otro en el. l. 3. c. 3. nu. 86.
23. *Enero.* Iuan Patriarca es limosnero. l. 3. c. 4. n. 26. 50. 84. Dize que no deuemos juzgar a nadie. l. 3. c. 7. n. 60. 61. Haze bien al que injuria a su sobrino. l. 3. c. 8. n. 78. 80. No dispensa con el bigamo. l. 3. c. 9. nu. 14. Reduze a Missa a sus feligreses. l. 4. c. 4. n. 97.
6. *Mayo.* Iuan Damaceno dize la parabola de la misericordia. l. 3. c. 4. n. 27. y del honor que se deue a los seruos de Dios. l. 3. cap. 3. n. 54. 55. Leuantanle testimonio. l. 3. c. 6. num. 23.
Iuan Anacoreta sirue a nuestra Señora. l. 3. c. 3. n. 29. y muerto resplandece. n. 86. compete con el Leon. l 3. c. 9. nu. 18.
27. *Febrer.* Iuan Breue Abad, le quita Dios las tentaciones. l. 2. c. 2. num. 17. Vence al demonio. l. 4. c. 3. nu. 69. c. 6. num. 23. Vase al desierto a ser como Angel. l. 4. c. 2. nu. 60.
Iuan Calabita pelea con el amor de sus padres. l. 1. c. 4. n. 64. 16. *Enero.*
Iuan Climaco dize bien de la humildad. l. 4. cap. 2. num. 41. 42. 43. 30. *Março.*
Iuan Patricio alcança de nuestra Señora sea su heredera. lib. 4. c. 3. n. 57.
Iuan Galberto perdona por Christo la muerte de su padre. l. 1. c. 8. n. 25. Riñe la codicia. l. 2. c. 9. n. 54. 12. *Iulio.*
Iuan de Anso, es tentado entre sueños. l. 2. c. 8. nu. 43.
Iuan Obispo Lugdunẽse, es ayudado de Sãtiago. l. 1. c. 4. n. 26. 28. *Octub.*
Iuan Silex dize como deuemos huir el siglo. l. 2. c. 3. n. 28.
Iuan Bueno Mantuano, confirma en la Fè a su dicipulo. l. 1. c. 5. n. 11. y a otro en la religion. l. 4. c. 9. n. 31. Vence la tentacion. l. 2. c. 8. num. 73. De sus grandes ayunos. lib. 2. cap. 7. nu. 23. 10. *Enero.*
Iuan frayle menor, herido del amor de Dios. l. 4. c. 6. n. 31.
Iuanicio Abad, espanta a los demonios. lib. 4. c. 7. num. 34. 52. toma sobre si las tentaciones de otros. l. 3. c. 11. n. 36. 4. *Noviẽ.*
Iudas Patriarca peca el, y condena su pecado en los otros. l. 2. c. 8. n. 84.
Iudas Apostol libra al innocente. l. 3. c. 10. n. 53. y vease en Simon Apostol. 28. *Octub.*
Iudoco Rey dexa el Reyno por seruir a Dios. l. 2. c. 3. nu. 53. y enseña a sus dicipulos acõfiar en Dios, y tener misericordia. l. 3. c. 4. n. 53. 13. *Diziẽb.*
Iudoco tirano, corta la cabeça a Benefrida, y perece. lib. 2. c. 8. nu. 74.
Iulian Sabbas. dà testimonio de la Fè. l. 1. c. 5. n. 52. libra al niño del pozo. l. 1 c. 7. num. 34. Riñe los edificios grandes. l. 2. c. 9. num. 23. 14. *Enero.*
Iulian viejo, le alumbra Dios de noche. lib. 4. capitulo. 8. n. 57. 18. *Otubr.*
Iuliano Abad, manda al Leon se vaya, y no dañe a nadie. lib. 2. c 5. num. 48 Embia ascuas en vn paño sin lesion. lib. 3. c. 3. num. 50. 18. *Otubre.*
Iulian Hospedero, mata a sus padres y haze penitencia. lib. 1. c. 9. n. 92. 13. *Febrer.*
Iulian martir, resucita a vno y confirma la Fè. l. 1. c. 5. nu. 76. y persuade la castidad à santa Basileisa l. 2. c. 8. n. 23. 28. *Agos.*
Iulian martir sana al ciego. l. 1. c. 6. n. 17. 9. *Enero.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

16. *Febre.* Iuliana virgen y martir, açota al demonio. lib. 4. cap. 7. n. 32.
Iuliano apostata consulta los demonios. l. 1. cap. 5. num. 50. y puso su Idolo, y Christo le destruyò. l. 3. cap. 3 nu. 83. Martiriza a san Epigmachio. l. 3. cap. 7. nu. 33. y muere mal. l. 3. c. 5. nu. 24.
Iunipero frayle se humilla. l. 4. c. 2. nu. 111. Dize se deue huir la fornicacion. l. 2. c. 8. n. 99. Tiene silencio l. 2. cap. 10. nu. 50. Es sobre manera gracioso. l. 2. c. 11. nu. 15. 16. Corta el pie al puerco. l. 3. c. 11. n. 17.
19. *Mayo.* Ivon Presbitero ayuna con perfeccion. l. 2. c. 5. nu. 52.
8. *Otubre.* Iustino niño martir marauilloso. l. 3. c. 9. n. 32.
6. *Agost.* Iusto, y Pastor, martires, desafian al tirano. lib. 3. c. 9. n. 32.
26. *Setiēb.* Iustina virgen y martir, vence al demonio. l. 1. c. 4. n. 35.
Iusto monge, es castigado porque tuuo dineros. lib. 2. cap. 9. nu. 59.
7. *Mayo.* Iuuenal Obispo libra su ciudad. l. 4. c. 3. n. 54.

L

17. *Setiē.* LAmberto niño es obediente. l. 2. c. 5. nu. 87.
15. *Iunio.* LLandelino se conuierte, por las lagrimas de Ausberto Obispo. l. 1. c. 6. n. 85.
19. *Marco.* Landoaldo prueua a Lamberto. l. 2. c. 5. nu. 87. y alcança agua l. 4. c. 3. n. 61.
7. *Iulio.* Lanfranco humilde obedece la emienda de los malos acentos. l. 4. c. 2. n. 73.
10. *Agos.* Laurencio martir generoso. l. 3. c. 9. n. 26. Honra a san Esteuā martir. l. 3. c. 3. n. 43.
8. *Enero.* Laurēcio Iustiniano es llamado de Dios. l. 1. c. 4. n. 74. Dize ser el mundo engañador. l. 2. c. 3. n. 22.
17. *Dizīē.* Lazaro Obispo nunca se rie. l. 2. c. 10. n. 7.
11. *Abril.* Leon Papa doctor se corta la mano, y nuestra Señora se la buelue. l. 2. c. 8. n. 55. Escriue al Concilio vna carta doctissima. l. 3. c. 7. n. 21.
17. *Iulio.* Leon Papa IIII. no quiere ser libre sin sus ouejas. l. 3. cap. 11. nu. 31.
Leon Abad se vende y muere por otros. l. 3. c. 11. nu. 71.
Leoncio Abad sirue a nuestra Señora. l. 3. c. 3. n. 31. y vee al Angel guardar el Altar. l. 4. c. 5. n. 27.
Leō frayle menor es corregido por Christo. lib. 4. c. 2. n. 64.
9. *Dizīēb.* Leocadia virgē y martir, aparece a S. Ilefonso. l. 3. c. 5. nu. 42.

Leo-

Leonardo confessor ayuda los encarcelados. l. 3. c. 4. n. 9. 6. *Nouiē.*
Liberal, y su muger, mar, mueren por Christo. lib. 3. c. 6. n. 39. 23. *Marco.*
Libertino monge, honra a su maestro. l. 3. c. 3. n. 47. Tiene paciencia. l. 3. c. 8. nu. 47.
Liduina virgen, es priuada de la Extasi. l. 4. c. 3. n. 99. 14. *Abril*
Lino Papa y m. recibe mal por bien. l. 3. c. 5. nu. 23. 23. *Setiēb.*
Lisias tirano, regido por el demonio. l. 3. c. 8. num. 95.
Longinos Centurion, recibe con alegria los que le vienen a prender. l. 1. c. 7. num. 14. 15. *Marco.*
Lope obispo mortifica la gula de beuer. l. 2. c. 7. nume. 49. y ahuyenta los enemigos. l. 3. c. 7. n. 18. 1. *Setiēb.*
Lucia virgen conuierte a Azaias Rey. l. 2. c. 8. nu. 31. 24. *Iunio.*
Lucia V. y m. conuence al tirano. l. 1. c. 5. nu. 25. y el Espiritu santo la defiende. l. 2. c. 8. n. 50. Pide a su madre la legitima para los pobres. l. 3. c. 4. n. 49. 13. *Dizīēb.*
Luciano Presbitero modestissimo. l. 2. c. 10. nu. 6. Celebra en prisiones. l. 4. c. 4. nu. 55. 15. *Otubre.*
Lucio Abad orando resplandece. l. 4. c. 3. n. 95.
Ludgara virgen, la enseña Dios sabiduria, que ay en la compostura del hombre. l. 4. c. 5. n. 47. y castiga Dios a la Abadessa que la priua de la comunion. l. 4. c. 4. n. 49. 16. *Iunio.*
Ludgero niño estudia en hazer libros de hojas de arboles. l. 2. c. 4. n. 42. siendo Obispo no recibe dones. l. 2. c. 9 nu. 79. Sana al ciego sin querer. l. 4. c. 2. n. 87. Riñe a los que orando se distraē. l. 4. c. 3. n. 43. Castiga al labrador. l. 3. c. 7. n. 53. 26. *Marco*
Luis Rey de Francia no quiere ver milagros. l. 2. c. 4. n. 52. Va en peregrinacion. l. 2. c. 10. n. 32. Enseña a su hijo. l. 3. c. 2. nu. 37. Castiga la blasfemia. l. 3. c. 6. n. 11. c. 7. num. 20. 24. *Ago.*
Luis Obispo es modesto. l. 2. c. 10. n. 12. Dà paz al pobre. l. 4. c. 2. n. 93. Confiessa su oueja. l. 3. c. 4. nu. 8. 19. *Agos.*
Lupicino Abad, mortifica los monges. l. 2. c. 7. num. 50. Dale Dios vn tesoro. l. 3. c. 4. n. 52. Perseuera el y su hermano Romano contra los demonios. l. 4. c. 9. n. 10. 27. *Febre.*

M

MAcario Egipcio Abad, resucita al muerto. l. 1. c. 5. nu. 37. Vee al demonio ir a tentar los monges. l. 2. c. 2. nu. 19. Libra al encarcelado. l. 3. c. 4. nu. 9. 77. Ayuda al ladron. l. 3. c. 8. n. 11. Conuierte al sacerdote. nu. 62. Vee los demonios tentar. l. 4. c. 3. nu. 74. 94. 15. *Enero.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

2. *Enero.* Macario Alexãdrino conuierte al Tribuno.lib.1.c.4.nu.66.
Vence a todos en trabajo.l.2.c.6.num.18. Leuantale testimonio.l.3.c.8.n.23. Reprehende al monge prudẽtemente.l.3.c.10.n.35. Prouoca orando a los demonios.l.4.c.3. n. 90.
Pelea con los demonios.l.4.c.7.n.45.53.54.
Macario Romano cae y se leuanta.l.1.c.9. nu.97.
Macario Iunior, su culpa le fue ocasion de bien.l.1.c.9.n.90.
Macedonio no puede entrar en la iglesia abierta l.1.c.6.n.16.
25. *Noviẽ.* Maclonio Omacuto, toma el fuego sin lision.l.3.c.11.n.78.y le libra Dios.l.4.c.7.n. 19.
1. *Agosto* Macabeo espera en Dios.l.1.c.7.nu.16.
Magestrano libra la virgen del peligro.l.3.c.11.n.62.
16. *Otubr.* Magnobodo libra los presos.l.4.c.3.n.53. (pueblo.c.7.n.17
24. *Otub.* Maioro, ò Maglorio, libra los estudiantes.l.3.c.4.n 54.y a su
3. *Noviẽb.* Malachias obispo huye el mũdo.l.2.c.3.n.23. resucita la difunta.lib.2.c.6.num. 44. Desprecia al maestro vano.l.2.c.11.n.30. alcança lagrimas para vno.l.3.c.4.n.11. ora por su hermana.l.4.c.2.n.65.
Malco monge le libra Dios marauillosamente.l.1.c.4.n.31.
17. *Agos-* Mamãte niño juega con los otros niños a despreciar los Dioses.l.2.c.11.nu.20.
11. *Mayo.* Mamerto Claudiano prudentissimo.l.3.c.10.nu.23.
30. *Março* Mamertino abad mãda al lobo guarde las ouejas.l.2.c.5.n.83.
Machetes Abad q̃ma las cartas de su tierra sin leerlas.l.2.c.3.n.64. prueua la curiosidad de los mõges.l.2.c.4.n.16. encomiẽda la oracion.l.2.c.6.n.33. y q̃ no se ha de murmurar.l.
25. *Abril* Marcos Euãgel. se corta el dedo.l.4.c.2.n.101. (3.c.7.n.67
28. *Iunio.* Marco, y Marceliano m. firmes en el martirio.l.3.c.9.n.22. l.4.c.7.nu.9.
Marco mõge, obedece perfetamẽte.l.2.c.5.nu.35.36.
24. *Otub.* Marco Anacoreta, no quiere vsar de trabajos agenos.l.2.c.6.
26. *Abril* Marcelino Papa cae y se leuanta.l.1.c.9.n.47. (nu.26.
9. *Enero.* Marcelino obispo se opone al fuego.l.3.c.11.nu 62.
16 *Enero.* Marcelo Papa y martir magnanimo.l.3.c.9.nu. 8.
29. *Dizie.* Marcelo Archimãdrita, la esperãça dexa por su herẽcia.l.1.c.
1. *Noviẽb.* Marcelo Obispo ahuyenta al dragon.l.1.c.6.n.68. (7 n.30.
Martiano Abad, no recibe dones de su hermana.l.2.c.9.nu. 48. y multiplica el grano de trigo.l.4.c.8.n.5.
13. *Febrero* Martiniano pelea con el demonio.l.2.c.3.n.68.

Mardoqueo

Mardoqueo adopta a Ester.l.3.c.2.n.9.
Margarita v.y m.la leuantan falso testimonio.l.3.c.8.n.96.y 13. *Otubre.*
dexa las bodas.l.2.c.3.n.35.y vẽce al demonio.l.4.c.7.n.65
Margarita virgen casta.l.2.c.8.n.58.y humilde.l.4.c.2.n.80. 13. *Iulio.*
Maria madre de Iesus mãda a S.Iuã enseñe a predicar a Gregor.Neocesariẽse.l.1.c.4.n.14.aparece al padre Ignacio cõ su hijo en los braços.n.31.y a sãta Catalina v.y.m. n.62. y a S.Andres obisp.n.78. impide la Virgẽ a la Arriana no entre en el sepulcro.l.1.c.5.n.40.Ayuda a Teofilo Economo a salir de pecado.l.1.c.9.n.69.publica la santidad de S.Alexo.l.2.c.3.n.31.intercede por Maria Egipciaca.nu.43.intercede por Catalina Sueda.l.2.c.5.n.64.visita a Aurelio, y Natalia.l.2.c.8.n.29.aparece a S Frãcisco.n.40.buelue la mano a S Leõ.n.55.dà dineros a san Bonifacio.l.2.c.9. nu. 70.Modestia de la Virgẽ admira âS.Dionisio.l.2.c.10.n.8 visita a Musa.nu. 13. y a Pedro Monoculo. nu. 24.y vnge los frayles de santo Domingo.n.37.exercita la piedad con Xpõ.l.3.c.2.n.13.y cõserua la luz de Iuã.l.3.c.3.n.29.y es de uoto della el mõge.n.30.31.y dio leche a S.Bernardo.n.32. y cose el cilicio a S.Tomas Cantuar.n.33.saluda a los frayles.n.37.desiẽde a sus deuotos.nu.61.muestra a fray Reginaldo su abito.n.65.aplaca a Xpõ.n.67.desiẽde à los Dñicos.n.68.y a Conegũda.n.69.sana al Iudio.n.73.y a Gayano emiẽda.74.dale Edimũdo el anillo.n.90.por la misericordia de Zenõ no le castiga.l.3.c.4.n.2.al fin mãda matar a Iuliano.l.3.c.5.n.24. agradece a S.Ilefonso su defensa. n. 41.42.y desiẽde a S.Cirilo.n.43. buelue la mano a Damaceno.l.3.c.6 n.23.y dà fauores a S.Hermano obisp l.3.c.11.n. 95.96.hereda a Iuã Patricio.l.4.c.3.n.57 distribuye nra Señora las Ostias.l.4.c.4.n.53.aparece a S.Bernardo.n.61.y a Hugõ.n.63.y pide le den a Alberto q̃ es suyo.n.77.cõsuela a los q̃ se mueren.l.4.c.5.nu.27. y tiene debaxo de sus alas la orden de santo Domingo. n. 20. y dio a S.Frãcisco tuuiesse a Christo en sus braços.n. 21.sana al muchacho. l. 4.c.8.n.10.boluio a S.Nicolas al palio.n.21.y reina ẽ cuerpo y anima.num.37.y sirue por la mõja en el tornõ.n.42.
Maria Madalena se va al desierto.l.2.c.3.nu.44. y es deuota 22. *Iulio.*
Maria Egipciaca se conuierte.l.2.c.3.n 43. 8. *Abril.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

23. *Iunio.* Maria Ognienis aconseja a vno, no tome tal estado. l. 2. c. 3. n. 74. Es regida por su Angel. l. 2. c. 5. n. 24. Es templada. c. 7. n. 29. Es modesta l. 2. c. 10. n. 14. Ayuda a las animas. l. 3. c. 3. n. 59. oye hablar en Latin en el Cielo. l. 3. c. 10. n. 41. Libra a su hermana. l. 3. c. 11. nu. 44. Es humilde. l. 4. c. 2. n. 21. Huele toda a encienso. l. 4. c. 3. n. 63. Recibe grandes fauores. l. 4. c. 4. n. 18. 19. c. 6. n. 43. 57. 74. c. 5. n. 15. 16. 17. Vee a S. Bernardo con alas de Serafin. l. 4. c. 8. nu. 36. 37.

Maria sobrina de Abraham, cae y se leuanta. l. 1. c. 7. n. 46.

Maria la pecadora se hunde por sus pecados. l. 1. c. 6. n. 39.

Marino monge le leuantan falso testimonio. l. 4. c. 9. n. 17.

11. *Nouiẽ.* Martin Obispo compara la castidad. l. 2. c. 8. nu. 72. Sana los ojos contra su voluntad. l. 2. c. 9. nu. 57. Honra mas a su clerigo que al Emperador. l. 3. c. 3. n. 46. 80. Es por Christo alabado. l. 3. c. 5. n. 44. Tiene paciencia. l. 3. c. 8. nu. 70. Honranle los Angeles. l. 4. c. 8. n. 53. Conoce al demonio. l. 4. c. 7. n. 47. Muere haziendo penitencia. l. 1. c. 9. num. 66.

23. *Enero.* Martino monge, lleua a Christo acuestas. l. 3. c. 4. n. 30.

24. *Otubr.* Martin, ò Marcio Abad, quita la cadena y se rije por razon. l. 4. c. 4. n. 89. y vence al demonio. c. 7. n. 56.

Masseo frayle menor, oragimiendo. l. 4. c. 3. n. 38. y S. Francisco le conoce los pensamientos. l. 3. c. 7. nu. 85.

21. *Setiẽb.* Mateo Apostol muere en el altar. l. 4. c. 4. nu. 83.

24. *Febre.* Matias Apostol es por suertes electo. l. 1. c. 4. nu. 12.

Matatias enseña a sus hijos a morir por su ley, y pueblo. l. 3. c. 2. nu. 11.

Matrona Romana pide ser mortificada. l. 3. c. 8. nu. 79.

13. *Setiẽbr.* Maurilio Obispo, resucita a Renato. l. 2. c. 6. nu. 46. Es consagrado por san Martin. l. 4. c. 8. num. 27.

Mauricio Emperador, pide ser en esta vida castigado. l. 1. c. 6. nu. 14.

27. *Nouiẽ.* Maximo obispo Rexense, conoce los demonios engañadores. l. 4. c. 3. n. 73.

14. *Abril* Maximo m. es conuertido por Valeriano, y por Cecilia celebrado. l. 1. c. 5. n. 72.

8. *Iunio.* Medardo obispo le ampara el Aguila. l. 3. c. 3. n. 23. y perdona al ladron. l. 3. c. 7. n. 51. 52.

29. *Agost.* Mederico Abad, sana su cilicio al tentado. l. 2. c. 8. n. 95.

31. *Dizie.* Melania virgen quiere ser alabada. l. 4. c. 2. n. 56.

Melito

Melito monge recibe carta del Cielo. l. 4. c. 8. nu. 11.

Menas monge paciente. lib. 3. c. 8. nu. 43. No recibe dones del pecador. l. 4. c. 4 n. 104. 11. *Nouiẽ.*

Mercurio monge, fue por el Angel conuertido. l. 1. c. 4. n. 42. y matò a Iuliano. l. 3 c. 5. n. 24. 25. *Nouiẽ.*

Mecinas Presbitero, multiplica la harina y azeyte. lib. 3. c. 4. num. 51.

Metois y su compañero, los ordenan contra su voluntad. l. 4. c. 2. n. 72. 103.

Metodio martir, supo por reuelacion ser virgenes en el Paraiso Adam, y Eua. l. 2. c. 8. nu. 105.

Metron Veronense, entiende ser perdonados sus pecados. l. 1. c. 9. n. 89. 9. *Mayo.*

Miguel Arcangel, lleua el anima del clerigo. l. 4. c. 8. nu. 49. 29. *Setiẽ.*

Mirogenes Abad paciente. l. 3. c. 8. n. 36. (6. n. 12.

Moyses Profeta absorto en Dios, no vee su claridad. l. 4. c. 4. *Setiẽb.*

Moyses obispo, con gracias es consagrado. l. 2. c. 11. num. 14. Es prouado por su Metropol. l. 3. c. 8. n. 19. (nadie. l. 3. c. 7. n. 69. 7. *Febrer.*

Moyses Abad. es coronado. l. 4. c. 9. nu. 30. q̃ no juzguemos a 14. *Febre.*

Moyses Abad, es animado por Isidro a orar, y pelear. l. 2. c. 2. n. 3. y encomienda la templança. l. 2. c. 7. n. 14. 43. y de la polucion y su origen declara. l. 2. c. 8. n. 87. que deuemos prouar los espiritus. l. 3. c. 10. n. 51. Pide a Zacharias como se saluara. l. 4. c. 2. n. 67. y dize mal de si. nu. 77. Ora en pie por no se dormir. l. 4. c. 3. nu. 43. 28. *Ago.*

Monegunda ayuna. l. 2. c. 7. n. 28. 2. *Iulio.*

Montano ciego, anuncia de Remigio. l. 3. c. 3. nu. 14.

Moseo mercader por misericordia la halla. l. 3. cap. 4. n. 41.

Monica madre de S. Agustin, gana a su hijo con lagrimas. l. 3. c. 2. n. 34. y conuierte a su marido. l. 3. c. 8. nu. 42. 4. *Mayo.*

Mucio Abad es llamado por Xp̃o. l. 1. c. 4. n. 44. riñe al demonio. l. 2. c. 9. n. 50. y alcança dilacion de morirse su monge, l. 1. c. 6. n. 41. (8. nu. 39.

Mucio monge, echa por obediencia su hijo en el horno. l. 3. c.

Mussa virgẽ, se enmienda en la modestia. l. 2. c. 10. num. 13.

N

NArciso Arçobispo, es acusado falsamente. l. 3. c. 6. n. 27. 29. *Otubre*

Narciso Obispo conuierte a Afra mar. l. 4. c. 7. nu. 51. 18. *Marco*

Natal clerigo, es ayudado con la Missa. l. 1. c. 7. nu. 44.

Universidad de Deusto
Biblioteca

23. *Agos.* Natalia martir, es visitada por Christo, y su madre. lib. 2. c. 8. nu. 28. c. 9. n. 16.
1. *Dizīb.* Natalia es fiel a Adriano martir. l. 2. c. 9. n. 81. y le siruen en la carcel. l. 3 c. 13. n. 86.
Natan Profeta conuence a Dauid con la parabola. l. 3. c. 4. nu. 17.
9. *Nouīb.* Nectario ayuna mas quando perlado, que quando monge. l. 2. c. 3. nu. 45.
Nesterio Abad echa al demonio con humildad, y huye la vanagloria. l. 4. c. 2. n. 31. 82.
12. *Setīb.* Niceta martir, pelea por la castidad. l. 2. c. 8. n. 48.
2. *Abril.* Nicecio Obispo, castiga al inobediente. l. 2. c. 5. num. 57. y con modestia bendize a Gregorio Turonense. l. 2. c. 10. nu. 25. y castiga al clerigo. l. 3. c. 7. n. 84.
6. *Dizīb.* Nicolas Obispo electo por Dios. l. 1. c. 4. nu. 18. Ayuna desde niño. l. 2. c. 7. n. 20. renuncia lo que tiene. l. 2. c. 9. num. 15. Es prudēte. l. 3. c. 10. n. 21 Dà vn bofetō a Arrio. l. 4 c. 8. n. 21.
10. *Setīb.* Nicolas Tolentino, libra las animas de Purgatorio. l. 3. c. 11. n. 41. Perseuera en su vocacion. l. 4. c. 9. n. 21.
3. *Agost.* Nicodemus deuoto con Christo. l. 4. c. 4. n. 10.
Nicolao Abad, libra al moço. l. 3. c. 11. n. 28.
Nicolao incontinēte es librado por san Andres. l. 2. c. 8. n. 79.
Nicomaco muere y se condena. l. 4. c. 8. nu. 44.
26. *Nouīb.* Nicō Abad recibe y acōseja a S. Iuā, y Simon. l. 1. c. 4. n. 63.
Nilo Abad dize de la oracion. l. 4. c. 3. n. 66. en adelante.
Niuardo hermano de san Bernardo, sigue a sus hermanos. l. 1. c. 4. nu. 69.
6. *Enero.* Nuniō Abad, pide morirse por no ser Obispo. l. 4. c. 2. n. 105.

O

1. *Enero.* ODilo Abad Cluniacense castiga al inobediente. l. 2. c. 5. n. 59 y Dios le buelue el agua en vino. l. 2. c. 7. nu. 31. libra al Papa Benedicto. l. 3. c. 11. n. 43.
28. *Noui.* Odon Abad Cluniacense tiene silencio. l. 2. c. 10. nu. 29. 30. librale Dios del peligro. l. 4. c. 8. n. 12.
Olimpio Abad biue en paciencia. l. 3. c. 8. n. 89.
Olimpio hereje, es alançeado de Dios. l. 1. c. 5. n. 55.
Orento Abad reprehende los procuradores. l. 3. c. 7. nu. 65.
15. *Otubre* Osualdo Obispo sacra a vno de Purgatorio. libro. 4. capitulo 5. nu. 32. y pruena los espiritus. l. 4. c. 6. nu. 10.
Osualdo

Osualdo Rey es limosnero. l. 3. c. 4. nu. 36. 5. *Agost.*
Origenes doctor se condena. l. 1. c. 5. n. 42.

P

PAcomio Abad castiga la inobediencia. l. 2. c. 5. nu. 70. Conuierte a Silvano. l. 2. c. 6. n. 36. Fue llamado de Dios, y el Angel le dio regla. l. 1. c. 4. n. 40. Dize como se conoce quādo Dios habla. l. 3. c. 10. n. 48. Aconseja al Abad que condeciēda cō su monge. l. 3. c. 11. n. 25. Conoce la tētacion del demonio. l. 4. c. 3. n. 75. Riñe al demonio fingido. l. 4. c. 7. n. 11. 14. *Mayo.*
Pacon Abad, es humilde con la tentacion. l. 4 c. 2. n. 76.
Paladio es conuertido, viendo los favores de Dios en Dauid monge. l. 1. c. 4. n. 65. (7. nu. 39.
Palemon no quiere regalos viendo a Christo padecer. l. 2. c. 11. *Enero.*
Pambo Abad oye sola vna licion. l. 2. c. 4. n. 47. Corrige a Arsenio prudentemente. l. 2. c. 10. n. 55. Es circunspecto en hablar. l. 3. c. 10. n. 17. Dà su espuerta a Melania. l. 3. c. 11. n. 22. y la corrige. l. 4. c. 2. n. 56. 1. *de Iulio.*
Pantaleon martir, resucita a vn niño. l. 1. c. 5. n. 23. Engaña prudentemente a su padre. l. 3. c. 6. n. 55. 27. *Iulio.*
Pancracio confunde al tirano. l. 1. c. 5. nu. 75. 12. *Mayo.*
Panufio Abad, dessea saber con quien es igual. l. 2. c. 4. n. 76. quexase porque el fuego le queme. l. 2. c. 8. num. 71. Libra a Tais. l. 3. c. 11. n. 94. y se humilla. l. 4. c. 2. n. 46. 29. *Nouīb.*
Papilo martir sana al assessor. l. 1. c. 5. n. 41. 13. *Abril.*
Panfo Obispo consagra a Epifanio. l. 1. c. 4. n. 20.
Parmenas m. declara la fortaleza de Polocronio. l. 4. c. 9. n. 13. 23. *Enero.*
Pardo Romano haze penitencia. l. 1. c. 9. n. 94.
Paterniano obispo, castiga al demonio. l. 4. c. 7. nu. 33. 10. *Iulio.*
Patricio obispo, pide a Dios un purgatorio en Hibernia. l. 3. c. 6. n. 62. 17. *Março.*
Pastor Abad, que no se reprehenda nada sin saberse primero bien. l. 3. c. 7. n. 64. 26. *Iulio.*
Pascasio Diacono es libre por la Missa. l. 4. c. 4. n. 37.
Patroclo Abad vee los vanos estudios del mundo. l. 2. c. 4. nu. 13. y el sigue los buenos. n. 36. 19. *Nouīb.*
Patroclo m. declara ser por Christo resucitado. l. 3. c. 9. n. 6.
Paulo Apostol conuierte a Dionisio Areopagita. l. 1. c. 5. nu. 22 y es magnanimo. l. 3. c. 9. nu. 6. y deuoto de Christo. l. 4. c. 4. n. 14. c. 6. n. 34. 29. *Iunio.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA.

15. *Enero.* Paulo primer ermitaño es humilde.l.4.c.2.n.70.y templado l.2.c.7.n.17.
7. *Março* Paulo simple obedece.l.2.c.5.n.31.No se venga de su muger.l.3.c.8.n.20.Echa los demonios que Antonio no puede.l.4.c.7.nu.31. Prueua al monge.n.25. Orãdo impide no passe el demonio.l.4.c.3.n.96.
Paulo solitario diligente en trabajar.l.2.c.6.n.21. sana a otros y no a si.l.3.c.8.nu.36.
27.*Enero.* Paula Romana, llora mucho los pecados aun minimos. l.1.c.9.n.82.y huye el siglo.l.2.c.3.n.46.
22. *Iunio.* Paulino Nolano, se vende por misericordia.l.3.c.11.n.66.
Pablo Iapon es conuertido por Frãcisco Xauier.l.1.c.4.n.71.
29. *Iunio.* Pedro Apostol, es rico en pobreza.l.2.c.9.n. 13. Pone epitafio a santa Petronila.l.3.c.3.n.91. consagra el templo y enriquece al pescador.l.3.c.5. nu.40. Emienda la carta de S. Leon.l.3.c.7.n.21.Es magnanimo.l.3.c.9.nu.5.y deuoto de Christo.l.4.c.4.n.13.y le ama mucho.l.4.c.6.n.33.
26.*Nouiẽ.* Pedro Arçobispo Alexandrino no osa subir en la catreda. l.3.c.2.n.52.y se ofrece el a la muerte por otros, y por la Fê, l.3.c.11.n.72. (8.29.
19. *Mayo.* Pedro Celestino es familiar a Christo.l.4.c.4.n.50.c.8.nu.
4. *Dizie.* Pedro Crisologo electo por reuelacion.l.1.c.4.nu.22.
4.*Março.* Pedro Cauense, sotierra lo que trae el monge.l.2.c.9.nu.38. y con la cruz ahuyenta al demonio.l.4.c.4.nu.69.
3. *Enero.* Pedro Balsamo fortissimo martir.l.3.c.9.n.36.
22. *Febre.* Pedro Damiano se libra del peligro.l.2.c.7.n.54.Hallase vn real, y haze dezir vna Missa.l.4.c.4.n.56.
Pedro Gallo, reprehende la composicion de las mugeres.l.2.c.10.nu.38.
Pedro Lot, dize mal de preguntar nueuas.l.2.c.10.n.47.
24.*Março* Pedro Monoculo se alegra perdiendo vn ojo.l.2.c.10 nu.24. celebra por Gerardo.l.4.c.4.n.39.
19.*Abril* Pedro m. frayle Dominico prueua la Fè con milagro.l.1.c.5.n.24.sana al que se cortô el pie.l.3.c.2.n.32. sana al hereje, l.3.c.3.n.82.Consuelale Christo.l.3 c.8.n.22.
Pedro Catanio frayle Francisco, obedece despues de muerto l.2.c.5.n.77.
Pedro Telonario es conuertido.l.1.c.6.nu.52. Es paciente y humilde.l.3.c.8.nu.30.

Pelagia

TABLA.

Pelagia virgen y m. se echa del texado.l.3.c.9.n.35.
Pelagia la pecadora se conuierte.l.1.c.9. nu. 42. Ahuyenta al demonio.l.4.c.7.nu.35. 9.*Iunio.* 8. *Otubre.*
Pessio, y Isaias hermanos, eligen vida segura.l.2.c.3.num.27.y estudios competentes.l.2.c.4.n.62.
Piamon Ab. ayuda a hazer penitẽcia a los suyos.l.3.c.11.n.37. 7. *Agos.*
Pigmenio Presbitero conuence al impio Iuliano.l.3.c.7.n.33. 22. *Marso*
Pigmenio Abad, dize que la ira no con ira, sino con paciencia se vence.l.3.c.8.n.77.
Pior Abad obedece perfetamente.l.2.c.5.n.34. No come sentado.l.2.c.7.n.42.Beue agua salobre.l.3.c.8.nu.92.Lleua al combite su pan remojado.l.3.c.11.nu.26.
Pilatos por temor manda condenar a Christo.l.1.c.6.n. 3.
Pipino Duque guarda justicia.l.3.c.7.n.19.
Pitagoras descriue el camino.l.1.c.2.n.2.y conuence al immodesto.l.2.c.10.n.43.
Pitrion Abad conoce a Tabita monja.l.4.c.2.n.29.
Plautila dà a S.Pablo su paño, y se le buelue.l.3.c.5.n.36. 20. *Mayo.*
Poemon no habla al curioso.l.2.c.4.n. 27. Dize del ayuno.l.2.c.7. nu. 22.Llora viendo la juglar.l.1.c.8.nu.27. Declara que es poner su anima por su proximo.l.3.c.11.n.56. y sana al inuidioso.n.37. 27. *Ago.*
Policarpo Obispo y m. ama a Christo.l 1.c.8.n. 26. (9.n.13. 26. *Enero.*
Polocronio es de los Angeles recreado en el martirio.l.4. c. 27. *Febre.*
Poncio niño, es bautizado por Põciano Papa, y le puso su nõbre.l.1.c.4.n.39.l.4. c.9.nu.13. 14. *Mayo.*
Popo Arçobispo es llamado de Dios.l.1.c.4.n.49. 25. *Enero*
Porfirio Obispo bautiza la Virgen.l.2.c.8.n.30. Haze reuentar la hereje.l.1.c.5.nu.53. 26. *Febre.*
Porfiria ramera se conuierte.l 3.c.7.nu.61.
Poramiana virgen, libra al tirano.l.3.c11.nu.70. 28. *Iulio.*
Potẽciana virgen, muere llena de misericordia.l.3.c.4.n.10. 19. *Mayo.*
Probo martir, pide fortaleza y no ser libre de los tormentos, l.3.c 9.nu 49. 11. *Otubre.*
Prodiana se aficiona de su hijo.l.3.c.6.n.31.
Proiecto Obispo castiga los murmuradores.l.3. c. 7. nu. 78. 25. *Enero.*
Orando se libra.l.3.c.11.n.79.
Proculo celebrando consagra Christo el caliz.l.4.c. 4. n.34. 1. *Dizẽb.*
Prospero dize del amor perfeto de Dios.l.4.c.6. n.45. 25. *Innio.*

Publio

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA.

Publio monge, dize, que vnos de otros deuemos deprender las virtudes. l 3.c.11.n.27.
9. Otubre. Publia Abadessa mosa de Iuliano apostata. l.3.c.9.n.50.

Q

(4.n.61.
9. Marco. QVarenta martires de Sebaste, reciben sus coronas. l.1.c.
Quatrò monges desnudos topò Panufio. l.2.c.3.n.55.
Quirino seglar embio a Fronton setenta Camellos de comida. l.1.c.7.n.31.

R

6. Enero. RAab recibe las espias y los esconde. l.3.c. 4.n. 7.
Raymundo frayle se entra en el monesterio, porq̃ estorno a otro no entrasse. l.4.c.4.n.81.
Reginaldo frayle le sana nuestra Señora. l.3.c.3.nu.65.
30. Marco Regulo Obispo vee las animas de san Dionisio, y sus compañeros. l.3.c.3.nu.44.
1. Otubre. Remigio Obispo haze enmudecer al herege. l.1. c.5. nu. 55. y vnge al Rey Clodoueo. l.4.c.8.n.31. y castiga los que quemaron las mieses. l.3.c.7.nu.54.
Reparato se condena. l.1.c.6.n.81.
Rey soberuio, es emendado. l.4.c.2.nu.54.
6. Enero. Reyes magos adoran a Christo con deuocion. l.4.c. 4.nu.8.
29. Setiẽb. Repsime virgen muere por la castidad. l.2.c.8.nu.47.
Reyna de Sabà trae dones a Salomon. l.3.c.5.n. 12.
Revocato Obispo niega la Fè, y se escurece el Sol. l.1.c.5.n.58
3. Abril. Ricardo Obispo estudia con gran pobreza. l.2.c.9.n.21.
26. Abril Ricario Presbitero con osadia amonesta a Rogoberto Rey. l.3.c.9.n.13.
29. Abril Roberto Molinie se reprehẽde la inobediencia. l.2.c.5.n. 68.
24. Abril Roberto Casadei huye la desonestidad. l.2.c.8.n.62.
Roberto Rey le excomulgã, porque se casò con parienta. l.2.c.8.nu.77.
Roboan Rey toma consejo con los moços. l.3.c.7.n.23.
Rotbodo Rey se condena. l.4.c.4. nu.96.
Rogerio frayle Francisco vee como se alcance la perfeccion, l.2.c.4.n.64. Es modesto en mirar. l.2.c.10.n.23. Vee celebrar a fray Beltran. l.4.c.4.n.53.
28. Febrer. Roman Abad perseuera. l.4.c.9.n.10.
23. Iulio. Romula virgen, es llamada para el Cielo. l.4.c.5.nu.30.
10. Iulio. Roman m. no le pueden hazer callar a Christo. l.4.c. 6. n.31.
3. Dizièb. Remaclo encomienda la diligencia. l.2.c.6.nu.29. y castiga al infiel. l.2.c.9.n.73.

Rufino

TABLA.

Rufino frayle es tentado, y perseuera por san Francisco. l. 4. c.9.n.47.48. y haze huir los demonios. l.4.c.7.n.59.

S

SAbas Abad resiste la gula l 2.c.7.nu.41. Dà su viña que la coman los monges. l.2.c.9.n.67. y deprende a ser agradecido. l.3.c.5.nu.16. 4. Dizièb.
Sabino Obispo beue la ponçoña, y rebienta el que la mãdò dar. l.3.c.7.num.28. y salua al tirano. l.3.c.11.n.69. 30. Dizièb.
Sabiniano y su hermana son conuertidos por el Angel. l.1.c. 4.n.45.46. 29 Enero.
Sabod m. dize, q̃ no se deue temer la muerte. l.1.c.6.n.29. 20. Febre.
Salomon Rey pide a Dios sabiduria. l.2.c.4. n.31. y honra a su madre. l 3.c.2.n.23.
Saluio Obispo dize lo que vio en el Cielo. l.4.c.8.nu.41. 10. Setiẽb.
Sanson juez se venga de los Filisteos. l.3.c.3.nu. 71.
Sanson Arçobispo, los Angeles le ministran. l.4.c.8. nu.34. 28. Iulio.
ora por el que le dio veneno. l.4.c.4.n.35.96.
Sanctulo Presbitero libra al Subdiacono. l.3.c.11.n.65.
Sancho martir sana con el martirio. l.3.c.9.n.24. 5. Iunio.
Samuel calla la verdad, pero no mienre. l.3.c.5.n. 3. 20. Agos.
Sapricio Presbitero pierde la corona, q̃ gana Niceforo. l.3.c. 11.n.74.
Sara de Tobias ora en lo alto de casa. l.4.c.3.n.37.
Sara Abadessa pide vitoria, y no que se le quite la tentaciõ, l.2.c.8. n.60. y no mira al Nilo. l.2.c.10.n.20.
Satiro m. niega por Xpo a su muger, y hijos. l.3.c.9.n.34. 29. Marco
Satiro hermano de san Ambrosio se le aparece, y es agradecido a Dios. l.3.c.5.nu.14. 17. Setiẽ.
Saturnino ingrato tirano. l.3.c.5.n.23.
Saul Rey persigue a Dauid, porq̃ Dios es con el. l.4.c.5.n.54
Secundolo Abad, es engañado del demonio. l.4.c.7.nu.14.
Seneca Filosofo, dize, como se deua refrenar la lengua. l.2. c. 10.n.45. (c.7.n.38.
Senusio Ab. ayuda en la guerra a Teodosio Emperador. l. 1.
Sebastian martir prueua la Fè. l.1 c.5 nu.69. y dize que se deuen despreciar las riquezas. l.2.c.9.nu.64. 20. Enero.
Serapion hurta pan para comer l.2.c.7. n.60. y con parabola pide de comer. n.61. Prueua al monge. l.3.c.8. n.68. vende se para ganar a otros. l.3.c.11.n.63. 21. Marco.

Sergio

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA.

Sergico Abad, con paciencia gana al labrador. l.3.c.8.n.31. y honra al Abad mas q̃ a los Obispos. l.3.c.3.nu.45.
29. Dizie. Seruulo sabe las escrituras de memoria. l.2.c.4.n. 66. y orando resplandece. l.4.c.3.n.98.
15. Febrero. Seuero Presbitero resucita al difunto. l.2.c. 6. n.43.
1. Febrero. Seuero Obispo, fue electo por el Espiritu santo. l.1.c.4.nu.16.
23. Otubre. Seuerino Obispo pena por rezar mal. l.4.c.3 n. 46.
8. Enero. Seuerino Abad castiga los inobedientes. l.2.c.5.nume.65. y a otros. l.3.c.7.nu.27. (1.c.6.n.56.
23. Agost. Sidonin Obispo acusa a los clerigos, y Christo los condena. l.
22. Setieb. Siluano Obispo defiende a S. Geronimo. l.1.c.5.n. 61. y el demonio le leuanta testimonio. l.3.c.8.n. 27.
Siluano Abad enseña a Zacharias la obediencia. l.2. c.7.nu. 44. y corrige al monge. l.3.c.10.n.30. y dize como se ha de cobrar lo que se deue. l.2.c.9.nu.39.
31. Dizieb. Silueſtro Papa, defiende la Fé y conuierte los Rabinos. l.1.c. 5.n.59. y bautiza a Constantino. l.3.c.4.nu.56.
1. Iunio. Simeõ Treuerense es tentado, y se buelue al monesterio. l.2. c.3.n.34. Ayuna 40. dias. l.2.c.7.n.24. Pelea con el demonio. l.4.c.7.n.27.
28. Otubre Simon Apostol no recibe dones. l.2.c.9.n.33. Muestra ser los Dioses mentirosos l.3.c.6.nu.33.
1. Iulio. Simon Salus es llamado de Dios. l.1.c.4.n.63. y se haze loco, l.2.c.4.n.74. Librò al Arcediano, l.3.c.11.n. 35.
5. Enero. Simeon Stilites es llamado de Dios. l.2.c.4.n.38. y examinado de los Angeles. l.1.c.6.n.58. es obediẽte. l.2.c.5.n.30. y diligentissimo. l.2.c.6.n.24. quiere le engañar el demo. l.3.c. 10.n.47. l.4.c. 4.n.90. y muerto q̃da en pie. l.4.c.9.n.14.
Simeõ Stilites el segũdo muere de vn rayo. l.4.c.2.n.69.109
Simeõ mõge dà las cenas ẽ limosna. l.2.c.7.n.71. l.3.c.4.n.4.
24. Março Simeon Prisco adora a Dios en el monte Sinà. l.3.c. 11. n.57.
8. Otubr. Simeon niño, perseuera pidiendo la religion. l.1.c.3 n.56.
22. Agos. Simeõ Profeta espera ver a Christo. l. 1.c.7.nu.13.
18. Iulio. Sinforiano es confirmado por su madre. l. 1.c.7.n.17.
5. Enero. Sinforosa animà sus hijos al martirio. l.3.c.2.n. 14.
Sincletice Abadessa, dize de la mortificacion. l.2.c.3.nu.65. y de la obediencia. l.2.c.5.n.33. y qual deua ser la castidad de
24. Iunio. los religiosos. l.2.c.8.n.64. y la perseuerãcia. l.4.c.9.nu.37.
Simplicio Agustudonense, y su muger. guardan virginidad, l.2.c.8.n.26.

Sireno

TABLA.

Sireno Abad con oraciõ alcãça la castidad. l.2.c.8.n. 68. 23. Febrero
Sirico capitan vẽce con ayuda de Teodosio Ab. l.1.c. 7.n.39.
Sisinio Abad desprecia la luxuria. l.2.c.8.nu.54.
Sisoyo Abad resucita a vno sin querer. l.1.c.7.n.40. y ama la penitencia. l.1.c.9.n.65. Pone portero a la lengua. l.2. c.10. nu.46. Persuade al monge no se vengue. l.3.c.8.n. 72.
Siro obispo, libra al Sacramento de la boca del Iudio. l. 4.c. 4.nu.94. 12. Setieb.
Socrates nunca estuuo malo por su templança. l.2.c. 7.n. 73. y su muger le exercita en su casa en paciencia. l.3.c.8.n.32.
Sofia adopta a Clemente Anzirano. l.3.c.2. n.21.
Spiridion corrige a Trifilo. l.2.c.9.n. 45. y al que comprò la 14. Dizie.
oueja y no la pagò. nu.56. Riñe, porque no se alegan las autoridades fielmente. l.3.c.6.n.12. y con el Credo conuierte al Sofista. l.1.c.5.n.9. Castiga la vanidad del clerigo. l.1.c.6. nu.15.
Sulpicio obispo ahuyenta los demonios. l.4.c.7.n.37. 17. Enero.
Susana mas quiere padecer que pecar. l.1.c.6.n.90.
Subiberto con milagros confirma la Fé. l.1.c.5.nu. 47. 48. y 1. Março.
naciendo resplandece. l.3.c.3.n. 19.

T

TAbita monja se haze loca. l.4.c.2.n.29.
Tais es conuertida por Panufio. l.3.c.11.num.94.
Taleleo Abad llora aora el tiempo, que le quitaran el poder hazer penitencia. l.1.c.9.n.31.
Tarsila virgen muriendo vee a Christo. l.4.c.5.nu.18. 24. Dizie.
Teodosio Emperador es corregido por san Ambrosio. l. 1. c. 9.n.86. y vence con fauor de Senusio. l 1.7.n.38.
Teodosio Zenobita enseña a temer la muerte. l.1.c.6. nu.23. 11. Enero.
Ayuda a Cirico capitan. l.1.c.7.n.38. Encomiẽda la diligẽcia l.2.c.6.num. 54. halla vn grano de trigo en la barba de Marciano Abad. l.4.cap.8. nu.51. Pelea con el demonio, y Christo le ayuda. l.4.c.7.nu. 21. Dize como se perseuere lib.4.c.9.n.39.
Teodora virgẽ y mart. es libre por Didimo. m.l.3.c.11. nu.63. 28. Abril.
Teodora muger, entra en el monesterio y es prouada. lib.2. 11. Setieb.
c.3.n. 39. (l.3.c.4 n.64.
Teodoro Archimandrita, dize, se dèa todos lo que pidieren. 22. Abril.
Teodoro Triclinas espanta los demonios. l.4.c.7.n.58. 20. Abril.

Teodoro

Universidad de Deusto
Biblioteca

28. de Diziembre. Teodoro Abad corrige al que dize y no haze.l.3.c.10.n. 39.y consulta a Dios si sera sacerdote.l.4.c.2.n 104.y perseuera.lib.4. c.9.nu.38.
Teodoro secular virgen,y paciente.l.3.c.8.n.17.
18. Dizie. Teodoro monge huye del siglo.l.2.c.3.n.60.y no quiere ver a su madre.n.63.y disputa con el Filosofo.l.2.c.4.n. 18.
7. de Febr. Teodoro m.en Heraclea engaña a Licinio tirano.l.3.c.6.n.17
Teodoro armeno,es herido del amor de Dios.l.4.c.5.n. 25.
Teodoreto nace por oraciones de Zenõ mõge.l.4.c.4.n.80.
Teodorico rey,fue despedaçado por el demonio.l.1.c.5.n.58
4. Febrero Teofilo Economo cae y se leuanta.l.1.c.9.n.69. (c.4. n.60.
8. Febrero Teofilo estudiãte,es cõuertido por santa Teodora virgẽ. l.1.
Tronas Abad,cõ su oraciõ ata los ladrones.l.3.c. 8. num.18.
Teopente es emendado por Macario.l.2. c.2.nu.19.
Teodremon Abad,de orar andaua encorvado.l.4.c.3.nu.24.
Tiberio Emperador gran limosnero.l.3.c.4.n.47.Muda tarde los oficiales.l.3.c.10.nu. 54.
11. Agos. Tiburcio m.reprehende al inmodesto.l.2.c.10. n.39.
Timoteo monge es tẽtado por no tener misericordia.l.3.c. 4. n.69.Cae y se leuanta,y le cura el Angel.l.1.c.9.nu.56.
23. Agos. Timoteo martir,es prouocado de Christo con la corona.l.1. c.4.n.59.
Tobias Profeta,es prouado con la tribulacion.l.1.c.6.nu. 10.
21. Dizie. Tomas Apostol,le embia Christo con Albano.l.3.c.4.n.29.
29. Dizie. Tomas Obispo Cantuariense, le cose nuestra Señora el cilicio.l.3.c.3.n.35.Resiste con fortaleza al Rey.l.3.c.9.n.13.
7. Marco. Tomas de Aquino doctor, pregunta a fray Roman questiones.l.2.c.4.n.24.No come lo que se le antoja.l.2.c.7.num. 40.Guarda virginidad.l.2.c.8.n.20.Comese el Auemaria. l.3.c.3.n.35.No tuuo vanagloria.l.4.c.12.n.25. Dizele Christo que premio queria.l.4.c.8.n.48.
Totila Rey juzga temerariamente contra Cauo Obispo.l.3. c.3.n.15.
Trajano Emperador guarda justicia.l.3.c.7.nu.13.
6. Iulio. Tranquilino martir,conuierte a Cromacio.l.1.c.5.nu. 68.71. Riñe a los tiranos, porque martirizan primero a Zoe muger,que a el.l.3.c.9.n.12.
Troilo,de escasso es hecho gran limosnero. libro.3. capitulo 4.nu.65.

Trudon

Trudon confessor escoge bien estado.l.2.c.3. nu. 25. Edifica vna iglesia.l.4.c.4.nu.68. 23. Nouiẽ.

V

VAlentiniano Emperador honra por fuerça a san Martin. lib.3.c.3. nu.80.
Valente Emperador,quiere y no puede desterrar a san Basilio.l.1.c.5.n.57.
Valentino es condenado.l.1.c.6.n.75.
Valeriano m.es cõuertido por S.Pablo.l.1.c.5.n.15.y el conuierte a S.Maximo m.n.71.y conuẽce al juez.l.2.c.6.n.34. y pide se conuierta su hermano.l.3.c.11.nu. 33. 14. Abril
Varo martir muere con fortaleza.l.3.c.9.nu.48. 19. Otubre
Vasti Reyna es reprouada,y Ester elegida.l.2.c.5. n.56.
Venefrida es por Iudoco descabeçada, y por Beunou resucitada.l.2.c.8.nu.74. 3. Nouiẽb.
Veronica obra misericordia con Christo.l.3.c.4.n. 32. 4. Febrero
Vetelino leuanta testimonio a Austrogisildo.l.3.c.6.nu.32.
Vgõ obispo Lingonense,no quiere ver milagros.l.2.c 4.n.51. 17. Noui.
Vgon Abad Graciopolitano,no mira a nadie al rostro.l. 2.c. c.10.n.23.tiene gracia de lagrimas.l.3.c.2.n.22.l.4.c.8.n.56. 1. Abril.
Vgon Abad Cluniacense resucita al monge,y le confiessa.l. 1.c.9.nu.79. Vee qual sea la dotrina de los Poetas.l.2.c.4. n.44.y lo que manda Christo,primero se lo ordena a el.l. 2.c.5.n.12.Es deuoto de S.Martin.l.4.c.4.n. 22. haze platica dia de Nauidad.n.64. Conoce auer vno caido en peca do.l.4.c.5.n.39. Pone pazes.c.7.nu.61.62.y perseuera cap. 9.nu.44. 29. Abril
Vgo de santo Victore conoce a Christo en la Ostia. lib. 3.c. 6.nu.37. (n.nu.38.
Vgon Boncualẽse,persuade al monge perseuere. lib. 3. cap.
Vitoria virgen y martir, la enseña el Angel a guardar castidad.l.2.c.8.n.19. 23. Dizie.
Vitorino obispo martir,cae y se leuanta.l.1.c. 9.nu.96. 5. Setiẽbr.
Vitorino retorico,confiessa la Fè en la iglesia.l.1.c.5.n.27.
Vincente martir desafia al tirano.l.3.c.9.n.15. 22. Enero.
Vincente m.de Auila,conuierte al Iudio.l.1.c.4.nu.28. 19. Abril
Vincente Ferrer diligente y pobre.l.2.c. 6.n.15.y casto vence al demonio.l.2.c.8.n.38.48.Sus juegos quando niño , son predicar.l.2.c.11.n.19. 5. Abril.

Vitalio

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA.

Vitalio Abad entra de noche a conuertir las rameras. l. 2. c. 4. n. 75.
19. *Enero.* Vulstano Obispo, vota no comer carne. l. 2. c. 7. nu. 55. Dà vn boseton à la mala muger. l. 2. c. 8. n. 53.
25. *Mayo.* Vrbano Papa conuierte a Valeriano. l. 1. c. 5. nu. 15. y ora en el martirio. l. 4. c. 3. nu. 23.
3. *Mayo.* Vrsicio penitente mata a su padre. l. 1. c. 9. nu. 87.
19. *Iunio.* Vrsicino medico es confirmado por san Vital m. l. 3. c 9. n. 41.
Vrsino Presbitero huye la ocasion muriendose. l. 2. c. 8. n. 59.
16. *Agost.* Vrsacio muere voluntariamente por su ciudad. l. 3. c. 12. nu. 62.
28. *Setiẽ.* Vvenceslao Duque compra niños y los haze Christianos. l. 3. c. 11. n. 39. Es humilde y deuoto. l. 4. c. 2. n. 28.
1. *Abril.* Vvalerico Abad, con sola vna licion sabe leer. l. 2. c. 4. n. 33.
3. *Março.* Vvinaloco Abad haze misericordia con el pobre, y era Christo. l. 3. c. 4. n. 31. Con su oracion deshaze el ñublado. l. 4. c. 4 n. 78.
31. *Otubre.* Vvolfango obispo, enseña debalde los estudiantes. l. 2. c 4. n. 40 y corrige con misericordia. l. 3. c. 4. n. 23. y dà limosna nu. 80.
7. *Noviẽ.* Vvilibordo obispo enseña a muchos. l. 2. c. 4. nu. 41.
26. *Março.* Vulfrano obispo libra de la mar a dos mancebos. l. 1. c. 5. nu. 77. y dessea saluar a Rodbodo Rey. l. 4. c. 4. n. 91.

X

Xenocrates Filosofo, persuade el silencio. lib. 2. capitulo. 10. nu. 48.

Z

2. *Março.* Zeado obispo tiene gran temor de Dios. l. 1. c. 6. n. 20.
2. *Iunio.* Zacharias Abad humilde. l. 4. c. 2. n. 67.
23. *Agost.* Zaqueo obispo, restituye quatro doblado de lo que deuia. l. 3. c. 7. n. 40.
Zenõ Abad dessea vn cohõbro y se mortifica. l. 2. c. 7. n. 37.
Zenon monge anda a caça de Dios. l. 4. c. 6. num. 18. Alcança por oracion a Teodoreto. l. 4. c. 4. n. 80. Tiene espiritu de diferecion. l. 3. c. 10. nu. 50.
22. *Diziẽ.* Zenõ soldado no quiere vsar de trabajos agenos. l. 2. c. 6. n. 25.
25. *Mayo.* Zenobio Obispo sana los endemoniados. l. 3. c. 2. n. 32. l. 3. c. 8. nu. 63.
Zimonaca es sustentado por su hija. l. 3. c. 2. n. 27.
Zoe, es conuertida por Martiniano monge. l. 2. c. 3. n. 69.

Fin de la Tabla.

Universidad de Deusto
Biblioteca